

UNIVERSIDAD DE MURCIA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA

Estudios sobre la *Descripción de la tierra habitada*
de Dionisio el Periegeta

Adriano Muñoz Pascual

2012

**Estudios sobre la *Descripción de la tierra habitada* de
Dionisio el Periegeta**

Tesis Doctoral realizada por D. Adriano Muñoz Pascual bajo la dirección de los Doctores D. Mariano Valverde Sánchez y D. Esteban Calderón Dorda, Catedráticos de Filología Griega de la Universidad de Murcia, para la obtención del Grado de Doctor.

Esta Tesis ha sido realizada en el marco del Proyecto de Investigación "Homero: texto y tradición (II)" (12008/PHCS/09), financiado por la Fundación Séneca, Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia; y del Proyecto de Investigación "Estudio sobre el vocabulario religioso griego" (n. FFI2011-26405/FILO) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, a mis directores de Tesis, Mariano Valverde Sánchez y Esteban Calderón Dorda, por haberme acompañado a lo largo de este viaje a través de la ecúmene de Dionisio y por haberme prestado su valiosísima ayuda y apoyo, sin los cuales esta Tesis no hubiera sido posible. Les agradezco de corazón su enorme paciencia y dedicación, así como todo el aprecio y la estima que me han demostrado.

Al profesor Richard Hunter, quien supervisó este trabajo durante mi estancia en la Universidad de Cambridge. Su profundo conocimiento sobre literatura helenística ha enriquecido enormemente este estudio.

A Esperanza Manera Roca, por enviarme con celeridad una serie de artículos que parecían imposibles de conseguir; todavía le debo una cena.

A mi amigo Pedro Julián Martínez Muñoz, por su inestimable ayuda con el griego moderno, y también por las innumerables charlas y debates que hemos sostenido sobre literatura y mitología.

A mi padre, por su constante e incondicional apoyo moral, así como por revisar en innumerables ocasiones este estudio con el fin de ayudarme a encontrar errores y gazapos en el texto.

A mi madre, por contagiarme su amor por la mitología y la Grecia antigua, en recuerdo de aquellas mañanas ya tan lejanas en las que ella me contaba estas historias.

Finalmente, a Armando Martínez Cecilia, a quien profeso la más grande admiración y el afecto más sincero. Sin él esta Tesis ni tan siquiera se hubiera gestado, ya que, en sus clases durante los días de instituto, me embelesó, cual Orfeo con su música, e hizo que me embarcara en las cóncavas naves de los aqueos, las cuales me han transportado a lo largo de mi odisea por el mundo Clásico

Para mis padres:

ὡς οὐδὲν γλύκιον ἤς πατρίδος οὐδὲ τοκῆων
γίνεται, εἴ περ καί τις ἀπόπροθι πίονα οἶκον
γαίῃ ἐν ἀλλοδαπῇ ναίει ἀπάνευθε τοκῆων.

Hom., *Od.* IX 34-36

Índice.

0. Introducción: objetivos y metodología.

1. El poeta y la obra.

1.1 Dionisio el Periegeta.

1.1.1 Introducción.

1.1.2 La *Vida*, el léxico *Suda* y otros testimonios.

1.1.3 La tradición filológica.

1.1.4 Los acrósticos.

1.1.5 Conclusión.

1.2 La *Periegesis* o *Descripción de la tierra habitada*.

1.2.1 El poema.

1.2.2 La poesía didáctica y la finalidad del poema.

1.2.3 Otras obras atribuidas a Dionisio.

1.2.4 La tradición manuscrita.

1.2.5 Ediciones.

1.2.6 Mapas y cartas geográficas.

1.3 La época.

2. Estructura y composición.

2.1 Estructura del poema.

2.1.1 El proemio.

2.1.2 Las invocaciones a las Musas.

2.1.3 El epílogo.

2.1.4 La *Periegesis*: poema épico y compendio geográfico.

2.1.5 Esquema.

2.2 Elementos compositivos y recursos descriptivos.

2.2.1 Repeticiones y paralelismos.

2.2.2 Antítesis.

2.2.3 El procedimiento del catálogo épico.

2.2.4 Los acrósticos.

2.2.5 Los símiles.

2.2.6 Las *ecfraseis* geográficas.

2.2.7 Los *excursus* etnográficos.

2.2.8 El empleo de la 1ª y la 2ª persona gramaticales.

2.3 *Aítia*.

2.3.1 *Aítia* de tema religioso.

2.3.2 *Aítia* de tema geográfico y de la naturaleza.

2.3.3 *Aítia* de tema etnográfico.

2.3.4 Conclusión.

3. Métrica.

3.1 Presentación del hexámetro de Dionisio el Periegeta.

3.2 Características.

3.2.1 Esquemas de cabeza.

3.2.2 Concentración de esquemas.

3.2.3 Secuencias de espondeos.

3.2.4 Porcentaje de espondeos por metro.

3.2.5 Porcentaje global de espondeos.

3.3 Cesuras y *zeugmata*.

3.3.1 Cesuras.

3.3.2 *Zeugmata*.

3.4 Final de hexámetro.

3.1 Monosílabos finales.

3.2 Palabras polisílabas en los dos últimos metros.

3.5 Prosodia.

3.5.1 Elisión.

3.5.2 Crasis y sinecesis.

3.5.3 *Correptio epica*.

3.5.4 Hiato.

3.5.5 Alargamiento de vocales.

3.6 Conclusión.

4. Lengua y estilo.

4.1 El lenguaje de la *Periegesis*.

4.1.1 El *épos* homérico.

4.1.2 El léxico.

4.2 La expresividad estilística.

4.2.1 Encabalgamientos.

4.2.2 Palabras resaltadas en centro de verso.

4.2.3 Espondaico expresivo.

5. Los dioses en la *Periegesis*.

5.1 Consideraciones generales.

5.2 Las Musas y la poesía épica.

5.3 Las divinidades olímpicas.

5.3.1 Zeus - Ζεύς.

5.3.2 Hera - Ἥρα.

5.3.3 Posidón - Ποσειδῶν.

5.3.4 Deméter - Δημήτηρ.

5.3.5 Hades - Ἅδης.

5.3.6 Afrodita - Ἀφροδίτη.

5.3.7 Atenea - Ἀθηνᾶ.

5.3.8 Apolo - Ἀπόλλων.

5.3.9 Ártemis - Ἄρτεμις.

5.3.10 Ares - Ἄρης.

5.3.11 Hefesto - Ἥφαιστος.

5.3.12 Hermes - Ἑρμῆς.

5.3.13 Dioniso - Διόνυσος.

5.4 Otros dioses presentes en la *Periegesis*.

5.4.1 Eos - Ἥως.

5.4.2 Bóreas - Βορέας.

5.4.3 Harmonía - Ἀρμονία.

5.4.4 Pan - Πάν.

5.4.5 Los Coribantes - Οἱ Κορυβάντες.

5.4.6 Amón - Ἄμμων.

5.4.7 Serapis - Σέραπις.

5.4.8 Baal - Βῆλος.

5.4.9 El Océano - Ὁ Ὠκεανός.

5.5 Zeus y Dioniso, deidades predominantes.

5.5.1 Zeus: el monoteísmo en la *Periegesis*.

5.5.2 Dioniso: orientalización y cultos místéricos.

5.5.3 Conclusión.

6. Los héroes y los ciclos míticos.

6.1 Consideraciones generales.

6.2 Heracles (Ἡρακλῆς).

6.2.1 Los doce trabajos.

6.2.2 Otras hazañas.

6.3 El ciclo argonáutico (Ὁ Ἀργοναυτικὸς Κύκλος).

6.4 El ciclo troyano (Ὁ Τρωικὸς Κύκλος).

6.4.1 La guerra de Troya.

6.4.2 La *Odisea*.

6.4.3 Otros *nóstoi*.

6.5 Otros mitos.

7. La tradición literaria en la *Periegesis*.

7.1 Épica y otra poesía.

7.1.1 Épica arcaica.

7.1.2 Poesía helenística.

7.1.3 Otros géneros poéticos presentes en la *Periegesis*.

7.2 Literatura de carácter geográfico.

7.3 Otros géneros literarios: historiografía y filosofía.

7.4 Listado de influencias.

7.5 Conclusión.

8. Pervivencia.

8.1 Poesía.

8.2 Geografía e historiografía.

8.3 Listado de influencias.

8.4 Tratados de etimología y lexicografía.

8.5 Escolios y comentarios.

8.6 Conclusión.

9. Conclusiones finales.

10. Bibliografía.

10.1 Ediciones y traducciones.

10.2 Estudios sobre Dionisio y la *Periegesis*.

10.3 Otros estudios.

10.3.1 Estudios sobre métrica.

10.3.2 Estudios sobre religión y mitología.

10.3.3 Estudios sobre geografía.

10.3.4 Estudios sobre literatura e historia.

10.3.5 Diccionarios etimológicos y estudios varios.

APÉNDICES.

A1. Texto griego.

El texto griego que seguimos: la edición de I. Tsavari, con una tabla de divergencias.

A2. Traducción y comentario.

Traducción en prosa, en la que cada línea corresponde, casi sin excepción, a un verso griego, con título de los apartados (y subapartados) y notas al pie de página.

A3. Análisis métrico.

Análisis métrico de los 1186 hexámetros.

A4. Mapas en la Antigüedad.

Breve estudio de la cartografía en la Antigüedad, y sus influencias en el Medievo y el Renacimiento.

0. Introducción: objetivos y metodología.

El objetivo principal de la presente Tesis reside en profundizar en el conocimiento del poema *Descripción de la tierra habitada* de Dionisio el Periegeta, a través de un estudio de conjunto que permita determinar las características internas de la obra así como su posición dentro de la tradición literaria y geográfica griega. Para tal fin, hemos abordado un estudio completo del poema de Dionisio atendiendo a diversos niveles: composición, estructura y elementos literarios de la obra; métrica y estilo; presencia de la mitología y la religión; e importancia de la tradición literaria en la *Periegesis* así como su pervivencia en la literatura posterior.

La *Periegesis* (Οἰκουμένης Περιήγησις) es un poema épico de corte didáctico de 1186 hexámetros, que la tradición atribuye de manera unánime a Dionisio el Periegeta, poeta y erudito de la ciudad de Alejandría, que con toda seguridad vivió durante la primera mitad del siglo II d.C. (información que se deduce a partir de un par de referencias a acontecimientos contemporáneos a la época de Dionisio y por dos acrósticos que el poeta disimuló en su obra). La obra, que sigue los patrones estéticos y literarios de sus antecesores los poetas helenísticos, ofrece al lector una descripción del mundo que empieza por Occidente (Libia y Europa) y concluye en Oriente (Asia), en la que el poeta incluye, además de gran cantidad de datos geográficos y etnográficos, numerosas referencias mitológicas y literarias.

La *Periegesis* fue muy apreciada en la Antigüedad Tardía y en la Edad Media, como atestigua la existencia de una rica tradición manuscrita. Fue utilizada como texto de apoyo a la hora de estudiar a los autores clásicos, sobre todo en el Imperio romano de Oriente; sin duda este hecho se debe al carácter parco y sintético de la obra, que recoge, a modo de compendio, no solo el saber geográfico de la tradición anterior, sino que incorpora además elementos mitológicos y religiosos, literarios e incluso históricos. Pruebas incuestionables de este interés son las dos traducciones al latín del poeta Avieno¹ y del gramático Prisciano², una paráfrasis griega en prosa datada hacia los

¹ Rufo Festo Avieno fue un poeta latino natural de Etruria, que vivió en el siglo IV d.C., y que, si otorgamos validez a cierta inscripción publicada en el s. XVII, fue dos veces cónsul. Compuso una *Ora Marítima*, y tradujo al latín, además de la *Periegesis* de Dionisio, los *Fenómenos* de Arato.

² El gramático Prisciano de Cesarea (Mauritania) enseñó latín en la ciudad de Constantinopla en el siglo VI d.C. Su obra más importante fueron los *Fundamentos de Gramática*, aunque escribió otras obras y tratados menores; también tradujo del griego al latín los ejercicios retóricos de Hermógenes.

siglos X-XI, y el extenso *Comentario* del arzobispo Eustacio de Tesalónica³, así como la elevada cantidad de escolios⁴ que acompañan a la *Periegesis* en diversos manuscritos.

Hemos considerado conveniente dedicar nuestra Tesis al estudio de la obra de Dionisio debido a la escasa atención que la *Periegesis* ha recibido a lo largo del siglo XX en el ámbito de la Filología Clásica a nivel internacional⁵, y de manera más específica en nuestro país⁶. No obstante, en los últimos años, aunque a pequeña escala, el interés por el poema se ha revitalizado, como demuestra el número ascendente de estudios y ediciones.

Hasta finales del siglo XX el texto canónico de la *Periegesis* fue el de la laureada edición ya mencionada de Karl Müller (en *Geographi Graeci Minores*, Paris, 1861). De las ediciones recientes cabe destacar la edición inédita de Patrick Counillon (*Édition critique de la Périégèse de Denys*, Grénoble, 1983) y la de Isabella Tsavari (*La Description de la terre habitée de Denys d'Alexandrie, ou la Leçon de géographie*, Paris, 1990), ediciones en las que ambos cotejan un buen número de manuscritos⁷; hay anunciada en *Les Belles Lettres* una nueva edición conjunta a cargo de los dos estudiosos citados anteriormente, en colaboración con Ch. Jacob, que pretende ser definitiva, pero hasta que vea la luz deberemos conformarnos con las anteriores. Entre éstas hemos preferido la de Tsavari, por hallarse respaldada por un riguroso estudio publicado el mismo año (*Histoire du texte de la Description de la terre de Denys le Périégète*, Ioannina, 1990); además se complementa con una concordancia que la estudiosa publicó dos años después (*Concordantia in Dionysii Periegetae descriptionem orbis terrarum*, Hildesheim, 1992).

³ Nacido en Constantinopla a principios del siglo XII, Eustacio llegó a ser considerado el hombre más culto e instruido de su época. Fue un prolífico escritor (es el autor del *Saqueo de Tesalónica*, un relato sobre la toma de la ciudad, de la que él mismo fue testigo en el año 1185) y comentarista (además del *Comentario* a la *Periegesis*, escribió *Comentarios* sobre la *Ilíada* y la *Odisea*, y también sobre la obra de Píndaro, aunque de éste último, desafortunadamente, no conservamos ningún manuscrito).

⁴ Los escolios más antiguos se remontan al siglo V d.C.

⁵ Hay que remontarse al siglo XIX en Alemania, a las antiguas ediciones de Gottfried Bernhardt (*Dionysius Periegetes Graece et Latine cum vetustis commentariis et interpretationibus*, Leipzig, 1828), y de Karl Müller (en *Geographi Graeci Minores*, Paris, 1861), o a los trabajos de Alfred Göthe (*De fontibus Dionysii Periegetae*, Göttingae, 1875), (*De Dionysii Periegetae arte metrica et grammatica capita selecta*, Leipzig, 1882) Maximilian Schneider y Ulrich Bernays (*Studien zu Dionysius Periegetes*, Heidelberg, 1905) para encontrar trabajos de envergadura que tratasen con intensidad y rigor el poema de Dionisio.

⁶ Si exceptuamos la traducción de F. J. Gómez Espelosín, de la que hablaremos a continuación, apenas encontramos alusiones en la Filología Clásica española a la *Descripción de la tierra habitada*.

⁷ 140 y 134 respectivamente, aunque Counillon desconoce 2 manuscritos empleados por Tsavari.

0. Introducción: objetivos y metodología.

Respecto a las traducciones existe una al griego moderno que data de mediados del siglo XX a cargo de Antonios Kanakis (*Οἰκουμένης Περιήγησιν, κείμενον, μετάφρασις, σχόλια*, Athenai, 1967). Más reciente es la de Christian Jacob al francés (*La Description de la terre habitée de Denys d'Alexandrie, ou la Leçon de géographie*, Paris, 1990), basada en el texto de K. Müller, traducción de la que es deudora en gran medida la española efectuada por F. J. Gómez Espelosín (en *Relatos de Viajes en la Literatura Griega Antigua*, Madrid, 1996, pp. 352-408). En el año 1994 se publicaron dos nuevas traducciones: una al alemán de Kai Brodersen (*Dionysios von Alexandria. Das Lied von der Welt*, Hildesheim, 1994) que esencialmente sigue a Müller, con una introducción en la que destaca la labor filológica de Gottfried Gabriel Bredow y su aportación al estudio del poema de Dionisio (aportación que será recogida después por estudiosos como Bernhardt y Müller); y otra al inglés realizada por David Greaves, para la que utilizó las ediciones de Müller y Tsavari, que adjunta como apéndice a su trabajo (pp. 170-202) del que hablaremos a continuación. La última traducción en salir a la luz ha sido la del italiano Eugenio Amato ya en el siglo XXI (*Dionisio di Alessandria. Descrizione della terra abitata*, Milano, 2005), que está basada principalmente en el texto de Tsavari y que, hasta esa fecha, es la que estimamos más acertada por su literalidad y sus abundantes notas.

De los estudios recientes, el más importante es, sin duda, la Tesis inédita de David Greaves (*Dionysius Periegetes and the Hellenistic poetic and geographical traditions*, Ph.D., Stanford University, 1994) que, a pesar de ser un trabajo excelente, se circunscribe sólo a la poesía helenística y a la tradición geográfica griega, y no analiza la influencia de la poesía épica arcaica ni la de otros géneros literarios en el poema de Dionisio.

En cualquier caso, en ninguno de los autores anteriores se puede hallar un análisis completo y estructurado de la obra, tal y como hemos planeado en esta Tesis. La única excepción es el reciente trabajo de Ekaterina Ilyushechkina (*Studien zu Dionysius von Alexandria*, Groningen, 2010), la cual realiza un estudio de conjunto: en la primera parte repasa de manera sintética una serie de cuestiones relacionadas con Dionisio y la *Periegesis* (“Teil I. Die Erdbeschreibung des Dionysios Periegetes: Zwischen dem Fachtext und der Dichtung”, pp. 17-198); éste primer apartado sirve de introducción a la segunda parte, una completa investigación sobre los territorios del mar

Negro y del mar de Azov, su clima y los pueblos y tribus que habitan a su alrededor, que constituye la verdadera aportación de su trabajo (“Teil II. Die Angaben des Dionysios Periegetes über das Schwarmeergebiet”, pp. 199-314).

Junto a estas ediciones, traducciones y estudios se han publicado numerosos artículos, entre los cuales nos gustaría destacar el número 106 de la revista *Revue des Études Anciennes* (REA 106/1, 2004, pp. 174-261), que incluye una pequeña monografía sobre la *Periegesis* (con la participación de E. Bowie, P. Counillon, Ch. Cusset, R. Hunter, Y. Khan, y E. Oudot).

En nuestra Tesis nos ocupamos de confeccionar un estudio global y de carácter exhaustivo de los diferentes aspectos que atañen directamente al poema de Dionisio. En cambio, hemos dejado al margen otras cuestiones, como la dependencia patente de Avieno y Prisciano respecto a la *Periegesis*, que consideramos materia más que suficiente para un estudio exclusivo.

Para el desarrollo de nuestro trabajo nos atenemos al tradicional método filológico, prestando especial atención al texto griego como base de análisis. En primer lugar hacemos una introducción a Dionisio, a la *Periegesis* y a la época en la que ésta se gestó; luego pasamos a estudiar la estructura del poema y sus respectivas partes, así como los diferentes elementos compositivos y recursos empleados por Dionisio (entre ellos los *áitia*, para los que empleamos el criterio propuesto por el profesor Mariano Valverde⁸); más adelante pasamos a un análisis métrico exhaustivo, para el que seguimos el método utilizado por el profesor Máximo Brioso Sánchez⁹, en el que también trataremos cuestiones de prosodia; a continuación atendemos una serie de cuestiones relativas a la lengua, al léxico y al estilo de Dionisio; después confeccionamos dos estudios que demuestran la importancia de la mitología y la religión en el poema, dedicados a los dioses y a los héroes respectivamente; y para concluir realizamos un análisis de la influencia de la tradición literaria anterior en el poema de Dionisio, así como de la pervivencia de éste en los escritores posteriores.

⁸ *El áttion en las Argonáuticas de Apolonio de Rodas*, Murcia 1989

⁹ “Nicandro y los esquemas del hexámetro” *Habis* 5 (1974), pp. 9-23, y “Aportaciones al estudio del hexámetro de Teócrito” *Habis* 7 (1976), pp. 21-56 y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75.

0. Introducción: objetivos y metodología.

Al final de la Tesis añadimos varios anexos complementarios a nuestro estudio: el primero consiste en el texto griego que seguimos, la edición de Tsavari revisada, con la que mantenemos una serie de discrepancias (el texto se halla precedido por una breve introducción en la que explicamos los motivos de las lecturas escogidas); el segundo es nuestra traducción del mismo, ya que consideramos conveniente que el lector pueda cotejarla cuando le parezca oportuno; el tercero incluye el análisis métrico de los 1186 hexámetros; y, finalmente, el cuarto es un breve estudio panorámico de la cartografía en la Antigüedad, y sus influencias en el Medievo y el Renacimiento.

1. El poeta y la obra.

1.1 Dionisio el Periegeta.

1.1.1 Introducción.

1.1.2 La *Vida*, el léxico *Suda* y otros testimonios.

1.1.3 La tradición filológica.

1.1.4 Los acrósticos.

1.1.5 Conclusión.

1.2 La *Periegesis* o *Descripción de la tierra habitada*.

1.2.1 El poema.

1.2.2 La poesía didáctica y la finalidad del poema.

1.2.3 Otras obras atribuidas a Dionisio.

1.2.4 La tradición manuscrita.

1.2.5 Ediciones.

1.2.6 Mapas y cartas geográficas.

1.3 La época.

1.1 Dionisio el Periegeta.

1.1.1 Introducción.

La Οἰκουμένης Περιήγησις fue una obra conocida, apreciada y estudiada durante la Antigüedad Tardía, la Edad Media y el Renacimiento. Pero a pesar de la enorme fortuna de la que gozó este poema a lo largo de estas épocas, las noticias de que disponemos acerca de su autor son muy escasas. La atribución del poema a un tal Dionisio es un hecho unánime y comúnmente aceptado por toda la tradición literaria antigua, tanto por la directa como por la indirecta. Las fuentes principales que nos han sido transmitidas para intentar reconstruir la biografía de este Dionisio, un antiguo poeta prácticamente desconocido autor de una *Periegesis*, son tan sólo una *Vida* de Dionisio el Periegeta¹⁰, junto a los comentarios de los escoliastas y de Eustacio¹¹, y algunas breves referencias en el léxico *Suda*¹².

Con todo, los datos más fidedignos que poseemos del poeta son aquellos que el propio Dionisio nos legó en su *Periegesis*: la mención de la ciudad imperial de Roma, a la que denomina “gran casa de mis soberanos”, y la referencia a dos sucesos históricos acontecidos, sin lugar a dudas, en la época en la que el poeta vivió, la aniquilación de los nasamones a manos del Imperio Romano, y la victoria sobre los belicosos partos. Aunque a estas noticias, patentes para el lector atento, habrá que sumar otras nuevas y no tan evidentes, que Dionisio disimuló a lo largo de su obra bajo la forma de dos acrósticos y que pasaron desapercibidas a lo largo de la tradición literaria hasta su descubrimiento a finales del siglo XIX, como se explica detalladamente más adelante.

La mención de la ciudad de Roma evidencia que el mundo retratado por Dionisio está dominado militarmente por los romanos.

- Verso 355: Ῥώμην τιμήσσαν, ἐμῶν μέγαν οἶκον ἀνάκτων.
- Verso 355: Roma venerada, gran casa de mis soberanos.

El poema celebra su poder y su grandeza aludiendo a dos eventos militares muy cercanos sin duda a la época del poeta.

¹⁰ Conservada tan sólo en un códice, el Vaticanus Chisianus R. IV. Cf. F. Rühl, *RhM* 29 (1874), pp. 81-87; W. Zipperer, *RhM* 31 (1876), pp. 627-628; A. Colonna, *BollClass* 5 (1957), pp. 9-12; R. Kassel, en C. Schaeublin (hrsg.), 1985, pp. 69-76; E. Amato, *Arctos* 36 (2002), pp. 15-17, y *Arctos* 37 (2003), p. 26.

¹¹ Sch. D. P. Γένος Διονυσίου, y vv. 10bis 15-16, 355, 1052, y Eust., in D. P. Ἐπιστολή 497-505, 7, 350.

¹² En diversas entradas: Διονύσιος Κορίνθιος, Διονύσιος Μιλήσιος, y Διονύσιος Μουσωνίου, Ῥόδιος, ἢ Σάμιος. Como veremos a continuación, la *Suda* confunde y entremezcla datos de nuestro autor con los de otros escritores también llamados Dionisio, nombre muy común en época antigua.

En el primero de ellos se menciona la destrucción de los nasamones:

- Vv. 208-210: κείνον δ' ἄν περὶ χῶρον ἐρημωθέντα μέλαθρα
ἀνδρῶν ἀθρήσειας ἀποφθιμένων Νασαμώνων,
οὓς Διὸς οὐκ ἀλέγοντας ἀπώλεσεν Αὐσονὶς αἰχμῆ.
- Vv. 208-210: A lo largo de aquella región podrías observar las techumbres
desiertas de los aniquilados hombres nasamones,
a los que, por desdeñar a Zeus, dio muerte la lanza ausonia.

Este pasaje evoca el castigo infligido por el emperador Domiciano al pueblo de los nasamones¹³. Según el historiador Dion Casio¹⁴, por negarse éstos a entregar su tributo a Roma y al divino emperador, representante de Zeus en el mundo, en el año 86 d.C. se envió una expedición, comandada por el general Cneo Suelio Flaco, con el objetivo de exterminarlos. Descarto las teorías de otros investigadores¹⁵, puesto que, al considerar que el poeta se refiere en estos versos a un hecho contemporáneo a su propia vida, pretenden adelantar en el tiempo la época en la que vivió Dionisio y la fecha de la composición de la *Periegesis*¹⁶.

El segundo narra el apaciguamiento de los partos:

- Vv. 1039-1040: ἀλλ' ἦτοι πυλέων μὲν ὑπαὶ πόδα Κασπιάων
Πάρθοι ναιετάουσιν ἀρήϊοι, ἀγκυλότοξοι,...
- Vv. 1051-1052: ...ἀλλ' ἔμπης κατὰ δῆριν ἀμαιμακέτους περ ἔόντας
Αὐσονίου βασιλῆος ἐπεπρήυνεν ἀκωκῆ.
- Vv. 1039-1040: Pero al pie de las Puertas Caspias
habitan los belicosos partos, armados con arcos sinuosos,...
- Vv. 1051-1052: ...Pero (a los partos) a pesar de ser invencibles en la lucha,
la pica del rey ausonio los ha apaciguado.

Apoyándonos de nuevo en la lectura que hacen los estudiosos de Dionisio¹⁷, no adherimos a la opinión de que, en este pasaje, se alude a las campañas que Trajano llevó a cabo contra estos pueblos durante el 114 al 117 d.C., en los últimos años de su

¹³ Cf. Ch. Jacob, 1990, p. 122; K. Brodersen, 1994, p. 128; E. Amato, *RdPh* 77/1 (2003), pp. 10-15, en contra de la tesis defendida por H. White, *Orpheus* 22/1-2 (2001), pp. 288-290.

¹⁴ Cf. D. C. LXVII 4, 6. Véase también Zonar. XI, 19, M. Bénabou, 1976, pp. 104-105, y A. Gutsfeld, 1989, pp. 83-86.

¹⁵ Así pues, Dionisio no se refiere en este pasaje a la batalla de Tapso en la que César se enfrentó y aniquiló a los ejércitos de Catón el Joven, en el año 46 a.C. de la Guerra Civil; cf. H. White, *Orpheus* 22/1-2 (2001), pp. 288-290, que se basa en los testimonios de Lucan. IX 444 y 458-460, sch. D. P. 210, Eust., in D. P. 209, y la *Vita Chisiana* 5-6. Ni se refiere tampoco a la muerte del procónsul Léntulo en época augústea; para el tema cf. J. Desanges, en *Hommage M. Renard* II, 1968, pp. 197-213.

¹⁶ Para la refutación punto por punto de la teoría de H. White, *Orpheus* 22/1-2 (2001), pp. 288-290, cf. E. Amato, *RdPh* 77/1 (2003), pp. 7-16.

¹⁷ Cf. Ch. Jacob, 1990, p. 133; K. Brodersen, 1994, p. 144; E. Amato, *RdPh* 77/1 (2003), pp. 12-15.

reinado, por cuyas victorias fue conocido con el sobrenombre de Pártico¹⁸. Por idénticos motivos que en el caso anterior, desecho otras hipótesis¹⁹.

Además de todas estas referencias, hay una serie de menciones explícitas en la *Periegesis* que evidencian aún más esta clara conexión del poema con el primer tercio del siglo II d.C.:

- La referencia a la estatua de Memnón en la ciudad de Tebas, en los versos 249-250. Dicha estatua²⁰, que producía un sonido misterioso al alba, gozó de gran popularidad entre los viajeros del siglo II d.C.²¹, y fue visitada por Adriano durante su viaje a Egipto en el año 130 d.C.²².
- La expresión *ἑπτάπολις μεσάτη ἤπειρος* (“tierra central de las siete ciudades”) para referirse a la Heptamónide²³ en el verso 251. Bajo este nombre se conocía la epistrategia²⁴ de Egipto Medio, el territorio central comprendido entre el Delta del Nilo y Tebas, en tiempos de los emperadores Trajano y Adriano²⁵.
- La alusión velada al *Serapeion* de Alejandría en el verso 255: *ἔνθα Σινωπίταιο Διὸς μέγαλοιο μέλαθρον* (“donde se halla la techumbre del gran Zeus Sinopita”). El *Serapeion*, el célebre templo-biblioteca de la ciudad, que había decaído al final del período helenístico e incluso había llegado a ser destruido²⁶, renace en época imperial gracias a los esfuerzos de Adriano²⁷, quien consagró al templo una nueva estatua del dios Apis²⁸.

¹⁸ Para más información *cf.* J. Guey, 1937 y A. Momigliano, 1975, pp. 649-656.

¹⁹ No parece posible que este suceso coincida con la tregua firmada por Tiberio con Fraates IV, el rey de los partos, en el año 20 a.C. bajo el mandato del emperador Augusto, como sostiene H. White, *Orpheus* 22/1-2 (2001), pp. 288-290. Ni tampoco con la campaña llevada a cabo por Cneo Domicio Corbulón contra ellos en Armenia en los años 58-60 d.C. del reinado de Nerón, así en *sch. D. P.* 355 y 1052, y en *Eust., in D. P.* 355, que citan a Nerón.

²⁰ La estatua era en realidad una de las colosales representaciones de Amenhotep III, a la entrada de su complejo funerario (*cf. Str.* XVII 1, 42, y 1 46).

²¹ Al respecto, *cf. Paus.* I 42, 3.

²² Como evidencian las firmas en el pedestal de la estatua del emperador y su esposa Sabina. Por el contrario, Knaack, *RE* 5/1, 1903, col. 917, opina que Dionisio habría mencionado este hecho tan importante en su poema y postula el año 130 d.C. como *terminus ante quem*.

²³ Las “Siete Ciudades” de la Heptamónide eran Menfis, Heracleópolis, Cocodrilópolis (o Arsínoe), Afroditópolis, Oxirrincos, Cinópolis, y Hermópolis.

²⁴ Augusto había dividido Egipto en epistrategías, al mando de cada cual se encontraba un epistratego.

²⁵ Ch. Jacob, *CCG* 2 (1991), p. 44, ya subraya este hecho.

²⁶ A consecuencia de una rebelión judía en el año 116 d.C. en el reinado de Trajano.

²⁷ Como bien señala D. D. Greaves, 1994, pp. 17-18. *Cf.* asimismo J. Beaujeu, 1955, pp. 230-232, y P. M. Fraser, 1972, pp. 272-275, para la evidencia de documentos epigráficos y numismáticos.

²⁸ Hecha de diorita negra y descubierta en el año 1895.

- El epíteto Πανέλληνες en el verso 333, referido al conjunto de los griegos. Aunque es un término que aparece ya en Homero²⁹, sin duda alguna rememora aquí el *Panhelenion*³⁰ fundado por el emperador Adriano en los años 131/132 d.C. mientras viajaba por las provincias griegas del Imperio³¹.
- La anáfora del río Rebas en los vv. 794-796:

ἄγχι δὲ Βιθυνοὶ λιπαρὴν χθόνα ναιετάουσι,
Ῥήβας ἔνθ' ἐρατεινὸν ἐπιπροΐησι ῥέεθρον,
Ῥήβας, ὃς Πόντοιο παρὰ στομάτεσσιν ὄδεύει,
Ῥήβας, οὗ κάλλιστον ἐπὶ χθονὶ σύρεται ὕδωρ.

“Cerca los bitinos habitan una fértil tierra,
el Rebas allí lanza su amable corriente,
el Rebas, que camina junto a las bocas del Ponto,
el Rebas, cuya bellísima agua se arrastra sobre la tierra”.

El poeta en este pasaje probablemente se haga eco de la ciudad natal de Antínoo, Bitinia o Claudiópolis³², en cuyas cercanías corría el cauce del río Rebas. Antínoo, joven favorito de Adriano al que conoció en Bitinia en el 124 d.C., murió en extrañas circunstancias durante una travesía por el río Nilo en el año 130³³; tras su muerte el emperador fundó la ciudad de Antinoopolis e hizo deificar a Antínoo.

Esta serie de referencias confirman que la *Descripción de la tierra* se escribió en un período de tiempo muy cercano al de Adriano, y seguramente, después del viaje a Egipto (130 d.C.) del emperador, como constatan las referencias anteriores.

Finalmente, en la *recusatio* de los versos 707-717, el Periegeta declara ser un poeta inspirado por las Musas, y no un simple comerciante ni un viajero marítimo. Dionisio se reafirma en este pasaje como escritor épico, como evidencia su *imitatio* de un pasaje de los *Trabajos* de Hesíodo³⁴.

²⁹ Hom., *Il.* II 530: ἐγγεῖη δ' ἐκέκαστο Πανέλληνας καὶ Ἀχαιούς.

³⁰ El *Panhelenion*, cuya sede se encontraba en la ciudad de Atenas, era una especie de consejo en el que estaban representadas las *póleis* griegas, centrado en la unificación del mundo y la cultura griega. Adriano, gran admirador de la cultura griega, intentó así rehacer la gloria de las ciudades de la aparentemente unificada Hélade de época clásica, aunque las funciones del *Panhelenion* fueron meramente religiosas y culturales. Esta institución no sobrevivió a la muerte del emperador Adriano en el año 138 d.C. Cf. A. J. Spawforth y S. Walker, *JRS* 75 (1985), pp. 78-104, y *JRS* 76 (1986), pp. 88-105.

³¹ Para más información cf. Ch. Jacob, *CCG* 2 (1991), p. 44.

³² Cf. Paus VIII 9, 7.

³³ Acerca de las diferentes versiones sobre la muerte de Antínoo, cf. A. Birley, 2003-2005, pp. 315-318, quien recoge los datos que sobre este asunto ofrecen Dión Casio, Aurelio Víctor y la *Historia Augusta*.

³⁴ Cf. Hes., *Op.* 646-662.

1.1.2 La *Vida*, el léxico *Suda* y otros testimonios.

Una vez analizada la información que Dionisio nos brinda en su *Periegesis* sobre su propia persona y sobre su época, daremos paso al catálogo de las distintas fuentes que han llegado hasta nosotros que ofrecen información sobre la vida del Periegeta.

La *Vita Chisiana*³⁵, documento conservado tan sólo en un códice, el *Vaticanus Chisianus R. IV* del siglo XIV, nos suministra información acerca de la genealogía de Dionisio, las distintas obras que escribió y se le atribuyen, el estilo de la *Periegesis*, y otros aspectos relativos a la obra. La *Vita* dice así:

[Γένος Διονυσίου τοῦ Περιηγητοῦ]

Διονύσιος ὁ Περιηγητῆς υἱὸς μὲν Διονυσίου ἦν, γένει Ἀλεξανδρεὺς ἐκ πολιτείας ἐνδόξου. τοῖς δὲ τῶν αὐτοκρατόρων ἦν χρόνοις, ὡς αὐτὸς ἐν τούτῳ τῷ ποιήματι φησι·

Ρώμην τιμήσαν, ἐμῶν μέγαν οἶκον ἀνάκτων.

ἐξηγούμενος δὲ τὰ Μηδικὰ φανερώς ὁμολογεῖ προγενέστερον αὐτοῦ τὸν Αὔγουστον γεγονέναι, ἠττηθῆναι γὰρ ὑπ' αὐτοῦ πάλιν τοὺς Πάρθους ἐκτίνοντας ὑπὲρ τοῦ Κράσσου δίκην, ὡς ἐν τοῖς ἐξῆς φησί·

*ἀλλ' ἔμψης κατὰ δῆριν ἀμαιομακέτους περ ἑόντας
Αἰσονίου βασιλῆος ἐπεπρήνεν ἀκωκή.*

σαφὲς τοῦτο ποιεῖ λέγων τὴν Κυρηναίων ἦτταν Λεντούλου τοῦ Ῥωμαίων στρατηγοῦ πρότερον δολοφονηθέντος. Πῶς δὲ καὶ διὰ τί, προιόντες ἀποδείξομεν.

γέγραπται δὲ {καὶ} αὐτῷ καὶ *Λιθιακὰ* βιβλία τρία, *Διοσημιῶν* τε καὶ *Γιγαντείων* ἕτερα, καὶ κατὰ τινες *Ὀρνιθιακῶν* νοθεύουσι γὰρ αὐτά τινες, Διονυσίου τοῦ Φιλαδελφέως αὐτὰ λέγοντες. τὰ δὲ *Λιθιακὰ* μᾶλλον ἀποδέχονται διὰ τὸ τὸν αὐτὸν εἶναι χαρακτηῖρα. τὰ δὲ *Βασσαρικά* διὰ τραχύτητα ποσὴν αὐτοῦ χωρίζοντες ἀναφέρουσιν εἰς τὸν Σάμιον.

χαίρει δὲ οὗτος Ὀμηρικῶ ζήλω πρὸς ἔνια· πολλὴ γὰρ ἐπανάληψις ἐστὶ καὶ παρ' αὐτῷ. γλαφυρὸς δὲ ὢν τῷ πλάσματι τῶν ποιημάτων οὐχ ἦκιστα μεταδιώκει τὸ ἀνθηρόν. ὥσπερ γὰρ τις ἄριστος ἐν τούτῳ ζωγράφος ἀφορῶν εἰς τὸ ἄπειρον τῶν ἐθνῶν ἐπιλέγεται δεόντως, αὐτοῦ τοῦ κάλλους ἔργον, τῶν μὲν ὀνομάτων τὰ εὐσύνθετα, τῶν δὲ λέξεων τὰ

³⁵ Para la traducción de la *Vita* seguimos el texto de Rudolf Kassel, “Antimachos in der Vita Chisiana des Dionysios Periegetes”, en C. Schaeublin (hrsg.), *Catalepton. Festschrift für Bernhard Wyss zum 80.*, Basel, 1985, pp. 69-76, pero también hemos cotejado las ediciones anteriores de F. Rühl, *RhM* 29 (1874), pp. 81-87, y W. Zipperer, *RhM* 31 (1876), pp. 627-628, y la de A. Colonna, *BollClass* 5 (1957), pp. 9-12, así como las anotaciones de E. Amato, *Arctos* 36 (2002), pp. 15-17, y *Arctos* 37 (2003), p. 26.

άνθηρά, ὥστε γίνεσθαι σύμμετρα μὲν τὰ ὀνόματα, χρώματα δὲ τὰς λέξεις.

ιστορικὸν δὲ τὸ ὑποκείμενον ποίημα ῥητέον. ἡ γὰρ ἱστορία διαιρεῖται εἰς τε γενεαλογικὸν καὶ χρονικόν, πραγματικόν τε καὶ τοπικόν, οὔτε εἶδους ἢ ὑποκειμένη πραγματεία τῷ ποιητῇ. ὅτι δὲ καὶ χρήσιμον τὸ ποίημα δηλοῖ ἐκ τοῦ σαφηνίζεσθαι διὰ τούτων παρὰ ποιηταῖς ἔνια πρὸς ἐμπορίαν τε καὶ ἀποδημίαν ὠφέλιμα, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ γεωργίαν, ὅταν ἐπιγνῶμεν ὡς ἦδε μὲν ἡ γῆ λεία τε ἄρα καὶ κατάρρυτος, ἑτέρα δὲ αὐχμηρά, πρὸς ἐπίγνωσιν τε ἠθους ἀνδρῶν ἐπιτήδειον ἡγεμονικόν τε πρὸς τὰς ἐπιμιξίας. ἀποδείκνυσι δὲ τοῦτο καὶ ὁ ποιητής, ὡς ὠφέλιμόν τι χρῆμα περιήγησις. θαυμάζων δὲ τὴν Ὀδυσσέως πολυπειρίαν ἔφη

πολλῶν δ' ἀνθρώπων ἴδεν ἄστεα καὶ νόον ἔγνω,

δαιμονίως τε αὐτὸν ἔχοντα περὶ τὴν πᾶσαν τὴν πεῦσιν εἰσάγει †, λέγοντα·

<τίς γῆ,> τίς δῆμος, τίνες ἀνέρες <ἐγ> γεγάασιν;

ἔτι δὲ βασιλεῖς ἐπὶ τοῦτο σπουδαῖοι καὶ πρὸς γε τούτοις Ἡρακλῆς τε καὶ Διόνυσος. Ἀλέξανδρος μὲν οὖν ἐπὶ Σκύθας ἰὼν καὶ τοὺς Ἰνδοὺς ἔγνω τὸν ἑῶνον Ὠκεανόν, Ἀντίοχοί τε καὶ Πτολομαῖοι περιιόντες οὐκ ὀλίγην ἰστόρησαν γῆν. ὁ δὲ παλαιὸς Αἰγύπτιος, οὗ καὶ Ἡρόδοτος ἐμνήσθη, μετὰ τὴν ἱστορίαν ἐνθυμηθεὶς οὐ μόνον τοῖς Αἰγυπτίοις ἀλλὰ καὶ Σκύθαις ἠξίωσε μεταδοῦναι τῆς τῶν πινάκων γραφῆς. οὐχὶ ἥκιστα δὲ καὶ οἱ φιλόσοφοι τὴν περίοδον τῆς ἀποδημίας ἐτίμησαν, ὧν ἔστι Πλάτων καὶ Ἀριστοτέλης. ὁ μὲν γὰρ εἰς Αἴγυπτον καὶ Σικελίαν σταλεῖς οὐ μετρίως ἦρα τοῦ χρήματος, ὁ δὲ καὶ συγγραμμάτων ἠξίωσε τὸ περίεργον, ὡς ἐν τῷ *Περὶ πολιτειῶν* καὶ *ζώων* ἔστι μαθεῖν.

ἄξιον δὲ καὶ περὶ προοιμίου βραχέα διαλαβεῖν, ἵνα καὶ τοῦτο τὸν ἄνδρα κρίναντες δῶμεν αὐτῷ συγγράφεσθαι τῷ ποιητικῷ συλλόγῳ διὰ τὴν τέχνην. ἴδιον τοίνυν προοιμίου τὸ ἐνδείκνυσθαι περὶ ποίων πραγμάτων ἐρεῖ καὶ περιέχειν τὴν ὑπόθεσιν τὴν ὅλην τε τῆς πραγματείας ἐπαγγελίαν. ἀρετὴ δὲ μὴ παντὶ ἀρμόζειν δύνασθαι, ἀλλὰ ἰδίως ἐκείνῳ τῷ τοῦ σκοποῦ καὶ τῆς ὑποθέσεως ὄντι κυρίῳ. δεῖ δὲ αὐτῷ τὸ σύντομον εἶναι καὶ τῇ ποιήσει προσφυεῖς τῷ τε πράγματι, <καὶ> μὴ σφόδρα διηρμένον. ἀποτιθέναι γὰρ δεῖ τὸν ὄγκον ἢ λαμπρῶς ἀρξάμενον ἀπολεπτύνειν ὡς ὁ Ἀντίμαχος· ἦρξατο μὲν γὰρ ἐπηρμένως, οὐδὲν δὲ περὶ τῶν Ἀργείων ἐπήνεγκεν. Ὅμηρος δὲ οὐ τοιοῦτος, ἀλλὰ τὸ προοίμιον ἐκ τῶν πραγμάτων λαβὼν εὐθέως τὰ {τε} κεφάλαια τῆς ποιήσεως περιγράφει.

τὸ δὲ τῶν *Ἔργων καὶ ἡμερῶν* Ἡσιόδου καὶ τῆς *Θεογονίας* πάσης ἔστι προτάξει ποιήσεως· διὸ καὶ ὁ Κράτης αὐτὰ κατὰ λόγον ἠθέτει. Πίνδαρον μέντοι ἀποδεκτέον καὶ Σιμωνίδην, ὅτι τῶν ἀρχαίων ποιητῶν προοιμιαζομένων τὰς Μούσας οὗτοι τὰς εἰσβολὰς ἐν πολλοῖς ἀπ' αὐτῶν

ποιούνται τῶν πραγμάτων. οἱ μέντοι τὰ μονόστροφα πράξαντες Ἀνακρέων καὶ Ἄλκαῖος ἅμα τῇ Σαπφοῖ διὰ βραχύτητα τῶν ᾠδῶν καὶ τὸ μὴ διατίθεσθαι μύθους ἀπροοιμίαστοι δεόντως εἰσίν. ἔστιν οὖν <ὁ> ἀνὴρ τῷ προοιμίῳ ποιητικός, εἶγε τὸ ἴδιον φυλάξας οὐ διέβαλε τὴν τέχνην.

εἰ δὲ δεῖ περὶ τῆς τῶν γεωγραφικῶν ἀρετῆς καὶ κακίας εἰπεῖν, ἐροῦμεν ὡς ἀρετῆς μὲν αὐτῶν ἐστὶν ἴδιον τὸ φυλάττειν τὰ γεωγραφικὰ χειραγωγούμενα ὑπὸ τῆς ἀληθοῦς ἱστορίας, κακίας δὲ τὸ κατάρχεσθαι μὲν ἀπὸ γεωγραφικῶν ἀμαρτάδων, κατατρέχειν δὲ εἰς ἀσύστατον ἱστορίαν. ἢ δὲ τοῦ ποιήματος ὑπόθεσις οἰκουμενικὸν ἐπαγγελιομένη τὸ πρᾶγμα τοῦ ἔπους γλαφυρὸν ἠνάγκασε γενέσθαι. ὁ γὰρ τῶν πόλεων ἄπειρος ὢν κατάλογος τῇ τῶν ὀνομάτων ἐπισυναφθεῖς ὀνομασία τοῦ μὲν ἰσχυροῦ τὸ ἀσθενὲς ἐξέφυγε, τοῦ δὲ ἀνθηροῦ τὸ ἠδὺ παρητήσατο διὰ τὴν ἔκλυσιν. ἐξ ὧν ὁ ποιητὴς ἀποδείκνυται ποικίλος, εἶγε πρὸς τὰς ὑποθέσεις αὐτοῦ ἀρμόζει, ποτὲ μὲν καταγλυκαίνων τῷ ἀνθηρῷ τὰ ἔπη ὡς ἐν τοῖς αὐτοῦ *Λιθιακοῖς* ἀποδέδεικται, ποτὲ δὲ τῷ γλαφυρῷ διατορεύων, ὡς ἐκ τοῦ παρακειμένου βιβλίου σαφές. ὅτι δὲ διαβέβληται τὸ παχὺ, σαφῶς ὁ Καλλίμαχος ἐν τοῖς *Ἐπιγράμμασι* δηλοῖ. διασύρων γὰρ Ἀντιμάχου τὸ ποίημα τὴν Λύδην ἔφη

Λύδη καὶ παχὺ γράμμα καὶ οὐ τορόν.

κρημνοποιός τε καὶ στόμφαξ παρὰ τοῖς τραγικοῖς Αἰσχύλος εἴρηται, ἐπεὶ μὴ κέχρηται καθαρᾷ καὶ ἀνειμένη τῇ λέξει. τί δεῖ παραλαμβάνειν Ἀριστοφάνην τὰ φαῦλα τῶν ποιημάτων ἐν τοῖς *Βατράχοις* οὐ μετρίως κωμωδήσαντα; τοῦ πράγματος οὖν ἐπέγοντος ἡμᾶς ἦκειν ἐπὶ τὴν ἐξήγησιν, ἄλλως τε καὶ τὸ κρίνειν οὐχ ἡμῶν (ἢ γὰρ μείζων ἐπαγγελιομένη τοῦτο φιλοσοφία τῇ τῶν ἐλέγχων ἀληθείᾳ τὸν ἐπιχειρεῖν ἐθέλοντα δυσωπεῖ) τοιγαροῦν ἴωμεν ἐπὶ τὴν ἐξήγησιν.

“[Genealogía de Dionisio el Periegeta.]

Dionisio el Periegeta era hijo de Dionisio, originario de Alejandría y de ciudadanía ilustre, y vivió en tiempos de los emperadores, como él mismo afirma en su poema:

*Roma venerada, gran casa de mis soberanos*³⁶.

Al describir las tierras de Media, evidentemente reconoce que Augusto nació antes que él. Por éste, de hecho, habían sido vencidos nuevamente los partos, que pagaron una satisfacción por causa de Craso, como dice a continuación en sus versos:

*Pero a pesar de ser invencibles en la lucha,
la pica del rey ausonio los ha apaciguado*³⁷.

³⁶ D. P. 355.

³⁷ D. P. 1051-1052.

Esto lo deja claro al hablar de la derrota de los cirenaicos, cuando previamente Léntulo, cónsul de los romanos, fue asesinado a traición³⁸. Cómo y por qué, lo determinaremos conforme avancemos.

Escribió también unas *Líticas* en tres libros, unos *Signos Celestes*, y una de las dos *Gigantiadas*. Y según algunos, unas *Orníticas*; otros consideran ésta obra de Dionisio Filadelfo. Las *Líticas* son aceptadas en mayor medida por ser del mismo estilo. Las *Basáricas*, en cambio, por su aspereza se excluyen de sus obras, y se atribuyen al de Samos³⁹.

El autor se deleita en la emulación homérica en determinados aspectos: la epanalepsis es abundante en su obra. Refinado al componer su poema, persigue especialmente el estilo florido. En este aspecto, como un pintor extraordinario que divisa la infinidad de pueblos, como producto de su propia belleza, elige convenientemente de los nombres los que están bien compuestos, y de los estilos el florido, de modo que resultan adecuados los nombres, y colorido el estilo.

Pero hay que decir que el poema tiene una base histórica. Pues la historia se divide en genealógica y cronológica, pragmática y tópica; de este tipo precisamente es la materia que sirve de base al poeta. Que el poema también es útil lo indica el hecho de que los poetas, a través de estos, muestren claramente determinadas ventajas no sólo para el comercio y el viaje, sino también para la agricultura, cuando reconocemos cómo una tierra es llana y regada, y otra es árida; este hecho es beneficioso para el reconocimiento y las costumbres de hombres y preponderante para las relaciones comerciales. Incluso el poeta evidencia este hecho, que la periegesis es una cosa útil. Al admirar la gran experiencia de Odiseo dice:

*vio las villas de muchos hombres y conoció su pensamiento*⁴⁰.

Y por voluntad divina lo lleva alrededor de toda la tierra...†⁴¹, al decir:

*¿qué tierra? ¿qué pueblo? ¿qué hombres habitan aquí?*⁴²

También los reyes son diligentes en este aspecto, y, además de éstos, Heracles y Dioniso. Efectivamente, Alejandro llegó hasta los escitas y los indos, y conoció el Océano Oriental, y los Antíocos y los Ptolomeos⁴³ en sus recorridos investigaron no poca tierra. El antiguo egipcio, al cual rememoró Heródoto⁴⁴, después de haber reflexionado tras su labor investigadora, consideró entregar un registro de los mapas no sólo a los egipcios, sino también a los escitas. Sobre todo los filósofos estimaron la descripción del viaje al extranjero, y, entre ellos, Platón y Aristóteles. Pues el primero, que viajó a Egipto y Sicilia, amó enormemente esta actividad; el segundo consideró superfluos incluso los libros, como se puede aprender en *Sobre las constituciones*⁴⁵ y *Sobre los animales*.

³⁸ D. P. 208-210, en donde se habla sobre los nasamonos. Para el asesinato del procónsul Léntulo a manos de los nasamonos, cf. J. Desanges, en *Hommage M. Renard II*, 1968, pp. 197-213.

³⁹ Se sobreentiende a Dionisio de Samos.

⁴⁰ Hom., *Od.* I 3.

⁴¹ Aquí hallamos una laguna en el código.

⁴² Hom., *Od.* XIII 233.

⁴³ Generales de Alejandro Magno, que tras la muerte de éste y tras la disputa del poder, fundaron sus propias dinastías reales: los Seléucidas y los Ptolomeos (o Lágidas).

⁴⁴ Se hace referencia aquí al faraón Sesostri (o Senusret). Cf. Hdt. II, 102-110.

⁴⁵ Escrito aristotélico mencionado en Cic., *Fin.* 5, 4, 11.

Es conveniente también detenerse brevemente en el proemio, para que, tras haber juzgado al autor, le concedamos ser inscrito en la asamblea poética por su técnica. Así pues, es propio del proemio el demostrar sobre qué asuntos se tratará, y comprender el argumento completo y la temática de la obra. El mérito no consiste en poder adaptarse a todo, sino particularmente a aquello que es fundamental para la finalidad y el argumento. Para ello es necesario ser conciso, adecuado al poema y al asunto, y no estar demasiado dividido. Es necesario evitar la amplitud o, si se ha comenzado majestuosamente, disminuir como Antímaco: pues comenzó con solemnidad, pero nada aportó sobre los argivos⁴⁶. Tal no es Homero, sino que, al partir su proemio inmediatamente de los hechos, determina los puntos principales del poema.

Los proemios de los *Trabajos y días* de Hesíodo y de la *Teogonía* se refieren a toda la poesía de manera general; por lo cual también Crates con razón los desestimaba⁴⁷. Sin duda hay que aprobar a Píndaro y Simónides, porque mientras que los antiguos poetas comienzan el proemio con las Musas, éstos en muchas ocasiones realizan los comienzos desde los argumentos mismos. Otros que componen poemas de una sola estrofa, Anacreonte y Alceo, a la vez que Safo, por la brevedad de sus cantos y por el hecho de no componer historias, obviamente no tienen proemio. En resumen, respecto al proemio el autor es poético, ya que, pese a cuidar la propia temática, no ha descuidado la técnica.

Si es necesario hablar sobre el mérito y el defecto de las obras geográficas, diremos sobre el mérito que es propio cuidar que los datos geográficos sean adquiridos bajo una investigación verídica, y sobre el defecto que es propio comenzar a partir de errores geográficos, y apresurarse a una exposición incoherente. El argumento del poema que versa sobre la tierra habitada conlleva que la ejecución de la expresión sea refinada. Pues siendo infinito el catálogo de las ciudades, vinculado a la enumeración de los nombres, por un lado ha evitado la pobreza del estilo tenue, y por otro se ha apartado de la dulzura del estilo florido por relajamiento. En estos aspectos el poeta se muestra versátil, pues se adapta a sus argumentos, ahora endulzando las palabras con el estilo florido, como se demuestra en sus *Líticas*, ahora cincelándolas con estilo delicado, como es evidente en el siguiente libro. Que, además, el estilo ampuloso fue rechazado, lo muestra claramente Calímaco en los *Epigramas*⁴⁸; así, al ridiculizar la *Lide*, poema de Antímaco, dijo:

*La Lide, escrito ampuloso y no cincelado*⁴⁹.

Se dice de Esquilo que es elevado y enfático entre los trágicos⁵⁰, puesto que no hizo uso de un estilo puro y sencillo. ¿Es necesario citar que Aristófanes en las *Ranas*⁵¹ parodia más allá de toda medida los defectos de sus poemas? Por tanto, tras disponernos el tema a la exégesis, y además sin ser asunto nuestro el juzgar (pues la filosofía que se proclama mejor en esto, avergüenza al que quiere echar mano a la verdad de las refutaciones), vayamos pues a la exégesis”.

⁴⁶ El poeta Antímaco de Colofón, autor de la *Lide*, *Tebaida*, *Deltos*, *Ártemis*, y *Jacinte*. Para la presencia del poeta en la *Vita*, cf. A. Colonna, *BollClass* 5 (1957), pp. 9-12.

⁴⁷ Crates de Malos, director y crítico en la biblioteca de Pérgamo, atetizó los proemios de la *Teogonía* y los *Trabajos y días*.

⁴⁸ Cf. Call., fr. 28 Pfeiffer.

⁴⁹ Cf. Call., fr. 398 Pfeiffer.

⁵⁰ Ar., *Nu.* 1367.

⁵¹ Ar., *Ba.* 465-478, 836-843, 922-970, 1013-1018.

La tradición escoliástica de la *Periegesis* es antigua, rica y abundante⁵². En los escolios hallados al principio del poema también encontramos información sobre la vida del Periegeta⁵³:

{Γένος Διονυσίου Ἀλεξανδρέως τοῦ περιηγητοῦ.}

Διονύσιος ὁ Περιηγητῆς γέγονεν υἱὸς Διονυσίου Ἀλεξανδρέως. Γέγονε δὲ ἐπὶ τῶν Ῥωμαϊκῶν χρόνων μετὰ Αὐγουστον Καίσαρα ἢ ἐπ' αὐτοῦ. [Οἱ δὲ κατὰ Νέρωνα τὸν Ῥωμαίων βασιλέα φασὶ γενέσθαι. Ἄδηλον δὲ πόθεν γέγονε καὶ τίνων γονέων.] Φέρονται δὲ αὐτοῦ καὶ ἄλλα συγγράμματα, *Λιθιακά* τε καὶ *Ὀρνιθιακά* καὶ *Βασσαρικά*. Ὡν τὰ μὲν *Λιθιακά* ἐκρίθησαν ἴδια Διονυσίου καὶ αὐτὰ διὰ τὴν τοῦ χαρακτῆρος ὁμοιότητα· τὰ δὲ *Βασσαρικά* διὰ τὴν τραχύτητα οὐκ ἄξια τούτου κριθέντα εἰς τὸν Σάμιον ἀνερέθησαν Διονύσιον· τὰ δὲ *Ὀρνιθιακά* εἰς ἄλλον τινὰ Φιλαδελφέα Διονύσιον. Τὸ δὲ παρὸν ποίημα ἱστορικόν τινες ἐκάλεσαν, συγκείμενον ἐκ τοπικοῦ καὶ πραγματικοῦ καὶ χρονικοῦ καὶ γενεαλογικοῦ, εἰς ἃ τὴν ἱστορίαν φασὶ διαιρεῖσθαι.

“[Genealogía de Dionisio de Alejandría el Periegeta.]

Dionisio el Periegeta era hijo de Dionisio de Alejandría. Nació en tiempos de los romanos, e época de César Augusto o después de él. [Otros dicen que nació siendo Nerón emperador de los romanos. Es incierto dónde nació y quiénes fueron sus progenitores]. Se le atribuyen otras obras: unas *Líticas*, unas *Orníticas*, y unas *Basáricas*. De éstas las *Líticas* son consideradas propias de Dionisio por la semejanza del estilo; las *Basáricas* por su aspereza no son consideradas dignas de él y se atribuyen a Dionisio de Samos; las *Orníticas* a otro Dionisio, el Filadelfo. Algunos llamaron al presente poema histórico, compuesto al mismo tiempo de una parte tópica, otra pragmática, otra cronológica y otra genealógica, en las cuales se dice que se divide la historia”.

En los escolios también podemos hallar alguna otra referencia⁵⁴:

Τὴν δὲ Λιβύην προέταξεν, ὅτι Λίβυς ἦν, ἢ διὰ τὸν Νεῖλον.

“(Dionisio) ha colocado Libia en primer lugar porque era libio, o bien por el Nilo”.

<Ῥώμην τιμήεσαν> Τοῦτό φησι διὰ Νέρωνα τὸν βασιλεύσαντα τῶν Ῥωμαίων· ἐφ' οὗ ἐγένετο ὁ ποιητῆς Διονύσιος, ὡς φησιν αὐτός· Αὐσονίου βασιλῆος. Πολλὺς γίνεται εἰς τὰ ἐγκώμια καὶ τοὺς ἐπαίνους τῆς Ῥώμης. Φησὶ γὰρ αὐτὴν καὶ μητρόπολιν πασῶν πόλεων.

“<Roma venerada> (Dionisio) dice esto por Nerón, el emperador de los romanos, en cuyo tiempo nació el poeta Dionisio, como él mismo dice «*Del rey ausonio*». Es abundante en los encomios y los elogios sobre Roma. Dice en efecto que ésta es la capital de toda las ciudades.”

⁵² Para los escolios seguimos la edición de C. Müller, 1861.

⁵³ Sch. D. P. Γένος Διονυσίου.

⁵⁴ Sch. D. P. 10 bis 15-16, 355, y 1052 respectivamente.

<Αύσονίου> τοῦ Νέρωνος. Ἐπὶ τούτου γὰρ ἤκμαζεν ὁ Διονύσιος. Κράσσον γὰρ Ῥωμαίων στρατηγὸν ἀνείλον, ὃν ἐξεδίκησεν Αὐγουστος ὑποτάξας αὐτοῦς, ὡς μηδὲ δίχα Ῥωμαίων βασιλέα ἴσαντο. Χρόνῳ δὲ πολλῷ ὁ νόμος λέλνται.

“«*Del rey ausonio*»: de Nerón. Pues Dionisio estuvo en la flor de la edad en tiempos de éste. Pues mataron a Craso el general de los romanos, al cual Augusto vengó sometiendo a éstos, cuando aun no lo habían erigido emperador de los romanos entre dos candidatos. Pues esta institución fue derogada durante mucho tiempo”.

Los datos biográficos que nos ofrecerá siglos más tarde Eustacio de Tesalónica, en su *Comentario a la Periegesis*, son muy similares a los que aparecen en los escolios. Al comienzo⁵⁵:

Ὁ δὲ Διονύσιος Λίβυς μὲν ἱστορεῖται τὸ γένος· συγγράψαι δὲ καὶ ἄλλα βιβλία λέγεται, Λιθιακά τε καὶ Ὀρνιθιακά καὶ Βασσαρικά, ὧν τὰ μὲν Λιθιακά ἐνεκρίθησαν καὶ αὐτὰ, διὰ τὴν τοῦ χαρακτῆρος ὁμοίότητα, τὰ δὲ Βασσαρικά διὰ τὴν τραχύτητα οὐκ ἄξια τούτου κριθέντα εἰς τὸν Σάμιον ἀνηγάθησαν Διονύσιον, τὰ δὲ Ὀρνιθιακά εἰς ἄλλον τινὰ Φιλαδελφέα Διονύσιον, ὃν διὰ λέξεως ἀκυρολογίαν ἀπεκάλουν ὑπόκενον.

“Se cuenta que Dionisio era de linaje libio; se dice que escribió también otros libros, unas *Líticas*, unas *Orníticas*, y unas *Basáricas*. De éstas las *Líticas* son consideradas propias de Dionisio por la semejanza del estilo; las *Basáricas* por su aspereza no son consideradas dignas de él y se atribuyen a Dionisio de Samos; las *Orníticas* a otro Dionisio, el Filadelfo al que llamaban "hueco" por la impropiedad del estilo”.

Después añade otras dos alusiones en su *Comentario* a dos pasajes de la *Periegesis*⁵⁶:

Εἶτα ὁ Διονύσιος φιλοτιμούμενος ἐνὶ ἔπει περιλαβεῖν τὰ τοιαῦτα τρία τῆς γῆς τμήματα φησί·

πρώτην μὲν Λιβύην, μετὰ δ' Εὐρώπην Ἀσίην τε.

Ἰστέον δὲ ὅτι προτάττει τῶν ἄλλων τὴν Λιβύην καὶ νῦν καὶ ἐν τοῖς ἐξῆς, οὐ κατὰ τινὰ περιηγητικὴν ἀνάγκην, ἀλλὰ καὶ οἷα Λίβυς φιλῶν τὰ οἰκεῖα, καὶ οὕτω τὸ ἑαυτοῦ ἔθνος τῶν λοιπῶν προτιθέμενος.

“A continuación, Dionisio pretendiendo definir en un verso como tales las tres secciones de la tierra, dice:

*La primera Libia, y a continuación Europa y Asia*⁵⁷.

Hay que saber que, tanto ahora como en lo sucesivo, coloca Libia antes que las otras, no por una necesidad descriptiva, sino porque, como libio que ama a su patria, también así anticipa su pueblo frente a los restantes”.

⁵⁵ Eust., in *D. P.* Ἐπιστολή 497-505.

⁵⁶ Eust., in *D. P.*, 7, 350.

⁵⁷ *D. P.* v. 9.

Ἀνάκτων δὲ εἰπὼν ἔδειξε, φασίν, ἐναργῶς ὅτι οὐκ ἐπὶ τῶν ὑπάτων αὐτὸς ἦν, ἀλλ' ἐπὶ τῶν αὐτοκρατόρων ἤκμαζε, Νέρωνος ἢ καὶ Αὐγούστου κατὰ τινος· οὗ μνησθαι λέγεται καὶ ἐν τῷ Αἰσονίου βασιλῆος ἐπεπράνεν ἀκωκή. Τοὺς γὰρ ὑπάτους οὐκ ἐκάλουν ἄνακτας.

“Afirmar que al decir «*de mis soberanos*»⁵⁸ mostró claramente que él no había vivido en la época de los cónsules, sino que floreció en la de los emperadores, en el tiempo de Nerón, o según otros en el de Augusto (del que se dice que es mencionado en el verso «*la pica del rey ausonio los ha apaciguado*»⁵⁹). Pues no llamaban reyes a los cónsules”.

En el léxico *Suda* hay numerosas entradas sobre los diversos poetas y escritores llamados Dionisio, nombre muy común en la Edad Antigua. De los muchos Dionisios presentes en la lista de *Suda*, tres de ellos aparecen como posibles autores de una *Periegesis*⁶⁰:

Διονύσιος, Κορίνθιος, ἐποποιός. Ὑποθήκας, Αἴτια ἐν βιβλίῳ α', Μετεωρολογούμενα καὶ καταλογάδην Ὑπόμνημα εἰς Ἡσίοδον Οἰκουμένης περιήγησιν δι' ἐπῶν. ταῦτα δὲ εὔρον καὶ ἐν Διονυσίῳ τῷ τὰ Λιθιακὰ γράψαντι· πότερος οὖν αὐτῶν οὐκ οἶδα.

“1. **Dionisio de Corinto**, poeta épico. (Escribió) unos *Preceptos*, unos *Αἴτια* en un libro⁶¹; unos *Fenómenos Meteorológicos*, y, en prosa, un *Comentario a Hesíodo*. También una *Descripción de la tierra* en verso épico. Esto he encontrado también respecto a Dionisio el autor de unas *Líticas*. No sé cuál de los dos será”.

Διονύσιος, Μιλήσιος, ἱστορικός. Τὰ μετὰ Δαρεῖον ἐν βιβλίῳ ε', Περιήγησιν οἰκουμένης, Περσικὰ Ἰάδι διαλέκτῳ, Τρωικῶν βιβλία γ', Μυθικά, Κύκλον ἱστορικὸν ἐν βιβλίῳ ζ'.

“2. **Dionisio de Mileto**, historiador. (Escribió) *Lo de después de Darío* en cinco libros; una *Descripción de la tierra*; unos *Hechos Persas* en dialecto jonio; tres libros de *Hechos Troyanos*; unos *Hechos Míticos*; una *Historia Cíclica* en siete libros”.

Διονύσιος, Μουσωνίου, Ρόδιος ἢ Σάμιος, ἱστορικός· ἦν δὲ καὶ ἱερεὺς τοῦ ἐκεῖσε ἱεροῦ τοῦ ἡλίου. Ἱστορίας τοπικὰς ἐν βιβλίῳ ζ', Οἰκουμένης περιήγησιν, Ἱστορίας παιδευτικῆς βιβλία ι'. [ὑπολαμβάνω ὅτι Διονύσιος ὁ Περιηγητῆς Βυζάντιος ἦν, διὰ τὸν ποταμὸν Ῥήβαν.]

“3. **Dionisio, hijo de Musonio, de Rodas o de Samos**, historiador. Era también allí sacerdote del templo de Helio. (Escribió) unas *Historias locales* en seis libros; una *Descripción de la tierra*; unas *Historia educativa* en diez libros. [Sospecho que Dionisio el Periegeta era bizantino por el río Rebas]”.

⁵⁸ D. P. v. 355.

⁵⁹ D. P. v. 1052.

⁶⁰ *Sud.* Διονύσιος Κορίνθιος, Διονύσιος Μιλήσιος, Διονύσιος Μουσωνίου, Ρόδιος, ἢ Σάμιος.

⁶¹ En tres según Eudoc.

Un cuarto Dionisio aparece en la Suda, aunque no se menciona una *Periegesis* entre sus obras⁶²:

4. Διονύσιος, Ἀλεξανδρεύς, ὁ Γλαύκου υἱός, γραμματικός· ὅστις ἀπὸ Νέρωνος συνῆν καὶ τοῖς μέχρι Τραϊανοῦ καὶ τῶν βιβλιοθηκῶν προὔστη καὶ ἐπὶ τῶν ἐπιστολῶν καὶ πρεσβειῶν ἐγένετο καὶ ἀποκριμάτων. ἦν δὲ καὶ διδάσκαλος Παρθενίου τοῦ γραμματικοῦ, μαθητῆς δὲ Χαιρήμονος τοῦ φιλοσόφου, ὃν καὶ διεδέξατο ἐν Ἀλεξανδρείᾳ.

“4. **Dionisio de Alejandría**, hijo de Glauco, gramático. Éste vivió desde la época Nerón hasta los años de Trajano, y estuvo al frente de las Bibliotecas, así como de la correspondencia, las embajadas, y las resoluciones. Fue también maestro de Partenio el gramático, y discípulo de Queremón el filósofo, al que sucedió en Alejandría”.

La siguiente fuente de información sobre Dionisio nos llega de la obra geográfica del escritor Guido de Pisa⁶³. Al hablar sobre la ciudad de Síbaris el autor dice:

De qua Sibari refert Iuvenalis satiricus, latius tamen Dionisius Ionicus, qui Romae bibliothecarius per annos fuit XX, et orbem metro heroico graeco descripsit.

“Sobre Síbaris escribe Juvenal el satírico, y posteriormente también Dionisio de Jonia, que fue bibliotecario en Roma durante 20 años, y describió el orbe en metro heroico griego⁶⁴”.

⁶² *Sud*. Διονύσιος Ἀλεξανδρεύς.

⁶³ *Guidonis Geographica* 25. Para el texto de Guido, cf. M. Pinder et G. Parthey, 1860, y J. Schnetz, 1940, p. 118 (*Ravennatis Anonymi Cosmographia et Guidonis Geographica*).

⁶⁴ Es decir, en hexámetros.

1.1.3 La tradición filológica.

Así pues, tratar de desvelar la patria y la residencia del autor de la *Periegesis* y revelar algún dato sobre su vida ha sido uno de los grandes enigmas de la Filología Griega, hasta que, a finales del siglo XIX, se identificaron dos acrósticos disimulados a lo largo del poema. Antes del descubrimiento de éstos, se postularon diversas teorías acerca de la posible patria de Dionisio⁶⁵. Ya los escoliastas antiguos y los eruditos bizantinos intentaron relacionar al Periegeta con ciudades o regiones determinadas descritas en el poema; el mismo criterio siguieron los estudiosos posteriores. A partir del año 1700 surgieron numerosas hipótesis:

- A principios del siglo XVIII, más concretamente en el año 1710, el irlandés Henry Dodwell en su disertación *De aetate et patria Dionysii Periegetae*⁶⁶, lo relaciona con Dionisio de Corinto mencionado por la *Suda*, y fundamenta esta teoría en el elogio que el poeta hace de Corinto y su puerto en los versos 420-422.
- Asimismo en el siglo XVIII hay quien trató de identificar⁶⁷ a Dionisio el Periegeta con cierto Dionisio, autor de una *Descripción de la tierra* y natural de Cárace, mencionado por Plinio el Viejo⁶⁸; pero debe tratarse más bien del geógrafo Isidoro de Cárace⁶⁹.
- En el primer tercio del siglo XIX, Bernhardy sitúa la vida de Dionisio entre los siglos III y IV de nuestra era⁷⁰, basándose principalmente en la supuesta mención de los hunos en el verso 730⁷¹. Gutschmid, unos años después, se atrevió a concretar la fecha de composición de la *Periegesis*: la data en el año 303 d.C.⁷², bajo el reinado de Diocleciano y Maximiano.

⁶⁵ Para un resumen sobre esta cuestión, cf. C. Müller, 1861, *Prolegomena*, pp. 15-22.

⁶⁶ Recogida en el volumen IV de la edición de la *Periegesis* de J. Hudson, 1710.

⁶⁷ Cf. Ch. Cellarius, en J. G. Walch (hrsg.), 1712, pp. 670-694. Teoría compartida por respetados humanistas como Isaac Vossius, Johann Albert Fabricius, o Petrus Hoffman Peerlkamp.

⁶⁸ Cf. Plin., *H. N.* VI, 141: *Hoc in loco (Charace) genitum esse Dionysium, terrarum orbis situs recentissimus auctorem, quem ad commentanda omnia in Orientem praemiserit divus Augustus ituro in Armenia ad Parthicas Arabicasque res maiore filio.*

⁶⁹ F. Negri, 1838, pp. 7-8, y C. Müller, 1861, *Prolegomena* p. 22, afirman que el tal Isidoro fue el enviado de Augusto para reconocer la zona y facilitar la inminente expedición de Cayo César, hijo adoptivo de Augusto. Cf. la edición de Plinio de A. M. Moure Casas, 1998, pp. 379.

⁷⁰ Cf. G. Bernhardy, 1828, pp. 511-512.

⁷¹ En su edición leemos: Οὔννοι δ' ἐξείης· ἐπὶ δ' αὐτοῖς Κάσπιοι ἄνδρες. En las ediciones modernas se ha adoptado la lectura Θῦννοι/Θῦννοι frente a Οὔννοι.

⁷² Cf. A. v. Gutschmid, *Philologus* 10 (1855), p. 702.

- Negri⁷³ retrasa la fecha, aduciendo que ni Dionisio ni su obra son mencionados por autores como Pausanias, Ateneo o Solino, convirtiéndose éstos en el *terminus post quem* de la *Periegesis*.
- C. Müller⁷⁴ se apoya en un comentario de la *Suda*⁷⁵ para confirmar la procedencia bitinia de Dionisio: “Sospecho que Dionisio el Periegeta era bizantino por el río Rebas”. En lugar de bizantino debería de estar escrito bitinio, ya que Dionisio sitúa este río en Bitinia y no en Bizancio; nos encontraríamos ante uno de los muchos errores de transcripción en la *Suda*. Y, según la teoría de Müller, puesto que normalmente el Periegeta usa la anáfora para destacar lugares muy célebres, la emplearía en este pasaje con este río tan poco conocido para señalar su lugar de procedencia⁷⁶.

La identificación de los acrósticos en 1884 marcó un antes y un después a la hora de contextualizar a Dionisio en el tiempo y en el espacio, como veremos más adelante.

⁷³ Cf. F. Negri, 1838, pp. 7.

⁷⁴ Cf. C. Müller, 1861, *Prolegomena* p. 17. Véase también G. Bernhardt, 1828, p. 497.

⁷⁵ *Sud.* Διονύσιος Μουσωνίου, Ρόδιος, ἢ Σάμιος.

⁷⁶ P. Counillon, 1983, pp. 257-258, cree que probablemente la aparición del río Rebas se deba a la influencia de Apolonio de Rodas y su periplo argonaúutico. Otros autores, como U. Bernays, 1905, p. 19, relacionan el Rebas con las actividades místicas de los Cabiros de Samotracia y un posible peregrinaje al río, que fluía a través del territorio de Bitinia, en homenaje de Antínoo, puesto que el favorito del emperador Adriano había nacido en la ciudad de Bitinia (cf. Paus. VIII 9, 7), también llamada Claudiópolis, hoy en día Bolu en Turquía; D. Greaves, 1994, pp.15-16, en la línea de Bernays, considera que el énfasis que se da en la *Periegesis* al Rebas tiene como finalidad glorificar a Antínoo, e indirectamente a Adriano.

1.1.4 Los acrósticos.

En el año 1884 se realizó un hallazgo en el texto de la *Periegesis* que supuso un importante avance para el conocimiento de la cronología y la procedencia de su autor. El investigador alemán Gustav Leue descubrió dentro del poema dos acrósticos, camuflados por Dionisio que, tras pasar desapercibidos a lo largo de los siglos, contenían datos acerca del propio poeta⁷⁷: uno en los versos 109-134 (ἐμή Διονυσίου τῶν ἐντὸς Φάρου) que soluciona el problema de la identidad y procedencia del poeta, y otro en los versos 513-532 (θεὸς Ἑρμῆς ἐπὶ Ἀδριανοῦ), que es mucho más enigmático y ha suscitado una gran polémica que llega hasta nuestros días⁷⁸.

El primer acróstico (vv. 109-134) dice así: ΕΜΗ ΔΙΟΝΥΣ[Ι]ΙΟΥ ΤΩΝ ΕΝΤΟΣ ΦΑΡΟΥ. Para leer este acróstico hay que considerar espurio el verso 118⁷⁹. La interpretación de ἐμή en los versos 109-111 ha originado gran cantidad de conjeturas: Leue⁸⁰ sobrentiende una palabra del tipo πατρίς, mientras que Nauck⁸¹ propone cambiar la primera palabra del verso 110 μακρόν, por su análoga πολλόν, para que el acróstico diga ΕΠΗ ΔΙΟΝΥΣ[Ι]ΙΟΥ ΤΩΝ ΕΝΤΟΣ ΦΑΡΟΥ, “Versos de Dionisio, uno de los de Faro”. Wachsmuth⁸² para paliar el problema sugirió leer el acróstico a partir del verso 112 (ΔΙΟΝΥΣ[Ι]ΙΟΥ ΤΩΝ ΕΝΤΟΣ ΦΑΡΟΥ) y eliminar el problemático vocablo ἐμή. Unos años después, en un artículo publicado de nuevo por Leue⁸³, aceptó la conjetura de Nauck, y asimismo pretendió unir los dos acrósticos de la *Periegesis* por medio de dos pequeños acrósticos-enlaces que se hallaban en los versos 135-137 ΟΙΣ y 254-259 ΤΕΧΝΟΙ (para lo cual tenía que sustituir en el verso 259 el verbo φαίνονται de la tradición manuscrita por un ἴδρυνται), resultando así un único acróstico: ΕΠΗ ΔΙΟΝΥΣ[Ι]ΙΟΥ ΤΩΝ ΕΝΤΟΣ ΦΑΡΟΥ ΟΙΣ ΤΕΧΝΟΙ ΘΕΟΣ ΕΡΜΗΣ ΕΠΙ ΑΔΡΙΑΝΟΥ; hoy en día, gracias a la historia del texto y de los manuscritos, sabemos que no es posible realizar estas sustituciones que pretendieron Leue y Nauck.

⁷⁷ Cf. G. Leue, *Philologus* 42 (1884), pp. 175-178, y *Hermes* 60 (1925), pp. 367-368.

⁷⁸ Cf. H. White, *Orpheus* 22/1-2 (2001), pp. 288-290, para una nueva y controvertida interpretación de este segundo acróstico.

⁷⁹ Como evidencian la tradición manuscrita y la propia coherencia interna del texto. Para más información acerca del verso 118 y en qué manuscritos antiguos de la *Periegesis* no aparece, cf. I. Tsavari, 1990(A).

⁸⁰ Cf. G. Leue, *Philologus* 42 (1884), pp. 175-178: “meine heimat gehört zu den städten hinter dem Pharos”.

⁸¹ Cf. A. Nauck, *Hermes* 24 (1889), p.325.

⁸² Cf. C. Wachsmuth, *RhM* 44 (1889), pp. 151-153.

⁸³ Cf. G. Leue, *Hermes* 60 (1925), pp. 367-368.

Los estudios recientes también se plantean el significado de la palabra ἐμή. I. Tsavari⁸⁴ y E. Amato⁸⁵ opinan que el pronombre ἐμή se refiere al propio poema, mientras que P. Counillon⁸⁶, siguiendo la teoría de Wachsmuth, considera tan sólo los versos 112-134 como parte del acróstico. La postura de considerar el posesivo ἐμή referido a la obra nos parece la más acertada: “mi (ποίησις, “obra”), la de Dionisio uno de los (que habitan) en Faro”. Independientemente de la polémica suscitada por ἐμή, es evidente que un poeta llamado Dionisio, natural o residente en Alejandría, fue el autor de esta *Periegesis*.

El segundo acróstico (vv. 513-532) reza: ΘΕΟΣ ΕΡΜΗΣ ΕΠΙ ΑΔΡΙΑΝΟΥ. La primera parte es, a la vez, una dedicatoria al dios Hermes, divinidad de los caminos, a quien se invoca para pedir la inspiración⁸⁷ (*tópos* literario propio de la poesía épica-didáctica), una referencia para concretar aún más la datación del poema, y un posible intento de adulación al emperador a la manera de los poetas alejandrinos. Asimismo cabe destacar que Hermes, el único de los doce olímpicos que a simple vista no aparece en la *Periegesis*, se halla así incluido en ésta por medio del acróstico. Esta invocación ha sido empleada por diversos estudiosos para tratar de fechar la *Periegesis*. Así, Diller⁸⁸ la sitúa en torno al año 120 d.C., fecha en la que el emperador Adriano se inició en los misterios de Hermes en Imbros, mientras que Bernays⁸⁹ y Alsina⁹⁰ retrasan el año al 124 d.C. En cambio, para Counillon⁹¹ y Tsavari⁹² la invocación al dios Hermes sería una alusión clara al reciente culto de Hermes-Antínoo; el joven, favorito del emperador Adriano, se había ahogado en el año 130 d.C. en el río Nilo, cerca de la ciudad egipcia de Hermópolis, donde Adriano fundó una ciudad en su honor, Antinópolis⁹³, y promovió el culto misterioso a su figura equiparándolo al dios Hermes. Así pues, según esta hipótesis, la *Periegesis* se habría compuesto entre dos fechas: el *terminus post quem* sería el 130 d.C., año de la muerte de Antínoo, y el *terminus ante quem* el 138 d.C., año de la muerte de Adriano.

⁸⁴ Cf. I. Tsavari, 1990(A), p. 29.

⁸⁵ Cf. E. Amato, *RdPh* 77/1 (2003), p.8: “Si tratta della mia *Descrizione* (ἐμή [Περιήγησις ἐστὶ]) cioè di Dionisio d’Alessandria”.

⁸⁶ Cf. P. Counillon, 1983, p. 9.

⁸⁷ Para los múltiples significados simbólicos de Hermes cf. Fowden, 1986.

⁸⁸ Cf. A. Diller, 1975, p. 8.

⁸⁹ Cf. U. Bernays, 1905, p. 14.

⁹⁰ Cf. J. Alsina, *Eclás* 65 (1972), p. 149.

⁹¹ Cf. P. Counillon, *REG* 94, (1981), p. 517.

⁹² Cf. I. Tsavari, 1990(A), pp.30-31.

⁹³ Oficialmente el 30 de octubre del año 130, el mismo día de la muerte de Antínoo; cf. Paus. VIII 9, 7.

En la interpretación de la segunda parte del acróstico hay más unanimidad: los estudiosos consideran que ἐπὶ Ἀδριανοῦ se refiere a la época en la que se redactó la obra: los tiempos del emperador Adriano. Tan sólo Heather White⁹⁴ ha interpretado recientemente esta parte del acróstico de otra manera. Según su teoría, Dionisio habría nacido en Alejandría, como indica el primer acróstico, pero el poeta no habría pretendido referirse al emperador Adriano, sino al mar Adriático: ἐπὶ Ἀδριανοῦ (πόντου), y, por tanto, la *Periegesis* se habría escrito en las costas del Adriático. No nos parece razonable esta interpretación y estamos de acuerdo con E. Amato⁹⁵, quien desmonta paso a paso la hipótesis de White.

Leue ya señaló, en el primer acróstico, que la presencia del sustantivo Φαρίην en el verso 115⁹⁶ es la causa por la que el poeta habría elegido esa tirada de versos (109-134); así el acróstico se halla camuflado en un pasaje en el que precisamente se menciona Faros tanto en una lectura horizontal como en vertical. Esto nos lleva a plantearnos el hecho de que el segundo acróstico (513-532) se sitúe en la parte del poema en la que se habla de Imbros (Ἴμβρος), en el verso 524⁹⁷; ¿no tendría que ver con la teoría de que Adriano visitó la isla para iniciarse en los misterios de Hermes en los años 120-124 d.C.⁹⁸? Cabe señalar para esta hipótesis que un tercer acróstico, encontrado por P. Counillon⁹⁹ sigue el mismo patrón de aparición: leemos στεινὸν verticalmente en el verso 307¹⁰⁰, y ΣΤΕΝΗ horizontalmente en el acróstico (307-311). Dionisio sigue a los poetas alejandrinos, quienes gustaban de estos juegos de palabras; la *mimesis* es evidente con respecto a Arato, en cuyos versos el sustantivo ΛΕΙΠΤΗ también puede leerse horizontal y verticalmente¹⁰¹, y en Nicandro, que narra una fábula sobre una serpiente en el pasaje de las *Teríacas* en el que ocultó su acróstico¹⁰², del mismo modo que en el verso 123 de la *Periegesis* hallamos la palabra δράκων¹⁰³.

⁹⁴ Cf. H. White, *Orpheus* 22/1-2 (2001), pp. 288-290.

⁹⁵ Cf. E. Amato, *RdPh* 77/1 (2003), pp. 9-10,

⁹⁶ D. P. 115: ναῦται δὲ πρώτην Φαρίην ἄλα κικλήσκουσιν.

⁹⁷ D. P. 524: Ἴμβρος Θρηϊκίη τε Σάμος, Κυρβάντιον ἄστν.

⁹⁸ Cf. U. Bernays, 1905, p. 14, A. Diller, 1975, p. 8, y J. Alsina, *EClás* 65 (1972), p. 149.

⁹⁹ Cf. P. Counillon, *REG* 94, (1981). Hablaremos de este tercer acróstico posteriormente, en el apartado concerniente a la estructura del poema.

¹⁰⁰ D. P. 307: στεινὸν ὁμοῦ δολιχόν τε, καὶ αὐτῆς ἐς στόμα λίμνης.

¹⁰¹ Arat. 783-787.

¹⁰² Nic., *Th.* 345-353 (ΝΙΚΑΝΔΡΟΣ).

¹⁰³ D. P. 123: ὡς δὲ δράκων βλοσυρωπὸς ἐλίσσεται, ἀγκύλος ἔρπων. Cf. M. D. Reeve, *AAntHung* 37/3-4, 1996/1997, pp. 245-250.

El primer acróstico se halla en una de las descripciones más destacadas del poema, en la que encontramos un símil largo (vv. 123-126). El segundo se encuentra en otra descripción que igualmente posee un símil extenso (vv. 531-532). Sendos acrósticos están localizados en pasajes con símiles de cierta longitud, de los que, aparte de estos dos, tan sólo encontramos tres más en la *Periegesis*¹⁰⁴, y de este grupo son sin duda los más vistosos y coloridos (en el primero se compara un golfo del mar a una serpiente, y en el segundo se equipara a las islas Espóradas con las estrellas en un cielo sin nubes). De este modo, al situarlos en puntos relevantes del poema Dionisio daba pistas de su ubicación al lector, siguiendo así el método empleado por los poetas helenísticos, que también solían situar sus acrósticos en lugares eminentes de sus composiciones.

En conclusión, el descubrimiento de los acrósticos por parte de G. Leue ha aportado luz a un asunto oscuro durante muchos siglos, motivo de discusión de sabios y estudiosos antiguos que ha sido fundamental para conocer datos fidedignos del autor de la *Periegesis*.

¹⁰⁴ D. P. 123-126, 274-278, 340-344, 530-532, y 1075-1077.

1.1.5 Conclusión.

Tras el estudio de los datos que Dionisio nos dejó en la *Periegesis* sobre su época, la exposición de las fuentes principales, antiguas y medievales, que nos han legado diversos autores, el análisis de las hipótesis y teorías de los distintos filólogos que han tratado el tema desde el siglo XVIII hasta nuestros días, y el examen minucioso de los acrósticos, podemos concluir lo siguiente:

- La identidad, la época y el lugar de origen de Dionisio el Periegeta, e incluso la legitimidad de la obra, han sido durante mucho tiempo un enigma sin resolver para la filología griega.
- La identidad de Dionisio se fue entremezclando a lo largo de los siglos con otros autores que compartían el mismo nombre, puesto que Dionisio fue un nombre muy común en el período tardo-antiguo, como atestiguan las numerosas entradas en el léxico *Suda*.
- El problema de la autoría de la *Periegesis* se esclareció, en gran medida, a finales del siglo XIX gracias al descubrimiento de los acrósticos.
- El Dionisio hijo de Glauco, gramático de Alejandría, mencionado por el léxico *Suda*, probablemente fuera el padre de nuestro Dionisio Periegeta, como ya indicó Klotz¹⁰⁵.
- Dionisio era natural de Alejandría y que vivió en tiempos de los emperadores Trajano y Adriano. Escribió la *Periegesis* y probablemente también compusiera unas *Líticas*. Pudo, al igual que su padre, ser el encargado de las Bibliotecas de la ciudad; lo que es seguro es que se sirvió de sus papiros y pergaminos, como evidencian la erudición y la *imitatio* presentes en la *Periegesis*.

¹⁰⁵ Cf. A. Klotz, *RhM* 64 (1909), pp. 474-475. Klotz lo relaciona con la mención de Dionisio hecha por Guido de Pisa: “*de qua Sibari refert Iuvenalis satiricus, latius tamen Dionisius Ionicus, qui Romae bibliothecarius per annos fuit XX, et orbem metro heroico graeco descripsit*”; según el estudioso debió de haberse producido una corrupción en la transmisión textual, confundiendo el patronímico *Ionicus* con un genitivo de procedencia del tipo *Dionysii*.

- Compuso su obra en el reinado de Adriano, seguramente entre los años 130-138 d.C., como señalan Counillon¹⁰⁶ y Tsavari¹⁰⁷. Pero, a diferencia de dichos autores, para establecer dicha fecha nos fundamentamos principalmente en la mención de la estatua de Memnón, fenómeno turístico muy de moda en el siglo II d.C., relacionándola con el viaje de Adriano a Egipto en el año 130 D.C., así como en otras referencias también ligadas a dicho viaje, como las alusiones a la Heptamónide y al *Serapeion*; también en la importancia del río Rebas en la *Periegesis*, cuya repetición en anáfora posiblemente pretendiera glorificar a Antínoo, favorito de Adriano, deificado tras su muerte (que se produjo en el 130 d.C.). El culto de Hermes-Antínoo, en el que Counillon y Tsavari esencialmente se basan para postular dicha fecha, debe de tratarse con cautela¹⁰⁸, puesto que el joven deificado fue identificado sobre todo con Dioniso-Osiris, aunque también lo fue con Hermes-Toth¹⁰⁹ y otra serie de divinidades¹¹⁰. Considerando que tuvo que transcurrir un tiempo desde la muerte de Antínoo y la composición de la obra, y que el poeta emplea el adjetivo Πανέλληνες en el verso 333, con el que probablemente se refiera de manera velada al consejo del *Panhelion* fundado por Adriano durante su viaje por las provincias griegas del Imperio en 131/132 d.C, podríamos atrevernos a concretar un poco más la fecha propuesta por Counillon y Tsavari: Dionisio habría redactado la *Periegesis* entre los años 132-138 d.C.

¹⁰⁶ Cf. P. Counillon, *REG* 94, (1981), p. 517.

¹⁰⁷ Cf. I. Tsavari, 1990(A), pp.30-31.

¹⁰⁸ Al respecto, cf. D. Greaves, 1994, pp. 14-15.

¹⁰⁹ Existió un culto a Hermes-Antínoo en Alejandría, como atestiguan, sobre todo, las fuentes numismáticas; cf. G. Blum, *École Française de Rome, Mélanges d'Archeologie et d'Histoire* 33 (1913), pp. 75-76, J. Beaujeu, 1955, pp. 251-251, R. Lambert, 1984, pp. 152, 169, 188, 241.

¹¹⁰ Como Adonis, Ganimedes, Aristeo, Vertumno y Silvano; cf. J. Beaujeu, 1955, pp. 249-253, R. Lambert, 1984, pp. 2, 139, 180.

1.2 La *Periegesis* o *Descripción de la tierra habitada*.

1.2.1 El poema.

La *Descripción de la tierra habitada* es un poema épico-didáctico que consta de 1186 hexámetros, muy cercano a los gustos helenísticos. El poema está constituido por cuatro grandes secciones, que coinciden con los tres continentes conocidos por los antiguos más las islas de la Tierra. El orden es el siguiente: Libia¹¹¹ (vv. 170-269), Europa (vv. 270-446), las islas del Mediterráneo, del mar Negro, y del Océano (vv. 450-619), y Asia (vv. 620-1165). Dionisio describe de este modo la tierra habitada, empezando por las Columnas de Heracles y concluyendo en las de Dioniso. Estos cuatro apartados se hallan precedidos de un proemio muy breve (vv. 1-3), y de un pasaje que actúa como elemento introductorio de la materia en sí (vv. 3-169); al final de la obra se encuentra el epílogo (vv. 1166-1186).

Dionisio describe la tierra habitada al lector desde una perspectiva aérea¹¹², consiguiendo de este modo una visión geográfica que abarca toda la ecúmene. Este recurso literario aparece ya en la *Ilíada*¹¹³: cuando la diosa Hera vuela desde el Olimpo hacia el monte Ida haciendo escala en la isla de Lemnos, Homero describe su periplo desde el aire, como a vista de pájaro; el recurso también aparece en el *Catálogo de las mujeres* de Hesíodo¹¹⁴. Esta visión aérea permite a Dionisio comparar diversas zonas de la ecúmene con figuras geométricas y, de esta manera, mostrar su forma al lector.

La *Periegesis* es un poema que se asienta firmemente en la tradición literaria y cultural griega: por su lengua y su estilo, el del *épos* homérico, aunque influenciado por otros géneros, como la lírica y la tragedia; por su métrica, muy próxima a Hesíodo, Arato y la poesía didáctica anterior; por la enorme influencia de la etnografía y la etiología de obras poéticas como las *Argonáuticas* de Apolonio o los *Aítia* de Calímaco, así como de toda la tradición geográfica griega, principalmente de Estrabón y su *Geografía*; por los temas tratados, propios de la poesía hexamétrica anterior, pues en la *Descripción de la tierra* abundan episodios míticos y leyendas de todo tipo, claro eco de Homero, Hesíodo y los poetas helenísticos.

¹¹¹ Libia es el nombre con el que los antiguos griegos denominaban al continente africano.

¹¹² Cf. Ch. Jacob, 1981, p. 30, y A. I. Molina Marín, 2010, pp. 327-328.

¹¹³ Cf. Hom., *Il.* XIV 225-285.

¹¹⁴ Se puede apreciar de manera clara en Hes., *Eeas*, fr. 150 Merkelbach-West (= P. Oxy. 1358 fr. 2 col. I, ed. Grenfell-Hunt).

Para su composición Dionisio se sirvió de recursos propios de la épica tradicional: la repetición, el paralelismo, la antítesis, y el catálogo. Asimismo el poeta utiliza numerosos elementos tradicionales del género, influidos también por la retórica de su tiempo: los símiles, la *écfrasis*, o el *excursus*; también incorpora al lector en la descripción, e incluso habla de sí mismo. El empleo de esta serie de procedimientos otorga una enorme ποικιλία (“variedad”) a la *Periegesis*.

Como es natural en una descripción geográfica, en el poema aparecen todo tipo de lugares: mares (como el Mediterráneo, el Caspio o el ponto Euxino), ríos (el Nilo, el Rin, el Istro, el Tigris y el Éufrates), islas (desde Creta en el Mediterráneo hasta Taprobane o Crisia en el Océano), montañas (el Alpe, el Tauro, el Parpaniso), ciudades (como Roma y Carquedón, u otras como Alejandría y Atenas a las que se alude por medio de un giro estilístico), y pueblos (nómadas, iberos, latinos, panhelenos, persas, indos). Así la *Periegesis* reúne, de manera concisa y sintética, el saber geográfico de la tradición literaria anterior, resultando un compendio que incorpora además elementos literarios, mitológicos e históricos. De este modo, en el poema podemos encontrar material diverso y anacrónico, junto a sucesos acontecidos en la época del escritor.

Asimismo hay infinidad de referencias a las divinidades del panteón heleno, e incluso a algunas extranjeras: se mencionan sus episodios mitológicos (los amores de Zeus y Sinope, o el nacimiento de Dioniso), sus templos, santuarios y lugares consagrados (Hera en Crotona, Apolo en Delfos, Hefesto en Lemnos); también aparecen las Musas, condicionadas por la elección poética de Dionisio, la poesía épica¹¹⁵. E igualmente hay multitud de alusiones a héroes (Faetonte y las Helíades, la tumba de Cadmo y Harmonía, o la caída de Belerofonte) y a ciclos míticos (los trabajos de Heracles, la expedición de los argonautas, o el ciclo troyano).

En un pasaje programático del poema (vv.707-717), Dionisio se presenta a sí mismo como un nuevo Hesíodo¹¹⁶. Como poeta didáctico hace uso de mensajes morales relacionados con la justicia y la virtud¹¹⁷ a la manera del poeta de Ascra. Bowie sugiere que además pretende reivindicar los valores tradicionales de la cultura greco-alejandrina

¹¹⁵ Y dentro de ella, muy influenciado sobre todo por sus predecesores en la poesía didáctica Hesíodo y Calímaco, que las utilizan para reafirmar su consagración como poetas en la *Teogonía* y en los *Aítia* respectivamente.

¹¹⁶ Hes., *Th.* 1-35. Al igual que antes había hecho Calímaco (Call., *Aítia fr.* 2). Cf. R. Hunter, *REA* 106 (2004), pp. 227-229.

¹¹⁷ Nasamones vv. 208-210, Síbaris vv. 372-374, la isla Leuca vv. 541-548, el castigo a los impíos vv. 603-605, Belerofonte vv. 869-871.

frente a un mundo dominado por los romanos, y que junto a esos mensajes morales también los hay políticos¹¹⁸. Ciertamente es que el poeta, gran conocedor de la literatura helena, ensalza los valores de la cultura griega, menciona continuamente a sus dioses, narra sus mitos etiológicos, y describe toda la ecúmene, y no sólo la parte ocupada por el Imperio. Pero opino que a Dionisio, que se consideraba un poeta helenístico, un nuevo Calímaco que escribe desde su Alejandría natal, le interesaban más la erudición literaria y la cultura libresca que las cuestiones políticas y estatales.

¹¹⁸ Cf. E Bowie, *REA* 106 (2004), p. 179: “Mais il est possible de soutenir qu’il y a dans le poème quelques messages moraux et même politiques...”. Para esta hipótesis se basa en el silencio del poeta acerca de la destrucción de Cartago, a la que se alude, según Bowie, por medio de la aniquilación de los nasamonos pocos versos después; la capacidad de represalia romana, evidente en el poema; la omisión de las fronteras del Imperio; la diáspora griega; la desaparición de imperios anteriores; y la importancia de la religión helena. Cf. E Bowie, *REA* 106 (2004), pp. 177-185.

1.2.2 La poesía didáctica y la finalidad del poema.

La *Periegesis* pertenece a una de las dos vertientes del género épico, la poesía didáctica, cuyo precursor literario fueron los *Trabajos y Días* de Hesíodo (al igual que la *Iliada* y la *Odisea* lo fueron de la otra vertiente del género épico, la poesía heroica). Pero, antes de nada, convendría precisar qué entendemos por “poesía didáctica”. Según Cox¹¹⁹ es “the art of harnessing poetry to severely technical instruction”; Heath¹²⁰ la define como “a covering term for those poetic genres (for example, the philosophical works of Empedocles or Lucretius, the paraenetic elegy of Theognis) which explicitly or implicitly claim to embody information or advice with a view to the instruction or edification of audience of address”; y Toohey¹²¹, mucho más conciso, afirma que “Didactic poetry usually attempts systematic instructions on some concrete topic”.

Toohey¹²² hace un recorrido de la poesía didáctica griega desde la teoría de la recepción. Para este autor el género didáctico ha de poseer:

- 1. Una instrucción sistemática en un asunto concreto (la temática geográfica en el caso de la *Periegesis*).
- 2. La voz de un instructor y un tipo determinado de destinatario, que puede ser específico como Perses en los *Trabajos y Días*, o general como en los *Fenómenos* y la *Periegesis* (la “alocución al discípulo”).
- 3. Una instrucción pluridireccional, que concierne a diversos órdenes de la vida: moral (por ejemplo vv. 545-548 y 600-605 de la *Periegesis*), religioso (vv. 1169-1179), profesional (vv. 707-717), etc.
- 4. Una instrucción seria y exhortativa¹²³.
- 5. Un sistema formular conformado por una serie de λόγοι o *exempla*, que ilustran la enseñanza y reafirman el origen oral del género épico didáctico.
- 6. El hexámetro de la épica narrativa.
- 7. Una extensión limitada, frente a los grandes poemas épicos heroicos (1186 versos).

¹¹⁹ Cf. A. Cox 1969, p. 124.

¹²⁰ Cf. M. Heath (1985), p. 253.

¹²¹ Cf. P. Toohey (1996), p. 2.

¹²² Cf. P. Toohey (1996), pp. 2-6.

¹²³ Para la función exhortativa de la poesía didáctica, cf. J. V. Schmidt 1986.

Ahora bien, respecto a la función de la poesía, Aristófanes sostiene que¹²⁴:

Ταῦτα γὰρ ἄνδρας χρὴ ποιητὰς ἀσκεῖν. Σκέψαι γὰρ ἀπ' ἀρχῆς
ὡς ὠφέλιμοι τῶν ποιητῶν οἱ γενναῖοι γεγένηται.
Ὀρφεὺς μὲν γὰρ τελετὰς θ' ἡμῖν κατέδειξε φόνων τ' ἀπέχεσθαι,
Μουσαῖος δ' ἐξακέσεις τε νόσων καὶ χρησμούς, Ἡσίοδος δὲ
γῆς ἐργασίας, καρπῶν ὥρας, ἀρότους· ὁ δὲ θεῖος Ὅμηρος
ἀπὸ τοῦ τιμῆν καὶ κλέος ἔσχεν πλὴν τοῦδ' ὅτι χρήστ' ἐδίδαξεν,
τάξεις, ἀρετὰς, ὀπλίσεις ἀνδρῶν;

“En efecto, esas son las cosas que los poetas deben tratar. Examina, pues, cuán útiles, desde el principio, han sido los más nobles de los poetas. Así Orfeo nos enseñó los misterios y a evitar los homicidios; Museo los remedios a las enfermedades y los oráculos; Hesíodo el laboreo de la tierra y las estaciones de los frutos y las cosechas. Y el divino Homero, ¿cómo consiguió el honor y la gloria, sino porque enseñó cosas útiles, como el orden de las batallas, las virtudes de la guerra y el arte de ponerse las armas los hombres?”

Por tanto, para los escritores griegos, uno de los cometidos principales de los poetas antiguos era enseñar. Homero y Hesíodo¹²⁵, junto a los míticos poetas Orfeo y Museo, fueron considerados por los escritores de época clásica como los grandes “maestros” de toda Grecia. Así que, cuando la naturaleza dual del poema épico didáctico, que es a la vez poesía y lección, nos hace cuestionarnos la finalidad de éste, *docere vel delectare*, la respuesta no es fácil de discernir¹²⁶.

En la época arcaica existió una unión indisoluble entre forma poética e instrucción, por lo que no puede plantearse esta pregunta. El poeta Hesíodo, a la hora de redactar sus poemas, empleó el metro y la lengua de la épica tradicional, adoptando el medio que ya existía para la transmisión de conocimientos. Homero fue el primer maestro de Grecia, y Hesíodo se convirtió en el segundo. Al poeta de Ascra siguieron otros autores que también plasmaron sus enseñanzas en hexámetros, como Parménides o Empédocles. Aristóteles no considera poesía en sentido estricto estas composiciones, pues la poesía se caracteriza más por las acciones que imita que por la forma métrica que adopta¹²⁷.

¹²⁴ Cf. Ar., *Ra.* 1030-1036.

¹²⁵ No vamos a entrar aquí en la polémica suscitada por el orden en el que los poetas aparecen en esta cita, de quién de los dos poetas es más antiguo. Baste decir que nosotros consideramos anterior a Homero. Para el tema, cf. la edición de Hesíodo de A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díez, 1983 p. 14, y C. Espejo Muriel, en *Homenaje al Profesor Presedo*, Sevilla 1994, pp. 167-168.

¹²⁶ Cf. J. C. Iglesias Zoido, en *Actas de las II Jornadas de Humanidades Clásicas*, 2000, pp. 51-63.

¹²⁷ Arist., *Po.* 1451B 27-30. Cf. también Arist., *Po.* 1447B 17-20, y 1460^a 7-11.

En el período helenístico hay un resurgimiento del género didáctico, en el que la forma poética se convierte en una elección consciente del poeta. Éste, por lo general, parte de unos contenidos previamente desarrollados en prosa por otros autores, por lo que ya no es necesario que el poeta sea un experto en el tema tratado. De esta manera el poema didáctico pasa a ser un experimento poético, en el cual hasta la materia más árida es válida para ser poetizada¹²⁸. Pero esto no quiere decir que los poetas didácticos de época helenística fueran meros estetas que se limitaban a versificar tratados en prosa, sino que estaban profundamente influidos por corrientes filosóficas: Arato por el estoicismo, o Lucrecio por el epicureísmo¹²⁹. Por tanto estos autores buscaban un equilibrio entre la creación de una poesía estética, enormemente erudita, y la transmisión de unos conocimientos e ideas.

La presencia en época helenística de esta pugna entre forma y contenido, entre deleite y enseñanza, es el cimiento sobre el que Effe¹³⁰ se apoya para intentar responder a la cuestión planteada al comienzo: *docere vel delectare*. Para ello clasifica los poemas didácticos greco-latinos en tres grandes grupos:

- **Grupo 1: tipo normal.** La forma del poema está al servicio del contenido: *docere* y no *delectare*. El poeta se propone realmente instruir y la forma poética sólo es el medio que emplea para hacer más atrayente la materia de estudio. Su principal representante es Lucrecio.
- **Grupo 2: tipo formal.** La forma ocupa el primer plano. El poeta pretende *delectare* y no *docere*. Lo importante no es el tema tratado, sino la forma poética que adopta. Su máximo exponente es Nicandro.
- **Grupo 3: tipo transparente.** El objeto real de instrucción no es aquello que constituye la materia del poema, sino que el poeta pretende enseñar otras cosas a través de su obra. El modelo es Arato.

¹²⁸ Los escritores antiguos ya se percataron de esto. Cicerón (Cic., *De Orat.* 1, 16, 69) indica que hubo poetas helenísticos que se limitaron a transformar en poesía un modelo previo en prosa, como es el caso de los *Fenómenos* de Arato y la obra homónima de Eudoxo de Cnido.

¹²⁹ El poeta Lucrecio (Lucr. I 943-949) ejemplifica con claridad este hecho mediante el símil de la copa que contiene un fármaco amargo (la doctrina epicúrea) y la miel que recubre los bordes de esa misma copa (la poesía). El poeta Manilio (Manil., I 20-23), a través de otra lograda imagen, afirma que él, como poeta didáctico, ofrece sacrificio en dos altares, orando en dos templos, con lo que muestra la dificultad de conciliar *res* y *carmen*.

¹³⁰ Cf. B. Effe 1977, pp. 26-56.

Tras esta breve introducción al género de la poesía didáctica en la Antigüedad, sólo nos queda tratar de encuadrar la *Periegesis* en uno de los grupos conformados por B. Effe. Consideramos que la *Descripción de la tierra* pertenece al segundo grupo, al denominado “tipo formal”. Este hecho lo demuestran, entre otras cosas, la intertextualidad presente en la *Periegesis*, la erudición etiológica de la que hace gala el autor, o la inclusión de juegos literarios, como las rimas, las aliteraciones, y los acrósticos (rasgo que comparte con otros poetas didácticos helenísticos, como Arato o Nicandro). En resumen, Dionisio pretende realizar un admirable ejercicio de erudición poética. Pero como hemos explicado antes, es muy difícil considerar que Dionisio tenía un interés puramente estético cuando compuso su *Periegesis*, si bien es cierto que la forma poética en sí prima sobre el contenido de su obra, la materia geográfica. Pero a pesar de ello, creo que en el poema se percibe con claridad la función instructiva, enseñar geografía al lector, y que también, en menor medida, se vislumbra una finalidad que va más allá de la materia geográfica tratada: una finalidad moralizante¹³¹ y religiosa¹³²; otros estudiosos, en cambio, han atisbado un objetivo distinto¹³³.

¹³¹ Como poeta didáctico que es, Dionisio emplea mensajes morales relacionados con la justicia y la virtud a la manera de Hesíodo; *cf.* vv. 208-210, 372-374, 541-548, 603-605, 869-871.

¹³² Hay pasajes en los que el poeta revela una concepción henoteísta, en la que una divinidad todopoderosa, en este caso Zeus, representa una idea superior; *cf.* vv. 545-548, 603-605, 967-969, 1179.

¹³³ Hay autores, como Bowie, que consideran que también existe una finalidad política: Dionisio pretendería, de forma velada, reivindicar los valores tradicionales de la cultura greco-alejandrina frente a un mundo dominado por los romanos; *cf.* E Bowie, *REA* 106 (2004), p. 179. Otros, en cambio, como Jacob, creen que en el poema hay una alabanza encubierta al dios Dioniso, relacionada con el auge de la religión dionisíaca en época imperial y la figura del emperador Adriano; *cf.* Ch. Jacob 1990 (para el papel de Dioniso en el poema, *cf.* P. Counillon, en I. Zinguer. (ed.), pp. 105-114).

1.2.3 Otras obras atribuidas a Dionisio.

La tradición atribuyó a Dionisio otras obras: unas *Líticas* (Λιθιακά), unas *Orníticas* (Ορνιθιακά), y unas *Basáricas* (Βασσαρικά) según el escoliasta y Eustacio¹³⁴; y, además de estas tres obras, también unos *Signos Celestes* (Διοσημείαι), y una *Gigantiada* (Γιγαντιάς), según el biógrafo anónimo de la *Vita Chisiana*. Las diversas fuentes sólo consideran auténticas las *Líticas*¹³⁵.

De las *Líticas*, en tres libros, de estilo muy similar a la *Periegesis* según el biógrafo anónimo de la *Vita Chisiana*, se conservan tan sólo cuatro versos¹³⁶. De la lectura de la *Descripción de la tierra* se desprende que Dionisio el Periegeta era un buen conocedor de los materiales preciosos y que gustaba de incluirlos en sus composiciones¹³⁷, motivo por el cual le ha sido atribuida la autoría de esta obra. El tema de las piedras fue muy recurrente en la Antigüedad¹³⁸.

Sobre las *Orníticas*, en tres libros, apenas tenemos información; el escoliasta y Eustacio asignan su autoría a un tal Dionisio Filadelfo, aunque pueden haber sido confundidas con las *Ixéuticas*, atribuidas por parte de los comentaristas antiguos a Dionisio el autor de las *Líticas*¹³⁹.

¹³⁴ Cf. sch. D. P. Γένος Διονυσίου, y Eust., in D. P. Ἐπιστολή 497-505, y 350. Según los cuales: “De éstas las *Líticas* son juzgadas propias de Dionisio por la semejanza del carácter; las *Basáricas* por su aspereza no son consideradas dignas y se atribuyen al Dionisio Samio; las *Orníticas* a otro Dionisio, el Filadelfo.”

¹³⁵ Cf. sch. D. P. Γένος Διονυσίου, Eust., in D. P. Ἐπιστολή 497-505, y 350, y la *Vita Chisiana*.

¹³⁶ El sch. D. P. 714 nos ha transmitido dos versos:

καὶ γὰρ κυανέην πλάκα σαμφείροιο
ἐξεδάη περὶ κόλπον Ἐρυθραίων Ἀριηγῶν.

A través del comentario de Máximo el Confesor a la obra *Sobre la teología mística* del Pseudo-Dionisio Areopagita, se han conservado otros dos versos, parece ser que pertenecientes al libro segundo del poema:

τῆς βαθυγλοιάοντος ἰάσπιδος ἢ ἀμεθύστου
πορφυρόεντος ἄγαλμα, μελαγκράτης θ' ὑάκινθος.

¹³⁷ En la *Periegesis* se menciona el ámbar, el diamante, la asteria, la lícnide, el cristal, el jaspe, el berilo, la narcisita, el ágata, el coral, el zafiro, el oro, el marfil, el topacio, y la amatista. Para más información acerca de estas piedras y materiales preciosos, cf. E. Amato, 2005, pp. 72-73.

¹³⁸ Cf. Thphr., *Lap.*, Ps.-Pll, Orph., *L.*, *L. Ker.*, Plu. *Fluu.*, y Posidipp. 14 A.-B. En el *Sobre los ríos* de Pseudo-Plutarco hallamos una lista de los autores que escribieron unas *Líticas* o un *Sobre las piedras* en la Antigüedad: Arquelao, Agatárquides de Samos, Trasilo de Mendes, Heráclito de Sición, Aristóbulo, Dercilo, Nicias de Malos, Doroteo. Para más información cf. la edición de *Sobre los ríos* de E. Calderón Dorda, A. de Lazzar y E. Pellizer, 2003.

¹³⁹ Identificado, como ya hemos dicho, con Dionisio el Periegeta. De las *Ixéuticas* conservamos una paráfrasis en prosa. Para el tema, y su posible atribución a uno de los Opianos cf. A. Garzya, *GIF* 10 (1957), pp.155.160, y 1963, y M. Papatomopoulos, *Hellenica* 24 (1971), pp. 233-266.

Las *Basáricas*, de las que conservamos unos fragmentos¹⁴⁰, se cree que fueron compuestas por Dionisio épico (llamado de Samos por el escoliasta y Eustacio, y de Samos o de Rodas por la *Suda*), y en ellas se narra la expedición del dios Dioniso a la India y su lucha con Deríades; con toda seguridad fueron una de las fuentes de las *Dionisiacas* de Nono de Panópolis.

Respecto a los *Signos Celestes*, los estudiosos apuntan que probablemente esta obra pueda ser identificada con los *Fenómenos Meteorológicos* del Dionisio Corintio, mencionado en la *Suda*; el autor habría cometido un error debido a la gran cantidad de escritores que compartían el nombre de Dionisio¹⁴¹.

Finalmente, la *Gigantiada* (de la que sabemos que al menos constó de tres libros) es claramente una obra espuria. De ella se han conservado solamente algunos hexámetros¹⁴².

¹⁴⁰ Fr. 134 Page, 19 Heitsch; St. Byz. fr. 1-18; 19 r 4; 25-26 Livrea, y *Pap. Lit. Lond. 40* = *Brit. Mus. Pap. 273* (fr. 19-24 Livrea).

¹⁴¹ Cf. G. Knaack, en Pauly-Wissowa, *RE* 5/1 (1903), p. 923.

¹⁴² En Esteban de Bizancio (cf. St. Byz. fr. 27-31; 40, 3 Livrea), y en dos relevantes papiros: *Pap. Oxyrh. 2815*, y *Pap. Lit. Lond. 40* (= *Brit. Mus. Pap. 273*).

1.2.4 La tradición manuscrita¹⁴³.

El protoarquetipo Ω , casi con total seguridad, habría reposado en la biblioteca de Alejandría, en la que quizá Dionisio pudo ejercer de bibliotecario en el siglo II d.C., hasta que éste y el resto de sus tomos se perdieron entre las llamas. Afortunadamente, antes del incendio, se hicieron dos copias del ejemplar original: la primera habría llegado a Roma en la primera mitad del siglo IV. d.C., y, a partir de ella, Avieno habría realizado su traducción del poema al latín; el segundo apógrafo habría viajado hasta Constantinopla en los primeros años de la nueva capital, y fue la base para la *Periegesis* de Prisciano¹⁴⁴. Estas dos copias, que llegaron en el siglo IV d.C. a las dos capitales del Imperio, establecieron el punto de inicio de dos tradiciones textuales, la romana u occidental y la bizantina u oriental, y constituyeron sus arquetipos Ω_1 y Ω_2 .

Avieno habría utilizado el Ω_1 para su *Descriptio Orbis Terrae*, posiblemente en la ciudad de Roma. Tsavari supone que el arquetipo Ω_1 , que en época posterior habría estado conservado en algún monasterio de la Italia meridional, se utilizó a mediados del siglo X como *exemplar transliterationis*. El fruto de esta transcripción de la escritura en letras mayúsculas a minúsculas, es el manuscrito **A**, el cual, concuerda en gran medida con la traducción de Avieno¹⁴⁵. Este manuscrito presenta un texto de calidad excepcional, seguramente por dos motivos: primero por el hecho de que el arquetipo Ω_1 podría haber sido un apógrafo directo del protoarquetipo Ω ; segundo, a causa del aislamiento al que se vio sometido este texto en su refugio monacal, se mantuvo a salvo de las, a menudo, desacertadas intervenciones de los copistas y estudiosos, conservándose su forma original intacta en gran medida. Pero un problema deriva de esta reclusión: el único superviviente heredero de **A** es el manuscrito **V**₉, ca. 1300¹⁴⁶, el cual no descendería directamente de **A**, sino de un manuscrito perdido, que llamaremos **A**₀, que habría estado en contacto con la tradición bizantina¹⁴⁷.

¹⁴³ Para el siguiente apartado nos hemos basado en las investigaciones realizadas por la estudiosa I. Tsavari acerca de la historia del texto de Dionisio; cf. I. Tsavari, 1990(A).

¹⁴⁴ Gracias a estas dos traducciones latinas, del siglo IV y del siglo VI respectivamente, podemos comenzar a investigar la historia de la *Periegesis* de Dionisio en un período precedente y conjeturar la existencia de un protoarquetipo Ω , que sería la fuente original de todos los testimonios manuscritos.

¹⁴⁵ Este manuscrito, el más antiguo de ambas tradiciones, es el Paris. Suppl. gr. 388, ff. 89r-113v.

¹⁴⁶ Como está claro por los idénticos errores de ambos manuscritos, que se deben a fallos de transcripción comunes, y por una serie de palabras correctas, que únicamente estos dos manuscritos mantienen

¹⁴⁷ Como evidencian la existencia de un gran número de errores de **A**, que no se transmiten en **V**₉, y la concordancia en estas ocasiones de **V**₉ con los manuscritos de tradición bizantina. Tsavari opina que al apógrafo directo de **A**, el **A**₀, fue transportado a Constantinopla donde recibió una serie de correcciones.

La suerte del arquetipo Ω_2 , que, a diferencia del Ω_1 , probablemente fuera un apógrafo indirecto del original Ω , lo condujo a la ciudad de Constantinopla a mediados del s IV d.C. Además de servir como referente para la traducción de Prisciano a principios del siglo VI d.C., fue empleado por una larga serie de eruditos, como Temistio el sofista (en el siglo IV), el gramático Oros (en el siglo V), Esteban de Bizancio (en el siglo VI), Jorge Querososco y el autor de la *Etimología Magna* (en el siglo IX) en esa misma ciudad. En torno a los siglos IX-X de nuestra era se produce un proceso de transliteración en el Ω_2 , dando lugar al arquetipo Ω_3 , predecesor común de todos los manuscritos de la tradición bizantina que han pervivido de la *Periegesis*. Éstos se escinden en dos familias: **a**, que presenta 85 manuscritos, y **ε**, que contiene 44¹⁴⁸. El subarquetipo perdido **a** se separa en dos ramas, que tendrían como ascendientes los manuscritos perdidos **b** y **d**; igualmente, el subarquetipo perdido **ε** se escinde en dos grupos, a través de los manuscritos perdidos **φ** y **ψ**. Este esquema no explica todas las cuestiones relativas a los manuscritos orientales, ya que éstos han sido sometidos a constantes alteraciones y modificaciones fruto de la confusión entre ellos mismos: es imposible exponer con brevedad las laberínticas ramificaciones de los manuscritos de la tradición bizantina¹⁴⁹.

Al comparar la cantidad de manuscritos pertenecientes a la tradición romana y a la bizantina, sorprende enormemente el escaso número del testimonio occidental, frente a la abrumadora cifra del oriental. Esta importante desproporción, sin embargo, puede explicarse fácilmente, si se tienen en cuenta dos factores relacionados entre sí: la situación geográfica en la que se ubicaban, y el empleo de los propios textos. El emplazamiento del primer códice **A** en una abadía del sur de Italia, aislado e incomunicado del resto del mundo (a excepción del contacto con la tradición bizantina de su apógrafo, el códice perdido **A₀**, y de su descendiente **V₉**), eximió prácticamente al texto romano de su utilización. En cambio, en Constantinopla, la mayor y más rica urbe de Europa, heredera del mundo clásico, los manuscritos herederos del arquetipo Ω_3 fueron empleados por multitud de eruditos y comentaristas, copiados y comentados en multitud de ocasiones, y sometidos a multitud de correcciones y añadidos.

¹⁴⁸ La existencia de fallos unitivos tanto en la familia **a** como en la familia **ε** indican que ambas son independientes, es decir, que ninguna descende de la otra. Por tanto tienen que proceder de un antepasado común, el arquetipo Ω_3 .

¹⁴⁹ Para ello, cf. I. Tsavari, 1990(A), pp. 211-421.

En este punto es importante señalar que I. Tsavari registra un total de 134 manuscritos, mientras que P. Counillon, en su edición inédita de la obra¹⁵⁰ da una cifra de 140, un poco más completa, pero, a su vez, desconoce dos de los manuscritos mencionados por Tsavari¹⁵¹. Sin duda tendremos que esperar hasta la nueva edición anunciada en *Les Belles Lettres (Collection des Universités de France, Série grecque)* a cargo de ambos estudiosos, en colaboración con Ch. Jacob, para obtener por fin una edición más completa y actualizada.

Para la nomenclatura de los distintos códices manuscritos de la *Periegesis* seguimos a I. Tsavari, en su edición del poema¹⁵².

Los manuscritos de la tradición romana¹⁵³:

A Paris. Suppl. gr. 388, ff. 89r-113v, saec. X med.

V₉ Vatic. gr. 910, ff. 108r-136r, *circa* 1300

¹⁵⁰ Cf. P. Counillon, 1983, pp. 367, 403.

¹⁵¹ *Athen. Bibl. Nat. 3003*, y *Bodl. Libr. Ms. Gr. cl. E 16*.

¹⁵² Cf. I. Tsavari, 1990(B), pp. 32-33.

¹⁵³ **A₁** correcciones a scriba ipso codicis **A**. **A₂** secundus corrector cod. **A**, saec. XII. **A₃** tertius corrector cod. **A**. **A₄** quartus corrector cod. **A**.

Los manuscritos de la tradición bizantina:

Familia **a**

- Grupo **b**¹⁵⁴
 - V**₆ Vatic. gr. 44, ff. 201r-228r, saec. XIV/XV
 - γ** Palat. Vatic. gr. 331, saec. XIII ex.
 - λ**₁ Laur. Conv. Soppr. 7, ff. 104r-156r, saec. XIV
 - V**₄ Vatic. gr. 119, ff. 1r-34v, saec. XIV
 - v** Vatic. gr. 117, ff. 1r-29v, saec. XIV
 - κ** Roman. Casan. 356, ff. 1r-24v, saec. XIII/XIV
 - λ**₅ Laur. Conv. Soppr. 41, ff. 46r-67v, saec. XIV
 - H** Paris. gr. 2772, ff. 113r-164v, saec. XIV
 - W**₁ Guelferb. Gud. gr. 46 (versus 1-350), saec. XI
 - m**₅ Mosquensis gr., Bybl. Typ. Syn. 30, saec. XI
 - B** Paris. gr. 2771, ff. 45r-78v, saec. X/XI
 - V**₁ Vatic. gr. 1702, ff. 172v-207v, saec. XIII/XIV
- Grupo **d**¹⁵⁵
 - λ**₆ Laur. Plut. 28. 25, ff. 1r-38v, manu Nicolai Perdicari, circa 1300
 - V**₇ Vatic. gr. 999, saec. XIV
 - m** Monac. gr. 525, ff. 131r-145v, saec. XIV med.
 - V**₁₈ Vatic. gr. 31, ff. 263r-265v, saec. XIII
 - G** Paris. gr. 2735, ff. 175v-200v, saec. XIII ex.
 - V**₂₂ Vatic. gr. 121, ff. 9r-21r, saec. XIII²
 - V**₁₅ Vatic. gr. 1823, ff. 241r-257v, circa 1320
 - λ**₂ Laur. Plut. 31. 8, ff. 181r-207r, manu Constantini, saec. XIV
 - E** Paris. gr. 2852, ff. 1r-48v, saec. XIII
 - y** Vatic. gr. 922, ff. 124r-154r, saec. XIV
 - V**₁₆ Vatic. gr. 1910, ff. 79r-87v, saec. XIII/XIV
 - V**₅ Vatic. gr. 120, ff. 1r-41v, saec. XV

¹⁵⁴ **V**₆ = vv. 1-136, 165-842, 1019-1116. **γ** = vv. 1-842, 1019-1116. **v** = vv. 1-1176. **λ**₅ = vv. 1-1002. **m**₅ = vv. 278-350, 470-524. **B** = 1-1065. **V**₁ = 1-1125.

¹⁵⁵ **m** = vv. 1-120, 310-416, 440-469. **V**₁₈ = 659-936. **V**₁₅ = 20-163, 491-519, 550-605, 632-662, 695-941. **E** = vv. 1-383, 416-1186. **V**₁₆ = 1-1056 (vv. 1057-1081 et 114-1186 exhibiet **V**₅, eius apographon).

Familia ε

• Grupo φ

- C** Paris. gr. 2723, ff. 98r-165v, saec. XIII ex.
i Bodl. Laud. gr. 11, ff. 1r-30r, saec. XIV ex.
π Gothoburg. Bibl. Univ. gr. 1, ff. 1r-40v, saec. XIV
η Athous Iber. 161, ff. 107r-119v, circa 1300
σ₇ Ambros. C 222 inf. (gr. 886), ff. 300r-334r, circa 1280

• Grupo ψ¹⁵⁶

- D** Paris. gr. 2855, ff. 58r-78v, saec. XIV
s Vind. Philol. gr. 198, ff. 83r-101v, saec XIV¹
μ Marc. gr. Z 471, ff. 1r-19r, saec. XII
W₁ Guelferb. Gud. gr. 46 (versus 350-1186), saec. XI
F Paris. gr. 2562, ff. 249r-269v, saec. XVI/XV
τ₁ Vatic. gr. 915, ff. 223r-228r, saec. XIII ex.
λ Laur. Conv. Soppr. 158, ff. 94r-120v, saec. XIV
V₁₇ Vatic. gr. 1910, ff. 42r-49v, saec. XIII/XIV
x Palat. Heidelb. gr. 40, ff. 57r-65v, saec XIV¹
V₂₄ Vatic. gr. 902, ff. 191r-213r, saec. XIV in.
V₃ Vatic. gr. 42, ff. 51r-73r, saec. XIII/XIV
σ₆ Ambros. H 27 inf. (gr. 1035), f. 48, saec. XIV
σ Ambros. G 56 sup. (gr. 399), ff. 107r-125r, saec. XIV in.
V₂ Vatic. Regin. gr. 147, ff. 105r-130v et 152r-153v, saec. XIV in.

¹⁵⁶ **D** = vv. 1-1013. **s** = 1-215, 245-302, 359-467, 493-515, 565-589, 670-722, 775-826. **μ** = vv. 58-991, 1050-1186. **τ₁** = vv. 183-1186. **V₁₇** = 470-1028. **σ₆** = vv. 1-36.

1.2.5 Ediciones.

La *Periegesis* gozó de gran fama en la Antigüedad Tardía y el Medievo: su constante presencia en la tradición manuscrita¹⁵⁷ evidencia sin duda el gusto de los estudiosos bizantinos por el poema épico breve, especialmente el de corte didáctico, género muy de moda en la ciudad de Constantinopla¹⁵⁸. A este interés bizantino, hay que sumar el enorme éxito escolástico que tuvo la obra: Casiodoro, en el siglo VI, recomienda su lectura y estudio a sus pupilos de Vivario¹⁵⁹. Gracias a su estilo sencillo y fácil de memorizar para los estudiantes, el poema fue utilizado como manual de geografía en las escuelas de gran parte del Imperio romano de Oriente¹⁶⁰. En este sentido la *Periegesis* actuaba como un compendio geográfico, un *companion* que facilitaba al estudioso bizantino la comprensión de conceptos geográficos y etnográficos presentes en otros textos clásicos.

Copiada en infinidad de ocasiones, fue anotada por numerosos estudiosos, según evidencia su elevado número de escolios; los más antiguos datan del siglo V d.C., como demuestra el empleo de éstos por el gramático y lexicógrafo Oro de Alejandría¹⁶¹. Según Isabella Gualandri, Avieno probablemente disponía ya de un ejemplar de la *Periegesis* provisto de algunos escolios¹⁶². En el siglo XII, Eustacio de Tesalónica, erudito bizantino y gran conocedor de la literatura griega, prolífico escritor y exegeta, elaboró unos *Comentarios a la Periegesis*, obra que dedicó a Juan Ducas, hijo de Andronico Camatero, alto funcionario de Constantinopla.

¹⁵⁷ Para la preservación de los poemas épicos tardíos cf. L. Canfora, in G. Cambiano, L. C., D. Lanza (dir.) II, Roma 1995, pp. 116-117. La *Periegesis* suele acompañar a otros poemas didácticos en los manuscritos: la encontramos 27 veces junto a Hesíodo, y 11 con Arato y Opiano; asimismo también aparece en compañía de otros poetas: 15 veces con Píndaro, 14 con Licofrón y Teócrito, 13 con Sófocles, y 10 con Teognis.

¹⁵⁸ Muchos autores bizantinos cultivaron este género, generalmente en verso yámbico. Entre ellos cabe destacar en el siglo VI a Cristodoro y su *Descripción del gimnasio de Zeuxipo* en hexámetros; también en el mismo siglo a Paulo Silenciaro y su *Descripción de la nave de Santa Sofía* y su *Descripción del púlpito* en hexámetros y trímetros yámbicos y a Juan de Gaza con su *Descripción de la Tabla del Cosmos*; a Jorge de Pisidia en el siglo VII, autor de la *Expedición de Heraclio contra los persas*, la *Avarica*, y el *Hexaemerón*, y otros poemas menores; a Teodosio Diácono en el siglo X, que compuso una *Conquista de Creta*; a Miguel Pselo en el siglo XI, que escribió numerosos poemas didácticos que versaban sobre gramática y retórica; a Teodoro Pródromo en el siglo XII, que parodió el género con su *Catomiomaquia*; y a Manuel Files en el siglo XIV, que se basó en Opiano y Eliano para su poema didáctico *Sobre las características de los animales*. Asimismo otros eruditos se interesaron por el género, como Costantino Manasés, que en el siglo XII escribió una biografía de Opiano, o los hermanos Juan e Isaac Tzetzes, grandes conocedores de la cultura helénica.

¹⁵⁹ Cf. Cassiod., *Inst. Diu.*, XXV, 2.

¹⁶⁰ Cf. N. G. Wilson, 1983, p. 24.

¹⁶¹ Así en su *Sobre los pueblos*, según los testimonios conservados en *Et. Gen.*; cf. R. Reitzenstein, 1987, p. 321.

¹⁶² Cf. I. Gualandri, en *Studi in onore di A. Colonna*, 1982, pp. 151-165, e I. Tsavari, 1990(B), p. 13.

La primera traducción a la lengua latina se realizó en el siglo IV d.C., por obra del poeta latino Rufo Festo Avieno, autor de la *Ora Marítima*, y traductor también de los *Fenómenos* de Arato. En el siglo VI d.C., el gramático Prisciano de Cesarea, que escribió *Fundamentos de Gramática*, tradujo asimismo la *Periegesis*, y posiblemente empleó su traducción para la enseñanza del latín en Constantinopla¹⁶³.

En torno a los siglos X-XI de nuestra era, según demuestran los estudios de I. Tsavari¹⁶⁴, se redactó, en lengua griega, una paráfrasis en prosa de la *Periegesis*.

La *editio princeps*¹⁶⁵ fue llevada a cabo por Juan Mazzocchi en Ferrara, en el año 1512. Un año después, en Venecia, la imprenta aldina realizará la suya, en la que la *Periegesis* compartiría protagonismo con los *Himnos* de Calímaco, y las *editiones principes* de los poetas Píndaro y Licofrón. Durante los siglos siguientes se sucedieron numerosas ediciones, de las que destacaremos las más importantes: la familia Estienne imprimió sus dos ediciones en los años 1547 en París, y 1577 en Ginebra; William Hill, realizó la primera edición inglesa en Londres, en 1679, seguida por otras dos en la Universidad de Oxford, la de Edward Thwaites, en 1697, y la de John Hudson, en 1710.

Hubo que esperar hasta la Ilustración alemana para un primer intento de edición verdaderamente crítica, en sentido moderno del término: fue la realizada por F. C. Matthiae en Frankfurt el año 1817. La década siguiente verán la luz dos nuevas ediciones “modernas” en Leipzig: la de Franz Passow, en el año 1825, que empleó 14 manuscritos, y, tres años después, la excelente edición de Gottfried Bernhardt, en 1828, la *recensio* más completa hasta la fecha (65 manuscritos), acompañada por los escolios y el *Comentario* de Eustacio debidamente anotados, precedida de una introducción al autor y a la obra. En 1861 Karl Müller incluyó en su segundo volumen de los *Geographi Graeci Minores* el texto de Dionisio, y para su edición crítica del texto consultó 77 manuscritos; asimismo incorporó, junto a los escolios y el *Comentario* eustaciano, las versiones latinas de Avieno y Prisciano, así como la paráfrasis anónima griega, y además anexionó una extraordinaria introducción, un completísimo comentario y una precisa traducción al latín del poema.

¹⁶³ Para sus respectivas traducciones, Avieno y Prisciano se basaron en dos tradiciones manuscritas distintas: Avieno en la occidental y Prisciano en la oriental, como ya indicamos en el apartado 1.2.3.

¹⁶⁴ Cf. I. Tsavari 1990(A), y 1990(B), p. 14, que, para confirmar su hipótesis cronológica, se basa en las semejanzas de la paráfrasis con la familia ϵ de los manuscritos. En contraposición a los escolios, y por estar redactada en época reciente, la paráfrasis no aporta ninguna evidencia para la restitución del texto.

¹⁶⁵ Unos años antes de esta primera edición griega, circularon traducciones de la versión latina del humanista italiano Antonio Beccaria (c. 1400–1474), publicada en Venecia en el año 1477.

A finales del siglo XX se realizaron otras dos nuevas ediciones: la primera, en 1983, fue la tesis doctoral de Patrick Counillon, elaborada en la Universidad de Grenoble, y, lamentablemente para la filología, inédita; la segunda, desarrollada por Isabella Tsavari en la Universidad de Ioannina en 1990, que difiere del texto de Müller en determinados puntos, contiene un rico y preciso aparato crítico basado en la historia y el cotejo de los manuscritos.

Para mayor comodidad adjuntamos una breve reseña bibliográfica con las principales ediciones de la *Periegesis*:

- *Dionysii Afri de situ orbis opus studiosus necessarius, quo gentes, populi, urbes, maria, flumina explicantur, graece scriptum: Idem in latinitatem a Rhemnio grammatico translatum, falso hactenus Prisciano adscriptum in quo prope ducenta loca castigauimus, quae et Plynio et reliquis geographis plurimum accomodabunt; [...] Coelii Calcagnini Annotatio super Anchiale, et Rhemniani carminis pensitatio, J. Maciochus Bondenus imprimebat, Ferraria 1512.*
- *Dionysius de situ orbis. Graece. Cum Pindaro, Callimacho et Lycophrone, Venetiis in aedibus Aldi et Andreae Asulani, 1513.*
- *Dionysii Afri de situ orbis: opus studiosis necessarium; Graece scriptum Idem in Latinitatem a Rhemnio Grammatico translatum; falso hactenus Prisciano adscriptum. In idem Coelii Calcagnini annotatiunculae, ex libris eiusdem excerptae, Basileae, [Curius], 1522.*
- *Dionysii Alexandrini de situ orbis libellus, Eustathii Thessalonicensis archiepiscopi commentariis illustratus, Lutetiae, ex officina Rob. Stephani, 1547.*
- *Dionysii Alexandrini de Situ orbis Liber, Graece et Latine ad verbum, ut conferri a studiosis possit: una cum Eustathii comentariis longe doctiss. nunc primum in Latinum sermonem conversis, ac plurimis in locis castigatis per B. Bertrandum, Basileae, ex officina Joannis Oporini, 1556.*
- *Dionysii Orbis Ambitus, Parisiis, ap. Guil. Morelium, 1556.*
- *Dionysii Alexandrini et Pomponii Melae Situs orbis descriptio [...] excudebat H. Stephanus, Genevae 1577.*

- *Dionysii orbis descriptio*; commentario critico et geographico, in quo controversiae pleraeque, quae in veteri geographia occurrunt, explicantur et obscura plurima elutidantur, ac tabulis illustrata, a Guilelm. Hill [...], Londini, typis M. Clark, 1679.
- *Dionysii Orbis descriptio*: cum veterum scholiis, et Eustathii commentariis: accedit Periegesis Prisciani, cum notis Andreae Papii. Oxoniae: E theatro Sheldoniano, prostant apud S. Smith & B. Walford, 1697. With commentary by Eustathius. Ed: E. Thwaites.
- *Geographie veteris scriptores graeci minores*, cum Interpretatione Latina, dissertationibus, ac annotationibus, cur. J. Hudsonus, vol. IV, Oxoniae 1710.
- *Arati Phaenomena et Diosemea, quibus subjiciuntur Erastosthenis Catasterismi; Dionysii Orbis terrarum descriptio. Rufi Festi Avieni utriusque poetae methaphrases*. Curavit notasque adjecit Fr. Chr. Matthiae, Francofurti ad Moenum 1817.
- *Dionysii Orbis Terrarum Descriptio*, recensuit et annotatione critica instruxit Fr. Passow, Lipsiae 1825.
- *Dionysius Periegetes Graece et Latine cum vetustis commentariis et interpretationibus ex recensione et cum annotatione G. Bernhardy*, I-II, Lipsiae 1828 (r. Hildesheim 1974).
- *Geographi Graeci minores*, e codicum recognovit, prolegominis annotatione indicibus instruxit, tabulis aeri incisis illustravit C. Müllerus, II, Parisiis 1861 (r. Hildesheim 1965).
- *Édition critique de la Périégèse de Denys*, par P. Counillon, thèse (iné.) de 3^e cycle, Université des Langues et Lettres de Grénoble 3, 1983.
- *Διονυσίου Ἀλεξανδρέως Οἰκουμένης Περιήγησις. Ἰ. Ὀν. Τσαβαρῆ, κριτικὴ ἔκδοσε*, Ἰωάννινα, 1990.

1.2.6 Mapas y cartas geográficas.

En el siglo VI d.C. el escritor y gramático latino Casiodoro¹⁶⁶ aconseja a los monjes de Vivario la lectura de la *Periegesis*:

Deinde Penacem Dionisii discite breviter comprehensum, ut quod auribus in supradicto libro percipitis, paene oculis intuentibus videre possitis. tum si vos notitiae nobilis cura flammaverit, habetis Ptolomei codicem, qui sic omnia loca evidenter expressit, ut eum cunctarum regionum paene incolam fuisse iudicetis, eoque fiat ut uno loco positi, sicut monachos decet, animo percurratis quod aliquorum peregrinatio plurimo labore collegit.

Este testimonio es doblemente importante: por un lado evidencia ya en una época temprana la importancia de la obra de Dionisio en el ámbito escolar, como libro de lectura y de consulta recomendado por los maestros de las escuelas de gramática, retórica y literatura; por otro lado atestigua la existencia de un mapa geográfico, a modo de compendio, que acompañaba a la obra, testimonio que corroboran los escolios a la *Periegesis*¹⁶⁷.

Pero la presencia de esta carta geográfica (πίναξ o *tabula*) nos hace plantearnos una serie de cuestiones. ¿Dionisio compuso su obra como apoyo a un determinado πίναξ en el que se basó en su totalidad? ¿O más bien la *Periegesis* es una miscelánea de los principales conocimientos geográficos de la Antigüedad, que el autor pretendía resumir en una obra sucinta y sencilla, para que sirviera como un manual geográfico de bolsillo?

¹⁶⁶ Cassiod., *Inst. Diu.*, XXV, 2.

¹⁶⁷ Sch. D. P. 240: Οὐδ' ὀλίγη μέγεθος] Καὶ διὰ τοῦτο καὶ ἰδίου πίνακος ἔτυχεν ἡ Αἴγυπτος, ἐπειδὴ οὐκ ἔστιν ὀλίγη.

Sch. D. P. 242: Σχήμα μὲν οὖν] Ἐν τῷ πίνακι τῷ κατ' Ἐρατοσθένην καὶ Διονύσιον οὐκ ἔγκειται τὸ τῆς Αἰγύπτου σχῆμα, εἰ δεῖ αὐτὴν λαβεῖν οὕτως κειμένην, καθὰ καὶ ὁ Διονύσιος ἐκφράζει, τρίπλευρον ἰσοσκελῆ, ἧς τὸ μὲν πλάτος κεῖται ἐπὶ τὰ βόρεια, τὸ δὲ τῆς κάτω γωνίας ὅξυ ἔλκεται ἐπὶ τὴν ἀνατολήν. Λαμβανέτω δ' ὁ βουλόμενος τὴν Σικελίαν παράδειγμα κατὰ τὰς τρεῖς πλευράς.

Sch. D. P. 409: Τῆς μὲν πρὸς ζέφυρον] πρὸς δύσιν. Ἐν μὲν τῷ πίνακι οὐ κεῖται. Ἔστι δὲ τῆς Ἡλίδος ἢ Τριφυλίδος. Ἐκλήθη δὲ Τριφυλὶς, ὅτι ὑπὸ τριῶν φυλῶν ἰθαγενῶν ὤκισθη, Ἡλείων, Ἐπειῶν, Μινυῶν. Ἐρατεινότητος δὲ διὰ τὸ εἶναι αὐτὸν τῆς Ὀλυμπίας.

Sch. D. P. 522: Πεπάρηθος] πόλις δὲ ἐστὶ Θρακικὴ, ἣτις οὐ κεῖται ἐν τῷ τῆς χωρογραφίας πίνακι.

Sch. D. P. 533: Ταῖς δ' ἔπι νῆσοι ἕασιν Ἰωνίδες] Ταῖς Σποράσις ἐπίκεινται αἱ Ἰωνίδες· οὐκ ἔχουσι δὲ τὴν ἐπιγραφὴν ἐν τῷ πίνακι.

De los escolios deducimos que este mapa, impreciso e inconcreto en algunos aspectos, fue válido tanto para la *Geografía* de Eratóstenes como para la *Periegesis* de Dionisio.

En el poema hay un par de pasajes que apoyan la teoría de que Dionisio empleó una carta geográfica que le sirvió como punto de referencia en distintas ocasiones¹⁶⁸.

- La alineación, presente ya en Estrabón, del golfo Pérsico ubicado al sur del mar Caspio, y la del golfo de Arabia, situado al sur del mar Negro.

Vv. 51-57: De los otros, que pertenecen ambos al mar del Sur,
uno va más arriba, propagando la ola Pérsica,
dispuesto frente al Mar Caspio.
El otro, el golfo Arábigo, agita sus olas hacia dentro,
ondulando su curso más al sur del Ponto Euxino.
Tantos son los golfos más grandes del Océano
de olas profundas; hay innumerables otros.

- Y la alineación del río Borístenes y el cabo Frente de Carnero, al sur de la península de Crimea, con la de las Rocas Cianeas, en la boca del Bósforo Tracio.

Vv. 309-313: Allí residen los melanclenos y los hombres hipemolgos,
los neuros y los hipopodes, los gelones y los agatirsos,
donde el agua extendida del río Borístenes
se mezcla con el Euxino delante de la Frente del Carnero,
en línea recta frente a las Cianeas.

Pero intentar determinar en qué *πίνακες* se basó el autor para componer su *Periegesis* es una tarea utópica, puesto que carecemos de las cartas geográficas originales que pudo haber consultado Dionisio. Aun así, sabemos que el autor hubo de tener a su disposición mapas y manuales geográficos, que consultaría y en los que se asesoraría para poder componer su poema. Este tipo de material era accesible para este erudito natural de Alejandría, posiblemente hijo del anterior bibliotecario, y que, probablemente, desempeñó él mismo un puesto de importancia, si no el de director, en el Museo. Creemos que, así como el tratado geográfico que sin duda más influencia ha ejercido en la *Periegesis* es la *Geografía* de Estrabón¹⁶⁹, el mapa principal que emplearía Dionisio pudo ser el de Eratóstenes¹⁷⁰, que gozó de una enorme fama en la Antigüedad y fue la máxima autoridad en materia cartográfica hasta el Humanismo. Este influjo se vislumbra ya al principio de la *Periegesis*, donde el poeta describe la ecúmene “como una isla inmensa” rodeada por el Océano¹⁷¹.

¹⁶⁸ Para el tema, cf. Ch. Jacob, in F. Prontera (éd.) 1984, pp. 53-60.

¹⁶⁹ Aunque consultó a otros autores y mapas, como el Pseudo-Escimno, Alejandro de Éfeso, Eratóstenes, o la carta geográfica de Posidonio; cf. D. D. Greaves, 1994, pp. 30-60.

¹⁷⁰ Cf. Sch. D. P. 242.

¹⁷¹ D. P. vv. 3-4: μνήσομαι Ωκεανοῦ βαθυρρούου. ἐν γὰρ ἐκείνῳ
πᾶσα χθών, ἄτε νῆσος ἀπείριτος, ἐστεφάνωται.

Una de las funciones que la *Periegesis* tuvo en la Antigüedad Tardía y en la Edad Media fue la de servir de *companion* a las cartas geográficas antiguas. Al ser una obrita breve y de fácil memorización¹⁷², los estudiosos bizantinos la utilizaban como apoyo para sus lecciones de geografía, historiografía o literatura antigua. Pero no por esto la *Periegesis* se escribió como soporte a un único πίναξ, ni se trata de una gran ἔκφρασις de un único mapa determinado¹⁷³. Además de la ausencia de elementos internos dentro del poema que nos permitan afirmar tal conclusión, hay numerosos indicios claros de que Dionisio pretende escribir un poema épico, como demuestran los diversos ecos de la tradición literaria anterior o los múltiples recursos del género a los que recurre. Finalmente, el espíritu científico e inclinado hacia la investigación de un poeta docto como el Periegeta, le habría llevado a investigar cuantos escritos y cartas geográficas hubieran caído en sus manos.

¹⁷² Al respecto cf. N. G. Wilson, 1983, p. 24.

¹⁷³ No nos planteamos si los *Fenómenos* de Arato son una ἔκφρασις de una única carta astral. Puede que, para la composición de su poema, el poeta de Solos consultara algunos mapas estelares, pero es evidente que su principal fuente son dos tratados en prosa del matemático Eudoxo de Cnido, los *Fenómenos* y el *Espejo*.

1.3 La época.

La primera mitad del siglo II d.C. fue una época de gran esplendor para el Imperio Romano. En el año 98 d.C., Trajano sucede en el trono al emperador Nerva; y tras éste, en el año 117 d.C., Adriano ascenderá al poder hasta la fecha de su muerte, en el 138 d.C. Las guerras de Trajano contra dacios y partos abrieron nuevos territorios para el comercio oriental y ampliaron los horizontes del Imperio, mientras que el apasionado filohelenismo de Adriano favoreció enormemente el renacimiento de la cultura griega, y durante sus viajes por el Imperio construyó numerosas obras públicas y mejoró las infraestructuras y la economía de las provincias. En el poema encontramos alusiones a ambos: se evoca a Trajano cuando el poeta se refiere al rey Ausonio (Αύσονίου βασιλῆος) en el pasaje que habla sobre los partos (vv. 1039-1052), y se menciona a Adriano en el acróstico: θεὸς Ἑρμῆς ἐπὶ Ἀδριανοῦ (vv. 513-532). Los últimos años de la primera mitad del siglo II d.C. transcurrieron bajo el reinado de Antonino Pío (138-161 d.C.), emperador que fomentó en gran medida el aprendizaje de filosofía y retórica, y promovió las artes y las ciencias.

En este contexto histórico hemos de encuadrar la *Descripción de la tierra*. En palabras de E. Bowie¹⁷⁴: “Les ouvres litteraries varient selon le degré auquel leur forme ou leur contenu sont marqués par le contexte historique dans lequel elles sont écrites et la position qu’y occupe leur auteur”. A pesar de que el poema de Dionisio parezca describir una ecúmene atemporal, y sea tenido por una pieza académica y erudita en la que se entremezclan datos geográficos, etnográficos, históricos y mitológicos de distintas épocas, está claramente influenciada por el mundo grecorromano de la primera mitad del siglo II d.C. En el poema encontramos alusiones a la época del propio escritor, y también al poder romano vigente: el elogio a la ciudad de Roma, el castigo de los nasamonos por orden de Domiciano, las campañas de Trajano contra los partos. Así, no hemos de ver la *Periegesis* solamente como un compuesto épico-geográfico en el que un erudito de biblioteca incorporó y combinó multitud de información geográfica y mitológica a fin de servir como *companion* a los textos clásicos¹⁷⁵, sino como una obra didáctica cuidadosamente elaborada en la que el poeta también habla sobre él mismo y su época.

¹⁷⁴ Cf. E. Bowie, *REA* 106 (2004), p. 178.

¹⁷⁵ Cf. K. Brodersen, 1994, p. 12: “Anders als heute stand also nicht der praktische Nutzen der Geographie im Vordergrund, sondern ihr Wert für das Verständnis der Literatur.”

El poeta, por medio de los acrósticos y de alusiones a su mundo contemporáneo, revela al lector la época en la que escribe. Pero aunque Dionisio celebra el poderío de Roma y los emperadores, el mundo que describe no se limita sólo a las fronteras del Imperio, sino que abarca toda la tierra conocida. Así, Dionisio silencia la división fundamental entre los territorios gobernados por los romanos, y los que no lo estaban; pero aunque estas fronteras no sean mencionadas por el poeta, los límites del Imperio eran evidentes para cualquier ciudadano de la época. Además de la alabanza a la ciudad imperial y las alusiones al poder de los emperadores, el Periegeta encomia su ciudad, Alejandría, en los versos 254-259 y realiza una notable *laudatio* del pueblo de los egipcios en los versos 232-237.

En la *Periegesis* hay una clara distinción entre dos mundos: la sociedad civilizada grecorromana, y los pueblos que se hallan fuera de los límites de esta cultura, ya sean civilizados y sociables, ya ignorantes y salvajes. El contraste entre ambos mundos es evidente en la obra: hay costumbres que son ajenas y extrañas a cualquier coetáneo del poeta, como el nomadismo frente al habitual sedentarismo, o el belicismo extremo y la falta de hospitalidad de algunos de esos pueblos¹⁷⁶. Nuestro planteamiento es contrario a la hipótesis defendida por Bowie, quien opina que en el poema se podrían distinguir tres tipos de seres humanos: los bárbaros desconocedores de la cultura griega, los todopoderosos romanos, y el poeta que se presenta a sí mismo como un poeta docto griego de Alejandría¹⁷⁷.

Dionisio sigue un modelo de poema didáctico que tuvo, en época imperial, una gran aceptación en el mundo romano. Asimismo gracias a los precedentes romanos, sobre todo Lucrecio y Virgilio, el poema didáctico se había convertido en los tiempos de Dionisio en un medio de mostrar la valía poética, a la vez que permitía practicar una poesía cercana al poder.

¹⁷⁶ Por medio de la antítesis entre el mundo civilizado del Imperio y las regiones más remotas de la ecúmene, el poeta destaca las particularidades culturales de los pueblos remotos, en claro contrastes con las habituales costumbres grecolatinas de su época. Para estas oposiciones socioculturales entre los distintos pueblos mencionados en la *Periegesis* cf. vv. 186-194 (los nómadas de Libia), vv. 739-745 (los inhospitalarios maságetas), vv. 749-751 (los arqueros sacas), vv. 768-771 (los mineros cálibes), vv. 962-967 (los desdichados erembos), vv. 1039-1052 (los belicosos partos), para las tribus salvajes, y para los pueblos civilizados vv. 206-207 (los amigables lotófagos), vv. 558-561 (los piadosos etíopes), vv. 752-757 (los refinados seres), vv. 968-969 (los afortunados árabes), vv. 1107-1117 (los exóticos indos).

¹⁷⁷ Cf. E. Bowie, *REA* 106 (2004), p. 179: “Nous avons fait la connaissance de trois types d’humanité: des non-Grecs éloignés et plongés dans les ténèbres de la barbarie, des Italiens à jamais tout-puissants, et un Grec d’Alexandrie qui confirme l’impression d’érudition callimachéenne et de versification virtuose donnée par sa poésie en accomplissant avec panache un tour de force très hellénistique – un acrostiche-signature”.

Este modelo se remonta al período helenístico, donde este tipo de poesía destacó en gran medida. Los poetas dedicaban sus obras a los soberanos de su tiempo, recibían la protección de sus patronos, y se encargaban de las bibliotecas de las grandes ciudades helenísticas. Según Bing¹⁷⁸, “Writing now came to dominate intellectual activity, scholarly and poetic. While oral culture declined, the book rose to a position of unexampled prominence, becoming a characteristic sign of the Hellenistic Age”. En palabras de Gallego Real¹⁷⁹: “En esta época adquiere una inusitada preeminencia el fenómeno intertextual, nacido de la recepción y el estudio sistemático de la literatura anterior. Del mismo modo, el *áttion* sobresale como producto del dominio de la cultura escrita dentro de los contenidos poéticos escogidos. No interesa el mito en sí, sino la *demostración del conocimiento*”. Asimismo Brioso¹⁸⁰ destacó el auge y la importancia del epicureísmo y el estoicismo para la conformación de un interés racional hacia los temas científicos.

Todos los rasgos propios de la poesía de la época imperial¹⁸¹ se advierten en el poema en mayor o menor medida: las divinidades griegas olímpicas están presentes en la descripción¹⁸², y junto a ellas encontramos otras de origen egipcio¹⁸³ u oriental¹⁸⁴; la influencia de sus predecesores helenísticos, a quienes Dionisio conoce e imita a la perfección, y de la tradición literaria griega anterior es más que evidente¹⁸⁵; el influjo del mundo romano oriental, al que Dionisio, natural de Alejandría, pertenece, también se refleja en la *Periegesis*¹⁸⁶; y aunque no nos hallemos ante un caso de mecenazgo o patrocinio como en otros autores de su tiempo, sí que hay alusiones manifiestas a los emperadores y al poderío de Roma a lo largo de la obra¹⁸⁷.

¹⁷⁸ Cf. P. Bing 1988, p. 11.

¹⁷⁹ Cf. A. L. Gallego Real, *Myrtia* 19 (2004), p. 49.

¹⁸⁰ Cf. M. Brioso Sánchez, en J. A. López Férez, (ed.), 1994, p. 258.

¹⁸¹ Cf. J. Alsina, *Eclás* 65 (1972), pp. 144-148.

¹⁸² Zeus (vv. 76-80, 372-374, 500-504, 773-779, 1179), Hera (vv. 140-141, 368-371, 534, 817), Posidón (vv. 473-476, 816), Deméter (v. 523), Afrodita (vv. 481-486, 508-509, 851-853), Atenea (vv. 339-342, 817), Apolo (vv. 441-446, 525-529, 816, 916-917), Ártemis (vv. 608-611, 826-829), Ares (vv. 376-377, 652-657), Hefesto (v. 522) y Dioniso (vv. 570-579, 623-626, 700-705, 839-846, 939-949, 1143-1144, 1152-1165). Incluso se cita a Hades para hacer referencia a Cerbero y al duodécimo trabajo de Heracles (en el verso 789). Hermes, ausente en la lectura horizontal del poema se manifiesta en el acróstico (vv. 513-532).

¹⁸³ Amón (vv. 211-213) y Serapis (vv. 254-259).

¹⁸⁴ Baal (vv. 1005-1008).

¹⁸⁵ Cf., entre otros, D. D. Greaves, 1994, *O. Vox*, *Lexis* 20 (2002), pp. 153-170, P. Counillon, *REA* 106 (2004), pp. 187-202, Ch. Cusset, *REA* 106 (2004), pp. 203-215, R. Hunter, *REA* 106 (2004), pp. 217-231, Y. Khan, *REA* 106 (2004), pp. 233-246, E. Magnelli, *ARF* 7 (2005), pp. 105-108.

¹⁸⁶ Para el tema cf. E. Amato, *Kernos* 18 (2005), pp. 97-111.

¹⁸⁷ Cf. vv. 208-210, vv. 354-356, vv. 1051-1052.

La épica didáctica experimentó durante el período imperial su mayor auge en el siglo II d.C. Además de Dionisio, encontramos otros autores destacados como Opiano de Anazarbo, poeta autor de unas *Haliéuticas* (“Sobre la pesca”), y Opiano de Apamea, escritor de las *Cinegéticas* (“Sobre la caza”)¹⁸⁸. Un tercer poema llamado *Ixéuticas*, que trata sobre la caza de los pájaros con lazo, es atribuido por la tradición tanto a uno de los Opianos, como a un Dionisio autor de unas *Líticas* según la Suda, que ya hemos identificado con Dionisio Periegeta; el poema en sí no ha llegado tal cual hasta nosotros, sino tan sólo una paráfrasis en prosa escrita en griego¹⁸⁹. Otras obras didácticas sólo nos han llegado fragmentariamente, como las *Yátricas* de Marcelo de Side, o el poema astrológico de Doroteo de Sidón. Asimismo en este siglo se cultivó la poesía épica laudatoria, de la que conservamos unos fragmentos probablemente de Pánocrates de Alejandría¹⁹⁰, que presenta a Adriano y Antínoo en una cacería de leones.

¹⁸⁸ Para el tema, cf. T. Silva, 2002.

¹⁸⁹ Al no conervarse el poema en sí, no se ha podido hacer un estudio sobre la lengua, el estilo y la métrica que nos hubiera permitido juzgar mejor la autoría de la obra. Para más información sobre las *Ixéuticas*, cf. A. Garzya, *GIF* 10 (1957), pp.155-160, y 1963; M. Papathomopoulos, *Hellenica* 24 (1971), pp. 233-266. Para la poesía didáctica en el s. II. d.C. cf. B. E. Perry, *CJ* 50 (1955), pp. 295-298; R. Cantarella, 1968; M. Brioso Sánchez, en J. A. López Férez, (ed.), 1994, pp. 253-282.

¹⁹⁰ En un papiro del siglo II; 128 Page, 15 Heitsch.

2. Estructura y composición.

2.1 Estructura del poema.

2.1.1 El proemio.

2.1.2 Las invocaciones a las Musas.

2.1.3 El epílogo.

2.1.4 La *Periegesis*: poema épico y compendio geográfico.

2.1.5 Esquema.

2.2 Elementos compositivos y recursos descriptivos.

2.2.1 Repeticiones y paralelismos.

2.2.2 Antítesis.

2.2.3 El procedimiento del catálogo épico.

2.2.4 Los acrósticos.

2.2.5 Los símiles.

2.2.6 Las *ecfráseis* geográficas.

2.2.7 2.2.7 Los *excursus* etnográficos.

2.2.8 El empleo de la 1ª y la 2ª persona gramaticales.

2.3 *Aítia*.

2.3.1 *Aítia* de tema religioso.

2.3.2 *Aítia* de tema geográfico y de la naturaleza.

2.3.3 *Aítia* de tema etnográfico.

2.3.4 Conclusión.

2.1 Estructura del poema.

Dionisio hace uso del género épico para embarcarse en su periplo a lo largo y ancho de la ecúmene. Para ello escoge, como es natural, el hexámetro épico, y también el lenguaje del *épos* homérico¹⁹¹, en lugar de la prosa y la *koiné* hablada en su época. Dentro del género épico, la obra se inserta en la tradición didáctica: la *Periegesis* engloba, de manera concisa y sintética, todos los pueblos, ciudades y territorios de la tierra, convirtiéndose así en un compendio geográfico que entremezcla elementos literarios, mitológicos, históricos, e incluso comentarios salidos de su propio ingenio. El suyo es un saber deudor de la tradición literaria anterior, que reúne material diverso¹⁹², y, a veces, anacrónico¹⁹³, junto a sucesos acontecidos en la época del escritor¹⁹⁴. Estamos ante un conjunto poético que evoca más bien una ecúmene libresca y literaria que un mundo real y concreto, una síntesis enciclopédica repleta de anacronismos, “un esquema imaginario anclado en la tradición geográfica griega”¹⁹⁵.

La obra consta de cinco grandes apartados:

- Descripción general de la forma de la tierra (vv. 3-169): sus tres continentes, circundados por el Océano, y los cuatro grandes golfos generados por éste.
- Libia (vv. 170-269): Dionisio empieza por describir al lector el continente africano, con sus distintas regiones, ciudades y tribus.
- Europa (vv. 270-446): después, dirigiéndose hacia el norte, da paso al conjunto de Europa y los pueblos que la habitan, para concluir con el detalle de sus penínsulas.
- Las islas (vv. 450-619): comenzando de Occidente a Oriente enumera las islas del Mediterráneo y del mar Negro, y a continuación las del Océano.
- Asia (vv. 620-1165): finalmente el poeta se traslada al continente asiático, al que dedica casi la mitad del poema. Recorre sus territorios desde Asia Menor hasta la India, catalogando sus lugares, ciudades y gentes diversas.

¹⁹¹ Aunque con claros ecos de otros géneros poéticos, especialmente de la lírica y la tragedia.

¹⁹² En el que se recogen elementos de las distintas tradiciones de los tratados geográficos y etnográficos de la Antigüedad clásica. Cf. Ch. Jacob 1990, pp. 18-23.

¹⁹³ Por ejemplo, perviven en la *Periegesis* ciudades o pueblos ya desaparecidos, como la ciudad de Sibarís (vv. 372-374) de tradición legendaria, como las amazonas (vv. 772-774).

¹⁹⁴ Como la victoria de Trajano sobre los partos (vv. 1040-1052).

¹⁹⁵ Cf. J. Gómez Espelosín 1996, p. 357.

2. Estructura y composición

En las descripciones de cada uno de ellos Dionisio incorpora multitud de referencias mitológicas, así como diversas alusiones a la tradición literaria anterior.

2.1.1 El proemio.

La *Periegesis* comienza con un proemio muy breve (vv. 1-3):

ἀρχόμενος γαῖάν τε καὶ εὐρέα πόντον ἀείδειν
καὶ ποταμοῦς πτόλιάς τε καὶ ἀνδρῶν ἄκριτα φῦλα,
μνήσομαι Ὠκεανοῖο βαθυρρόου...

Tras este sucinto proemio sigue una tirada de versos que sirve como elemento introductorio (vv. 3-169), en la cual el poeta nos resume brevemente su visión de la ecúmene y nos explica la forma de la Tierra, constituida por tres grandes bloques continentales: Libia, Europa y Asia. Estos tres continentes se encuentran circundados por el Océano y delimitados por una serie de fronteras naturales. El Océano conforma una gran cantidad de golfos en tierra firme, de los cuales Dionisio destaca cuatro por su tamaño¹⁹⁶: en Occidente el mar Mediterráneo, que incluye el mar Negro o Euxino, y la laguna Meotis; al Noreste el mar Caspio o Hircanio, que era considerado un golfo del Océano por la gran mayoría de los autores antiguos, en lugar de un mar interior; al Sureste el golfo Pérsico; y al Sur el mar Árabe (el actual mar Rojo). Al final el poeta dedicará unos versos a los dos mares más conocidos y transitados por los habitantes del mundo grecorromano: el Mediterráneo y el Negro.

En el periodo imperial se puede hablar de una predisposición general a la dilatación y enriquecimiento del proemio épico a todos los niveles, fenómeno que había comenzado ya tímidamente en época helenística, y que cuajó sobre todo en la rama didáctica del género, sin duda por el temprano influjo de Hesíodo. Ya en época arcaica, el proemio de la *Teogonía* estaba compuesto por 115 versos; y en el periodo helenístico el doble proemio de los *Aítia* de Calímaco probablemente alcanzó una extensión considerable; con toda seguridad ambas obras habían sentado un precedente en el campo de la poesía didáctica.

Los tres hexámetros que conforman el proemio contrastan claramente con esta tendencia: resultan una cifra realmente diminuta si se coteja con el número de versos de la gran mayoría de los proemios de los poetas de época imperial¹⁹⁷, y más si tenemos en cuenta que nos hallamos ante una obra didáctica; por ejemplo, en los dos Opianos: en

¹⁹⁶ Sigue aquí, como en otros tantos pasajes, la *Geografía* de Estrabón.

¹⁹⁷ En otros poemas épicos encontramos igualmente un proemio de extensión considerable: las *Líticas Órficas* (171 versos), las *Argonáuticas Órficas* (46 versos, 55 si se consideran parte del proemio unos versos de transición), Nono (Nonn., *D.* 45 versos), Museo (15 versos, aunque algunos estudiosos hablan de 27), y Coluto (16 versos). Para el tema cf. M. Brioso Sánchez, en M. B. S. y F. J. González Ponce (eds.), 1996, pp. 55-133.

las *Haliéuticas* hallamos 79 versos, y en las *Cinegéticas* 46. Incluso si se comparan con la gran mayoría de proemios arcaicos o helenísticos, que no solían exceder la cantidad de 25 versos¹⁹⁸, el número total sigue siendo muy inferior. Pero, junto a esta tendencia a acrecentar y desarrollar con sumo esmero el proemio, también encontramos una posición más conservadora en algunos poemas épicos de corte heroico. Así ocurre con la *Toma de Ilión* de Trifiodoro, cuyo proemio está formado por tan sólo 5 versos¹⁹⁹; el caso de las *Posthoméricas* de Quinto de Esmirna, que carecen de proemio, es especial, ya que esta falta se debe a que la obra fue compuesta como una continuación de la *Iliada* homérica. Esta postura tradicionalista también aparece en la épica imperial latina²⁰⁰.

El comienzo es intencionadamente abrupto. No tenemos las invocaciones típicas a las Musas, ni hay dedicatorias a una tercera persona, ni aparece la figura del discípulo, todos ellos elementos característicos del proemio épico en el periodo imperial. Pero sí encontramos un anticipo del agumento, pues el poeta enuncia brevemente el tema de su *Descripción de la tierra* con cinco palabras clave: γαῖαν, πόντον, ποταμούς, πτόλιας, φῦλα. Así con estos cinco sustantivos, presentes en los dos primeros versos del poema, Dionisio nos resume escuetamente el tema tratado en su *Periegesis*: la descripción de la tierra, el mar, los ríos, las ciudades y los pueblos.

En evidente disparidad con las inclinaciones literarias de la época, Dionisio inicia la *Periegesis* con una fugaz alusión al tema tratado y sin más rasgos meramente proemiales que los términos ἀρχόμενος... ἀείδειν / μνήσομαι. Para el autor el empleo de tales términos al inicio de su poema supondría una síntesis obvia del proemio tradicional épico-hímnico. Así, los tres primeros versos de la *Periegesis* poseen una

¹⁹⁸ *Iliada*: 7 versos; *Odisea*: 10 versos; *Trabajos y Días* de Hesíodo: 10 versos; *Fenómenos* de Arato: 18 versos; *Argonáuticas* de Apolonio: 22 versos; *Teríacas* y *Alexifármicas* de Nicandro: 7 y 11 versos respectivamente.

¹⁹⁹ A pesar de su brevedad, el proemio de la *Toma de Ilión* engloba todas las características esenciales del modelo tradicional: encontramos una sucinta referencia al argumento de la obra (se menciona el caballo de Troya y el fin de la guerra), el pronombre de 1ª persona μοι, y una invocación a la Musa Calíope.

Triph. 1-5: Τέρμα πολυκμήτοιο μεταχρόνιον πολέμοιο
καὶ λόχον Ἀργείης ἱπήλατον ἔργον Ἀθήνης,
αὐτίκα μοι σπεύδοντι πολὺν διὰ μῦθον ἀνεῖσα
ἔννεπε, Καλλιόπεια, καὶ ἀρχαίην ἔριν ἀνδρῶν
κεκριμένου πολέμοιο ταχείη λῦσον ἀοιδῆ.

²⁰⁰ Ya así en textos clásicos de época de Augusto; cf. Verg., *Aen.* (11 versos) y *Ou., Met.* (4 versos). Pero, al igual que en la épica griega, el enriquecimiento del proemio será la postura predominante.

estructura manifiestamente similar a la de los *Himnos homéricos*²⁰¹, que está presente ya en otros poetas anteriores como Hesíodo, Arato o Apolonio de Rodas²⁰². Esta conformación hímica posiblemente se deba a la influencia ejercida por Hesíodo en la tradición épica didáctica, que luego pasó a extenderse al campo de la épica narrativa. Es evidente que Dionisio ha modelado su proemio basándose en el del libro I de las *Argonáuticas* de Apolonio²⁰³, siguiendo el esquema ἀρχόμενος / μνήσομαι empleado por el rodio:

A. R. I 1-4: Ἀρχόμενος σέο Φοῖβε παλαιγενέων κλέα φωτῶν
μνήσομαι οἱ Πόντοιο κατὰ στόμα καὶ διὰ πέτρας
Κυανέας βασιλῆος ἐφημοσύνη Πελῖαιο
χρῦσειον μετὰ κῶας εὐζυγον ἤλασαν Ἀργῶ.

“Comenzando por tí, Febo, evocaré las hazañas de los antiguos héroes, que allende la boca del Ponto y a través de las Rocas Cianeas por mandato del rey Pelias guiaron la sólida Argo en pos del vellocino dorado²⁰⁴”.

Otros elementos que podrían aparecer en el proemio, como la *sphragís* o la dedicatoria al dios Hermes, se encuentran disimulados en dos acrósticos de los que hablaremos más adelante.

²⁰¹ Para ἄρχομι' αἰδεῖν véanse:

H. Hom. Cer. 1: Δήμητρ' ἠΰκομον σεμνήν θεὰν ἄρχομι' αἰδεῖν,

H. Hom. IX 8: αὐτὰρ ἐγὼ σε πρῶτα καὶ ἐκ σέθεν ἄρχομι' αἰδεῖν,

H. Hom. XI 1: Παλλάδ' Ἀθηναίην ἐρυσίπτολιν ἄρχομι' αἰδεῖν

H. Hom. XIII 1: Δήμητρ' ἠΰκομον σεμνήν θεὰν ἄρχομι' αἰδεῖν,

H. Hom. XVI 1: Ἰητῆρα νόσων Ἀσκληπιὸν ἄρχομι' αἰδεῖν

H. Hom. XXII 1: Ἀμφὶ Ποσειδάωνα θεὸν μέγαν ἄρχομι' αἰδεῖν

H. Hom. XXVI 1: Κισσοκόμην Διόνυσον ἐρίβρομον ἄρχομι' αἰδεῖν

H. Hom. XXVIII 1: Παλλάδ' Ἀθηναίην κυδρὴν θεὸν ἄρχομι' αἰδεῖν

Para μνήσομαι véanse:

H. Hom. Ap. 1: Μνήσομαι οὐδὲ λάθωμαι Ἀπόλλωνος ἐκάτοιο,

H. Hom. VII 2: μνήσομαι, ὡς ἐφάνη παρὰ θῖν' ἄλως ἀτρυγέτοιο

Para el tema cf. F. Rodríguez Adrados 1976, pp. 62-65 (quien los considera de tipo más bien lírico), y R. Janko 1982.

²⁰² Hes., *Th.* 1 (...ἀρχόμεθ' αἰδεῖν), Arat. 1 (Ἐκ Διὸς ἀρχόμεσθα...), A. R. I 1 (Ἀρχόμενος σέο Φοῖβε...), Theoc. XVII 1 (Ἐκ Διὸς ἀρχόμεσθα...), *Batr.* 1 (Ἀρχόμενος πρώτης σελίδος...).

²⁰³ Cf. O. Vox, *Lexis* 20 (2002), pp. 154-159.

²⁰⁴ Traducción de M. Valverde Sánchez, 1996.

2.1.2 Las invocaciones a las Musas.

La postergación de la invocación a las Musas es otro rasgo a destacar en la *Periegesis*. Sus modelos helenísticos, Arato y Apolonio, posponen sus invocaciones a las diosas, situándolas como cierre al final de sus proemios²⁰⁵. Dionisio en cambio, en lugar de aplazar la invocación al final del proemio, disemina a lo largo de la *Periegesis* cuatro invocaciones a las diosas²⁰⁶: las ubica en los lugares en los que tiene que enfrentarse a una tarea complicada o una aporía, como la enumeración de todas las islas de la Tierra, o el catálogo de los pueblos que habitan en Asia; este recurso aparece ya en el canto II de la *Ilíada*²⁰⁷ cuando el poeta pide a las diosas que le asistan en la difícil tarea del catálogo de los héroes griegos y sus naves, y será muy empleado en la literatura épica posterior. Así, al posponer la invocación a las Musas, satisface la tendencia ya contemplada por los alejandrinos de la postergación del elemento sacro en los proemios de sus poemas épicos, al mismo tiempo que emplea un recurso típicamente homérico como es la petición de ayuda a las divinidades a la hora de afrontar una labor ardua. De este modo reafirma su labor literaria como poeta, sin por ello desacreditar la actividad inspiradora de las Musas²⁰⁸, fuente de su saber geográfico²⁰⁹.

²⁰⁵ Arat. 16-18:

...Χαίροιτε δὲ Μοῦσαι
μειλίχαι μάλα πᾶσαι. Ἐμοί γε μὲν ἀστέρας εἶπεῖν
ἢ θέμις εὐχομένῳ τεκμήρατε πᾶσαν ἀοιδίην.

A. R. I 22:

...Μοῦσαι δ' ὑποφήτορες εἶεν ἀοιδῆς.

²⁰⁶ En los vv. 62-63, 447-449, 650-651, y 715-717, las cuales explicaremos con detalle a continuación.

²⁰⁷ Cf. *Il.* II 484-493: Ἐσπετε νῦν μοι Μοῦσαι Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι·

ὑμεῖς γὰρ θεαί ἐστε πάρεστε τε ἴστε τε πάντα,
ἡμεῖς δὲ κλέος οἶον ἀκούομεν οὐδέ τι ἴδμεν·
οἱ τινες ἡγεμόνες Δαναῶν καὶ κοίρανοι ἦσαν·
πληθὺν δ' οὐκ ἂν ἐγὼ μυθήσομαι οὐδ' ὀνομήνω,
οὐδ' εἴ μοι δέκα μὲν γλῶσσαι, δέκα δὲ στόματ' εἶεν,
φωνὴ δ' ἄρρηκτος, χάλκεον δέ μοι ἦτορ ἐνείη,
εἰ μὴ Ὀλυμπιάδες Μοῦσαι Διὸς αἰγιόχοιο
θυγατέρες μνησαίαθ' ὅσοι ὑπὸ Ἴλιον ἦλθον·
ἀρχοὺς αὖ νηῶν ἐρέω νηῆς τε προπάσας.

²⁰⁸ En palabras de Brioso Sánchez: “Cabe afirmar en términos generales que la concepción idealista y religiosa de la subordinación a las Musas y la pragmática del poeta como artesano han convivido sin mayores problemas en época antigua durante bastante tiempo, y esto porque no eran tenidas en absoluto como mutuamente excluyentes. La primera dignificaba la segunda, pero ésta fue la vencedora en las tensiones que al fin debieron inevitablemente darse entre ambas cuando el proceso de secularización de la poesía se aceleró”; cf. M. Brioso Sánchez, en *Cinco lecciones sobre cultura griega*, 1990, p. 55.

²⁰⁹ Aunque evidentemente Dionisio se sirve ampliamente de la tradición geográfica, al no citar fuentes ni autoridades (característica habitual de los tratados geográficos), da la impresión de que las Musas son el origen de su conocimiento y su fuente de inspiración. Asimismo no hay que olvidar que las diosas representan la tradición literaria anterior, incluida la geográfica.

Las diversas alusiones a las Musas a lo largo de la obra están condicionadas en parte por la elección poética del Periegeta. Las diosas, que hicieron partícipe del conocimiento a Hesíodo en la *Teogonía* y a Calímaco en los *Aítia*, otorgan esa capacidad a Dionisio para que pueda escribir la *Periegesis*. Su aparición posibilita al escritor declarar el género poético de su poema (la epopeya didáctica en este caso), exponer sus objetivos y defenderse de posibles detractores. Al igual que en Hesíodo y Calímaco²¹⁰, las Musas actúan como justificación del viaje de naturaleza espiritual de Dionisio y le permiten alcanzar una perspectiva aérea y sinóptica de la ecúmene, liberándole del viaje físico y de sus fatigas y penurias²¹¹. De este modo, el Periegeta describe la tierra habitada como una sucesión de lugares, mares, ríos, islas, montañas y ciudades, a la manera de los antiguos periplos.

Así, en el poema, las Musas desempeñan su función tradicional: como diosas de la memoria y el arte, inspiran el argumento poético y otorgan credibilidad a la exposición del poeta. Pero además las invocaciones a las Musas sirven asimismo como elemento de transición entre un apartado y otro de la *Periegesis*, con un claro valor demarcativo para introducir una nueva sección, y suponen una pausa evidente en el continuo de la descripción.

- La primera de ellas se encuentra en la parte introductoria de la *Periegesis*, en los versos 62-63:

ὑμεῖς δ', ὦ Μοῦσαι, σκολιάς ἐνέποιτε κελεύθους,
ἀρξάμεναι στοιχηδὸν ἀφ' ἐσπέρου Ὠκεανοῖο·

Ésta invocación a las diosas sirve de enlace entre las descripciones de los cuatro grandes *kólpoi* y la del Mar Mediterráneo.

- La siguiente en los versos 447-449:

ἀλλ' ὁ μὲν ἰλήκοι· σὺ δέ μοι, Διός, ἔννεπε, Μοῦσα,
νήσων πασάων ἱερὸν πόρον, αἴτ' ἐνὶ πόντῳ
ἀνδράσι φαίνονται, τετραμμέναι ἄλλυδις ἄλλη.

Ésta apelación a la Musa separa dos de los grandes apartados de la *Periegesis*: el referente a Europa y el referente a las islas.

²¹⁰ Dionisio sigue así el camino iniciado por el poeta de Ascra (Hes., *Th.* 1-35) y continuado por el erudito de Cirene (Call., *Aítia fr.* 2).

²¹¹ Dionisio se revela al lector como un nuevo Calímaco, el cual puede recorrer la ecúmene sin abandonar su biblioteca y sus libros. Cf. R. Hunter, *REA* 106 (2004), pp. 227-229.

- Hallamos una tercera en los versos 650-651:

νῦν γε μὲν ἔθνεα πάντα διΐξομαι, ὅσσ' ἀρίδηλα
ἐνναίει· Μοῦσαι δ' ἰθύντατον ἵχνος ἄγοιεν.

La apelación a las diosas se intercala aquí entre la descripción de la figura del continente asiático y la de los distintos pueblos que lo habitan.

- El poeta sitúa la última en los versos 715-717:

ἀλλά με Μουσάων φορέει νόος, αἴτε δύνανται
νόσφιν ἀλημοσύνης πολλὴν ἄλα μετρήσασθαι
οὔρεά τ' ἠπειρόν τε καὶ αἰθερίων ὁδὸν ἄστρον.

Se invoca a las Musas antes de enumerar los pueblos y tribus que moran en la zona del Mar Caspio.

2.1.3 El epílogo.

La *Periegesis* finaliza con un epílogo (vv. 1166-1186). El cierre formal en un poema épico es un elemento novedoso respecto a la tradición²¹², incorporado por los poetas helenísticos, como, por ejemplo, Arato o Apolonio²¹³. Este epílogo, propio de una épica escrita y con final cerrado, estuvo ya perfilado como expresión de despedida en la estructura tripartita de los *Himnos homéricos*.

En el epílogo de la *Periegesis* podemos distinguir tres partes: las *sképseis* del poeta, un himno a los dioses, y una despedida de tipo himnico.

Las *sképseis* o comentarios del poeta (vv. 1166-1169):

τόσσοι μὲν κατὰ γαῖαν ὑπέρτατοι ἄνδρες ἔασιν·
ἄλλοι δ' ἔνθα καὶ ἔνθα κατ' ἠπείρους ἀλόωνται
μυρίοι, οὓς οὐκ ἄν τις ἀριφραδέως ἀγορεύσαι
θνητὸς ἐών· μούνοι δὲ θεοὶ ῥέα πάντα δύνανται.

Estos versos, que contienen el tópico literario de la incapacidad humana del poeta (que “siendo mortal” no podría haber enumerado de manera clara a todos los seres humanos de la ecúmene), y el del poder supremo de las divinidades (puesto que “los dioses son los únicos que lo pueden todo con facilidad”), sirven de introducción al himno teológico que sigue a continuación.

Un himno a los dioses, y en especial a Zeus, deidad suprema (vv. 1170-1179):

αὐτοὶ γὰρ καὶ πρῶτα θεμεῖλια τορνῶσαντο
καὶ βαθὺν οἶμον ἔδειξαν ἀμετρήτοιο θαλάσσης·
αὐτοὶ δ' ἔμπεδα πάντα βίῳ διετεκμήραντο,
ἄστρα διακρίναντες, ἐκκληρώσαντο δ' ἐκάστῳ
μοῖραν ἔχειν πόντοιο καὶ ἠπείροιο βαθείης.
τῷ ῥα καὶ ἀλλοίην ῥυσμοῦ φύσιν ἔλλαχ' ἐκάστη·
ἢ μὲν γὰρ λευκὴ τε καὶ ἀργινόεσσα τέτυκται,
ἢ δὲ κελαινοτέρη, ἢ δ' ἀμφοτέρων ὑπὸ μορφῇ·
ἄλλη δ' Ἀσσυρίης ἐναλιγκίου ἄνθεσι μίλτου,
ἄλλαι δ' ἀλλοῖαι· τῶς γὰρ μέγας ἐφράσατο Ζεὺς.

²¹² La *Iliada* y la *Odisea* terminan ambas de manera abrupta, dejando un “final abierto”, propio de la antigua tradición oral. En las obras de Hesíodo tampoco parece existir un epílogo propiamente dicho, a modo de recapitulación o conclusión al final de la obra; pero en la Antigüedad pudieron contemplarse como tales la despedida himnica de la *Teogonía* (Hes., *Th.* 963-968), que introduce el catálogo de héroes nacidos de diosas, y los versos finales de *Trabajos* (Hes., *Op.* 822-828), que sirven de remate a la parte relativa a los días.

²¹³ Arat. 1142-1154, A. R. IV 1173-1181. Ambos, pues, se desvían de la técnica arcaica, que tiende a dejar el final del relato abierto, sentando así un precedente para toda la épica posterior.

En el pasaje, de claras connotaciones épico-hímnicas, se aprecia el influjo evidente del Estoicismo: en estos versos Dionisio pone de manifiesto la idea estoica de la existencia de una divinidad singular y omnipotente, Zeus, caracterizado como la Providencia, que reparte y maneja los destinos de los seres humanos. Los ecos del proemio de los *Fenómenos* de Arato y el *Himno a Zeus* de Cleantes son incuestionables²¹⁴.

Y una despedida formal de la ecúmene (vv. 1180-1186):

οὕτως ἀνθρώποις ἕτεροίῃα πάντα τέτυκται.
 ὑμεῖς δ' ἥπειροί τε καὶ εἰν ἀλί χαίρετε, νῆσοι,
 ὕδατά τ' Ὠκεανοῖο καὶ ἱερὰ χεύματα πόντου
 καὶ ποταμοὶ κρῆναί τε καὶ οὖρεα βησσήεντα.
 ἤδη γὰρ πάσης μὲν ἐπέδραμον οἶδμα θαλάσσης,
 ἤδη δ' ἠπείρων σκολιὸν πόρον· ἀλλά μοι ὕμνων
 αὐτῶν ἐκ μακάρων ἀντάξιος εἶη ἀμοιβή.

Los versos 1180-1183 constituyen una despedida de carácter hímnico²¹⁵, en la que el poeta dice adiós al contenido de la *Periegesis*, y para la que el modelo evidente es sin duda la *Teogonía* hesiódica, en la que el poeta de Ascra se despide de sus divinidades, pero también de los continentes, las islas y el mar²¹⁶. Este recurso estilístico, presente en Hesíodo, el modelo didáctico por excelencia, acabará extendiéndose con el paso del tiempo al ámbito de la narración épica, y ya en época helenística se servirán de él poetas como Apolonio de Rodas, que se despide de sus propios héroes²¹⁷, o Teócrito, el cual dice adiós a los Dioscuros²¹⁸. Dionisio, siguiendo su ejemplo, se despide de su propia materia: continentes e islas, aguas y corrientes, ríos, fuentes, y montañas.

A continuación, en los hexámetros 1184-1185 el poeta constata el cumplimiento de su programa poético, la descripción de toda la ecúmene: “Pues ya he recorrido la ola del mar entero, ya el paso tortuoso de los continentes”. De nuevo imita aquí a Apolonio, que en los versos finales de las *Argonáuticas* confirma la finalización de su poema²¹⁹.

Finalmente, en los versos 1185-1186, el poeta reclama a los dioses una gratificación para sí mismo, por haber compuesto la *Periegesis*: “pero que de mis propios himnos haya una recompensa equivalente por parte de los bienaventurados”.

²¹⁴ Cf. Arat. 1-18, Stob. I 1, 12 (Cleanth. fr. 1), y A. W. James, *Antichthon* 6 (1972), pp. 28-38.

²¹⁵ Cf. *h. Hom. Ap.* 545, *h. Hom. Merc.* 579, *h. Hom. Ven.* 292, *h. Hom.* VI 19, VII 58, IX 7, X 4, XI 5, etc.; y Call., *Iou.* 93, *Ap.* 113, *Dian.* 268, *Del.* 325, *Lau. Pall.* 141, *Cer.* 134.

²¹⁶ Hes., *Th.* 963-964: ὑμεῖς μὲν νῦν χαίρετ', Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες,
 νῆσοί τ' ἥπειροί τε καὶ ἀλμυρὸς ἔνδοθι πόντος·

²¹⁷ A. R. IV 1773: Ἴλατ' ἀριστῆες, μακάρων γένος...

²¹⁸ Theoc. XXII 214: χαίρετε, Λήδας τέκνα ...

²¹⁹ A. R. IV 1775-1181.

Obviamente alude a la fama que un poeta puede alcanzar, y a la pervivencia a lo largo de la posteridad por medio de su obra; este afán de pervivencia es un motivo literario que se remonta a Píndaro²²⁰. Dionisio sigue de nuevo a Apolonio²²¹, y lo sitúa al final de su composición.

El proemio y el epílogo enmarcan el poema, confiriéndole una estructura en anillo. El poeta enumera como tema de su *Periegesis* en el proemio una serie de categorías geográficas (vv. 1-3): γαῖαν, πόντον, ποταμούς, πτόλιας, φύλα, Ὠκεανοῖο, y se despide de ellas (aunque todas las categorías geográficas no coinciden exactamente) en el epílogo (vv. 1181-1183): ἤπειροί, νῆσοι, Ὠκεανοῖο, πόντου, ποταμοί, κρῆναι, οὖρα.

Los 20 hexámetros del epílogo de la *Periegesis* constituyen una cifra considerable, sobre todo si se comparan con los versos que le dedican a éste otros autores de época imperial²²². Así pues, en este periodo el epílogo tiende a ser una pieza breve. Dionisio, frente a la tendencia de la época, redacta una composición esmerada para el final de su *Periegesis*. Otros escritores posteriores imitaran al Periegeta. Por ejemplo, Opiano de Anazarbe, autor de las *Halieúticas*, presenta dos epílogos: uno en el libro segundo²²³, de relativa extensión, en el que el poeta ensalza la gloria del Imperio Romano y elogia al emperador Marco Aurelio y a su hijo Cómodo, y otro en el quinto y último libro de su poema²²⁴, más breve, en el que el autor, tras despedirse, invoca a Zeus y a Posidón; sendos epílogos son dos composiciones de estilo muy cuidado.

²²⁰ Pi., P. VI 10-17.

²²¹ A. R. IV 1773-1775:

...αἶδε δ' αἰοιδαί
εἰς ἔτος ἕξ ἔτεος γλυκερότεραι εἶεν αἰίδειν
ἀνθρώποις·

Cf. asimismo Ou., Met. XV 871-879: *Iamque opus exegi, quod nec Iovis ira nec ignis
nec poterit ferrum nec edax abolere vetustas.
cum volet, illa dies, quae nil nisi corporis huius
ius habet, incerti spatium mihi finiat aevi:
parte tamen meliore mei super alta perennis
astra ferar, nomenque erit indelebile nostrum,
quaque patet domitis Romana potentia terris,
ore legar populi, perque omnia saecula fama,
siquid habent veri vatum praesagia, vivam.*

²²² Nono dedica apenas 5 versos para clausurar su vastísima obra (Nonn., D. XLVIII 974-978). En otros autores, como Opiano de Apamea, autor de las *Cinegéticas*, Quinto de Esmirna, Trifiodoro, Coluto y Museo, ni siquiera hay epílogo, quedando el final abierto. El epílogo también está ausente en la *Eneida* de Virgilio.

²²³ Cf. Opp., H. II 664-688.

²²⁴ Cf. Opp., H. V 675-680.

2.1.4 La *Periegesis*: poema épico y compendio geográfico.

La *Periegesis* es un poema didáctico, heredero de la larga tradición de la épica griega. Pero es, asimismo, un compendio geográfico en verso, deudor de toda la tradición geográfica anterior, la cual Dionisio conoce y maneja a la perfección. Hay notables influencias y claras reminiscencias de los geógrafos clásicos anteriores, pero la más clara y palpable de todas ellas es la del escritor de Amasia, el geógrafo Estrabón, como se evidencia en numerosos pasajes de la obra.

El viaje comienza en el extremo más occidental de la Tierra, las columnas de Heracles, y concluye en los confines orientales del mundo conocido, las columnas de Dioniso. El poeta se desplaza de Oeste a Este²²⁵, desde el estrecho de Gibraltar hasta las regiones montañosas de la India. No son de extrañar, pues, las referencias a los grandes viajes de la mitología: las hazañas de Heracles, la conquista de la India por Dioniso, la expedición de los Argonautas, y el *nóstos* de Odiseo.

La *Periegesis* queda incluida en el ámbito de la epopeya didáctica, pero podemos encontrar numerosas similitudes con otro poema épico no perteneciente a este grupo: las *Argonáuticas* de Apolonio. Esto se debe a la enorme importancia de la geografía en las *Argonáuticas*. El poema de Dionisio es deudor de la tradición geográfica y paradoxográfica, y, al igual que Apolonio en su obra, Dionisio incluye en la suya gran diversidad de alusiones y comentarios de tema geográfico y etnográfico. Estos *excursus* etnográficos abundan en las descripciones de lugares y pueblos, sobre todo en la zona oriental del periplo argonáutico, en donde Dionisio, siguiendo a su modelo Apolonio, contrasta las costumbres civilizadas de la Hélade con las prácticas ajenas y extrañas de los pueblos bárbaros²²⁶. Pero estos comentarios no se circunscriben sólo al ámbito geográfico: Dionisio introduce en su poema *excursus* que explican a partir de un mito concreto el nombre de un determinado lugar, un *éthos* o costumbre, el origen de un culto, o un fenómeno natural. Este tipo de exégesis es lo que conocemos como *áition*, un elemento típico de la poesía helenística, propiciado por el realismo científico de la época, que Dionisio, poeta erudito y buen conocedor de la tradición alejandrina, incluye en su obra.

²²⁵ El mismo rumbo Oeste-Este emplea Estrabón en su *Geografía*; pero mientras que Dionisio comienza por Libia, su continente natal, y sigue con Europa, las islas, y, finalmente, Asia, Estrabón empezará por la península Ibérica y continuará en sentido de las agujas del reloj (Europa-Asia-África).

²²⁶ M. Valverde Sánchez señala en su introducción a las *Argonáuticas*, 1996, p. 47, que “los *excursus* de tema etnográfico siguen el modelo herodoteo de la inversión de formas de vida”; lo mismo sucede en la *Periegesis*. Cf. también Fusillo 1985, pp.166-167.

2.1.5 Esquema.

INTRODUCCIÓN (1-169).

- Proemio (1-3).
- Figura de la Tierra (3-7).
- División de la Tierra en tres continentes (7-9).
- Límites de éstos (10-26).
- El Océano (27-42).
- Los cuatro grandes golfos (43-57).
- El Mar Mediterráneo u Occidental (58-145).
- El Ponto Euxino (146-169).

LIBIA (170-269).

- Figura de Libia (170-183).
- Maurúside (184-185).
- Nómadas, masesilios y masilios (186-194).
- Carquedón (195-197).
- Las Sirtes (198-203).
- Neápolis y lotófagos (204-207).
- Nasamones (208-210).
- Asbistas, Cirene, marmáridas, gétulos y nigritas (211-215).
- Farusios, garamantes, etíopes y Cerne (216-219).
- Blemies y el Nilo (220-231).
- Egipto (232-253).
- Alejandría (254-259).
- Pelusio (260-269).

EUROPA (270-446).

- Figura de Europa (270-280).
- Iberos, bretonos y germanos (281-287).
- Celtas (288-293).
- El Rin (294-297).
- El Istro (298-301).
- Pueblos al Norte del Istro (302-320): germanos, sámatas, getas, bastarnas, dacios, alanos, tauros, agaves, melancenos, hipemolgos, neuros, hipopodes, gelones y agatirsos.
- Pueblos al Sur del Istro (321-330): gerros, nóricos, panonios, misios y tracios.
- Las penínsulas (331-446):
 - Iberia (331-338).
 - Italia (339-383).
 - Iliria (384-397).
 - La Hélade (398-446).

INVOCACIÓN A LA MUSA (447-449).

LAS ISLAS DE LA TIERRA (450-619).

- Islas del Mediterráneo occidental (450-480): Gadir, las Gimnesias, Busos, Sardo, Córside, islas de Éolo, Sicilia y las dos Sirtes.
- Islas del Adriático y del Jónico (481-497): isla de Diomedes, las Apsírtides, las Libúrnides, Corcira e Ítaca.
- Islas del Mediterráneo oriental (498-540): Egila, Citera, Calauria, Cárpatos, Creta, Rodas, las Quelidonias, Chipre, Arados, Salamina, Egina, Eubea, islas del norte del Egeo, las Cícladas, las Espóradas, las islas jonias y las islas eolias.
- Islas del ponto Euxino (541-554): Leuca, península de la Meotis.
- Islas del Océano (555-611): Eritía, las Hespérides, las islas Bretánides, islas de los amnitas, Tule, Crisea, Taprobana, Ogiris e Ícaro.
- Epílogo (612-619).

ASIA (620-1165).

- Figura de Asia (620-649).
- Pueblos de Asia (650-705): meotas, saurómatas, sindos, cimerios, cercetas, toretas, aqueos, heníocos, cigios, colcos, iberos y camaritas.
- Pueblos de alrededor del mar Caspio (706-761): escitas, tinos, caspios, albanos, cadusios, mardos, hircanios, tapiros, dercebios, bactrios, maságetas, corasmios, sacas, tocarios, frunos y seres.
- Pueblos de Asia Menor (762-876): biceres, bequiros, macrones, filiros, tibarenos, cálibes, amazonas, paflagonios, mariandinos, bitinios, calcidios, bébrices, jonios, lidios, licios, licaones, pisidios y cilicios.
- Comagene (877-896).
- Siria (897-926).
- Arabia (927-991).
- Mesopotamia y Babilonia (992-1015).
- Medos, partos, persas, carmanos, gedrosios, escitas y arienos (1016-1106).
- Los Indos (1107-1165).

EPÍLOGO (1166-1186).

- Argumentaciones del poeta (1166-1169).
- Himno a los dioses (1170-1179).
- Despedida formal (1180-1186).

2.2 Elementos compositivos y recursos descriptivos.

En la composición de la *Periegesis* se aprecian numerosos recursos literarios ya presentes en los poemas homéricos, y que los autores épicos posteriores han utilizado en mayor o menor medida, atendiendo a los gustos literarios de sus respectivas épocas. En ella abundan la repetición, el paralelismo, la antítesis, y el procedimiento del catálogo.

Convendría señalar aquí, que uno de los mayores rasgos estilísticos de Dionisio es su constante uso de la repetición²²⁷, y, en especial manera, de la anáfora y la epanalepsis. Para resaltar una palabra en su *Periegesis* el poeta emplea dos métodos: el primero será repetirla; el segundo será ubicarla en un lugar determinado del verso, para que destaque (como veremos en el apartado 4.2). A veces estas repeticiones no sirven tan sólo para realzar un determinado vocablo, sino que también aportan una carga estética al poema.

Asimismo cabe destacar otro procedimiento compositivo, la inserción de acrósticos a lo largo del poema: el acróstico, un juego literario muy del gusto de los poetas helenísticos²²⁸. Este procedimiento de composición poética consistía en conformar un vocablo o una frase que se pudiera leer en sentido vertical, por medio de las letras iniciales, medias o finales de los versos “horizontales” del poema, tal y como ya hemos visto en páginas anteriores, y tendremos ocasión de ver más adelante.

Para elaborar su *Descripción de la tierra*, Dionisio utiliza técnicas narrativas y descriptivas presentes ya en sus modelos alejandrinos, pero con un fuerte influjo de la retórica. Un ejemplo de estos recursos es el símil, un elemento constante en toda la poesía épica, muy utilizado por Dionisio para resaltar un pasaje o ilustrar un acontecimiento.

En el caso de otros recursos narrativos propios de la poesía épica, como la *écfrasis* o el *excursus*, la situación es más controvertida: la *Periegesis* es en su totalidad una extensa descripción, una *ἔκφρασις* continua, en la que no hay narración de acontecimientos (*διήγησις* / *narratio*), sino que es toda ella *descriptio*: las distintas secuencias se suceden espacialmente, y no temporalmente. Así pues, Dionisio no hace una pausa narrativa en su “descripción” a la hora de introducir una *écfrasis* o un *excursus*, como sí hace Apolonio en su narración del viaje de los Argonautas. Esto se

²²⁷ La repetición es un recurso constante en la poesía épica de todos los pueblos.

²²⁸ Cf. Arat. 783-787, Nic., *Th.* 345-353.

debe al hecho de que el Periegeta está describiendo la ecúmene, y no narrando un suceso épico como el poeta de Rodas. Por este motivo lo que en las *Argonáuticas* eran recursos integrados en la narración, en la *Periegesis* son descripciones integradas en un texto que ya de por sí es de naturaleza descriptiva. De lo que no cabe duda es de que podemos apreciar ambos recursos en el poema, y de que sus principales modelos son las *ecfráseis* de lugares y los *excursus* sobre pueblos presentes en las *Argonáuticas* de Apolonio. Para diferenciarlos de las descripciones y las digresiones que aparecen en la épica narrativa, los llamaremos *ecfráseis* geográficas y *excursus* etnográficos.

El poeta intercala en la *Descripción de la tierra* el uso de la primera y la segunda persona, como ya hicieran los poetas épicos anteriores; la aparición de la primera y la segunda persona gramaticales se convirtió en un elemento constante en la épica desde Homero y Hesíodo. También utiliza la técnica narrativa de la “alocución al discípulo”, utilizada anteriormente por Arato en sus *Fenómenos*.

Finalmente diremos que más que como “narrador”, Dionisio actúa como “descriptor”: se limita a describir la tierra habitada, y, ocasionalmente, introduce en su exposición su propio punto de vista por medio de la primera persona, o evocará la atención del receptor mediante la segunda persona, rompiendo así con el distanciamiento objetivo de la descripción. La omnisciencia de Dionisio le es otorgada por las Musas: ellas son la causa de la sabiduría y el conocimiento del poeta²²⁹. Sin embargo, el realismo científico, propio de la literatura helenística, también impregna la *Periegesis*, como evidencian el proemio y la abundante etiología.

²²⁹ Como en Hes., *Th.* 1-35, y Call., *Aítia fr.* 2.

2.2.1 Repeticiones y paralelismos.

En Homero y la poesía épica arcaica, la repetición formularia, propia del estilo oral, es un elemento compositivo básico y fundamental. En el periodo posterior, Apolonio, Calímaco, y el resto de poetas helenísticos son propensos a evitar este tipo de repeticiones²³⁰. En época imperial la influencia de la retórica impregnó todos los géneros literarios: Dionisio emplea numerosas figuras retóricas de repetición con una función expresiva, para resaltar determinados sustantivos de naturaleza geográfica. Podemos distinguir varios tipos:

- La anáfora²³¹:

De nombres propios y geográficos:

- Carquedón (vv. 195-197):

τοῖς δ' ἐπὶ Καρχηδῶν πολυήρατον ἀμπέχει ὄρμον,
Καρχηδῶν, Λιβύων μὲν, ἀτὰρ πρότερον Φοινίκων,
Καρχηδῶν, ἦν μῦθος ὑπαὶ βοῖ μετρηθῆναι

- Tebas (vv. 248-249):

ἡμὲν ὅσοι Θήβην ἐρικυδέα ναιετάουσιν,
Θήβην ὠγυγίην, ἑκατόμυλον, ἔνθα γεγωνῶς

- El río Timbris (vv. 352-354):

Θύμβρις ἐλισσόμενος καθαρὸν ῥόον εἰς ἄλλα βάλλει,
Θύμβρις ἐϋρρείτης, ποταμῶν βασιλεύτατος ἄλλων,
Θύμβρις, ὃς ἱμερτὴν ἀποτέμενεται ἄνδιχα Ῥώμην,

- Parténope (vv. 358-359):

ἀγνῆς Παρθενόπης, σταχύων βεβριθὸς ἀμάλλης,
Παρθενόπης, ἦν πόντος ἐοῖς ὑπεδέξατο κόλποις.

- Éolo (vv. 461-463):

τὴν δὲ μετ' Αἰόλου εἰσὶ περίδρομοι εἰν ἀλὶ νῆσοι,
Αἰόλου Ἴπποτάδαο, φιλοξείνου βασιλῆος,
Αἰόλου, ὃς θηητὰ μετ' ἀνδράσιν ἔλλαχε δῶρα,

²³⁰ Cf. M. Valverde Sánchez 1996, pp. 44-45.

²³¹ Consiste en la repetición de una parte de la oración al comienzo de grupos de palabras sucesivos; cf. H. Lausberg, 1975, p. 131.

- El río Rebas (vv. 794-796):

Ῥήβας ἔνθ' ἐρατεινὸν ἐπιπροΐησι ῥέεθρον,
Ῥήβας, ὃς Πόντιο παρὰ στομάτεσσι ὄδεύει,
Ῥήβας, οὗ κάλλιστον ἐπὶ χθονὶ σύρεται ὕδωρ.

- Πιόν (vv. 815-818):

Ἴλιον ἠνεμόεσσαν ὑπὸ πλευρῆσιν ἔχουσα,
Ἴλιον ἀγλαὸν ἄστυ παλαιγενέων ἠρώων,
Ἴλιον, ἣν ἐπόλισσε Ποσειδάων καὶ Ἀπόλλων,
Ἴλιον, ἣν ἀλάπαξαν Ἀθηναίη τε καὶ Ἥρη,

De adjetivos, adverbios o sustantivos que resaltan cualidades o características de determinados pueblos o lugares:

- Los primeros (233-236):

οἱ πρῶτοι βιότιο συνεστήσαντο κελεύθους,
πρῶτοι δ' ἱμερόεντος ἐπειρήθησαν ἀρότρου
καὶ σπόρον ἰθυτάτης ὑπὲρ αὐλακος ἀπλώσαντο,
πρῶτοι δὲ γραμμῆσι πόλον διεμετρήσαντο,
θυμῷ φρασάμενοι λοξὸν δρόμον ἠελίοιο.

- Los primeros (907-908):

οἱ πρῶτοι νήεσσι ἐπειρήσαντο θαλάσσης,
πρῶτοι δ' ἐμπορίας ἀλιμηδέος ἐμνήσαντο

- Los únicos (1056-1057):

μοῦνοι γάρ τ' Ἀσίης βασιλεύτατον ἔθνος ἔχουσι,
μοῦνοι δ' ἄσπετον ὄλβον ἐνὶ μεγάροισιν ἔθεντο,

- Áureo / oro (vv. 1059-1061)²³²:

χρῦσεά τοι κείνων μὲν ἐπὶ χροῖ τεύχεα φωτῶν,
χρῦσεα δ' ἱππείοισιν ἐπὶ στομάτεσσι χαλινά,
χρυσῷ δ' ἀμφὶ πόδεσσιν ἐκοσμήσαντο πέδιλα·

- Por todas partes (1103-1104):

πάντη γὰρ λίθος ἐστὶν ἐρυθροῦ κουραλίοιο,
πάντη δ' αὖ πέτρησιν ὑπο φλέβες ὠδίνουσι

²³² Dionisio combina aquí la anáfora con la figura etimológica (χρῦσεά / χρυσῷ).

Dionisio utiliza la anáfora para expresar una serie de cualidades de un pueblo, como cuando afirma que los egipcios fueron los inventores de la agricultura y la astronomía, y los fenicios de la navegación y el comercio (emplea el adjetivo *πρῶτοι*); los persas son los más regios y los más ricos (el poeta utiliza dos anáforas para remarcar este hecho, la de *μοῦνοι* y la de *χρύσεά/χρυσῶ*); asimismo la usa para una enumeración de elementos (como cuando el poeta escribe sobre el coral y el lapislázuli: los arienos ocupan una tierra rica en minerales, enumerados por las anáfora de *πάντη*).

- La anadiplosis²³³:

De nombres propios de ríos, ciudades, montes, islas y pueblos:

- El río Rin (vv. 296-298):

τῆς διὰ μεσσατίης κατασύρεται ὕδατα Ῥήνου
ύστάτιον ποτὶ χεῦμα βορειάδος ἀμφιτρίτης.
Ῥήνω δ' ἐξείης ἐπιτέλλεται ἱερὸς Ἴστρος,

- El río Istro (vv. 298-299):

Ῥήνω δ' ἐξείης ἐπιτέλλεται ἱερὸς Ἴστρος,
Ἴστρος ἐς ἀντολίην τετραμμένος ἄχρι θαλάσσης

- Roma (vv. 354-355):

Θύμβρις, ὃς ἱμερτὴν ἀποτέμενεται ἄνδιχα Ῥώμην,
Ῥώμην τιμήσσαν, ἐμῶν μέγαν οἶκον ἀνάκτων,

- Hiria (vv. 379-380):

φῦλά τ' Ἰηπύγων τετανυσμένα μεσφ' Ὑρίοιο
παραλίης, Ὑρίου, τόθι σύρεται Ἀδριαῶς ἄλμη

- El Ida (vv. 504-505):

πολλή τε λιπαρή τε καὶ εὐβοτος, ἧς ὕπερ Ἴδη,
Ἴδη, καλλικόμοισιν ὑπαὶ δρυσι̅ τηλεθόωσα̅

²³³ Consiste en la repetición del último miembro de un grupo de palabras (sintáctico o métrico), al comienzo del siguiente grupo de palabras (sintáctico o métrico); cf. H. Lausberg, 1975, p. 125. Su función es la misma que la de la anáfora: destacar una palabra en particular.

- Ícaro (vv. 609-610):

ὄρμηθεὶς βορέηνδε, καὶ Ἴκαρον εἰσαφίκοιο,
Ἴκαρον εἰναλίην, ὅθι Ταυροπόλοιο θεοῖο

- Tarso (vv. 868-869):

Κύδνου τε σκολιοῖο, μέσην διὰ Ταρσὸν ἰόντος,
Ταρσὸν ἐκτιμένην, ὅθι δὴ ποτε Πήγασος ἵππος,

- Los colcos (v. 1027):

οὐ μὲν ἐκάς Κόλχων· Κόλχων γε μὲν αἴαν ἰκέσθαι

De nombres comunes de lugar:

- Tumba (vv. 390-391):

κεῖνον δ' αὖ περὶ χῶρον ἴδοις περιγηέα τύμβον,
τύμβον, ὃν Ἄρμονίης Κάδμοιό τε φῆμις ἐνίσπει·

- Surco (vv. 442-443):

Δελφύνης τριπόδεσσι θεοῦ παρακέκλιται ὀλκός,
ὀλκός, ἀπειρεσίησιν ἐπιφρίσων φολίδεσσι,

- Isla (vv. 1092-1093):

δισσὰ δέ οἱ στόματ' ἐστί· μέσην δ' ἐπιδέδρομε νῆσον,
νῆσον, τὴν καλέουσιν ἐπιχθόνιοι Παταλήνην.

- El paralelismo²³⁴:

- Libia y Asia (vv. 230-231):

ὅς ῥά τε καὶ Λιβύην ἀποτέμενεται Ἀσίδος αἴης,
ἐς λίβα μὲν Λιβύην, ἐς δ' αὐγὰς Ἀσίδα γαῖαν.

- Europa y Asia (vv. 661-662):

ὅστε καὶ Εὐρώπην ἀποτέμενεται Ἀσίδος αἴης,
ἐς δύσιν Εὐρώπην, ἐς δ' αὐγὰς Ἀσίδα γαῖαν.

²³⁴ O isocolon. Consiste en la correspondencia sintáctica de la composición de varias partes (siempre plurimembres) de un todo sintáctico; cf. H. Lausberg, 1975, p. 168.

- La repetición en quiasmo²³⁵:
 - Persia y Arabia (vv. 929-930)²³⁶:

Περσίδι τ' Ἀραβίη τ' ἄνεμον δέ τοι ἔλλαχ' ἐκάστη,
Ἀραβίη ζέφυρον, Περσίς δ' εὐροιο κελεύθους.
- El políptoton²³⁷:
 - La nave (v. 603):

πολλάκι δ' ἄν καὶ νῆα σὺν αὐτοῖς ἀνδράσι νηὸς
- La figura etimológica²³⁸:
 - La ciudad de Iso y el ponto Ísico (vv. 118-119):

Ἴσοοῦ ἄχρι πτόλιος, Κιλίκων χώραν παραμείβων,
Ἴσικὸς ἐλκόμενος βορέην ἔπι κόλπος ἀπείρων,
 - Los cimerios y el bósforo Cimerio (vv. 167-168):

ὀρθὸν Κιμμερίου διὰ Βοσπόρου, ᾧ ἔνι πολλοὶ
Κιμμέριοι ναίουσιν ὑπὸ ψυχρῶ ποδὶ Ταύρου.
 - Los meotas y la laguna Meotis (vv. 652-653):

ἦτοι μὲν λίμνης Μαιώτιδος ἄγχι νέμονται
αὐτοὶ Μαιῶταί τε καὶ ἔθνεα Σαυροματάων,
 - Los caspios y el mar Caspio (vv. 729-730):

παραλίην ναίουσιν ἀνὰ στόμα Κασπίδος ἄλμης·
Θῦνοι δ' ἐξείης· ἐπὶ δ' αὐτοῖς Κάσπιοι ἄνδρες,
 - Los arcos de los sacas y un arquero (vv. 750-751):

τόξα Σάκαι φορέοντες, ἃ μὴ κέ τις ἄλλος ἐλέγχοι
τοξευτής· οὐ γάρ σφι θέμις ἀνεμώλια βάλλειν·

²³⁵ Consiste en la posición cruzada de elementos correspondientes en grupos correspondientes entre sí y, de este modo, es un medio de la *dispositio* que expresa la antítesis; cf. H. Lausberg, 1975, pp. 194-195.

²³⁶ En el verso 930 podemos observar una estructura simétrica con *variatio* expresiva: Ἀραβίη ζέφυρον y Περσίς δ' εὐροιο κελεύθους.

²³⁷ Consiste en la modificación flexiva del cuerpo léxico, la cual se diferencia de la modificación morfológica porque aquélla no produce ninguna modificación de la significación propia de la palabra, sino solamente una modificación de la relación sintáctica; cf. H. Lausberg, 1975, p. 138.

²³⁸ Consiste en la repetición del radical, y sirve para la intensificación de la fuerza semántica; cf. H. Lausberg, 1975, p. 138.

Junto a estas repeticiones, también se vale de estructuras simétricas.

- Un ejemplo en el v. 73, en el que el hexámetro queda dividido en dos partes claramente definidas:

ἢ μὲν ἐπ' Εὐρώπην, ἢ δ' ἐς Λιβύην ὀρώσα.

- Otra estructura de este tipo, en la que se asigna un viento a cada uno de los tres mares mencionados, en los vv. 101-102:

ἢ μία δ' εἰς ἄνεμον τεκμαίρεται ὄλκον ἐκάστη,
Τυρρηγὴ ζέφυρον, Σικελὴ νότον, Ἀδριαὸς εὖρον.

Finalmente, cabe añadir que, a la manera homérica, en la *Periegesis* hay un hexámetro que se repite en dos ocasiones, que corresponde a los versos 346 y 727: ἀρξάμενος πλευρῆς ζεφυρίτιδος ἐκ βορέαο.

Como podemos comprobar la gran mayoría de palabras que se repiten corresponden a nombres geográficos, ya ciudades (Tebas, Ilión), ya ríos (Rin, Timbris), ya montañas o países (el monte Ida o Persia), a personajes mitológicos (Éolo, Ícaro), o bien a palabras clave para un pasaje determinado (tumba, surco), que Dionisio quería resaltar en su *Periegesis*.

2.2.2 Antítesis.

Mediante los juegos de antítesis entre el mundo civilizado y las regiones más remotas de la ecúmene, Dionisio resalta las particularidades culturales de los pueblos lejanos, contrastadas con las habituales costumbres grecorromanas de su época. Se menciona, entre otros, a los nómadas de Libia, desconocedores de la agricultura; a los hospitalarios lotófagos, que se alimentan del loto; a los etíopes, hombres muy piadosos y longevos; a los maságetas, que, rechazando el pan y el vino, se alimentan de una mezcla de leche y sangre de caballo; a los sacas, excelentes arqueros cuyas costumbres no les permiten errar en el disparo; a los refinados seres, que tejen vestidos con las flores; a los cálibes, expertos herreros; y a los belicosos partos, educados desde la infancia para la guerra²³⁹. Además, en la obra hay otras contraposiciones, como por ejemplo cuando se describen las regiones heladas del mar del Norte frente al desierto abrasado del Sur, o la suerte de los desdichados erembos frente a la de los afortunados árabes²⁴⁰.

²³⁹ Nómadas, vv. 186-194; lotófagos, vv. 206-207; etíopes, vv. 558-561; maságetas, vv. 739-745; sacas, vv. 749-751; seres, vv. 752-757; cálibes, vv. 768-771; partos vv. 1039-1052.

²⁴⁰ Vv. 32-40 y vv.960-969 respectivamente.

2.2.3 El procedimiento del catálogo épico.

Dionisio también recurre al procedimiento compositivo del catálogo²⁴¹, elemento tradicional en la poesía épica. Se podría decir incluso que la *Periegesis* es un gran catálogo geográfico²⁴²: por doquier percibimos en la obra amplios inventarios de lugares como islas (por ejemplo, las del Mediterráneo oriental en los vv. 498-540) o golfos (los grandes golfos de la ecúmene en los vv. 43-57), y extensas listas de pueblos y tribus (como las que habitan alrededor del mar Caspio en los vv. 706-761). Hay que señalar que Dionisio establece en todos los elementos de sus catálogos una relación de continuidad espacial acorde con el periplo.

Un caso de mención especial en la *Periegesis* consiste en la enumeración de diversas piedras y materiales preciosos a lo largo del poema: el ámbar, el diamante, la asteria, la lícnide, el cristal, el jaspe, el berilo, la narcisita, el ágata, el coral, el zafiro, el oro, el marfil, el topacio, y el amatista²⁴³. Quizá por este motivo, hay quien atribuye a Dionisio el fragmento (cuatro versos) que conservamos de unas *Líticas*²⁴⁴.

²⁴¹ Al respecto, cf. J. L. Lightfoot en K. Carvounis & R. Hunter (edd.), = *Ramus* 37.1-2 (2008), pp. 11-31.

²⁴² Para la importancia del catálogo geográfico y etnográfico en la *Periegesis*, cf. Ch. Jacob, en *Arts et légendes d'espaces. Figures du voyage et rhétoriques du monde*, 1981, pp. 42-45.

²⁴³ Asociadas a lugares donde podían encontrarse en abundancia en la Antigüedad: ἤλεκτρον, vv. 292-293, 316-318; ἀδάμας, vv. 318-319, 1119-1120; ἀστέριος (λίθος), vv. 327-328; λυχνίς, v. 329; κρύσταλλος, vv. 724, 780-781; ἱασπις, vv. 724-725, 782, 1120; βήρυλλος, vv. 1011-1013, 1119; ναρκισσίτης (λίθος), v. 1031; ἀχάτης, vv. 1075-1077; κουραλίον, v. 1103; σάπφειρος, vv. 1104-1105; χρυσός, v. 1114; ἐλέφας, vv. 1116-1117; τόπαζος, v. 1121; ἀμέθυστος, v. 1122.

²⁴⁴ Para los dos primeros versos cf. sch. D. P. 714; para los dos últimos véase el comentario de Máximo el Confesor al *Sobre la teología mística* del Pseudo-Dionisio Areopagita

2.2.4 Los acrósticos.

Finalmente hay que mencionar que, en la composición del poema, Dionisio disimuló dos acrósticos²⁴⁵:

- ΕΜΗ ΔΙΟΝΥΣΙΩΝ ΤΩΝ ΕΝΤΟΣ ΦΑΡΟΥ
ἐμή Διονυσίου τῶν ἐντὸς Φάρου.
“Mi (obra), la de Dionisio uno de los (que habitan) en Faro”.
- ΘΕΟΣ ΕΡΜΗΣ ΕΠΙ ΑΔΡΙΑΝΟΥ
θεὸς Ἑρμῆς ἐπὶ Ἀδριανοῦ.
“El dios Hermes en tiempos del (emperador) Adriano”.

Descubiertos a finales del s. XIX por Gustav Leue²⁴⁶, nos ofrecen los escasos datos que poseemos acerca del autor y su obra: la σφραγίς, la dedicatoria y la datación. Según podemos leer, Dionisio, uno de los habitantes de Faro (Alejandría), compuso su obra en tiempos del emperador Adriano, y la dedicó al dios Hermes, deidad patrona de los viajeros.

Patrick Counillon²⁴⁷ localizó a finales del siglo XX otro acróstico (ΣΤΕΝΗ) en los versos 307-311:

- D. P. 307-311: στεινὸν ὁμοῦ δολιχόν τε, καὶ αὐτῆς ἐς στόμα λίμνης.
τῶν δ' ὑπὲρ ἐκτέταται πολυῖππων φύλον Ἄγαυῶν.
ἔνθα Μελάγχλαινοί τε καὶ ἄνδρες Ἴππημολγοί,
Νευροί θ' Ἴππόποδες τε Γελωνοί τ' ἠδ' Ἀγάθυρσοι·
ἦχι Βορυσθένεος ποταμοῦ τετανυσμένον ὕδωρ

Por medio del adjetivo ΣΤΕΝΗ el poeta alude al estrecho *drómos* de Aquiles del verso anterior a este pasaje:

- D. P. 306: Ταῦροί θ', οἷ ναίουσιν Ἀχιλλῆος δρόμον αἰπὺν

Y al mismo tiempo se refiere al adjetivo στεινὸν del hexámetro 307, verso en el cual empieza el acróstico.

²⁴⁵ En los vv. 109-134 y 513-532, respectivamente. El motivo de la ubicación de los 2 acrósticos dentro del poema ya lo hemos explicado anteriormente.

²⁴⁶ G. Leue, *Philologus* 42 (1884), pp. 175-178.

²⁴⁷ P. Counillon, *REG* 94 (1981), pp. 514-522.

Se trata de un juego de palabras de los que encontramos en la *Ilíada* con ΛΕΥΚΗ²⁴⁸, y con ΛΕΠΤΗ en los *Fenómenos* de Arato²⁴⁹; en los tres casos hallamos un adjetivo femenino, de cinco letras, y de fonética muy similar. ¿Nos está diciendo Dionisio que él conocía, como erudito y bibliotecario, la existencia de dos acrósticos similares en la *Ilíada* y en los *Fenómenos*? Posiblemente. Lo que es evidente es que el Periegeta comparte el gusto por los acrósticos de los poetas alejandrinos, que evidencian los testimonios en Arato y Nicandro²⁵⁰.

²⁴⁸ *Il.* XXIV 1-5: Λῦτο δ' ἀγών, λαοὶ δὲ θοᾶς ἐπὶ νῆας ἕκαστοι
Ἐσκίδναντ' ἰέναι. τοὶ μὲν δόρποιο μέδοντο
Ὕπνου τε γλυκεροῦ ταρπήμεναι· αὐτὰρ Ἀχιλλεὺς
Κλαῖε φίλου ἐτάρου μεμνημένος, οὐδέ μιν ὕπνος
Ἦρει πανδαμάτωρ, ἀλλ' ἐστρέφετ' ἔνθα καὶ ἔνθα

Hay quien piensa que este acróstico es fruto del azar, aunque quizá sea algo deliberado por encontrarse precisamente al comienzo del canto XXIV de la *Ilíada*, y anticipe la futura muerte de Aquiles y su posterior estancia en la isla Leuca, la isla Blanca de los héroes. Al respecto, cf. M. Korenjak, *RhM* 152, 2009, pp. 392-396.

²⁴⁹ Arat. 783-787: Λεπτὴ μὲν καθαρὴ τε περὶ τρίτον ἡμᾶρ εὐῶσα
Εὐδιός κ' εἶη, λεπτὴ δὲ καὶ εὖ μάλ' ἐρευθῆς
Πνευματῆ· παχίων δὲ καὶ ἀμβλείησι κεραίαις
Τέτρατον ἐκ τριτάτοιο φῶως ἀμενηνὸν ἔχουσα
Ἦὲ νότου ἀμβλύνετ' ἢ ὕδατος ἐγγυὺς ἐόντος.

En este caso, sin duda, el acróstico no es fortuito: el poeta está haciendo una alusión evidente al concepto de *λεπτότης* (“delicadeza”), concepto básico en la poesía helenística. Para el acróstico en Arato, cf. J. M. Jacques, *REA* 62 (1960), pp. 48-61; para el tema de la *λεπτότης*, cf. E. Calderón Dorda, *Emerita* 58/1 (1990), pp. 125-129.

²⁵⁰ Arat. 783-787 (ΛΕΠΤΗ), Nic., *Th.* 345-353 (ΝΙΚΑΝΔΡΟΣ). Asimismo hallamos varios casos en la *Antología Palatina*.

2.2.5 Los símiles.

Los símiles son un elemento muy arraigado en la tradición del género épico ya desde los poemas homéricos²⁵¹. En el relato épico el símil desempeña una variada y rica funcionalidad. Por un lado, contribuye a la variedad al introducir elementos ajenos a la narración, que suponen una pausa respecto al tema tratado, a la vez que una distracción que evita la monotonía. Por otro lado, se empleaba también por los poetas antiguos para resaltar un determinado personaje, hecho o pasaje del poema, e, igualmente, para ilustrar al oyente mejor acerca de aquello sobre lo que estaban cantando o recitando. Al igual que sus predecesores, los poetas épicos helenísticos cultivaron y explotaron ampliamente este recurso, y lo mismo hicieron los autores posteriores²⁵². El empleo de los símiles, junto a otras técnicas narrativas, como comentarios y descripciones, aporta una gran diversidad (ποικιλία) a la *Periegesis*, y le otorga una amplia gama de colorido. En el poema hallamos un total de veinticinco símiles:

- La figura de la Tierra es comparada a una isla y a una honda en los vv. 4-7²⁵³:

πᾶσα χθών, ἄτε νῆσος ἀπείριτος, ἐστεφάνωται,
οὐ μὲν πᾶσα διαπρὸ περιδρομος, ἀλλὰ διαμφίς
ὄξυτέρη βεβαυῖα πρὸς ἡέλιιοιο κελεύθους,
σφενδόνῃ εἰοικυῖα· μίαν δέ ἐ καίπερ εὐοῦσαν

- La punta de Creta a la frente de un carnero en los vv. 87-90²⁵⁴:

καὶ Κρήσης ἄκρης ἦτ' εἰς ἄλα πουλὺ νένευκε
πάρ' θ' ἱερὴν Γόρτυνα καὶ ἠπειρώτιδα Φαιστόν,
προπρηνῆς, κριοῖο παραυγάζουσα κάρηνον·
τοῦνεκα καὶ Κριοῦ μιν ἐφημίζαντο μέτωπον.

- Un golfo que fluye en el mar a una serpiente sinuosa en los vv. 123-126:

ὡς δὲ δράκων βλοσυρωπὸς ἐλίσσεται, ἀγκύλος ἔρπων,
νωθῆς, τῷ δ' ὑπὸ πᾶσα βαρύνεται οὔρεος ἄκρη
ἐρχομένῳ· τὼς κεῖνος ἐλίσσεται εἰν ἀλὶ κόλπος,
νήχυτος, ἔνθα καὶ ἔνθα βαρυνόμενος προχοῆσιν.

²⁵¹ Para el símil en Homero, cf. H. Fränkel 1921; E. F. Rambo CJ 28/1 (1932), pp. 22-31; W. C. Scott 1974; C. Moulton 1977; G. P. Shipp 2007.

²⁵² El símil es uno de los recursos estilísticos más utilizados por todos los géneros literarios, presente en prácticamente todas las literaturas. Los otros géneros griegos, como la lírica, el drama, la historiografía, o la prosa, también se sirvieron de él en mayor o menor medida.

²⁵³ Al igual que anteriormente hizo Posidonio, quien también la comparó con una honda (cf. Agathem. 2; Eust., in *Il.* II 96, in *D. P.* 1). Este tipo de comparaciones son recurrentes en la Antigüedad, desde que el filósofo Anaximandro comparó la ecúmene con un círculo.

²⁵⁴ En Str. X 4, 5, la punta de Creta es llamada Frente o Cabo de Carnero.

- El Mar Negro a un arco curvado en los vv. 156-162²⁵⁵:

ἐκ τοῦ δ' ἂν καὶ Πόντον ἴδοις διθάλασσον ἐόντα,
τόρνῳ ἐειδόμενον περιηγέος ἄμματι τόξου·
ἀλλ' εἶη νευρῆς σημήϊα δεξιὰ Πόντου,
εὐθὺ διαγραφθέντα, μόνη δέ τοί ἐστι Κάραμβις,
γραμμῆς ἐκτὸς εὐῶσα καὶ ἐς βορέην ὀρόωσα·
σημα δ' ἔχει κεράων σκαιὸς πόρος, ὅστ' ἐπὶ δισσην
εἰλεῖται στροφάλιγγα, βιοῦ κεράεσσιν ἐοικώς.

- Libia a un trapecio en los vv. 174-176²⁵⁶:

ἦτοι μὲν Λιβύη τετανυσμένη ἐς νότον ἔρπει,
ἐς νότον ἀντολίην τε, τραπεζίῳ εἶδος ὁμοίη,
ἀρξαμένη πρότιστα Γαδειρόθεν, ἦχι περ ἄκρη

- El territorio de los erembos a una piel de pantera en los vv. 180-183²⁵⁷:

τῶν ἐτέρων, τῶν ἄγχι τιταίνεται οὐδας Ἐρεμβῶν·
παρδαλέη δέ μιν ἄνδρες ἐπικλείουσιν ὁμοίην·
ἦ γὰρ διψηρή τε καὶ αὐχμήεσσα τέτυκται,
τῇ καὶ τῇ κυανῆσι κατάστικτος φολίδεσσιν.

- Libia y Europa juntas a un cono en los vv. 274-278:

ἄμφω δ' ἴσον ἔχουσιν ἐπ' Ἀσίδα νεΐατον ἶχνος,
ἢ μὲν πρὸς βορέην, ἢ δ' ἐς νότον. εἰ δέ κε θείης
ταύτας ἀμφοτέρας γαῖαν μίαν, ἦ κεν ἐπιπρὸ
σχῆμα πέλοι κώνου πλευροῖς ἴσον ἀμφοτέροισιν,
ὄξυ μὲν ἐσπέριον, πλατὺ δ' ἀντολίην ἐπὶ μέσσην.

- La península Ibérica a una piel de buey en los vv. 281-287²⁵⁸:

τῆς ἦτοι πυμάτης μὲν ἐπὶ πλευρῆσι νέμονται
ἀγχοῦ στηλάων μεγαθύμων ἔθνος Ἰβήρων,
μῆκος ἐπ' ἠπείροιο τετραμμένον, ἦχι βορείου
Ἰκεανοῦ κέχυται ψυχρὸς ῥόος, ἔνθα Βρετανοὶ
λευκά τε φύλα νέμονται ἀρειμανέων Γερμανῶν,
Ἐρκυνίου δρυμοῖο παραθρόσκοντες ὀρόγκους.
ἦπειρον κείνην ἰκέλην ἐνέπουσι βοεῖη.

²⁵⁵ Para este símil, cf. Str. II 5,22.

²⁵⁶ Cf. Str. II 5, 33; en cambio en Str. XVII 3, 1, se la compara con un triángulo rectángulo. P. Counillon, en J. M. Candau Morón - F. J. González Ponce - A. L. Chávez Reino (coords.), 2008, pp. 361-374, opina que esta figura está tomada de Eratóstenes.

²⁵⁷ Cf. Str. II 5, 33.

²⁵⁸ Cf. Str. II 1, 30, y 5, 27, III 1, 3, que a su vez toma esta imagen de Posidonio.

- El ámbar a un rayo de luna nueva en los vv. 316-318:

τῶν δὲ παρὰ προχοῆσι πεπηγότος ἐγγύθι πόντου
ἡδυφαῆς ἤλεκτρος ἀέξεται, οἷά τις αὐγῆ
μήνης ἀρχομένης· ἀδάμαντα δὲ παμφανόωντα

- La asteria a una estrella, y la lícnide a la llama del fuego en los vv. 327-329²⁵⁹:

ἔνθα μελισσοβότοιο κατὰ σκοπιᾶς Παλλήνης
φύεται ἀστέριος καλὸς λίθος, οἷά τις ἀστήρ
μαρμαίρων, λυχνίς τε πυρὸς φλογὶ πάμπαν ὁμοίη.

- La rectitud del Apenino al trazado de una regla en los vv. 340-344²⁶⁰:

πουλυτενής· τὴν μὲν τε μέσην ὄρος ἄνδιχα τέμνει
ὀρθόν, ἄτε στάθμης ἰθυμένον· οὐκ ἂν ἐκεῖνο
ἴδρις μωμήσαιτο σοφῆς ὑποεργὸς Ἀθήνης·
ὄν ρά τε κικλήσκουσιν Ἀπέννιον· ἐκ δὲ βορείης
Ἄλπιος ἀρχόμενον Σικελὴν ἐπὶ πορθμίδα λήγει.

- El Peloponeso a la hoja de un plátano con la cola de rata en los vv. 403-404²⁶¹:

Αἰγαίη δ' εὖρον. Πέλοπος δ' ἐπὶ νῆσος ὀπηδεῖ,
εἰδομένη πλατάνοιο μουρίζοντι πετήλω.

- Las islas Espóradas a las estrellas en un cielo sin nubes en los vv. 530-532:

νῆσοι δ' ἐξείης Σποράδες περὶ παμφαίνουσιν,
οἷον ὅτ' ἀνεφέλοιο δι' ἠέρος εἶδεται ἄστρα,
ὕγρα νέφη κραιπνοῖο βησαμένου βορέαο.

- Asia a un cono en los vv. 620-622:

σχῆμα δέ τοι Ἀσίης ῥυσμὸς πέλει ἀμφοτερῶν
ἠπείρων, ἐτέρωθεν ἀλίγκιον εἶδεῖ κώνου,
ἐλκόμενον κατὰ βαιὸν ἐπ' ἀντολίας μυχὰ πάσης,

²⁵⁹ En el verso 328 encontramos una relación etimológica: ἀστέριος... ἀστήρ. La asteria debe su nombre a las estrellas, a las que se asemeja en el brillo.

²⁶⁰ El comentario del poeta (οὐκ ἂν ἐκεῖνο ἴδρις μωμήσαιτο σοφῆς ὑποεργὸς Ἀθήνης, “un hábil sirviente de la sabia Atenea no podría censurarlo”) resalta la exactitud de la analogía.

²⁶¹ Cf. Str. II 1, 30; VIII 2, 1.

- El monte Tauro a un toro en los vv. 638-643²⁶²:

μέσσα γε μὴν πάσης Ἀσίας ὄρος ἀμφιβέβηκεν,
ἀρξάμενον γαίης Παμφυλίδος ἄχρι καὶ Ἰνδῶν,
ἄλλοτε μὲν λοξόν τε καὶ ἀγκύλον, ἄλλοτε δ' αὖτε
ἴχνεσιν ὀρθότατον· Ταῦρον δέ ἐ κικλήσκουσιν,
οὐνεκα ταυροφανές τε καὶ ὀρθόκραϊρον ὀδεύει,
οὔρεσιν ἐκταδίοισι πολυσχιδῆς ἔνθα καὶ ἔνθα.

- Los tejidos multicolores de los seres a las flores en los vv. 752-757²⁶³:

καὶ Τόχαροι Φροῦροί τε καὶ ἔθνεα βάρβαρα Σηρῶν,
οἷτε βόας μὲν ἀναίνονται καὶ ἴφια μῆλα,
αἰόλα δὲ ξαίνοντες ἐρήμης ἄνθεα γαίης,
εἶματα τεύχουσιν πολυδαίδαλα, τιμήεντα,
εἰδόμενα χροίῃ λειμωνίδος ἄνθεσι ποίης·
κείνοις οὔ τί κεν ἔργον ἀραχνάων ἐρίσειεν.

- El cristal al hielo y el jaspe al agua en los vv. 780-782:

κείνου δ' ἂν ποταμοῖο περὶ κρυμώδεας ὄχθας
τέμνοις κρυστάλλου καθαρὸν λίθον, οἷά τε πάχνην
χειμερίην· δήεις δὲ καὶ ὑδατόεσσαν ἰασπιν.

- Las doncellas jóvenes a cervatillos en los vv. 843-845:

σὺν καὶ παρθενικαί, νεοθηλέες οἷά τε νεβροί,
σκαίρουσιν· τῆσιν δὲ περὶ σμαραγεῦντες ἀῆται
ἰμερτοὺς δονέουσιν ἐπὶ στήθεσσι χιτῶνας.

²⁶² Nos encontramos ante otra relación etimológica: el monte se llama Ταῦρος, puesto que es ταυροφανές, “similar a un toro”. También hallamos este símil en la tradición geográfica.

²⁶³ El comentario de Dionisio (κείνοις οὔ τί κεν ἔργον ἀραχνάων ἐρίσειεν, “ni la obra de las arañas podría rivalizar con aquéllos”) constituye un segundo símil comparativo, que subraya la perfección de los tejidos confeccionados por los seres.

- Los erembos a las fieras en los vv. 962-969²⁶⁴:

τῆς δὲ πρὸς ἀντιπέραιαν ὑπαὶ ῥιπὴν ζεφύριοι
 λυπρὸν ὄρεσκῶων παραφαίνεται οὐδας Ἐρέμβων,
 οἷ βίον ἐν πέτρῃσι κατωρυχέεσσιν ἔθεντο,
 γυμνοὶ καὶ κτεάνων ἐπιδευέες· ἀμφὶ δ' ἄρα σφιν
 ἴδει θαλπομένοισι μελαίνεται ἀναλέος χρώς·
 αὐτῶς δ', οἷά τε θῆρες, ἀλώμενοι ἄλγε' ἔχουσιν,
 οὐχ ὡς ἀβροβίων Ἀράβων γένος· οὐ γὰρ ἐν ὄλβῳ
 ἴσῃν μοῖραν ἅπασιν ἐπ' ἀνδράσι θήκατο δαίμων.

- El ágata a un cilindro en los vv. 1075-1077:

τοῦ δ' ἂν ἐπὶ πλευρῆσιν ἴδοις εὐωπὸν ἀχάτην,
 κείμενον οἷα κύλινδρον ἐπὶ χθονός, ὃν ῥ' ἀπὸ πέτρης
 χειμερίου ποταμοῖο κάτω σύρουσι χαράδραι.

- Los grasos cabellos negros de los indios al jacinto en los vv. 1111-1113:

τῷ γαίης ναέται μὲν ὑπὸ χροῖα κυανέουσι,
 θεσπέσιον λιπόωντες, ἐειδομένας δ' ὑακίνθῳ
 πιωτάτας φορέουσιν ὑπὸ κροτάφοισιν ἐθείρας,

- La India con un rombo en los vv. 1130-1134:

ἦτοι μὲν πισύρεσσιν ἐπὶ πλευρῆσιν ἄρηρε
 πάσησιν λοξῆσιν, ἀλιγκίη εἶδει ῥόμβου·
 ἀλλὰ τοι ἐσπερίοις μὲν ὁμούριος ὕδασι Ἰνδὸς
 γαῖαν ἀποτμήγει, νότιον δ' ἀλὸς οἶδματ' Ἐρυθρῆς,
 Γάγγης δ' εἰς αὐγὰς, ὃ δὲ Καύκασος ἐς πόλον ἄρκτων.

A veces el poeta se vale de relaciones etimológicas²⁶⁵ a la hora de construir sus símiles, o bien llama la atención del lector por medio de un comentario propio²⁶⁶. También utiliza comparaciones presentes en la tradición geográfica griega²⁶⁷.

²⁶⁴ El poeta resalta este pasaje por medio del símil οἷά τε θῆρες, y del comentario que añade en los versos 968-969 (οὐ γὰρ ἐν ὄλβῳ ἴσῃν μοῖραν ἅπασιν ἐπ' ἀνδράσι θήκατο δαίμων, “pues en la fortuna la divinidad no dispuso una parte igual sobre todos los hombres”).

²⁶⁵ Cf. vv. 327-329, 638-643.

²⁶⁶ Cf. vv. 340-344, 752-757, 962-969.

²⁶⁷ Cf. vv. 87-90, 174-176, 180-183, 281-287, 638-643.

Este conjunto de símiles puede analizarse según diversos tipos de clasificación:

- Su estructura sintáctica y su extensión²⁶⁸.
 - Símiles en forma de sintagma²⁶⁹: 19/24; 79%. Como cabía esperar en un poema didáctico como la *Periegesis*, predomina la forma breve de la similitud, sobre aquella más desarrollada. De estos diecinueve símiles, once se hallan constituidos por una única palabra²⁷⁰.
 - Símiles en forma de oración²⁷¹: 5/24; 21%. Encontramos tan sólo cinco comparaciones de este tipo.
- Los nexos comparativos utilizados:
 - Adjetivos comparativos de igualdad o similitud²⁷²: 17/25; 68%. Son el tipo de nexo predominante en el poema. Tienen un significado afín a “cual”, “semejante”, “parecido”. Su uso se encuentra encabezado por οἷος y ὁμοῖος, seguido por ἀλίγκιος, y finalmente ἵκελος. Asimismo hallamos símiles expresados por adjetivos compuestos del tipo ὑδατόεσσαν (“acuosa”) o ταυροφανές (“parecido a un toro”).
 - Verbos y participios que expresan similitud²⁷³: 5/25 20%. Los participios secundan a los adjetivos en frecuencia: predomina el empleo de εἰδόμενος (o su doblete ἐξειδόμενος) y εἰοικός (ambos con el valor de “semejante”, “parecido”); pero tenemos además participios con un valor similar, como παραυγάζουσα, del verbo παραυγάζω (“representar”).

²⁶⁸ Seguimos la clasificación aplicada por M. Valverde Sánchez, en J. G. Montes, M. Sánchez y R. J. Gallé (eds.), 1999, p. 504, que se remonta a la establecida por Demetr., *Eloc.* 89.

²⁶⁹ vv. 4-7; vv. 87-90; vv. 156-162; vv. 174-176; vv. 180-183; vv. 281-287; vv. 316-318; vv. 327-329 (x2); vv. 403-404; vv. 620-622; vv. 638-643; vv. 752-757; vv. 780-782 (x2); vv. 843-845; vv. 962-969; vv. 1111-1113; vv. 1130-1134.

²⁷⁰ vv. 4-7; vv. 174-176; vv. 180-183; vv. 281-287; vv. 620-622; vv. 638-643; vv. 780-782; vv. 843-845; vv. 962-969; vv. 1111-1113; vv. 1130-1134.

²⁷¹ vv. 123-126; vv. 274-278; vv. 340-344; vv. 530-532; vv. 1075-1077.

²⁷² vv. 4-7; vv. 174-176; vv. 180-183; vv. 274-278 (la función comparativa es expuesta al lector por la construcción σχῆμα πέλοι, “tendría la forma); vv. 281-287; vv. 316-318; vv. 327-329 (x2); vv. 530-532; vv. 620-622; vv. 638-643; vv. 780-782 (x2); vv. 843-845; vv. 962-969; vv. 1075-1077; vv. 1130-1134.

²⁷³ vv. 87-90; vv. 156-162; vv. 403-404; vv. 752-757; vv. 1111-1113.

- Adverbios y correlaciones adverbiales²⁷⁴: 3/25; 12%. Son los menos usados por el poeta. Encontramos dos comparaciones introducidas por el adverbio ἄτε, y tan sólo una precedida por la correlación ὡς... τῶς.
- Su temática:
 - Formas geométricas: un cilindro, un trapecio, un cono, un rombo (5/25; 20%).
 - Elementos de la naturaleza: la llama del fuego, el agua, el hielo (3/25; 12%).
 - Astros: un rayo de luna, una estrella, las estrellas. (3/25; 12%)
 - Animales: una serpiente, cervatillos, fieras, la frente del carnero, un toro (5/25; 20%).
 - Vegetales: las flores, el jacinto, una hoja de plátano (3/25; 12%).
 - Objetos materiales: una regla, una isla, una honda, un arco curvo, una piel de pantera, una piel de buey (6/25; 24%).

Frente a los símiles homéricos, donde abundan las imágenes tomadas de la vida cotidiana junto a imágenes de la naturaleza, en la *Periegesis* predominan las comparaciones con elementos de la naturaleza y objetos; mediante estos símiles, relativos a la forma y al aspecto físico del objeto comparado, Dionisio pretende ilustrar al oyente. De todos ellos reserva las formas geométricas, los objetos materiales y algunas de animales para los símiles de continentes (compara Asia a un cono), lugares (equipara el Ponto Euxino con un arco curvado) y accidentes geográficos (compara el monte Tauro a un toro). Estos símiles tienen una función didáctica evidente: el poeta explica la realidad por medio de formas geométricas y objetos cotidianos, símiles atípicos, pero muy acertados para ilustrar con claridad su descripción geográfica²⁷⁵. Otros, en cambio, tienen un carácter más poético, y están cargados de visualidad y plasticidad, como el símil del ámbar con un rayo de luna nueva, el de las islas Espóradas con las estrellas del cielo, o el de las doncellas lidias con cervatillos.

²⁷⁴ vv. 4-7; vv. 123-126; vv. 340-344.

²⁷⁵ Para más información sobre la función didáctica del símil, cf. G. E. R. Lloyd 1987.

El poeta, para dar más fuerza a algunos de estos símiles, apela al lector utilizando la segunda persona²⁷⁶. Asimismo, al igual que sucede en la épica helenística, la comparación se halla más vinculada al texto que en la poesía épica arcaica, en la que el símil se encuentra más despegado y podríamos considerar que cobra vida propia: así, mientras que en Homero el símil sólo presenta una única similitud entre los dos términos comparados (por ejemplo cuando compara, por su ferocidad, a Diomedes con un león²⁷⁷), en la *Periegesis* hay símiles que poseen múltiples puntos de analogía entre la imagen y el objeto (por ejemplo: el símil en el que se equipara el Mar Negro a un arco curvado en los vv. 156-162, en el que el poeta ahonda más en la comparación, al relacionar la vertiente derecha con el nervio del arco, y la izquierda con los cuernos).

La asociación de lugares geográficos con figuras geométricas, sin que medie la comparación, también es frecuente en la obra:

- Egipto nos es descrito con forma triangular en los vv. 242-246:

σχῆμα μὲν οὖν τρισσῆσιν ἐπὶ πλευρῆσι βέβηκεν,
εὐρὺ μὲν ἀμφ' ἀκτὰς βορεώτιδας, ὄξυ δ' ἐπ' ἠῶ
ἐλκόμενον καὶ μέχρι βαθυκρήμοιο Συήνης,
οὖρεσιν ἀμφοτέροισι περισκεπέεσσιν ἐρυμνόν,
τῶν μέσα καλλιρόοιο κατέρχεται ὕδατα Νείλου.

- Sicilia también se asemeja a un triángulo en los vv. 467-469:

Τρινακρίη δ' ἐπὶ τῆσιν ὑπὲρ πέδον Αὔσονιῶν
ἐκτέταται, πλευρῆσιν ἐπὶ τρισὶν ἐστηῦα·
ἄκρα δέ οἱ Πάχυνός τε Πελωρίς τε Λιλύβη τε.

- La figura del mar Caspio es circular en los vv. 718-719:

ἀλλ' εἶη τοι σχῆμα περίτροχον, ἀμφιελικτόν,
πάσης Κασπίης μεγάλης ἄλός· οὐκ ἂν ἐκείνην

²⁷⁶ Cf. vv. 156-162: ἂν ἴδοις; vv. 274-278: εἰ κε θείης; vv. 780-782: ἂν τέμονις y δήεις; vv. 1075-1077: ἂν ἴδοις.

²⁷⁷ Cf. Hom. *Il.* V 161, X 485; y W. C. Scott 1974, p. 60.

2.2.6 Las *écfráseis* geográficas.

Por medio de la *écfrasis*²⁷⁸ o “descripción” se expone ante el lector una imagen determinada que evoca con detallada claridad el objeto descrito. Hay *écfráseis* de personajes, de hechos, de modos, de lugares, y de épocas; si mezclamos dos o más tipos nos hallamos ante descripciones mixtas²⁷⁹. Esta definición se ajusta al concepto que los escritores grecolatinos tenían del término *écfrasis*, un recurso que era utilizado en todos los géneros literarios. De manera más específica el término *écfrasis* para hace referencia a una descripción precisa y detallada de un objeto artístico que se contempla.

La ἔκφρασις o *descriptio* es un elemento característico en la tradición del género épico. Presente ya en la *Iliada* y la *Odisea*, sus ejemplos más conocidos son la famosa descripción del escudo de Aquiles o la breve descripción del broche de Odiseo²⁸⁰; pero junto a estas descripciones de objetos encontramos también numerosas descripciones de personajes, lugares, sucesos, etc. En el *Escudo* hesiódico también encontramos una extensa *écfrasis* del escudo de Heracles²⁸¹; e igualmente aparecerá en los autores posteriores: Heródoto, Tucídides, etc. Posteriormente, en época helenística, los poetas también harán gala de este recurso: un ejemplo claro es la *écfrasis* del manto de Jasón en las *Argonáuticas* de Apolonio²⁸². En época imperial adquiere notable importancia en la enseñanza y en la práctica retórica²⁸³: en la épica latina tenemos las descripciones de Virgilio del escudo de Eneas y del templo de Juno²⁸⁴ en la *Eneida*, o la de los tapices de Palas y Aracne en las *Metamorfosis* de Ovidio²⁸⁵; en la épica griega tardía podemos destacar la *écfrasis* de las armas de Aquiles en las *Posthoméricas* de Quinto²⁸⁶ y del escudo del Olimpo en las *Dionsíacas* de Nono²⁸⁷.

²⁷⁸ Theo, *Prog.* 118 (ΠΕΡΙ ΕΚΦΡΑΣΕΩΣ): la *écfrasis* es un λόγος περιηγηματικὸς ἐναργῶς ὑπ’ ὄψιν ἄγων τὸ δηλούμενον (“composición que expone en detalle y presenta ante los ojos de manera manifiesta el objeto mostrado”). Para la *écfrasis*, cf. R. Webb 2009.

²⁷⁹ Cf. Theo, *Prog.* 118-119: γίνεται δὲ ἔκφρασις προσώπων τε καὶ πραγμάτων καὶ τόπων καὶ χρόνων... αἱ δὲ καὶ τρόπων εἰσὶν ἐκφράσεις... γένοιτο δ’ ἂν τις καὶ μικτὴ ἔκφρασις; Hermog., *Prog.* 22: Γίνονται δὲ ἐκφράσεις προσώπων τε καὶ πραγμάτων καὶ καιρῶν καὶ τόπων καὶ χρόνων καὶ πολλῶν ἐτέρων.

²⁸⁰ Cf. *Il.* XVIII 478-608, y *Od.* XIX 225-231, respectivamente.

²⁸¹ Cf. Hes., *Sc.* 140-324.

²⁸² Cf. A. R. I 722-768.

²⁸³ Cf. R. J. Gallé Cejudo, 2001.

²⁸⁴ Cf. Verg., *Aen.* VIII 626-728, y I 453-493, respectivamente.

²⁸⁵ Cf. Ovid., *Met.* VI 70-102, y 103-128.

²⁸⁶ Cf. Q. S. V 1-120.

²⁸⁷ Cf. Nonn., D. XXV 384-457.

En la obra de Dionisio predominan las descripciones de lugar (τοποθεσία) frente a los otros tipos de descripciones. Podemos afirmar que, en realidad, toda la *Periegesis* es una prolongada ἔκφρασις geográfica: el poeta nos describe un lugar, la ecúmene. Aún así, hay pasajes en los cuales es evidente por cuestiones de estilo que Dionisio está describiendo un determinado lugar utilizando los elementos típicos de la *écfrasis*, como una abundante adjetivación o el empleo de la segunda persona. Así pues el Periegeta a la hora de elaborar una descripción sigue los parámetros señalados por los retores antiguos, como Teón o el Pseudo-Longino²⁸⁸. En palabras de S. Dubel²⁸⁹, “la description ne se reconnaît pas à sa matière mais à sa manière”. Dionisio encuentra los modelos para sus descripciones en los poemas épicos anteriores, sobre todo en la *Odisea* de Homero y las *Argonáuticas* de Apolonio (obras que trataban sobre viajes, etiología y etnografía). Pero además en época de Dionisio se trata de un elemento ya formalizado por la retórica, que constituía uno de los ejercicios habituales en las escuelas.

²⁸⁸ Cf. Theo, *Prog.* 119:

ἀρεταὶ δὲ ἐκφράσεως αἶδε, σαφήνεια μὲν μάλιστα καὶ ἐνάργεια τοῦ σχεδὸν ὄρασθαι τὰ ἀπαγγελλόμενα.

Cf. Long. 26, 1-3:

Ἐναγώνιος δ' ὁμοίως καὶ ἡ τῶν προσώπων ἀντιμετάθεσις, [καὶ] πολλάκις ἐν μέσοις τοῖς κινδύνοις ποιῶσα τὸν ἀκροατὴν δοκεῖν στρέφεσθαι·

φαίης κ' ἀκμῆτας καὶ ἀτειρέας ἀλλήλοισιν

ἄντεσθ' ἐν πολέμῳ ὡς ἐσσυμένως ἐμάχοντο.

καὶ ὁ Ἄρατος·

μὴ κείνῳ ἐνὶ μηνὶ περικλύζοιο θαλάσση.

ὧδέ που καὶ ὁ Ἡρόδοτος·

ἀπὸ δὲ Ἐλεφαντίνης πόλεως ἄνω πλεύσειαι, καὶ ἔπειτα ἀφίξει ἐς πεδῖον λεῖον· διεξελθὼν δὲ τοῦτο τὸ χωρίον αὐθις εἰς ἕτερον πλοῖον ἐμβὰς πλεύσειαι δὴ ἡμέρας, ἔπειτα ἦξει ἐς πόλιν μεγάλην, ἣ ὄνομα Μερόη.

ὄρας, ὦ ἑταῖρε, ὡς παραλαβὼν σου τὴν ψυχὴν διὰ τῶν τόπων ἄγει τὴν ἀκοὴν ὄψιν ποιῶν; πάντα δὲ τὰ τοιαῦτα πρὸς αὐτὰ ἀπερειδόμενα τὰ πρόσωπα ἐπ' αὐτῶν ἴστησι τὸν ἀκροατὴν τῶν ἐνεργουμένων.

²⁸⁹ Cf. S. Dubel, en Lévy C. y Pernot L. (eds.), Paris 1997, p. 253. *Ibid.* p. 254: “L'ekphrasis ne porte pas sur un objet propre, elle est exclusivement définie par l'effet d'évidence qu'elle cherche à produire”.

El poder de visualización conseguido por Dionisio en sus descripciones, gracias a la claridad, colorido, viveza, concisión y capacidad para inducir formas en la mente del lector, hace que el poeta presente a su público el conjunto completo de la ecúmene de manera extraordinaria y magistral. Por este motivo, al igual que en los poemas helenísticos, se puede hablar en la *Periegesis* de un “realismo pictórico”²⁹⁰. Así, las descripciones más llamativas que encontramos en la obra son las de los exóticos, ricos y exhuberantes lugares del Oriente asiático:

- Las fértiles tierras de Mesopotamia (vv. 992-1000)²⁹¹:

ὄσση δ' Εὐφρήτου καὶ Τίγριος ἔνδοθι γαῖα,
 τήνδε περικτίονες Μέσσην ποταμῶν ἐνέπουσιν.
 οὐ μέντοι κείνης γε νομοῦς ὠνόσσατο βούτης,
 οὐδ' ὄστις, σύριγγι κερώνυχα Πᾶνα γεραίων,
 μήλοισι ἀγραύλοισιν ἐφέσπεται· οὐδὲ μὲν ὕλην
 παντοίην φυτοεργὸς ἀνὴρ ἀθερίσσατο καρπῶν,
 τοίη ἐπεὶ κείνης ἄροσις πέλει, ἐν μὲν ἀέξειν
 ποίην, ἐν δὲ νομοῦς εὐανθέας, ἐν δὲ καὶ ἀνδρῶν
 φύτλην καλλίστην τε καὶ ἀθανάτοισιν ὁμοίην.

Dionisio ensalza en estos versos la enorme riqueza de la tierra de Mesopotamia, llamada así por encontrarse en el fértil valle ubicado entre el Tigris y el Éufrates (como se dice en los vv. 992-993); el poeta alaba sus campos, bosques, frutas, hierbas y flores, y para ello se vale de las bucólicas figuras del boyero, el pastor que apacienta a sus rebaños mientras toca la siringe en honor del agreste dios Pan, y el agricultor que cultiva la tierra. Concluye este elogio loando también a los habitantes de la región.

Otra *ecfrásis* destacable de este tipo es la que describe la opulencia de la tierra de Arabia en los vv. 927-953, perfumada, exuberante y suntuosa debido a que allí se produjo el nacimiento de Dioniso del muslo de Zeus. Encontramos numerosos rasgos utópicos, como el término ἀυτόματοι o la enumeración de plantas odoríferas.

²⁹⁰ Para el influjo del arte en la poesía helenística, cf. T. L. B. Webster 1964; y G. Zanker, London 1987.

²⁹¹ En el verso 993 tenemos una figura etimológica: Μέσσην ποταμῶν.

El caso contrario lo hallamos cuando el poeta describe un paisaje diametralmente opuesto a los anteriores, en el que, en lugar de riqueza y fertilidad, predominan la pobreza y la esterilidad de una tierra yerma:

- El río Tanais y las duras condiciones climáticas de Escitia en los vv. 663-678:

τοῦ δ' ἦτοι πηγαὶ μὲν ἐν οὖρεσι Καυκασίοισι
τηλόθι μορμύρουσιν· ὁ δὲ πλατὺς ἔνθα καὶ ἔνθα
ἐσσύμενος Σκυθικοῖσιν ἐπιτροχάει πεδίοισιν.
τοῦ δ' ἄν, κυμαίνοντος ἀπείριτον ἐκ βορέαο,
πηγετὸν ἀθρήσειας ὑπὸ κρυμοῖο παγέντα.
σχέτλιοι, οἱ περὶ κείνον ἐνοίκια χῶρον ἔχουσιν·
αἰεὶ σφιν ψυχρὴ τε χιῶν κρυμὸς τε δυσαῆς·
καὶ δέ κεν, ἐξ ἀνέμων ὀπότεν πλεῖστον κρύος ἔλθη,
ἢ ἵππους θνήσκοντας ἐν ὀφθαλμοῖσιν ἴδοιο,
ἢ καὶ ἡμιόνους ἢ ἀγραύλων γένος οἰῶν·
οὐδὲ μὲν οὐδ' αὐτοὶ κεν ἀπήμαντοι τελέθειεν
ἄνδρες, οἱ κείνησιν ὑπαὶ ῥιπῆσι μένοιεν·
ἀλλὰ γὰρ ἠλάσκουσιν, ὑποζεύξαντες ἀπήνας,
χώρην εἰς ἐτέρην, λείπουσι δὲ γαῖαν ἀήταις
χειμερίοις, οἷτε σφι κακῆ θυῖοντες ἀέλλη
γαῖαν τε κλονέουσι καὶ οὖρεα πευκήεντα.

La dura naturaleza climática del territorio escita se destaca en este pasaje por medio de una serie de elementos negativos, caracterizados en el texto por la acumulación de palabras relacionadas con el frío, el hielo, la nieve y la tempestad, acompañadas por un epíteto para intensificar su significado (ψυχρὴ χιῶν, κρυμὸς δυσαῆς, πλεῖστον κρύος, ἀήταις χειμερίοις, κακῆ ἀέλλη). El poeta, además, apela al lector utilizando la segunda persona (ἀθρήσειας, ἐν ὀφθαλμοῖσιν ἴδοιο), para remarcar que en esos territorios el agua se transforma en hielo, y los animales mueren debido al intenso frío y las bajas temperaturas, tan extremas cuando se acerca el invierno, que ninguno de sus desdichados moradores puede entonces habitar allí, y deben emigrar hacia climas más cálidos. Asimismo encontramos el apóstrofe σχέτλιοι, que intensifica la condición de infelicidad de los “desgraciados” seres humanos que habitan estos parajes. El realismo y la vivacidad de la descripción es un rasgo característico de las *ecfráseis*²⁹².

²⁹² Para el tema cf. M. Fusillo 1985, pp. 289-312.

Estas descripciones de lugares presentan los rasgos típicos de la *écfrasis*:

- Sobre la isla Leuca en los vv. 541-548:

ἔστι δέ τις καὶ σκαιὸν ὑπὲρ πόρον Εὐξείνιοιο
 ἄντα Βορυσθένεος μεγαλώνυμος εἰν ἀλί νῆσος
 ἠρώων· Λευκὴν μιν ἐπωνυμίην καλέουσιν,
 οὐνεκά οἱ τάπερ ἔστι κινώπετα λευκὰ τέτυκται·
 κείθι δ' Ἀχιλλῆός τε καὶ ἠρώων φάτις ἄλλων
 ψυχὰς εἰλίσσεσθαι ἐρημαίας ἀνὰ βήσσας·
 τοῦτο δ' ἀριστήεσσι Διὸς πάρα δῶρον ὀπηδεῖ
 ἀντ' ἀρετῆς· ἀρετὴ γὰρ ἀκήρατον ἔλλαχε τιμὴν.

Se presentan estos versos por medio del giro ἔστι δέ τις... νῆσος, en marcado hipérbaton, introducción característica para la descripciones de una isla o de un lugar ya desde los poemas homéricos²⁹³. La isla recibe el nombre de Leuca (“Blanca”) debido a que las víboras (κινώπετα) que allí habitan son blancas. Finalmente el poeta dice que, según la leyenda (φάτις), allí se encuentran las almas de Aquiles y los demás héroes.

También encontramos otras muchas descripciones de carácter topográfico:

- Sobre la Frente de Carnero en los vv. 87-90:

καὶ Κρήσσης ἄκρης ἦτ' εἰς ἄλα πουλὺ νένευκε
 πὰρ θ' ἱερὴν Γόρτυνα καὶ ἠπειρώτιδα Φαιστόν,
 προπρηνῆς, κριοῖο παραυγάζουσα κάρηνον·
 τοῦνεκα καὶ Κριοῦ μιν ἐφημίζαντο μέτωπον.

- Sobre el monte Tauro en los vv. 638-643:

μέσσα γε μὴν πάσης Ἀσίης ὄρος ἀμφιβέβηκεν,
 ἀρξάμενον γαίης Παμφυλίδος ἄχρι καὶ Ἰνδῶν,
 ἄλλοτε μὲν λοξόν τε καὶ ἀγκύλον, ἄλλοτε δ' αὖτε
 ἴχνεσιν ὀρθότατον· Ταῦρον δέ ἐ κικλήσκουσιν,
 οὐνεκα ταυροφανές τε καὶ ὀρθόκραιρον ὀδεύει,
 οὔρεσιν ἐκταδίοισι πολυσχιδῆς ἔνθα καὶ ἔνθα.

²⁹³ Para concretamente una isla, cf. *Od.* IV 844, y A. R. I 936. Para otros lugares cf. *Il.* XI 711 y 722, *Od.* III 293, y A. R. II 360, IV 382.

Además de las *ecfráseis* de lugares en la *Periegesis* hay descripciones de personajes y de hechos. Son de especial relevancia aquellas que presentan apariciones o intervenciones divinas, o tienen que ver con el culto a la deidad:

- La llegada de Apolo a Pito y la breve descripción del surco y del santuario de Delfos (vv. 441-446):

τῷ πάρα Πυθῶνος θυόεν πέδον, ἦχι δράκοντος
Δελφύνης τριπόδεσσι θεοῦ παρακέκλιται ὀλκός,
ὀλκός, ἀπειρεσίησιν ἐπιφρίσσων φολίδεσσι,
νηῶ ἔνι μεγάλῳ, τόθι πολλάκις αὐτὸς Ἀπόλλων
ἰστάμενος χρυσέης ἀναλύεται ἄμμα φαρέτρης,
ἢ ἀπὸ Μιλήτοιο ἢ ἐκ Κλάρου ἄρτι βεβηκώς.

Esta descripción es un epifanía típica del dios: Apolo, que viene volando desde Mileto o Claros, se posa en su santuario de Delfos, tras desatarse su áureo carcaj (χρυσέης φαρέτρης), que revela sus atributos de arquero divino y deidad de la luz.

- La floreciente llanura del río Meandro donde danzan las doncellas y mujeres lidias (vv. 836-846):

πολλοὶ γὰρ λειμῶνες ἐν Ἀσίδι τηλεθάουσιν,
ἔξοχα δ' ἄμ πεδίον Μαιάνδριον, ἔνθα Καῦστρου
ἦσυχᾶ παφλάζοντος ἐπιρρέει ἀγλαὸν ὕδωρ.
οὐ μὰν οὐδὲ γυναικᾶς ὀνόσσει, αἶ περι κείῳ
θεῖον ἔδος, χρυσοῖο κατ' ἰξύος ἄμμα βαλοῦσαι,
ὄρχεῦνται, θηητὸν ἐλίσσόμεναι περὶ κύκλον,
εὔτε Διωνύσοιο χοροστασίαι τελέθειεν·
σὺν καὶ παρθενικαί, νεοθηλέες οἷά τε νεβροί,
σκαίρουσιν· τῆσιν δὲ περὶ σμαραγεῦντες ἀῆται
ἱμερτοῦς δονέουσιν ἐπὶ στήθεσσι χιτῶνας.
ἀλλὰ τὰ μὲν Λυδοῖσι μετ' ἀνθρώποισι μέλονται·

En esta descripción el Periegeta se sirve de numerosos adjetivos (θεῖον, χρυσοῖο, θηητόν, νεοθηλέες, ἱμερτούς) y hasta de un símil (οἷά τε νεβροί). Por medio del último verso, el 846 (ἀλλὰ τὰ μὲν Λυδοῖσι μετ' ἀνθρώποισι μέλονται), el poeta señala el final de la *écfrasis*.

Debido al estrecho vínculo de Dioniso con Oriente encontramos un mayor número de descripciones del dios en la parte del poema que versa sobre el continente asiático, donde hay tres *ecfráseis* más relacionadas con esta deidad:

- Los festejos amnitas en honor a Dioniso (vv. 570-579):

ἄγχι δὲ νησιάδων ἕτερος πόρος, ἦχι γυναῖκες
 ἀνδρῶν ἀντιπέρηθεν ἀγαυῶν Ἀμνιτάων
 ὀρνύμεναι τελέουσι κατὰ νόμον ἱερὰ Βάκχῳ,
 στεψάμεναι κισσοῖο μελαμφύλλοιο κορύμβοις,
 ἐννύχιαι· παταγῆς δὲ λιγύθροος ὄρνυται ἠχή.
 οὐχ οὕτω Θρηϊκὸς ἐπ' ἠόσιν Ἀψύνθοιο
 Βιστονίδες καλέουσιν ἐρίβρομον Εἰραφιώτην,
 οὐδ' οὕτω σὺν παισὶ μελανδίνην ἀνὰ Γάγγην
 Ἴνδοι κῶμον ἄγουσιν ἐριβρεμέτη Διονύσῳ,
 ὡς κείνον κατὰ χῶρον ἀνευάζουσι γυναῖκες.

En esta descripción destaca la abundancia de adjetivación: ἀγαυῶν Ἀμνιτάων; κισσοῖο μελαμφύλλοιο; λιγύθροος ὄρνυται ἠχή; ἐρίβρομον Εἰραφιώτην; μελανδίνην Γάγγην; ἐριβρεμέτη Διονύσῳ; y, sobre todo, γυναῖκες ὀρνύμεναι, στεψάμεναι, ἐννύχιαι, con cada uno de los adjetivos al comienzo de un verso (572, 573, 574). Finalmente para resaltar estos festejos se los compara con otras festividades báquicas: las celebradas por los tracios bistónides y las celebradas por los indos.

- La acogida de Baco como huésped de los camaritas (vv. 700-705):

καὶ Καμαριτάων φύλον μέγα, τοί ποτε Βάκχον
 Ἴνδῶν ἐκ πολέμοιο δεδεγμένοι ἐξείνισσαν
 καὶ μετὰ Ληνάων ἱερὸν χορὸν ἐστήσαντο,
 ζώματα καὶ νεβριῖδας ἐπὶ στήθεσσι βαλόντες,
 εὐοῖ Βάκχε λέγοντες· ὁ δὲ φρεσὶ φίλατο δαίμων
 κείνων ἀνθρώπων γενεὴν καὶ ἦθεα γαίης.

Esta *écfrasis* es muy gráfica: describe la llegada del dios tras su expedición a la India, así como las vestiduras de las bacantes, conformadas por cinturones y pieles de cervatillo. También encontramos una interjección: εὐοῖ Βάκχε.

- La cólera del dios contra los indos que osan profanar su fiesta (vv. 1152-1165):

ἔστι δέ τις θηητὸς ἐϋρρείτην παρὰ Γάγγην
χῶρος τιμήεις τε καὶ ἱερός, ὃν ποτε Βάκχος
θυμαίνων ἐπάτησεν, ὅτ' ἠλλάσσοντο μὲν ἄβραι
Ληνάων νεβρίδες ἐς ἀσπίδας, ἐς δὲ σίδηρον
θύρσοι μαιμώντο καὶ ἐς σπείρημα δρακόντων
ζωστῆρές θ' ἔλικές τε πολυγνάμπτης ἐλίνοιο,
ἦμος ὅτ' ἀφραδίησι θεοῦ ἀτίτησαν ἐορτήν.
τοῦνεκα Νυσαίην μὲν ἐφημίξαντο κέλευθον,
κισσῶ δ' ἐστήσαντο σὺν υἰάσιν ὄργια πάντα.
αὐτὸς δ' ὀππότε φῦλα κελαινῶν ὤλεσεν Ἴνδῶν,
Ἥμωδῶν ὀρέων ἐπεβήσατο, τῶν ὑπὸ πέζαν
ἔλκεται ἠφόιο μέγας ῥόος Ὠκεανοῖο.
ἔνθα δύο στήλας ἐρύσας περὶ τέρματα γαίης,
καρχαλόων μέγα χεῦμα κατήλυθεν Ἴσμηνοῖο.

Dionisio reúne en esta *écfrasis*, de extensión considerable, una serie de características propias de la descripción: introduce el pasaje a través del giro ἔστι δέ τις... χῶρος, de nuevo en hipérbaton, que como ya dijimos es la fórmula introductoria típica para la descripciones de un lugar ya desde los poemas homéricos; el pasaje presenta también una adjetivación abundante (ἐϋρρείτην Γάγγην; θηητὸς χῶρος τιμήεις τε καὶ ἱερός; ἄβραι νεβρίδες; πολυγνάμπτης ἐλίνοιο; κελαινῶν Ἴνδῶν; μέγας ῥόος; μέγα χεῦμα). Es una *écfrasis* muy plástica: al describirla el poeta, el lector visualiza la serie de metamorfosis mencionadas: las pieles de cervatillo en escudos, los tirsos en hierros, y los cintos y sarmientos en serpientes. Nos encontramos ante un caso de descripción de un suceso fantástico, frecuentes en la *Odisea* y también en las *Argonáuticas*²⁹⁴: aquí Dionisio narra una serie de transformaciones extraordinarias, comunes a otros episodios de la leyenda dionisiaca²⁹⁵; sin duda, el elemento fantástico llamaba la atención del lector. Finalmente explica el origen del nombre del camino de Nisa (τοῦνεκα Νυσαίην μὲν ἐφημίξαντο κέλευθον), origen que atribuye a la tradición (ἐφημίξαντο); el de los ritos orgiásticos (κόσμῳ δ' ἐστήσαντο σὺν υἰάσιν ὄργια πάντα); y el de las columnas de Dioniso (ἔνθα δύο στήλας ἐρύσας περὶ τέρματα γαίης).

²⁹⁴ Para el tema, cf. M. Fusillo 1985, p. 293.

²⁹⁵ Como el episodio de los marineros tirrenos en *h. Hom. VII*; Hyg., *Fab. CXXXIV*; Ou., *Met. III* 577-691, o el de las Miníades en *Ant. Lib. X*; Ou., *Met. IV* 389-415.

2.2.7 Los *excursus* etnográficos.

En palabras de M. Fusillo: “Per *excursus* si intende in genere ogni deviazione digressiva dal racconto primario che appunto 'esca fuori' dalla linea e dai contenuti della storia”²⁹⁶. En la poesía épica es frecuente la presencia de *excursus* que suponen un desvío del relato principal. Los poetas helenísticos incorporan una gran variedad de materias fruto de la erudición y la curiosidad científica de la época. Entre estas materias se encuentran la historiografía, la paradoxografía, la cartografía, la geografía, la etnografía, la filosofía, la filología, la lexicografía, la astronomía, la mitología, y la religión, por citar algunas de las más relevantes. Así pues, los alejandrinos incluían en sus obras diversos *excursus*, fruto de una erudita recopilación de datos, referencias y sucesos que versaban sobre estos temas. Entre ellos resulta significativa la presencia, en las *Argonáuticas* de Apolonio, de *excursus* de tema etnográfico²⁹⁷, ausentes en la tradición épica antigua. En estos, el poeta nos muestra las costumbres de estos lejanos y, a veces, legendarios pueblos, costumbres que eran ajenas y extrañas para cualquier griego de su época.

En la *Periegesis* también encontramos este tipo de *excursus*; en ellos Dionisio recoge y expone, a modo de comentario, diversos datos etnográficos de los distintos pueblos y tribus que aparecen en el poema. Tanto Apolonio como Dionisio introducen estos *excursus* por medio del motivo del viaje: en las *Argonáuticas* es el viaje físico de Jasón y los demás héroes griegos lo que posibilita esta inclusión, mientras que en la *Periegesis* es el “viaje espiritual” que efectúan el poeta y el lector a lo largo de la ecúmene. Pero en las *Argonáuticas* se trata de digresiones intercaladas en la narración, cuya temática se aleja de la acción central del poema y que suponen, por tanto, una interrupción del relato principal. En cambio, la *Periegesis* es una descripción geográfica continua en la que Dionisio introduce estos *excursus* etnográficos y por tanto no hay una pausa evidente en la descripción, sino que, en cierta medida, forman parte de ella.

²⁹⁶ Cf. M. Fusillo 1985, p. 159. Para el tema cf. M. Fusillo 1985, pp. 159-175, y M. Sánchez Ortiz de Landaluze 1996, p. 214.

²⁹⁷ Como por ejemplo el pasaje de A. R. II 962-1029 que habla sobre las amazonas, los cálibes, los tibarenos, y los mosinescos; o en A. R. III 200-209 donde Apolonio nos relata las costumbres funerarias de los colcos.

Al igual que en las *Argonáuticas*, los pueblos y tribus descritos por el Periegeta se hallan a menudo en contraste evidente con el mundo cultural grecolatino de la época de Dionisio:

- Sobre los nómadas en los vv. 186-194:

τοῖς ἔπι δὴ Νομάδων ἀναπέπταται ἄσπετα φύλα,
ἔνθα Μασαισύλιοί τε καὶ ἀγρονόμοι Μασυλῆες
βόσκονται σὺν παισὶν ἀν' ἠπειρόν τε καὶ ὕλην,
μαιόμενοι βιότοιο κακὴν καὶ ἀεικέα θήρην.
οὐ γὰρ γειομόροιο τομὴν ἐδάησαν ἀρότρου,
κείνοις οὔποτε τερπνὸς ἀκούεται ὀλκὸς ἀμάξης,
οὐδὲ βοῶν μυκηθμὸς ἐς αὐλίον ἐρχομενάων·
ἀλλ' αὐτως, ἄτε θῆρες, ἀνὰ δρία βουκολέονται,
νήϊδες ἀσταχύων καὶ ἀπευθέες ἀμητοῖο.

- Sobre los maságetas en los vv. 739-745:

τοὺς δὲ μετ' ἀντολίηνδε, πέρην κελάδοντος Ἀράξεω,
Μασσαγέται ναίουσι, θεῶν ῥυτῆρες οἴστῶν,
ἄνερες, οἷς μήτ' αὐτὸς ἐγὼ, μήθ' ὅστις ἑταῖρος
ἐμπελάσαι· μάλα γάρ τε κακοξεινώτεροι ἄλλων·
οὐ γὰρ σφιν σίτοιο μελίφρονός ἐστιν ἐδωδή,
οὐδὲ μὲν οὐδ' οἶνος μεταδήμιος· ἀλλὰ γὰρ ἵππων
αἷματι μίσγοντες λευκὸν γάλα, δαῖτα τίθενται.

En este tipo de *excursus*, como ya hemos señalado, se pone de manifiesto las costumbres extrañas y ajenas de estos pueblos, como el nomadismo de los masesilios y masilios, desconocedores de la agricultura, frente al habitual sedentarismo de las sociedades más avanzadas; o el belicismo, la falta de hospitalidad y los extraños hábitos alimenticios de los maságetas, bebedores de leche y sangre, en clara antítesis con los usos tradicionales de la sociedad grecolatina del s. II d.C. Para contrastar dichas diferencias culturales el poeta se vale de ciertos esquemas sintácticos expresivos, entre los que destacan la cantidad de negaciones (en el primer ejemplo οὐ γάρ en el v. 190, οὔποτε en el v. 191, y οὐδέ en el v. 192, y en el segundo οὐ γάρ en el v. 743, y οὐδέ μὲν οὐδέ en el v. 744) y de conjunciones concesivas (en el primer ejemplo ἀλλ' αὐτως en el v. 193, y en el segundo ἀλλὰ γάρ en el v. 744). En el primer ejemplo, el poeta señala el contraste de la forma de vida primitiva de estas tribus nómadas por medio de un símil (ἄτε θῆρες) y de una adjetivación adversa (μαιόμενοι βιότοιο κακὴν καὶ ἀεικέα θήρην), frente las costumbres civilizadas, las cuales desconocen (νήϊδες

ἀσταχῶν καὶ ἀπευθέες ἀμητοῖο), puesto que no las han aprendido (οὐ γὰρ... ἐδάησαν); en el segundo ejemplo también hace uso de adjetivos que expresan una cualidad negativa en grado comparativo (como κακοξινώτεροι ἄλλων “los más inhospitalarios de todos” en el v. 742 del segundo ejemplo) y, además, emplea la primera persona (v. 741 αὐτὸς ἐγώ) para llamar la atención del lector respecto a las costumbres incivilizadas de los belicosos masagetas.

- Sobre los partos (vv. 1039-1052):

ἀλλ' ἦτοι πυλέων μὲν ὑπαὶ πόδα Κασπιάων
 Πάρθοι ναιετάουσιν ἀρήϊοι, ἀγκυλότοξοι,
 παντοίου πολέμοιο δαήμονες· οὐ γὰρ ἀρότρῳ
 αὐλακ' ἐπιθύνουσι, διασχίζοντες ἀρούρας,
 οὐδὲ μὲν ἐν νήεσσιν ἄλλα τμήγουσιν ἐρετμοῖς,
 οὐδὲ νομοῖς φέρβουσι βοῶν γένος· ἐκ δὲ γενέθλης
 νηπίαχοι τόξοισι καὶ ἵπποσύνησι μέλονται,
 αἰεὶ δ' ἠχῆεσαν ἀνὰ χθόνα δοῦπος ἀκόντων
 ἢ βελέων, πάντη δέ τ' ἀελλοπόδων δρόμος ἵππων
 θυνόντων· οὐ γὰρ σφι θέμις δόρποιο πάσασθαι,
 πρὶν πολέμου μόχθοισι κάρην ἰδρῶτι παλύνειν·
 φέρβονται δ' ἄγρησι δορικτήτου βιότοιο·
 ἀλλ' ἔμπης κατὰ δῆριν ἀμαιμακέτους περ ἑόντας
 Αὐσονίου βασιλῆος ἐπεπρήυνεν ἀκωκῆ.

En el pasaje queda manifiesto el belicismo y la falta de civilización de los partos, pueblo de guerreros “experimentados en toda clase de combate” (παντοίου πολέμοιο δαήμονες) y consumados jinetes. Para indicar las diferencias culturales entre éstos y la sociedad grecolatina de época de Dionisio, el poeta utiliza una gran cantidad de negaciones (οὐ γὰρ en el v. 1041, οὐδὲ μὲν en el v. 1043, οὐδὲ en el v. 1044), que evidencian la falta de interés de los partos en materias como la agricultura, la navegación, o la ganadería; también emplea el giro concesivo (ἐκ δὲ γενέθλης) para señalar que, desde su nacimiento, los niños se entrenan en las artes marciales y ecuestres. La expresión οὐ γὰρ σφι θέμις... es característica del *excursus* etiológico, y reafirma el carácter marcial e incivilizado de este pueblo. Los versos finales son un elogio al emperador Trajano: pese a ser un pueblo de formidables guerreros han sido vencidos por el Imperio Romano.

En la obra hay numerosos *excursus* etnográficos de otro tipo. En algunos de ellos, el Periegeta alaba a un pueblo concreto por haber sido el inventor de una determinada técnica, ciencia o arte:

- Sobre los egipcios (vv. 232-237):

τῶ περὶ ναιετάουσιν ἀριπρεπέων γένος ἀνδρῶν,
οἱ πρῶτοι βιότοιο συνεστήσαντο κελεύθους,
πρῶτοι δ' ἡμερόεντος ἐπειρήθησαν ἀρότρου
καὶ σπόρον ἰθυάτης ὑπὲρ αὐλακος ἀπλώσαντο,
πρῶτοι δὲ γραμμῆσι πόλον διεμετρήσαντο,
θυμῶ φρασσάμενοι λοξὸν δρόμον ἠελίοιο.

En este pasaje Dionisio ensalza al pueblo egipcio, su pueblo natal al que llama ilustre (ἀριπρεπέων γένος ἀνδρῶν), y cataloga los descubrimientos que aportaron a la sociedad grecolatina (los llama literalmente βιότοιο κελεύθους, “camino de la vida”, en el v. 233): la agricultura (vv. 234-235), y la astronomía (vv. 236-237). Para ello se sirve de la repetición, y concretamente de la anáfora: por medio del adjetivo πρῶτοι nos indica que fueron los descubridores de estas técnicas y ciencias; este es un recurso frecuente en los *excursus* etnográficos ya desde Heródoto²⁹⁸.

- Sobre los fenicios (vv. 905-909):

οἱ δ' ἄλως ἐγγυς ἐόντες, ἐπωνυμίην Φοίνικες,
τῶν ἀνδρῶν γενεῆς, οἱ Ἐρυθραῖοι γεγάασιν,
οἱ πρῶτοι νήεσσιν ἐπειρήσαντο θαλάσσης,
πρῶτοι δ' ἐμπορίας ἀλιμηδέος ἐμνήσαντο
καὶ βαθὺν οὐρανίων ἄστρον χορὸν ἐφράσαντο.

Los fenicios descollaron como pueblo por ser afamados navegantes, comerciantes y astrólogos. Al igual que los egipcios en otras τέχναι, el pueblo fenicio era considerado pionero en el arte de la navegación (v. 907), el del comercio a gran escala (v. 908), y el de la astrología (v. 909). Como en el caso anterior, el poeta emplea la anáfora πρῶτοι (vv. 907-908).

²⁹⁸ Por ejemplo Hdt. II 4, en el que se habla de los egipcios: Ὅσα δὲ ἀνθρωπία πρήγματα, ὧδε ἔλεγον ὁμολογέοντες σφίσι, πρῶτους Αἰγυπτίους ἀνθρώπων ἀπάντων ἐξευρεῖν τὸν ἐνιαυτὸν, δωδέκα μέρα δασαμένους τῶν ὥρεων ἐς αὐτόν· ταῦτα δὲ ἐξευρεῖν ἐκ τῶν ἄστρον ἔλεγον; también en Hdt. II 58: Πανηγύρις δὲ ἄρα καὶ πομπὰς καὶ προσαγωγὰς πρῶτοι ἀνθρώπων Αἰγύπτιοι εἰσι οἱ ποιησάμενοι, καὶ παρὰ τούτων Ἕλληνας μεμαθήκασιν; en Hdt. II 64: Καὶ τὸ μὴ μίσγεσθαι γυναιξὶ ἐν ἰσοῖσι μηδὲ ἀλούτους ἀπὸ γυναικῶν ἐς ἰρὰ εἰσιέναι οὗτοί εἰσι οἱ πρῶτοι θρησκευσάντες; y en Hdt. II 123: Πρῶτοι δὲ καὶ τόνδε τὸν λόγον Αἰγύπτιοι εἰσι οἱ εἰπόντες, ὡς ἀνθρώπου ψυχὴ ἀθάνατός ἐστι, τοῦ σώματος δὲ καταφθίνοντος ἐς ἄλλο ζῶον αἰεὶ γινόμενον ἐσδύεται.

En otros *excursus* el poeta se centra en una determinada característica, o rasgo peculiar que define a ese pueblo frente a los demás:

- Sobre los arqueros sacas (vv. 749-751):

τὸν μετ' ἐπὶ προχοῆσιν Ἰαζάρταο νέμονται
τόξα Σάκαι φορέοντες, ἃ μὴ κέ τις ἄλλος ἐλέγχοι
τοξευτής· οὐ γάρ σφι θέμις ἀνεμώλια βάλλειν·

Dionisio destaca la característica más prominente del pueblo de los sacas: son arqueros consumados; para ello se vale de la figura etimológica τόξα/τοξευτής al comienzo de los vv. 750 y 751. Asimismo, por medio de la expresión οὐ γάρ σφι θέμις ἀνεμώλια βάλλειν (“pues no es lícito para ellos disparar en vano”), nos indica hasta que punto los sacas eran expertos en el arte de la arqueología; esta expresión, οὐ γάρ θέμις..., es característica del *excursus* etiológico, como ya hemos indicado²⁹⁹.

- Sobre los seres y la seda (vv. 752-757):

καὶ Τόχαροι Φρουροί τε καὶ ἔθνεα βάρβαρα Σηρῶν,
οἴτε βόας μὲν ἀναίνονται καὶ ἴφια μῆλα,
αἰόλα δὲ ξαίνοντες ἐρήμης ἄνθεα γαίης,
εἴματα τεύχουσιν πολυδαίδαλα, τιμήεντα,
εἰδόμενα χροίῃ λειμωνίδος ἄνθεσι ποίης·
κείνοις οὐ τί κεν ἔργον ἀραχνάων ἐρίσειεν.

Los seres, pueblo célebre en la Antigüedad porque conocían el secreto de confeccionar la seda. Frente a la sociedad grecorromana civilizada, los seres “desdeñan los bueyes y los lozanos carneros” (βόας μὲν ἀναίνονται καὶ ἴφια μῆλα). Dioniso, en estos versos, afirma que fabricaban este tejido “hilando las flores multicolores de su tierra desierta” (αἰόλα δὲ ξαίνοντες ἐρήμης ἄνθεα γαίης). Al final, para resaltar aún más la belleza de la tela confeccionada por este pueblo, en un bello símil la compara por sus colores con las flores de la hierba de los prados (εἰδόμενα χροίῃ λειμωνίδος ἄνθεσι ποίης) y afirma, en clara hipérbole, que ni siquiera las arañas, animal tejedor por excelencia³⁰⁰, pueden rivalizar con los seres en este arte.

²⁹⁹ Cf. v. 1048.

³⁰⁰ Recordemos el mito de Aracne, por ejemplo, en Ou., *Met.* VI 1-141.

- Sobre los herreros cálibes (vv. 768-771):

τοῖς δ' ἐπὶ καὶ Χάλυβες στυφελὴν καὶ ἀπηνέα γαῖαν
ναίουσιν, μογεροῦ δεδαηκότες ἔργα σιδήρου,
οἷ ῥα, βαρυγδούποισιν ἐπ' ἄκμοσιν ἐστηῶτες,
οὔποτε παύονται καμάτου καὶ οἰζύος αἰνῆς.

Los cálibes eran un pueblo minero, famoso por el arte de extraer y fundir el hierro. Hay quienes los consideraban pioneros en este arte³⁰¹. En claro contraste con el apacible mundo del poeta y del lector, los cálibes “habitan en una tierra escarpada e inexorable” (στυφελὴν καὶ ἀπηνέα γαῖαν ναίουσιν), son “instruidos en las obras del “fatigoso hierro” (μογεροῦ δεδαηκότες ἔργα σιδήρου), y “nunca cesan en su esfuerzo ni en su espantosa aflicción” (οὔποτε παύονται καμάτου καὶ οἰζύος αἰνῆς).

- Sobre los afortunados persas y su oro (vv. 1053-1062):

εἰ δέ σε καὶ Πέρσας ιδέειν γλυκὺς ἴμερος αἰρεῖ,
εὐφραδέως ἄν σοι καὶ τῶν γένος αὐδήσαιμι,
καὶ πόρον ἀενάων ποταμῶν ὀρέων τε κελεύθους.
μοῦνοι γάρ τ' Ἀσίης βασιλεύτατον ἔθνος ἔχουσι,
μοῦνοι δ' ἄσπετον ὄλβον ἐνὶ μεγάροισιν ἔθεντο,
ὀππότε Μηονίην καὶ Σάρδιας ἐξαλάπαξαν.
χρῦσεά τοι κείνων μὲν ἐπὶ χροῖ τεύχεα φωτῶν,
χρῦσεα δ' ἰππείοισιν ἐπὶ στομάτεσσι χαλινά,
χρυσῶ δ' ἀμφὶ πόδεσσιν ἐκοσμήσαντο πέδιλα·
τόσσοι γάρ σφισιν ὄλβος ἀπείριτος...

El poeta se dirige al lector (εἰ δέ σε... / ἄν σοι... αὐδήσαιμι) para llamar su atención, puesto que va a hablar de un pueblo muy conocido: los persas. Por medio de dos anáforas (la última con figura etimológica) el poeta evidencia la gran riqueza que estos atesoraban: μοῦνοι (vv. 1056-1057) y χρῦσεά/χρυσῶ (vv. 1059-1061). La última anáfora, que habla de la enorme cantidad de oro que poseía este pueblo, es una hipérbole evidente.

³⁰¹ Cf. Call., fr. 110, 48-50Pf., A. R. II 374-376, 1000-1008, y Str. XII 3, 19.

En algunos *excursus*, Dionisio se limita a referir las noticias que se tenían en aquella época de un pueblo exótico y lejano: los indos. Tras la expedición de Alejandro a la India, los indos y su territorio se convirtieron en un pueblo y una región fabulosa y maravillosa, ubicada en el límite oriental de la ecúmene:

- Sobre los indos (vv. 1107-1122):

πρὸς δ' αὐγὰς Ἰνδῶν ἐρατὴ παραπέπταται αἴα,
 πασάων πυμάτη, παρὰ χεῖλεσιν Ὠκεανοῖο,
 ἦν ῥά τ' ἀνερχόμενος μακάρων ἐπὶ ἔργα καὶ ἀνδρῶν
 ἠέλιος πρώτησιν ἐπιφλέγει ἀκτίνεσσιν.
 τῷ γαίης ναέται μὲν ὑπὸ χροῶ κυανέουσι,
 θεσπέσιον λιπόωντες, ἐειδομένας δ' ὑακίνθῳ
 πιοτάτας φορέουσιν ὑπὸ κροτάφοισιν ἐθείρας,
 τῶν δ' οἱ μὲν χρυσοῖο μεταλλεύουσι γενέθλην,
 ψάμμον ἐϋγνάμπτησι λαχαίνοντες μακέλησιν·
 οἱ δ' ἰστοῦς ὑφώουσι λινεργέας· οἱ δ' ἐλεφάντων
 ἀργυρέους πρισθέντας ἀποξύουσιν ὀδόντας·
 ἄλλοι δ' ἰχνεύουσιν ἐπὶ προμολῆσιν ἀναύρων
 ἢ που βηρύλλου γλαυκὴν λίθον ἢ δ' ἀδάμαντα
 μαρμαίροντ' ἢ χλωρὰ διαυγάζουσιν ἴασπιν
 ἢ καὶ γλαυκιδῶντα λίθον καθαροῖο τοπάζου
 καὶ γλυκερὴν ἀμέθυστον ὑπηρέμα πορφυρέουσιν·

En este pasaje, tras localizar la tierra de los indos junto a las orillas del Océano oriental y decir que es la que “el Sol inflama con sus primeros rayos” (ἠέλιος πρώτησιν ἐπιφλέγει ἀκτίνεσσιν), Dionisio describe su singular aspecto físico: su piel atezada (ὑπὸ χροῶ κυανέουσι), sus “cabellos muy grasientos” (πιοτάτας ἐθείρας) y “lustrosos debido a ungüentos maravillosos” (θεσπέσιον λιπόωντες) por el color “semejantes al jacinto” (ἐειδομένας δ' ὑακίνθῳ). También enumera sus distintas ocupaciones, muy diferentes de los trabajos conocidos y habituales para el lector grecorromano: buscadores de oro, tejedores de lino, aserradores y talladores de marfil, y recolectores de piedras preciosas (de las que el poeta expone en un pequeño catálogo: el berilo, el diamante, el jaspe, el topacio y la amatista).

2.2.8 El empleo de la 1ª y la 2ª persona gramaticales.

El género épico se caracteriza en general por la objetividad del narrador y el uso de la tercera persona. Pero el empleo de la segunda persona es un recurso estilístico presente ya en los poemas homéricos y muy usado por los autores posteriores³⁰². Ésta será empleada por Dionisio para llamar la atención del receptor, ya sea porque vaya a producirse un cambio temático importante, o porque se quiera resaltar un personaje, objeto o hecho importante; al dirigirse de este modo al oyente, Dionisio rompe con el distanciamiento objetivo. Por su parte, la primera persona será utilizada en la poesía épica a partir de Hesíodo³⁰³, por lo general para introducir el punto de vista del autor. En el período helenístico el uso de la primera persona se verá ampliamente incrementado, debido al hecho de que los poetas intervendrán en sus obras de manera significativa, en contraste con la épica homérica, en la que el aedo es tan sólo el portavoz de la Musa.

En la *Periegesis* el uso de la primera y segunda persona es muy frecuente:

- Primera persona: ἐγώ vv. 556, 741; με v. 715; y μοι vv. 279, 447, 619, 709, 710, 884, 1185; μνήσομαι v. 3; ἐρέω vv. 58, 726; μυθήσομαι vv. 170, 933; αὐδήσαιμι vv. 238, 881, 1054; κεύσω v. 270; ἀγορεύσω v. 345; ἐξενέποιμι vv. 556, 799; διίξομαι v. 650, καταγράψαιμι vv. 707, y ἐνέποιμι v. 1128.
- Segunda persona: σύ v. 447; σε vv. 270, 1053; y τοι v. 170, 345, 589, 707, 726, 798, 881, 882, 933, 1128; φράζεο vv. 130, 331, 762, 894, 1080, 1128; ἴδοις vv. 156, 390, 478, 923, 1075; ἔχοις v. 171; εἶης v. 172; ἴδοιτο vv. 257, 371, 671, 813, 826, 991; ἐθέλεις v. 270; θείης v. 275; δήεις v. 483, 782, 1017; ἀθρήσειας v. 851; καταφράσσατο v. 884; y οἶσθα v. 889.

³⁰² Para el tema cf. S. Richardson 1990, 170-178, y J. B. Torres Guerra, *CFC(G)* 13 (2003), pp. 105-113. Homero emplea la 2ª persona bien para dirigirse a las Musas (*Il.* I 1, II 484-493, 761-762, XI 218-220, XIV 508-510, XVI 112-113; *Od.* I 1, 10), bien para apostrofar a uno de sus personajes (en la *Ilíada* a Patroclo: *Il.* XVI 20, 584-585, 692-693, 744, 754, 787-788, 812-813, 843; a Menelao: IV 127-129, 146-147, VII 104, XIII 603, XVII 679, 702, XXIII 600; a Apolo: XV 365-366, XX 152; a Aquiles XX 2; a Melanipo: XV 582; y en la *Odisea* siempre al porquerizo Eumeo: *Od.* XIV 55, 165, 360, 442, 507, XV 325, XVI 60, 135, 464, XVII 272, 311, 380, 512, 579, XXII 194); pero también en cinco ocasiones en la *Ilíada* el poeta utiliza la segunda persona para dirigirse al oyente: así en *Il.* IV 223-225, 429-431, V 85-86, XV 697-698, XVII 366-367.

³⁰³ Hes., *Th.* 22-35.

El uso de ambas es muy común en las invocaciones a las Musas, como podemos comprobar en los vv. 62-63, 447-449, y 650-651. Como ya observamos, Dionisio se sirve de las alusiones a las Musas para introducir un cambio temático, y hacer un alto en su descripción.

Del mismo modo utiliza la primera y segunda persona para delimitar las etapas de la descripción geográfica y marcar una pausa en el poema. Esta segunda persona nunca se dirige a un destinatario concreto, como Hesíodo a su hermano Perses en los *Trabajos y días*³⁰⁴; simplemente es, igual que en Arato, una mera convención didáctica: la “alocución al discípulo”, un recurso literario por medio del cual el poeta se dirige al oyente.

- Así, por ejemplo, en los vv. 170-173:

νῦν δέ τοι ἠπεύρου μῦθήσομαι εἶδος ἀπάσης,
ὄφρα καὶ οὐκ ἐσιδῶν περ ἔχοις εὐφραστον ὀπωπὴν·
ἐκ τοῦ δ' ἄν γεραρός τε καὶ αἰδοιέστερος εἴης,
ἀνδρὶ παρ' ἀγνώσσοντι πιφασκόμενος τὰ ἕκαστα.

Por medio del giro νῦν δέ Dionisio advierte que va a introducir una nueva sección temática (Libia en este caso, como dirá en el v. 174). De este modo el Periegeta, que es el maestro (y la primera persona gramatical: μῦθήσομαι) se dirige a un supuesto receptor didáctico (la segunda persona: τοι, ἔχοις, εἴης). Otro ejemplo claro de la “alocución al discípulo” lo tenemos en los vv. 881-896, en los cuales se describe el paso de Asia.

- De igual modo, al comenzar la parte del poema dedicada a Europa en el v. 270:

εἰ δὲ καὶ Εὐρώπης ἐθέλεις πόρον, οὗ τί σε κεύσω.

Tenemos la primera persona κεύσω, y las segundas σε y ἐθέλεις. Así, encontramos en la *Periegesis*, numerosos ejemplos de cambio temático introducidos por la primera persona, la segunda o ambas³⁰⁵.

³⁰⁴ Hes., *Op.* 10, 27, 213, 274, 286, 299, 397, 611, 633, 641.

³⁰⁵ Mar Mediterráneo, vv. 58-61; mar Egeo, vv. 130-131; las penínsulas de Europa, vv. 331-333; islas del Adriático y del Jónico, vv. 481-482; islas del Océano, vv. 556-557; recapitulación de las islas, vv. 616-619; mar Caspio, vv. 707-708; tribus del mar Caspio, vv. 726-727; pueblos del Ponto, vv. 762-764; pueblos de Asia Menor, vv. 799-802; y los valles de Media, vv. 1016-1017.

Así, la voz del poeta interviene y participa activamente en la descripción:

- Un caso interesante es la reflexión a propósito del Caspio en los vv. 707-717:

ρέϊα δέ τοι καὶ τήνδε καταγράψαιμι θάλασσαν,
οὐ μὲν ἰδὼν ἀπάνευθε πόρους, οὐ νηῖ περήσας·
οὐ γάρ μοι βίος ἐστὶ μελαινάων ἐπὶ νηῶν,
οὐδέ μοι ἐμπορὴ πατρώϊος, οὐδ' ἐπὶ Γάγγην
ἔρχομαι, οἷά περ ἄλλοι, Ἐρυθραίου διὰ πόντου,
ψυχῆς οὐκ ἀλέγοντες, ἴν' ἄσπετον ὄλβον ἔλονται,
οὐδὲ μὲν Ὑρκανίοις ἐπιμίσσομαι, οὐδ' ἐρεείνω
Καυκασίας κνημίδας Ἐρυθραίων Ἀριηνῶν·
ἀλλὰ με Μουσάων φορέει νόος, αἴτε δύνανται
νόσφιν ἀλημοσύνης πολλὴν ἄλα μετρήσασθαι
οὔρεά τ' ἥπειρόν τε καὶ αἰθερίων ὁδὸν ἄστρον.

En este pasaje de evidente carácter programático, Dionisio se declara poeta inspirado por las Musas, y no comerciante ni viajero marítimo. Esta *recusatio* se halla modelada, sin duda alguna, a partir de la que encontramos en los *Trabajos* de Hesíodo³⁰⁶. Comienzan las dos *recusationes* hablando sobre el desapego a la navegación por parte de Hesíodo y Dionisio³⁰⁷, y terminan con la mención de las Musas, deidades inspiradoras de los *Trabajos* y la *Periegesis*.

Del mismo modo que en Hesíodo y los alejandrinos, la primera persona aparece en el proemio³⁰⁸, y al igual que en Apolonio y Teócrito³⁰⁹ también en el epílogo.

³⁰⁶ Hes., *Op.* 646-662: Εὐτ' ἂν ἐπ' ἐμπορίην τρέψας ἀεσίφρονα θυμὸν
βούλῃαι [δὲ] χρέα τε προφυγεῖν καὶ λιμὸν ἀτερπέα,
δείξω δὴ τοι μέτρα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης,
οὔτε τι ναυτιλίας σεσοφισμένος οὔτε τι νηῶν.
οὐ γάρ πώ ποτε νηῖ [γ'] ἐπέπλων εὐρέα πόντον,
εἰ μὴ ἐς Εὐβοίαν ἐξ Αὐλίδος, ἧ ποτ' Ἀχαιοὶ
μείναντες χειμῶνα πολὺν σὺν λαὸν ἄγειραν
Ἑλλάδος ἐξ ἱερῆς Τροίην ἐς καλλιγύναικα.
ἔνθα δ' ἐγὼν ἐπ' ἄεθλα δαΐφρονος Ἀμφιδάμαντος
Χαλκίδα [τ'] εἰσεπέρησα· τὰ δὲ προπεφραδμένα πολλὰ
ἄεθλ' ἔθεσαν παῖδες μεγαλήτορες· ἔνθα μέ φημι
ἕμῳ νικήσαντα φέρειν τρίποδ' ὠτόεντα.
τὸν μὲν ἐγὼ Μούσῃσ' Ἑλικωνιάδεσσ' ἀνέθηκα
ἔνθα με τὸ πρῶτον λιγυρῆς ἐπέβησαν αἰοιδῆς.
τόσσον τοι νηῶν γε πεπεῖρημαι πολυγόμων·
ἀλλὰ καὶ ὧς ἐρέω Ζηνὸς νόον αἰγιόχοιο·
Μοῦσαι γάρ μ' ἐδίδαξαν ἀθέσφατον ἕμνον ἀεΐδειν.

³⁰⁷ Para el tema del desinterés por los trabajos marítimos, que constituye un *tópos* folclórico-literario, cf. J.A. Fernández Delgado, en *Estudios de forma y contenido sobre los géneros literarios griegos*, 1982, p. 19.

³⁰⁸ Hes., *Th.* 22-35, *Arat.* 17-18, *A. R.* 1-22, o *Call.*, *Aítia fr.* 2.

Asimismo el poeta se vale de la segunda persona para captar la atención del lector u oyente, resaltando un hecho de especial relevancia a lo largo de su descripción:

- Como cuando alude a su Alejandría natal en los vv. 254-259:

τῆς πρὸς μὲν ζεφύροιο Μακηδόνιον πτολίεθρον,
ἔνθα Σινωπίταο Διὸς μεγάλοιο μέλαθρον,
χρυσῶ τιμήεντι κεκασμένον. οὐκ ἂν ἐκείνου
νηὸν ἐν ἀνθρώποισι θεώτερον ἄλλον ἴδοιο,
οὐδὲ μὲν ἀφνειὴν ἑτέρην πόλιν, ἧχί τε μακρὰ
φαίνονται σκοπιαὶ Παλληνίδος Εἰδοθεείης.

De la que destaca el *Serapeion*, por medio del giro οὐκ ἂν... ἴδοιο; este giro es un recurso empleado en las descripciones para transmitir al lector sensación de visualidad. A lo largo del poema encontraremos multitud de ejemplos de este tipo: en el pasaje que habla de una supuesta navegación por parte del lector u oyente a las fabulosas islas de Tule, Crisea, Trapobana, Ogiris e Ícaro, en los vv. 580-611; en las descripciones de Escitia (vv. 663-678) y de las mujeres lidias (836-846), en donde aparece la segunda persona para reforzar aún más la atención del receptor; o las menciones de ciudades como Ilión (vv. 812-819), Éfeso (vv. 826-829), y Aspendos (vv. 851-853), tierras como Egipto (vv. 238-240) y Arabia (vv. 933-934), pueblos como los nasamonos (vv. 208-210) y los persas (vv. 1053-1055), o ríos como el Tigris (vv. 987-991).

³⁰⁹ A. R. IV 1173-1181, Theoc. XVII 135-138, XXII 214-223.

2.3 *Aítia*.

Por medio de comentarios o *excursus* Dionisio integra en su poema numerosos *aítia*. Αἴτιον significa “causa”, “principio”, “motivo”, “razón”. Los *aítia* esclarecen la “causa” de la nomenclatura de un determinado lugar, el principio de un fenómeno natural, el origen de un culto, rito o costumbre, a partir de una leyenda o un mito. “Todo *aítion* consiste en la explicación de un fenómeno conocido, generalmente real y ubicado en el νῦν, *nunc*, a través de un origen menos conocido, que se sitúa en un ποτέ, *tum*, remoto”³¹⁰. La correlación temporal que se produce en todo αἴτιον es esencial para la comprensión del mismo: “la clave de toda estructura etiológica reside en la estrechísima vinculación entre el plano temporal del mito (el pasado) con el plano temporal del poeta (el presente)”³¹¹.

La incorporación de la etiología en el género épico es una novedad genuina del periodo helenístico³¹². Dionisio se vale de los *aítia* para relacionar el pasado mítico y legendario con el supuesto presente de su descripción. Asimismo, gracias a los *aítia*, el autor aumenta su participación activa en el poema, a la vez que implica en mayor medida al lector.

Hemos realizado un estudio de los *aítia* siguiendo el esquema propuesto por M. Valverde³¹³, según el cual podemos clasificar temáticamente los *aítia* de la *Periegesis* en tres tipos:

- 1. *Aítia* de tema religioso.
- 2. *Aítia* de tema geográfico o de la naturaleza.
- 3. *Aítia* de tema etnográfico.

³¹⁰ Cf. M. Valverde Sánchez 1989, p. 36.

³¹¹ Cf. la edición de Montes Cala de la *Hécale* de Calímaco, 1987, p. 64.

³¹² Calímaco, con sus *Aítia*, asentó las bases de la etiología helenística, y se convirtió en el principal modelo de la literatura etiológica posterior. Pero, en el terreno de la poesía etiológica, el papel de otros poetas alejandrinos, como Apolonio de Rodas (que además de las *Argonáuticas* escribió unas *Ktíseis* o *Fundaciones*) o Riano de Creta (que compuso poemas de corte épico), también fue relevante.

³¹³ Cf. M. Valverde Sánchez 1989, pp. 87-113.

2.3.1 *Aítia* de tema religioso.

Pretenden explicar la causa de aspectos determinados de la religión: el origen de un ritual; el motivo de la instauración de un culto; el cambio de un culto ya establecido; la epifanía, los atributos y la advocación o *epíklesis* de una divinidad; el origen de un altar o santuario; el culto dedicado a los héroes; las honras dedicadas a los muertos; el origen de un túmulo funerario; etc³¹⁴.

En la *Periegesis* hallamos seis casos de este tipo de *aítion*. Podemos distinguirlos en dos apartados:

1. *Aítia* relacionados con el culto de divinidades. Hay cinco *aítia* de este tipo en toda la obra.

Los dos casos que encontramos de instauración de un culto están dedicados ambos al dios Baco. Esta divinidad tiene gran importancia en el poema, principalmente debido al papel que desempeña como deidad viajera, y asimismo a causa del auge de su culto en época helenística e imperial:

- Los ritos establecidos por los camaritas cuando acogieron como huésped al dios (vv. 700-705):

καὶ Καμαριτάων φύλον μέγα, τοί ποτε Βάκχον
Ἴνδῶν ἐκ πολέμοιο δεδεγμένοι ἐξεΐνισσαν
καὶ μετὰ Ληνάων ἱερὸν χορὸν ἐστήσαντο,
ζώματα καὶ νεβρίδας ἐπὶ στήθεσσι βαλόντες,
εὐοῖ Βάκχε λέγοντες· ὁ δὲ φρεσὶ φίλατο δαίμων
κείνων ἀνθρώπων γενεὴν καὶ ἦθεα γαίης.

La tribu de los camaritas, junto a las Leneas (Λῆναι) o bacantes, compañeras de Baco, instituyeron un coro sagrado (ἱερὸν χορὸν ἐστήσαντο). El verbo ἐστήσαντο es el que indica la fundación del culto; se encuentra en aoristo, reforzado por el adverbio temporal ποτε, frente al presente ναιετάουσιν del v. 697 (ναιετάουσιν... Καμαριτάων φύλον μέγα). La exclamación εὐοῖ Βάκχε es típica del culto a Dioniso.

³¹⁴ Cf. M. Valverde Sánchez 1989, pp. 88-95.

- Las ceremonias orgiásticas de los indos instituidas en memoria de la cólera de la divinidad al profanar unos intrusos su “fiesta”, ἑορτή/ (vv. 1152-1160):

ἔστι δέ τις θηητὸς ἐϋρρείτην παρὰ Γάγγην
χῶρος τιμήεις τε καὶ ἱερός, ὃν ποτε Βάκχος
θυμαίνων ἐπάτησεν, ὅτ' ἠλλάσσοντο μὲν ἄβραι
Ληνάων νεβρίδες ἐς ἀσπίδας, ἐς δὲ σίδηρον
θύρσοι μαιμώνοντο καὶ ἐς σπείρημα δρακόντων
ζωστῆρές θ' ἔλικές τε πολυγνάμπτης ἐλίνοιο,
ἦμος ὅτ' ἀφραδίησι θεοῦ ἀτίτησαν ἑορτήν.
τοῦνεκα Νυσαίην μὲν ἐφημίξαντο κέλευθον,
κισσῶ δ' ἐστήσαντο σὺν υἰάσιν ὄργια πάντα.

El poeta introduce este pasaje con la fórmula típica de una descripción: ἔστι δέ τις... χῶρος. Encontramos aquí el esquema temporal del *aítion*: ποτε... τοῦνεκα, el adverbio de tiempo seguido de una conjunción causal. Asimismo, oponiéndose al presente descriptivo (ἔστι), abunda el pasado mítico: ἐπάτησεν, ἠλλάσσοντο, μαιμώνοντο, ἀτίτησαν, ἐφημίξαντο, y ἐστήσαντο. En este caso se desarrollan dos *aítia*: los indos instauran las ceremonias orgiásticas (ἐστήσαντο ὄργια πάντα), pero también dan nombre al camino de Nisa (como veremos en su apartado correspondiente).

Encontramos otros dos casos de *aítia* relacionados con la construcción de un santuario consagrado a una deidad:

- El *Artemisión* de Éfeso, erigido por las Amazonas sobre un tocón (vv. 826-829):

τάων δ' ἀμφοτέρων γε βορειοτέστην ἐσίδοιο
παραλίην Ἐφεσον, μεγάλην πόλιν Ἰοχεαίρης,
ἔνθα θεῆ ποτε νηὸν Ἀμαζονίδες τετύκοντο
πρέμνω ἔνι πελέης, περιώσιον ἀνδράσι θαῦμα.

Dionisio se dirige al receptor por medio de la segunda persona ἐσίδοιο, para así captar su atención ante el *aítion* que va a presentar. Se vale del adverbio de lugar ἔνθα para señalar dónde se produjo la construcción del templo, y del adverbio de tiempo ποτε y el aoristo τετύκοντο para señalar cuándo. Con el paso del tiempo el templo llegó a ser considerado una de las siete maravillas del mundo por los antiguos (περιώσιον ἀνδράσι θαῦμα), hasta su destrucción en el año 356 a.C.

- La edificación del templo de Belo, obra de la reina Semíramis (vv. 1005-1008):

πρὸς δὲ νότον Βαβυλῶν ἱερὴ πόλις, ἣν ῥά τε πᾶσαν
 τείχεσιν ἀρραγέεσσι Σεμίραμις ἐστεφάνωσεν·
 αὐτὰρ ἐπ' ἀκροπόλῃ μέγαν δόμον εἶσατο Βήλω,
 χρυσῶ τ' ἠδ' ἐλέφαντι καὶ ἀργύρῳ ἀσκήσασα.

Dionisio afirma que Semíramis, mítica reina de Babilonia³¹⁵, edificó un templo en honor del dios Belo³¹⁶. Junto a este *aítion* también encontramos otro en este mismo pasaje: el de la construcción de las murallas de Babilonia. Los verbos se hallan en pasado, para señalar la oposición temporal frente al presente del poeta: ἐστεφάνωσεν, εἶσατο y ἀσκήσασα.

Finalmente hallamos un caso de cambio de culto:

- Apolo se apodera del oráculo de Delfos al dar muerte a su guardiana, la dragona Delfine, y arrebató el poder del santuario a las divinidades ctónicas³¹⁷, que hasta entonces lo habían regentado³¹⁸ (vv. 441-446):

τῷ πάρα Πυθῶνος θυόεν πέδον, ἧχι δράκοντος
 Δελφύνης τριπόδεσσι θεοῦ παρακέκλιται ὄλκος,
 ὄλκος, ἀπειρεσίησιν ἐπιφρίσσων φολίδεσσι,
 νηῶ ἐν μεγάλῳ, τόθι πολλάκις αὐτὸς Ἀπόλλων
 ἰστάμενος χρυσέης ἀναλύεται ἄμμα φαρέτρης,
 ἢ ἀπὸ Μιλήτσιο ἢ ἐκ Κλάρου ἄρτι βεβηκώς.

En este *aítion* implícito se alude a la toma de poder por parte del dios Apolo del oráculo de Delfos; la historia era consabida, y está narrada con detalle en el *Himno homérico a Apolo*. El adverbio de relativo ἧχι sirve como nexo demarcativo. De nuevo un pasaje explica dos *aítia*: el del cambio de culto del Santuario de Delfos, y el del origen del surco que hay junto al oráculo, del que deriva el nombre de Pito según una de las etimologías propuestas³¹⁹ (πύθω “pudrirse”).

³¹⁵ Identificable con la reina *Sammuramat*, esposa de *Šamši-Adat V*, y madre de *Adad-Nirāri III*, reyes de Asiria durante los últimos años del s. IX a.C. y principios del VII a.C.

³¹⁶ El dios babilonio Baal, conocido también como Marduk, señor de la creación y del destino.

³¹⁷ Ya fuera Gea, la titánide Temis o la propia serpiente la que desempeñara las funciones proféticas.

³¹⁸ Tras asaetear a la serpiente, reclama para sí los trípodes del oráculo, los τρίποδες θεοῦ del verso 442.

³¹⁹ Cf. *h. Hom. Ap.* 371-375, y Paus. X 6, 6.

2. *Aítia* relacionados con rituales vinculados a héroes. En la *Periegesis* sólo uno de los *aítia* de tema religioso se halla ligado al culto a los héroes. Se trata del origen de un túmulo funerario:

- La tumba de Cadmo y Harmonía, la cual estaba levantada en el lugar en el que se metamorfosearon en serpientes³²⁰ (vv. 390-393):

κεῖνον δ' αὖ περὶ χῶρον ἴδοις περιηγέα τύμβον,
τύμβον, ὃν Ἄρμονίης Κάδμοιό τε φῆμις ἐνίσπει·
κεῖθι γὰρ εἰς ὀφίων σκολιῶν γένος ἠλλάχθησαν,
ὀππότε' ἀπ' Ἴσμηνοῦ λιπαρὸν μετὰ γῆρας ἴκοντο.

Dionisio conecta en este pasaje el pasado mítico del *aítion* con el presente del lector u oyente por medio de la forma verbal ἴδοις. La conjunción temporal ὀππότε y el adverbio de lugar κεῖθι refuerzan el cuándo (el pasado mítico, tras emigrar de la ciudad de Tebas) y el dónde (en Iliria) se produjo la metamorfosis de Cadmo y Harmonía y el lugar en el que se halla su tumba. Hallamos una clara oposición presente (ἴδοις, φῆμις ἐνίσπει) / pasado (ἠλλάχθησαν).

Asimismo, podemos dividir estos *aítia* en dos tipos, según la naturaleza de su indicación: los *aítia* propiamente cultuales, que explican un determinado rito, culto o ceremonia religiosa (el de los ritos báquicos de los camaritas, y el de las ceremonias orgiásticas de los indos); y los *aítia* que se refieren a la existencia de una estatua o monumento que testimonia un tipo de culto (el del oráculo de Delfos, el del santuario de Ártemis, el de la *dómos* de Belos, y el del túmulo de Cadmo y Harmonía).

Debido a la importancia manifiesta de las divinidades y los dioses a lo largo del poema, no es de extrañar que Dionisio haya introducido un total de seis *aítia* de este tipo en la *Periegesis*.

³²⁰ Donde, para conmemorar este suceso extraordinario, los dioses establecieron dos rocas que chocaban entre sí siempre que estaba a punto de acontecer un mal para los habitantes de la zona.

D. P. 394-397: ἔνθα σφιν τέρας ἄλλο θεοὶ θέσαν· ἀμφὶ γὰρ αἴαν
κείνην ἀμφοτέρωθεν ἐρηρέδαται δύο πέτραι,
αἵτ' ἄμφω συνίασι δονεύμεναι, εὐτέ τις ἀρχὴ
γίνεται ἐνναέτησι κυλινδομένοιο κακοῖο.

2.3.2 *Aítia* de tema geográfico y de la naturaleza.

Tratan de hacer comprender el mundo, animado e inanimado, que le rodea: accidentes geográficos (todo tipo de lugares: ciudades, caminos, montes, penínsulas, islas, cabos, mares, ríos, fuentes, etc.), animales, vegetales, minerales, constelaciones y astros, etc³²¹.

1. *Aítia* geográficos: este tipo de *aítia* rastrean el origen de nombres de accidentes geográficos. Cinco de ellos se centran en explicar dichos accidentes:

- El Bósforo tracio (vv. 140-141):

τῆ δ' ἐπὶ Θρηϊκίου στόμα Βοσπόρου, ὃν πάρος Ἴω
Ἥρης ἐννεσίησιν ἐνήξατο, πόρτις ἐοῦσα.

Al citar en su descripción el Bósforo tracio, el estrecho que separa Asia de Europa, Dionisio nos narra la leyenda que da origen a su nombre: en otro tiempo (πάρος), Io, metamorfoseada en vaca por Zeus (que enamorado de la joven, la había transformado en una novilla blanca, para no levantar sospechas), lo cruzó a nado (ἐνήξατο), atormentada por los impulsos de Hera (Ἥρης ἐννεσίησιν), la cual había descubierto el engaño de su infiel esposo. Por este motivo recibe el nombre de Βοσπόρος, “Paso de la vaca”. El adverbio πάρος y el tiempo pretérito ἐνήξατο señalan el pasado mítico del *aítion*.

- El surco de Delfine, originado por la sierpe a la que Apolo abatió con sus flechas y el nombre de Pito (vv. 441-446).

Véase el *aítion* respectivo al cambio de culto en el santuario de Delfos. Del contexto se deduce el *aítion* implícito del nombre de Pito, que según una antigua etimología provendría del verbo πύθω “pudrirse”, porque allí se pudrió la piel de la dragona Delfine, tras ser abatida por Apolo: τῷ πάρα Πυθῶνος θυόεν πέδον, ἧχι δράκοντος / Δελφύνης τριπόδεσσι θεοῦ παρακέκλιται ὄλκός. El ὄλκός alude al surco o franja que dejaron la piel y las escamas (φολίδεσσι) de su cadáver en el suelo.

³²¹ Cf. M. Valverde Sánchez 1989, pp. 95-106.

- El estrecho de Mesina (vv. 473-476):

τῆς μὲν πρὸς βορέην ὅλοῃ ναύτησι κέλευθος,
στεινή τε σκολιή τε καὶ ἄσχετος, ἧχι θάλασσα
συρομένη μακρῆσι περιβρέμεται σπιλάδεσσιν,
Ἀονίῳ τμηθεῖσα πολυγλώχινι σιδήρῳ.

En el v. 476, el Periegeta alude al episodio mitológico de la formación de la isla de Sicilia y del estrecho de Mesina: Posidón, con su tridente (Ἀονίῳ πολυγλώχινι σιδήρῳ), cortó la isla de Sicilia del resto de la península itálica³²². El adverbio de relativo ἧχι introduce la frase que hace referencia al pasado mítico: el episodio legendario de la formación del estrecho de Mesina.

- El camino de Nisa, que Baco encolerizado recorrió en otro tiempo, cuando unos intrusos osaron profanar su fiesta sagrada (vv. 1152-1160).

Véase el *aítion* relativo a la instauración de los ritos orgiásticos. El v. 1159 explica su consecuencia, introducida por el adverbio τοῦνεκα: a causa de esto lo llamaron senda de Nisa (τοῦνεκα Νυσαίην μὲν ἐφημίζαντο κέλευθον).

- Las columnas de Dioniso (vv. 1161-1165):

αὐτὸς δ' ὀππότε φῦλα κελαινῶν ὤλεσεν Ἴνδῶν,
Ἡμοδῶν ὀρέων ἐπεβήσατο, τῶν ὑπὸ πέζαν
ἔλκεται ἠώοιο μέγας ῥόος Ὠκεανοῖο.
ἔνθα δύο στήλας ἐρύσας περὶ τέρματα γαίης,
καγχαλόων μέγα χεῦμα κατήλυθεν Ἴσμηνοῖο.

Este *aítion* explica el origen de las στήλαι Διονύσου: éstas fueron levantadas por el dios en los confines orientales del mundo, para conmemorar el fin de su expedición a la India, tras lo cual, según relata Dionisio, volvió a Tebas; se alzaban al pie del Emodo (Himalaya), junto al Océano Índico, en el límite de Oriente³²³. Son el contrapunto oriental a las columnas de Heracles, que marcaban los confines de Occidente. Se refuerza la localización de éstas en la descripción por medio del adverbio de lugar ἔνθα. Numerosos verbos, tres en forma personal (ὤλεσεν, ἐπεβήσατο, κατήλυθεν) y un participio (ἐρύσας), indican que el *aítion* sucedió en el pasado legendario.

³²² Cf. sch. D. P. 476, y Eust., in D. P. 476.

³²³ Cf. Apollod. III 5, 2, y Str. III 5, 6.

Otros dos explican el nombre de islas:

- La isla de Diomedes, llamada así por ser donde se refugió el héroe tras la guerra de Troya (vv. 481-486):

ἀλλ' ὀπὸτ' Ἀδριάδος σκαῖὸν πόρον ἀμφιτρίτης
 εἰσελάσης ἐπὶ νηός, Ἴηπυγίην ἐπὶ γαῖαν,
 δῆεις ἰφθίμου Διομήδεος αὐτίκα νῆσον,
 ἔνθ' ἦρωσ ἀφίκανε, χαλεψαμένης Ἀφροδίτης,
 ὀπότε τηλίστων μετεκίαθεν ἔθνος Ἰβήρων,
 ἧς ἀλόχου βουλῆσι κακόφρονος Αἰγιαλείης.

El empleo de la segunda persona verbal (εἰσελάσης, δῆεις) es un recurso habitual para mantener la atención en el poema de Dionisio. Al comenzar el verso 484, el poeta retrocede en el tiempo de la descripción, situándola en el mismo lugar (ἔνθα), pero en un pasado legendario (ἀφίκανε, ὀπότε... μετεκίαθεν): a esta isla fue a donde tuvo que emigrar el héroe acabada la guerra de Troya, debido a las intrigas de su malvada esposa Egialea (instigadas por Afrodita, resentida con Diomedes por herirla ante Troya). La isla fue conocida como Diomedia, allí se encontraba la tumba del héroe³²⁴.

- La metonomasia de las islas Apsírtides, que deben su nuevo nombre a Apsirto, hermano de Medea³²⁵ (vv. 487-490):

ἐξείης δὲ πόροιο πρὸς αὐγὰς ἠελίοιο
 Ἀψύρτου νήσων ἀναφαίνεται ἄσπετος ὀλκός,
 ἄς ποτε Κόλχων υἷες ἐπέδραμον, εὔτ' ἐμόγησαν
 ἶχνια μαστεύοντες ἀλήμονος Αἰητίνης.

Tras la referencia a las islas de Apsirto con el presente verbal propio de la descripción (ἀναφαίνεται), se introduce el relato mítico del pasado marcado por el adverbio ποτε, la conjunción temporal εὔτε, y los verbos ἐπέδραμον y ἐμόγησαν. El mito narra que el héroe Apsirto fue asesinado en una emboscada planeada por Jasón y Medea en una de las islas Brigeides; sus acompañantes colcos decidieron instalarse en estas islas, antes que regresar a la Cólquide³²⁶. En su memoria, las islas pasarán a llamarse Apsírtides, y sus habitantes apsirteos.

³²⁴ Cf. Lyc. 599; Str. VI 3, 9; Ant. Lib. XXXVII; Eust., *in D. P.*; y sch. D. P 483.

³²⁵ Cf. A. R. IV 305-515, y Str. II 5, 20, y VII 5, 5.

³²⁶ Pues el rey Eetes les había encomendado dar caza a los Argonautas y no regresar con las manos vacías.

Otro número destacado de *aítia* de este apartado, cinco concretamente, corresponde a *ktíseis* o “fundaciones” de ciudades:

- Carquedón (o Cartago), medida con la piel de un buey (vv. 195-197):

τοῖς δ' ἐπὶ Καρχηδῶν πολυήρατον ἀμπέχει ὄρμον,
Καρχηδῶν, Λιβύων μὲν, ἀτὰρ πρότερον Φοινίκων,
Καρχηδῶν, ἦν μῦθος ὑπαὶ βοῖ μετρηθῆναι.

Para referirse a la mítica fundación de Cartago se emplea el sustantivo *μῦθος* y el infinitivo de aoristo pasivo *μετρηθῆναι*: “Carquedón, la cual, cuenta el mito, fue medida con la piel de un buey”. Pues la astuta Dido pidió a Yarbás, rey de los numidios, una porción de tierra para asentarse y éste le otorgó cuanto pudiera abarcar con una piel de buey; la heroína, tras recortar la piel en delgadas tiras, formó un largo cordón, con el cual abarcó un amplio territorio³²⁷. En cambio, en el verso 195 aparece el presente descriptivo *ἀμπέχει*.

- Pelusio, fundada por los guerreros de Peleo (vv. 260-262):

τὴν δὲ μετ' ἀντολίηνδε παραὶ Κασιώτιδα πέτρην
Πηλῆος πτολίεθρον ἐπόνυμον ἄνδρες ἔχουσιν
ἔξοχα ναυτιλίας δεδαημένοι...

En este *aítion* implícito el poeta alude por medio de la expresión *Πηλῆος πτολίεθρον ἐπόνυμον* a la ciudad de Pelusio, que había sido llamada “ciudadela epónima de Peleo” en honor del héroe por sus soldados *ptiotas*³²⁸.

- Tarento, construida por los Παρθενίαι, hijos ilegítimos que las mujeres espartanas tuvieron durante la primera Guerra Mesenia (vv. 376-377):

...Τάρας δ' ἀλὸς ἐγγύθι κεῖται,
ἦν ποτ' Ἀμυκλαίων ἐπολίσσατο καρτερὸς Ἄρης.

El poeta por medio de la metonimia *Ἀμυκλαίων καρτερὸς Ἄρης*, se refiere a la guerra de Esparta contra Mesenia, que fue la causa remota de la fundación de la ciudad. Aparecen recursos típicos del *aítion*, como el adverbio *ποτε* o la oposición temporal explícita presente (*κεῖται*) / pasado (*ἐπολίσσατο*).

³²⁷ Por este motivo la acrópolis de la ciudad fue denominada *βύρσα* (“piel”) por los antiguos Cf. Verg., *Aen.* I 335-369, Justinus, *Hist. Philip.* XVIII 5, sch. D. P. 195, y Eust., *in D. P.* 195.

³²⁸ Cf. Eust., *in D. P.* 260.

- Sinope, ciudad erigida en recuerdo de la náyade del mismo nombre que se refugió en la zona³²⁹ (vv. 773-779):

ἔνθα δ' Ἀμαζονίδεσσιν ἀπ' οὐρεος Ἀρμενίοιο
 λευκὸν ὕδωρ προΐησιν ἐνυάλιος Θερμώδων,
 ὅς ποτ' ἀλωομένην Ἀσωπίδα δέκτο Σινώπην
 καί μιν ἀκηχεμένην σφετέρῃ παρενάσσατο χώραν
 Ζηνὸς ἐφημοσύνησιν· ὁ γὰρ φιλότητος ἐραννῆς
 ἰσχανόων, πάτρης ἀπενόσφισεν οὐκ ἐθέλουσαν·
 ἐκ τῆς καὶ πτολίεθρον ἐπώνυμον ἄνδρες ἔχουσιν.

En el pasaje se narra el mito de Sinope, a la que el dios Zeus, enamorado, estableció en Asiria y ordenó al río Termodonte que acogiera³³⁰. En el último verso del pasaje el poeta vuelve al presente de la descripción, por medio de la expresión ἐκ τῆς καὶ πτολίεθρον ἐπώνυμον ἄνδρες ἔχουσιν (que aparece ya en el verso 261), confrontando así el pasado mítico (reforzado por el adverbio temporal ποτε) con el presente de la *Periegesis*. Este verso 779 indica que Sinope fue la heroína epónimo de la ciudad del mismo nombre³³¹.

- Tarso, edificada en el lugar en el que el caballo alado Pegaso perdió un tarso (vv. 868-871):

Κύδνου τε σκολιοῖο, μέσῃν διὰ Ταρσὸν ἰόντος,
 Ταρσὸν ἐϋκτιμένην, ὅθι δὴ ποτε Πήγασος ἵππος,
 ταρσὸν ἀφείξ, χώραν λίπεν οὐνομα, τῆμος ἀφ' ἵππου
 ἐς Διὸς ἰέμενος πέσεν ἥρωος Βελλεροφόντης.

Según explica Dionisio, la ciudad de Tarso debe su nombre a una leyenda: en otro tiempo (ποτε) el héroe Belerofonte, henchido de orgullo, trató de llegar al Olimpo a lomos de su caballo alado Pegaso, y, por tal insolencia, Zeus lo derribó con su rayo; al perder el caballo un tarso (ταρσὸν ἀφείξ), éste dió su nombre a la región (χώραν λίπεν οὐνομα).

³²⁹ Para su leyenda cf. A. R. II 946-954, y Val. Flac. V 109-112.

³³⁰ A. R. II 946-954 y Val. Flac. V 109-112 cuentan que para conseguir su amor Zeus le juró concederle una petición. La astuta Sinope solicitó conservar su doncellez. Zeus cumplió su juramento y respetó su virginidad. Después la muchacha se libró de la misma manera del dios Apolo y del dios-río Halis.

³³¹ En realidad una colonia milesia fundada en el s. VII a.C. (Cf. X., *An.* VI 1, 15, D. S. XIV 31, 2, y Str. XII 3, 11).

Un caso especial lo conforman los *aítia* de la construcción de dos murallas:

- Las murallas de Πιόν, levantadas por Posidón y Apolo (con ayuda del mortal Éaco), y destruidas por el apoyo incondicional que Atenea y Hera brindaron a los argivos en la guerra de Troya (vv. 817-819):

Ἴλιον, ἦν ἐπόλισσε Ποσειδάων καὶ Ἀπόλλων,
Ἴλιον, ἦν ἀλάπαξαν Ἀθηναίη τε καὶ Ἥρη,
Ξάνθῳ ἐπ' εὐρυρέοντι καὶ Ἰδαίῳ Σιμόεντι.

El aoristo ἐπόλισσε sitúa la construcción de las murallas en un pasado legendario, al igual que hace el aoristo ἀλάπαξαν con su destrucción.

- Las murallas que coronaban Babilonia (vv. 1005-1008).

Véase el *aítion* relativo a la edificación de santuario de Belo.

2. *Aítia* naturales: son aquellos que explican un hecho de geografía física. Los dos siguientes pretenden justificar el origen de un mineral y de una planta:

- El ámbar, una resina vegetal fosilizada (vv. 288-293):

τοῖς δ' ἐπὶ Πυρρηναῖον ὄρος καὶ δώματα Κελτῶν,
 ἀγχόθι πηγᾶων καλλιρρόου Ἡριδανοῖο,
 οὔ ποτ' ἐπὶ προχοῆσιν ἐρημαίην ἀνὰ νύκτα
 Ἥλιάδες κώκυσαν, ὄδυρόμεναι Φαέθοντα·
 κεῖθι δὲ Κελτῶν παῖδες, ὑφήμενοι αἰγείροισι,
 δάκρυ' ἀμέλγονται χρυσαυγέος ἠλέκτροιο.

En el pasaje se alude al origen mítico del ámbar: éste se formó por las lágrimas cristalizadas que vertieron las Helíades a la muerte de su hermano Faetonte, que fue fulminado por Zeus cuando conducía el carro de Helios. El cadáver de Faetonte cayó al Eridano, y alrededor sus hermanas fueron transformadas en álamos (αἰγείροισι)³³². Dionisio relata la leyenda etiológica, y después menciona que los celtas extraen allí las “lágrimas del ámbar dorado” (δάκρυα χρυσαυγέος ἠλέκτροιο). El pasado mítico al que alude el verbo κώκυσαν se haya reforzado por el adverbio de tiempo ποτε, mientras que el adverbio de lugar κεῖθι conecta con el presente de la descripción marcado en la forma verbal ἀμέλγονται. La oposición temporal presente del poeta / pasado legendario es evidente.

³³² Cf. Pl., *Ti.* 22c; A. R. IV 595-611; Hyg., *Fab.* CLII, CLIV, y CCL; Lucr. 396-405; Verg., *B.* VI 62, *Aen.* X 189 ss.; Ou., *Met.* II 19-366, *Pont.* I 2, 33; Luc., *D. Deor.* XXV; Myth.Vat. I 118, II 57, III 8, 14; sch. D. P. 290, 291. Anteriormente la leyenda fue tratada por Esquilo (*Helíades*) y Eurípides (*Faetonte*) en dos tragedias perdidas. Según Plin., *H. N.* XXXVII 31, el detalle de las lágrimas convertidas en ámbar fue introducido por Esquilo.

- El acónito, una planta venenosa, que, cuando Heracles arrastró a la superficie a Cerbero, brotó de la saliva del can caída en la tierra³³³ (vv. 787-792):

Παφλαγόνες δ' ἐπὶ τοῖσιν ἐπ' ἠϊόνεσσι νέμονται,
καὶ Μαρνανδυνῶν ἱερὸν πέδον· ἔνθ' ἐνέπουσιν
οὐδαίου Κρονίδαο μέγαν κύνα χαλκεόφωνον,
χερσὶν ἀνεκτόμενον μεγαλόφρονος Ἡρακλῆος,
δαινὸν ἀπὸ στομάτων βαλέειν σιαλώδεα χυλόν,
τὸν μὲν ἐδέξατο γαῖα καὶ αὐτόθι πῆμ' ἐφύτευσεν.

El poeta utiliza la fórmula ἔνθ' ἐνέπουσιν... “donde cuentan...” para insertar la leyenda etiológica. Según la mitología, el rey Euristeo encomendó a Heracles en su duodécimo trabajo traerle desde el Hades a Cerbero, can tricéfalo con cola de serpiente guardián de los Infiernos. En el mismo lugar (αὐτόθι) en el que la tierra recibió su saliva brotó el acónito. Dionisio alude a esta planta de manera implícita con el sustantivo πῆμα, “calamidad”. Además en este caso el poeta atribuye el *aítion* a la tradición mediante el verbo ἐνέπουσιν, forma verbal presente que se contrapone a los pasados βαλέειν, ἐδέξατο y ἐφύτευσεν propios de la leyenda etiológica.

³³³ Para esta leyenda cf. Herodor. fr. 31 J., Euph. fr. 35 Scheidw., Ou., *Met.* VII 404-419, Serv., *Georg.* II 152, sch. Nic. *Al.* 13, sch. D. P. 791 y Eust. *in D. P.* 787 y 791. En Arr., *Bith.* 43 (fr. 76a, en Eust., *in D. P.* 791) se dice que el acónito crece cerca de el territorio de los Mariandinos.

El poeta también presenta un *aition* que explica un hecho geográfico:

- La exuberante riqueza de la tierra de Arabia³³⁴ se debe a que Zeus, de su propio muslo, concibió allí a su hijo Dioniso, y, al nacer, el dios vertió una gran riqueza y fortuna en el lugar (vv. 935-953):

ἄλλο δέ τοι καὶ θαῦμα μέγ' ἔξοχον ἔλλαχ' ἐκείνη
 αἰεὶ κηώεσσα θύοις ὑπο λαρὸν ὄδωδεν
 ἢ θύου ἢ σμύρνης ἢ εὐόδμου καλάμοιο
 ἢ καὶ θεσπεσίοιο πεπαινομένου λιβάνοιο
 ἢ κασίης· ἔτεδ' ἄν' ἀνὰ χθόνα λύσατο κείνην
 Ζεὺς αὐτὸς Διόνυσον εὐρραφέος μηροῖο·
 τῷ καὶ γεινομένῳ κηώδεα γείνατο πέζαν.
 μῆλα δὲ καὶ τῆμος λασίοις ἐβαρύνετο μαλλοῖς
 ἐν νομῷ, αὐτόματοι δὲ κατέρρεον ὕδασι λίμναι·
 ὄρνιθες δ' ἐτέρωθεν ἀοικίτων ἀπὸ νήσων
 ἦλθον φύλλα φέροντες ἀκηρασίων κινναμώμων.
 αὐτὰρ ὁ νεβρίδας μὲν ἐπωμαδίας ἐτάνυσσε,
 κισσῷ δ' ἱμερόεντι καλὰς ἔστεψεν ἐθείρας
 ἀκροχάλιξ οἴνω, πλεκτοῦς δ' ἀνεδήσατο θύρσους,
 μειδιῶν, καὶ πολλὸν ἐπ' ἀνδράσιν ὄλβον ἔχευεν.
 τοῦνεκεν εἰσέτι νῦν λιβάνῳ κομόωσιν ἄρουραι,
 οὖρεα δὲ χρυσῷ, ποταμοὶ δ' ἐτέρωθι θυηλαῖς·
 αὐτοὶ δ' ἐνναέται μάλα πίονα δήμον ἔχουσι,
 χρυσείοις πέπλοισιν ἀγαλλόμενοι μαλακοῖσιν·

En este extenso pasaje, donde se describe la abundancia y la fertilidad de Arabia, se da un motivo para el origen de dicha prosperidad: los vv. 939-940 relatan en pasado el legendario alumbramiento de Dioniso y lo sitúan en esa tierra; después la divinidad se dedicó a esparcir la fortuna por la región. Y por medio de la fórmula τοῦνεκεν εἰσέτι νῦν... (“A causa de esto todavía ahora...”) del v. 950 el poeta explica la fecundidad y opulencia de Arabia en el tiempo de la *Periegesis*.

³³⁴ Bendecida con gran cantidad de bienes: perfumes, carneros con espesos vellones, lagunas rebosantes de agua, y aves que portan hojas de cinamomo.

Diesiete *aítia* en total para este apartado, un número realmente elevado debido al papel predominante de la geografía en la obra³³⁵. Muchos de estos lugares o accidentes geográficos deben su nombre a un héroe epónimo (como Pelusio, las islas Apsírtides, o Sinope), o incluso a una parte de la anatomía animal (Tarso). Sin duda tal cantidad de *aítia* demuestra el afán de Dionisio por explicar y comentar el mundo en el que vive, la ecúmene³³⁶. Asimismo la *Periegesis* está plagada de lugares que por su nombre guardan relación estrecha con algún mito³³⁷. Así pues, este grupo de *aítia* es el más nutrido y variado del poema.

³³⁵ En las *Argonáuticas* de Apolonio, este tipo de *aítia* también son muy numerosos, sin duda a causa de la importancia de la geografía y la topografía en la obra.

³³⁶ Incluso hallamos en la obra comentarios de tipo geográfico, que aún sin ser *aítia*, explican el nombre o una cualidad de un determinado lugar (el mar de Crono o Muerto, vv. 29-35; la Frente de Carnero, vv. 87-90; el río Nilo, vv. 220-224; las Cícladas, vv. 525-529; la isla Blanca, vv. 541-544; la isla Crisea, vv. 587-590; la montaña Tauro, vv. 638-643; o la roca Aornia, vv. 1149-1151).

³³⁷ Como las columnas de Heracles, vv. 64-68; el *dromos* de Aquiles, vv. 302-307; la península de Pélope, vv. 402-403; las islas de Éolo, vv. 461-464; el estrecho de Hele, vv. 513-516; la tierra de los Tindáridas, vv. 688; o la llanura de Circe, vv. 691-694.

2.3.3 *Aítia* de tema etnográfico.

Los *aítia* de tema etnográfico explican el origen de los diversos pueblos que habitan la Tierra, así como sus múltiples y distintos usos, hábitos, tradiciones y costumbres³³⁸.

En el poema este tipo de *aítia* se circunscriben principalmente a esclarecer la procedencia y el establecimiento de diversos pueblos, ya sea a causa de migraciones u otros motivos:

- Los pelasgos, que emigraron de Cilene³³⁹ a Ausonia, donde viven con los tirrenos (vv. 347-349):

Τυρσηνοὶ μὲν πρῶτ', ἐπὶ δέ σφισι φῦλα Πελασγῶν,
οἳ ποτε Κυλλήνηθεν ἐφ' ἐσπερίην ἄλα βάντες,
αὐτόθι ναιήσαντο σὺν ἀνδράσι Τυρσηνοῖσιν.

Se emplea el adverbio temporal ποτε para marcar el tiempo pasado en el que sucedió la migración pelasga (ποτε... βάντες), que como dice el poeta vinieron desde el monte Cilene, en la Hélade, para establecerse (ναιήσαντο) en la península itálica, junto a los tirrenos.

- Los esclavos de los locrios, que se unieron a las esposas de sus amos cuando éstos estaban ausentes en la guerra, y que huyeron con ellas a la península itálica por temor a la represalia (vv. 365-367):

τῆ δ' ὑπὸ Λοκροὶ ἕασιν, ὅσοι προτέροις ἐτέεσσιν
ἦλθον ἐπ' Αὐσονίην, σφετέρης μιχθέντες ἀνάσσης,
τῶν καὶ νῦν γένος ἐστὶν ἐπὶ προχοῆσιν Ἄληκος.

Dionisio hace referencia a otra emigración a la península itálica, la de los esclavos locrios, que fundaron allí la ciudad de Locris Epicefiria, en la costa jonia, cerca del cabo Cefirio, en la Calabria³⁴⁰. La oposición temporal aparece indicada por la forma verbal de aoristo ἦλθον y el circunstancial προτέροις ἐτέεσσιν, frente al esquema de presente τῶν καὶ νῦν γένος ἐστίν.

³³⁸ Cf. M. Valverde Sánchez 1989, pp. 106-110.

³³⁹ Monte de Arcadia, de donde se suponía que era originario este pueblo prehelénico.

³⁴⁰ Actual ciudad de Locri. Cf. Str. VI 1, 7, y Eust., in D. P. 364. El cabo Cefirio hoy en día es llamado cabo Bruzzano.

- Los piadosos etíopes, que se establecieron en Eritía tras la muerte de Gerión a manos de Heracles (vv. 558-561):

ἦτοι μὲν ναίουσι βοοτρόφον ἀμφ' Ἐρύθειαν
Ἄτλαντος περὶ χεῦμα θεουδέες Αἰθιοπῆες,
Μακροβίων υἱῆς ἀμύμονες, οἳ ποθ' ἴκοντο
Γηρυόνης μετὰ πότμον ἀγήνορος· αὐτὰρ ὑπ' ἄκρην

En este caso el tiempo pasado correspondiente a la etiología está marcado por el adverbio de tiempo ποτε y la forma verbal en tiempo pasado ἴκοντο, que se opone temporalmente a la forma de presente de la descripción: ναίουσι.

- Los aqueos, que vinieron desde la Hélade acompañando a un rey hijo de Ares³⁴¹ (vv. 682-685):

Κερκῆτιοι Τορέται τε καὶ ἀλκήμεντες Ἀχαιοί,
οὓς ποτ' ἀπὸ Ξάνθοιο καὶ Ἰδαίου Σιμόεντος
πνοιαὶ νοσφίσσαντο νότοιό τε καὶ ζεφύριοι,
ἐσπομένους μετὰ δῆριν Ἀρητιάδῃ βασιλῆϊ.

De nuevo por medio del adverbio ποτε y del aoristo νοσφίσσαντο, se señala el tiempo pasado correspondiente a la etiología. El presente correspondiente al tiempo de la descripción aparecía en el v. 680: ἐπέχουσιν.

- Los heníocos y los cigios, originarios de la tierra Pelásgide por ser descendientes de Telquis y Amfito, aurigas y compañeros de los Dioscuros durante la expedición argonáutica (v. 687):

Ἠνίοχοι Ζύγιοί τε, Πελασγίδος ἔκγονοι αἴης.

Dionisio evoca la ascendencia helena de ambos pueblos: pues tanto heníocos como cigios eran descendientes de los compañeros que Cástor y Polideuces llevaron a la Cólquide y que naufragaron en la zona, donde construyeron la ciudad de Dioscuriade³⁴². El gentilicio heníocos (ἠνίοχοι “aurigas”) hace referencia a la condición que tenían sus antepasados Telquis y Amfito, mientras que el gentilicio cigios está relacionado etimológicamente con la raíz de ζυγ-, el “yugo” del carro.

³⁴¹ Posible alusión a Yálmeno, gemelo de Ascálafo, ambos hijos de Ares.

³⁴² Cf. Cárax (sch. D. P. 687 y Eust., in D. P. 687). En realidad, la ciudad de Dioscuriade es la más oriental de las colonias milesias, fundada a mediados del siglo VI a.C., cf. Str. XI 2, 16.

- Los colcos de Ea, cuyo origen se remonta a Egipto (v. 689):

Κόλχοι ναιετάουσι, μετήλυδες Αιγύπτιοι,

De igual manera que en el caso anterior, se alude aquí por medio del adjetivo μετήλυδες a la legendaria fundación de la Cólquide a manos de colonos egipcios, vinculación que aparece ya en Heródoto y se repetirá en toda una serie de autores posteriores³⁴³. La correlación temporal pasado mítico / presente de la descripción se encuentra implícita, igual que en el v. 687.

- Los iberos, que marcharon desde los Pirineos hasta Oriente, pues estaban en guerra con los hircanios, y que se establecieron cerca de Armenia³⁴⁴ (vv. 697-699):

τῷ δ' ἐνὶ ναιετάουσιν ἑωθινὸν ἔθνος Ἰβήρων,
οἳ ποτε Πυρήνηθεν ἐπ' ἀντολίην ἀφίκοντο,
ἀνδράσιν Ὑρκανίοισιν ἀπεχθέα δῆριν ἔχοντες,

Volvemos a encontrar la oposición temporal presente (ναιετάουσιν) / pasado (ἀφίκοντο) propia de los *aítia*. Y, como en muchos otros casos, el tiempo pretérito se halla marcado por el adverbio ποτε.

³⁴³ Heródoto la relaciona con las campañas militares del faraón Sesostri. Cf. Hdt. II 102-110, A. R. 259-278, y D. S. I 53-58.

³⁴⁴ Para estos iberos orientales, cf. Str. XI, 1, 5-6, 2, 18-19, 3 1-6, y 4 1-8. Estrabón opina que puede que los llamen de la misma manera que a los iberos occidentales debido a la abundancia de minas de oro que había en ambos territorios: εἰ μὴ καὶ Ἰβηρας ὁμωνύμως τοῖς ἐσπερίοις καλοῦσιν ἀπὸ τῶν ἑκατέρωθι χρυσείων (cf. Str. XI, 2, 19).

Hay dos casos especiales, en los que el *aítion* determina, a la vez que el origen de un determinado pueblo, una cualidad específica:

- Los saurómatas son los descendientes de la unión de los escitas con las Amazonas³⁴⁵, y debido a esto son además *μεγαλήτορες* (vv. 652-658):

ἦτοι μὲν λίμνης Μαιώτιδος ἄγχι νέμονται
αὐτοὶ Μαιῶται τε καὶ ἔθνεα Σαυροματῶν,
ἔσθλὸν ἐνναλίου γένος Ἄρεος· ἐκ γὰρ ἐκείνης
ἰφθίμης φιλότητος Ἀμαζονίδων ἐγένοντο,
τὴν ποτε Σαυρομάτησιν ἐπ' ἀνθρώποισι μίγησαν,
πλαγχθεῖσαι πάτρηθεν ἀπόπροθι Θερμώδοντος.
τοῦνεκα καὶ παῖδες μεγαλήτορες ἐξεγένοντο,

Este *aítion* está conformado por el típico esquema temporal-causal *ποτε... τοῦνεκα*. Los saurómatas habitan cerca de la laguna Meotis, como indica la forma verbal *νέμονται*, el presente de la descripción. En otro tiempo (*ποτε*) las amazonas se mezclaron (*μίγησαν*) con los saurómatas, y nacieron (*ἐγένοντο*) sus vástagos: hasta aquí el pasado mítico. De este modo sus descendientes heredaron de sus belicosas madres, descendientes de Ares (*ἔσθλὸν ἐνναλίου γένος Ἄρεος*), la condición de *μεγαλήτορες* “de bravo corazón”, como indica la conjunción causal *τοῦνεκα*. Por tanto el *aítion* explica no sólo el origen de los saurómatas, sino también una cualidad natural de este conjunto de tribus.

³⁴⁵ Que errantes se encontraban lejos de su hogar, junto al Termodonte, bien porque marcharon a la guerra contra Atenas, bien porque fueron ahuyentadas por Heracles, bien porque tras ser capturadas y asesinar a sus captores el mar las depositó en territorio escita; cf. Hdt. IV 110-117, y Eust., *in D. P.* 653.

- Los medos, que deben a Medea no solo el nombre, sino también su habilidad para manipular venenos y fármacos (vv. 1020-1030):

πρὸς δὲ νότον ναίουσιν ἀγαυῶν ἔθνεα Μήδων,
 κείνης τοι γενεῆς ἐρικυδέος ἐκγεγαῶτες
 Αἰήταο θυγατρός, ἀμύμονος ἠρωϊνῆς.
 εὔτε γὰρ Ἀκταίοιο παρὰ ῥόον Ἴλισσοῖο
 φάρμακ' ἐμήσατο λυγρὰ γόνῳ Πανδιονίδαο,
 αἰδοῖ μὲν χῶρον κείνον λίπεν, ἐς δὲ βαθεῖαν,
 πλαζομένη κατὰ φῶτας, ὁμώνυμον ἴκετο γαῖαν,
 οὐ μὲν ἐκάς Κόλχων· Κόλχων γε μὲν αἶαν ἰκέσθαι
 οὔ οἱ ἔην· μῆνιν γὰρ ἐοῦ δειδίσσετο πατρός.
 τοῦνεκεν εἰσέτι νῦν πολυφάρμακοι ἄνδρες ἔασι
 χώρην ναιετάοντες ἀπείριτον, οἱ μὲν ἐπ' αὐτὰς

Dionisio hace referencia al origen del nombre de los medos. Pues Medea, tras escapar de Atenas donde se había unido al rey Egeo, tuvo un hijo llamado Medo, epónimo de los medos y de la región de Media; éste conquistó numerosos pueblos orientales, y llamó Media a la región en su honor³⁴⁶. Estamos ante un *aition* de tipo etimológico. El presente del poeta y el lector (ναίουσιν) se opone a los aoristos que narran la huida de Medea (ἐμήσατο y λίπεν), ubicada temporalmente en ese pasado mítico. El *aition* que explica la capacidad para manipular fármacos de los medos (πολυφάρμακοι) es introducido por la fórmula τοῦνεκεν εἰσέτι νῦν... (“A causa de esto todavía ahora...”). Según Dionisio la capacidad de la hechicera Medea para manipular y preparar venenos fue heredada por los medos. Por eso los habitantes de esa región son ahora πολυφάρμακοι ἄνδρες.

Son en total nueve *aítia* que corroboran, junto a los numerosos y diversos *excursus* de carácter etnográfico que encontramos en la obra, el gusto de Dionisio por la etnología y la etnografía, natural en una obra de carácter geográfico y también acorde con la tradición, sobre todo con sus modelos helenísticos Apolonio y Calímaco.

³⁴⁶ Cf. Apollod. I 9, 28.

2.3.4 Conclusión.

En la *Periegesis* encontramos un total de treinta y dos *aítia*. Es un número relativamente elevado, pero comprensible, teniendo en cuenta el tema tratado, que da pie a cantidad de *excursus* etiológicos de tema geográfico y etnográfico, y también, aunque en menor medida, religioso. Este carácter etiológico del poema se debe, en parte, a la influencia de las obras de Apolonio, de Calímaco y otros helenísticos.

A la hora de componer un *aítion*, si existen dos o más tradiciones mitológicas para dicha leyenda, Dionisio selecciona una de las variantes, la que considera más apropiada para su poema, teniendo presente las elecciones de sus modelos alejandrinos. Respecto a su tamaño, los *aítia* de la *Periegesis* no suelen ser excesivamente extensos, aunque hay alguna excepción.

Los *aítia* conceden a la materia legendaria un tratamiento pretendidamente histórico, relacionando un pasado mítico con el presente, y otorgando realismo a la descripción. La correlación temporal existente entre el objeto y el relato mítico explicativo no siempre está marcada: hay que tener en cuenta que Dionisio, a diferencia de Apolonio, no está narrando una epopeya heroica acontecida en los días pasados, sino que está escribiendo una *periegesis* en un presente descriptivo³⁴⁷. Por este motivo en algunos de los *aítia* del poema no encontramos explícita la oposición esperada de pasado/presente, ya que se encuentra sobrentendida debido al presente de la descripción (por ejemplo, sólo tiempo pasado + ποτε, vv. 347-349, 487-490, 682-685, 700-705, o sólo tiempo pasado + όπότε, vv. 1161-1165). En un par de ocasiones tenemos sólo el presente y lo que hay que deducir es el pasado³⁴⁸ (v. 687, v. 689). En el resto de casos esta oposición temporal sí aparece señalada (por ejemplo, vv. 390-393, 441-446, 787-792), e incluso reforzada con un adverbio de tiempo pasado como ποτέ (por ejemplo, vv. 288-293, 376-377, 558-561, 653-657, 697-699, 773-779), o con un adverbio de tiempo presente como νυν (vv. 365-367), o εισέτι νυν (vv. 935-953, 1020-1030).

³⁴⁷ Un presente lleno de anacronismos, en el que aparecen ciudades ya desaparecidas, como Síbaris o Troya, y pueblos ya extintos, como las amazonas o los colcos.

³⁴⁸ Casos como el v. 687 (Ηνίοχοι Ζύγιοί τε, Πελασγίδος ἔκγονοι αἴης), o el v. 689 (Κόλχοι ναϊεταύουσι, μετήλυδες Αἰγύπτιοι), en los cuales los adjetivos ἔκγονοι y μετήλυδες aportan el valor temporal de pasado.

Algunos de estos *aítia* se encuentran implícitos, y tan solo tenemos la mera mención de su nombre o una breve alusión, como es el caso de la ciudad de Pelusio en los vv. 260-262.

Asimismo se da el caso de que un mismo pasaje puede contener dos *aítia*: en los vv. 441-446 se explica el cambio de culto del Santuario de Delfos, y también el origen del surco que hay junto al oráculo y el nombre de Pito, mientras que en los vv. 1052-1060 se nos dice la causa de las ceremonias de los indos en honor a Baco y el origen de las columnas de Dioniso.

En definitiva, queda patente la importancia de los *aítia* en la *Periegesis*. Sin lugar a dudas, esto se debe tanto a la temática de la obra, como a la enorme influencia de poetas de la talla de Calímaco, que desarrolló la poesía etiológica hasta elevarla a género literario, y asimismo de Apolonio, interesado también en el *aítion*, según evidencian los numerosos ejemplos que incluyó en sus *Argonáuticas*³⁴⁹, como además a la pretensión de Dionisio por crear una composición esmerada, erudita y docta, a la manera de los escritores helenísticos.

³⁴⁹ En total 80 *aítia*. Cf. P. Deutsch 1982, y M. Valverde Sánchez 1989.

Catálogo de los *aítia* en la *Periegesis*.

- Bósforo tracio 140-141.
- Cartago 195-197.
- Pelusio 260-262.
- Ámbar 288-293.
- Pelasgos 347-349.
- Esclavos de los locrios 365-367.
- Tarento 376-377.
- Túmulo de Cadmo y Harmonía 390-393.
- Apolo y el oráculo 441-446.
- Pito y el Surco de Delfine 441-446.
- Estrecho de Mesina 473-476.
- Isla de Diomedes 481-486.
- Islas Apsírtides 487-490.
- Etíopes 558-561.
- Saurómatas 653-658.
- Aqueos 682-685.
- Heníocos y cigios 687.
- Colcos 689.
- Iberos 697-699.
- Culto de los camaritas 700-705.
- Sinope 773-779.
- Acónito 787-792.
- Murallas de Ilión 817-819.
- *Artemisión* 826-829.
- Tarso 868-871.
- Riqueza de Arabia 935-953.
- *Domos* de Belo 1005-1008.
- Murallas de Babilonia 1005-1008.
- Medos 1020-1030.
- Camino de Nisa 1152-1160.
- Ceremonias de los indos 1152-1160.
- Columnas de Dioniso 1161-1165.

3. Métrica.

3.1 El hexámetro de Dionisio el Periegeta.

3.2 Características.

3.2.1 Esquemas de cabeza.

3.2.2 Concentración de esquemas.

3.2.3 Secuencias de espondeos.

3.2.4 Porcentaje de espondeos por metro.

3.2.5 Porcentaje global de espondeos.

3.3 Cesuras y *zeugmata*.

3.3.1 Cesuras.

3.3.2 *Zeugmata*.

3.4 Final de hexámetro.

3.4.1 Monosílabos finales.

3.4.2 Palabras polisílabas en los dos últimos metros.

3.5 Prosodia.

3.5.1 Elisión.

3.5.2 Crasis y sinicesis.

3.5.3 *Correptio epica*.

3.5.4 Hiato.

3.5.5 Alargamiento de vocales.

3.6 Conclusión.

3.1 El hexámetro de Dionisio el Periegeta.

En el aspecto métrico y prosódico el hexámetro de Dionisio se asemeja al de los poetas alejandrinos, sus predecesores más cercanos en el tiempo, con quienes comparte un número semejante de esquemas (una suma de 23, la media entre Arato, poeta más “conservador”, y el “innovador” Nicandro); pero también se entrevé una gran influencia por parte de la tradición épica didáctica³⁵⁰. Los cuadros esquemáticos de las páginas siguientes (con el título de *SCHEMATA*) contienen, en cantidad absoluta y porcentual, la frecuencia con la que nuestro autor utiliza cada uno de los esquemas heredados del hexámetro homérico, que eran 32 en total³⁵¹, y que hemos ordenado comenzando por el holodactílico y concluyendo con el holoespondaico; además se compara el hexámetro de Dionisio con el de los principales autores épicos del período arcaico y del período helenístico³⁵². Añadimos al final a Nono como máximo representante del hexámetro tardío de época imperial. De esta manera queda resumido claramente el proceso evolutivo del hexámetro.

Observamos que el número de *schemata* por autor es:

- | | |
|--------------------------------|--|
| • <i>Ilíada</i> : 32 | • Apolonio: 26 |
| • <i>Odisea</i> : 32 | • Calímaco: 21 |
| • <i>Himnos Homéricos</i> : 31 | • Nicandro: 20 |
| • Hesíodo: 30 | • Dionisio el Periegeta: 23 ³⁵³ |
| • Arato: 28 | • Nono: 9 |

Según estas dos columnas comprobamos que este número comienza ya a reducirse después de los dos grandes poemas homéricos³⁵⁴. En los *Himnos* hallamos 31 y en Hesíodo 30: la ausencia de algún tipo de esquema en unas obras de menor extensión³⁵⁵ que las homéricas puede deberse al azar, pero no lo sabemos con certeza, ya que no nos movemos por un terreno seguro, sino en el ámbito de la mera suposición.

³⁵⁰ Cf. C. H. A. Ludwich, 1866, y G. P. Edwards, 1971, p. 87, n. 11. Consúltese también H. N. Porter, *TAPhA* 77 (1946), pp. 158-170.

³⁵¹ Hefestión señaló este número a mediados del siglo II d.C. en su *Encheiridion*.

³⁵² Ludwich fue el primero en llevar a cabo este tipo de análisis exhaustivo en su *Aristarchs Homerische Textkritik*, Leipzig, 1884-1885, II, pp. 231 ss. Después seguirán a este innovador pionero otros estudiosos como La Roche o Brioso, de cuyos trabajos hablaremos más adelante.

³⁵³ Si para el verso 737 se aceptara la lectura tradicional de Παρνησοῖο, en lugar de la conjetura propuesta Παρπανισοῖο, el número de esquemas en la *Periegesis* de Dionisio ascendería a 24.

³⁵⁴ Para datos precisos de cada canto en particular, cf. A. Ludwich, 1884-85, pp. 317-321.

³⁵⁵ La *Ilíada* está compuesta por 15.693 versos para y la *Odisea* por 12.110, frente a los 2304 de los *Himnos* y los 2330 de las obras de Hesíodo.

Al examinar a los autores del período helenístico comprobamos que los poetas de esta época distan del patrón arcaico, aunque en diversa medida, lo que originará distintas tendencias en la poesía alejandrina. A pesar de contar con pocos hexámetros conservados para la mayoría de los poetas, a excepción de Apolonio, consideramos conveniente tener en cuenta las ausencias que se producen en los distintos autores, sobre todo al estudiarlos en conjunto y comprobar que dichas ausencias normalmente coinciden o se corresponden con cifras ínfimas en el resto de escritores; además hay que tener en cuenta que las ausencias helenísticas integran el conjunto de *schemata* abolidos por Nono y sus seguidores. Respecto a las tendencias mencionadas con anterioridad podemos aseverar que los poetas Arato³⁵⁶ y Teócrito³⁵⁷ se encuentran dentro de un elenco de poetas que podríamos considerar más “arcaizante”, mientras que Calímaco³⁵⁸ y Nicandro³⁵⁹ se encauzan en una corriente de talante claramente “innovador”; Apolonio de Rodas³⁶⁰ es un autor más ambiguo, que ocupa una posición intermedia dentro de las dos manifiestas tendencias de la épica helenística³⁶¹.

³⁵⁶ Cf. J. La Roche, *WS* 21 (1889), pp. 161-197, y la revisión y ampliación de este artículo realizada por F. P. Jones y F. E. Gray, *TAPhA* 103 (1972), pp. 187-209; asimismo H. N. Porter, *TAPhA* 77 (1946), pp. 158-170.

³⁵⁷ En Teócrito, al igual que en Arato, también encontramos 28 *schemata*, pero debido a los numerosos problemas que el estudio de su obra plantea, recomiendo leer el excelente artículo de M. Brioso Sánchez en *Habis* 7 (1976), pp. 21-56 y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75. También sería recomendable la lectura de A. Mojena, 1989.

³⁵⁸ Cf. J. La Roche, *WS* 21 (1889), pp. 161-197, y F. P. Jones y F. E. Gray, *TAPhA* 103 (1972), pp. 187-209. Consúltese además la obra ya clásica de H. Fränkel, “Der Homerische und der Kallimacheische Hexameter”, recogida en la obra *Wege und Formen frühgriechischen Denkens*, München, 1955, pp. 100-156.

³⁵⁹ Cf. M. Brioso Sánchez, *Habis* 5 (1974), pp. 9-23.

³⁶⁰ Cf. J. La Roche, *WS* 21 (1889), pp. 161-197, y F. P. Jones y F. E. Gray, *TAPhA* 103 (1972), pp. 187-209. Mas información en la tesis de L. Cañigral, 1988.

³⁶¹ Para un análisis con datos parciales de otros poetas helenísticos fragmentarios véase I. C. Cunningham, *QUCC* 25 (1977), pp. 95-100.

Tras los alejandrinos continúan los poetas de época imperial, a los que Dionisio³⁶² encabeza cronológicamente. Dado que estos autores de los que hablamos son posteriores a Dionisio no es posible ver reflejada su influencia en la *Periegesis*. El número de *schemata* utilizados por estos poetas es³⁶³:

- Dionisio el Periegeta: 23
- Opiano *Haliéuticas*: 22
- Opiano *Cinegéticas*: 27
- Quinto de Esmirna: 26
- Trifiodoro: 12
- *Argonáuticas Órficas*: 28

Al igual que sucede en los poetas helenísticos, podemos constatar que unos poetas se inclinan por un tipo de métrica más arcaizante (Opiano de Apamea, Quinto de Esmirna y el autor de las *Argonáuticas Órficas*), y otros son más innovadores (Opiano de Anazarbo y Trifiodoro).

Nono aparece al final con el fin de servirnos como punto de referencia para la comparación del hexámetro de la *Periegesis* con el hexámetro tardío³⁶⁴. Los autores de la época de Nono comparten, en gran medida, sus cifras y presentan una manifiesta predisposición hacia la reducción del número de *schemata*³⁶⁵:

- Nono: 9
- Museo: 10
- Pamprepio: 9
- Coluto: 15

³⁶² Los datos de Dionisio son los que hemos recogido a partir de un minucioso análisis métrico de su obra. A. Ludwich, 1884-1885, p. 322, da una primera escansión, que, aunque concuerda prácticamente con la nuestra, disiente en algunos puntos.

³⁶³ Para Opiano *Haliéuticas* y Opiano *Cinegéticas* y la diferencia entre las dos obras (y los dos autores) ver T. Silva, 1998; para Quinto de Esmirna: B. J. Rodríguez Pérez, *Tabona* 4 (1983), pp. 225-251; para Trifiodoro y las *Argonáuticas Órficas* véase M. Sánchez Ortiz de Landaluce, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114. Para todos los autores y un primer recuento de *schemata*, cf. A. Ludwich 1884-1885.

Asimismo, interesante para la poesía gnómica y oracular son los trabajos, que creemos conveniente citar aquí, de J.M. Nieto, *RELO* 25 (1989), pp.139-155; y su trabajo titulado *El hexámetro de los oráculos sibilinos*, 1992. El número de esquemas del *corpus* de los oráculos délficos en conjunto es de 26, mientras que el de los sibilinos es todavía mayor: 30.

³⁶⁴ Para el hexámetro de Nono véanse los trabajos de A. Ludwich, en A. Rossbach – R. Westphal, 1889, pp. 55-79; y también A. Wifstrand, 1933. Datos abundantes (no sólo para el hexámetro tardío) encontramos en la obra de M. Van Raalte, 1986, pp. 28-103.

³⁶⁵ Respecto a los supuestos seguidores de Nono consúltese, para Pamprepio: E. Calderón Dorda, *Byzantion* 65 (1995), pp. 349-361; para Coluto: M. L. Nardelli, *JÖB.* 32 (1982), pp. 323-333; para Museo: M. L. Nardelli, *KOINΩNIA* 9 (1985), pp. 153-156. Para el hexámetro en las inscripciones funerarias griegas tardías (siglos II-III d.C.), cf. E. Calderón Dorda, en A. Martínez Fernández (ed.), *La Laguna* 2009, pp. 195-203.

*SCHEMATA*³⁶⁶

	<i>Iliada</i>	<i>Odisea</i>	<i>Himnos</i>	Hesíodo	Arato	Apolonio	Calímaco	Nicandro	Dionisio	Nono
dddd	3034	2256	464	403	208	1283	209	312	241	1068
ddd	174	111	39	29	43	148	20	14	31	
ddsd	1346	1023	179	170	60	374	68	146	79	403
dddss	59	50	12	12	5	1				
ddsdd	648	503	113	108	73	342	26	51	39	60
ddsds	32	24	6	13	8	40	6		8	
ddssd	200	172	33	37	10	17	1	4	11	
ddsss	8	5	8	2						
dsddd	2292	1820	332	357	151	1151	260	373	169	638
dsdds	124	95	32	27	37	133	16	10	28	
dsd	968	829	132	161	50	320	57	147	63	244
dsdss	51	29	5	10	2					
dssdd	461	457	94	66	58	235	25	38	28	12
dssds	30	32	9	8	8	22	4		6	
dsssd	120	110	19	23	3	4	1	2	5	
dssss	4	1	1							
sdddd	2207	1457	311	282	136	645	92	176	182	237
sddd	151	105	24	24	35	77	10	11	30	
sddsd	967	791	130	125	45	174	37	83	50	98
sddss	32	34	9	11	2	2			1	
sdsdd	432	345	56	69	42	172	12	22	24	14
sdsds	23	11	9	6	5	20	1	2		
sdssd	129	82	10	26	8	4		2	3	
sdsss	4	1	2	1						
ssddd	1261	996	144	211	93	449	64	120	120	
ssdds	78	54	12	11	17	62	7	3	15	
ssd	584	478	59	77	33	109	17	49	33	
ssdss	19	13	2	6	1				1	
sssdd	193	176	46	41	15	41	3	1	19	
sssds	7	5	2	4	3	4				
sssd	53	41	10	10	2	3				
sssss	2	4								

³⁶⁶ Número total de versos: *Iliada* 15693; *Odisea* 12110; *Himnos* 2304; Hesíodo 2330; Arato 1153; Apolonio 5832; Calímaco 936; Nicandro 1566; Dionisio Periegeta 1186 (no hemos incluido en este estudio métrico la conjetura propuesta por E. Kosten, 1888, p. 41, quien intercala un verso en medio del verso 919; para más información consúltese la "Introducción a la traducción"); Nono 2774 (de los 48 libros de las *Dionisiacas*, 20426 hexámetros, se han tenido en cuenta para escansión tan sólo los 5 primeros). Para esta tabla y la siguiente recogemos los datos de M. Brioso Sánchez, *Habis* 5 (1974), pp. 9-23, *Habis* 7 (1976), pp. 21-56, y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75, que a su vez los ha tomado de las tablas de (La Roche)-Jones-Gray 1972, a excepción de nuestra escansión de la *Periegesis*.

SCHEMATA³⁶⁷

	<i>Iliada</i>	<i>Odisea</i>	<i>Himnos</i>	Hesíodo	Arato	Apolonio	Calímaco	Nicandro	Dionisio	Nono
dddd	19.33	18.62	20.13	17.29	18.03	21.99	22.32	19.92	20.32	38.50
ddd	1.10	0.91	1.69	1.24	3.72	2.53	2.13	0.89	2.61	
ddsd	8.57	8.44	7.76	7.29	5.20	6.41	7.26	9.32	6.66	14.52
ddss	0.37	0.41	0.52	0.51	0.43	0.01				
dds	4.12	4.15	4.90	4.63	6.33	5.86	2.77	3.25	3.29	2.16
dds	0.20	0.19	0.26	0.55	0.69	0.68	0.64		0.67	
ddss	1.27	1.42	1.43	1.58	0.86	0.29	0.10	0.25	0.92	
ddss	0.05	0.04	0.34	0.08						
ds	14.60	15.02	14.40	15.32	13.09	19.73	27.77	23.81	14.24	22.99
ds	0.79	0.78	1.38	1.15	3.20	2.28	1.70	0.63	2.36	
ds	6.16	6.84	5.72	6.90	4.33	5.48	6.08	9.38	5.31	8.79
ds	0.32	0.23	0.21	0.42	0.17					
ds	2.93	3.77	4.07	2.83	5.03	4.02	2.67	2.42	2.36	0.43
ds	0.19	0.26	0.39	0.34	0.69	0.37	0.42		0.50	
ds	0.76	0.90	0.82	0.98	0.26	0.06	0.10	0.12	0.42	
ds	0.02	0.00	0.04							
s	14.06	12.03	13.49	12.10	11.79	11.05	9.82	11.23	15.34	8.54
s	0.96	0.86	1.04	1.03	3.03	1.32	1.06	0.70	2.52	
s	6.16	6.53	5.64	5.36	3.90	2.98	3.95	5.30	4.21	3.53
s	0.20	0.28	0.39	0.47	0.17	0.03			0.08	
s	2.75	2.84	2.43	2.96	3.64	2.94	1.28	1.40	2.02	0.50
s	0.14	0.09	0.39	0.25	0.43	0.34	0.10	0.12		
s	0.82	0.67	0.43	1.11	0.69	0.06		0.12	0.25	
s	0.02	0.00	0.08	0.04						
ss	8.03	8.22	6.25	9.05	8.06	7.69	6.83	7.66	10.11	
ss	0.49	0.44	0.52	0.47	1.47	1.06	0.74	0.19	1.26	
ss	3.72	3.94	2.56	3.30	2.86	1.86	1.81	3.12	2.78	
ss	0.12	0.10	0.08	0.25	0.08				0.08	
sss	1.22	1.45	1.99	1.75	1.30	0.70	0.32	0.06	1.60	
sss	0.04	0.04	0.08	0.17	0.25	0.06				
sss	0.33	0.33	0.43	0.42	0.17	0.05				
sss	0.01	0.03								

³⁶⁷ La ausencia de porcentaje en una casilla indica la no presencia de ese esquema. El 0.00 designa un porcentaje tan ínfimo que no se puede representar sólo con dos cifras decimales. Por otra parte, *d* y *s* indican, respectivamente, *dactylus* y *spondeus*.

3.2 Características.

Una vez que hemos introducido el hexámetro de Dionisio, analizado los porcentajes de aparición de los distintos esquemas en su obra, y comparado con el resto de los poetas, nos dedicaremos a comentar de manera exhaustiva estas cifras y datos, siguiendo la metodología empleada por el profesor Máximo Brioso Sánchez en sus artículos ya citados³⁶⁸.

El número de *schemata* en Dionisio, 23 en total, como ya hemos dicho, relaciona a nuestro autor con dos poetas helenísticos. Por un lado con Apolonio, cuyo número de esquemas (26) es el más cercano a Dionisio³⁶⁹. Por el otro con Calímaco: su número (21) es el siguiente más próximo al del Periegeta³⁷⁰; además si excluimos los *schemata* que sólo aparecen una vez en la *Periegesis* nos quedan 21 esquemas para los dos, que son prácticamente los mismos (la secuencia sdssd no aparece en Calímaco).

En la obra no aparecen los siguientes esquemas: dddd, ddss, dsds, dsss, sdsd, sdss, sssd, ssss. Los esquemas sdds y ssds tan sólo aparecen una vez:

- sdds (v. 571) ἀνδρῶν ἀντιπέρηθεν ἀγαυῶν Ἀμνιτάων
- ssds (v. 725) ἐχθρὴν Ἐμπούσησι καὶ ἄλλοις εἰδώλοισιν.

El esquema ssss (o holoespondaico) está ausente a partir de Homero. En Hesíodo ya no aparece dsss. Junto con estos dos *schemata* citados hay dos más que no aparecen ya en ningún autor helenístico: dsds, ddss; en este período tendría que parecerles inconcebible a estos poetas servirse de alguno de estos cuatro *schemata*. A partir de este punto comienza a producirse una tendencia a la reducción paulatina del número de esquemas, con mayor percusión en unos autores que en otros³⁷¹, hasta llegar a Nono y al hexámetro tardío.

³⁶⁸ Cf. M. Brioso Sánchez, *Habis* 5 (1974), pp. 9-23, *Habis* 7 (1976), pp. 21-56, y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75.

³⁶⁹ En Quinto de Esmirna y sus *Posthoméricas* también encontramos 26 esquemas. Cf. A. Ludwich, 1884-1885.

³⁷⁰ Opiano de Anazarbo se acercará después todavía más a esta cifra: en las *Haliéuticas* aparecen 22 esquemas; véase T. Silva, 1998.

³⁷¹ Hallamos casos que anticipan a Nono y su escuela y otros de un conservadurismo radical. Compárense dos poetas cercanos en el tiempo, como son Pamprepio y el autor de las *Argonáuticas Órficas*, y las cifras utilizadas por ambos: 9 y 28 respectivamente.

3.2.1 Esquemas de cabeza.

En la tabla que exponemos a continuación se reflejan los ocho *schemata* más usados por estos poetas (o esquemas de cabeza). El esquema que utiliza Dionisio con más frecuencia es el holodactílico. Este esquema es el predominante en la gran mayoría de los poetas, exceptuando a Calímaco y a Nicandro, en los que éste queda relevado en favor del esquema dsddd: Dionisio rompe con esta “innovación”, al igual que otros autores posteriores como Opiano *Cinegéticas*, Quinto de Esmirna, Trifiodoro, Nono, Coluto, Museo o Pamprepio, mientras que sí aparece en Opiano *Haliéuticas* y Paulo Silencioso³⁷². En segundo lugar hallamos el esquema sdddd, particularidad evidente del hexámetro del Periegeta, ya que es en el único caso en el que este esquema aparece en segunda posición³⁷³, relegando al esquema dsddd a la tercera. La inversión que se da entre los esquemas ssddd (4º en Dionisio) y ddsd (5º en Dionisio) comprobamos que también se produce en Hesíodo y Apolonio de Rodas. Los esquemas sexto, séptimo y octavo coinciden, como vemos en la tabla, con los del período arcaico y con Calímaco. Finalmente conviene señalar que el orden es el mismo que hallamos en Hesíodo, si exceptuamos la mayor frecuencia de sdddd frente a dsddd.

ESQUEMAS DE CABEZA

	<i>Ilíada</i>	<i>Odisea</i>	<i>Himnos</i>	Hesíodo	Arato	Apolonio	Calímaco	Nicandro	Dionisio	Nono
dddd	1º	1º	1º	1º	1º	1º	2º	2º	1º	1º
dsddd	2º	2º	2º	2º	2º	2º	1º	1º	3º	2º
sdddd	3º	3º	3º	3º	3º	3º	3º	3º	2º	5º
ddsd	4º	4º	4º	5º	6º	5º	4º	5º	5º	3º
ssddd	5º	5º	5º	4º	4º	4º	5º	6º	4º	
dsdsd	6º	6º	6º	6º	8º	7º	6º	4º	6º	4º
sdds	6º	7º	7º	7º	9º	9º	7º	7º	7º	6º
dds	7º	8º	8º	8º	5º	6º	8º	8º	8º	7º

³⁷² Cf. A. Ludwich 1884-85, M. Sánchez Ortiz de Landaluce, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114, E. Calderón Dorda, *Byzantion* 65 (1995), pp. 349-361, y T. Silva, 1998.

³⁷³ Remito al artículo ya citado de M. Brioso Sánchez, *Habis* 7 (1976), pp. 21-56, y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75: en el grupo A de Teócrito (poemas bucólicos) este esquema también ocupa el 2º lugar pero el holodactílico no ocupa el 1º, sino el 3º; en el grupo C (poemas mímicos) ocupa en cambio el 1º lugar, quedando el holodactílico en el 2º y dsddd en 3ª posición.

3.2.2 Concentración de esquemas.

Bajo esta denominación de “concentración” Brioso³⁷⁴ entiende “la mayor o menor acumulación de hexámetros con determinados esquemas, sobre todo los primeros en preferencia”. Como hemos visto en el apartado anterior los esquemas preferidos (o esquemas de cabeza, como los hemos llamado) varían dependiendo de cada autor. Al igual que en el punto 2.1 nos ceñiremos a los primeros ocho *schemata*:

CONCENTRACIÓN DE ESQUEMAS

	<i>Ilíada</i>	<i>Odisea</i>	<i>Himnos</i>	Hesíodo	Arato	Apolonio	Calímaco	Nicandro	Dionisio	Nono
1°+2°	33.93	33.64	34.53	32.61	31.12	41.72	50.09	43.73	35.66	61.49
1° - 3°	47.99	45.67	48.02	44.71	42.91	52.77	59.91	54.96	49.90	76.01
1° - 4°	56.56	54.11	55.78	53.76	50.97	60.46	67.17	64.34	60.01	84.80
1° - 5°	64.59	62.33	62.03	61.05	57.30	66.87	74.00	73.66	66.67	93.34
1° - 6°	70.75	69.17	67.75	67.95	62.50	72.73	80.08	81.32	71.98	96.87
1° - 7°	76.91	75.70	73.39	73.31	67.53	78.21	84.03	86.62	76.19	99.03
1° - 8°	81.03	79.85	78.29	77.94	71.86	82.23	86.80	89.87	79.48	99.53

De este cuadro deducimos que el grado de concentración de *Ilíada*, *Odisea*, *Himnos* y Hesíodo es prácticamente el mismo, si bien encontramos las cifras más bajas en las obras del poeta de Ascra. Se podría hablar de un auténtico “patrón arcaico”, como hace Brioso en sus trabajos³⁷⁵. En Arato apreciamos un retroceso: las cifras del poeta de Solos no sólo no aumentan con respecto a las obras antiguas, sino que disminuyen; Arato es más “arcaizante” que los poetas arcaicos. Apolonio³⁷⁶ parece que se encuentra a caballo entre la postura conservadora y la más innovadora, representada en este caso por Calímaco y, sobre todo, Nicandro³⁷⁷. Dionisio en este aspecto presenta, sin duda, una postura arcaizante³⁷⁸. Sus cifras son inferiores a las de la *Ilíada* y la *Odisea* y se aproximan a las de Hesíodo y, en menor medida, a las del homerizante Arato.

³⁷⁴ Cf. *Habis* 5 (1974), p. 16.

³⁷⁵ Cf. M. Brioso Sánchez, *Habis* 5 (1974), pp. 9-23, y, sobre todo, *Habis* 7 (1976), pp. 21-56, y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75.

³⁷⁶ Y junto con él Opiano *Haliéuticas*, con un 83.89%. Cf. T. Silva, 1998.

³⁷⁷ Sus continuadores todavía aumentan más el grado de concentración: Quinto de Esmirna 90.21% (aunque es pertinente señalar que esta cifra tan elevada se debe al abuso del esquema holoespondaico, con un 35.45%, y no a la reducción de esquemas que se produce en Trifiodoro y Nono y su escuela), Trifiodoro 91.42%, Pamprepio 99.53% (cifra idéntica a la de Nono), Museo 98.80% y Coluto 93.62, para acabar con la cifra cercana al 100% que tenemos en Nono de Panópolis. Cf. A. Ludwich, 1884-85, M. Sánchez Ortiz de Landaluce, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114, E. Calderón Dorda, *Byzantion* 65 (1995), pp. 349-361.

³⁷⁸ Esta línea será retomada por Opiano *Cinegéticas* con un 78.77% y las *Argonáuticas Órficas* con un 80.72%. Cf. M. Sánchez Ortiz de Landaluce, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114, y T. Silva, 1998.

3.2.3 Secuencias de espondeos.

Pasemos ahora al estudio del comportamiento de los grupos con secuencias de dos, tres y cuatro espondeos. Comprobaremos que desde los poemas homéricos hasta nuestro autor la cantidad de las cifras desde las secuencias situadas al principio de las tablas hasta las últimas es decreciente. En el proceso evolutivo del hexámetro se produce un declive en el uso del espondeo. Arato y Dionisio todavía se aproximan a los poetas arcaicos: esto es debido al carácter didáctico de sus obras épicas; en cambio Apolonio, Nicandro³⁷⁹ y Calímaco se alejan de las cifras de los antiguos. Es evidente este descenso especialmente en las últimas series (descenso que incluso podemos observar con claridad en Arato o Dionisio). Todas las cifras vienen expresadas en porcentajes³⁸⁰:

SECUENCIAS DE 2 ESPONDEOS

	<i>Ilíada</i>	<i>Odisea</i>	<i>Himnos</i>	Hesíodo	Arato	Apolonio	Calímaco	Nicandro	Dionisio
1°+2°	13.99	14.59	11.93	15.45	14.22	11.45	9.72	11.04	15.85
2°+3°	5.54	6.82	7.85	6.52	7.71	5.29	3.52	2.61	4.97
3°+4°	3.31	3.43	3.60	4.24	1.99	0.48	0.21	0.51	1.60
4°+5°	1.14	1.13	1.69	1.80	0.86	0.05			0.16

1. En la serie 1°+2° el porcentaje de la *Periegesis* es el más alto de todos, superando incluso a Hesíodo. Nótese también el alto porcentaje en Arato. Como hemos dicho ya con anterioridad en el punto uno, esta alta cifra enlaza con el carácter espondeico de la poesía didáctica (volvemos a señalar y podemos comprobarlo aquí que no sucede así en Nicandro).
2. En lo referente a 2°+3° el porcentaje ya no es tan elevado como en *Himnos*, Hesíodo o Arato (incluso es mayor en Apolonio) pero sigue siendo un porcentaje relativamente alto.

³⁷⁹ Que a pesar de ser un poeta didáctico es extremadamente innovador.

³⁸⁰ Excluimos de estas tablas a Nono, ya que sólo presenta la secuencia 2°+3° en virtud del esquema dssdd, último en frecuencia (0.43%) de sus 9. En Museo además de 2°+3° sólo aparecerá una vez 1°+2°, y en Coluto una vez también 1°+2° y otra 3°+4. Cf. M. Sánchez Ortiz de Landaluze, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114.

3. En la secuencia 3°+4° queda patente el descenso frente a los poemas arcaicos: en Arato y nuestro autor la caída³⁸¹ es bastante menos pronunciada que en Apolonio, Calímaco y Nicandro.
4. Cabe reseñar que a pesar del rechazo de autores como Calímaco y Nicandro por la secuencia 4°+5°, en nuestro autor sí que encontramos dos esquemas de este tipo³⁸². En este sentido Dionisio se aproxima a una tendencia más conservadora, situándose junto a Arato³⁸³, y en menor medida a Apolonio. Esto nos indica claramente que el desarrollo a veces no es lineal y que en ocasiones una “innovación” no perdura a lo largo del tiempo, aunque puede resurgir luego (como lo hará ésta en Trifodoro o la escuela de Nono posteriormente).

SECUENCIA DE 3 ESPONDEOS

	<i>Ilíada</i>	<i>Odisea</i>	<i>Himnos</i>	Hesíodo	Arato	Apolonio	Calímaco	Nicandro	Dionisio
1°+2°+3°	1.62	1.86	2.51	2.36	1.73	0.82	0.32	0.06	1.60
2°+3°+4°	1.14	1.28	1.30	1.41	0.43	0.12	0.10	0.12	0.42
3°+4°+5°	0.11	0.09	0.47	0.12					

1. Respecto a la secuencia 1°+2°+3° podemos afirmar que Dionisio, junto a Arato mantienen un porcentaje elevado, comparable al de las obras arcaicas; en cambio en el resto de autores helenísticos sí que podemos apreciar un descenso, más moderado en Apolonio, y más radical en Calímaco y Nicandro.

³⁸¹ Esta caída no se produce en las *Argonáuticas Órficas* que mantienen los porcentajes de la épica arcaica: 3.23%. Aunque es cierto que en las secuencias 1°+2° y 2°+3° muestran una tendencia menos conservadora que Arato y Dionisio.

³⁸² sddss (en el verso 571) y ssdss (en el verso 725). Los porcentajes relativos a las obras épicas arcaicas son: *Ilíada* ocho esquemas en 179 versos (1.14%), *Odisea* ocho esquemas en 137 versos (1.13%), *Himnos* siete esquemas en 39 versos (1.69%) y Hesíodo seis esquemas en 42 versos (1.80%). Como ya hemos mencionado en Calímaco y en Nicandro no encontramos ninguno (0.00%); en Arato en cambio hallamos cuatro esquemas de este tipo en 10 versos (0.86%), en Teócrito otros cuatro en 6 versos (0.31%), y en Apolonio dos en 3 versos (0.05%) cifra bastante pequeña. En Opiano *Haliéuticas* y en Trifodoro no aparece ninguna (lo que los enmarca dentro de la tradición “innovadora” calimaquea) al igual que ocurrirá en Nono de Panópolis y su escuela, mientras que en Opiano *Cinegéticas* hallamos tres esquemas en 4 versos, en Quinto de Esmirna hallamos 3 esquemas en 10 versos (0.11%) y en las *Argonáuticas Órficas*, ni más ni menos, la elevada cifra de cinco esquemas en 12 versos (mayor incluso que en Arato). Este hecho los sitúa junto a Dionisio en una posición más “conservadora”, que indica que en esta época, y tras el período helenístico, todavía era factible cierto tradicionalismo (o un tradicionalismo radical en el caso de las *Argonáuticas Órficas*) en la poesía épica. Cf. A. Ludwich, 1884-85, *Habis* 7 (1976), pp. 21-56, y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75, M. Sánchez Ortiz de Landaluze, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114, y T. Silva, 1998.

³⁸³ Y también a Teócrito con seis ejemplos. Cf. M. Brioso Sánchez, *Habis* 7 (1976), p. 46.

2. En la serie $2^{\circ}+3^{\circ}+4^{\circ}$ percibimos un declive con respecto a los poemas arcaicos, declive que se halla atenuado en Arato y Dionisio, como ya viene a ser costumbre, y más acentuado en Apolonio, Calímaco y Nicandro.
3. En cambio el grupo espondaico $3^{\circ}+4^{\circ}+5^{\circ}$ lo encontramos exclusivamente en el período arcaico y las *Argonáuticas Órficas*³⁸⁴.

SECUENCIA DE 4 ESPONDEOS

	<i>Ilíada</i>	<i>Odisea</i>	<i>Himnos</i>	Hesíodo	Arato	Apolonio	Calímaco	Nicandro	Dionisio
$1^{\circ}+2^{\circ}+3^{\circ}+4^{\circ}$	0.35	0.37	0.43	0.42	0.17	0.05			
$2^{\circ}+3^{\circ}+4^{\circ}+5^{\circ}$	0.03	0.04	0.04						

1. En la serie $1^{\circ}+2^{\circ}+3^{\circ}+4^{\circ}$ apreciamos un claro descenso. Sólo tenemos ejemplos en Arato (dos versos), Apolonio (tres versos), y también en Teócrito (seis versos). Dionisio no presenta ninguna serie de este tipo, aunque autores posteriores como Opiano y Quinto de Esmirna sí que lo harán³⁸⁵.
2. La secuencia $2^{\circ}+3^{\circ}+4^{\circ}+5^{\circ}$ que ya no aparece en Hesíodo, tampoco lo hará en ningún poeta de época posterior.

SECUENCIA DE 5 ESPONDEOS

La serie espondaica $1^{\circ}+2^{\circ}+3^{\circ}+4^{\circ}+5^{\circ}$ solamente aparece en los poemas homéricos³⁸⁶.

³⁸⁴ Dos versos tan sólo en la última: 0.14%. Cf. M. Sánchez Ortiz de Landaluce, *Exc Phil 2* (1992), p. 100.

³⁸⁵ Dos veces en Opiano *Cinegéticas*, una vez en las *Posthoméricas* de Quinto, otra en *La Toma de Ilión* de Trifodoro y una vez también en las *Argonáuticas Órficas*. Cf. A. Ludwich 1884-1885, M. Sánchez Ortiz de Landaluce, *Exc Phil 2* (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil 3* (1993), pp. 87-114, y T. Silva, 1998.

³⁸⁶ El esquema holoespondaico aparece dos veces en la *Ilíada* y cuatro en la *Odisea*.

Una vez que hemos concluido este pequeño análisis de las distintas secuencias podemos llegar a la conclusión de que el autor con el que más semejanzas guarda Dionisio en este punto es con Arato de Solos. En las secuencias de 2 y 3 espondeos las similitudes saltan a la vista. Podemos estar seguros de que esta semejanza se debe en gran parte al carácter didáctico de las dos obras, pero ¿no pudo Dionisio seguir un estilo de poesía didáctica más innovador, como el que profesaba Nicandro? La respuesta a este interrogante sin duda se halla en que Dionisio prefirió seguir un camino de carácter más conservador, recorriendo la misma senda que Arato, que se remonta al propio Hesíodo. De hecho la única diferencia notable que hallamos es que el Periegeta no presenta la secuencia de 4 espondeos $1^{\circ}+2^{\circ}+3^{\circ}+4^{\circ}$, que sí aparece, por el contrario, en Arato, e incluso en Apolonio (y, como ya hemos dicho, después aparecerá en Opiano, Quinto y otros): aquí muestra un talante más “innovador”, situándose, para este hecho concreto, en la línea de Calímaco y Nicandro.

3.2.4 Porcentaje de espondeos por metro.

Continuemos nuestro estudio con el análisis de las cifras correspondientes a los pies espondeicos. Para ello nos serviremos del siguiente cuadro:

PORCENTAJE DE ESPONDEOS EN CADA METRO

	1°	2°	3°	4°	5°
<i>Ilíada</i>	39.13	39.80	14.94	28.96	5.08
<i>Odisea</i>	37.92	42.44	16.25	30.24	4.73
<i>Himnos</i>	35.85	39.01	18.14	26.51	7.46
Hesíodo	38.79	43.43	17.76	28.79	7.03
Arato	37.90	41.02	20.38	19.16	14.39
Apolonio	30.21	43.43	15.50	17.28	8.72
Calímaco	25.96	48.50	8.44	19.33	6.83
Nicandro	29.94	47.44	7.79	27.65	2.55
Dionisio	40.30	41.06	12.06	20.74	10.12
Nono	12.58	32.22	3.10	26.85	

Desde los poemas arcaicos hasta Nono comprobamos que hay una diferenciación entre las proporciones de los espondeos de los dos primeros pies, que se resuelve siempre en beneficio del segundo. Dionisio, igual que el resto de autores³⁸⁷, comparte esta tendencia, y es uno de los poetas que presenta un porcentaje de espondeos en el primer metro que sobrepasa el 40%, junto con Teócrito³⁸⁸. Esto concuerda con el uso del esquema *sdddd*, segundo más frecuente de nuestro autor; recordemos también el alto porcentaje de *ssddd*. Dionisio adopta una actitud puramente tradicional, siguiendo los modelos arcaicos y a los helenísticos más conservadores: Arato y Teócrito. Frente a estos hallaremos la postura de Apolonio, que se acentuará todavía más en los “poetas innovadores” Calímaco y Nicandro, hasta llegar a su radicalización con Nono y su escuela.

En el tercer pie sí que percibimos una actitud no tan conservadora: encontramos un descenso importante en la utilización del espondeo en este metro, llegando a estar la cifra por debajo de la de Apolonio de Rodas, que mantiene una posición conservadora, pero sin llegar a los porcentajes de Calímaco y Nicandro (ambos inferiores al 10%), que, como viene siendo habitual, preludian la caída vertiginosa que encontramos en Nono, y que va ligada con una mayor presencia en el hexámetro de la cesura trocaica en

³⁸⁷ A excepción de Teócrito que en su grupo C (poemas mímicos) invierte esta tendencia: 46.55% en el metro 1° frente a 41.09% en el metro 2°. Cf. M. Brioso Sánchez, *Habis* 8 (1977), p. 57.

³⁸⁸ Que alcanza un 44.86% (grupo A: 48.72%, grupo B 39.88%, grupo C 46.55%). Cf. M. Brioso Sánchez, *Habis* 8 (1977), p. 57.

detrimiento de la pentemímera³⁸⁹. Aquí nuestro autor choca con Arato y su conservadurismo, ya que en este pie el poeta de Solos supone un retroceso debido al aumento de espondeos por encima del 20%, hecho que no encontramos ni siquiera en los poetas arcaicos.

Es conveniente señalar que en el cuarto esquema los autores arcaicos presentan un porcentaje superior al 25%: sorprendentemente coinciden con ellos Nicandro y Nono³⁹⁰. Dionisio, al igual que los poetas helenísticos presenta un descenso frente a estas cifras. Por otro lado Nono es el único autor en que la cifra de espondeos en el cuarto pie supera a la del primero: Dionisio no comparte esta innovación, propia de la escuela de Nono³⁹¹.

Las cifras más altas para el quinto pie las tenemos en Arato y Dionisio: estos son los dos únicos poetas de la tabla anterior³⁹² que superan el 10% (Hesíodo presenta un 7.46%). Las cifras de Apolonio son ligeramente superiores a las más altas del período arcaico, es decir, a las de *Himnos* y Hesíodo; mientras que las de Calímaco se hallan entre las de estos dos últimos y las de Homero. Nicandro³⁹³ es el que presenta la cifra más baja. Esto, claro está, excluyendo la ausencia de espondeos en quinto metro en la escuela de Nono, con la excepción de Coluto, cuyo porcentaje es de 4.56%³⁹⁴.

En relación con este tipo de versos, en cuyo quinto pie encontramos un espondeo (y que son conocidos como *σπονδειαίζοντες*), los poetas que podemos considerar “épicas”, Apolonio y Calímaco³⁹⁵, no se alejan apenas del modelo arcaico³⁹⁶. Pero los que cultivan la poesía didáctica presentan un elevado porcentaje de espondeos: Arato

³⁸⁹ Como analizaremos después en el punto 3.3.1, relativo a las cesuras.

³⁹⁰ Sin lugar a dudas en el poeta de Panópolis se debe a que *dddsd* es el que ocupa el tercer puesto de entre sus nueve *schemata*, y también a una presencia inferior de la diéresis bucólica en ese lugar a la que era tradicional en el hexámetro antiguo. También un a cifra superior al 25% en Trifodoro: 27.20%, las *Argonáuticas Órficas*: 28.36%, Pamprepio: 26.37% y Coluto: 34.01%; Museo lo roza: 24.19%. Cf. M. Sánchez Ortiz de Landaluze, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114, E. Calderón Dorda, *Byzantion* 65 (1995), pp. 349-361.

³⁹¹ Innovación que si estará presente en otros autores como Pamprepio, Museo o Coluto. Cf. M. Sánchez Ortiz de Landaluze, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114, E. Calderón Dorda, *Byzantion* 65 (1995), pp. 349-361.

³⁹² Opiano *Cinegéticas* también lo sobrepasa: 11.24%. Cf. T. Silva, 1998.

³⁹³ Junto con Teócrito: 3.72%. Cf. M. Brioso Sánchez en *Habis* 7 (1976), pp. 21-56 y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75.

³⁹⁴ Cf. M. Sánchez Ortiz de Landaluze, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114.

³⁹⁵ Junto con Teócrito B, con un 6.13%, Trifodoro con un 5.06% y las *Argonáuticas Órficas* con un 7.34%. Cf. M. Brioso Sánchez, *Habis* 7 (1976), pp. 21-56 y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75, y M. Sánchez Ortiz de Landaluze, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114.

³⁹⁶ En Quinto de Esmirna todavía encontramos un 6.79%. Cf. A. Ludwich, 1884-85.

14.39% y Dionisio 10.12%³⁹⁷; en este punto tenemos que excluir a Nicandro, ya que en sus dos obras la cifra de versos “espondaicos” es muy inferior a la media, y que quizá, como indica Brioso, tengamos que poner en relación con los poemas bucólicos y mímicos de Teócrito³⁹⁸. La cifra que presenta Apolonio es la tercera más elevada: 8.72%; probablemente se deba a la abundancia de nombres propios geográficos y mitológicos en las *Argonáuticas*.

Respecto a la aparición de dos de estos versos espondaicos seguidos indicar que en la *Periegesis* encontramos trece casos (99-100, 196-197, 214-215, 235-236, 292-293, 424-425, 450-451, 490-491, 551-552, 614-615, 701-702, 1022-1023, 1104-1105), y dos casos de grupos de tres (453-454-455, 908-909-910); no encontramos en el poema secuencias mayores.

Finalmente indicar que, como parece ser norma en casi todos los poetas³⁹⁹, en ninguno de los pies del hexámetro se alcanza la proporción del 50% para los espondeos, aunque algunos autores se aproximen hasta casi rozarlo, como es el caso de Calímaco (48.50%) y de Nicandro (47.44%).

³⁹⁷ También los Opianos: *Haliéuticas* 7.87% y *Cinegéticas* 11.24%. Cf. T. Silva, 1998.

³⁹⁸ “La coincidencia de Nicandro con Teócrito A y C creemos que es del máximo interés”. Cf. M. Brioso Sánchez, *Habis* 8 (1977), p. 62.

³⁹⁹ A excepción de los poemas bucólicos de Teócrito (grupo A), en los que este porcentaje sí que se alcanza: 50.47%. Cf. M. Brioso Sánchez, *Habis* 7 (1976), pp. 21-56, y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75.

3.2.5 Porcentaje global de espondeos.

Indicaremos a continuación el porcentaje total de dáctilos y espondeos para cada uno de los autores y sus obras, y comprobaremos cómo la evolución del hexámetro conlleva una reducción del espondeo a favor del dáctilo:

	<i>Ilíada</i>	<i>Odisea</i>	<i>Himnos</i>	Hesíodo	Arato	Apolonio	Calímaco	Nicandro	Dionisio	Nono
<i>spondeus</i>	25.58	26.31	25.39	27.16	26.57	23.02	21.81	23.07	24.86	14.95
<i>dactylus</i>	74.41	73.68	74.60	72.83	73.42	76.97	78.18	76.92	75.13	85.04

El porcentaje de espondeos en la *Periegesis*, que roza el 25%, es relativamente alto, y se aproxima mucho al de los poemas arcaicos. Hesíodo es el poeta que alcanza las cotas más altas de espondeos con un 27.16%. En Arato, poeta arcaizante por antonomasia del Helenismo, observamos un 26.57%⁴⁰⁰. Nos hallamos ante una característica propia de la poesía didáctica⁴⁰¹: Hesíodo presenta una cantidad muy elevada de espondeos, al igual que Arato; Dionisio seguirá su camino⁴⁰². En cambio, en Nicandro, a pesar de tratarse de poesía didáctica no hallamos este hecho tan desarrollado: sus cifras son tan sólo de un 23.07%. En las *Argonáuticas* de Apolonio observamos también una ligera tendencia hacia la reducción de su uso, al igual que en Nicandro. Por otro lado Calímaco se desmarca del resto de los helenísticos: su porcentaje de espondeos es solo de un 21.81%, mientras que el de los dáctilos de su obra es de un 78.18%. En Quinto o Trifiodoro podemos apreciar todavía más este descenso⁴⁰³. El peldaño final de esta escalera decreciente lo ocupa Nono con un porcentaje muy reducido de tan sólo un 14.95% y uno muy voluminoso de dáctilos de un 85.04%⁴⁰⁴.

⁴⁰⁰ Las cifras de Teócrito son muy similares 26.15% / 73.84% si juntamos los tres grupos. La cifras por separado son: grupo A (poemas bucólicos): 27.40%, grupo B (poemas épicos): 24.35% y grupo C (poemas mínicos): 27.03%. Cf. M. Brioso Sánchez, *Habis* 7 (1976), pp. 21-56, y *Habis* 8 (1977), pp. 57-75.

⁴⁰¹ Cf. H. N. Porter, *TAPhA* 77 (1946), pp. 158-170.

⁴⁰² Y también Opiano *Haliéuticas*: 25.20%; según Tomás Silva podríamos hablar de una “hipotética conexión genérica didáctica”. En cambio en el otro Opiano (*Cinegéticas*: 23.20%) sí que percibimos una ligera caída con respecto a la poesía arcaica. Cf. T. Silva, 1998.

⁴⁰³ Quinto: 16.96% y Trifiodoro: 20.72. No ocurrirá así en las arcaizantes *Argonáuticas Órficas*: 25.02%. Cf. A. Ludwich 1884-85, y M. Sánchez Ortiz de Landaluce, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114.

⁴⁰⁴ Los seguidores del poeta de Panópolis compartirán sus cifras: Pamprepio 16.20% / 83.79%, Museo 15.39% / 84.60%. Las cifras de Coluto, en cambio, son superiores: 21.06% / 78.93; como es habitual en él, Coluto no actúa de manera tan extremista como el resto de sus coetáneos. Cf. M. Sánchez Ortiz de Landaluce, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114, E. Calderón Dorda, *Byzantion* 65 (1995), pp. 349-361.

3.3 Cesuras y *zeugmata*.

Los estudios iniciados por Hermann Fränkel⁴⁰⁵ con su teoría de los cuatro κῶλα marcaron el camino a seguir a través de una nueva línea de investigación en el campo del hexámetro. Demostró que las cesuras del verso épico se hallan ligadas a conjuntos en el sentido del verso. Como expresa de manera diáfana el profesor Luis Gil⁴⁰⁶ con los propios términos de Fränkel: “al ritmo mecánico de las largas y de las breves se superpone el ritmo espiritual de las palabras y contenidos. Ambos ritmos se determinan mutuamente y se pone de relieve en la recitación, que se ajusta tanto al sentido de la frase como a la estructura del verso. Las pausas métricas de éste se agrupan en tres segmentos (A, B, C), que dividen el hexámetro en cuatro partes”. Otros estudiosos han seguido esta senda, añadiendo nuevas aportaciones al análisis de Fränkel, algunos a favor de sus teorías y otros en clara contraposición. Entre estos eruditos cabe destacar a Porter⁴⁰⁷, Rossi⁴⁰⁸, Kirk⁴⁰⁹, Beck⁴¹⁰ y Lasso de la Vega⁽⁴¹¹⁾.

En este apartado estudiaremos las principales cesuras y los *zeugmata* más importantes presentes en la *Periegesis*. Para ello hemos considerado las apositivas (prepositivas y postpositivas) como palabras ligadas a otras⁴¹²: También compararemos los porcentajes de aparición con las cifras de los poetas arcaicos, de los helenísticos y de algunos poetas tardíos.

⁴⁰⁵ Cf. H. Fränkel, 1955.

⁴⁰⁶ En L. Gil (ed.), 1963, pp. 184-195.

⁴⁰⁷ Cf. H. N. Porter, *YCIS* 12 (1951), pp. 3-63. Para Porter los κῶλα son unidades rítmicas, en lugar de unidades de sentido, como en Fränkel.

⁴⁰⁸ Cf. L. E. Rossi, *StudUrb* 39 (1965), pp. 235-273. En este trabajo se confirma la teoría de Fränkel y se analiza también la relación de κῶλον y fórmula.

⁴⁰⁹ Cf. G. S. Kirk, *YCIS* 20 (1966), pp. 76-104. Reducirá los cuatro κῶλα de Fränkel solamente a dos y distingue entre κῶλα de sentido y κῶλα rítmicos.

⁴¹⁰ Cf. R. Beck, 1971. Beck critica los trabajos de los estudiosos anteriores y expone su teoría de la “Introducción y Continuación de Unidades de Sentido”, en la que enumera una serie de puntos positivos (los principales son el comienzo de verso y las cesuras medias) y negativos (los *zeugmata*) para la relación existente entre sentido y metro dentro del hexámetro griego.

⁴¹¹ Cf. J. S. Lasso de la Vega, *EClas* 84 (1979), pp. 207-236. Lasso, ferviente defensor de Fränkel, ensalza sus teorías ya que, gracias a ellas, podemos abstraernos de las unidades métricas y alcanzar el verdadero espíritu que yace escondido bajo la forma misma del hexámetro, de una manera parecida a la dicotomía alegórica de Platón entre cuerpo-alma.

⁴¹² Para las partículas apositivas véase H. Fränkel, 1955. Su sistema deja claro este punto: las apositivas forman “word-groups”: las prepositivas introducen una unidad de sentido y las postpositivas la cierran. Por ello no deben ser tratadas, en este nivel métrico, como palabras independientes. En caso de que, en los *zeugmata*, se produzca una infracción debido a la presencia de una de estas partículas hablaremos siempre de faltas “menores” o “leves”.

3.3.1 Cesuras.

En griego τομή, aunque esta nomenclatura no será utilizada antes de la época imperial romana. La cesura, como su propio nombre indica, señala un corte, una pausa dentro del verso y de su ritmo⁴¹³. Su función es, como señala Luis Gil⁴¹⁴ siguiendo a Fränkel, la de ejercer como “pausas rítmicas en correlación estrecha con los cortes en el énfasis retórico o en el sentido de las frases del verso”.

Es habitual que todo verso épico tenga una cesura en el tercer metro: bien la **pentemímera** o bien la llamada **trocaica o femenina**⁴¹⁵. Ambas actúan como cesuras medias en el hexámetro. En la *Ilíada* solamente un 1.1% de los hexámetros no presentan una pausa central y en la *Odisea* la cifra es similar: 1.3%; en Arato el porcentaje es de 0.7%, y en Apolonio de tan sólo 0.33%. Calímaco no presenta ningún verso sin una de estas cesuras⁴¹⁶, como luego harán Nono, Pamprepio, Coluto y Museo. Antes de ellos Trifiodoro presenta un 0.29%; y después las *Argonáuticas Órficas* presentan un 1.17%, con un claro retroceso hasta alcanzar las cotas homéricas. A lo largo del poema de Dionisio sólo encontramos tres versos (0.25% del porcentaje total) en los que no aparece ninguna de las dos cesuras:

- v. 630: ἐν δ' Ἀσίῃ πολὺς Ὠκεανός· τρισσοὺς γὰρ ἐλίσσω
- v. 753: οἷτε βόας μὲν ἀναίνονται καὶ ἴφια μῆλα,
- v. 1104: πάντα δ' αὖ πέτρῃσιν ὑπο φλέβες ὠδίνουσι

La presencia de una palabra polisílaba situada en el centro del hexámetro en los versos 630 y 753 y la anástrofe del verso 1104 imposibilitan la aparición de ninguna de estas pausas que denominamos medias; de esta manera la heptemímera se convierte en la cesura principal en estos tres versos⁴¹⁷. De entre las dos medias la más usada por Dionisio es la trocaica: la encontramos en 763 versos a lo largo de la *Periegesis*, lo que traducido en porcentaje significa un 64.33%; en contrapunto tenemos 420 versos en los que aparece la pentemímera, o sea un 35.41%. La mayor presencia en el verso épico de

⁴¹³ Nieto la considera “un fenómeno métrico-sintáctico con implicación en el plano del ritmo y del significado del verso”. Cf. J. M. Nieto, *Emerita* 60 (1992), pp. 225-234.

⁴¹⁴ Cf. L. Gil, en L. Gil (ed.), 1963, p. 194.

⁴¹⁵ Este fenómeno es conocido como ley de Varrón o ley de Lehrs.

⁴¹⁶ Y su aliado “innovador” Nicandro tan sólo un caso, 0.06% de sus versos. Véase M. L. West, 1982, pp. 153-155. Este libro contiene gran cantidad de datos acerca del hexámetro en general y también sobre las distintas etapas de su historia.

⁴¹⁷ Según M. L. West 1982, p. 36, en el verso épico siempre interviene una cesura en el *metrum* III, o tras la larga del cuarto metro cuando se halla presente una palabra polisílaba.

la cesura femenina es algo tradicional, que ya se daba en los poemas homéricos y cuyo uso se acentúa a lo largo de la historia evolutiva del hexámetro en detrimento de la pentemímera. Así en la gran mayoría de los autores⁴¹⁸:

- Homero: F. 56.8% / P. 42.0%
- *Himnos*: F. 56.6% / P. 42.5%
- Hesíodo: F. 47.4% / P. 50.2%
- Arato: F. 51.5% / P. 47.8%
- Apolonio: F. 63.2% / P. 36.7%
- Calímaco: F. 71.8% / P. 28.2%
- Dionisio: F. 64.3% / P. 35.4%
- Nono: F. 81.1% / P. 18.9%

Comprobamos que desde la *Ilíada* y la *Odisea* la trocaica predomina sobre la pentemímera, y conforme vamos avanzando en el tiempo esta diferencia se incrementa paulatinamente hasta llegar a Nono. Interesante es resaltar el carácter innovador de Calímaco también en este punto⁴¹⁹, que vuelve a aparecernos como un adelantado a su época. Y de nuevo encontramos ese marcado conservadurismo en Arato, en el que se produce una recesión al aumentar el uso de la pentemímera: de nuevo podemos poner en relación este hecho con Hesíodo, sobre todo con los *Trabajos y Días*, en los que los porcentajes de esta cesura son muy elevados. Esta vez Dionisio no compartirá este hecho con sus colegas, los poetas didácticos, aunque tampoco seguirá la estela de Calímaco: nuestro autor se sitúa junto a Apolonio y su postura tradicionalista, no tan radical como la del poeta de los *Fenómenos*.

Las cesuras medias suelen estar acompañadas por una o más cesuras complementarias: la tritemímera, la heptemímera y la diéresis bucólica. Aunque hallamos versos en los que solo tenemos una cesura central:

- Ej (v. 21): Κασπίης τε μεσηγὺ καὶ Εὐξεινίοιο θαλάσσης·

⁴¹⁸ Sea F. = Trocaica / P. = Pentemímera. Los porcentajes se han obtenido del estudio de M. Van Raalte, 1986 (que a su vez recoge los datos de la obra de J. F. Jaekel, 1902), exceptuando los de Hesíodo y los *Himnos* para los que hemos consultado a H. N. Porter, *YCIS* 12 (1951), pp. 3-63. Los porcentajes de los Opianos son para las *Haliéuticas* de F. 74.6% / P. 25.2% y para las *Cinegéticas* de F. 60.7% / P. 38.9%, el primero en clara resonancia con la línea trazada por Calímaco, mientras que el segundo mantiene un carácter más conservador; cf. T. Silva, 1998. En Quinto de Esmirna, según se deduce de los datos de B. J. Rodríguez Pérez, *Tabona* 4 (1983), pp. 225-251, encontramos F. 80.5% / P. 18.9%, cifras que se acercan hasta rozar las de Nono. Trifiodoro también se incluye en la vertiente innovadora: F. 77.4% / P. 22.2%, mientras que las *Argonáuticas Órficas* son más próximas al conservadurismo: F. 59.4% / P. 39.3%, aproximándose sus cifras a las homéricas; cf. M. Sánchez Ortiz de Landaluze, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114. Los seguidores de Nono comparten sus cifras: Pamprepio F. 75.4% / P. 24.5%, Museo F. 80.1% / P. 19.8% y Coluto F. 77.1% / P. 22.8%; para Museo y Coluto véase M. L. Nardelli, *J.Ö.B.* 32 (1982), pp. 323-333, y *KOINΩNIA* 9 (1985), pp. 153-156, y también M. Sánchez Ortiz de Landaluze, *Exc Phil* 2 (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil* 3 (1993), pp. 87-114; para Pamprepio consúltese E. Calderón Dorda, *Byzantion* 65 (1995), pp. 349-361.

⁴¹⁹ Según H. Fränkel, 1955, la predilección calimaquea por la cesura trocaica es debida al hecho de que la asimetría entre las dos partes del verso es inferior a la producida por la pentemímera.

El debilitamiento gradual de la pentemímera tiene como consecuencia que en los autores más innovadores (que poseen unas cifras más elevadas para la trocaica) cuando aparece esta cesura lo haga seguida de un apoyo posterior: bien la heptemímera, bien la diéresis bucólica. En Calímaco y Nono⁴²⁰ irá siempre acompañada por una de estas dos, o por ambas a la vez. En la *Periegesis* encontramos 18 hexámetros en los que aparece esta cesura sin ninguna de las dos posteriores: vv. 9, 73, 266, 278, 361, 407, 413, 539, 563, 593, 610, 623, 633, 672, 906, 937, 993, 1177; indicar que en 6 de estos versos sí que está presente la tritemímera: 9, 361, 623, 633, 906, 937. En Opiano, *Haliéuticas*, sólo se dan 14 casos, mientras que en Opiano, *Cinegéticas*, la elevada cifra de 145 versos⁴²¹; en Trifiodoro sólo hallamos un caso, en Museo dos, y en Coluto ninguno⁴²².

La **diéresis bucólica**: la diéresis y la cesura se diferencian en que la primera se produce entre dos metros del verso, mientras que la segunda ejerce de pausa en un mismo metro. Su principal cometido es marcar la cláusula final del verso, junto con la **heptemímera**, introduciendo el cuarto κῶλον, el más largo según Rossi⁴²³, ya que es un lugar reservado para las fórmulas. A lo largo del proceso evolutivo del hexámetro épico se produce una relación proporcional entre la heptemímera y la diéresis bucólica parecida a la que ocurre entre la pentemímera y la trocaica: desde el período arcaico la diéresis bucólica ha predominado sobre la heptemímera, y, conforme progresamos en el tiempo, el incremento de la bucólica aumenta hasta llegar a su punto álgido en el helenismo (y en especial en los poemas “bucólicos” de Teócrito, por los que recibe esta nomenclatura); pero en algunos poetas imperiales constatamos una reducción notable en relación a las cifras helenísticas y un regreso a los porcentajes homéricos, e incluso algún retroceso respecto a éste; finalmente Nono rescata la frecuencia helenística, pero con unos números más moderados⁴²⁴. Las frecuencias de estas dos cesuras en Dionisio son de un 25.97% para la heptemímera (en 308 versos) y de un 58.68% para la diéresis

⁴²⁰ Según R. Keydell, 1959 (pp. 35-42, “De Nonni ratione metrica”), encontramos siete excepciones en Nono: “*masculinae caesurae adiungitur altera caesura uel post longum quartum uel post biceps quartum uel post utrumque. Repugnant 13, 290; 34, 15 et 179; 35, 117; 40, 120; 47, 625*”.

⁴²¹ Cf. T. Silva, 1998.

⁴²² Cf. M. Sánchez Ortiz de Landaluze, *Exc Phil 2* (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil 3* (1993), pp. 87-114.

⁴²³ Cf. L. E. Rossi *StudUrb 39* (1965), pp. 235-273, que denomina a las cesuras y diéresis simplemente “incisiones”.

⁴²⁴ Siguiendo a M. L. West, 1982, los porcentajes para la diéresis bucólica son: Homero 47%; Apolonio 57%; Calímaco 63%; Teócrito: grupo épico 50%, grupo mímico 59%, grupo bucólico 74%. En cambio Trifiodoro 43.70% o las *Argonáuticas Órficas* 45.33% hacen patente este retroceso del que hemos hablado; las cifras de Nono alcanzan el 51.01%. De la heptemímera diremos que Homero presenta un 43% (según S. E. Basset, “The Heptemimeral Caesura in Greek Hexameter Poetry”, *TAPhA* 48, 1917, pp. 85-110) mientras que Nono tan solo un 24.37%; véase también M. Sánchez Ortiz de Landaluze, *Exc Phil 2* (1992), pp. 81-102, y *Exc Phil 3* (1993), pp. 87-114.

bucólica (en 696 versos). Dionisio se vuelve a acercar, al igual que ocurría con la pentemímera y la trocaica, a los números de Apolonio de Rodas.

De la **tritemímera** diremos que es la cesura más importante del primer segmento del hexámetro. En Dionisio aparece, como es habitual ya desde Homero, siempre ligada a las otras cesuras, como cesura secundaria. Alcanza un porcentaje de 49.24% (presente en 584 versos), cifra superior a la de la heptemímera.

3.3.2 *Zeugmata*.

El *zeugma* funciona de manera correlativa a la cesura, aunque éste es más normativo, y junto con ella es uno de los principios básicos y fundamentales de la versificación griega. Su cometido principal consiste en evitar finales de palabra en determinados puntos del verso. Analizaremos a continuación las tendencias más habituales en el hexámetro del Periegeta.

Zeugma de Hermann. Se tiende a evitar el final de palabra tras el troqueo del cuarto pie. En Homero nos hallamos ante una tendencia⁴²⁵, que disminuirá en poetas como Teócrito⁴²⁶; Apolonio y Calímaco, por el contrario, siguen este *zeugma* a rajatabla⁴²⁷. Dionisio secunda también a sus modelos alejandrinos en el cumplimiento de esta ley: de las 20 aparentes infracciones presentes en la *Periegesis* (7, 11, 159, 165, 189, 318, 391, 401, 641, 676, 684, 750, 768, 771, 810, 850, 867, 929, 961, 1027), se consideran toda ellas “leves” debido a las apariciones de partículas apositivas como δε, τε, μεν, γε, τοι, έ, γαρ, κε y τις, que conforman palabra fonética, y de la conjunción copulativa καιί.

- v. 11 : λοξὸν ἐπὶ γραμμῆσι, Γάδειρά τε καὶ στόμα Νείλου,
- v. 768: τοῖς δ' ἐπὶ καὶ Χάλυβες στυφελὴν καὶ ἀπηνέα γαῖαν

Los autores posteriores más refinados serán igual de escrupulosos en su cumplimiento (o más todavía si cabe): Nono lo respeta siempre, y lo mismo harán Pamprepio y Coluto⁴²⁸.

⁴²⁵ Cf. M. L. West, 1982, p.38, quien cita alrededor de 50 casos; M. Cantilena, en Fantuzzi – Pretagostini 1995, pp. 9-68, cita 66 excepciones, o sea un 0.24% (vol. I 1995, pp. 9-68).

⁴²⁶ 10 casos en los que esta ley se infringe, un 0.38%. Cf. la tesis de A. Mojena, 1989.

⁴²⁷ Cf. M. Lenchantin de Gubernatis y G. Fabiano (“Problemi e orientamenti di metrica greco-latina”), 1973, pp.381-476.

⁴²⁸ Los Opianos en cambio presentan infracciones: el de las *Haliéuticas* incumple la norma con dos excepciones, mientras que el de las *Cinegéticas* atenta contra ella con sus 49; cf. T. Silva 1998, p.486. En Trifiodoro encontramos un caso de incumplimiento según Sánchez Ortiz de Landaluce, aunque lo justifica (lo cual concuerda con West, que nos dice que en Trifiodoro no encontramos ningún caso); y en Museo se incumple una vez, pero, del mismo modo, Nardelli mantiene que esta excepción estaría justificada. En cambio en las *Argonáuticas Órficas* hallamos cinco excepciones según Sánchez Ortiz de Landaluce (dos o tres completas para West). Cf. M. L. West 1982, p. 178-179, M. L. Nardelli, *KOINΩNIA* 9 (1985), p. 156, M. Sánchez Ortiz de Andaluze, *Exc Phil* 3 (1993), p.111, y E. Calderón Dorda, *Byzantion* 65 (1995), p. 356.

Ley de Naeke. Según este *zeugma* no hallamos final de palabra tras el espondeo del cuarto metro (es el también llamado *zeugma* bucólico). Homero infringe esta ley un 4.4% de las veces, Hesíodo un 2.8%⁴²⁹; los alejandrinos se muestran, como es de esperar, divididos al respecto: Teócrito presenta 49 excepciones y Arato 30, mientras que Nicandro sólo una y Calímaco ninguna; Apolonio adoptará (de nuevo) una postura intermedia con sus 68 casos⁴³⁰. En el poema encontramos 51 casos de incumplimiento (2, 84, 142, 179, 199, 231, 238, 269, 282, 288, 307, 308, 310, 332, 333, 334, 350, 418, 423, 426, 464, 469, 471, 477, 487, 564, 571, 603, 662, 705, 708, 725, 730, 741, 753, 754, 822, 865, 871, 876, 886, 894, 911, 912, 970, 1020, 1086, 1103, 1129, 1141, 1161), de entre los cuales sólo podemos considerar 38 como infracción: 2, 84, 142, 179, 199, 231, 238, 282, 307, 308, 310, 332, 333, 334, 423, 464, 471, 487, 564, 571, 603, 662, 725, 730, 754, 822, 865, 871, 876, 894, 911, 912, 970, 1020, 1086, 1103, 1129, 1161; el resto queda excluido por la presencia de apositivas.

- Ej. infracción (v. 2): καὶ ποταμοῦς πτόλιάς τε καὶ ἀνδρῶν ἄκριτα φύλα,
- Ej. infracción “menor” (v. 753): οἶτε βόας μὲν ἀναίνονται καὶ ἴφια μῆλα,

Aún así es un número muy elevado (y más si tenemos en cuenta el porcentaje de aparición de espondeos en el cuarto metro, de tan sólo un 20.74%): la proporción de no cumplimiento de esta ley es incluso mayor que en Arato y en Teócrito, y también que en las *Argonáuticas* de Apolonio. El 3.20% de Dionisio se acerca a los poemas homéricos, e incluso supera a los de Hesíodo. Nono cumple siempre esta ley, y lo mismo harán Pamprepio y Museo⁴³¹. Coluto, en cambio, infringe esta norma tres veces, o sea un 0.76%⁴³².

⁴²⁹ Para Homero y Hesíodo, consúltese E. G. O’Neill *YCIS*. 8 (1942), p.159.

⁴³⁰ Cf. M. L. West, 1982, p. 154-155. Téngase en cuenta que la cantidad de versos conservados de Apolonio supera con creces la del resto de autores.

⁴³¹ Cf. M. Sánchez Ortiz de Andaluze, *Exc Phil* 3 (1993), p. 112 y E. Calderón Dorda, *Byzantion* 65 (1995), pp. 355-356.

⁴³² Antes que él, Opiano *Haliéuticas* presenta cinco faltas (0.14%), y Opiano *Cinegéticas* 47 (2.19%); Quinto y Trifiodoro tampoco la respetaron e incumplen la ley en 128 y 10 ocasiones respectivamente (1.45 y 1.44%). La cantidad de infracciones en las *Argonáuticas Órficas* también es elevada: 36 (2.64%). Cf. B. J. Rodríguez Pérez *Tabona* 4 (1983), p.244, M. Sánchez Ortiz de Andaluze, *Exc Phil* 3 (1993), p. 112 y T. Silva, 1998, p.497.

3.4 Final de hexámetro.

Pasemos ahora a comentar dos rasgos que me han parecido reseñables en lo que se refiere a los finales de verso en la *Periegesis*.

3.4.1 Monosílabos finales.

Un monosílabo al final de verso sólo puede aparecer si está en combinación con la diéresis bucólica: este fenómeno es conocido como ley del monosílabo final. Dionisio, al igual que su predecesor Calímaco⁴³³, evita concluir los versos con palabras monosilábicas. Sólo los admite cuando está presente la diéresis bucólica y por tanto se cumple, como ya hemos dicho, esta ley. Todos los sustantivos monosílabos que aparecen en la *Periegesis* se hallan combinados con la diéresis bucólica:

- Cumplimiento (v. 583): ἤμαθ' ὁμοῦ καὶ νύκτας ἀειφανὲς ἀγκέχεται πῦρ·
- Cumplimiento (v. 759): ἐσχατιάς· παρὰ δέ σφι δυσήμενος ἐκτέταται χθών,
- Cumplimiento (v. 966): ἴδει θαλπομένοισι μελαίνεται ἀυαλέος χρώς·
- Cumplimiento (v. 1179): ἄλλαι δ' ἄλλοῖαι· τὼς γὰρ μέγας ἐφράσατο Ζεὺς.

Tan sólo hallamos cuatro casos (9, 32, 469, 875) en los que esta ley aparentemente se incumpla, y en todos aparece la partícula enclítica τε, que conforma palabra fonética con la anterior:

- Ejemplo (v. 9): πρώτην μὲν Λιβύην, μετὰ δ' Εὐρώπην Ἀσίην τε.

Por tanto no se puede hablar propiamente de infracción.

La cantidad total de monosílabos finales en la obra, contando las apositivas, es de 13 (1.09%) y su distribución es la siguiente: la partícula copulativa τε aparece siete veces (vv. 9, 32, 304, 464, 469, 875, 914); una vez los pronombres μιν (v. 933) y σφιν (v. 965); y una vez también los sustantivos πῦρ (v. 583), χθών (v. 759), χρώς (v. 966) y Ζεὺς (v. 1179).

⁴³³ Y como después hará Nono y su escuela.

3.4.2 Palabras polisílabas en los dos últimos metros.

Ya que este fenómeno ocurre en 211 versos del poema (un 17.79% de la obra), creemos conveniente examinarlo con detenimiento. Es un porcentaje realmente elevado cubierto por una serie de polisílabos, generalmente verbos con aumento, en tercera persona del plural o participios, y genitivos en –οιο junto con dativos en –οισι, aunque también encontramos una gran cantidad de nombres propios de dioses y héroes, o de carácter geográfico.

Pasemos ahora a la enumeración de dichas palabras: ἔστεφάνωται, -ωσεν (vv. 4, 430, 555, 1006); Αἰγύπτιοιο (vv. 12, 214, 227, 689); Σαυροματάων (vv. 15, 653); Ἑλλήσποντος, -ον (vv. 17, 821); νοσφίζουσιν (v. 19); ηἰδάξαντο (vv. 22, 94); Ὠκεανοῖο (vv. 27, 56, 63, 177, 452, 580, 587, 612, 624, 722, 932, 1082, 1108, 1163); ἀνθρώποισι(v) (vv. 36, 451); ἠελίοιο, -οισιν (v. 40, 84, 237, 487, 590, 970, 1095); ἀμφιτρίτη, -ης, -αις (vv. 53, 99, 134, 169, 201, 297, 324, 481, 614, 706, 862, 1065); Ἡρακλῆος, -ῆα (vv. 64, 454, 790, 808); ἀρχομένοισιν (v. 69); ἀμφοτεράων, -έροισιν (vv. 71, 277, 279, 620); κοιρανέοντες (v. 78); ἐρρίζωται, -ωνται (vv. 80, 491); κικλήσκουσιν (vv. 115, 389, 422, 641, 850); ἀμφινέμονται (vv. 127, 164, 635); ἐσχατόωσαν (v. 135); Εὐρωπαϊς (vv. 152, 280, 562, 615); Αἰθιοπῶν, -ῆες (vv. 179, 218, 559); ἐρχομενάων, -ένοισιν (192, 585, 1037); βουκολέονται (v. 193); ἀμητοῖο (v. 194); μετρηθῆναι, -ήσασθαι (vv. 197, 716); ἐστήρικται (vv. 204, 495, 551); ἀπλώσαντο (v. 235); ναιετάουσιν (248, 265, 375, 414, 793, 847, 856, 1001); Εἰδοθεείης (v. 259); Ἡριδανοῖο (v. 289); αἰγείροισι (v. 292); ἠλέκτροιο (v. 293); Ἰππημολγοί (v. 309); Κυανεάων (v. 313); Παντικάπαο (v. 314); μορμύρουσι (v. 315); παμφανόωντα, -αίνουσιν (v. 318); Αὖσονιῶν (vv. 333, 467); Πυρηναῖον (v. 338); Τυρσηνοῖσιν (v. 349); χωσαμένοιο (v. 372); ἠλλάχθησαν (v. 392); Εὐρώταο (v. 411); εἰσορόωσα, -όωντες (vv. 419, 804); Ἰλισσοῖο (vv. 424, 1023); Ὠρείθυιαν (v. 425); ἀργυροδίνης (vv. 433, 1140); Θερμοπυλάων (v. 438); ἐνναίουσι(v) (vv. 453, 910, 1088); ἀμφιέλκτον (vv. 466, 718); ἐστηῦα, -ῆῶτες (vv. 468, 770); Αἰγιαλείης (v. 486); Αἰητίνης (v. 490); Ἀμπρακίῶν (v. 493); Ἀλκινόοιο (v. 494); τηλεθόωσα, -θάουσιν (vv. 505, 836); Αἰγαίοιο (vv. 513, 801); Ἡφαίστοιο (v. 522); Εὐξείνοιο (vv. 541, 681); Ἐρμόνασσα (v. 552); ἐξενέποιμι (vv. 556, 799); ἰσοφαρίζοι (v. 569);

Ἀμνιτάων (v. 571); Ἀψύνθιοιο (v. 575); Εἰραφιώτην (v. 576); εἰσαφίκοιο (v. 609); ἡγεμονεύει (v. 629); ἀμφιβέβηκεν (v. 638); Θερμώδοντος (vv. 657, 975); ἐξεγένοντο (v. 658); Καυκασίοισι (v. 663); πευκήεντα (v. 678); Τυνδαριδάων (v. 688); Ἀρμενίοιο (vv. 694, 773, 786, 978); ἐξείνισσαν (v. 701); ἐστήσαντο (v. 702); εἰδώλοισιν (v. 725); Παρπανισοῖο (v. 737, 1097); Κασπίοισιν, -ιάων (vv. 738, 1039); τιμήεντα (v. 755); ἐκτετάνυσται (v. 772); χαλκεόφωνον (v. 789); Σαγγαρίοιο (v. 811); Ἰοχεαίρης (v. 827); Εὐρυμέδοντος (v. 852); ἀγκυλότοξοι (vv. 857, 1040); Βελλεροφόντης (v. 871); ἐνδιάσκειν (v. 873); αὐδήσαιμι (vv. 881, 1054); ἐμνήσαντο (v. 908); ἐφράσσαντο (v. 909); ἀνθεμέεσσαν (v. 912); Βοστρηνοῖο (v. 913); Ἀντιόχεια (v. 917); ἀντολίηνδε (931); ἵπποσυνάων (v. 974); παιπαλοέντων (v. 976); Εὐφρήταο (vv. 977, 1003); ἀσκήσασα (v. 1008); Ἀτροπατηνοί (v. 1019); ἐκγεγαῶτες (v. 1021); ἠρωϊνης (v. 1022); ναρκισσίτην (v. 1031); εἰαμενηῖσι (v. 1032); ἐξαλάπαξαν (v. 1058); ἀλλήλοισιν (v. 1079); ἠπίροιο (v. 1081); ἠπειρῶται (v. 1085); ἠνεμόεντος (1091); κουραλίοιο (v. 1103); ὠδίνουσι (v.1104); σαπφείροιο (v.1105); ἀκτίνεσσι (v. 1110); κυανέουσι (v. 1111); πορφυρέουσιν (v. 1122); Ἡμωδοῖο (v. 1146); οἰωνοῖσιν (v. 1150); Ἴσμηνοῖο (v. 1165); τορνῶσαντο (v. 1170); βησσήεντα (v. 1183).

De todos estos versos un 9.27% (110) obedecen a una estructura final d/x, mientras que el 8.51% restante (101) terminan coincidiendo con el esquema s/x. En el capítulo 4.2.3 hablaremos de estos últimos, los σπονδειαζόντες, y veremos si Dionisio utiliza estos hexámetros espondaiacos a lo largo de su obra como instrumento para otorgar “expresividad” a un concepto determinado.

3.5 Prosodia.

3.5.1 Elisión.

Denominamos “elisión” a la eliminación de una vocal breve final cuando a ésta le sigue una palabra que comienza por vocal. A lo largo de la historia del hexámetro la elisión sufre un proceso evolutivo:

- El porcentaje de elisiones por verso disminuye. Así en Homero encontramos un 67%; en el período helenístico tenemos a Apolonio de Rodas con un 56%, a Arato con un 48.8%, a Calímaco con un 46.3% y a Nicandro con un 39.2%; Dionisio⁴³⁴ presenta un 36.3% (431 versos), mientras que las cifras del resto de autores de época imperial son: un 26.9 % Trifiodoro, un 28.2% Museo, un 16.3% Coluto y el 8% de Nono⁴³⁵.
- Las palabras elididas se van reduciendo paulatinamente a las partículas, preposiciones, conjunciones y adverbios. Conforme avanzamos en la historia del hexámetro el uso de la elisión se restringe en las palabras que vamos a denominar “propias” de la oración: sustantivo, adjetivo, verbo y pronombre. Así será también en la *Descripción de la tierra habitada*, como comprobaremos a continuación.
- La vocal más elidida suele ser la -ε, seguida por la -α breve. También se elide la -ι breve, la -ο, y los diptongos -αι y -οι. En la obra encontramos ejemplos de todos los casos, excepto del diptongo -οι.

⁴³⁴ Los datos que damos son los de versos con elisión. Pero hay que tener en cuenta, como podemos observar en los datos que facilitamos más adelante, que en algún verso se produce más de un caso. Ocurre lo mismo con el resto de autores.

⁴³⁵ Para los datos de Homero véase J. Schamp, *RPh* 55 (1981), p. 80; para los de los alejandrinos J. M. Nieto, 1992, p.76; y finalmente los de los autores de época imperial se toman de M. Sánchez Ortiz de Andaluze, *Exc Phil* 3 (1993), p.89.

A continuación exponemos todas las elisiones que hallamos en la *Periegesis*:

- Partículas y preposiciones: αἶτ': 154, 396, 448, 1035; ἀλλ': 10, 155, 158, 184, 193, 334, 413, 447, 470, 481, 587, 627, 647, 718, 736, 812, 897, 954, 1016, 1039, 1051, 1099, 1101; ἀμφ': 26, 243, 267, 558; ἀν': 188; ἀντ': 548; ἀπ' (ἀφ'): 10, 63, 393, 694, 773, 786, 870, 978; ἄρ': 899, αὔτ' (αὔθ'): 47, 502; γ': 465; δ': 9, 14, 18, 19, 22, 23, 27, 28, 33, 38, 43, 51, 54, 58, 60, 62, 72, 73, 76, 81, 82, 92, 95, 97, 98, 101, 106, 109, 112, 117, 124, 129, 130, 135, 138, 140, 148, 150, 156, 161, 172, 178, 191, 195, 198, 202, 204, 208, 211, 216, 222, 225, 231, 234, 243, 266, 267, 274, 275, 278, 288, 298, 308, 325 (x2), 331, 333, 339, 350, 357, 364, 365, 375, 376, 378, 384, 387, 390, 403 (x2), 407, 413, 418, 419, 420, 426, 428, 429, 431, 437, 457, 460, 467, 478, 491, 495, 498, 502, 510, 517, 518, 520, 525, 527, 530, 533, 536, 539, 545, 547, 555, 556, 565, 596, 598, 603, 608, 615 (x2), 616, 630, 633, 636, 640, 645 (x2), 648, 651, 662, 663, 666, 680, 686, 697, 706, 721, 730 (x2), 738, 746, 762, 767, 768, 773, 780, 783, 784, 787, 799, 805, 813, 822, 826, 830, 833, 837, 847, 851, 854, 858, 861, 874, 876, 877, 881, 892, 893, 894, 905, 908, 923, 927, 930, 944, 947, 948, 951, 952, 965, 967, 973, 975, 978, 979, 989, 992, 1038, 1046, 1050, 1057, 1060, 1061, 1068, 1075, 1078, 1080, 1085, 1092, 1104, 1107, 1112, 1114, 1116 (x2), 1118, 1126, 1128, 1133, 1134, 1140, 1142, 1146, 1149, 1160, 1161, 1167, 1172, 1173, 1177, 1178, 1179, 1181, 1185; δι': 531; εἴνεκ' (οὔνεκ'): 33, 899; ἐνθ': 43, 77, 410, 484, 788, 794; ἐπ' (ἐφ'): 8, 73, 77, 110, 130, 145, 147, 219, 222, 243, 252, 266, 272, 274, 283, 348, 366, 370, 374, 406, 452, 471, 519, 538, 575, 622, 656, 698, 721, 736, 738, 770, 787, 800, 812, 819, 865, 888, 894, 904, 913, 915, 926, 949, 969, 973, 1007, 1030, 1034, 1149; εὔτ': 489, 528; ἦδ': 252, 310, 1008, 1119; ἦτ': 58, 87; ἰδ': 724; ἴν': 712; κατ' (καθ'): 834, 840, 1167; μετ' (μεθ'): 42, 74, 83, 224, 260, 271, 294, 368, 461, 463, 508, 723, 739, 749, 772, 820, 846, 983, 1123; μεσφ': 379, 586, 802; μηδ': 883; μήτ' (μήθ'): 741 (x2); οἶτ': 51, 143, 412, 910; ὀππότ' (ὀπότ'): 393, 481, 1016; ὄσσι': 650; ὄστ': 48, 161, 331; ὄτ': 531, 1154, 1158; οὐδ': 240, 577, 628, 673, 710, 713, 744, 895, 995; οὔτ': 229; παρ': 29, 65, 173, 811; ποτ' (ποθ'): 207, 290, 377, 425, 560, 683, 775, 807, 860; ῥ': 1076; τ' (θ'): 15, 22, 57, 88, 213, 215, 251, 304, 305, 306, 310 (x2), 338, 379, 385, 387, 389, 399, 401, 421, 427, 458, 496 (x2), 499, 521, 537, 557, 613, 695, 717, 731 (x2), 733,

910, 911, 912, 915, 929 (x2), 1008, 1047, 1056, 1070, 1089, 1096 (x2), 1097, 1109, 1129, 1142, 1157, 1182; τότε: 1017; ὑπ' (ὑφ'): 223, 450, 561, 616, 831, 1066, 1083.

- Sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios: ἄλγε': 967; ἄστε': 321; αὔλακ': 1042; βόσκοντ': 218; δάκρυ': 293; ἐκτέτατ': 1037; ἔλλαχ': 401, 929, 935, 1175; ἦμαθ': 583; θαύματ': 723; κλύζετ': 511, 932; κύματ': 133, 761; μάλ': 303; μαρμαίροντ': 1120; μέγ': 935; Νωρίκι': 321; οἶδματ': 893, 1133; ὄνομ' (οὔνομ'): 646, 648; οὐνόμαθ': 42; πάντ': 345; πῆμ': 792; πρῶτ': 347, 1091; Σιδῶν': 912; στόματ': 1092; φαίνετ': 977; φάρμακ': 1024; φῦλ': 345.

3.5.2 Crasis y sinicesis.

Crasis.

Llamamos crasis a la fusión o unión de la vocal o del diptongo final de una palabra con la vocal o el diptongo inicial de la palabra siguiente. La crasis viene señalada por la *coronis*. Hallamos dos casos en el poema:

- Verso 372: ἔστι δὲ τοι κάκειῖθι, Διὸς μέγα χωσαμένοιο,
- Verso 885: ἦ τάχα κᾶν ἄλλοισιν ἐπισταμένως ἀγορεύοις

Sinicesis.

Dos o más vocales se pronuncian juntas para hacer una sílaba larga a efectos métricos⁴³⁶. Cuatro ejemplos con εω:

- Verso 368: τοὺς δὲ μεθ' ἐξείης Μεταπόντιοι· ἐγγύθε δὲ σφεων
- Verso 389: οὐρέων τ' ἠλιβάτων, τὰ Κεραύνια κικλήσκουσιν.
- Verso 619: τῶν οὐ ῥηΐδιόν μοι ἐνισπέμεν οὔνομα πασέων.
- Verso 739: τοὺς δὲ μετ' ἀντολίηνδε, πέρην κελάδοντος Ἀράξεω.

Un ejemplo con ιη:

- Verso 507: Αἰγυπτίης Ῥόδος ἐστίν, Ἰηλυσίων πέδον ἀνδρῶν.

⁴³⁶ Consúltense D. Korzeniewski, 1968, p. 25, y M. Ch. Martinelli, 1995, pp. 47 y ss.

3.5.3 *Correptio epica.*

A veces una vocal larga, diptongo o triptongo (εηι, εωι), especialmente a final de palabra, se abrevia ante otra vocal⁴³⁷. Parece ser que encontramos una tendencia a la reducción en el uso de la *correptio* a medida que la historia del hexámetro sigue su curso: los poemas homéricos presentan un 30.57%, Calímaco un 22.03%, Museo un 16.33 y Nono un 13.30%⁴³⁸. La cifra que presenta Dionisio en su obra, un 29.09% (aparece en 345 versos), es muy elevada, alcanzando incluso las cotas homéricas: he aquí de nuevo un rasgo conservador que acerca el poema del Periegeta a las obras antiguas y las arcaizantes⁴³⁹.

La mayoría de los casos de *correptio* se producen con el diptongo -αι, destacando de manera especial la conjunción και, que aparece abreviada infinidad de veces:

- Verso 1: ἀρχόμενος γαῖαν τε και εὐρέα πόντον αἰεῖδεν
- Verso 16: σύρεται ἐς Σκυθίην τε και ἐς Μαιώτιδα λίμνην,

También encontramos casos con -ου, -η, -ει, -οι, -ω, y -η:

- Verso 3: μνήσομαι Ὠκεανοῖο βαθυρρόου. ἐν γὰρ ἐκείνῳ
- Verso 7: σφενδόνη εἰοικυῖα· μίαν δέ ἐ καίπερ ἐοῦσαν
- Verso 10: ἀλλ' ἦτοι Λιβύη μὲν ἀπ' Εὐρώπης ἔχει οὖρον
- Verso 127: τοῦ μὲν ἐπὶ προχοῆς Παμφύλιοι ἀμφινέμονται,
- Verso 157: τὸρνῳ εἰδόμενον περιηγέος ἄμματι τόξου·
- Verso 174: ἦτοι μὲν Λιβύη τετανυσμένη ἐς νότον ἔρπει,

Versos en los que se produce la *correptio*: 1, 2, 3 (x2), 7, 10, 16 (x2), 21, 23, 24, 30, 35, 36, 37, 38, 43 (x2), 49, 50, 54, 63, 70 (x2), 71, 72, 75, 76, 81, 82, 88, 91, 92, 94 (x2), 95, 96, 98, 100, 101, 103, 105, 109, 111, 117, 118, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 135, 136, 138, 139, 140, 146 (x2), 149, 150, 154, 157, 159, 160, 164, 166, 167, 170

⁴³⁷ Cf. M. L. West, 1982, p. 11: "A long vowel, diphthong, or triphthong (εηι, εωι), especially at word-end, is sometimes shortened before another vowel".

⁴³⁸ Para las cifras de Homero y las de Calímaco consúltese J. Schamp, *RPh* 55 (1981), p. 78; para Museo y Nono el artículo de M. Sánchez Ortiz de Andaluze, *Exc Phil* 3 (1993), p. 99.

⁴³⁹ El número real de casos en los que se produce la *correptio* es el de 370, debido a que en algunos hexámetros este fenómeno ocurre por partida doble.

(x2), 171, 172, 174, 175, 177, 178, 180, 182, 186, 187, 188, 189, 191, 194, 195, 199, 202, 215, 216, 217, 218, 219, 221, 223, 230, 238, 240, 241, 246, 247 (x2), 250, 262, 263, 268, 270, 271, 280, 285, 289, 292, 295, 296, 298, 300, 305, 307, 309, 312, 314 (x2), 317, 328, 335 (x2), 339, 354, 362, 364, 365, 368, 371, 380, 383, 384, 386, 388, 396, 397, 399, 401, 408 (x2), 411, 416, 417 (x2), 433, 436, 437, 442, 444, 445, 446 (x2), 449, 451, 452, 457, 458, 461 (x2), 462, 463, 465, 474, 488, 501, 504, 510, 516, 521, 523, 526, 531, 533, 536, 537, 540 (x2), 545, 546, 550 (x2), 552, 553, 566, 567, 574, 589, 590, 596, 601, 609, 616 (x2), 618, 619, 620, 627, 631, 632, 634, 635, 639, 640, 642, 643, 644, 650, 653, 661 (x2), 664, 668, 672, 678, 681, 682, 683, 687, 690, 691, 693, 695, 696, 701, 706, 710, 711 (x2), 713, 717, 722, 725, 728, 730, 731, 732, 734, 742, 746, 747, 752, 758 (x2), 760, 765, 766, 768, 771, 782, 792, 796, 797, 802, 805, 808, 809, 810, 814, 817, 818, 819 (x2), 820, 824, 825, 829, 831, 835 (x2), 838, 839, 848, 849, 855, 859, 861, 864, 866, 875, 891, 892, 894, 896, 901, 902 (x2), 903, 906, 915, 916, 919, 921, 925, 927, 929, 931, 933, 934, 937, 943, 956, 959, 963, 966, 967, 971, 981, 988, 996, 998 (x2), 999, 1000, 1002, 1004, 1008 (x2), 1013, 1019, 1028, 1029, 1032 (x2), 1034, 1037, 1040, 1045, 1062, 1065, 1067, 1069, 1079, 1081, 1086, 1088, 1091, 1094, 1098, 1107, 1109, 1110, 1124, 1126, 1128, 1129, 1131, 1132, 1135 (x2), 1136, 1140, 1141, 1142, 1153, 1156, 1163, 1166, 1167, 1168, 1174, 1175, 1176, 1178, 1181, 1182, 1183, 1185, 1186.

3.5.4 Hiato.

Propiamente hablando, el hiato es el contacto directo que se produce entre la vocal final de una palabra y la inicial de la siguiente. Según West en el hiato ambas vocales retienen sus valores métricos⁴⁴⁰, a pesar de mantenerse en contacto. En la *Periegesis* hallamos hiatos ante vocales largas o diptongos (en los cuales no se produce *correptio* o bien esta no es pertinente):

- Verso 70: ἀγκέχεται, ὄσπερ τε καὶ Εὐρώπης πέλει ἀρχή
- Verso 150: μέσσαι δ' ἔνθα καὶ ἔνθα δύω ἀνέχουσι κολῶναι,

Pero también hallamos hiatos ante vocales breves; ya en la *Ilíada* y la *Odisea* aparecía este tipo, que se explican por la desaparición de digamma, yod, y sigma inicial, y por extensión analógica se extiende a otros vocablos. En la obra encontramos varios ejemplos:

- Verso 7: σφενδόνη εἰοικυῖα· μίαν δέ ἐ καίπερ ἐοῦσαν
- Verso 173: ἀνδρὶ παρ' ἀγνώσσοντι πιφασκόμενος τὰ ἕκαστα.

Versos en los que hallamos el hiato: 7, 61, 70, 133, 150, 167, 173, 212, 382, 446 (x2), 469, 498, 512, 535, 544, 549, 552, 620, 641, 671, 672, 705, 726 (x3), 753, 784, 850, 872, 876, 889, 916, 917, 937, 1028, 1068, 1083, 1092, 1109, 1158, 1177. Un total de 39⁴⁴¹, el 3.29% de los hexámetros del poema.

Exponemos a continuación las cifras relativas para ambos casos, siguiendo la distinción de Silva⁴⁴²:

- Ante vocal larga y diptongo: 61, 70, 133, 150, 167, 212, 382, 446, 498, 512, 535, 549, 552, 620, 671, 672, 705, 726 (x2), 753, 784, 876, 889, 937, 1028, 1068, 1083, 1158, 1177; una suma de 28 versos y 29 casos (2.36%).
- Ante vocal breve: 7, 173, 446, 469, 544, 641, 726, 850, 872, 916, 917, 1092, 1109; 13 en total (1.96%).

⁴⁴⁰ Cf. M. L. West, 1982, p. 14: "Both vowels retain their face values. This is unusual at word-juncture. Epic and elegiac admit it, especially at certain places in the line; many examples, however, involve words originally beginning with the consonant F".

⁴⁴¹ 39 versos, pero 42 hiatos en total para ser exactos, ya que en el verso 446 encontramos dos y en el 726 hallamos tres.

⁴⁴² Cf. T. Silva, en *Studia Hellenistica Gaditana* I, 2003, pp. 204-205.

3.5.5 Alargamiento de vocales.

La *Ilíada* y la *Odisea* presentan casos en los que una vocal breve final de palabra podía ser alargada métricamente ante una líquida o una nasal. En la *Periegesis* se dan quince casos de este tipo⁴⁴³:

- Verso 416: ἔνθα Μέλας, ὅθι Κραῖθις, ἵνα ῥέει ὑγρὸς Ἰάων,
- Verso 429: Θρηϊκίου· τοῦ δ' ἄντα ποτὶ ῥιπὴν ζεφύροιο
- Verso 469: ἄκρα δέ οἱ Πάχυνός τε Πελωρίς τε Λιλύβη τε.
- Verso 470: ἀλλ' ἦτοι Λιλύβη μὲν ἐπὶ ῥίπην ζεφύροιο
- Verso 504: πολλή τε λιπαρή τε καὶ εὐβοτος, ἧς ὕπερ Ἴδη,
- Verso 555: ἄλλας δ' Ὠκεανοῖο περὶ ῥόος ἐστεφάνονται·
- Verso 572: ὀρνύμεναι τελέουσι κατὰ νόμον ἱερὰ Βάκχῳ,
- Verso 852: Ἄσπενδον, ποταμοῖο παρὰ ῥόον Εὐρυμέδοντος,
- Verso 914: καὶ Τρίπολιν λιπαρὴν, Ὀρθωσίδα τε Μάραθὸν τε
- Verso 979: μακρὸς ἐπὶ νότον εἶσι, πάλιν δ', ἀγκῶνας ἐλίξας,
- Verso 1019: Γηλοὶ τε Μάρδοι τε καὶ ἀνέρες Ἀτροπατηνοί.
- Verso 1023: εὔτε γὰρ Ἀκταίοιο παρὰ ῥόον Ἰλισσοῖο
- Verso 1074: ἔλκων Ἰνδὸν ὕδωρ, παρά τε ῥείων χθόνα Σούσων.
- Verso 1090: λαβρότατος ῥόον ὠκὺν ἐπὶ νότον ὀρθὸν ἐλαύνων,
- Verso 1100: ψάμμῳ πεπληθυῖαν ἰδὲ ῥώπεσσι δασεῖαν·

Hallamos sólo un caso de alargamiento ante oclusiva⁴⁴⁴:

- Verso 1147: ὀρνύμενοι προρέουσιν ἐπὶ Γαγγήτιδα χώρην,

⁴⁴³ Cf. M. L. West, 1982, pp. 15-16: "In epic, initial λ, μ, ν, ρ, σ and originally *F* were capable of being slightly prolonged, delaying the release of the syllable and so adding length to the preceding one".

⁴⁴⁴ Desde los poemas homéricos percibimos esta licencia métrica en la poesía épica griega.

Una sílaba final terminada en -ν, -ρ, o -ς seguida por una palabra que comienza por vocal podía funcionar a efectos métricos como una sílaba larga⁴⁴⁵. De nuevo encontramos un caso en el poema:

- Verso 381: πόντον ἐς ἀγχίπορον Ἄκυλήϊον ἔνθα νέασται

⁴⁴⁵ Cf. M. L. West, 1982, p. 16: “A final ν, ρ, or ς when followed by an initial vowel in epic, elegy, Pindar and Bacchylides is sometimes not fully transferred to the following syllable but given a closer, syllable-closing pronunciation”.

3.6 Conclusión.

Una vez concluido nuestro análisis de la *Descripción de la tierra habitada*, comprobamos que Dionisio el Periegeta es un autor que podemos incluir en el grupo que hemos estado llamando “conservador”. Rompe con las “innovaciones” que aparecen en autores como Calímaco y Nicandro (y que después serán seguidas por otros poetas posteriores, como Nono y su escuela). Aún así debemos tener bien presente que términos como conservador e innovador deberán ser tomados con amplias reservas. ¿Realmente existe una posición “moderna” y otra “arcaizante”? Existe una supuesta oposición que enfrenta a Arato (y en gran medida también a Teócrito), con su profundo conservadurismo rítmico, frente al dueto formado por Calímaco-Nicandro. Apolonio adopta una actitud más vacilante, a veces más cercano a unos y otras a otros, aunque se acerca más a la vertiente arcaizante. Dionisio actúa de igual manera, pero con un influjo manifiesto de la poesía didáctica, que le da el toque que lo diferencia de Apolonio y crea un $\rho\upsilon\theta\mu\acute{o}\varsigma$ propio y característico, en el que destaca la abundancia de espondeos al principio de verso. Hay que recalcar que la evolución del hexámetro no es algo lineal, sino que es un proceso evolutivo que se ha ido fraguando a lo largo de la historia de la épica griega, con “innovaciones” y “modernismos”, pero también con “arcaísmos” y “retrocesos”.

En la obra también se perciben claras influencias de la tradición épica didáctica griega: hallamos grandes afinidades con Hesíodo y Arato. Junto con estos dos, el gran modelo de Dionisio para su *Periegesis* es Apolonio y su obra: las *Argonáuticas*. También debemos tener en cuenta el uso que nuestro autor hace del espondeo propiciado por la inclusión de nombres propios de carácter geográfico y mítico. Ciertos autores y géneros pueden verse delimitados o comprometidos por una determinada tradición, como puede ser la de la épica, en el sentido estricto del término, (o la de la didáctica), llegándose a justificar que en el cultivo de otros géneros pueda haber más licencias o libertades.

El número de esquemas empleado, 23, situaría a Dionisio en una posición de conservadurismo moderado. En cambio los ocho esquemas más utilizados se acercan mucho a los ocho de los poemas arcaicos, coincidiendo estos prácticamente con los de Arato. Su grado de concentración es arcaizante, asemejándose al de los poemas homéricos. En el uso de las secuencias espondeicas se aproxima (e incluso supera en la secuencia $1^{\circ}+2^{\circ}$) a los antiguos: tan sólo faltan la de cuatro (que sí está presente en

Arato y en Apolonio) y el holoespondaico. El porcentaje de espondeos es también muy alto: baste con citar el porcentaje global que, rozando el 25%, se equipara al de los poetas arcaicos y a los *Fenómenos*.

Respecto a las cesuras y puentes indicar que sí se cumple la teoría de Fränkel de los cuatro κῶλα o segmentos. Sus porcentajes de las cesuras trocaica y pentemímera son similares a los de Apolonio: 64.3% / 35.4% para Dionisio y 63.2% / 36.7% para el de Rodas: en sendos autores se entrevé el proceso de evolución del hexámetro, en el que disminuye el uso de la pentemímera a favor de la trocaica; además en ambos poetas la proporción de versos sin cesura central es muy parecida: Apolonio 0.33% y Dionisio 0.25% (posteriormente Trifiodoro, con un 0.29%, se acercará a las cifras de los dos). Para el resto de cesuras los números también coincidirán con los de Apolonio (diéresis bucólica 57%, mientras que Dionisio presenta un 58%). Nuestro autor respeta el *zeugma* de Hermann, mientras que la ley de Naeke sí que la incumple en 38 ocasiones; aquí de nuevo se muestra afín a su modelo rodio, que cumple siempre la primera pero infringe la segunda.

El porcentaje total de elisiones, de un 36.3%, responde a la evolución que se presenta en el hexámetro en este hecho prosódico: aquí se sitúa entre las cifras de los helenísticos (Apolonio 56%, Calímaco 46.3%) y los poetas imperiales posteriores (Trifiodoro 26.9%, Nono 8%). Los números de la *correptio* (29.09%) son muy elevados, aproximándose a los de Homero (30.57%) y alejándose de los de Calímaco (22.03%). El porcentaje global del hiato es bajo: un 3.29%.

Los autores de época imperial, circunscritos entre el Helenismo y la escuela de Nono, siguen la línea de los poetas helenísticos. Se mueven entre dos vertientes: una más conservadora y arcaizante y otra más moderna e innovadora. Los estudios sobre esos autores (Dionisio el Periegeta, Opiano de Anazarbo, Opiano de Apamea, Quinto de Esmirna, Trifiodoro) sacan a la luz datos reveladores respecto a la historia del hexámetro griego.

4. Lengua y estilo.

4.1 El lenguaje de la *Periegesis*.

4.1.1 El *épos* homérico.

4.1.2 El léxico.

4.2 La expresividad estilística.

4.2.1 Encabalgamientos.

4.2.2 Palabras resaltadas en centro de verso.

4.2.3 Espondaico expresivo.

4.1 El lenguaje de la *Periegesis*.

Dionisio, al igual que sus predecesores helenísticos, y especialmente los bibliotecarios de su ciudad natal, Alejandría, es un lector avezado y un gran conocedor de la tradición épica anterior. Como cabe esperar, su lengua es la del ἔπος homérico, con las características típicas que presenta la lengua de la *Ilíada* y la *Odisea*, como la tradición griega exigía a todo poema épico. Dionisio, a la hora de componer su *Periegesis*, elige el hexámetro homérico, frente a otro tipo de poemas didácticos geográficos de la época, como el de Pseudo-Escimno⁴⁴⁶ o el de Dionisio hijo de Califonte⁴⁴⁷, que se encuentran escritos en trímetros yámbicos. Su elección viene condicionada, además de los dos motivos ya mencionados (la tradición de escribir el poema épico en hexámetros dactílicos y su enorme erudición con respecto a la literatura griega anterior), por una evidente ambición estética. Su métrica y su estilo, como hemos comprobado en el capítulo anterior, se asemejan mucho a los de Homero y Hesíodo, y todavía más a los de sus modelos alejandrinos; con los poetas helenísticos, es con quien contrajo una mayor deuda intelectual, como se ha demostrado en reiteradas ocasiones⁴⁴⁸.

Así pues sabemos que Dionisio imitó a sus predecesores, pero hay que tener muy en cuenta la gran cantidad de poesía helenística que se ha perdido y no ha llegado a nuestras manos, y que con toda seguridad el Periegeta manejó. Sin embargo, aunque por norma general es sencillo reconocer en la *Periegesis* el modelo superviviente helenístico empleado, cabe señalar que, debido a la técnica de la que se sirvió Dionisio a la hora de componer, habrá muchos lugares en el poema donde podamos hacer algo más que recoger simplemente pasajes paralelos de la poesía anterior, y tengamos que tratar de determinar qué pretende el poeta con su técnica mimética. Dionisio puede cambiar el contexto o variar el significado de los pasajes que evoca en su poema, o aludir a dos o más pasajes de varios poetas (o de uno solo) en un mismo lugar de la *Periegesis*, o hacer referencia a un solo fragmento de uno de sus modelos poéticos en varias alusiones repartidas a lo largo de su obra.

⁴⁴⁶ Cf. C. Müller 1861, I, pp. 196 ss.; D. Marcotte 2000; R. Hunter, in M.A. Harder - R.F. Regtuit - G.C. Wakker (edd.) 2006, pp. 123-140..

⁴⁴⁷ Cf. C. Müller 1861, I, pp. 238 ss.; D. Marcotte 1990.

⁴⁴⁸ Cf. M. Schneider 1882, pp. 21-24; K. Kuiper 1896, Index, s. v. Dionysius Periegetes; U. Bernays 1905, pp. 34-46; F. Vian 2001; R. Hunter, en D. Accorinti, P. Chuvin (edd.) 2003, pp. 343-356, y *REA* 106 (2004), pp. 217-231; P. Counillon, *REA* 106 (2004), pp. 187-202; Ch. Cusset, *REA* 106 (2004), pp. 203-215; Y. Khan, *REA* 106 (2004), pp. 233-246.

La imitación de Homero y de los poetas épicos anteriores se refleja en toda la obra; ahora bien, esta μίμησις “homérica” no se limita sólo a meros calcos lingüísticos (sustantivos, epítetos, etc.), y estilísticos (repeticiones, símiles y metáforas, etc.), sino que Dionisio adapta distintos pasajes homéricos y los transforma a su gusto y conveniencia⁴⁴⁹. Junto al ζῆλος homérico encontramos también la ποικιλία: además de la *Iliada* y la *Odisea*, Dionisio imita también a Hesíodo y los alejandrinos: Arato, Calímaco, Apolonio de Rodas, Nicandro, Teócrito, e incluso a autores de otros géneros literarios, no necesariamente poéticos. La μίμησις de la literatura anterior es una característica propia de la Segunda Sofística⁴⁵⁰.

De este modo el Periegeta emplea numerosos recursos presentes ya en los poemas homéricos y en Hesíodo, recursos que utilizaran sus modelos más directos, los alejandrinos. Emplea la 1ª y la 2ª persona verbales, un rasgo propio de la épica ya desde época arcaica; y además, en la *Descripción de la tierra* aparece frecuentemente la técnica compositiva de la “alocución al discípulo”, empleada anteriormente por Arato de Solos. De igual manera, la influencia de la Segunda Sofística⁴⁵¹ se percibe con claridad en el estilo de Dionisio: además de las descripciones, y los símiles y metáforas, típicos de la poesía épica desde época arcaica, encontramos la anáfora, la epanalepsis, la paráfrasis, la antítesis, la *amplificatio*, la hipérbole, y alguna que otra aliteración. Pero Dionisio no se limita tan sólo a tomar las figuras estilísticas presentes en los poetas anteriores; por ejemplo, respecto a la epanalepsis, R. Hunter señala que Dionisio la emplea con más libertad que Apolonio y, sobre todo, que Homero⁴⁵².

⁴⁴⁹ Por ejemplo, emplea el catálogo de las naves homérico (*Il.* II 494-759), para modelar su catálogo de la Hélade (D. P. 409-449); para el paralelismo cf. P. Counillon 1983, pp. 205-206. En la obra encontraremos gran multitud de ejemplos, como veremos más adelante (capítulo 6).

⁴⁵⁰ No debemos considerar esta μίμησις como una mera imitación de la literatura anterior, sino como una auténtica emulación con respecto a los grandes modelos (vocación del clasicismo literario).

⁴⁵¹ Para la relación entre la Segunda Sofística y la poesía, cf. E. Bowie, *ANRW* II, 33/1 (1989), pp. 209-258.

⁴⁵² “Dionysius followed and extended Homeric and Apollonian precedent in imparting to his *Periegesis* the engaged and emotional tone which epanalepsis brought, but which both earlier poets had (with certain exceptions) restricted to “character speech”; the primary exceptions are the *Catalogue* form, where such figures seem not merely allowed, but positively sought out, and the fourth book of the *Argonautica*, which seem to mark a stylistic “advance” towards Dyonisian freedom. Dyonisius’ use of the figure is, therefore, an acknowledgement of generic debt; it is one of the ways in which he writes into his poem the literary history of the form he has chosen”; cf. R. Hunter, in D. Accorinti, P. Chuvin (edd.) 2003, p. 356.

En lo referente al lenguaje, el estilo de Dionisio es sencillo, con versos cuidados y pulimentados a la manera de los poetas helenísticos, sin ningún tipo de complicaciones sintácticas ni estilísticas. Su lenguaje, como ya se ha señalado, es el de la poesía épica. Su forma de describir es concisa, sintética, enumerativa y, a veces, alusiva.

Dicho estilo fue apreciado en la Antigüedad. En el siglo VI d.C. el rétor y gramático Casiodoro recomienda a sus pupilos el estudio de la obra de Dionisio⁴⁵³. Los estudiosos bizantinos consideraban el estilo del Periegeta muy similar al del modelo épico por antonomasia, Homero; en el tratado anónimo bizantino *Περὶ τεσσάρων μερῶν τοῦ τελείου λόγου*⁴⁵⁴, se pone como modelo de poesía épica⁴⁵⁵, además de a Homero, a Dionisio, junto con Opiano, Trifiodoro y Museo:

“μείζον οὖν πάντων ἐν τοῖς τοιοῦτοις ἀρχέτυπον ἔχεις τὸν Ὅμηρον, εἶτα τὸν Ὀπιανὸν καὶ τὸν Περιηγητὴν, τὸν Τριφυδόωρον ἐν τῇ ἀλώσει τῆς Τροίας, τὸν Μυσαῖον καὶ εἶτις τοιοῦτος”.

“En efecto mejor que todos en tales aspectos tienes al arquetipo Homero, y después a Opiano y al Periegeta, a Trifiodoro con *la Toma de Troya*, a Museo y algún otro”.

No es de extrañar que la *Periegesis* fuera excluida de las grandes recopilaciones de obras geográficas menores⁴⁵⁶ realizadas por los estudiosos bizantinos. En cambio, en la gran mayoría de los manuscritos conservados, Dionisio aparece acompañado por otros autores épicos, sobre todo los tardíos, como Quinto de Esmirna, los dos Opianos, Trifiodoro, Museo y Coluto. Por la misma razón y no casualmente, el erudito Eustacio de Tesalónica, quien escribió en el siglo XII dos enormes y exhaustivos comentarios sobre la *Iliada* y la *Odisea*, realizó igualmente otro sobre la *Periégesis* de Dionisio; Eustacio ensalza así la obra del Periegeta, al comentarla exclusivamente junto con los grandes poemas homéricos, de una manera parecida al anónimo *Περὶ τεσσάρων μερῶν τοῦ τελείου λόγου*, que sitúa a Dionisio y a otros autores épicos imperiales tan sólo un escalón por debajo del gran Poeta.

⁴⁵³ Cf. Cassiod., *Inst. Diu.*, XXV, 2.

⁴⁵⁴ Para el tratado, cf. C. Waltz 1834, III, pp. 570-584; para el texto, p. 574.

⁴⁵⁵ Los estudiosos antiguos no diferenciaban entre la épica heroica y la didáctica como dos géneros literarios independientes; al respecto cf. L. E. Rossi, en R. Pretagostini, Roma 2000, p. 155.

⁴⁵⁶ Palat. Heidelb. gr. 398 (saec. IX) y Paris. suppl. gr. 443 (saec. XIII).

En palabras de Amato⁴⁵⁷, compilando lo dicho anteriormente: “tutto ciò fa, dunque, della *Descriptio orbis*, non solo un testo tra i più ammirevoli ed esemplari della poesia greca dei primi secoli dell’era comune, bensì in generale, per la sua sapiente ed omogenea miscela delle componenti estetiche e comunicative proprie della creazione artistica e letteraria di età imperiale, quali la μίμησις e la ποικιλία, con l’esigenza di un prodotto poetico che preservi nei suoi contenuti i dati fondamentali della παιδεία classica e, dunque, l’identità culturale greca, un testimone di prim’ordine della cultura della Seconda Sofistica”.

⁴⁵⁷ Cf. E. Amato 2005, p. 167.

4.1.1 El *épos* homérico.

Como hemos señalado, Dionisio sigue la tradición de los poetas épicos anteriores y, al igual que ellos, emplea el “dialecto homérico”, que consiste principalmente en el dialecto jonio de las *póleis* griegas de Asia Menor, mezclado con una serie de arcaísmos, formas poéticas y elementos de otros dialectos, sobre todo el eolio. Algunas de sus particularidades lingüísticas más notables son:

- A nivel fonético encontramos de manera general características propias del jonio, como la $-\eta$, la doble $-\sigma-$, o la tercera oleada de alargamientos compensatorios. Muchas veces no se produce la contracción (por ejemplo en el v. 28 $\acute{\epsilon}\acute{\omicron}\nu$, o en el v. 61 $\acute{\omicron}\rho\acute{\epsilon}\omicron\nu$).
- Un genitivo singular en $-\alpha\omicron$ para los masculinos de la 1ª declinación: βορέαο (vv. 48, 113, 346, 519, 532, 666, 727, 1014), Σινωπίταο, (v. 255), Παντικάπαο (v. 314), Εὐρώταο (v. 411), Ἴπποτάδαο (v. 462), Ἴαζάρταο (v. 749), Κρονίδαο (v. 789), Εὐφρήταο (vv. 977, 1003), Αἰήταο (v. 1022), Πανδιονίδαο (v. 1024).
- Un genitivo plural sin contraer en $-\alpha\omicron\nu$ y $-\epsilon\omicron\nu$ para palabras de la 1ª declinación: Σαυροματάων (vv. 15, 653), ἀμφοτεράων (vv. 71, 279, 620), κεράων (v. 161), στηλάων (vv. 185, 282, 336, 450), ἐρχομενάων (v. 192), τάων (vv. 204, 556, 568, 826), πηγάων (v. 289), Κυανεάων (v. 313), πασάων (vv. 356, 448, 1108), Θερμοπυλάων (v. 438), ἀλλάων (v. 496), Ἀμνιτάων (v. 571), ἐρχομενάων (v. 585), πασέων (v. 619), Τυνδαριδάων (v. 688), Καμαριτάων (v. 700), Ληνάων (v. 702, 1155), μελαινάων (v. 709), Μουσάων (v. 715), ἀραχνάων (v. 757), γατιάων (vv. 882, 934), ἵπποσυνάων (v. 974), πυλάων (v. 1034), πυλέων (v. 1039, 1064), Κασπιάων (v. 1039), ἀενάων (v. 1055).
- Un dativo plural en $-\eta\varsigma$ o $-\eta\varsigma\iota(\nu)$ para la primera declinación: τρισσηῖσιν (vv. 8, 99, 242), γραμμῆσι (vv. 11, 263), πολλῆσι (v. 28), ἐπωνυμίησιν (v. 28), σκιερῆσι (v. 35), νεφέλησιν (v. 35), πλευρῆσι (vv. 72, 242, 281, 324, 346, 468, 727, 815, 833, 887, 1075, 1130), ἀμφιτρίτης (v. 99), πνοιῆσιν (v. 113), προχοῆς/προχοῆσιν (vv. 126, 127, 200, 290, 301, 316, 367, 370, 411, 614, 722, 749, 807, 848, 982, 1072), ἐννεσίησιν (v. 141), ἀλλήλησι (v. 145), κυανῆσι (v.

183), εὐρυτέρησι (v. 200), ξηρῆσιν (v. 203), νοτερῆσιν (v. 252), πυμάτης (v. 281), στάθμης (v. 341), ἀμάλλης (v. 358), σφετέρης (v. 366), ἀνάσσης (v. 366), ἐνναέτησι (v. 397), τῆς/τῆσι (vv. 428, 467, 491, 830, 844, 877), ἀπειρεσίησιν (v. 443), ναύτησι (vv. 473, 618), μακρῆσι (v. 475), εἰσελάσης (v. 482), βουλῆσι (v. 486) δίνης/δίνησιν (vv. 497, 824, 832), ἀργυρέης (v. 497), πάσησι (vv. 569, 1131), τάμης (v. 588), κάμψης (v. 588), οὐρανίησιν (v. 594), Σαυρομάτησιν (v. 656), κείνησιν (v. 674), ῥιπῆσι (v. 674), Ἐμπούσησι (v. 725), χαλάζης (v. 760), ἐφημοσύνησιν (v. 777), λιπαρῆσι (v. 824), δίνησιν (v. 832), συοκτονίησι (v. 853), μέσσησιν (v. 917), πέτρησι (vv. 964, 1104), ὑστατίης (v. 982), προβολῆς (v. 1013), ὀδεύσης (v. 1016), λασίησι (v. 1032), εἰαμενῆσι (v. 1032), ἵπποσύνησι (v. 1045), ἄγρησι (v. 1050), σκολιῆσιν (v. 1072), πρώτησιν (v. 1110), ἐϋγνάμπτησι (v. 1115), μακέλησιν (v. 1115), προμολῆσιν (v. 1118), λοξῆσιν (1131), ἀφραδίησι (v. 1158).

- Un genitivo singular en –οιο para los sustantivos y adjetivos de la 2ª declinación: Ὠκεανοῖο (vv. 3, 27, 56, 63, 177, 335, 452, 555, 565, 580, 587, 612, 624, 722, 932, 1082, 1108, 1163, 1182), ἠελίοιο (vv. 6, 84, 237, 487, 582, 590, 970, 980, 1095), Αἰγύπτιοιο (vv. 12, 24, 214, 227, 689), Ἀμυκλαίοιο (v. 13), Εὐξείνιοιο (vv. 21, 541, 681, 696, 863), κόλποιο (v. 24), Λοκροῖο (v. 29), ζεφύροιο (vv. 29, 254, 409, 429, 470, 646, 684, 976), ἠπείροιο (vv. 77, 218, 283, 736, 973, 1081, 1174), πολυκλύστοιο (vv. 86, 143, 863), κριοῖο (v. 89), Κασίοιο (vv. 116, 880, 901), πόντιοιο/Πόντιοιο (vv. 131, 166, 688, 795, 797, 1174), βιότιοιο (vv. 189, 233, 2050), γειομόροιο (v. 190), ἀμητοῖο (v. 194), Λιβυκοῖο (v. 212), πιστάτιοιο (v. 221), βαθυκρήμνοιο (vv. 244, 849), καλλιρόοιο (v. 246), μεγάλοιο (vv. 255, 454, 501), Νείλοιο (v. 264), δρυμοῖο (v. 286), Ἡριδανοῖο (v. 289), ἠλέκτροιο (v. 293), Ἀλδήσκοιο (v. 314), πολυφλοίσβοιο (v. 326), μελισσοβότιοιο (v. 327), Σιλάροιο (v. 361), ἐϋστεφάνοιο (v. 369), χωσαμένοιο (v. 372), Ὑρίοιο (v. 379), Κάδμοιο (v. 391), κυλινδομένοιο (v. 397), κακοῖο (v. 397), πλατάνοιο (v. 404), Ἴσθμοῖο (v. 423), Ἰλισσοῖο (vv. 424, 1023), Μιλῆτιοιο (v. 446), πόροιο (v. 487), Ἀλκινόοιο (v. 494), Ἀμνισοῖο (v. 498), Αἰγαίοιο (vv. 513, 801), ἀρκτόοιο (v. 519),

Ἡφαίστειο (v. 522), ἀνεφέλιο (v. 531), κραιπνοῖο (v. 532), ἠλιβάτειο (v. 535), εὐρυχόριο (vv. 537, 825), Τενέδοιο (v. 537), ἀνέμοιο (vv. 557, 1078), κασσιτέριο (v. 563), κισσοῖο (vv. 573, 1160), μελαμφύλλιο (v. 573), Ἀψύνθοιο (v. 575), Σκυθικοῖο (v. 587), καθαροῖο (vv. 590, 1121), Ταυροπόλιο (v. 610), θεοῖο (v. 610), πυμάτειο (v. 624), κρυμοῖο (v. 667), Ξάνθοιο (v. 683), νότειο (v. 684), πεδίιο (v. 692), Ἀρμενίιο (vv. 694, 773, 786, 978), πολέμοιο (vv. 701, 1041), Παρπανισοῖο (vv. 737, 1097), σίτειο (v. 743), ποταμοῖο (vv. 780, 784, 848, 852, 1077), Σαγγαρίιο (v. 811), χρυσοῖο (vv. 840, 1011, 1114, 1144), Διωνύσιο (v. 842), Πυράμοιο (v. 867), Πινάριο (v. 867), σκολιοῖο (v. 868), ἀγγιάλιο (v. 880), Λιβάνοιο/λιβάνοιο (vv. 901, 938, 954, 970), Βοστρηνοῖο (v. 913), Ἀντιόχοιο (vv. 917, 920), εὐροιο (v. 930), καλάμοιο (vv. 937, 1127), θεσπεσίιο (v. 938), μηροῖο (v. 940), ἀλικλύστοιο (v. 972), Ἀκταίιο (v. 1023), δόρποιο (v. 1048), λιαροῖο (v. 1078), κουραλίιο (v. 1103), σαπφείριο (v. 1105), Ἡμωδοῖο (v. 1146), ἐλίνοιο (v. 1157), ἠφόιο (v. 1163), Ἴσμηνοῖο (v. 1165), ἀμετρήτειο (v. 1171).

- Un dativo plural en –οισι(v) para la 2ª declinación: ἠπεῖροισι (vv. 8, 19), οὔροισι (v. 26), ἀνθρώποισιν (vv. 36, 257, 451, 554, 653, 846), μαλεροῖσι (v. 40), ἠελίοισιν (v. 40), λοξοῖσιν (v. 59), νήσοισι (v. 60, 132), πυκνοῖσι (v. 68), ἀρχομένοισιν (v. 69), τοῖσι (vv. 76, 211, 375, 378, 427, 731, 787, 805), ψαμάθοισιν (v. 203), μυχοῖσι (v. 217), ἀμφοτέροισι (vv. 245, 277), αἰγείροισι (v. 292), Τυρσηνοῖσιν (v. 349), καλλικόμοισιν (v. 505), ἠλιβάτοιισιν (vv. 598, 691), ὑστατίοισιν (v. 625), μακροῖσι (v. 637), πεδίοισιν (v. 637, 665, 888), ἐκταδίοισι (v. 643), κείνοισι (v. 648), Καυκασίοισι (v. 663), Σκυθικοῖσιν (v. 665), ὀφθαλμοῖσιν (v. 671), Ὑρκανίοισιν (v. 699), εἰδώλοισιν (v. 725), Κασπίοισιν (v. 738), ἀνέμοισι (v. 760), ἄκμοισιν (v. 770), Λυδοῖσι (v. 846), πολέμοισι (v. 857), ἄλλοισιν (v. 885), δολιχοῖσιν (v. 888), πρώτοισιν (v. 889), πλευροῖσι (v. 891), πέπλοισιν (v. 953), μαλακοῖσιν (v. 953), θαλπομένοιισι (v. 966), ποταμοῖσι (vv. 991, 1124), ἀγραύλοισιν (v. 996), ἀθανάτοισιν (v. 1000), ἐρχομένοιισιν (v. 1037), τόξοισι (v. 1045), μόχθοισι (v. 1049), μεγάροισιν (v. 1057), ἰππείοισιν (v. 1060), μεγάλοισι (v. 1063), σκιεροῖσι (v. 1067),

ἀλλήλοισιν (v. 1079), οἷσι (v. 1087), ζωοῖσιν (v. 1101), κροτάφοισιν (v. 1113), ταχινοῖσι (v. 1150), οἰωνοῖσιν (v. 1150).

- Un genitivo singular en –ηος para la 3ª declinación: Ἡρακλῆος (vv. 64, 790, 808), Πηλῆος (v. 261), Ἀχιλλῆος (vv. 306, 545), βασιλῆος (v. 462, 607, 1052).
- Un dativo plural en –εσσι(v) para la 3ª declinación: νεφέεσιν (v. 68), Σποράδεσιν (v. 132), κεράεσιν (v. 162), φολίδεσιν (vv. 183, 443), περισκεπέεσιν (v. 245), ἠϊόνεσσι (vv. 252, 787, 915), Λιβύεσιν (v. 263), ὄρεσσι (v. 315, 528), ἐτέεσιν (v. 365), γεράεσιν (v. 374), τριπόδεσσι (v. 442), σπιλάδεσιν (v. 475), ἀριστήεσσι (v. 547), στομάτεσιν (vv. 602, 795, 1060), στήθεσσι (vv. 703, 845), Ἀμαζονίδεσιν (v. 773), πισύρεσιν (vv. 887, 1130), νήεσιν (vv. 907, 1043, 1139), κατωρυχέεσιν (v. 964), ἀρραγέεσσι (v. 1006), πόδεσιν (v. 1061), ῥώπεσσι (v. 1100), ἀκτίνεσιν (v. 1110).
- Sufijos del tipo –δε (lugar a donde), –θεν (lugar de donde), –θι (lugar en donde): Λιβύηθεν (vv. 46, 222), βορέηθεν (v. 79), ὑπόθι (v. 134), βορέηνδε (vv. 137, 438, 609, 785), Γαδειρόθεν (v. 176), ἀντολίηνδε (v. 260, 506, 739, 931), Κυλλήνηθεν (v. 348), Ἀσέηθεν (v. 412), πάτρηνθεν (v. 657), Πυρήνηθεν (v. 698), Συρίηθεν (v. 895).

4.1.2 El léxico.

Ya hemos insistido en que Dionisio hace uso de una gran cantidad de nombres, epítetos, formas verbales y expresiones presentes en la tradición épica anterior (para una examen exhaustivo de éstos, consúltese el capítulo 7 de este estudio).

A pesar del deseo manifiesto de Dionisio de imitar el *épos* homérico, la influencia del léxico griego tardío se refleja notoriamente en la *Periegesis*⁴⁵⁸. Casi todos los ejemplos quedan englobados en el ámbito del léxico geográfico, si bien en algunos casos nos hallamos ante meras variantes léxicas debido exclusivamente a motivos métricos:

- Ἄτλας por θάλασσα Ἀτλαντική (v. 30).
- Ταῦρος por ὄρη Ταυθρικά (v. 168).
- Σαμάται por Σαρμάται (v. 304).
- Τεγεστραῖοι por Τεργεσταῖοι (v. 382).

Pero en otros casos debemos hablar de auténticos neologismos:

- Βρέντιοι por Βρέττιοι (v. 362).
- Λιλύβη por Λιλυβήϊς (vv. 469-470).
- Φαιναγόρη por Φαιναγόρεια (v. 552).
- Γεδρωσοί por Γεδρώσιοι (v. 1086).
- Γαργαρίδαι por Γαγγαρίδαι (v. 1144).

Es conveniente señalar también la notable aportación de Dionisio al campo de los sustantivos: μεσούριον (v. 17), πηγετός (v. 667), μέτηλυσ (v. 689), συοκτονία (v. 853); de los adjetivos: ἀγχίπορος (v. 381), μελανδίνης (v. 577), ταυροφανής (v. 642), λειμωνής (v. 756), κερῶνυξ (v. 995); de los verbos: ἀμφέλκομαι (v. 268), ἐπιμωμάομαι (v. 896), περιπιαίνω (v. 1071), ἀτίτέω (v. 1158); y, finalmente, de los adverbios: διαμφίς (vv. 5, 903, 1136), βορέηθεν (v. 79), βορέηνδε (v. 137), καναχηδόν (v. 145), ἐπιλαδόν (v. 763), ὑπηρέμα (v. 1122).

⁴⁵⁸ Cf. C. Müller 1861, *Prolegomena* pp. 25-26, M. Schneider 1882, pp. 39-40, D. D. Greaves 1994, pp.158-169; Greaves, p. 161, calcula que hay una innovación lingüística en uno de cada 28/29 versos.

La gran mayoría de estas palabras y algunas otras presentes también en la *Periegesis* aparecen con muy poca frecuencia a lo largo de la literatura griega conservada actualmente:

- *Hárax legómena*: μεσούριον (v. 17); βορέηθεν (v. 79); βορέηνδε (v. 137); ἀμφέλκεται (v. 268); Σαμάται (v. 304); Βρέντιοι (v. 362); Τεγεστραίων (v. 382); Ἀσέηθεν (v. 412); Φαιναγόρη terminada en -η (v. 552), pues acabada en -α aparece en Arriano; μελανδίνην (v. 577); ταυροφανές (v. 642); πηγετόν (v. 667); ἐπιλαδόν (v. 763); συοκτονίησι (v. 853); κερώνυχα (v. 995); περιπιαίνουσι (v. 1071); Γεδρωσῶν (v. 1086); ὑπηρέμα (v. 1122); Γαργαρίδαι (v. 1144); ἀτίτησαν (v. 1158).
- *Dis legómena*: ὀρόγκους (v. 286 y Nic., *Al.* 42); Λιλύβη (vv. 469 y 470); βοοτρόφον (v. 558 y Nonn., *D.* XIV 377)⁴⁵⁹; ἐπιμωμήσαιτο (v. 896 y Phot., *Bibl.* 242.441a.19).
- *Tris legómena*: διαμφίς (vv. 5, 903, 1136); βορεώτιδας (v. 365 y Paul. Sil., *Soph.* 563 y 580).
- *Tetrákis legómenon*: ἀγχίγνοι (vv. 215 y 959, A. R. I 1222, y Nonn., *D.* III 44).

⁴⁵⁹ Habría que considerar el vocablo βοοτρόφον un *tris legómenon*, si interpretamos esa lectura en un papiro del siglo IV a.C. (P.Lond. 5.1654).

4.2 La expresividad estilística.

El siguiente punto aborda el estudio de la “expresividad” en la *Periegesis*. Podemos encontrar en la obra palabras claves que se hallan destacadas por medio de diversos procedimientos estilísticos. No en todos los casos en que una palabra aparece aislada al principio, en medio o al final de verso nos encontramos ante el fenómeno de la expresividad estilística. Cabe tener en cuenta que hay términos que aparecen en dichos lugares por cuestiones puramente métricas, sintácticas e incluso azarosas. Pero podemos percatarnos de que algunos de ellos sí que han sido colocados en determinados puntos del verso para ser enfatizados, para resultar enaltecidos por medio de esa “expresividad” de la que hablamos. En manos del poeta recae el otorgar a determinadas ideas y contenidos dicha carga expresiva.

A continuación se dividirá este punto en tres apartados de análisis, dependiendo de si el empleo de la expresividad estilística se produce al principio, en el centro o al final de verso.

4.2.1 Encabalgamientos.

Ya en los dos primeros versos de la *Iliada* comprobamos que el participio οὐλομένην está en clara posición de encabalgamiento. En la *Descripción de la tierra habitada* encontramos múltiples casos de palabras que exceden el límite de su verso y continúan al principio del siguiente. En algunos de esos casos estas palabras han sido situadas allí para quedar de este modo resaltadas a comienzo del hexámetro. Son palabras cuya significación es relevante para el poema y en muchas ocasiones el final de esta palabra coincide con la cesura tritemímera. Debido a la aparición frecuente de encabalgamientos en la *Periegesis*, se citan tan sólo algunos de los ejemplos más relevantes:

- Versos 33-34: ἄλλοι δ' αὖ καὶ νεκρὸν ἐφήμισαν εἶνεκ' ἀφαιροῦ
ἡελίου· βράδιον γὰρ ὑπεῖρ ἄλλα τήνδε φαεῖνει,
- Versos 178-180: οὔρον δ' Ἀραβίης τεκμαίρεται ἄγχι θαλάσσης
εὐρύτερον, τόθι γαῖα κελαινῶν Αἰθιοπῆων
τῶν ἐτέρων, τῶν ἄγχι τιταίνεται οὐδας Ἐρεμβῶν·
- Versos 198-199: ἐξείης δ' ἐπὶ Σύρτις ἀγάρροον ὄλκον ἐλίσσει
βαιοτέρη· μετὰ τὴν δὲ πρὸς αὐγὰς ἔλκεται ἄλλη,
- Versos 238-239: τῶν δέ κεν αὐδήσαιμι καὶ αὐτῆς πείρατα γαίης
καὶ μορφῆν· οὐ μὲν γὰρ ὀλίζονος ἔμπορε τιμῆς·
- Versos 290-291: οὔ ποτ' ἐπὶ προχοῆσιν ἐρημαῖην ἀνὰ νύκτα
Ἥλιάδες κόκυσαν, ὀδυρόμεναι Φαέθοντα·
- Versos 328-329: φύεται ἀστέριος καλὸς λίθος οἷά τις ἀστὴρ
μαρμαίρων, λυχνίς τε πυρὸς φλογὶ πάμπαν ὁμοίη.
- Versos 428-429: τῆς δ' ἐπὶ φαίνονται κορυφαὶ χιονώδεος Αἴμου
Θρηϊκίου· τοῦ δ' ἄντα ποτὶ ῥιπὴν ζεφύροιο
- Versos 542-543: ἄντα Βορυσθένεος μεγαλώνυμος εἰν ἀλί νῆσος
ἠρώων· Λευκὴν μιν ἐπωνυμίην καλέουσιν,
- Versos 650-651: νῦν γε μὲν ἔθνεα πάντα διῖξομαι, ὅσσ' ἀρίδηλα
ἐνναίει· Μοῦσαι δ' ἰθύντατον ἶχνος ἄγοιεν.

- Versos 733-734: Ὑρκάνιοι Τάπυροί τ' ἐπὶ δέ σφισιν ὄλκον ἐλίσσει
Μάρδος, Δερκεβίων τε καὶ ἀφνειῶν πόμα Βάκτρων·
- Versos 843-844: σὺν καὶ παρθενικαί, νεοθηλέες οἶά τε νεβροί,
σκαίρουσιν· τῆσιν δὲ περὶ σμαραγεῦντες ἀῆται
- Versos 851-852: κείθι δ' ἂν ἀθρήσειας ὑπειράλιον πτολίεθρον
Ἄσπενδον, ποταμοῖο παρὰ ῥόον Εὐρυμέδοντος,
- Versos 942-943: μήλα δὲ καὶ τῆμος λασίοις ἐβαρύνετο μαλλοῖς
ἐν νομῶ, αὐτόματοι δὲ κατέρρεον ὕδασι λίμναι·
- Versos 1034-1035: τόσσον ἐπ' ἀντολίην τετραμμένοι, ἄχρι πυλάων
Κασπιάδων, αἴτ' εἰσὶ βαθυνομένας ὑπὸ πέτρας,
- Versos 1167-1169: ἄλλοι δ' ἔνθα καὶ ἔνθα κατ' ἠπείρους ἀλόωνται
μυρίοι, οὓς οὐκ ἂν τις ἀριφραδέως ἀγορεύσαι
θνητὸς ἑών· μούνοι δὲ θεοὶ ῥέα πάντα δύνανται.

4.2.2 Palabras resaltadas en centro de verso.

Al igual que ocurre en principio de verso con el fenómeno estilístico del encabalgamiento, también encontramos palabras que son destacadas en interior. Para ello los autores griegos se valían de las pausas métricas, las cesuras, y enmarcaban así una palabra (o un grupo) entre dos de estas pausas, generalmente la pentemímera o la trocaica al comienzo (también la tritemímera), y la heptemímera o la diéresis bucólica al final (a veces la pentemímera o la trocaica). De esta manera en medio del hexámetro quedaba un término relevante, señalado y acotado por dos pausas. Es una técnica muy utilizada por los poetas épicos y por Dionisio, así que citamos tan sólo algunos ejemplos destacados en la *Periegesis*:

- Verso 14: Εὐρώπην δ' Ἀσίας **Τάναϊς** διὰ μέσσον ὀρίζει
- Verso 85: κυρτὸς ἐπιστρέφεται **Σικελὸς ῥόος**· αὐτὰρ ἔνερθεν
- Verso 175: ἐς νότον ἀντολίην τε, **τραπεζίῳ** εἶδος ὁμοίη,
- Verso 212: καὶ τέμενος **Λιβυκοῖο θεοῦ** ψαμάθῳ ὑπο πολλῇ,
- Verso 248: ἡμὲν ὅσοι **Θήβην ἐρικυδέα** ναιετάουσιν,
- Verso 303: πολλὰ μάλ' ἐξείης **Μαιώτιδος** ἐς στόμα λίμνης,
- Verso 343: ὄν ῥά τε κικλήσκουσιν **Ἀπέννιον**· ἐκ δὲ βορείης
- Verso 372: ἔστι δέ τοι κάκειθι, **Διὸς** μέγα χωσαμένοιο,
- Verso 403: Αἰγαίη δ' εὖρον. **Πέλοπος** δ' ἐπὶ νῆσος ὀπηδεῖ,
- Verso 425: ἔνθεν καὶ **Βορέης** ποτ' ἀνήρπασεν Ὠρείθυιαν
- Verso 454: ἀζόμενοι μέγαλοιο **Διὸς γόνον** Ἡρακλῆα·
- Verso 483: δῆεις ἰφθίμου **Διομήδεος** αὐτίκα νῆσον,
- Verso 566: δισσαὶ νῆσοι ἔασι **Βρετανίδες**, ἀντία Ῥήνου·
- Verso 651: ἐνναίει· **Μοῦσαι** δ' ἰθύντατον ἴχνος ἄγοιεν.
- Verso 702: καὶ μετὰ Ληγάων **ιερὸν χορὸν** ἐστήσαντο,
- Verso 789: οὐδαίου **Κρονίδαο μέγαν κύνα** χαλκεόφωνον,

- Verso 807: τοῦ ποτ' ἐπὶ προχοῆσιν Ὕλαν ἀπενόσφισε Νύμφη,
- Verso 827: παραλίην Ἔφεσον, μεγάλην πόλιν Ἰοχεαίρης,
- Verso 872: κείθι δὲ καὶ πεδῖον τὸ Ἀλήϊον, οὗ κατὰ νῶτα
- Verso 940: Ζεὺς αὐτὸς Διόνυσον εὐρραφέος μηροῖο
- Verso 1005: πρὸς δὲ νότον Βαβυλὼν ἱερὴ πόλις, ἣν ῥά τε πᾶσαν
- Verso 1006: τείχεσιν ἀρραγέεσσι Σεμίραμις ἐστεφάνωσεν·
- Verso 1048: θυνόντων· οὐ γάρ σφι θέμις δόρποιο πάσασθαι,
- Verso 1169: θνητὸς ἐών· μῦνοι δὲ θεοὶ ῥέα πάντα δύνανται.

4.2.3 Espondaico expresivo.

Otra manera de destacar un término es situarlo al final de verso. Además, a este factor hay que añadir el uso del hexámetro espondaico para otorgar expresividad. Consideramos, al igual que Pierre Fortassier⁽⁴⁶⁰⁾ cuyo trabajo seguimos, el empleo de este tipo de hexámetro como un recurso estilístico para dotar de relieve a una palabra o a un grupo de ellas. La sustitución en el quinto pie del dáctilo por el espondeo creaba una expresividad estilística que el lector/oyente fácilmente percibía. De esta manera, y debido a la unión de estos dos factores, la palabra quedaba destacada en la parte final del verso. Según Koster⁽⁴⁶¹⁾ los poetas helenísticos tienden más al espondeo y por ello hacen coincidir los dos últimos metros con una palabra polisílaba que queda separada del resto del hexámetro. Soubiran⁽⁴⁶²⁾ y su “zeugma fonético” demostraron la cohesión entre esta polisílaba espondaica y el resto del verso. He aquí algunos ejemplos presentes en el poema:

- Verso 12: ἔνθα βορειότατος πέλεται μυχὸς **Αἰγύπτιοι**
- Verso 17: πρὸς βορέην· νότιον δὲ μεσούριον **Ἑλλήσποντος**.
- Verso 64: ἔνθα τε καὶ στήλαι περὶ τέρμασιν **Ἡρακλῆος**
- Verso 197: Καρχηδών, ἦν μῦθος ὑπαὶ βοῖ **μετρηθῆναι**.
- Verso 214: ἄγχι δὲ Μαρμαρίδαι προνευκότες **Αἰγύπτιοι**,
- Verso 227: ὕδασι παιίνων λιπαρὸν πέδον **Αἰγύπτιοι**.
- Verso 293: δάκρυ' ἀμέλγονται χρυσαυγέος **ἠλέκτροιο**.
- Verso 309: ἔνθα Μελάγχλαινοί τε καὶ ἀνέρες **Ἴππημολγοί**,
- Verso 424: τοῦ διὰ θεσπεσίου φέρεται ῥόος **Ἴλισσοῖο**,
- Verso 425: ἔνθεν καὶ Βορέης ποτ' ἀνήρπασεν **Ἠρείθυιαν**
- Verso 454: ἀζόμενοι μέγαλοιο Διὸς γόνον **Ἡρακλῆα**.

⁴⁶⁰ Cf. P. Fortassier 1995. Fortassier se opone a A. Ludwich, Halle 1866, que niega en su obra la posibilidad del uso del hexámetro espondaico para conceder gravedad; para el autor francés es aceptable y verosímil el empleo de este recurso estilístico para dar énfasis a una serie de palabras importantes para el conjunto del poema, como pueden ser los nombres de héroes, dioses, determinados lugares y demás palabras clave.

⁴⁶¹ Cf. W. J. W. Koster 1966, p. 58.

⁴⁶² Cf. J. Soubiran, *GIF* 21 (1969).

- Verso 490: ἴχνια μαστεύοντες ἀλήμονος **Αἰητίνης**.
- Verso 513: θηητὸς δέ τις ἐστὶ βαθὺς πόρος **Αἰγαίιο**,
- Verso 522: ἔνθεν καὶ Λῆμνος, κραναὸν πέδον **Ἡφαίστιο**,
- Verso 541: ἔστι δέ τις καὶ σκαιὸν ὑπὲρ πόρον **Εὐξείνιο**
- Verso 657: πλαγχθεῖσαι πάτρηθεν ἀπόπροθι **Θερμώδοντος**.
- Verso 681: Σινδοὶ Κιμμέριοί τε καὶ οἱ πέλας **Εὐξείνιο**
- Verso 689: Κόλχοι ναιετάουσι, μετήλυδες **Αἰγύπτιο**,
- Verso 725: ἐχθρὴν Ἐμπούσησι καὶ ἄλλοις **εἰδώλοισιν**.
- Verso 790: χερσὶν ἀνελκόμενον μεγαλόφρονος **Ἡρακλῆος**,
- Verso 801: καὶ ποτὶ μηκίστου νότιον ῥόον **Αἰγαίιο**
- Verso 808: ὀτρηρὸν θεράποντα πελωρίου **Ἡρακλῆος**.
- Verso 821: Αἰγαίου παρὰ χεῖλος, ὑπὲρ μέγαν **Ἑλλήσποντον**.
- Verso 975: Ἀσσύριοι δ' ἄλὸς ἄγχι παρὰ στόμα **Θερμώδοντος**.
- Verso 977: φαίνεται ἀπειρεσίου ποταμοῦ ῥόος **Εὐφρήταιο**,
- Verso 1003: οὔρεσι κεκλιμένοι, ποταμοῦ πρόπαρ **Εὐφρήταιο**,
- Verso 1022: Αἰήταιο θυγατρός, ἀμύμονος **ἠρωϊνῆς**.
- Verso 1023: εὔτε γὰρ Ἀκταίιο παρὰ ῥόον **Ἴλισσοῖο**
- Verso 1105: χρυσεῖης κυανῆς τε καλὴν πλάκα **σαπφείριο**,
- Verso 1146: λαβρότατοι ποταμῶν· ἀπὸ δ' οὔρεος **Ἡμωδοῖο**
- Verso 1165: καρχαλόων μέγα χεῦμα κατήλυθεν **Ἴσμηνοῖο**.

5. Los dioses en la *Periegesis*.

5.1 Consideraciones generales.

5.2 Las Musas y la poesía épica.

5.3 Las divinidades olímpicas.

5.3.1 Zeus - Ζεύς.

5.3.2 Hera - Ἥρα.

5.3.3 Posidón - Ποσειδῶν.

5.3.4 Deméter - Δημήτηρ.

5.3.5 Hades - Αἴδης.

5.3.6 Afrodita - Ἀφροδίτη.

5.3.7 Atenea - Ἀθηνᾶ.

5.3.8 Apolo - Ἀπόλλων.

5.3.9 Ártemis - Ἄρτεμις.

5.3.10 Ares - Ἄρης.

5.3.11 Hefesto - Ἥφαιστος.

5.3.12 Hermes - Ἑρμῆς.

5.3.13 Dioniso - Διόνυσος.

5.4 Otros dioses presentes en la *Periegesis*.

5.4.1 Eos - Ἠώς.

5.4.2 Harmonía - Ἄρμονία.

5.4.3 Bóreas - Βορέας.

5.4.4 Pan - Πάν.

5.4.5 Los Cirbantes - Οἱ Κυρβάντες.

5.4.6 Amón - Ἄμμων.

5.4.7 Serapis - Σέραπις.

5.4.8 Baal - Βήλος.

5.4.9 El Océano - Ὁ Ὠκεανός.

5.5 Zeus y Dioniso, deidades predominantes.

5.5.1 Zeus: el monoteísmo en la *Periegesis*.

5.5.2 Dioniso: orientalización y cultos místéricos.

5.5.3 Conclusión.

5.1 Consideraciones generales.

Los dioses aparecen en toda composición épica griega, desde los grandes relatos homéricos, pasando por los poetas helenísticos, hasta llegar a los tiempos de Dionisio⁴⁶³. Es impensable para un poeta de época antigua componer un poema de este tipo sin que la presencia de divinidades impregne los versos de su obra⁴⁶⁴. La aparición de éstos en la literatura de carácter épico se había convertido en un elemento tradicional: es un rasgo más de los múltiples que posee la poesía épica griega, bien sea heroica o didáctica, al igual que lo es el hexámetro κατὰ στίχον. Ahora bien, si en la poesía épica heroica los dioses participan interviniendo en la acción como personajes, en la épica didáctica se hallan presentes en el trasfondo religioso y se hace referencia a ellos de manera constante.

La presencia de las deidades helenas se manifiesta en la *Periegesis* por medio de una amplia variedad de modos y situaciones. Estas divinidades, además de cumplir con sus funciones habituales (por ejemplo, la relativa a la guerra para Ares), desempeñan diversos papeles dentro de la obra: habitan sus templos, santuarios y lugares de culto (Hefesto mora en Lemnos y Deméter en Tasos, Hera tiene su residencia en Samos y Apolo es venerado en Delfos, Mileto, Claros y Delos); intervienen en los asuntos mundanos (Dioniso es acogido como huésped por la tribu de los camaritas); se enamoran de los mortales (como Zeus de Sinope, hija del dios-río Asopo); sienten celos (historia de Hera y la princesa argiva Io); y se encolerizan y castigan a los humanos (Síbaris es destruida por la cólera de Zeus). De este modo las acciones de los dioses conllevan una serie de repercusiones en el plano humano⁴⁶⁵. Pero hay que tener en cuenta que la *Periegesis* carece de trama argumental, en la cual los dioses puedan desempeñar un papel, intervenir y relacionarse en mayor o menor medida con los personajes humanos. En el poema de Dionisio las divinidades se encuentran principalmente ligadas a sus lugares de culto o bien se alude a ellas en sus mitos, pero no se presentan como personajes, ya que en la obra no hay acción (a diferencia de la épica heroica), al tratarse de una descripción didacto-geográfica en verso.

⁴⁶³ Y también en la literatura épica de fecha posterior. Según Lasso de la Vega en el capítulo IX “Religión Homérica”, en L.Gil, 1963, p. 258: “Gestas de hombres y dioses, ἔργ’ ἀνδρῶν τε θεῶν τε (Hom., *Od.* I 338), son el tema de la epopeya. Por doquiera percibimos en los poemas la presencia y el obrar de los dioses”.

⁴⁶⁴ Lucano y *La Farsalia* son una excepción.

⁴⁶⁵ D. C. Feeney, 1991, ha estudiado con detalle el tema.

De acuerdo con esta tradición Dionisio incluye en su poema gran cantidad de deidades del panteón griego. Los dioses olímpicos se hallan presentes todos: el único excluido, el cilenio Hermes, se encuentra en el segundo de los acrósticos de la obra. Aparecen también otras divinidades griegas menores, como es el caso de las Musas o del dios Pan; e incluso dioses extranjeros, cuya inclusión está ligada a las descripciones geográficas y etnográficas de sus países de culto, como el egipcio Amón y el semita Belos⁴⁶⁶, y que son asimilados a las divinidades helenas. No trataremos aquí las figuras de algunos héroes que aparecen en el poema y que serán divinizados tras su muerte, como Heracles o los Dioscuros; hablaremos de ellos en el capítulo posterior.

Es razonable suponer que Dionisio estuviera condicionado en cierta medida por las tendencias religiosas del siglo II d.C.⁴⁶⁷. Dos divinidades, Zeus y Dioniso, gozan de un papel preponderante en el poema. Otras, como Apolo y Hermes (este último por aparecer en la dedicatoria en el segundo acróstico), también ocupan un lugar destacado, aunque en menor medida.

El objetivo del siguiente estudio es triple: por un lado se constata la aparición en el poema de toda esta serie de deidades griegas y foráneas, analizando los lugares de culto mencionados, los ritos y misterios presentes, y sus actuaciones diversas a lo largo del texto. Por otro, se pretende estudiar en la obra una posible tendencia monoteísta, representada por una divinidad superior encarnada en el poema por Zeus, y su aparente contradicción con el politeísmo impuesto por la tradición literaria en la que se encuadra la *Periegesis*; esta concepción monoteísta, auspiciada sobre todo por el estoicismo, se fue imponiendo progresivamente a partir del helenismo: predicaba que los dioses tradicionales ilustrarían las diferentes atribuciones y facetas de un dios superior y único. Finalmente se busca ahondar en las principales creencias religiosas del mundo de Dionisio durante la primera mitad del siglo II d.C., sin duda reflejadas en el poema, así como en su significación y trascendencia: la más importante de estas manifestaciones religiosas fue el culto a Baco, que durante este período se hizo más popular y se extendió por todo el Imperio⁴⁶⁸.

⁴⁶⁶ Forma griega del dios Baal.

⁴⁶⁷ F. Rühl, *RhM* 29 (1874), pp. 84-85, destacó la gran importancia de la religión en la *Periegesis*. El mismo emperador Adriano demostró un enorme interés en materias religiosas; cf. J. Beaujeu 1955, pp. 111 ss.

⁴⁶⁸ Al respecto, cf. A. Bruhl 1953, p. 164, y J. Beaujeu 1955, p. 174.

5.2 Las Musas y la poesía épica.

Según la *Teogonía* de Hesíodo⁴⁶⁹ las Musas (Μοῦσαι) son las hijas de Zeus y Mnemósine (“Memoria”). El número de nueve y sus nombres, que se impondrán a los de otras tradiciones convirtiéndose en las Musas canónicas, aparecen también en la obra del poeta de Ascra: Clío, Euterpe, Talía, Melpómene, Terpsícore, Erato, Polimnia, Urania y Calíope. Citando a Ruiz de Elvira⁴⁷⁰: “nacen las Musas en Pieria (Macedonia, al Norte del Olimpo) y se llaman por eso Piérides... El número de Musas varía entre una, tres, cuatro, cinco, siete, ocho y nueve. La residencia habitual de las Musas es el monte Helicón, en Beocia, y es corriente llamarlas Heliconias... Pero las Musas se asocian también frecuentemente con Apolo, y entonces su segunda residencia habitual es el monte Parnaso, en la Fócide; en tercer lugar, también el Olimpo”.

La invocación a las Musas al inicio del poema, uno de los *tópoi* de la épica griega, no podía faltar en la *Periegesis*. En las obras en las que la invocación principal es dirigida a otra divinidad, con elevada frecuencia seguimos hallando una alusión a las diosas del Helicón: hemos de tener en cuenta que son las diosas patronas de la poesía y de las artes, y también el precedente creado por Homero. Es un hecho que se encuentra presente en toda la tradición épica⁴⁷¹.

⁴⁶⁹ Véanse vv. 53-61 para su nacimiento; vv. 75-79 para sus nombres; también los vv. 915-917.

⁴⁷⁰ Ruiz de Elvira, 1975, p. 75.

⁴⁷¹ Hom., *Il.* I 1: Μῆνιν ἄειδε θεὰ Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος

Hom., *Od.* I 1: Ἄνδρα μοι ἔννεπε, Μοῦσα, πολύτροπον, ὃς μάλα πολλά

Hes., *Th.* 1: Μουσῶων Ἑλικωνιάδων ἀρχόμεθ' ἀείδειν,

Hes., *Op.* 1: Μοῦσαι Πιερίηθεν ἀοιδῆσι κλείουσαι,

Lo mismo en los fragmentos de épica arcaica (*Eeas* Fr. I 2, *Tebaida* Fr. I 1, *Épígonos* Fr. I 1, etc.).

Arat. 16-17: αὐτὸς καὶ προτέρη γενεῆ. Χαίροιτε δὲ Μοῦσαι

μειλίχται μάλα πᾶσαι. Ἐμοί γε μὲν ἀστέρης εἰπεῖν

A.R. I 22: πλαζόμενοι Μοῦσαι δ' ὑποφήτορες εἶεν ἀοιδῆς.

También en Calímaco (*Aitia*, Fr. 2, 1-2), Teócrito (XVI), pero no encontramos ninguna alusión a las diosas ni en las *Teríacas* ni en las *Alexifármacas* de Nicandro.

Batr. 1: 1 Ἀρχόμενος πρώτης σελίδος χορὸν ἐξ Ἑλικῶνος

Opp., C. I 17: τοῦτό με Καλλιόπη κέλεται, τοῦτ' Ἄρτεμις αὐτή.

Triph. 4: ἔννεπε, Καλλιόπεια, καὶ ἀρχαίην ἔριν ἀνδρῶν

Arg. Oroph. 6: ἠψύσω Μούσης ἐφετμαῖς καὶ πηκτίδι πυκνῆ.

Nonn., *D.* I 1: Εἰπέ, θεά, Κρονίδαο διάκτορον αἴθοπος εὐνῆς,

Musae. I 1: Εἰπέ, θεά, κρυφίων ἐπιμάρτυρα λύχνον Ἐρώτων

En las *Haliéutica* tenemos que esperar para hallar una mención a las Musas a los versos 8-10 del libro IV. Y, en las *Posthoméricas*, como indica F. A. García Romero en su traducción (1997, p.29): “el poeta no invoca a un dios ni a la Musa al principio de la obra... Quinto de Esmirna no ha querido marcar el comienzo del poema, como continuación que es de la *Ilíada*”; aún así hallamos una invocación a éstas en XII 306 ss. Coluto, que en el *Rapto de Elena* las sustituirá en el proemio por las ninfas de la Tróade, las mencionará pronto: en los versos 23-24. Para más información acerca de este tema consúltese el excelente artículo de M. Brioso Sánchez, 1996, pp. 55-133.

A lo largo del poema las Musas son invocadas en cuatro ocasiones, siempre con la función de servir como guías espirituales de Dionisio y de conducirlo a lo largo de su periplo. Bajo esta conducción el poeta alcanza una posición privilegiada: una visión aérea y sinóptica de la ecúmene.

Invocación a las Musas como guías de la *Periegesis*.

- Vv. 62-63: ὅμεις δ', ὦ Μοῦσαι, σκολιάς ἐνέποιτε κελεύθους,
ἀρξάμεναι στοιχηδὸν ἀφ' ἐσπέρου Ὠκεανοῖο·

En los versos 62-63 hallamos la primera invocación a las Musas. Dionisio omite invocarlas en el proemio, apartándose del uso poético común y distinguiéndose por su novedad, ya que en éste se limita a exponer la finalidad de su poema. Pero, sabedor de que sin las Musas, *fabularum nimirum cognitione*⁴⁷², no era posible concebir el épico viaje en el que va a embarcarse, posteriormente se encomienda a ellas como guías de su *Periegesis*, para que expongan “las travesías tortuosas”, comenzando (ἀρξάμεναι) por Occidente. De este modo inicia su obra sin la invocación habitual, revistiéndola de una apariencia científica; pero en este pasaje, todavía no alejado del comienzo, Dionisio, a su vez, se reconcilia con la tradición épica anterior.

La Musa, hija de Zeus.

- Vv. 447-449: σὺ δέ μοι, Διός, ἔννεπε, Μοῦσα,
νήσων πασάων ἱερὸν πόρον, αἴτ' ἐνὶ πόντῳ
ἀνδράσι φαίνονται, τετραμμέναι ἄλλυδις ἄλλη.

Este ruego a la Musa se halla propiciado por la intervención del dios Apolo, jefe del coro de las Musas (Μουσηγέτης), de los versos 441-446 y la súplica al mismo del 447: ἀλλ' ὁ μὲν ἰλήκοι. El poeta interpela a la Musa, hija de Zeus, para que le refiera el camino sagrado de todas las islas. Nótese que Musa aparece en singular, en contraposición con el resto de menciones presentes en la *Periegesis*. Compárese este pasaje con los primeros versos de la *Ilíada* y la *Odisea*, en los que la Musa, o θεά, aparece también en singular⁴⁷³; se observa una estrecha similitud con el verso 1 de la *Odisea* (ἔννεπε, Μοῦσα); además en el proemio de esta misma obra la Musa es llamada “hija de Zeus”⁴⁷⁴.

⁴⁷² Eust., in *D. P.* 62: ἦτοι γνώσεως μυθωδικῆς.

⁴⁷³ Posteriormente también en las *Dionisiacas* de Nono (I, 1) y en *Hero y Leandro* de Museo (I, 1).

⁴⁷⁴ Véase Hom., *Od.* I 10: τῶν ἀμόθεν γε, θεά, θύγατερ Διός, εἰπὲ καὶ ἡμῖν.

Petición a las Musas: ser conducido a través de un rastro rectilíneo.

- Vv. 650-651: νῦν γε μὲν ἔθνεα πάντα διίξομαι, ὅσσ' ἀρίδηλα ἐνναίει· Μοῦσαι δ' ἰθύντατον ἵχνος ἄγοιεν.

Dionisio pide a las diosas que lo conduzcan en línea recta y de manera adecuada, para poder ser capaz, por medio de su inspiración divina, de recorrer una serie de pueblos. Nótese la semejanza en la composición del verso 651 con este otro de Apolonio de Rodas⁴⁷⁵: πλαζόμενοι· Μοῦσαι δ' ὑποφήτορες εἶεν ἀοιδῆς.

El pensamiento de las Musas.

- Vv. 715-717: ἀλλά με Μουσάων φορέει νόος, αἶτε δύνανται νόσφιν ἀλημοσύνης πολλὴν ἄλλα μετρήσασθαι οὔρεά τ' ἥπειρόν τε καὶ αἰθερίων ὁδὸν ἄστρον.

El poeta es transportado por el pensamiento de las Musas, que pueden medir el mar, las montañas y las estrellas sin estar presentes de cuerpo. Las diosas actúan como justificación del viaje de naturaleza espiritual del Periegeta: ellas le permiten alcanzar esta perspectiva aérea de la ecúmene, liberándole del viaje físico y de sus fatigas y penurias⁴⁷⁶. El poeta manifiesta que a pesar de no haber pisado nunca esos lugares lejanos⁴⁷⁷ es capaz de describirnoslos fácilmente gracias al νόος de las diosas. Al igual que a Hesíodo en la *Teogonía*⁴⁷⁸ son ellas las que hacen partícipe del conocimiento al poeta: pero en el primer caso nos hallamos ante un saber cosmogónico, mientras que en el segundo es un saber de tipo geográfico. Dionisio, como indica R. Hunter⁴⁷⁹, no se revela al lector como un nuevo Hesíodo, sino más bien como un nuevo Calímaco⁴⁸⁰, “who can be an «Odiseus» without leaving the library or, as Dionysius himself puts in, νόσφιν ἀλημοσύνης”.

⁴⁷⁵ A. R. I 22. Cf. sch. D. P. 651.

⁴⁷⁶ Lo que recuerda en cierta medida a las experiencias chamánicas de Aristeas de Proconeso o Abaris.

⁴⁷⁷ Vv. 707-714: ῥεῖα δέ τοι κἄν τήνδε καταγράψαιμι θάλασσαν,
οὐ μὲν ἰδὼν ἀπάνευθε πόρους, οὐ νηῖ περιήσας·
οὐ γάρ μοι βίος ἐστὶ μελαινάων ἐπὶ νηῶν,
οὐδέ μοι ἐμπορὴ πατρώϊος, οὐδ' ἐπὶ Γάγγην
ἔρχομαι, οἷά περ ἄλλοι, Ἐρυθραίου διὰ πόντου,
ψυχῆς οὐκ ἀλέγοντες, ἴν' ἄσπετον ὄλβον ἔλωνται,
οὐδὲ μὲν Ὑρκανίοις ἐπιμίσομαι, οὐδ' ἑρεεῖνω
Καυκασίας κνημίδας Ἐρυθραίων Ἀριηνῶν·

⁴⁷⁸ Hes., *Th.* 29-34.

⁴⁷⁹ R. Hunter, 2004, pp. 227-229.

⁴⁸⁰ Cf. A. P. VII 42.

5.3 Las divinidades olímpicas.

Son los dioses más destacados del panteón griego. Son llamados así por habitar en la cumbre del monte Olimpo, entre Tesalia y Macedonia. Su número e integrantes varían según las distintas tradiciones y épocas, pero la más extendida sitúa su total en doce⁴⁸¹. De este modo encontramos que hubo catorce dioses diferentes reconocidos como olímpicos, aunque nunca más de doce a la vez. Zeus, Hera, Posidón, Afrodita, Atenea, Apolo, Ártemis, Ares, Hefesto y Hermes son siempre considerados divinidades olímpicas; en cambio Hades, Hestia, Deméter y Dioniso son los dioses variables que completaban la docena.

En la *Descripción de la tierra habitada* aparece la cifra de trece: Zeus, Hera, Posidón, Deméter, Afrodita, Atenea, Apolo, Ártemis, Ares, Hefesto, Hermes, Hades y Dioniso. Su decisión debió de quedar condicionada por la importancia de Deméter como diosa de la agricultura, la de Hades como dios del Inframundo y el creciente auge de la religión dionisíaca⁴⁸². Así pues, la diosa Hestia, pese a ser hija de Crono y hermana del propio Zeus, queda relegada al cuidado del fuego del Olimpo y de los hogares, y, por consiguiente, no aparece entre los dioses de la *Periegesis*.

El culto de los Olímpicos queda repartido por el conjunto de la geografía helena: cada uno de ellos está ligado a un determinado ámbito, lugar o zona. Así algunos dioses permanecen arraigados a sus santuarios (como Hera a Samos), mientras que otros se desenvuelven en su entorno natural (el mar para Posidón, los Infiernos para Hades). Hallamos dos excepciones: Hermes, ausente en la lectura horizontal del poema, debido a su papel de mensajero de los dioses y protector de los caminos, no está sujeto a ningún lugar; y Dioniso que, en su calidad de dios viajero y aventurero, recorre y se hospeda en numerosos lugares: su expedición llegará, como la de Alejandro, hasta la India.

En las páginas siguientes examinaremos cada una de estas deidades y su presencia y actuaciones individuales en el poema de Dionisio.

⁴⁸¹ Atestiguado desde tiempos antiguos: “En el ágora de Atenas, desde finales del siglo VI. a.C., existía un altar consagrado a los doce dioses del que se han hallado algunos fragmentos y cuyo perímetro se ha identificado porque se ha encontrado la base de una estatua con una inscripción que menciona al oferente y a los doce dioses. Por la información de Tucídides (Th. IV 54, 6-7), podemos datar la edificación del altar en el 522/521 a.C. El lugar era suficientemente conocido como para servir de punto de referencia para establecer las distancias a partir de Atenas (Hdt. II 7, 1, Ar., *Au.* 1005)”; *Los Dioses del Olimpo*, 1998, pp. 18-19. Para más información consúltense M. P. Nilsson, 1961-1967, W. Burkert, 1985, y J. García López, 1975.

⁴⁸² Ligada al orfismo. Para más información consúltense M. P. Nilsson, 1957, “Orphic and Pithagorean influence”, pp. 133-143.

En la *Periegesis* sólo hallamos un caso de intervención divina conjunta, en los versos que el poeta dedica a la descripción de la ciudad de Troya:

- Vv. 815-819: Ἴλιον ἠνεμόεσσαν ὑπὸ πλευρῆσιν ἔχουσα,
Ἴλιον ἀγλαὸν ἄστῦ παλαιγενέων ἠρώων,
Ἴλιον, ἣν ἐπόλισσε Ποσειδάων καὶ Ἀπόλλων,
Ἴλιον, ἣν ἀλάπαξαν Ἀθηναίη τε καὶ Ἥρη,
Ξάνθῳ ἐπ' εὐρυρέοντι καὶ Ἰδαίῳ Σιμόεντι.

En el verso 817 Dionisio alude al mito de la construcción de las murallas de la ciudad, erigidas por Posidón y Apolo⁴⁸³. En el 818 el poeta menciona a las diosas Atenea y Hera, principales protectoras de los aqueos y encarnizadas enemigas de los troyanos en la guerra⁴⁸⁴.

⁴⁸³ La tradición nos brinda dos motivos posibles para este hecho: el primero cuenta que Apolo y Posidón, bajo apariencia humana, y para probar a Laomedonte, rey de Troya, trabajaron para él durante un año (así en Apollod. II 5, 9, y Hellenic. 4 F 26a); en la segunda versión, Zeus castiga a ambos dioses a servir durante un año a un mortal, por haberse rebelado contra él (Hellenic. 4 F 26b, sch. Pi., O. VIII 41b, y sch. Lyc. 34). Ya desde Hom., *Il.* VII 452 ss. ambos construyen los muros de Ilión (aunque el poeta en Hom., *Il.* XXI 441-457, refiere que es Posidón el que levanta las murallas, mientras que Apolo pastorea el ganado de Laomedonte en el Ida). En Pi., O. VIII 40-68, Éaco, hijo de Zeus y la ninfa Egina, ayuda a ambos dioses en su tarea (y así, al estar una parte de la muralla construida por un mortal, ésta no sería inexpugnable: Troya será conquistada dos veces, y en ambas expediciones tomará parte un descendiente de Éaco).

⁴⁸⁴ Desde el momento en el que Paris elige a Afrodita como la más bella de entre todas las diosas. Para el Juicio de Paris, cf. E., *Andr.* 274-292, *Tr.* 924-931, 971-981, *Hel.* 23-31, *I. A.* 1291-1309, *Isoc.*, *Hel.* 41, *Prop.* II 2, 13 ss., *Ou.*, *Her.* V 35 ss., XVI 65-88, 165-170, XVII 115 ss. La manzana de oro por primera vez en la leyenda en Apollod., *Epit.* III 2, y después en Hyg., *Fab.* XCII, *Luc.*, *D. Deor.* XX, *D. Mar.* V 1, *Symp.* 35, *Apul.*, *Met.* X 35, *Colluth.* 121-191, y *Serv.*, *Aen.* I 27 entre otros.

5.3.1 Zeus - Ζεύς.

Soberano de dioses y hombres, es la deidad del cielo, de la lluvia, del trueno y el rayo. Hijo menor de Crono y Rea, su madre lo salvó de correr la misma suerte que sus cinco hermanos mayores: ser engullido por Crono. Al alcanzar la madurez obliga a su padre a regurgitar a sus hermanos; ya juntos, y con la ayuda de los Cíclopes (y de sus fabulosos presentes), vencen a Crono y a los Titanes en la Titanomaquia. Se reparten la soberanía del mundo entre los tres hermanos varones, y a Zeus le toca en parte el firmamento y el reinado sobre los dioses y el universo. Su esposa es su hermana Hera, pero Zeus mantuvo multitud de aventuras amorosas, tanto con diosas como con mortales, lo que le deparó cuantiosa descendencia. Sus símbolos son el águila y el rayo.

Los ausonios descendientes de Zeus.

- Vv. 76-80: ἐξείης δ' ἐπὶ τοῖσι Λιγυσιᾶς ἔλκεται ἄλμη,
ἐνθ' Ἰταλῶν υἱῆς ἐπ' ἠπείροιο νέμονται,
ἐκ Διὸς Αὐσονιῆς, ἀεὶ μέγα κοιρανέοντες,
ἀρξάμενοι βορέηθεν ἔσω Λευκὴν ἐπὶ πέτρην,
ἧ ῥά τε Σικελίης ἐπὶ πορθμίδος ἐρρίζωται·

Dionisio utiliza el gentilicio de ausonios⁴⁸⁵ para englobar a todos los habitantes de la península itálica y, de especial manera, a los romanos⁴⁸⁶; los ausonios eran un antiguo pueblo prerromano de guerreros que ocupaba la Italia central, establecidos en la zona existente entre la Campania y el Lacio, alrededor de Cumas. Según los distintos mitógrafos, los ausonios debían su nombre al mítico rey Ausón. La tradición discrepa acerca de su ascendencia: para unos es hijo de Odiseo⁴⁸⁷ ya con Circe, ya con Calipso, mientras que para otros es el vástago del rey Ítalo⁴⁸⁸ y su esposa Leucaria. Tanto el linaje del primero como el del segundo remontan al propio Zeus⁴⁸⁹: por este motivo Dionisio establece esta relación de parentesco. En la conclusión hablaremos más detalladamente sobre la conexión de Zeus e Italia en la *Periegesis*.

⁴⁸⁵ Αὐσονιῆς. También llamados Αὔσονες (Ausones).

⁴⁸⁶ Véanse los versos 210, 333, 339 y 1052 del poema.

⁴⁸⁷ Cf. Eust., in *D. P.* 78. En esta versión es hermano del rey Latino y padre de Líparo.

⁴⁸⁸ Los ítalos deben su nombre a este rey civilizador, justo y prudente. Su origen es oscuro: bien es nieto de Minos por su hija Satiria, o bien es hijo de Penélope y Telégono.

⁴⁸⁹ Odiseo es hijo de Laertes, nieto de Arcisio, y bisnieto de Zeus y Eurodia por parte paterna, mientras que por la materna es hijo de Anticlea, nieto de Autólico, bisnieto del dios Hermes y tataranieto de Zeus; su ascendencia divina es, por tanto, doble; recordemos el famoso verso homérico (Hom., *Il.* II, 173, IV 358, VIII 93, IX 308, 624, X 144, XXIII 723, *Od.* V 203, X 401, 456, 488, 504, XI 60, 92, 405, 473, 617, XIII 375, XIV 486, XVI 167, XXII 164, XXIV 542): “διογενὲς Λαερτιάδη πολυμήχαν’ Ὀδυσσεῦ.”. En cuanto a la genealogía del rey Latino, o es nieto de Minos, y bisnieto de Zeus y Europa, o desciende también de Odiseo, y por tanto del rey de los dioses.

La cólera de Zeus: destrucción de Síbaris.

- Vv. 372-374: ἔστι δέ τοι κάκειῖθι, Διὸς μέγα χωσαμένοιο,
δειλαίη Σύβαρις, ναέτας στενάχουσα πεσόντας,
μηναμένους ὑπὲρ αἴσαν ἐπ' Ἀλφειοῦ γεράεσσιν.

El poeta hace alusión aquí a la célebre destrucción de la ciudad de Síbaris y al exterminio de sus habitantes, por los cuales llora la desdichada *pólis* en el verso 373. Sabemos que hacia el año 720 a.C. un grupo de colonos griegos procedentes de Hélice, en Acaya, y de Trecén, en la Argólide, se asentaron en una gran llanura pantanosa pero fértil, en las desembocaduras de los ríos Síbaris y Cratis⁴⁹⁰, en el golfo de Tarento. Allí fundaron esta próspera colonia que, gracias al comercio, llegó a convertirse en una de las ciudades más poderosas y prósperas de la Magna Grecia. Los sibaritas fueron conocidos por su opulencia y molicie. Antonino Liberal nos ha transmitido un mito acerca de la fundación de la ciudad⁴⁹¹.

Eustacio⁴⁹² indica que el participio *μηναμένους* posiblemente haga referencia a que los sibaritas enloquecieron debido a su extrema codicia; según el arzobispo de Constantinopla con esta locura el poeta designa todo aquello que, al exceder su justa medida, se convierte en un vicio: amor, comida, bebida y, como en el caso de los desventurados sibaritas, riqueza excesiva. Estos fueron “enloquecidos más allá del destino por los honores de Alfeo”. Alfeo es un dios-río que fluye por la Élide, y del que se cuenta que, enamorado, persiguió a la ninfa Aretusa⁴⁹³. Respecto a estos Ἀλφειοῦ γέραα encontramos dos explicaciones posibles:

1. La primera de ellas se halla en uno de los escolios⁴⁹⁴. Síbaris había cometido impiedad al querer instaurar un festival que rivalizara con los juegos de Olimpia. Zeus Ὀλύμπιος (Olímpico) no podía dejar sin castigo tal osadía: la ciudad fue destruida en el año 510 a.C. por la vecina Crotona.

⁴⁹⁰ Actuales Coscile y Crati.

⁴⁹¹ Ant. Lib. VIII. A Alcioneo, un hermoso joven oriundo de Delfos, le tocó en suerte ser sacrificado a un monstruo llamado Síbaris o Lamia, que, por aquel tiempo, assolaba la región; pero Euríbato, enamorado del joven, pidió ocupar su puesto. Al llegar a la gruta, arrojó al monstruo contra las rocas, fracturándole el cráneo. En este lugar surgió un manantial al que llamaron Síbaris, que luego daría nombre a la famosa ciudad (aunque Antonino cree, erróneamente, que la ciudad fue fundada por locrios, en lugar de aqueos).

⁴⁹² Eust., *in D. P.* 374.

⁴⁹³ Para el mito de Alfeo y Aretusa, *cf. Pi., N. I y Ou., Met. V 488-550, y 572-642.*

⁴⁹⁴ Sch. D. P. 373: Συβαρίται διὰ τὸν Ἀλφειοῦ πόθον εἰς Ἀρέθουσαν τὰ Ὀλύμπια μεταθεῖναι εἰς ἑαυτοὺς ἤθελον.

2. Eustacio⁴⁹⁵ afirma que los sibaritas atrajeron sobre sí la cólera divina debido a que, tras arrebatar las ofrendas de Alfeo de su altar en el Peloponeso, abusaron de éstas de manera vergonzosa; y así Síbaris, entregada a una excesiva molicie⁴⁹⁶, fue devastada como castigo por su sacrilegio.

Como garante de la justicia⁴⁹⁷ Zeus sanciona a los impíos: su cólera es terrible, pero justa. En ambas explicaciones los sibaritas son castigados por su soberbia e impiedad.

Por su parte Esteban de Bizancio⁴⁹⁸ relata otra variante que no tiene nada que ver con estos Ἀλφειοῦ γέραα. Este autor sostiene que la ciudad fue condenada por un antiguo oráculo, según el cual Síbaris sería destruida cuando en ella se honrara más al hombre que a la divinidad. La impiedad de los sibaritas se hizo patente: cuando uno de los sibaritas azotaba a un siervo que huía hacia el altar de la divinidad, el amo persistía en golpearlo, mientras que si se refugiaba en el monumento de la patria desistía por respeto; y, según cuentan, debido también, a que dieron la vuelta a la estatua de Hera, descontentos por el curso de los acontecimientos.

Los verdaderos motivos de la destrucción de la ciudad fueron la rivalidad comercial y política existente entre ambas. Crotona era gobernada por una aristocracia sostenida por los pitagóricos de Samos, mientras que Síbaris por una tiranía apoyada por los demócratas. Éstos últimos habían expulsado de la *pólis* a los oligarcas, los cuales pidieron asilo político a Crotona. Esta ciudad, bajo pretexto de que Síbaris había cometido impiedad y de que había expulsado a los colonos trecenios, saqueó y arrasó completamente Síbaris (incluso desviaron el Cratis para inundarla y evitar que fuera reconstruida). Posteriormente colonos atenienses reconstruyeron la ciudad cerca del emplazamiento original, y le cambiaron el nombre por el de Turio. Los romanos en el 193 a.C. establecieron una colonia a la que llamaron Copias.

⁴⁹⁵ Eust., in *D. P.* 373-374. Y también sch. *D. P.* 373 como variante.

⁴⁹⁶ Cf. Eust., in *D. P.* 374. Ya que educaron y ejercitaron a sus caballos para danzar y erguirse al son de la música. Conocedores los crotoniatas de tal hecho lo utilizaron en su favor: al comenzar la batalla tocaron aulós, crótalos, címbalos y timbales. Al oír este sonido familiar los caballos de los sibaritas empezaron a bailar y a encabritarse, arrojando a sus jinetes a tierra y dejándolos a merced de sus enemigos. Eustacio añade que se cuenta (cf. *Str.* VI 1, 13) que los caballos que bebían agua del Síbaris se volvían asustadizos, mientras que el Cratis tornaba rubios o blancos los cabellos de los hombres que se bañaban en él (cf. *E., Tr.* 227 ss.).

⁴⁹⁷ Esta concepción de Zeus como deidad justiciera será desarrollada después en la conclusión.

⁴⁹⁸ *St. Byz.* Σύβαρις. El oráculo es el siguiente: εὐδαίμων, Συβαρίτα, πανευδαίμων σὺ μὲν αἰεὶ ἐν θαλίῃσι θεῶν τιμῶν γένος αἰὲν ἔόντων, εὖτ' ἂν δὴ πρότερον θνητὸν θεοῦ ἄνδρα σεβίζῃ, τηνίκα σοι πόλεμος τε καὶ ἔμφυλος στάσις ἦξει.

Creta venerada nodriza del gran Zeus.

- Vv. 502-506: ποτὶ ζόφον, ἐγγύθι δ' αὐτῆς,
Κρήτη τιμήεσσα, Διὸς μέγαλοιο τιθήνη,
πολλή τε λιπαρή τε καὶ εὖβοτος, ἧς ὕπερ Ἴδη,
Ἴδη, καλλικόμοισιν ὑπαὶ δρυσὶ τηλεθόωσα·
καὶ τῆς τοι μέγεθος περιώσιον.

Dionisio llama a la isla de Creta “venerada nodriza del gran Zeus” (Κρήτη τιμήεσσα, Διὸς μέγαλοιο τιθήνη) debido a que, según la tradición mítica más extendida, el dios había nacido y había sido criado allí⁴⁹⁹. Su infancia y educación tienen lugar en la isla: protegido por los Curetes⁵⁰⁰, que bailaban alrededor del niño su danza guerrera y entrechocaban sus escudos para evitar que Crono oyera sus llantos. Zeus es alimentado con la leche de la cabra Amaltea⁵⁰¹, o bien por la ninfa Amaltea con leche de cabra⁵⁰², o bien por otras nodrizas⁵⁰³. Con la piel de esta cabra Zeus se fabricará después su famosa Égida⁵⁰⁴.

El mito del nacimiento y crianza de Zeus se halla enormemente ligado a la religión cretense, y es un relato muy notable y característico⁵⁰⁵. Mientras que el Zeus griego es el dios del cielo y del trueno, señor de dioses y hombres, el Zeus cretense es, además, un niño recién nacido o un joven imberbe⁵⁰⁶: es la deidad representante de la

⁴⁹⁹ En Hes., *Th.* 453-500, Rea, por consejo de Urano y Gea, va a Licto, en Creta, para dar a luz a su pequeño, y allí, tras el parto, lo esconde en una cueva en el monte Egeo. En Arat. 33-35 y en A. R. I 509 y 1130, II 1233-1234, III 133-134, Zeus nace en el Ida (que ambos autores parecen confundir con el monte Dicte, que como indica Str. X 4, 12 distaba del Ida unos 130 km); en cambio para D. S. V 70, 2, y Apollod. I 1, 6, el lugar sí que es una cueva del Dicte. Calímaco, por su parte, mantiene que nació en la Parrasia, en Arcadia, y tilda a los cretenses de mentirosos; pero acaba admitiendo que posteriormente Zeus fue transportado a la isla por la ninfa Neda y criado allí (así en Call., *Iov.* 4-14 y 32-54); Plb. XVI 12, concuerda con Calímaco en el lugar de nacimiento.

⁵⁰⁰ Δαίμονες guerreros, hijos de Gea, naturales de Creta.

⁵⁰¹ En Call., *Iov.* 48, D. S. V 70, 2, Hyg., *Astr.* II 13, Lac. Pl., *Stat. Theb.* III 26, IV 105, Zen. II 48, y Apollod. I 1, 6. La cabra será sustituida por una cerda en Ath. IX 18.

⁵⁰² De esta manera en Eratosth., *Cat.* XIII, en Hyg., *Fab.* CXXXIX y *Astr.* II 13 como variante a lo dicho anteriormente, en Ou., *Fast.* III 443 ss., V 115-121, y en Lact., *Inst.* XXI-XXII.

⁵⁰³ Adrastea e Ida, ninfas, hijas de Meliseo, que se encargaron de criar a Zeus con leche de la cabra Amaltea, en Apollod. I, 1, 6, y Zen. II 48. Amaltea y Melisa, las hijas del rey Meliseo de Creta y que alimentaron al pequeño con miel y leche de cabra en Lact. *Inst.* XXII. Incluso Temis como nodriza en sch. Hom., *Il.* XV 229, en el que Rea confía el niño a Temis la Titánide y a Amaltea “que era cabra”; en Eratosth., *Cat.* XIII, Rea entrega a Zeus a Temis, y ésta a Amaltea.

⁵⁰⁴ En Eratosth. *Cat.* XIII, y en Lact. *Inst.* XXI-XXII.

⁵⁰⁵ “A birth-story is told of every Greek god, but the birth-story does not play so important a part in the mythology of any god as in that of Zeus, nor is it so peculiar and curious”. M. P. Nilsson, 1968, p. 534.

⁵⁰⁶ Según F. G. Welcker, 1857-1863, p. 218, el Zeus cretense, niño y joven, es completamente diferente del Zeus griego y es un dios de los habitantes prehelenos de la isla: los eteocretenses; identifica también a su madre Rea con la Gran Madre frigia (Cibeles).

vegetación⁵⁰⁷, y los Curetes que lo acompañan son démones de la fertilidad⁵⁰⁸. Tras el parto, el niño Zeus es abandonado por su madre Rea y criado en la isla por otros⁵⁰⁹.

El culto de Zeus floreció en la isla: según Estrabón⁵¹⁰, Preso, ciudad perteneciente a los eteocretenses, albergaba un templo dedicado a Zeus Δικταῖος. En época helenística se construyó un santuario de Zeus Velcano (*Φελχανός*) sobre las ruinas de Hagia Triada. Había unas festividades nominadas *Velcanias*, que se celebraban en Gortina y Licto, y, supuestamente, en Cnoso en honor del joven Zeus⁵¹¹. Por otro lado su culto se asoció ya en época antigua a una serie de cuevas, grutas y cavernas en la isla⁵¹²: Arkalokhori, cerca de Licto⁵¹³, Psychro en Lasithi (erróneamente identificada con la cueva de Dicte), la famosa cueva del monte Ida⁵¹⁴, mencionado por Dionisio en 502-504, y la caverna de Kamares orientada hacia Festo.

El Zeus-niño dios de la fertilidad muere y revive cada año. De su renacimiento anual sólo nos ha llegado un testimonio⁵¹⁵, pero el rito de su muerte anual fue olvidado, aunque su tumba era mostrada en diversos lugares de la isla⁵¹⁶. El nacimiento y la muerte del dios Zeus corresponden a un ciclo anual de carácter vegetativo: el dios-niño nace y es criado por animales y ninfas, el dios-joven se une a una deidad árbol, y finalmente este dios muere para que el ciclo vuelva a comenzar.

⁵⁰⁷ Y como tal en la numismática cretense aparecía frecuentemente entre las ramas de un árbol con un pájaro, acompañado por una joven diosa-árbol o ninfa. Ambos estarían asociados con el culto del árbol. A. B. Cook, 1964, I, p. 528, II pp. 946-947, considera que ese árbol es el sauce.

⁵⁰⁸ Las danzas muchas veces eran interpretadas para promover la fertilidad. La danza guerrera de los Curetes probablemente fuera un encantamiento de fertilidad asociado al dios-niño Zeus y al culto del árbol. Cf. J. G. Frazer, 1944, capítulo IX 2 “Poder benéfico de los espíritus de los árboles”, pp. 148-151.

⁵⁰⁹ Este es un rasgo típico del folclore: el niño expuesto amamantado por animales y cuidado por Ninfas, presente en cantidad de cuentos y relatos míticos (Pelias y Neleo por una yegua, Éolo y Beoto por una vaca, Atalanta por una osa, Habis por una cierva, Rómulo y Remo por una loba, Ciro por una perra, etc.).

⁵¹⁰ Str. X 4, 6 y X 4, 12.

⁵¹¹ *Φελχάνια* en las inscripciones de la isla. Otra en Delos menciona el monte Ἐλχάντιος en Cnoso. En los himnos, como el de Palaikastro, se apelaba a él como ὁ Μέγιστος Κοῦρος (el Gran Joven).

⁵¹² “The most ancient sanctuaries are caves and rock shelters”. Cf. M. P. Nilsson, 1968, p. 53 y pp. 60-67. Se cuenta que Epiménides de Creta se quedó dormido en una de estas cuevas durante cincuenta y siete años y que despertó con el don de la profecía. Según Porph., *V. P.* 17 el samio también visitó la cueva del Ida.

⁵¹³ Actual Lyttos. La rica aldea que cita Hes., *Th.* 477 y 482.

⁵¹⁴ En la cumbre de esta montaña, la más alta de Creta con 2456 m., conocida hoy en día como Psiloriti.

⁵¹⁵ Ant. Lib. XIX. En una cueva sagrada de Creta, llena de abejas, cada año la sangre del nacimiento de Zeus puede ser vista como una gran llamarada.

⁵¹⁶ Ya en Cnoso, ya en el Ida, ya en Dicte. A partir del *Himno a Zeus* de Calímaco la tumba del dios es mencionada en numerosas ocasiones: consúltese A.B. Cook, 1964, I p. 157 ss. y II p. 940.

Leuca, la isla de los héroes: un regalo de Zeus.

- Vv. 541-548: ἔστι δέ τις καὶ σκαιὸν ὑπὲρ πόρον Εὐξείνιοιο
ἄντα Βορυσθένεος μεγαλῶνυμος εἰν ἀλί νῆσος
ἥρώων· Λευκὴν μιν ἐπωνυμίην καλέουσιν,
οὐνεκά οἱ τάπερ ἔστι κινώπετα λευκὰ τέτυκται·
κεῖθι δ' Ἀχιλλῆός τε καὶ ἥρώων φάτις ἄλλων
ψυχὰς εἰλίσσεσθαι ἐρημαίας ἀνὰ βήσας·
τοῦτο δ' ἀριστήεσσι Διὸς πάρα δῶρον ὀπηδεῖ
ἀντ' ἀρετῆς· ἀρετὴ γὰρ ἀκήρατον ἔλλαχε τιμὴν.

La isla llamada Leuca (Λευκή, esto es “Blanca”) estaba situada según la tradición en el ponto Euxino⁵¹⁷. Allí, tra su muerte, vivían los héroes que habían sido virtuosos en vida. Dionisio dice que esta isla es un regalo de Zeus (Διὸς δῶρον) para los mejores de los hombres que han sobresalido por su virtud (ἀντ' ἀρετῆς), pues la virtud ha recibido un honor incólume (ἀρετὴ γὰρ ἀκήρατον ἔλλαχε τιμὴν). Se creía que Aquiles y numerosos héroes habitaron en este lugar paradisíaco, que muchas veces es equiparada a las Islas de los Afortunados, e incluso a los Campos Eliseos⁵¹⁸.

Esta tradición que sostenía que las almas de Aquiles y de los grandes héroes descansaban en Leuca se remonta a la *Etiópida*. Apolodoro⁵¹⁹ narra que Tetis, tras la muerte de su hijo, recoge sus restos de la pira funeraria y los lleva a la Isla Leuca, en donde es enterrado entremezclando sus huesos con los de Patroclo. En la isla se le menciona como casado, ya sea con Medea⁵²⁰, ya con Ifigenia⁵²¹, ya con Helena⁵²², ya con Políxena⁵²³.

La isla recibe su nombre por las víboras que vivían allí y que eran de color blanco, como explica el pasaje (Λευκὴν μιν ἐπωνυμίην καλέουσιν, οὐνεκά οἱ τάπερ ἔστι κινώπετα λευκὰ τέτυκται). Eustacio⁵²⁴ interpreta el sustantivo κινώπετα con el significado de ave, y dice que éstas eran fundamentalmente gaviotas (λάροι) y cigüeñas (πελαργοί).

⁵¹⁷ En Q. S. III 770-780, Posidón promete a Tetis que Aquiles habitará tras su muerte en una isla que el dios le regalará en el ponto Euxino (aunque en XIV 224-226 habita en el Eliseo).

⁵¹⁸ Cf. Eust., in *D. P.* 541: ὥστε νῆσος ἥρώων λέγεται ἢ Λευκὴ αὕτη νῆσος, ὥσπερ νῆσοι μακάρων αἰ ἐν τῷ ἐσπερίῳ ὑμνούμεναι ὠκεανῶ.

⁵¹⁹ Apollod., *Epit.* V 5. También Procl., *Chr.* p. 106, 14.

⁵²⁰ En Apollod., *Epit.* V 5, se narra tan sólo que tras su muerte vivió con ella, sin especificar dónde.

⁵²¹ Ant. Lib. XXVII.

⁵²² Paus. III 19, 11-13, y Philostr., *Her.* 746.

⁵²³ En Sen., *Tr.* 942-944 se dice que, tras ser sacrificada, será la esposa de Aquiles en los Campos Eliseos.

⁵²⁴ Eust., in *D. P.* 541.

Amores de Zeus: Sinope.

- Vv. 773-779: ἔνθα δ' Ἀμαζονίδεσσιν ἀπ' οὐρεος Ἀρμενίοιο
λευκὸν ὕδωρ προΐησιν ἐνυάλιος Θερμώδων,
ὅς ποτ' ἀλωομένην Ἀσωπίδα δέκτο Σινώπην
καί μιν ἀκηχεμένην σφετέρῃ παρενάσσατο χώρα
Ζηνὸς ἐφημοσύνησιν· ὁ γὰρ φιλότητος ἐραννῆς
ἰσχανόων, πάτρης ἀπενόσφισεν οὐκ ἐθέλουσαν·
ἐκ τῆς καὶ πτολίεθρον ἐπώνυμον ἄνδρες ἔχουσιν.

En estos hexámetros el autor se refiere a la náyade Sinope; según la mitología es una de las numerosas hijas del dios-río Asopo⁵²⁵. Es también, conforme reza el último verso de este pasaje, la heroína erónima de la ciudad de Sinope, colonia fundada por los milesios alrededor del siglo VII a.C. en el Mar Negro⁵²⁶. El poeta refiere en este pasaje un αἴτιον o mito etiológico.

Dionisio retoma la tradición seguida por su modelo Apolonio de Rodas⁵²⁷ y por el romano Valerio Flaco⁵²⁸; éstos narran que Zeus se encaprichó de la hermosa Sinope. El dios, tras secuestrarla, la estableció en la tierra de Asiria, y ordenó al río Termodonte que la acogiera. Así en la *Periegesis*; la narración continúa en Apolonio y en Valerio Flaco: con tal de conseguir su amor Zeus le había jurado a la joven concederle cualquier cosa que pidiese. La astuta Sinope solicitó conservar su doncelléz. Zeus cumplió su juramento y respetó su virginidad. Después la muchacha se libró de la misma manera del dios Apolo y del dios-río Halis. Ninguno de los mortales consiguió lo que los dioses no habían logrado y Sinope permaneció virgen⁵²⁹.

⁵²⁵ Otras tradiciones recogidas en *sch.* A. R. II 946 la presentan como hija de Ares ya con Egina (según los órficos), ya con Parnasa (en Eumelo y Aristóteles).

⁵²⁶ Cf. X., *An.* VI 1, 15, D. S. XIV 31, 2, y Str. XII 3, 11.

⁵²⁷ A. R. II 946-954: Αὐτίκα δ' Ἀσσυρίης ἐπέβαν χθονός, ἔνθα Σινώπην
θυγατέρ' Ἀσωποῖο καθίσσατο καὶ οἱ ὅπασσε
παρθενίην Ζεὺς αὐτός, ὑποσχεσίησι δολωθεῖς.
δὴ γὰρ ὁ μὲν φιλότητος ἐέλδετο, νεῦσε δ' ὄγ' αὐτῇ
δωσέμεναι ὃ κεν ἦσι μετὰ φρεσὶν ἰθύσειεν·
ἢ δέ ἐ παρθενίην ἠτήσατο κερδοσύνησιν.
ὣς δὲ καὶ Ἀπόλλωνα παρήπαφεν, εὐνηθῆναι
ἰέμενον, ποταμόν τ' ἐπὶ τοῖς Ἄλυν· οὐδὲ μὲν ἀνδρῶν
τήνγε τις ἱμερτήσιν ἐν ἀγκοίνῃσι δάμασσεν.

⁵²⁸ Val. Flac. V 109-112.

⁵²⁹ Sin embargo hallamos otra tradición mitológica: Corinn. fr. 33 Page, y D. S. IV 72, cuentan que Sinope fue raptada por el dios Apolo y transportada a un lugar de Asia Menor en donde después se levantó una ciudad con su nombre. Diodoro y el escolio a Apolonio ya mencionado añaden que dio a Apolo un hijo llamado Siro, rey erónimo de los sirios, que fueron llamados así tras su reinado.

Zeus fulmina a Belerofonte por su desmesura.

- Vv. 869-873: Ταρσὸν ἐϋκτιμένην, ὅθι δὴ ποτε Πήγασος ἵππος,
ταρσὸν ἀφείς, χώρῳ λίπεν οὔνομα, τῆμος ἀφ' ἵππου
ἔς Διὸς ἰέμενος πέσεν ἦρωσ Βελλεροφόντης.
κεῖθι δὲ καὶ πεδίον τὸ Ἀλήϊον, οὗ κατὰ νῶτα
ἀνθρώπων ἀπάνευθεν ἀλώμενος ἐνδίασκεν.

En este pasaje de la *Periegesis* se explica el *atition* de Tarso y se alude al final de la leyenda de Belerofonte, hijo de Glauco⁵³⁰. Exiliado de Corinto tras cometer un crimen⁵³¹, marcha a Tirinto, al palacio del rey Preto; pero la reina Estenebea⁵³² se enamora de él y, tras ser rechazada, lo acusa falsamente ante Preto. El rey cree el relato de su esposa y manda al héroe a Licia, a casa de su suegro Yóbates, con un mensaje escrito en el cual encarga a éste dar muerte a su portador⁵³³. Yóbates impone al héroe una serie de tareas para que perezca: dar muerte a la Quimera, derrotar a los sólimos y combatir a las amazonas. Pero Belerofonte las cumple todas, tras lo cual Yóbates le otorga la mano de otra de sus hijas: Filónoe. Para cumplir todas las peligrosas misiones encargadas por Yóbates el héroe cuenta con la ayuda del mítico Pegaso⁵³⁴. Belerofonte consigue domar al caballo alado gracias a un freno de oro mágico que la diosa Atenea regala al héroe⁵³⁵.

Enorgullecido por todos sus triunfos, pretendió llegar a lomos de Pegaso al Olimpo⁵³⁶; por eso Zeus, como castigo por su ὕβρις, lo precipitó a tierra (ἀφ' ἵππου ἔς Διὸς ἰέμενος πέσεν ἦρωσ Βελλεροφόντης), y el héroe vagó errante por la llanura de Aleyo (πεδίον τὸ Ἀλήϊον) hasta el fin de sus días⁵³⁷. A raíz de este suceso Pegaso perdió un tarso, que dio nombre al lugar en el que cayó: Ταρσός.

⁵³⁰ Según sch. Hom., *Il.* VI 155, es hijo de Posidón y Glauco es tan sólo su padre putativo. La madre del héroe es llamada ya Eurímede (Apollod. I 9, 3), ya Eurínome (Hyg., *Fab.* CLVII), ya Mestra (sch. Hom., *Il.* VI 191).

⁵³¹ Por haber matado involuntariamente a su hermano Deliades, a Pirén, o a Alcímenes (Apollod II 3, 1), o tras acabar con la vida del tirano Belero (sch. Hom., *Il.* VI 155, y sch. Lyc. 17).

⁵³² Llamada Antea en Hom., *Il.* VI 160.

⁵³³ Encontramos en la historia los motivos de la “esposa de Putifar” y el de la “carta de Urías”.

⁵³⁴ Hijo de Posidón y la Gorgona Medusa, surgió del cuello de ésta tras ser decapitada por Perseo; o bien habría nacido de la Tierra, fecundada por la sangre de Medusa.

⁵³⁵ Así en Pi., *O.* XIII 63-86. En Str. VIII 6, 21, se añade que Pegaso fue apresado cuando bebía agua en la fuente Pirene de Corinto. En Paus. II 4, 1, es la propia Atenea la que lo doma. En la versión en la cual Belerofonte es hijo de Posidón, es el dios de las aguas el que proporciona el caballo al héroe (sch. Hom., *Il.* VI 155, y también en Hes. fr. 43a M.-W.).

⁵³⁶ Para visitar a los dioses (o, al parecer en el *Belerofonte* de Eurípides, para ver si existen).

⁵³⁷ Ya así en Hom., *Il.* VI 200-2002. Al caer queda ora cojo (sch. Hom., *Il.* VI 155) ora ciego (sch. Lyc. 17). En Hyg., *Astr.* II 18, el héroe cae por vértigo y muere, mientras que Pegaso es catasterizado.

Zeus, dios providencial.

- V. 1179: τὼς γὰρ μέγας ἐφράσατο Ζεύς.

“Pues así lo había ideado el gran Zeus”: toda la ecúmene es el resultado del plan teleológico del dios. Esta concepción de Zeus como dios providencial presente en la *Periegesis* la encontramos desde los poemas homéricos: “la voluntad de Zeus se cumplía”⁵³⁸. Así pues es el responsable de que se ejecute el destino, que aunque por lo general es el equivalente a su voluntad, éstos no siempre coinciden⁵³⁹. Zeus es el Μοιραγέτης (el que dirige el destino), el Μηχανεύς (el que lo trama), el Κοσμητής (el que lo ordena). Conforme fue transcurriendo el tiempo y con el devenir de los años ambos conceptos, el de destino y el de la voluntad de Zeus, acabaron por fundirse, ya en época helenística, en uno solo.

Zeus, como indica Grimal⁵⁴⁰, es un “dios providencial, consciente de su responsabilidad, es el único que no se deja dominar por sus caprichos – por lo menos cuando no se trata de caprichos amorosos e, incluso en este caso, sus aparentes fantasías no siempre están exentas de cierta política –. Es el dispensador de bienes y males. Homero cuenta en la *Iliada* que en la puerta de su palacio hay dos jarras, una de las cuales contiene los bienes, y la otra, los males. En general, Zeus saca alternativamente el contenido de una y el de la otra para cada uno de los mortales; pero a veces extrae exclusivamente el de una de las dos, y entonces el destino resultante es, unas veces, completamente bueno, y otras veces, las más, completamente malo”.

Este planteamiento, que evoca un Zeus que administra, vela y dirige el destino del mundo y de los seres humanos que lo habitan, desembocará en el periodo helenístico, sobre todo en el estoicismo, en la creencia en una fuerza providencial única y universal: el pensamiento de Zeus es lo que rige al Cosmos. Desarrollaremos en el apartado 5.5 esta idea con mayor detenimiento.

⁵³⁸ Cf. Hom., *Il.* I, 5: Διὸς δ' ἐτελείετο βουλή.

⁵³⁹ Las célebres muertes de Sarpedón y Héctor en la *Iliada* XVI 431-438 y XXII 168-176 respectivamente son claros ejemplos de que la voluntad de Zeus y el destino o los Hados no tienen por qué concordar de manera invariable. En sendos pasajes Zeus es reprobado por alguna divinidad (en el primero por su esposa Hera y en el segundo por su hija Atenea) y acaba accediendo a que se cumpla lo designado por las Moiras y el Destino (la Τύχη).

⁵⁴⁰ P. Grimal, “Zeus”, 1981, p. 546.

5.3.2 Hera - Ἥρα.

Esposa y hermana de Zeus, Hera es la consorte del soberano de los dioses. Divinidad protectora del matrimonio, es muy celosa y vengativa. Había sido criada en los confines del mundo por Océano y Tetis. Sus aves son el cuco y el pavo real.

Celos de Hera: la princesa argiva Io.

- Vv. 140-141: τῆ δ' ἐπὶ Θρηϊκίου στόμα Βοσπόρου, ὄν πάρος Ἴὼ Ἥρης ἐννεσίησιν ἐνήξατο, πόρτις ἐοῦσα.

Se alude aquí a un episodio del mito de Io, princesa argiva de la estirpe del río Ínaco⁵⁴¹: el paso a nado del Bósforo tracio. Zeus se había enamorado de la joven y la transformó en una hermosa novilla blanca⁵⁴², para evitar los celos de su esposa. Sin embargo Hera sospechó el engaño y pidió a su marido que le regalara la ternera, petición que Zeus no podía rechazar⁵⁴³. La diosa dejó a la novilla bajo la custodia de Argos Panoptes, de múltiples ojos, para mantenerla así apartada de Zeus; éste envió entonces a Hermes, quien adormeció a Argos y le dio muerte⁵⁴⁴. Hera envió entonces un tábano para que picase a Io, obligándola a vagar sin rumbo por el mundo, bajo forma de vaca. Al llegar a Egipto recobró la forma humana y dio a luz a Érafo, hijo suyo y de Zeus. Allí fue identificada con la divinidad Isis⁵⁴⁵.

Durante su alocada huida Io recorrió primero Grecia, bordeando las costas del mar, que debido a ella, adoptó el nombre de Jónico; tras pasar Escitia, cruzó el mar por el estrecho que separa Europa de Asia: por la heroína este lugar pasó a llamarse después Bósforo⁵⁴⁶ (“Paso de la vaca”). Una vez en Asia vagó errante hasta alcanzar la tierra de Egipto.

⁵⁴¹ E hija suya en la gran mayoría de autores: Hdt. I 1, B. XVIII 18, A., *Pr.* 589-705, Call., *Dian.* 254 y *Epigr.* LVII, Hyg., *Fab.* CXLV y CLV, Verg., *Aen.* VII 789-791, Prop. I 3, 19-20, Ou., *Met.* I 583-667, Stat., *Theb.* 272-277, Plu. 856D-856E, Luc., *D. Deor.* III, *D. Mar.* VII, Paus. III 18, 13, y Apollod. II 1, 3. Apolodoro da otras dos genealogías: hija de Iaso, de la estirpe real argiva (también en Call., *Aitia* Fr. 66, y Paus. II 16, 1 como variantes, y en sch. E., *Or.* 932), o hija de un tal Piren (en Hes., *Eeas* fr. 124 M-W y Acus. 2 F 26).

⁵⁴² En algunos casos la metamorfosis es parcial, como, por ejemplo, en el *Prometeo Encadenado* de Esquilo, en el que solo tiene dos cuernos de ternera en la frente.

⁵⁴³ Esquilo (A., *Supp.* 291-315) narra una variante en la que Hera transforma a Io en ternera, para evitar que Zeus se una a ella; sin embargo la diosa no lo consigue, ya que su esposo se transforma en toro.

⁵⁴⁴ De ahí su epiclesis de Argifonte. Juno, en memoria del servicio prestado por el guardián Argos, colocó sus innumerables ojos en la cola de su ave sagrada: el pavo real (*cf.* Ou., *Met.* I 722-723).

⁵⁴⁵ Heródoto (I 1 y 5), ofrece una versión racionalista del mito.

⁵⁴⁶ De Βοὸς πόρος. Los geógrafos antiguos, al igual que Dionisio, llamaban a este estrecho el Bósforo Tracio (Θρηϊκίος Βοσπόρος), para diferenciarlo del actual estrecho de Kerch, al que denominaban Bósforo Cimerio, y del actual estrecho de Bab-el-Mandeb, al que bautizaron como Bósforo Indio.

Con Ἡρης ἐννεσίησιν (“por las sugerencias o impulsos de Hera”) Dionisio puede aludir ya al tábano (οἰστρον) que aparece en la mayoría de las versiones⁵⁴⁷, ya a una Erinis⁵⁴⁸, ya a un espectro con la figura de Argos Panoptes⁵⁴⁹.

Io fue sacerdotisa de la Hera argiva⁵⁵⁰. Hera es la diosa argiva por excelencia: fue especialmente adorada como Ἀργεῖα en el *Heraion* de Argos⁵⁵¹, donde se celebraban en su honor las *Heraia*. Su culto en Argos data de una fecha muy antigua⁵⁵². Desde el principio los héroes argivos aparecen relacionados con ella: Foroneo fue el primero que le tributó culto⁵⁵³, Argos Panoptes es su fiel servidor, la propia Io es considerada sacerdotisa suya, etc. Vence a Posidón en la disputa por el dominio de Argos⁵⁵⁴. Incluso había una tradición según la cual la diosa nació allí⁵⁵⁵.

La vaca se halla consagrada a la diosa Hera Βοῶπις⁵⁵⁶: juega un importante papel en sus ritos⁵⁵⁷, y en los mitos de Io y el de las Prétides⁵⁵⁸; las vacas eran sacrificadas con regularidad a la diosa y un par de ellas tiraban del carro de la sacerdotisa desde Argos hasta el *Heraion*, y probablemente vacadas sagradas pacían en la Prosimna, la llanura situada bajo el *Heraion*; además, la colina sobre la que estaba emplazado el santuario se llamaba Εὔβοτα, esto es “Rica en vacas”. Schliemann conjeturaba que la forma de las estatuillas femeninas encontradas en sus santuarios, con los brazos en forma de cuarto creciente, guardaban relación con Hera y la luna; él equiparaba los cuernos de la luna a los de la vaca e insistía en el carácter sagrado de la vaca en el culto a Hera, por su función de diosa lunar⁵⁵⁹. Robert Graves también sostiene que los argivos adoraban a la luna como vaca⁵⁶⁰.

⁵⁴⁷ A., *Pr.* 589 y 681, y *Supp.* 308, 541 y 572, Apollod. II 1, 3, y Verg., *G.* III 152-153.

⁵⁴⁸ En Ovidio innominada (Ou., *Met.* I 725-727), Tisífone en Valerio Flaco (Val. Flac. IV 394-413).

⁵⁴⁹ En sch. A., *Pr.* 561 (y quizá ya en el propio *Prometeo Encadenado*, vv. 567-570).

⁵⁵⁰ Cf. Apollod. II 1, 3. Para la posterior identificación de Io con la sacerdotisa Calitía/Calítoe véase A. Ruiz de Elvira, 1975, p.123.

⁵⁵¹ Su célebre santuario situado entre las antiguas ciudades-estado micénicas de Argos y Micenas, para el cual Policleto esculpió en el 420 a.C. una estatua sedente: su famosa Hera crisoelefantina.

⁵⁵² Aparece ya en Hom., *Il.* IV 50-52.

⁵⁵³ Hyg., *Fab.* CXLIII, Lac. Pl., *Stat. Theb.* I 252 y IV 589, Myth. Vat. II 8.

⁵⁵⁴ Apollod. II 13-15, y Paus. II 15, 4-5 y II 22, 4-5.

⁵⁵⁵ Str. IX 2, 36.

⁵⁵⁶ “De ojos de vaca”, uno de sus epítetos.

⁵⁵⁷ Para su función en el culto, cf. Ou., *Am.* III 13.

⁵⁵⁸ Hijas de Preto, rey de Argos. Castigadas por Hera se creyeron vacas. Cf. Apollod. II 2, 2.

⁵⁵⁹ M. P. Nilsson, 1968, pp. 501-502.

⁵⁶⁰ R. Graves, 1995, capítulo 56 “Io”, pp. 188-190. Según el inglés las colonias argivas fundadas en Eubea, el Bósforo, mar Negro, Siria y Egipto tendrían su origen en el mítico deambular de la novilla; además parece ser que las sacerdotisas argivas ejecutaban una danza de la novilla en la que fingían volverse locas a causa de los tábanos.

Crotona: residencia de Hera Lacinia.

- Vv. 368-371: ἐγγύθε δέ σφρων
 ἡμερτὸν πτολίεθρον ἐϋστεφάνοιο Κρότωνος,
 ναϊόμενον χαρίεντος ἐπ' Αἰσάρου προχοῆσιν,
 ἔνθα καὶ αἰπὺν ἴδοιο Λακινιάδος δόμον Ἴηρης.

Al sur de Italia, en el promontorio del cabo Lacinio, se alzaba este santuario dedicado a Hera que Dionisio menciona en el pasaje⁵⁶¹. El templo era llamado *Lacinion* y gozó de gran fama y enorme riqueza en la Antigüedad⁵⁶². Hera era venerada como Λακινία (Lacinia) en una ciudad cercana al cabo⁵⁶³: Crotona, en el golfo de Tarento. Colonia aquea, fundada en el 710 a.C., muy pronto se convirtió en una de las ciudades predominantes de la Magna Grecia. Tras derrotar a su rival, la vecina Síbaris⁵⁶⁴, se convirtió en la capital del Bruzio. Sus atletas, famosos por su fuerza y belleza, se encontraban entre los más célebres de los Juegos Olímpicos, de ahí que el Periegeta aplique el adjetivo ἐϋστέφανος a Κρότων, refiriéndose a las guirnalda ganadas por éstos⁵⁶⁵. La *pólis* fue saqueada por Agatocles y Pirro en el s. III a.C.; cayó en manos de Aníbal⁵⁶⁶ y, más tarde, de los romanos, hasta que en 194-193 a.C. se convirtió en colonia romana.

Diodoro Sículo cuenta⁵⁶⁷ que al regresar Heracles de Iberia con los bueyes de Gerión, el héroe Crotón lo acogió como huésped. Pero Lacinio trató de robarle las reses; Heracles mató a éste y, accidentalmente en el transcurso de la refriega, a su anfitrión Crotón. En expiación por su delito levantó un túmulo, en cuyas cercanías, más tarde, se edificaría la ciudad de Crotona.

⁵⁶¹ De este grandioso templo de orden dorio tan sólo queda una columna de las cuarenta y ocho que tenía (de ahí el actual nombre italiano del cabo: *capo Colonna*, o *capo Nao*). El antiguo cabo también había sido nominado Lacinio por este santuario.

⁵⁶² Cf. Theoc. IV 32, Str. VI 1, 11, Plu., *Pomp.* XXIV, y Paus. VI 13, 1.

⁵⁶³ 150 estadios, según Estrabón en VI 1, 12. Aunque en realidad esta distancia alcanza hasta el río Neeto.

⁵⁶⁴ En el 510 a.C. Crotona envió un ejército de 100.000 hombres, comandados por el atleta Milón, contra Síbaris y la destruyó. Para más información cf. el punto 2.1 (“La cólera de Zeus: destrucción de Síbaris”).

⁵⁶⁵ Cf. sch. D. P. 369 (que atribuye a Calímaco esta adjetivación) y los comentarios de Eustacio al mismo verso. El adjetivo también puede aludir a las murallas de la ciudad.

⁵⁶⁶ En el templo de Hera, Aníbal hizo grabar una inscripción que relataba la invasión de Italia por los cartagineses: la *tabula lacinia*.

⁵⁶⁷ D. S. IV 24, 7, y también sch. Theoc. IV 33. En Ovidio (Ou., *Met.* XV 12-59) no se menciona la muerte de Crotón, y Hércules predice la futura fundación de Crotona por Míscolo de Ripes. En Serv., *Aen.* III 512, Hércules es el que erige el santuario de Hera Lacinia en el promontorio para expiar la muerte de Lacinio.

Samos: morada de Hera Pelásgide.

- Vv. 534: καὶ Σάμος ἱμερόεσσα, Πελασγίδος ἔδρανον Ἥρης,

Dionisio llama a Hera Πελασγίς⁵⁶⁸, relacionando a la diosa con los pelagos⁵⁶⁹, debido a la antigüedad del culto a Hera en la isla de Samos. El epíteto viene a expresar “de edad inmemorable”. La etimología del nombre de Hera es oscura: quizá esté relacionada con ἥρως y tenga un sentido afín al de “dama” o “señora”, aunque originariamente pudo significar “protectora”⁵⁷⁰. Parece ser, por tanto, una arcaica Gran Diosa superviviente⁵⁷¹. Posiblemente los invasores llamaron a esta antigua diosa con alguna palabra de su propio lenguaje: de esta manera Ἥρα sería la traducción griega del vocablo pregregio que significaría “señora” o “reina”, con el que los autóctonos habrían designado a su diosa. Así pues, la nueva nomenclatura griega se impuso a la antigua pregregia. Pero la primitiva deidad siguió conservando parte de sus atributos, si bien tuvo que renunciar a gran cantidad de sus poderes y acepciones en detrimento del dios de los invasores. Además éstos la entregaron a su dios como esposa. El matrimonio de Hera con Zeus refleja la ocupación y la posterior alianza entre el dios invasor y la diosa local⁵⁷².

La importancia de Hera en el periodo más arcaico queda atestiguada por el gran número de edificaciones erigidas en su honor⁵⁷³. Queda claro que la existencia de un culto arcaico de Hera o de una diosa más primitiva, cuyo culto habría pervivido en ésta, estaba fuertemente arraigada en la creencia de los antiguos griegos.

⁵⁶⁸ El epíteto se aplica a Argos en Hom., *Il.* II 681: Νῦν αὖ τοῦς ὄσσοι τὸ Πελασγικὸν Ἄργος ἔνατον, y en A. R. I 14 a Hera: ῥέζε θεοῖς, Ἥρης δὲ Πελασγίδος οὐκ ἀλέγιζεν.

⁵⁶⁹ Pueblo pregregio que habitaba la Hélade en tiempos remotos. Se usa el nombre de pelagos para designar a los habitantes de las tierras que rodeaban el Egeo antes de la llegada de las olas migratorias de pueblos indoeuropeos ocurridas a comienzo del segundo milenio a.C. La mayoría de las veces el uso de este término aparece empleado como un adjetivo que denota vetustez: un ejemplo de estos son las colosales murallas ciclópeas, que también son llamadas murallas pelagasas.

⁵⁷⁰ E. Boisacq, 1916, p. 329, mantiene que el significado original de ἥρως era “protector”. De esta manera Ἥρα que vendría de Ἥρα (atestiguado por Ἡραῖοι, habitantes de la ciudad de Heraia, y por el latín *servo*) equivaldría a una antigua deidad protectora, quizá de la ciudad como lo fue la diosa Atenea (en un primer momento de la *pólis* micénica y del palacio del βασιλεύς y posteriormente de la ciudad-estado y del templo). También hay que considerar el fuerte carácter local de la diosa.

⁵⁷¹ Quizá una de las múltiples manifestaciones de la *Magna Mater*, una de las todopoderosas divinidades femeninas preindoeuropeas, o de algún pueblo prehelénico no identificado, como los pelagos o los léleges.

⁵⁷² Como señala J. García López, 1975, p. 45, probablemente desplazó a la esposa original Dione, cuyo culto siguió en Dodona. Cf. E., *He.* 1098

⁵⁷³ Los templos de Hera en Samos y en la Argólide fueron los primeros templos monumentales construidos por los griegos: “Nevertheless, there are memories of an earlier, aniconic representation, as a pillar in Argos and as a plank in Samos” (W. Burkert, 1985, p. 131). En el siglo VIII a.C. eran sus principales centros de culto en Grecia.

Otra de las epiclesis de Hera es Σαμία (Samia). Al igual que una tradición insistía en que Hera había nacido en Argos, había otra que sostenía que ésta habría sido concebida en Samos⁵⁷⁴. Según el escolio a este verso la deidad gozaba de una enorme devoción en la isla. Ésta era conocida como Samos la Virginal (Σάμος Παρθενίη), porque, siendo virgen, la diosa permaneció un tiempo allí. Calímaco⁵⁷⁵ llama a la isla Partenia (“Virginal”), pues éste, según él, había sido su anterior nombre⁵⁷⁶.

Burkert⁵⁷⁷ afirma que Hera puede haber sido la primera a quien se dedicó un santuario en un templo cerrado con techo, en Samos *ca.* 800 a.C., posteriormente reemplazado por el *Heraion*, uno de los mayores templos griegos de la historia⁵⁷⁸. Para Nilsson⁵⁷⁹ el culto a Hera en Samos se remontaría a una todavía temprana etapa prehelenica: antes del templo, en el cual se encontró una tumba *thólos* con cerámica micénica tardía, había un viejo altar, el cual había sido reconstruido siete veces⁵⁸⁰. Las excavaciones de Samos han descubierto ofrendas votivas, muchas de ellas de finales del siglo VIII y del VII a.C., revelando que Hera no fue simplemente una diosa local del Egeo: el museo de Samos contiene hoy figuras de dioses, rogativos y otras ofrendas votivas procedentes de Armenia, Babilonia, Irán, Asiria y Egipto, testimonio de la reputación que este santuario de Hera disfrutó y de la gran afluencia de peregrinos.

⁵⁷⁴ Paus. VII 4, 4, narra que, según algunos, el santuario de Hera en Samos fue erigido por aquellos que navegaron en la Argo, y que ellos trajeron la imagen desde Argos. Pero los mismos samios mantenían que la diosa había nacido en la isla en la ribera del río Imbraso, bajo el sauce que aún en tiempos del escritor crecía en el *Heraion*. También nacida allí, por ejemplo, en Apul., *Met.* VI 4.

⁵⁷⁵ Call., *Del.* 48-50: ἡ Χίον ἢ νήσοιο διάβροχον ὕδατι μαστόν

Παρθενίης (οὐπω γὰρ ἔην Σάμος), ἥχι σε νύμφαι
γείτονας Ἀγκαίου Μυκαλησιίδες ἐξείνισσαν.

⁵⁷⁶ Sabemos por Pausanias, II 38, 2-3, que la diosa se bañaba en la fuente de Canatos, en la Argólida, para recobrar su virginidad.

⁵⁷⁷ Consúltese M. P. Nilsson, 1992.

⁵⁷⁸ Las dimensiones del *Heraion*, que reemplazó a ese primer santuario de Hera, eran enormes: debió de medir 102,5 m de largo por 56 m de ancho, lo que lo convertía en el mayor templo construido hasta la fecha. Era díptero y períptero. El *naos* y el *pronaos* estaban divididos en tres naves por dos hileras de columnas que atravesaban el santuario de arriba a abajo. El resultado fue que a Hera se le rendía culto en un templo sujetado por una estilizada arboleda de columnas, con filas de ocho a lo ancho y veintiuna a lo largo. El *Heraion* de Samos fue el primero de los templos jónicos gigantes. Los encargados de tal proyecto fueron Reco y Teodoro el viejo, dos famosos arquitectos de la Antigüedad, autóctonos de Samos. La estatua de la diosa, que habría sustituido a una pequeña y primitiva imagen de madera o ξόανον (*xóanon*), sería obra de un escultor egineta, Esmilis, hijo de Euclides. La *Hera de Samos* es una Κόρη que se conserva en el Museo del Louvre: está esculpida en mármol, mide 1,92 metros de altura, y está fechada entre los años 570-560 a.C. Cf. Hdt. III 60, 4, Call., *Aitia* fr. 100 y 101, Str. XIV 1, 14, y Paus. VII 4, 4.

⁵⁷⁹ M. P. Nilsson, 1968, p. 472.

⁵⁸⁰ El altar más antiguo pertenecería al periodo micénico o sub-micénico y los griegos se asentaron en el Asia Menor al final de la etapa micénica.

5.3.3 Posidón - Ποσειδῶν.

Quinto vástago de Crono y Rea, Posidón reina sobre los mares y océanos, desde el reparto del mundo por sorteo⁵⁸¹. También es la deidad de los caballos y de los terremotos. En su infancia Posidón fue criado por la oceánide Cefira y los Telquines en la isla de Rodas. Su esposa era la nereida Anfítrite. Su insignia es el tridente.

El tridente de Posidón.

- Vv. 473-476: τῆς μὲν πρὸς βορέην ὅλοη ναύτησι κέλευθος,
στεινή τε σκολιή τε καὶ ἄσχετος, ἧχι θάλασσα
συρομένη μακρῆσι περιβρέμεται σπιλάδεσσιν,
Ἄονίῳ τμηθεῖσα πολυγλώχινι σιδήρῳ.

Por medio del dativo Ἄονίῳ πολυγλώχινι σιδήρῳ (“por el hierro aonio de múltiples puntas”) el poeta hace referencia al tridente del dios de las aguas. Regalo de los Cíclopes, le fue entregado para combatir a los Titanes en la Titanomaquia, junto con el rayo a Zeus y el casco de invisibilidad a Hades⁵⁸². Al entrechocar el tridente la tierra y el mar se conmovían. Posidón es Ἐννοσίγαιος, “el que conmueve la tierra”, Ἐννοσίχθων, “el que la estremece”, σεισίχθων, “el que la sacude”. Esta advocación de Posidón como dios de los seísmos y terremotos guarda relación con este pasaje y con el mito de Yocasto: éste era uno de los hijos de Éolo, que reinaba en Calabria, en Italia, fundador de la ciudad de Regio⁵⁸³. El escolio a este verso nos dice que Posidón cortó con su tridente Sicilia, que en tiempos remotos estaba unida a la península itálica, para que ésta fuera su hogar. Dionisio hace referencia a este hecho utilizando el verbo τέμνω. Eustacio⁵⁸⁴, por su parte, da una explicación racional para este mito: Sicilia, anteriormente, estaba unida a Ausonia, pero se produjo un terremoto que la desligó de la parte sur de Italia y la transformó en una isla. El estrecho de Mesina, que separa Sicilia de la península itálica, se creó como resultado de este suceso.

⁵⁸¹ Ya en Hom., *Il.* XV 187-195. También en Pl., *Grg.* 523a, y Apollod. I 2, 1.

⁵⁸² En Apollod. I 2, 1. Según Call., *Del.* 30-34, el tridente fue fabricado por los Telquines, genios anfibios nativos de Rodas, hijos de Ponto y Gea.

⁵⁸³ En Call. *Fr.* 618: Ῥήγιον ἄστῳ λιπὼν Ἰοκάστῳ Αἰολίδῳ.

Y también en D. S. V 8, 1: τούτων δ' Ἰόκαστος μὲν τῆς Ἰταλίας ἀντεχόμενος ἐβασίλευσε τῆς παραλίας μέχρι τῶν κατὰ τὸ Ῥήγιον τόπων. Otra tradición afirma que la ciudad la fundaron unos calcideos que se marcharon de su patria durante un periodo de hambre y que se establecieron en el lugar que les había indicado un oráculo: donde vieran a “una hembra abrazando a un macho”, es decir, una parra enroscándose en un roble; este lugar estaba junto a la tumba de Yocasto, que había muerto debido a una mordedura de serpiente.

⁵⁸⁴ Eust., *in D. P.* 476.

Como apunta Dionisio en los versos 473-475 este estrecho era un paso funesto para los navegantes (ὄλοῃ ναύτησι κέλευθος), angosto, retorcido e incontenible (στεινή τε σκολιή τε καὶ ἄσχετος), plagado de alargados escollos (μακρῆσι σπιλάδεσσιν). Según se narra en los cantos XII de la *Odisea*, el IV de las *Argonáuticas*, y en el libro III de la *Eneida*, este paso se encontraba custodiado por dos terribles monstruos mitológicos: Escila, en el peñasco del norte, y Caribdis, al sur⁵⁸⁵.

Dionisio aplica al tridente el adjetivo aonio (Ἀόνιον) porque Posidón era adorado en Beocia, principalmente en Onquesto⁵⁸⁶; allí era reverenciado bajo los epítetos Ἐλικώνιος y Ὀγχήστιος. Además, la calidad del hierro beocio era famosa en la Antigüedad⁵⁸⁷.

El tridente es llamado πολυγλῶχιν (“de múltiples puntas”) en lugar del quizá esperado τριγλῶχιν (“de tres puntas”). El tridente, como su propio nombre indica, es una especie de lanza o arpón acabado en tres apéndices. Así, el poeta se refiere con “múltiples” a “tres”, como señala el escolio y el comentario⁵⁸⁸. Era tradición que el tridente del dios de las aguas poseyera tres puntas al igual que entre los antiguos el agua se clasificaba en tres clases: dulce (γλυκεῖα) como la de los ríos, salada (ἄλμυρά) como la de los mares, e intermedia (μέση) como la de los lagos y lagunas.

⁵⁸⁵ Escila es un ser con rostro y torso de mujer, pero con seis cabezas de perro y doce patas caninas que surgían de su cintura, cuyos ladridos eran tan leves como los de un cachorro, pero no así su voracidad. Caribdis es otro horrible monstruo marino que habitaba en una gruta de Sicilia y que tres veces el día tragaba enormes cantidades de agua, llevándose con ella barcos, marinos y peces, mientras que otras tantas la devolvía formando un horrible y veloz remolino. Para sus respectivas transformaciones consúltense Ou., *Met.* XIV 38-74, Serv., *Aen.* III 420, y sch. Hom., *Od.* XII 85 y 104.

⁵⁸⁶ Véase Hom., *Il.* II 506: Ὀγχιστόν θ' ἱερὸν Ποσειδῆϊον ἀγλαὸν ἄλσος. También Str. IX 2, 33, y Paus. IX 26, 5-6.

⁵⁸⁷ Sch. D. P. 476: ἢ τῶ ἰσχυρῶ ἄριστος γὰρ ὁ ἔνθεν σίδηρος.

⁵⁸⁸ Cf. sch. D. P. 476 y Eust., in D. P. 476.

5.3.4 Deméter - Δημήτηρ.

La segunda hija de Crono y Rea, es la diosa de la tierra cultivada, del trigo y de la agricultura. Especialmente popular entre las gentes del campo, su culto estaba muy extendido por toda Grecia. Junto a Perséfone, su hija, desempeña un papel fundamental en el mito del ciclo de las estaciones⁵⁸⁹. Con frecuencia es representada sentada, portando antorchas o con una serpiente. Su principal atributo es la espiga de trigo.

Tasos: venerable casa de Deméter.

- V. 523: πέπταται, ὠγγύη τε Θάσος, Δημήτερος ἀκτή.

En el esolio a este verso de la *Periegesis* se nos dice que el culto a Deméter en la isla es muy antiguo⁵⁹⁰; de ahí que Dionisio utilice el adjetivo ὠγγύη. En las islas del mar Egeo el culto a Deméter estaba muy extendido. Probablemente se relacionara a ésta con la primitiva “Diosa Madre” y con cultos místéricos, como el de los Cabiros, que estaba muy extendido por las islas de la costa tracia, como Lemnos, Samotracia y la propia Tasos. El culto ateniense a Deméter Tesmófora pudo ser importado de la vecina Paros⁵⁹¹, colonizada por Atenas en época antigua.

Así pues, en Tasos y en Paros los rituales de la diosa estaban muy arraigados; igualmente ocurría en la familia del personaje más afamado entre los parios: Arquíloco. Su abuelo Telis también se hallaba ligado a Deméter: según Pausanias⁵⁹², en un fresco en Delfos de Polignoto, Telis se hallaba representado en la barca de Caronte junto a Cleobea, que había sido la introductora del culto a la diosa en Tasos, patria del afamado pintor. Además, como señala Adrados⁵⁹³, Telis parece un hipocorístico de Telesicles, nombre del padre de Arquíloco, que contiene la palabra τέλος “rito, ceremonia”, referida probablemente al culto de la propia diosa⁵⁹⁴. El propio Arquíloco también dedicó a la diosa poemas de los que conservamos fragmentos⁵⁹⁵.

⁵⁸⁹ Ambas solían ser invocadas como τὸ Θεῶ y eran las figuras esenciales en los Misterios de Eleusis.

⁵⁹⁰ Sch. D. P. 523: Ὠγγύη] Ἐξ ἀρχῆς τὴν Δήμητραν μεγάλως ἐτίμων.

⁵⁹¹ Véase Paus. X 28, 3: Κλεόβοιαν δὲ ἐς Θάσον τὰ ὄργια τῆς Δήμητρος ἐνεγκεῖν πρῶτην ἐκ Πάρου φασίν. Ca. 720 a.C. Paros instauró una colonia y extendió su poder por toda la isla. En una de las guerras contra las tribus tracias de la costa (los sayos), aconteció el célebre episodio de Arquíloco y el abandono de su escudo.

⁵⁹² Paus. X 28, 3.

⁵⁹³ F. R. Adrados, “Lírica Griega”, en J. A. López Férez (ed.), 1988, p. 121.

⁵⁹⁴ Es muy probable, por tanto, que la aristócrata familia del poeta, estuviera relacionada con los ritos místéricos de Deméter. Así mismo su padre es mencionado como el fundador de la colonia paria en Tasos.

⁵⁹⁵ Archil., fr. 169 y 322 West.

Taso (en griego Θάσος) es el héroe epónimo de la isla. De origen fenicio⁵⁹⁶, es hijo del rey Agénor y de Telefasa, y hermano de Cadmo, Cílix, Fénix y Europa⁵⁹⁷. Parte junto con sus hermanos y su madre en busca de su hermana, raptada por Zeus, que bajo la forma de un gran toro blanco, la había llevado a Creta. Al llegar a Tasos se asentó en la isla, la cual recibió su nombre. Los lexicógrafos antiguos afirmaban que en tiempos remotos Tasos había sido llamada Aeria u Odonis⁵⁹⁸.

En el escolio a este verso se pretende dar una explicación etimológica al nombre de la isla: se dice que Tasos es fértil y rica en frutos, como si fuera un bosque frondoso (δάσος); el escoliasta pretende así explicar la fecundidad de la isla y su nombre por la confusión de la oclusiva dental sonora con la aspirada ($\delta > \theta$).

⁵⁹⁶ La isla había sido colonizada ya en época remota por los fenicios.

⁵⁹⁷ Taso aparece ya en Hdt. VI 47. Como hijo de Agénor en Paus. V 25, 12, y en sch. E., *Ph.* 5. En Apollod. III 1, 14, en cambio es un hijo de Posidón, o de Cílix, que acompaña a Cadmo y al resto de sus hermanos.

⁵⁹⁸ St. Byz. Θάσος, y Hsch. Ἀερία y Ὀδωνίς.

5.3.5 Hades - Αΐδης.

También llamado Aidoneo o Plutón, reina sobre las almas de los muertos y es el soberano de todo lo que se encuentra bajo la tierra, incluyendo múltiples riquezas. Es el cuarto hijo de Crono y Rea, y junto a sus hermanos combate y vence a los Titanes; tras la victoria participa en el reparto del mundo con Zeus y Posidón: su lote es el Inframundo, también conocido por su propio nombre, Hades. Su esposa es su sobrina Perséfone. Sus símbolos son el bidente, el casco de invisibilidad, y su árbol el ciprés; solía representarse acompañado de su perro, Cerbero, el guardián de su reino.

Hades, el Crónida que habita bajo tierra y el can Cerbero.

- Vv. 788-792: καὶ Μαριανδυνῶν ἱερὸν πέδον· ἔνθ' ἐνέπουσιν οὐδαίου Κρονίδαο μέγαν κύνα χαλκεόφωνον, χερσὶν ἀνεγκόμενον μεγαλόφρονος Ἡρακλῆος, δεινὸν ἀπὸ στομάτων βαλέειν σιαλώδεα χυλόν, τὸν μὲν ἐδέξατο γαῖα καὶ αὐτόθι πῆμ' ἐφύτευσεν.

Dionisio se refiere a Hades por medio de la expresión οὐδαῖος Κρονίδης (“Crónida que habita bajo tierra”). Él es el dueño de Cerbero, el μέγας κύων χαλκεόφωνος (“enorme can de bronce voz”), guardián del Inframundo. El can era uno de los monstruos engendrados de Equidna y Tifón, y tenía tres cabezas⁵⁹⁹, cola de dragón, y gran cantidad de serpientes se erguían en su lomo

Sin duda, Dionisio rememora en este pasaje la versión más extendida del duodécimo trabajo de Heracles, sacar a Cerbero del Inframundo y llevarlo ante el rey Euristeo⁶⁰⁰. En dicha versión Heracles, tras pedir permiso a Hades, arrastra al can a la superficie con sus propias manos, protegido tan sólo por la piel del león del Citerón.

Dionisio sitúa la ruta de salida del Hades en la llanura sagrada de los Mariandinos (Μαριανδυνῶν ἱερὸν πέδον)⁶⁰¹; en cambio en la versión más extendida Heracles regresa a la superficie por Trecén.

⁵⁹⁹ Aunque en algunos autores el número de cabezas asciende a cincuenta (cf. Hes., *Th.* 311-312), e incluso a cien (cf. Hor., *C.* II 13, 34, sch. Lyc. 699).

⁶⁰⁰ Para la leyenda, seguimos a Apollod. II 5, 12.

⁶⁰¹ Cerca de la ciudad de Heraclea Póntica. Dionisio sigue aquí a Herodor. fr. 31 J., (recogido en sch. A. R. II 354), D. S. XIV 31, Mela I 19, 103 (y quizá a Ou., *Met.* VII 408-415, que puede que haga alusión a este lugar de manera implícita). Ya en A. R. II 351-356, se menciona este acceso al Hades, y también después en II 734 ss.

5.3.6 Afrodita - Ἀφροδίτη.

Fruto de la unión de Zeus y Dione⁶⁰², o bien surgida de la blanca espuma del mar⁶⁰³, Afrodita es la diosa del amor, del placer y de la belleza. Zeus la entregó en matrimonio a Hefesto, el cual le labró su famoso ceñidor. Célebre es su adulterio con Ares⁶⁰⁴. La paloma es su ave predilecta y la rosa y el mirto sus plantas; símbolo suyo también son las conchas marinas.

La venganza de Afrodita: el adulterio de Egialea.

- Vv. 481-486: ἀλλ' ὀπὸτ' Ἀδριάδος σκαιὸν πόρον ἀμφιτρίτης
εἰσελάσης ἐπὶ νηός, Ἴηπυγίην ἐπὶ γαῖαν,
δήεις ἰφθίμου Διομήδεος αὐτίκα νῆσον,
ἔνθ' ἦρως ἀφίκανε, χαλεψαμένης Ἀφροδίτης,
ὀππότε τηλίστων μετεκίαθεν ἔθνος Ἰβήρων,
ἧς ἀλόχου βουλήσι κακόφρονος Αἰγιαλείης.

En este pasaje, Dionisio, a través de la expresión χαλεψαμένης Ἀφροδίτης, hace referencia a la cólera de la diosa contra Diomedes. En la *Ilíada*⁶⁰⁵ se describe bellamente cómo Afrodita, al intentar retirar a su querido hijo Eneas de la batalla, es herida por el héroe griego. El instrumento de venganza de Afrodita será Egialea⁶⁰⁶, esposa de Diomedes: al abandonar su esposo Argos, y marchar primero a la expedición de los Epígonos contra Tebas, y luego a la guerra de Troya, Egialea terminó sucumbiendo a la pasión que Afrodita había infundido en ella⁶⁰⁷, y acabó cometiendo adulterio con Cometes, hijo de Esténelo, al cual el propio Diomedes había dejado al cuidado de Argos y de su hogar⁶⁰⁸.

⁶⁰² En Hom., *Il.* V 370-372, E., *Hel.* 1098, Pl., *Smp.* 180c-185c, Apollod. I 3, 1, e Hyg., *Fab. Praephatio* XIX.

⁶⁰³ En Hes., *Th.* 187-206, y Pl., *Smp.* 180c-185c. Ovidio, en Ou., *Met.* IV 532-538, entremezcla ambas tradiciones.

⁶⁰⁴ Ya desde Hom., *Od.* VIII 266-366.

⁶⁰⁵ Hom., *Il.* V 311-417.

⁶⁰⁶ Hija menor de Adrasto. Cf. Hom., *Il.* V 412 y Apollod. II 8, 6 y 9, 13.

⁶⁰⁷ Véase Lyc. 592-632 y sch. Hom., *Il.* V 412 (según el escolio Egialea engañó a Diomedes con varios de los hijos de los argivos). Otra versión atribuye este cambio de actitud a las patrañas referidas por Nauplio, padre de Palamedes, que contó a las mujeres de los caudillos griegos que sus maridos traían de Troya concubinas que ocuparían su legítimo lugar, en venganza por la muerte de su bienamado hijo a manos de los líderes aqueos. Cf. Apollod., *Epit.* VI 7-11.

⁶⁰⁸ La traición fue infame: pues no sólo su padre Esténelo y Diomedes eran camaradas y compañeros de armas, sino que también lo fueron su abuelo paterno Capaneo y el padre de Diomedes, Tideo.

Dionisio menciona una isla situada en el camino izquierdo del mar Adriático, hacia la tierra Yapigia, a la que denomina Διομήδεος νῆσον⁶⁰⁹. Esta isla es llamada Diomedia⁶¹⁰, y en ella se decía que había sido enterrado el héroe Tídidia. Diomedes huyó hacia la lejana Iberia⁶¹¹ debido a las intrigas de su malvada esposa (ἄλόχου βουλῆσι κακόφρονος Αἰγιαλείης); mas en su deambular, llegará a la Apulia, en el sureste de Italia y se asentará en la zona⁶¹². Allí terminará sus días⁶¹³.

⁶⁰⁹ Una de las actuales Tremiti, islitas situadas frente a la costa de Apulia, cerca del monte Gargano. Hoy en día San Nicola y San Domino son las dos únicas habitadas.

⁶¹⁰ Cf. Eust., *in D. P.* y sch. D. P 483. La isla presente ya en Lyc. 599 y Ant. Lib. XXXVII (quien también la llama Diomedia), en donde los compañeros de Diomedes serán transformados en aves (asimismo metamorfoseados, pero no en esta isla, en sch. Hom., *Il.* V 412, en Verg., *Aen.* XI 268-277 y en Ou., *Met.* XIV, 441-511). Estrabón (VI 3, 9) hace referencia a las Διομήδειαι νῆσοι.

⁶¹¹ Tras haber salvado su vida de la emboscada preparada en Argos por Egialea refugiándose en un altar de Hera según Licofrón, 613-614, o bien de Atenea según el escolio a la *Ilíada* (sch. Hom., *Il.* V 412).

⁶¹² Sobre Diomedes en esta zona del sureste de Italia hallamos gran cantidad de leyendas: allí fundó la ciudad de Argiripa (llamada así, según sch. D. P. 483, por Ἴππιον Ἄργος, en honor de la patria adoptiva del héroe), mató al dragón que custodiaba el vellocino de oro (y que se había presentado en la isla de los feacios, tras engañarlo haciéndole creer que el escudo de oro, que le había regalado Glauco en Troya, era el propio vellocino), y entabló relaciones con Dauno, rey de aquella tierra: se casó con su hija Evipa, como recompensa por ayudar a Dauno a combatir contra los mesapios, y murió de viejo; aunque otras versiones cuentan que el héroe fue asesinado posteriormente por el rey Dauno, tras una serie de disensiones, o por uno de sus hijos en una cacería. Cf. Lyc. 592-632, Ant. Lib. XXXVII, y sch. Hom., *Il.* V 412.

⁶¹³ En Str. VI 3, 9, volverá a Argos para morir.

Chipre: cuna de Afrodita.

- Vv. 510-511: Κύπρος δ' εἰς αὐγὰς Παμφυλίου ἔνδοθι κόλπου κλύζετ', ἐπήρατος αἶα Διωναίης Ἀφροδίτης·

La historia más famosa sobre el nacimiento de Afrodita es la relatada por Hesíodo⁶¹⁴. Tras castrar a su padre Urano con una hoz, Crono arrojó sus órganos genitales al mar, de los que surgió una espuma (ἀφρός). Afrodita emergió de esta espuma ya adulta y se dirigió primero a Citera y después a Chipre, donde estableció su residencia habitual⁶¹⁵. El principal centro de culto a Afrodita permaneció en Pafos, al suroeste de Chipre, donde según se contaba fue acogida por las Horas, que la vistieron y condujeron a la morada de los inmortales. Sus epítetos Κύπρις (Cipris), Κυπρογένεια (nacida en Chipre) y Παφία (Pafia) muestran la estrecha relación de la diosa con la isla. Por este motivo Dionisio llama a la isla de Chipre ἐπήρατος αἶα Διωναίης Ἀφροδίτης⁶¹⁶.

Su origen probablemente es oriental⁶¹⁷, como demuestra la tradición historiográfica griega: Heródoto nos dice que el santuario de Afrodita en Pafos tuvo su origen en el de Ascalón, que era el templo más antiguo de todos los consagrados a la diosa⁶¹⁸, y según Pausanias los primeros en venerar a Afrodita fueron los asirios, y tras estos los chipriotas de Pafos y los fenicios de Ascalón⁶¹⁹. Afrodita gozó de un culto bastante extendido, y como diosa del amor y del deseo fue relacionada con sus equivalentes asiáticas. En Grecia fue adorada principalmente en toda Chipre, Citera, Corinto y en los puertos del Pireo y Cnido⁶²⁰.

⁶¹⁴ Hes., *Th.* 187-206.

⁶¹⁵ Que la divinidad nació de una concha aparece por primera vez en Plaut., *Rud.* 702-704. Que tras nacer navegó en una concha como bajel en Paulus, *Epit. Pomp. Fest.* "Cytherea" 52 (p. 45, Lindsay).

⁶¹⁶ El uso del adjetivo ἐπήρατος aplicado a la tierra de la diosa evoca los versos de A. R. III 3-5, donde se emplea el mismo adjetivo referido al nombre de la Musa Erato en relación con la diosa Κύπρις.

⁶¹⁷ Es posible que el nombre de Afrodita mismo sea una forma griega del vocablo semita occidental *Ashtorith*, que es la misma diosa que conocemos bajo los apelativos de Istar o Astarté. Para la relación de Istar con Afrodita compárese el episodio del *Gilgamesh* VI 1-91 con el de la *Ilíada* V 311-417; las dos escenas son paralelas en estructura y técnica narrativa: una diosa, ultrajada por un humano (Istar injuriada por Gilgamesh en el primer caso, y Afrodita herida por Diomedes en el segundo), asciende a los cielos para quejarse a su padre y a su madre, y entonces recibe una ligera reprimenda por parte de éste. Las coincidencias son asombrosas: las deidades implicadas son el dios del cielo Anu/Zeus, su esposa Antu/Dione (ambas etimológicamente relacionadas con el nombre de su marido) y la diosa del amor Afrodita/Istar. Más información en W. Burkert, 1992, "Complaint in Heaven", pp. 96-100.

⁶¹⁸ Hdt. I 105.

⁶¹⁹ Paus. I 14, 7. Los isleños de Citera también la veneraron tras haber aprendido sus ritos de los fenicios.

⁶²⁰ Cf. Paus. I 1, 3; II 5, 1; III 23, 1; VIII 5, 2; y IX 41, 2.

La diosa del amor mantiene una relación muy estrecha con la mitología de Chipre: los Cerastas, las Propétides, Pigmalión y Galatea, Pafo, Cínaris y Esmirna, Adonis, Arsínoe, etc. Su importancia mítica y su culto en la isla está atestiguado en gran cantidad de autores⁶²¹. Incluso era venerada allí una imagen de Afrodita barbada⁶²². Su templo más famoso se encontraba en Pafos y, según la leyenda, fue fundado bien por el rey Aeria, bien por Cíniras⁶²³. La prostitución ritual fue una práctica establecida en la isla para honrar a la diosa⁶²⁴. Seguramente fue introducida en Grecia por influjo oriental⁶²⁵. También se practicó en el templo de Afrodita en Corinto⁶²⁶.

El poeta dice εἰς ἀνὰς Παμφυλίου ἔνδοθι κόλπου, ya que Chipre se haya situada al oriente del Mediterráneo, en el Golfo de Panfilia. La isla fue llamada también Κεραστίς (Cerastis), debido a su forma con numerosos picos alargados⁶²⁷. La etimología del nombre de Chipre es incierta⁶²⁸. Fue colonizada por diversas culturas a lo largo de su historia. La civilización micénica habría llegado *ca.* 1.600 a.C., y en épocas posteriores se establecieron colonias fenicias. Sus principales ciudades fueron Pafos, Solos, Atamunte y Salamina.

A pesar de que Dionisio, como sugiere el epíteto Διωναία⁶²⁹, no sigue la tradición hesiódica del nacimiento de la diosa, sino la homérica, Chipre aparece en el pasaje como la tierra amada de Afrodita; la gran influencia del relato del poeta de Ascra en toda la literatura posterior queda patente en estos versos.

⁶²¹ Citaremos algunos de los más destacados: Hom., *Od.* VIII 361-366; Hes., *Th.* 192-200; *h. Hom. Ven.* 58-67; Hdt. I 105 y 199; Str. XIV 6, 3; Ou., *Met.* X, 220 ss.; Paus. I 14, 7, VIII 5, 2 y 53, 7, IX 41, 2; Apul., *Met.* XI, 2; Ath. III 84c y 95f-96a, Ant. Lib. XXXIX.

⁶²² Serv., *Aen.* 632.

⁶²³ Tac., *Hist.* II 2-3. El autor afirma que hay quien cree que Aeria es el nombre de la misma diosa.

⁶²⁴ Iustinus, *Hist. Philip.* XVIII 5, 4. Otro ejemplo de prostitución ritual aparece en el mito de las Propétides (Ou., *Met.* X 238-242).

⁶²⁵ Hdt. I 199.

⁶²⁶ Str. VIII 6, 20.

⁶²⁷ De κέρας “cuerno”. Cf. sch. D. P. 509, que nos dice que fue llamada así cuando la habitaron Hión el egipcio y su hijo Cetes; y St. Byz. Κύπρος, afirma que el historiador Istro relataba que allí hubo una colonia egipcia. Sabemos que el faraón Tutmosis III sometió la isla *ca.* 1.500 a.C. y la forzó a pagar tributos, y en el siglo VI Amasis II se la arrebató a los asirios.

⁶²⁸ Quizá provenga de la palabra griega κυπρίσσος (ciprés). O de un vocablo no indoeuropeo para la palabra cobre, probablemente del sumerio *kabar*, debido a las grandes cantidades de este metal que poseía la isla. Según St. Byz. Κύπρος, fue llamada así ya por Chipre la hija de Ciniras (o de Biblo y Afrodita, nos dice el autor, según Filostéfano en su *Sobre Chipre*), ya debido a la flor de la alheña (κύπρος) que crecía allí en abundancia. El nombre más antiguo para la isla es Alasia, atestiguado en las tablas de al-Amarna y Bogazköi, del segundo milenio a.C.

⁶²⁹ Que será explicado con detalle en el siguiente apartado.

Taprobana: la gran isla de la Colíade.

- Vv. 591-593: κείθεν δὲ στρεφθεὶς νοτίης προπάροιθε κολώνης,
αἰψά κε Κωλιάδος μεγάλην ἐπὶ νῆσον ἴκοιο,
μητέρα Ταπροβάνην Ἀσιηγενέων ἐλεφάντων,

Dionisio describe en este pasaje la isla de Taprobana⁶³⁰ y la llama Κωλιάδος μεγάλης... νῆσον (“la gran isla de la Colíade”) en honor a la diosa Afrodita, uno de cuyos epítetos era Colíade. La diosa recibía este epíteto a causa de un promontorio del Ática (en el actual cabo Kosmas, cerca de Falero), en el cual, según relata Pausanias, la deidad poseía un templo, junto a unas divinidades de la natalidad conocidas como Genetílides⁶³¹. Pausanias también habla de una estatua dedicada a Afrodita.

Eustacio⁶³² dice que Dionisio relaciona Taprobane con Afrodita por el tamaño de la isla (μεγάλην... νῆσον), del mismo modo que a Afrodita le está consagrada la isla de Chipre, una de las islas más grandes del Mediterráneo⁶³³; también afirma que en la isla había hombres afeminados, que se acicalaban y pintaban cuales mujeres.

Por Aristófanes sabemos que allí se celebraban fiestas en honor a la diosa Genetilde⁶³⁴, a la que el propio comediógrafo identifica con Afrodita, al atribuirle los epítetos Κωλιάς y Γενετυλλίς⁶³⁵. Probablemente en Colíade, todavía en época de Aristófanes, se asociase a Afrodita, diosa del amor y de la sexualidad, con una antigua divinidad protectora del parto.

El epíteto Κωλιάς guarda relación, según Hesiquio⁶³⁶, con el miembro masculino. Eustacio narra otra historia: un muchacho ateniense fue capturado por los tirrenos y vendido como esclavo, pero la hija del hombre que lo había comprado se enamoró de él y lo liberó; el joven, al llegar a la costa Ática, en recompensa a Afrodita por su libertad le consagró un templo, por haber liberado sus miembros (τὰ κῶλα)⁶³⁷.

⁶³⁰ Actual Sri Lanka (*skt.* “Isla Venerable”).

⁶³¹ Cf. Paus. I 1, 5. También Hdt. VIII 96; Ar., *Lys.* 2, *Nu.* 52; Call., fr. 341 (y Sud. Κωλιάς); Str. IX 1, 21; Plu., *Sol.* 8, 4; *sch.* Ar., *Nu.* 56.

⁶³² Eust., *in D. P.* 591.

⁶³³ La tercera en tamaño, por detrás de Sicilia y Cerdeña.

⁶³⁴ Ar., *Lys.* 1-3: Ἀλλ’ εἴ τις εἰς Βακχεῖον αὐτὰς ἐκάλεσεν,
ἢ ᾗς Πανὸς ἢ πὶ Κωλιάδ’ εἰς Γενετυλλίδος,
οὐδ’ ἂν διελθεῖν ἦν ἂν ὑπὸ τῶν τυμπάνων.

⁶³⁵ Ar., *Nu.* 52: δαπάνης, λαφυγμοῦ, Κωλιάδος, Γενετυλλίδος.

⁶³⁶ Hsch. (Κωλιάς): Ἀφροδίτης ἐπὶ Κωλιάδος ἐστὶν ἱερὸν ἐν τῇ Ἀτικῇ. ὁ δὲ τόπος λέγεται Κωλιάς, ἐπεὶ ἐκκείμενός ἐστιν, ὅμοιος ἀνθρώπου κώλῳ.

⁶³⁷ Eust., *in D. P.* 591. También *sch.* D. P. 592 y Sud. Κωλιάς.

Panfilia: Afrodita y Aspendo.

- Vv. 851-853: κείθι δ' ἄν ἀθήσειας ὑπειράλιον πτολίεθρον
Ἄσπενδον, ποταμοῖο παρὰ ῥόον Εὐρυμέδοντος,
ἔνθα συοκτονίησι Διωναίην ἰλάονται.

Afrodita es llamada Διωναία (Dionea), e incluso Διώνη (Dione), con frecuencia debido a su madre Dione⁶³⁸. Dionisio se vale aquí de tal sobrenombre para aludir a la divinidad del amor. Dione significa simplemente «la diosa»; etimológicamente se encuentra relacionada con Zeus⁶³⁹.

En Panfilia, cerca de la ciudadela de Aspendo y del río Eurimedonte, que es mencionado en este pasaje, se alzaba el monte Castnio: una de las epiclisis de Afrodita es Καστινήτις (Castnia). Allí, de manera inusual y extraordinaria, se honraba a la diosa con sacrificios de cerdos y jabalíes (συοκτονίαι). La tradición ha transmitido dos posibles *aitia* para este rito: el primero consiste en que, debido a un ataque de celos, Ares⁶⁴⁰, metamorfoseado en jabalí, acabó con la vida de Adonis⁶⁴¹. En el segundo⁶⁴², el héroe Mopso⁶⁴³, antes de partir a cazar en la zona, había prometido a la diosa sacrificarle su primera pieza y ésta resultó ser un jabalí. Los panfilios conmemorarían cualquiera de estos dos antiguos sucesos con la costumbre de sacrificar un jabalí o un animal similar, como el cerdo.

⁶³⁸ Afrodita es hija de Zeus y Dione en Hom., *Il.* V 370-372, E., *Hel.* 1098, Apollod. I 3, 1, e Hyg., *Fab. Praephatio* XIX. Esta Dione sería la Oceánide nombrada por Hesíodo (Hes., *Th.* 353), o bien una Titánide o una Nereida (Apollod. I 1, 2), incluso una Pléyade (Hyg., *Fab.* LXXXII-LXXXIII, y Ou., *Met.* VI 173). En *h. Hom. Ap.* 92-95 se halla entre las diosas más importantes.

⁶³⁹ Dione fue la primitiva diosa de la encina oracular de Dodona, en el Epiro. Puede que en un principio Rea y Dione estuvieran equiparadas: la encina está consagrada a ambas (sch. A. R. I 1124). Una vez que Zeus usurpó el santuario, Dione fue considerada su esposa, y Afrodita su hija. Finalmente Hera la suplantó en el papel de consorte del rey de los dioses, aunque en Dodona se siguió considerando a Dione esposa de Zeus, como muestran muchas de las inscripciones votivas supervivientes.

⁶⁴⁰ Así en sch. D. P. 852 y también Marte en Serv., *Buc.* X 18, y *Aen.* V 72. Hefesto en Nonn., *D.* XLII 320-321. Apolo, por venganza, en Ptol. *Heph., Nov. Hist.* VII I. Ártemis la que azuza al animal contra el joven en Hes., *Eas Fr.* 139 M.W. y en Apollod. III 14, 4. Las Musas las que inspiran en Adonis la pasión por la caza en Lyc. 831-833. Y sólo un jabalí en Theoc., *Adon.*, y Ou., *Met.* X 708-739.

⁶⁴¹ Adonis es el fruto de una relación incestuosa ente Cíniras, rey de Chipre (en otra versión Tías, rey de Asiria) y de su hija Esmirna, debido al castigo impuesto por Afrodita al rey, ya por descuidar su culto, ya por su insolencia. Al nacer Adonis, Afrodita preñada de él, lo confió a Perséfone para que lo cuidara; pero ésta se encaprichó del muchacho y se negó a devolverlo, lo cual derivó en una disputa entre las dos diosas, que al final zanjó Zeus; Adonis se convirtió en amante de Afrodita (para más detalles cf. Apollod. III 14, 4, Hyg., *Fab.* LVIII, CCXLVIII, CCLI y CCLXXI, y Ou., *Met.* X 298 ss.).

⁶⁴² Véase sch. D. P. 852 y Eust., *in D. P.* 852.

⁶⁴³ Hijo de Manto y nieto de Tiresias. Se le atribuye la fundación de Colofón. Allí se encontró con Calcante y Anfíloco, participantes en la guerra de Troya y adivinos como él, los cuales, augurando los peligros del *nóstos* a Grecia, decidieron no embarcar y quedarse en tierra. Venció a Calcante en un duelo mántico, quien, apesadumbrado, se suicidó. Tras este suceso, Mopso se unió a Anfíloco y a sus compañeros, los cuales se dispersaron por Panfilia, Cilicia y Siria fundando ciudades. Al final él y Anfíloco se mataron mutuamente en un duelo (cf. Str. XIV 1, 27, y Apollod., *Epit.* VI 2-4 y 19).

Calímaco⁶⁴⁴ nos dice que Afrodita Castnia es la única que acepta el sacrificio de puercos. La finalidad que el refinado poeta alejandrino perseguía era describir casos de formas de culto inusuales. No se solía sacrificar cerdos a Afrodita⁶⁴⁵ en otros lugares, aunque, según Ateneo, también los argivos sacrificaban un cerdo a la diosa⁶⁴⁶. Estrabón atribuye a los argivos la fundación de Aspendo: esto explicaría el origen común de ambos ritos⁶⁴⁷.

⁶⁴⁴ Call. fr. 82b Schneider: Τὰς Ἀφροδίτας – ἢ θεὸς γὰρ οὐ μία –
 ἢ Καστινήτις τῶ φρονεῖν ὑπερφέρει
 πάσας,
 ὅτι μόνη παραδέχεται τὴν τῶν ὑῶν θυσίαν.

Veáse también Str. IX 5, 17.

⁶⁴⁵ Sch. Ar., *Ach.* 793: πολλοὶ τῶν Ἑλλήνων οὐ θύουσι χοίρους τῇ Ἀφροδίτῃ ὡς βδελυττομένην διὰ τὸν Ἄδωνιν αὐτοῦς.

⁶⁴⁶ Athen. 95f-96a.

⁶⁴⁷ Str. XIV 4, 2-3. Además podemos relacionar la fundación de la ciudad por un grupo de argivos con el relato de Mopso y Anfíloco, pues éste último es hijo de Anfírao, rey de Argos.

5.3.7 Atenea - Ἀθηνᾶ.

Virgen guerrera, armada con lanza, casco y la Égida, es la protectora de la ciudad de Atenas. Cuando su madre Metis iba a dar a luz, Zeus, aconsejado por Urano y Gea, se la tragó. La diosa surgió de la cabeza de Zeus, tras terminar su gestación allí⁶⁴⁸. Deidad de la guerra y la estrategia, lo es también de la sabiduría y de las artes manuales. Se identifica con la lechuza y con el olivo.

Atenea patrona de los artesanos y los trabajos manuales.

- Vv. 339-342: μέσσω δ' ἀμφοτέρων παραπέπταται Αὔσονις ἄκρη,
πουλυτενής· τὴν μὲν τε μέσσην ὄρος ἄνδιχα τέμνει
ὀρθόν, ἅτε στάθμης ἰθυμμένον· οὐκ ἂν ἐκεῖνο
ἴδρις μωμήσαιτο σοφῆς ὑποεργὸς Ἀθήνης·

En este pasaje la diosa Atenea aparece relacionada con los trabajos manuales: Dionisio se sirve de palabras propias del vocabulario técnico: el sustantivo στάθμη, “regla” y el verbo τέμνω, “cortar”. Es evidente que con el ὑποεργὸς Ἀθήνης el poeta se refiere al τέκτων (artesano). Atenea es la madre e inventora de las artes⁶⁴⁹ y recibía el epíteto de Ἐργάνη (Artesana) como protectora de todo tipo de τέχνη⁶⁵⁰: carpintería, escultura, costura, arquitectura, minería, herrería, orfebrería, etc. En Atenas, la diosa fue patrona de los artesanos⁶⁵¹. Este cargo ya lo desempeñó en los poemas homéricos: era la deidad de las tejedoras y costureras⁶⁵², y de todo tipo de artífices⁶⁵³.

Sófocles⁶⁵⁴ se refiere a un festival muy popular en la ciudad, celebrado por los artesanos en las calles de Atenas: las Χαλκεία (*Calceias* o “la fiesta de los Bronces”). En un principio la festividad estuvo consagrada sólo a Atenea, pero en época posterior otro dios artesano se asoció a ella: Hefesto, el herrero divino. Ambos eran honrados en Atenas durante estas fiestas que se celebraban el último día de *Pyanepsion*⁶⁵⁵.

⁶⁴⁸ Así en Hes., *Th.* 886-900 y 924-926.

⁶⁴⁹ *H. Orph.* XXXII 8 y 17: Γοργοφόνη, φυγόλεκτρε, τεχνῶν μήτερ πολύολβε...
...γλαυκῶφ', εὐρεσίτεχνε, πολυλλίστη βασιλεία.

⁶⁵⁰ Paus. I 24, 3: λέλεκται δέ μοι καὶ πρότερον ὡς Ἀθηναίοις περισσώτερόν τι ἢ τοῖς ἄλλοις ἐς τὰ θεῖά ἐστι σπουδῆς· πρῶτοι μὲν γὰρ Ἀθηνᾶν ἐπωνόμασαν Ἐργάνην.

⁶⁵¹ En Ps. Hdt., *Vit. Hom.*, Atenea aparece como guardiana de los alfareros y como protectora de los artesanos; Cf. M. P. Nilsson, 1940, pp. 87-90.

⁶⁵² Hom., *Il.* V 733-735. Para el mito de Aracne véase Ou., *Met.* VI 1-141.

⁶⁵³ Hom., *Il.* V 59-61 y XV 410-413, A. R. I 18-19, Verg., *Aen.* II 14-16.

⁶⁵⁴ S. fr. 844. Julio Polideuces el gramático también habla acerca de éstas en Iul. Pld. VII 104-105.

⁶⁵⁵ Πυανεψιών. Es el cuarto mes del calendario ateniense. Corresponde a la segunda mitad de Octubre y la primera de Noviembre aproximadamente.

5.3.8 Apolo - Ἀπόλλων.

Fruto de la unión de Zeus y Leto, es el menor de la pareja de arqueros divinos concebidos por la diosa. Con frecuencia es llamado Febo, (y Febe su hermana Ártemis). Deidad de la luz, de la profecía y el vaticinio, es el patrón de adivinos, pitonisas, sibilas y vates. También guarda relación con la música y las Musas, cuyo coro preside. El laurel le está consagrado como su planta; sus animales son el cisne, el lobo y el delfín.

Apolo y el santuario oracular de Delfos.

- Vv. 441-446: τῷ πάρα Πυθῶνος θυόεν πέδον, ἦχι δράκοντος
Δελφύνης τριπόδεσσι θεοῦ παρακέκλιται ὄλκός,
ὄλκός, ἀπειρεσίησιν ἐπιφρίσσων φολίδεσσι,
νηῶ ἔνι μεγάλῳ, τόθι πολλάκις αὐτὸς Ἀπόλλων
ιστάμενος χρυσέης ἀναλύεται ἄμμα φαρέτρης,
ἢ ἀπὸ Μιλήτοιο ἢ ἐκ Κλάρου ἄρτι βεβηκώς.

Dionisio alude aquí a la muerte de la serpiente Delfine (también llamada Pitón), al constatar el hecho de que su surco (ὄλκός) yace junto a los trípodas de Apolo⁶⁵⁶. La primera hazaña de Febo, ya narrada en el *Himno homérico a Apolo*⁶⁵⁷, fue matar a esta monstruosa sierpe, hija de la Tierra, que habitaba en la llanura perfumada de Pito (Πυθῶνος θυόεν πέδον), la futura Delfos, junto al pie del Parnaso, y ejercía de guardiana en el oráculo de Temis⁶⁵⁸ o bien de la Tierra⁶⁵⁹. En Higino⁶⁶⁰ es la propia serpiente la que desempeña las funciones proféticas. El arquero divino⁶⁶¹ la mata a flechazos, para vengar a su madre⁶⁶², y reclama para sí mismo los trípodas (τρίποδες) del oráculo⁶⁶³. Apolo es purificado de esa muerte en el valle del Tempe, en Tesalia⁶⁶⁴, e instituye los Juegos Píticos, ya en recuerdo de su victoria, ya en memoria de la serpiente⁶⁶⁵.

⁶⁵⁶ Eustacio señala que ὄλκός haría referencia a la piel (δορά) de la serpiente, erizada de innumerables escamas, y que con esta metonimia el poeta alude por medio del ὄλκός a la serpiente en su totalidad.

⁶⁵⁷ Cf. *h. Hom. Ap.* 179-544.

⁶⁵⁸ Cf. *E., I. T.* 1248, y *Apollod.* I 4, 1.

⁶⁵⁹ Cf. *Paus.* X 6, 5.

⁶⁶⁰ *Hyg., Fab.* CXL. Para A., *Eu.* 1-8, la línea de sucesión en el oráculo del monte Parnaso es la siguiente: Tierra-Temis-Febe-Apolo; mientras que en *E., I. T.* 1259-1282, sólo es: Temis-Apolo. En *Ou., Met.* I 321 Temis es también la primera profetisa del oráculo.

⁶⁶¹ Para su carcaj de oro (χρυσέη φαρέτρη) y su equipo áureo véase *Call., Ap.* 32-35.

⁶⁶² Según *Hyg., Fab.* LIII y CXL, *Serv., Aen.* III 73, y *Lac. Pl., Stat. Achill.* I 206, a Latona la perseguía la serpiente Pitón, enviada por Hera.

⁶⁶³ El τρίπους es uno de los emblemas de Apolo. Sobre éste la Pitia pronunciaba los oráculos.

⁶⁶⁴ Cf. *Plu., Mor.* 293B-293C y 418B, y *Ael., V. H.* III 1. En una variante es purificado en Creta: *Paus.* II 30, 3.

⁶⁶⁵ *Ou., Met.* I 445-447, en el primer caso; en el segundo *Hyg., Fab.* CXL.

El nombre femenino de Delfine (Δελφύνη) aparece sólo en Apolodoro⁶⁶⁶, junto con la forma femenina Δέλφυνα en Calímaco⁶⁶⁷. En el resto de menciones el nombre aparece en la forma masculina Δελφύνης⁶⁶⁸, o sin constatar su género⁶⁶⁹. En la *Periegesis* se produce una situación peculiar: aparece el genitivo femenino Δελφύνης concordando con la forma masculina δράκοντος. El escoliasta y Eustacio explican que en este pasaje el sustantivo δράκων es considerado de género común. El nombre de Pitón para el monstruo aparecerá por primera vez en Simónides⁶⁷⁰. En otros textos aparece innominado⁶⁷¹.

Eustacio recoge dos etimologías antiguas para Píto: la primera la relaciona con el verbo πύθω “pudrirse”, por haberse podrido allí la piel de la dragona⁶⁷²; la segunda con el verbo πυνθάνομαι “averiguar” debido a que la gente acudía al lugar para consultar el oráculo, y de esta manera se “enteraban” de los acontecimientos futuros. En cuanto a Delfos se vincula con la raíz de la serpiente Delfine y la de la fuente Delfusa.

La serpiente es una divinidad ctónica y primigenia, relacionada con la tierra, y su derrota representa la victoria de la nueva religión sobre la vieja⁶⁷³. Esta sustitución de cultos debió producirse antes del siglo IX a.C. El santuario de Apolo estaba junto a la falda del Parnaso, y disponía de numerosos edificios: el templo, un estadio, un teatro, varios tesoros, etc. En época histórica gozó de enorme influjo político y religioso.

El poeta también menciona Mileto y Claros, en donde se encontraban los dos grandes santuarios oraculares de Asia Menor del dios Apolo⁶⁷⁴. Allí era llamado Διδυμαῖος (Didimeo) y Κλάριος (Clario) respectivamente, mientras que en Delfos era invocado bajo las epiclesis de Δελφός (Délfico) y Πύθιος (Pítico).

⁶⁶⁶ Y en la Tifonomaquia, además: véase I 6, 3. En *h. Hom. Ap.* la serpiente Delfine también aparece relacionada con Tifón.

⁶⁶⁷ Call., fr. 88 en sch. A. R. II 706.

⁶⁶⁸ Sud. Δελφοί, sch. E., *Ph.* 232 y 233, sch. Lyc. 207, y sch. Call., *Del.* 91.

⁶⁶⁹ A. R. II 706, Nonn., *D.* XIII 28, y sch. D. P. 441.

⁶⁷⁰ Simon. fr. 573 Page. Y, por ejemplo, en Apollod. IV, 1, y Ou., *Met.* I 445-447.

⁶⁷¹ Cf. *h. Hom. Ap.* 300 (en femenino, δράκαινα), E., *I. T.* 1245, Call., *Ap.* 100-102, y Paus. X 6, 5-6.

⁶⁷² Cf. *h. Hom. Ap.* 371-375, y Paus. X 6, 6.

⁶⁷³ J. Fontenrose, 1959, estudia los orígenes del mito délfico y los relaciona con una gran cantidad de relatos de combate contra la serpiente presentes en otras culturas. Su conclusión (pp. 465 ss.) es la siguiente: el campeón divino lucha contra el enemigo, que suele ser una hembra relacionada con la muerte y el agua; esta lucha encarna la batalla entre la creación y la destrucción, el cosmos y el caos.

⁶⁷⁴ En Dídima el primero, cerca de Mileto; el segundo en Claros, junto a Colofón. Cf. Str. XIV 1, 5 y 1, 27, y Paus. VII 5, 4.

Delos, isla sacra de Apolo.

- Vv. 525-529: αἶ δ' Ἀσίης πρώτην αἶσαν λάχον, ἀμφὶς ἐοῦσαι
Δῆλον ἐκυκλώσαντο, καὶ οὖνομα Κυκλάδες εἰσί·
ῥύσια δ' Ἀπόλλωνι χοροῦς ἀνάγουσιν ἅπασαι,
ἴσταμένου γλυκεροῦ νέον εἶαρος, εὔτ' ἐν ὄρεσσιν
ἀνθρώπων ἀπάνευθε κύει λιγύφωνος ἀηδῶν.

El Periegeta en estos versos nos refiere el *aition* etimológico de las islas Cícladas, archipiélago del mar Egeo. Son llamadas Κυκλάδες “Cícladas” porque forman una especie de círculo (κύκλος) alrededor de la isla de Delos. Según Dionisio fueron las islas de Asia que πρώτην αἶσαν λάχον: el poeta apunta que son las primeras que se hallan situadas a la derecha del continente asiático o que tienen preferencia sobre las otras islas respecto a las celebraciones religiosas anuales que se celebraban en Delos⁶⁷⁵.

La isla de Delos es el lugar de nacimiento de Apolo y Ártemis⁶⁷⁶. Según una tradición incompatible con el orden hesiódico de las esposas de Zeus, el Crónida se une a Leto, y ésta tiene que sufrir los celos de su prima Hera⁶⁷⁷. La diosa concebirá a Apolo en Delos, llamada antes Ortigia, y aún antes Asteria⁶⁷⁸. Antes de dar a luz Leto se ve obligada a recorrer muchas regiones, perseguida por la serpiente Pitón⁶⁷⁹, hasta encontrar un lugar para el parto, pues Hera había prohibido que ninguna ciudad o tierra le diera acogida. Una vez en la isla Leto es asistida por Ilitía⁶⁸⁰, y da a luz a Apolo, en la ladera del monte Cinto, junto al río Inopo, agarrándose a una palmera⁶⁸¹. Por nacer en Delos Apolo es invocado como Δῆλιος (Delio) y Κύνθιος (Cintio).

⁶⁷⁵ Para la última afirmación véase Str. X 5, 2.

⁶⁷⁶ Aunque el *h.Hom. Ap.* 16, *A. P.* VI 273, y Str. X 5, 5, distinguen Delos, lugar del nacimiento de Apolo, de Ortigia, el de Ártemis (Estrabón identifica Ortigia con una de las Cícladas: Renea). Ambos nacidos en Éfeso en Str. XIV 1, 20.

⁶⁷⁷ Cf. *h.Hom. Ap.* 14-130, Thgn. I 1-38, Pi. Fr. 88, Call., *Del.*, Apollod. I 4, 1, Hyg., *Fab.* LIII y CXL, Ou., *Met.* VI 331-338, Serv., *Aen.* III 73, Lac. Pl., *Stat. Theb.* IV 795, V 533, y *Stat. Achill.* I 206, 388, Myth. Vat. I 37, II 17, III 8, 3, sch. E., *Hec.* 458, y sch. Lyc. 401.

⁶⁷⁸ En el *Himno a Delos* de Calímaco, Asteria, antes una isla flotante, tras el parto queda fija, pasa a llamarse Delos (“Manifiesta”) y recibe gran cantidad de honores. Servio y Lactancio Plácido explican que Asteria era la hermana de Latona, hijas ambas del Titán Ceo y la Titánide Febe; ésta rechaza el amor de Zeus y huye; es convertida en codorniz, y luego en roca, que se hunde en el mar, pero a ruegos de Latona Zeus la hace emerger y flotar como isla errante con el nombre de Ortigia de ὄρνυξ “codorniz” (en Hyg., *Fab.* CXL, sch. E., *Hec.* 458, y sch. Lyc. 401 es Posidón el que hacer emerger la isla).

⁶⁷⁹ Cf. Hyg., *Fab.* CXL, y Serv., *Aen.* III 73, Lac. Pl., *Stat. Theb.* IV 795, V 533, y *Stat. Achill.* I 206, 388.

⁶⁸⁰ O bien por la propia Ártemis, que había nacido tan sólo un día antes.

⁶⁸¹ Palmera en *h.Hom. Ap.* y Call., *Del.*; una palmera y un laurel en E., *Hec.* 458, e *Io.* 919, sch. E., *Hec.* 458, y sch. Lyc. 401; una palmera y un olivo en Ou., *Met.* VI 335; y los tres árboles en E., *I. T.* 1099-1102.

Debido al nacimiento de Apolo y Ártemis en la isla, ésta poseía un carácter sagrado e inviolable⁶⁸². Por causa de esta sacralidad no se permitía enterrar a los difuntos en Delos ni quemarlos ni poseer perros⁶⁸³. Dionisio dice que todas las Cícladas⁶⁸⁴, como ofrenda a Apolo, levantan coros (ῥύσια δ' Ἀπόλλωνι χοροὺς ἀνάγουσιν ἅπασαι), siendo la sacrosanta Delos el centro de los mismos⁶⁸⁵. En la isla había un gran templo dedicado a Apolo⁶⁸⁶, dentro del cual se encontraba el célebre altar de marfil del dios⁶⁸⁷; Pausanias cuenta que Angelión y Tectao hicieron la imagen de Apolo para los delios⁶⁸⁸.

Habitada desde III milenio a.C., hay restos de un centro muy antiguo de culto que data del II milenio, en el cual se adoraba a la Diosa Madre. Los cretenses frecuentaron la isla e introdujeron allí sus dioses; posteriormente los jonios aportaron nuevas divinidades (como implica la leyenda de Leto y sus hijos) y el culto a Apolo debió de imponerse entre los siglos XII y XI a.C.⁶⁸⁹. A partir del siglo IX a.C. los helenos se reunían para celebrar las Δήλια, “Delias”, en la isla. A partir del siglo IX y hasta el I a.C. la isla sagrada se convirtió en un lugar de culto muy importante, y en el centro de reunión de la liga de Delos (fundada en el 478 a.C.). Fue atacada por Mitridates en el siglo I a.C.⁶⁹⁰, y abandonada tras su saqueo por los piratas.

La tradición mitológica cuenta que Anio, hijo de Apolo y de Reo⁶⁹¹, reinaba en la isla en tiempos de la época de Troya. Como hijo de Apolo poseía dotes proféticas y ejercía de sacerdote de su divino padre en la isla⁶⁹².

⁶⁸² Véase, por ejemplo, Hdt. VI 97 y 118.

⁶⁸³ Cf. Str. X 5, 5, donde narra que los muertos se enterraban en la vecina isla de Renea.

⁶⁸⁴ De estas islas, según el escoliasta, las más importantes eran: Ceos, Sifnos, Amorgos, Andros, Cintos, Paros, Serifos, Naxos, Renea, Siros, Miconos. Suman doce en total, contando a Delos.

⁶⁸⁵ Ya en Call., *Del.* 300-301, la isla es centro del coro de las Cícladas:

Ἀστερίη θυόεσσα, σὲ μὲν περὶ τ' ἀμφὶ τε νῆσοι
κύκλον ἐποιήσαντο καὶ ὡς χορὸν ἀμφεβάλοντο·

⁶⁸⁶ Y un oráculo. Cf. *h. Hom. Ap.* 79-90, y Str. X 5, 2.

⁶⁸⁷ Call., *Ap.* 55-64, alude a este altar, fabricado con cuernos por el propio Apolo. El Anon., *Incred.* II lo incluye entre una de las siete maravillas del mundo y dice que se construyó con las ofrendas de cuernos diestros realizadas al dios en un solo día.

⁶⁸⁸ Paus. IX 35, 3.

⁶⁸⁹ Según se deduce del *Himno Homérico a Apolo*, en el que se vislumbra claramente la preeminencia que tuvo Delos en la instauración del culto de Apolo en la Hélade.

⁶⁹⁰ Por lo que, según Paus. III 23, 3-5, fue castigado por la divinidad.

⁶⁹¹ Hija de Estáfilo, y nieta de Dioniso y Ariadna. Al enterarse de su embarazo Estáfilo la metió en un arca y la arrojó al mar. Ésta, al arribar a Eubea, dio a luz al niño. Apolo lo llevó a Delos para que reinase. Allí, junto a Doripe, tuvo tres hijas, Elais, Espermo y Eno, a las que Dioniso concedió la gracia de obtener de la tierra aceite, trigo y vino. Cf. *Apollod., Epit.* III 10, y sch. Lyc. 570.

⁶⁹² Cf. sch. *Ou., Ib.* 478, que además explica que en Delos no estaba permitido que hubiera perros debido a que los canes acabaron con la vida de Taso, hijo de Anio.

Los sagrados *tempea* de Dafne.

- Vv. 916-917: καὶ Ποσιδηΐα ἔργα καὶ ἱερὰ τέμπεα Δάφνης,
<ἦχί περ Ἀντιόχοιο ἐπώνυμος Ἀντιόχεια>

Dafne era una ninfa, que fue amada por Apolo. Perseguida por éste, huyó y cuando iba a ser alcanzada suplicó a su padre⁶⁹³ que la metamorfosease; éste la convirtió en laurel (δάφνη), que pasó a convertirse en uno de los emblemas del dios⁶⁹⁴.

El poeta alude en el verso 916 al complejo paradisíaco de Dafne⁶⁹⁵, que estaba situado a unos seis kilómetros al oeste de Antioquía⁶⁹⁶. Estos ἱερὰ τέμπεα Δάφνης conformaban un paraíso de árboles y aguas, en medio del cual se alzaba un templo consagrado a Apolo Pitio por Seleuco I, embellecido con multitud de jardines rebosantes de laurel, fuentes y esculturas, entre las que destacaba una estatua del dios, en su faceta de Musagetes, del escultor Briaxis. La belleza del lugar era celebrada en todo occidente, y sus encantos despertaron el entusiasmo de muchos escritores de la Antigüedad⁶⁹⁷. El laurel era una planta muy abundante en el Tempe, un hermoso valle boscoso tesalio por el que fluye el río Peneo, en el cual se rendía culto a Apolo. De ahí que Dionisio llame a estos jardines ἱερὰ τέμπεα Δάφνης⁶⁹⁸.

⁶⁹³ El dios-río Ladón en Hyg., *Fab.* CCIII, o el dios-río Peneo en Ou., *Met.* I 452-582. Para la variante laconia del mito, en la que es hija de Amiclas, véase Parth. XV.

⁶⁹⁴ Cf. Ou., *Met.* 556-559: *cui deus 'at, quoniam coniunx mea non potes esse, arbor eris certe' dixit 'mea! semper habebunt te coma, te citharae, te nostrae, laure, pharetrae'*

⁶⁹⁵ Que medía cuarenta estadios; cf. Str. XVI 2, 6 (Ὑπέρκειται δὲ τετταράκοντα σταδίοις ἡ Δάφνη), y Eust., *in D.P.* 916.

⁶⁹⁶ Llamada Ἀντιόχεια ἢ ἐπὶ Δάφνη debido precisamente a sus jardines paradisíacos, Ἀντιόχεια ἢ ἐπὶ Ὀρόντου por localizarse en los márgenes orientales del río Orentes, o simplemente Ἀντιόχεια ἢ Μεγάλη (lat. *Antiochia ad Orentem*, o *Antiochia dei Siri*), fue fundada en los últimos años del s. IV a. C. por Seleuco Nicátor, uno de los generales de Alejandro. Se convirtió en la capital occidental del Imperio Seléucida (Seleucia fue la oriental) bajo el reinado de Antíoco I Soter, hijo de Seleuco. Esta gran ciudad albergó durante época helenística y los primeros años del Imperio Romano cerca del medio millón de habitantes, tan sólo por detrás de Roma y Alejandría. La masa de la población parece que sólo fue “helena” superficialmente, ya que en la vida privada hablaban arameo; y con excepción de Apolo y Dafne, las deidades que adoraban eran predominantemente dioses nativos de Asia Menor.

⁶⁹⁷ Véanse Str. XVI 2, 6, Arr., *Bith.* Fr. 40, y Eust., *in D.P.* 916: Ὅτι κατὰ τὴν ἱστορίαν ὑπέρκειται τῆς Ἀντιοχείας μ' σταδίου ἢ ἄδομένη Δάφνη, κατοικία μὲν μετρία, ἄσος δὲ μέγα ἔχουσα συνηρεφές, οὗ κύκλος π' σταδίων, διαρρεόμενον πηγαίοις ὕδασι, ἔνθα ἐπανηγύριζον οἱ ἐγχώριοι ὅπου καὶ τέμενος ἄσυλον... Ἄλλοι δὲ περὶ αὐτῆς οὕτω φασί· Δάφνη ἐν Ἀντιοχείᾳ, ἢ ποτε πόλις Ἡρακλείας, εἰς ἣν πολλὰς κυπαρίττους ἐφύτευσε Σέλευκος ὁ Νικάτωρ, ἧς ἐγγὺς τὸ τοῦ Ἐπιφανοῦς Ἀντιόχου βουλευτήριον.

⁶⁹⁸ Cf. Str. IX 5, 20, y Ou., *Met.* 568-582.

Con Ποσιδήϊα ἔργα probablemente se refiera a la pequeña ciudad de Posidón, localizada según Estrabón⁶⁹⁹ en las cercanías de Antioquía.

⁶⁹⁹ Str. XVI 2, 8: εἶτα τὸ Κάσιον· ἐφεξῆς δὲ Ποσείδιον πολίχνη καὶ Ἡράκλεια, y también 2, 12.

5.3.9 Ártemis - Ἄρτεμις.

Hija de Zeus y Leto, y hermana gemela de Apolo, Ártemis es la primera de los dos en nacer y nada más hacerlo asistió a su madre en el parto de su hermano⁷⁰⁰. Diosa de la caza y las fieras, de los bosques y las montañas, permaneció siempre virgen. Deidad vengativa, muchos héroes fueron víctimas de su cólera. Porta un arco y una aljaba, al igual que Apolo. Sus animales sagrados son el ciervo y el oso.

Ártemis Taurópola, adorada en Ícaro.

- Vn. 608-611: ἐκ τῆς δ' ἄν περάσειας ἐπὶ στόμα Περσίδος ἄλμης,
ὄρμηθεις βορέηνδε, καὶ Ἴκαρον εἰσαφίκοιο,
Ἴκαρον εἰναλίην, ὅθι Ταυροπόλοιο θεοῖο
βωμοὶ κνισήεντες ἀδευκέα καπνὸν ἔχουσι.

Esta Ícaro εἰναλίη es una islita situada frente a las costas licias, en el golfo Pérsico. Es citada por Calímaco⁷⁰¹ bajo la forma de Dólíca, “Alargada”, como la isla predilecta de la diosa. Estrabón⁷⁰² menciona que en Ícaro hay un templo consagrado a Apolo y un oráculo de Ártemis Taurópola. Eustacio, al comentar este pasaje, señala que hay dos islas con nombres semejantes: una es Icaria, situada en el Egeo⁷⁰³; la otra es Ícaro, en el mar de Persia, consagrada a Apolo y Ártemis⁷⁰⁴.

La divinidad Taurópola a la que hace referencia Dionisio no es otra que la diosa Ártemis. Ταυρόπολος era un epíteto aplicado a esta divinidad⁷⁰⁵. La diosa Ártemis ha asimilado a menudo cultos bárbaros, como el de los tauros de Crimea⁷⁰⁶, caracterizado por sacrificios humanos. Eurípides, en la *Ifigenia entre los tauros*⁷⁰⁷, mediante la intervención *ex machina* de la diosa Atenea, pretende explicar etiológicamente los ritos de Halas y Braurón, en el Ática⁷⁰⁸: coloca la estatua de Ártemis, que Orestes y Pílates habían recuperado de Crimea, en el primer lugar, mientras que convierte a Ifigenia en

⁷⁰⁰ Por esta razón Ártemis se encargaba también de socorrer a las mujeres atormentadas por los dolores del parto. Además, sus flechas eran la causa de la muerte de las mujeres en los alumbramientos.

⁷⁰¹ Call., *Dian.* 187. Aunque esta denominación podría referirse también a Creta o a Eubea.

⁷⁰² Str. XVI 3, 2.

⁷⁰³ Célebre por ser la tumba de Ícaro, el hijo de Dédalo. Cf. Str. XIV 1, 19. Según éste en esta isla se encontraba un templo de Ártemis llamado *Tauropolion*.

⁷⁰⁴ Según sch. D. P. 609 la isla estaba consagrada también a Dioniso, y a Serapis por Apis.

⁷⁰⁵ Según sch. D. P. 609 también a Afrodita, a Dioniso, y a Alejandro debido a su gran caballo Bucéfalo.

⁷⁰⁶ Los tauros podrían ser descendientes de los cimerios, primitivos habitantes de Escitia, que se refugiaron en los montes de Crimea.

⁷⁰⁷ E., *I. T.*, 1435-1474.

⁷⁰⁸ Esta etimología es falsa: Eurípides pretende atribuir a los tauros los restos de sacrificios humanos que se se podían encontrar en el Ática.

sacerdotisa de Ártemis Taurópolis en el segundo. En sendas localidades se celebraban unas fiestas en honor de Ártemis denominadas Ταυροπόλια.

El mito cuenta que Ifigenia, tras ser rescatada por Ártemis de Aúlida justo antes de ser sacrificada y cambiada en el último momento por un ciervo, es trasladada por la diosa a Crimea, y allí la convierte en sacerdotisa suya⁷⁰⁹. La estancia de la heroína allí y su función como sacerdotisa es algo perteneciente a la tradición de la época de Eurípides y se basa en un sincretismo de Ifigenias en origen diferentes⁷¹⁰: la diosa ática identificada con Ártemis⁷¹¹, la diosa táurica⁷¹², y la Ifigenia humana, hermana de Orestes⁷¹³. La diosa ática fue identificada pronto con la heroína debido a su homonimia⁷¹⁴; la posterior identificación de ambas con la diosa Taurópolis se debió a la colonización helena del Quersoneso Táurico y sirvió para atribuir a esta diosa los crueles ritos de los que todavía quedaban indicios en la costa norte del Ática. Con la expresión βωμοὶ κνισήεντες ἀδευκέα καπνὸν ἔχουσι del verso 611 Dionisio hace referencia a estos crueles rituales.

⁷⁰⁹ Cf. E., *I. A.* 1541-1601, *Ant. Lib.* XXVII, Apollod., *Epit.* III 21, Hyg., *Fab.* LXLVIII y Ou., *Met.* 24-38. En sch. Lyc. 183 es transformada bien en toro, bien en osa. Para la relación del culto del oso y Ártemis Βραυρωνία cf. sch. Ar., *Lys.* 645: relata que en Braurón las niñas de entre cinco y diez años, disfrazadas de osas y portando túnicas de color azafrán, hacían sacrificios a la diosa y da una serie de explicaciones etiológicas del rito.

⁷¹⁰ Consúltese la introducción de J. L. Calvo Martínez en Eurípides, 1978, pp. 341-347.

⁷¹¹ Ártemis-Ifigenia o “protectora del parto”, que recibía culto en la costa norte del Ática, en las localidades mencionadas. En *Ant. Lib.* XXVII, es llamada Ὀρσιλοχίαν (“Orsiloquia”, “Que suscita los partos”), epíteto propio de una deidad del nacimiento.

⁷¹² Hdt. IV 103, afirma que a ésta los tauros la identifican con Ifigenia: Τὴν δὲ δαίμονα ταύτην τῆ θύουσι λέγουσι αὐτοὶ Ταῦροι Ἰφιγένειαν τὴν Ἀγαμέμνονος εἶναι.

⁷¹³ Y de Electra y Crisótemis, e hija de Agamenón y Clitemnestra (aunque según una variante, presente en *Ant. Lib.* XXVII, Paus. II 22, 6-7 y sch. Lyc. 513, es la hija de Teseo y Helena, que ésta la había confiado en secreto a su hermana Clitemnestra).

⁷¹⁴ Aunque la advocación de Ifigenia de la primera se relaciona con su función como diosa del parto, mientras que la segunda no siempre fue Ifigenia: en Hom., *Il.* IX 145, y S., *El.* 158, es llamada Ifianasa.

Éfeso y el templo de Ártemis Flechadora.

- Vv. 826-829: τάων δ' ἀμφοτέρων γε βορειοτέρην ἐσίδοιο
 παραλίην Ἐφεσον, μεγάλην πόλιν Ἰοχεαίρης,
 ἔνθα θεῆ ποτε νηὸν Ἀμαζονίδες τετύκοντο
 πρέμνω ἔνι πετελής, περιώσιον ἀνδράσι θαῦμα.

En Éfeso, ciudad portuaria (como indica el adjetivo παραλίη) se encontraba el *Artemision*, un enorme templo dedicado a Ártemis considerado una de las siete maravillas (περιώσιον ἀνδράσι θαῦμα, según Dionisio) del mundo antiguo⁷¹⁵. El poeta afirma que este templo lo habían edificado las amazonas⁷¹⁶, y con él concuerdan diversas fuentes literarias⁷¹⁷. El primer templo, un simple *témenos*, fue incendiado por los cimerios en el 652 a.C.⁷¹⁸. El posterior fue diseñado por el arquitecto Quersifrón, y su construcción duró 120 años. El rey lidio Creso financió gran parte del proyecto, que comenzó alrededor del 550 a.C. Fue el templo jonio más vasto, superando al *Heraion* de Samos: debió de medir unos 110 m de largo por 54 m de ancho, y poseía 127 enormes columnas⁷¹⁹. Sus servidores, según el rito, eran sacerdotes castrados, los Μεγαβύζοι, y sacerdotisas vírgenes, las Ἐσσηνες. Incendiado en el 356 a.C., volvió a ser reconstruido, y más tarde saqueado y destruido en el siglo III a.C. por los escitas. Sus mármoles se usaron para la construcción de monumentos en Constantinopla.

⁷¹⁵ Según Antípatro de Sidón (*A. P.* IX 58):

Καὶ κρاناῖς Βαβυλῶνος ἐπίδρομον ἄρμασι τεῖχος
 καὶ τὸν ἐπ' Ἀλφειῷ Ζᾶνα κατηγασάμην
 κάπων τ' αἰώρημα καὶ Ἡλίοιο κολοσσὸν
 καὶ μέγαν αἰπεινᾶν πυραμίδων κάματον
 μνάμα τε Μανσῶλοιο πελώριον· ἀλλ' ὅτ' ἐσεῖδον
 Ἀρτέμιδος νεφέων ἄχρη θέοντα δόμον,
 κεῖνα μὲν ἡμαύρωτο, καὶ ἦν Ἴδε, νόσφιν Ὀλύμπου
 Ἄλιος οὐδὲν πω τοῖον ἐπηγάσατο.

Véase también Hyg., *Fab.* CCXXIII, y Anon., *Incred.* II.

⁷¹⁶ Las amazonas eran una tribu compuesta exclusivamente por mujeres guerreras. Eran hábiles jinetes y arqueras, y veneraban a Ártemis. Habitaban junto al Termodonte (o en el Quersoneso Táurico). Según las etimologías antiguas eran llamadas así bien por que solo tenían un pecho, ya que desde la infancia se quemaban o se comprimían el derecho, para que no les impidiera disparar bien con el arco (ἀprivativa y μαζός, “seno”); bien porque no se alimentaban de pan (μάζα), sino de la carne de las fieras, e incluso había quien afirmaba que sólo de la de lagartos, tortugas, y serpientes, relacionando el adjetivo σαυροπάτις con el patronímico saurómata, pueblo guerrero descendiente de las amazonas. Cf. Apollod. II 5, 9, Arr., *An.* VII 13, 2, sch. Hom., *Il.* III 189, y Eust., *in D. P.* 828.

⁷¹⁷ Como Píndaro según Paus. VII 2, 6-7 (aunque el anticuario opina que el santuario fue fundado por Coreso y Éfeso), e Hyg., *Fab.* CCXXIII y CCXXV. En Call., *Dian.* 237-258, se cuenta que las amazonas erigieron una estatua y no un templo (que será construido más tarde); pero coincide con Dionisio en que se levantó sobre un tronco (πρέμνον), aunque en el *Periegeta* es de un olmo (πετελή) y en Calímaco de haya (φηγός). Pausanias en Paus. IV 31, 7 admitirá que, a pesar de no haber construido el templo, las amazonas sí que dedicaron una imagen a la diosa.

⁷¹⁸ El lugar sagrado de Éfeso era mucho más antiguo que el templo. Cf. Paus. VII 2, 6.

⁷¹⁹ Para las medidas, cf. Plin., *H. N.* XXXVI 95.

El templo se encontraba en una próspera región, que cruzaban viajeros y mercaderes de toda Asia Menor. Varias creencias convergían en este santuario, y era un símbolo de fe para muchas gentes⁷²⁰. Además el templo albergaba una enorme cantidad de obras de arte: pinturas, columnas doradas de oro y plata, esculturas de los renombrados Polícleto, Fidias, Cresilas, Cidón y Fradmón, y relieves tallados por Escopas⁷²¹; varias de esas esculturas y relieves se referían a las amazonas, que según cuenta la leyenda se habían refugiado en esta región⁷²². La propia ciudad de Éfeso se halla ligada al mito de las amazonas: según el escoliasta la ciudad debía su nombre a Éfeso, una amazona lidia, la primera en honrar a Ártemis y llamarla Ἐφεσία⁷²³.

Estrabón⁷²⁴ cuenta que los efesios incluso pretendían que cerca de la ciudad nació la propia diosa. Allí fue conocida también como Οὐπίς. En la ciudad, y en el resto de Asia Menor, Ártemis era adorada principalmente como una diosa de la tierra y la fertilidad, semejante a Cibele⁷²⁵.

Con Ἰοχεαίρη (Flechadora) Dionisio se refiere a Ártemis. Es un epíteto aplicado frecuentemente a la arquera divina⁷²⁶. En la Grecia continental la diosa solía ser representada con su arco y sus flechas; por el contrario las estatuas de Asia Menor la muestran con la cabeza coronada por torres y abundantes nódulos en su pecho⁷²⁷. La Ártemis de Éfeso era una escultura policromada, hecha en alabastro y bronce, de este tipo; era una representación hierática, con los brazos pegados al cuerpo enfundado. Pero a pesar de este hecho, el poeta se refiere a ésta como Flechadora, advocación bajo la cual la Letoide era conocida en todo el mundo clásico antiguo.

⁷²⁰ Prueba de que fue un importantísimo centro de culto, todavía en el siglo I d.C., es que en los *Hechos de los Apóstoles* XIX 28, cuando los efesios se sintieron amenazados por las prédicas de la nueva fe que hacía Pablo, se alzaron en fervorosa defensa de la diosa.

⁷²¹ Cf. Plin., *H. N.* XXXIV 53, XXXVI 95.

⁷²² Según sch. D. P. 827 se refugiaron de Teseo y Heracles, que las persiguieron hasta Lidia y allí se refugiaron en un altar de Ártemis. En Paus. VII 2, 7, las amazonas huyeron primero de Dionisio, y después del héroe tirinto. En Hdt. I 26, cuando se narra el asedio de Éfeso por parte de Cresos, también se alude al carácter inviolable y sacro del santuario.

⁷²³ El escolio también presenta otras dos versiones: bien la ciudad fue llamada así por un tal Éfeso que comerciaba en la zona y hospedaba a los viajeros, o las amazonas se refugiaron allí en un altar de Ártemis y obtuvieron su salvación (ἄφεσις). Según otras fuentes, fue una amazona llamada Esmirna la que fundó la ciudad.

⁷²⁴ Str. XIV 1, 20. En un bosque exhuberante llamado Ortigia, precisamente como la isla en la que una de las tradiciones sitúa el lugar de nacimiento de Ártemis.

⁷²⁵ Allí había asimilado a una antiquísima divinidad asiática de la fertilidad.

⁷²⁶ Véase, por ejemplo, Hom., *Il.* XXIV 605-607: τοὺς μὲν Ἀπόλλων πέφνεν ἀπ' ἀργυρέοιο βιοῖο
χωόμενος Νιόβη, τὰς δ' Ἄρτεμις ἰοχεαίρα,
οὐνεκ' ἄρα Λητοῖ ἰσάσκετο καλλιπαρήφ·

⁷²⁷ Se creía que estos nódulos eran múltiples senos, pero ahora se piensa que representan testículos de toros sacrificados. La corona con torres es con la que se representaba tradicionalmente a Cibele.

5.3.10 Ares - Ἄρης.

Vástago de Zeus y Hera, es el dios de la guerra y de la violencia. Marcha al campo de batalla acompañado por sus hijos, Deimo y Fobo, y de Eris y Enio. Era adorado principalmente en Tracia, donde residía. Sus animales sagrados son los carroñeros: el perro y el buitre.

Tarento: ciudad edificada por el poderoso Ares.

- Vv. 376-377: Τάρας δ' ἄλὸς ἐγγύθι κεῖται,
ἦν ποτ' Ἀμυκλαίων ἐπολίσσατο καρτερὸς Ἄρης.

El Periegeta nombra aquí la ciudad de Tarento, la única colonia espartana. Fue fundada en el año 706 a.C. por los hijos ilegítimos de las mujeres espartanas habidos durante la primera Guerra Mesenia, los Παρθενίαι⁷²⁸. Tras la consulta del Oráculo de Delfos por su líder Falanto, los exiliados partenios arribaron a la Apulia, en el sur de Italia, y allí fundaron la ciudad, llamándola Τάρας en honor del hijo de Posidón y Satiria⁷²⁹. Tarento acrecentó su poder, convirtiéndose en una próspera ciudad que destacó sobre las otras colonias helenas de la Magna Grecia⁷³⁰.

Mediante Ἀμυκλαῖοι (amicleos) Dionisio hace referencia al conjunto de los dorios⁷³¹, y de manera particular a los espartanos⁷³². Amiclas era una localidad de Esparta: el poeta, mediante la metonimia Ἀμυκλαίων ἐπολίσσατο καρτερὸς Ἄρης, alude a la guerra de Esparta contra Mesenia⁷³³, que fue la causa remota de la fundación de la ciudad. Ares aparece aquí como sinónimo de guerra.

⁷²⁸ “Hijos de las vírgenes”. Hombres libres, pero no considerados ciudadanos espartanos. Estas uniones se permitieron durante la primera Guerra Mesenia para aumentar el número de soldados (como medida excepcional a causa de la guerra), pero después fueron invalidadas, forzando a los hijos a abandonar la ciudad. Estrabón, en VI 3, 2, cuenta que aquellos de los lacedemonios que no participaron en la guerra de Mesenia fueron declarados esclavos y considerados hilotas, y todos los niños nacidos durante la expedición fueron llamados partenios y desprovistos de derechos. Estos últimos no se resignaron a su suerte e intentaron una revuelta que fracasó. Los partenios huyeron de Esparta, y por orden del oráculo marcharon a fundar Tarento. Otra versión e interpretación del oráculo distinta, relacionada con Etra, esposa de Falanto, en Paus. X 10, 6-8.

⁷²⁹ Ya una ninfa local, ya una hija de Minos, de donde proviene la tradición de los orígenes cretenses de Tarento. Según otras tradiciones la ciudad fue fundada por Tarante, o incluso por el propio Heracles.

⁷³⁰ En sus principios fue una monarquía (cf. Hdt. III 136), siguiendo el modelo de su metrópolis Esparta, con la que mantuvo buenas relaciones. Pero acabó instaurando una democracia alrededor del año 465 a.C., según expone Arist., *Pol.* 1303a. En el 273 a.C., tras un prolongado asedio, tuvo que entregarse a Roma, aunque conservó su lengua y costumbres.

⁷³¹ Véase D. P. 213: Κυρήνη τ' εὐππος, Ἀμυκλαίων ἕδος ἀνδρῶν, en donde el poeta se refiere a la fundación de Cirene por dorios procedentes de la isla de Tera (cf. Hdt. IV 150-157).

⁷³² En algunos lugares de Lacedemonia le rendían culto, cf. Paus. III 19, 7 y 22, 6.

⁷³³ La perífrasis es común; encontramos numerosos paralelos, como, por ejemplo, Ares Macedonio.

Los saurómatas, noble linaje de Ares.

- Vv. 652-657: ἦτοι μὲν λίμνης Μαιώτιδος ἄγχι νέμονται
αὐτοὶ Μαιῶται τε καὶ ἔθνεα Σαυροματάων,
ἔσθλὸν ἐνναλίου γένος Ἄρεος· ἐκ γὰρ ἐκείνης
ἰφθίμης φιλότῆτος Ἀμαζονίδων ἐγένοντο,
τὴν ποτε Σαυρομάτησιν ἐπ' ἀνθρώποισι μίγησαν,
πλαγθεῖσαι πάτρηθεν ἀπόπροθι Θερμώδοντος.

El poeta llama a los saurómatas⁷³⁴ ἔσθλὸν ἐνναλίου γένος Ἄρεος, bien por ser belicosos y guerreros temidos, como el dios mismo, bien por descender de las amazonas, y éstas a su vez del propio Ares⁷³⁵. El reino de estas mujeres guerreras estaba situado ya en el Quersoneso Táurico (en la ribera norte del Euxino), ya a orillas del Termodonte (en la ribera sur del mismo mar). Para procrear mantenían relaciones sexuales con pueblos vecinos, criando a las hembras resultantes de dicha unión.

Heródoto⁷³⁶ nos narra que, en tiempos remotos, los griegos, tras vencer en una batalla a orillas del Termodonte, capturaron a cuantas amazonas habían logrado apresar; pero éstas, ya en alta mar, mataron a sus captores y fueron llevadas por las olas hasta Cremnos⁷³⁷, territorio de los escitas. Allí mantuvieron relaciones con los jóvenes del lugar y después, junto con éstos, atravesaron el Tanais y se asentaron cerca de la laguna Meótide. Y así dieron origen a la tribu de los saurómatas, cuyas mujeres cabalgan a lomos de sus caballos, salen de caza y van a la guerra junto a sus esposos.

Eustacio, al comentar este pasaje, nos dice que esta unión con los escitas se produjo cuando las amazonas andaban errantes lejos de su patria del Termodonte; ya fuera cuando marcharon contra la Hélade cruzando el Istro por el Norte y llegaron al Ática⁷³⁸, o ya fuera cuando Heracles las ahuyentó de Asia al combatir en su contra por la posesión del cinturón de su reina Hipólita⁷³⁹.

⁷³⁴ También denominados sármatas. En Hdt. IV 117, e Hp., *Aër.* XIX, se los consideran escitas, al igual que Eust., *in D. P.* 653 (φῶλον δέ εἰσι Σκυθικόν); aunque inscripciones de época posterior nos permiten conjeturar que su lengua pertenecía al grupo iranio.

⁷³⁵ Ares es el fundador de la estirpe de las amazonas, el *auctor gentis*, pues éstas descienden de él y de la ninfa Harmonía; cf. A. R. II 990-994 y sch. (Pherecyd. 3 F 15), y sch. Hom., *Il.* III 189. También es padre de amazonas de renombre, como Hipólita y Pentesilea.

⁷³⁶ Hdt. IV 110-117.

⁷³⁷ En la costa norte del mar de Azov.

⁷³⁸ Éstas invadieron el Ática para rescatar a Antíope (llamada también Melanipa o Hipólita), raptada por Teseo. Fueron vencidas en Atenas por éste. Cf. A., *Eu.* 683-690 y Apollod., *Epit.* I 16.

⁷³⁹ Novena tarea impuesta al héroe tirinto por el rey Euristeo.

Enialio (ἐνυάλιος) es un epíteto propio de Ares. Significa “guerrero”, “belicoso”, “marcial”. Enialio⁷⁴⁰ (Ἐνυάλιος) probablemente fue un antiguo dios de la guerra, que fue asimilado muy pronto por Ares. El nombre de Enialio pasó a convertirse en uno de sus títulos.

⁷⁴⁰ En las tablillas micénicas aparece un dios llamado Enialio (e-nu-wa-ri-jo) además del dios Ares (a-re). Enialio aparece nueve veces en la *Ilíada* (II 651, VII 166, VIII 264, XIII 519, XVII 211, 259, XVIII 309, XX 69, XXII 132), donde se confirma su identificación con el dios Ares (por ejemplo en XIII 519); de nuevo podemos comprobar dicha identificación en la lírica antigua, en un célebre verso del poeta Arquíloco (Archill. fr. 1, εἰμὶ δ' ἐγὼ θεράπων μὲν Ἐνναλίιοιο ἄνακτος). Eust., in. *Il.* III 507-508 dice que los antiguos sostenían que Enialio era hijo de Crono y Rea; y en la misma obra (II 433) sostiene que, según Arriano, Ares había dado muerte a Enialio y que tras este suceso había recibido su nombre. Para la diferenciación de estas dos divinidades, véase también D. H. II 48.

5.3.11 Hefesto - Ἥφαιστος.

Hefesto es el dios del fuego y la fragua, de los metales y la metalurgia, y el herrero y artífice de los dioses. Hijo de Hera, con⁷⁴¹ o sin⁷⁴² la cooperación de Zeus, es un dios cojo y deforme. Es el patrón de los herreros, artesanos, orfebres y escultores. Sus símbolos son el yunque, el martillo y las tenazas.

Lemnos, suelo rocoso de Hefesto.

- V. 522: ἔνθεν καὶ Λῆμνος, κραναὸν πέδον Ἥφαιστοιο,

Dionisio llama a Lemnos “rocosa región de Hefesto” (κραναὸν πέδον Ἥφαιστοιο) debido a que dicha isla se consideraba consagrada a esta divinidad⁷⁴³ y era uno de los pocos lugares de la Hélade en donde se le rendía culto. Ya desde los poemas homéricos la figura de Hefesto aparece íntimamente ligada a la isla: el dios fue precipitado desde el Olimpo a la tierra por Zeus por haber ayudado y defendido a Hera; tras caer durante todo el día, choca contra el suelo de Lemnos a la puesta de sol⁷⁴⁴; allí es recogido por los sintios⁷⁴⁵, quienes curan sus heridas y lo reaniman⁷⁴⁶. Su fragua se hallaba precisamente en esta isla según Cicerón⁷⁴⁷.

Hefesto vela por Lemnos: visita a sus habitantes⁷⁴⁸ e intercede ante su esposa Afrodita en favor de las lemnias, para que unidas a los Argonautas repueblen la isla⁷⁴⁹.

⁷⁴¹ En Hom., *Il.* I 571-579, XIV 338, *Od.* VIII 338, y Cic., *N. D.* III 22.

⁷⁴² En Hes., *Th.* 927-928, A. R. I 859, y Nonn., *D.* IX 228.

⁷⁴³ Véase Q. S. IX 336-337.

⁷⁴⁴ En Hom., *Il.* I 586-594, y Apollod. I 3, 5 donde la cojera del dios se debe al golpe sufrido al aterrizar en el suelo.

⁷⁴⁵ Antiguos habitantes de la isla, de origen tracio.

⁷⁴⁶ Otra versión cuenta que fue su propia madre la que lo arroja, para esconder su deformidad al resto de divinidades olímpicas; en esta variante cae al mar donde es acogido y cuidado por Tetis y Eurínome durante nueve años. Cf. Hom., *Il.* XVIII 394-409, e *h. Hom. Ap.* 311-320.

⁷⁴⁷ Cic., *N. D.* III 22; también en Val. Flac. II 87 ss., y sch. Hom., *Il.* XIV 231. Otros autores la emplazaban en el monte Olimpo (Hom., *Il.* XVIII 146-148 y 369-374, *Od.* VIII 266 ss.), en el volcán Etna (E., *Cyc.* 297-298, Call., *Del.* 141-148, y Verg., *Aen.* VIII 418 ss.), o en unas islas llamadas Lípari, también conocidas como *Planctas* o Eolias (Th. III 88, 3, A. R. III 39-43 y IV 760-764, Call., *Dian.* 46-86, Theoc. II 133-134, sch. A. R. IV 761, y sch. Verg., *Aen.* VIII 416).

⁷⁴⁸ En Hom., *Od.* VIII 292-294.

⁷⁴⁹ En A. R. I 850-852. Por descuidar el culto a Afrodita, las lemnias habían sido castigadas a despedir un horrible hedor; éstas por consideración a Hefesto y habiendo tenido lugar el adulterio de Afrodita con Ares en la isla, habían suprimido el culto a la diosa (así en Val. Flac. II 98-100, Lac. Pl., *Stat. Theb.* V 29, y Myth. Vat. II 141). Debido a ese olor nauseabundo sus maridos las repudiaron y se unieron con prisioneras tracias. En venganza, las mujeres lemnias asesinaron a todos los hombres sin compasión, menos Hipsípila, quien en secreto salvó la vida de su padre el rey Toante, hijo de Dioniso y Ariadna (cf. A. R. I 609-639, Apollod. I 9, 17, Hyg., *Fab.* XV, Lac. Pl., *Stat. Theb.* V 29, y Myth. Vat. I 133).

Además allí, junto con Cabiro, hija de Proteo, tuvo varios hijos: los Cabiros y las Cabírides⁷⁵⁰.

La isla, como indica el Periegeta, es rocosa, escarpada (κραναόν). Apolonio⁷⁵¹ le había aplicado el mismo adjetivo (κραναήν). Y en las *Argonáuticas Órficas* también se menciona que la isla es pedregosa y accidentada⁷⁵². Según Esteban de Bizancio⁷⁵³, Lemnos era el nombre originario de la Gran Diosa en esta isla, a la que eran ofrecidas vírgenes en sacrificio⁷⁵⁴. Contaba con dos grandes ciudades: Mirina (como la heroína hija de Creteo, mujer de Toante y madre de Hipsípila) y Hefestia (llamada así en honor a Hefesto). Hefestia estaba situada en la costa norte de Lemnos; Mirina en la ribera occidental. Heródoto⁷⁵⁵ habla de dos tribus pelagas que residían en tiempos de Milcíades en Lemnos: los mirinenses y los hefestieos. Mirina, edificada sobre la antigua ciudad del mismo nombre, hoy en día sigue siendo la capital de la isla.

⁷⁵⁰ Divinidades oscuras relacionadas con la isla vecina de Samotracia y sus misterios Cf. Hdt. III 37, Str. X 3, 21. El sch. A. R. I 917 cita a cuatro Cabiros: Axíero, Axíocersa, Axíocerso y Cadmilo. Nonn., *D.* XIV 17-22 y XVII 195 menciona tan sólo a dos: Alconte y Eurimedonte.

⁷⁵¹ A. R. I 608: εἰρεσίη κραναήν Σιντηίδα νῆσον ἴκοντο.

⁷⁵² *Arg. Orph.* 471-472: Σιντιακαῖς δ' ὄφρῦσιν ἐκέλσαμεν ὠκύαλον ναῦν
Λήμνω ἐν ἠγαθέη...

⁷⁵³ St. Byz. Λήμνος, νῆσος πρὸς τῇ Θράκη, δύο πόλεις ἔχουσα, Ἡφαιστίαν καὶ Μύριναν, ὡς Ἐκαταῖος Εὐρώπη. ἀπὸ τῆς μεγάλης λεγομένης θεοῦ, ἦν Λῆμόν φασι· ταύτη δὲ καὶ παρθένους θύεσθαι. ὤκισθη δὲ πρῶτον ὑπὸ Θρακῶν, οἱ Σίντιες ἐκαλοῦντο, ὡς Στράβων. οἱ δ' αὐτοὶ οὗτοι καὶ Σαπαῖοι. ὁ οἰκῆτωρ Λῆμνιος καὶ Λημνικός κτητικόν.

⁷⁵⁴ Para R. Graves, 1995, cap. 149 "Las mujeres lemnias y el rey Cícico", p.575, la masacre de los lemnios indica que en la isla se conservaba una sociedad ginocrática, apoyada por sacerdotisas armadas que adoraban a esa Diosa Madre, similar a la de ciertas tribus libias, que los visitantes helenos sólo podían comprender esta anomalía en términos de una revolución femenina.

⁷⁵⁵ Hdt. VI 140.

5.3.12 Hermes - Ἑρμῆς.

Hijo de Zeus y de la pléyade Maya, Hermes nació en el Monte Cilene, en Arcadia. Mensajero y heraldo de los dioses, es la deidad protectora de los viajeros y los caminos, los atletas, los comerciantes, los ladrones y los pastores; también es el Psicopompo, el encargado de guiar las almas de los muertos al Hades. Sus símbolos son el caduceo, el pétaso y las *talaria* (sandalias aladas).

Invocación a Hermes como protector de los viajeros y caminantes.

- Vv. 513-532 (acróstico): θεὸς Ἑρμῆς ἐπὶ Ἀδριανοῦ.

Arato, en los *Fenómenos*, invoca a Zeus, dios del firmamento y la bóveda celeste, y Apolonio de Rodas, en las *Argonáuticas*, a Apolo, motivador de la expedición marítima a la Cólquide⁷⁵⁶. Dionisio, siguiendo la línea trazada por los maestros alejandrinos, decide dedicar su poema también a un dios, y quién mejor que Hermes, guardián de los caminos y las encrucijadas, patrón de los viajeros y caminantes, y guía de las almas al Inframundo, para ser la divinidad elegida por el Periegeta como valedor de su periplo aéreo a lo largo y ancho de la ecúmene. La diferencia es que en lugar de hacerlo al principio del poema, como es costumbre, interpola la dedicatoria dentro del poema en forma de acróstico.

Hermes es la deidad del cruce. Como tal estaba presente en cualquier tipo de intercambio, transacción, transición, tránsito o travesía, todas ellas actividades que involucran algún tipo de cruce en cierto sentido. Esto explica, entre otras cosas, su relación con los caminos y encrucijadas, los hallazgos fortuitos, y con el paso al otro mundo. Es el Ἄγγελος / Διάκτορος θεῶν, “Mensajero de los dioses”, ya desde la *Odisea* (en la *Ilíada* ese papel lo ejerce Iris), que recorre tanto los caminos celestiales, como los terrenales y subterráneos⁷⁵⁷. En definitiva, es la divinidad idónea para dedicar un poema épico de viaje.

⁷⁵⁶ Mediante dos oráculos: el primero dice que Pelias será abatido “por las intrigas de aquel hombre de su pueblo al que viera con una sola sandalia” (A. R. I 5-17); el segundo comienza así: “escúchame soberano que habitas Págasas y la ciudad Esónida, que de nuestro padre lleva el nombre, tú que me prometiste, cuando consulté tu oráculo en Pito, señalarme el cumplimiento y los términos del viaje, pues tú mismo fuiste el origen de mis trabajos...” (A. R. I 411-424).

⁷⁵⁷ Hom., *Od.* V 28-29: ἦ ῥα, καὶ Ἑρμείαν, υἱὸν φίλον, ἀντίον ἠῦδα·

Ἑρμεία· σὺ γὰρ αὖτε τὰ τ' ἄλλα περ ἄγγελός ἐσσι·

Apollod. III 115: Ζεὺς δὲ αὐτὸν κήρυκα ἑαυτοῦ καὶ θεῶν ὑπο χθονίων τίθησι.

Nilsson⁷⁵⁸ advierte que en la antigua Grecia cuando un caminante pasaba cerca de un montón de piedras ponía otra encima del susodicho montón. Si un pedrusco se erigía en lo alto, debía colocar parte de sus provisiones como ofrenda. Era una costumbre⁷⁵⁹: el viandante creía en la existencia de una deidad en las piedras y en el pedrusco de encima. Acabaron nominando al dios Hermes, por el ἔρμα, “montón de piedras” en el que moraba. Estos “hermes” se convirtieron en marcas para el viajero, las cuales le mostraban el camino a seguir en trayectos deshabitados⁷⁶⁰; de esta manera Hermes acabó convirtiéndose en el protector de los caminantes⁷⁶¹. Fueron muy populares en Atenas⁷⁶². En Roma Mercurio también heredó de modo indirecto esta función: tras forzar a la náyade Lara, cuando la escoltaba al inframundo, ésta quedó embarazada y dio a luz a dos gemelos, los dioses Lares, encargados de custodiar las encrucijadas y montar guardia en la gran Urbe⁷⁶³.

Dionisio incluye en el acróstico a su contemporáneo, el emperador Adriano, datando así su obra. Adriano es el emperador viajero: viaja durante diecisiete años y visita casi todas las provincias del Imperio una a una. Ambos, emperador y poeta, quieren conseguir una visión completa de la ecúmene. Mientras que Adriano recorre el Imperio para conocerlo y consolidar su autoridad como gobernante, Dionisio plasma esta inquietud en un poema: su *Periegesis*.

Asimismo, los estudiosos conectan la mención de Hermes con la figura de Adriano: Diller⁷⁶⁴ la relaciona con la iniciación del emperador en los misterios de Hermes en Imbros, mientras que Counillon y Tsavari⁷⁶⁵ con el culto de Hermes Antínoo, atestiguado en Alejandría y otras ciudades del Imperio⁷⁶⁶.

⁷⁵⁸ M. P. Nilsson, 1940, pp. 8-9.

⁷⁵⁹ Hdt. II 51, la atribuye a los pelagos de Arcadia y Tesalia; de éstos la tomaron los atenienses. Muchas veces la función primitiva de estos montones era servir como tumbas: las piedras cubrían el cadáver y el pedrusco de lo alto actuaba como piedra mortuoria (cf. Paus. X 12, 6). Así, el dios que residía en estos montones era el guía de los difuntos, el conductor de las almas, el *Ψυχοπομπός*.

⁷⁶⁰ Str. VIII 3, 12, Paus. VI 26, 5, y Babr. LXVIII.

⁷⁶¹ Si por casualidad alguno de estos viajeros encontraba algo en el montón de piedras, probablemente una ofrenda que satisficiera su hambre o acrecentara su bolsillo, achacaría este afortunado hallazgo a la gracia del dios y lo llamaría *hermaion*.

⁷⁶² Cf. Paus. II 38, 7 y IV 33, 3. Alrededor del año 520 a.C. Hiparco, hijo de Pisístrato, sustituyó los montones de piedra del Ática por pilares cuadrados o rectangulares de piedra (o bronce) rematados por una imagen de un Hermes barbado y con un falo en erección en la base. En Atenas, estos Hermes eran colocados en el exterior de las viviendas para atraer la buena suerte. Th. VI 27-29, expone el célebre episodio de la mutilación de los Hermes.

⁷⁶³ Ou., *Fast.* II 607-616.

⁷⁶⁴ Cf. A. Diller, 1975, p. 8.

⁷⁶⁵ Cf. P. Counillon, *REG* 94, (1981), p. 517, y I. Tsavari, 1990, pp.30-31.

⁷⁶⁶ Cf. J. Beaujeu, 1955, pp. 251-251, R. Lambert, 1984, pp. 152, 169, 188, 241.

5.3.13 Dioniso - Διόνυσος.

Llamado también Baco (Βάκχος), Dioniso es, según la tradición más común, hijo de Zeus y de la princesa tebana Sémelé⁷⁶⁷. Es el dios del vino, de la vid y la vendimia, y también del delirio místico. Suele ir acompañado por su cortejo báquico, formado por sátiros y bacantes. Se unió a Ariadna, hija de Minos, en Naxos. Sus símbolos sagrados son la vid, la hiedra, el mirto, y el tirso; su animal, la pantera.

Baco y los ritos sagrados amnitas.

- Vv. 570-579: ἄγχι δὲ νησιάδων ἕτερος πόρος, ἦχι γυναῖκες ἀνδρῶν ἀντιπέρηθεν ἀγαυῶν Ἀμνιτάων ὀρνύμεναι τελέουσι κατὰ νόμον ἱερὰ Βάκχω, στεψάμεναι κισσοῖο μελαμφύλλοιο κορύμβοις, ἐννύχαι· παταγῆς δὲ λιγύθροος ὄρνυται ἠχή· οὐχ οὕτω Θρηῖκος ἐπ' ἠόσιν Ἀψύνθοιο Βιστονίδες καλέουσιν ἐρίβρομον Εἰραφιώτην, οὐδ' οὕτω σὺν παισὶ μελανδίνην ἀνὰ Γάγγην Ἴνδοὶ κῶμον ἄγουσιν ἐριβρεμέτη Διονύσῳ, ὡς κεῖνον κατὰ χῶρον ἀνευάζουσι γυναῖκες.

En este pasaje Dionisio habla sobre las mujeres de los ilustres amnitas (γυναῖκες ἀνδρῶν... ἀγαυῶν Ἀμνιτάων). Este pueblo, que habitaba unos islotes cercanos a las islas Bretánides⁷⁶⁸, no ha sido identificado con exactitud⁷⁶⁹. El autor los compara con otros pueblos que adoraban a Baco: los bistónides⁷⁷⁰ y los indos⁷⁷¹. Dioniso asimiló cultos semejantes procedentes de Asia Menor, y estas identificaciones parciales han dado origen a episodios relacionados con su historia; lo mismo ocurre con otro tipo de cultos bárbaros, como es el caso de los amnitas, que pudieron ser interpretados por los escritores griegos como análogos a los del dios.

Las mujeres amnitas se encuentran ὀρνύμεναι “agitadas”. Son las adoradoras de Dioniso, conocidas como Bacantes, Ménades o Basárides, encargadas de celebrar según

⁷⁶⁷ Así ya en Hom., *Il.* XIV 325, y Hes., *Th.* 940-942; seguirán esta tradición, entre otros, E., *Ba.*, Ou., *Met.* III 253-315, Hyg., *Fab.* CLXVII y CLXXIX, Apollod. III 4, 3, Luc., *D. Deor.* IX, y Nonn., *D.* VII y VIII.

⁷⁶⁸ Las islas Británicas, llamadas Ἰουερνία y Ἀλουῖων por los antiguos griegos. Probablemente los islotes en los cuales habitaron los amnitas sean las islas Schilly, al suroeste de Gran Bretaña.

⁷⁶⁹ Posiblemente guarden relación con los celtas: Auien., *Ora* 90-98, menciona las islas Estrímnides (identificadas con las Schilly), en cuya raíz hallamos el vocablo céltico *ymnis* (isla), que parece guardar relación con la leyenda de los amnitas de la *Periegesis*. Otras alusiones a los amnitas en Priscian., *Perieg.* 585-587, Anon., *Chrest.* IV 14-16, y Eust., *in D. P.* 566.

⁷⁷⁰ Pueblo tracio muy belicoso que moraba, como indica el texto, junto a las orillas del río Apsinto.

⁷⁷¹ Habitantes de la India.

la tradición los misterios sagrados del dios Baco (τελέουσι κατὰ νόμον ἱερὰ Βάκχῳ) durante la noche; por eso son llamadas ἐννύχιαi “noctámbulas”. Participaban en su culto, ritos, danzas y orgías hasta la salida del sol. En el pasaje aparecen algunos de los rasgos característicos del dios: la hiedra de hoja negra (κισσός μελαμφύλλος), con la cual las bacantes amnitas, por medio de corimbos⁷⁷², coronan sus cabellos⁷⁷³; así como el ruido (παταγή) y el clamor armonioso (λιγύθροος ἤχη) típico de los rituales dionisiacos, acompañados siempre de música sonora y estruendosa. El κῶμος mencionado por el poeta en el verso 578 representa el cortejo festivo del dios, que celebra sus ritos.

El poeta se refiere en el verso 576 a Baco por medio de uno de los títulos del dios: Εἰραφιότης “Irafiote”⁷⁷⁴. Los antiguos trataron de interpretar este epíteto oscuro, de etimología incierta⁷⁷⁵; los estudiosos modernos también han tratado de encontrar una signifiación a este dudoso calificativo⁷⁷⁶. En cambio el adjetivo ἐρίβρομος del mismo verso sí que tiene un sentido claro: “de ruido resonante”⁷⁷⁷; de significado análogo es el epíteto ἐριβρεμέτης del 578. El verbo ἀνεύζω significa vociferar εὐοῖ “evohé”, el grito ritual que las bacantes clamaban durante las ceremonias dionisiacas.

⁷⁷² Moño alto, con forma de racimo, en el que se recogían el pelo las mujeres griegas.

⁷⁷³ Dioniso, al igual que sus adoradoras, también suele adornar sus cabellos con hiedra: por ejemplo, en el *h. Hom. XXVI* 1: Κισσοκόμην Διόνυσον ἐρίβρομον ἄρχομ' αἰείδειν. Según Ou., *Fast. III* 767: *hedera est gratissima Baccho*.

⁷⁷⁴ Así en otros textos, como el *h. Hom. I* 2, 17, 20, Alc. fr. 381 Lobel-Page, *h. Orph. LXVIII* 2, Nonn., *D. XIV* 118, 229, XXI 81, etc., *A. P. IX* 524 1.

⁷⁷⁵ Cornuto (Corn., *N. D. XXX*), dice que es llamado así ἀπὸ τοῦ ἔριν ἀφιέναι; Porph., *Abst. III* 17, lo relaciona con algún tipo de animal (probablemente un cabritillo), que jugó un papel destacado en la leyenda de la crianza del dios; Nonn., *D. IX* 23-24, por su parte lo asocia con el mito del nacimiento de Dioniso: καὶ θεὸν ἀρτιλόχευτον ἐφήμισαν Εἰραφιώτην, / ὅττι μιν εὐώδινι πατὴρ ἐρράψατο μηρῶ; la *E. M.* añade otras dos posibles procedencias: bien lo conecta al verbo ἐρέφω “coronar” (aludiendo a un rasgo típico del culto, las coronas de hiedra) o bien al hecho de cardar el ἔριον “lana”; el sch. *D. P. 579* incorpora otra variante: es llamado Εἰραφιότης debido a una ciudad llamada Εἰραφίας; y Eust., *in D. P. 566*, lo vincula con la discordia, ya que según éste πατὴρ γὰρ ἔριδος οἶνος ὑπὲρ μέτρον πινόμενος.

⁷⁷⁶ J. Bouffartigue y M. Patillon, 1979, tomo II p. 243, y W. F. Otto, 1997, secundan la teoría de Porfirio y traducen el término como “cabrito”, relacionándolo con la palabra ἔριφος “cabritillo”; P. Chantraine, Paris, 1983-1984, y A. Bernabé, 1978, p. 40, también siguen la línea que enlaza el epíteto con alguna especie animal, al interpretarlo como “taurino”, ya que según ellos significa “que tiene relación con un toro” o “que se muestra como un toro”. En cambio H. Beckby, 1958, p. 320, está de acuerdo con la explicación noniana y lo vincula con el mito del nacimiento de Dioniso a partir del muslo de Zeus (y que trataremos más adelante) y ve en Εἰραφιότης el significado de “nacido del muslo”, y lo correlaciona con el epíteto μηρορραφής “cosido al muslo”.

⁷⁷⁷ Alude al carácter ruidoso, tumultuoso y festivo del dios. Suele acompañar al nombre de Dioniso (o de Baco, o incluso de Irafiote, como en este caso): cf., por ejemplo el *h. Hom. XXVI* 1, o el *h. Orph. XLVIII* 2 (ὄς Βάκχον Διόνυσον, ἐρίβρομον, εἰραφιώτην).

Las columnas de Dioniso.

- Vv. 623-626: ἔνθα τε καὶ στήλαι Θηβαιγενέος Διονύσου
ἔστᾱσιν, πυμάτιο παραὶ ῥόον Ὠκεανοῖο,
Ἴνδῶν ὑστατίοισιν ἐν οὖρεσιν, ἔνθα τε Γάγγης
λευκὸν ὕδωρ Νυσαῖον ἐπὶ πλαταμῶνα κυλίνδει.

Dionisio menciona en este pasaje las στήλαι Διονύσου. Según los antiguos⁷⁷⁸ estas columnas se alzaban al pie del Himalaya, junto al Océano Índico. Dioniso las erige en la última corriente del Océano, donde fluye el río Ganges, entre las montañas de los indos⁷⁷⁹, como conmemoración del fin de su viaje. El poeta, de este modo, baliza la ecúmene: comienza por las columnas de Heracles, que se alzan en Gadir, en la parte más occidental de la ecúmene y concluye con las columnas de Dioniso, en el extremo oriental del mundo, en la India⁷⁸⁰. Al adentrarse en el poema el lector u oyente recorre un trayecto que va del Oeste al Este, de Occidente a Oriente⁷⁸¹.

Nisa, o la ribera nisea (Νυσαῖος πλαταμών), es un lugar originariamente fabuloso⁷⁸², cuyo nombre se relaciona etimológicamente con las ninfas Νῦσαι y con Dioniso⁷⁸³. Posteriormente se trató de identificar con alguna ubicación concreta, siendo los principales candidatos lugares lejanos y orientales, consagrados a la deidad⁷⁸⁴. En la *Periegesis* Dionisio la sitúa en la India⁷⁸⁵.

A pesar de que en este pasaje el dios es llamado Θηβαιγενής, unos versos después (927-949) el poeta sostiene que nació en Arabia. Las distintas tradiciones mitológicas discrepaban sobre el lugar de nacimiento de Dioniso⁷⁸⁶.

⁷⁷⁸ Cf. Apollod. III 5, 2, y Str. III 5, 6.

⁷⁷⁹ Esas montañas son los montes Emodos. Cf. D. P. 1161-1165.

⁷⁸⁰ Dioniso comparte una serie de rasgos con Heracles: ambos son hijos de Zeus, ambos son engendrados por una mortal perteneciente a la estirpe tebana, ambos descienden al Hades en vida, y ambos ascenderán al cielo tras cumplir su ciclo de hazañas. La diferencia entre ellos es que Dioniso, al nacer del muslo del propio Zeus, es considerado desde su alumbramiento un inmortal (cf. Hes., *Th.* 940-942), no como Heracles, que será divinizado tras su muerte, tras ser purificado por el fuego de su pira funeraria.

⁷⁸¹ Dioniso se manifiesta principalmente en Oriente, mientras que Heracles permanece en el mundo occidental. La complementaridad de los dos personajes es un hecho real en la cultura y religión grecorromanas: mientras que Hércules invita a renunciar al placer, y a aceptar el esfuerzo y el sufrimiento, Dioniso predica la alegría y hace olvidar los males. Cf. Ch. Jacob, 1990, p. 69-70.

⁷⁸² Sin ubicación precisa en Hom., *Il.* VI 130-133 y en el *h. Hom.* XXVI 1-6.

⁷⁸³ El nombre del dios se relaciona etimológicamente con el topónimo Nisa ya desde el *h. Hom. Bacch.* En A.R. II 905, IV 431, 1134, Dioniso es llamado “hijo Niseo de Zeus”.

⁷⁸⁴ Como Arabia en D. S. I 15 y IV 2; o Etiopía en el *h. Hom. Bacch.* 8-9, y Hdt. II 146 y III 97. Para una lista de sitios propuestos por los autores veáanse Hsch. (Νῦσα) y St. Byz. (Νῦσαι).

⁷⁸⁵ Véase D. P. 1159. Tras la expedición de Alejandro se solía situar en la margen derecha del Indo. Cf. Str. XV 1, 7-8, Plin., *H. N.* VI 78, Arr., *An.* V 1-2, y Philostr., *V. A.* II 7-10.

⁷⁸⁶ Tebas, Nisa, Arabia, la India y Etiopía eran las principales ubicaciones propuestas.

Los camaritas, anfitriones de Baco.

- Vv. 700-705: καὶ Καμαριτάων φύλον μέγα, τοί ποτε Βάκχον
Ἴνδῶν ἐκ πολέμοιο δεδεγμένοι ἐξείνισσαν
καὶ μετὰ Ληνάων ἱερὸν χορὸν ἐστήσαντο,
ζώματα καὶ νεβρίδας ἐπὶ στήθεσσι βαλόντες,
εὐοῖ Βάκχε λέγοντες· ὁ δὲ φρεσὶ φίλατο δαίμων
κείνων ἀνθρώπων γενεὴν καὶ ἦθεα γαίης.

Los Καμαριῖται⁷⁸⁷ son un pueblo que moraba en el istmo del mar Caspio y del Ponto Euxino⁷⁸⁸, los cuales, según cuenta Dionisio, acogieron a la deidad y a su ejército cuando volvían de la expedición contra los indos, y junto a las Λῆναι (lenas o ménades) instituyeron un ἱερὸς χορὸς (coro sagrado) en honor de Baco. Los vv. 704-705 evidencian el amor que siente esta divinidad por este pueblo y esta tierra, en gratitud por el culto que recibe en ella.

Las lenas (Λῆναι) es otro de los sobrenombres por el cual eran conocidas las Bacantes (Βάκχαι) o Ménades (Μαινάδες). Compañeras de Dioniso, y pertrechadas con los cinturones (ζώματα) y las pieles de cervatillo (νεβρίδες), guardaban relación con la vid y el vino, el cual bebían para celebrar los misterios del dios, entrando en un frenesí extático, a la vez que danzaban y entonaban cánticos en honor del dios⁷⁸⁹. También fueron llamadas Basárides, por vestir una βασσάρα (“piel de zorro”). Uno de los numerosos sobrenombres de Baco es Evio (Εὔϊος), que se halla etimológicamente relacionado con evohé o εὐοῖ, grito ritual con el que las bacantes aclamaban e invocaban a Dioniso (εὐοῖ Βάκχε λέγοντες).

Este mito de fundación de un culto, con su ritual y demás elementos característicos, contrasta, por su acogida hospitalaria (δεδεγμένοι ἐξείνισσαν), con otros donde se rechaza la divinidad y el culto dionisiaco⁷⁹⁰.

⁷⁸⁷ Eust., in *D. P.* 700, afirma que los camaritas recibieron su nombre de las καμάραι (unas pequeñas naves cóncavas, ligeras y estrechas diseñadas para la rapiña, con capacidad para albergar entre quince y veinte hombres), las cuales este pueblo utilizaba con asiduidad.

⁷⁸⁸ Cf. *D. P.* 695-696: τοῦ δὲ πρὸς ἀντολίην βορέην ἐπικέκλιται ἰσθμός,
ἰσθμὸς Κασπίης τε καὶ Εὐξείνιοιο θαλάσσης.

Estos camaritas habitaban también la zona comprendida entre el mar Caspio y el mar Negro en las dos versiones latinas. Cf. Auién., *Descrip. O. T.* 886, y Priscian., *Perieg.* 682.

⁷⁸⁹ Eust., in *D. P.* 700, señala que las pieles de cervatillo (νεβρίδες), moteadas y de colores diversos, reflejaban los múltiples y variados colores de los racimos de uva; además asocia el vino y la ebriedad con el bajo linaje y la inconstancia del pensamiento.

⁷⁹⁰ Cf. Hom., *Il.* VI, 130-140 (y sch.), S., *Ant.* 955-965, E., *Ba.*, Ou., *Met.* III 517-731, Hyg., *Fab.* CXXXII, CLXXIX, CLXXXIV, Apollod. III 5, 1-3, Serv., *Aen.* III 14, sch. Lyc. 273, Myth. Vat. I 122.

Dioniso y las doncellas lidias.

- Vv. 839-846: οὐ μὰν οὐδὲ γυναῖκας ὀνόσσειαι, αἱ περὶ κείνο
θεῖον ἔδος, χρυσοῖο κατ' ἰξύος ἄμμα βαλοῦσαι,
ὄρχεῦνται, θηητὸν ἐλίσσόμεναι περὶ κύκλον,
εὔτε Διωνύσοιο χοροστασίαι τελέθειεν·
σὺν καὶ παρθενικαί, νεοθηλέες οἷά τε νεβροί,
σκαίρουσιν· τῆσιν δὲ περὶ σμαραγεῦντες ἀῆται
ἱμερτοῦς δονέουσιν ἐπὶ στήθεσσι χιτῶνας.
ἀλλὰ τὰ μὲν Λυδοῖσι μετ' ἀνθρώποισι μέλονται·

En estos versos el poeta elogia la belleza de la mujeres lidias⁷⁹¹. El fragmento se halla entre los mas vistosos de la obra: las mujeres de la tierra, echándose un lazo de oro sobre la cintura (χρυσοῖο κατ' ἰξύος ἄμμα βαλοῦσαι), bailan y cantan coros en honor del dios, y, junto a ellas, las jóvenes doncellas brincan cuales cervatillos (νεοθηλέες οἷά τε νεβροί), mientras vientos resonantes (σμαραγεῦντες ἀῆται) agitan sobre sus pechos las exquisitas túnicas (ἱμερτοῦς δονέουσιν ἐπὶ στήθεσσι χιτῶνας). Encontramos gran cantidad de rasgos lujosos y suntuosos: la tierra de Lidia era célebre en la Antigüedad por sus riquezas⁷⁹².

Las mujeres danzan (ὄρχεῦνται), girando alrededor de un círculo (ἐλίσσόμεναι περὶ κύκλον), y entonan coros en honor de Dioniso (Διωνύσοιο χοροστασίαι τελέθειεν). Al igual que ocurre en los pasajes anteriores con las lenas y las mujeres amnitas, son las lidias las encargadas de festejar y honrar a la deidad⁷⁹³. El culto a Dioniso estaba fuertemente ligado a lo femenino y a lo foráneo. Dioniso es una deidad civilizadora, pero también liberadora: además de llevar la civilización a lugares remotos y lejanos, también libera, por medio de sus ritos, a las mujeres de aquella época de la realidad cotidiana en la que se encontraban inmersas; esta liberación, más que de tipo social, era de tipo emocional, pasional: sólo durante un período limitado de tiempo se transgredían los hábitos y convenciones socioculturales de la época.

⁷⁹¹ D. P. 830-832: Μηονίη δ' ἐπὶ τῆσιν ἐπ' ἀντολίην τετάνυσται
Τμῶλῳ ὑπ' ἠνεμόεντι, τόθεν Πακτωλὸς ὀδεύων
χρυσὸν ὁμοῦ δίνησιν ἐφέλκόμενος κελαρύζει·

Meonia es el nombre dado al territorio en el que habitaban los lidios (o meonios) ya en Hom., *Il.* II 866, V 43, y en Hdt. I 7 (que añade que fueron llamados lidios debido a su rey, el héroe mítico Lido, hijo de Atis y Cibele).

⁷⁹² Hdt. I 93: Θῶματα δὲ γῆ ἢ Λυδίη ἐς συγγραφὴν οὐ μάλα ἔχει, οἷά τε καὶ ἄλλη χώρα, πάρεξ τοῦ ἐκ τοῦ Τμῶλου καταφερομένου ψήγματος.

⁷⁹³ Según Eust., *in D. P.* 846, las mujeres lidias gozaban de mala reputación en la Antigüedad.

El nacimiento de Dioniso.

- Vv. 939-949:

ἔτεδὸν γὰρ ἀνὰ χθόνα λύσατο κείνην
 Ζεὺς αὐτὸς Διόνυσον εὐρραφῆος μηροῖο·
 τῶ καὶ γεινομένῳ κηῶδεα γείνατο πέζαν.
 μῆλα δὲ καὶ τῆμος λασίοις ἐβαρύνετο μαλλοῖς
 ἐν νομῶ, αὐτόματοι δὲ κατέρρευον ὕδασι λίμναι·
 ὄρνιθες δ' ἐτέρωθεν ἀοικήτων ἀπὸ νήσων
 ἦλθον φύλλα φέροντες ἀκηρασίων κινναμώμων.
 αὐτὰρ ὁ νεβρίδας μὲν ἐπωμαδίας ἐτάνυσσε,
 κισσῶ δ' ἱμερόεντι καλὰς ἔστεψεν ἐθείρας
 ἀκροχάλιξ οἴνω, πλεκτοὺς δ' ἀνεδήσατο θύρσους,
 μειδιῶν, καὶ πολλὸν ἐπ' ἀνδράσιν ὄλβον ἔχευεν.

Dionisio alude aquí al nacimiento del dios. Según la leyenda, Zeus se enamoró de Sémele⁷⁹⁴ y, tras unirse ambos, ésta quedó en cinta. Enterada Hera, decide vengarse de su infiel marido y persuade a Sémele para que pida a Zeus que se presente ante ella con toda su grandeza y poder⁷⁹⁵; Sémele, convencida, pide a Zeus un don y éste le jura por la laguna Estige que le otorgará lo que desee. La muchacha formula su petición y Zeus, obligado por el juramento, no tiene más remedio que cumplirla. Sémele es fulminada por los rayos del dios⁷⁹⁶. Antes de que Sémele fuera consumida del todo, Zeus extrae de su vientre al pequeño Dioniso⁷⁹⁷, al cual cose en su propio muslo (de ahí εὐρραφῆς μηρός), en donde se completa el período de gestación⁷⁹⁸. Por eso es llamado Δισσοτόκος “el dos veces nacido”, Διμήτωρ “el de las dos madres”, Πυριγενής “nacido del fuego”, y Μηρορραφῆς “cosido en el muslo”. El mito de la doble concepción de Baco aparece desarrollado por primera vez en Eurípides⁷⁹⁹.

⁷⁹⁴ Hija del mortal Cadmo y de la diosa Harmonía, y hermana de Autónoe, Ino, Ágave y Polidoro.

⁷⁹⁵ Ou., *Met.* III 273-286 añade que para lograr sus propósitos Hera toma la apariencia de Béroe, nodriza de Sémele (también en Hyg., *Fab.* CLXVII y CLXXIX; la nodriza innominada en Nonn., *D.* VII 180-263).

⁷⁹⁶ Sémele será divinizada con el nombre de Tione, bien tras ser rescatada por Dioniso del Hades (cf. Apollod. III 5, 3, Hyg., *Fab.* CCLI, y sch. Ar., *Ra.* 330), bien tras ser purificada de su parte mortal por el fuego del rayo (Nonn., *D.* VIII 409-418 y IX 206).

⁷⁹⁷ Hermes, y no Zeus, en A. R. IV 1137, Luc., *D. Deor.* XI, y Nonn., *D.* VIII 405-406.

⁷⁹⁸ De seis meses según Apollod. III 4, 3, y sch. Hom., *Il.* XIV 325; de siete en Luc., *D. Deor.* IX.

⁷⁹⁹ E., *Ba.* 88-101. S., *Ant.* 1139, alude a la muerte de Sémele, destruida por el rayo; Hdt. II 146, menciona el suceso. Para un posible tratamiento anterior en Píndaro y Esquilo, cf. A. Ruiz de Elvira, 1975, p. 176. En Paus. III 24, 3-4, encontramos la variante lacedemonia del mito: Sémele y Dionisio, abandonados en una λάρναξ, arriban a Brasias.

Este mito es paralelo a la leyenda hindú del dios Soma, el cual es salvado del fuego y recogido en su muslo por el rey de los dioses, Indra, deidad celeste, armada con el relámpago *vajra*. Indra luego lo alumbró como *Dwidiannam* “nacido dos veces”⁸⁰⁰.

La tierra de Arabia, a la que se refiere este pasaje⁸⁰¹, había sido bendecida con gran cantidad de bienes: perfumes, carneros con espesos vellones, lagunas rebosantes de agua, aves que portaban hojas de cinamomo⁸⁰². El poeta menciona gran cantidad de árboles odoríferos y hierbas aromáticas en los versos anteriores⁸⁰³; este tipo de plantas, perfumes y aromas se relacionan con el culto a Baco y Oriente⁸⁰⁴. La opulencia de esta tierra⁸⁰⁵ se halla estrechamente ligada a su relación con el alumbramiento de Dioniso en ella⁸⁰⁶. Al poco de nacer el dios derramó una gran prosperidad (πολλὸν ὄλβον ἔχευεν) sobre los hombres de esta tierra, que continuó siendo muy afortunada⁸⁰⁷.

Aparecen aquí los símbolos sagrados de Dioniso: las pieles de cervatillo (νεβρῖδες), que vimos en el pasaje anterior; la hiedra (κισσός), con la cual Dioniso corona sus bellos cabellos (al igual que las mujeres amnitas de los versos 570-579); y el tirso (θύρσος), vara rematada de hiedra, racimos o piñas⁸⁰⁸, insignia del dios.

⁸⁰⁰ E. R. Dodds, 1960, pp. 78 ss. expone este ejemplo y otros similares para defender un origen indoeuropeo de este episodio mítico. Conviene señalar que en la tradición mitológica griega a Dioniso se le atribuyen otras madres: Dione en Hsch. (Βάκχου Διώνης) y en sch. Pi., P. III, 177 (que recoge un fragmento de la *Antígona* de Eurípides), Io y Perséfone en D. S. III 74, y IV, 4, respectivamente, etc.

⁸⁰¹ D. P. 927-930: κείθεν δ' ὀλβίστων Ἀράβων παρακέκλιται αἶα,
πολλὸν ἀνερχομένη, δισση ζωσθεῖσα θαλάσση,
Περσίδι τ' Ἀραβίη τ' ἄνεμον δέ τοι ἔλλαχ' ἐκάστη,
Ἀραβίη ζέφυρον, Περσίς δ' εὐροιο κελεύθους.

⁸⁰² El cinamomo (κινάμωμον) o canela, es un árbol aromático perteneciente a la familia de las lauráceas.. La leyenda cuenta que crece en los parajes donde se crió Dioniso. Originario de la India, es usado con fines ornamentales y medicinales. Según una tradición los pájaros transportan ramas de este árbol y construyen con ellas sus nidos; cf. Hdt. III 111, y Arist., *H. A.* IX 13.

⁸⁰³ D. P. 935-939: ἄλλο δέ τοι καὶ θαῦμα μέγ' ἔξοχον ἔλλαχ' ἐκείνη·
αἰεὶ κηῶεσσα θύοις ὑπο λαρὸν ὄδωδεν
ἢ θύου ἢ σμύρνης ἢ εὐόδμου καλάμοιο
ἢ καὶ θεσπεσίοιο πεπαινομένου λιβάνοιο
ἢ κασίης·

⁸⁰⁴ Para más información consúltese M. Detienne, 1983, pp. 57 ss.

⁸⁰⁵ αὐτόματοι (v. 943) es una expresión típica para describir lugares utópicos y paradisíacos.

⁸⁰⁶ Una tradición sitúa el nacimiento del dios en Arabia, en Nisa, que como hemos visto algunos mitógrafos e historiadores ubicaban en esta zona, aunque Dionisio la coloca en la India: el Periegeta distingue entre Arabia, lugar de nacimiento de Dioniso, y Nisa, paraje de la India consagrado a Baco.

⁸⁰⁷ D. P. 950-953: τοῦνεκεν εἰσέτι νῦν λιβάνῳ κομώωσιν ἄρουργαι,
οὔρεα δὲ χρυσῶ, ποταμοὶ δ' ἐτέρωθι θυηλαῖς·
αὐτοὶ δ' ἐνναέται μάλα πίονα δήμον ἔχουσι,
χρυσείοις πέπλοισιν ἀγαλλόμενοι μαλακοῖσιν·

⁸⁰⁸ Las nodrizas de Dioniso ya portan tirsos en Hom., *Il.* VI 134. Con este objeto la deidad, de un golpe, acabó con la vida de Éurito en la Gigantomaquia (cf. Apollod. I 6, 2).

Los gargáridas servidores de Dioniso.

- Vv. 1143-1144: μετὰ τοὺς δὲ Διωνύσου θεράποντες
Γαργαρίδαι ναίουσιν,

El poeta en este pasaje llama a la tribu de los gargáridas (Γαργαρίδαι) servidores de Dioniso (Διωνύσου θεράποντες). Los gargáridas⁸⁰⁹, o gangáridas, constituían un pueblo que habitaba en la desembocadura del río Ganges⁸¹⁰, cerca de la región de Bengala⁸¹¹, en la tierra conocida por los antiguos griegos con el nombre de Γαγγήτις χώρα⁸¹². Como es habitual en la tradición mitológica griega, se considera adoradores de Baco a una tribu de la zona de la India; según la leyenda muchos pueblos de estas regiones comenzaron a adorar a Dioniso tras la mítica conquista de la península índica por parte del dios⁸¹³.

⁸⁰⁹ En latín *Gargaridae*, cf. Auien., *Descrip. O. T.* 1349, o *Gangaridae* cf. Priscian., *Perieg.* 1050.

⁸¹⁰ El nombre “Ganges” proviene de la palabra *ganga* que en hindi significa “río”. Sagrado y venerado por los hindúes, los cuales hoy en día siguen atribuyéndole virtudes purificadoras, acuden a bañarse en él una vez al año.

⁸¹¹ Hoy en día dividida en dos países independientes: Bangladesh y la India. Una de las primeras referencias históricas a este lugar aparece en la obra de Ptol., *Geog.* VII 1, 81, en donde se menciona a los gangáridas: Τὴν δὲ περὶ τὰ στόματα τοῦ Γάγγου πᾶσαν κατέχουσι Γαργαρίδαι, ἐν οἷς πόλις ἦδε. Se cree que el término procede de la palabra *Gangahrd* (“Tierra con el Ganges en su corazón”) y que hace referencia al área de Bengala, probablemente a la región de espeso bosque de manglar limitada por el delta, cerca de las costas del golfo de Bengala, conocida como los *Sundarbans* (“Bosques bellos”).

⁸¹² Véase Eust., *in D. P.* 1143.

⁸¹³ Cf. *D. P.* 1159-1160.

Baco encolerizado: Nisa y la India.

- Vv. 1152-1165: ἔστι δέ τις θηητὸς ἐϋρρείτην παρὰ Γάγγην
χῶρος τιμήεις τε καὶ ἱερός, ὃν ποτε Βάκχος
θυμαίνων ἐπάτησεν, ὅτ' ἠλλάσσοντο μὲν ἄβραι
Ληνάων νεβριῖδες ἐς ἀσπίδας, ἐς δὲ σίδηρον
θύρσοι μαιμῶοντο καὶ ἐς σπείρημα δρακόντων
ζωστῆρες θ' ἔλικές τε πολυγνάμπτης ἐλίνοιο,
ἦμος ὅτ' ἀφραδίησι θεοῦ ἀτίτησαν ἑορτήν.
τοῦνεκα Νυσαίην μὲν ἐφημίξαντο κέλευθον,
κισσῶ δ' ἐστήσαντο σὺν υἰάσιν ὄργια πάντα.
αὐτὸς δ' ὀππότε φῦλα κελαινῶν ὤλεσεν Ἴνδῶν,
Ἡμωδῶν ὀρέων ἐπεβήσατο, τῶν ὑπὸ πέζαν
ἔλκεται ἠφόιο μέγας ῥόος Ὠκεανοῖο.
ἔνθα δύο στήλας ἐρύσας περὶ τέρματα γαίης,
καρχαλόων μέγα χεῦμα κατήλυθεν Ἴσμηνοῖο.

En estos versos Dionisio relata un episodio mítico: la cólera de Baco contra unos intrusos que deshonraron su fiesta (ἀτίτησαν ἑορτήν). Se producen una serie de transformaciones y sucesos extraordinarios, comunes a otros episodios del ciclo mitológico dionisiaco⁸¹⁴: las pieles de cervatillo (νεβριῖδες) se transforman en escudos (ἀσπίδες), los tirsos (θύρσοι) se tornan en hierro (σίδηρον), y los cintos (ζωστῆρες) y los zarcillos de la vid (ἔλικες ἐλίνοιο) se convierten en un anillo de serpientes (σπείρημα δρακόντων). Es el castigo del dios contra los insensatos (ἀφραδίη, “insensatez”) que despreciaron sus rituales sagrados.

Los hexámetros 1159-1160 son una explicación etiológica de cómo se establecieron los “ritos orgiásticos” (ὄργια πάντα) en la India, en la región que el poeta llama el “camino de Nisa” (Νυσαίη κέλευθος), de la que ya hemos hablado con anterioridad, y que en los versos anteriores (1152-1153) es considerada “territorio admirable, venerado y sagrado” (θηητὸς χῶρος τιμήεις τε καὶ ἱερός). Dionisio, como habíamos afirmado en un apartado anterior, sitúa este mítico lugar junto al “Ganges de hermosa corriente” (ἐϋρρείτην παρὰ Γάγγην).

La divinidad, tras haber aniquilado a las tribus de los negros indos (φῦλα κελαινῶν ὤλεσεν Ἴνδῶν), se dirigió a los montes Emodos, y allí, a los pies del Océano oriental, erige dos estelas que acotan la parte Este de la ecúmene, de las cuales ya

⁸¹⁴ Como por ejemplo el de los marineros tirrenos (cf. *h. Hom. VII*; Hyg., *Fab. CXXXIV*; Ou., *Met. III* 577-691), o el de las Miníades, Leucipe, Arsipe y Alcátoe/Alcítoe (cf. *Ant. Lib. X*; Ou., *Met. IV* 389-415).

hemos hablado con anterioridad⁸¹⁵. Después, en el último verso de este pasaje, el Periegeta cuenta que Dioniso, riendo a carcajadas (καγχαλόων), regresó a su Tebas natal (el Ἴσμηνός es un río de Tebas), aludiendo así, de manera implícita, al célebre episodio mitológico del castigo de su primo Penteo⁸¹⁶.

La Guerra contra la India es el tema central de las *Dionisiacas* de Nono. De los cuarenta y ocho cantos de que consta esta extensísima obra épica, desde el libro XII al XL versa acerca de la marcha del ejército dionisiaco a la India y los posteriores combates y batallas que se produjeron allí, hasta que el dios se alzó con la victoria. Consta de dos partes: los cantos XII-XXIV narran la expedición a la India de las tropas de Dioniso; los cantos XXV-XL relatan la guerra contra los indos propiamente dicha. En el canto XIII Zeus encomienda a Dioniso la campaña contra los impíos indos, servidores del sanguinario Ares: se pretende, por medio de esta expedición justiciera, preparar al mundo para un nuevo orden⁸¹⁷. Tras el catálogo de las fuerzas dionisiacas, convocadas por Rea y constituidas por sus ejércitos humanos⁸¹⁸ y aliados sobrenaturales⁸¹⁹, se suceden una serie de episodios mitológicos, como los amores con Nicea, la hospitalidad del rey Estáfilo, el enfrentamiento con Licurgo, la forja del escudo de Dioniso, la asamblea de los dioses olímpicos, o la batalla final contra Deríades. Fue un tema muy desarrollado en la poesía helenística, del que, por desgracia, contamos con pocos testimonios⁸²⁰. La campaña contra la India halló sus resonancias históricas con la expedición de Alejandro, el cual se había proclamado νέος Διόνυσος⁸²¹.

⁸¹⁵ Cf. D. P. 623-626.

⁸¹⁶ Véanse, entre otros, E., *Ba.*, Apollod. III 5, 2, Ou., *Met.* IV 701-731, y Nonn., *D.* XLV 96 ss.

⁸¹⁷ Como se explicará más detalladamente en el apartado 4.

⁸¹⁸ Nonn., *D.* XIII 53-308 (griegos), XIII 309-568 (bárbaros), y XIV 203-227 (las bacantes).

⁸¹⁹ Nonn., *D.* XIV 1-202: Los Cabiros, los Dáctilos, los Cirbantes o Coribantes, los Telquines, los Centauros, los Cíclopes, los Panes, y Sileno y los Sátiros.

⁸²⁰ Conservamos fragmentos de unas *Basáricas* de un tal Dioniso, autor anterior a Nono pero de fecha incierta, en las que se hacía referencia a la expedición y en las que ya aparecía el nombre del antagonista de la obra de Nono, Deríades, jefe supremo de las fuerzas de los indos. Otras fuentes de las que bebió Nono fueron diferentes poemas épicos de la Antigüedad tardía: las *Báquicas* de Teólito, el *Dioniso* de Euforión, las *Dionisias* de Neoptólemo de Paros, unas *Basáricas* de Sotérico, etc. Más información sobre Nono y su obra en A. Villarubia, "Las Dionisiacas de Nono de Panópolis", 1996, pp. 9-54.

⁸²¹ Para una enumeración de los elementos análogos entre Dioniso y Alejandro cf. V. Stegemann, 1930, pp.177 ss.

5.4 Otros dioses presentes en la *Periegesis*.

Las menciones a otras divinidades en la *Periegesis* son relativamente escasas. Dionisio no incluye en su obra a dioses importantes, como Perséfone, Eros, Helios, Selene, Hécate, etc. Da la impresión de que el autor pretende limitar su poema a los Doce Olímpicos. La aparición en el poema del dios Pan y de los Cirbantes se puede explicar debido al carácter de dios menor relacionado con la bucólica del primero, y a la calidad de δαίμονες ligados a un lugar (la isla de Samotracia) de los segundos. Respecto a las deidades extranjeras presentes en el poema, como Amón, Serapis y Belos⁸²², es su posterior identificación con Zeus la que justifica su inclusión en la *Descripción de la tierra habitada*, ligada a la descripción de sus centros de culto, que fueron muy conocidos e importantes para los antiguos griegos y romanos.

El poeta se refiere a otros dioses menores en su obra: la titánide Eos, la Aurora, a la cual saluda su hijo Memnón cuando se eleva por la mañana; Harmonía, hija de Ares y Afrodita, y su esposo el héroe Cadmo, que serán transformados en su vejez en serpientes; y Bóreas, el viento del Norte que raptó a Oritía, hija de Erecteo. En la *Periegesis* estas tres divinidades se hallan particularmente ligadas a un determinado lugar: Eos a Tebas, Harmonía a Iliria, y Bóreas a Atenas. Debido a su papel en un mito concreto o su conexión con un ciclo épico particular, y a su relación conyugal o de parentesco con un determinado héroe o heroína, hemos considerado conveniente estudiarlos con profundidad en el capítulo 6: “Los héroes y los ciclos míticos”; en dicho apartado también analizaremos a los héroes presentes en el poema que fueron divinizados tras su muerte, como Heracles o los Dioscuros

⁸²² El foráneo Melqart será tratado en nuestro trabajo relativo a los héroes, ya que los griegos lo identificaron con el héroe Heracles.

5.4.1 Eos - Ἠώς.

Eos, la Aurora, es hija de Hiperión y Tía, y hermana de Helio y Selene. Junto a su primo Astreo engendró a los vientos, al Lucífero y a los astros. Su leyenda está plagada de amoríos con mortales, a los que rapta: Céfalo, Titono, Clito, y Orión.

Eos, madre del héroe Memnón.

- Vv. 248-250: ἡμὲν ὅσοι Θήβην ἐρικυδέα ναιετάουσιν,
Θήβην ὠγυγίην, ἑκατόμυλον, ἔνθα γεγωνὸς
Μέμνων ἀντέλλουσαν ἐὴν ἀσπάζεται Ἠῶ·

Eos enamorada del troyano Titono lo rapta y lo lleva a Etiopía, donde se casa con él y engendra dos hijos: Ematión y Memnón. Memnón reinó sobre los etíopes, y murió en la Guerra de Troya combatiendo a Aquiles, tras prestar ayuda a su pariente el rey Príamo⁸²³.

Sin duda la mención de Eos en el poema evoca, en cierta medida, los bellos y célebres hexámetros homéricos en los que la diosa es presentada con el epíteto ῥοδοδάκτυλος (“de dedos de color de rosa”).

Para más información, consúltese el capítulo 6.4.1.

⁸²³ Cf. Hom., *Od.* IV 187-188, XI 522, Hes., *Th.* 984-985, Pi., *P.* VI 28-32, Mosch., *Ep. Bion.* 41-43, Apollod. III 12, 4 y *Epit.* V 3, Ou., *Met.* XIII 576-622, y Q. S. II

5.4.2 Harmonía - Ἀρμονία.

Harmonía es hija de Ares y Afrodita, según la leyenda tebana⁸²⁴. A la tradición tebana se opone la de Samotracia, según la cual Harmonía es hija de Zeus y la atlántide Electra, y, por consiguiente, hermana de Dárdano y Yasión. En ambos mitos se desposa con el héroe Cadmo.

Harmonía y su esposo Cadmo.

- Vv. 390-393: κεῖνον δ' αὖ περὶ χῶρον ἴδοις περιηγέα τύμβον,
τύμβον, ὃν Ἀρμονίης Κάδμοιό τε φῆμις ἐνίσπει·
κεῖθι γὰρ εἰς ὀφίων σκολιῶν γένος ἠλλάχθησαν,
ὀππότ' ἀπ' Ἴσμηνοῦ λιπαρὸν μετὰ γῆρας ἴκοντο.

Al ser hija de dos divinidades, Harmonía debería ser también una deidad. Pero no queda clara su inmortalidad, como evidencia su transformación, junto a su esposo, en serpiente⁸²⁵.

Para más información, consúltese el capítulo 6.5.

⁸²⁴ Que es la versión más extendida, cf. Hes., *Th.* 933-937, e Hyg., *Fab.* CXLVIII.

⁸²⁵ Al respecto, cf. A. Ruiz de Elvira, 1995, pp. 112 y 186.

5.4.3 Bóreas - Βορέας.

Hijo de los titánides Astreo y Eos, Bóreas es el gélido viento del Norte y el hermano de los otros vientos⁸²⁶. Habitaba en Tracia, que para los antiguos griegos era el país del frío por excelencia.

Bóreas, el viento del norte, y el rapto de Oritía.

- Vv. 423-425: πρόσθε γε μὴν Ἴσθμοιο πρὸς ἀγὰς Ἀττικὸν οὐδας,
τοῦ διὰ θεσπεσίου φέρεται ῥόος Ἴλισσοιο,
ἔνθεν καὶ Βορέης ποτ' ἀνήρπασεν Ὠρείθυιαν

Sin duda, la hazaña mítica más conocida de Bóreas es el rapto de la joven Oritía, hija del rey ateniense Erecteo, cuando jugaba con sus compañeras en las márgenes del Iliso⁸²⁷. La llevó a Tracia, donde la joven le dio dos hijos: Calais y Zetes, héroes alados que participaron en la expedición de los Argonautas.

Para más información, consúltese el capítulo 6.5.

⁸²⁶ En Hes., *Th.* 375-377 que los vientos son tres: Céfiro (viento del Oeste), Bóreas (viento del Norte), y Noto (viento del Sur), los cuales son hijos de Eos y Astreo. El Euro (viento del este) es el cuarto de ellos, pero en ningún sitio se dice que sea hermano de los otros tres (quizá de manera implícita e imprecisa en Verg., *Aen.* I 131 ss. y en Servio al comentar dicho pasaje).

⁸²⁷ Cf. Pl., *Phdr.* 229b-c, A. R. I 211-218, Apollod. III 15, 2, Ou., *Met.* VI 684 ss., Paus. I 19, 5, y sch. Hom., *Od.* XIV 533.

5.4.4 Pan - Πάν.

Vástago de Hermes y de la hija de Dríope. Ésta quedó aterrorizada al dar a luz por el hijo mitad-hombre mitad-cabra que había tenido, y huyó⁸²⁸. Hermes llevó al bebé al monte Olimpo, donde los dioses disfrutaron de su risa y buen carácter. A menudo acompaña a Dioniso en su cortejo báquico. Es el dios de Arcadia, de los pastores y los rebaños. Rasgos característicos de esta deidad son la siringe, un cayado de pastor y una corona de pino.

El alegre Pan de cascos de cuerno, dios de los pastores.

- Vv. 994-996: οὐ μέντοι κείνης γε νομοῦς ὠνόσσατο βούτης,
οὐδ' ὅστις, σύριγγι κερῶνυχα Πᾶνα γεραίρων,
μήλοις ἀγραύλοισιν ἐφέσπεται·

El adjetivo κερῶνυξ (“de cascos o uñas de cuerno”) es un epíteto propio de Pan. Dios de los pastores por excelencia, guarda una gran similitud con su padre, el barbudo Hermes arcadio. Es muy velludo, posee patas de cabra y un par de cuernos, y al igual que el macho cabrío, es muy lascivo⁸²⁹. Toca la siringe, al igual que hacen los pastores en sus horas muertas cuando el ganado está paciando; pero también es capaz de sembrar el Πανικόν (pánico), y hacer que los animales huyan atemorizados en estampida⁸³⁰.

La figura de Pan aparece en este pasaje ligada a un contexto pastoril: el βούτης (boyero), los νομοί (pastos), los μῆλα ἀγραύλα (carneros que habitan en los campos). El poeta describe una tierra idílica: Mesopotamia, entre el Tigris y el Éufrates, que bien podríamos relacionar por ese carácter con la Arcadia natal del dios. La σύριγγις (siringe), flauta compuesta de varias cañas huecas y uno de sus atributos típicos, también está presente.

⁸²⁸ Seguimos el *h. Hom. XIX*. Otras tradiciones lo presentan como hijo de Urano y Gea (sch. Theoc. I 123), o de Éter y la ninfa Eneide (sch. E., *Rh.* 36, sch. Theoc. I 123); también de Zeus y Timbris (Apollod. I 4, 1), o de Zeus y Calisto (sch. E., *Rh.* 36, sch. Theoc. I 123); otros lo consideran hijo de Penélope (sin mencionar al padre en Theoc., *Syr.*, aunque se alude a Hermes y a Odiseo), ora con Odiseo (sch. Theoc. I 123), ora con Hermes (Hdt. II 145, Cic., *N. D.* III 22, Luc., *D. Deor.* XXII, en Serv., *Georg.* I 16 y *Aen.* II 44, y sch. Theoc. I 123 y VII 109), ora con Apolo (sch. E., *Rh.* 36), ora con todos los pretendientes (sch. Theoc. VII 109, y en Serv., *Aen.* II 44); e incluso de la cabra Amaltea (Eratosth., *Cat.* XXVII).

⁸²⁹ Como su propio padre (recordemos el carácter itifálico de Hermes).

⁸³⁰ M. P. Nilsson, 1940, p. 10, indica que el culto a esta divinidad no fue introducido en Atenas hasta la época de las Guerras Médicas, a partir de su famosa intervención como aliado de los atenienses en la batalla de Maratón (Hdt. VI 105, E., *Io.* 492-509, y Luc., *D. Deor.* XXII).

5.4.5 Los Cirbantes - Οἱ Κυρβάντες.

Los Cirbantes, también llamados Coribantes (Κορυβάντες), eran unos genios crestados que danzaban para alabar a la diosa Cibeles, al son de los tambores⁸³¹. Estos danzantes extáticos ejercían de ministros de la diosa frigia. Solían danzar con yelmo y armadura, a la vez que marcaban el ritmo con sus pies.

Samotracia ciudad de los Cirbantes.

- V. 524: Ἴμβρος Θρηϊκίη τε Σάμος, Κυρβάντιον ἄστν.

Dionisio cita la isla de Samotracia. En la antigua Grecia había tres Samos: la Samos de Cefalonia (Σάμος Κεφαλληνίας), la de Jonia (Σάμος τῆς Ἰωνίας), y la de Tracia (Σάμος Θράκης), también llamada Samotracia, Electris y Dardania⁸³².

En el norte de la isla destacaba una ciudad: Sao, provista de murallas ciclópeas. En ella se veneraba a la diosa Rea, identificada con la Cibeles asiática. Licofrón⁸³³ menciona esta urbe y la denomina ya fundación fortificada de los Cirbantes (ἐρμυνὸν κτίσμα Κυρβάντων Σάον). Allí los Cirbantes ejercían el papel de sacerdotes del culto y de guardianes de los misterios de la isla. Así pues, Sao se corresponde con el Κυρβάντιον ἄστν que menciona el Periegeta.

Los Cirbantes fueron con frecuencia confundidos con otros grupos de divinidades danzantes extáticas, como los Dáctilos, los Curetes y los Cabiros⁸³⁴. El santuario principal de los Cabiros se hallaba precisamente en esta isla, y éstos eran venerados en ella y en las islas vecinas, como la propia Imbros, que cita el poeta en este mismo verso, Tasos, mencionada en el verso anterior, o su patria natal, la rocosa isla de Lemnos del verso 522. Los mitos de todos estos δαίμονες se hallan entremezclados: suelen aparecer como integrantes del séquito de Cibeles, en los mitos de crianza de Zeus y Dioniso, o como compañeros de este último en las *Dionisiacas* de Nono⁸³⁵.

⁸³¹ Apollod. I 3, 4, los presenta como hijos de Apolo y de la musa Talía.

⁸³² Ἥλεκτρῖς ὁ Δαρδανία. Debido a que allí la Atlante Electra había dado a luz a Dárdano, hijo de Zeus. Dárdano, tras un diluvio, emigró a la Tróade en una balsa. Allí inició a sus habitantes en los misterios de la isla. Cf. A. R. I 915-918, sch. D. P. 524 y St. Byz. (Σαμοθράκη).

⁸³³ Lyc. 78.

⁸³⁴ Cf. E., *Ba.*, Str. X 3, 12, Ou., *Fast.* IV 210, y Serv., *Aen.* III 111.

⁸³⁵ Nonn., *D.* XIV 17-35, en el que se enumera a Cirbantes/Coribantes, Cabiros, Dáctilos y Curetes como integrantes del ejército del dios que marcha contra la India.

5.4.6 Amón - Ἄμμων.

En sus orígenes deidad local de la Tebas egipcia, fue incorporado al Panteón de los grandes dioses en la IX dinastía⁸³⁶, y llevado a su esplendor en la XII dinastía⁸³⁷. Se le asoció en época temprana con Ra, divinidad del sol, bajo el nombre de Amón-Ra. Se le rindió culto en la Tebas imperial como creador del mundo y dispensador de la vida. Sus atributos son el carnero, el disco solar y dos largas plumas de gavilán.

Amón y el oasis de Siwa: el santuario del dios libio.

- Vv. 211-213: Ἀσβύσται δ' ἐπὶ τοῖσι μεσήπειροι τελέθουσιν
καὶ τέμενος Λιβυκοῖο θεοῦ ψαμάθω ὑπο πολλῇ,
Κυρήνη τ' εὐίππος, Ἄμυκλαίων ἕδος ἀνδρῶν.

Con el τέμενος Λιβυκοῖο θεοῦ el poeta se refiere al famoso oráculo de Amón en Siwa⁸³⁸. Los helenos identificaron a esta divinidad con Zeus y llamaron al dios Zeus-Amón. Amón es una mala interpretación de la palabra egipcia *Amun*, sin embargo el nombre era apropiado: ἄμμος era la palabra griega para “arena”; así pues llamaron al dios el “Zeus de la arena”. Píndaro⁸³⁹ celebra ya a Amón κριοπρόσωπον, deidad de rostro y cuernos de carnero; probablemente llegó a Grecia a través de Cirene, ya que allí hay un camino que conduce al gran Oasis. Posiblemente su culto se extendió después por el resto de Grecia⁸⁴⁰. Dionisio llama a Cirene Ἄμυκλαίων ἕδος ἀνδρῶν ya que esta colonia fue fundada por dorios procedentes de Tera en el año 631 a.C.⁸⁴¹.

⁸³⁶ Ca. 2220-2130 a.C. Cuando Tebas se convirtió en la capital de Egipto.

⁸³⁷ Ca. 2000-1800 a.C. Durante este período se construyó un templo en su honor, el cual fue ampliado en las épocas sucesivas, convirtiéndose en el famoso conjunto de Karnak.

⁸³⁸ Siwa se encuentra a unos veinte días de camino de Tebas (y no diez como dirá Heródoto en IV 180) y doce de Menfis. Originariamente este era el lugar donde las tribus libias del desierto adoraban a un dios bajo la figura de un carnero, forma divina frecuente en los cultos de la Antigüedad. Este hecho dificulta determinar el origen primitivo de esta divinidad, pero quizá pudo estar relacionado con Baal Hammon, deidad venerada por algunos pueblos semitas (entre ellos los fenicios y los cartagineses). Los egipcios tebanos absorbieron este culto y lo identificaron con su dios supremo *Amun*. Llamaron al dios del oráculo “Amun de Siwa, señor del buen consejo”. Pero a pesar de esta asimilación el culto siguió conservando algunos de sus rasgos libios primitivos, que se combinaron con influencias de distintos pueblos (etíopes, fenicios, griegos, etc.) para formar una forma cultural muy peculiar y exclusiva.

⁸³⁹ Pi. fr. 36: Ἄμμων Ὀλύμπου δέσποτα. Cf. también Paus. IX 16, 1.

⁸⁴⁰ Uno de sus nuevos centros de culto en la Hélade fue Atenas, en la que se le construyó un templo en el Pireo. El estratega ateniense Cimón en el 460 a.C. consultó el oráculo (Plu., *Cim.* XVIII 7-8; en *Nic.* XIII 1-3 volverá a ser consultado por los atenienses). Sabemos, por Paus. III 18, 3, que en Esparta Zeus-Amón era especialmente honrado; también lo fue en Megalópolis. Siwa fue frecuentado por los griegos cuando sus propios oráculos empezaron a decaer, y los atenienses ofrecieron a Amón un sacrificio en nombre del estado en el siglo IV a.C. Según M. P. Nilsson, 1940, p. 92, “Ammon seems hardly to have been popular in the strict sense of the word”.

⁸⁴¹ Dionisio emplea esa metonimia para aludir al conjunto de los dorios: véase 2.9. Para la fundación de Cirene cf. Hdt. IV 150 ss, Pi., *P.* IV 6-65, Call., *Ap.* 72-76, y A. R. IV 1755-1764.

Heródoto⁸⁴² narra dos historias relacionadas respecto a la fundación de los oráculos de Amón en Siwa y de Zeus en Dodona; y explica también la causa por la que a Amón se le representa con cabeza de carnero, y por qué los tebanos no sacrifican carneros a este dios, salvo un solo día al año⁸⁴³. El historiador en otro pasaje retoma el tema y habla acerca de la *Fuente del Sol* que había junto al oráculo⁸⁴⁴.

Los Ἀσβύσται (asbistas) o Ἀμμώνιοι (amonios) eran los habitantes del Oasis de Siwa. En este punto de encuentro confluyeron y se sincretizaron varias culturas: la libia autóctona, la etíope, la egipcia, la fenicia y finalmente la griega.

El oráculo de Amón quedó ubicado dentro de los límites del mundo griego tras las conquistas de Alejandro⁸⁴⁵. Tras conquistar Egipto, el joven rey visitó el oráculo de Siwa en el año 331 a.C.⁸⁴⁶. Allí fue recibido como hijo de Amón y empezó a considerarse un semidiós⁸⁴⁷. Alejandro quiso ser enterrado en el oráculo de Siwa⁸⁴⁸. En época romana disminuyó el prestigio del oráculo y también sus visitantes, aunque en la necrópolis se continuó enterrando a las familias egipcio-romanas de alta cuna. A pesar de todo el dios, conocido como Júpiter-Amón, siguió siendo muy popular⁸⁴⁹.

⁸⁴² Hdt. II 54-57: en la primera, contada por los propios sacerdotes de Amón, dos mujeres consagradas a la deidad fueron raptadas de Tebas por unos piratas fenicios, siendo una de ellas vendida en Libia y la otra en la Hélade; cada una de ellas fue la primera en fundar un oráculo en los susodichos lugares. En cambio en el segundo relato son las profetisas de Dodona las que le refieren que dos palomas negras, que emprendieron el vuelo desde la Tebas egipcia, llegaron una a Libia y la otra hasta Dodona y fundaron oráculos en sendos lugares. Heródoto opina que los fenicios raptaron a dos sacerdotisas, y ambas fundaron un oráculo consagrado a la deidad que habían venerado en Tebas. Las mujeres fueron llamadas palomas por los de Dodona debido a que eran bárbaras y no sabían hablar griego, y los sonidos que emitían les recordaban a los de las aves. Las palomas eran negras ya que las mujeres eran egipcias (y por tanto de tez muy oscura, como los habitantes del Alto Egipto; cf. A., *Supp.* 749).

⁸⁴³ Hdt. II 42.

⁸⁴⁴ Hdt. IV 181: Κρήνη Ἡλίου. En el oasis de Siwa había gran cantidad de fuentes, tanto de agua caliente como de agua fría. Esta "Fuente del Sol" que mencionan, Heródoto, Arriano (Arr., *An.* III 4), y Lucrecio (Lucret. IV 848 ss.), es una fuente de naturaleza volcánica, y ha sido identificada con la de Ain-el-Hamman, cerca del santuario de Amón.

⁸⁴⁵ El macedonio pudo mantener un primer contacto con Amón en la ciudad macedonia de Afitis, en la que había un santuario del dios. Véase el relato sobre Filipo, Olimpia y Amón en Plu., *Alex.* III 1-4.

⁸⁴⁶ Según Arr., *An.* III 3, hizo esto en su afán de emular a Perseo y Heracles.

⁸⁴⁷ Para la confusión de los términos "ὃ παίδιον" y "ὃ παίδιος" véase Plu., *Alex.* XXVII 8-10. Según uno de sus detractores, Efipto de Olinto (Ephipp. *Hist.*, *F. Gr. Hist.* 126), Alejandro llevaba los cuernos de su supuesto padre en ceremonias y actos públicos. Tras su muerte apareció representado con esta imagen en las monedas acuñadas por Ptolomeo y Lisímaco.

⁸⁴⁸ Cf. Curt. X 5, 4 y Iustinus, *Hist. Philip.* XII 15, 7. Hubo estudiosos que sostuvieron que esta afirmación fue hecha debido a la campaña propagandística de Ptolomeo, ya que como rey de Egipto controlaba esta región. Pero Ptolomeo depositó el cadáver de Alejandro primero en Menfis y después en Alejandría: por lo tanto no tenía razón para divulgar esta noticia, así que posiblemente ésta fuera la voluntad de Alejandro.

⁸⁴⁹ Sabemos que Augusto erigió imágenes de él en el foro que dedicó a Marte Vengador en Roma y los soldados de la III Legión Cirenaica sentían predilección por Amón.

5.4.7 Serapis - Σέραπις.

Divinidad introducida en Egipto durante la época de los Ptolomeos. Ligado al mundo subterráneo y a la curación, participaba de las cualidades de Plutón y de Asclepio. Fue considerado dios supremo y se asimiló pronto a Zeus. Patrón de Alejandría, donde se hallaba su santuario principal, fue también venerado como protector de los marinos en numerosos puertos griegos, sobre todo en Asia Menor.

Serapis, el Zeus Sinopita, y el Serapeion.

- Vv. 254-259: τῆς πρὸς μὲν ζεφύροιο Μακηδόνιον πτολίεθρον,
ἔνθα Σινοπίταο Διὸς μέγαλοιο μέλαθρον,
χρυσῶ τιμήεντι κεκασμένον. οὐκ ἂν ἐκείνου
νηὸν ἐν ἀνθρώποισι θεώτερον ἄλλον ἴδιοιο,
οὐδὲ μὲν ἀφνειήν ἐτέρην πόλιν, ἧχί τε μακραι
φαίνονται σκοπιὰ Παλληνίδος Εἰδοθεεΐης.

En este pasaje el poeta elogia el célebre *Serapeion* y el Faro, emblemas arquitectónicos de su ciudad, Alejandría, a la cual evoca en el primer verso por medio de la perífrasis Μακηδόνιον πτολίεθρον. El *Serapeion*, que se alzaba en la parte suroeste de la ciudad, albergaba la famosa estatua de Zeus-Serapis, construida por Briaxis, de tipo y factura netamente griegas. Era una representación barbada, sedente, con el κάλαθος sobre su cabeza⁸⁵⁰, un cetro en la mano, el can Cerbero a sus pies y una imagen similar a una serpiente. Este grandioso templo fue fundado alrededor del 300 a.C. por Ptolomeo I Soter, en lo alto de la colina de Racotis, en el rincón de Alejandría más alejado del mar. Ptolomeo III Evérgetes lo amplió a la par que creaba en el *Serapeion* la segunda biblioteca pública de la ciudad. Fue engrandecida por los emperadores romanos, especialmente por los Claudios. A fines del siglo I a. C. esta biblioteca debió ser el receptáculo de los despojos que quedaron de la Gran Biblioteca, que sufrió una serie de incendios, y de los doscientos mil rollos que Marco Antonio saqueó en Pérgamo para regalar a su amada Cleopatra. Incorporaba calefacción central por tuberías para mantener secos los libros en sus depósitos subterráneos. Fue destruida por los cristianos monofisitas en el año 391, tras el edicto de Teodosio.

⁸⁵⁰ O modio. Cesta o medidor de granos sobre su cabeza, emblema del inframundo.

Serapis⁸⁵¹ es llamado por Dionisio Zeus Sinopita. Para este título encontramos dos argumentos posibles, recogidos por Eustacio y los escolios:

1. Según Plutarco⁸⁵², Ptolomeo Soter trajo la imagen desde Sinope cuando una deidad desconocida le ordenó en sueños que lo llevase a Alejandría⁸⁵³. Cuando la imagen llegó a Alejandría, dos sacerdotes expertos en asuntos religiosos determinaron que se trataba de Serapis⁸⁵⁴.
2. Hay quien sostiene que la adscripción de la estatua a Sinope es en realidad una deformación del nombre Sinopio, monte de Menfis en el que se encontraba un templo de Serapis, en cuyo interior habría estado la estatua que fue transportada a la gran ciudad de Alejandría.

Esta divinidad sincrética grecoegipcia, proclamada deidad suprema en Alejandría, se equiparó a Zeus/Júpiter (y también a Baco). Su culto se difundió por los puertos y las grandes ciudades cosmopolitas, entre marineros y legionarios.

Finalmente, en los dos últimos versos el poeta hace alusión a la islita de Faros⁸⁵⁵, sobre la cual el arquitecto Sóstrato de Cnido diseñó el famoso Faro de Alejandría, una de las siete maravillas del mundo. En esta isla se decía que se encontraba la tumba de Idótea (Εἰδοθεά), la hija de Proteo el viejo del mar⁸⁵⁶.

⁸⁵¹ Nombre del buey Apis asimilado tras su muerte a Osiris, rey del inframundo. El nombre Serapis, escrito así en griego tardío y en latín, y la forma Sárapis (Σάραπις) en griego clásico, derivan del nombre egipcio *Userhapi*, contracción de *Osiris* y *Apis*. Serapis fue identificado pronto con *Userhapi*: la asimilación se percibe claramente en una inscripción bilingüe de la época de Ptolomeo IV Filopátor. De los dobles *Sarapis* y *Osorapis* (*Userhapi*) la forma más correcta suele ser la posterior, hallada en documentos redactados por griegos relacionados estrechamente con los egipcios, mientras que la menos exacta es la forma tradicional, empleada por los griegos puros en textos literarios, corrompida por su escaso conocimiento de la cultura egipcia. Arr., *An.* VII 26, lo menciona durante la muerte de Alejandro: probablemente se produjera una confusión entre la divinidad alejandrina Serapis y Ea, llamado también Sarapsi, deidad babilónica del océano profundo, que contaba con un templo en la ciudad.

⁸⁵² Plu., *Mor.* 361f-362b. Y también Tac., *Hist.* I 83-84, que añade una tercera variante que no tiene que ver con el adjetivo sinopita, según la cual la estatua provendría de la ciudad siria Seleucia.

⁸⁵³ Probablemente los orígenes sobrenaturales del nuevo culto se propagaron desde los centros oficiales establecidos en la ciudad. Ptolomeo habría pretendido hallar una deidad que se ganara por igual el respeto de los helenos y de los tradicionalistas egipcios, cuyos sacerdotes habían repudiado la anterior dinastía extranjera reinante. Eligió para ello una imagen griega, que fue proclamada el equivalente antropomorfo de una deidad muy venerada egipcia, el buey Apis, asimilado a Osiris, dios del inframundo. La figura griega tendría probablemente escaso efecto sobre las ideas religiosas de los egipcios; pero quizás sirviera como puente entre dos culturas distintas. Para mas información consúltese C. B. Welles, "The Discovery of Sarapis and the Foundation of Alexandria", *Historia* 11 (1962), pp. 271-298.

⁸⁵⁴ Los consejeros escogidos por Ptolomeo fueron Timoteo, uno de los eumólpidas, antigua familia de entre cuyos miembros se había escogido a los hierofantes de los misterios eleusinos, y Manetón, erudito sacerdote egipcio

⁸⁵⁵ Cf. Str. XVII 1, 6.

⁸⁵⁶ Véase Eust., *in D. P.* 259. Dionisio la llama Παλλήνις debido a que a veces se sitúa la leyenda de Proteo en Palene: Verg., *G.* IV 387 ss. y Cono VIII. La mitología ubica la isla de Faros como residencia de Idótea y Proteo ya desde Hom., *Od.* IV 351-369.

5.4.8 Baal - Βήλος.

Belos es la forma griega de la deidad conocida como Baal o Ba'al. Es un vocablo semita noroccidental que significa "Señor"⁸⁵⁷. Más que una divinidad es un título de la religión semita aplicado a un dios como el señor de un lugar concreto o un rito particular. Cada ciudad adoraba a su propio Baal, que, con frecuencia, recibía el calificativo del lugar en el que se le rendía culto⁸⁵⁸.

Babilonia y el Zigurat; Belos y Bel Marduk.

- Vv. 1005-1008: πρὸς δὲ νότον Βαβυλῶν ἱερὴ πόλις, ἣν ῥά τε πᾶσαν
τείχεσιν ἀρραγέεσσι Σεμίραμις ἐστεφάνωσεν·
αὐτὰρ ἐπ' ἀκροπόλῃ μέγαν δόμον εἶσατο Βήλω,
χρυσῶ τ' ἠδ' ἐλέφαντι καὶ ἀργύρῳ ἀσκήσασα.

La mitología clásica distingue tres Belos: el egipcio, el asirio y el babilonio⁸⁵⁹. En la Antigüedad no estaban claros los límites entre estas tres figuras, cuyos episodios míticos se entremezclaban en ocasiones. La confusión entre el Belo asirio y el babilonio fue la más frecuente, como es lógico, debido a las estrechas relaciones de ambas culturas y su proximidad geográfica⁸⁶⁰. El Belos que menciona Dionisio encaja con el babilonio, y con μέγαν δόμον Βήλω el poeta alude al famoso zigurat. Debido a que son varias las deidades que portan el título de Baal⁸⁶¹, es difícil distinguir a cuál de ellas se refiere una inscripción o un texto en particular: el Belo babilonio se identifica con Bel Marduk⁸⁶², divinidad principal de esta ciudad. Cuando Babilonia se convirtió en el centro político de los estados unificados del Valle de Éufrates en los tiempos de Hammurabi⁸⁶³, Bel Marduk se levantó como cabeza del panteón babilónico⁸⁶⁴.

⁸⁵⁷ En acadio y semita oriental la forma empleada es *Bēl*, femenino *Belit* (fenicio *Baalat* o *Ba'alat*).

⁸⁵⁸ En la Biblia se designan con el nombre de Baal a todos los falsos dioses.

⁸⁵⁹ Belo el egipcio es hijo de Posidón y Libia: fue rey de Egipto, hermano de Agénor y padre de Egipto y Dánao (cf. Apollod. II 1, 4). Belo el asirio normalmente aparece como padre de Nino, y es el primer rey asirio conocido (cf. Hdt. I 7; otra descendencia en Ou., *Met.* IV 212-213, Apollod. I II 14, 4, Ant. Lib. XXXIV, y Nonn. *D.* XVIII 5-224). Hay también un cuarto Belo, llamado Belo II por los comentaristas tardíos para distinguirlo. Este Belo es el que Virgilio presenta como padre de Dido en la *Eneida*.

⁸⁶⁰ Como demuestra la aparición de Semíramis, reina asiria, en ambas leyendas.

⁸⁶¹ Algunos de estos dioses son: Baal Zephon y Baal Peor (identificados con Hadad), Baal Hammon (identificado con El o Dagón), y Baal Shamîm (identificado con Melqart).

⁸⁶² El bíblico *Merodach*. Señor de la creación y del destino, en su figura se sincretizaron los poderes y atributos de antiguas deidades como su padre Ea o el dios Enlil.

⁸⁶³ Siglos XVIII y XVII a.C.

⁸⁶⁴ Para explicar cómo Marduk llegó al poder, se escribió el *Enûma Eliš* (*Poema de la Creación* babilonio, en el que se cuenta la historia del dios). Su esposa es Sarpanit, llamada también Belit, y su madre la diosa sumeria Ninhursag (en acadio *Belit-ili*). Su padre fue Ea/Enki.

Con frecuencia este Belo babilonio es identificado con Zeus bajo la advocación de Zeus Belo, aunque en ocasiones Belo es un antiguo rey⁸⁶⁵ que fundó Babilonia y construyó el zigurat⁸⁶⁶, la μέγαν δόμον que menciona Dionisio. Eusebio de Cesarea nos dice que Artapano encontró en unos escritos anónimos que los gigantes que habían morado en Babilonia fueron destruidos por los dioses por su impiedad; pero uno de ellos, llamado Belo, escapó de la muerte y permaneció en Babilonia, viviendo en una torre que él mismo construyó y a la que nominó “Torre de Belo”⁸⁶⁷. Estrabón⁸⁶⁸ y Diodoro Sículo⁸⁶⁹ se refieren al zigurat como la “Tumba de Belo”. Heródoto⁸⁷⁰ describe esta construcción: de puertas de bronce, ocho torres superpuestas unidas por una rampa en espiral⁸⁷¹. Hay quien identifica esta construcción con la Torre de Babel bíblica⁸⁷².

Dionisio atribuye erróneamente la construcción del antiquísimo zigurat a la reina Semíramis⁸⁷³, ya que la torre es anterior al reinado de Hammurabi. El poeta afirma también que Semíramis construyó las murallas de la ciudad: este dato también se encuentra, entre otros, en el relato de Diodoro Sículo. Dionisio identifica a esta reina asiria con la dinastía real de Babilonia⁸⁷⁴.

⁸⁶⁵ Hijo de Zeus en Eust., *in D. P.* 1005; o de Zeus e Io, según sch. *D. P.* 1005.

⁸⁶⁶ Del acadio *zaqâru*, que significa “elevarse alto”.

⁸⁶⁷ Eus., *P. E.* IX 18. En IX 41 el autor, citando el *Sobre los asirios* de Abideno, habla acerca de Belo y los muros de Babilonia: parece ser una versión racionalizada de la victoria de Marduk sobre Tiamat (antigua diosa sumeria, personificación de las aguas saladas, dueña de las Tablas del Destino) del *Enûma Eliš*. Unas líneas más arriba, el rey Nabucodonosor proclama descender de Belo.

⁸⁶⁸ Str. XVI 1, 5.

⁸⁶⁹ *D. S.* XVII 112, 3. En VI 1, 10, según Evémero, Belo hospedó a Zeus en Babilonia.

⁸⁷⁰ Hdt. I 181-184. Arr., *An.* III 16, también menciona el santuario de Belo.

⁸⁷¹ Según las excavaciones realizadas por el arqueólogo alemán Robert Koldewey en 1913, el zigurat constaba de siete plantas, y no ocho como señala Heródoto. Destruída y reconstruida en numerosas ocasiones, debido a la gran inestabilidad política de la zona, se estima que la construcción más antigua de la *Ete-men-an-ki*, “Casa del Fundamento del Cielo y de la Tierra”, data del III milenio antes de Cristo. Su altura original habría sido aumentada en tiempos de Nabopolasar (625-605 a.C.) y Nabucodonosor II (605-592 a.C.). Pudo haber alcanzado entre 60 y 90 m de altura. En lo alto de la torre se hallaba la habitación del dios, llamada *šaharu* “casa de la boda”.

⁸⁷² Al relacionar la palabra acadia *Bāb-ilu* “puerta de Dios”, nombre con el que se designaba a Babilonia, con el verbo hebreo *bālal*, “confundir”, debido al episodio bíblico de la confusión de las lenguas acontecido en la tierra de Senaar. Véase *Génesis* XI 1-9.

⁸⁷³ Para la leyenda de Semíramis, *cf.* *D. S.* II 5 y ss: hija de la diosa Derceto, tras su abandono fue alimentada por palomas y acogida por unos pastores; casó con Ones, consejero de Nino, y tras el suicidio de éste, con el propio rey; tras la muerte de éste fortificó Babilonia. La novela de *Nino y Semíramis*, de la que se conservan tres fragmentos papiráceos, trataba esta historia desde un punto de vista novelesco. Probablemente esta leyenda se formó en torno a *Sammuramat*, esposa de *Šamši-Adat V*, rey de Asiria (823-810 a.C.) y regente del reino (809-806 a.C.) durante la minoría de su hijo, *Adad-Nirāri III* (805-782 a.C.).

⁸⁷⁴ Igual hace Heródoto (I 184), debido a la probable ascendencia babilonia de *Sammuramat*: parece ser que la reina fue la que introdujo el culto del dios babilonio Nebo/Nabú en la religión asiria. Para más información sobre la figura de Semíramis *cf.* G. Pettinato, 1985.

5.4.9 El Océano - Ὁ Ὠκεανός.

Es la personificación de las aguas que, en las primitivas concepciones de los griegos, rodeaban la ecúmene. Hijo de Urano y Gea, es el primogénito de los Titanes, y forma pareja con su hermana Tetis. Es el padre de los Dioses-río y de las Océánides, deidades de los arroyos y fuentes.

El Océano.

- Vv. 1-4: ἀρχόμενος γαῖάν τε καὶ εὐρέα πόντον ἀείδειν
καὶ ποταμοὺς πτόλιάς τε καὶ ἀνδρῶν ἄκριτα φύλα,
μνήσομαι Ὠκεανοῖο βαθυρρόου. ἐν γὰρ ἐκείνῳ
πᾶσα χθών, ἅτε νῆσος ἀπείριτος, ἐστεφάνωται,

En la *Periegesis*, la presentación del Océano responde a las características de esta divinidad desde la época arcaica: es βαθυρρόος “de profunda corriente”, y rodea la ecúmene. Dichas características son las que presenta el Océano ya en los poemas homéricos⁸⁷⁵.

Amato⁸⁷⁶ cree que Dionisio, por medio de esta celebración hímica al Océano, pretendía realizar un encomio velado al dios Nun, la deidad egipcia del Océano Primordial. Así pues, analiza los elementos del proemio, así como algunos de los elementos laudatorios del poema (los relacionados con Libia, Egipto y Alejandría), para demostrar que en la *Periegesis* hay una influencia manifiesta de la religión egipcio-alejandrina.

En la mitología egipcia, la vida procede de una deidad primigenia, Nun, un abismo acuático primordial. Nun es un elemento común en todas las cosmogonías del Antiguo Egipto, que representa la primera sustancia abstracta, el elemento caótico que contiene el potencial de la vida, simbolizado como las caóticas aguas primordiales que ocupaban todo el Universo⁸⁷⁷. Sus epítetos están relacionados con la vida y la creación: “Las Aguas de la Vida”, o “El Padre de los Dioses”.

⁸⁷⁵ Hom., *Il.* I 423, VII 422, VIII 485, XIV 201, 246, 302, 311, XVI 651, XVIII 240, 399, 402, 489, 607, XIX 1, XX 7, XX1 195, XXIII 205, *Od.* IV 568, V 275, X 139, 508, 511, XI 13, 21, 158, 639, XII 1, XIX 434, XX 65, XXII 197, XXIII 244, 347, XXIV 11. Esta concepción del Océano como un enorme río que rodea la tierra habitada queda excepcionalmente plasmada en la écfrasis del escudo de Aquiles en Hom., *Il.* XVIII 607-608, y también en XX 7.

⁸⁷⁶ Cf. E. Amato, *Kernos* 18, 2005, pp. 97-111.

⁸⁷⁷ Según la *Cosmogonía heliopolitana* Atum surgió de Nun, creándose a sí mismo, y al dirigirle la palabra a Nun le otorgó la cualidad de la existencia (antes de la creación sólo hay Nun, pero no *existe* como deidad).

En cambio Greaves⁸⁷⁸ opina que, a pesar de que el Océano es un dios en las cosmogonías griegas antiguas⁸⁷⁹ y uno de los *Himnos Órficos* se halla dedicado a él⁸⁸⁰, en dichas obras posee características concretas que lo definen como una divinidad, mientras que en la *Periegesis* no hallamos ningún rasgo que implique que el Océano sea una deidad, sino que el poeta lo trata desde una perspectiva geográfica.

La postura de Greaves está respaldada por dos hechos:

- Avieno y Prisciano en sus traducciones latinas de la *Periegesis* añaden una invocación a la divinidad al comienzo del poema: Avieno a Apolo y a las Musas⁸⁸¹, Prisciano al “Creador de la naturaleza”⁸⁸². Esta inclusión de sendas invocaciones indica que los dos autores latinos creyeron que al proemio del poema de Dionisio le faltaba un rasgo propio de los poemas épicos⁸⁸³: la dedicación a una deidad. Por este motivo añadieron una invocación a sus traducciones, por considerar que de esta manera el proemio sería más correcto que con una escueta descripción general de la temática del poema⁸⁸⁴.
- En el epílogo Dionisio se despide, con una forma que recuerda a la de los himnos⁸⁸⁵, del contenido de la *Periegesis*: continentes e islas, aguas y corrientes, ríos, fuentes, y montañas. De la misma manera que el autor en el proemio no

⁸⁷⁸ Cf. D. D. Greaves, 1994, pp. 107-108: “Dionysius, however, makes no implications regarding the Ocean as deity, but treats it exclusively as a geographical feature: it encircles the earth, it encroaches into the land with four major gulfs, etc.”.

⁸⁷⁹ Cf. Hes., *Th.* 133. También en Hom., *Il.* XIV 201, 246, 302.

⁸⁸⁰ Cf. *Orph. H.* LXXXIII. D. D. Greaves, 1994, p. 108, señala respecto al *Himno Órfico* que “In the Hymn, Ocean is said to encircle the earth (its geographical position), but is also exists forever, being the origin of gods and mortals”.

⁸⁸¹ Auien., *Descrip.O. T.*, 1-7: *Qua protenta iacent vastae diuortia térrea,
et qua praecipiti volvuntur prona meatu
flumina per terras, qua priscis inclyta muris
oppida nituntur, genus hoc procul omne animantum
qua colit, Aoniis perget stilus impiger orsis.
Ardua res, Musae. Deus, en deus intrat Apollo
Pectora, fatidicae quatiens penetralia Cirrhae.*

⁸⁸² Priscian., *Perieg.* 1-4: *Naturae genitor, quae mundum continet omnem,
annue, rex coeli, positum telluris et undae,
in quas imperium mortalibus ipse dedisti,
materiae tantae me promere carmine digno.*

⁸⁸³ Al respecto consúltese el capítulo 2.1.1 de este estudio.

⁸⁸⁴ Asimismo, Avieno y Prisciano, que siguen claramente una estructura hímica en sus composiciones, en sus epílogos vuelven a dirigirse a las divinidades a las que habían dedicado el poema:

Auien., *Descrip.O. T.* 1193-1194: *At tu, Phoebe pater, vos clari turba, Camenae,
nominis, Aonio famam inspirate labori.*

Priscian., *Perieg.* 1087: *omnipotens pro quo genitor mihi praemia donet.*

Dionisio, en cambio, al igual que Hesíodo o Apolonio, sus modelos literarios para la composición del epílogo, se despide de la materia de su obra.

⁸⁸⁵ Al respecto consúltese el capítulo 2.1.3 de este estudio.

menciona a una divinidad concreta sino a la tierra, el mar, los ríos, las ciudades, los pueblos y el Océano, en el epílogo dice adiós a las distintas partes de la materia tratada, así como los himnos se despiden de los dioses a los que están dedicados⁸⁸⁶, Hesíodo de las deidades que conforman su *Teogonía*⁸⁸⁷, Apolonio de sus héroes⁸⁸⁸, o Teócrito de los Dioscuros⁸⁸⁹. Comprobamos que, en el proemio y en el epílogo, Dionisio mezcla convenciones poéticas con la temática geográfica.

Sin lugar a dudas, la influencia de la cultura y la religión alejandrinas en el poema son evidentes, como se puede apreciar cuando el poeta se refiere al mar de Faros⁸⁹⁰, habla sobre el río Nilo⁸⁹¹, escribe sobre Egipto y Tebas⁸⁹², elogia la ciudad de Alejandría y el *Serapeion*⁸⁹³, menciona a divinidades egipcias como Amón y Serapis⁸⁹⁴, e incluso en el primero de los acrósticos, en el que afirma que es habitante de la ciudad de Alejandría⁸⁹⁵. Pero compartimos el punto de vista de Greaves respecto a la implicación del Océano como deidad en este pasaje. En la *Periegesis*, al igual que en los poemas épicos anteriores, como la *Iliada*, la *Odisea* o las *Argonáuticas*, el papel del Océano es doble: es a la vez una deidad y la corriente de agua marina que circunda la ecúmene. Pero, a pesar de la estructura hímica del proemio y de los paralelismos evidentes con los himnos de la tradición literaria anterior que sí se hallan dedicados a una divinidad, la falta de elementos que determinen al Océano como una deidad⁸⁹⁶, nos lleva a pensar que Dionisio lo presenta más desde un punto de vista geográfico que religioso.

⁸⁸⁶ Cf. *h. Hom. Ap.* 545, *h. Hom. Merc.* 579, *h. Hom. Ven.* 292, *h. Hom.* VI 19, VII 58, IX 7, X 4, XI 5, etc.; y *Call., Iou.* 93, *Ap.* 113, *Dian.* 268, *Del.* 325, *Lau. Pall.* 141, *Cer.* 134.

⁸⁸⁷ *Hes., Th.* 963-964.

⁸⁸⁸ *A. R.* IV 1773.

⁸⁸⁹ *Theoc.* XXII 214.

⁸⁹⁰ Cf. *D. P.* 115.

⁸⁹¹ Cf. *D. P.* 220-231

⁸⁹² Cf. *D. P.* 232-253.

⁸⁹³ Cf. *D. P.* 254-259.

⁸⁹⁴ Cf. *D. P.* 212 y 255 respectivamente.

⁸⁹⁵ *Vv.* 109-134.

⁸⁹⁶ Como pueden ser epítetos épicos que no esten ligados a su condición geográfica, como los que aparecen en *Orph. H.* LXXXIII: *πατέρ' ἄφθιτον* "padre incorruptible", *αἰὲν ἔόντα* "que es eterno", o *ἀθανάτων τε θεῶν γένεσιν θνητῶν τ' ἀνθρώπων* "origen de los dioses inmortales y de los mortales humanos"; al contrario que el adjetivo que le aplica Dionisio en la *Periegesis*: *βαθυρρῶος* "de profunda corriente", que es un epíteto que alude a su cualidad como masa de agua.

5.5 Zeus y Dioniso, deidades predominantes.

5.5.1 Zeus: el monoteísmo en la *Periegesis*.

Como afirma Grimal⁸⁹⁷ los poemas homéricos desarrollaron la concepción de Zeus como potencia universal, que desembocó en la idea de una providencia única en los filósofos helenísticos. En los estoicos esta deidad es el símbolo del Dios Único que encarna el Cosmos. Para ellos las leyes del mundo no son sino el pensamiento de Zeus, como evidencia el *Himno a Zeus* de Cleantes⁸⁹⁸, cuyos ecos son evidentes en la *Periegesis* de Dionisio, donde se percibe esta imagen estoica de la divinidad⁸⁹⁹. Podríamos resumir esta ideología con el primer verso del himno a Zeus de Porfirio⁹⁰⁰: “Zeus fue el primero, Zeus el último, el del deslumbrante rayo”.

El poema de Dionisio concluye con un verdadero **himno teológico**⁹⁰¹:

- Vv. 1169-1179: μούνοι δὲ θεοὶ ῥέα πάντα δύνανται.
αὐτοὶ γὰρ καὶ πρῶτα θεμείλια торνώσαντο
καὶ βαθὺν οἶμον ἔδειξαν ἀμετρήτοιο θαλάσσης·
αὐτοὶ δ' ἔμπεδα πάντα βίῳ διετεκμήραντο,
ἄστρα διακρίναντες, ἐκκληρώσαντο δ' ἐκάστω
μοῖραν ἔχειν πόντοιο καὶ ἠπεύροιο βαθείης.
τῷ ῥα καὶ ἀλλοίην ῥύσμοῦ φύσιν ἔλλαχ' ἐκάστη
ἢ μὲν γὰρ λευκὴ τε καὶ ἀργινόεσσα τέτυκται,
ἢ δὲ κελαινοτέρη, ἢ δ' ἀμφοτέρων ὑπὸ μορφῆ·
ἄλλη δ' Ἀσσυρίης ἐναλιγκίου ἄνθεσι μίλτου,
ἄλλαι δ' ἀλλοῖαι· τῶς γὰρ μέγας ἐφράσατο Ζεὺς.

⁸⁹⁷ P. Grimal, 1981, “Zeus”, p. 546.

⁸⁹⁸ En Stob. I 1, 12:

Vv. 1-3: Κύδιστ' ἀθανάτων, πολυώνυμε, παγκρατὲς αἰεὶ,

Zeῦ, φύσεως ἀρχηγέ, νόμου μέτα πάντα κυβερνῶν,

χαῖρε· σὲ γὰρ πάντεσσι θέμις θνητοῖσι προσαιδᾶν.

Vv. 7-8: σοὶ δὴ πᾶς ὄδε κόσμος, ἐλισσόμενος περὶ γαῖαν,

πείθεται, ἧ κεν ἄγης, καὶ ἐκὼν ὑπὸ σεῖο κρατεῖται·

Vv. 12-13: ᾧ σὺ κατευθύνεις κοινὸν λόγον, ὃς διὰ πάντων

φοιτᾷ, μιγνύμενος μεγάλοις μικροῖς τε φάεσσι

⁸⁹⁹ Los estoicos sostienen que Zeus penetra toda la realidad y que es ya inteligencia, ya alma, ya naturaleza. Así pues, los estoicos son los primeros verdaderos panteístas de la historia del pensamiento occidental. Se rechaza el azar (propio del epicureísmo): todo sigue el plan de un *lógos*, el plan de Zeus. Zenón de Citio, fundador de esta corriente filosófica, llama a esta fuerza *λόγος σπερματικός*. Al respecto, cf. I. Ramelli, en M. Ruiz Sánchez (ed.), Madrid 2004, pp. 155-180.

⁹⁰⁰ Porph., *Fig. fr.* 3: Ζεὺς πρῶτος γένητο, Ζεὺς ὕστατος ἀργικέρανος,

Ζεὺς κεφαλῆ, Ζεὺς μέσσα, Διὸς δ' ἐκ πάντα τέτυκται.

Ζεὺς ἄρσην γένητο, Ζεὺς ἄμβροτος ἐπλετο νύμφη.

Ζεὺς πυθμὴν γαίης τε καὶ οὐρανοῦ ἀστερόεντος,

Ζεὺς βασιλεὺς, Ζεὺς αὐτὸς ἀπάντων ἀρχιγένεθλος.

⁹⁰¹ Como señala Ch. Jacob, 1990, p. 72.

Los dioses, “los únicos que lo pueden todo con facilidad”, han fabricado el mundo. Los términos empleados remiten a la alfarería (τορνῶσαντο) y a la arquitectura (θεμείλια). Pero para desempeñar esta labor todos ellos han seguido los designios de Zeus. Es un dios superior, que trasciende el conjunto del panteón helénico. Es el dios demiurgo, que ha modelado la ecúmene a su voluntad⁹⁰². La percepción del mundo en orden y armonía, sus distintos lugares y gentes, ciudades y pueblos, montañas y ríos, mares e islas, tradiciones y costumbres, conlleva al lector, que acompaña a Dionisio en su viaje espiritual, a un enorme sentimiento de admiración por la obra de Zeus.

Estos mismos dioses nos han dado a conocer por signos, inscritos en la bóveda celeste, las cosas inmutables e invariables para la vida. Aquí volvemos a enlazar con otro punto del pensamiento estoico: Zeus encarna la providencia⁹⁰³. En este pasaje se vislumbra claramente la influencia del poeta Arato⁹⁰⁴. En el Proemio de los *Fenómenos*⁹⁰⁵ encontramos ya este determinismo astral presente en la *Periegesis*. La divinidad se preocupa por la suerte de la humanidad. La tierra está dividida en distintas zonas que dependen de la influencia de un astro⁹⁰⁶. Dionisio⁹⁰⁷ hace referencia a unas teorías astrológicas muy en boga en el Egipto grecorromano: la Apotelesmática Universal⁹⁰⁸, pero con una pequeña variante: no hay cambios que predecir, sino una situación estable de la que hay que rendir cuentas. De este modo se explicaba la infinita diversidad y variedad de la ecúmene.

⁹⁰² El tema del dios demiurgo se expandió hasta tal punto en la filosofía y la religión helenística, que llegó a convertirse en un auténtico *tópos*. Deriva del *Timeo* de Platón, pero ha sido adoptado y transformado por todas las escuelas filosóficas según sus propios intereses, y también por el cristianismo primitivo.

⁹⁰³ La *πρόνοια*, ligada al concepto estoico de *εἰμαρμένη* (“destino”). Ya en Hom., *Il.* XXII 208-213 es Zeus quien se encarga de pesar en una balanza las δύο κῆρε (los dos destinos) de Héctor y Aquiles.

⁹⁰⁴ Para las similitudes entre este pasaje y el proemio de Arato, cf. R. Hunter, *REA* 106 (2004), p. 226, y Y. Khan, *REA* 106 (2004), pp. 241-244.

⁹⁰⁵ Arat. 5-13: Τοῦ γὰρ καὶ γένος εἰμέν. Ὁ δ' ἦπιος ἀνθρώποισι
δεξιὰ σημαίνει, λαοὺς δ' ἐπὶ ἔργον ἐγείρει
μιμνήσκων βιότοιο· λέγει δ' ὅτε βῶλος ἀρίστη
βουσί τε καὶ μακέλησι, λέγει δ' ὅτε δεξιαὶ ὄραι
καὶ φυτὰ γυρῶσαι καὶ σπέρματα πάντα βαλέσθαι.
Αὐτὸς γὰρ τὰ γε σήματ' ἐν οὐρανῷ ἐστήριξεν
ἄστρα διακρίνας, ἐσκέψατο δ' εἰς ἐνιαυτὸν
ἀστέρας οἳ κε μάλιστα τετυγμένα σημαίνοιεν
ἀνδράσιν ὥρων, ὄφρ' ἔμπεδα πάντα φύωνται.

⁹⁰⁶ D. P. 1173-1174.

⁹⁰⁷ Como indica Ch. Jacob, 1990, pp. 74-75.

⁹⁰⁸ La astrología antigua poseía tres grandes ramas: las «Iniciativas», que permitían determinar si un determinado momento era favorable para llevar a cabo una empresa, la «Genetliaca», por medio de la cual se podía prever el destino de un individuo según la posición de los astros a la hora exacta de su nacimiento, y la «Apotelesmática Universal», que se preocupaba de los cambios que podían afectar la situación de pueblos, ciudades o países enteros.

Así pues Zeus y sus designios son ese *logos*, esa ley que rige el mundo. Se asocia a la idea de Τύχη⁹⁰⁹, que tanta importancia alcanzó en época helenística e imperial. El poeta lo relaciona con Roma y sus emperadores, ya que estos últimos eran la manifestación humana del poder, de la fuerza y de la justicia del dios. Según el *Periegeta* los ausonios son un pueblo soberano que desciende del propio Zeus⁹¹⁰. Dionisio hace referencia en la obra a la victoria que el emperador Trajano (el rey ausonio) obtuvo contra los partos⁹¹¹. De igual manera los nasamones son aniquilados por la lanza ausonia, ya que no se cuidaron de Zeus⁹¹²: el poeta alude aquí al castigo que Domiciano impuso a los nasamones por negarse a entregar su tributo a Roma.

Zeus es el dios juez⁹¹³: castiga o recompensa. Su cólera es terrible: destruye Síbaris por la impiedad de sus habitantes⁹¹⁴ y alcanza con un rayo al héroe Belerofonte, derribándolo del caballo alado Pegaso, por su osadía⁹¹⁵. Él es quien premia a los héroes tras su muerte⁹¹⁶, y podemos identificarlo con la divinidad anónima que en el verso 605 castiga a los malvados e impíos⁹¹⁷.

⁹⁰⁹ La diosa Τύχη es hija de Zeus en Pi., *O.* XII 1-2.

⁹¹⁰ D. P. 78. Esta expresión evoca un verso hesiódico (Hes., *Th.* 96: ἐκ δὲ Διὸς βασιλῆες), reproducido a su vez por Calímaco (Call., *Iov.* 79: ἐκ δὲ Διὸς βασιλῆες), en donde se ensalzan la figura de los reyes y gobernantes (Dionisio lo aplica en este pasaje de la *Periegesis* a los romanos).

⁹¹¹ Vv. 1039-1040 y 1051-1052: ἀλλ' ἦτοι πυλέων μὲν ὑπαὶ πόδα Κασπιάων
Πάρθοι ναιετάουσιν ἀρήϊοι, ἀγκυλότοξοι...
...ἀλλ' ἔμπης κατὰ δῆριν ἀμαιμακέτους περ ἐόντας
Αὔσονίου βασιλῆος ἐπεπρήνεν ἀκωκή.

⁹¹² Vv. 208-210: κεῖνον δ' ἄν περὶ χῶρον ἐρημωθέντα μέλαθρα
ἀνδρῶν ἀθρήσειας ἀποφθιμένων Νασαμώνων,
οὓς Διὸς οὐκ ἀλέγοντας ἀπόλεσεν Αὔσονις αἰχμῆ.

⁹¹³ Como afirma M. P. Nilsson, 1940, p. 108: “Another dominant issue in the early age was the problem of justice. Although its greatest importance lay on the social plane, it influenced religion also in many respects. From of old, Zeus was the protector of justice, and he is celebrated as such by Hesiod, Aeschylus, and many others”.

⁹¹⁴ Vv. 372-374.

⁹¹⁵ Vv. 869-871.

⁹¹⁶ Vv. 541-548.

⁹¹⁷ Vv. 603-605: πολλάκι δ' ἄν καὶ νῆα σὺν αὐτοῖς ἀνδράσι νηὸς
κεῖνα καταβρόξειε τεράατα· τοῖς γὰρ ἀλιτροῖς
εἶν ἀλὶ καὶ γαίῃ κακὰ μυρία θήκατο δαίμων.

Ya en la *Ilíada*, y sobre todo en la *Odisea* y en las obras de Hesíodo, Zeus se muestra como garante de la δίκη (justicia) ante los hombres⁹¹⁸. También es el responsable de que los seres humanos traten a los dioses de la manera adecuada⁹¹⁹. Este planteamiento será plenamente desarrollado en la *Teogonía* y los *Trabajos*: para el poeta de Ascra, Zeus es el encargado de preservar la justicia, y, por este motivo, será quien castigue a los que han colaborado con su hermano Perses para robarle su herencia⁹²⁰. Píndaro, al igual que Homero y Hesíodo, considerará a Zeus como la deidad suprema⁹²¹: su idea de justicia divina se basa en el concepto de ὕβρις: recomienda a los hombres no caer en este tipo de “desmesura”⁹²². En los trágicos esta ὕβρις también será castigada⁹²³: el mejor remedio contra ella es la σωφροσύνη. Así mismo en Heródoto la injusticia comporta una condena⁹²⁴. La δίκη⁹²⁵ se halla íntimamente ligada a Zeus en el pensamiento griego arcaico y clásico. Este planteamiento, ampliado y enriquecido por algunos autores helenísticos⁹²⁶, será retomado después por Dionisio, quien lo ligará al providencialismo estoico para dar forma en la *Periegesis* a un Zeus omnipotente, demiurgo, justiciero y responsable del destino de la humanidad⁹²⁷.

⁹¹⁸ Cf. Hom., *Il.* I 234-239 y XVI 384-388. Además vela por los juramentos (Hom., *Il.* III 103) y ampara a los huéspedes (Hom., *Il.* III 351, XIII 624-625).

⁹¹⁹ “The justice of Zeus requires that men pay proper honour to the gods”, H. Lloyd-Jones, 1971, p. 160.

⁹²⁰ Hes., *Op.* 1-286. En Hes., *Th.* Zeus es el dios justiciero que ha impuesto el orden en el Cosmos tras vencer a los Titanes y a Tifón.

⁹²¹ Pi., *I.* V 52-53: Ζεὺς τὰ τε καὶ τὰ νέμει,
Ζεὺς ὁ πάντων κύριος...

⁹²² Pi., *N.* VI 1-7, *I.* V 14-16.

⁹²³ En A., *Pers.* Jerjes es castigado por Zeus debido a su ὕβρις.

En S., *Ai.* 127-133, la diosa Atenea le dice a Odiseo: Τοιαῦτα τοίνυν εἰσορῶν ὑπέρκοπον
μηδέν ποτ' εἴπησ' αὐτὸς ἐς θεοὺς ἔπος,
μηδ' ὄγκον ἄρη μηδέν', εἴ τινος πλέον
ἢ χειρὶ βρίθεις ἢ μακροῦ πλούτου βάθει·
ὡς ἡμέρα κλίνει τε κἀνάγει πάλιν
ἅπαντα τάνθρώπεια· τοὺς δὲ σώφρονας
θεοὶ φιλοῦσι καὶ στυγοῦσι τοὺς κακοῦς.

Y Penteo es despedazado por despreciar y rechazar el culto a Dioniso en E., *Ba.*

⁹²⁴ Hdt. V 56: Τληθῆτι λέων ἄτλητα παθὼν τετληρότι θυμῶ·

οὐδεὶς ἀνθρώπων ἀδικῶν τίσιν οὐκ ἀποτίσει.

⁹²⁵ En Hes., *Th.*, Δίκη, la Justicia es hija de Zeus y Temis, y hermana de Εὐνομία (Buen Gobierno) y Εἰρήνη (Paz).

⁹²⁶ Para el tema, cf. M. Valverde, en E. Calderón, A. Morales y M. Valverde (ed.), *Koinòs Lógos*, Homenaje al profesor José García López, pp. 1017-1035.

⁹²⁷ Y que guarda una estrecha similitud con el dios-creador y dios-juez mencionado por P. Diel, 1976, pp. 101-104. Para una visión general de la figura de Zeus en la Antigüedad Clásica, cf. I. Ramelli, en M. Ruiz Sánchez (ed.), Madrid 2004, pp. 155-180.

5.5.2 Dioniso: orientalización y cultos místéricos.

La otra deidad que en el poema comparte el protagonismo con su padre Zeus es Dioniso. La importancia de éste en la *Periegesis* es esencial⁹²⁸, debido a dos motivos fundamentales: primero, el enorme y creciente auge del culto de Dioniso/Baco dentro del panteón helénico, bajo el aspecto de una divinidad bienhechora y liberadora, ligado al gran desarrollo experimentado en esta época por el orfismo⁹²⁹ y las religiones místicas⁹³⁰; y segundo, el carácter viajero del dios, que en su expedición hacia la India deambulará por lugares remotos y lejanos. La leyenda del dios se organiza en un vasto ciclo y se aprovecha de la ampliación del horizonte geográfico consecuente a las conquistas de Alejandro.

Tras su nacimiento, el dios parte a Oriente para otorgar fortuna, felicidad y riqueza. Baco siente especial predilección por este territorio⁹³¹. Tras su expedición a Oriente, Dioniso retorna al mundo griego⁹³² e instaura su culto en las ciudades helenas.

En el verso 967-969 aparece un δαίμων anónimo, que distribuye los bienes entre los hombres de manera desigual⁹³³. Éste puede referirse bien a la divinidad en general, bien a la Fortuna (Τύχη) o al Destino (Εἰμαρμένη). El poeta emplea en estos versos un tópico muy utilizado en la literatura etnográfica: el de diversos pueblos con costumbres y recursos opuestos (en los versos 962-969 hallamos un contraste evidente entre dos pueblos bien distintos: los erembos, desnudos y faltos de bienes y los árabes de vida delicada). Pero es un hecho sin duda remarcable que Dionisio sitúe este pasaje tan sólo unos pocos hexámetros después de su descripción del nacimiento del dios⁹³⁴; Ch. Jacob presupone que el δαίμων del pasaje se halla relacionado con la figura de Dioniso⁹³⁵.

⁹²⁸ Para el papel destacado de Dioniso en el poema, cf. P. Counillon, en I. Zinguer (ed.), Paris 2001, pp. 105-114.

⁹²⁹ Cf. M. P. Nilsson, 1957, "Orphic and Pithagorean influence", pp. 133-143, y W. K. C. Guthrie, 1970, pp. 46 ss.

⁹³⁰ Como los cultos de Eleusis, Cibele, Isis, o Mitra. Cf. W. Burkert, 1987.

⁹³¹ Recordemos que, según el poeta, Dioniso había nacido en Arabia (cf. D. P. 927-940).

⁹³² A Tebas, Argos y Naxos, según Apollod. III 5, 2. Dionisio alude a este regreso en el verso 1165: καγαλώων μέγα χεῦμα κατήλυθεν Ἴσμηνοῖο.

⁹³³ D. P. 967-969: αὐτως, οἷά τε θῆρες, ἀλώμενοι ἄλγε' ἔχουσιν,
οὐχ ὡς ἀβροβίων Ἀράβων γένος· οὐ γὰρ ἐν ὄλβῳ
ἴσην μοῖραν ἄπασιν ἐπ' ἀνδράσι θήκατο δαίμων.

⁹³⁴ D. P. 939-949. Además, Dioniso en el v. 949 otorga también prosperidad: μειδιῶων, καὶ πολλὸν ἐπ' ἀνδράσιν ὄλβον ἔχευεν.

⁹³⁵ Cf. Ch. Jacob, 1990.

Dioniso es una divinidad muy importante en el mundo helenístico y grecorromano⁹³⁶. Íntimamente ligado al vino y a la embriaguez, es el dios que inspira la alegría entre los mortales⁹³⁷, e incluso el delirio. Su culto se expande por toda la ecúmene⁹³⁸, se organiza en una serie de fiestas y rituales muy definidos, se abre a influencias diversas y sincréticas⁹³⁹. Dios universal, también tiene una dimensión política: de los soberanos helenísticos a los emperadores romanos, de Ptolomeo a Mitrídates, de Antonio a Adriano, aquel que ostenta el poder o aspira a ello se da el título de nuevo Dioniso.

Los ritos de Dioniso son descritos con detalle⁹⁴⁰. Son llevados a cabo por mujeres (Bacantes) o por poblaciones bárbaras lejanas. Mientras que el culto de los otros dioses se sitúa en los santuarios, dentro o cerca de las ciudades, Dioniso es venerado en la naturaleza salvaje, junto a un río o en una isla. Se celebra su culto durante la noche⁹⁴¹. No se trata de un delirio anárquico, sino que se sigue una costumbre: danzas y bailes, gritos e invocaciones, ruido y tumulto. La hiedra⁹⁴², los tirsos, las pieles de cervatillos, las hojas de vid son accesorios de los ritos. Cabe destacar que se silencian los aspectos más brutales del culto, como son el *σπαραγμός* y la *ὄμοφαγία*.

⁹³⁶ Para la importancia de Dioniso en época helenística, cf. H. Jeanmaire, 1951, pp. 351 ss. También lo fue anteriormente: su nombre (di-wo-nu-so-jo) está atestiguado en las tablillas micénicas, al igual que su culto. M. P. Nilsson, 1961-1967, I, pp. 585-586, mantiene el origen tracio de Dioniso, y afirma que los jonios mantuvieron un primer contacto con él en Asia Menor, en donde invasores tracios habrían establecido su culto alrededor del año 1200 a.C.; además, su madre Sémele es la modificación griega de Zemelô, la diosa frigia de la tierra (la diosa de la tierra es conocida como *Zémyna* en lituano, y en eslavo *Zemlja* significa tierra). Posteriormente el culto de Dioniso se introdujo en Delfos, en donde se asoció a su hermano Apolo (véase K. Kerényi, 1998, pp. 147-168), y en Atenas, en donde desempeñó un papel muy importante en los orígenes del drama griego (para la llegada de Dioniso al Ática y a Atenas, y el papel que desempeñó en las fiestas del lugar cf. K. Kerényi, 1998, pp. 106-128 y pp. 202-240 respectivamente). Para una visión sintetizada, cf. J. García López, 1975, pp. 116-132.

⁹³⁷ Ya en Hom., *Il.* XIV 325: ἦ δὲ Διόνυσον Σεμέλη τέκε χάρμα βροτοῖσιν·

Y en Hes. *Op.* 613-614: πέντε δὲ συσκιάσαι, ἕκτω δ' εἰς ἄγγε' ἀφύσσαι

δῶρα Διωνύσου πολυγηθέος...

⁹³⁸ “Dionysus, the god of wine and ecstasy, was worshiped everywhere; every drinker in fact could claim to be a servant of this god. The existence of mysteries proper, of personal and secret initiations with the promise of eternal bliss in the beyond, has recently been confirmed by the god tablet of Hipponion, mentioning the *mystai* and *bakchoi* on their “sacred way” in the netherworld. Yet there is no local center for Bacchic mysteries, in contrast to Eleusis; they seem to have appeared everywhere from the Black Sea to Egypt and from Asia Minor to southern Italy”; cf. W. Burkert, 1987, p. 5.

⁹³⁹ Ejemplos evidentes son las fusiones con el dios tracio Sabazio, o la diosa frigia Cibeles.

⁹⁴⁰ En cambio no se habla en la *Periegesis* sobre los rituales de otros dioses, ni siquiera de Zeus. La preponderancia de Baco en la obra queda manifiesta.

⁹⁴¹ D. P.: 574: ἐννύχιαι παταγῆς δὲ λιγύθροος ὄρνυται ἠχῆ.

⁹⁴² Para la relación del dios con la hiedra, cf. K. Kerényi, 1998, pp. 57-58, a la cual llama, igual que a Dioniso, “dos veces nacida”.

El ciclo de Dioniso tiene una dimensión religiosa, incluso filosófica, pero también debemos tener en cuenta su función estética. Los versos que el poeta le consagra están entre los más bellos y ornamentados de la *Periegesis*: descripciones coloristas, efectos visuales, etc. En el culto del dios hay presente un misterio que fascina a los lectores del poema y que es una prueba más de la importancia alcanzada por la religión dionisiaca en el mundo grecorromano. Es difícil separar lo que depende meramente de la convención literaria y lo que se deduce de una religiosidad verdaderamente mística⁹⁴³.

Según García López⁹⁴⁴, “Dioniso es el dios que por su propia naturaleza se va a adaptar más a las circunstancias religiosas de la época; ... fue un dios liberador y salvador con el que los fieles llegaban a tener una relación más personal que con la mayoría de las otras divinidades”. Asimiló a numerosas deidades extranjeras, y tanto los soberanos helenísticos como los emperadores romanos favorecieron su culto. Es, por decirlo de alguna manera, la divinidad preferida de la época helenística y romana en territorio de habla griega. Dioniso desempeña la función de salvador (σωτήρ) y liberador (ἐλευθέριος) entre los hombres⁹⁴⁵. Además la divinidad también ocupará un lugar destacado en las doctrinas órficas⁹⁴⁶.

Es evidente que en la *Periegesis* se concede una gran importancia al culto y los ritos dionisiacos: Dionisio los detalla con especial énfasis y cierta particularidad. En las diferentes etapas del viaje del dios el poeta nos muestra algunos de los rituales del culto a la divinidad y el castigo impuesto a aquellos que los rechazaban⁹⁴⁷. Esto demuestra la difusión y popularidad del culto a Dioniso en aquella época, y la importancia de la implantación y la tradición.

⁹⁴³ Como señala Ch. Jacob, 1990, pp. 68-69.

⁹⁴⁴ J. García López, 1975, p. 349.

⁹⁴⁵ Estos epítetos de σωτήρ y ἐλευθέριος también eran aplicados a Zeus. De la misma manera, Dioniso, al igual que Zeus, también se encolerizaba ante la impiedad, y castigaba a los culpables; recuérdense los versos 1152-1165 del poema.

⁹⁴⁶ Según una leyenda órfica, los Titanes dan muerte al niño-dios Zagreo (hijo de Zeus y Perséfone); Zeus encolerizado por el espantoso crimen, reduce a los Titanes a cenizas con su rayo. Pero Atenea (o bien Rea-Deméter) había salvado el corazón del pequeño, gracias al cual el dios renacerá bajo la forma de Dioniso, hijo de Semele, y será el sexto y último soberano del universo, tras suceder a su padre Zeus. “He (Dionysos) is the Child, who, according to the Orphic myth, was destined by Zeus to be the Lord of the Universe”. Cf. M. P. Nilsson, 1957, p. 44.

⁹⁴⁷ Ch. Jacob, 1990, pp. 130: “Les voyages de Dionysos sont autant d’étapes pour mettre en place les rites de son culte et châtier les réfractaires”.

5.5.3 Conclusión.

Hemos comprobado, a lo largo de estas páginas, que la aparición de las divinidades en el poema no se limita meramente a cumplir con la tradición épica anterior, sino que en algunos casos se hallan ligadas a un determinado lugar, en otros intervienen de algún modo en un *aítion*, o bien cumplen un cometido religioso determinado en la *Periegesis*. Y es evidente también que hay dos deidades cuya importancia en la obra es fundamental: Zeus y Dioniso.

En época helenística la idea de la Τύχη favoreció el hecho de que los hombres se refirieran cada vez más a la divinidad como una entidad genérica innominada⁹⁴⁸, desarrollándose así una tendencia henoteísta⁹⁴⁹. Ante una pluralidad de dioses se escoge a uno de ellos (generalmente el más poderoso e importante) para que represente una idea superior⁹⁵⁰. Además, los dioses, como es el caso de Zeus y Dioniso en la época de la redacción de la *Periegesis*, asimilan una serie de deidades extranjeras y secundarias. Pero no se llegó a una religión universal en el helenismo, al mantenerse las diferentes religiones nacionales y diversos cultos locales⁹⁵¹.

En la obra Zeus representa a la divinidad como un todo, un ente superior que se alza como deidad principal y suprema. Es un dios justiciero e implacable, pero también es equitativo y sabe recompensar a los piadosos. Por su parte, Dioniso es un dios benefactor que distribuye la prosperidad entre los hombres, pero, al igual que su padre, también castiga a los impíos. Mientras que la preeminencia de Zeus en la obra radica en que representa a esa divinidad suprema, la importancia de Dioniso viene determinada por el carácter viajero y exótico del dios (ligado enormemente a la ampliación de fronteras acontecida en el mundo helenístico e imperial), y al progresivo desarrollo y florecimiento del culto dionisiaco, del orfismo y de otras religiones de carácter místico.

⁹⁴⁸ Bien θεός, bien el δαίμων que aparece en los versos 605 y 969 del poema

⁹⁴⁹ Para esta posible tendencia monoteísta en la época cf. M. P. Nilsson, 1961-1967, "Der Monotheismus", pp. 569-578

⁹⁵⁰ Variedad religiosa intermedia entre el monoteísmo y el politeísmo, en la que se admite a un dios principal, al tiempo que se reconocen también otros tipos distintos de dioses.

⁹⁵¹ Cf. J. García López, 1975, pp. 330-331.

6. Los héroes y los ciclos míticos.

6.1 Consideraciones generales.

6.2 Heracles (Ἡρακλῆς).

6.2.1 Los doce trabajos.

6.2.2 Otras hazañas.

6.3 El ciclo argonáutico (Ὁ Ἀργοναυτικὸς Κύκλος).

6.4 El ciclo troyano (Ὁ Τρωικὸς Κύκλος).

6.4.1 La guerra de Troya.

6.4.2 La *Odisea*.

6.4.3 Otros *nóstoi*.

6.5 Otros mitos.

6.1 Consideraciones generales.

La presencia e importancia de los héroes y semidioses en las obras épicas antiguas es equiparable a las de las deidades. Como ya dijimos, la aparición de ambas en la literatura épica se había convertido en un elemento tradicional literario, independientemente del contenido del poema⁹⁵². Incluso a veces la frontera entre divinidad/héroe es algo tenue y difusa: podemos observar en el poema un claro ejemplo de esta situación al comparar las figuras de Dioniso y Heracles.

Los héroes, del mismo modo que las divinidades, también aparecen en el poema normalmente asociados a un determinado lugar, bien porque allí hicieron escala en sus viajes, bien porque en ese sitio llevaron a cabo una hazaña mítica, sufrieron una transformación, fueron raptados, o padecieron un castigo, o bien simplemente porque según la tradición residían habitualmente allí o se les había dedicado un santuario en dicho lugar. Así, de este modo, y debido a la ausencia de trama argumental en la obra, una descripción geográfica en verso en la que no hay trama ni acción, la presencia de los héroes se halla limitada a ciertos lugares en los que se desarrolla algún episodio mitológico de su leyenda (por ejemplo, el rapto de Hilas, el joven amigo de Heracles, en Misa, o el mito de Parténope y la roca de las Sirenas en Campania).

En este capítulo dedicamos especial atención a algunos de los ciclos míticos más importantes de la mitología clásica⁹⁵³:

- El de Heracles y sus famosos doce trabajos.
- El de Jasón y los Argonautas .
- El Ciclo Troyano; especialmente la *Odisea* y los *Nóstoi*.

El contenido de estas leyendas trata sobre héroes viajeros, que recorren el mundo conocido por diferentes motivos: Heracles para cumplir las tareas impuestas por el rey Euristeo, Jasón y los Argonautas para conseguir el Vello de Oro, y Odiseo para regresar a su patria, la isla de Ítaca, tras haber concluido la guerra de Troya. También analizaremos diversas alusiones puntuales a leyendas que no se integran en ninguno de estos ciclos mitológicos (como la metamorfosis en álamos de las Helíades).

⁹⁵² Ya se tratara de poesía épica de carácter “heroico” o de carácter didáctico. Aunque es evidente que el papel de los héroes será mucho más determinante y fundamental en los poemas propiamente “heroicos”, como la propia palabra indica, que en las obras didácticas.

⁹⁵³ Mientras que otras leyendas importantes se encuentran ausentes, como por ejemplo la caza del Jabalí de Calidón, o sólo existe una breve referencia, como es el caso de los Siete contra Tebas.

6.2 Heracles (Ἡρακλῆς).

Heracles encarna la figura del héroe por excelencia. Hijo de Zeus y de Alcmena, y bisnieto del héroe Perseo, es, sin duda, el más grande de los héroes míticos griegos, y el paradigma de la masculinidad por excelencia. Aunque teban de nacimiento, pertenece a la estirpe real de Tirinto. Ya desde la niñez da muestras de su fuerza prodigiosa, uno de sus rasgos más característicos. Su arma favorita es la maza, y siempre va recubierto por su piel de león.

Podemos agrupar las leyendas en torno al héroe en dos grandes bloques⁹⁵⁴:

- El ciclo de los Doce Trabajos⁹⁵⁵: el león de Nemea, la Hidra de Lerna, el jabalí del Erimanto, la cierva de Cerinia, las aves del lago Estínfalo, los establos del rey Augias, el toro de Creta, las yeguas de Diomedes, el cinturón de Hipólita, los bueyes de Gerión, las manzanas de oro de las Hespérides, y el can Cerbero. Los seis primeros los realizará en la Hélade continental, mientras que los otros seis serán llevados a cabo en el exterior: Creta, Tracia, Escitia, el Occidente extremo, el país de las Hespérides y el Hades.
- Otras hazañas, que incluyen tanto las aventuras secundarias (*πάρεργα / parerga*) acontecidas durante la realización de los Trabajos, como las expediciones militares y otras aventuras diversas.

Para el cumplimiento de todas estas hazañas Heracles recorre gran parte del mundo conocido; Dionisio aprovechará los viajes del héroe para aludir e intercalar en su poema algunos episodios de su leyenda en su lugar oportuno.

De los famosos Doce Trabajos del héroe, Dionisio hace alusión a dos de ellos en su poema: capturar los bueyes de Gerión y sacar a Cerbero del Hades. En el capítulo de otras hazañas hablaremos sobre las columnas de Heracles; y también incluiremos en este apartado la identificación que se produjo entre el dios fenicio Melkart y la figura del héroe griego⁹⁵⁶.

⁹⁵⁴ Para el ciclo de Heracles seguimos a Apollod. II 4, 8 - 7, 8. Para más información consúltese A. Ruiz de Elvira, 1975, pp. 207-256, y P. Grimal, 1981, "Heracles", pp. 239-257.

⁹⁵⁵ Casi todos los trabajos aparecen ya en E., *H. F.* 348-441. En Apollod. II 5, los trabajos son diez: el rey Euristeo no admite la validez de dos de ellos (el de la Hidra de Lerna y el de los establos de Augias), y por eso ordena al héroe dos extra.

⁹⁵⁶ A pesar de ser un héroe, Heracles será divinizado tras su muerte. Éste era considerado una deidad muy importante tanto por los griegos como por los romanos, se construyeron gran cantidad de templos en su honor y se le tributó culto en muchos lugares.

6.2.1 Los doce trabajos.

Los bueyes de Gerión.

- Vv. 558-561: ἦτοι μὲν ναίουσι βοοτρόφον ἀμφ' Ἐρύθειαν
Ἄτλαντος περὶ χεῦμα θεουδέες Αἰθιοπῆες,
Μακροβίων υἱῆς ἀμύμονες, οἳ ποθ' ἴκοντο
Γηρυόνοσ μετα πότμον ἀγήνορος...

Los antiguos situaban la isla de Eritía en las cercanías de Gadir⁹⁵⁷, alrededor de la corriente del océano Atlántico (Ἄτλαντος περὶ χεῦμα). Eritía, “país rojo”, se encontraba en el Occidente extremo, en el país del Sol Poniente⁹⁵⁸. Dionisio llama a la isla “criadora de bueyes” (βοοτρόφος), debido a la leyenda de Gerión⁹⁵⁹.

El décimo trabajo que el rey Euristeo ordenó a Heracles fue que capturara y condujera a Micenas los bueyes de Gerión, un ser de tres cuerpos⁹⁶⁰, que habitaba en la isla de Eritía. Los guardianes de estos rebaños eran el pastor Euritón y el perro bicéfalo Orto⁹⁶¹. Tras conseguir que Helios le prestara una vasija de oro para cruzar el Océano, el héroe arriba a la isla, mata con su maza a los guardianes y roba los bueyes. Menetes, el pastor de los rebaños de Hades, avisa del hurto a Gerión, que da alcance a Heracles, pero el monstruo cae abatido bajo las flechas del héroe⁹⁶².

Tras el destino del valeroso Gerión (Γηρυόνοσ μετα πότμον ἀγήνορος), los piadosos etíopes (θεουδέες Αἰθιοπῆες), hijos intachables de los macrobios (Μακροβίων υἱῆς ἀμύμονες), habitaron la isla⁹⁶³.

⁹⁵⁷ Cf. Str. III 2, 11, y 5, 4, y Apollod II 5, 10.

⁹⁵⁸ El nombre Eritía está estrechamente ligado al mito de las Hespérides, que vivían en el confín occidental del Orbe, y eran la personificación de la puesta del Sol. Eran hijas de la Noche (cf. Hes., *Th.* 215-216; en otras versiones son hijas de Atlas o de Héspero), y cuidaban del jardín de las manzanas doradas. Suelen ser tres: Héspere, Eriteide y Egle en A. R. IV 1427 ss., o Egle, Eritía y Hestia Aretusa en Apollod. II 5, 11. Poco después, en el v. 563, Dionisio menciona las islas Hespérides (νήσους Ἑσπερίδας), “Occidentales”, conocidas también como Casitérides. Cf. F. J. Gómez Espelosín, 1994, pp. 118 ss.

⁹⁵⁹ Cf. Euph. Fr. 52: Χαλκείη ἀκάτω βουπληθέος ἐξ Ἐρυθείης.

⁹⁶⁰ Hijo de Crisaor. Cf. Hes., *Th.* 287-294, y Apollod II 5, 10: Ἐρύθεια δὲ ἦν Ὠκεανοῦ πλησίον κειμένη νῆσος, ἣ νῦν Γάδειρα καλεῖται. ταύτην κατάκει Γηρυόνης Χρυσάορος καὶ Καλλιρρόης τῆς Ὠκεανοῦ, τριῶν ἔχων ἀνδρῶν συμφυῆς σῶμα, συνηγμένον εἰς ἓν κατὰ τὴν γαστέρα, ἐσχισμένον δὲ εἰς τρεῖς ἀπὸ λαγόνων τε καὶ μηρῶν.

⁹⁶¹ Hijo de Equidna y Tifón. Cf. Hes., *Th.* 304-309, y Apollod II 5, 10.

⁹⁶² Seguimos la versión de Apollod. II 5, 10, en la que el viaje se realiza por tierra y mar: de Europa el héroe pasa a Libia, y a continuación, a Tarteso. En cambio, en Sil. Ital. III 420-441, realizará el viaje por el litoral meridional europeo, y entrará en la península por los Pirineos.

⁹⁶³ Los etíopes habitaban en los confines occidentales del mundo, en la isla de Cerne (cf. D. P. 218-219, y también Hom., *Od.* I 22-23). Ya en Hom., *Il.* 423-424 participan en los banquetes con los dioses. Se decía

La saliva de Cerbero.

- Vv. 787-792: Παφλαγόνες δ' ἐπὶ τοῖσιν ἐπ' ἡϊόνεσσι νέμονται,
καὶ Μαρριανδυνῶν ἱερὸν πέδον· ἔνθ' ἐνέπουσιν
οὐδαίου Κρονίδαο μέγαν κύνα χαλκεόφωνον,
χερσὶν ἀνελκόμενον μεγαλόφρονος Ἡρακλῆος,
δεινὸν ἀπὸ στομάτων βαλέειν σιαλώδεα χυλόν,
τὸν μὲν ἐδέξατο γαῖα καὶ αὐτόθι πῆμ' ἐφύτευσεν.

El poeta utiliza la perífrasis “enorme can de bronceínea voz” (μέγας κύων χαλκεόφωνος), para referirse a Cerbero⁹⁶⁴, aludiendo a su dueño Hades bajo la advocación de Crónida que habita bajo tierra (οὐδαῖος Κρονίδης), pues de los hijos de Crono él es el que mora y reina en el subsuelo⁹⁶⁵.

El duodécimo y último encargo de Heracles fue traer ante las puertas de Micenas a Cerbero, el perro guardián del Hades⁹⁶⁶. Este ser, hijo de Equidna y Tifón, era un can monstruoso de tres cabezas⁹⁶⁷, cola de dragón, y multitud de testas de serpiente erguidas en su lomo. El héroe pide permiso a Hades para llevarse al perro, y el dios acepta, con la condición de que pueda domarlo sin armas. Heracles, protegido por la piel de león y una coraza, agarra con sus propias manos a Cerbero, y lo arrastra a la superficie (χερσὶν ἀνελκόμενον μεγαλόφρονος Ἡρακλῆος). Dionisio sitúa la ruta de salida del Hades en la llanura sagrada de los Mariandinos (Μαρριανδυνῶν ἱερὸν πέδον)⁹⁶⁸. Tras presentar el can ante Euristeo el héroe lo devolverá a los Infiernos⁹⁶⁹.

La calamidad (πῆμα) a la que se refiere Dionisio y que brotó en el lugar en el cual cayó el terrible jugo salivoso (δεινὸν σιαλώδεα χυλόν) de Cerbero es una planta venenosa: el acónito⁹⁷⁰.

que era el pueblo más longevo de todos (cf. Hdt III 20, 23 y 114), por eso Dionisio los relaciona con los macrobios (“los de larga vida”).

⁹⁶⁴ Hesíodo, *Th.* 311, llama ya a Cerbero Ἄϊδεω κύνα χαλκεόφωνον.

⁹⁶⁵ Según le correspondió en suerte, cf. Hom., *Il.* XV 187-195, y Apollod. I 2, 1.

⁹⁶⁶ Apollod. II 5, 12.

⁹⁶⁷ Aunque en algunos autores el número de cabezas asciende a cincuenta, e incluso a cien.

⁹⁶⁸ Cerca de la ciudad de Heraclea Póntica. Dionisio sigue aquí a Herodor. fr. 31 J., Euph. fr. 35 Scheidw. (ambos recogidos en sch. A. R. II 354), D. S. XIV 31, Mela I 19, 103 (y quizá a Ou., *Met.* VII 408-415, que puede que haga alusión a este lugar de manera implícita). Ya en A. R. II 351-356, se menciona este acceso al Hades, y también después en II 734 ss. En cambio en Apollod. II 5, 12, Heracles regresa a la superficie por Trecén (y había descendido a los Infiernos por el camino de Ténaro, en Laconia).

⁹⁶⁹ Cf. Hom., *Il.* VIII 366-369 (y sch.), *Od.* XI 623-626, Hes., *Th.* 311-312, B. V 56-175, E., *H. F.* 23-25 y 1276-1278, Apollod. II 5, 12, Ou., *Met.* VII 408-415, y Hor., *C.* II 13, 34.

⁹⁷⁰ Cf. Herodor. fr. 31 J., Euph. fr. 35 Scheidw., Ou., *Met.* VII 404-419, Serv., *Georg.* II 152, sch. Nic., *Al.* 13, sch. D. P. 791 y Eust., *in D. P.* 787 y 791. En Arr., *Bith.* 43 (fr. 76a, en Eust., *in D. P.* 791) se dice que el acónito crece cerca de el territorio de los Mariandinos.

6.2.2 Otras hazañas.

Las columnas de Heracles.

- Vv. 64-68: ἔνθα τε καὶ στῆλαι περὶ τέρμασιν Ἡρακλῆος
ἑστᾶσιν, μέγα θαῦμα, παρ' ἑσχατόωντα Γάδειρα,
μακρὸν ὑπὸ πρηῶνα πολυσπερέων Ἀτλάντων,
ἧχί τε καὶ χάλκειος ἐς οὐρανὸν ἔδραμε κίων,
ἠλίβατος, πυκνοῖσι καλυπτόμενος νεφέεσσιν.

Dionisio menciona aquí las Ἡρακλῆος στῆλαι. Aristóteles⁹⁷¹ narra que estas columnas fueron conocidas anteriormente como Columnas de Briareo, pero tras el paso de Heracles, los habitantes de la zona cambiaron su nombre en honor al héroe. El escoliasta y Eustacio afirman que en un primer momento fueron llamadas Columnas de Crono, después de Briareo, y finalmente de Heracles⁹⁷².

Este *parergon* fue realizado por el héroe tirintio durante su décimo trabajo. Según Apolodoro⁹⁷³, Heracles levanta estas στῆλαι en los confines (περὶ τέρμασιν) de Europa y Libia como recuerdo de su paso, una a cada lado del estrecho. La que se erguía en el sur de la península era llamada Aliba (Ἀλύβη) por los griegos, y Calpe (Κάλπη) por los bárbaros; mientras la que se encontraba en el norte de Libia era conocida como Cinegética (Κυνηγετική) entre los griegos, y como Abina (Ἄβιννα) entre los bárbaros⁹⁷⁴. Estas columnas señalaban el punto extremo del Occidente, de la misma manera que las de Dioniso indicaban el fin del mundo por el Oriente⁹⁷⁵.

Eustacio⁹⁷⁶ añade que había quien sostenía que no se trataba de columnas, sino de colinas, grandes estatuas o incluso ciudades.

⁹⁷¹ Ael., V. H. V, 3. Cf. también Hsch. Βριάρεω στῆλαι· αἱ Ἡράκλειοι λεγόμεναι, sch. Pi., N. III, 38 y 40, y sch. Lyc 649.

⁹⁷² Sch. D. P. 64 Αὔται δὲ πρότερον Κρόνου ἐλέγοντο στῆλαι, διὰ τὸ μέχρι τῶν τῆδε ὀρίζεσθαι δῆθεν τὴν ἀρχὴν αὐτοῦ· δεύτερον δὲ ἐλέχθησαν Βριάρεω, ὡς φησιν Εὐφορίων· τρίτον δὲ Ἡρακλέους; y Eust., in D. P. 64.

⁹⁷³ Apollod. II 5, 10.

⁹⁷⁴ Cf. D. P. 336, y Eust., in D. P. 334 y 337, para la primera; y sch. D. P. 64, y Eust., in D. P. 64 para ambas; según el escolio estos son los nombres transmitidos por el historiador Cárax de Pérgamo. En sch. Lyc. 649 aparecen nominadas como Aliba y Abina respectivamente. Estrabón, III 5, 3-5, se refiere a ellas como Calpe (el Peñón de Gibraltar) y Abilix (actual Colina del Mono o Jebel Musa). Las fuentes antiguas coincidían en que su altura era admirable: el Peñón mide 426 m. de altitud, mientras que Jebel Musa duplica esta cifra, alcanzando los 851 m.

⁹⁷⁵ Como ya indicamos en el capítulo pertinente a Dioniso, en el que también analizábamos las similitudes entre el dios y Heracles.

⁹⁷⁶ Eust., in D. P. 64: Φασὶ δὲ αὐτὰς ἢ ἀνδριάντας εἶναι Ἡρακλέος, ἢ πόλεις ἐπωνύμους ἐκεῖνων, ἢ καὶ λόφους ἐπονομαζομένους αὐτῶν.

Por medio de la perífrasis “pilar de bronce que corre hacia el cielo, prominente, envuelto por espesas nubes” (χάλκειος ἐς οὐρανὸν ἔδραμε κίων, ἠλίβατος, πυκνοῖσι καλυπτόμενος νεφέεσσιν), Dionisio alude probablemente a algún pico de la cordillera del Atlas⁹⁷⁷. Heródoto⁹⁷⁸ sostenía que era estrecho y totalmente circular, y tan elevado que sus cumbres no podían divisarse nunca, pues siempre estaba cubierto de nubes; añade además que los lugareños llamaban a esta montaña “Pilar del Cielo” (κίων τοῦ οὐρανοῦ), expresión muy similar a la de la *Periegesis*⁹⁷⁹.

Los atlantes (Ἀτλάντες) son un pueblo que habitaba, como indica el poeta, bajo una enorme colina (μακρὸν ὑπὸ πρηῶνα) en la tierra de Libia. Fueron llamados así precisamente debido al propio nombre de la montaña⁹⁸⁰.

Los versos 450-452 del poema hablan acerca de una isla situada en medio de las Columnas Occidentales: κατὰ μέσσον ὑφ’ ἐσπερίων στηλάων⁹⁸¹, las Columnas de Heracles.

⁹⁷⁷ Sistema montañoso que recorre durante 2400 km el noroeste de África; su pico más alto es el Toubkal, con 4167 m. Heródoto (Hdt. IV 184, 3) es el primero en llamarla así. Los antiguos aborígenes llamaron Diris (Δύρις) a la montaña (Cf. Eust., in D. P. 66).

⁹⁷⁸ Cf. Hdt. IV 184: Ἔχεται δὲ τοῦ ἀλὸς τούτου ὄρος τῷ οὐνομά ἐστι Ἄτλας· ἔστι δὲ στεινὸν καὶ κυκλωτερὲς πάντη, ὑψηλὸν δὲ οὕτω δὴ τι λέγεται ὡς τὰς κορυφὰς αὐτοῦ οὐκ οἶά τε εἶναι ἰδέσθαι· οὐδέκοτε γὰρ αὐτὰς ἀπολείπειν νέφεα οὔτε θέρεος οὔτε χειμῶνος· τοῦτο τὸν κίονα τοῦ οὐρανοῦ λέγουσι οἱ ἐπιχώριοι εἶναι. Además, con la expresión “Pilar del Cielo” se hace eco en ambos escritores a la leyenda del Titán Atlas, hijo de Iápeto y Asia, encargado de soportar la bóveda celeste sobre sus hombros (Cf. Hom., *Od.* I 52-54, Hes., *Th.* 517-520, Pi. P. IV 289-291, A., *Pr.* 347-350, Apollod. II 5, 11); en Hyg., *Fab.* CL, y en Myth. Vat. II 53, este tarea le fue impuesta como castigo por acaudillar a los Titanes en la Titanomaquia; en Ou., *Met.* 627-662, Perseo, con la cabeza de la Medusa, convierte al Titán en piedra (*aition* de la cordillera). Ch. Jacob, 1990, p. 120 en cambio conjetura que quizá podía tratarse de una de las columnas del templo de Melkart en Gadir.

⁹⁷⁹ Cf. también A., *Pr.* 349, y la misma expresión pero aplicada al Etna en Pi., P. I 19.

⁹⁸⁰ Cf. Hdt. IV 184: Ἐπὶ τούτου τοῦ ὄρους οἱ ἄνθρωποι οὗτοι ἐπώνυμοι ἐγένοντο· καλέονται γὰρ [δὴ] Ἄτλαντες. Heródoto añade que no se alimentaban de ningún ser vivo (sabemos que la alimentación de los habitantes del Sahara era fundamentalmente de tipo vegetal), ni tenían visiones en sus sueños.

⁹⁸¹ D. P. 450. Véase el siguiente apartado.

El Heracles Fenicio.

- Vv. 450-456: ἦτοι μὲν κατὰ μέσσον ὑφ' ἔσπερίων στηλάων
ἔσχατόωντα Γάδαιρα φαίνεται ἀνθρώποισι,
νήσου ἐπ' ἀμφιρύτης, παρὰ τέρμασιν Ὠκεανοῖο.
ἐνθάδε Φοινίκων ἀνδρῶν γένος ἐνναίουσιν,
ἄζόμενοι μέγαλοιο Διὸς γόνον Ἡρακλῆα·
καὶ τὴν μὲν ναετῆρες, ἐπὶ προτέρων ἀνθρώπων
κλιζομένην Κοτινοῦσσαν, ἐφημίξαντο Γάδαιρα.

El poeta alude a los tirios por medio de un giro: el linaje de los fenicios (Φοινίκων ἀνδρῶν γένος) que venera a Heracles, vástago del gran Zeus (μέγαλοιο Διὸς γόνον Ἡρακλῆα). Los tirios llamaron Gadir (Γάδαιρα) a la isla que colonizaron en Occidente, y que era conocida como Cotinusa (Κοτινοῦσσα, que significa “de los olivos silvestres”) por los antiguos.

El dios Melkart⁹⁸² era el dios protector de la ciudad fenicia de Tiro. Allí fue conocido como Ba'al Šur (“Señor de Tiro”) o simplemente Baal (“Señor”). Melkart se relaciona con la figura de Heracles ya desde los primeros testimonios de escritores griegos⁹⁸³; el dios es llamado Heracles Tirio⁹⁸⁴. La identificación de esta divinidad con el héroe se produjo debido a una serie de rasgos comunes a ambos: Melkart era una deidad principalmente guerrera⁹⁸⁵. El culto del dios, centrado en el fuego sagrado de las ciudades, se expandió a medida que los tirios colonizaron parte del Mediterráneo occidental. Melkart era invocado en los juramentos y se convirtió en el protector de los mercaderes fenicios: en cada colonia se erigía un santuario dedicado a la deidad. Tenemos constancia arqueológica de la construcción de al menos tres templos consagrados a esta divinidad en la península ibérica: en Cartago-Nova, en Ebesus, y en Gadir: este fue su santuario occidental más importante⁹⁸⁶.

⁹⁸² Acadio: *Milqartu*. En fenicio *Milk-Qart* significa “el rey de la ciudad”

⁹⁸³ Como Hdt. II 44, el cual cuenta que hizo un viaje a Tiro y visitó el templo de Heracles, lugar muy venerado, y allí había dos columnas fastuosas, uno de oro y otro de esmeralda; en el pasaje también habla sobre un templo de Heracles en la isla de Tasos, la cual dice que fue colonizada por los fenicios (véase también Hdt. VI 47); el historiador diferencia además a un Heracles dios y otro héroe, distinción que aparece en otros autores posteriores (cf. Paus. II 10, 1, que cuenta que en Sición se veneraba a Heracles como dios y como héroe, y había un templo para cada uno, y D. S. IV 39.). En I., A. I. VIII 146, se habla acerca de la construcción de un templo de Heracles por parte del rey Hiram I de Tiro (969-936 a.C.).

⁹⁸⁴ Como por ejemplo Hdt. IV 16, 6, y Cassiod., *Var.* I 2.

⁹⁸⁵ No obstante, Melkart fue también una deidad solar, acuática, y de la fertilidad, pues era una divinidad de carácter sincrético. Cf. Men., *Eph. F. G. H.* 783 fr.1 (en I., *Ap.* I 18), Ath. 392d, y Nonn., *D.* XL 366–580.

⁹⁸⁶ Str. III 5, 2-6, cuenta que en ese templo había dos columnas de bronce (mismo número de columnas que en Hdt. II 44; hay quien piensa que éstas fueron las Columnas de Heracles (véase el apartado anterior).

6.3 El ciclo argonáutico (Ὁ Ἀργοναυτικὸς Κύκλος).

El ciclo argonáutico es una de las leyendas griegas más antiguas. En ella se narra el peligroso viaje de ida y vuelta del héroe Jasón, hijo de Esón, al cual el rey Pelias encarga viajar hasta la Cólquide con la difícil misión de recuperar el vellocino de oro, tesoropreciado de Eetes, hijo de Helios, que se encontraba clavado en el gran roble de un bosque sagrado, y estaba además custodiado por un enorme dragón. El motivo es el de un relato popular: el adversario envía al protagonista a un reino lejano para desembarazarse de él, tras imponerle una tarea imposible de llevar a cabo, pero de la que sale victorioso gracias a la ayuda de aliados inesperados (como pueden ser las divinidades o la propia hija de Eetes, la hechicera Medea); la leyenda incorpora numerosos elementos comunes de las historias populares.

Con el nombre de Argonautas se conoce a los héroes que junto con Jasón componen la tripulación de la nave Argo⁹⁸⁷, y que acompañaron al héroe en su búsqueda del vellocino de oro. Para la ejecución de esta encomiable empresa, Jasón⁹⁸⁸ convoca a los héroes más notables y eminentes de toda Grecia. El nombre de los Argonautas varía según las distintas tradiciones mitológicas y su número oscila alrededor de cincuenta⁹⁸⁹. Entre los más destacados podemos citar al propio Heracles (que tendrá que abandonar la expedición), los Dioscuros o al músico Orfeo.

En la *Periegesis* se alude a algunas de las etapas que componen el viaje de los Argonautas; el periplo de éstos servirá como guía para la descripción geográfica de Dionisio. Para la leyenda argonáutica el Periegeta seguirá a uno de sus principales modelos: el poeta Apolonio de Rodas. Las *Argonáuticas* ofrecen a Dionisio una exposición geográfica en verso y un patrón de viaje. La enorme influencia del poema de Apolonio es evidente en muchos pasajes de la obra, y no sólo en los pasajes relacionados con el ciclo argonáutico.

⁹⁸⁷ El nombre de Argonautas proviene pues del nombre de la nave, y éste, a su vez, del nombre del héroe que la construyó: Argos (el hijo de Arestor según unos, el de Frixo según otros).

⁹⁸⁸ El centauro Quirón reúne a los héroes, en lugar de Jasón, en sch. Hom., *Od.* XII 69.

⁹⁸⁹ Debido a que este era el número de remos que poseía la nave (anacronismo evidente, ya que las embarcaciones de cincuenta remos son posteriores a la época heroica). Ordenadas de menor a mayor, las cifras que aparecen en los diferentes autores son: 45 en Apollod. I 9, 16; 50 en las *A. Orph.* 118-229; 52 en Val. Flac. I 352-483; 54 en D. S. IV 41, 2; 55 en A. R. I 20-227; y 69 en Hyg., *Fab.* XIV.

Las rocas Cianeas.

- Vv. 142-145: στεινότατος δὴ κείνος ἀπάντων ἔπλετο πορθμὸς
τῶν ἄλλων, οἷτ' εἰσὶ πολυκλύστοιο θαλάσσης,
Κυανέας ὄθι μῦθος ἀναιδέας εἶν ἀλί πέτρας
πλαζομένας καναχηδὸν ἐπ' ἀλλήλησι φέρεσθαι.

El poeta menciona en este pasaje las rocas Cianeas o “Azules” (Κυανέαι πέτραι). El episodio más célebre del viaje de los Argonautas es precisamente el paso de la Argo a través de estas enormes rocas, también conocidas como Plégades “Chocantes” o Simplégades “Entrechocantes”. Apolonio distingue el paso de las Rocas Cianeas en el Bósforo⁹⁹⁰ del de las Planctas “Errantes” en el estrecho de Mesina, en Sicilia⁹⁹¹. El geógrafo Estrabón⁹⁹² identifica dos islotes situados en la entrada del Ponto Euxino con las célebres rocas. Dionisio, al igual que ellos, también localiza las Cianeas en el Bósforo Tracio, entre Calcedonia y Bizancio⁹⁹³, aunque mediante la utilización del participio πλαζομένας (de la misma raíz que Πλαγκταί) se hace eco de la tradición que funde ambos pasos en uno solo.

La leyenda cuenta que Jasón y sus compañeros superaron el paso aconsejados por el adivino Fineo: éste revela a los Argonautas que antes de aventurarse entre las dos rocas debían soltar una paloma, y si ésta conseguía atravesar el estrecho, ellos podrían seguirla sin riesgo. Los héroes obedecen a Fineo, y envían la paloma⁹⁹⁴, que logra alcanzar indemne el otro lado, aunque las rocas al cerrarse arrancan algunas de las plumas de su cola. Lo mismo le sucede a la Argo: la nave sobrepasa el obstáculo, pero la popa queda ligeramente dañada⁹⁹⁵. Desde entonces las Rocas Cianeas permanecieron fijas, pues su destino era quedar inmóviles cuando fueran franqueadas por una nave⁹⁹⁶.

⁹⁹⁰ Mencionado ya por Pi., *P.* IV 207-211. Véase A. R. I 3, II 317-345, 549-606, 645, 770, IV 304 y 1003.

⁹⁹¹ Que aparecen en A. R. IV IV 920-963, y que ya en Hom., *Od.* XII 59-72 son mencionadas relacionándolas con el viaje de Jasón y los Argonautas.

⁹⁹² Cf. Str. VII 6, 1: αἱ δὲ Κυάνεαι πρὸς τῷ στόματι τοῦ Πόντου εἰσὶ δύο νησίδια, τὸ μὲν τῇ Εὐρώπῃ προσεχὲς τὸ δὲ τῇ Ἀσίᾳ, πορθμῶ διειργόμενα ὅσον εἴκοσι σταδίων. τοσοῦτον δὲ διέχει καὶ τοῦ ἱεροῦ τοῦ Βυζαντίων καὶ τοῦ ἱεροῦ τοῦ Χαλκηδονίων, ὅπερ ἐστὶ τοῦ στόματος τοῦ Εὐξείνου τὸ στενώτατον· προϊόντι γὰρ δέκα σταδίους ἄκρα ἐστὶ πενταστάδιον ποιούσα τὸν πορθμὸν, εἶτα δίσταται ἐπὶ πλεόν καὶ ποιεῖν ἄρχεται τὴν Προποντίδα. Ya desde Hdt. IV 85 las rocas Cianeas se sitúan en este estrecho. Cf. Delage, 1930, pp. 130-135.

⁹⁹³ Cf. sch. D. P. 142, y Eust., *in D. P.* 144.

⁹⁹⁴ Una grulla en cambio en *Arg. Orph.* 694-702.

⁹⁹⁵ Cf. Pi., *P.* IV 207 ss., A. R. II 311-407 y 549-606, Apollod. I 9, 22, y Val. Fl. IV 561-702.

⁹⁹⁶ El hecho de que al vencer un peligro insuperable, éste desaparece para siempre, constituye un motivo folclórico. Cf. A. R. II 604-606, Apollod. I 9, 22, y *Arg. Orph.* 708-710.

El asesinato de Apsirto.

- Vv. 487-490: ἐξείης δὲ πόροιο πρὸς αὐγὰς ἡελίοιο
Ἄψύρτου νήσων ἀναφαίνεται ἄσπετος ὀλκός,
ἄς ποτε Κόλχων υἱὲς ἐπέδραμον, εὐτ' ἐμόγησαν
ἴχνια μαστεύοντες ἀλήμονος Αἰητίνης.

Aquí se relata el *aition* de las islas de Apsirto o Apsírtides. Apsirto es el hermano de Medea⁹⁹⁷, que, según una de las variantes⁹⁹⁸, conducía a uno de los grupos de colcos que trataban de alcanzar a los Argonautas. Fue muerto a traición por Jasón, al ser víctima de la emboscada que había planeado su propia hermana Medea en una de las islas Brigeides, consagradas a la diosa Ártemis⁹⁹⁹.

Los colcos establecidos allí serán llamados “Gentes Apsirteas” en memoria del héroe hijo de Eetes asesinado allí¹⁰⁰⁰, y por ese mismo motivo estas islas recibirán el nombre de Ἄψύρτου νήσοι o Apsírtides¹⁰⁰¹.

Medea es llamada Αἰητίνη por ser hija de Eetes, el rey de la Cólquide. Y el epíteto ἀλήμων hace referencia a la vida errante que llevó la heroína tras huir de su patria.

⁹⁹⁷ Las fuentes difieren respecto a la edad y a la madre de Apsirto: según Sófocles (en sch. A. R. IV 223, fr. 546 Pearson de los *Escitas*), Apsirto es hermanastro de Medea, más joven que ésta (también así en Pherecyd. 3F, 32a, en el mismo escolio), e hijo de una Nereida, mientras que la madre de la hechicera era la Oceánide Idía (Hes., *Th.* 958-962, A. R. III 243, y Apollod. I 9, 23). Otra variante sobre la madre de Apsirto: la Oceánide Asterodea según A. R. III 239-249, y el sch. al III 242, que sostienen que Apsirto era mayor que Medea.

⁹⁹⁸ A. R. IV 303-481, Val. Flac. VIII 259-384, Hyg., *Fab.* XXIII, y sch. E., *Med.* 167. En cambio en Apollod. I 9, 23-24, Medea lleva a su hermano consigo en la huida, y al comprobar que la flota de Eetes iba a dar alcance a los Argonautas, mató a Apsirto, lo troceó y arrojó sus restos al mar; Eetes, al entretenerse recogiendo los pedazos de su hijo, quedó rezagado, emprende el regreso y entierra los miembros de Apsirto en un paraje al que llama Tomos “Fragmentos” (aunque en algunas variantes es Medea la que, tras asesinar a Apsirto allí, esparce sus restos por los campos: cf. Ou., *Ep.* VI 129 ss. y XII 113-116, *Tr.* III 9, 5-34, y Sen., *Med.* 452 ss. y 963 ss.). En Pherecyd. 3F, 32a-b, en sch. A. R. IV 223 y 228, Medea embarca al niño Apsirto en la Argo por orden de Jasón y arrojan sus pedazos a un río (cf. también Lac. Pl., *Stat. Theb.* V 458). En S., fr. 546 Pearson de las *Cólquides* (en sch. A. R. IV 223), E., *Med.* 166 ss. y 1334 ss., y en Call., fr. 8 Pfeiffer (en sch. E., *Med.* 1334), Medea mata a Apsirto en la morada de Eetes antes de embarcar en la Argo.

⁹⁹⁹ Seguimos a A. R. IV 305-482. Las Brigeides son dos islas situadas al norte del arhipiélago de las Libúrnides (como señala el Periegeta en el verso 491: ἐξείης δ' ἐπὶ τῆσι Λιβυρνίδες ἐρρίζωνται), en el Mar de Crono (el Adriático Norte), frente a las costas de Iliria.

¹⁰⁰⁰ A. R. IV 480-481: ὑγρὸν δ' ἐν γαίῃ κρύψεν νέκυν, ἐνθ' ἔτι νῦν περ
κεῖναι ὅστέα κείνα μετ' ἀνδράσιν Ἄψυρτεῦσιν.

Y A. R. IV 514-515: οἱ μὲν ἐπ' αὐτῶν νήσων ἔβαν ἦσιν ἐπέσχον
ἦρωες, ναίουσι δ' ἐπόνυμοι Ἄψύρτοιο.

¹⁰⁰¹ Cf. Str. II 5, 20, y VII 5, 5: Παρ' ὅλην δ' ἦν εἶπον παραλίαν νῆσοι μὲν αἱ Ἄψυρτίδες, περὶ αἷς ἡ Μήδεια λέγεται διαφθεῖραι τὸν ἀδελφὸν Ἄψυρτον διώκοντα αὐτήν.

El estrecho de Hele.

- Vv. 513-516: θηητὸς δὲ τίς ἐστὶ βαθὺς πόρος Αἰγαίῳ,
ἐντὸς ἔχων ἑκατέρθεν ἀπειρεσίων στίχα νήσων,
ὄσσον ἐπὶ στεινωπὸν ὕδωρ Ἀθαμαντίδος Ἑλλης,
Σηστὸς ὄπη καὶ Ἄβυδος ἐναντίον ὄρμον ἔθεντο.

La heroína Hele es, como indica el adjetivo patronímico Ἀθαμαντίς, hija de Atamante¹⁰⁰² y de la primera esposa de éste, Néfele. Ino, la madrastra de Frixo y Hele, intenta deshacerse de sus hijastros, y para ello urde una estratagema: convence a las mujeres de Beocia para que tuesten las semillas de trigo, produciéndose así una gran esterilidad en la tierra. Por ello Atamante envía emisarios a Delfos para que consulten a la pitonisa; pero Ino los soborna para que digan al rey que el oráculo ha exigido el sacrificio de los hijos de Néfele como condición para que cese el mal que supuestamente asolaba la tierra. Hele, junto a su hermano Frixo, escapan en el carnero volador que Néfele había recibido del propio Hermes¹⁰⁰³. Pero mientras que Frixo consiguió llegar sano y salvo a la Cólquide, a la corte de Eetes, Hele cayó al mar y murió ahogada¹⁰⁰⁴. Las aguas que menciona el poeta, στεινωπὸν ὕδωρ Ἀθαμαντίδος Ἑλλης, recibieron su nombre debido a la leyenda: Helesponto, o mar de Hele¹⁰⁰⁵.

Otra leyenda afirma que Hele no se ahogó al caer del carnero, sino que fue salvada por Posidón, quien se enamoró de ella y con la que tuvo descendencia¹⁰⁰⁶.

Sesto y Abido son dos ciudades portuarias, escenario de la leyenda de Hero y Leandro¹⁰⁰⁷, situadas una frente a la otra en el estrecho del Helesponto, como indica el poeta en el verso 516.

¹⁰⁰² Monarca beocio, hijo de Éolo, en cuya figura se engloban distintos episodios mitológicos, que fueron objeto de diversas tragedias. En su leyenda intervienen sus tres sucesivas esposas: Néfele, Ino y Temisto (orden que encontramos en Apollod. I 9, 1, e Hyg., *Fab.* I), o Ino, Néfele y Temisto (según el sch. Hom., *Il.* VII 86, y el sch. Lyc. 22).

¹⁰⁰³ Aunque en Ou., *Fast.* III 857 ss., es el propio carnero, por epifanía divina, el que avisa a Frixo y le ordena montar sobre sus lomos con su hermana Hele para huir del peligro.

¹⁰⁰⁴ Para el relato véanse A. R. I 256-259, Apollod. I 9, 1, y Ou., *Fast.* III 857 ss.

¹⁰⁰⁵ Hoy en día el actual estrecho de los Dardanelos.

¹⁰⁰⁶ Mito recogido por Hyg., *Astr.* II 20: *sed Hellen decidisse in Hellespontum, et a Neptuno conpressam Paeona procreasse conplures, nonnulli Edonum dixerunt.*

Ou., *Fast.* III 873-84 también alude a esta unión: *flebat, ut amissa gemini consorte pericli, caeruleo iunctam nescius esse deo.*

En St. Byz. Ἀλμωπία, se menciona a otro hijo de la pareja, llamado Álmope.

¹⁰⁰⁷ Cf. Museo. Leandro se dirige desde Abidos a Sestos para asistir a una fiesta, en la que conoce a la bella Hero y ambos se enamoran locamente. Para verla atravesaba a nado el Helesponto, mientras ella encendía un candil en su torre. Pero una noche una tormenta apagó la luz, y Leandro se ahogó; Hero, al ver a su amado muerto en la orilla, se precipitó desde lo alto de su torre.

La tierra de los Dioscuros.

- Vv. 686-691: τοῖς δ' ἐπὶ ναιετάουσιν, ὁμούριον αἶαν ἔχοντες,
Ἡνίοχοι Ζύγιοί τε, Πελασγίδος ἔκγονοι αἴης.
πᾶρ δὲ μυχὸν Πόντιοιο, μετὰ χθόνα Τυνδαριδάων,
Κόλχοι ναιετάουσι, μετήλυδες Αἰγύπτιοιο,
Καυκάσου ἐγγὺς ἔόντες, ὃς Ὑρκάνιον περὶ πόντον
οὔρεσιν ἠλιβάτοισιν ἀέξεται...

Según narra el historiador Cárax¹⁰⁰⁸ los Argonautas navegaron, no con una sola embarcación, la Argo, sino con muchas. Una de éstas, extraviada, naufragó en la zona de Meótide¹⁰⁰⁹, cuando la flota se dirigía a la Cólquide. Se cuenta además que esa nave la tripulaban, entre otros, Telquis y Amfito, que eran los ἠνίοχοι “aurigas o compañeros” de los Dioscuros¹⁰¹⁰. Éstos, junto a su tripulación, se asentaron allí y construyeron una ciudad; los lugareños de la zona llamaron a sus habitantes heníocos, y la polis fue conocida como Dioscuriade. Dionisio designa a ese territorio como χθὼν Τυνδαριδάων, “tierra de los Tindáridas”. Probablemente estuvieran emparentados o relacionados de algún modo con los cigios o Ζύγιοι (de la raíz ζυγ- “yugo”). El poeta alude al posible origen heleno de ambos pueblos: Πελασγίδος ἔκγονοι αἴης.

La creencia de que los colcos eran emigrantes que provenían de Egipto, como afirma Dionisio en el verso 689 (Κόλχοι, μετήλυδες Αἰγύπτιοιο), la encontramos ya en Heródoto¹⁰¹¹, quien los relaciona con las legendarias campañas y conquistas militares del faraón Sesostri¹⁰¹². Según el historiador es evidente que los colcos son de origen egipcio¹⁰¹³, posiblemente soldados del ejército de Sesostri que, ya por voluntad propia o bien por decisión del faraón, se asentaron junto al río Fasis y colonizaron la zona. También el poema de Apolonio recogía dicha tradición¹⁰¹⁴.

¹⁰⁰⁸ Recogido por el sch. D. P. 687 y Eust., in D. P. 687 (= Charax fr. 15, F.G.H. 103 Jacoby).

¹⁰⁰⁹ Actual mar de Azov.

¹⁰¹⁰ Cástor y Polideuces, hijos de Leda, y hermanos de Helena y Clitemestra. Participaron en la expedición a la Cólquide en busca del vellocino de oro. Respecto a su padre la leyenda dice que Zeus, enamorado de Leda, se unió a ésta en forma de cisne; pero esa misma noche la mujer mantuvo relaciones con su marido Tindáreo. Así Polideuces y Helena son considerados hijos de Zeus, mientras que Cástor y Clitemestra lo son de Tindáreo. Por ese motivo los Dioscuros también son conocidos como Tindáridas.

¹⁰¹¹ Hdt. II 102-105. Cf. también Eust., in D. P. 689.

¹⁰¹² En este personaje, mencionado por Heródoto (Hdt. II 102-105), convergen las figuras y hechos de varios faraones, como Ramsés II (ca. 1298-1232 a. C.), Tutmosis III (ca. 1504-1450 a. C.) o Sesostri III (ca. 1887-1850 a. C.), que de hecho fue el primer soberano egipcio que combatió contra el pueblo de Siquem /en la actual Cisjordania), además de que afianzó la conquista de Kush (en Nubia).

¹⁰¹³ Hdt II 104: Φαίνονται μὲν γὰρ ἔόντες οἱ Κόλχοι Αἰγύπτιοιο.

¹⁰¹⁴ A. R. IV 256-281.

La llanura de Circe.

- Vv. 691-694: ἔνθα τε Φᾶσις,
Κιρκαίου κατὰ νῶτον ἐλισσόμενος πεδίοιο,
Εὐξείνου ποτὶ χεῦμα θοῆν ἀπερεύγεται ἄχνην,
ἀρξάμενος τὸ πρῶτον ἀπ' οὖρεος Ἀρμενίοιο.

Dionisio menciona en estos versos el río Fasis¹⁰¹⁵, el cual gira por el lomo de la llanura de Circe, (ἔνθα τε Φᾶσις, Κιρκαίου κατὰ νῶτον ἐλισσόμενος πεδίοιο). Esta llanura es un lugar ligado a la saga argonáutica, que se sitúa en la Cólquide, entre el ponto Euxino y los montes Amarantos, situados en Armenia, como especifica el poeta, que sigue en el pasaje a su modelo Apolonio¹⁰¹⁶. Allí los colcos celebraban sus ritos fúnebres: por medio de cuerdas suspendían de los árboles los cuerpos de los varones envueltos en pieles de buey sin curtir, mientras que los cadáveres de las mujeres eran sepultados en el suelo de la llanura¹⁰¹⁷.

Circe es una poderosa hechicera, hija de Helios y la Oceánide Perseide¹⁰¹⁸. La llanura debía su nombre a que allí Circe recogía hierbas para sus brebajes y encantamientos¹⁰¹⁹. Ya en la *Odisea* habita en la isla de Eea¹⁰²⁰. Desempeña un papel destacado en el mito de los Argonautas¹⁰²¹ y también en el *nóstos* de Odiseo¹⁰²².

¹⁰¹⁵ Actual Rioni.

¹⁰¹⁶ Cf. A. R. II 399-401: ἔνθα δ' ἀπ' ἠπειροιο Κυταίδος ἠδ' Ἀμαραντῶν
τηλόθεν ἐξ ὀρέων πεδίοιό τε Κιρκαίοιο
Φᾶσις δινήεις εὐρὺν ῥόον εἰς ἄλα βάλλει·

¹⁰¹⁷ Cf. A. R. III 200-209: Κιρκαῖον τόγε δὴ κικλήσκειται, ἔνθα δὲ πολλαὶ
ἐξείης πρόμαλοί τε καὶ ἰτέαι ἐμπεφύασιν,
τῶν καὶ ἐπ' ἀκροτάτων νέκυες σειρήσι κρέμανται
δέσμοιοι. εἰσέτι νῦν γὰρ ἄγος Κόλχοισιν ὄρωρεν
ἀνέρας οἰχομένους πυρὶ καιέμεν, οὐδ' ἐνὶ γαίῃ
ἔστι θέμις στείλαντας ὑπερθ' ἐπὶ σῆμα χέεσθαι,
ἀλλ' ἐν ἀδεψήτοισι κατειλύσαντε βοείαις
δενδρέων ἐξάπτειν ἐκάς ἄστεος· ἠέρι δ' ἴσῃν
καὶ χθὼν ἔμμορεν αἴσαν, ἐπεὶ χθονὶ ταρχύουσιν
θηλυτέρας· ἢ γὰρ σφι δίκη θεσμοῖο τέτυκται.

¹⁰¹⁸ Y hermana por tanto de Pasífae, la esposa de Minos, de Eetes, rey de la Cólquide, y de Perses. Aunque según D. S. IV 45, 1-3, es hija de Eetes y Hécate, y hermana de Medea.

¹⁰¹⁹ Cf. Eust., in D. P. 692.

¹⁰²⁰ Identificada hoy en día con la península llamada monte Circeo, al sur del Lacio..

¹⁰²¹ Durante el viaje de regreso a la Hélade, la Argo llega a Eea, la morada de Circe. Allí la maga recibe a su sobrina Medea, y purifica a ella y a Jasón del asesinato de Apsirto. Pero se niega a dar hospitalidad a Jasón. Cf. A. R. IV 557-753, Apollod. I 9, 24, Arg. Orph. 1207-1239.

¹⁰²² Al llegar a la isla de Eea, Odiseo envía a la mitad de su tripulación a reconocer el territorio. Los marinos, excepto Euríloco, entran a un palacio, donde son suntuosamente recibidos por Circe; pero la maga los transforma en cerdos y otros animales (leones, lobos, asnos, etc.). Euríloco cuenta lo sucedido a Odiseo, quien, con la ayuda de la planta mágica *moly* que le da Hermes para protegerlo de los hechizos de Circe, deshace el encantamiento y, junto con sus compañeros, descansan por un tiempo en la isla. Cf. Hom., Od. X 133-574, Apollod., Epit. VII, 14-17, Hyg., Fab. CXXV, Ou., Met. XIV 246-440.

El rapto de Hilas.

- Vv. 805-808: Βέβρυκες δ' ἐπὶ τοῖσι καὶ οὔρεα Μυσίδος αἴης,
ἤχί περ ἱμερόεντα Κίος προΐησι ῥέεθρα,
τοῦ ποτ' ἐπὶ προχοῆσιν Ὕλαν ἀπενόσφισε Νύμφη,
ὄτρηρὸν θεράποντα πελωρίου Ἡρακλῆος.

El rapto de Hilas es uno de los numerosos episodios de la epopeya argonáutica, cuya temática gozó de una gran popularidad entre los escritores de época helenística¹⁰²³. Según la leyenda el joven y hermoso Hilas¹⁰²⁴, favorito de Heracles (Ὕλας ὄτρηρὸς θεράπων πελωρίου Ἡρακλῆος), fue raptado por unas ninfas¹⁰²⁵, cuyos nombres son Eunice, Malis y Niquea⁽¹⁰²⁶⁾, mientras marchó a buscar agua al río Cío¹⁰²⁷, cuando los Argonautas hacían una escala en Misia. Debido a que Hilas no regresaba, Heracles y el argonauta Polifemo no volvieron a embarcar en la Argo¹⁰²⁸, ya que se quedaron en tierra buscando al muchacho en vano.

La mención al principio del verso 805 de los bebrices, pueblo de Bitinia contra el que combatieron los héroes que navegaban en la Argo, también evoca otro episodio inmediatamente posterior de la gesta argonáutica: la pelea de Polideuces y Ámico¹⁰²⁹, monarca de este pueblo. El cruel y gigantesco rey obligaba a los extranjeros que arribaban a su tierra a enfrentarse con él en pugilato¹⁰³⁰; Polideuces¹⁰³¹ aceptó su desafío y mató a Ámico a puñetazos¹⁰³²; acto seguido los Argonautas y los bebrices entablaron batalla, y Jasón y su tripulación vencieron a éstos con facilidad, obligándolos a retirarse del combate.

¹⁰²³ En cuyos poemas el joven Hilas suele aparecer como el amado de Heracles: A. R. I 1207-1325, Theoc. XIII, Euph. f 74-76, Ant. Lib. XXVI (que recoge al poeta helenístico Nicandro). Y que también aparece en obras posteriores: Str. XII 4, 3, Apollod. I 9, 19, Verg., B. VI 43 ss., G. III 6, Prop. I 20, Val. Flac. III 521 ss., Arg. Orph. 64 ss., y en multitud de escolios a los pasajes anteriormente citados.

¹⁰²⁴ Hijo del dríope Tiodamante (al que Heracles da muerte en algunos textos, como en A. R. I 1207-1220).

¹⁰²⁵ Otros bellos jóvenes arrebatados por Ninfas fueron Bormo (Athen. XIV 11, y sch. A. R. I 1126, II 780) y Astácides (Call., Epigr. XXII).

¹⁰²⁶ Cf. Theoc. XIII 45: Εὐνίκα καὶ Μαλίς ἔαρ θ' ὀρώσσα Νύχεια.

¹⁰²⁷ De este modo en la versión seguida por Dionisio en la *Periegesis*. En otras variantes de la leyenda el manantial al que acude para recoger agua es llamado Fontanas (A. R. I 1207-1325) o Ascanio (Ant. Lib. XXVI); a veces es considerado una fuente (Theoc. XIII).

¹⁰²⁸ Así en la gran mayoría de los textos.

¹⁰²⁹ Hijo de Posidón y de la ninfa Melia Bitínde.

¹⁰³⁰ Motivo folclórico: el rey malvado e inhospitalario que obliga a sus huéspedes a superar una prueba, cuya derrota conlleva la muerte, hasta que es vencido por un héroe benefactor.

¹⁰³¹ De los dos Dioscuros, Polideuces es el púgil, mientras que Cástor destaca por ser un excelente auriga. Ya así desde Hom., *Il.* III 237: Κάστορά θ' ἰππόδαμον καὶ πύξ ἀγαθὸν Πολυδεύκεα.

¹⁰³² Cf. A. R. II 1-154, Apollod. I 9, 20. En Theoc. XXII 27-134, Polideuces perdona la vida de Ámico y éste jura al héroe no volver a dañar a los extranjeros.

Medea, hija de Eetes.

- Vv. 1020-1030: πρὸς δὲ νότον ναίουσιν ἀγαυῶν ἔθνεα Μήδων,
κείνης τοι γενεῆς ἐρικυδέος ἐκγεγαῶτες
Αἰήταο θυγατρός, ἀμύμονος ἠρωΐνης.
εὔτε γὰρ Ἀκταίοιο παρὰ ῥόον Ἰλισσοῖο
φάρμακ' ἐμήσατο λυγρὰ γόνῳ Πανδιονίδαο,
αἰδοῖ μὲν χῶρον κεῖνον λίπεν, ἐς δὲ βαθεῖαν,
πλαζομένη κατὰ φῶτας, ὁμώνυμον ἵκετο γαῖαν,
οὐ μὲν ἐκὰς Κόλχων· Κόλχων γε μὲν αἶαν ἰκέσθαι
οὐ οἱ ἔην· μῆνιν γὰρ ἐοῦ δειδίσσετο πατρός.
τοῦνεκεν εἰσέτι νῦν πολυφάρμακοι ἄνδρες ἔασι
χώρην ναιετάοντες ἀπέριτον...

En este pasaje, claramente influenciado por la *Odisea* y las *Argonáuticas*, se hace referencia al episodio ateniense de la leyenda de Medea. Esta ἀμύμων ἠρωΐνη es, como indica Dionisio, hija de Eetes (Αἰήταο θυγατήρ), rey de la Cólquide¹⁰³³. Según la tradición mitológica la hechicera, tras huir de Corinto¹⁰³⁴, se dirigió a la ciudad de Atenas, en donde se casó con Egeo, hijo de Pandión. Pero fue desterrada de Atenas un tiempo después, por conspirar contra Teseo, hijo de Egeo y Etra¹⁰³⁵, al tratar de envenenarlo con fármacos funestos (φάρμακα... λυγρὰ)¹⁰³⁶. Teseo fue reconocido por su padre y Medea, avergonzada (αἰδοῖ), tras vagar entre los hombres (πλαζομένη κατὰ φῶτας), huyó a la tierra que comparte su nombre (ἐς... ὁμώνυμον γαῖαν): Media.

¹⁰³³ Y sobrina de la hechicera Circe y nieta de Helios. Su madre, según la tradición mitológica más extendida, es la Océánide Idía, y tiene una hermana llamada Calcíoipe, y un hermanastro, Apsirto (aunque en D. S. IV 45, 1-3, la diosa Hécate aparece como la esposa de Eetes, y Circe como la hermana de Medea). Ayudó a Jasón y a los Argonautas a robar el vellocino de Oro y a escapar de la Cólquide, traicionando a su padre Eetes y a su patria, y participó en la muerte a su hermano Apsirto en el proceso.

¹⁰³⁴ Montada en un carro mágico tirado por dragones, posesión de su abuelo Helios. En Corinto había dado muerte a la princesa Glauce (o Creúsa) y a su padre el rey Creonte. El rey había pretendido desposar a su hija con Jasón, desterrando para ello a Medea del reino. Ésta, encolerizada, envió por medio de sus hijos Mérmero y Feres un peplo y una corona hechizados que abrasaron a su rival y a Creonte, y después, para vengarse de Jasón por haberla repudiado, asesinó a los niños (así ya desde E., *Med.*; aunque en la versión más antigua del mito los niños fueron lapidados por los corintos como castigo por entregar los fatídicos presentes a la princesa, cf. Apollod. I 9, 28).

¹⁰³⁵ El rey Egeo no había logrado tener hijos con sus sucesivas esposas y fue a Delfos para consultar el oráculo. La oscura respuesta fue que “no sueltes el cuello que sobresale del pellejo de vino, oh óptimo entre los pueblos, antes de llegar a las alturas de los atenienses”. Al volver a Atenas se detuvo en Trecén, y el rey Piteo, habiendo comprendido el significado del oráculo, embriagó a Egeo y lo unió a su hija Etra (la misma noche en que, según la leyenda, ésta se unió a Posidón). Al día siguiente, antes de partir hacia Atenas, Egeo escondió sus sandalias y su espada tras una gran roca y le confió el secreto a Etra, y le dijo que si daba a luz un hijo no le contara quien era su padre, sino que, cuando tuviera la fuerza suficiente para levantar la roca y recuperar los objetos allí escondidos, lo enviara con ellos a Atenas. Gracias a estos será reconocido por Egeo. Cf. Apollod. III 16, y Apollod., *Epit.* I 5-6.

¹⁰³⁶ φάρμακα... λυγρὰ ya en Hom., *Od.* IV 230, y X 236. Y φάρμακ' ἐμήσατο modelado a partir del φάρμακα μησαμένη en A. R. III 780.

El criminal Egisto es llamado ya ἀμύμων “intachable” en la *Odisea*¹⁰³⁷, adjetivación que resulta, cuanto menos, contradictoria. Siguiendo el modelo homérico Dionisio usará este epíteto para calificar con él a una heroína célebre por sus atroces crímenes¹⁰³⁸.

Con Egeo la maga tuvo un hijo llamado Medo, epónimo de los medos, los cuales descienden del linaje de la heroína, según afirma el *Periegeta* (ἀγαυῶν ἔθνεα Μήδων, γενεῆς ἐρικυδέος ἐκγεγαῶτες Αἰήταο θυγατρός). Medo acompañó a su madre en su huida a Asia y se cuenta¹⁰³⁹ que allí dominó a numerosos pueblos bárbaros y que llamó Media a la región que conquistó; finalmente Medo murió en una campaña contra los indos. Tras su muerte Medea regresó a la vecina Cólquide, donde devolvió el trono, que había sido arrebatado por su tío Perses, a su padre Eetes, y se reconcilió con él¹⁰⁴⁰.

Ya en la literatura helenística, y después en la de época imperial, Medea se convirtió en el prototipo de hechicera, versada en encantamientos, pociones y brebajes mágicos. Según Dionisio la capacidad de la heroína para manipular y preparar venenos fue algo que heredaron los medos. Por eso los habitantes de esa inmensa tierra son expertos en usar fármacos (τοῦνεκεν εἰσέτι νῦν πολυφάρμακοι ἄνδρες ἔασι χώραν καιετῶντες ἀπειρίτων).

El poeta, incluyéndose de este modo en una tendencia literaria típica de la época, evita mencionar la ciudad de Atenas: para aludir a ella Dionisio se sirve de un conocido río del Ática, el Iliso¹⁰⁴¹: Ἀκταίοιο παρὰ ῥόον Ἰλισσοῖο.

¹⁰³⁷ Hom., *Od.* I 29: μνήσατο γὰρ κατὰ θυμὸν ἀμύμονος Αἰγίσθοιο. Obsérvese la concordancia en las sedes métricas y la presencia del espondeo en el quinto metro en ambos casos.

¹⁰³⁸ El despedazamiento de su hermano Apsirto, la trama contra Pelias, las muertes del rey Creonte y la princesa Creusa (o Glauce), el asesinato de sus propios hijos, y el intento de envenenamiento de Teseo, por citar los más relevantes.

¹⁰³⁹ Cf. Apollod. I 9, 28: Μήδεια δὲ ἦκεν εἰς Ἀθήνας, κάκει γαμηθεῖσα Αἰγεῖ παῖδα γεννᾷ Μῆδον. ἐπιβουλεύουσα δὲ ὕστερον Θησεῖ φυγὰς ἐξ Ἀθηνῶν μετὰ τοῦ παιδὸς ἐκβάλλεται. ἀλλ' οὗτος μὲν πολλῶν κρατήσας βαρβάρων τὴν ὑφ' ἑαυτὸν χώραν ἅπασαν Μηδίαν ἐκάλεσε, καὶ στρατευόμενος ἐπὶ Ἰνδοῦς ἀπέθανε· Μήδεια δὲ εἰς Κόλχους ἦλθεν ἄγνωστος, καὶ καταλαβοῦσα Αἰήτην ὑπὸ τοῦ ἀδελφοῦ Πέρσου τῆς βασιλείας ἐστερημένον, κτείνασα τοῦτον τῷ πατρὶ τὴν βασιλείαν ἀποκατέστησεν.

¹⁰⁴⁰ Eetes estaba encolerizado con Medea debido a su traición y al asesinato de Apsirto.

¹⁰⁴¹ Al igual que, como veremos posteriormente, había hecho ya en los versos 423-425. Cf. el apartado relativo a de Bóreas e Ilitia, y E. Oudot, *REA* 106, 2004.

6.4 El ciclo troyano (Ὁ Τρωικὸς Κύκλος).

Gracias a los dos grandes poemas homéricos, sin duda alguna, el ciclo relativo a la guerra de Troya es uno de los más famosos y laureados de la mitología clásica. Aunque los acontecimientos del ciclo troyano suelen dividirse en *Antehomerica*, *Homerica* y *Posthomerica*¹⁰⁴², para nuestro estudio preferimos la siguiente división:

- La guerra de Troya: en este apartado recogemos los hechos relativos a la guerra: los precedentes, los episodios de la guerra, y el desenlace. Englobaría pues los *Antehomerica*, los *Homerica* y la parte de los *Posthomerica* que no incluye los regresos de los héroes.
- Los regresos: parte de los *Posthomerica* que narra los retornos de los héroes, bien a sus hogares, bien a donde quiera que les depare la fortuna. Hemos subdividido este apartado en dos: los diversos *nóstoi* en general, y la *Odisea*, el *nóstos* más importante, que cuenta el retorno de Odiseo a su Ítaca natal y el extenso y fabuloso deambular del héroe a través de los distintos lugares de la geografía mítica griega.

La importancia de los dos grandes poemas homéricos y su influencia en la tradición posterior es un hecho patente; así mismo la *Odisea* es el primer relato de viaje de la literatura griega. Era habitual para los poetas épicos citar en sus composiciones algunos topónimos de la geografía homérica que aparecen en la *Ilíada* y la *Odisea*; Dionisio sigue la tradición, como cabe esperar, y todavía con más motivo al versar su poema sobre una *descriptio terrae*.

¹⁰⁴² Los precedentes, las causas y los sucesos acontecidos en la guerra anteriores a los que narra la *Ilíada* (*Antehomerica*), los episodios de la *Ilíada* (*Homerica*), y los hechos sucedidos después y los regresos de los héroes (*Posthomerica*), incluyendo en este apartado la *Odisea*. Aunque esta división es un poco confusa: la *Odisea* debería incluirse en los *Homerica*, pero normalmente se incorpora en los *Posthomerica*, como si fuera un regreso más, para seguir la línea cronológica trazada y por conveniencia práctica. Además en la *Ilíada* encontramos gran cantidad de retrospectivas, como por ejemplo el catálogo de las naves.

6.4.1 La guerra de Troya.

Memnón.

- Vv. 248-250: ἤμὲν ὅσοι Θήβην ἐρικυδέα ναιετάουσιν,
Θήβην ὠγυγίην, ἑκατόμυλον, ἔνθα γεγωνῶς
Μέμνων ἀντέλλουσαν ἐὴν ἀσπάζεται Ἥῶ·

Memnón es el hijo de Eos y del apuesto Titono¹⁰⁴³. Al igual que su padre, era muy hermoso: se cuenta que era el más bello de los que residían entre los etíopes¹⁰⁴⁴. Aunque las distintas tradiciones discrepan sobre su patria, lo más normal es situarla en Etiopía o Egipto. Dionisio dice que allí Memnón con voz resonante saluda a su Aurora naciente (ἔνθα γεγωνῶς Μέμνων ἀντέλλουσαν ἐὴν ἀσπάζεται Ἥῶ). El poeta hace referencia a una gran estatua de Memnón, la cual emitía un sonido al ser iluminada por los primeros rayos de luz¹⁰⁴⁵. Esta estatua era en realidad una de las colosales representaciones de Amenhotep III, que presidían la entrada al complejo funerario del faraón¹⁰⁴⁶. Estrabón¹⁰⁴⁷ dice que un terremoto dañó a uno de los colosos. La explicación de este fenómeno es que el cambio de temperatura que se produce al alba provocaba la evaporación del agua en la roca, la cual emitía este peculiar sonido; éste cesó cuando el emperador Septimio Severo, en el año 199 d. C., ordenó reparar la estatua.

La Tebas egipcia es llamada ya por Homero ἑκατόμυλος, “de las cien puertas”¹⁰⁴⁸. También alude a la antigüedad de la ciudad, aplicándole el adjetivo ὠγυγίη¹⁰⁴⁹, y a su gloria y renombre por medio del epíteto ἐρικυδής.

¹⁰⁴³ Hijos del rey troyano Laomedonte, y hermano de Príamo y Hesíone; Eos se enamoró de él, lo raptó y condujo a Etiopía o Egipto; allí tuvieron dos hijos: Ematión y Memnón. Eos pidió a Zeus que hiciera inmortal a Titono, pero se olvidó de pedir también la eterna juventud, y por ello envejeció en grado sumo.

¹⁰⁴⁴ Su leyenda narra que fue criado por las Hespérides. Al mando de un contingente de etíopes, acudió en socorro de su tío Príamo durante la Guerra de Troya, donde cae muerto ante Aquiles; sin embargo Eos consigue de Zeus la inmortalidad para su hijo (cf. Hom., *Od.* IV 187-188, XI 522, Hes., *Th.* 984-985, Pi., *P.* VI 28-32, Mosch., *Ep. Bion.* 41-43, Apollod. III 12, 4 y *Epit.* V 3, Ou., *Met.* XIII 576-622, y Q. S. II).

¹⁰⁴⁵ El sch. D. P. 249 y Eust., *in D. P.* 248 creen erróneamente que se trata de un mecanismo. El lugar se convirtió en motivo de peregrinación (cf. Paus. I 42, 3), y los viajeros incluso inscribían sus nombres en el zócalo. El fenómeno gozó de enorme fama durante la Antigüedad, sobre todo durante la época en la que vivió Dionisio (como evidencian las firmas en el pedestal del emperador Adriano y su esposa Sabina).

¹⁰⁴⁶ Hijo de Thutmosis IV, reinó ca. 1390-1352 a.C. Su complejo funerario era uno de los mayores y más espectaculares de todo Egipto. Hoy en día, sin embargo, quedan muy pocos vestigios del templo.

¹⁰⁴⁷ Str. XVII 1, 46; en XVII 1, 42, llama *Memnonium* al complejo, e Ismandes a Amenhotep (al que identifica con Memnón: ὁ Μέμνων ὑπὸ τῶν Αἰγυπτίων Ἰσμάνδης λέγεται).

¹⁰⁴⁸ Hom., *Il.* IX 381-383 (Θήβαι ἑκατόμυλοι, forma plural). Tebas fue el nombre que los griegos dieron a la antigua ciudad egipcia de *niwt* “Ciudad” o *niwt-rst* “Ciudad del Sur” (conocida posteriormente con el nombre de *niwt-imm* “Ciudad de Amón”, o en griego Διόσπολις “Ciudad de Zeus”). En cambio la Tebas beocia era llamada ἐπτάμυλος “de las siete puertas” (cf. Hom., *Il.* IV 406, *Od.* XI 263).

¹⁰⁴⁹ Cf. A. R. III 1178: Ἀονίοιο δράκοντος, ὃν Ὠγυγίη ἐνὶ Θήβη.

Peleo y Pelusio.

- Vv. 260-264: τὴν δὲ μετ' ἀντολίηνδε παραὶ Κασιώτιδα πέτρην
Πηλῆος πτολίεθρον ἐπώνυμον ἄνδρες ἔχουσιν
ἔξοχα ναυτιλίας δεδαημένοι. οὐ μὲν ἐκεῖνοι
ἄνδρες ἐν Λιβύεσσιν ἀρίθμιοι· ἦ γὰρ ἐς αὐγὰς
ἑπταπόρου Νείλοιο νενασμένον ἔλλαχον ἄστν·

Por medio de la expresión Πηλῆος πτολίεθρον (“ciudadela epónimo de Peleo”), Dionisio hace referencia a Pelusio (Πηλούσιον), ciudad que se levantaba al este de Egipto, cerca del monte Casio, junto a una de las bocas orientales del Nilo, que era denominada Πηλουσιακὸς στόμα (“pelusiaca”) por la proximidad de la urbe. Se contaba que este asentamiento había recibido su nombre del héroe Peleo¹⁰⁵⁰, pues había sido habitada por sus soldados ptiotas¹⁰⁵¹. Otras fuentes discrepan y sostienen que la ciudad fue llamada así debido al fango (πηλός), pantanos, y marismas del lugar¹⁰⁵²; por ese motivo sus habitantes eran considerados ναυτιλίας δεδαημένοι.

Como se indica en los versos 262-264, esta ciudadela estaba situada junto a la frontera Este de Libia, fuera del territorio egipcio, y no se encuentra entre las ciudades del continente líbico, sino que era considerada asiática¹⁰⁵³. Por eso los pelusiatas no se cuentan entre los habitantes de Libia (οὐ μὲν ἐκεῖνοι ἄνδρες ἐν Λιβύεσσιν ἀρίθμιοι).

¹⁰⁵⁰ Hijo de Eaco y Endeis, hermano de Telamón y Foco, esposo de la diosa Tetis y padre de Aquiles. Participó en la primera toma de Troya con Heracles, en la expedición de los Argonautas, en la cacería de Calidón, y, junto a Jasón y los Dioscuros, tomó Yolco y dio muerte a Acasto.

¹⁰⁵¹ Cf. Eust., *in D. P.* 260.

¹⁰⁵² Eust., *in D. P.* 260: ἄλλοι δὲ ἀπὸ τοῦ πηλοῦ καὶ τῶν ἐκεῖ ἐλῶν καὶ τελμάτων καλοῦσιν αὐτό. Cf. también Str. XVII 1, 21.

¹⁰⁵³ Este hecho es remarcado por el sch. D. P. 262 y Eust., *in D. P.* 262. Véase también Str. XVI 2, 30-32, XVII 1, 21-24.

El dromos de Aquiles.

- Vv. 306-307: Ταῦροί θ', οἱ ναίουσιν Ἀχιλλῆος δρόμον αἰπὺν,
στεινὸν ὁμοῦ δολιχόν τε, καὶ αὐτῆς ἐς στόμα λίμνης.

El escarpado *dromos* de Aquiles (Ἀχιλλῆος δρόμος αἰπύς) es una banda de tierra arenosa, estrecha (στεινός) y prolongada (δολιχός), situada en la parte oriental de la península de Crimea, en las costas noroccidentales del Mar Negro¹⁰⁵⁴. Hoy en día recibe el nombre de cabo o península de Tendra. Como indica el pasaje, los tauros habitaban el lugar. Narra la leyenda que fue llamado así por el héroe Aquiles¹⁰⁵⁵, el cual recorrió este canal persiguiendo a Ifigenia¹⁰⁵⁶, de la cual estaba enamorado. Agamenón iba a sacrificarla a Ártemis para aplacar a la diosa¹⁰⁵⁷, pero ésta, compadecida de la joven, la arrebató del altar y la transportó a Escitia, al país de los tauros, colocando en su lugar una cierva¹⁰⁵⁸. En las cercanías de este *dromos* la tradición situaba la isla de Leuca, en la cual se contaba que Aquiles contrajo matrimonio con Ifigenia¹⁰⁵⁹, y reinó en estos parajes¹⁰⁶⁰. Según otras fuentes Aquiles había entrenado para la carrera en este lugar.

¹⁰⁵⁴ Según Str. VII 3, 19: εἶθ' ὁ Ἀχιλλεῖος δρόμος, ἀλιτενῆς χειρρόνησος· ἔστι γὰρ ταινία τις ὅσον χιλίων σταδίων μῆκος ἐπὶ τὴν ἕω, πλάτος δὲ τὸ μέγιστον δυεῖν σταδίων, ἐλάχιστον τεττάρων πλέθρων, διέχουσα τῆς ἐκατέρωθεν τοῦ ἀγένης ἠπείρου σταδίου ἐξήκοντα, ἀμμώδης, ὕδωρ ἔχουσα ὀρυκτόν· κατὰ μέσην δ' ὁ τοῦ ἰσμοῦ ἀγῆν ὅσον τετταράκοντα σταδίων· τελευτᾷ δὲ πρὸς ἄκραν ἦν Ταμυράκην καλοῦσιν, ἔχουσαν ὕφορμον βλέποντα πρὸς τὴν ἠπειρον·.

¹⁰⁵⁵ Cf. Lyc. 192-199 y sch. Lyc. 192.

¹⁰⁵⁶ Hija de Agamenón y Clitemestra. Algunas variantes (Paus. II 22, 6-7, sch. Lyc. 513) la presentan en cambio como la hija que Helena engendró de Teseo (cuando fue raptada por éste), la cual confió en secreto a su hermana Clitemestra, que la crió como si fuera hija suya.

¹⁰⁵⁷ La cual no permitía zarpar a la flota griega debido a que Agamenón, tras cazar a una cierva, se jactó de que ni siquiera la propia diosa podría haberlo hecho mejor, o que ni siquiera Ártemis podría haberla salvado (además la deidad estaba previamente ofendida con Atreo, el padre de Agamenón, porque éste no le había sacrificado la oveja de oro que había aparecido en sus rebaños).

¹⁰⁵⁸ Cf. sch. D. P. 306, Eust., in D. P. 306.

¹⁰⁵⁹ Ant. Lib. XXVII. Se alude ya a esta unión, sin mencionar la isla, en sch. Hom., II. XIX 326 y sch. Lyc. 386.

¹⁰⁶⁰ Alc. fr. 354: Ἀχιλλεὺς ὁ τὰς Σκυθίας μέδεις. Aunque según Eust., in D. P. 306, este Aquiles podría tratarse de otro rey, homónimo al héroe, que gobernó en Escitia.

6.4.2 La *Odisea*.

Los lotófagos.

- Vv. 205-207: ἦς ὑπὲρ αἴαν
Λωτοφάγοι ναίουσι, φιλόξεινοι γεγαῶτες·
ἔνθα ποτ' αἰολόμητις ἀλώμενος ἦλθεν Ὀδυσσεύς.

Dionisio se refiere aquí a una de las célebres etapas de la *Odisea*: los lotófagos (Λωτοφάγοι) o “comedores de loto”¹⁰⁶¹. Estos lótofagos eran un pueblo cuyos habitantes se alimentaban exclusivamente de la flor del loto. Eran muy hospitalarios y amistosos con los extranjeros (φιλόξεινοι): cuando Odiseo envió a tres de sus hombres a inspeccionar la zona, los lotófagos les recibieron amistosamente, y les dieron a probar el loto¹⁰⁶²; éste era tan exquisito, que los compañeros se negaron a embarcar, y deseosos de quedarse en esa tierra para comer más se olvidaron del regreso al hogar; Odiseo tuvo que recurrir a la fuerza para llevarlos a las naves, y los ató bajo los bancos.

Los geógrafos antiguos localizaban esta tierra en la costa de la provincia de Tripolitania, en el norte de Libia¹⁰⁶³. La *Periegesis* sigue esta tradición, y la sitúa en la Sirte menor, cerca de la ciudad de Neápolis¹⁰⁶⁴.

Hesíodo califica de αἰολόμητις (“de rápido ingenio”) a personajes que destacan por su μῆτις: Prometeo y Sísifo¹⁰⁶⁵. Dionisio lo aplica a Odiseo, el héroe astuto e ingenioso por antonomasia¹⁰⁶⁶. Aparece como una alternativa a los habituales epítetos del héroe: πολύτροπος y πολύμητις. También es frecuente encontrar el participio ἀλώμενος acompañando a Odiseo: este hace referencia al largo vagar del errante héroe.

¹⁰⁶¹ Hom., *Od.* IX, 82-104. Véase también Apollod., *Epit.* VII 3.

¹⁰⁶² Después se atribuiría al loto un efecto olvidadizo (cf. Apollod., *Epit.* VII 3), pero en el pasaje de la *Odisea* tan sólo se habla de que causaba un gran placer (cf. sch. Hom., *Od.* IX 97, en el que se explica que la flor no provocaba el olvido: οὐχ ὡς μέντοι τοῦ λωτοῦ λήθην ἐμποιοῦντος, ἀλλὰ διὰ τὴν ἡδονὴν καταφρονούντων τοῦ νόστου). Estudios recientes relacionan esta flor con el loto azul (*nymphaea caerulea*), planta que tiene un efecto soporífero y alucinógeno, y que crece en el Nilo.

¹⁰⁶³ Cf. Str. XVII 3, 17, y sch. Hom., *Od.* IX 84.

¹⁰⁶⁴ Cf. D. P. 198-205.

¹⁰⁶⁵ Cf. Hes., *Th.* 510-511 y fr. 10 (en sch. Pi., *P.* IV 253). Este epíteto aparece por primera vez en Hesíodo.

¹⁰⁶⁶ Y después Opiano, *H.* II 503, hará lo mismo.

Parténope y las Sirenas.

- Vv. 357-360: τῆ δ' ἐπὶ Καμπανῶν λιπαρὸν πέδον, ἦχι μέλαθρον
ἀγνῆς Παρθενόπης, σταχύων βεβριθὸς ἀμάλλης,
Παρθενόπης, ἦν πόντος ἑοῖς ὑπεδέξατο κόλποις.
πρὸς δὲ νότον, μάλα πολλὸν ὑπὲρ Σειρηνίδα πέτρην,

En este pasaje encontramos una clara alusión a la leyenda de Parténope. Ésta era una hermosa joven, que fue pretendida por muchos hombres; a pesar de todas estas solicitudes decidió conservar su virginidad, por eso Dionisio la califica de ἀγνή, “casta”. Pero la muchacha cayó enamorada del frigio Metíoco, y para castigarse por su falta se cortó el cabello y se desterró a Campania, donde Dionisio sitúa su morada (μέλαθρον). Allí Afrodita, encolerizada, la transformó en Sirena¹⁰⁶⁷.

Las Sirenas son unos seres híbridos entre mujer (cabeza y busto) y ave (cuerpo, alas y patas). Habitaban una isla del Mediterráneo y con su música atraían a los navegantes que pasaban cerca, para que, ensimismados con su canto, no percibieran los escollos y naufragaran¹⁰⁶⁸. Cuando Odiseo y su tripulación consiguieron burlarlas gracias a los consejos de la hechicera Circe¹⁰⁶⁹, éstas, enloquecidas por su fracaso, se arrojaron al mar¹⁰⁷⁰.

Ya en la Antigüedad se situaba la roca de las Sirenas (Σειρήνις πέτρα) al sur de Italia. Tradicionalmente, la isla de las Sirenas se sitúa frente a la costa de la Italia meridional, frente a la isla de Sorrento¹⁰⁷¹. Mediante la expresión μέλαθρον ἀγνῆς Παρθενόπης (la morada de la casta Parténope) el poeta se refiere a la ciudad de Nápoles¹⁰⁷². Eustacio¹⁰⁷³ nos dice que su tumba estaba junto a Nápoles, en la Campania, donde fue depositada por las olas del mar, una vez que se hubo precipitado desde lo alto de su islote.

¹⁰⁶⁷ Cf. sch. D. P. 358, y Eust., in D. P. 358.

¹⁰⁶⁸ Su genealogía más usual las hace hijas del dios-río Aqueloo (cf. A. R. VI 891-899, Apollod. I 3, 4 y 7, 10, y *Epit.* VII 18-20, Hyg., *Fab.* CXLI, Ou., *Met.* V 551-571). Su número oscila entre dos y cuatro: en Hom., *Od.* XII 1-200, son tan sólo dos y no se menciona sus nombres; en otros textos hallamos tres y son llamadas ya Parténope, Leucosia y Ligea (cf. Lyc. 719-729, y sch. Lyc. 715), ya Pisínoe, Aglópe y Telxiepia (cf. Apollod., *Epit.* VII 18-20); e incluso a veces cuatro.

¹⁰⁶⁹ La tripulación se embadurnó los oídos con cera, y ataron de pies y manos a Odiseo al mástil, para que pudiera escuchar su canto sin arrojarse a la mar.

¹⁰⁷⁰ La nave Argo ya lo había conseguido anteriormente gracias al músico Orfeo (cf. A. R. VI 891-920, Apollod. I 9, 25, y *Arg. Orph.* 1264-1290). Para el destino de las Sirenas véase Apollod., *Epit.* VII 20.

¹⁰⁷¹ En Hom., *Od.* XII 159, las Sirenas habitan en una isla con prados floridos; en A. R. IV 892, la isla recibe el nombre de Ἀνθεμόεσσα.

¹⁰⁷² Ou., *Met.* XIV 101, llama Parténope a la ciudad de Nápoles, aludiendo sin ninguna duda a este hecho.

¹⁰⁷³ Eust., in D. P. 358.

Éolo, rey de los vientos.

- Vv. 461-466: τὴν δὲ μετ' Αἰόλου εἰσὶ περίδρομοι εἰν ἀλλὶ νῆσοι,
Αἰόλου Ἴπποτάδαο, φιλοξείνου βασιλῆος,
Αἰόλου, ὃς θηητὰ μετ' ἀνδράσιν ἔλλαχε δῶρα,
κοιρανίην ἀνέμων κλονεόντων ἰσταμένων τε.
ἐπτα δέ τοι ταί γ' εἰσίν, ἐπόνυμοι ἀνδράσι Πλωταί,
οὔνεκα μέσσον ἔχουσι περίπλοον ἀμφιέλικτον.

Éolo Hipótada es el hospitalario rey (φιλόξεινος βασιλεύς) que acoge a Odiseo y a sus hombres en su morada; obsequia al héroe con un odre en el que estaban encerrados todos los vientos, excepto el Céfiro, que era el que los conduciría a Ítaca. Pero los compañeros de Odiseo, creyendo que Éolo le había regalado riquezas, abrieron el odre y los vientos escaparon, desencadenando una terrible tempestad que devolvió la flota de nuevo a la isla de Éolo. Éste no volvió a ayudar al héroe, puesto que era evidente que los dioses se oponían a su regreso¹⁰⁷⁴. Zeus había otorgado a Éolo la κοιρανίην ἀνέμων o “soberanía de los vientos”¹⁰⁷⁵.

Como indica el poeta por medio del patronímico Hipótada, Éolo el rey de los vientos es hijo de Hipotes, el cual es hijo de Mimante, que a su vez es hijo de Éolo hijo de Helén¹⁰⁷⁶. Según una versión racionalista del mito¹⁰⁷⁷, Éolo era un hombre longevo y experimentado en el arte de la navegación, entendido en los vientos, y el primero en descubrir las velas, por lo cual era llamado el señor de los vientos.

¹⁰⁷⁴ Hom., *Od.* X 1-79, A. R. IV 764-769, Apollod., *Epit.* VII 10-11, Verg., *Aen.* I 50-86, Ou., *Met.* XIV 223-232.

¹⁰⁷⁵ Cf. Hom., *Od.* X 19-22: δῶκε δέ μ' ἐκδείρας ἀσκὸν βοῶς ἐννεώροιο,
ἔνθα δὲ βυκτάων ἀνέμων κατέδησε κέλευθα·
κεῖνον γὰρ ταμίην ἀνέμων ποίησε Κρονίων,
ἡμὲν παύμεναι ἢ δ' ὀρνύμεν, ὄν κ' ἐθέλησι.

Véase también Apollod., *Epit.* VII 10, Verg., *Aen.* I 65-66.

¹⁰⁷⁶ Esta genealogía aparece ya en D. S. IV 67, 3. Hay tres Éolos pues en la mitología clásica: Éolo el hijo de Helén, Éolo el Hipótada, y Éolo el hijo de de Melanipe (o Arne) y hermano gemelo de Beoto; durante la Antigüedad la confusión entre estas tres figuras fue muy frecuente.

¹⁰⁷⁷ Recogida en sch. D. P. 461.

Las islas circulares de Éolo (Αἰόλου περίδρομοι νῆσοι) son las Lípari¹⁰⁷⁸. En la *Odisea* sólo se menciona una isla, y es llamada “Eolia”¹⁰⁷⁹. Dionisio las llama Πλωταί (“Flotantes”)¹⁰⁸⁰ y dice que su número es siete¹⁰⁸¹.

¹⁰⁷⁸ Cf. Str. VI 2, 10-11, y Eust., *in D. P.* 461.

¹⁰⁷⁹ Hom., *Od.* X 1-2: Αἰολίην δ' ἐς νῆσον ἀφικόμεθ'· ἔνθα δ' ἔναιεν
Αἴολος Ἴπποτάδης, φίλος ἀθανάτοισι θεοῖσι,

También en Apollod., *Epit.* VII 10, Verg., *Aen.* I 52.

¹⁰⁸⁰ La identificación de las Plotas con las islas Eolias o Lípari estaba ya en Pherecyd. 3 F 28 Jacoby y Antímaco (*Antim., fr.* 60 Wyss); cf. *sch.* A. R. 271b, 285, 296-297. En cambio, Apolonio (A. R. II 285) llama Plotas a las Estrófadas.

¹⁰⁸¹ Véase *sch.* A. R. IV 761-765: εἰσὶν δὲ αἱ τοῦ Αἰόλου νῆσοι ζ' αἶδε· Στρογγύλη, Εὐώνυμος, Λιπάρρα, Ἴέρα, Διδύμη, Ἐρικόδης. Los mismos nombres en *sch.* D. P. 465. Para más información véase la nota 297 de Vian, 1974, pp. 269-270.

Corcira e Ítaca.

- Vv. 494-497: καὶ λιπαρὴ Κέρκυρα, φίλον πέδον Ἀλκινόοιο.
τῇ δ' ἐπὶ Νηρικίης Ἰθάκης ἔδος ἐστήρικται
νήσων τ' ἀλλάων, ὅσας τ' ἀπὸ Χαλκίδος ἔρπων
δίνης ἀργυρέης Ἀχελώϊος ἀμφὶς ἐλίσσει.

En este pasaje vislumbramos un claro eco de la estancia de Odiseo en la isla de Alcínoo¹⁰⁸², en cuya corte relata sus viajes y aventuras, y del posterior retorno a Ítaca del héroe en una de las fabulosas naves de los feacios. La isla es llamada Esqueria en la *Odisea*¹⁰⁸³, y Drépane en Apolonio¹⁰⁸⁴. Corcira es el nombre que le da el poeta (Κέρκυρα), y así es más comúnmente conocida por la tradición¹⁰⁸⁵. Identificada con la actual Corfú, está situada en el mar Jonio, frente a los bosques Ceraunios¹⁰⁸⁶.

El epíteto Nericia (Νηρικίη) que Dionisio aplica a Ítaca es algo confuso. Según relata la *Odisea*¹⁰⁸⁷, Nérico (Νήρικος) es una ciudad del Epiro tomada por Laertes, que luego pasó a ser conocida como Leucas¹⁰⁸⁸; podría simplemente con éste referirse a la localización de la isla, situada frente a Leucas y el Epiro. O puede que se pretenda hacer alusión a una montaña de Ítaca, el monte Nérito (Νήριτον), presente ya en los poemas homéricos¹⁰⁸⁹, en el que según la leyenda Anticlea dio a luz a Odiseo un día en el que había sido sorprendida por la lluvia y el agua le impidió proseguir su camino¹⁰⁹⁰; ya en la Antigüedad se produjo confusión entre ambos términos¹⁰⁹¹.

¹⁰⁸² Hijo de Nausítoos (que a su vez lo era de Posidón), y rey de los feacios. Casado con su sobrina Arete, tiene cinco hijos varones, y una hija, Nausícaa, que acogió a Odiseo cuando arribó a la isla. Alcínoo también desempeña un papel importante en las *Argonáuticas* de Apolonio junto a su esposa, y ejerce de juez en el pleito entre los Argonautas y los colcos enviados por Eetes para capturar a Medea.

¹⁰⁸³ Σχερίη. Hom., *Od.* V 34, VI 8, VII 79, y XIII 44 y 160.

¹⁰⁸⁴ Δρεπάνη. A. R. IV 990 y 1223. También llamada Macris (Μάκρις) en IV 990 y 1175.

¹⁰⁸⁵ Cf. Str. VI 2, 4.

¹⁰⁸⁶ Cf. D. P. 492-493: πρὸς δὲ νότον μετὰ δρυμὰ Κεραύνια νηῖ θεούση
νησοὶ κεν φαίνονται περαιόθεν Ἀμπρακιῶν

También A. R. IV 518-521 (quien habla no de bosques, sino de montes Ceraunios), y Eust., *in D. P.* 492.

¹⁰⁸⁷ Hom., *Od.* XXIV 375-382.

¹⁰⁸⁸ Cf. sch. Hom., *Od.* XXIV 377, Eust., *in Od.* II 327, e *in D. P.* 492. Isla del mar Jonio, conectada al continente por una larga franja de tierra y un puente. Hoy en día conserva su nombre antiguo: Λευκάδα.

¹⁰⁸⁹ Hom., *Il.* II 632, *Od.* IX 22, XIII 351.

¹⁰⁹⁰ Este historia pretende explicar la etimología de Odiseo; cf. Eust., *in Od.* II 209-210: Σιληνὸς μέντοι ὁ Χίος κατὰ τὴν ἱστορίαν ἐν δευτέρῳ βιβλίῳ τῶν αὐτῶν μυθικῶν δασύνει παρὰ τὴν ὁδὸν, λέγων ὡς Ἀντικλείας ὀδευούσης παρὰ τὸ Νήριτον, ἕσεν ὁ Ζεὺς. τὴν δὲ ὑπὸ ἀγωνίας ἐκεῖ πεσοῦσαν τεκεῖν. καὶ τὸ γεννηθὲν κληθῆναι Ὀδυσσεά παρὰ τὸ ἐν τῇ ὁδῷ ἕσαι.

¹⁰⁹¹ Y entre Neio (Νήιον, Hom., *Od.* III 81). Cf. Str. X 2, 8-11 y Eust., *in D. P.* 492. El arqueólogo alemán Wilhelm Dörpfeld (1853-1940) incluso propuso que la isla de Nidri, en la costa suroeste de Leucas, fue donde una vez se halló el emplazamiento de la real Ítaca (según su teoría existían varios pasajes en la *Odisea* que sugerían que Leucas es el modelo de la Ítaca homérica).

6.4.3 Otros *nóstoi*.

El témenos de Canobo.

- Vv. 10-13: ἀλλ' ἦτοι Λιβύη μὲν ἀπ' Εὐρώπης ἔχει οὖρον
λοξὸν ἐπὶ γραμμῆσι, Γάδειρά τε καὶ στόμα Νείλου,
ἔνθα βορειότατος πέλεται μυχὸς Αἰγύπτιοιο
καὶ τέμενος περίπυστον Ἀμυκλαίοιο Κανώβου·

Dionisio menciona el τέμενος περίπυστον del amicleo Canobo, piloto de Menelao, situado junto a la desembocadura del Nilo (στόμα Νείλου). Tras la toma de Troya, Menelao, Néstor y Diomedes partieron inmediatamente hacia la Hélade. Pero una tempestad desvió el rumbo de la flota de Menelao, durante la cual el piloto de la nave, Frontis¹⁰⁹², se ahogó, y Canobo reemplazó a éste en el timón de la nave. Tras una serie de acontecimientos¹⁰⁹³, fueron a parar a Egipto, en donde se quedaron algún tiempo para reparar los cascos de la flota, dañados por la tormenta. Mientras estaba descansando tumbado en la playa, Canobo fue mordido por una *hemorrois* en el cuello, y murió envenenado¹⁰⁹⁴. Menelao lo entierra con grandes honores y funda una ciudad en su memoria, dejando allí a los más ancianos de sus hombres para que la habitaran junto con algunos egipcios; llama a la ciudad Canobo¹⁰⁹⁵.

Canobo era oriundo de Amiclas (Ἀμυκλαίος Κάνωβος), una villa que se hallaba en el suroeste de Esparta, en la llanura del Eurotas, al pie del Taigeto. Apolonio de Rodas escribió un poema dedicado a él, escrito en coliambos¹⁰⁹⁶.

¹⁰⁹² Hijo de Onétor. Se cuenta que fue empujado fuera de la nave por una ráfaga de viento (Cf. sch. D. P. 13 y Eust., in D. P. 11).

¹⁰⁹³ Como la huida de la isla de Rodas, o su paso por Fenicia (cf. Eust., in D. P. 11).

¹⁰⁹⁴ Cf. Nic., Th. 309-319, sch. Nic., Th. 309-317, sch. D. P. 10, y Eust., in D. P. 11, La *hemorrois* es un tipo de serpiente venenosa, identificable con la víbora hocicuda (*vipera latastei*) o la áspid cornuda (*aspis cerastes*). Según Nic., Th. 309-319, sch. Nic., Th. 309-317, y Eust., in D. P. 11, Helena, como castigo, rompió la espina dorsal de la sierpe (que antes había sido recta, o vertebrada) y desde entonces la *hemorrois* tiene la espina dorsal fragmentada. También se cuenta (cf. Cono, Narr. VIII, Serv., Georg. IV 287) que de las lágrimas vertidas por Helena surgió una planta, el Helenio.

¹⁰⁹⁵ Cf. Str. XVII 1, 17, Tac., Ann. II 60, St. Byz. Κάνωπος, Serv., Aen. XI 273, sch. D. P. 13, y Eust., in D. P. 11. La ciudad estaba cerca de Alejandría (ciento veinte estadios según Estrabón); próxima a ésta había una isla, que según Eustacio era llamada Helenio por Helena (que según otros también era conocida como Canobo). Uno de los brazos de la desembocadura del Nilo fue conocido también con el nombre de Canobo (para la confusión entre la β y la π cf. St. Byz. Κάνωπος).

¹⁰⁹⁶ Del que apenas conservamos unos fragmentos (A. R. Fr. 1-3). En esta obra posiblemente se narrara, además de la muerte de Canobo y la *ktisis* de la ciudad, la historia de la princesa egipcia Teónoe, que se enamoró de él; probablemente también aparecieran Ton y Polidamna, los reyes egipcios de Hom., Od. IV 228 (este Ton o Tonis también aparece en Hdt. II 113-115). Las fuentes confirman que en la zona había una ciudad llamada Tonis (cf. Nic., Th. 313, Str. XVII 1, 16, y D. S. I 19, 4). Para la historia de Teónoe, cf. Cono, Narr. VIII.

La fundación de Carquedón.

- Vv. 195-197: τοῖς δ' ἐπὶ Καρχηδῶν πολυήρατον ἀμπέχει ὄρμον,
Καρχηδῶν, Λιβύων μὲν, ἀτὰρ πρότερον Φοινίκων,
Καρχηδῶν, ἦν μῦθος ὑπαὶ βοῖ μετρηθῆναι.

El poeta alude a la mítica fundación de la ciudad de Carquedón, más conocida como Cartago¹⁰⁹⁷, que la tradición atribuye a la heroína Dido. La leyenda narra que el rey de Tiro¹⁰⁹⁸ tenía un hijo llamado Pigmalión y una hija llamada Dido¹⁰⁹⁹. Ésta se casó con Siqueo, un acaudalado fenicio¹¹⁰⁰; pero Pigmalión, que ejercía el poder en la ciudad, codiciando las riquezas de éste lo asesinó. Siqueo se aparece en sueños a Dido, le revela el crimen, y le dice que huya con su tesoro. Así hace ella, junto con algunos nobles tirios, y llega hasta Libia¹¹⁰¹. Al desembarcar fueron recibidos por el rey Yarbas y los nativos de la zona¹¹⁰²; Dido pide¹¹⁰³ al rey una porción de tierra donde establecerse y éste le concede tanto como pueda abarcar con una piel de buey. Tras recortar la piel en delgadas tiras, forma un largo cordón, con el cual abarca un amplio territorio, en el cual se erigió la ciudad¹¹⁰⁴. Por este motivo se dice en el pasaje que Cartago fue medida por la piel de un buey (ὑπαὶ βοῖ μετρηθῆναι).

La tradición narra que debido a ésta piel de buey la acrópolis de la ciudad fue denominada Βύρσα (“piel”) por los antiguos¹¹⁰⁵. Así mismo que, al empezar a excavar en el primer emplazamiento elegido, se halló una cabeza de buey, mal augurio, y se trasladaron a otro lugar en el que desenterraron una cabeza de caballo, indicio que presagiaba el valor guerrero de la futura urbe¹¹⁰⁶.

¹⁰⁹⁷ Καρχηδῶν, del fenicio *Qart-Hadašat*, que significa “Ciudad Nueva”. Cf. St. Byz. Καρχηδῶν, y Eust., *in D. P.* 195, quienes dan otros nombres para la ciudad como por ejemplo Κακκάβη.

¹⁰⁹⁸ Llamado Metes en Serv., *Aen.* I 343 (o Muto cf. Iustinus, *Hist. Philip.* XVIII 4); Belo en sch. D. P. 195; y ya Belo ya Agénor en Eust., *in D. P.* 195.

¹⁰⁹⁹ Su nombre tirio era Elisa; el nombre de Dido le fue dado por los nativos de Libia (cf. Timae. fr. 82, y Eust., *in D. P.* 195). En algunas tradiciones (como en Verg., *Aen.* IV, o Ou., *Ep.* VII) tiene una hermana llamada Ana. A veces los tres nombres se confunden (cf. sch. D. P. 195 y Eust., *in D. P.* 195).

¹¹⁰⁰ O bien con su tío materno el sacerdote Sicarbas, el segundo hombre más importante de Tiro, cf. Serv., *Aen.* I 343 (llamado Aquerbas en Iustinus, *Hist. Philip.* XVIII 4).

¹¹⁰¹ Se cuenta que durante la travesía, para burlar a su codicioso hermano, arrojó al mar, como ofrenda a su difunto esposo, sacos que aseguraba estar llenos de oro, pero que en realidad lo estaban de arena. También se contaba que en Chipre se unió con un sacerdote de Júpiter, y que sus acompañantes raptaron a ochenta doncellas consagradas a Venus y las desposaron después. Cf. Iustinus, *Hist. Philip.* XVIII 4-5.

¹¹⁰² Nómadas (o numidios) y mazicos según Eust., *in D. P.* 195.

¹¹⁰³ O bien compra con parte del tesoro de su difunto marido.

¹¹⁰⁴ Cf. Verg., *Aen.* I 335-369, Iustinus, *Hist. Philip.* XVIII 5, sch. D. P. 195, y Eust., *in D. P.* 195.

¹¹⁰⁵ Cf. Verg., *Aen.* I 365-368, Iustinus, *Hist. Philip.* XVIII 6, y Eust., *in D. P.* 195.

¹¹⁰⁶ Cf. Verg., *Aen.* I 441-445 (sólo la cabeza de caballo), Iustinus, *Hist. Philip.* XVIII 6, y Serv., *Aen.* I 443.

Sabemos que la ciudad fue fundada por los comerciantes fenicios procedentes de Tiro en el año 814 a.C. La colonia llegó a alcanzar tal importancia comercial que rivalizó con las propias metrópolis fenicias. A su alrededor se erigió el Imperio Cartaginés, la más importante potencia marítima del Mediterráneo Occidental hasta las Guerras Púnicas. Tras una serie de derrotas y debido a las duras condiciones impuestas por la República Romana, el poder y la influencia de Cartago declinaron. La ciudad fue destruida por los romanos en la Tercera Guerra Púnica; reconstruida después, fue habitada por los nativos libios de la zona, convirtiéndose en una ciudad muy influyente durante el Imperio Romano. Dionisio evoca la caída del Imperio Cartaginés en el verso 196: Καρχηδών, Λιβύων μὲν, ἀτὰρ πρότερον Φοινίκων. A esta encarnizada lucha entre Cartago y Roma hará alusión Virgilio al narrar la apasionada historia de amor de Dido y Eneas, inmortalizada en la *Eneida*¹¹⁰⁷.

¹¹⁰⁷ Sobre todo en el libro IV; también en Ou., *Ep.* VII. Aunque en la versión más antigua de la leyenda (cf. Timae. fr. 82, y Iustinus, *Hist. Philip.* XVIII 6), Dido permanece fiel a los votos realizados a su esposo, prefiriendo el suicidio antes que unirse a otro hombre. La trágica historia de los amores de Dido y Eneas es algo que empezó a gestarse en la poesía latina a partir de Nevio, y que fue culminado por Virgilio en la *Eneida*, en donde alcanza su forma definitiva.

Idótea.

- Vv. 258-259: ἤχί τε μακραι
φαίνονται σκοπιαὶ Παλληνίδος Εἰδοθεείης.

Idótea es, según la *Odisea*¹¹⁰⁸, una diosa hija de Proteo, el anciano del mar, que ayuda a Menelao a apresar a su padre para que el Atrida pueda interrogarlo acerca de su regreso al hogar y del destino de los otros héroes que lucharon con él en Troya. En Eurípides¹¹⁰⁹ Proteo es el rey de Faros, el cual tuvo dos hijos con la Nereida Psámate: un varón llamado Teoclímeneo y una muchacha llamada Téonoe¹¹¹⁰; hay quien identifica a este Proteo con la divinidad de la *Odisea*, y a la joven Téonoe con la diosa Idótea.

Idótea es llamada Παλλήνις debido a su leyenda: Proteo, en un principio, emigró a Palene¹¹¹¹ en Tracia desde Egipto¹¹¹²; posteriormente, a causa de la impiedad de sus hijos, dos varones llamados Polígono y Telégono que se dedicaban a asesinar a los extranjeros que acudían a esa tierra¹¹¹³, Proteo e Idótea huyeron de allí; encomendados a los dioses, arribaron de nuevo a Egipto, y habitaron la isla de Faros¹¹¹⁴, donde ambos fueron considerados divinidades marinas¹¹¹⁵.

La tradición localizaba precisamente la tumba de Idótea en la isla de Faros¹¹¹⁶. El poeta menciona las μακραι σκοπιαὶ (“elevadas cimas” o “atalayas”) de la Palénide Idótea. Con esta expresión alude probablemente al Faro de Alejandría¹¹¹⁷, una de las maravillas del mundo antiguo¹¹¹⁸.

¹¹⁰⁸ Hom., *Od.* IV 349-569, Hyg., *Fab.* CXVIII, y Nonn., *D.* I 37, 43.

¹¹⁰⁹ E., *Hel.* 6-13. Rey de Menfis en Hdt. II 112-120, y Eust., *in Od.* I 170-172.

¹¹¹⁰ Idótea aparece ya en el drama satírico perdido de Esquilo *Proteo* (cf. A. fr. 212 Radt).

¹¹¹¹ Península más occidental de la Calcídica, llamada antes Flegra, en donde se desarrolló la Gigantomaquia; cf. sch. Lyc. 126. Aristeo visitará Palene para interrogar a Proteo acerca de sus colmenas en Verg., *G.* IV 387 ss.

¹¹¹² Proteo abandonó Egipto debido a la tiranía del cruel Busiris, cf. Cono, *Narr.* VIII, y sch. Lyc. 115.

¹¹¹³ Ambos fueron muertos por Heracles, cf. Apollod. II 5, 9. El nombre de la madre de éstos, Tórone, está presente ya en Lyc. 116. En sch. Lyc. 115 y 124 sus nombres son Tmolo y Telégono.

¹¹¹⁴ Cf. Lyc. 110-131, sch. Lyc. 115 y 124, sch. D. P. 259, y Eust., *in D. P.* 259.

¹¹¹⁵ Cf. sch. Lyc. 115, y Eust., *in D. P.* 259.

¹¹¹⁶ Cf. sch. D. P. 259: Καὶ λέγεται τάφος εἶναι τῆς Εἰδοθέας, y Eust., *in D. P.* 259: ὅς λέγεται τάφος Ὀσίριδος καὶ Εἰδοθέας τῆς τοῦ Πρωτέως.

¹¹¹⁷ O al Antifaro, que se encontraba en Tafosiris. Cf. sch. D. P. 259: Λέγει δὲ σκοπιάς Εἰδοθέης ἢ τὴν Φάρον αὐτὴν, ὃ ἔστι κτίσμα, ἢ τὸν Ἀντίφαρον λεγόμενον, ὅς ἔστιν ἐν Ταφοσίριδι, y Eust., *in D. P.* 259: Ὅτι σκοπιάς τῆς Εἰδοθέας λέγει τὴν κατ' Ἄλε ξάνδρειαν Φάρον, περὶ ἧς εἴρηται, ἢ τὸν Ἀντίφαρον, ὑψηλὸν ὄντα καὶ αὐτὸν.

¹¹¹⁸ Erigido por el arquitecto Sóstrato de Cnido por orden de Ptolomeo II Filadelfo en el 279 a. C., este enorme faro (llamado así por la isla) alcanzaba los 134 m de altitud. Había sido construido con bloques de mármol unidos con plomo fundido, se levantaba sobre una plataforma de base cuadrada y era de forma octogonal; severamente dañado por los terremotos de 1303 y 1323, sus restos fueron utilizados en el año 1480 para construir una fortaleza.

6.5 Otros mitos.

Este apartado incluye las leyendas no englobadas dentro de un determinado ciclo mitológico o que no se encuentran relacionadas con ninguno. No hablaremos de los héroes Belerofonte y Diomedes, ni de las heroínas Io, Sinope y Semíramis, ni tampoco de Aquiles y los héroes que residen en la isla Leuca, por haber explicado estos casos en concreto en el apartado referido a las divinidades¹¹¹⁹.

Los mitos tratados serán los siguientes y seguiremos su orden de aparición en el poema:

- Faetonte y sus hermanas las Helíades.
- Cadmo y Harmonía.
- Pélope y el Peloponeso.
- El rapto de Oritía.
- Macris.
- La tumba de Eritreo.

¹¹¹⁹ La isla Leuca (D. P. 541-548), Sinope (D. P. 773-779), y Belerofonte (D. P. 869-873), en el apartado relativo a Zeus; Io (D. P. 140-141) en el de Hera; Diomedes y Egialea (D. P. 481-486) en el de Afrodita; Semíramis (D. P. 1005-1008) en el de Baal.

Faetonte y las Helíades.

- Vv. 288-293: τοῖς δ' ἔπι Πυρρηναῖον ὄρος καὶ δώματα Κελτῶν,
ἀγρόθι πηγᾶων καλλιρρόου Ἡριδανοῖο,
οὗ ποτ' ἐπὶ προχοῆσιν ἐρημαίην ἀνὰ νύκτα
Ἥλιάδες κώκυσαν, ὀδυρόμεναι Φαέθοντα·
κεῖθι δὲ Κελτῶν παῖδες, ὑφήμενοι αἰγείροισι,
δάκρυ' ἀμέλγονται χρυσαυγέος ἠλέκτροιο.

En este pasaje se habla del mito de Faetonte y sus hermanas las Helíades¹¹²⁰. Faetonte es el hijo de Helios y de la Oceánide Clímene¹¹²¹. Había sido criado por su madre en la ignorancia de quien era su padre, pero, al llegar la adolescencia, Clímene le reveló a su hijo su ascendencia divina. Faetonte se dirigió al palacio de su padre, le rogó que le concediera una petición y éste aceptó. Faetonte entonces pidió que le dejara guiar el carro del Sol, y, a pesar de que su padre Helios intentó disuadirlo, el muchacho acabó convenciéndolo. Pero bien porque el joven se asustó, bien porque los caballos se desbocaron al no reconocer al auriga, el carro descendió demasiado y por poco no incendió la tierra entera, desencadenando una catástrofe. Para evitar males mayores Zeus tuvo que fulminarlo con su rayo, y el cadáver de Faetonte cayó al Erídano¹¹²². Allí, junto a las orillas durante la noche solitaria, las Helíades lloraban, lamentándose por Faetonte (ἐπὶ προχοῆσιν ἐρημαίην ἀνὰ νύκτα Ἥλιάδες κώκυσαν, ὀδυρόμεναι Φαέθοντα), de tal modo que fueron metamorfoseadas en álamos (αἰγείροι) por los dioses¹¹²³. Se cuenta que de sus lágrimas vertidas surgió el ἤλεκτρον o ámbar¹¹²⁴.

¹¹²⁰ Cuyo número fluctúa, según las distintas tradiciones mitológicas, entre tres y siete. En Hyg., *Fab.* CLIV, sus nombres son Mérope, Helie, Egle, Lampetie, Febe, Eterie y Dioxipe.

¹¹²¹ Así en la gran mayoría de autores. Según otras variantes (Hes., *Th.* 986-987, Apollod. III 14, 4) es hijo de Eos y Céfalo, o bien descendiente de la pareja.

¹¹²² Río mítico localizado al norte o al oeste de Europa. Identificado en un principio con el Ródano (ya por Esquilo según Plin., *H. N.* XXXVII 32), se acabó asociándolo con el Po (como ocurre, por ejemplo, en el *Hipólito*, las *Argonáuticas*, las *Geórgicas*, las *Metamorfosis* y la *Periegesis*) debido a la ruta del ámbar y al mito de Faetonte y las Helíades. Véase también Arat. 358 ss. y sch. D. P. 289. Para más información acerca del Erídano consúltese Delage, 1930, pp. 220-224.

¹¹²³ Cf. Pl., *Ti.* 22c; A. R. IV 595-611; Hyg., *Fab.* CLII, CLIV, y CCL; Lucr. 396-405; Verg., *B.* VI 62, *Aen.* X 189 ss.; Ou., *Met.* II 19-366, *Pont.* I 2, 33; Luc., *D. Deor.* XXV; Myth.Vat. I 118, II 57, III 8, 14; sch. D. P. 290, 291. Anteriormente la leyenda fue tratada por Esquilo (*Helíades*) y Eurípides (*Faetonte*) en dos tragedias perdidas. En una de las variantes (Hyg., *Fab.* CLII) las Helíades son transformadas como castigo por haber dado a su hermano Faetonte el carro y los caballos del Sol sin permiso de su padre Helios.

¹¹²⁴ Según Plin., *H. N.* XXXVII 31, el detalle de las lágrimas de las Helíades convertidas en ámbar fue introducido por Esquilo. Para la asociación de la leyenda de Faetonte y las Helíades con las regiones del fondo del Adriático y con el comercio del ámbar, consúltese Hdt. III 115 y A. Mastrocinque, 1991.

La metamorfosis de Cadmo y Harmonía.

- Vv. 390-393: κείνον δ' αὖ περὶ χῶρον ἴδοις περιηγέα τύμβον,
τύμβον, ὃν Ἀρμονίης Κάδμοιό τε φῆμις ἐνίσπει·
κεῖθι γὰρ εἰς ὀφίων σκολιῶν γένος ἠλλάχθησαν,
ὀππότε' ἀπ' Ἴσμηνοῦ λιπαρὸν μετὰ γῆρας ἴκοντο.

El poeta menciona en estos versos la tumba de Harmonía y Cadmo¹¹²⁵: τύμβον, ὃν Ἀρμονίης Κάδμοιό τε φῆμις ἐνίσπει. En los últimos años de su vida, el héroe, acompañado por su esposa, abandonó Tebas, dejando el trono a su nieto Penteo. Ambos se trasladaron a Iliria, al país de los enqueleos, que habían sido atacados por sus vecinos los ilirios, y a los que un oráculo les había vaticinado la victoria si los guiaban a la batalla Cadmo y Harmonía. Así ocurrió¹¹²⁶, y Cadmo reinó sobre los ilirios, y tuvo allí un hijo, Ilirio. Según la leyenda, él y su esposa fueron transformados en serpientes (εἰς ὀφίων σκολιῶν γένος ἠλλάχθησαν) y llevados a los Campos Elíseos¹¹²⁷. Pero según otra tradición mitológica, que hallamos en las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas¹¹²⁸ y que es la que sigue el Periegeta en su obra, la tumba de la pareja se encontraba en Iliria¹¹²⁹.

El Ismeno es un río de Beocia que atraviesa Tebas: con él Dionisio hace referencia a la ciudad.

¹¹²⁵ Hijo de Agenor y de Telefasa (o de Argíope), hermano de Cílix, Fénix y Europa, y mítico fundador de la ciudad de Tebas. Mientras buscaba a su hermana Europa, visitó el Oráculo de Delfos, que le ordenó fundar una ciudad allí donde una vaca se echara a descansar. En esa tierra Cadmo dio muerte a un dragón, vástago de Ares, que moraba en una fuente cercana y sembró sus dientes, de los cuales brotarían los *Espartoi*. Como castigo por la muerte de la sierpe, Cadmo sirvió a Ares durante 8 años, tras los cuales reinó en Tebas y se desposó, por gracia de Zeus, con Harmonía, hija de Ares y Afrodita (aunque según una tradición Harmonía es hija de Zeus y la Atlántide Electra, y hermana por tanto de Dárdano y Yasión, a quien Cadmo encontró en Samotracia cuando buscaba a Europa; cf. St. Byz. Δάρδανος, sch. A. R. I 916, y Eust., in D. P. 391). De este matrimonio nacieron un hijo llamado Polidoro, y cuatro hijas: Autónoe, Ino, Sémele y Ágave; cf. Apollod. III 1, 1 y 4, 1-2, Hyg., *Fab.* CLXXVIII, y Ou., *Met.* III 6 ss.

¹¹²⁶ Según una tradición atestiguada por Hyg., *Fab.* CLXXXIV, CCXL y CCLIV, la victoria es debida a que Ágave, la hija de Cadmo que había huido a Iliria tras despedazar a su propio hijo Penteo, y que allí se había casado con Licoterses, asesina a su marido y entrega el reino a su padre.

¹¹²⁷ Cf. E., *Ba.* 1313 ss., Call. fr. 11 Pf., Apollod. III 5, 4 y Ou., *Met.* VI 563-603. En Hyg., *Fab.* VI se narra que Ares fue el causante de la metamorfosis, irritado todavía contra Cadmo por haber matado a su hija la serpiente.

¹¹²⁸ A. R. IV 516-518: οἱ δ' ἄρ' ἐπ' Ἰλλυρικοῖο μελαμβαθέος ποταμοῖο,
τύμβος ἴν' Ἀρμονίης Κάδμοιό τε, πύργον ἔδειμαν,
ἀνδράσιν Ἐγχελέεσσιν ἐφέστιοι...

¹¹²⁹ Mencionada anteriormente, D. P. 388-389: Ἰλλυρικὴν ἐπὶ χέρσον ἐλίσσειται ἄχρι κολώνης
οὐρέων τ' ἠλιβάτων, τὰ Κεραύνια κικλήσκουσιν.

La Península de Pélope.

- Vv. 403-404: Πέλοπος δ' ἐπὶ νῆσος ὀπηδεῖ,
εἰδομένη πλατάνοιο μουρίζοντι πετήλω.

En este pasaje se hace referencia al *aition* del Peloponeso: Πέλοπος νῆσος (“Península de Pélope”), cuya forma Dionisio equipara a la de una de hoja de plátano que termina en cola de ratón (εἰδομένη πλατάνοιο μουρίζοντι πετήλω). Aunque no es una isla exactamente, sino una península (o quersoneso), ya que se encuentra unida al resto de Grecia por el Istmo de Corinto¹¹³⁰. Su similitud con una hoja reaparecerá a lo largo de la historia: durante la Edad Media la región fue conocida por los cruzados con el nombre de “Morea”, debido a su parecido con la hoja de la morera.

Pélope, hijo de Tántalo¹¹³¹, es un héroe lidio o frigio, que emigró a la Hélade desde su tierra natal¹¹³². Allí pretendió tomar por esposa a Hipodamía, hija de Enómao, retoño de Ares y rey de la Élide: para ello tenía que vencer en una carrera al rey, el cual poseía unos caballos mágicos, presente de su padre¹¹³³. Pero la princesa Hipodamía se enamora del joven héroe, y convence a Mírtilo, hijo de Hermes y auriga de Enómao¹¹³⁴, para que traicione al rey; de esta manera Pélope consigue ganar la carrera y Enómao perece, no sin maldecir antes a Mírtilo por su traición¹¹³⁵. Pélope regresa a Élide y allí contrae matrimonio con Hipodamía¹¹³⁶ y hereda el reino de Enómao. Acto seguido sometió el resto de la Pelasgiótide, a la cual llamó en su honor Peloponeso, esto es “Península de Pélope”¹¹³⁷.

¹¹³⁰ Al menos hasta la apertura del canal de Corinto en el año 1893, tras lo cual se convirtió en una “auténtica isla”.

¹¹³¹ La leyenda cuenta que su padre le dio muerte, lo despedazó y cocinó, y lo sirvió a los dioses en un banquete (para poner a prueba la clarividencia divina bien por piedad, debido a la escasez de alimentos en la zona). Todos los dioses percibieron el engaño y ninguno comió de ella, excepto Deméter (o Ares, o Tetis), que sin darse cuenta devoró un hombro; los dioses le hicieron uno de marfil para remplazar la parte perdida y lo devolvieron a la vida, haciéndolo todavía más bello.

¹¹³² Aunque hay otras variantes acerca de su procedencia: por ejemplo en A. R. II 358-360 y 790, Pélope desciende de los paflagones.

¹¹³³ Debido a que el propio Enómao estaba enamorado de su propia hija, o bien porque un oráculo había vaticinado al rey que moriría a manos del que se casara con ella. El pretendiente montaba en un carro con Hipodamía y tenía que huir hasta el Istmo de Corinto; si conseguía llegar hasta allí podría casarse con la princesa, pero si Enómao lo alcanzaba antes le daba muerte al punto (las cabezas de doce pretendientes anteriores pendían en lo alto de su palacio). Cf. Apollod., *Epit.* II 3-5.

¹¹³⁴ El cual estaba enamorado de Hipodamía. Cf. Apollod., *Epit.* II 6-7.

¹¹³⁵ Debido a la maldición de Enómao, Mírtilo será asesinado a su vez por Pélope: el héroe lo arroja al mar por haber intentado violar a Hipodamía. Cf. Apollod., *Epit.* II 8. Aunque en otra versión es la propia Hipodamía la que intenta seducir a Mírtilo, y, tras ser rechazada por él, lo acusa ante Pélope, quien le da muerte (sch. Hom., *Il.* II 104, sch. E., *Or.* 990 y Eust., *in Il.* I 281-281).

¹¹³⁶ De este matrimonio fueron fruto, entre otros, Atreo, Tiestes y Crisipo.

¹¹³⁷ Cf. Apollod., *Epit.* II 9.

Bóreas y Oritía.

- Vv. 423-425: πρόσθε γε μὴν Ἴσθμοιο πρὸς αὐγὰς Ἀττικὸν οὐδας,
τοῦ διὰ θεσπεσίου φέρεται ῥόος Ἴλισσοιο,
ἔνθεν καὶ Βορέης ποτ' ἀνήρπασεν Ὠρείθουαν

Dionisio utiliza un giro para aludir a Atenas sin mencionarla de manera explícita¹¹³⁸: por medio del Ἀττικὸν οὐδας (suelo ático), τοῦ θεσπεσίου ῥόος Ἴλισσοιο (la corriente del divino Iliso), y del episodio mitológico de Bóreas y Oritía, evoca ejemplarmente la ciudad¹¹³⁹.

Oritía es una de las hijas de Erecteo, el rey de Atenas. Su leyenda narra que fue raptada por el viento del norte, Bóreas, mientras jugaba con sus compañeras en las orillas del Iliso¹¹⁴⁰. De esta unión nacieron los Boréadas, Calais y Zetes, héroes alados¹¹⁴¹. En las orillas del Iliso se encontraba un templo dedicado al dios Bóreas¹¹⁴².

El escolio a este verso y Eustacio¹¹⁴³ ofrecen una explicación evemerista para esta leyenda: Bóreas era un rey tracio, cuyo nombre era idéntico al del viento del Norte, que raptó a Oritía, hija del rey del Ática Erecteo; debido a la homonimia este rey fue confundido con el mítico dios-viento. Otra tradición evemerista¹¹⁴⁴ sostiene que Oritía fue empujada desde lo alto de un acantilado por una ráfaga de viento.

¹¹³⁸ Al igual que hace con su ciudad natal, Alejandría (vv. 254-259).

¹¹³⁹ Y también evoca el célebre comienzo del *Fedro* platónico, diálogo que gozó de enorme fortuna en la tradición literaria antigua. Para la omisión de Atenas en el poema cf. E. Oudot, *REA* 106, 2004, p. 247: “Denys, décrit un monde urbanisé, mais ne fait nulle mention d’Athènes. Il est seulement fait allusion à l’enlèvement d’Orithyie par Borée sur les bords de l’Ilissos. Il s’inscrit dans une tendance qu’ont les textes géographiques à éluder la description de cette cité. Il substitute un autre propos qui suscite plusieurs interprétations: la présence de Borée renvoie à l’expédition des Argonautes et inscrit Athènes dans la géographie du voyage épique; ensuite, par le biais de Pausanias puis d’Hérodote, le lecteur se rappelle la victoire des Athéniens à l’Artémision; enfin et surtout, ces vers font écho à l’ouverture du *Phèdre* de Platon dialogue qui s’interroge sur l’utilisation du récit mythique. En remplaçant le paysage d’Athènes par un *locus* littéraire, le poète invite à considérer ses pratiques littéraires”.

¹¹⁴⁰ Las márgenes del río Iliso es el escenario en el que los mitógrafos sitúan el rapto (cf. Pl., *Phdr.* 229b-c, A. R. I 211-218, Apollod. III 15, 2, y Paus. I 19, 5), aunque según una variante (sch. Hom., *Od.* XIV 533) éste se produjo durante una procesión a la Acrópolis. En Ou., *Met.* VI 684 ss., Bóreas recurre al rapto sólo tras serle negada la mano de Oritía. Quizá la petición se encontrara en la *Oritía* de Esquilo (para esta hipótesis cf. A. Ruiz de Elvira, 1975, p. 356).

¹¹⁴¹ Y también dos hijas, Cleopatra y Quíone (cf. Apollod. III 15, 1-2). Sobre las alas de los Boréadas las fuentes discrepan: bien emergen de sus costados, bien se encuentran en sus talones. Calais y Zetes se encuentran entre los Argonautas en todas las versiones, y desempeñan un papel importante en la historia: aconsejan abandonar a Heracles y liberan a Fineo de las Arpías (cf. A. R. I 1298-1808, II 178 ss.).

¹¹⁴² Cf. Hdt. VII 189. Platón, *Phdr.* 229c, habla de un altar.

¹¹⁴³ Sch. D. P. 425 y Eust., in D. P. 423. En ambos se compara esta confusión con la producida entre Aidoneo, rey del Epiro, y el dios Plutón.

¹¹⁴⁴ Herm., *Ad Pl. Phdr.* 229b.

Macris, hija de Aristeo.

- V. 520: ἦτοι δ' Εὐρώπης μὲν Ἀβαντιάς ἔπλετο Μάκρις

Mediante la expresión Ἀβαντιάς Μάκρις el poeta alude a Eubea. Es llamada Abántide debido a que los abantes eran la antigua población de la isla. El *auctor gentis* de este pueblo es Abante, hijo de Posidón y la ninfa Aretusa¹¹⁴⁵; el héroe es el padre de Calcodonte, y el abuelo de Elefénor¹¹⁴⁶, el cual acudió a Troya acompañado con un contingente de lanceros abantes en cuarenta naves¹¹⁴⁷.

Calímaco¹¹⁴⁸ había utilizado la perífrasis Μάκρις Ἀβαντιάς para referirse a la isla, y en Apolonio¹¹⁴⁹ aparece el adjetivo Abántide aplicado a Eubea. En el pasaje de las *Argonáuticas*, Macris es el nombre de una heroína, hija de Aristeo y Autónoe y hermana de Acteón, la cual había criado a Dioniso en Eubea¹¹⁵⁰. Según esta tradición la joven había ejercido de nodriza del pequeño dios, y lo había alimentado con miel¹¹⁵¹ cuando vivían en Eubea; pero Hera, enterada de que Hermes le había confiado a Dioniso para que lo criara, expulsó a Macris de la isla, y ésta se refugió en una gruta sagrada en la isla de Feacia (o Corcira). Aunque según Eustacio¹¹⁵² la isla es llamada Μάκρις debido a su magnitud.

¹¹⁴⁵ Esta divinidad estaba relacionada con una fuente situada en las cercanías de Calcis, ciudad de Eubea.

¹¹⁴⁶ Aunque según una tradición ateniense Elefénor descendía de Calcón, nieto de Erecteo.

¹¹⁴⁷ Cf. Hom., *Il.* II 536-545.

¹¹⁴⁸ Call., *Del.* 20: οὐκ ὄνοτι καὶ Μάκρις Ἀβαντιάς Ἐλλοπιήων; cf. sch. D. P. 520.

¹¹⁴⁹ A. R. IV 1135: Εὐβοίης ἔντοσθεν Ἀβαντίδος ᾧ ἐνὶ κόλπῳ.

¹¹⁵⁰ Cf. A. R. IV 540, y 1131-1141, Nonn., *D.* XIX 194, y sch. A. R. 1131, 1136-1138, y 1141.

¹¹⁵¹ Su padre Aristeo es el inventor de la apicultura y la oleicultura.

¹¹⁵² Eust., *in D.P.* 520: ἡ καὶ Μάκρις ὀνομασθεῖσα διὰ τὸ τῆς θέσεως ἐπίμηκες· οὕτω γάρ πως παραμήκης ἐκτέταται.

La tumba del rey Eritreo.

- Vv. 606-607: ἔστι δέ τοι προτέρω Καρμανίδος ἔκτοθεν ἄκρης
Ἔγυρις, ἔνθα τε τύμβος Ἐρυθραίου βασιλῆος·

En estos dos hexámetros Dionisio hace referencia a la tumba del rey Eritreo (τύμβος Ἐρυθραίου βασιλῆος), situada en la isla de Ogiris¹¹⁵³. Eritreo es el rey epónimo del mar designado con su mismo nombre: el mar Eritreo¹¹⁵⁴, en el cual se encontraba Ogiria¹¹⁵⁵. Según Eustacio¹¹⁵⁶, en la Carmania, en el promontorio de la isla de Ogiris, estaba ciertamente la tumba del rey Eritreo, en la cual se hallaba esta inscripción:

Ἀγχιβαθῆς δ' ἄρα νῆσος ἀλὸς κατὰ βένθος Ἐρυθρῆς
Ἔγυρις, ἔνθα δὲ τύμβος ἀλὸς μεδέοντος Ἐρύθρα
κέκληται.

El escoliasta y Eustacio¹¹⁵⁷ identifican a este rey Eritreo con Deríades, héroe del linaje “eritreo” (esto es rojo, o sea indo) que era el jefe supremo del territorio de la India cuando Dioniso marchó hasta allí, y que comandó las fuerzas que se opusieron a la expedición del dios¹¹⁵⁸.

¹¹⁵³ Actual isla de Ormuz, en Irán.

¹¹⁵⁴ Nombre que los griegos daban al océano Índico occidental.

¹¹⁵⁵ Cf., por ejemplo, D. P. 38: ἄγχι δ' Ἐρυθραίων τε καὶ Αἰθίοπιον καλέουσιν; o St. Byz: Ἔγυρις, νῆσος ἐν τῇ Ἐρυθρᾷ θαλάσσει.

¹¹⁵⁶ Eust., in D. P. 606.

¹¹⁵⁷ Sch. D. P. 607 y Eust., in D. P. 606.

¹¹⁵⁸ Hijo del río Hidaspes y de Astris (una hija de Helios). Deríades será derrotado por Dioniso al final de las *Dionisiacas* de Nono.

7. La tradición literaria en la *Periegesis*.

7.1 Épica y otra poesía.

7.1.1 Épica arcaica.

7.1.2 Poesía helenística.

7.1.3 Otros géneros poéticos presentes en la *Periegesis*.

7.2 Literatura de carácter geográfico.

7.3 Otros géneros literarios: historiografía y filosofía.

7.4 Listado de influencias.

7.5 Conclusión.

7.1 Épica y otra poesía.

Como hemos podido comprobar a lo largo de este estudio, la *Periegesis* no consiste en una investigación geográfica realizada por el trabajo exhaustivo de un autor, Dionisio el Periegeta, sino que es una compilación que recoge información de la literatura anterior al tiempo del poeta, el siglo II d.C., y que se centra principalmente en dos géneros literarios: la poesía épica y la prosa geográfica. La *Periegesis* es un compendio de los distintos saberes y conocimientos geográficos y etnográficos, y Dionisio utiliza como fuentes a los geógrafos griegos anteriores a su época; pero dichos conocimientos se encuentran sazonados con multitud de leyendas y mitos presentes en los poetas épicos, sobre todo en los helenísticos. Para ver reflejada la influencia en el poema de la tradición literaria anterior, igual de importante que la temática es la forma en la que se encuentra escrita la *Periegesis*: el verso épico, modelado en los poetas arcaicos (Homero y Hesíodo) y en los predecesores alejandrinos de Dionisio, los poetas helenísticos (Apolonio, Arato y Calímaco, entre otros); la *Periegesis* está repleta de multitud de alusiones a ellos. Así pues, mientras que la materia (*res*) de la obra es la geografía, su forma es la propia de la poesía épica hexamétrica (*épos*), y por ello es deudora en gran medida de la tradición épica anterior: sobre todo de Homero, el gran poeta griego y modelo del género épico; Hesíodo, poeta didáctico por antonomasia; Apolonio (por la temática geográfica de ambas obras, entre otros aspectos); Calímaco (tanto por su erudición mitológica como etnográfica); y también los principales autores didácticos helenísticos, como Arato o Nicandro.

Debido a la importancia en la tradición literaria griega de otros géneros poéticos como la lírica arcaica o la tragedia ateniense, Dionisio, haciendo gala de su erudición libresca, también incluirá en la *Periegesis* alusiones y referencias que el lector culto podrá relacionar con autores como Anacreonte, Píndaro, Esquilo, Sófocles y Eurípides, por citar a los más relevantes.

Conviene indicar que, a causa de que tan sólo conservamos una pequeña parte de la literatura griega antigua, puesto que con el devenir de los años solamente se nos ha transmitido una pequeña fracción del conjunto total de ésta, es difícil concretar la influencia real de la tradición literaria griega en el poema de Dionisio.

7.1.1 Épica arcaica.

La épica griega (y toda la literatura griega antigua) se caracteriza en sus comienzos por una serie de rasgos que no sólo explican el modo en que nace, sino que también definen la naturaleza de estas primeras obras. En primer lugar, se trata de una literatura de origen y transmisión oral; dicha oralidad se manifiesta tanto en el modo de producción de la obra como en su ejecución, recepción y conservación¹¹⁵⁹. En segundo lugar, cabe señalar que los diversos géneros literarios griegos están en una estrecha relación con el marco histórico-social en el que nacen y la épica griega no es una excepción: es hija del sistema político predominante de la época en la que se componen los poemas, del tipo de sociedad que la sustenta, y de la ideología y la concepción del mundo propias de ese período.

Los poemas épicos arcaicos han condicionado toda la poesía épica posterior: Homero se erige como paradigma de la épica heroica, mientras que Hesíodo se convierte en el modelo de la épica didáctica. Era impensable para un autor épico de época posterior componer un poema sin tener en cuenta a los grandes modelos, sin imitar en parte su estilo, sin evocar sus versos y aludir a los mitos y leyendas presentes en estos poemas. Los eruditos bizantinos incluso juzgaban que un poeta épico sobresalía en su arte si su estilo era parecido al de Homero, y consideraban que el estilo de Dionisio era muy similar al del gran poeta épico. Este hecho es evidente en el tratado anónimo bizantino *Περὶ τεσσάρων μερῶν τοῦ τελίεου λόγου*¹¹⁶⁰, en el cual se pone como modelo de poesía épica, además de a Homero, a Dionisio, junto con Opiano, Trifiodoro y Museo:

“μεῖζον οὖν πάντων ἐν τοῖς τοιοῦτοις ἀρχέτυπον ἔχεις τὸν Ὅμηρον, εἶτα τὸν Ὀπιανὸν καὶ τὸν Περηγητήν, τὸν Τριφυδόωρον ἐν τῇ ἀλώσει τῆς Τροίας, τὸν Μυσαῖον καὶ εἶτις τοιοῦτος”.

“En efecto mejor que todos en tales aspectos tienes al arquetipo Homero, y después a Opiano y al Periegeta, a Trifiodoro con *la Toma de Troya*, a Museo y algún otro”.

¹¹⁵⁹ Esta tradición oral se remonta en sus raíces a una tradición épica indoeuropea que además presenta profundas conexiones con otros poemas y relatos orientales, en los cuales hallamos formas, motivos y argumentaciones similares. Al respecto, cf. G. Dumézil, 1971 y 1977.

¹¹⁶⁰ Para el tratado, cf. C. Waltz 1834, III, pp. 570-584; para el texto, p. 574.

Así pues, la *Ilíada* y la *Odisea*, y también la *Teogonía* y los *Trabajos y Días*, se convierten en referentes para la poesía épica de corte heroico y para la poesía de temática didáctica. Homero y Hesíodo serán los modelos de los épicos posteriores, puesto que los estudiosos antiguos no diferenciaban entre la épica heroica y la didáctica como dos géneros literarios independientes¹¹⁶¹. El influjo de los otros poemas épicos arcaicos atribuidos a Homero (como el *Margites*) o a Hesíodo (como las *Eeas*, la *Boda de Ceix* o la *Melampodia*), es apenas perceptible, con la excepción del *Escudo hesiódico*, cuya influencia sí se vislumbra en la *Periegesis*.

Respecto a los poemas cíclicos, de los que sólo conservamos fragmentos o testimonios indirectos (como el resumen de Proclo), no disponemos de suficiente material como para poder juzgar convenientemente la influencia que ejercieron en la *Periegesis*. Aunque, probablemente, ésta fue escasa, ya que sabemos que los poetas helenísticos los criticaron duramente¹¹⁶², salvo alguna excepción (como Paniasis de Halicarnaso, pariente de Heródoto y autor de la *Heraclía* de la cual conservamos pasajes de cierta extensión, y unas *Jónicas* de las que nada sabemos, y que en época helenística fue catalogado entre los mejores épicos, junto a Homero y Hesíodo).

Por último, mencionamos en este capítulo a los *Himnos Homéricos*, cuyo influjo queda patente en la *Periegesis*. Esta colección reúne 33 himnos¹¹⁶³, atribuidos al propio Homero; están dedicados a diversas deidades, a las cuales se invoca y celebra en hexámetros dactílicos con los procedimientos literarios y compositivos característicos de la poesía épica. Son, por tanto, deudores de la tradición iniciada por Homero y Hesíodo, pero a la vez poseen una estructura tripartita particular: comienzan con una invocación a la divinidad, seguida de una parte central más heterogénea, y concluyen con una despedida o petición al dios. Los *Himnos Homéricos* podrían considerarse como “composiciones a caballo entre la poesía épica y la lírica¹¹⁶⁴”.

¹¹⁶¹ Al respecto cf. L. E. Rossi, en R. Pretagostini, 2000, p. 155.

¹¹⁶² Cf. Call., fr. 28 Pfeiffer (= A. G. XII 43). Aristarco se dedicó a separar lo homérico, noble y superior, de lo cíclico, torpe y extravagante; cf. A. Severyns, 1928. Para una visión general de la cuestión, cf. S. Koster, 1970, y L. F. Guillén Selfa, *Myrtia* 11 (1996), pp. 17-31.

¹¹⁶³ 34 si incluimos el *Himno a los huéspedes* que aparece al final de algunos manuscritos.

¹¹⁶⁴ Cf. A. Bernabé en J. A. López Férrez (ed.), 1988, p. 99.

7.1.2 Poesía helenística.

La poesía helenística se encuentra condicionada por una serie de factores que determinan su naturaleza literaria. En primer lugar, se trata del producto de una cultura, el Helenismo, que se extendía por una vasta geografía de pueblos y civilizaciones diversos. En segundo lugar, es una literatura vinculada estrechamente a centros urbanos, tanto de la Grecia Clásica (por ejemplo, Atenas que siguió conservando su prestigio), como, sobre todo, los de nueva fundación en Egipto y Asia: en lugar preponderante Alejandría, que se convirtió en la primera gran urbe de la Antigüedad, seguida de las ciudades asiáticas de Antioquía, Pérgamo, Seleucia, etc. En tercer lugar, es una poesía de carácter cortesano, que floreció al amparo y bajo el control de las diferentes dinastías y cortes helenísticas. Finalmente, la literatura helenística se rige por una serie de nuevas reglas estéticas, pero tiene muy presente la herencia literaria griega: parte de un conocimiento profundo de la literatura precedente, elige en ella los modelos que mejor se adaptan a los nuevos gustos, y la somete a una lectura atenta, pero a la vez muy crítica¹¹⁶⁵; en la poesía helenística “la creación es en realidad recreación, y ésta un complejo proceso de elección y depuración¹¹⁶⁶”. No es de extrañar, por tanto, que los poetas que la cultivan sean eruditos, bibliotecarios, editores y comentaristas de los autores antiguos, hombres que practican una literatura impregnada de su saber libresco, que rebuscan datos y noticias curiosas en fuentes dispares, como las variantes poco convencionales de los mitos, los vestigios de un antiguo culto local, o las mayores rarezas lingüísticas y filológicas.

Estos grandes poetas helenísticos fueron, sin lugar a dudas, los principales modelos de Dionisio a la hora de componer su *Periegesis*: la huella de Apolonio, Calímaco y Arato es incuestionable. Los motivos para ello son principalmente de índole temporal, puesto que los poetas alejandrinos habían vivido en una época más cercana al tiempo del poeta que los poetas arcaicos y también habían comenzado una serie de reformas en la poesía épica griega que afectaba tanto a la forma (extensión de los poemas, reducción de esquemas del hexámetro, etc.) como al contenido (erudición libresca, etnología, etc.); y de índole filológica, ya que Dionisio se ve a sí mismo como el continuador de los poetas de corte alejandrinos, responsables de la Biblioteca de la gran urbe de Egipto, en la que trabajó y desarrolló su labor poética.

¹¹⁶⁵ G. Pasquali, 1968, empleó el término de “arte allusiva” para referirse al estilo de esta poesía.

¹¹⁶⁶ Cf. M. Brioso, en J. A. López Férez (ed.), 1988, p. 784.

La *Periegesis* es un poema didáctico geográfico, que sigue la senda iniciada por Hesíodo y continuada por los poetas didácticos helenísticos, y, puesto que se trata de poesía didáctica, presenta un doble desafío, como apunta D. Greaves en su Tesis¹¹⁶⁷: el poeta busca cumplir con las convenciones poéticas de la tradición anterior, al mismo tiempo que escribir sobre los aspectos técnicos de la materia sobre la que versa su obra¹¹⁶⁸, en este caso la materia geográfica. Ya en la Antigüedad hubo poetas que se percataron de esta doble función y así lo dejaron reflejado en sus obras: Lucrecio¹¹⁶⁹ mediante el símil de la copa que contiene un fármaco amargo (que corresponde a la doctrina epicúrea) y la miel que recubre los bordes de dicha copa (la poesía); y Manilio¹¹⁷⁰ asevera que él, como poeta didáctico, ofrece sacrificios en dos altares, orando en dos templos, con lo que evidencia la dificultad de conciliar *res* y *carmen*. Sendos autores buscaban un equilibrio entre poesía y materia de la obra¹¹⁷¹. Dionisio, sin hacer en la *Periegesis* una declaración tan explícita como Lucrecio o Manilio, comulga con dicho ideal al combinar las convenciones poéticas con temas propios de la literatura geográfica en prosa.

Lamentablemente, un porcentaje enorme de la poesía y literatura helenística se ha perdido (una pérdida literaria mucho más cuantiosa, si se compara con lo que conservamos de la literatura griega de otras épocas) y no disponemos de ella para poder discernir con total exactitud el uso que Dionisio hizo de ella. Sin embargo, y a pesar del pequeño porcentaje que se conserva hoy en día de dicha poesía, es evidente que Dionisio, en numerosos pasajes de su poema, se inspira en diversas fuentes helenísticas, como analizaremos en este capítulo.

¹¹⁶⁷ Para un mayor desarrollo de esta idea, cf. D. Greaves 1994, pp. 105-115.

¹¹⁶⁸ Sobre el tema, cf. E. Pöhlmann, *ANRW* I 3 (1973), pp. 813-901.

¹¹⁶⁹ *Lucr. I 943-950: sic ego nunc, quoniam haec ratio plerumque videtur tristior esse quibus non est tractata, retroque vulgus abhorret ab hac, volui tibi suaviloquenti carmine Pierio rationem exponere nostram et quasi musaeo dulci contingere melle, si tibi forte animum tali ratione tenere versibus in nostris possem, dum perspicis omnem naturam rerum, qua constet compta figura.*

¹¹⁷⁰ *Manil., I 20-23: bina mihi positis lucent altaria flammis, ad duo templa precor duplici circumdatus aestu carminis et rerum: certa cum lege canentem mundos et inmenso vatem circumstrepit orbe vixque soluta suis immittit verba figuris.*

¹¹⁷¹ Para la relación entre forma y contenido en la poesía didáctica, cf. B. Effe 1977, pp. 26-56.

De la poesía helenística que hemos conservado, cabe destacar la enorme influencia que las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas ejercieron en la *Periegesis*. Debido a su temática geográfica, Dionisio recogerá numeros datos e información de la obra de Apolonio y los utilizará para la composición de su poema: menciones de lugares, como el río Rebas o la tierra de los mariandinos, así como un idéntico orden de sucesión para muchos de estos mismos; catálogos, como el de los pueblos que habitan en el Ponto; o episodios mitológicos, como el de Faetonte o el de Sinope. Del mismo modo la dependencia estilística es harto significativa.

Muy importante también es el influjo de Calímaco: los ecos de sus *Himnos*, sobre todo del *Himno a Delos*, se manifiestan en toda la *Periegesis*. De su obra principal, los *Aítia* (en dísticos elegíacos), lamentablemente tan sólo conservamos fragmentos papiráceos o testimonios indirectos, pero, sin duda, debieron de tener gran repercusión en el poema de Dionisio, debido a su carácter etiológico y etnográfico.

Entre los autores estrictamente didácticos, hay que señalar la influencia, principalmente, de los *Fenómenos* de Arato en cuestiones de índole estilística y lingüística, pero también temática (Arato describe el cielo y las constelaciones, y Dionisio la ecúmene y las tierras, aguas y pueblos¹¹⁷²) y programática (como por ejemplo en el epílogo de la *Periegesis*), y también la de los dos poemas de Nicandro: las *Teríacas* y las *Alexifármacas*; conviene señalar que ambos poetas didácticos habían camuflado ya acrósticos en sus poemas¹¹⁷³, técnica imitada por Dionisio.

Asimismo se aprecia, en menor medida, la influencia de los autores bucólicos, como Teócrito y Mosco, del polifacético Euforión de Calcis, del epigramista Posidipo de Pela, y de la *Alejandra*, experimento poético compuesto por Licofrón.

Finalmente mencionamos a Alejandro Licno (o de Éfeso), autor probablemente del s. I a.C., que escribió unos *Fenómenos* a imitación de Arato y un poema geográfico: *Corografía*¹¹⁷⁴. Debido a que sólo conservamos unos pocos fragmentos citados por los *Lexica* tardíos y Eustacio, no podemos discernir la influencia que ejerció sobre la *Periegesis*, aunque quizá fue escasa, ya que no fue muy apreciado en la Antigüedad¹¹⁷⁵.

¹¹⁷² Cf. Y. Khan, *REA* 106 (2004), p. 234: “as Aratus maps the skies, so Dionysius maps the inhabited world”.

¹¹⁷³ Cf. Arat. 783-787, Nic., *Th.* 345-353.

¹¹⁷⁴ Cada una de las partes estaba dedicada a uno de los continentes conocidos; cf. Str. XIV 1, 25.

¹¹⁷⁵ Al respecto, cf. Cic., *Att.* II 20, 6, y 22 7.

7.1.3 Otros géneros poéticos presentes en la *Periegesis*.

Además de la épica arcaica y la poesía helenística, en la *Periegesis* podemos encontrar, en mucha menor medida, alusiones a otros géneros poéticos, como la lírica monódica (Anacreonte), la lírica coral (Píndaro), la filosofía (Parménides), el drama ateniense (Esquilo, Sófocles y Eurípides), o el epigrama (*Antología Griega*). Dionisio, poeta docto que tenía a su disposición los numerosos volúmenes de la biblioteca de Alejandría, no se limitó a incluir en la *Periegesis* referencias a los poetas épicos anteriores a su tiempo, sino que también evocó en sus versos a otros célebres autores que cultivaron otros géneros poéticos. El lector culto de la época que leyese el poema de Dionisio, podría identificar en él alusiones diversas a dichos poetas.

Un caso particular es el de la *Periegesis* del Pseudo-Escimno, un poema geográfico escrito en trímetros yámbicos, falsamente atribuido por la tradición al poeta Escimno de Quíos y cuya composición los estudiosos fechan en el siglo I a.C. Ambos poemas presentan una serie de similitudes, pero no de tipo lingüístico (Dionisio no imita al Pseudo-Escimno), sino temático (por ejemplo, en la selección y disposición del contenido geográfico en algunos pasajes específicos). Este hecho probablemente evidencia que ambos autores tuvieron (al menos) una fuente común: el historiador Éforo¹¹⁷⁶. Göthe plantea la hipótesis de que Dionisio y el Pseudo-Escimno utilizaron a Éforo en su descripción de Italia y en parte de su descripción de Asia¹¹⁷⁷. Se ha conservado también otra descripción geográfica en trímetros yámbicos: la *Descripción de Grecia* de Dionisio hijo de Califón, pero, salvo el acróstico en el que el autor nos da a conocer su identidad¹¹⁷⁸, no encontramos ninguna semejanza con la *Periegesis* de Dionisio.

¹¹⁷⁶ El propio Pseudo-Escimno lo menciona como una de sus fuentes, en una parte dañada del manuscrito. Scymn. 112-116: τῷ τὴν γεωγραφίαν γὰρ ἐπιμελέστατα

γεγραφότι, τοῖς τε κλίμασι καὶ τοῖς σχήμασιν,
Ἔρατοσθένει μάλιστα συμπεπεισμένος,
Ἐφόρῳ τε καὶ τῷ τὰς κτίσεις εἰρηκότι
ἐν πέντε βίβλοις Χαλκιδεῖ Διονυσίῳ,

¹¹⁷⁷ Cf. A. Göthe, 1875, pp. 26-27, seguido por D. D. Greaves, 1994, pp. 42-48.

¹¹⁷⁸ Dion. Calliph. 1-23.

7.2 Literatura de carácter geográfico.

Ya hemos insistido en el carácter compilatorio de la *Periegesis*, que recoge diversos datos y temas presentes en la tradición literaria anterior, fundamentalmente en la poesía épica y la prosa geográfica. En el apartado anterior hemos señalado la influencia de la poesía (principalmente épica) en el poema de Dionisio, en este nos centraremos en la literatura geográfica. La *Periegesis* reúne, de manera concisa y sintética, el saber geográfico de la tradición literaria anterior: es un compendio de diversos saberes y conocimientos geográficos y etnográficos, a veces contemporáneos a la época del poeta y a veces anacrónicos o legendarios, que incorpora además elementos literarios, mitológicos e históricos.

Para la temática (*res*) de su obra, es muy probable que Dionisio empleara como fuentes a los geógrafos griegos anteriores a su tiempo: Piteas de Masalia, Nearco, Dicearco, Timóstenes de Rodas, Eratóstenes, Hiparco, Artemidoro de Éfeso, Posidonio y Estrabón; a éstos habría que añadir los trabajos historiográficos de Éforo o Timeo, en los cuales había cantidad de información sobre fundaciones legendarias e historias locales. Lamentablemente, entre estos escritores en prosa, del único que poseemos la obra prácticamente íntegra (excepto algunas partes del libro VII) es Estrabón; del resto tan sólo conservamos algunos fragmentos o testimonios indirectos. Asimismo, entre sus fuentes no hay que olvidar tampoco la poesía geográfica helenística: hemos comprobado que el poema didáctico geográfico de Alejandro Licno influyó en cierta medida en la *Periegesis*, y, del mismo modo, puede que también lo hicieran otros poemas o tratados en prosa que no conservamos¹¹⁷⁹. Finalmente conviene señalar que hay poemas épicos, que aunque no son obras geográficas en sí, incluyen gran cantidad de material geográfico y etnográfico: en época arcaica la *Odisea* de Homero, y en el período helenístico las *Argonáuticas* de Apolonio y el *Himno a Delos* de Calímaco.

Así pues, con las reservas pertinentes debido al estado fragmentario del corpus literario griego (a las que ya nos hemos referido anteriormente), es evidente que Dionisio fusiona en su poema el conocimiento geográfico presente en la tradición literaria anterior, motivado sin duda por el interés despertado en su época por la materia geográfica y la poesía didáctica¹¹⁸⁰.

¹¹⁷⁹ Sabemos que Calímaco escribió un tratado *Sobre los ríos del mundo*, su sobrino Calímaco el Joven otro *Sobre las islas*, y Zenotemis un *Periplo*.

¹¹⁸⁰ Para dicha popularidad, cf. C. A. Trypanis, 1981, pp. 369-371.

Estrabón¹¹⁸¹ afirma que la misión propia del geógrafo es intentar referir “de la manera más sencilla posible la forma y el tamaño de lo encuadrado en la carta geográfica, mostrando al mismo tiempo las características y la extensión de cada parte respecto a la Tierra entera”; en cambio, describir con detalle las numerosas y variadas características de sus regiones concretas es tarea de los corógrafos¹¹⁸². La *Periegesis* comparte dicha visión geográfica, a pesar de tratarse de un poema didáctico y no un tratado en prosa: su objetivo es pintar un cuadro general de la ecúmene, del mundo en su totalidad; por ejemplo, en la conclusión de la sección relativa a las islas del Océano, Dionisio especifica que sólo ha incluido las más vastas (τόσσας μὲν νήσους ἐφέπει ῥόος Ὠκεανοῦ εὐρυτέρας) y en el epílogo del poema establece que, de los innumerables pueblos que habitan en los continentes, solamente ha mencionado a los más destacados¹¹⁸³.

Greaves¹¹⁸⁴ señala una serie de *tópoi* geográficos relativos a esa visión de la ecúmene como una totalidad que son comunes en otros escritores antiguos: el primer *tópos* es que se encuentra rodeada por el Océano, el segundo es su forma, y el tercero es su división en tres continentes. Pero también hallamos un contraste evidente respecto a los geógrafos antiguos: Dionisio proclama en su discurso programático que su conocimiento geográfico no deriva de sus viajes, sino del νόος de las Musas¹¹⁸⁵. En los testimonios que encontramos en la literatura geográfica¹¹⁸⁶, la experiencia personal viajera del escritor es muy importante, puesto que otorga veracidad y autoridad a sus declaraciones, incluso cuando se limita a citar o compilar lo que otros autores anteriores han relatado en sus obras. Este hecho manifiesta que Dionisio, a pesar de la temática geográfica de su obra, se considera a sí mismo más que un geógrafo un poeta didáctico cuya inspiración proviene de las Musas, cual Hesíodo o Calímaco.

¹¹⁸¹ Cf. Str. II 5, 13: Τὰ μὲν οὖν πρῶτα καὶ κυριώτατα καὶ πρὸς ἐπιστήμην καὶ πρὸς τὰς χρείας τὰς πολιτικὰς ταῦτα, σχῆμα καὶ μέγεθος εἰπεῖν ὡς ἀπλούστατα ἐγχειρεῖν τὸ πίπτον εἰς τὸν γεωγραφικὸν πίνακα, συμπαραδηλοῦντα καὶ τὸ ποῖόν τι καὶ πόστον μέρος τῆς ὅλης γῆς ἐστὶ τοῦτο μὲν γὰρ οἰκεῖον τῷ γεωγράφῳ, τὸ δὲ καὶ περὶ ὅλης ἀκριβολογεῖσθαι τῆς γῆς καὶ περὶ τοῦ σπονδύλου παντὸς ἧς λέγομεν ζώνης ἄλλης τινὸς ἐπιστήμης ἐστίν, οἷον εἰ περιοικεῖται καὶ κατὰ θάτερον τεταρτημόριον ὁ σπόνδυλος. Seguimos la traducción de J. L. García Ramón y J. García Blanco, en Estrabón, *Geografía* I-II, Madrid 1991.

¹¹⁸² Cf. Str. I 1, 16.

¹¹⁸³ Vv. 612-619 y 1166-1169 respectivamente.

¹¹⁸⁴ Cf. D. D. Greaves, 1994 pp. 32-40.

¹¹⁸⁵ Cf. vv. 707-717. V. 715: ἀλλά με Μουσάων φορέει νόος, αἶτε δύνανται

¹¹⁸⁶ Cf. Hecat., T. 12a Jacoby *FGH* n°1 (= Agathem. 1, 1); Hdt. III 115, 2; Posidon., *fr.* 19 Theiler (= Str. III 2, 9); Artem. Eph., in Str. III 1, 4; Str. II 5, 11; Scym. 128-136.

En la Antigüedad, la Geografía¹¹⁸⁷ fue una disciplina compleja en la que confluyeron distintos tipos de saberes: la historiografía, las matemáticas, la física, la astronomía y la astrología. En realidad la Geografía como disciplina en sí no nació hasta Eratóstenes de Cirene, que fue quien acuñó el nombre. Precisamente de este autor, de cuya *Geografía* en tres libros tan sólo conservamos fragmentos recogidos por autores posteriores (principalmente Estrabón), Dionisio ha tomado conceptos ideográficos y descripciones generales de las secciones más grandes de la ecúmene. Es probable que empleara a Posidonio para la información relativa a las islas adyacentes a la península Ibérica y las Galias, puesto que Posidonio visitó y escribió sobre dichas regiones¹¹⁸⁸. Pero, de las obras geográficas antiguas que han sobrevivido, es la *Geografía* de Estrabón la que presenta un mayor número de similitudes en cuanto a estructura y contenido, sobre todo de la última parte del libro II¹¹⁸⁹, en la que Estrabón nos brinda una descripción general de la ecúmene que comparte una serie de semejanzas muy reveladoras con la *Periegesis*: la tierra habitada es considerada una isla circundada por el Océano, se enumeran los cuatro grandes golfos (el mar Mediterráneo, el mar Caspio, el golfo Pérsico y el golfo Arábico o mar Rojo), y finalmente se describen las características y pueblos de los tres continentes (e islas); además, ambas obras incluyen información relativa a mitos y leyendas, así como datos históricos y etnográficos¹¹⁹⁰. Finalmente señalar que también es posible que utilizara a Éforo entre sus fuentes, como se ha indicado en el apartado 7.1.3.

¹¹⁸⁷ Existen diversos estudios monográficos acerca de la ciencia de la Geografía en la Antigüedad Clásica: cf. E. H. Bunbury, 1879, H. F. Tozer, 1897, J. O. Thomson, 1948, C. van Paassen, 1957, G. Aujac, 1975, P. Pédech 1976, y A. I. Molina, 2010.

¹¹⁸⁸ Cf. Posidon., *fr.* 19 Theiler (= Str. III 2, 9).

¹¹⁸⁹ Cf. Str. II 5, 13-33.

¹¹⁹⁰ La principal diferencia entre ambas obras radica (además de en el género literario) en la extensión. Es interesante comprender las relaciones entre ambos autores para comprender mejor algunos pasajes de la *Periegesis*: “the usefulness of comparing Dionysius to Strabo lies in the fact that, since they include similar categories of information, Strabo’s fuller, more complete discussions may help us to understand what lies behind Dionysius’ succinct account” (D. D. Greaves, 1994, p. 64).

7.3 Otros géneros literarios: historiografía y filosofía.

La prosa griega se gestó en Jonia, que era por aquellos entonces la zona más culta e innovadora del mundo helénico, y que estaba en contacto más directo con las viejas culturas orientales. Es allí, en la ciudad de Mileto, donde surge la filosofía (Tales, Anaximandro y Anaxímenes) y también los primeros representantes de la historiografía, los logógrafos jonios (Cadmo, Dionisio y Hecateo). En sus principios, estas disciplinas escritas en prosa se encontraban muy relacionadas. Los primeros logógrafos influyeron notablemente en la primera obra historiográfica que conservamos en su totalidad: las *Historias* de Heródoto, que igual que sus fuentes escribió en dialecto jónico. Esta prosa literaria griega fue evolucionando, hasta llegar a la prosa ática y sus máximos exponentes: Tucídides y Platón. Debido a la influencia y el prestigio de Atenas, el ático pasó a desplazar al jónico como dialecto general de la prosa, y será el dialecto que sienta las bases lingüísticas para la creación de la *koiné*.

La influencia que ejercieron autoridades tales como Heródoto y Tucídides en la prosa historiográfica, o Platón y Aristóteles en los escritos filosóficos es incuestionable. Sin duda el erudito Dionisio conocía a la perfección las obras de dichos autores, lo que se refleja en pasajes de su poema (principalmente Heródoto, puesto que en las *Historias* hay gran cantidad de material etnográfico y geográfico); otra de sus fuentes es el historiador Éforo, como se ha demostrado en el apartado 7.1.3 al hablar sobre el Pseudo-Escimno. Respecto a otros posibles influjos, como el tratado del corpus aristotélico *Del Mundo*, y los escritores Plinio y Plutarco son más controvertidos: lo más probable es que todos ellos se remonten a una fuente común (como parece ser el *Del Mundo*, al menos en la parte de la *Periegesis* relativa a las islas), aunque no pueden descartarse otras teorías¹¹⁹¹.

¹¹⁹¹ Cf. D. D. Greaves, 1994, p. 59: "One problem in interpreting the few parallels between *De Mundo* and Dyonisius' *Periegesis* is posed by the uncertain date of the former... This implies that in addition to the possibility that this work could have influenced Dionysius or that both authors were drawing on a common source, we must also considerer that Dionysius' poem could have influenced the content of *De Mundo*".

7.4 Listado de influencias.

Para el presente listado hemos tenido en cuenta los numerosos análisis e investigaciones realizados por distintos estudiosos: de entre todos ellos nos gustaría destacar, por su carácter general y exhaustivo, los trabajos de I. Tsavari y D. Greaves¹¹⁹².

- Versos 1-3: **ἀρχόμενος** γαῖάν τε καὶ εὐρέα πόντον ἀείδειν
καὶ ποταμοὺς πτόλιάς τε καὶ ἀνδρῶν ἄκριτα φύλα,
μνήσομαι Ὠκεανοῖο βαθυρρούου. ἐν γὰρ ἐκείνω

El principio de la *Periegesis* está claramente inspirado en el comienzo del proemio de las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas¹¹⁹³. Al igual que el rodio, Dionisio empieza su poema con el participio ἀρχόμενος, y sigue el esquema utilizado por el poeta helenístico: ἀρχόμενος / μνήσομαι.

- Verso 2: καὶ ποταμοὺς πτόλιάς τε καὶ ἀνδρῶν ἄκριτα φύλα. El final de verso ἄκριτα φύλα coincide con un final de hexámtero de un fragmento de Parménides: κωφοὶ ὁμῶς τυφλοὶ τε, τεθηπότες, ἄκριτα φύλα (Parm. fr. 28 B 6, 7 D.-K.). En Op., H. I 80 encontramos μυρία μὲν δὴ φύλα καὶ ἄκριτα βένθεσι πόντου.
- Verso 3: Ὠκεανοῖο βαθυρρούου. El adjetivo βαθύρροος se emplea en la poesía épica ya desde Homero. Encontramos la cláusula βαθυρρούου Ὠκεανοῖο presente, a partir de la cesura trocaica, como final del hexámtero en Hom., *Il.* VII 422, XIV 311 y *Od.* XI 13, XIX 434. Y en *Il.* XXI 8 βαθυρρούον aparece junto al epíteto ἀργυροδίνην también como final hexamétrico (ποταμὸν... βαθύρροον ἀργυροδίνην), pero en este caso a partir de la cesura pentemímera. También hallamos la variante βαθυρρείτης junto a Ὠκεανός en *Il.* XXI 195:

¹¹⁹² Cf. I. O. Tsavari, 1990(A), y D. D. Greaves, 1994; de la misma índole, aunque más antiguo, A. Göthe, 1875; y también, presentando una serie de *addenda* a los anteriores, E. Magnelli, *SIFC* 4 (2006), pp. 241-251. Asimismo hemos consultado una serie de artículos más específicos: O. Vox, *Lexis* 20 (2002), 153-170; R. Hunter, en D. Accorinti, P. Chuvin (edd.), 2003, pp. 343-356; P. Counillon, *REA* 106 (2004), pp. 187-202; Ch. Cusset, *REA* 106 (2004), pp. 203-215, R. Hunter, *REA* 106 (2004), pp. 217-231, Y. Khan, *REA* 106 (2004), pp. 233-246, E. Oudot, *REA* 106 (2004), pp. 247-261, E. Magnelli, *ARF* 7 (2005), pp. 105-108.

¹¹⁹³ Cf. A. R. I 1-4: **Ἀρχόμενος** σέο Φοῖβε παλαιγενέων κλέα φωτῶν
μνήσομαι οἱ Πόντοιο κατὰ στόμα καὶ διὰ πέτρας
Κυανέας βασιλῆος ἐφημοσύνη Πελῖαιο
χρύσειον μετὰ κῶας εὐζυγον ἤλασαν Ἄργω.

οὐδὲ βαθυρρεΐταιο μέγα σθένοσ Ὠκεανοῖο¹¹⁹⁴. Dionisio invierte el orden homérico.

- Verso 4: πᾶσα χθών, ἄτε νῆσοσ ἀπειρίτοσ, ἐστεφάνωται. Según la concepción tradicional de los antiguos poetas y geógrafos (como Homero, Anaximandro o Hecateo) la Tierra era una enorme isla, rodeada por el mar Océano. Eratóstenes, entre otros, era seguidor de esta teoría¹¹⁹⁵, al igual que posteriormente lo será Estrabón¹¹⁹⁶. Mismo final (a partir de la cesura trocaica) e *imitatio* evidente de un verso de Homero (*Od.* X 195: νῆσον, τὴν πέρι πόντοσ ἀπειρίτοσ ἐστεφάνωται) en el que hallamos también el sustantivo νῆσοσ. Encontramos una cláusula similar (ἀπειρίτοσ ἐστεφάνωτο) ocupando segunda mitad del hexámetro, igual que en Dionisio, en *h. Hom. Ven.* 120 y en Hes., *Sc.* 204. Cf. v. 430: Δωδώνησ ἤπειροσ ἀπειρίτοσ ἐστεφάνωται.
- Verso 7: σφενδόνη εἰοικυῖα. Según Posidonio la tierra tenía forma de honda¹¹⁹⁷. A lo largo de la Antigüedad se postularon distintas formas para la ecúmene, que fueron recogidas posteriormente por el geógrafo tardío Agatémero: un disco circular según Anaximandro y Hecateo, un semicírculo en cambio para Crates de Malos, una clámide para el geógrafo Eratóstenes, y un trapecio según Hiparco.

¹¹⁹⁴ Otros ejemplos posteriores de esta cláusula homérica: *h. Hom. Merc.* 185 (aunque con el orden invertido y a mitad de verso: ὄρνυτ' ἀπ' Ὠκεανοῖο βαθυρρόου· αὐτὰρ Ἀπόλλων), Hes., *Th.* 265 (orden invertido, mitad de verso y la variante βαθυρρεΐτης: Θαύμασ δ' Ὠκεανοῖο βαθυρρεΐταιο θύγατρα).

¹¹⁹⁵ Cf. Eratosth., *fr.* II A8 Berger (= Str. I 3, 14, = Hipparch., *fr.* 8 Dicks).

¹¹⁹⁶ Cf. Str. II 5, 18.

¹¹⁹⁷ Cf. Posidon., *fr.* 68a Theiler (en Agathem. 1, 2): Οἱ μὲν οὖν παλαιοὶ τὴν οἰκουμένην ἔγραφον στρογγύλην, μέσην δὲ κεῖσθαι τὴν Ἑλλάδα, καὶ ταύτης Δελφοῦσ· τὸν ὀμφαλὸν γὰρ ἔχειν τῆσ γῆσ. πρῶτοσ δὲ Δημόκριτοσ πολύπειροσ ἀνὴρ συνεΐδεν, ὅτι προμήκησ ἐστὶν ἡ γῆ, ἡμιόλιον τὸ μῆκοσ τοῦ πλάτοσ ἔχουσα· συνῆνεσε τοῦτω καὶ Δικαίαρχοσ ὁ Περιπατητικὸσ· Εὐδοξοσ δὲ τὸ μῆκοσ διπλοῦν τοῦ πλάτοσ, ὁ δὲ Ἐρατοσθένησ πλεῖον τοῦ διπλοῦ· Κράτησ δὲ ὡσ ἡμικύκλιον, Ἴππαρχοσ δὲ τραπεζοειδῆ, ἄλλοι οὐροειδῆ, Ποσειδώνιοσ δὲ ὁ Στωϊκὸσ σφενδονοειδῆ καὶ μεσόπλατον ἀπὸ νότου εἰσ βορρᾶν, στενήν πρὸσ ἔω καὶ δύσιν, τὰ πρὸσ εὐρον δ' ὄμοσ πλατύτερα τὰ πρὸσ τὴν Ἰνδικήν.

fr. 68b Theiler (= Eust., *in Il.* VII, 446): Τὴν δὲ οἰκουμένην γῆν Ποσειδώνιοσ μὲν ὁ Στωϊκὸσ καὶ Διονύσιοσ σφενδονοειδῆ φασι, Δημόκριτοσ δὲ προμήκη, τραπεζοειδῆ δὲ Ἴππαρχοσ.

fr. 68c Theiler (= Eust., *in D. P.* 1): Προμήκησ ... δίκην σφενδόνησ. τοιαύτη γὰρ τὸ σχῆμα ἡ οἰκουμένη γῆ, καθὰ καὶ Ποσειδωνίω δοκεῖ.

- Verso 13: καὶ τέμενος περίπυστον Ἀμυκλαίοιο Κανώβου. Al igual que Apolonio (A. R. IV 213), Dionisio sitúa el adjetivo περίπυστος tras la cesura tritemímera; en las *Argonáuticas* se refiere a la célebre Medea (Μηδείης περίπυστος) y en la *Periegesis* al *témenos* de Canobo, el piloto de Menelao.
- Verso 27: ἀκάματου... Ὠκεανοῖο. El adjetivo ἀκάματος aparece ya en Homero, pero siempre aplicado al sustantivo πῦρ y el 90% de las veces al final de verso, a partir de la diéresis bucólica, formando una cláusula épica: ἀκάματον πῦρ; cf. Hom., *Il.* V 4, XV 761, XVI 122, XVIII 225, XXI 13 y 341, XXIII 52, *Od.* XX 123, XXI 181). Tan sólo en una ocasión no los hallamos al final de verso, pero sigue refiriéndose al fuego (cf. Hom., *Il.* XV 597-598). En la *Teogonía* de Hesíodo también acompaña a πῦρ (cf. Hes., *Th.* 563, 566), pero también aparece junto a otros sustantivos (cf. Hes., *Th.* 39, 824). Apolonio lo aplica a un río en A. R. III 1030 (ἀκαμάτοιο ῥοῆσι λοεσσάμενος ποταμοῖο), aunque en las *Argonáuticas* aparece acompañando a sustantivos diversos en otras siete ocasiones (A. R. II 275, 661, III 531, 765, 1343, IV 1656, 1687), y tan sólo en una de ellas aparece junto al fuego (A. R. III 531).
- Verso 31: ἀρειμανέων Ἄριμασπῶν. El patronímico Ἄριμασπῶν al final de verso en el *Himno a Delos* de Calímaco: πρῶταί τοι τάδ' ἔνεικαν ἀπὸ ξανθῶν Ἄριμασπῶν (Call., *Del.* 291).
- Verso 32: πόντον μιν καλέουσι πεπηγότα τε Κρόνιόν τε. Plinio cita este helado mar del norte en su obra¹¹⁹⁸, y posteriormente será descrito por Plutarco¹¹⁹⁹, que nos cuenta que en aquel mar se hallaba una isla en la cual residía cautivo el Titán Crono, cuyo nombre recibía este mar.
- Verso 36 φαίνεται ἀνθρώποισιν. Cláusula que hallamos ya en los *Fenómenos* de Arato (Arat. 135: φαίνεται ἀνθρώποισι) y que Dionisio recoge; cf. también v. 451.

¹¹⁹⁸ Cf. Plin., *H. N.* IV 95 y 104.

¹¹⁹⁹ Cf. Plu., *Mor.* 941a-945d.

- Versos 43-57: los cuatro grandes golfos. En este pasaje de la *Periegesis*, Dionisio describe los cuatro grandes *kólpoi* del Océano (vv. 43-44: κόλπους δ' ἔνθα καὶ ἔνθ' ἀπερεύγεται, ἔνδοθι βάλλων / εἰς ἄλλα, τυτθούς μὲν πλέονας, πίσυρας δὲ μεγίστους): el mar Mediterráneo u Occidental¹²⁰⁰ (vv. 45-46), el mar Caspio¹²⁰¹ (vv. 47-50), el golfo Pérsico (vv. 51-53) y el golfo Arábigo o mar Rojo (vv. 54-55). Sigue aquí, clarísimamente, la *Geografía* de Estrabón y su clasificación de los cuatro grandes golfos o mares¹²⁰².
- Versos 43-44: ἀπερεύγεται, ἔνδοθι βάλλων / εἰς ἄλλα. La secuencia recuerda el final de un verso de las *Argonáuticas* (A. R. II 744: ἀνερεύγεται εἰς ἄλλα βάλλων).
- Verso 48: ὅστ' ἀποκιδνάμενος. Primera mitad de hexámetro, hasta la cesura pentemímera, tomada sin lugar a dudas de las *Argonáuticas* (A. R. IV 133: ὅς τ' ἀποκιδνάμενος).
- Verso 55: ὀλκὸν ἐλίσσω. Final de verso ἐλίσσω tomado de Calímaco (Call., *Del.* 13: πόντῳ ἐνεστήρικται· ὁ δ' ἀμφὶ ἐ πούλυς ἐλίσσω). Del mismo modo v. 104 (Σύρτιν ἐλίσσω) y v. 630 (τρισοῦς γὰρ ἐλίσσω). Dionisio es muy propenso a usar el participio ἐλίσσόμενος (cf. 15, 108, 301, 352, 434, 600, 692, 841, 1072) junto a las formas personales de ἐλίσσω (cf. 71, 123, 123, 198, 388, 497, 733, 747).

¹²⁰⁰ Tanto Estrabón como Dionisio conciben el Ponto Euxino como una extensión del Mediterráneo.

¹²⁰¹ Los geógrafos antiguos, salvo alguna excepción (como Heródoto y Ptolomeo), creían que el mar Caspio comunicaba con el Océano y lo consideraban un golfo en lugar de un mar interior.

¹²⁰² Cf. Str. II V, 18: Λέγομεν δ' ἀναλαμβάνοντες ἀπὸ τῆς πρώτης ὑποτυπώσεως ὅτι ἡ καθ' ἡμᾶς οἰκουμένη γῆ περίρρυτος οὔσα δέχεται κόλπους εἰς ἑαυτὴν ἀπὸ τῆς ἔξω θαλάττης κατὰ τὸν ὠκεανὸν πολλούς, μεγίστους δὲ τέτταρας· ὧν ὁ μὲν βόρειος Κασπία καλεῖται θάλαττα (οἱ δ' Ὑρκανίαν προσαγορεύουσιν), ὁ δὲ Περσικὸς καὶ Ἀράβιος ἀπὸ τῆς νοτίας ἀναχέονται θαλάττης, ὁ μὲν τῆς Κασπίας κατ' ἀντικρὺ μάλιστα ὁ δὲ τῆς Ποντικῆς, τὸν δὲ τέταρτον, ὅσπερ πολὺ τούτους ὑπερβέβληται κατὰ τὸ μέγεθος, ἢ ἐντὸς καὶ καθ' ἡμᾶς λεγομένη θάλαττα ἀπεργάζεται, τὴν μὲν ἀρχὴν ἀπὸ τῆς ἐσπέρας λαμβάνουσα καὶ τοῦ κατὰ τὰς Ἡρακλείους στήλας πορθμοῦ, μηκυνομένη δ' εἰς τὸ πρὸς ἔω μέρος ἐν ἄλλῳ [καὶ ἄλλῳ] πλάτει, μετὰ δὲ ταῦτα σχιζομένη καὶ τελευτῶσα εἰς δύο κόλπους πελαγίους, τὸν μὲν ἐν ἀριστερᾷ, ὄνπερ Εὐξείνου πόντον προσαγορεύομεν, τὸν δ' ἕτερον τὸν συγκείμενον ἔκ τε τοῦ Αἰγυπτίου πελάγους καὶ τοῦ Παμφυλίου καὶ τοῦ Ἰσσυκίου.

- Versos 58-168: el mar Mediterráneo. Tras la enumeración de los cuatro grandes golfos del Océano, tanto Dionisio como Estrabón pasan a describir con detalle el mar Mediterráneo, comenzando por las columnas de Heracles y continuando en dirección Este¹²⁰³. Evidentemente, Dionisio no realiza una descripción tan pormenorizada como la de Estrabón, pero aun así cita muchas de las islas presentes en la *Geografía*: Sicilia, Cirno (Córcega), Sardinia (Cerdeña). Creta, las islas Quelidonias, las Espóradas y Ténedos; también mares, cabos y golfos.
- Verso 62: ὦ Μοῦσαι... ἐνέποιτε. Dionisio, por medio de esta dos palabras evoca manifiestamente el comienzo de la *Odisea*: ἔννεπε, Μοῦσα; Hom., *Od.* I 1.
- Verso 65 μέγα θαῦμα. Esta expresión, que Dionisio aplica a las Columnas de Heracles, aparece ya en Homero: en la *Ilíada* en un hexámetro formular que se repite 4 veces a lo largo del poema (*Il.* XIII 99, XV 286, XX 344, XXI 54: ὦ πόποι ἦ μέγα θαῦμα τόδ' ὀφθαλμοῖσιν ὀρῶμαι), y en la *Odisea* encontramos una vez dicha expresión (*Od.* XIX 36: ὦ πάτερ, ἦ μέγα θαῦμα τόδ' ὀφθαλμοῖσιν ὀρῶμαι); en ambos poemas ocupa las mismas sedes que en la *Periegesis*, tras la cesura tritemímera y antes de la trocaica. Posteriormente aparece en los *Himnos Homéricos* (*h. Hom. Cer.* 403, *h. Hom. Ap.* 156, 415, *h. Hom. Merc.* 219, 270, siendo el verso 219 un calco de la fórmula iliádica), en Arato referida a Zeus (*Arat.* 15) y a la constelación del Dragón (*Arat.* 46), en Apolonio a los terrígenos (*A. R.* I 943), en Mosch., *Eur.* 38, en *Batr.* 272, en Opp., *H.* IV 270, Opp., *C.* III 430, 483, IV 418, en Q. S. I 299, VII 200, XIV 351, en Nonn., *D.* II 226, IV 54, 93, 436, VI 359, VIII 256, IX 218, XIV 427, XXVII 308, XLII 142, en A. G. I 10, 71, V 114, 3, 115, 1, 160, 3, VI 130, 3, VIII 52, 3, 219, 1, XIV 22, 2, 126, 1, XVI 251, 5, etc.

¹²⁰³ Cf. Str. II V, 19-25.

- Versos 66-68: μακρὸν ὑπὸ πρηῶνα πολυσπερέων Ἀτλάντων,
ἤχί τε καὶ χάλκειος ἐς οὐρανὸν ἔδραμε κίων,
ἠλίβατος, πυκνοῖσι καλυπτόμενος νεφέεσσιν.

Heródoto narra que los atlantes eran una etnia que residía bajo una enorme montaña llamada Ἄτλας, en el norte de la tierra de Libia¹²⁰⁴; Dionisio alude a esa montaña en el v. 66 (μακρὸν ὑπὸ πρηῶνα), mientras que con la expresión χάλκειος ἐς οὐρανὸν ἔδραμε κίων del v. 67 probablemente aluda a algún pico de la cordillera (nótese la expresión similar en Heródoto: τὸν κίονα τοῦ οὐρανοῦ).

- Verso 66: μακρὸν ὑπὸ πρηῶνα. Principio de verso prácticamente idéntico al comienzo de un hexámetro de las *Alexifármacas* (Nic., *Al.* 104 ἄκρον ὑπὸ πρηῶνα). Véase v. 116: ὕστατον ἐς πρηῶνα τιταινομένην Κασίοιο.
- Verso 70: ἀγκέχυται, ὅσπερ τε καὶ Εὐρώπης πέλει ἀρχή. El comienzo de verso imita el principio de A. R. I 1062: ἀγκέχυται τόδε σῆμα καὶ ὀπιγόνοισιν ιδέσθαι. Cf. v. 86 (ἀγκέχυται καὶ μέχρι πολυκλύστοιο Παχύνου) y v. 164 (ἀγκέχυται. τῆ μὲν τε περὶ Σκύθαι ἀμφινέμονται). En el verso 583 aparece casi al final de hexámetro (ἦμαθ' ὁμοῦ καὶ νύκτας ἀειφανὲς ἀγκέχυται πῦρ). El término aparece una vez en Apolonio y cuatro en la *Periegesis*.
- Verso 72: ἔνθα καὶ ἔνθα. También en vv. 126, 150, 408, 540, 643, 664, 835, 1124, 1167. Expresión usada ya desde los poemas homéricos (primera aparición en Hom., *Il.* II 462), que reaparecerá en la poesía épica y la literatura posterior.
- Verso 75: Μασσαλίη τετάνυσται, ἐπίστροφον ὄρμον ἔχουσα. El final ὄρμον ἔχουσα está modelado en un fin de verso prácticamente idéntico de Calímaco (Call., *Del.* 155: οὐ λιπαρὸν νήεσσιν Ἐχινάδες ὄρμον ἔχουσαι). Cf. v. 480 (Μῆγιγξ καὶ Κέρκιννα, Λιβυστικὸν ὄρμον ἔχουσαι) y v. 617 (ναϊόμεναι

¹²⁰⁴ Cf. Hdt. IV 184, 3-4: Ἔχεται δὲ τοῦ ἀλὸς τούτου ὄρος τῷ οὐνομά ἐστι Ἄτλας· ἔστι δὲ στεινὸν καὶ κυκλοτερὲς πάντη, ὑψηλὸν δὲ οὕτω δὴ τι λέγεται ὡς τὰς κορυφὰς αὐτοῦ οὐκ οἶά τε εἶναι ιδέσθαι· οὐδέποτε γὰρ αὐτὰς ἀπολείπειν νέφεα οὔτε θέρεος οὔτε χειμῶνος· τοῦτο τὸν κίονα τοῦ οὐρανοῦ λέγουσι οἱ ἐπιχώριοι εἶναι. Ἐπὶ τούτου τοῦ ὄρους οἱ ἄνθρωποι οὗτοι ἐπώνυμοι ἐγένοντο· καλέονται γὰρ [δὴ] Ἄτλαντες. Λέγονται δὲ οὔτε ἔμψυχον οὐδὲν σιτέεσθαι οὔτε ἐνύπνια ὀρᾶν.

καὶ νηυσὶν ἐπήρατον ὄρμον ἔχουσαι). Estrabón nos dice que el puerto de Masalia está situado al pie de un acantilado con forma de teatro¹²⁰⁵: Κτίσμα δ' ἐστὶ Φωκαϊέων ἢ Μασσαλία, κεῖται δ' ἐπὶ χωρίου πετρώδους· ὑποπέπτωκε δ' αὐτῆς ὁ λιμὴν θεατροειδεῖ πέτρα βλεπούση πρὸς νότον; basándose en la descripción del geógrafo, Dionisio le aplica el epíteto de ἐπίστροφος “curvado”, debido a su semejanza con un semicírculo.

- Verso 76: ἐξείης δ' ἐπὶ τοῖσι Λιγυστιαῖς ἔλκεται ἄλμη. Figura tomada de Licofrón (Lyc. 701-702: ἐξ οὗ τὰ πάντα χύτλα καὶ πᾶσαι μυχῶν / πηγαὶ κατ' Αὔσονίτιν ἔλκονται χθόνα), donde aparece por vez primera el verbo ἔλκω con mares, ríos, fuentes y masas de agua. Muy frecuente en la *Periégesis*: cf. vv. 103, 119, 166, 199, 422, 722, 785, 988, 1074, 1163.
- Verso 83: τὸν δὲ μετ' ὠρύεται Τυρσηνίδος οἶδμα θαλάσσης. El verbo ὠρύω “rugir” con un sujeto que signifique “ola” (οἶδμα) se encuentra también en un poema atribuido a Antípatro de Sidón; A. G. (Antip. Sid.) XI 31, 1-2: Οὐ μοι Πληιάδων φοβερὴ δύσις, οὐδὲ θαλάσσης / ὠρῶν στυφελῶ κῦμα περὶ σκοπέλω.
- Versos 86-91: ἀγκέχυται καὶ μέχρι πολυκλύστοιο Παχύνου καὶ Κρήσσης ἄκρης ἢτ' εἰς ἄλα πουλὺ νένευκε πὰρ' θ' ἱερὴν Γόρτυνα καὶ ἠπειρώτιδα Φαιστόν, προπρηνῆς, κριοῖο παραυγάζουσα κάρηνον· τοῦνεκα καὶ Κριοῦ μιν ἐφημίξαντο μέτωπον· ναὶ μὴν καὶ τετάνυσται Ἰηπυγίην ἐπὶ γαῖαν.

Al hablar del mar de Sicilia, Dionisio afirma que se extiende desde el cabo Paquino (en el Este de la isla) hasta la punta occidental de Creta (la Frente de Carnero) al Sur, y hasta la tierra de Yapigia (o Apulia) al Norte. Estrabón¹²⁰⁶, tras haber descrito Paquino como uno de los límites del mar de Sicilia (τὸ δὲ Σικελικὸν πέλαγος πρὸ τῆς Σικελίας ἐστὶ καὶ τῆς Ἰταλίας ἐπὶ τὸ πρὸς ἔω μέρος... καὶ τῆς Μεσσηνίας μέχρι Συρακουσσῶν καὶ Παχύνου), menciona los límites orientales: la punta de Creta (αὔξεται δ' ἐπὶ μὲν τὸ πρὸς

¹²⁰⁵ Cf. Str. IV 1, 4.

¹²⁰⁶ Cf. Str. II 5, 20.

ἔω μέρος μέχρι τῶν ἄκρων τῆς Κρήτης) y Yarıgıa al Norte (πρὸς ἄρκτους δὲ ἐπὶ τε ἄκραν Ἰαπυγίαν). La influencia es evidente.

- Verso 86: ἀγκέχεται καὶ μέχρι πολυκλύστοιο Παχύνου. De A. R. I 1064. Cf. v. 70, v. 164 y v. 583.
- Verso 91: ναὶ μὴν καὶ τετάνυσται Ἰηπυγίην ἐπὶ γαῖαν. La expresión ναὶ μὴν καί es un principio típico de hexámetro que aparece ya en Arato (Arat. 450: ναὶ μὴν καὶ Προκύων Διδύμοις ὑπο καλὰ φαίνει), y se extendió a otros poetas, como Nic., *Th.* 51, 145, 520, 896, 921, A. G. (Meleagr.) IV 1, 43 y 47, Opp., *H.* I 404, 686, III 149, 482, V 392, *Arg. Orph.* 215, etc. Encontramos otros 2 casos en la *Periegesis*: v. 1011 (ναὶ μὴν καὶ χρυσοῖο φέρει χαριέστερον ἄλλο) y v. 1125 (ναὶ μὴν καὶ λειμῶνες ἀεὶ κομόωσι πετήλοις).
- Verso 104: Σύρτιν ἐλίσσω. Final ἐλίσσω tomado de Calímaco; cf. Call., *Del.* 13. Cf. v. 55 y v. 630.
- Verso 112: προτέρω. Ya desde Hom., *Il.* III 400. Hay 29 casos en Homero, 4 en los *Himnos Homéricos*, 2 en Hesíodo, 6 en Arato, 29 en Apolonio, 2 en Calímaco, 3 en Teócrito, etc. Cf. v. 606 y v. 923.
- Verso 114: ὀρθὸν φυσιόωντος, ἐπεὶ κατεναντία κεῖται. El término κατεναντία antes del último metro en A. R. II 1116: καὶ νῆσον καὶ πᾶσαν ὄσσην κατεναντία νήσου. De nuevo en la *Periegesis* en el v. 313 (ὀρθὸν ἐπὶ γραμμῇ κατεναντία Κυανεάων) y el v. 957 (Χατραμὶς ἐνναίει κατεναντία Περσίδος αἴης), aunque no en el mismo lugar. Aparecerá de nuevo ante el último metro en Q. S. XI 218 y Musae. 254.
- Verso 116: ὕστατον ἐς πρηῶνα. El sustantivo πρηῶνα en el mismo lugar de verso que en un hexámetro de Nicandro (Nic., *Al.* 104 ἄκρον ὑπὸ πρηῶνα). Véase v. 66: μακρὸν ὑπὸ πρηῶνα πολυσπερέων Ἀτλάντων.

- Versos 123-126: ὡς δὲ δράκων βλοσυρωπὸς ἐλίσσεται, ἀγκύλος ἔρπων, νωθῆς, τῷ δ' ὑπὸ πᾶσα βαρύνεται οὖρεος ἄκρη ἐρχομένῳ· τὼς κεῖνος ἐλίσσεται εἰν ἀλί κόλπος, νήχυτος, ἔνθα καὶ ἔνθα βαρυνόμενος προχοῆσιν.

En la *Ilíada*, Héctor se enfrenta a Aquiles “como una montaraz serpiente acecha al hombre sobre su cubil, ahíta de pérfidos venenos” cuya “mirada es pavorosa al enroscarse alrededor de su cueva”¹²⁰⁷; Apolonio en la *Argonáuticas* recoge dicho símil y compara la nave Argo con una serpiente¹²⁰⁸. Dionisio, al comparar un golfo del Mediterráneo con una serpiente “de espantosa mirada”, evoca el símil homérico a la vez que el pasaje de Apolonio y utiliza ambos como modelo. En época imperial Nonno recoge también este símil¹²⁰⁹.

- Verso 123: ὡς δὲ δράκων βλοσυρωπὸς ἐλίσσεται, ἀγκύλος ἔρπων. El epíteto βλοσυρωπός (o βλοσυρῶπις) “de espantosa mirada” del verso 123 aparece ya en Homero aplicado a la Gorgona (Hom., *Il.* XX 36: Γοργῶ βλοσυρῶπις); en Quinto de Esmirna acompaña a la Erinia (Q. S. VIII 243). El final ἀγκύλος ἔρπει lo encontramos en Calímaco (Call., *fr.* 43, 42 Pfeiffer: φήσω καὶ Καμάριναν ἴν' Ἴππαρις ἀγκύλος ἔρπει).
- Verso 126: νήχυτος. El epíteto νήχυτος del verso 126 se encuentra presente ya en Apolonio (A. R. III 530, IV 1367), Calímaco (Call., *fr.* 236.3 Pfeiffer) y Nicandro (Nic., *Th.* 33, *Al.* 587), pero ocupando en todos los casos la quinta sede del hexámetro, en lugar de la primera como ocurre en Dionisio. De nuevo en la quinta sede en Quinto de Esmirna (Q. S. I 417).

¹²⁰⁷ Hom., *Il.* XXII 93-97: ὡς δὲ δράκων ἐπὶ χειῆ ὀρέστερος ἄνδρα μένησι βεβρωκῶς κακὰ φάρμακ', ἔδν δέ τέ μιν χόλος αἰνός, σμερδαλέον δὲ δέδορκεν ἐλίσσόμενος περὶ χειῆ· ὡς Ἴκτωρ ἄσβεστον ἔχων μένος οὐχ ὑπεχώρει πύργῳ ἔπι προῦχοντι φαεινὴν ἀσπίδ' ἐρείσας·

¹²⁰⁸ A. R. IV 1541-1547: ὡς δὲ δράκων σκολιὴν εἰλιγμένος ἔρχεται οἶμον, εὔτε μιν ὀξύτατον θάλπει σέλας ἠελίοιο, ῥοίζῳ δ' ἔνθα καὶ ἔνθα κάρη στρέφει, ἐν δέ οἱ ὄσσε σπινθαρύγεσσι πυρὸς ἐναλίγκια μαιμώνωντι λάμπεται, ὄφρα μυχόνδε διὰ ῥωχμοῖο δύηται ὡς Ἄργῳ, λίμνης στόμα ναύπορον ἐξερέουσα, ἀμφεπόλει δηναῖον ἐπὶ χρόνον.

¹²⁰⁹ Nonn., *D.* VII 328 y XXVI 194.

- Verso 132: ῥησσόμενον νήσοισι περιβρέμεται Σποράδεσσιν. Comienzo de verso (el participio ῥησσόμενον, forma apenas empleada), hasta la cesura tritemímera, igual que el de un hexámetro del *Himno a Delos* (Call., *Del.* 322: ῥησσόμενον καὶ πρέμνον ὀδακτάσαι ἀγνὸν ἐλαίης).
- Verso 141: Ἥρης ἐννεσίησιν. Segmento de hexámetro, herencia evidente de los poetas helenísticos Apolonio (A. R. III 818: Ἥρης ἐννεσίησι μετάρτροπος οὐδ' ἔτι βουλάς; IV 646: Ἥρης ἐννεσίησι δι' ἔθνεα μυρία Κελτῶν; IV 774: Ἥρης ἐννεσίης ὄρσέν τέ μιν εἰς ἔ νέεσθαι) y Calímaco (Call., *Dian.* 108: Ἥρης ἐννεσίησιν, ἀέθλιον Ἡρακλῆι). En época posterior a Dionisio aparece en las *Argonáuticas Órficas* (*Arg. Orph.* 297: Ἥρης ἐννεσίησι τετιμένον Αἴσονος υἰόν; 695: Ἥρης ἐννεσίησιν ἐρωδιὸν ἦκε φέρεσθαι).
- Verso 143: πολυκλύστοιο θαλάσσης. Modelado a partir de dos fórmulas homéricas: πολυκλύστῳ ἐνὶ πόντῳ (Hom., *Od.* IV 354, VI 204, XIX 277) que ocupa la segunda mitad del hexámetro, a partir de la cesura trocaica¹²¹⁰; y πολυφλοίσβοιο θαλάσσης (Hom., *Il.* I 34, II 209, VI 347, IX 182, XIII 798, XXIII 59, *Od.* XIII 85, 220) que también abarca la segunda mitad del hexámetro, a partir de la trocaica). Cf. verso 326: Αἰγαίης βαθὺ κῦμα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης.
- Verso 144: Κυανέας ὄθι μῦθος ἀναιδέας εἰν ἀλὶ πέτρας. *Imitatio* doble: Dionisio empleó dos modelos para este verso: un hexámetro de la *Ilíada*: ῥήξας ἀσπέτῳ ὄμβρῳ ἀναιδέος ἔχματα πέτρης; (Hom., *Il.* XIII 139), y otro de Apolonio (A. R. III 1294: εὖ διαβάς ἐπιόντας ἅ τε σπιλάς εἰν ἀλὶ πέτρῃ). Nonno asimismo imitará en uno de sus versos a Apolonio y a Dionisio al calcar el final de sus hexámetros (Nonn., *D.* XL 468: ἀσταθέες πλώουσιν ἀλήμονες εἰν ἀλὶ πέτραι).

¹²¹⁰ La misma fórmula homérica en Hes. *Th.* 189 y, en época posterior, en A. G. VI 229, 1. Quinto, en las *Posthoméricas*, emplea la variante que encontramos por primera vez en la *Periegesis* (Q. S. IX 378: Ὄς δ' ὅτ' ἐπὶ προβολῆσι πολυκλύστοιο θαλάσσης).

- Verso 155: ἔγγυθεν, ἀλλ' ὅσον ὀλκάς ἐπὶ τρίτον ἡμᾶρ ἀνύσσαι. Claro eco de un hexámetro de las *Argonáuticas* (A. R. I 603: ὅσσον ἐς ἔνδιόν κεν εὐστόλος ὀλκάς ἀνύσσαι).
- Versos 156-162: ἐκ τοῦ δ' ἂν καὶ Πόντον ἴδοις διθάλασσον ἐόντα,
τόρνῳ εἰδόμενον περιηγέος ἄμματι τόξου·
ἀλλ' εἴη νευρῆς σημήϊα δεξιὰ Πόντου,
εὐθὺ διαγραφθέντα, μόνη δέ τοί ἐστι Κάραμβις,
γραμμῆς ἐκτὸς ἐοῦσα καὶ ἐς βορέην ὀρώσα·
σῆμα δ' ἔχει κεράων σκαιὸς πόρος, ὅστ' ἐπὶ δισσὴν
εἰλεῖται στροφάλιγγα, βιοῦ κεράεσσιν εἰοικώς.

Símil del arco tomado de Estrabón, quien compara el Ponto Euxino a un arco escita tensado¹²¹¹. Obsérvese que ambos autores le aplican el adjetivo διθάλασσον “de dos mares”: κάκεῖνο εἰς ἄλλο τὸν Εὐξείνῳ προσαγορευόμενον πόντον. ἔστι δὲ διθάλαττος τρόπον τινὰ οὗτο (Str. II 5, 22) / ἐκ τοῦ δ' ἂν καὶ Πόντον ἴδοις διθάλασσον ἐόντα (D. P. 156). Obsérvese las similitudes entre el vocabulario de los dos pasajes.

- Verso 162: εἰλεῖται στροφάλιγγα. En Arato hallamos dos hexámetros que empiezan por εἰλεῖται (Arat. 46, 53). Los dos Oríanos, posteriores cronológicamente a Dionisio, imitan este comienzo de verso (Opp., *H.* II 61, 364, 531, III 5, 394, 506, V 59, 217, 586, 658; Opp., *C.* I 510). Cf. también v. 925 (εἰλεῖται Συρίας).
- Verso 164: ἀγκέχυται. τῆ μὲν τε περὶ Σκύθαι ἀμφινέμονται. De A. R. I 1064. Cf. v. 70, v. 164 y v. 583.

¹²¹¹ Cf. Str. II 5, 22: εἰκάζουσι δὲ τινες τὸ σχῆμα τῆς περιμέτρου ταύτης ἐντεταμένῳ Σκυθικῷ τόξῳ, τὴν μὲν νευρὰν ἐξομοιοῦντες τοῖς δεξιοῖς καλουμένοις μέρεσι τοῦ Πόντου (ταῦτα δ' ἐστὶν ὁ παράπλους ὁ ἀπὸ τοῦ στόματος μέχρι τοῦ μυχοῦ τοῦ κατὰ Διοσκουριάδα· πλὴν γὰρ τῆς Καραμβίου ἢ γε ἄλλη πᾶσα ἡὼν μικρὰς ἔχει εἰσοχὰς τε καὶ ἐξοχὰς ὥστ' εὐθεία εἰοικέναι), τὴν δὲ λοιπὴν τῷ κέρατι τοῦ τόξου διττὴν ἔχοντι τὴν ἐπιστροφὴν, τὴν μὲν ἄνω περιφερεστέραν τὴν δὲ κάτω εὐθυτέραν· οὕτω δὲ κάκεῖνην ἀπεργάζεσθαι δύο κόλπους, ὧν ὁ ἐσπέριος πολὺ θατέρου περιφερεστέρος ἐστίν. El símil probablemente se remonte a Hecateo, según Amiano Marcelino que afirma que lo emplearon el historiador de Mileto, Eratóstenes y Ptolomeo; cf. Eratosth., *fr.* III B79 Berger (= Amm. Marc. XXII 8, 10); también Mela I 19, Plin., *H. N.* IV 12, 76 y 86, Val. Flac. IV 728, Manil. IV 755.

- Versos 170-269: descripción de Libia. Estos versos son deudores del pasaje correspondiente de Estrabón¹²¹²: los pueblos y tribus de Libia aparecen ya en la *Geografía*, sólo que en orden inverso.
- Verso 172: αἰδοιέστερος. Comparativo formado a partir del superlativo αἰδοιέστατος, que encontramos en Píndaro (Pi., O. III 42).
- Verso 173: ἀνδρὶ παρ' ἀγνώσσοντι πιφασκόμενος τὰ ἕκαστα. A partir de la cesura trocaica imita dos hexámetros de Apolonio: ὄρτ' ἰέναι σὺν τοῖσι, πιφασκόμενος τὰ ἕκαστα (A. R. III 1165) y ἰδρύσας, μυθεῖτο πιφασκόμενος τὰ ἕκαστα (A. R. IV 1346)¹²¹³.
- Versos 174-175: ἦτοι μὲν Λιβύη τετανυσμένη ἐς νότον ἔρπει,
ἐς νότον ἀντολίην τε, τραπεζίῳ εἶδος ὁμοίη
De nuevo Dionisio recoge una comparación presente en la *Geografía* de Estrabón, en este caso la de Libia equiparada a un trapecio¹²¹⁴.
- Verso 176: ἀρξαμένη πρώτιστα Γαδειρόθεν, ἦχί περ ἄκρη. Final prácticamente idéntico a dos versos de los *Fenómenos* (Arat. 61: κείνη που κεφαλὴ τῆ νίσσεται, ἦχί περ ἄκραι, y 231: μεσσόθι δὲ τρίβει μέγαν οὐρανόν, ἦχί περ ἄκραι). Estos versos de Arato son recogidos por la tradición geográfica: cf. Str. II 3, 8.
- Verso 179: εὐρύτερον, τόθι γαῖα κελαιῶν Αἰθιοπῶν. En el *Prometeo Encadenado*, Esquilo habla de una tierra lejana, donde habita una tribu negra, junto al río Eτίοπε¹²¹⁵.

¹²¹² Cf. Str. II 5, 33.

¹²¹³ Una construcción similar en A. R. I 1097: σεῖο περίξ τὰ ἕκαστα πιφασκομένη πεπότῃτο.

¹²¹⁴ Cf. Str. II 5, 33: καὶ ποιούσαν τραπέζιον πως τὸ σχῆμα.

¹²¹⁵ A., *Pr.* 807-809: ...τηλουρὸν δὲ γῆν
ἦξεις, κελαιῶν φύλον, οἱ πρὸς ἡλίου
ναίουσι πηγαῖς, ἔνθα ποταμὸς Αἰθίοψ.

- Versos 180-183: ...τῶν ἄγχι τιταίνεται οὐδας Ἐρεμβῶν·
παρδαλέη δέ μιν ἄνδρες ἐπικλείουσιν ὁμοίην·
ἧ γὰρ διψηρή τε καὶ αὐχμήσσσα τέτυκται,
τῆ καὶ τῆ κυανῆσι κατάστικτος φολίδεσσιν.

Otro símil que aparece en Estrabón, el continente líbico con una forma semejante a una piel de pantera¹²¹⁶. Ambos autores señalan que la semejanza se debe a que la superficie de esta tierra árida está moteada por manchas de color azul oscuro (los oasis que hay diseminados), como las manchas sobre una piel de un leopardo.

- Verso 181: παρδαλέη δέ μιν ἄνδρες ἐπικλείουσιν ὁμοίην. Construido a semejanza de Arat. 92: Ἀρκτοφύλαξ, τόν ῥ' ἄνδρες ἐπικλείουσι Βοώτην.
- Verso 183: τῆ καὶ τῆ κυανῆσι κατάστικτος φολίδεσσιν. Este final de hexámetro coincide con el final de A. R. IV 144 (ῥυμβόνας, ἀζαλέησιν ἐπηρεφέας φολίδεσσιν). Nicandro también presenta tres finales con φολίδεσσιν / φολίδεσσι (Nic., *Th.* 157, 221, 464). En época posterior a la *Periegesis* este final de verso aparecerá en los dos Orpianos (Opp., *H.* I 640; Opp., *C.* III 493).
- Versos 186-194: τοῖς ἔπι δὴ Νομάδων ἀναπέπταται ἄσπετα φύλα,
ἔνθα Μασαισύλιοί τε καὶ ἀγρονόμοι Μασυλῆς
βόσκονται σὺν παισὶν ἀν' ἠπειρόν τε καὶ ὕλην,
μαióμενοι βιότοιο κακὴν καὶ ἀεικέα θήρην,
οὐ γὰρ γειομόροιο τομὴν ἐδάησαν ἀρότρου,
κείνοις δ' οὐποτε τερπνὸς ἀκούεται ὀλκὸς ἀμάξης,
οὐδὲ βοῶν μυκηθμὸς ἐς αὐλίον ἐρχομενάων·
ἀλλ' αὐτως, ἄτε θῆρες, ἀνὰ δρία βουκολέονται,
νήϊδες ἀσταχύων καὶ ἀπευθέες ἀμητοῖο.

Dionisio, al hablar del estilo de vida de los nómadas, y más concretamente de los masesilios y los masilios, se basa en un pasaje de Estrabón¹²¹⁷. En la *Periegesis* se los compara a las fieras (ἄτε θῆρες), mientras que en la *Geografía* se nos dice que uno de los motivos por el que desconocen la agricultura es precisamente por la abundancia de fieras en la zona (οὐ δυναμένους γεωργεῖν διὰ τὸ πλῆθος τῶν θηρίων τὸ παλαιόν).

¹²¹⁶ Cf. Str. II 5, 33: ἔστι δ', ὥσπερ οἱ τε ἄλλοι δηλοῦσι καὶ δὴ καὶ Γναῖος Πείσων ἡγεμὼν γενόμενος τῆς χώρας διηγείτο ἡμῖν, εἰκυῖα παρδαλῆ· κατάστικτος γὰρ ἐστὶν οἰκῆσσι περιεχομέναις ἀνύδρω καὶ ἐρήμω γῆ· καλοῦσι δὲ τὰς τοιαύτας οἰκῆσεις αὐάσεις οἱ Αἰγύπτιοι.

¹²¹⁷ Cf. Str. II 5, 33.

- Verso 189: *μαϊόμενοι βίοτοιο κακὴν καὶ ἀεικέα θήρην*. Los adjetivos *κακὸν καὶ ἀεικέα* ya en A. R. IV 739. En época posterior en Q. S. II 237.
- Verso 190: *γειομόροιο*. Epíteto presente en A. R. III 1387 (*γειομόρος*), IV 1453 (*γειομόροι*), y en Call., *Aítia fr.* 22 Pfeiffer (*γειομόρον*).
- Verso 193: *ἀλλ' αὐτως, ἄτε θῆρες, ἀνὰ δρία βουκολέονται*. Observamos que la locución *ἀνὰ δρία* ocupa el mismo lugar que en un verso hesiódico, entre la cesura trocaica y la diéresis bucólica (Hes., *Op.* 530: *λυγρὸν μυλιόωντες ἀνὰ δρία βησσήεντα*). El final de verso (*βουκολέονται*) es idéntico a un hexámetro del *Himno a Delos*: *τείρεσιν, ἠνίκα πλεῖστα κατ' ἠέρα βουκολέονται* (Call., *Del.* 176). En ambos pasajes encontramos símiles aplicados a pueblos bárbaros: Calímaco compara a los celtas con las estrellas que pacen en las praderas del cielo (Call., *Del.* 171-176), y Dionisio compara a los nómadas con fieras salvajes que pacen por los bosques (D. P. 186-194).
- Verso 194: *νήϊδες ἀσταχύων καὶ ἀπευθέες ἀμητοῖο*. Dionisio evoca por medio del adjetivo *νήϊδες* dos conocidos versos de los *Aítia* calimaqueos: Call., *Aítia fr.* 1, 2 Pfeiffer (*νήϊδες οἱ Μούσης οὐκ ἐγένοντο φίλοι*) y *fr.* 75, 49 Pfeiffer (*οἴτινες οὐ χαλεποῦ νήϊδές εἰσι θεοῦ*). En época arcaica lo encontramos en *h. Hom. Cer.* 256, y en el período imperial en Q. S. I 453 y Nonn., *D.* XXXVIII 133. El adjetivo *ἀπευθέες* aparece también en Arat. 658, Call., *fr.* 282 Pfeiffer, y A. G. VII 420, 5, XV 14, 5.
- Verso 203: *ἄμπωτις ξηρῆσιν ἐπιτροχάει ψαμάθοισιν*. Mismo final que A. R. IV 1266: *ξαινόμενον πολιῆσιν ἐπιτροχάει ψαμάθοισι*. Dionisio utiliza un dativo plural en *-ῆσιν* seguido de la cláusula de final de hexámetro *ἐπιτροχάει ψαμάθοισιν*, imitando de manera manifiesta a su modelo Apolonio.
- Verso 204: *ἐστήρικται*. El verbo *στηρίζω* ocupando los dos últimos metros del verso y conformando así un hexámetro espondeico aparece desde la *Ilíada* (Hom., *Il.* XVI 111) con la forma *ἐστήρικτο*. En Hesíodo encontramos ya ambas formas a final de verso (Hes., *Th.* 779 *ἐστήρικται*; *Sc.* 218 *ἐστήρικτο*). De nuevo este esquema se repite en los helenísticos con la forma *ἐστήρικται*; *cf.*

Arat. 230, 274, 351, 500; A. R. IV 816; Call., *Ap.* 23; Nic., *Th.* 20. En la *Periegesis* aparece en dos ocasiones más: cf. v. 495 y v. 551. Este fenómeno se observa también en la poesía épica posterior a Dionisio: Q. S. VI 310; Opp., *H.* I 225, 283.

- Verso 208-209: κείνον δ' ἄν περὶ χῶρον ἐρημωθέντα μέλαθρα
ἀνδρῶν ἀθρήσειας ἀποφθιμένων Νασαμώνων,

La tribu de nasamones residía en la orilla meridional y en la oriental de la Gran Sirte, al norte de África, según había atestiguado Heródoto¹²¹⁸.

- Versos 211-217: Ἀσβύσται δ' ἐπὶ τοῖσι μεσήπειροι τελέθουσιν
καὶ τέμενος Λιβυκοῖο θεοῦ ψαμάθῳ ὑπο πολλῇ,
Κυρήνη τ' εὐίππος, Ἀμυκλαίων ἔδος ἀνδρῶν
ἄγχι δὲ Μαρμαρίδαι προνευκότες Αἰγύπτιοι,
Γαίτουλοί τ' ἐφύπερθε καὶ ἀγχίγυοι Νίγηρες.
ἐξείης δ' ἐπὶ τοῖς Φαρούσιοι, ὧν ὑπο γαῖαν
ναίουσιν Γαράμαντες ἀπείριτοι· ἐν δὲ μυχοῖσι
βόσκοντ' ἠπίροιο πανύστατοι Αἰθιοπῆες,

Estrabón¹²¹⁹ menciona a asbistas, marmáridas, getulos, nigretas, farusios, garamantes y etíopes en el orden inverso. Heródoto había situado a los asbistas al Sur de la ciudad de Cirene¹²²⁰.

- Verso 212: καὶ τέμενος Λιβυκοῖο θεοῦ ψαμάθῳ ὑπο πολλῇ. Probablemente de Hom., *Od.* XIV 136: ψαμάθῳ εἰλυμένα πολλῇ.
- Verso 213: Κυρήνη τ' εὐίππος, Ἀμυκλαίων ἔδος ἀνδρῶν. Sin lugar a dudas Dionisio tuvo muy en cuenta para la composición de este verso la obra de dos grandes poetas griegos que mantuvieron una estrecha relación con Cirene: el poeta Píndaro que, aunque natural de la Tebas beocia, residió un tiempo allí, en la corte de los Batíadas (en honor del rey Arcesilao de Cirene compuso la célebre *Pítica* IV y también la *Pítica* V, para conmemorar su victoria en la carrera de carros) , y el erudito helenístico Calímaco, natural de esta ciudad. Cuando leemos sus versos la influencia de sendos poetas en este hexámetro de la

¹²¹⁸ Cf. Hdt. II 32, IV 172, y Str. II 5, 33.

¹²¹⁹ Cf. Str. II 5, 33: τοὺς μὲν μεσημβρινωτάτους Αἰθίοπας προσαγορεύουσι, τοὺς δ' ὑπὸ τούτοις τοὺς πλείστους Γαράμαντας καὶ Φαρουσίους καὶ Νιγρίτας, τοὺς δ' ἔτι ὑπὸ τούτοις Γαιτούλους, τοὺς δὲ τῆς θαλάττης ἐγγυὲς ἢ καὶ ἀπτομένους αὐτῆς πρὸς Αἰγύπτῳ μὲν Μαρμαρίδας μέχρι τῆς Κυρηναίας, ὑπὲρ δὲ ταύτης καὶ τῶν Σύρτεων Ψύλλους καὶ Νασαμῶνας καὶ τῶν Γαιτούλων τινάς, εἴτ' Ἀσβύστας καὶ Βυζακίους μέχρι τῆς Καρχηδονίας.

¹²²⁰ Cf. Hdt. IV 170, y Str. II 5, 33.

Periegesis es evidente: εὐίππου βασιλῆϊ Κυράνας (Pi., P. IV 2), y μήτηρ εὐίππου πατρίδος ἡμετέρης (Call., fr. 716, 2 Pfeiffer).

- Verso 215: ἀγχίγυοι Νίγηρες. El término ἀγχίγυοι es un *tetrákis legómenon*. Aparece por vez primera en Apolonio de Rodas (A. R. I 1222: Πηγὰς ἀγχίγυοι περιναίεται. οἱ δέ που ἄρτι); el Periegeta lo recoge aquí y en el v. 959 (ἀγχίγυοι Κλεταβηνοί). En época posterior lo encontramos una vez en Nonno (Nonn., D. III 44: ἀγχίγυοι στείλαντο γεγηθότες ἰστία ναῦται).

- Versos 220-221: τῶν πάρος αἰθαλέων Βλεμύων ἀνέχουσι κολῶναι,
ἔνθεν πιοτάτοιο **κατέρχεται** ὕδατα **Νείλου**.

La descripción del Alto Egipto de la *Periegesis* evoca de manera sutil los versos que el *Himno a Delos* de Calímaco dedica al río Nilo¹²²¹:

Call., *Del.* 207-208: γαῖα τότ' ἐξανίησιν, ὅτε πλήθοντι ῥεέθρω
Νεῖλος ἀπὸ κρημοῖο **κατέρχεται** Αἰθιοπῆος·

El Βλεμύων... κολῶναι corresponde a κρημοῖο... Αἰθιοπῆος (un recurso estilístico muy del gusto de Calímaco es utilizar un topónimo preciso en lugar de una definición global para referirse a un lugar concreto). El verso 221 recoge el Νεῖλος... κατέρχεται de Calímaco, pero Dionisio le aplica un epíteto nuevo al río: πιοτάτοιο “fertilísimo”; este epíteto se repite en los versos subsiguientes (v. 227: ὕδασι παιίνων), y sirve como punto de partida para continuar con la descripción del río¹²²².

- Verso 225: ἄλλυδις ἄλλη. Ya en Hom., *Il.* XIII 279, *Od.* V 369, IX 458, XI 385. En Quinto hallamos tres casos (Q. S. V 16, XI 471, XIV 533). Cf. verso 449.

¹²²¹ Para este pasaje en concreto, cf. P. Counillon, *REA* 106 (2004), pp. 199-200.

¹²²² Vv. 225-229: κείθεν δ' ἐς βορέην τετανυσμένος ἄλλυδις ἄλλη,
ἐπὶ διὰ στομάτων εἰλιγμένος εἰς ἄλα πίπτει,
ὕδασι παιίνων λιπαρὸν πέδον Αἰγύπτιοιο.
οὐ γάρ τις ποταμῶν ἐναλίγκιος ἔπλετο Νεῖλω,
οὔτ' ἰλὸν βαλέειν, οὔτε χθονὸς ὄλβον ἀέξειν·

- Versos 232-241: τῷ πέρι ναιετάουσιν ἀριπρεπέων γένος ἀνδρῶν,
οἱ πρῶτοι βιότοιο συνεστήσαντο κελεύθους,
πρῶτοι δ' ἡμερόεντος ἐπειρήθησαν ἀρότρου
καὶ σπόρον ἰθυτάτης ὑπὲρ αὐλακος ἀπλώσαντο,
πρῶτοι δὲ γραμμῆσι πόλον διεμετρήσαντο,
θυμῷ φρασσάμενοι λοξὸν δρόμον ἡέλιοιο.
τῶν δὲ κεν αὐδήσαιμι καὶ αὐτῆς πείρατα γαίης
καὶ μορφήν· οὐ μὲν γὰρ ὀλίζονος ἔμμορε τιμῆς·
οὐδὲ μὲν οὐδ' ὀλίγη μέγεθος πέλει, ἀλλὰ τις ἄλλων
εὐβοτος εὐλείμων τε καὶ ἀγλαὰ πάντα φέρουσα.

Dionisio hace un elogio del pueblo egipcio, y afirma que fueron los descubridores de la agricultura y los primeros que delimitaron el año agrícola, de tipo solar (esta tradición se remonta a Heródoto¹²²³), a través de la observación astronómica. Estrabón dice que los griegos tuvieron conocimiento de la Geometría a través de sus descubridores, los egipcios¹²²⁴. Sabemos que el calendario egipcio surge a principios del III milenio a.C. y es el primer calendario solar conocido de la Historia¹²²⁵.

- Verso 241: εὐβοτος εὐλείμων τε καὶ ἀγλαὰ πάντα φέρουσα. Puede que Dionisio se inspirara en un hexámetro de Calímaco: ᾧ μεγάλη, πολύβωμε,
πολύπτολι, πολλὰ φέρουσα (Call., *Del.* 266).
- Verso 245: περισκεπέεσσιν ἐρυμνόν. Influencia evidente de un verso del *Himno a Delos*: περισκεπέεσσιν ἐρυμναί (Call., *Del.* 23); tanto en la obra del poeta de Cirene como en la *Periegesis* este conjunto ocupa desde la cesura trocaica hasta el final del hexámetro.
- Verso 246: καλλιρόοιο... Νείλου. El epíteto por primera vez ya en la *Ilíada*¹²²⁶. Cf. verso 289: καλλιρρούου Ἡριδανοῖο.

¹²²³ Cf. Hdt. II 4: Ὅσα δὲ ἀνθρωπία πρήγματα, ᾧδε ἔλεγον ὁμολογέοντες σφίσι, **πρώτους** Αἰγυπτίους ἀνθρώπων ἀπάντων ἐξευρεῖν τὸν ἐνιαυτὸν, δωδέκα μέρεια δασαμένους τῶν ὥρέων ἐς αὐτόν· ταῦτα δὲ ἐξευρεῖν ἐκ τῶν ἄστρον ἔλεγον.

¹²²⁴ Cf. Str. XVI 2, 24: καθάπερ καὶ τῶν Αἰγυπτίων εὕρεμα γεωμετρίαν φασὶν ἀπὸ τῆς χωμετρίας, ἣν ὁ Νεῖλος ἀπεργάζεται συγγέων τοὺς ὅρους κατὰ τὰς ἀναβάσεις. τοῦτο μὲν οὖν παρ' Αἰγυπτίων ἦκειν εἰς τοὺς Ἑλληνας πεπιστεύκασιν.

¹²²⁵ El Papiro de Ahmes (o papiro Rhind) es el primer texto egipcio que menciona los 365 días del año civil egipcio.

¹²²⁶ Hom., *Il.* II 752, XII 33, XXII 147, *Od.* V 441, XVII 206 (generalmente aplicado al sustantivo ὕδωρ). También en Hesíodo y los *Himnos Homéricos*, pero no aparece en los poetas helenísticos.

- Versos 249-250: Θήβην ὠγγίην, ἑκατόμυλον, ἔνθα γεγωνῶς
Μέμνων ἀντέλλουσαν ἐὴν ἀσπάζεται Ἡῶ.
Estrabón describe la estatua de Memnón en Tebas, y afirma que emitía un sonido particular cuando era iluminada por los primeros rayos del Sol¹²²⁷. Dionisio alude a dicho fenómeno: Μέμνων ἀντέλλουσαν ἐὴν ἀσπάζεται Ἡῶ.
- Verso 253: παραλίην ναίουσιν ἔσω Σερβωνίδα λίμνην. Alusión a un hexámetro de las *Argonáuticas*: κείται, ὑποβρύχιος Σερβωνίδος ὕδασι λίμνης (A. R. II 1215).
- Versos 256-257: ...οὐκ ἂν ἐκείνου / νηὸν ἐν ἀνθρώποισι θεώτερον ἄλλον ἴδοιο. Dionisio compuso estos versos basándose en dos hexámetros de los *Himnos*: οὐ κείνου χορὸν εἶδε θεώτερον ἄλλον Ἀπόλλων (Call., *Ap.* 93) y δωμήθη, τοῦ δ' οὔτι θεώτερον ὄψεται ἠώς (Call., *Dian.* 249). Asimismo más adelante el Periegeta evocará de nuevo a Calímaco por medio de los vv. 990-991: ...οὐκ ἂν ἐκείνου / ἐν πᾶσιν ποταμοῖσι θεώτερον ἄλλον ἴδοιο, que, como apreciamos, son prácticamente idénticos a los vv. 256-257.
- Versos 270-446: descripción de Europa. Para la descripción de Europa, la fuente principal de Dionisio es Estrabón¹²²⁸. La influencia es manifiesta; además el Periegeta sigue el mismo orden que el geógrafo.
- Verso 270: εἰ δὲ καὶ Εὐρώπης ἐθέλεις πόρον, οὗ τί σε κεύσω. Dionisio sigue aquí de nuevo el modelo homérico con una pequeña variante: en la *Odisea* hallamos el final οὐδέ σε κεύσω (Hom., *Od.* III 187, XIII 273); también el final οὐδέ σε κεύσω en el *h. Hom. Ap.* 66. Y en época helenística el mismo final en A. R. IV 1105.
- Verso 271: οὗτος μὲν Λιβύης ῥυθμός. Eco de un verso del idilio *Las Bacantes* (Theoc. XXVI 23: Αὐτονόας ῥυθμός οὗτός).

¹²²⁷ Cf. Str. XVII 1, 42 y 46.

¹²²⁸ Cf. Str. II 5, 26-30.

- Versos 275-278: ἡ μὲν πρὸς βορέην, ἡ δ' ἐς νότον. εἰ δέ κε θεῆς ταύτας ἀμφοτέρας γαῖαν μίαν, ἧ κεν ἐπιπρὸ σχῆμα πέλοι κώνου πλευροῖς ἴσον ἀμφοτέροισιν, ὄξυ μὲν ἐσπέριον, πλατὺ δ' ἀντολίην ἐπὶ μέσσην.

La figura está tomada de Posidonio, que ya emplea el símil del cono¹²²⁹.

- Verso 286: Ἐρκυνίου δρυμοῖο παραθρόσκοντες ὀρόγκους. El sustantivo Hercinio ya en Apolonio (A. R. IV 640: ἀλλ' Ἡρη σκοπέλοιο καθ' Ἐρκυνίου ἰάχησεν); cf. también Str. VII 1, 3-5. Al final de este hexámetro hallamos el término ὀρόγκους, un *dis legómenon*: además de Dionisio, solo es mencionado por Nicandro (quien pudo ser el modelo) también a final de verso en Nic., *Al.* 42 (δηλῆειν ἀκόνιτον ἐνεβλάστησεν ὀρόγκοις), pero en dativo en lugar de acusativo.
- Verso 287: ἤπειρον κείνην ἰκέλην ἐνέπουσι βοεΐη. Con ἤπειρον κείνην se refiere a la península Ibérica, a la que atribuye forma de piel de toro (ἰκέλην... βοεΐη). La comparación está ya en Estrabón¹²³⁰ y posiblemente se remonte a Posidonio.
- Verso 289: καλλιπρόου Ἡριδανοῖο. Ya en Hom., *Il.* II 752. Cf. verso 246: καλλιρόοιο... Νείλου.

¹²²⁹ Cf. Posidon., *fr.* 68c Theiler: διὸ καὶ εἰς δύο κώνους τέμνεται ἡ οἰκουμένη, ὡς ἐν τοῖς μετὰ ταῦτα ἐρεῖ ὁ Διονύσιος.

¹²³⁰ Cf. Str. II 5, 27: ἡ Ἰβηρία, βύρση βοεΐα παραπλησία. También II 1, 30, y III 1, 3.

- Versos 289-293: ἀγχόθι πηγᾶων καλλιρροῦ Ἡριδανοῖο,
οὐ ποτ' ἐπὶ **προχοῆσιν** ἐρημαίην ἀνὰ νύκτα
Ἥλιάδες κόκυσαν, ὀδυρόμεναι Φαέθοντα·
κειῖθι δὲ Κελτῶν παῖδες, ὑφήμενοι **αἰγείροισι**,
δάκρυ' ἀμέλγονται χρυσαυγέος **ἠλέκτροιο**.

Para estos hexámetros de la *Periegesis* que hablan sobre la muerte de Faetonte, el llanto de las Helíades y la creación del ámbar, Dionisio se inspiró en un célebre pasaje de las *Argonáuticas* que versaba sobre el mismo tema¹²³¹ y hace una clara alusión velada a la metamorfosis de las lágrimas de las Helíades en ámbar, presente en el pasaje de Apolonio. Para un posible tratamiento anterior del mito en Hesíodo y Eurípides, cf. Hes., *fr.* 311 West (en Hyg. *Fab.* CLII y CLIV).

- Verso 296: μεσσατίης. En las *Teríacas* aparece un μεσσατίην en las mismas sedes del hexámetro (Nic., *Th.* 104).
- Verso 298: Ῥήνω δ' ἐξείης ἐπιτέλλεται ἱερὸς Ἴστρος. Nótese la semejanza con un hexámetro de los *Fenómenos* que habla sobre la constelación de Pegaso: μεσσόθεν ἡμιτελής περιτέλλεται ἱερὸς Ἴππος (Arat. 215).
- Verso 299: Ἴστρος ἐς ἀντολίην τετραμμένος ἄχρι θαλάσσης. Arato emplea la expresión τετραμμένον ἄχρι para describir la posición de Κῆτος (*Cetus* o la Ballena) en el cielo: καὶ τὸ μὲν ἐς λοφιὴν τετραμμένον ἄχρι παρ' αὐτήν (Arat. 632). Dionisio evoca dicho hexámetro en tres de sus versos. Cf. verso 926: τυτθὸν ἐπ' ἀντολίην τετραμμένος, ἄχρισ Ἐλανῶν; y verso 1034: τόσσον ἐπ' ἀντολίην τετραμμένοι, ἄχρι πυλάων.
- Verso 300: ὕδατος ἄχνην. Final de verso copiado del *Himno a Delos*: Ἰκαρίου πολλὴν ἀπομάσσεται ὕδατος ἄχνην (Call., *Del.* 14).

¹²³¹ A. R. IV 603-606:

...ἀμφὶ δὲ κοῦραι

Ἥλιάδες ταναῆσιν ἀείμεναι **αἰγείροισιν**
μύρονται κινυρὸν μέλαι γόον, ἐκ δὲ φαινᾶς
ἠλέκτρου λιβάδας βλεφάρων **προχέουσιν** ἔραζε·

- Versos 308-310: τῶν δ' ὑπὲρ ἐκτέταται πολυῖππων φύλον Ἀγαυῶν.
ἔνθα Μελάγχλαινοί τε καὶ ἀνέρες Ἴππημολγοί,
Νευροί θ' Ἴππόποδες τε Γελωνοί τ' ἠδ' Ἀγάθυρσοι·

Dionisio al mencionar a los agaves y a los hipemolgos tiene en mente un verso homérico: Μυσῶν τ' ἀγχεμάχων καὶ ἀγαυῶν ἱππημολγῶν (Hom., *Il.* XIII 5). Los hipemolgos, Ἴππημολγοί o “los que ordeñan yeguas”, serán identificados con una de las tribus escitas por Estrabón (*cf.* Str. VII 3, 2-7). Respecto a los Ἀγαυῶν “ilustres”, Dionisio transforma en un gentilicio lo que en la *Ilíada* es tan sólo un adjetivo calificativo. El historiador Heródoto menciona por vez primera a cuatro de estos pueblos: los melanclenos¹²³², Μελάγχλαινοι o “los de manto negro”; los neuros¹²³³, hechiceros y licántropos; los gelones¹²³⁴, de origen griego, que habitaron el territorio de los budines; y los agatirsos¹²³⁵, portadores de oro. Los Ἴππόποδες o “los de pie de caballo” son solamente citados, además de en la *Periegesis*, por Ptolomeo¹²³⁶ y la *Suda*.

- Versos 311-313: ἦχι Βορυσθένης ποταμοῦ τετανυσμένον ὕδωρ
μίσγεται Εὐξείνῳ Κριοῦ προπάροιθε μετώπου,
ὀρθὸν ἐπὶ γραμμῇ κατεναντία Κυανεάων.

Eratóstenes fue el primer geógrafo en definir el meridiano que pasaba por Méroe, Alejandría y la desembocadura del río Borístenes¹²³⁷. Berger cree que Dionisio, al alinear las rocas Cianeas con el Borístenes las ubica dentro del trazado de este meridiano, siguiendo la concepción de Eratóstenes¹²³⁸.

- Verso 313: ὀρθὸν ἐπὶ γραμμῇ κατεναντία Κυανεάων. Anteriormente, el vocablo κατεναντία aparece una vez en A. R. II 1116. *Cf.* v. 114 y v. 957.
- Verso 314: Ἀλδήσκοιο. El Aldesco aparece ya en el catálogo de ríos de Hes., *Th.* 337-345, concretamente en el último verso del pasaje (Hes., *Th.* 345: Εὐήνόν τε καὶ Ἀλδήσκον θεῖόν τε Σκάμανδρον).

¹²³² *Cf.* Hdt. IV 20, 101-102, y 107.

¹²³³ *Cf.* Hdt. IV 17, 105.

¹²³⁴ *Cf.* Hdt. IV 108-109.

¹²³⁵ *Cf.* Hdt. IV 48, 104.

¹²³⁶ *Cf.* Ptol., *Geog.* III 5, 10.

¹²³⁷ *Cf.* Eratosth., *fr.* II C2 Berger (= Str. I 4, 1-2): ὅμως δὲ πρὸς τὴν σημείωσιν τῶν κατὰ τὰς οἰκῆσεις ἐκάστας φαινομένων προσχρῆται τοῖς διαστήμασιν ἐκείνοις Ἴππαρχος ἐπὶ τοῦ διὰ Μερῆς καὶ Ἀλεξανδρείας καὶ Βορυσθένης μεσημβρινοῦ, μικρὸν παραλλάττειν φήσας παρὰ τὴν ἀλήθειαν. También Hipparch., *fr.* 36 Dicks, que sigue a Eratóstenes.

¹²³⁸ *Cf.* Eratosth., *fr.* III A38 Berger (= D. P. 311-313).

- Verso 315: Ῥιπαίοις ἐν ὄρεσσι διάνδιχα μορμύρουσι. Verso prácticamente idéntico a un hexámetro de las *Argonáuticas*: Ῥιπαίοις ἐν ὄρεσιν ἀπόπροθι μορμύρουσιν (A. R IV 287); Dionisio cambia el ἀπόπροθι presente en el verso de Apolonio por διάνδιχα.
- Verso 317: ἠδυφαῖς. En A. G. IX 399, 3 (ἠδυφαῖ) y XV 29, 2 (ἠδυφαοῦς).
- Verso 326: πολυφλοίσβοιο θαλάσσης. Dionisio utiliza la fórmula homérica πολυφλοίσβοιο θαλάσσης que ocupa la segunda mitad del hexámetro (a partir de la cesura trocaica); cf. Hom., *Il.* I 34, II 209, VI 347, IX 182, XIII 798, XXIII 59, *Od.* XIII 85, 220. Esta fórmula será empleada por la tradición poética literaria posterior a Homero¹²³⁹.
- Verso 327: μελισσοβότοιο. En A. G. IX 523, 1 (μελισσοβότου). También en Nonn., *Par. Eu. Io.* I 13 (μελισσοβότω).
- Versos 328-329: φύεται ἀστέριος καλὸς λίθος οἷά τις ἀστήρ
μαρμαίρων, λυχνίς τε πυρὸς φλογὶ πάμπαν ὁμοίη.
La comparación con una estrella es un símil homérico¹²⁴⁰. Dionisio parte de la comparación de Héctor con un astro para construir este verso (las expresiones οἷά τις ἀστήρ / οἷος... ἀστήρ son muy similares, y los participios παμφαίνων / μαρμαίρων están colocados ambos a principio de verso). Pero también hace eco de un pasaje de Calímaco, en el que compara la isla de Asteria con una estrella¹²⁴¹; nótese las semejanzas etimológicas: la piedra asteria (ἀστέριος... λίθος) y la isla de Asteria (Ἀστερίη).
- Verso 329: πάμπαν ὁμοίη. Los dos últimos metros del verso son muy parecidos al final de un hexámetro de los *Fenómenos*: Ἄργυρέω δ' ὀλίγη τε καὶ οὐκέτι πάμπαν ἐτοίμη (Arat. 115).

¹²³⁹ Cf. *h. Hom. Merc.* 341, *h. Hom. Ven.* VI 4, Hes., *Op.* 648, *Arg. Orph.* 331, A. G. VII 592, 1, IX 398, 1.

¹²⁴⁰ Hom., *Il.* XI 62-63: οἷος δ' ἐκ νεφέων ἀναφαίνεται οὐλιος ἀστήρ
παμφαίνων, τοτὲ δ' αὖτις ἔδν νέφεα σκίοεντα,

¹²⁴¹ Call., *Del.* 37-38: Ἀστερίη τὸ παλαιόν, ἐπεὶ βαθὺν ἦλαο τάφρον
οὐρανόθεν φεύγουσα Διὸς γάμον ἀστέρι ἴση.

- Versos 331-333: φράζεο δ' Εὐρώπης λοιπὸν πόρον, ὅστ' ἐπὶ τρισσὴν
ἐκτέταται κρηπίδα πρὸς ἠῶ, τὴν μὲν Ἰβήρων,
τὴν δὲ Πανελλήνων, τὴν δ' ἐσθλῶν Αὐσονιῶν.

En su descripción de Europa, Dionisio delinea las tres penínsulas que se extienden al sur de Europa: Iberia, Italia y la Hélade. Estrabón recoge en su *Geografía* que Eratóstenes¹²⁴² también habla de estas tres penínsulas, en contraste con las cinco descritas por Polibio¹²⁴³.

- Verso 337: ῥηφενέων. En Calímaco aparece un ῥηφενίην (Call., *Ion.* 84) y un ῥηφενές (Call., *fr.* 239, 2 Pfeiffer). En época posterior Nonno empleará asimismo este epíteto (Nonn., *D.* VIII 290, X 152, XI 33, XXII 95, 151, XXIII 92, XXV 332, XXXIV 217, XL 272, XLIII 415, XLV 115, XLVII 602).
- Verso 339: μέσσω δ' ἀμφοτέρων. Primera mitad de verso (hasta la cesura petemímera) compuesta por estas conjunto, que aparece en dos ocasiones en la *Ilíada* (Hom., *Il.* III 416, VII 277).
- Versos 340-342: πουλυτενής· τὴν μὲν τε μέσσην ὄρος ἄνδιχα τέμνει
ὀρθόν, ἄτε στάθμης ἰθυμμένον· οὐκ ἂν ἐκείνο
ἴδρις μωμήσαιτο σοφῆς ὑποεργὸς Ἀθήνης·
Dionisio ha modelado este símil a partir de una comparación de la *Ilíada*: ὥς τε
στάθμη δόρυ... ἐξιθύνει/τέκτονος... σοφίης Ἀθήνης¹²⁴⁴.
- Verso 342: σοφῆς ὑποεργὸς Ἀθήνης. Final de hexámetro tomado de Apolonio: Ἄργος τε θεᾶς ὑποεργὸς Ἀθήνης (A. R. I 226).
- Verso 343: ὄν ῥά τε κικλήσκουσιν Ἀπέννιον. Guarda una estrecha semejanza con un hexámetro homérico: τὴν ἦτοι ἄνδρες Βατίειαν
κικλήσκουσιν (Hom., *Il.* II 813).

¹²⁴² Cf. Eratosth., *fr.* III A40 Berger (= Str. II 1, 40) y III B97 Berger (= Str. II 4, 8: Προπεπτωκυίας δὲ τῆς Εὐρώπης ἄκραις πλείοσι, βέλτιον μὲν οὗτος εἶρηκεν περὶ αὐτῶν Ἐρατοσθένους, οὐπω δὲ ἰκανῶς· ἐκείνος μὲν γὰρ τρεῖς ἔφη, τὴν ἐπὶ τὰς στήλας καθήκουσαν, ἐφ' ἧς ἡ Ἰβηρία, καὶ τὴν ἐπὶ τὸν πορθμόν, ἐφ' ἧς ἡ Ἰταλία, καὶ τρίτην τὴν κατὰ Μαλέας, ἐφ' ἧς τὰ μεταξὺ τοῦ Ἀδρίου καὶ τοῦ Εὐξείνου πάντ' ἔθνη καὶ τοῦ Ταναΐδος).

¹²⁴³ Cf. Plb., XXXIV 7 Büttner-Wobst (=Str. II 4, 4 y 4, 8).

¹²⁴⁴ Hom., *Il.* XV 410-413: ἀλλ' ὥς τε στάθμη δόρυ νήϊον ἐξιθύνει
τέκτονος ἐν παλάμησι δαήμονος, ὅς ῥά τε πάσης
εὖ εἶδη σοφίης ὑποθημοσύνησιν Ἀθήνης,
ὥς μὲν τῶν ἐπὶ ἴσα μάχη τέτατο πτόλεμός τε·

- Versos 345-346: πολλὰ δέ μιν φῦλ' ἀμφί, τὰ τοι ῥέα πάντ' ἀγορεύσω,
ἀρξάμενος πλευρῆς ζεφυρίτιδος ἐκ βορέαο·

Dionisio afirma que “te las referiré todas fácilmente (las tribus numerosas)”. En otras dos ocasiones emplea el adverbio ῥέα / ῥεῖα / ῥηϊδίως en un contexto afín: en el verso 707 (“fácilmente te describiré...”), y en el verso 881 (“fácilmente podría decirte...”). Este recurso retórico de la “facilidad poética” había sido utilizado ya por Nicandro en el prólogo de sus dos poemas¹²⁴⁵. R. Hunter¹²⁴⁶ señala que “Dionysius, like Nicander before him, uses the language of «ease» as part of his self-presentation as a poet who can dispense knowledge, as Zeus dispenses success and failure”.

- Versos 347-349: Τυρσηνοὶ μὲν πρῶτ', ἐπὶ δέ σφισι φῦλα Πελασγῶν,
οἳ ποτε Κυλλήνηθεν ἐφ' ἐσπερίην ἄλα βάντες,
αὐτόθι ναιήσαντο σὺν ἀνδράσι Τυρσηνοῖσιν.

Dionisio afirma en sus versos que los pelasgos emigraron desde Cilene, montaña de Arcadia y se establecieron en el norte de la península Itálica, junto a los tirrenos o etruscos. En el Pseudo-Escimno se nos dice también que los pelasgos vivían conjuntamente con los tirrenos, y que habían emigrado desde Grecia¹²⁴⁷. Y Estrabón, al hablar de las tribus del norte de Italia, transmite la opinión de Éforo, quien consideraba a los pelasgos originarios de Arcadia¹²⁴⁸.

¹²⁴⁵ Nic., *Th.* 1: Ῥεῖά κέ τοι μορφάς τε σίνη τ' ὀλοφώια θηρῶν

Nic., *Al.* 4: ῥεῖά κέ τοι ποσίεσσιν ἀλέξια φαρμακοέσσαις

¹²⁴⁶ Cf. R. Hunter, *REA* 106 (2004), p. 224.

¹²⁴⁷ Scymn. 217-219: Μετὰ τὴν Λιγυστικὴν Πελασγοὶ δ' εἰσὶν οἱ
πρότερον κατοικήσαντες ἐκ τῆς Ἑλλάδος,
κοινὴν δὲ Τυρρηνοῖσι χώραν νεμόμενοι.

¹²⁴⁸ Str. V 2, 4: Τοὺς δὲ Πελασγούς, ὅτι μὲν ἀρχαῖόν τι φῦλον κατὰ τὴν Ἑλλάδα πᾶσαν ἐπιπολάσαν καὶ μάλιστα παρὰ τοῖς Αἰολεῦσι τοῖς κατὰ Θετταλίαν, ὁμολογοῦσιν ἅπαντες σχεδόν τι νομίζειν δὲ φησὶν Ἐφορος τὸ ἀνέκαθεν Ἀρκάδας ὄντας ἐλέσθαι στρατιωτικὸν βίον.

- Verso 353: Θύμβρις ἐϋρρείτης, ποταμῶν βασιλεύτατος ἄλλων. El adjetivo ἐϋρρείτης es un epíteto homérico aplicado a los ríos; Hom., *Il.* VI 34 (Σατνιόνεντος ἐϋρρείταιο), *Od.* XIV 257 (Αἴγυπτον ἐϋρρείτην); también en Hes., *Th.* 343, A. G. IX 628, 1. En época posterior en Q. S. VIII 83, 120, Opp., C. IV 112, Nonn., D. XI 40, Arg. *Orph.* 783. Cf. verso 984: Τίγρις ἐϋρρείτης. Dionisio califica al Timbris de ser el más regio de todos los ríos; nótese la *imitatio* de un pasaje de los *Aítia*, en los que Calímaco dice que el Fasis es “el rey de nuestros ríos”: καὶ Φᾶσις [ποταμῶν ἡμε]τέρων βασιλεύς (Call., *Aítia fr.* 7, 34).
- Versos 354-356: Θύμβρις, ὃς ἱμερτήν ἀποτέμενεται ἄνδιχα Ῥώμην,
Ῥώμην τιμήεσσαν, ἐμῶν μέγαν οἶκον ἀνάκτων,
μητέρα πασάων πολιῶν, ἀφνειὸν ἔδεθλον.
Al igual que Dionisio en estos versos, en el Pseudo-Escimno también encontramos una *laudatio* de la ciudad de Roma¹²⁴⁹.
- Verso 355: Ῥώμην τιμήεσσαν, ἐμῶν μέγαν οἶκον ἀνάκτων. Para la composición de este hexámetro Dionisio se inspira en dos pasajes de Calímaco: un verso del *Himno a Delos* (Call., *Del.* 218: Ἥρη τιμήεσσα, πολὺ προὔχουσα θεάων) y un hexámetro de un pasaje de los *Aítia* (Call., *fr.* 112, 8 Pfeiffer: χαῖρε, Ζεῦ, μέγα καὶ σύ, σάω δ' [ὄλο]ν οἶκον ἀνάκτων).
- Vv. 357-359: τῇ δ' ἐπὶ Καμπανῶν λιπαρὸν πέδον, ἧχι μέλαθρον
ἀγνῆς Παρθενόπης, σταχύων βεβριθὸς ἀμάλλης,
Παρθενόπης, ἣν πόντος ἐοῖς ὑπεδέξατο κόλποις.
Estrabón¹²⁵⁰ menciona un monumento fúnebre dedicado a Parténope, una de las Sirenas, en Neápolis. Dionisio alude a éste por medio del giro μέλαθρον ἀγνῆς Παρθενόπης.

¹²⁴⁹ Scymn. 231-245.

¹²⁵⁰ Cf. Str. I 2, 13, V 4, 7.

- Verso 359: Παρθενόπης, ἦν πόντος ἑοῖς **ὑπεδέξατο κόλποις**. Inspirado en el célebre pasaje de la *Ilíada*¹²⁵¹ en el cual Tetis acoge a Dioniso en su regazo cuando el dios, al huir de Licurgo, se sumerge en el mar. También de otro pasaje de la *Ilíada*¹²⁵², en el cual Tetis y Eurínome acogen en su regazo a Hefesto, cuando la divinidad cayó de lo alto del Olimpo.
- Verso 363: τοσσάτιον. El verso comienza con el adjetivo τοσσάτιον, que también aparece al principio de un verso de las *Argonáuticas* (A. R. IV 962).
- Versos 365-366: τῆ δ' ὑπὸ Λοκροῖ ἕασιν, ὅσοι προτέροις ἐτέεσσιν
ἦλθον ἐπ' Αὐσονίην, σφετέρης μιχθέντες ἀνάσσαις,
En este pasaje se hace referencia a la fundación de la ciudad de Lócride Epicefiria, que, como relata Dionisio, fue erigida por los esclavos de los locrios que se habían unido a las esposas de sus amos cuando éstos estaban en la guerra, y, temiendo la represalia de sus señores, huyeron al sur de Italia con ellas. Tanto el Pseudo-Escimno¹²⁵³ como los fragmentos de Éforo¹²⁵⁴ nos dicen que Lócride Epicefiria había sido fundada por colonos locrios de Lócride Opuntia, aunque el Pseudo-Escimno dice que según otras fuentes por colonos de Lócride Ozolia¹²⁵⁵.
- Versos 372-374: ἔστι δέ τοι κάκειθι, Διὸς μέγα χωσαμένοιο,
δειλαίη Σύβαρις, ναέτας στενάχουσα πεσόντας,
μηναμένους ὑπὲρ αἴσαν ἐπ' Ἀλφειοῦ γεράεσσιν.
Tanto Dionisio como el Pseudo-Escimno¹²⁵⁶ hablan sobre la destrucción de la ciudad de Síbaris en sendos pasajes de sus poemas.

¹²⁵¹ Hom., *Il.* VI 135-137:

...Διώνυσος δὲ φοβηθεὶς
δύσεθ' ἀλὸς κατὰ κῦμα, Θέτις δ' **ὑπεδέξατο κόλπω**
δειδιότα· κρατερὸς γὰρ ἔχε τρόμος ἀνδρὸς ὁμοκλή.

¹²⁵² Hom., *Il.* XVIII 394-399: ἦ ρά νύ μοι δεινὴ τε καὶ αἰδοίη θεὸς ἔνδον,
ἦ μ' ἐσάωσ' ὅτε μ' ἄλγος ἀφίκετο τῆλε πεσόντα
μητρὸς ἐμῆς ἰότητι κυνώπιδος, ἦ μ' ἐθέλησε
κρύψαι χολὸν ἐόντα· τότ' ἂν πάθον ἄλγεα θυμῶ,
εἰ μὴ μ' Εὐρυνόμη τε Θέτις θ' **ὑπεδέξατο κόλπω**
Εὐρυνόμη θυγάτηρ ἀφορροῦ Ὠκεανοῖο.

¹²⁵³ Scymn. 312-316:

...Οἱ δὲ λεγόμενοι
Ἐπιζεφύριοι πλησίον κεῖνται Λοκροί.
Τούτους δὲ πρώτους φασὶ χρήσασθαι νόμοις
γραπτοῖσιν, οὓς Ζάλευκος ὑποθέσθαι δοκεῖ·
εἰσὶν δ' ἄποικοι τῶν Ὀπουντίων Λοκρῶν·

¹²⁵⁴ Ephor., *fr.* 138 Jacoby, *FGH* n° 70 (138a = Str. VI 1, 7) y *fr.* 138b (= Scymn. 316).

¹²⁵⁵ Scymn. 317: ἔνιοι δὲ Λοκρῶν φασὶ τῶν ἐν Ὀζόλαις.

¹²⁵⁶ Scym. 337-360.

- Versos 376-377: ...Τάρας δ' ἀλὸς ἐγγύθι κεῖται,
ἦν ποτ' Ἀμυκλαίων ἐπολίσσατο καρτερὸς Ἄρης.
Dionisio dice que la ciudad de Tarento, fue construida por “el vigoroso Ares de los amicleos”, aludiendo por medio de esta metonimia a la leyenda de los Παρθενίαι, los hijos ilegítimos que las espartanas tuvieron durante la primera Guerra Mesenia. Esta leyenda se encuentra en el Pseudo-Escimno¹²⁵⁷ y en Ἐφορο¹²⁵⁸.
- Verso 382: μυχάτου. Superlativo de μυχός, que aparece ya en A. R. I 170, II 398, IV 596, 630, 1243, 1625, 1698, en Call., *Dian.* 68, y en Nic., *Th.* 11, 184. En época posterior a la *Periegesis* lo encontramos en Q. S. VI 477, VII 261, XIII 285, en Opp. *H.* I 453, III 642, V 195, C. II 241 582, III 50, 424, *Arg. Orph.* 697, 752, 1254. Cf. v. 924 (μύχατον).
- Verso 385: ἀμφί τ' ἐρυμνήν. Final de hexámetro (a partir de la diéresis bucólica) idéntico a los dos últimos metros del verso de A. R. II 514: ἄμ πεδίον Φθίης Ἀθαμάντιον ἀμφί τ' ἐρυμνήν.

¹²⁵⁷ Scym. 330-334: Εἶτεν μεγίστη τῶν ἐν Ἰταλία Τάρας,
ἀπό τινος ἥρωος Τάραντος λεγομένη,
Λακεδαιμονίων ἄποικος, εὐδαίμων πόλις.
Οἱ Παρθενίαι ταύτην γὰρ ἔκτισαν προτοῦ
εὐκαιρον, ὄχυράν, φυσικὸν εὐτύχημά τι

¹²⁵⁸ Ephor., *fr.* 216 Jacoby, *FGH* n° 70 (= Str. VI 3, 3): Ἐφορος δ' οὕτω λέγει περὶ τῆς κτίσεως· ἐπολέμουν Λακεδαιμόνιοι Μεσσηνίοις ἀποκτείνασι τὸν βασιλέα Τήλεκλον εἰς Μεσσήνην ἀφικόμενον ἐπὶ θυσίαν, ὁμόσαντες μὴ πρότερον ἐπανήξειν οἴκαδε πρὶν ἢ Μεσσήνην ἀνελεῖν ἢ πάντας ἀποθανεῖν· φύλακας δὲ τῆς πόλεως κατέλιπον στρατεύοντες τοὺς τε νεωτάτους καὶ πρεσβυτάτους τῶν πολιτῶν. δεκάτῳ δ' ὕστερον [ἔτει] τοῦ πολέμου τὰς γυναῖκας τῶν Λακεδαιμονίων συνελθούσας ἐξ ἑαυτῶν πέμψαι τινὰς παρὰ τοὺς ἄνδρας τὰς μεμψομένας, ὡς οὐκ ἐπ' ἴσοις πολεμοῖεν πρὸς τοὺς Μεσσηνίους (οἱ μὲν γὰρ μένοντες τεκνοποιοῦνται, οἱ δὲ χήρας ἀφέντες τὰς γυναῖκας ἐν τῇ πολεμῖα ἐστρατοπέδευον), καὶ κίνδυνος εἶη λειπανδρῆσαι τὴν πατρίδα. οἱ δ' ἅμα καὶ τὸν ὄρκον φυλάττοντες καὶ τὸν τῶν γυναικῶν λόγον ἐν νῶ θέμενοι πέμπουσι τῆς στρατιᾶς τοὺς εὐρωστοτάτους ἅμα καὶ νεωτάτους, οὓς ἤδεσαν οὐ μετασχόντας τῶν ὄρκων διὰ τὸ παῖδας ἔτι ὄντας συνεξελθεῖν τοῖς ἐν ἡλικίᾳ προσέταξαν δὲ συγγίνεσθαι ταῖς παρθένοις ἀπάσαις ἅπαντας, ἠγούμενοι πολυτεκνήσειν μᾶλλον· γενομένων δὲ τούτων οἱ μὲν παῖδες ὠνομάσθησαν Παρθενίαι... οἱ δὲ σταλέντες κατελάβοντο τοὺς Ἀχαιοὺς πολεμοῦντας τοῖς βαρβάροις, μετασχόντες δὲ τῶν κινδύνων κτίζουσι τὴν Τάραντα.

- Verso 386: Ὑλλήων χθόνα πᾶσαν, ὄση παρακέκλιται ἰσθμῶ. La forma épica Ὑλλήων aparece en el mismo caso (genitivo plural), y asimismo a principio del hexámetro, en A. R. IV 524 (en el verso anterior, el IV 523 encontramos ἐπὶ χθονί). El nominativo plural Ὑλλῆες en A. R. IV 527, también a comienzo de verso. Además, a partir de la cesura trocaica (ὄση παρακέκλιται ἰσθμῶ) el verso es idéntico a un hexámetro de Calímaco: φεῦγε δ' ὄλη Πελοπηῆς ὄση παρακέκλιται Ἴσθμῶ (Call., *Del.* 72).
- Verso 391: τύμβον, ὄν Ἀρμονίης Κάδμοιό τε. Alusión obvia al prácticamente idéntico hexámetro apoloniano: τύμβος ἴν' Ἀρμονίης Κάδμοιό τε (A. R. IV 517). En ambos casos el grupo de palabras ocupa los cuatro primeros metros del verso.
- Versos 403-404:
...Πέλοπος δ' ἐπὶ νῆσος ὀπηδεῖ,
εἰδομένη πλατάνοιο μουρίζοντι πετήλω.
Tanto Estrabón¹²⁵⁹ como Dionisio comparan la forma del Peloponeso con una hoja de plátano (Estrabón: πλατάνου φύλλω / Dionisio: πλατάνοιο... πετήλω).
- Versos 409-449. Dionisio se ha basado para componer su catálogo geográfico de la Hélade en el catálogo de las naves iliádico (Hom., *Il.* II 484-759). Para ello el Periegeta ha adaptado a su descripción de los distintos lugares de Grecia el catálogo homérico, en el que Homero va enumerando las regiones de las que proceden los diversos caudillos aqueos. Asimismo, igual que al comienzo del catálogo de las naves Homero se encomienda a las Musas (Hom., *Il.* II 484-493), el catálogo de Dionisio se haya reforzado por la invocación final a la Musa de los versos 447-449¹²⁶⁰.
- Verso 412: οἴτ' ἄμφω Ἀσέηθεν ἀναφλύουσι ῥέεθρα. El vocablo Ἀσέηθεν es un *hápax* de la *Periegesis*. En la *Geografía*¹²⁶¹ ya se relaciona el nacimiento del Eurotas y del Alfeo con Asea, ciudad de la Arcadia. El final de este verso guarda cierta similitud con el final de un hexámetro homérico: ἀνὰ δ' ἔφλυε καλὰ ῥέεθρα (Hom., *Il.* XXI 361).

¹²⁵⁹ Cf. Str. II 1, 30 (τὴν Πελοπόννησον πλατάνου φύλλω), y VIII 2, 1.

¹²⁶⁰ Para más información al respecto, cf. P. Counillon, 1983, pp. 205-206.

¹²⁶¹ Cf. Str. VI 2, 9, VIII 3, 12.

- Versos 415-417: Ἀρκάδες Ἀπιδανῆες ὑπὸ σκοπιῆν Ἐρυμάνθου,
ἐνθα Μέλας, ὅθι Κραῖθις, ἵνα ῥέει ὑγρὸς Ἰάων,
ἦχι καὶ ὠγύγιος μηκύνεται ὕδασι Λάδων.

Serie de ríos de Arcadia presentes ya en el *Himno a Zeus*¹²⁶². Al igual que Calímaco (Call., *Iou.* 22: ἦ πολλὰς ἐφύπερθε σαρωνίδας ὑγρὸς Ἰάων) Dionisio también califica de ὑγρὸς al Yaón, y lo sitúa al final del hexámetro, ocupando los dos últimos metros. El poeta está haciendo referencia al pasaje calimaqueo por medio de la *imitatio*, pero a la vez hace uso de la *variatio*: mientras que el Erimanto en el *Himno a Zeus* es un río, en la *Periegesis* se refiere a un monte; Dionisio, que como buen erudito sabe que el término Erimanto puede designar a un río o a un monte de Arcadia, da muestras al lector atento de sus conocimientos geográficos.

- Verso 415: Ἀρκάδες Ἀπιδανῆες. Apolonio de Rodas ya califica a los arcadios como apidaneos (de Apis, hijo de Foroneo, un rey legendario del Peloponeso, el cual, debido a él, fue conocido también por el nombre de Apia). Dionisio sitúa este sintagma al principio de verso, al contrario que Apolonio que lo colocó al final; A. R. IV 263: Ἀρκάδες Ἀπιδανῆες. El epíteto Ἀπιδανῆες como gentilicio sinónimo de arcadios, también en final de hexámetro igual que en Apolonio en Call., *Iou.* 14: ὠγύγιον καλέουσι λεχώιον Ἀπιδανῆες.

¹²⁶² Call., *Iou.* 18-27: Λάδων ἀλλ' οὐπω μέγας ἔρρεεν οὐδ' Ἐρύμανθος,
λευκότατος ποταμῶν, ἔτι δ' ἄβροχος ἦεν ἅπασα
Ἀζηνίς· μέλλεν δὲ μάλ' εὐύδρος καλέεσθαι
αὐτίς· ἐπεὶ τημόσδε, Ρέη ὅτε λύσατο μίτρην,
ἦ πολλὰς ἐφύπερθε σαρωνίδας ὑγρὸς Ἰάων
ἦιρην, πολλὰς δὲ Μέλας ὄκχησεν ἀμάξας,
πολλὰ δὲ Καρίωνος ἄνω διεροῦ περ ἐόντος
ἰλυοὺς ἐβάλλοντο κινώπετα, νίσσετο δ' ἀνήρ
πεζὸς ὑπὲρ Κραῖθιν τε πολύστιόν τε Μετώπην
διψαλέος· τὸ δὲ πολλὸν ὕδωρ ὑπὸ ποσσὶν ἔκειτο.

- Versos 423-425: πρόσθε γε μὴν Ἴσθμοιο πρὸς αὐγὰς Ἀττικὸν οὕδας,
τοῦ διὰ θεσπεσίου φέρεται ῥόος Ἰλισσοῖο,
ἔνθεν καὶ **Βορέης** ποτ' ἀνήρπασεν **Ἠρείθουαν**.

Platón, en el *Fedro* (Pl., *Phdr.* 229b-c), ubicaba el rapto de Oritía en las márgenes del río Iliso. Es evidente que Dionisio, al mencionar el río Iliso, alude al célebre pasaje platónico¹²⁶³, a la vez que utiliza un giro para aludir a la ciudad de Atenas sin mencionarla de manera explícita. Y también evoca a Apolonio, que relata en las *Argonáuticas* el rapto de Oritía por parte de Bóreas¹²⁶⁴, haciéndose eco del conocido texto del filósofo ateniense. Este episodio mitológico presente en el *Fedro* fue muy conocido e imitado¹²⁶⁵ en la Antigüedad.

- Verso 427: Θεσσαλίη τ' ἐπὶ τοῖσι Μακεδονίης τε πόλῃς. El dativo Μακεδόνι del *Himno a Delos* (Call., *Del.* 167: ἴξεται οὐκ ἀέκουσα Μακεδόνι κοιρανέεσθαι) está situado justo después de la cesura trocaica, por lo que puede que fuera el modelo del Periegeta para este verso. Además, otro hexámetro de este *Himno* también comienza por Θεσσαλίη (Call., *Del.* 140: Θεσσαλίη· τοῖος γὰρ ἀπ' ἀσπίδος ἔβραμεν ἦχος).

- Versos 428-429: τῆς δ' ἐπὶ φαίνονται **κορυφαί** χιονώδεος **Αἴμου**
Θρηϊκίου· τοῦ δ' ἄντα ποτὶ ῥιπὴν ζεφύροιο

Versos inspirados en el pasaje del *Himno a Delos* en el que se describe también el Hemo tracio¹²⁶⁶. En ambos pasajes se repite el sustantivo κορυφή.

¹²⁶³ Cf. E. Oudot, *REA* 106 (2004), pp. 247-261.

¹²⁶⁴ A. R. I 211-218: Ζήτης αὖ Κάλαις τε Βορήιοι υἱὲς ἰκέσθην,
οὓς ποτ' Ἐρεχθίδος Βορῆη τέκεν **Ἠρείθουα**
ἔσχατιῇ Θρηϊκῆς δυσχειμέρου· ἔνθ' ἄρα τήνγε
Θρηϊκίος **Βορέης** ἀνερείψατο Κεκροπίηθεν,
Ἰλισσοῦ προπάροιθε χορῶ ἔνι δινεύουσιν,
καί μιν ἄγων ἔκαθεν, Σαρπηδονίην ὄθι πέτρην
κλείουσιν ποταμοῖο παρὰ ῥόον Ἐργίνοιο,
λυγαίοις ἐδάμασσε περὶ νεφέεσσι καλύψας.

¹²⁶⁵ Para el tema, cf. M. B. Trapp in D. A. Russell (ed.), 1990, pp. 141-173.

¹²⁶⁶ Call., *Del.* 62-63: γαῖαν ἐποπτεύοντες, ὁ μὲν πέδον ἠπείροιο
ἤμενος ὑψηλῆς **κορυφῆς** ἐπι Θρηϊκός **Αἴμου**

- Verso 430: Δωδώνης ἤπειρος ἀπείριτος ἐστεφάνωται. Mismo final (a partir de la cesura trocaica) que el verso homérico de *Od.* X 195 (νήσον, τὴν πέρι πόντος ἀπείριτος ἐστεφάνωται). Cf. verso 4: πᾶσα χθών, ἄτε νῆσος ἀπείριτος, ἐστεφάνωται. Asimismo comparte cierta similitud con un fragmento de Eurípides; E., *fr.* 1010 Kannicht: ἤπειρον εἰς ἄπειρον ἐκβάλλων πόδα.
- Verso 433: Ἀχελῷος ἀργυροδίνης. En Hesíodo¹²⁶⁷ ya encontramos el epíteto ἀργυροδίνης “de argéteos remolinos” acompañando al río Aqueloo (Hes., *Th.* 340: Ἀχελῷόν τ’ ἀργυροδίνην) y a final del hexámetro, al igual que en la *Periegesis*; el adjetivo aparece también en un fragmento dudoso de Paniasis (Panyas., *fr.* 31 Bernabé πῶ[ς] δ’ ἐπορ[εύθ]ης ῥεῦμ’ Ἀχ[ε]λωίου ἀργυ[ρο]δίνα). De nuevo en Calímaco, también a final de verso (Call., *Cer.* 13: Ἀχελῷόν ἀργυροδίαν). El epíteto ἀργυροδίνης se halla presente en la poesía épica griega ya desde Homero (*Il.* II 753, XXI 8, 130), aplicado siempre a un río.
- Verso 434: Τρινακρίας ἐπὶ πόντον ἐλισσόμενος διὰ μέσσων. Eco de Calímaco (Call., *Del.* 105: φεῦγε δὲ καὶ Πηνειὸς ἐλισσόμενος διὰ Τεμπέων). Asimismo, un fragmento de los *Aítia* de Calímaco tiene igual comienzo: Τρινακρ[ί]ης ἐπέβησα[ν], ἐτείχιζον δὲ πόλῃα (Call., *fr.* 43, 60 Pfeiffer). El verso 467 empieza también por Τρινακρία.
- Verso 436: ἔσπεται ἄλλυδις ἄλλα Κεφαλλήνων πτολίεθρα. Por primera vez aparece ἔσπεται al comienzo de verso en Apolonio de Rodas (A. R. IV 1607). En la *Periegesis* de nuevo en los vv. 1140 y 1142 (pero no a comienzo de verso). Al principio de hexámetro de nuevo en Q. S. XI 76, Opp. *H.* II 57, Nonn. *D.* XX 221, XXXI 261. La locución ἄλλυδις ἄλλα ya en Hom., *Il.* XXI 503. En época posterior también en Q. S. V 9, VI 269, VII 76, XI 17, 123, XIV 504.
- Verso 439: Παρνησοῦ νιφόεντος. Al comienzo de verso, abarca hasta la cesura trocaica. Hace alusión manifiesta al principio de un hexámetro calímaqueo: Παρνησὸν νιφόεντα (Call., *Del.* 93).

¹²⁶⁷ Cf. H. Reinsch-Werner, 1976, p. 212.

- Verso 440: Κηφισοῦ μέγα χεῦμα κατερχόμενον κελαρύζει. Esta aliteración se basa en otra de la *Iliada*: ὀχλεῦνται τὸ δέ τ' ὄκα κατειβόμενον κελαρύζει (Hom., *Il.* XXI 261); además la forma verbal κελαρύζει sólo la encontramos en Homero en este verso iliádico.
- Versos 441-442: δράκοντος / Δελφύνης. El sustantivo femenino Δελφύνη aparece sólo en Call., *fr.* 88 Pfeiffer, en *sch.* A. R. 182b (ὅτι Δελφύνης ἐκαλεῖτο ὁ φυλάσσων τὸ ἐν Δελφοῖς χρηστήριον, Λεάνδριος καὶ Καλλίμαχος εἶπον· δράκαιναν δὲ αὐτήν φησιν εἶναι, θηλυκῶς καλουμένην Δέλφυναν, αὐτὸς ὁ Καλλίμαχος) y en Apollod. I 6, 3 (ὁμοίως δὲ καὶ τὰ νεῦρα κρύψας ἐν ἄρκτου δορᾷ κεῖθι ἀπέθετο, καὶ κατέστησε φύλακα Δελφύνην δράκαιναν); en otros casos la distinción entre masculino y femenino no se encuentra especificada¹²⁶⁸: A. R. II 706; Nonn. *D.* XIII 28.
- Versos 444-446: νηῶ ἔνι μεγάλῳ, τόθι πολλάκις αὐτὸς Ἄπόλλων
ιστάμενος χρυσέης ἀναλύεται ἄμμα φαρέτρης,
ἢ ἀπὸ Μιλήτιοιο ἢ ἐκ Κλάρου ἄρτι βεβηκῶς.
Estos versos tienen un modelo evidente: el pasaje argonáutico en el que Apolonio compara a Jasón con Apolo¹²⁶⁹.
- Verso 447: ἀλλ' ὁ μὲν ἰλήκοι. Dionisio se encomienda a Apolo; ya en *h. Hom. Ap.* 165 hay una invocación a dicha divinidad y a su hermana Ἄρτεμις (ἀλλ' ἄγεθ' ἰλήκοι μὲν Ἄπόλλων Ἄρτέμιδι ξύν). *Cf.* también Arat. 637 (Ἄρτεμις ἰλήκοι), A. R. II 708 (ἰλήκοις, invocando a Apolo).
- Verso 449: ἄλλυδις ἄλλη. Ya en Hom., *Il.* XIII 279, *Od.* V 369, IX 458, XI 385. *Cf.* verso 225.

¹²⁶⁸ Para más información, *cf.* Ruiz de Elvira, 1975, pp. 79-81.

¹²⁶⁹ *Cf.* A. R. I 307-309: οἷος δ' ἐκ νηοῦ θυώδεος εἶσιν Ἄπόλλων
Δῆλον ἀν' ἠγαθέην ἠὲ Κλάρον, ἢ ὄγε Πυθῶ
ἢ Λυκίην εὐρεῖαν ἐπὶ Ξάνθοιο ῥοῆσι.

- Versos 450-554: islas del Mediterráneo (y del mar Negro). Para el pasaje en el que describe las islas del Mediterráneo y el Ponto Euxino (recordemos que para ambos autores éste es una extensión del anterior) el modelo es Estrabón¹²⁷⁰; Dionisio, en general, sigue el mismo orden que el geógrafo de Amasia con alguna pequeña variación (por ejemplo, en el pasaje relativo a las islas del Egeo, Estrabón las enumera en este orden: las Cícladas, las Espóradas, las islas situadas frente a las costas de Caria, Jonia y Eolia, y Eubea, Esciros, Peparetos, Lemnos, Tasos, Imbros y Samotracia; Dionisio, en cambio, enumera primero Eubea, Esciros, Peparetos, Lemnos, Tasos, Imbros y Samotracia, y después las Cícladas, las Espóradas, las islas Jonias y las Eolias).
- Verso 451: φαίνεται ἀνθρώποισι. De Arat. 135¹²⁷¹. Cf. también v. 36.
- Verso 452: νήσου ἐπ' ἀμφιρύτης. Este primer hemistiquio es muy similar a uno homérico: νήσω ἐν ἀμφιρύτη (Hom., *Od.* I 50, 198, XII 283).
- Versos 457-461: νῆσοι δ' ἐξείης Γυμνήσαι· ἄγχι δὲ Βοῦσος,
 Σαρδῶ τ' εὐρυτάτη καὶ ἐπήρατος εἰν ἀλὶ Κύρνος,
 ἦν ῥά τε Κορσίδα φῶτες ἐπιχθόνιοι καλέουσιν·
 ὕλη δ' ἀμφιλαφῆς οὔτις τόσον, ὅσσον ἐκείνη.
 τὴν δὲ μετ' Αἰόλου εἰσὶ περίδρομοι εἰν ἀλὶ νῆσοι,
 El pasaje utiliza como fuente a Estrabón¹²⁷², que menciona Sardo, Cirno, Gimnesia, Ebisos y las Lípari, a las que también llama islas de Eolo.
- Verso 460: ὕλη δ' ἀμφιλαφῆς οὔτις τόσον, ὅσσον ἐκείνη. Influencia evidente de un verso del *Himno a Apolo* de Calímaco: τέχνη δ' ἀμφιλαφῆς οὔτις τόσον ὅσσον Ἀπόλλων (Call., *Ap.* 42).
- Verso 461: εἰν ἀλὶ νῆσοι. Dionisio toma este final de verso bien de las *Argonáuticas* (A. R. IV 564: ἐξείης πλήθοντο Λιβυρνίδες εἰν ἀλὶ νῆσοι), bien del *himno a Delos* de Calímaco (Call., *Del.* 196: αἱ μὲν τόσσα λέγοντος ἀπέτρεχον εἰν ἀλὶ νῆσοι). Cf. verso 554: αἶδε μὲν ἀνθρώποισιν ἀγακλῆες εἰν ἀλὶ νῆσοι; v. 542: εἰν ἀλὶ νήσος.

¹²⁷⁰ Cf. Str. II 5, 19-25.

¹²⁷¹ Y. Khan, *REA* 106 (2004), pp. 245-246, opina que existe un paralelo entre la descripción de Gadir en la *Periegesis* (vv. 450-452) y la descripción de la constelación Virgo en los *Fenómenos* (Arat. 129-136).

¹²⁷² Cf. Str. II 5, 19.

- Verso 462: Αἰόλου Ἴπποτάδαο, φιλοξείνου βασιλῆος. En Hom., *Od.* X 2 encontramos ya el nombre Eolo más el patronímico en la primera mitad del hexámetro: Αἴολος Ἴπποτάδης, φίλος ἀθανάτοισι θεοῖσι. En Quinto aparece además en genitivo, como en Dionisio: Αἰόλου Ἴπποτάδαο. Κίχεν δέ μιν ἔνδον ἔοντα (Q. S. XIV 477). En A. R. IV 778 encontramos una expresión similar también al comienzo de verso: Αἴολον Ἴππότεω παῖδα κλυτόν.
- Verso 465: Πλωταί. Las islas Plotas son mencionadas por Apolonio en su libro segundo de las *Argonáuticas* (A. R. II 284-297), donde son relacionadas con las islas Estrófades. En cambio en la *Periegesis* las Plotas son identificadas con las Lípari o islas Eolias; ya en la *Odisea* se califica a la isla Eolia, morada de Éolo, de “flotante” (Hom., *Od.* X 3: πλωτῆ ἐνὶ νήσῳ).
- Verso 466: οὔνεκα μέσσον ἔχουσι περίπλοον ἀμφιέλικτον. El adjetivo ἀμφιέλικτος lo encontramos por vez primera en Arato aplicado a las estrellas “que rotan”: μέτρα τε καὶ χροίῃ, πάντες γε μὲν ἀμφιέλικτοι (Arat. 378). En la *Periegesis* tiene ese mismo valor en el verso 466; en cambio en el verso 718 Dionisio lo emplea para describir la forma circular del mar Caspio. En época posterior a Dionisio aparece en Nonno en ocho ocasiones (Nonn., *D.* IV 365, XIV 142, XV 102, XXI 102, XXV 523, XXXV 216, XLVII 63, XLVIII 144) y una en Gregorio Nacianceno (Gr. Naz. 753.10). Cf. verso 718: ἀλλ’ εἶη τοι σχῆμα περίτροχον, ἀμφιέλικτον.
- Verso 467: Τρινακρίη. Misma palabra al comienzo de verso en Calímaco; (Call., *Aítia fr.* 43, 60). Cf. v. 434: Τρινακρίης.
- Verso 468: ἔστηνῖα. Apolonio, en las *Argonáuticas*, emplea el participio ἔστηνῖα en dos ocasiones ocupando los dos últimos metros del hexámetro (A. R. III 878, IV 163); y en una ocasión ubicado en medio del verso (A. R. IV 959). En Nic., *Al.* 334 encontramos el participio ἔστηνῖαν al final del hexámetro. Dionisio, siguiendo el modelo helenístico, lo emplea al final de hexámetro. En época imperial encontramos en las *Posthoméricas* un ἔστηνῖα al final del hexámetro (Q. S. I 390), dos ἔστηνῖαι de nuevo al final (Q. S. II 502, VIII 11), y un ἔστηνῖαν intercalado en medio (Q. S. IX 453).

- Verso 475: συρομένη μακρῆσι περιβρέμεται σπιλάδεσσιν. Dionisio modela este verso a partir de un hexámetro de Apolonio (A. R. III 1371: ἴαχεν ὀξείησιν ἐπιβρομέων σπιλάδεσσιν) y de otro de Nicandro (Nic., *Al.* 290: οἴοις πετραίησιν ὑποβρέμεται σπιλάδεσσι).
- Verso 476: Ἀονίῳ τμηθεῖσα πολυγλώχινι σιδήρῳ. En Nic., *Th.* 36 aparece también el epíteto πολυγλώχινια, “de múltiples puntas”, pero empleado en otro contexto, en referencia a la cornamenta del ciervo (ἐλάφοιο πολυγλώχινια κεραίην). Aplicado al tridente de Poseidón, como en el pasaje de la *Periegesis*, tenemos un τριγλώχινι en Call., *Del.* 31.
- Verso 478: προτέρωσε. Ya desde el *h. Hom.* XXXII 10 (ἐσσυμένως προτέρωσ' ἐλάση καλλίτριχας ἵππους). En los poetas helenísticos se dan 15 casos en Apolonio de Rodas (A. R. I 306, 391, 592, 964, 1014, 1241, II 369, 392, 552, 619, 940, III 1288, IV 498, 1377, 1610), 1 en Teócrito (*Theoc.* XXV 90), 1 en Nicéneto de Samos (*Nicaenet., fr.* 1, 1 Powell = *Parth.* XI 2, 3) *Nicaenet., fr.* 1 1, Powell (= *Parth.* XI 2, 3). En época posterior a la *Periegesis* aparece una vez en Nonno., *D.* XXXVII 329. *Cf.* v. 580: προτέρωσε.
- Verso 480: Μῆνιγξ καὶ Κέρκιννα, Λιβυστικὸν ὄρμον ἔχουσαι. Final ὄρμον ἔχουσαι de Call., *Del.* 155. *Cf.* v. 75 y v. 617.

- Versos 487-490: ἐξείης δὲ πόροιο πρὸς αὐγὰς ἡελίοιο
Ἀψύρτου νήσων ἀναφαίνεται ἄσπετος ὄλκός,
ἄς ποτε Κόλχων υἷες ἐπέδραμον, εὖτ' ἐμόγησαν
ἴχνια μαστεύοντες ἀλήμονος Αἰητίνης.

Dionisio en este pasaje sigue la versión del mito del asesinato de Apsirto que encontramos en el libro IV de las *Argonáuticas*¹²⁷³: Apsirto, que era el que mandaba uno de los grupos de colcos que trataban de alcanzar a los Argonautas, es asesinado a traición por Jasón, en una emboscada que había planeado su propia hermana Medea en una de las islas Brigeides, consagradas a la diosa Ártemis. Estas islas pasaron a llamarse Ἀψύρτου νῆσοι en su honor. Este *aition* de la *Periegesis* se basa en Apolonio¹²⁷⁴. El ἴχνια μαστεύοντες del verso 490 es una *imitatio* de otro hexámetro de Apolonio: ἴχνια μαστεύων. οἱ δ' ἔκποθεν ἀφράστοιο (A. R. III 1289).

- Verso 491: ἐξείης δ' ἐπὶ τῆσι Λιβυρνίδες ἐρρίζωνται. Tenemos ya un ejemplo del verbo ῥίζώω con un complemento directo que signifique “isla” en el *Himno a Delos*: Call., *Del.* 34-35: καὶ τὰς μὲν κατὰ βυσσόν, ἴν' ἠπείροιο λάθωνται / πρυμνόθεν ἐρρίζωσε... (el τὰς se refiere al νήσους del verso 32).
- Verso 492: νηὶ θεούση. Esta expresión al final de verso la tenemos en Calímaco: ἔμπορος Αἰγαίοιο παρήλυθε νηὶ θεούση (Call., *Del.* 317).
- Verso 493: περαιόθεν. Este adverbio aparece en cuatro ocasiones en los *Fenómenos* (Arat. 443, 606, 645, 720) y en una en las *Argonáuticas* de Apolonio (A. R. IV 71).
- Verso 495: ἐστήρικται. De Hom., *Il.* XVI 111. Cf. v. 204 y v. 551.

¹²⁷³ Cf. A. R. IV 305-482. Y para esta versión de la leyenda en época posterior, cf. Artem. Eph. in Marcian., *Epit.* 11; Val. Flac. VIII 259-384; Hyg., *Fab.* XXIII; sch. E., *Med.* 167.

¹²⁷⁴ A. R. IV 480-481: ὑγρὸν δ' ἐν γαίῃ κρύψεν νέκυν, ἔνθ' ἔτι νῦν περ
κεῖναι ὅστέα κείνα μετ' ἀνδράσιν Ἀψυρτεῦσιν.

A. R. IV 514-515: οἱ μὲν ἐπ' αὐτάων νήσων ἔβαν ἦσιν ἐπέσχον
ἦρωες, ναίουσι δ' ἐπώνυμοι Ἀψύρτοιο.

- Versos 498-512: *πολλαὶ δ' Ἀμνισοῖο βορειότεραι ὀρόωνται,
Αἴγιλά τ' ἠδὲ Κύθηρα Καλαυρία τε τρηχεῖα·
πρόσθε δὲ Σουνιάδος κορυφῆς, ἐφύπερθεν Ἀβάντων,
φαίνονται Σαλαμῖς τε καὶ Αἰγίνης πτολίεθρον,
Κάρπαθος αὐθ' ἐτέρωθε. ποτὶ ζόφον, ἐγγύθι δ' αὐτῆς,
Κρήτη τιμήεσσα, Διὸς μέγαλοιο τιθήνη,
πολλή τε λιπαρή τε καὶ εὐβοτος, ἧς ὕπερ Ἴδη,
Ἴδη, καλλικόμοισιν ὑπαὶ δρυσὶ τηλεθώωσα·
καὶ τῆς τοι μέγεθος περιώσιον. ἅντα δὲ πέζης
Αἰγυπτίης Ρόδος ἐστίν, Ἴηλυσίων πέδον ἀνδρῶν.
τὴν δὲ μετ' ἀντολίηνδε Χελιδόνιαι γεγάσι
τρεῖς νῆσοι μεγάλης Παταρηίδος ἔνδοθεν ἄκρης.
Κύπρος δ' εἰς αὐγὰς Παμφυλίου ἔνδοθι κόλπου
κλύζετ', ἐπήρατος αἶα Διωναίης Ἀφροδίτης·
ἄγχι δὲ Φοινίκης Ἄραδος μεγάλῳ ἐνὶ κόλπῳ.*

Para el orden de estos versos aceptamos la conjetura propuesta por Greaves¹²⁷⁵. En los manuscritos, los vv. 506-512 aparecen ordenados de distintas maneras. Tsavari sigue el orden que encontramos en la mayoría de los manuscritos¹²⁷⁶. Nosotros hemos insertado los vv. 511-512 (en los que se nombra Salamina y Egina) de la edición de Tsavari entre los vv. 499 y 500 (los referentes a Egina, Citera, y Calauria, y los concernientes a Cárpatos, Creta y Rodas). Al reubicar así los versos, el orden coincide en gran medida con el pasaje correspondiente de Estrabón¹²⁷⁷ y con la secuencia esperada de la descripción.

¹²⁷⁵ Cf. D. D. Greaves, 1994, pp. 70-71.

¹²⁷⁶ Que, además, es el orden en el que aparecen en el manuscrito A, manuscrito más antiguo de la tradición occidental al que Tsavari otorga mayor credibilidad; cf. I. Tsavari, 1990(B), p. 71:

498 *πολλαὶ δ' Ἀμνισοῖο βορειότεραι ὀρόωνται,*
499 *Αἴγιλά τ' ἠδὲ Κύθηρα Καλαυρία τε τρηχεῖα·*
500 *Κάρπαθος αὐθ' ἐτέρωθε. ποτὶ ζόφον, ἐγγύθι δ' αὐτῆς,*
Κρήτη τιμήεσσα, Διὸς μέγαλοιο τιθήνη,
πολλή τε λιπαρή τε καὶ εὐβοτος, ἧς ὕπερ Ἴδη,
Ἴδη, καλλικόμοισιν ὑπαὶ δρυσὶ τηλεθώωσα·
καὶ τῆς τοι μέγεθος περιώσιον. ἅντα δὲ πέζης
505 *Αἰγυπτίης Ρόδος ἐστίν, Ἴηλυσίων πέδον ἀνδρῶν.*
τὴν δὲ μετ' ἀντολίηνδε Χελιδόνιαι γεγάσι
τρεῖς νῆσοι μεγάλης Παταρηίδος ἔνδοθεν ἄκρης.
Κύπρος δ' εἰς αὐγὰς Παμφυλίου ἔνδοθι κόλπου
κλύζετ', ἐπήρατος αἶα Διωναίης Ἀφροδίτης·
510 *ἄγχι δὲ Φοινίκης Ἄραδος μεγάλῳ ἐνὶ κόλπῳ.*
511 *πρόσθε δὲ Σουνιάδος κορυφῆς, ἐφύπερθεν Ἀβάντων,*
512 *φαίνονται Σαλαμῖς τε καὶ Αἰγίνης πτολίεθρον.*

¹²⁷⁷ Estrabón afirma que en el mar de Mirto (entre Creta, la Argólide y el Ática) están las islas de Citera, Calauria, Egina, Salamina y algunas de las Cícladas, y después pasa a describir Rodas, Creta y Cárpatos (Dionisio invierte el orden para estas tres últimas islas). Cf. Str. II 5, 21.

- Verso 503: Κρήτη τιμήεσσα, Διὸς μεγάλοιο τιθήνη. En este hexámetro Dionisio llama τιθήνη “nodriza” a la isla de Creta, debido a que según la leyenda en Creta fue criado el niño Zeus. La semejanza que este verso comparte con otro de las *Argonáuticas* es obvia: Μάκριν τ’ εἰσαφίκανε, Διωνύσοιο τιθήνην (A. R. IV 540); el escritor de Rodas llama τιθήνην a Macris, nodriza de Dioniso, pero asimismo uno de los nombres por los que era conocida la isla de Drépane.
- Verso 504: λιπαρή τε καὶ εὐβοτος. Igual que en Calímaco: Call., *Del.* 164 (λιπαρή τε καὶ εὐβοτος), en ambos casos hallamos esta expresión referida a una isla (a Creta en la *Periegesis*, a Cos en Calímaco) y ubicada justo antes de la diéresis bucólica. Cf. v. 921: πᾶσα δέ τοι λιπαρή τε καὶ εὐβοτος ἔπλετο χώρα.
- Verso 510: Κύπρος δ’ εἰς αὐγάς Παμφυλίου ἔνδοθι κόλπου. Eco de un verso del *Himno a Delos*: ἐρχόμενοι Ἐφύρηνδε Σαρωνικοῦ ἔνδοθι κόλπου (Call., *Del.* 20). El sintagma ἔνδοθι κόλπου, en las mismas sedes métricas.
- Verso 511: ἐπήρατος αἶα Διωναίης Ἀφροδίτης. Dionisio califica de “amada” a la isla de Chipre, “tierra de Afrodita Dionea”. Homero llama ya ἐπήρατος a la isla de Ítaca en la *Odisea*¹²⁷⁸; y en Hes., *fr.* 205 West, 4 (en *sch.* Pi. N. III 21) aparece ἐπήρατου ἔνδοθι νήσου.
- Versos 520-524: ἦτοι δ’ Εὐρώπης μὲν Ἀβαντιάς ἔπλετο Μάκρις
Σκῦρός τ’ ἠνεμόεσσα καὶ αἰπεινὴ Πεπάρηθος·
ἔνθεν καὶ Λῆμνος, κραναὸν πέδον Ἡφαίστοιο,
πέπταται, ὠγγύη τε Θάσος, Δημήτερος ἀκτὴ,
Ἴμβρος Θρηϊκίη τε Σάμος, Κυρβάντιον ἄστν.

En este catálogo de islas del mar Egeo, Dionisio presenta exactamente el mismo orden que Estrabón¹²⁷⁹: Εὐβοιά τε καὶ Σκῦρος καὶ Πεπάρηθος καὶ Λῆμνος καὶ Θάσος καὶ Ἴμβρος καὶ Σαμοθράκη. Si tenemos en cuenta que en Estrabón el orden de las islas es arbitrario (en un mapa, estas islas no están alineadas ni agrupadas de ninguna manera) es sumamente improbable que

¹²⁷⁸ Hom., *Od.* IV 605-606: ἐν δ’ Ἰθάκῃ οὐτ’ ἄρ δρόμοι εὐρέες οὔτε τι λειμῶν
αἰγίβοτος, καὶ μᾶλλον ἐπήρατος ἵπποβότοιο.

¹²⁷⁹ Cf. Str. II 5, 21.

Dionisio las enumere en el mismo orden a no ser que hubiera consultado la *Geografía* de Estrabón.

- Verso 520: Ἀβαντιάς... Μάκρις. Calímaco había empleado ya el epíteto Abántide junto a la isla de Macris: Μάκρις Ἀβαντιάς; (Call., *Del.* 20).
- Verso 521: Σκυρός τ' ἠνεμόεσσα καὶ αἰπεινὴ Πεπάρηθος. Modelado a partir de un hexámetro hímnico: καὶ Κνίδος αἰπεινὴ καὶ Κάρπαθος ἠνεμόεσσα (*h. Hom. Ap.* 43); Dionisio invierte el orden de los adjetivos ἠνεμόεσσα y αἰπεινή. En Calímaco encontramos ya el adjetivo ἠνεμόεσσα en las mismas sedes que en la *Periegesis*: κείνη δ' ἠνεμόεσσα καὶ ἄτροπος οἶά θ' ἀλιπλήξ (Call., *Del.* 11).
- Verso 523: πέπταται, ὠγγύη τε Θάσος, Δημήτερος ἀκτὴ. En la *Odisea* aparece la isla de Ogigia (Ὠγγύη), morada de Calipso (*Od.* I 85, VI 172, VII 244, 254, XII 448, XXIII 333); igual en A. R. III 1178. En Calímaco encontramos el epíteto ὠγγύη “venerable” aplicado a la isla de Cos (Call., *Del.* 160: ὠγγύην... Κόων). *Cf.* también verso 911 (Τύρον ὠγγύην). El final de verso Δημήτερος ἀκτὴ a partir de la cesura heptemímera estaba presente ya en Homero: *Il.* XIII 322 (ὄς θνητός τ' εἶη καὶ ἔδοι Δημήτερος ἀκτὴν) y XXI 76 (πὰρ γὰρ σοὶ πρώτῳ πασάμην Δημήτερος ἀκτὴν); y en Hesíodo: *Hes., Op.* 32 (ὠραῖος, τὸν γαῖα φέρει, Δημήτερος ἀκτὴν) y *Sc.* 290 (βριθόμενα σταχύων, ὡς εἰ Δημήτερος ἀκτὴν).
- Verso 524: Θρηϊκίη τε Σάμος, Κυρβάντιον ἄστυ. Licofrón habla de la ciudad de Sao, al norte de Samotracia, y la relaciona ya con los Cirbantes (*Lyc.* 78: ἐρυμνὸν κτίσμα Κυρβάντων Σάον). Anteriormente tenemos atestiguado un Κυρβάντεσι en un fragmento de Sófocles (*S., fr.* 862 Radt: καπὶ Κυρβάντεσι χορεύσατε). En época helenística en Calímaco aparece un Κυρβάντων ἐτάραι (Call., *Iov.* 46).

- Versos 525-537: αἱ δ' Ἀσίας πρώτην αἶσαν λάχον, ἀμφὶς ἐοῦσαι
Δῆλον ἐκυκλώσαντο, καὶ οὖνομα Κυκλάδες εἰσί·
ρύσια δ' Ἀπόλλωνι χοροὺς ἀνάγουσιν ἅπασαι,
ἰσταμένου γλυκεροῦ νέον εἶαρος, εὗτ' ἐν ὄρεσσι
ἀνθρώπων ἀπάνευθε κύει λιγύφωνος ἀηδῶν.
νῆσοι δ' ἐξείης Σποράδες περὶ παμφαίνουσιν,
οἷον ὄτ' ἀνεφέλοιο δι' ἠέρος εἶδεται ἄστρα,
ὕγρα νέφη κραιπνοῖο βησημένου βορέαο.
ταῖς δ' ἐπὶ νῆσοι ἔασιν Ἰωνίδες· ἔνθα δὲ Κῶος
καὶ Σάμος ἡμερόεσσα, Πελασγίδος ἔδρανον Ἦρης,
καὶ Χίος ἠλιβάτοιο Περινναίου ὑπὸ πέζαν.
κεῖθεν δ' Αἰολίδων ἀναφαίνεται οὖρα νήσων,
Λέσβου τ' εὐρυχόροιο καὶ ἡμερτῆς Τενέδοιο.

Dionisio también menciona las Cícladas, las Espóradas, las islas Jonias (Cos, Samos y Quíos) y las islas Eolias (Lesbos y Ténédos) en el mismo orden general que Estrabón¹²⁸⁰.

¹²⁸⁰ Cf. *supra*: αἱ τε Κυκλάδες νῆσοι εἰσὶ καὶ αἱ Σποράδες καὶ αἱ προκείμεναι τῆς Καρίας καὶ Ἰωνίας καὶ Αἰολίδος μέχρι τῆς Τρωάδος, λέγω δὲ Κῶ καὶ Σάμον καὶ Χίον καὶ Λέσβον καὶ Τένεδον.

- Versos 525-529: αἶ δ' Ἀσίης πρώτην αἶσαν λάχον, ἀμφὶς εὐῶσαι
Δῆλον ἐκυκλώσαντο, καὶ οὔνομα **Κυκλάδες** εἰσί·
 ῥύσια δ' Ἀπόλλωνι χοροὺς ἀνάγουσιν ἅπασαι,
 ἵσταμένου γλυκεροῦ νέον εἶαρος, εὗτ' ἐν ὄρεσσιν
 ἀνθρώπων ἀπάνευθε κύει λιγύφωνος ἀηδῶν.

El tema de los cantos, los coros y las danzas en la isla de Delos en honor a Apolo aparece tratado por primera vez en el *Himno homérico a Apolo*¹²⁸¹. En época Clásica lo encontramos en la *Historia* de Tucídides¹²⁸². Pero estos versos de Dionisio son principalmente deudores de tres pasajes del *Himno a Delos* de Calímaco¹²⁸³ y, en menor medida, de otro de Estrabón¹²⁸⁴.

¹²⁸¹ *h. Hom. Ap.* 146-164: ἀλλὰ σὺ Δῆλῳ Φοῖβε μάλιστ' ἐπιτέρπει ἦτορ,
 ἔνθα τοι ἐλκεχίτωνες Ἰάονες ἠγερέθονται
 αὐτοῖς σὺν παίδεσσι καὶ αἰδοίης ἀλόχοισιν.
 οἱ δέ σε πυγμαχίῃ τε καὶ ὀρχηθμῶν καὶ ἀοιδῇ
 μνησάμενοι τέρπουσιν ὅταν στήσωνται ἀγῶνα.
 φαίη κ' ἀθανάτους καὶ ἀγήρωσ ἔμμεναι αἰεὶ
 ὅς τὸτ' ἐπαντιάσει' ὅτ' Ἰάονες ἀθρόοι εἶεν·
 πάντων γάρ κεν ἴδοιτο χάριν, τέρψαιτο δὲ θυμὸν
 ἄνδρας τ' εἰσορόων καλλιζώνους τε γυναῖκας
 νῆας τ' ὠκείας ἢδ' αὐτῶν κτήματα πολλά.
 πρὸς δὲ τόδε μέγα θαῦμα, ὄου κλέος οὔποτ' ὀλεῖται,
 κοῦραι Δηλιάδες Ἐκατηβέλεταο θεράπναι·
 αἶ τ' ἐπεὶ ἄρ' πρῶτον μὲν Ἀπόλλων' ὑμνήσωσιν,
 αὗτις δ' αὖ Λητώ τε καὶ Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν,
 μνησάμεναι ἀνδρῶν τε παλαιῶν ἠδὲ γυναικῶν
 ὕμνον ἀείδουσιν, θέλγουσι δὲ φῦλ' ἀνθρώπων.
 πάντων δ' ἀνθρώπων φωνὰς καὶ κρεμβαλιαστῶν
 μιμείσθ' ἴσασιν· φαίη δὲ κεν αὐτὸς ἕκαστος
 φθέγγεσθ'· οὔτω σφιν καλῇ συνάρηρεν ἀοιδῇ.

¹²⁸² *Th.* III 104.4: καὶ ἀγὼν ἐποιεῖτο αὐτόθι καὶ γυμνικὸς καὶ μουσικὸς, **χοροὺς** τε **ἀνήγον** αἰ πόλεις, γ 104.5 τὸν γὰρ Δηλιακὸν χορὸν τῶν γυναικῶν ὑμνήσας ἐτελεῦτα τοῦ ἐπαίνου ἐς τάδε τὰ ἔπη, ἐν οἷς καὶ ἑαυτοῦ ἐπεμνήσθη.

¹²⁸³ *Call., Del.* 2-4: Δῆλον Ἀπόλλωνος κουροτρόφος; ἢ μὲν **ἅπασαι**
Κυκλάδες, αἶ νήσων ἱερώταται εἰν ἀλί κείνται,
εὗμνοι: Δῆλος δ' ἐθέλει τὰ πρῶτα φέρεσθαι

Del. 275-282: τῶν καὶ νησάων ἀγιωτάτη ἐξέτι κείνου
 κλήξῃ, Ἀπόλλωνος κουροτρόφος· οὐδέ σ' Ἐνυώ
 οὐδ' Αἴδης οὐδ' ἵπποι ἐπιστεῖβουσιν Ἄρης·
 ἀλλὰ τοι ἀμφιετείς δεκατηφόροι αἰὲν ἀπαρχαί
 πέμπονται, **πᾶσαι δὲ χοροὺς ἀνάγουσι πόλεις**,
 αἶ τε πρὸς ἠοίην αἶ θ' ἔσπερον αἶ τ' ἀνὰ μέσσην
 κλήρους ἐστήσαντο, καὶ οἱ καθύπερθε βορείης
 οἰκία θινὸς ἔχουσι, πολυχρονιώτατον αἶμα.

Del. 300-301: Ἀστερήη θυόεσσα, σὲ μὲν περὶ τ' **ἀμφὶ τε νῆσοι**
κύκλον ἐποίησαντο καὶ ὡς χορὸν ἀμφεβάλλοντο·

Los paralelos con Calímaco son evidentes:

- Call., *Del.* 2-4: ἅπασαι Κυκλάδες... εὐνυμοὶ y 279: πᾶσαι δὲ χοροὺς ἀνάγουσι πόλεις / D. P. 527: χοροὺς ἀνάγουσιν ἅπασαι. En el verso 527 también se vislumbra la influencia de Tucídides, quien escribe que en honor de la isla de Delos χοροὺς τε ἀνήγον αἱ πόλεις (Th. III 104). Dicho influjo pudo haber sido directo, o indirecto, a través del hexámetro de Calímaco (Call., *Del.* 279), compuesto con toda probabilidad a imitación del pasaje citado del historiador ateniense. Comprobamos que hay una cadena de textos (Tucídides → Calímaco → Dionisio) en la cual uno de los dos autores, o incluso ambos, pudieron haber sido el modelo.
- Call., *Del.* 300-301: ἀμφὶ τε νῆσοι κύκλον ἐποίησαντο / D. P. 525-526: ἀμφὶς ἐοῦσαι Δῆλον ἐκυκλώσαντο.

P. Counillon¹²⁸⁵ afirma que “le trois vers de Denys sont un mosaïque de vers callimachéens réarrangés pour leur donner la clarté géographique pour souligner le leit-motiv étymologique de la partie finale de l’*Hymne à Délos*, où le nom des îles est expliqué par la situation des Cyclades autour de Délos”. Asimismo, ambos autores, por medio de una forma verbal en aoristo (ἐποίησαντο / ἐκυκλώσαντο), se refieren al *aítion* de las Cícladas.

- Verso 528: ἱσταμένου γλυκεροῦ νέον εἶαρος. Influencia evidente de un hexámetro homérico (Hom., *Od.* XIX 519: ἔαρος νέον ἱσταμένοιο) y de un verso de los *Fenómenos* de Arato (Arat. 514: τοτὲ δ’ εἶαρος ἱσταμένοιο).
- Verso 529: ἀνθρώπων ἀπάνευθε κύει λιγύφωνος ἀηδῶν. Cabría suponer la influencia de unos versos del *Edipo en Colono*, en los que Sófocles habla también del ruiseñor¹²⁸⁶.

¹²⁸⁴ Str. X 5, 2: ἔνδοξον δ’ ἐποίησαν αὐτὴν αἱ περιοικίδες νῆσοι, καλούμεναι Κυκλάδες, κατὰ τιμὴν πέμπουσαι δημοσίᾳ θεωροὺς τε καὶ θυσίας καὶ χοροὺς παρθένων πανηγύρεις τε ἐν αὐτῇ συνάγουσαι μεγάλας.

¹²⁸⁵ Cf. P. Counillon, *REA* 106 (2004), p. 201.

¹²⁸⁶ S., *O. C.* 670-673: τὸν ἀργῆτα Κολωνόν, ἐνθ’

ἀ λίγεια μινύρεται
θαμίζουσα μάλιστ’ ἀη-
δῶν χλωραῖς ὑπὸ βάσσαις.

- Verso 534: καὶ Σάμος ἡμερόεσσα, Πελασγίδος ἔδρανον Ἥρης. En la primera parte de este hexámetro, Dionisio evoca un verso de Calímaco: κείνη δ' ἠνεμόεσσα καὶ ἄτροπος οἶά θ' ἀλιπλήξ (Call., *Del.* 11). En la segunda parte, en cambio imita un verso de Apolonio: ῥέζε θεοῖς, Ἥρης δὲ Πελασγίδος οὐκ ἀλέγιζεν (A. R. I 14).
- Verso 538: κείθι Μέλας καὶ κόλπος. Apolonio cita en su obra el golfo Melas “Negro” (o golfo de Saros); A. R. I 922: κείθεν δ' εἰρεσίη Μέλανος διὰ βένθεα Πόντου.
- Verso 542: εἰν ἀλὶ νῆσος. Final de verso idéntico al de A. R. IV 983 (ἀμφιλαφῆς πίειρα Κεραυνίη εἰν ἀλὶ νῆσος). Cf. v. 461 y 554: εἰν ἀλὶ νῆσοι.
- Verso 543: ἐπωνυμίην καλέουσιν. En las *Argonáuticas* aparece el mismo final de hexámetro: ἠδὲ καὶ Αὐλίον ἄντρον ἐπωνυμίην καλέουσιν (A. R. II 910). En un verso del *Himno a Ártemis* de Calímaco hallamos el mismo sintagma, pero en otro lugar del verso y con el orden invertido: καλέουσιν ἐπωνυμίην (Call., *Dian.* 205).
- Verso 544: οὐνεκά οἱ τάπερ ἔστι κινώπετα λευκὰ τέτυκται. El sustantivo neutro plural κινώπετα aparece en Call., *Ion.* 25 (ἰλυοὺς ἐβάλλοντο κινώπετα, νίσσετο δ' ἀνήρ) y Nic., *Th.* 27 (ἐσχατιῇ ὄθι πλεῖστα κινώπετα βόσκεται ὕλην), 488 (ἄλλα γε μὴν ἄβλαπτα κινώπετα βόσκεται ὕλην), en las mismas sedes que en la *Periegesis*. En Nic., *Th.* 195 hallamos este sustantivo en genitivo singular (μορφῇ δ' ἰχνευτᾶο κινωπέτου οἶον ἀμυδρῆς).
- Verso 551: ἐστήρικται. De Hom., *Il.* XVI 111. Cf. v. 204 y v. 495.
- Verso 554: εἰν ἀλὶ νῆσοι. Bien de las *Argonáuticas* (A. R. IV 564), bien del *Himno a Delos* de Calímaco (Call., *Del.* 196). Cf. verso 461: τὴν δὲ μετ' Αἰόλου εἰσὶ περίδρομοι εἰν ἀλὶ νῆσοι; v. 542: εἰν ἀλὶ νῆσος.

- Verso 555: ἄλλας δ' Ὠκεανοῖο περὶ ῥόος ἔστεφάνωται. Este verso presenta una marcada similitud con dos hexámetros homéricos, en los que aparece la preposición περί y el verbo ἔστεφάνωται ocupando los dos últimos metros del verso; así en Hom., *Il.* V 739 (δεινήν, ἦν περὶ μὲν πάντη Φόβος ἔστεφάνωται) y *Od.* X 195 (νῆσον, τὴν πέρι πόντος ἀπείριτος ἔστεφάνωται). En el período helenístico, Apolonio modeló uno de sus versos siguiendo este esquema homérico; A. R. III 1214: ἰροῖς Αἰσονίδαο, πέριξ δέ μιν ἔστεφάνωντο. En la *Periegesis* encontramos la expresión περὶ ῥόος ἔστεφάνωται, en un pasaje en el que describe cómo la corriente esparce otras islas alrededor del Océano. Cómparese la expresión de Dionisio (περὶ... ἔστεφάνωται) con este pasaje aristotélico: Οὐκ ὀλίγαι δὲ ἄλλαι μικραὶ περὶ τὰς Βρεττανικὰς καὶ τὴν Ἰβηρίαν κύκλω περιεστεφάνωνται τὴν οἰκουμένην ταύτην, ἦν δὴ νῆσον εἰρήκαμεν (*Arist., Mu.* 393b 18-19).
- Verso 558: ἦτοι μὲν ναίουσι βοοτρόφον ἀμφ' Ἐρυθρίαν. Eustacio¹²⁸⁷ señala a Euforión como modelo para este hexámetro: Χαλκείη ἀκάτω βουπληθῆος ἐξ Ἐρυθρίης. (*Euph., fr.* 58 Van Groningen). El segundo hemistiquio de ambos versos es muy similar, y los epítetos βουπληθῆς (“llena de bueyes”) y βοοτρόφος (“criadora de bueyes”) tienen un significado análogo. La región de Eritía “País rojo” aparece por primera vez en la *Teogonía* (*Hes., Th.* 290: βουσι πάρ' εἰλιπόδεσσι περιρρύτω εἰν Ἐρυθρίη, y 983: βοῶν ἔνεκ' εἰλιπόδων ἀμφιρρύτω εἰν Ἐρυθρίη); los antiguos situaban esta isla en el confín de Occidente. Para el mito de Gerión y su relación con Eritía, cf. *Th.* 287-294, 979-983, *Hdt.* IV 8, *Apollod.* II 5, 10, *Parth.* XXX, *Str.* III 2, 11, y 5, 4; *Auian., Ora* 309-34, etc.

¹²⁸⁷ Cf. Eust., in *D. P.* 558: Ἄδεται δὲ Ἡρακλῆς εἰς αὐτὴν πλεύσας χαλκῶ λέβητι, ὅτε καὶ τὰς Γηρυονεῖους ἀπήλασε βοῦς. χαλκείη ἀκάτω βουπληθῆος ἐξ Ἐρυθρίης, ἢ ὡς ὁ Εὐφορίων λέγεται ἱστορεῖν.

- Versos 561-563:

...αὐτὰρ ὑπ' ἄκρην
 Ἴρην, ἣν ἐνέπουσι κάρην ἔμεν Εὐρωπείης,
 νήσους Ἑσπερίδας, τόθι κασσιτέροιο γενέθλη,

Hay un paralelo entre el estaño que procede de las islas Hespérides (νήσους Ἑσπερίδας, τόθι κασσιτέροιο γενέθλη) en Dionisio y el estaño procedente de las Casitérides (otro nombre de las islas Espérides) presente en un fragmento de Posidonio: γεννᾶσθαι... ἐν ταῖς Καττιτερίσι νήσοις¹²⁸⁸.
- Verso 563: τόθι κασσιτέροιο γενέθλη. Final muy similar al de un hexámetro homérico: ὄθεν ἀργύρου ἐστὶ γενέθλη (Hom., *Il.* II 857), aunque Dionisio sustituye la plata por el estaño.
- Versos 568-569: τάων τοι μέγεθος περιώσιον οὐ κέ τις ἄλλη
 νήσοις ἐν πάσῃσι Βρετανίσιν ἰσοφαρίζοι.
 Dionisio dice que las Bretánides son las más grandes de todas las islas. En el *Del Mundo* encontramos una descripción similar: Ἐν τούτῳ γε μὴν νῆσοι μέγισται τυγχάνουσιν οὔσαι δύο, Βρεττανικαὶ λεγόμεναι, Ἀλβίων καὶ Ἰέρνη (Arist., *Mu.* 393b 11-13).
- Verso 569: Βρετανίσιν ἰσοφαρίζοι. Ya en Hom., *Il.* IX 390 (Ἀθηναίη γλαυκώπιδι ἰσοφαρίζοι) aparece el verbo ἰσοφαρίζοι como final de verso. También en Hes., *Op.* 490, A. R. II 1206. Y en tiempo posterior a la *Periegesis*, en Opp., *C.* I 280.

¹²⁸⁸ Cf. Posidon., *fr.* 19 Theiler (= Str. III 2, 9): γεννᾶσθαι δ' ἐν τε τοῖς ὑπὲρ τοὺς Λυσιτανοὺς βαρβάρους καὶ ἐν ταῖς Καττιτερίσι νήσοις, καὶ ἐκ τῶν Βρεττανικῶν δὲ εἰς τὴν Μασσαλίαν κομίζεσθαι.

- Versos 570-574: ἄγχι δὲ νησιᾶδων ἕτερος πόρος, ἦχι γυναῖκες ἀνδρῶν ἀντιπέρηθεν ἀγαυῶν Ἀμνιτάων ὀρνύμεναι τελέουσι κατὰ νόμον ἱερὰ Βάκχῳ, στεψάμεναι κισσοῖο μελαμφύλλοιο κορύμβοις, ἐννύχιαι παταγῆς δὲ λιγύθροος ὄρνυται ἠχή.

El modelo del pasaje es Posidonio, quizá de manera indirecta a través de Estrabón, que recoge el dato; Posidonio había narrado las costumbres y los ritos de las mujeres amnitas, fervientes adoradoras de Baco¹²⁸⁹.

- Verso 571: ἀντιπέρηθεν. Vocablo usado por Apolonio casi siempre a final de hexámetro (A. R. I 613, 977, II 1030, 1174, III 1271, IV 470). Dionisio lo empleará en una ocasión, al igual que Nonno (Nonn., *Par. Eu. Io.* I 101). También aparece dos veces en la *Antología Griega* (A. G. I 10, 60, IX 551, 5).
- Verso 572: ὀρνύμεναι τελέουσι κατὰ νόμον ἱερὰ Βάκχῳ. Hesíodo ya había usado en “el Himno a Hécate” de la *Teogonía* la expresión ἱερὰ... κατὰ νόμον (Hes., *Th.* 417: ἔρδων ἱερὰ καλὰ κατὰ νόμον ἰλάσκηται). En la *Periegesis* se evocan los versos del poeta de Ascra, sólo que los sacrificios (ἱερά) en lugar de estar dedicados a la diosa Hécate como en la *Teogonía*, lo están a Baco. Asimismo Dionisio, al igual que Hesíodo, ubica κατὰ νόμον justo antes de la diéresis bucólica. Final de verso inspirado en Calímaco: ἔνθεν ἀειζώνοντα θεωρίδος ἱερὰ Φοίβῳ (Call., *Del.* 314).

¹²⁸⁹ Cf. Posidon., *fr.* 34 Theiler (en Str. IV 4, 6): Ἐν δὲ τῷ ὠκεανῷ φησιν εἶναι νῆσον μικρὰν οὐ πάνυ πελαγίαν, προκειμένην τῆς ἐκβολῆς τοῦ Λεῖγῆρος ποταμοῦ· οἰκεῖν δὲ ταύτην τὰς τῶν Ναμνιτῶν γυναῖκας, Διονύσῳ κατεχομένας καὶ ἰλασκομένας τὸν θεὸν τοῦτον τελεταῖς τε καὶ ἄλλαις ἱεροποιαῖς [ἐξιλεουμένας]· οὐκ ἐπιβαίνειν δὲ ἄνδρα τῆς νήσου, τὰς δὲ γυναῖκας αὐτὰς πλεούσας κοινωνεῖν τοῖς ἀνδράσι καὶ πάλιν ἐπανιέναι. ἔθος δ' εἶναι κατ' ἐνιαυτὸν ἅπαξ τὸ ἱερὸν ἀποστεγάζεσθαι καὶ στεγάζεσθαι πάλιν αὐθημερὸν πρὸ δύσεως, ἐκάστης φορτίον ἐπιφερούσης· ἧς δ' ἂν ἐκπέση τὸ φορτίον, διασπᾶσθαι ταύτην ὑπὸ τῶν ἄλλων· φερούσας δὲ τὰ μέρη περὶ τὸ ἱερὸν μετ' εὐασμοῦ μὴ παύεσθαι πρότερον, πρὶν παύσωνται τῆς λύττης· αἰεὶ δὲ συμβαίνειν ὥστε τινὰ ἐμπίπτειν τὴν τοῦτο πεισομένην.

- Verso 574: ἐννύχιαι. Hesíodo aplica ya este epíteto a las Musas en uno de los versos del célebre proemio de su *Teogonía*: ἐννύχιαι στεῖχον περικαλλέα ὄσσαν ἰεῖσαι (Hes., *Th.* 10). Dionisio, igual que el poeta didáctico, comenzará el hexámetro con dicho adjetivo, pero no califica a las Musas, sino a las mujeres de los amnitas (γυναῖκες... ἀνδρῶν... Ἀμνιτᾶων). En la *Odisea*¹²⁹⁰ también hallamos un ἐννύχιαι al principio de verso adjetivando a las naves; Píndaro¹²⁹¹ lo aplica a unas muchachas.
- Verso 576: ἐρίβρομον Εἰραφιώτην. Ya en los *Himnos Homéricos* el epíteto ἐρίβρομος califica al dios Baco: Διόνυσος ἐρίβρομος (*h. Hom. Dion.* 56) y Διόνυσον ἐρίβρομον (*h. Hom. XXVI* 1). Lo mismo sucede en los *Himnos Órficos*: Διόνυσον ἐρίβρομον (*H. Orph. XXX* 1); ἐρίβρομε, μανικὲ Βάκχε (*H. Orph. XLV* 4); ὄς Βάκχον Διόνυσον, ἐρίβρομον, εἰραφιώτην (*H. Orph. XLVIII* 2); nótese la equivalencia total del final de *H. Orph. LXVIII* 2 (ἐρίβρομον, εἰραφιώτην) con este verso de la *Periegesis*. Irafote (Εἰραφιώτη) es uno de los sobrenombres de Baco. Aparece bien como sobrenombre de la divinidad, bien como epíteto en diversos pasajes: *h. Hom. I* 2, 17, 20, Alc., *fr.* 381 Lobel-Page, *H. Orph. LXVIII* 2, Nonn., *D.* IX 23, XIV 118, 229, XXI 81, XLII 315, A. G. IX 524 1, 26, A. G. *Appendix Oracula* 172 17.
- Verso 578: ἐριβρεμέτη Διονύσω. En la *Ilíada* se aplica este epíteto a Zeus: Ζηνὸς ἐριβρεμέτεω (*Hom., Il.* XIII 624); en el poeta épico Quinto también aparece así: Q. S. III 635 (Ζηνὸς ἐριβρεμέταο). En los *Himnos Órficos* se emplea para calificar a Dioniso: *H. Orph. XXIX* 8 (ἐριβρεμέτου πολυμόρφου Εὐβουλῆος) y *H. Orph. XLIX* 3 (ἐριβρεμέταο Ἰάκχου).
- Verso 580: προτέρωσε. Ya desde el *h. Hom. XXXII* 10. Cf. v. 478.
- Verso 583: ἤμαθ' ὁμοῦ καὶ νύκτας ἀειφανὲς ἀγκέχυνται πῦρ. De A. R. I 1062. Cf. versos 70, 86 y 164.

¹²⁹⁰ Hom., *Od.* III 178: ἐννύχιαι κατάγοντο· Ποσειδάωνι δὲ ταύρων.

¹²⁹¹ Pi., *P.* III 79: σεμνὰν θεὸν ἐννύχιαι.

- Verso 584: λοξοτέρη γὰρ τῆμος ἐπιστρέφεται στροφάλιγγι. Final de hexámetro claramente modelado a partir de un verso de los *Fenómenos*: μειοτέρη γὰρ πᾶσα περιστρέφεται στροφάλιγγι (Arat. 43).
- Verso 588: πρὸς ἠφῆν ἄλα. Se vislumbra la influencia de Apolonio: εἰς ἄλα... / ἠοίην (A. R. II 744-745).
- Verso 589: ἔνθα καὶ αὐτοῦ. En Hom., *Il.* VIII 207 tenemos αὐτοῦ κ' ἔνθα.
- Verso 593: μητέρα Ταπροβάνην Ἀσιηγενέων ἐλεφάντων. Uno de los fragmentos conservados de la *Corografía* dice así¹²⁹²:

νῆσος τετράπλευρος, ἀλιστέφανος Ταπροβάνη,
θηρονόμος πέπληθεν ἑϋρρίνων ἐλεφάντων.

Hay estudiosos¹²⁹³ que mantienen que Dionisio imita a Alejandro Licno por el hecho de relacionar a los elefantes con Taprobana. Sin embargo, este era un dato conocido en la Antigüedad; Estrabón¹²⁹⁴ apunta que Eratóstenes había afirmado sobre Taprobana que poseía elefantes.

- Verso 599: τέτρηγεν νότων περιμήκετος ὄλκος ἀκάνθης. En este hexámetro la influencia de dos pasajes de Nicandro es evidente: ἀμφὶ καὶ ὄλκος / τέτρηγε γλώσσης (Nic., *Al.* 79-80) y γλώσσης νέατος τρηχύνεται ὄλκος (Nic., *Al.* 281).
- Verso 600: δυσμενέων τοι παῖδες. Se percibe cierta influencia al comienzo de verso del principio de un hexámetro homérico (*Il.* XXI 151: δυστήνων δέ τε παῖδες) y de otro apoloniano (A. R. IV 448: δυσμενέων ἐπὶ παισί).
- Versos 603-605: πολλάκι δ' ἄν καὶ νῆα σὺν αὐτοῖς ἀνδράσι νηὸς
κεῖνα καταβρόξειε τεράατα· τοῖς γὰρ ἀλιτροῖς
εἶν ἀλλὶ καὶ γαίη κακὰ μυρία θήκατο δαίμων.

La idea de una divinidad superior como garante de la justicia se remonta a la *Odisea* y, sobre todo, a Hesíodo. En Teócrito (Theoc. XXVI 32: εὐσεβέων παῖδεσσι τὰ λώια, δυσσεβέων δ' οὐ), al igual que en Dionisio, aparece una divinidad justiciera que castiga a los hombres impíos.

¹²⁹² Cf. Alex. Eph., *fr.* 36 Lloyd-Jones & Parsons (= Eust., *in D. P.* 591; St. Byz. Ταπροβάνη).

¹²⁹³ Cf. A Meineke, 1843, p. 375; I. Tsavari, 1990(A), p. 78.

¹²⁹⁴ Cf. Str. XV 1, 14.

- Verso 604: κείνα καταβρόξειε τεράατα· τοῖς γὰρ ἀλιτροῖς. En Homero encontramos un καταβρόξειεν (Hom., *Od.* IV 222) y también un ἀναβρόξειε (Hom., *Od.* XII 240) en las mismas sedes. En las *Argonáuticas* hallamos asimismo ἀναβρόξασα, pero en sedes distintas (A. R. IV 826). Encontramos un final de hexámetro ἀλιτροῖς en A. R. II 215 (Ἰκεσίου πρὸς Ζηνός, ὅτις ῥίγιστος ἀλιτροῖς); anteriormente, a final de verso, en Pi., *N.* VIII 39: αἰνέων αἰνητά, μομφὰν δ' ἐπισπείρων ἀλιτροῖς.

- Versos 606-607: ἔστι δέ τοι προτέρω Καρμανίδος ἔκτοθεν ἄκρης
Ἔγυρις, ἔνθα τε τύμβος Ἐρυθραίου βασιλῆος·

Este pasaje de la *Periegesis*, en el que se menciona la isla de Ogiris y la tumba del rey Eritreo, presenta suficientes similitudes con uno de los fragmentos supervivientes de la *Corografía* para clarificar que Dionisio hizo uso del poema de Alejandro Licno como una de sus fuentes (aunque debido al estado fragmentario del mismo no podemos saber en qué medida). Dicho fragmento, que también trata sobre Ogiris y el mar Eritreo dice así¹²⁹⁵:

μεσσοβαθῆς δ' ἄρα νῆσος ἀλὸς κατὰ βένθος Ἐρυθρῆς
Ἔγυρις, ἔνθα τε τύμβος ἀλὸς μεδέοντος Ἐρύθρα

El comienzo del verso 607 hasta la cesura trocaica coincide con el segundo de los hexámetros de Alejandro Licno.

- Versos 606-611: ἔστι δέ τοι προτέρω Καρμανίδος ἔκτοθεν ἄκρης
Ἔγυρις, ἔνθα τε τύμβος Ἐρυθραίου βασιλῆος·
ἐκ τῆς δ' ἂν περάσειας ἐπὶ στόμα Περσίδος ἄλμης,
ὄρμηθεὶς βορέηνδε, καὶ Ἴκαρον εἰσαφίκοιο,
Ἴκαρον εἰναλίην, ὅθι Ταυροπόλοιο θεοῖο
βωμοὶ κνισήεντες ἀδευκέα καπνὸν ἔχουσι.

Dionisio menciona en este pasaje dos islas del mar Eritreo: Ogiris e Ícaro. Una de las fuentes de este pasaje es Eratóstenes¹²⁹⁶:

- Para la isla de Ogiris¹²⁹⁷: Ἀπὸ δὲ τῆς Καρμανίας εἰρήκασι καὶ Νέαρχος καὶ Ὀρθαγόρας νῆσον Ἔγυριν κείσθαι πρὸς νότον πελαγίαν ἐν δισχιλίοις σταδίοις, ἐν ἧ τάφος Ἐρύθρα δείκνυται...

¹²⁹⁵ Cf. Alex. Eph., *fr.* 34 Lloyd-Jones & Parsons (= Eust., *in D. P.* 606).

¹²⁹⁶ Cf. Eratosth., *fr.* III B39 Berger (= Str. XVI 3, 2-6) y III B43 Berger (= D. P. 606-611).

¹²⁹⁷ Str. XVI 3, 5.

- Para la isla de Ícaro¹²⁹⁸: ...ἀπὸ Τερηδόνος ἐξῆς ἐν δεξιᾷ ἔχοντι τὴν ἥπειρον ὁ παράπλους ἔχει προκειμένην νῆσον Ἴκαρον, καὶ ἱερὸν Ἀπόλλωνος ἄγιον ἐν αὐτῇ καὶ μαντεῖον Ταυροπόλου.

La otra fuente, sólo para Ogiris, es Alejandro Licno¹²⁹⁹.

- Verso 606: προτέρω. Ya desde Hom., *Il.* III 400. Cf. v. 112 y v. 923.
- Verso 617: ναίόμεναι καὶ νηυσὶν ἐπήρατον ὄρμον ἔχουσαι. Final ὄρμον ἔχουσαι de Call., *Del.* 155. Cf. v. 75 y v. 480.
- Versos 620-1165: descripción de Asia. Una de las fuentes evidentes de Dionisio para la descripción de Asia es, al igual que para el resto de secciones de la *Periegesis*, la descripción general de la ecúmene que encontramos en el capítulo II de la *Geografía* de Estrabón, en concreto los apartados correspondientes a Asia y el Tauro¹³⁰⁰.
- Verso 623: Θεβαιγενέος Διονύσου. En Hesíodo este epíteto aparece calificando al héroe Heracles (Hes., *Th.* 530: Ἡρακλῆος Θεβαγενέος). Y en Eurípides a Polinices (E., *Supp.* 136: Πολυνεΐκει τε τῶι Θεβαγενεῖ). También lo encontramos en un fragmento de Píndaro (Pi., *fr.* 66 Snell), aunque en este caso desconocemos el sustantivo al que acompañaba.
- Verso 629: ῥόον ἡγεμονεύει. En la *Ilíada* hallamos un final casi idéntico: ῥόον ἡγεμονεύη (Hom., *Il.* XXI 258). Y un final similar en A. R. II 421: πλόον ἡγεμονεύσει; en los tres casos tras la cesura heptemímera.
- Verso 630: τρισσοῦς γὰρ ἐλίσσω. Final ἐλίσσω tomado de Calímaco (Call., *Del.* 13). Cf. v. 55 y v. 104.
- Verso 632: Ὑρκάνιον βαθυδίνην. El epíteto βαθυδίνης aparece ya en Homero; *Il.* XX 73, XXI 143, 212, 228, 329, *Od.* X 511; en la *Ilíada* siempre aplicado al río Escamandro, en la *Odisea* al Océano. Asimismo lo encontramos en Hes., *Th.* 133, 338, *Op.* 171, *h. Hom. Merc.* 139, *H. Orph.* XXXVIII 17. En época posterior a la *Periegesis* en Q. S. II 345. Cf. v. 1149: Ὠκεανὸν βαθυδίνην.

¹²⁹⁸ Str. XVI 3, 2.

¹²⁹⁹ Cf. *supra*.

¹³⁰⁰ Cf. Str. II V, 31-32.

- Versos 638-649: μέσσα γε μὴν πάσης Ἀσίας ὄρος ἀμφιβέβηκεν, ἀρξάμενον γαίης Παμφυλίδος ἄχρι καὶ Ἰνδῶν, ἄλλοτε μὲν λοξόν τε καὶ ἀγκύλον, ἄλλοτε δ' αὖτε ἴχνησιν ὀρθότατον· Ταῦρον δέ ἐ κικλήσκουσιν, οὐνεκα ταυροφανές τε καὶ ὀρθόκραρον ὀδεύει, οὔρεσιν ἑκταδίοισι πολυσχιδῆς ἔνθα καὶ ἔνθα. ἐκ τοῦ ἀπειρέσιοι ποταμοὶ καναχηδὰ ῥέουσιν, οἱ μὲν πρὸς βορέην, οἱ δ' ἐς νότον, οἱ δ' ἐπὶ ῥιπὴν εὐρου καὶ ζεφύριοιο· τίς ἂν πάντων ὄνομ' εἴποι; οὐ μὲν ἐπωνυμίην μίαν ἔλλαχεν, ἀλλ' ἐν ἐκάστη οὔνομ' ἔχει στροφάλιγγι· τὰ δ' ἂν κείνοισι μέλοιτο ἀνδράσιν, οἱ κατὰ χῶρον ὁμοῦριον οἶκον ἔχουσι.

Los versos 638-641, en los cuales Dionisio describe la cordillera llamada Tauro “que atraviesa la mitad de toda Asia”, están claramente influenciados por un pasaje de Estrabón¹³⁰¹. Otra fuente para este pasaje de la *Periegesis* es un fragmento de Eratóstenes¹³⁰²: la concepción del Tauro como una línea divisoria que partía Asia en dos partes (vv. 638-639) se encontraba ya en la obra del geógrafo de Cirene¹³⁰³; del mismo modo Eratóstenes señala que de la cordillera del Tauro fluyen numerosos ríos (vv. 644-646)¹³⁰⁴. Al final del pasaje (vv. 647-649), el Periegeta dice que el Tauro no recibió un solo nombre, sino que “en cada curva tiene una denominación”; en un pasaje de Arriano que se remonta a Eratóstenes¹³⁰⁵ se describe la envergadura del Tauro y se citan algunos de los diferentes nombres bajo los que era conocido.

- Verso 642: ὀρθόκραρον. Epíteto presente en Homero aplicado a los bueyes y a las naves; cf. Hom., *Il.* VIII 231, XVIII 3, 573, XIX 344, *Od.* XII 348. También aparece en *h. Hom. Merc.* 220, *A. G.* XIV 121, 5.

¹³⁰¹ Cf. Str. XI 8, 1: Ἀπὸ δὲ τῆς Ὑρκανίας θαλάττης προϊόντι ἐπὶ τὴν ἑω δεξιὰ μὲν ἐστὶ τὰ ὄρη μέχρι τῆς Ἰνδικῆς θαλάττης παρατείνοντα, ἅπερ οἱ Ἕλληνας ὀνομάζουσι Ταῦρον, ἀρξάμενα ἀπὸ τῆς Παμφυλίας καὶ τῆς Κιλικίας καὶ μέχρι δεῦρο προϊόντα ἀπὸ τῆς ἐσπέρας συνεχῆ καὶ τυγγάνοντα ἄλλων καὶ ἄλλων ὀνομάτων.

¹³⁰² Cf. Eratosth., *fr.* III A5 Berger (= Arr., *An.* V 5-6) y III A7 Berger (= D. P. 638-639).

¹³⁰³ Cf. Arr., *An.* V 6: Ὅτι δὴ τὰ τῆς Ἀσίας ὄρε εἶχει ὡς πρὸς τοῦ Ταύρου τε καὶ τοῦ Καυκάσου τέμνεσθαι ἀπὸ ἀνέμου ζεφύρου ὡς ἐπὶ ἀπληρώτην ἀνεμον τὴν Ἀσίαν, τούτω δύο μὲν αὐταὶ μέγιστα πρὸς αὐτοῦ τοῦ Ταύρου τῆς Ἀσίας μοῖραι γίνονται, ἡ μὲν ἐς μεσημβρίαν τε καὶ πρὸς νότον ἀνεμον [τοῦ Ταύρου] κεκλιμένη, ἡ δὲ ἐπ' ἄρκτον τε καὶ ἀνεμον βορρᾶν.

¹³⁰⁴ Cf. Arr., *An.* V 5: τοὺς οὖν ποταμούς, ὅσοι κατὰ τὴν Ἀσίαν λόγου ἄξιοι, ἐκ τοῦ Ταύρου τε καὶ τοῦ Καυκάσου ἀνίσχοντας... También en Eratosth., *fr.* III B12 Berger (= Str. XV 1, 13).

¹³⁰⁵ Cf. Eratosth., *fr.* III A4 Berger (= Arr., *Ind.* II 2-4). También Str. XI 12, 2-4.

- Versos 644-649: ἐκ τοῦ ἀπειρέσιοι ποταμοὶ καναχηδὰ ρέουσιν,
οἱ μὲν πρὸς βορέην, οἱ δ' ἐς νότον, οἱ δ' ἐπὶ ῥιπήν
εὐρου καὶ ζεφύριοι· τίς ἂν πάντων ὄνομ' εἴποι;
οὐ μὲν ἐπωνυμίην μίαν ἔλλαχεν, ἀλλ' ἐν ἐκάστη
οὔνομ' ἔχει στροφάλιγγι· τὰ δ' ἂν κείνοισι μέλοιτο
ἀνδράσιν, οἳ κατὰ χῶρον ὁμούριον οἶκον ἔχουσι.

Estos versos están claramente influidos por un célebre pasaje de la *Teogonía* que habla sobre la imposibilidad humana para abarcar con la mente todos los ríos de la Tierra, pero que asimismo reconoce la posibilidad de conocer los nombres de los ríos de la zona en la que los hombres habitan¹³⁰⁶. Este era un recurso muy empleado en la poesía épica ya desde el catálogo de las naves iliádico¹³⁰⁷: Homero expone la dificultad de enumerar el nombre de los caudillos aqueos y sus regiones de procedencia, Hesíodo de referir el nombre de todos los ríos. Dionisio evoca aquí el pasaje hesiódico, al preguntar “¿Quién podría decir los nombres de todos (los ríos)?”, y responder que dicha cuestión debe preocupar a los hombres que habitan esas regiones. Nótese también la similitud entre el verso 367 de la *Teogonía* (τόσσοι δ' αὐθ' ἕτεροι ποταμοὶ καναχηδὰ ρέοντες) y el 644 de la *Periegesis* (ἐκ τοῦ ἀπειρέσιοι ποταμοὶ καναχηδὰ ρέουσιν): comparten un final casi idéntico a partir de la cesura pentemímera¹³⁰⁸.

- Versos 650-651: **νῦν γε** μὲν ἔθνεα πάντα διίξομαι, **ὄσσ'** ἀρίδηλα
ἐνναίει· **Μοῦσαι** δ' ἰθύντατον ἵχνος ἄγοιεν.

La apelación a las Musas de este pasaje recuerda la invocación a las diosas en el proemio de las *Argonáuticas*¹³⁰⁹.

¹³⁰⁶ Hes., *Th.* 367-370: τόσσοι δ' αὐθ' ἕτεροι ποταμοὶ καναχηδὰ ρέοντες,
υἱέες Ὠκεανοῦ, τοὺς γείνατο πότνια Τηθύς·
τῶν ὄνομ' ἀργαλέον πάντων βροτὸν ἄνδρα ἐνισπεῖν,
οἱ δὲ ἕκαστοι ἴσασιν, ὅσοι περὶ ναιετάουσι.

¹³⁰⁷ Hom., *Il.* II 484-759.

¹³⁰⁸ Final de verso semejante en Calímaco: καναχηδὰ ρέοντος (Call., *Del.* 45).

¹³⁰⁹ A. R. I 20-22: **νῦν δ'** ἂν ἐγὼ γενεήν τε καὶ οὔνομα μυθησαίμην
ἠρώων, δολιχῆς τε πόρους ἄλός, **ὄσσα** τ' ἔρεξαν
πλαζόμενοι· **Μοῦσαι** δ' ὑποφήτορες **εἶεν** ἀοιδῆς.

- Verso 650: νῦν γε μὲν ἔθνεα πάντα διῖξομαι, ὅσ' ἀρίδηλα. La locución πάντα διῖξομαι la encontramos ya en Hom., *Il.* IX 61 y en *h. Hom. Cer.* 416. En época tardía en Nonn., *D.* XLVIII 422. En todos los casos está ubicada antes de la diéresis bucólica. Las partículas γε μὲν juntas son muy habituales en la poesía didáctica ya desde Hesíodo¹³¹⁰.
- Versos 652-662: ἦτοι μὲν λίμνης Μαιώτιδος ἄγχι νέμονται
αὐτοὶ Μαιωταί τε καὶ ἔθνεα Σαυροματάων,
ἔσθλὸν ἐνυαλίου γένος Ἄρεος· ἐκ γὰρ ἐκείνης
ἰφθίμης φιλότητος Ἀμαζονίδων ἐγένοντο,
τὴν ποτε Σαυρομάτησιν ἐπ' ἀνθρώποισι μίγησαν,
πλαγχθεῖσαι πάτρηθεν ἀπόπροθι Θερμώδοντος.
τοῦνεκα καὶ παῖδες μεγαλήτορες ἐξεγένοντο,
ὔλην ναιετάοντες ἀπείριτον, ἧς διὰ μέσσης
συρόμενος Τάναϊς Μαιώτιδος ἐς μέσα πίπτει,
ὅστε καὶ Εὐρώπην ἀποτέμνεται Ἀσίδος αἴης,
ἐς δύοσιν Εὐρώπην, ἐς δ' αὐγὰς Ἀσίδα γαῖαν.

En este pasaje del poema de Dionisio y en otro del Pseudo-Escimno¹³¹¹ la coincidencia en el contenido en tres lugares y la proximidad de éste sugieren una fuente común¹³¹²: primero, la presentación conjunta de los meotas y los saurómatas o sármatas (D. P. 653 / Scym. 877-888); segundo, la historia de la migración de las amazonas desde el río Termodonte y su unión con los saurómatas (D. P. 654-668 / Scym. 881-884); y tercero, el río Tanais separa Europa de Asia (D. P. 659-661 / Scym. 875-876). El Pseudo-Escimno cita a

¹³¹⁰ Cf. Hes., *Th.* 363, 817, 871, *Op.* 772, 774, *Sc.* 5, 50, 171, 209, 260, 282, 283, 288, 298, 300, 302; *Arat.* 17, 37, 68, 74, 87, 100, 272, 314, 378, 399, 508, 540, 588, 669, 707, 716, 740, 807, 838, 887, 988, 1056, 1109; *Nic., Th.*, 80, 98, 281, 375, 420, 458, 523, 734, 748, 829, 835, *Al.* 146, 157, 567, etc. Anteriormente algún ejemplo en Homero (*Hom., Il.* II 703, 709, 726, V 516, XI 813, XVI 796, XVIII 386, 425, XIIV 642, *Od.* IV 195, V 88, 206, VIII 134, XIX 264).

¹³¹¹ Scym. 874-885: Τὸν Τάναϊν, ὅστις ἐστὶ τῆς Ἀσίας ὄρος,
τέμνων γε τὴν ἠπειρον ἑκατέραν δίχα,
πρῶτοι νέμονται Σαρμάται, δισχίλια
στάδι' ἐπέχοντες.
Εἶτα μετὰ τούτους ἐστὶ Μαιωτῶν γένος
Ἰαζαματῶν λεγόμενον, ὡς Δημήτριος
[ὁ συγγραφεὺς] εἶρηκεν, ὡς δ' Ἐφορος λέγει
Σαυροματῶν λέγεται ἔθνος.
Τούτοις ἐπιμεμίχθαι δὲ τὰς Ἀμαζόνας
τοῖς Σαυρομάταις λέγουσιν ἐλθούσας ποτέ
ἀπὸ τῆς περὶ Θερμώδοντα γενομένης μάχης,
ἐφ' οἷς ἐπεκλήθησαν Γυναικοκρατούμενοι.

¹³¹² La similitud es todavía más evidente si se compara con la sección correspondiente del *Periplo* del Pseudo-Escilax (Scyl. 70-71). Para la comparación, cf. D. Greaves, 1994 pp. 46-47.

Éforo¹³¹³, así que es más que probable que fuera la fuente de ambos poetas. La historia de la unión de las amazonas y un pueblo de origen escita está ya presente en el libro IV de las *Historias*¹³¹⁴: tras escapar de sus captores griegos, unas amazonas se unieron en Cremnos (en Escitia) a los nativos; y su descendencia fueron los saurómatas, que se asentaron alrededor de la laguna Meótide.

- Versos 668-679: σχέτλιοι, οἱ περὶ κείνον ἐνοίκια χῶρον ἔχουσιν·
αἰεὶ σφιν ψυχρὴ τε χιῶν κρυμός τε δυσαῆς·
καὶ δέ κεν, ἐξ ἀνέμων ὁπότεν πλεῖστον κρύος ἔλθη,
ἢ ἵππους θνήσκοντας ἐν ὀφθαλμοῖσιν ἴδιοιο,
ἢ καὶ ἡμίονους ἢ ἀγραύλων γένος οἰῶν·
οὐδὲ μὲν οὐδ' αὐτοὶ κεν ἀπήμαντοὶ τελέθειεν
ἄνδρες, οἱ κείνησιν ὑπαὶ ῥιπῆσι μένοιεν·
ἀλλὰ γὰρ ἠλάσκουσιν, ὑποζεύξαντες ἀπήνας,
χώρην εἰς ἑτέρην, λείπουσι δὲ γαῖαν ἀήταις
χειμερίοις, οἷτε σφι κακῇ θυῖοντες ἀέλλη
γαῖαν τε κλονέουσι καὶ οὔρεα πευκῆεντα.
τόσσοι μὲν Τάναϊν ποταμὸν περιναιετάουσιν

En este pasaje, Dionisio nos describe las duras condiciones climatológicas que tienen que afrontar los pueblos que viven en las cercanías del río Tanais para sobrevivir; estas tribus, cuando las inclemencias del frío y la nieve eran insostenibles, se “escapaban enganchando sus carros” (ἠλάσκουσιν, ὑποζεύξαντες ἀπήνας) hacia otros territorios cercanos con un clima más llevadero. Estrabón, al describir estos parajes, habla del frío y de la pobreza de la region alrededor del Tanais¹³¹⁵ (τοῦ δὲ Τανάιδος... τοῦ δ' ὑπὲρ τῶν ἐκβολῶν ὀλίγον τὸ γινώριμὸν ἔστι διὰ τὰ ψύχη καὶ τὰς ἀπορίας τῆς χώρας) y también menciona a los “habitantes de carros”¹³¹⁶ (ἀμάξοικοι).

- Verso 669: κρυμός τε δυσαῆς. En Call., *Dian.* 115 encontramos una expresión parecida, sólo que con el orden invertido: δυσαέα κρυμόν. Probablemente Dionisio aluda a Calímaco y a la vez a un verso homérico: ζέφυρός τε δυσαῆς (Hom., *Od.* V 295).

¹³¹³ Ephor., *fr.* 160a Jacoby, *FGH* n° 70 (= Scym. 874-885).

¹³¹⁴ *Cf.* Hdt. IV 110-117.

¹³¹⁵ *Cf.* Str. XI 2, 2. Y también VII 3,18, para los efectos del clima en los animales.

¹³¹⁶ *Cf.* Str. XI 2, 1. Para estos “habitantes de carros”, *cf.* Hdt. IV 46, Arr., *Ind.* VII 2.

- Verso 677: κακῆ θυῖοντες ἀέλλη. Final prácticamente calcado de un hexámetro de la *Teogonía*: κακῆ θυίουσιν ἀέλλη (Hes., *Th.* 874). En ambos casos ocupan el final de verso a partir de la cesura trocaica.
- Versos 682-685: Κερκέτιοι Τορέται τε καὶ ἀλκήεντες Ἀχαιοί,
οὔς ποτ' ἀπὸ Ξάνθοιο καὶ Ἰδαίου Σιμόεντος
πνοιαὶ νοσφίσσαντο νότοιο τε καὶ ζεφύροιο,
ἔσπομένους μετὰ δῆριν Ἀρητιάδη βασιλῆϊ.
Estrabón¹³¹⁷ afirma que estos aqueos del Ponto (u orientales) eran antiguos habitantes de Orcómeno, que habían sobrevivido a la guerra de Troya, y tras el fin de ésta se habían instalado en esta zona comandados por su rey Yálmeneo¹³¹⁸. Dionisio y Apiano¹³¹⁹ son los únicos autores, además de Estrabón, que relacionan estos aqueos orientales con los descendientes de los aqueos combatientes en Troya. Nótese como por medio del verso 685 (ἔσπομένους μετὰ δῆριν Ἀρητιάδη βασιλῆϊ) Dionisio alude a Yálmeneo, hijo de Ares.
- Verso 683: Ποσειδάων καὶ Ἀπόλλων. Final de hexámetro, a partir de la cesura trocaica, presente ya en Hom., *Il.* XII 17 y 34. En época posterior en Hes., *fr.* 235, 5, West y *h. Hom. Ven.* 24.
- Verso 689: Κόλχοι ναιετάουσι, μετήλυδες Αἰγύπτιοι. Según Heródoto (II 102-110), los colcos eran emigrantes egipcios que se asentaron en el cauce del río Fasis; Apolonio, Diodoro Sículo y Estrabón¹³²⁰ también siguen esta tradición.

¹³¹⁷ Cf. Str. IX 2, 42: ιστοροῦσι δὲ τοὺς ἐν τῷ Πόντῳ καλουμένους Ἀχαιοὺς ἀποίκους Ὀρχομενίων εἶναι τῶν μετὰ Ἰαλμένου πλανηθέντων ἐκεῖσε μετὰ τὴν τῆς Τροίας ἄλωσιν.

¹³¹⁸ Ascálafo, hermano de Yálmeneo, había muerto en Troya. Cf. Hom., *Il.* II 511-516, XIII 516-520.

¹³¹⁹ Cf. App., *Mith.* XV 102 (470-471).

¹³²⁰ Cf. A. R. IV 259-278, D. S. I 53-58, y Str. XI 2, 17.

- Versos 691-698: ...ἔνθα τε Φᾶσις,
Κιρκαίου κατὰ νῶτον ἐλισσόμενος πεδίοιο,
Εὐξείνου ποτὶ χεῦμα θοῆν ἀπερεύγεται ἄχνην,
ἀρξάμενος τὸ πρῶτον ἀπ' οὖρεος Ἀρμενίοιο.
τοῦ δὲ πρὸς ἀντολίην βορέην τ' ἐπικέκλιται ἰσθμός,
ἰσθμός Κασπίης τε καὶ Εὐξείνιοιο θαλάσσης.
τῷ δ' ἐνὶ ναιετάουσιν ἑωθινὸν ἔθνος Ἰβήρων,
οἱ ποτε Πυρήνηθεν ἐπ' ἀντολίην ἀφίκοντο,

De nuevo encontramos en Dionisio y en el Pseudo-Escimno¹³²¹ una similitud en la sucesión de los datos geográficos y en la proximidad de éstos: primero, el río Fasis se origina en Armenia (D. P. 691-694 / Scym. 925-926); y segundo, la mención de la migración de los iberos desde la península Ibérica (D. P. 697-698 / Scym. 926-928). Aunque el Pseudo-Escimno no menciona en este caso a Éforo, es posible que fuese la fuente de ambos autores.

- Verso 692: Κιρκαίου κατὰ νῶτον ἐλισσόμενος πεδίοιο. El sintagma Κιρκαίου... πεδίοιο rememora el final y el principio de dos versos de Apolonio, sólo que con inversión del orden: ...πεδίοιο. / Κιρκαῖον (A. R. III 199-200).
- Verso 695: τοῦ δὲ πρὸς ἀντολίην βορέην ἐπικέκλιται ἰσθμός. Se vislumbra la influencia de dos versos de los *Fenómenos*: ἀσσότερον βορέαο, νότῳ δ' ἐπικέκλιται ἀγκών (Arat. 486) y εἷς μὲν πὰρ βορέαο· νότῳ δ' ἐπικέκλιται ἄλλος (Arat. 897). Comprobamos que se repite el perfecto ἐπικέκλιται y el sustantivo βορέην / βορέαο.

¹³²¹ Scym. 925-928: (Φᾶσις ποταμός) τὸ ῥεῦμ' ἔχει
φερόμενον ἐκ τῆς Ἀρμενίας, οὗ πλησίον
οἰκοῦσι μεταναστάντες ἐξ Ἰβηρίας
εἰς Ἀρμενίαν Ἰβηρες...

- Versos 700-705: καὶ Καμαριτάων φύλον μέγα, τοί ποτε Βάκχον
Ἴνδῶν ἐκ πολέμοιο δεδεγμένοι ἐξείνισσαν
καὶ μετὰ Ληνάων ἱερὸν **χορὸν ἐστήσαντο**,
ζώματα καὶ νεβρίδας ἐπὶ στήθεσσι βαλόντες,
εὐοῖ Βάκχε λέγοντες· ὁ δὲ φρεσὶ φίλατο δαίμων
κείνων ἀνθρώπων γενεὴν καὶ ἦθεα γαίης.

El modelo empleado por Dionisio en este pasaje de la *Periegesis* se inspira en unos hexámetros de las *Argonáuticas* en los que se narra a la vuelta de Dionisio de su expedición a la India, y la instauración de los ritos en Tebas¹³²².

- Verso 705: καὶ ἦθεα γαίης. Final análogo al de un verso de los *Trabajos*: καὶ ἦθεα λαῶν (Hes., *Op.* 222).

¹³²² Cf. A. R. II 904-908: ὄκα δὲ Καλλιχόροιο παρὰ προχοᾶς ποταμοῖο
ἦλυθον, ἐνθ' ἐνέπουσι Διὸς Νυσήτιον υἷα,
Ἴνδῶν ἠνίκα φύλα λιπῶν κατενίσσετο Θήβας,
ὀργιάσαι, **στήσαι τε χοροὺς** ἄντροιο πάροιθεν
ᾧ ἐν ἀμειδήτους ἀγίας ἠυλίζετο νύκτας·

- Versos 707-717. Este pasaje de manifiesto carácter programático, en el que Dionisio reflexiona sobre el mar Caspio y sobre los comerciantes y marinos, se halla claramente modelado en una *recusatio* de los *Trabajos* (Hes., *Op.* 646-662), en la que el poeta de Ascra manifiesta su ignorancia respecto a los barcos y la navegación. Es el *tópos* del peligro que conlleva la vida en el mar, y por tanto su rechazo¹³²³. La influencia es completamente evidente en algunos versos:

Vv. 708-711: οὐ μὲν ἰδὼν ἀπάνευθε πόρους, οὐ νηῖ περιήσας·

οὐ γάρ μοι βίος ἐστὶ μελαινάων ἐπὶ νηῶν,
οὐδέ μοι **ἐμπορίη** πατρώϊος, οὐδ' ἐπὶ Γάγγη.
ἔρχομαι, οἷά περ ἄλλοι, Ἐρυθραίου διὰ **πόντου**,

Hes., *Op.* 646-650: Εὐτ' ἂν ἐπ' **ἐμπορίην** τρέψας ἀεσίφρονα θυμὸν
βούλῃαι [δὲ] χρέα τε προφυγεῖν καὶ λιμὸν ἀτερπέα,
δείξω δὴ τοι μέτρα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης,
οὔτε τι ναυτιλίας σεσοφισμένος οὔτε τι νηῶν.
οὐ γάρ πώ ποτε νηὶ [γ'] ἐπέπλων εὐρέα **πόντον**,
y 660: τόσσον τοι νηῶν γε πεπειρήμαι πολυγόμφων.

Vv. 715-716: ἀλλὰ με Μουσάων φορέει νόος, αἶτε δύνανται
νόσφιν ἀλημοσύνης πολλὴν ἄλα μετρήσασθαι

Hes., *Op.* 661-662: ἀλλὰ καὶ ὧς ἐρέω Ζηνὸς νόον αἰγιόχοιο·
Μοῦσαι γάρ μ' ἐδίδαξαν ἀθέσφατον ὕμνον ἀείδειν.

La imitación se observa especialmente en la mención del sustantivo ἐμπορίη, en las estructuras paralelas del tipo οὐ / οὔτε + νηῶν / νηῖ, en que ambos autores mencionan “la medida del mar” (Hes., *Op.* 648: μέτρα... θαλάσσης / D. P. 716: ἄλα μετρήσασθαι) y en el νόος de Zeus en Hesíodo y en el νόος de las Musas en la *Periegesis*.

Como indica Khan¹³²⁴, el eco de este pasaje hesiódico en la *Periegesis* es, además, una reminiscencia de otra evocación anterior de los *Trabajos*, la del poeta Arato¹³²⁵; Dionisio alude así a la obra de Hesíodo de manera directa, y también indirecta (a través de su alusión al pasaje de Arato).

¹³²³ Así ya en F. Negri, 1838, U. Bernays, 1905, P. Counillon, 1983.

¹³²⁴ Cf. Y. Khan, *REA* 106 (2004), p. 236.

¹³²⁵ Arat. 152-155: Τῆμος καὶ κελάδοντες ἐτησίαι εὐρέϊ πόντῳ
ἄθροοι ἐμπίπτουσιν, ὁ δὲ πλόος οὐκέτι κώπαις
ἄριος· εὐρεῖαί μοι ἀρέσκοιεν τότε νῆες,
εἰς ἄνεμον δέ τε πηδὰ κυβερνητῆρες ἔχουσιν.

Para este mismo pasaje seguimos asimismo a Greaves¹³²⁶, quien señala la influencia de Calímaco¹³²⁷ y recalca el influjo de Arato en el verso 709¹³²⁸.

Counillon¹³²⁹ asimismo indica que el verso 707 está influido por Nicandro¹³³⁰, y el verso 709 por la *Odisea*¹³³¹.

La parte final del verso 716: πολλὴν ἄλλα μετρήσασθαι que es prácticamente idéntica al final de un verso de la *Europa* de Mosco¹³³², y ocupa desde la cesura central (pentemímera en la *Periegesis*, trocaica en la *Europa*) hasta el final de hexámetro; también se entrevé la influencia de la *Odisea*¹³³³ y las *Argonáuticas*¹³³⁴.

Es muy significativo que en el pasaje más revelador y programático del poema Dionisio evoque a Hesíodo, Calímaco, Arato y Nicandro, poetas ejemplos de poesía didáctica, junto a la *Odisea* y las *Argonáuticas* de Apolonio, poemas épicos de viaje y ejemplos “periegéticos” (y además mezcla sus modelos antiguos, Homero y Hesíodo, con los más recientes, los helenísticos). Nos encontramos ante un ejemplo de técnica alusiva múltiple en unos pocos versos (o *imitatio* múltiple).

¹³²⁶ Cf. D. D. Greaves, 1994, pp. 109-115. Cita a A. S. Hollis, 1990, p. 179.

¹³²⁷ Cf. Call., *Aítia fr.* 178, 27-34 Pfeiffer: εἰδότες ὡς ἐνέπου[σιν
κείνην ἢ περὶ σὴν [
οὔθ' ἐτέρην ἔγνωκα· τι
οὔατα μυθεῖσθαι βουλομέν[οις ἀνέχων.
τ(αὐτ') ἐμέθεν λέξαντο[ς
τρισμακάρα, ἢ παύρων ὀλβιός ἐσσι μέτα,
ναυτιλίας εἰ νῆιν ἔχεις βίον· ἀλλ' ἐμὸς αἰών
κύμασιν αἰθυίης μᾶλλον ἐσφκίσατο

Call., *Hecale fr.* 254 Pfeiffer: οὐ γάρ μοι πενή πατρώιος, οὐδ' ἀπὸ πάππων
εἰμὶ λιπερνῆτις· βάλε μοι, βάλε τὸ τρίτον εἶη

¹³²⁸ Arat. 110-111:
...χαλεπὴ δ' ἀπέκειτο θάλασσα,
καὶ βίον οὔπω νῆες ἀπόπροθεν ἠγίνεσκον,

¹³²⁹ Cf. P. Counillon, 1983, p. 245.

¹³³⁰ Nic., *Ther.* 1-4: Ρεῖά κέ τοι μορφάς τε σίνη τ' ὀλοφώια θηρῶν
ἀπροΐδῃ τύψαντα λύσιν θ' ἔτεραλκέα κήδευς,
φίλ' Ἑρμησιάναξ, πολέων κυδίστατε παῶν,
ἔμπεδα φωνήσαιμι· σὲ δ' ἄν πολύεργος ἀροτρεύς

Nic., *Alex.* 4-5: ρεῖά κέ τοι ποσίεσσιν ἀλέξια φαρμακοέσσαις
αὐδήσαιμ' ἅ τε φῶτας ἐνιχριμφθέντα δαμάζει.

¹³³¹ Cf. Hom., *Od.* VIII 222: ὄσσοι νῦν βροτοὶ εἰσιν ἐπὶ χθονὶ σίτον ἔδοντες

¹³³² Mosch., *Eur.* 157: σὸς δὲ πόθος μ' ἀνέηκε τόσην ἄλλα μετρήσασθαι

¹³³³ Hom., *Od.* XII 428: ὄφρ' ἔτι τὴν ὀλοὴν ἀναμετρήσαιμι Χάρυβδιν

¹³³⁴ A. R. I 724: Ἀργοῦς, καὶ κανόνεσσι δάε ζυγὰ μετρήσασθαι

- Versos 707-708: ῥεῖα δέ τοι καὶ τήνδε καταγράψαιμι θάλασσαν,
οὐ μὲν ἰδὼν ἀπάνευθε πόρους, οὐ νηὶ περήσας
El recurso de la “facilidad poética” ya en Nic., *Th.* 1 y *Al.* 4. Cf. vv. 345-346 y vv. 881-886.
- Verso 718: ἀλλ’ εἴη τοι σχῆμα περίτροχον, ἀμφιέλικτον. El adjetivo περίτροχος aparece entre la cesura trocaica y la diéresis bucólica ya en Hom., *Il.* XXIII 455. De nuevo en las mismas sedes en A. R. III 1229, *Call.*, *fr.* Pfeiffer 304, 2. Será usado con asiduidad en época posterior a la *Periegesis*¹³³⁵. Cf. verso 987: περίτροχος. El adjetivo ἀμφιέλικτος tomado de Arat. 378; cf. verso 466: οὐνεκα μέσσον ἔχουσι περίπλοον ἀμφιέλικτον.
- Verso 724: φύει δὲ κρύσταλλον ἰδ’ ἠερόεσσαν ἴασπιν. Dionisio imita la segunda parte de un hexámetro de Posidippo: εὔ τὸν Πήγασον ἵππον ἐπ’ ἠερόεσσαν ἴασπιν (*Posidipp.* *fr.* 14, 1 A.-B). Los tres últimos metros son idénticos en ambos poetas.
- Versos 728-733: πρῶτοι μὲν Σκύθαι εἰσὶν, ὅσοι Κρονίης ἀλὸς ἄγχι
παραλίην ναίουσιν ἀνὰ στόμα Κασπίδος ἄλμης·
Θῦνοι δ’ ἐξείης· ἐπὶ δ’ αὐτοῖς Κάσπιοι ἄνδρες,
Ἀλβανοί τ’ ἐπὶ τοῖσιν ἀρήϊοι, οἳ θ’ ὑπὲρ αἴαν
τρηχεῖαν ναίουσι Καδούσιοι· ἄγχι δὲ Μάρδοι,
Ἕρκάνιοι Τάπυροί τ’...

En la *Periegesis* se catalogan las tribus que habitaban alrededor del mar Caspio en sentido contrario a las agujas del reloj: escitas, tinos, caspios, albanos, cadusios, mardos, hircanios y tapiros. Estos pueblos coinciden con los mencionados en un pasaje de Estrabón que cita como fuente a Eratóstenes¹³³⁶, salvo dos excepciones salvables: primero, en lugar de los tinos se menciona a los uitios, pero, teniendo en cuenta que este pasaje es la fuente evidente para estos versos de la *Periegesis*, consideramos que se ha producido un error de transmisión textual en el texto de Dionisio, y que uitios sería la lectura correcta del original (la confusión de las letras ιτι con las letras υυ); segundo, los mardos en Estrabón son llamados amardos, una mera variante lingüística. Cabe destacar

¹³³⁵ Aparece en Opp., *C.* IV 90, Nonn., *D.* I 347, XIV 246, XIX 126, XXVIII 19, XXXIV 289, XXXVI 209, XXXVII 683, XLI 281, XLVII 466, XLVIII 368, *Par Eu. Io.* IX 624.

¹³³⁶ Cf. Eratosth., *fr.* III B63 Berger (= Str. XI 8, 8): μεταξύ δὲ Ἕρκανῶν καὶ Ἀρίων Ταπύρους οἰκεῖν· κύκλω δὲ περὶ τὴν θάλατταν μετὰ τοὺς Ἕρκανοὺς Ἀμάρδους τε καὶ Ἀναριάκας καὶ Καδουσίους καὶ Ἀλβανοὺς καὶ Κασπίους καὶ Οὐιτίους, τάχα δὲ καὶ ἑτέρους μέχρι Σκυθῶν.

que Estrabón los enumera en el sentido de las agujas del reloj, pero Dionisio invierte el orden, una *variatio* estilística empleada ya en otras partes del poema¹³³⁷.

- Versos 739-745: τοὺς δὲ μετ' ἀντολίηνδε, πέρην κελάδοντος Ἀράξεω,
Μασσαγέται ναίουσι, θεῶν ῥυτῆρες οἴστῶν,
ἄνδρες, οἷς μήτ' αὐτὸς ἐγώ, μήθ' ὅστις ἐταῖρος
ἐμπελάσαι· μάλα γάρ τε κακοξεινώτεροι ἄλλων·
οὐ γάρ σφιν σίτιοι μελίφρονός ἐστιν ἐδωδή,
οὐδὲ μὲν οὐδ' οἶνος μεταδήμιος· ἀλλὰ γὰρ ἵππων
αἷματι μίσγοντες λευκὸν γάλα, δαῖτα τίθενται.

Dionisio insiste en la extrema hostilidad de la tribu de los masagetas, consumados arqueros y “los más inhóspitos de todos” (κακοξεινώτεροι). Para enfatizar su salvajismo y barbarie nos dice que desconocen el pan y el vino, símbolo de civilización, y nos describe su dieta, consistente en mezclar leche y sangre de caballo. Estrabón¹³³⁸ afirma que son un pueblo guerrero e incivilizado, y describe alguna de sus peculiares costumbres.

- Verso 739: τοὺς δὲ μετ' ἀντολίηνδε, πέρην κελάδοντος Ἀράξεω.
Encontramos el mismo final de hexámetro a partir de la cesura heptemímera que en un verso de las *Argonáuticas*: ὅς τ' ἀποκιδνάμενος ποταμοῦ κελάδοντος Ἀράξεω (A. R. IV 133). Dionisio emplea el mismo epíteto que Apolonio para el río Araxes, κελάδοντος “resonante”. Como señala Ch. Cusset¹³³⁹, Dionisio usa gran cantidad de material poético de Apolonio, que reutiliza para componer su poema: “Denys prend ainsi chez son devancier des portions d’hexamètre qu’il réutilise en homotaxie et parfois sans même user de variation formelle... Parfois la réécriture prend plus d’ampleur et touche la quasi-totalité de l’hexamètre”.

¹³³⁷ Por ejemplo, en los vv. 211-217 o en los vv. 762-798.

¹³³⁸ Cf. Str. XI 8, 6-7. Para una descripción similar, cf. Ctes. fr. 6 Jacoby, *FGH* n° 686; Hdt. I 215-216.

¹³³⁹ Cf. Ch. Cusset, *REA* 106 (2004), p. 205.

- Versos 742-745: οὐ γάρ σφιν σίτοιο μελίφρονός ἐστιν ἐδωδή,
οὐδὲ μὲν οὐδ' οἶνος μεταδήμιος· ἀλλὰ γὰρ ἵππων
αἵματι μίσγοντες λευκὸν γάλα, δαῖτα τίθενται.

Los arqueros masagetas se alimentan de leche ya en Heródoto, y también sacrificaban caballos al dios Sol¹³⁴⁰.

- Verso 740: ῥυτῆρες οἷστῶν. Final muy parecido al de un hexámetro homérico: ῥυτῆρας οἷστῶν (Hom., *Od.* XVIII 262); asimismo en otro verso aparecen ambos términos: οἷόν τε ῥυτῆρα βιοῦ τ' ἔμειναι καὶ οἷστῶν (Hom., *Od.* XXI 173).
- Verso 742: κακοξεινώτεροι ἄλλων. De Hom., *Od.* XX 376: κακοξεινώτερος ἄλλος. La expresión ocupa desde la cesura trocaica hasta el final del verso. El comparativo κακοξεινώτερος tan sólo aparece una vez en la *Odisea* y otra en la *Periegesis*.
- Verso 743 (y en general el pasaje referente a los maságetas): οὐ γάρ σφιν σίτοιο μελίφρονός ἐστιν ἐδωδή. Clara reminiscencia de los *Trabajos*: οὐδέ τι σῖτον / ἥσθιον, ἀλλ' ἀδάμαντος ἔχον κρατερόφρονα θυμόν (Hes., *Op.* 146-147). Asimismo Dionisio alude a los poemas homéricos, puesto que el adjetivo μελίφρων en Homero se aplica ya al pan: σίτοιο μελίφρονος (Hom., *Od.* XXIV 489); en el resto de ejemplos acompaña como calificativo al trigo (Hom., *Il.* VIII 188), al sueño (Hom., *Il.* II 34) y sobre todo al vino (Hom., *Il.* VI 264, VIII 506, 546, XXIV 284, *Od.* VII 182, X 356, XIII 53, XV 148). Asimismo σίτοιο μελίφρονος (en *h. Hom. Ap.* 499) y δόρποιο μελίφρονος (en *h. Hom. Cer.* 129).
- Verso 745: δαῖτα τίθενται. Remate de verso calcado de la *Odisea* (Hom., *Od.* XVII 269). Se aloja en los dos últimos metros del hexámetro.

¹³⁴⁰ Cf. Hdt. I 215-216 (y Ctes. *fr.* 6 Jacoby, *FGH* n° 686).

- Verso 753: οἷτε βόας μὲν ἀναίνονται καὶ ἴφια μῆλα. Se evoca la fórmula homérica βόας καὶ ἴφια μῆλα / βόες καὶ ἴφια μῆλα (Hom., *Il.* V 556, VIII 505, 545, IX 406, *Od.* XI 108, XII 128, 332, XVIII 278, XX 51, XXIII 304). Asimismo en Hes., *fr.* West 204, 5. Y el sintagma βοῦς τε καὶ ἴφια μῆλα al principio de verso en *h. Hom. Ven.* 169.
- Verso 756: εἰδόμενα χροίῃ λειμωνίδος ἄνθεσι ποίης. Posible evocación de un verso de Esquilo: οὐνεκ' ἐκεῖ ἄνθεα λειμώνια (A., *fr.* 44A, 727 Radt in *sch. Ar., Nu.* 1364). Final de hexámetro a partir de la diéresis bucólica (ἄνθεσι ποίης) casi idéntico al ἄνθεα ποίης que encontramos en un verso de Homero (Hom., *Od.* IX 449), otro de Hesíodo (Hes., *Th.* 576), y dos versos de las *Argonáuticas* de Apolonio (A. R. I 1143, III 898). En época tardía ἄνθεσι ποίης en Q. S. V 78, XIV 207, y Opp., *C.* II 198, y ἄνθεα ποίης en Nonn., *D.* XIV 172.
- Verso 757: ἔργον ἀραχνάων. Comparación tomada de Calímaco (Call., *fr.* 253, 12 Pfeiffer: ἔργον ἀραχνάων).
- Verso 760: χειμερίοις ἀνέμοισι. En los *Fenómenos* (Arat. 760) encontramos un χειμερίοις ἀνέμοις, aunque no a principio de verso como en Dionisio.. Nótese la curiosa coincidencia del número de verso, el 760 en ambas obras.

- Versos 762-798: la costa sur del Ponto Euxino. La descripción de la costa sur del mar Negro está basada principalmente en la ruta que siguen Jasón y los Argonautas en el libro II de Apolonio de Rodas (como veremos detenidamente en los puntos siguientes). Apolonio describe dicha ruta dos veces: la primera durante la profecía de Fineo, que relata a los Argonautas los peligros que se van a encontrar en su periplo (A. R. II 318-407), y la segunda cuando los héroes logran alcanzar la etapa final de su viaje (A. R. II 549-1277). Nótese que la secuencia de pueblos y lugares en la *Periegesis* (Este-Oeste) es la contraria a la que encontramos en las *Argonáuticas* (Oeste-Este). Greaves¹³⁴¹ señala dicha influencia en su estudio y presenta el siguiente esquema:

Pueblo / Lugar	<i>Periegesis</i>	<i>Argonáuticas</i> Libro II	
		Profecía	Viaje
Colcos	762	397	1277
Río Fasis	762	401	1261
Biceres	765	396	1244
Bequiros	765	394	1242
Macrones	766	394	1242
Filios	766	393	1231
Mosinecos	766	379	1016
Tibarenos	767	377	1010
Cálibes	768	375	1001
Amazonas	773	374	965
Río Termodonte	774	370	970
Río Iris	783	367	963
Río Halis	784	366	953
Carambis	785	361	943
Paflagonios	787	358	790
Mariandinos	788	352	723
Bitinos	793	347	619
Río Rebas	794	349	650

¹³⁴¹ Cf. D. D. Greaves, 1994, p. 116. Asimismo, R. Hunter, en D. Accorint, P. Chuvin (edd.), 2003, pp. 350-351.

- Versos 762-767: φράζεο δ' ἐκ **Κόλχων** καὶ **Φάσιδος** ἐς δύσιν ἤδη,
Εὐξείνου παρὰ χεῖλος, ἐπιλαδὸν ἔθνεα Πόντου
ἄχρι Θρηϊκίου στόματος, τόθι Χαλκίς ἄρουρα.
Βύζηρες τοι πρῶτα καὶ ἀγγόθι **φύλα Βεχείρων**,
Μάκρωνες Φίλυρες τε καὶ οἱ μόσσυνας ἔχουσι
δουρατέους...

Esta descripción del Fasis y del territorio de los colcos, así como muchos de los pueblos de la zona, tales como los biceres y los macrones, esta claramente modelada siguiendo un pasaje argonáutico¹³⁴². Nótese el adjetivo δουρατέους, que ambos autores aplican a los mosinecos (en Dionisio οἱ μόσσυνας ἔχουσι), y que tanto en las *Argonáuticas* como en la *Periegesis* ocupa la primera parte del hexámetro, hasta la cesura tritemímera; y al mencionar Dionisio a los biceres y a los bequiros también imita a Apolonio, que los había colocado al inicio y al final de hexámetro, aunque en distintos versos (A. R. II 394 y 396).

- Verso 767: τῶν δ' ἄγχι πολύρρηνες Τιβαρηνοί. Dionisio añade a los tibarenos a la enumeración anterior de pueblos (vv. 762-767). Los tibarenos no están presentes en el catálogo de pueblos de A. R. II 392-397, modelo de Dionisio para este pasaje, pero sí en un hexámetro anterior, en A. R. II 377: ἄγχι δὲ καιεταύουσι πολύρρηνες Τιβαρηνοί. Nótese el paralelismo entre ambos versos.

¹³⁴² Cf. A. R. II 379-397: τοῖς δ' ἐπὶ Μοσσύνοικοι ὁμούριοι ὑλήεσαν
ἐξεῖης ἠπειρον ὑπαρείας τε νέμονται,
δουρατέοις πύργοισιν ἐν οἰκία τεκτήναντες
κάλινα καὶ πύργους εὐπηγέας, οὓς καλέουσι
μόσσυνας, καὶ δ' αὐτοὶ ἐπώνυμοι ἔνθεν ἔασιν.
τοὺς παραμειβόμενοι, λισσῆ ἐπικέλσατε νήσῳ,
μήτι παντοίη μέγ' ἀναιδέας ἐξελάσαντες
οἰωνοὺς οἱ δῆθεν ἀπειρέσιοι ἐφέπουσιν
νήσον ἐρημαίην· τῆ μὲν τ' ἐνὶ νηὸν Ἄρης
λαΐνεον ποίησαν Ἀμαζονίδων βασίλειαι
Οτρηρή τε καὶ Ἀντιόπη, ὅποτε στρατόωντο
ἐνθα γὰρ ὑμῖν ὄνειαρ ἀδευκέος ἐξ ἄλῳ εἶσιν
ἄρητον· τῷ καὶ τε φίλα φρονέων ἀγορεύω
ἰσχύμενάλλὰ τίη με πάλιν χρεῖῳ ἀλιτέσθαι
μαντοσύνη τὰ ἕκαστα διηνεκὲς ἐξενέποντα
νήσου δὲ προτέρωσε καὶ ἠπειροιο περαίης
φέρβονται **Φίλυρες**· Φιλύρων δ' ἐφύπερθεν ἔασιν
Μάκρωνες, μετὰ δ' αὖ περιώσια **φύλα Βεχείρων**
ἐξεῖης δὲ Σάπειρες ἐπὶ σφίσι καιεταύουσιν,
Βύζηρες δ' ἐπὶ τοῖσιν ὁμόλακες, ὧν ὑπερ ἤδη
αὐτοὶ **Κόλχοι** ἔχονται ἀρήιοι...

- Versos 768-771: τοῖς δ' ἐπὶ καὶ **Χάλυβες** στυφελὴν καὶ ἀπηνέα γαῖαν
ναίουσιν, μογεροῦ δεδαηκότες **ἔργα σιδήρου**,
οἳ ῥα, βαρυγδούποισιν ἐπ' ἄκμοσιν ἐστηῶτες,
οὔποτε παύονται **καμάτου** καὶ οἰζύος αἰνῆς.
Las posibles fuentes de Dionisio fueron Apolonio¹³⁴³ y Calímaco¹³⁴⁴, quienes ya relacionan a los cálibes con los trabajos del hierro y con una vida dura y penosa.
- Verso 769: ἔργα σιδήρου. Mismo final que en Call., *fr.* 701 Pfeiffer: δέδαεν δὲ
λαχαινέμεν ἔργα σιδήρου. En A. R. II 376 encontramos una expresión similar,
aunque no a final de verso: ἐργατίνας, τοὶ δ' ἀμφὶ σιδήρεα ἔργα μέλονται.
- Verso 770: οἳ ῥα, βαρυγδούποισιν ἐπ' ἄκμοσιν ἐστηῶτες. Dionisio compuso
este hexámetro tomando como modelo un pasaje del *Himno a Ártemis*: ...ἐπ'
ἄκμοσιν Ἥφαιστοιο / ἐσταότας περὶ μύδρον (Call., *Dian.* 48-49).
- Versos 772-773: τοὺς δὲ μετ' **Ἀσσυρίης πρόχυσις χθονός** ἐκτετάνυσται,
ἔνθα δ' **Ἀμαζονίδεσσιν** ἀπ' οὔρεος Ἀρμενίοιο
En este pasaje Dionisio imita dos hexámetros de Apolonio¹³⁴⁵. La expresión
Ἀσσυρίης πρόχυσις χθονός está tomada de A. R. II 964; este sintagma se
encuentra situado en las mismas sedes métricas en ambos autores. Además, en el
verso 773 hallamos el término **Ἀμαζονίδεσσιν** y en A. R. II 965 encontramos
Ἀμαζονίδων.

¹³⁴³ Cf. A. R. II 374-376: ...μετὰ δὲ σμυγερώτατοι ἀνδρῶν,
τρηχίην **Χάλυβες** καὶ ἀτειρέα γαῖαν ἔχοντες
ἐργατίνας, τοὶ δ' ἀμφὶ **σιδήρεα ἔργα** μέλονται.

Υ Π 1000-1008: ...ἤματι δ' ἄλλω
νυκτὶ τ' ἐπιπλομένη Χαλύβων παρὰ γαῖαν ἵκοντο.
τοῖσι μὲν οὔτε βοῶν ἄροτος μέλει οὔτε τις ἄλλη
φυταλιῆ καρποῖο μελίφρονος, οὐδὲ μὲν οἶγε
ποίμνας ἐρσήεντι νομῶ ἐνὶ ποιμαίνουσιν·
ἀλλὰ σιδηροφόρον στυφελὴν χθόνα γατομέοντες
ῶνον ἀμείβονται βιοτήσιον· οὐδέ ποτέ σφιν
ἠὼς ἀντέλλει καμάτων ἄτερ, ἀλλὰ κελαινῆ
λιγνύτι καὶ καπνῶ **κάματον** βαρὺν ὀτλεύουσιν.

¹³⁴⁴ Cf. Call., *fr.* 110, 48-50 Pfeiffer: τί πλόκαμοι ῥέζωμεν, ὅτ' οὔρεα τοῖα **σιδή[ρ]ω**
εἴκουσιν; Χαλύβων ὡς ἀπόλοιτο γένος,
γειόθεν ἀντέλλοντα, κακὸν φυτόν, οἳ μιν ἔφηναν
πρῶτοι καὶ τυπίδων ἔφρασαν ἐργασίην.

¹³⁴⁵ Cf. A. R. II 964-965: ἠδὲ καὶ **Ἀσσυρίης πρόχυσιν χθονός**. ἤματι δ' αὐτῶ
γνάμψαν **Ἀμαζονίδων** ἕκαθεν λιμενήοχον ἄκρην.

- Versos 774-779: λευκὸν ὕδωρ προΐησιν ἐνυάλιος Θερμῶδων,
ὄς ποτ' ἀλωομένην Ἀσωπίδα δέκτο Σινώπην
καί μιν ἀκηχεμένην σφετέρη παρενάσσατο χώρα
Ζηνὸς ἐφημοσύνησιν· ὁ γὰρ φιλότητος ἐραννῆς
ἰσχανόων, πάτρης ἀπενόσφισεν οὐκ ἐθέλουσαν·
ἐκ τῆς καὶ πτολίεθρον ἐπώνυμον ἄνδρες ἔχουσιν.

La leyenda de Sinope se encuentra ya en el canto II de las *Argonáuticas*¹³⁴⁶. Dionisio sigue aquí a su modelo helenístico, pero tan sólo relata el comienzo del mito de Sinope, omitiendo su desenlace.

- Versos 777-778: **φιλότητος...** / **ἰσχανόων**. Expresión tomada de un verso de la *Odisea*: **ἰσχανόων φιλότητος** ἐϋστεφάνου Κυθρείης (Hom., *Od.* VIII 288).
- Verso 777: Ζηνὸς ἐφημοσύνησιν. Hay un paralelismo obvio con una serie de hexámetros de Apolonio: A. R. I 33 (Χείρωνος ἐφημοσύνησι), A. R. I 915 (Ὀρφῆος ἐφημοσύνησιν), A. R. II 492 (ἐφημοσύνησι γέροντος), A. R. III 263 (Φρίξιοι ἐφημοσύνησιν).
- Verso 782: χειμερινῶν· δῆεις δὲ καὶ ὕδατόεσσαν ἴασπιν. El optativo δῆεις por primera vez ya en Homero: *Il.* XIII 260, *Od.* VII 49, XI 115, XIII 407. Después en Arat. 161, 436, A. R. III 941, Nic., *Th.* 100, 211, 373, 384, 463, 661, 714. 786, etc. Respecto al epíteto ὕδατόεσσαν, en Nic., *Th.* 300 hallamos la forma ὕδατόεσσα. En Nonno este adjetivo aparecerá en once ocasiones (Nonn., *D.* II 543, XIII 533, XXII 386, 396, XXIII 2, 121, 217, XXXIX 207, 373, XL 141, XLIII 53).
- Versos 783-784: Ἴρις δ' ἐξείης καθαρὸν ῥόον εἰς ἄλλα βάλλει.
τῷ δ' ἐπὶ μορμύρουσι ῥοαὶ Ἄλυος ποταμοῖο,
Es evidente el influjo de las *Agonáuticas*: λειπὸν Ἄλυν ποταμόν, λειπὸν δ' ἀγχίρροον Ἴριν; (A. R. II 963). Además el final del verso 783 está calcado de A. R. II 401 (Φᾶσις δινήεις εὐρὺν ῥόον εἰς ἄλλα βάλλει), y el del verso 784 de A. R. II 366 (ἀκτῆ ἐπὶ προβλήτι ῥοαὶ Ἄλυος ποταμοῖο).

¹³⁴⁶ Cf. A. R. II 946-954. Asimismo en Val. Flac. V 109-112.

- Versos 784-786: τῷ δ' ἐπὶ μορμύρουσι ῥοαὶ Ἄλυος ποταμοῖο,
ἐλκόμεναι βορέηνδε Καραμβίδος ἐγγύθεν ἄκρης,
ἀρξάμεναι τὸ πρῶτον ἀπ' οὐρεος Ἀρμενίοιο.

Que el río Halis nace de la montaña Armenia se dice por primera vez en las *Historias* (Hdt. I 72): ὁ Ἄλυς ποταμός, ὃς ῥέει ἐξ Ἀρμενίου ὄρεος διὰ Κιλικῶν.

- Versos 787-792: Παφλαγόνες δ' ἐπὶ τοῖσιν ἐπ' ἠϊόνεσσι νέμονται,
καὶ Μαριανδυνῶν ἱερὸν πέδον· ἔνθ' ἐνέπουσιν
οὐδαίου Κρονίδαο μέγαν κύνα χαλκεόφωνον,
χερσὶν ἀνελκόμενον μεγαλόφρονος Ἡρακλῆος,
δεινὸν ἀπὸ στομάτων βαλέειν σιαλώδεα χυλόν,
τὸν μὲν ἐδέξατο γαῖα καὶ αὐτόθι πῆμ' ἐφύτευσεν.

Dionisio ubica un acceso al Hades en “el llano sagrado de los mariandinos”. En las *Argonáuticas* se menciona ya este acceso al mundo subterráneo; A. R. II 351-356, y II 734-739. Esta entrada al inframundo se citaasimismo en Herodor., *fr.* 31 Jacoby *FGH* n° 31, *Euph.*, *fr.* 35 Scheidwaldt (ambos recogidos en *sch.* A. R. II 354), D. S. XIV 31, y Mela I 19, 103.

- Verso 789: οὐδαίου Κρονίδαο μέγαν κύνα χαλκεόφωνον. Final de verso, a partir de la cesura heptemímera, calcado de Hesíodo: Κέρβερρον ὠμηστήν, Αἶδεω κύνα χαλκεόφωνον (Hes., *Th.* 311). Es evidente que Dionisio alude por medio de este hexámetro a la descripción de Cerbero del pasaje hesiódico. Nótese la *imitatio cum variatione*. El epíteto οὐδαῖος “que habita bajo tierra” referido a una divinidad aparece ya en Lyc. 49 (Λέπτυνιν... οὐδαίαν θεόν), y 698 (οὐδαίας Κόρης).

- Verso 792: πῆμ' ἐφύτευσεν. Figura poética presente ya en el *Ayante*: Παλλὰς φυτεύει πῆμ' Ὀδυσσέως χάριν (S., *Ai.* 953).

- Versos 794-796: Ῥήβας ἔνθ' ἐρατεινὸν ἐπιπροΐησι ῥέεθρον,
Ῥήβας, ὃς Πόντοιο παρὰ στομάτεσσιν ὀδεύει,
Ῥήβας, οὗ κάλλιστον ἐπὶ χθονὶ σύρεται ὕδωρ.

Apolonio menciona el río Rebas en dos de sus hexámetros, y siempre a principio de verso (pero en acusativo): Ῥήβαν ὠκυρόην ποταμόν, ἄκρην τε Μέλαιναν (A. R. II 349) y Ῥήβαν ὠκυρόην ποταμόν σκόπελόν τε Κολώνης (A. R. II

650). Probablemente Dionisio utilice esta triple anáfora para evocar esos versos de Apolonio.

- Verso 805: Βέβρυκες δ' ἐπὶ τοῖσι καὶ οὔρεα Μυσίδος αἴης. Final modelado a partir del segundo hemistiquio de Call., *Del.* 287 (δεύτερον Ἴριον ἄστῦ καὶ οὔρεα Μηλίδος αἴης) o del verso análogo de Call., *Aítia fr.* 1, 2 Pfeiffer (ἐνθεν] ἐπὶ πτόλιάς τε καὶ οὔρεα Μαλίδος αἴης). Véase también v. 1038: ἡ μὲν ἐς Ὑρκανίους, ἡ δ' οὔρεα Περσίδος αἴης. La inclusión de los bebrices, pueblo extinto en tiempos de Dionisio¹³⁴⁷, en la *Periegesis* sin duda responde a la importancia de dicho pueblo y del episodio de su rey Ámico en el relato argonáutico¹³⁴⁸.
- Versos 806-808: ἤχι περ ἡμερόεντα Κίος προΐησι ῥέεθρα,
τοῦ ποτ' ἐπὶ προχοῆσιν Ὑλαν ἀπενόσφισε Νύμφη,
ὄτρηρὸν θεράποντα πελωρίου Ἡρακλῆος.
El rapto de Hilas es uno de los episodios más conocidos de la gesta argonáutica. Dionisio sigue aquí a A. R. I 1207-1325, y Theoc. XIII. Posiblemente también ejercieran su influencia otros autores, tales como Euph., *fr.* 74-76, Ant. Lib. XXVI (que recoge al poeta helenístico Nicandro), Str. XII 4, 3, Apollod. I 9, 19, Verg., *B.* VI 43 ss., *G.* III 6, Prop. I 20, etc.
- Verso 808: ὄτρηρὸν θεράποντα. Expresión homérica que hallamos bien al principio, como en la *Periegesis*, bien al final del hexámetro: al principio en Hom., *Od.* IV 23 (ὄτρηρὸς θεράπων) 38 (ὄτρηροῦς θεράποντας), 217 (ὄτρηρὸς θεράπων); al final en Hom., *Il.* I 321 (ὄτρηρῶ θεράποντε), *Od.* I 109 (ὄτρηροὶ θεράποντες). Asimismo al comienzo en Nonn., *D.* IV 315 (ὄτρηροὶ θεράποντες).
- Verso 815: Ἴλιον ἠνεμόεσσαν. Fórmula iliádica; Hom., *Il.* III 305, VIII 499, XII 115, XIII 724, XVIII 174, XXIII 64, 297. Asimismo en *h. Hom. Ven.* 280 y Hes., *fr.* West 136, 8. En todos los casos al final de verso; Dionisio la utiliza, en cambio, al principio.

¹³⁴⁷ Cf. Charo Lamps., *fr.* 8 Jacoby, *FGH* n° 262.

¹³⁴⁸ Cf. A. R. II 1-153.

- Verso 816: Ἴλιον ἀγλαὸν ἄστυ παλαιγενέων ἥρώων. Segundo hemistiquio modelado a partir del primer verso de las *Argonáuticas*: Ἀρχόμενος σέο Φοῖβε παλαιγενέων κλέα φωτῶν (A. R. I 1). Al igual que Apolonio, Dionisio remarca la distancia temporal existente entre la época de los “héroes nacidos en tiempos antiguos” y su época actual.
- Versos 826-829: τάων δ' ἀμφοτέρων γε βορειοτέρην ἐσίδοιο
παραλίην Ἐφεσον, μεγάλην πόλιν Ἰοχεαίρης,
ἔνθα θεῆ ποτε νηὸν Ἀμαζονίδες τετύκοντο
πρέμνω ἔνι πτελέης, περιώσιον ἀνδράσι θαῦμα.

Dionisio sigue en este pasaje la versión del *Himno a Ártemis* de Calímaco; donde se narra que el santuario de Éfeso fue construido por las amazonas en honor a la diosa¹³⁴⁹. Nótese las semejanzas: παραλίην Ἐφεσον en el v. 826 de la *Periegesis*, παρραλίη Ἐφέσω en el v. 238 del *Himno*; νηὸν Ἀμαζονίδες τετύκοντο πρέμνω ἔνι πτελέης en los vv. 828-829 de la *Periegesis*, βρέτας ἰδρύσαντο φηγῶ ὑπὸ πρέμνω en los vv. 238-239 del *Himno*. El uso de la *variatio* en este pasaje, φηγῶ ὑπὸ πρέμνω (“al pie del tocón de un roble”) en Calímaco y πρέμνω ἔνι πτελέης (“sobre el tocón de un olmo”) en Dionisio, es muy significativo: Dionisio da a conocer al lector erudito que conoce el antiguo nombre de Éfeso: Ptélea¹³⁵⁰.

- Verso 827: Ἰοχεαίρης. El epíteto ἰοχέαιρα “flechadora” era ya aplicado a la diosa Ártemis desde Homero (Hom., *Il.* V 53, 447, VI 428, IX 538, XX 39, 71, XXI 480, XXIV 606, *Od.* VI 102, XI 172, 198, XV 478: Ἄρτεμις ἰοχέαιρα). Será empleado con asiduidad en la poesía épica posterior¹³⁵¹.
- Verso 829: πρέμνω ἔνι πτελέης, περιώσιον ἀνδράσι θαῦμα. Alusión a un hexámetro apoloniano: ὦν ἑτέρη, θάμβος περιώσιον ἀνδράσι λεύσσειν (A. R. I 1307).

¹³⁴⁹ Call., *Dian.* 237-239: σοὶ καὶ Ἀμαζονίδες πολέμου ἐπιθυμήτῃραι
ἔν κοτε **παρραλίη Ἐφέσω** βρέτας ἰδρύσαντο
φηγῶ ὑπὸ πρέμνω, τέλεσεν δέ τοι ἱερὸν Ἰππώ·

Para la leyenda completa de la construcción del templo, cf. Call., *Dian.* 237-258.

¹³⁵⁰ Cf. Plin., *H. N.* V 31, 115, y St. Byz. Ἐφεσος.

¹³⁵¹ Cf. Hes., *Th.* 14, 918, *h. Hom. Cer.* 424, *h. Hom. Ap.* 15, 159, 199, *h. Hom. IX* 2, 6, *h. Hom. XXVII* 2, 11, *Certamen* 117, Opp., *C.* I 109, II 367, H. Orph. XXXV 4, XXXVI 6, Nonn., *D.* II 235, etc.

- Versos 830-835: **Μηονίη** δ' ἐπὶ τῆσιν ἐπ' ἀντολίην τετάνυσται
Τμώλω ὑπ' ἠνεμόεντι, τότεν Πακτωλὸς ὀδεύων
χρυσὸν ὁμοῦ δίνησιν ἐφελκόμενος κελαρύζει·
τοῦ δ' ἄν ἐπὶ πλευρῆσι καθήμενος εἶαρος ὄρη
κύκνων εἰσαΐοις λιγυρὴν ὄπα, τοί τε καθ' ὕδωρ
ἔνθα καὶ ἔνθα νέμονται ἀεζομένης ἔτι ποιήσῃ·

Los cisnes cantores del río Pactolo, en Meonia, aparecen ya en el *Himno a Delos* de Calímaco¹³⁵² y en las *Argonáuticas* de Apolonio¹³⁵³. El dativo δίνησιν aparece también en otro verso de Calímaco: ἐμβαλέειν δίνησιν, ἀποκρύψαι δὲ ῥέεθρα (Call., *Del.* 135) y en otro de Apolonio: ἀμφὶ δέ οἱ δίνησι κυκώμενον ἄφρεεν ὕδωρ (A. R. I 1327) en las mismas sedes que en Dionisio; anteriormente ya en Hom., *Il.* XXI 132, 239.

- Verso 837: ἄμ πεδίον. Frecuente en Homero: en la *Ilíada* en las mismas sedes (Hom., *Il.* V 87, 96, VI 71, XI 492, XXIII 464), en la *Odisea* a principio de verso (Hom., *Od.* V 329). Asimismo en *h. Hom. Cer.* 17 (mismas sedes); *h. Hom. Ap.* 228 (mismas sedes); A. R. I 1061 (mismas sedes), II 514 (a principio de verso), IV 976 (a principio de verso); Theoc. XVI 38 (mismas sedes), 92 (a principio de verso); Nic., *Th.* 669 (mismas sedes); Q. S. I 266 (mismas sedes), VI 428 (mismas sedes), VII 475 (a principio de verso), IX 4 (a principio de verso).
- Verso 838: ἤσυχα παφλάζοντος. Principio de verso moldeado a partir del comienzo de un hexámetro de la *Ilíada*: κύματα παφλάζοντα (Hom., *Il.* XIII 798) y del de un verso de los *Idilios*: ἄσυχα καχλάζοντος (Theoc. VI 12).
- Verso 841: ἐλίσσόμεναι περὶ κύκλον. Final de hexámetro (a partir de la cesura trocaica) calcado de A. R. IV 1198: οἰόθεν οἶαι ἄειδον ἐλίσσόμεναι περὶ κύκλον.

¹³⁵² Call., *Del.* 249-254: ἡ μὲν ἔφη· **κύκνοι** δὲ θεοῦ μέλποντες αἰοῖδοι
Μηόνιον Πακτωλὸν ἐκυκλώσαντο λιπόντες
ἑβδομάκις περὶ Δῆλον, ἐπήεισαν δὲ λοχείη
Μουσάων ὄρνιθες, αἰοιδότατοι πετεηνῶν
(ἔνθεν ὁ παῖς τοσσάσδε λύρη ἐνεδήσατο χορδὰς
ὑστερον, ὅσσάκι κύκνοι ἐπ' ὠδίνεσσιν ἄεισαν)·

¹³⁵³ A. R. IV 1300-1302: ἡ ὅτε καλὰ νόοντος ἐπ' ὀφρύσι Πακτωλοῖο
κύκνοι κινήσουσιν ἐὸν μέλος, ἀμφὶ δὲ λειμών
ἔρσηεις βρέμεται ποταμοῖό τε καλὰ ῥέεθρα

- Verso 842: χοροστασίαι τελέθειεν. Expresión modelada a partir de un pasaje del *Himno al baño de Palas*: χοροστασίαι / ἀδεΐται τελέθεσκον (Call., *Lau. Pall.* 66-67).
- Verso 843: σὺν καὶ παρθενικαί, νεοθηλῆες οἶά τε νεβροί. Como señala Bernhardt¹³⁵⁴, Dionisio toma prestado este bello símil de un verso de Anacreonte¹³⁵⁵: ἀγανῶς οἶά τε νεβρὸν νεοθηλέα (*P.M.G.* 408 = Anacr. *fr.* 28, 1 Gentili).
- Verso 846: μετ' ἀνθρώποισι μέλονται. Final de hexámetro (a partir de la cesura trocaica) muy similar al de A. R. I 679: δυσμενέων, ἅ τε πολλὰ μετ' ἀνθρώποισι πέλονται.
- Verso 853: ἔνθα συοκτονίησι Διωναίην ἰλάονται. El epíteto συοκτόνος aparece en Call., *Dian.* 216, *Epigr.* XXXIV 1, Nonn., *D.* I 27, XLVIII 765. El sustantivo συοκτασία en A. G. (Meleagr.) VII 421, 12. Para estas συοκτονίαι en honor a la diosa, cf. Str. IX 5, 17 (= Call., *fr.* 82b Schneider,), Athen. 95f-96a.
- Verso 872: πεδίων τὸ Ἀλήϊον. La llanura Aleya aparece ya en Hom., *Il.* VI 200-202, asociada a la leyenda de Belerofonte, cuando Glauco relata su genealogía a Diomedes. El sintagma πεδίων τὸ Ἀλήϊον aparece en el v. 201 de la *Iliada* en las mismas sedes que en el v. 872 de la *Periegesis*, entre la cesura tritemímera y la diéresis bucólica.
- Versos 881-886: ῥῆϊδίως δ' ἄν τοι λοιπὸν πόρον αὐδήσαιμι
γαιάων Ἀσίης· ὁ δέ τοι λόγος ἐν φρεσὶν ἔστω,
μηδ' ἀνέμοις φορέοιτο πονηθέντων χάρις ἔργων.
εἰ γάρ μοι σάφα τήνδε καταφράσσαιο κέλευθον,
ἧ τάχα κἂν ἄλλοισιν ἐπισταμένως ἀγορεύοις
καὶ ποταμοὺς πολίων τε θέσιν καὶ γαῖαν ἐκάστην.

El recurso de la “facilidad poética” ya en Nic., *Th.* 1 y *Al.* 4. Cf. vv. 345-346 y vv. 707-708.

¹³⁵⁴ Cf. G. Bernhardt, 1828, II p. 758.

¹³⁵⁵ He aquí el fragmento completo:

ἀγανῶς οἶά τε νεβρὸν νεοθηλέα
γαλαθηνὸν ὅς τ' ἐν ὕλῃ κεροέσσης
ἀπολειφθεὶς ἀπὸ μητρὸς ἐπτοήθη.

- Verso 882: ὁ δέ τοι λόγος ἐν φρεσὶν ἔστω. Puede que Dionisio evoque en este hexámetro un verso de la tragedia perdida *Triptólemo*: θεοῦ δ' ἐν φρενὸς δέλτοισι τοὺς ἐμοὺς λόγους (S., fr. 597 Radt).
- Versos 905-909: οἱ δ' ἀλὸς ἐγγὺς ἐόντες, ἐπωνυμίην Φοίνικες,
τῶν ἀνδρῶν γενεῆς, οἱ Ἐρυθραῖοι γεγάασιν,
οἱ πρῶτοι νήεσσιν ἐπειρήσαντο θαλάσσης,
πρῶτοι δ' ἐμπορίας ἀλιμηδέος ἐμνήσαντο
καὶ βαθὺν οὐρανίων ἄστρον χορὸν ἐφράσαντο,
Dionisio, al ensalzar al pueblo de los fenicios, nos informa de que fueron los descubridores de la navegación y de la astronomía, y que usaron ambas disciplinas para favorecer el comercio marítimo. Estrabón ya había indicado que los fenicios empleaban la “Osa Menor” para orientarse en el mar¹³⁵⁶, y que los sidonios eran los descubridores de la astronomía y la aritmética y que habían aplicado dichas disciplinas a la navegación¹³⁵⁷.
- Verso 909: καὶ βαθὺν οὐρανίων ἄστρον χορὸν ἐφράσαντο. Hexámetro similar a otro de A. G. IX 504, 9: Οὐρανίη πόλον εὔρε καὶ οὐρανίων χορὸν ἄστρον.
- Verso 911: Τύρον ὠγυγίην. En la *Odisea* y las *Argonáuticas* aparece la isla de Oigia (Ὠγυγίη); Hom., *Od.* I 85, VI 172, VII 244, 254, XII 448, XXIII 333 y A. R. III 1178. En Call., *Del.* 160, el epíteto ὠγυγίη “venerable” se aplica a la isla de Cos. Cf. también verso 523 (ὠγυγίη τε Θάσος).
- Verso 912: Βύβλον τ' ἀγχίαλον καὶ Σιδῶν' ἀνθεμόεσσαν. Dionisio evoca un verso de Mosch., *Eur.* 63: λειμῶνας ἐς ἀνθεμόεντας; las “floridas praderas” que menciona Mosco son las de Sidón, lugar donde Zeus raptó a Europa¹³⁵⁸. Asimismo la *Etymologicum Genuinum* cita un hexámetro del *Escudo* hesiódico,

¹³⁵⁶ Cf. Str. I 1, 6: ὡς μίαν ἄρκτον ἀντὶ δυεῖν εἰδότος· οὐδὲ γὰρ εἰκὸς ἦν πω τὴν ἐτέραν ἡστροθετῆσθαι, ἀλλ' ἀφ' οὗ οἱ Φοίνικες ἐσημειώσαντο καὶ ἐχρῶντο πρὸς τὸν πλοῦν παρελθεῖν καὶ εἰς τοὺς Ἑλληνας τὴν διάταξιν ταύτην.

¹³⁵⁷ Cf. Str. XVI 2, 24: Σιδώνιοι δὲ πολύτεχνοί τινες παραδέδονται καὶ καλλιτέχνοι, καθάπερ καὶ ὁ ποιητὴς δηλοῖ· πρὸς δὲ καὶ φιλόσοφοι περὶ τε ἀστρονομίαν καὶ ἀριθμητικὴν, ἀπὸ τῆς λογιστικῆς ἀρξάμενοι καὶ τῆς νυκτιπλοίας· ἐμπορικὸν γὰρ καὶ ναυκληρικὸν ἐκάτερον... τοῦτο μὲν οὖν παρ' Αἰγυπτίων ἦκειν εἰς τοὺς Ἑλληνας πεπιστεύκασιν.

¹³⁵⁸ Cf. Ou., *Met* II 840.

que con toda seguridad es espurio, que es exáctamente igual a este verso (Hes., *fr.* 405 West in *Et. Gen.* Βύβλος).

- Verso 921: λιπαρή τε καὶ εὐβοτος. Expresión tomada del *Himno a Delos* (Call., *Del.* 164) y ubicada justo antes de la diéresis bucólica. *Cf.* v. 502: πολλή τε λιπαρή τε καὶ εὐβοτος, ἧς ὕπερ Ἴδη.
- Verso 923: προτέρω. Ya desde Hom., *Il.* III 400. *Cf.* v. 112 y v. 606.
- Verso 924: μύχατον. Ya en A. R. I 170, II 398, IV 596, 630, 1243, 1625, 1698, en Call. *Dian.* 68, y en Nic. *Th.* 11, 184. *Cf.* v. 382 (μυχάτου).
- Verso 925: εἰλεῖται Συρίας. De Arat. 46, 53 *Cf.* v. 162.
- Verso 926: τυτθὸν ἐπ' ἀντολίην τετραμμένος, ἄχρις Ἐλανῶν. De Arat. 632. *Cf.* verso 299: αὐτός, ἐς ἀντολίην τετραμμένος ἄχρι θαλάσσης; y verso 1034: τόσσον ἐπ' ἀντολίην τετραμμένοι, ἄχρι πυλάων.
- Versos 927-940: κείθεν δ' ὀλβίστων Ἀράβων παρακέκλιται αἶα,
πολλὸν ἀνερχομένη, δισσῆ ζωσθεῖσα θαλάσση,
Περσίδι τ' Ἀραβίῃ τ' ἄνεμον δέ τοι ἔλλαχ' ἐκάστη,
Ἀραβίῃ ζέφυρον, Περσις δ' εὐροιο κελεύθους.
πέζα δέ τοι νοτίη, τετραμμένη ἀντολίηνδε,
κλύζετ' Ἐρυθραίοις ὑπὸ κύμασιν Ὠκεανοῖο.
καὶ τῆς τοι θέσιας μυθήσομαι· ἔξοχα γάρ μιν
γαιάων πολύολβα καὶ ἀγλαὰ φύλα νέμονται.
ἄλλο δέ τοι καὶ θαῦμα μέγ' ἔξοχον ἔλλαχ' ἐκείνη·
αἰεὶ κηῶεσσα θύοις ὕπο λαρὸν ὄδωδεν
ἢ θύου ἢ σμύρνης ἢ εὐόδμου καλάμοιο
ἢ καὶ θεσπεσίοιο πεπαινομένου λιβάνοιο
ἢ κασίης· ἔτεδον γὰρ ἀνὰ χθόνα λύσατο κείνην
Ζεὺς αὐτὸς Διόνυσον εὐρραφῆος μηροῖο·

La estrecha relación del dios Dioniso con la tierra de Arabia es un hecho que se encuentra ya en el libro III de las *Historias* de Heródoto¹³⁵⁹. Asimismo en Str. XVI 1, 11, y Arr., *An.* VII 20.

¹³⁵⁹ *Cf.* Hdt. III 8: Διόνυσον δὲ θεῶν μόνον καὶ τὴν Οὐρανίην ἡγέονται εἶναι, καὶ τῶν τριχῶν τὴν κουρὴν κείρεσθαί φασι κατὰ περ αὐτὸν τὸν Διόνυσον κεκάρθαι· κείρονται δὲ περιτρόχαλα, ὑποξυροῦντες τοὺς κροτάφους. Ὀνομάζουσι δὲ τὸν μὲν Διόνυσον Ὀροτάλτ...

- Verso 927: ὀλβίστων. En Call., *Lau. Pall.* 117 encontramos un ὀλβίσταν. Este adjetivo aparece cinco veces en Nonno (Nonn. D. VI 99, IX 237, XXXI 32, XLIV 74, XLVII 392), y diez en la *Antología Griega* (I 12, 5, VI 40, 4, VI 1, 7, 164, 9, 563, 3, VIII 103, 5, IX 645, 10, XII 56, 7, 256, 11, XV 23, 4).
 - Versos 941-953. El modelo para este pasaje es el nacimiento de Apolo del *Himno a Delos* de Calímaco¹³⁶⁰. Nótese la influencia directa en el verso 943 (κατέρρεον ὕδασι λίμναι) del verso 261 del *Himno* (ἔρρεε λίμνη), así como la importancia del sustantivo χρυσός (v. 953 de la *Periegesis*, vv. 260-263 del *Himno*).
 - Verso 946: ὁ νεβρίδας μὲν ἐπωμαδίας. El adjetivo ἐπωμάδιος ya en Arat. 249 (ἐπωμάδιοι) y Theoc. XXIX 29 (ἐπωμαδίας). Asimismo en Nonn., D. XV 53, 150 y en A. G. IX 11, 2, XVI 108, 2.
 - Verso 948: ἀκροχάλιξ οἴνω, πλεκτοῦς δ' ἀνεδήσατο θύρσους. Comienzo de hexámetro (ἀκροχάλιξ οἴνω) hasta la cesura pentemímera calcado a Apolonio; A. R. IV 432: ἀκροχάλιξ οἴνω καὶ νέκταρι, καλὰ μεμαρπῶς. Además, la segunda parte del hexámetro (πλεκτοῦς δ' ἀνεδήσατο) evoca el final de un verso de la *Ilíada*; Hom., *Il.* XXII 469: πλεκτὴν ἀναδέσμην.
 - Verso 954-959: ἀλλ' ἦτοι πρῶτον μὲν ὑπὲρ κλιτὸν Λιβάνοιο
ἀφνειοὶ ναίουσιν ἐπωνυμίην Ναβαταῖοι·
ἄγχι δὲ Χαυλάσιοί τε καὶ Ἀγρέες, οἷς ἔπι γαῖα
Χατραμῖς ἐνναίει κατεναντία Περσίδος αἴης.
αὐτὰρ Ἐρυθραίης πλευρὸν ναίουσι θαλάσσης
Μιναῖοί τε Σάβαι τε καὶ ἀγχίγυοι Κλεταβηνοί.
- Para la enumeración de pueblos de Arabia (nabateos, caulasios o cauloteos, agrees, mineos, sabeos, cletabenos), es posible que Dionisio haya empleado como fuente a Eratóstenes¹³⁶¹, que menciona a todos los pueblos citados en la *Periegesis*.
- Verso 957: Χατραμῖς ἐνναίει κατεναντία Περσίδος αἴης. Anteriormente, el vocablo κατεναντία aparece una vez en A. R. II 1116. Cf. v. 114 y v. 313.

¹³⁶⁰ Cf. Call., *Del.* 249-274.

¹³⁶¹ Cf. Eratosth., *fr.* III B48 Berger (= Str. XVI 4, 2-4).

- Verso 959: ἀγχίγυνοι Κλεταβηνοί. *Tetrákis legómenon*. Cf. v. 215, y A. R. I 1222 y Nonn., *D.* III 44.
- Verso 960: τόσσα μὲν Ἀραβίην περιώσια φῦλα νέμονται. El sintagma περιώσια φῦλα está tomado de A. R. II 394: Μάκρωνες, μετὰ δ' αὖ περιώσια φῦλα Βεχείρων; ubicado en las mismas sedes del hexámetro.
- Versos 962-969: τῆς δὲ πρὸς ἀντιπέραιαν ὑπαὶ ριπὴν ζεφύροιο
λυπρὸν ὄρεσκόων παραφαίνεται οὐδας Ἐρέμβων,
οἱ βίον ἐν πέτρῃσι καταρυχέεσσιν ἔθεντο,
γυμνοὶ καὶ κτεάνων ἐπιδευέες· ἀμφὶ δ' ἄρα σφιν
ἰδεῖ θαλπομένοισι μελαίνεται ἀυαλέος χρώς·
αὐτῶς δ', οἷά τε θῆρες, ἀλώμενοι ἄλγε' ἔχουσιν,
οὐχ ὡς ἀβροβίων Ἀράβων γένος· οὐ γὰρ ἐν ὄλβῳ
ἴσην μοῖραν ἅπασιν ἐπ' ἀνδράσι θήκατο δαίμων.

En estos versos se describe “el suelo mísero de los montañeses erembos” (λυπρὸν ὄρεσκόων... οὐδας Ἐρέμβων). Para resaltar su salvajismo, al igual que a los nómadas masesilios y masilios, Dionisio los compara a las fieras¹³⁶² (οἷά τε θῆρες); y para acentuar su pobreza y su bajo nivel de vida, los contrasta con los “árabes de vida delicada”. Estrabón¹³⁶³ conjetura que los erembos mencionados en la *Odisea*¹³⁶⁴ corresponden a los trogloditas que habitaban en Arabia. Dionisio acepta dicha identificación: al igual que los trogloditas de la *Geografía*, los erembos moran en cuevas en la costa oeste del mar Rojo, y llevan un estilo de vida nómada, sin apenas ropas ni posesiones. Dionisio prefiere el gentilicio homérico Ἐρεμβοί, más poético, a Τρωγλοδύτες, propio de la prosa.

- Verso 966: ἀυαλέος χρώς. Final que evoca el principio de un hexámetro hesiódico: ἀυαλέος δέ τε χρώς (Hes., *Op.* 588). En A. R. II 200 encontramos ἀυσταλέος χρώς a final de verso.

¹³⁶² v.193: ἄτε θῆρες.

¹³⁶³ Cf. Str. I 1, 3, XVI 4, 17.

¹³⁶⁴ Hom., *Od.* IV 84: Αἰθίοπας θ' ἰκόμην καὶ Σιδονίους καὶ Ἐρεμβούς.

- Verso 974: Καππαδόκαι ναίουσι, δαήμονες ἵπποσυνάων. El genitivo ἵπποσυνάων (a partir de la diéresis bucólica) aparece ya en los poemas homéricos: κείτο μέγας μεγαλωστί, λελασμένος ἵπποσυνάων (Hom., *Il.* XVI 776 = *Od.* XXIV 40). En época posterior en Triph. 629 (ὦς ὁ μὲν αὐτόθι κείτο λελασμένος ἵπποσυνάων) y A. G. XVI 344, 3 (Τίς δέ σε νῦν τίμησεν; Ἄναξ χάριν ἵπποσυνάων).
- Verso 975: Ἀσσύριοι δ' ἀλὸς ἄγχι παρὰ στόμα Θερμώδοντος. El segundo hemistiquio está modelado a partir de dos hexámetros de Apolonio: Π 370 (ἐξανέχει γαίης· ἔπι δὲ στόμα Θερμώδοντος) y Π 805 (ἀνδράσι μέσφ' αὐτοῖο ποτὶ στόμα Θερμώδοντος).
- Verso 976: ὀρέων ἄπο παιπαλοέντων. De Hom., *Il.* XIII 17 (ἐξ ὄρεος... παιπαλόεντος); también en Q. S. VIII 226 (οὔρεα παιπαλόεντα). En *h. Hom. Ap.* 141 encontramos ἐπὶ Κύνθου... παιπαλόεντος.
- Versos 977-986: φαίνεται ἀπειρεσίου ποταμοῦ ρόος Εὐφρήταο,
ὃς δ' ἦτοι πρῶτον μὲν ἀπ' οὔρεος Ἀρμενίοιο
μακρὸς ἐπὶ νότον εἶσι, πάλιν δ', ἀγκῶνας ἐλίξας,
ἄντην ἠελίοιο μέσην Βαβυλῶνα περήσας,
Περσίδος εἰς ἀλὸς οἶδμα θοῆν ἀπερεύγεται ἄχνην,
ὑστατίης προχοῆσι Τερηδόνος ἐγγὺς ὀδεύων.
τὸν δὲ μετ' εἰς αὐγὰς ποταμῶν ὤκιστος ἀπάντων
Τίγρις ἐϋρρείτης φέρεται ρόον ἴσον ἐλαύνων,
τόσσον ἀνευθεν ἐών, ὅσον ἕβδομον ἡμαρ ὀδεύσας
ἴφθιμος καὶ κραιπνὸς ἀνὴρ ἀνύσειεν ὀδίτης.

Una de las posibles fuentes de Dionisio para el pasaje en el que se describe la región de Mesopotamia es Eratóstenes¹³⁶⁵, que también hace referencia a los cursos de los ríos Eúfrates y Tigris.

- Verso 984: Τίγρις ἐϋρρείτης. El epíteto aparece ἐϋρρείτης ya en Hom., *Il.* VI 34, *Od.* XIV 257, aplicado a los ríos. Cf. verso 353.
- Verso 987: ἔστι δὲ τις κατὰ μέσσα περίτροχος ὕδασι λίμνη. El adjetivo ya en Hom. *Il.* XXIII 455; cf. verso 718 (περίτροχον). Dionisio evoca un hexámetro calimaqueo: χρυσῶ δὲ τροχόεσσα πανήμερος ἔρρεε λίμνη (Call., *Del.* 261).

¹³⁶⁵ Cf. Eratosth., *fr.* III B39 Berger (= Str. XVI 3, 2-6).

- Versos 990-991: ...οὐκ ἄν ἐκείνου / ἐν πᾶσιν ποταμοῖσι θοώτερον ἄλλον ἴδιοιο. De Call., *Ap.* 93 y *Dian.* 249. Cf. vv. 256-257.
- Verso 996: ἀγραύλοισιν. Dionisio en este pasaje bucólico¹³⁶⁶, al utilizar el adjetivo ἀγραύλοισιν tiene sin duda en mente el célebre ποιμένες ἄγραυλοι de la *Teogonía* de Hesíodo (Hes., *Th.* 26: ποιμένες ἄγραυλοι, κάκ' ἐλέγχεα, γαστέρες οἶον).
- Verso 997: ἀθερίσσατο. El verbo ἀθερίζω por primera vez ya en Homero; Hom., *Il.* I 261, *Od.* VIII 212, XXIII 174. Posteriormente en A. R. I 123, 840, II 477, 488, III 80, 94, 548, 625, IV 1101, etc.
- Verso 1004: Ἄρεος εὔ δεδαῶτες. Posible reminiscencia de parte de un hexámetro iliádico: πολέμοιο δαήμεναι; Hom., *Il.* XXI 487. Cf. también el verso 1041: πολέμοιο δαήμονες.
- Verso 1011: ναὶ μὴν καὶ χρυσοῖο φέρει χαριέστερον ἄλλο. La expresión ναὶ μὴν καὶ ya en Arat. 450. Cf. v. 91 y v. 1125.
- Verso 1022: Αἰήταο θυγατρὸς, ἀμύμονος ἠρωΐνης. Homero califica a Egisto, que había asesinado a su pariente Agamenón y se había casado con Clitemestra, la esposa de éste, de ἄμυμων “intachable” (Hom., *Od.* I 29: μνήσατο γὰρ κατὰ θυμὸν ἀμύμονος Αἰγίσθοιο); Medea, que había dado muerte a sus propios hijos y, al igual que Egisto, tampoco era un ejemplo de virtud, recibe el mismo apelativo en la *Periegesis*. Asimismo, referido a Hermíona la hija de Menelao y Helena, en *Od.* IV 4: υἱέος ἠδὲ θυγατρὸς ἀμύμονος ᾧ ἐνὶ οἴκῳ; comprobamos que la fórmula θυγατρὸς ἀμύμονος se encuentra en las mismas sedes que en el verso del poema de Dionisio. Final de hexámetro espondeico (ἠρωΐνης), tomado de Call., *Del.* 161: ἴετο, Χαλκίοπης ἱερὸν μυχὸν ἠρωΐνης; asimismo final de verso en Theoc. XIII 20 (ἠρωΐνας), XXVI 36 (ἠρωΐνας), A. G. VII 614, 15 (ἠρωΐνας).

¹³⁶⁶ Vv. 994-997: οὐ μέντοι κείνης γε νομοῦς ὠνόσσατο βούτης,
οὐδ' ὄστις, σύριγγι κερώνυχα Πᾶνα γεραίρων,
μήλοισ ἀγραύλοισιν ἐφέσπεται· οὐδὲ μὲν ὕλην
παντοίην φυτοεργὸς ἀνήρ ἀθερίσσατο καρπῶν,

- 1024: φάρμακ' ἐμήσατο λυγρὰ. Dionisio evoca los modelos literarios para este pasaje (vv. 1020-1030), en el que se narra un episodio de la leyenda de Medea: la *Odisea*, en la que ya aparece el sustantivo φάρμακα acompañado del adjetivo λυγρὰ (Hom., *Od.* IV 230: φάρμακα, πολλὰ μὲν ἐσθλὰ μεμιγμένα, πολλὰ δὲ λυγρὰ; y X 236: φάρμακα λύγρ', ἵνα πάγχυ λαθοῖατο πατρίδος αἴης) y las *Argonáuticas*, en las cuales el verbo μήδομαι se construye con el complemento φάρμακα (A. R. III 780: φάρμακα μησαμένη, ποῖον δ' ἐπὶ μῦθον ἐνίψω).
- Verso 1025: αἰδοῖ μὲν χῶρον κείνον λίπεν, ἐς δὲ βαθεῖαν. Claramente moldeado en torno a un hexámetro de Apolonio: ἢ δ' αἰδοῖ χῶρόν τε καὶ ἦθεα κείνα λιποῦσα (A. R. II 1238).
- Verso 1034: τόσσον ἐπ' ἀντολίην τετραμμένοι, ἄχρι πυλάων. De Arat. 632. Cf. verso 299: αὐτός, ἐς ἀντολίην τετραμμένος ἄχρι θαλάσσης; y verso 926: τυτθὸν ἐπ' ἀντολίην τετραμμένος, ἄχρισ Ἐλανῶν.
- Verso 1038: ἢ μὲν ἐς Ὑρκανίους, ἢ δ' οὔρεα Περσίδος αἴης. Cf. Call., *Del.* 287: δεύτερον Ἴριον ἄστυ καὶ οὔρεα Μηλίδος αἴης, y *Aítia fr.* 1, 2 Pfeiffer: ἔνθεν] ἐπὶ πτόλιάς τε καὶ οὔ[ρεα Μαλίδος αἴης. Véase también v. 805: Βέβρυκες δ' ἐπὶ τοῖσι καὶ οὔρεα Μυσίδος αἴης.

- Versos 1039-1052: ἀλλ' ἦτοι πυλέων μὲν ὑπαὶ πόδα Κασπιάων
Πάρθοι ναιετάουσιν ἀρήϊοι, ἀγκυλότοξοι,
παντοίου πολέμοιο δαήμονες· οὐ γὰρ ἀρότρῳ
αὔλακ' ἐπιθύνουσι, διασχίζοντες ἀρούρας,
οὐδὲ μὲν ἐν νήεσσιν ἄλλα τμήγουσιν ἔρετμοῖς,
οὐδὲ νομοῖς φέρβουσι βοῶν γένος· ἐκ δὲ γενέθλης
νηπίαχοι τόξοισι καὶ ἵπποσύνησι μέλονται,
αἰεὶ δ' ἠχήμεσαν ἀνὰ χθόνα δοῦπος ἀκόντων
ἢ βελέων, πάντη δέ τ' ἀελλοπόδων δρόμος ἵππων
θυνόντων· οὐ γὰρ σφι θέμις δόρποιο πάσασθαι,
πρὶν πολέμου μόχθοισι κάρην ἰδρῶτι παλύνειν·
φέρβονται δ' ἄγρησι δορικτήτου βιότοιο·
ἀλλ' ἔμπης κατὰ δῆριν ἀμαιομακέτους περ ἔόντας
Αὔσονίου βασιλῆος ἐπεπρήνεν ἀκωκή.

En este pasaje de la *Periegesis* se habla sobre los belicosos partos. Estrabón¹³⁶⁷ explica que habitan una tierra pequeña, boscosa, montañosa, y de escasos recursos; también añade, respecto a su forma de vida y costumbres, que tienen mucho de los bárbaros y los escitas, pero sobre todo que poseen el componente necesario para alcanzar la hegemonía y la victoria en la guerra. Dionisio dice que son “expertos en toda clase de combate” (παντοίου πολέμοιο δαήμονες), y recalca que son jinetes, arqueros y cazadores consumados, debido a que son entrenados para la batalla desde su niñez, con una disciplina marcial muy estricta (según Dionisio, “no es lícito para ellos gustar de la cena antes de cubrir su cabeza de sudor por los esfuerzos del combate”). Pero a pesar de ser avezados en el combate y la equitación, son incivilizados: desconocen la agricultura, la ganadería (ya que se alimentan exclusivamente de los animales que cazan) y la navegación.

- Verso 1041: πολέμοιο δαήμονες. Se evoca parte de un hexámetro iliádico: πολέμοιο δαήμεναι (Hom., *Il.* XXI 487); ambos están situados en las mismas sedes (entre la tritemímera y la diéresis bucólica). En *Certamen* 300 encontramos idéntica esta expresión. Cf. también el verso 1004: Ἄρεος εὖ δεδαῶτες.

¹³⁶⁷ Cf. Str. XI 9, 1-2.

- Verso 1044: ἐκ δὲ γενέθλης. Final de verso muy similar al comienzo de un hexámetro homérico: ἐκ γενετῆς (Hom., *Il.* XXIV 535, *Od.* XVIII 6). El final ἐκ δὲ γενέθλης aparecerá en época posterior en Opp., *H.* I 775.
- Verso 1047: πάντη δέ τ' ἀελλοπόδων δρόμος ἵππων. El epíteto ἀελλόπους aplicado a los caballos está ya en el *Himno homérico a Afrodita* (*h. Hom. Ven.* 217: ἵπποισιν ἀελλοπόδεσιν). Asimismo lo encontramos en Pi., *N.* I 6 (αἶνον ἀελλοπόδων μέγαν ἵππων), Simon., fr. 10, 1 Page, (χαίρετ' ἀελλοπόδων θύγατρεις ἵππων), A. R. I 1158 (οὐδὲ Ποσειδάωνος ἀελλόποδες κίχον ἵπποι). En época posterior aparece en Q. S. I 612, IV 536, V 89, Nonn., *D.* XI 289, A. G. IX 19, 1, *Arg. Orph.* 1277.
- Verso 1053: εἰ δέ σε καὶ Πέρσας ἰδέειν γλυκὺς ἴμερος αἰρεῖ. O. Vox¹³⁶⁸ señala que Dionisio imita la fórmula εἰ δέ σε... ἴμερος αἰρεῖ de un hexámetro hesiódico: Εἰ δέ σε ναυτιλίας δυσπεμφέλου ἴμερος αἰρεῖ (Hes., *Op.* 618). Como final de hexámetro, ἴμερος αἰρεῖ aparece ya en la *Ilíada*¹³⁶⁹.
- Verso 1055: ἀενάων ποταμῶν. Influjo evidente de Hesíodo y Calímaco¹³⁷⁰, en donde aparece esta expresión en el mismo lugar del hexámetro en ambos casos; cf. Hes., *Op.* 737, y Call., *Del.* 14. En época posterior a la *Periegesis* suele aparecer a comienzo de verso, y puede variar el número y el caso; cf. Q. S. II 624, IV 10, VII 587, VIII 468, XII 182, Nonn., *D.* XLVIII 52.
- Verso 1058: ἐξαλάπαξαν. El verbo ἐξαλαπάω ocupando los dos últimos metros del hexámetro, ya en Hom., *Il.* I 129, IV 40, VIII 241, XIII 813, XIV 251, XX 30, *Od.* IV 176, VIII 495; asimismo en Hes., *Op.* 189, y A. G. V 294, 19, VIII 186, 3, 205, 3, 215, 3, IX 461, 6, 462 4. En época imperial en Q. S. IV 58, XII 91, Opp., *C.* I 216.

¹³⁶⁸ Cf. O. Vox, *Rudiae* 11 (1999) p. 172.

¹³⁶⁹ Cf. Hom., *Il.* III 446, XI 89, XIV 328. También en *h. Hom. Ap.* 461.

¹³⁷⁰ Cf. H. Reinsch-Werner, 1976, p. 215.

- Versos 1059-1061: **χρύσεά** τοι κείνων μὲν ἐπὶ χροῖ τεύχεα φωτῶν,
χρύσεα δ' ἰππέιοισιν ἐπὶ στομάτεσσι χαλινά,
χρυσῶ δ' ἀμφὶ πόδεσσιν ἐκοσμήσαντο πέδιλα·

El modelo para la anáfora con el sustantivo χρυσός es obviamente el *Himno a Delos* de Calímaco¹³⁷¹. Asimismo, también hace eco de dos pasajes iliádicos casi idénticos, la epifanía de Zeus y la de Posidón¹³⁷², en las que sin duda Calímaco se basó para componer su anáfora del himno a Delos.

- Verso 1060: ἐπὶ στομάτεσσι χαλινά. Final idéntico (a partir de la cesura trocaica) al de A. R. IV 1607: ἔσπεται, ἀργινόνετα δ' ἐπὶ στομάτεσσι χαλινά.
- Verso 1062: τόσσος γάρ σφισιν ὄλβος ἀπείριτος· ἀλλά τοι εἶη. En Hes., Sc. 204 encontramos ὄλβος ἀπείριτος en las mismas sedes del hexámetro (en el tercer y cuarto pie): ἐν δ' ἀγορή, περὶ δ' ὄλβος ἀπείριτος ἐστεφάνωτο. En A. R. II 1182 hallamos una expresión parecida, aunque esta vez a final de verso: ἀπειρέσιον πόρεν ὄλβον (y, en época posterior, en Q. S. VII 612 hallamos al comienzo del hexámetro: ὄλβου ἀπειρεσίοιο).
- Verso 1063: περίδρομος οὔρεσι γαῖα. Final de hexámetro (a partir de la cesura trocaica) calcado de A. R. III 1085: ἔστι τις αἰπεινοῖσι περίδρομος οὔρεσι γαῖα.

¹³⁷¹ Call., *Del.* 260-264: **χρύσεά** τοι τότε πάντα θεμέλια γείνετο Δῆλε,
χρυσῶ δὲ τροχόεσσα πανήμερος ἔρρεε λίμνη,
χρύσειον δ' ἐκόμησε γενέθλιον ἔρνος ἐλαίης,
χρυσῶ δὲ πλήμυρε βαθὺς Ἴνωπὸς ἐλιχθεῖς.
αὐτὴ δὲ **χρυσέοιο** ἀπ' οὔδεος εἴλεο παῖδα,

¹³⁷² Hom., *Il.* VIII 41-44: Ὡς εἰπὼν ὑπ' ὄχεσφι τιτύσκετο χαλκόποδ' ἵππω
ὠκυπέτα **χρυσέησιν** ἐθείρησιν κομόωντε,
χρυσὸν δ' αὐτὸς ἔδυνε περὶ χροῖ, γέντο δ' ἰμάσθλην
χρυσείην εὔτυκτον, ἐοῦ δ' ἐπεβήσετο δίφρου,

Il. XIII 20-26: τρὶς μὲν ὀρέξατ' ἰών, τὸ δὲ τέτρατον ἵκετο τέκμωρ
Αἰγίας, ἔνθα δὲ οἱ κλυτὰ δώματα βένθεσι λίμνης
χρύσεα μαρμαίροντα τετεύχεται ἄφθιτα αἰεῖ.
ἐνθ' ἐλθὼν ὑπ' ὄχεσφι τιτύσκετο χαλκόποδ' ἵππω
ὠκυπέτα χρυσέησιν ἐθείρησιν κομόωντε,
χρυσὸν δ' αὐτὸς ἔδυνε περὶ χροῖ, γέντο δ' ἰμάσθλην
χρυσείην εὔτυκτον, ἐοῦ δ' ἐπεβήσετο δίφρου,

- Versos 1073-1074: χωρὶς δὲ Χοάσπης / ἔλκων Ἴνδὸν ὕδωρ. Evocación de un hexámetro de las *Teríacas*: ὄσσα θ' ὑπ' Ἴνδὸν χεῦμα πολυφλοίσβοιο Χοάσπεω (Nic., *Th.* 890).
- Verso 1078: αἰεὶ δ' αὖ λιαροῖο γεγηθότες ἐξ ἀνέμοιο. El patrón para este verso es un hexámetro apoloniano: ἐσσυμένως, λιαροῖο φορεύμενοι ἐξ ἀνέμοιο (A. R. II 1245).
- Verso 1081: ἐγγύθι γάρ τοι πέζα τελείεται ἠπείροιο. Eco de un verso de Apolonio: πέζα διωλυγίης ἀναπέπταται ἠπείροιο (A. R. IV 1258).
- Verso 1087: Ὠκεανοῦ μεγακήτεος. En la *Ilíada* el epíteto μεγακήτης aparece en tres ocasiones para calificar al sustantivo ναῦς (Hom., *Il.* VIII 222, XI 5, 600,) y una a δελφίς (*Il.* XXI 22); en la *Odisea* acompaña ya al nombre πόντος, con el valor de “(lleno) de grandes monstruos marinos” (Hom., *Od.* III 158: μεγακήτεα πόντον). Con ese valor lo encontraremos en época helenística en las *Argonáuticas* de Apolonio: πόντου μεγακήτεος (A. R. IV 318). Dionisio innova al adjetivar con este epíteto al sustantivo Océano.
- Verso 1090: λαβρότατος ρόον ὠκὺν ἐπὶ νότον ὀρθὸν ἐλαύνων. Este hexámetro es un evidente eco de dos hexámetros homéricos: ...ποταμὸς δ' ὑπὸ γούνατ' ἐδάμνα / λάβρος ὕπαιθα ρέων... (Hom., *Il.* XXI 270-271).
- Verso 1098: μάλα πάντας. La expresión μάλα πάντας / μάλα πάντα tras la cesura tritemímera (siempre en ese lugar) aparece ya en Homero; Hom., *Il.* XVII 356, *Od.* II 306, VIII 318, XVII 346, 351, XXII 383, XXIV 123. Asimismo en A. R. I 230, 330 IV 718 (que introduce la variante μάλα πάντες), Rhian., *fr.* 1, 1 Powell, *Batr.* 48, *Arg. Orph.* 301, etc.
- Verso 1106: βιοτήσιον ὄνων. Reminiscencia del comienzo de un hexámetro de las *Argonáuticas*: ὄνων ἀμείβονται βιοτήσιον (A. R. II 1006).
- Verso 1109: μακάρων ἐπὶ ἔργα. Dionisio evoca en este verso un final de hexámetro de los *Trabajos*: ἀἷρ πυροφόροις τέταται μακάρων ἐπὶ ἔργοις (Hes., *Op.* 549).

- Verso 1110: ἡέλιος πρώτησιν ἐπιφλέγει ἀκτίνεσσιν. Hexámetro evidentemente moldeado a partir de un verso de Apolonio: ἡέλιος πρώτησιν ἐρεύθεται ἀκτίνεσσιν (A. R. III 163).
- Verso 1112-1113: ...ἐειδομένας δ' ὑακίνθω / πιστάτας φορέουσιν ὑπὸ κροτάφοισιν ἐθείρας. Dionisio, al comparar la negrura de los cabellos con la flor del jacinto, evoca un símil homérico que aparece dos veces en la *Odisea*: ...καὶ δὲ κάρητος / οὐλας ἦκε κόμας, ὑακινθίνω ἄνθει ὁμοίας; Hom., *Od.* VI 230-231, XXIII 157-158.
- Verso 1113: ὑπὸ κροτάφοισιν. En Hom., *Od.* XI 319 aparece en el mismo lugar del verso: ἀμφοτέρω, πρὶν σφωῖν ὑπὸ κροτάφοισιν ἰούλους. También en Nic., *Al.* 27, A. G. VI 198, 1, XII 36, 1.
- Verso 1116: οἱ δ' ἴστους ὑφώσιν. Comienzo de verso (hasta la cesura trocaica) tomado de Homero: αἱ δ' ἴστους ὑφώσιν (Hom., *Od.* VII 105).
- Verso 1117: ἀργυφέους... ὀδόντας. Dionisio hace alusión a una expresión presente en el *Escudo* hesiódico: λευκοῦς... ὀδόντας (Hes., *Sc.* 249).
- Verso 1118: ἐπὶ προμολῆσιν. Claro influjo de A. R. I 260, IV 1260, donde aparece en el mismo lugar del hexámetro. Asimismo, ἐπὶ προμολῆσιν en otra ubicación dentro del verso, en Call. *Dian.* 99 (aunque en Call. *Dian.* 142 hallamos ἐνὶ προμολῆσιν en las mismas sedes métricas).
- Verso 1125: ναὶ μὴν καὶ λειμῶνες ἀεὶ κομώσιν πετήλοις. La expresión ναὶ μὴν καὶ ya en Arat. 450. Cf. v. 91 y v. 1011. Final de verso, a partir de la cesura heptemímera, muy similar al de un hexámetro de un fragmento de las *Geórgicas* de Nicandro: αἰὲν ἐς ἐξήκοντα πέριξ κομῶντα πετήλοις (Nic., *fr.* 74, 13 Gow-Scholfield).

- Versos 1130-1134: ἦτοι μὲν πισύρεσσιν ἐπὶ πλευρῆσιν ἄρηρε
πάσῃσιν λοξῆσιν, ἀλιγκίῃ εἶδει ῥόμβου·
ἀλλά τοι ἔσπερίοις μὲν ὁμούριος ὕδασιν Ἴνδός
γαῖαν ἀποτμήγει, νότιον δ' ἀλὸς οἶσματ' Ἐρυθρῆς,
Γάγγης δ' εἰς αὐγάς, ὁ δὲ Καύκασος ἐς πόλον ἄρκτων.

Dionisio al describir el subcontinente indio dice que tiene cuatro lados oblicuos y que es “semejante por la forma a un rombo” (vv. 1130-1131). Eratóstenes, que, como sabemos por Estrabón¹³⁷³, había dividido el Mundo en secciones llamadas *esfrágides*¹³⁷⁴, al delimitar la *esfrágide* de la India le atribuye forma romboide (ῥομβοειδῆ). Probablemente Dionisio siga en este pasaje al geógrafo de Cirene, aunque las fronteras naturales del subcontinente indio no coinciden en los dos autores: en la *Periegesis* la India está acotada al Oeste por el río Indo, al sur por el mar Eritreo, al Este por el Ganges y al Norte por el Caúcaso; en cambio para Eratóstenes la frontera oriental es el Océano Índico¹³⁷⁵.

- Verso 1130: ἦτοι μὲν πισύρεσσιν ἐπὶ πλευρῆσιν ἄρηρε. El modelo de este hexámetro es, sin duda, un verso de las *Argonáuticas*: τέσσαρες αἰνοτάτησιν ἐπὶ πλευρῆς ἀραρυῖαι (A. R. I 946).
- Verso 1140: τοῖς δ' ἐπὶ καὶ Κώφης τρίτος ἔσπεται ἀργυροδίνης. De A. R. IV 1607. Cf. vv. 436 y 1142.
- Verso 1142: Σκόδροι θ' ἐξείης· ἐπὶ δ' ἔσπεται ἄσπετα φύλα. De A. R. IV 1607. Cf. vv. 436 y 1140.

¹³⁷³ Cf. Eratosth., *fr.* III B5 Berger (= Str. II 1, 22): τὴν μὲν γὰρ Ἰνδικὴν ῥομβοειδῆ φησι διὰ τὸ τῶν πλευρῶν τὰς μὲν θαλάττη κλύζεσθαι τῇ τε νοτίῳ καὶ τῇ ἐώῳ, μὴ πάνυ κολπώδεις ἤονας ποιούσαις, τὰς δὲ λοιπὰς τὴν μὲν τῷ ὄρει τὴν δὲ τῷ ποταμῷ, κἀνταῦθα τοῦ εὐθυγράμμου σχήματος ὑπὸ τι σωζομένου; y III B6 Berger (= Str. XV 1, 11).

¹³⁷⁴ Para las cuales se había basado en parte en particiones geométricas y en parte en fronteras naturales. El término fue usado en un principio como término técnico de la administración del Egipto ptolemaico, cuya función era designar las parcelas registradas del catastro general. La acepción del vocablo en Eratóstenes para denotar las distintas subdivisiones del orbe habitado deriva de este vocabulario administrativo egipcio. Al respecto, cf. G. Aujac, 1966, pp. 208ss.

¹³⁷⁵ Cf. Eratosth., *fr.* III B5 Berger (= Str. II 1, 22) y III B6 Berger (= Str. XV 1, 11). Con él concuerdan Arr., *Ind.* II, Plin., *H. N.* VI 21, 56, y D. S. II 35.

- Verso 1149: Ὠκεανὸν βαθυδίνην. En Hom., *Od.* X 511 tenemos ya Ὠκεανῶ βαθυδίνη, y Ὠκεανὸν βαθυδίνην en Hes., *Th.* 133, *Op.* 171. Cf. v. 632: Ὑρκάνιον βαθυδίνην.
- Verso 1151: φῶτες ἐπικλείουσιν Ἄορνιν. En este final de verso se vislumbra la influencia del poeta de Solos, quien concluye uno de sus hexámetros de manera similar: τὸν ῥ' ἄνδρες ἐπικλείουσι Βοώτην (*Arat.* 92).
- Verso 1157: ἐλίνοιο. El sustantivo ἐλίνοιο como colofón de verso ya en Nic., *Al.* 181.
- Verso 1158: ἦμος ὅτ' ἀφραδίησι. El comienzo de verso con ἦμος ὅτε es frecuente en la poesía épica helenística. Cf. *Arat.* 584, *A. R.* IV 267, 452, 1310, Nic., *Th.* 936; también en *Arg. Orph.* 120.
- Verso 1159: τοῦνεκα Νυσαίην μὲν ἐφημίξαντο κέλευθον. Dionisio evoca un verso de Apolonio: ἦλυθον, ἔνθ' ἐνέπουσι Διὸς Νυσήιον υἱά (*A. R.* II 905).

- Versos 1170-1179: αὐτοὶ γὰρ καὶ πρῶτα θεμείλια τορνῶσαντο
καὶ βαθὺν οἶμον ἔδειξαν ἀμετρήτοιο **θαλάσσης**·
αὐτοὶ δ' ἔμπεδα πάντα βίῳ διετεκμήραντο,
ἄστρα διακρίναντες, ἐκκληρώσαντο δ' ἐκάστῳ
μοῖραν ἔχειν πόντοιο καὶ ἠπείροιο βαθείης.
τῷ ῥα καὶ ἀλλοίην ῥυσμοῦ φύσιν ἔλλαχ' ἐκάστη·
ἢ μὲν γὰρ λευκὴ τε καὶ ἀργινόεσσα τέτυκται,
ἢ δὲ κελαινοτέρη, ἢ δ' ἀμφοτέρων ὑπὸ μορφῇ·
ἄλλη δ' Ἀσσυρίης ἐναλιγκίου ἄνθεσι μίλτου,
ἄλλαι δ' ἀλλοῖαι· τὼς γὰρ μέγας ἐφράσατο Ζεὺς.

En este pasaje de carácter himnico, Dionisio evoca el proemio de los *Fenómenos*¹³⁷⁶, y también el *Himno a Zeus* de Cleantes¹³⁷⁷, textos en los que subyace la idea estoica de la existencia de una divinidad singular y omnipotente: Zeus.

¹³⁷⁶ Cf. Arat. 1-18: Ἐκ Διὸς ἀρχώμεσθα, τὸν οὐδέποτ' ἄνδρες ἐῶμεν
ἄρρητον· μεσται δὲ Διὸς πᾶσαι μὲν ἀγυαί,
πᾶσαι δ' ἀνθρώπων ἀγοραί, μεστή δὲ **θάλασσα**
καὶ λιμένες· πάντη δὲ Διὸς κεκρήμεθα πάντες.
Τοῦ γὰρ καὶ γένος εἰμέν. Ὁ δ' ἠπιος ἀνθρώποισι
δεξιὰ σημαίνει, λαοὺς δ' ἐπὶ ἔργον ἐγείρει
μιμνήσκων βιότοιο· λέγει δ' ὅτε βῶλος ἀρίστη
βουσί τε καὶ μακέλησι, λέγει δ' ὅτε δεξιαὶ ὄραι
καὶ φυτὰ γυρῶσαι καὶ σπέρματα πάντα βαλέσθαι.
Αὐτὸς γὰρ τὰ γε σήματ' ἐν οὐρανῷ ἐστήριξεν
ἄστρα διακρίνας, ἐσκέψατο δ' εἰς ἐνιαυτὸν
ἀστέρας οἱ κε μάλιστα τετυγμένα σημαίνουσιν
ἀνδράσιν ὠράων, ὄφρ' **ἔμπεδα πάντα** φύωνται.
Τῷ μιν αἰεὶ πρῶτόν τε καὶ ὕστατον ἰλάσκονται.
Χαῖρε, πάτερ, μέγα θαῦμα, μέγ' ἀνθρώποισιν ὄνειαρ,
αὐτὸς καὶ προτέρη γενεῇ. Χαίροιτε δὲ Μοῦσαι
μειλίχιαί μάλα πᾶσαι. Ἐμοί γε μὲν ἀστέρας εἰπεῖν
ἢ θέμις εὐχομένῳ **τεκμήρατε** πᾶσαν αἰοιδίην.

¹³⁷⁷ Cf. Stob. I 1, 12, 1-14 (Cleanth. fr. 1): Κίδιστ' ἀθανάτων, πολυώνυμε, παγκρατὲς αἰεὶ,
Ζεῦ, φύσεως ἀρχηγέ, νόμου μέτα πάντα κυβερνῶν,
χαῖρε· σὲ γὰρ πάντεσσι θέμις θνητοῖσι προσαιδᾶν.
ἐκ σοῦ γὰρ γένος ἐσμέν, ἤχου μίμημα λαχόντες
μοῦνοι, ὅσα ζῶει τε καὶ ἔρπει θνήτ' ἐπὶ γαῖαν·
τῷ σε καθυμνήσω καὶ σὸν κράτος αἰὲν αἰδῶ.
σοὶ δὴ πᾶς ὄδε κόσμος, ἐλισσόμενος περὶ γαῖαν,
πεῖθεται, ἢ κεν ἄγης, καὶ ἐκὼν ὑπὸ σεῖο κρατεῖται·
τοῖον ἔχεις ὑποεργὸν ἀνικητοῖς ἐνὶ χερσὶν
ἀμφήκη, πυρόεντ', αἰεζῶοντα κεραυνόν·
τοῦ γὰρ ὑπὸ πληγῆς φύσεως πάντ' ἐρρίγασιν·
ᾧ σὺ κατευθύνεις κοινὸν λόγον, ὃς διὰ πάντων
φοιτᾷ, μινύμενος μεγάλοις μικροῖς τε φάεσσι
.....

Asimismo, ciertas expresiones empleadas por Dionisio imitan manifiestamente a Arato y pertenecen a la esfera de la astrología. En el verso 1172 hallamos la locución ἔμπεδα πάντα: esta expresión aparece por vez primera en Homero¹³⁷⁸, pero refiriéndose a acciones humanas y no divinas¹³⁷⁹, y además siempre va seguida del verbo φυλάσσειν/φυλάσσει/φυλάσσω; en cambio en Arato y Dionisio se refiere a la naturaleza firme de las cosas, que es consecuencia de la asignación por parte de la divinidad a las estrellas de unas propiedades individuales y específicas. En el verso 1173 observamos la construcción ἄστρο διακρίναντες: el comienzo de este hexámetro se halla claramente inspirado en el principio de un verso del proemio de Arato (Arat. 11: ἄστρο διακρίνας). Otro vocablo relacionado con la astrología es el verbo διετεκμήραντο: dicho verbo es usado en otros poemas en un contexto astrológico o de determinación divina¹³⁸⁰. Dionisio dice que los dioses “asignaron por suerte” a las estrellas “su lote del ponto y de la tierra profunda”, de manera que éstas tenían influencia sobre determinadas secciones de la Tierra; esta declaración tiene paralelos evidentes con el poeta Manilio, en cuya obra enumera las regiones sobre las que cada signo del zodiaco tenía una influencia particular¹³⁸¹. Es importante tener en cuenta las relaciones entre la geografía, la astronomía, la astrología y las matemáticas para comprender la trascendencia de estos conceptos astrológicos en la *Periegesis*. Además, al incluir material de carácter astrológico en el epílogo, Dionisio crea un efecto estético: mientras que en el proemio la ecúmene está circundada por el Océano, en el epílogo se halla ubicada dentro del Κόσμος, y sujeta a los efectos de las estrellas.

¹³⁷⁸ Cf. Hom., *Od.* II 227, XI 178, XIX 525.

¹³⁷⁹ También refiriéndose a acciones humanas en A. R. IV 392.

¹³⁸⁰ Cf. Hes., *Op.* 397-398: ...ἔργαζεν, νήπιε Πέρση,
ἔργα τά τ' ἀνθρώποισι θεοὶ διετεκμήραντο,

Man. VI 750: τὼς μὲν ἐμὴν γενέθλην Μοῖραι διετεκμήραντο.

¹³⁸¹ Manil. IV 744-817.

Este pasaje también presenta similitudes notables con unos hexámetros de las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas¹³⁸². Ambos poetas utilizan el adverbio ἔμπεδον / ἔμπεδα, los sustantivos ἄστρον y θάλασσα, el verbo διακρίνω, y la raíz *τεκμαρ (Dionisio el verbo διατεκμαίρω, mientras que Apolonio el sustantivo τέκμαρ); además mencionan a Zeus como deidad suprema.

- Verso 1170: αὐτοὶ γὰρ καὶ πρῶτα θεμείλια торνώσαντο. Hexámetro compuesto a partir de dos modelos: de un verso de la *Ilíada* (Hom., *Il.* XXIII 255: торνώσαντο δὲ σῆμα θεμείλιά τε προβάλοντο), sólo que Dionisio desplaza el verbo торνώσαντο al final de verso, convirtiéndolo en espondeaico; y de dos versos del *Himno a Apolo* de Calímaco (Call., *Ap.* 58: τετραέτης τὰ πρῶτα θεμείλια Φοῖβος ἔπηξε, y 64: ὧδ' ἔμαθεν τὰ πρῶτα θεμείλια Φοῖβος ἐγείρειν), en los que aparece la expresión πρῶτα θεμείλια.
- Verso 1171: ἀμετρήτοιο. El epíteto ἀμέτρητος está presente ya en Hom., *Od.* XIX 512, XXIII 249. Asimismo en Pi., *I.* I 37, Nic., *Th.* 341, etc.

¹³⁸² A. R. I 496-511: Ηειδεν δ' ὡς γαῖα καὶ οὐρανὸς ἠδὲ **θάλασσα**,
τὸ πρὶν ἔτ' ἀλλήλοισι μιῇ συναρηρότα μορφῇ,
νεΐκεος ἐξ ὀλοοῖο **διέκριθεν** ἀμφὶς ἕκαστα·
ἠδ' ὡς **ἔμπεδον** αἰὲν ἐν αἰθέρι **τέκμαρ** ἔχουσιν
ἄστρα, σεληναίης τε καὶ ἠελίοιο κέλευθοι·
οὐρεά θ' ὡς ἀνέτειλε, καὶ ὡς ποταμοὶ κελάδοντες
αὐτῆσιν νύμφησι καὶ ἔρπετὰ πάντ' ἐγένοντο.
ἦειδεν δ' ὡς πρῶτον Ὀφίων Εὐρυνόμη τε
Ὠκεανὶς νιφόεντος ἔχον κράτος Οὐλύμποιο·
ὧς τε βίη καὶ χερσὶν ὁ μὲν Κρόνῳ εἵκαθε τιμῆς,
ἠ δὲ Ρέη, ἔπεσον δ' ἐνὶ κύμασιν Ὠκεανοῖο·
οἱ δὲ τέως μακάρεσσι θεοῖς Τιτῆσιν ἄνασσον,
ὄφρα **Ζεὺς** ἔτι κοῦρος, ἔτι φρεσὶ νήπια εἰδῶς,
Δικταῖον ναίεσκεν ὑπὸ σπέος, οἱ δὲ μιν οὐπῶ
γηγενέες Κύκλωπες ἐκαρτύναντο κεραυνῶ,
βροντῆ τε στεροπῆ τε· τὰ γὰρ **Διὶ** κῦδος ὀπάζει.

- Verso 1172: αὐτοὶ δ' ἔμπεδα πάντα βίῳ διετεκμήραντο. La expresión ἔμπεδα πάντα aparece por vez primera en la *Odisea*¹³⁸³, pero, a diferencia de la *Periegesis*, siempre va seguida del verbo φυλάσσειν/φυλάσσει/φυλάσσω. En el período helenístico la emplean ya sin el verbo φυλάσσω, Arato (Arat. 13) y Apolonio (A. R. IV 392). Y en época posterior a Dionisio, la encontramos en *Arg. Orph.* 307 (de nuevo con el verbo φυλάσσω como en Homero: θέσθαι ὄφρ' ἔμπεδα πάντα φυλασσόμενοι πεπίθοντο), y Nonn., *D.* VIII 65. Además Dionisio evoca un hexámetro de *Trabajos y días* (Hes., *Op.* 398): ἔργα τὰ τ' ἀνθρώποισι θεοὶ διετεκμήραντο; mismo final de verso (διετεκμήραντο) en A. R. IV 284.
- Verso 1175: τῷ ῥα καί. Variante de una expresión homérica que aparece en dos versos de los *Himnos* de Calímaco (Call., *Dian.* 251: τῷ ῥα καὶ ἠλαίνων ἀλαπαξέμεν ἠπέιλησε; *Del.* 81: τῷ ῥα καὶ αὐτὴ μὲν σκοπιὴν ἔχεν αἰθέρος εἶσω). La expresión τῷ ῥα καί es la que encontramos en Homero (Hom., *Il.* XIII 356, XIII 514, XV 194; en *Od.* VIII 226 encontramos τῷ ῥα καί).

¹³⁸³ Hom., *Od.* II 227: πείθεσθαί τε γέροντι καὶ ἔμπεδα πάντα φυλάσσειν·
XI 178: ἦὲ μένει παρὰ παιδὶ καὶ ἔμπεδα πάντα φυλάσσει,
XIX 525: ἦὲ μένω παρὰ παιδὶ καὶ ἔμπεδα πάντα φυλάσσω.

- Versos 1181-1183: ὑμεῖς δ' ἤπειροί τε καὶ εἰν ἀλλὶ χαίρετε, νῆσοι,
ὔδατά τ' Ὠκεανοῖο καὶ ἱερὰ χεύματα πόντου
καὶ ποταμοὶ κρῆναί τε καὶ οὖρα βησσήεντα.

Uno de los modelos¹³⁸⁴ evidentes para este pasaje es la *Teogonía*: en dicha obra Hesíodo se despide de sus divinidades, pero también de los continentes, las islas y el mar¹³⁸⁵. Este recurso estilístico acabará extendiéndose con el paso del tiempo al ámbito de la narración épica, y en el período helenístico lo emplearán poetas como Apolonio de Rodas, que se despide de sus propios héroes¹³⁸⁶, o Teócrito, el cual dice adiós a los Dioscuros¹³⁸⁷. Precisamente el otro modelo para el pasaje es el poeta Calímaco: el adiós a los continentes e islas de la *Periegesis* está claramente influido por el saludo final del *Himno a Delos*¹³⁸⁸, especialmente por uno de sus hexámetros: πίονες ἤπειροί τε καὶ αἱ περιναίετε νῆσοι (*Del.* 267). Dionisio, al igual que sus predecesores, se despide de su propia materia: continentes e islas, aguas y corrientes, ríos, fuentes, y montañas. El final de hexámetro οὖρα βησσήεντα está tomado de Hesíodo; Hes., *Th.* 130: Νυμφέων, αἱ ναίουσιν ἀν' οὖρα βησσήεντα.

- Versos 1184-1185: ἤδη γὰρ πάσης μὲν ἐπέδραμον οἶδμα θαλάσσης,
ἤδη δ' ἠπέιρων σκολιὸν πόρον...

En esta parte del epílogo de la *Periegesis*, Dionisio imita a Apolonio, que en los versos finales de las *Argonáuticas* confirma la finalización de su poema¹³⁸⁹.

¹³⁸⁴ Para el pasaje, cf. H. Reinsch-Werner, 1976, pp. 291-292.

¹³⁸⁵ Hes., *Th.* 963-964: ὑμεῖς μὲν νῦν χαίρετ', Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες,
νῆσοί τ' ἠπειροί τε καὶ ἀλμυρὸς ἔνδοθι πόντος·

¹³⁸⁶ A. R. IV 1773: Ἴλατ' ἀριστῆες, μακάρων γένος...

¹³⁸⁷ Theoc. XXII 214: χαίρετε, Λήδας τέκνα ...

¹³⁸⁸ Call., *Del.* 266-273.

¹³⁸⁹ A. R. IV 1775-1181: ...ἤδη γὰρ ἐπὶ κλυτὰ πείραθ' ἰκάνω
ὑμετέρων καμάτων, ἐπεὶ οὐ νύ τις ὑμῖν ἄεθλος
αὐτίς ἀπ' Αἰγίνηθεν ἀνερχομένοισιν ἐτύχθη,
οὐδ' ἀνέμων ἐριωλαὶ ἐνέσταθεν, ἀλλὰ ἔκηλοι
γαῖαν Κεκροπίην παρά τ' Αὐλίδα μετρήσαντες
Εὐβοίης ἔντοσθεν Ὀπούντιά τ' ἄστεα Λοκρῶν,
ἀσπασίως ἀκτὰς Παγασηίδας εἰσαπέβητε.

- Versos 1185-1186: ...ἀλλά μοι ὕμνων
αὐτῶν ἐκ μακάρων ἀντάξιος εἶη ἀμοιβή.

La “recompensa” (ἀμοιβή) de la que habla Dionisio al final de la *Periegesis*, es un motivo literario que se remonta a Píndaro¹³⁹⁰. Dionisio sigue de nuevo a Apolonio¹³⁹¹, y lo sitúa al final de su composición.

¹³⁹⁰ Pi., P. VI 10-18: τὸν οὔτε χειμέριος ὄμβρος, ἐπακτὸς ἐλθὼν
ἐριβρόμου νεφέλας
στρατὸς ἀμείλιχος, οὔτ' ἄνεμος ἐς μυχοῦς
ἀλὸς ἄξιοισι παμφόρῳ χεράδει
τυπτόμενον. φάει δὲ πρόσωπον ἐν καθαρῷ
πατρὶ τεῶ, Θρασίβουλε, κοινάν τε γενεᾶ
λόγοισι θνατῶν εὐδοξον ἄρματι νίκαν
Κρισαίαις ἐνὶ πτυχαῖς ἀπαγγελεῖ.

¹³⁹¹ A. R. IV 1773-1775: ...αἶδε δ' αἰοδαί
εἰς ἔτος ἐξ ἔτεος γλυκερώτεραι εἶεν ἀεΐδειν
ἀνθρώποις·

Cf. asimismo Ou., Met. XV 871-879: *Iamque opus exegi, quod nec Iovis ira nec ignis
nec poterit ferrum nec edax abolere vetustas.
cum volet, illa dies, quae nil nisi corporis huius
ius habet, incerti spatium mihi finiat aevi:
parte tamen meliore mei super alta perennis
astra ferar, nomenque erit indelebile nostrum,
quaque patet domitis Romana potentia terris,
ore legar populi, perque omnia saecula fama,
siquid habent veri vatum praesagia, vivam.*

7.5 Conclusión.

Tras este capítulo, queda patente que la *Periegesis* es deudora, en gran medida, de la tradición literaria griega anterior. El uso que Dionisio hace de las fuentes se podría circunscribir fundamentalmente a dos géneros literarios: la poesía épica y la prosa geográfica; sin embargo Dionisio conoce otros géneros, como la lírica, el drama o la historiografía, a los que también alude, pero en menor medida. Respecto a los dos géneros literarios en los que Dionisio se fundamenta para componer su poema, hay que decir que para la materia (*res*), la temática de la *Periegesis*, sus fuentes principales son los geógrafos, como Eratóstenes, Posidonio y, especialmente, Estrabón (aunque, como hemos visto, también depende cuantiosamente de Apolonio y Calímaco para cuestiones geográficas y etnográficas), mientras que en la forma (*verba*), en aspectos técnicos y estilísticos, sus principales modelos son los poetas épicos: Homero, Hesíodo, los *Himnos*, Apolonio, Calímaco y Arato.

Al componer su *Periegesis*, Dionisio no pretende escribir un tratado geográfico similar a los de Eratóstenes o Estrabón, sino que su objetivo es componer un poema épico didáctico a la manera de los poetas helenísticos, a los que sin duda admiraba y de los que se consideraba continuador. Para ello escoge la lengua y el metro épicos, en claro contraste con la prosa de las obras de los otros geógrafos; es significativo también que, a diferencia de los geógrafos para los que la experiencia personal era fundamental, proclama que su conocimiento geográfico no deriva de sus viajes, sino de las Musas (del mismo modo que las diosas hacen partícipes del conocimiento poético a Hesíodo y Calímaco). Asimismo efectúa numerosas alusiones y recoge datos mitológicos y etnográficos presentes en Homero, Hesíodo, Apolonio y Calímaco, que añade a la temática geográfica de la obra. En dichos pasajes se demuestra la versatilidad de Dionisio, que varía, mezcla y complementa lo que ha tomado de sus principales modelos¹³⁹². Y otros lugares del poema, con claros ecos de la poesía astronómica (sobre todo de los *Fenómenos* de Arato), permiten también ubicar el poema dentro de un contexto cosmológico o filosófico más amplio¹³⁹³. Finalmente, Dionisio encuentra en muchos de estos poemas épicos, como la *Odisea*, las *Argonáuticas*, el *Himno a Delos* y los *Aítia*, una fuente valiosísima de dicción y expresión para el léxico geográfico.

¹³⁹² Como por ejemplo, en la *recusatio* programática de los versos 707-717, donde los modelos son Homero, Hesíodo, Apolonio, Calímaco, Arato y Nicandro. Nos hallamos ante un ejemplo de *imitatio* múltiple.

¹³⁹³ Cf. vv 1170-1179.

Dionisio compone poesía épica didáctica y el contenido de su obra es, mayoritariamente, geográfico y etnográfico. La estructura de la *Periegesis* se basa en la parte final del libro II de la *Geografía* de Estrabón¹³⁹⁴, aunque con algún cambio en cuanto al orden:

- *Geografía*: Los cuatro grandes golfos → mar Mediterráneo → Europa → Islas → Asia → Libia.
- *Periegesis*: Los cuatro grandes golfos → mar Mediterráneo → Libia → Europa → Islas → Asia.

Los estudiosos antiguos ya indicaron que Dionisio comienza por Libia, en lugar de Europa como Estrabón, porque el Periegeta era oriundo de allí¹³⁹⁵. En el apartado relativo a las islas, muy escueto en Estrabón (II V, 30), emplea diversas fuentes: para las islas del Mediterráneo se fundamenta principalmente en los capítulos que Estrabón dedica a dicho mar (II V, 19-25) y en los poetas helenísticos; para las islas del Océano, sus fuentes son Estrabón (II V, 30), Eratóstenes y Posidonio. Otro punto común con Estrabón son las descripciones de pueblos “descubridores”, como los egipcios y los fenicios¹³⁹⁶, y la de pueblos bárbaros, salvajes e incivilizados, como los nómadas masilios y masilios, las tribus que moran alrededor del río Tanais, los maságetas, los erembos y los partos¹³⁹⁷. Dionisio también incluye en su poema alusiones a productos comerciales, como piedras y materiales preciosos¹³⁹⁸, estaño¹³⁹⁹, hierro¹⁴⁰⁰, seda¹⁴⁰¹ o cinamomo¹⁴⁰²; el Periegeta, como Estrabón, considera el comercio valioso para el estudio de la Geografía. Finalmente, es conveniente recalcar que el geógrafo de Amasia estudia y analiza las materias que conforman la ciencia geográfica, como la astronomía, las matemáticas, la geometría o la cartografía; Dionisio, sin hacer ninguna referencia explícita a ellas, también emplea conceptos relacionados con dichas disciplinas¹⁴⁰³.

¹³⁹⁴ Cf. Str. II 5, 18-33: 18 Sinopsis de la ecúmene: los mares; 19 Nuestro mar (Mediterráneo); 20 Del estrecho de Sicilia al Peloponeso; 21 El Egeo; 22 Propóntide y Ponto Euxino; 23 La Laguna Meótide; 24 El golfo de Iso y Chipre; 25 Límites de nuestro mar; 26 Europa; 27 Descripción de Iberia; 28 Céltica; 29 Italia; 30 Europa oriental: las islas; 31 Asia; 32 El Tauro; 33 Libia.

¹³⁹⁵ Eust., *in D. P.*, 7, *sch.* D. P. 10 bis 15-16.

¹³⁹⁶ Vv. 232-241 y vv. 905-909 respectivamente.

¹³⁹⁷ Vv. 186-194, vv. 668-679, vv. 739-745, vv. 962-969 y vv. 1039-1052 respectivamente.

¹³⁹⁸ Vv. 292-293, 316-319, 327-329, 724-725, 780-782, 1011-1013, 1031, 1075-1077, 1103-1105, 1114-1122.

¹³⁹⁹ Vv. 563-564

¹⁴⁰⁰ Vv. 768-771.

¹⁴⁰¹ Vv. 752-757.

¹⁴⁰² Vv. 942-945.

¹⁴⁰³ Véanse versos 39-40, y 582-585. Al respecto, cf. D. D. Greaves, 1994, pp. 75-87.

Hemos comprobado que Dionisio es el escritor más antiguo documentado en utilizar la *Geografía* como fuente. Emplea la información presente en la obra de Estrabón y la adereza con datos geográficos, etnográficos y mitológicos provenientes de otros autores: tanto poetas, principalmente Homero, Hesíodo y los helenísticos (sobre todo Apolonio, Calímaco y Arato), como escritores en prosa, Eratóstenes y Posidonio entre los geógrafos, y entre los historiógrafos Heródoto y, probablemente, Éforo (como evidencia la comparación con el Pseudo-Escimno). Los conceptos ideográficos de algunas secciones de la ecúmene están tomados de Eratóstenes, bien de manera indirecta a través de Estrabón, o, más probablemente de primera mano (teniendo en cuenta que Dionisio tenía a su disposición los múltiples ejemplares de la Biblioteca de Alejandría). Lo mismo ocurre para Posidonio, al cual Dionisio utilizó, según apunta este estudio, para la parte relativa a las islas del norte de la península Ibérica y las Galias.

8. Pervivencia.

8.1 Poesía.

8.2 Geografía e historiografía.

8.3 Listado de influencias.

8.4 Tratados de etimología y lexicografía.

8.5 Escolios y comentarios.

8.6 Conclusión.

8. Tradición literaria: Pervivencia.

En este capítulo examinamos la influencia que la *Periegesis* ejerció en la literatura clásica tardía. Dionisio gozó de gran fama en la Antigüedad Tardía y el Medievo, como confirma su constante presencia en la tradición manuscrita¹⁴⁰⁴. La *Periegesis* fue conocida y apreciada¹⁴⁰⁵ por los estudiosos y literatos de la Antigüedad tardía hasta el periodo bizantino. Este hecho se encuentra ampliamente respaldado por el cuantioso número de escolios que acompañan a la obra, de los cuales, los más antiguos se remontan al menos al siglo V d.C., como prueba el empleo de éstos por el gramático alejandrino Oro¹⁴⁰⁶, aunque con toda probabilidad el poema fue comentado antes: según Gualandri, el poeta latino Avieno tenía a su disposición un ejemplar de la *Periegesis* provisto de algunos escolios¹⁴⁰⁷. El influjo también se halla avalado por el gran número existente de obras relacionadas con el poema: dos traducciones (más bien versiones) al latín, una de Rufo Festo Avieno, en el siglo IV d.C., y otra del gramático Prisciano de Cesarea, en el siglo VI d.C.¹⁴⁰⁸; una paráfrasis en prosa del poema en lengua griega, datada en los siglos X-XI¹⁴⁰⁹; y un extenso comentario del arzobispo bizantino Eustacio de Tesalónica, exegeta y erudito gran conocedor de la literatura griega, en el siglo XII d.C.¹⁴¹⁰.

Tanto Avieno en la *Descriptio Orbis Terrae* como Prisciano en la *Periegesis* tradujeron el texto del Periegeta y lo adecuaron a la lengua latina, adaptándolo por cuestiones métricas, reescribiéndolo y modificándolo cuando lo creyeron conveniente, y añadiendo o suprimiendo cierta cantidad de datos dispares en diversos lugares, pero siempre siguiendo el modelo original. Así pues, no analizaremos en este estudio la enorme dependencia de Avieno y Prisciano respecto al poema de Dionisio, por considerarla materia más que suficiente para un estudio aparte exclusivo. Lo mismo sucede con la paráfrasis griega de época bizantina.

¹⁴⁰⁴ Para la preservación de los poemas épicos tardíos cf. L. Canfora, in G. Cambiano, L. C., D. Lanza (dir.) II, 1995, pp. 116-117.

¹⁴⁰⁵ Recordemos que Casiodoro recomienda a sus alumnos su lectura; Cf. Cassiod., *Inst. Diu.*, XXV, 2.

¹⁴⁰⁶ Así en su *Sobre los pueblos*, según los testimonios conservados en *Et. Gen.*; cf. R. Reitzenstein, 1987, p. 321.

¹⁴⁰⁷ Cf. I. Gualandri, en *Studi in onore di A. Colonna*, 1982, pp. 151-165, e I. Tsavari, 1990B, p. 13.

¹⁴⁰⁸ Para sus respectivas traducciones, Avieno y Prisciano se basaron en dos tradiciones manuscritas distintas: Avieno en la occidental y Prisciano en la oriental, como ya indicamos en el apartado 1.2.3.

¹⁴⁰⁹ Cf. I. Tsavari 1990A, y 1990B, p. 14, que, para confirmar su hipótesis cronológica, se basa en las semejanzas de la paráfrasis con la familia ε de los manuscritos.

¹⁴¹⁰ Obra que dedicó a Juan Ducas, hijo de Andrónico Camatero, alto funcionario de Constantinopla.

Además de estos trabajos que se basan directamente en la *Periegesis* o la comentan, la huella de Dionisio puede rastrearse en la poesía tardía (principalmente en la de corte épico, aunque también en la epigramática), en la prosa geográfica e historiográfica que recoge información de la *Periegesis*, sobre todo en lo referente a cuestiones geográficas y etnográficas, y en las citas textuales del poema que encontramos en los tratados de lexicografía, comentarios y escolios a otras obras literarias.

8.1 Poesía.

La poesía de época imperial hereda indiscutiblemente muchas características de la helenística, entre ellas el afán experimental, aunque en menor medida: son muy frecuentes los experimentos métricos y el uso del acróstico. De igual manera, los géneros que se cultivaron con mayor aceptación fueron el poema épico, la poesía himnica y el epigrama. De la poesía épica de tipo heroico, conservamos¹⁴¹¹ las *Posthoméricas* de Quinto de Esmirna (s. III d.C.), el *Saqueo de Troya* de Trifiodoro (s. IV), unas *Argonáuticas Órficas* (s. IV), las *Dionisiacas* y la *Paráfrasis al Evangelio de San Juan* de Nonno (s. V), el *Hero y Leandro* de Museo (s. V-VI) y el *Rapto de Helena* de Coluto (s. VI). De la poesía didáctica, género enormemente prolífico durante el período imperial¹⁴¹², además de la *Periegesis* (la primera cronológicamente), conviene mencionar para este estudio las *Haliéuticas* de Opiano de Anazarbo (s. II), las *Cinegéticas* de Opiano de Apamea (s. II), unas *Líticas Órficas* y el texto incompleto del tratado *Sobre las hierbas* (s. III), un *Sobre los comienzos* de Máximo el Astrólogo (s. III-IV), así como los fragmentos de Pamprepio (s. V) y las descripciones de Cristodoro (s. V), Paulo Silenciaro (s. VI) y Juan de Gaza (s. VI). De la poesía himnica conviene citar a Mesomedes (s. II), la colección de *Himnos Órficos* (s. II-III), a Sinesio de Cirene (s. IV-V) y a Proclo (s. V). Entre los epigramistas destacamos a Rufino (s. I-II), Estratón de Sardes (s. II), Gregorio de Nacianzo (s. IV) y Páladas de Alejandría (s. IV), y, finalmente, a los poetas de la corte de Justiniano: Agatías, Mariano, Macedónico, y los ya mencionados Paulo Silenciaro y Juan de Gaza.

La *Periegesis* gozó de enorme fama entre los poetas de época imperial: prueba manifiesta de ello son las versiones al latín de Avieno y Prisciano, las referencias de Casiodoro o los numerosos escolios. En el período bizantino el éxito y el prestigio del poema no decayeron, sino que por el contrario aumentaron, debido al aprecio de los eruditos de Constantinopla por el poema épico breve, especialmente el de tipo didáctico, género muy cultivado y estudiado en esa época: Cristodoro, Paulo Silenciaro, Juan de Gaza, Jorge de Pisidia, Teodosio Diácono, Miguel Pselo, Teodoro Pródromo o Manuel Files son algunos de los nombres más destacados en relación a este género. Otros estudiosos también se interesaron por la épica didáctica, como Constantino Manasés, los hermanos Juan e Isaac Tzetzes o el mismo Eustacio de Tesalónica.

¹⁴¹¹ Existieron otros poemas épicos perdidos, como unas *Basáricas* y una *Gigantomaquia* de un tal Dionisio (s. III-IV), otras *Basáricas* de Sotérico (s. IV), y unas *Lidiacas* de Cristodoro (s. V-VI).

¹⁴¹² Para un estado de la cuestión, cf. P. Toohey, 1996.

En la poesía posterior a la *Periegesis* la influencia es evidente, sobre todo para la épica: el influjo de Dionisio se refleja en dos poemas anónimos, el *Sobre las plantas*¹⁴¹³ y las *Argonáuticas Órficas*¹⁴¹⁴, principalmente en cuestiones de tipo léxico; en el proemio de Máximo el astrólogo¹⁴¹⁵; en Nonno¹⁴¹⁶ que toma de Dionisio su descripción de la India y sus fronteras, así como algunos elementos pictóricos de la *Periegesis* relacionados con los adoradores de Baco (quizá de manera indirecta a través de las dos *Basáricas* perdidas, aunque es mucho más probable que hubiera leído la *Periegesis* de primera mano); en Coluto y en Museo¹⁴¹⁷, que imitan a Dionisio al describir las localizaciones geográficas en las que suceden sus relatos (Troya, y Sesto y Abido respectivamente). Y, finalmente, en las descripciones de carácter didáctico (en las que se mezcla el hexámetro y el yambo) de los eruditos bizantinos Paulo Silenciaro y Juan de Gaza¹⁴¹⁸.

Las similitudes que encontramos en autores como Quinto de Esmirna, Trifiodoro o Cristodoro no son tan evidentes, puesto que no se ciñen a cuestiones de tipo temático o estilístico, sino que se limitan tan sólo al empleo de algunos vocablos posiblemente acuñados por Dionisio (Quinto hace uso de adverbios y locuciones adverbiales presentes por primera vez en la *Periegesis*; Trifiodoro emplea un par de adjetivos, y Cristodoro también utiliza un epíteto; además Quinto y Trifiodoro imitan algún verso del *Periegeta*). Dionisio es uno de los primeros poetas épicos del periodo imperial, y es lógico que los poetas posteriores a su tiempo conocieran su obra, la valoraran, y la emplearan a la hora de componer sus propios escritos. Por este motivo podría resultar sorprendente que dos poetas didácticos como son los Opianos no se sirvan de la *Periegesis*, ni haya en ninguna de sus obras una evidencia clara del influjo de Dionisio a nivel temático, estilístico o léxico. Este hecho se debe probablemente a la cercanía temporal existente entre estos tres poetas, que compusieron sus obras *ca.* 130-220 d.C.: Dionisio en época de Adriano, Opiano de Anazarbo en tiempos de Marco Aurelio, y Opiano de Apamea durante el reinado de Caracalla (probablemente los Opianos no hubieran leído la *Periegesis*, debido a que la difusión de las obras literarias en la

¹⁴¹³ Para la influencia de la *Periegesis* en este tratado, *cf.* E. Heitsch, 1964, y D. D. Greaves, 1994, p. 146.

¹⁴¹⁴ Para la influencia de la *Periegesis* en las *Argonáuticas Órficas*, *cf.* J. R. Bacon, *CQ* XXV (1931), pp. 172-183.

¹⁴¹⁵ *Cf.* E. Magnelli, *SIFC* 4 (2006), p. 243.

¹⁴¹⁶ *Cf.* I. O. Tsavari, 1990(A), y D. D. Greaves, 1994, pp. 148-151.

¹⁴¹⁷ *Cf.* D. D. Greaves, 1994, pp. 151-152.

¹⁴¹⁸ *Cf.* D. D. Greaves, 1994, pp. 154-157.

Antigüedad no podía efectuarse en un breve período de tiempo, y menos aún en ámbitos geográficos diversos).

Asimismo la *Periegesis* ejerció un enorme influjo en los epigramas geográficos de Metrodoro¹⁴¹⁹ (A. G. XIV 121¹⁴²⁰ y 129¹⁴²¹), que aprovecha en gran medida el material geográfico que Dionisio había versificado ya en la *Periegesis*; lo mismo hará Agatías¹⁴²² en su *Prefacio* (A. G. IV 3) al *Ciclo de nuevos epigramas*, en el que describe una ecúmene segura para el viajero gracias a que el mundo conocido se encuentra bajo el control y la protección del emperador Justiniano. De los epigramistas también cabe destacar a Cristodoro y Mariano el Escolástico, que presentan algunas similitudes muy particulares con el léxico de Dionisio.

En época bizantina, Leopoldus Cohn¹⁴²³ señala que la *Periegesis* fue la fuente principal para los escuetos poemas geográficos del obispo Nicetas de Serres, escritos en el siglo XI. Así mismo Magnelli¹⁴²⁴ ha rastreado ciertos paralelos en Constantino Manasés, cronista bizantino del siglo XII, muy interesado en el género didáctico¹⁴²⁵ según hemos mencionado ya, que escribió una *Sinopsis crónica*, un poema histórico (en el “metro político” bizantino) que narraba los sucesos acontecidos entre la creación del mundo y el final del reinado del emperador Nicéforo III Botaniates.

¹⁴¹⁹ Para el empleo de Dionisio como fuente en Metrodoro, cf. M. Schneider, 1882, pp. 24-26, e I. Tsavari, 1990(A), pp. 34-37, que corroboran asimismo una influencia en menor medida de la *Periegesis* en los epigramas XIV 131, 133, 135, 136, 139, 143.

¹⁴²⁰ A. G. (Metrod.) XIV 121: Ἐπτάλοφον ποτὶ ἄστῳ Γαδειρόθεν, ἕκτον ὁδοῖο
Βαίτιος εὐμύκους ἄχρισ ἐς ἠίονας·
κειῖθεν δ' αὖ πέμπτον Πυλάδου μετὰ Φώκιον οὐδας·
Ταύρη χθῶν βοέης οὖνομ' ἀπ' εὐετίας·
Πυρήνην δέ τοι ἔνθεν ἐπ' ὀρθόκραϊρον ἰόντι
ὄγδοον ἠδὲ μιῆς δωδέκατον δεκάτης.
Πυρήνης δὲ μεσηγὺ καὶ Ἄλπιος ὑψικαρήνου
τέτρατον· Ἀύσονίης αἴψα δυωδέκατον
ἀρχομένης ἤλεκτρα φαίνεται Ἡριδανοῖο.
ὦ μάκαρ, ὅς δισσάς ἦνυσα χιλιάδας,
πρὸς δ' ἔτι πέντ' ἐπὶ ταῖς ἑκατοντάδας ἔνθεν ἐλαύνων·
ἢ γὰρ Ταρπεΐη μέμβλετ' ἀνακτορίη.

¹⁴²¹ A. G. (Metrod.) XIV 129: Εἶπε κυβερνητῆρι πλατὺν πόρον Ἄδριακοῖο
τέμνων νηί· Ἄλὸς πόσα λείπεται εἰσέτι μέτρα;
τὸν δ' ἀπαμείβετο· Ναῦτα, μέσον Κριοῖο μετώπου
Κρηταίου Σικελῆς τε Πελωρίδος ἐξάκι μέτρα
χίλια· δοιῶν δ' αὖτε παροιχομένοιο δρόμοιο
πέμπτων διπλάσιον Σικελὴν ἐπὶ πορθμίδα λείπει.

¹⁴²² La influencia de Nonno en el *Prefacio* de Agatías ha sido estudiada por A. Mattsson, 1942, pp. 117-119.

¹⁴²³ Cf. L. Cohn, *Jahrbücher für classische Philologie* 133 (1886), pp. 649-666.

¹⁴²⁴ Cf. E. Magnelli, *SIFC* 4 (2006), pp. 244 y 247.

¹⁴²⁵ Escribió una *Vida de Opiano*.

8.2 Geografía e historiografía.

Dionisio y su obra dejaron su huella en algunos historiadores y geógrafos de la Antigüedad tardía y del Medievo, principalmente a nivel geográfico, etnográfico y léxico: hay pasajes, y también vocablos y expresiones, que evocan los versos de la *Periegesis*.

Entre los escritores de la Antigüedad tardía señalamos al historiador alejandrino Apiano (s. II d.C., contemporáneo de Dionisio, al que seguramente conociera), que redactó una *Historia Romana* en XXIV libros; ambos autores transmiten información relativamente insólita¹⁴²⁶. La influencia de la *Periegesis* es mucho más evidente en el historiador romano Amiano Marcelino¹⁴²⁷, sobre todo en el pasaje de sus *Historias* relativo al mar Negro¹⁴²⁸. Y, finalmente, cabe mencionar un tratado anónimo geográfico titulado *Compendio de geografía*¹⁴²⁹, para el cual no se ha propuesto todavía una fecha convincente, pero al que podemos datar con seguridad en época posterior a Dionisio, puesto que entre sus fuentes encontramos a Ptolomeo y a un tal Protágoras¹⁴³⁰; las similitudes léxicas son evidentes, sobre todo en la sección del *Compendio* en la que se detallan los mares menores que conforman el Mediterráneo, y en la que se describe el Ponto Euxino.

Durante la Edad Media, en Occidente, el influjo de la obra de Dionisio se vislumbra en dos obras geográficas en latín escritas por el Geógrafo de Rávena (*Cosmografía*, probablemente en el s. VII) y Guido de Pisa (*Geografía*, en el s. XII, que se trata de una edición ampliada y comentada de la *Cosmografía de Rávena*)¹⁴³¹. La duda que puede plantearse, si estos escritores conocieron la *Periegesis* a través de las versiones latinas de Avieno y Prisciano¹⁴³², queda despejada al comprobar que ciertos paralelismos entre Dionisio y estos dos escritores no aparecen en las traducciones latinas.

¹⁴²⁶ Cf. D. D. Greaves, 1994, pp. 142-145.

¹⁴²⁷ Cf. D. D. Greaves, 1994, pp. 145-146.

¹⁴²⁸ Cf. Amm. Marc. XXII 8.

¹⁴²⁹ *Geographie Expositio Compendiaria*, en C. Müller G.G.M. II, 1861 pp. 494-509.

¹⁴³⁰ Este Protágoras es mencionado en relación a Ptolomeo en Marcian., *Peripl.* I 1, 17, y II 2, 11.

¹⁴³¹ Para el texto latino, cf. M. Pinder et G. Parthey, 1860, y J. Schnetz, 1940, p. 118 (*Ravennatis Anonymi Cosmographia et Guidonis Geographica*).

¹⁴³² Como el monje irlandés Dicuil, que en su obra *Liber De Mensura Orbis Terrae* (escrita en la primera mitad del s. IX) cita a Prisciano.

8.3 Listado de influencias.

Para el siguiente listado hemos consultado y cotejado los estudios de carácter específico y exhaustivo de I. Tsavari y D. Greaves¹⁴³³, así como otros trabajos que recogen la influencia de Dionisio (y de otros autores) en las obras de escritores de época imperial y de época medieval¹⁴³⁴. Respecto a Paulo Silenciaro nos gustaría suscribir que Greaves postula otras posibles influencias, basándose en variantes textuales¹⁴³⁵. Al final del listado incluimos los breves poemas geográficos del obispo Nicetas de Serres, con el fin de evidenciar que la *Periegesis* es la principal fuente del escritor bizantino.

- Versos 3-4: μνήσομαι Ὠκεανοῖο βαθυρρούου. ἐν γὰρ ἐκείνω
πᾶσα χθών, ἄτε νῆσος ἀπείριτος, ἐστεφάνωται.

Juan de Gaza menciona el Océano que rodea la ecúmene en su *Descripción de la Tabla del Cosmos*: (Io. Gaz. I 272-273: Καὶ σέβας ἀρχεγόνοιο φαίνεται Ὠκεανοῖο / ὃς ῥόον αὐτοέλικτον ἀεὶ στεφανηδὸν ἐλίσσω). El verso puede estar influido por la idea expresada al comienzo de la *Periegesis*, quizá de manera indirecta a través de un hexámetro de Nonno: (Nonn., D. I 495: καὶ στέφος αὐτοέλικτον, ὁμόζυγον ἥλικι γαίῃ).

- Versos 14-16: Εὐρώπην δ' Ἀσίας Τάναϊς διὰ μέσσον ὀρίζει,
ὃς ῥά θ' ἐλισσόμενος γαίης διὰ Σαυροματάων
σύρεται ἐς Σκυθίην τε καὶ ἐς Μαιώτιδα λίμνην.

Agatías, que se inspira directamente en este pasaje de Dionisio, afirma también que el río Tanais separa (aunque en vano) Europa de Asia, y que fluye hacia Escitia y la laguna Meótide¹⁴³⁶. Nótese particularmente cómo el verso IV 3, 97 del prefacio imita el verso 16 de la *Periegesis*.

¹⁴³³ Cf. I. O. Tsavari, 1990(A), y D. D. Greaves, 1994. Y, en menor medida, A. Göthe, 1875.

¹⁴³⁴ Cf. M. Schneider, 1882, pp. 24-26; L. Cohn, *Jahrbücher für classische Philologie* 133 (1886), pp. 649-666; J. R. Bacon, *CQ* XXV (1931), pp. 172-183; A. Mattsson, 1942, pp. 117-119; E. Heitsch, 1964; E. Magnelli, *SIFC* 4 (2006), pp. 243-247.

¹⁴³⁵ D. D. Greaves, 1994, pp. 155-156, recoge dos posibles influjos, para los versos 74 (μετεκδέχεται) y 642 (ὄξυκάρηνον) de la *Periegesis*, que pudieron deberse a variantes textuales existentes ya en el siglo VI en el manuscrito de Dionisio que consultó Paulo Silenciaro.

¹⁴³⁶ A. G. (Agath.) IV 3, 96-97: ...**Τάναϊς** δὲ μάτην ἤπειρον **ὀρίζων**
ἐς Σκυθίην πλάζοιτο **καὶ ἐς Μαιώτιδα λίμνην**.

- Versos 30-34: ...αὐτὰρ ὑπερθεν
πρὸς βορέην, ἵνα παῖδες ἀρειμανέων Ἄριμασπῶν,
 πόντον μιν καλέουσι πεπηγότα τε **Κρόνιον** τε·
 ἄλλοι δ' αὖ καὶ νεκρὸν ἐφήμισαν εἶνεκ' ἀφαιροῦ
 ἡελίου...
 En las *Argonáuticas Órficas*¹⁴³⁷ el Océano ubicado al norte de la ecúmene recibe el mismo nombre que en la *Periegesis*: mar de Crono (D. P. 32: πόντον μιν καλέουσι... Κρόνιον / *Arg. Orph.* 1081: Κρόνιον δέ ἐ κικλήσκουσι). Asimismo en ambos escritos encontramos el apelativo νεκρός “muerto” aplicado a este mar (D. P. 33: ἄλλοι δ' αὖ καὶ νεκρὸν ἐφήμισαν / *Arg. Orph.* 1082: νεκρὴν τε θάλασσαν).
- Verso 31: ἀρειμανέων Ἄριμασπῶν. En la *Periegesis* el adjetivo ἀρειμανής aparece aplicado a dos belicosos pueblos, los arimaspos y los germanos. En las *Dionisiacas* de Nonno este epíteto suele acompañar bien a las huestes de Sátiros y Bacantes de Dioniso, o bien a los enemigos del dios, los indos (*cf.* Nonn., *D.* XVII 350, XXI 4, XXIII 221, XXIV 178, XXVI 29, 42, 50, 336, XXVII 189, XXXVI 176, 399, XLII 145). *Cf.* verso 285: ἀρειμανέων Γερμανῶν.
- Verso 55: ὀλκὸν ἐλίσσων. Final de verso que reaparece en Nonno (Nonn., *D.* VII 231: κύματος αὐτογόνοιο λεχώιον ὀλκὸν ἐλίσσων).
- Verso 61: ἦ ὀρέων ἦ πέζαν ὑποξύουσα πολλήων. Mariano utiliza la frase πέζαν ὑποξύων al comienzo de un pentámetro¹⁴³⁸. El verbo ὑποξύω, extremadamente raro, es empleado en poesía sólo por Dionisio (61 y 385) y Mariano¹⁴³⁹.

¹⁴³⁷ *Cf.* *Arg. Orph.* 1081-1082: ...**Κρόνιον** δέ ἐ κικλήσκουσι,
 πόντον Ὑπερβόρειοι μέροπες, νεκρὴν τε θάλασσαν·

¹⁴³⁸ A. G. (Marian.) IX 969, 10: πέζαν ὑποξύων αὐτοφύτοιο νάπησ.

¹⁴³⁹ En prosa lo encontramos en diversos escritos médicos.

- Verso 62: ὑμεῖς δ', ὦ Μοῦσαι, σκολιὰς ἐνέποιτε κελεύθους. El proemio del poema épico *Sobre los comienzos*¹⁴⁴⁰ de Máximo el astrólogo está modelado a partir de otros dos pasajes: primero, del proemio de la *Odisea*¹⁴⁴¹, y segundo, de esta invocación a la Musa de la *Periegesis*. Obsérvese el ἔννεπε Μοῦσα homérico (que Dionisio también emplea, con la *variatio* Μοῦσαι ἐνέποιτε) y el σκολιωπὸν κέλευθον del poema de Dionisio.
- Verso 67: ἦχί τε καὶ χάλκειος ἐς οὐρανὸν ἔδραμε κίων. La fórmula ἐς οὐρανὸν ἔδραμε aparece en las mismas sedes del hexámetro en Nonn., *D.* IX 92 (ὦς εἰπὼν ἀκίχητος ἐς οὐρανὸν ἔδραμεν Ἑρμῆς) y *D.* XXX 1 (ὦς ὁ μὲν ἐπτάζωνον ἐς οὐρανὸν ἔδραμεν Ἄρης). En Nonn., *D.* XXIX 379 hallamos ἔδραμε καὶ μετὰ Λῆμνον ἐς οὐρανόν.
- Versos 69-93: mares del Mediterráneo. El autor anónimo del *Compendio de geografía*¹⁴⁴² utiliza a Dionisio como fuente para el pasaje relativo a los mares que conforman el Mediterráneo¹⁴⁴³; ambos autores enumeran el mar Ibérico, el Galo, el de Ligustia (o Liguria), el Sardanio (o Sardonio), el Tirreno, el Sículo (que, como en Dionisio, se extiende hasta Paquino, la punta de Creta y Yapurigia; véanse los vv. 86-87 y 91) y el Adriático (cf. *D. P.*: πόντος... Ἰβηρικὸς, Γαλάτης ῥόος, Λιγυστιὰς... ἄλμη, Σαρδάνιος... πόντος, Τυρσηνίδος οἶδμα θαλάσσης, Σικελὸς ῥόος, Ἀδριαὺς ἄλμη).

¹⁴⁴⁰ Max. *Proemium* 1-3: Εἰ δ' ἄγε μοι κούρη Πιμπληιάς ἔννεπε Μοῦσα
Μῆνην ἠερόφοιτον, ὅπως ἀνδρεσσιν ἕκαστα
σημαίνει σκολιωπὸν ἐπιστείχουσα κέλευθον.

¹⁴⁴¹ Hom., *Od.* I 1-10.

¹⁴⁴² Anon., *Geog. Exp. Comp.* 49: Τὸ δὲ πρὸς τῇ Εὐρώπῃ πέλαγος πλείονας ἔχει τὰς ἐπωνυμίας. Τὸ μὲν γὰρ πρῶτον ἀπὸ τῆς δύσεως Ἰβηρικὸν λέγεται, μετ' ἐκεῖνο δὲ ἐστὶν ὁ κατὰ Μασσαλίαν καὶ Ναρθῶνα Γαλατικὸς κόλπος. Εἶτα κατὰ μὲν τὴν ἀρχὴν τῆς νῦν Ἰταλίας Λιγυστικὸν ἐκδέχεται πέλαγος, μετὰ δὲ τοῦτο τὸ Σαρδῶνον, ἐξῆς δὲ τούτῳ τὸ Τυρρηρικὸν, εἶτα τὸ Σικελικόν· φθάνει δὲ τοῦτο ἄχρι Παχύνου ἐπὶ μεσημβρίαν, καὶ τῶν ἄκρων τῆς Κρήτης ἐπὶ τὴν ἔω, καὶ τῆς Ἰαπυγίας ὡς ἐπὶ βορρᾶν. Μεθ' ἣν ὁ Ἀδριαὺς πολὺς ἀναχεῖται κόλπος ἐπὶ τὰς ἄρκτους.

¹⁴⁴³ A. Göthe, 1875, p. 10, expone la teoría contraria: que Dionisio utilizó este tratado anónimo como una de sus fuentes. Debido a la fecha más tardía del *Compendio de geografía*, como evidencia el uso que su autor hace de la obra de Ptolomeo, es el *Compendio de geografía* el que utiliza la *Periegesis* como fuente.

- Verso 103: αὐτὰρ ὑπὲρ Σικελῆς χθονὸς ἔλκεται οἶδμα κορύσσων. Final de hexámetro análogo en Nonn., *D.* XXVII 177 (μηδὲ πάλιν Βάκχοισι παλίγκοτον οἶδμα κορύσση), y *D.* XXXIX 151 (καὶ βυθίων λαγόνων θανατηφόρον οἶδμα κορύσσω).
- Verso 123: ὡς δὲ δράκων βλοσυρωπὸς ἐλίσσεται, ἀγκύλος ἔρπων. Nonno imita manifiestamente a Dionisio al emplear este símil homérico¹⁴⁴⁴ en dos pasajes de las *Dionisiacas*: Nonn., *D.* VII 328 (Βάκχου πλεκτὸν ἄγαλμα· δράκων δέ τις ἀγκύλος ἔρπων) y XXVI 194 (ἴπταται ἄσπετος ὄρνις· ὄφις δέ τις ἀγκύλος ἔρπων). Constantino Manasés aplica el adjetivo βλοσυρωπός, al igual que Dionisio, al sustantivo δράκων: δράκων ὁ πρὶν βλοσυρωπός, ὁ λέων χαμαιλέων (Const. Man., *Chron.* 6200 Bekker = 6108 Lampsidis).
- Verso 131: Αἰγαίου πόντοιο πλατὺν πόρον, ἔνθα τε κῦμα. Tanto en Dionisio como en Metrodoro encontramos πλατὺν πόρον en las mismas sedes del hexámetro: entre la cesura trocaica y la diéresis bucólica (*A. G.* XIV 129, 1).
- Verso 145: πλαζομένας καναχηδὸν ἐπ' ἀλλήλησι φέρεσθαι. El adverbio καναχηδόν, que aparece por primera vez en Dionisio, también es utilizado por Quinto de Esmirna en cuatro ocasiones (*Q. S.* II 217, V 21, VI 326, XIV 6). En época posterior usado por *Arg. Orph.* 1054, y Nonn., *D.* XXI 93, XXX 302, XXXV 10, XLIII 321, XLVIII 97.
- Versos 146-169: el Ponto Euxino. En el *Compendio de geografía* también aparece el símil del arco Escita¹⁴⁴⁵ y la descripción del mar Negro es muy semejante a la de los versos de Dionisio, sobre todo en el pasaje que describe los cabos Carambis y Frente de Carnero¹⁴⁴⁶, como evidencia el léxico empleado por el autor del *Compendio*¹⁴⁴⁷.

¹⁴⁴⁴ Cf. Hom., *Il.* XXII 93-97. También A. R. IV 1541-1547.

¹⁴⁴⁵ Anon., *Geog. Exp. Comp.* 53: εὐκυῖα Σκυθικῶ τόξω. Τὰ μὲν γὰρ δεξιὰ τῆ νευρᾷ παρομοιοῦσι, πάντοθεν γὰρ ἐστὶν ἰθυτενῆ πλὴν τῆς ἀνεχούσης Καράμβεως, τὸ δὲ λοιπὸν πᾶν τῶ κέρατι τοῦ τόξου διττὴν ἔχοντι τὴν ἐπιστροφὴν, ὥστε δύο κόλπους συνίστασθαι, ὧν ὁ ἐσπερίος κατὰ πολὺ περιφερέστερος ὑπάρχει τοῦ ἐφθινωτέρου.

¹⁴⁴⁶ Anon., *Geog. Exp. Comp.* 51: κατὰ μέσον γὰρ αὐτοῦ δύο ἀνέχουσιν ἄκραι... ὧν ἡ μὲν ἀπὸ τῆς Ἀσίας ἐπ' ἄρκτους ἀνατείνουσα καλεῖται Κάραμβις, ἡ δὲ ἀπὸ τῆς Εὐρώπης πρὸς νότον Κριοῦ μέτωπον προσαγορεύεται.

¹⁴⁴⁷ Estos paralelos fueron señalados ya por E. Anhut, 1888, pp. 21-22.

- Verso 176: ἀρξαμένη πρώτιστα Γαδειρόθεν, ἤχι περ ἄκρη. Metrodoro emplea también tras la cesura trocaica la forma adverbial Γαδειρόθεν, compuesta a partir de un nombre propio de lugar: Gadir (A. G. XIV 121, 1).
- Verso 191: κείνοις δ' οὔποτε τερπνὸς ἀκούεται ὄλκὸς ἀμάξης. Final de hexámetro que se repite en Nonn., *D.* I 96 (ὕγρὸς ἀλιβρέκτοιο χαράσσεται ὄλκὸς ἀμάξης), XXIII 295 (ἄξονος ἄκρα κάρηνα καὶ ἄβροχον ὄλκον Ἀμάξης), y XXXIII 289 (Καλλιστῶ σκοπίαζε καὶ ἄστατον ὄλκον Ἀμάξης). También en Musae. 214 (οὐ θρασὺν Ἰρίωνα καὶ ἄβροχον ὄλκον Ἀμάξης) y Paul. Sil., *Soph.* 889 (ἄλλος ἐπ' Ἰρίωνα καὶ ἄβροχον ὄλκον Ἀμάξης).
- Versos 201-203: ἔνθα, κορυσομένης Τυρσηνίδος ἀμφιτρίτης,
ἄλλοτε μὲν πλημυρὶς ἐγείρεται, ἄλλοτε δ' αὖτε
ἄμπωτις ξηρῆσιν ἐπιτροχάει ψαμάθοισιν.
Agatías también utiliza el sustantivo ἄμπωτις al describir las dos Sirtes¹⁴⁴⁸.
- Verso 222: πολὺς ἔρπων. Este final aparece en un hexámetro de Nonno: ὡς τρισσῶν σταδίων καὶ δώδεκα. καὶ πολὺς ἔρπων (Nonn., *Par. Eu. Io.* XI 64).
- Verso 252: ἠδ' ὅσσοι νοτερῆσιν ἐπ' ἠϊόνεσσι θαλάσσης. Museo emplea un final de hexámetro, a partir de la cesura trocaica, prácticamente idéntico: ἀλλὰ πολυφλοίσβοιο παρ' ἠϊόνεσσι θαλάσσης (Musae. 234).
- Versos 260-262: τὴν δὲ μετ' ἀντολίηνδε παραὶ Κασιώτιδα πέτρην
Πηλῆος πτολίεθρον ἐπώνυμον ἄνδρες ἔχουσιν
ἔξοχα ναυτιλίας δεδαημένοι...
Al hablar de Pelusio, Amiano Marcelino¹⁴⁴⁹ afirma que la ciudad debía su nombre al héroe Peleo, al igual que hace Dionisio al aludir a Pelusia con el giro Πηλῆος πτολίεθρον ἐπώνυμον.

¹⁴⁴⁸ A. G. (Agath.) IV 3, 89-92.

¹⁴⁴⁹ Cf. Amm. Marc. XXII 16, 3: *In Augustamnica Pelusium est oppidum nobile, quod Peleus Achillis pater dicitur condidisse, lustrari deorum monitu iussus in lacu, qui eiusdem civitatis adluit moenia, cum post interfectum fratrem nomine Phocum horrendis furiarum imaginibus raptaretur, et Cassium, ubi Pompei sepulcrum est Magni, et Ostracine et Rhinocorura.*

- Verso 265: ἄλλοι δὲ πλεῖστοι τήνδε χθόνα ναιετάουσιν. Dionisio emplea constantemente el verbo ναιετάω más el acusativo χθόνα¹⁴⁵⁰ a final de verso (cf. vv. 375, 414, 793, 847, 856); y el participio ναιετάοντες más χθόνα, pero no a final de verso, en 1099 (οὐ χθόνα ναιετάοντας ἐπήρατον, ἀλλ' ὑπὸ λεπτή). En el anónimo *Sobre las plantas* encontramos una construcción similar, sólo que en lugar de emplear una forma personal del verbo ναιετάω utiliza el participio: Κισσίον τόδε πάντες ἐπὶ χθόνα ναιετάοντες (Anon., *De vir. Herb.* 92).
- Verso 285: ἀρειμανέων Γερμανῶν. Cf. verso 31: ἀρειμανέων Ἀριμασπῶν.
- Verso 289: ἀγχόθι πηγῶν καλλιρροῦ Ἡριδανοῖο. El sustantivo Ἡριδανοῖο al final del hexámetro también en Metrodoro (A. G. XIV 121, 9).
- Verso 295: τῆς δὲ πρὸς ἀντολίην ἀναφαίνεται Ἄλπιος ἀρχή. El sustantivo Ἄλπιος también aparece en Metrodoro (A. G. XIV 121, 7).
- Versos 318-319:

...ἀδάμαντα δὲ παμφανόωντα
ἐγγύθεν ἀθρήσειας ὑπὸ ψυχροῖς Ἀγαθύρσοις.

 Siguiendo a Dionisio, Amiano Marcelino¹⁴⁵¹ también relata que en el territorio en el que residían los agatirsos abundaban los diamantes.
- Verso 340: πουλυτενής· τὴν μὲν τε μέσσην ὄρος ἄνδιχα τέμνει. Mariano el Escolástico también emplea el adverbio ἄνδιχα junto al verbo τέμνω (A. G. IX 657, 1: Ὀππόθι τεμομένης χθονὸς ἄνδιχα πόντον ἀνοίγει), un giro lingüístico muy poco común¹⁴⁵². Asimismo el final del hexámetro de Mariano, πόντον ἀνοίγει, evoca otro verso de la *Periegesis*: ἐκ δὲ τοῦ οἰγόμενος παραπέπταται ἐγγύθι Πόντος (D. P. 146). Véase también v. 890: ἄνδιχα τέμνειν.

¹⁴⁵⁰ En otros autores encontramos una construcción similar, pero en lugar del acusativo χθόνα hallamos el dativo χθονί; cf. Hom., *Od.* VI 153, Hes., *Th.* 564 y 621, Q. S. III 649.

¹⁴⁵¹ Cf. Amm. Marc. XXII 8, 31: *Agathyrsi, apud quos adamantis est copia lapidis.*

¹⁴⁵² Además de Dionisio y Mariano, lo encontramos en A. G. (Anon.) XI 262, 2, y Gr. Naz., *P.G.* 412, 6; 500, 13; 1499, 13; 1500, 1.

- Verso 344: Ἄλπιος ἀρχόμενον Σικελὴν ἐπὶ πορθμίδα λήγει. Metrodoro prácticamente calca de la *Periegesis* este final de verso (a partir de la cesura pentemímera): Σικελὴν ἐπὶ πορθμίδα λείπε (A. G. XIV 129, 6). Para el sustantivo Ἄλπιος véase el v. 295.
- Versos 372-374: ἔστι δέ τοι κάκειῖθι, Διὸς μέγα χωσαμένοιο,
δειλαίη Σύβαρις, ναέτας στενάχουσα πεσόντας,
μηναμένους ὑπὲρ αἴσαν ἐπ' Ἀλφειοῦ γεράεσσιν.
En un pasaje de la *Geografía* de Guido¹⁴⁵³ en el que habla sobre la ciudad de Síbaris, menciona a un “Dionisio Jonio que fue bibliotecario en Roma durante 20 años, y describió el orbe en metro heroico griego”; a pesar de que Guido se equivoca en la identificación del autor, está claro que alude a la *Periegesis*, como se evidencia a continuación. Acto seguido nos da su traducción de los hexámetros 372-374 del poema de este Dionisio: “*est Iovis magnum latibuli aggestum seductae Sibaris incolas gementis ruentes ob cultum Alpei opresos*”. El hecho de que el propio Guido mencione a Dionisio, *qui... orbem metro heroico graeco descripsit*, y de que su traducción no se asemeje a la de las versiones latinas de Avieno¹⁴⁵⁴ y Prisciano¹⁴⁵⁵, son pruebas evidentes de que Guido manejó el texto de la *Periegesis*.
- Verso 454: ἀζόμενοι μεγάλοιο Διὸς γόνον Ἡρακλῆα. *Imitatio* por parte de Quinto hasta la cesura heptemímera: ἀζόμενοι μεγάλοιο Διὸς κρατερόφρονα κούρην (Q. S. XII 386). También imita este verso Pamprepio, esta vez hasta la cesura pentemímera ἀ[ζόμε]νοι μεγάλοιο φιλοξενίην Κ[ε]λ[ε]οῖ[ο.] (Pampr., *fr.* 3, 125 Livrea).
- Verso 459: ἦν ῥά τε Κορσίδα φῶτες ἐπιχθόνιοι καλέουσιν. El mismo final de hexámetro, a partir de la cesura trocaica, se halla en dos versos del *Sobre las plantas*: τρυγόνιον τόδε πάντες ἐπιχθόνιοι καλέουσιν (Anon., *De vir. Herb.* 56) y ἀντιπαθῆ τὴν πάντες ἐπιχθόνιοι καλέουσιν (Anon., *De vir. Herb.* 195).

¹⁴⁵³ *Guidonis Geographica* 25: *De qua Sibari refert Iuvenalis satiricus, latius tamen Dionisius Ionicus, qui Romae bibliothecarius per annos fuit XX, et orbem metro heroico graeco descripsit.* “est” inquit “*Iovis magnum latibuli aggestum seductae Sibaris incolas gementis ruentes ob cultum Alpei oppressos*”.

¹⁴⁵⁴ Avien., *Descrip. O. T.* 520-521: *Nec minus exciti post fulmina dira Tonantis infortunatae Sybaris vivina ruina est.*

¹⁴⁵⁵ Priscian., *Perieg.* 365-366: *Post haec est Sybaris, periit quae numinis ira, praeponeus hominum tumulos celestibus aris;*

- Verso 476: Ἀονίῳ τμηθεῖσα πολυγλώχινι σιδήρῳ. El epíteto poético πολυγλώχιν solamente aparece en dos poemas griegos antes de que Arriano compusiera su *Historia Romana*: en las *Teríacas* de Nicandro, aplicado a la cornamenta de un ciervo¹⁴⁵⁶, y en la *Periegesis*, referido al tridente de Posidón¹⁴⁵⁷. Es evidente que Arriano (App., *B. C.* V 9, 82: ...ὁ δὲ Μενεκράτης τὸν μηρὸν ἀκοντίῳ πολυγλώχινι Ἰβηρικῷ ὀλοσιδήρῳ...) recoge este adjetivo de uno de estos dos poetas. Consideramos más probable que se trate de Dionisio¹⁴⁵⁸ por dos motivos: primero, la temática geográfica de la *Periegesis* parece más adecuada a la labor historiográfica de Arriano (y, además, como veremos a continuación, Arriano y Dionisio comparten otros paralelos temáticos); segundo, Dionisio y Arriano aplican dicho epíteto a un arma (Dionisio al tridente del dios de las aguas, Arriano a una jabalina de hierro ibérica), mientras que Nicandro lo aplica a los cuernos de un animal.
- Verso 516: Σηστὸς ὄπη καὶ Ἄβυδος ἐναντίον ὄρμον ἔθεντο. Museo imita este verso al comienzo de *Hero y Leandro*, al referirse a la ubicación de las ciudades Sesto y Abido: Σηστὸς ἔην καὶ Ἄβυδος ἐναντίον ἐγγύθι πόντου (Musae. 16).
- Versos 525-526: αἱ δ' Ἀσίης πρώτην αἴσαν λάχον, ἀμφὶς ἐοῦσαι
Δῆλον ἐκυκλώσαντο, καὶ οὔνομα Κυκλάδες εἰσί·
Las Cícladas rodean Delos ya en la *Periegesis*, y anteriormente en el *Himno Homérico a Apolo*¹⁴⁵⁹ y en el *Himno a Delos* de Calímaco¹⁴⁶⁰. También en las *Historias* de Amiano Marcelino¹⁴⁶¹.

¹⁴⁵⁶ Cf. Nic., *Th.* 36: καπνείων ἐλάφοιο πολυγλώχινια κεραίην

¹⁴⁵⁷ En época posterior lo encontramos también en Nonn., *D.* II 676, V 256, XIII 403. El modelo es Nicandro (ejemplo en *D.* II 676: Ἰλλυρικῆς ἐλάφοιο πολυγλώχινια κεραίην).

¹⁴⁵⁸ A pesar de la proximidad temporal de los dos autores (es muy probable que Arriano escribiera su obra durante el reinado de Antonino Pío), a diferencia de los Opianos, ambos residían en la misma ciudad, Alejandría, y probablemente se conociesen.

¹⁴⁵⁹ Cf. *h. Hom. Ap.* 146-164.

¹⁴⁶⁰ Cf. Call., *Del.* 275-282.

¹⁴⁶¹ Cf. Amm. Marc. XXII 8, 2: *atque Cycladas, ideo sic appellatas quod omnes ambiunt Delon partu deorum insignem.*

- Versos 549-553: Κιμμέριον δέ κέ τοι ἀνά Βόσπορον ἰθὺς ἰόντι
ἄλλη ἀπειρησίη νῆσος πέλοι, ἧ ῥά τε λίμνης
ἔνδοθι δεξιτερῆ Μαιώτιδος ἐστήρικται,
ἧ ἔνι Φαιναγόρη τε καὶ εὐκτιτος Ἑρμώνασσα,
ἔνθα δὲ ναιετάουσιν Ἴωνίδος ἔκγονοι αἴης.

Amiano Marcelino¹⁴⁶² comenta que conforme se entra en la laguna Meótide, las islas de Fenagoria y Hermonasa quedan “*in dextro latere*”. Claramente evoca la oración ἧ ῥά τε λίμνης ἔνδοθι δεξιτερῆ Μαιώτιδος ἐστήρικται de la *Periegesis*.

- Verso 558: ἦτοι μὲν ναίουσι βοοτρόφον ἀμφ’ Ἐρύθειαν. El vocablo βοοτρόφον es un *dis legómenon*¹⁴⁶³ que aparece una vez en Dionisio, y que Nonno recoge en uno de sus versos: ἄλλη δ’ ἵχνος ἄγουσα βοοτρόφον εἰς ῥάχιν ὕλης (Nonn., *D.* XIV 377).
- Verso 565: ἄλλαι δ’ Ὠκεανοῖο παραὶ βορεώτιδας ἀκτᾶς. Paulo Silenciario también emplea el infrecuente adjetivo βορεώτιδας en la *Descripción de Santa Sofía* en dos ocasiones (Paul. Sil., *Soph.* 563: ἐγγύθι δ’ ἔστι πύλη βορεώτιδος ἐς κλίσιν αὔρης; 580: Δήεις καὶ νοτίην βορεώτιδι πᾶσαν ὁμοίην). Este epíteto aparece a lo largo de toda la literatura griega tan sólo en las tres ocasiones mencionadas (*tris legómenon*).
- Verso 573: στεψάμεναι κισσοῖο μελαμφύλλιοι κορύμβοις. Hallamos de nuevo un paralelo evidente en un verso de Constantino Manasés: εἶρπε κισσὸς μελάμφυλλος κορύμβους ἐπισείων (Const. Man., *Chron.* 81 Bekker = Lampsidis).

¹⁴⁶² Cf. Amm. Marc. XXII 8, 30: *Prope palus est Maeotis amplissimi circumgressus, ex cuius uberrimis venis per Panticapes angustias undarum magnitudo prorumpit in Pontum, cuius in dextro latere insulae sunt Phanagorus et Hermonassa studio constructae Graecorum.*

¹⁴⁶³ O un *tris legómenon*, si interpretamos dicha lectura en un fragmento papiráceo del siglo IV a.C. (P.Lond. 5.1654).

- Verso 574: ἐννύχια· παταγῆς δὲ λιγύθροος ὄρνυται ἠχή. El epíteto λιγύθροος aparece por primera vez en la literatura griega en dos autores de la primera mitad del siglo II d.C.: en este verso de la *Periegesis*, y en un fragmento del cretense Mesomedes¹⁴⁶⁴, un liberto del emperador Adriano. Cristodoro recoge el epíteto y se sirve de él hasta en cuatro ocasiones¹⁴⁶⁵, y lo hace en las mismas sedes del hexámetro que Dionisio (entre la cesura trocaica y la diéresis bucólica). En época posterior lo encontramos en Nonn., *D.* I 423, XV 419, y Colluth. 278.
- Verso 598: οὔρεσιν ἠλιβάτοισιν εἰκότα· τῶν δ' ὑπὲρ ἄκρων. Quinto de Esmirna calca prácticamente este verso: οὔρεσιν ἠλιβάτοισιν εἰκότα, τῶν δ' ἀλεγεινῇ (Q. S. VIII 65).
- Verso 622: ἐλκόμενον κατὰ βαιὸν ἐπ' ἀντολῆς μυχὰ πάσης. Quinto emplea, en las mismas sedes hexamétricas, la locución adverbial κατὰ βαιόν en una ocasión: βαίνοντες κατὰ βαιὸν ἀεὶ γόνυ γουνὸς ἄμειβον (Q. S. IV 347). Asimismo en Nonn., *D.* IV 435, V 23, 192, 315, 334, 591, XVII 366, XXIII 108, XXV 536, XXVI 226, XXXIV 248, XXXVI 358, XXXVII 19, 302, XLII 46, XLVIII 339; A. G. (Agath.) V 294, 13; Paul. Sil., *Soph.* 367, 464, 493, 729, 877, *Ambo* 146; Io. Gaz. I 222, II 197.
- Verso 642: οὔνεκα ταυροφανές τε καὶ ὀρθόκραρον ὀδεύει. El epíteto homérico ὀρθόκραρον, que en la *Iliada* y la *Odisea* se aplica a bueyes y naves¹⁴⁶⁶, se refiere tanto en la *Periegesis* como en el poema de Metrodoro a una montaña: al Tauro en Dionisio, los Pirineos en Metrodoro (A. G. XIV 121, 5).

¹⁴⁶⁴ Mesom. X 7.

¹⁴⁶⁵ A. G. (Christod.) II 1, 69: Πιερικὴ δὲ μέλισσα, λιγύθροος ἔζετο Σαπφῶ

A. G. (Christod.) II 1, 108: Παρθενικὴ δ' Ἡριννα λιγύθροος ἔζετο κούρη,

A. G. (Christod.) II 1, 125: Στησίχορον δ' ἐνόησα λιγύθροον, ὃν ποτε γαῖα

A. G. (Christod.) II 1, 414: Καὶ φίλος Αὔσονίοισι λιγύθροος ἔπρεπε κύκνος

¹⁴⁶⁶ Cf. Hom., *Il.* VIII 231, XVIII 3, 573, XIX 344, *Od.* XII 348; asimismo en *h. Hom. Merc.* 220.

- Versos 660-665: συρόμενος Τάναϊς Μαιώτιδος ἐς μέσα πίπτει,
ὄστε καὶ Εὐρώπην ἀποτέμενεται Ἀσίδος αἴης,
ἐς δύσιν Εὐρώπην, ἐς δ' αὐγὰς Ἀσίδα γαῖαν.
τοῦ δ' ἦτοι πηγαὶ μὲν ἐν οὖρεσι Καυκασίοισι
τηλόθι μορμύρουσιν· ὁ δὲ πλατὺς ἔνθα καὶ ἔνθα
ἐσσύμενος Σκυθικοῖσιν ἐπιτροχάει πεδίοισιν.

Para la descripción del curso del río Tanais, es evidente que Amiano Marcelino¹⁴⁶⁷ utiliza como fuente para sus *Historias* a Dionisio: en ambos autores nace en el Cáucaso, desemboca en la laguna Meótide y separa Europa de Asia. Asimismo, como Dionisio (vv. 652-657 y 772-774) relaciona dicho río con las Amazonas.

- Versos 668-678: σχέτλιοι, οἳ περὶ κείνον ἐνοίκια χῶρον ἔχουσιν·
αἰεὶ σφιν ψυχρὴ τε χιῶν κρυμὸς τε δυσαῆς·
καὶ δέ κεν, ἐξ ἀνέμων ὁπότεν πλεῖστον κρύος ἔλθη,
ἢ ἵππους θνήσκοντας ἐν ὀφθαλμοῖσιν ἴδιοι,
ἢ καὶ ἡμιόνους ἢ ἀγραύλων γένος οἰῶν·
οὐδὲ μὲν οὐδ' αὐτοὶ κεν ἀπήμαντοὶ τελέθειεν
ἄνδρες, οἳ κείνησιν ὑπαὶ ῥιπῆσι μένοιεν·
ἀλλὰ γὰρ ἠλάσκουσιν, ὑποζεύξαντες ἀπήνας,
χώρην εἰς ἑτέρην, λείπουσι δὲ γαῖαν ἀήταις
χειμερίοις, οἷτε σφι κακῇ θυῖοντες ἀέλλη
γαῖαν τε κλονέουσι καὶ οὔρεα πευκῆεντα.

Cuando Amiano Marcelino¹⁴⁶⁸ describe el modo de vida de los nómadas de Escitia, que viven en carros y se desplazan de un territorio a otro dependiendo de las condiciones climatológicas de la zona, sus modelos son Heródoto¹⁴⁶⁹, Estrabón¹⁴⁷⁰, Arriano¹⁴⁷¹ y Dionisio.

¹⁴⁶⁷ Cf. Amm. Marc. XXII 8, 27: *itineribus hinc extensis Amazones ad usque Caspium mare porrectae circumcolunt Tanain, qui inter Caucasias oriens rupes per sinuosos labitur circumflexus, Asiamque disterminans ab Europa, in stagnis Maeoticis delitescit.*

¹⁴⁶⁸ Cf. Amm. Marc. XXII 8, 42: *In medio autem spatio arcus, quod prolixae rotunditatis esse praediximus, quodque expedito viatori diebus conficitur quindecim, Europaei sunt Halani et Costobocae gentesque Scytharum innumerae, quae porriguntur ad usque terras sine cognito fine distentas, quarum pars exigua frugibus alitur, residuae omnes palantes per solitudines vastas nec stivam aliquando nec sementem expertas, sed squalentes et pruinosas ferarum taetro ritu vescuntur, eisque caritates et habitacula, vilesque suppellectiles plaustris inpositae sunt corticibus tectis, et cum placuerit, sine obstaculo migrant, eodem carpenta quo libuerit convolventes.*

¹⁴⁶⁹ Cf. Hdt. IV 46.

¹⁴⁷⁰ Cf. Str. XI 2, 1.

¹⁴⁷¹ Cf. Arr., *Ind.* VII 2.

- Verso 678: γαῖάν τε κλονέουσι καὶ οὔρεα πευκήεντα. Tanto en la *Periegesis* como en las *Argonáuticas Órficas*, el adjetivo πευκήεις, se aplica a accidentes geográficos, con un significado “cubierto de pinos”: en la *Periegesis* a las montañas (οὔρεα πευκήεντα) y en las *Argonáuticas Órficas* a una isla (νῆσον πευκήεσσαν). El epíteto πευκήεις había sido empleado con anterioridad por los tragediógrafos antiguos¹⁴⁷², pero con un significado diferente: “hecho de pino”.
- Versos 682-685: Κερκέτιοι Τορέται τε καὶ ἀλκήμεντες Ἀχαιοί,
οὓς ποτ’ ἀπὸ Ξάνθοιο καὶ Ἰδαίου Σιμόεντος
πνοιαὶ νοσφίσσαντο νότοιό τε καὶ ζεφύροιο,
ἐσπομένους μετὰ δῆριν Ἀρητιάδη βασιλῆϊ.
Estrabón¹⁴⁷³, Dionisio y Arriano¹⁴⁷⁴, y en época posterior Amiano Marcelino¹⁴⁷⁵, son los únicos autores que relacionan a los aqueos orientales con los descendientes de los guerreros aqueos que habían sobrevivido en Troya y, tras una tormenta (explícitamente en Dionisio y Arriano), se habían asentado en la zona. El verso 685 manifiesta la dependencia de Estrabón por parte de Dionisio, ya que el geógrafo de Amasia afirma que estos aqueos son orcomenios que seguían a Yálmeneo, hijo de Ares (al que Dionisio alude por medio de ἐσπομένους... Ἀρητιάδη βασιλῆϊ).
- Verso 683: οὓς ποτ’ ἀπὸ Ξάνθοιο καὶ Ἰδαίου Σιμόεντος. Nótese la semejanza con un hexámetro del *Saqueo de Troya*: εἶ τινά που Ξάνθοιο παρ’ Ἰδαίοιο ῥεέθροις (Colluth. 71). Los genitivos Ξάνθοιο e Ἰδαίοιο / Ἰδαίοιο, ocupan en ambos poetas casi las mismas sedes hexamétricas.

¹⁴⁷² Cf. A., *Ch.* 386, S., *Ant.* 123, E., *Andr.* 863.

¹⁴⁷³ Cf. Str. IX 2, 42: ἱστοροῦσι δὲ τοὺς ἐν τῷ Πόντῳ καλουμένους Ἀχαιοὺς ἀποίκους Ὀρχομενίων εἶναι τῶν μετὰ Ἰαλμέου πλανηθέντων ἐκεῖσε μετὰ τὴν τῆς Τροίας ἄλωσιν.

¹⁴⁷⁴ Cf. App., *Mith.* XV 102 (470-471): Ἀχαιοὺς δὲ ἐτρέψατο διώκων οὓς ἀπὸ Τροίας ἐπανιόντας φασὶν ἐς τὸν Πόντον ὑπὸ χειμῶνος ἐκπεσεῖν καὶ πολλὰ παθεῖν ὡς Ἕλληνας ὑπὸ βαρβάρων.

¹⁴⁷⁵ Cf. Amm. Marc. XXII 8, 25: *paulum ab his secernuntur Achaei, qui bello anteriore quodam apud Troiam consummato, non cum super Helena certaretur, ut auctores prodidere non nulli, in Pontum reflantibus ventis errore delati cunctisque hostilibus, stabilem domiciliis sedem nusquam reperientes, verticibus montium insedere semper nivalium, et horrore caeli districti, victum etiam sibi cum periculis rapti parere adsuefacti sunt, atque eo ultra omnem deinde ferociam saevierunt. super Cercetis, qui isdem adnexi sunt, nihil memoratu traditur dignum.*

- Verso 689: Κόλχοι ναιετάουσι, μετήλυδες Αιγύπτιοι. El vocablo μέτηλυσ, que Dionisio probablemente acuñó basándose en la forma verbal μετήλυθον presente en Apolonio¹⁴⁷⁶, lo encontramos en dos ocasiones en el *Saqueo de Troya* (Triph. 133: ἀλλὰ καὶ ὡς Ἐλένοιο μετήλυδος ὀμφητήρος / 352: οἶαι δ' ἀφνειοῖο μετήλυδες Ὠκεανοῖο); también en Nonn., *D.* II 97, VI 62, X 241, XII 365, XVI 256, XVII 20, XVIII 128, 139, XIX 199, XXII 208, XXV 63, XXXI 30, XXXII 13, 145, XLII 83, XLIII 308, XLV 343, XLVI 3, y *Par. Eu. Io.* VI 106, 211. Amiano Marcelino¹⁴⁷⁷, del mismo modo que otros autores anteriores como Heródoto¹⁴⁷⁸, Apolonio de Rodas¹⁴⁷⁹, Diodoro Sículo¹⁴⁸⁰, Estrabón¹⁴⁸¹ y Dionisio, atribuye una ascendencia egipcia al pueblo de los colcos.
- Versos 697-698: τῶ δ' ἐνὶ ναιετάουσιν ἑωθινὸν ἔθνος Ἰβήρων,
οἳ ποτε Πυρήνηθεν ἐπ' ἀντολίην ἀφίκοντο,
Apiano, al hablar de los iberos orientales, expone tres teorías para explicar su origen¹⁴⁸²: la primera es que éstos eran los ancestros de los iberos occidentales; la segunda es la hipótesis contraria, o sea que los iberos originales fueron los que habitaron la península Ibérica y los de Asia los colonos; y la tercera es que ambos grupos no se encuentran relacionados. La segunda de estas teorías es la que encontramos en la *Periegesis*, aunque, igual que para Dionisio, la fuente original pudo ser el historiador Éforo¹⁴⁸³.

¹⁴⁷⁶ Cf. A. R. I 710, III 348, 697.

¹⁴⁷⁷ Cf. Amm. Marc. XXII 8, 24: *et Phasis fremebundis cursibus Colchos attingit, Aegyptiorum antiquam subolem.*

¹⁴⁷⁸ Cf. Hdt. II 102-110.

¹⁴⁷⁹ Cf. A. R. 259-278.

¹⁴⁸⁰ Cf. D. S. I 53-58.

¹⁴⁸¹ Cf. Str. XI 2, 17.

¹⁴⁸² Cf. App., *Mith.* XV 101 (466): Ἰβηρας δὲ τοὺς ἐν Ἀσίᾳ οἳ μὲν προγόνους, οἳ δ' ἀποίκους ἡγοῦνται τῶν Εὐρωπαίων Ἰβήρων, οἳ δὲ μόνον ὁμωνύμους.

¹⁴⁸³ Cf. Scym. 926-928.

- Versos 715-717: ἀλλά με Μουσάων φορέει νόος, αἶτε δύνανται
νόσφιν ἀλημοσύνης πολλὴν ἄλα μετρήσασθαι
οὔρεά τ' ἤπειρόν τε καὶ αἰθερίων ὁδὸν ἄστρον.

El escritor anónimo autor de la *Cosmografía de Rávena*, proclama que, pese a no haber realizado un viaje a lo largo y ancho del mundo, ha conseguido, a partir de la lectura de libros, la capacidad intelectual para escribir un tratado geográfico, pero *Christo iuvante*, “asistido por Cristo”¹⁴⁸⁴. Los paralelos con estos versos del pasaje programático de la *Periegesis* son manifiestos.

- Versos 739-745: τοὺς δὲ μετ' ἀντολίηνδε, πέρην κελάδοντος Ἀράξεω,
Μασσαγέται ναίουσι, θεῶν ῥυτῆρες οἴστῶν,
ἄνδρες, οἷς μήτ' αὐτὸς ἐγώ, μήθ' ὅστις ἐταῖρος
ἐμπελάσαι· μάλα γάρ τε κακοξεινώτεροι ἄλλων·
οὐ γάρ σφιν σίτιοιο μελίφρονός ἐστιν ἐδωδή,
οὐδὲ μὲν οὐδ' οἶνος μεταδήμιος· ἀλλὰ γὰρ ἵππων
αἷματι μίσγοντες λευκὸν γάλα, δαῖτα τίθενται.

Probablemente Agatías use este pasaje de Dionisio como punto de referencia para resaltar un contraste: en el *Prefacio*¹⁴⁸⁵ afirma que ahora es seguro visitar el reino de los maságetas, el pueblo más κακοξεινώτεροι de la *Periegesis*.

- Versos 768-769: τοῖς δ' ἐπὶ καὶ Χάλυβες στυφελὴν καὶ ἀπηνέα γαῖαν
ναίουσιν, μογεροῦ δεδαηκότες ἔργα σιδήρου,

Al igual que en la *Periegesis*, en las *Historias*¹⁴⁸⁶ Amiano Marcelino relaciona al pueblo de los cálibes con el arte de la siderurgia. Anteriormente lo habían hecho los poetas helenísticos Apolonio¹⁴⁸⁷ y Calímaco¹⁴⁸⁸.

¹⁴⁸⁴ Cf. *Ravennatis Anonymi Cosmographia* I 1: *nam quod apud humanum sensum possibile est. multorum philosophorum relegi libros Christo iuvante in quantam valeo: aio tibi, licet in India genitus non sim neque alitus in Scotia neque perambulaverim Mauritaniam simul nec perscrutatus sim Scythiam aut per quadrigines ambulaverim mundi, attamen intellectuali doctrina imbui totum mundum diversarumque genitum habitations, sicut in eorum libris sub multorum imperatorum temporibus mundus iste descriptus est.*

¹⁴⁸⁵ A. G. (Agath.) IV 3, 77-79: Ἄλλ' ἴθι νῦν ἀφύλακτος ὄλην ἤπειρον ὁδεύων,
Αὐσόνιε, σκίρτησον, ὁδοιπόρε· Μασσαγέτην δὲ
ἀμφιθέων ἀγκῶνα καὶ ἄξενα τέμπεα Σούσων

¹⁴⁸⁶ Cf. Amm. Marc. XXII 8, 21: *his regionibus Dahae confines sunt, acerrimi omnium bellatores, et Chalybes, per quos erutum et domitum est primitus ferrum.*

¹⁴⁸⁷ Cf. A. R. II 374-376, 1000-1008.

¹⁴⁸⁸ Cf. Call., fr. 110, 48-50 Pfeiffer.

- Versos 773-774: ἔνθα δ' Ἀμαζονίδεσσιν ἀπ' οὐρεος Ἀρμενίοιο
λευκὸν ὕδωρ προΐησιν ἐνυάλιος Θερμῶδων,
Tanto en Dionisio como en Amiano Marcelino¹⁴⁸⁹ el Termodonte fluye desde la montaña Armenia.
- Verso 817: Ἴλιον, ἣν ἐπόλισσε Ποσειδάων καὶ Ἀπόλλων. Coluto calca el hexámetro de Dionisio, con una pequeña *variatio*: Ἴλιον, ἣν πύργωσε Ποσειδάων καὶ Ἀπόλλων (Colluth. 281). El final homérico¹⁴⁹⁰ Ποσειδάων καὶ Ἀπόλλων, vuelve a repetirse en el *Saqueo de Troya* en otros dos versos; cf. Colluth. 290 y 309.
- Verso 887: σχῆμα μὲν οὖν πισύρεσσιν ἐπὶ πλευρῆσι τετύχθω. El sintagma πισύρεσσιν ἐπὶ πλευρῆσι es utilizado, cambiando la preposición ἐπί por ὑπό, por Paulo Silenciarario en las mismas sedes del hexámetro en su *Descripción del púlpero*: δισσάκι μὲν πισύρεσσιν ὑπὸ πλευρῆσιν ἐκάστω (Paul. Sil., *Ambo.* 154).
- Verso 890: πᾶσαν ἕως Ἰνδῶν Ἀσίην ὄρος ἄνδιχα τέμνειν. Cf. *supra* v. 340: ἄνδιχα τέμνει.
- Versos 919-920: τῆς δὲ πρὸς ἀντολίην κατασύρεται ὑγρὸς Ὀρόντης,
ἄσπετος...
Nonno posiblemente evoque este pasaje de la *Periegesis* en uno de sus hexámetros: ἄσπορον αὐτοδάικτον ἀνόστιμον ὑγρὸν Ὀρόντην (Nonn., *D.* XL 119). Nótese la semejanza fonética y métrica entre los vocablos ἄσπετος y ἄσπορον, ambos situados al inicio de verso.
- Verso 1010: ἀκρόκομοι φοίνικες ἐπηρεφέες πεφύασιν. Encontramos el mismo sintagma también a principio de hexámetro en dos versos del poeta Nonno: Nonn., *D.* XV 112 (ἀκροκόμου φοίνικος...) y *Par. Eu. Io.* XII 56 (ἀκροκόμους φοίνικας...). También en *Io. Gaz.* II 334 (ἀκροκόμου φοίνικος...).

¹⁴⁸⁹ Cf. Amm. Marc. XXII 8, 17: *Thermodon his est proximus ab Armonio defluens monte et Themiscyraeos interlabens lucos, ad quos Amazonas quondam migrare necessitas subegerat talis.*

¹⁴⁹⁰ Cf. Hom., *Il.* XII 17 y 34.

- Verso 1072: τῆ καὶ τῆ σκολιῆσιν ἐλισσόμενοι προχοῆσι. Quinto imita el segundo hemistiquio de este verso de la *Periegesis*: εἶσι πολυγνάμπτοισιν ἐλισσόμενος προχοῆσι (Q. S. I 286). En el verso 301 del poema de Dionisio encontramos el sintagma invertido en mitad del hexámetro: πενταπόροις προχοῆσιν ἐλισσόμενος περὶ Πεύκην.
- Verso 1115: ψάμμον ἐϋγνάμπτησι λαχαίνοντες μακέλησιν. *Imitatio cum variatione* de Trifiodoro: λῦσαι λάινον ἔρκος ἐϋγνάμπτοισι μακέλλαις (Triph. 205; en el verso 208 además encontramos un ἐξελάχαινον, que corresponde al λαχαίνοντες de la *Periegesis*).

- Versos 1130-1134: ἤτοι μὲν πισύρεσσιν ἐπὶ πλευρῆσιν ἄρηρε
πάσῃσιν λοξῆσιν, ἀλιγκίη εἶδει ῥόμβου·
ἀλλά τοι ἐσπερίοις μὲν ὁμούριος ὕδασιν Ἰνδὸς
γαῖαν ἀποτμήγει, νότιον δ' ἀλὸς οἶδματ' Ἐρυθρῆς
Γάγγης δ' εἰς ἀνάγας, ὁ δὲ Καύκασος ἐς πόλον ἄρκτων.

Dionisio en estos versos describe las fronteras naturales de la India, que le otorgan su característica forma romboide: el río Indo al Oeste, el mar Eritreo al Sur, el río Ganges al Este y el Cáucaso (el Tauro Oriental) al Norte. El pasaje influye de manera notable en otro de las *Dionisiacas*¹⁴⁹¹, en el que los indios se precipitan sobre las tropas de Dioniso, y el dios para defenderse apostó los batallones de sus seguidores en cuatro regiones, que se corresponden con las fronteras de la India que encontramos en la *Periegesis*: un grupo cerca de la frontera septentrional, en el Cáucaso¹⁴⁹²; otro en el linde occidental, en las márgenes del río Indo¹⁴⁹³; un tercero el borde meridional, a lo largo de la costa del mar Eritreo¹⁴⁹⁴; y el último batallón junto al Ganges¹⁴⁹⁵. El modelo es Dionisio, como evidencian tres factores: primero, que los dos poetas utilizan la nomenclatura Cáucaso para referirse a la parte oriental de la cordillera del Tauro; segundo, que ambos autores emplean la constelación de la Osa (o de las Osas) para referirse al Norte (D. P. 1134: ἐς πόλον ἄρκτων / Nonn., D. XXVII 150: παρὰ σφυρὰ κυκλάδος Ἄρκτου); y tercero, en Nonno, al igual que en Dionisio, el borde Este de la India lo conforma el río Ganges, mientras que en otros autores clásicos dicha frontera corresponde al Océano Índico¹⁴⁹⁶.

¹⁴⁹¹ Nonn., D. XXVII 148-163.

¹⁴⁹² Nonn., D. XXVII 150-152: πρώτην μὲν βαθύδενδρα παρὰ σφυρὰ κυκλάδος Ἄρκτου,
ἦχι πολυσπερέων ποταμῶν πεφορημένον ὀλκῶ
Καυκασίου σκοπέλοιο Διυπετὲς ἔρχεται ὕδωρ·

¹⁴⁹³ Nonn., D. XXVII 153-155: τὴν ἐτέρην δὲ φάλαγγα συνήρμωσεν, ὀππόθι γαίης
μεσσατίας στεφανηδὸν ἐς ἐσπέριον κλίμα νεύων
δίστομος οὐρεσίφοιτος ἐδὸν ῥόον Ἰνδὸς ἐλίσσει,

¹⁴⁹⁴ Nonn., D. XXVII 161, 159: καὶ τριτάτην κόσμησεν, ὅπη νοτίῳ παρὰ κόλπῳ
κύματι πορφύροντι μεσημβριάς ἔλκεται ἄλμη·

¹⁴⁹⁵ Nonn., D. XXVII 160, 162-163: καὶ στρατιὴν εὐχαλκὸν ἄναξ ἔστησε τετάρτην
ἀντολίης ὑπὸ πέζαν, ὅθεν δονακῆα διαίνων
στέλλεται εὐδόμοισι κατάρρυτος ὕδασι Γάγγης.

¹⁴⁹⁶ Cf. Arr., *An.* VIII 1, 2, Str. XV 1, 11, D. S. II 35.

- Verso 1150: ἡλίβατος, ταχινοῖσι δυσέμβατος οἰωνοῖσιν. El epíteto δυσέμβατος “inaccesible”, propio del lenguaje de la prosa¹⁴⁹⁷, aparece por primera vez en poesía en Dionisio. Trifiodoro también lo emplea en las mismas sedes, tras la cesura trocaica: μηδὲ βιαζομένοισι δυσέμβατον οἶμον ὄδεύη (Triph. 102); asimismo hará Nonn. *D.* V 406, 542, XI 216, XIV 384, XLV 229.
- Versos 1152-1158: ἔστι δὲ τις θηητὸς εὐρρείτην παρὰ Γάγγην
 χῶρος τιμήεις τε καὶ ἱερός, ὃν ποτε Βάκχος
 θυμαίνων ἐπάτησεν, ὅτ' ἠλλάσσοντο μὲν ἄβραι
 Ληνάων νεβρίδες ἐς ἀσπίδας, ἐς δὲ σίδηρον
 θύρσοι μαιμώνοντο καὶ ἐς σπείρημα δρακόντων
 ζωστῆρές θ' ἔλικές τε πολυγνάμπτης ἐλίνοιο,
 ἦμος ὅτ' ἀφραδίησι θεοῦ ἀτίτησαν ἑορτήν.

Nonno tiene presente este pasaje de la *Periegesis*, en el que se narra que las pieles de cervatillo de las bacantes (o lenas) mutan en escudos, los tirsos se metamorfosean en hierro, y los sarmientos de vid en serpientes, y lo emplea para describir a los seguidores de Dioniso, que empuñan tirsos de punta metálica, se ciñen serpientes y protegen sus cuerpos con pieles de animales¹⁴⁹⁸. Asimismo vuelve a inspirarse en este pasaje para una descripción similar¹⁴⁹⁹.

- Verso 1161: αὐτὸς δ' ὀπότε φῦλα κελαινῶν ὄλεσεν Ἴνδῶν. Nonno imita el final de este hexámetro, a partir de la diéresis bucólica: βλήμενον, ἐν ῥοθίοις δὲ τὸ λείψανον ὄλεσεν Ἴνδῶν (Nonn., *D.* XXIV 161). Nótese también la similitud fonética existente entre κελαινῶν y λείψανον.

¹⁴⁹⁷ Cf. Th. IV 10, 3; Epict., *Gnom.* I 3. Y en época imperial tardía en Basil., *Ep.* XIV 2, 13; Phot., *Bibl.* 187.

¹⁴⁹⁸ Nonn., *D.* XIV 338-376.

¹⁴⁹⁹ Nonn., *D.* XXX 16-37.

Nicetas de Serres escribió una serie de versos sobre cuestiones geográficas (acerca de los nombres de los mares y los golfos, de los ríos, de los lagos y montes, de las ciudades, de los pueblos) y sobre piedras preciosas:

I. nomina marium et sinuum

Ἴόνιον, Σαρδόνιον,
Αἰγαῖον, Αἰθιοπίον,
Ἄμπωτις, Σύρτις, Κρισσαῖον,
πελάγη ταῦτα τυγχάνει.
Τυρσηνικόν, Παρθένιον,
Σαρωνικόν, Ἰκάριον,
οἷς Σαλμωνῖς ἠρίθμηται
καὶ Ἴσσικόν, Ἐρυθραῖον
καὶ ὁ Κρισσαῖος που κόλπος.

II. fluviorum

Αἷσαρος καὶ Αἴσηπος
καὶ Ἀχελῷος καὶ Ναύαιθος,
Κηφισσὸς καὶ Μινύειος,
Κνηκείων, Κινύφειος,
Ἰλισσός, Εὐρώτας,
Τίγρης καὶ Εὐφράτης,
Ὠκεανός, Ἡριδανός,
Ὠξος, Χοάσπης, Γηών, Ἡρέταινος
Ὠκίναρος καὶ Εὐήνος
Φεισών, Κωφήν, Ἴρις, Τίβερις,
Εἶρ, Ὀρόντης καὶ Κάρησος,
ποταμῶν τὰ ὀνόματα.

III. lacuum et montium

Ὠγυρίς, Ἀρέθουσα,
καὶ Σερβωνίτις καὶ Τέρεινα,
Κωπαῖς, Κέρνη, Φάσηλις,
Θωνίτις, Μαιῶτις τέ,
Ἀσφαλτίτις λίμνη,
Βοιβηίς, Πειρήνη.
Τὸ δ' Αἰγαλέων, Μαλειαὶ
καὶ Πυρρηναῖος, Ἄλπις, Κωρύκιον
καὶ Τμῶλος καὶ Κεραύνια
καὶ Ἡμωδὸν καὶ τὸ Πήλιον,
Ὅσσα, Οἶτη καὶ Νήριτον
καὶ ὁ Ἄθως· ταῦτ' ὄρεα.

IV. *urbium*

Πόλεων ὀνόματα
 ἢ Βηρυτὸς καὶ ἡ Ἔδεσσα
 Κλεωναί, Κρήτη, Γέργιθα,
 Ἐλίκη, Ἰάμνια,
 Ἡδωνίς, Ἰθώμη,
 Πραίνετος, Ἰόπη,
 Μακεδονία, Ὠρωπός,
 Σηστός, Πριήνη, Τροία, Τρικάρηνος,
 Φαιστός, Φελλόη, Λέτρινα,
 †Κρημνωνιά καὶ Προικόνησος,
 Νομαντία, Ὀφρύνεια,
 Ὠρεὸς καὶ Μαντίνεια.

V. *gentium*

Κίκονες καὶ Καύκονες
 καὶ Γομορρίται καὶ Γήπαιδες,
 Μασσαγέται, Χωράσμιοι,
 Ῥαιτοί, Ἀραχώσιοι,
 Μολοσσοὶ καὶ Γέται,
 Βέσσοι καὶ Γαιτοῦλοι,
 Ὠρητανοί, Καιρητανοὶ
 καὶ Σεπφωρίται καὶ Ὀρχομένιοι,
 Ἡλεῖοι καὶ Ὠρόπιοι
 καὶ οἱ Μελάγχλαινοι, Νώρικες,
 Πανιώνιοι, Παίονες,
 καὶ οἱ Μήονες, ἔθνεα.

VI. *lapidum pretiosorum*

Λίθος τὸ τοπάζιον
 καὶ ναρκισσίτης καὶ σάπφειρος,
 ἀετίτης καὶ βήρυλλος,
 κουράλλιον, ἴασπις,
 ἀχάτης, λυχνίτης
 καὶ ἥρακλεῶτις
 ἢ λεγομένη θηλυκῶς,
 ὡς ἡ πυρίτις μετὰ μαγνήτιδος,
 προσέτι σιδηρίτιδος
 καὶ τῆς χρυσίτιδος μάλιστα
 καὶ παρίας, ὑάκινθος
 καὶ σαρδώνυξ, λιγύριον.

La influencia de Dionisio y de otras fuentes señaladas por Cohn¹⁵⁰⁰ viene determinada por la selección de los nombres geográficos escogidos por Nicetas a la hora de componer sus versos. Además, el hecho de que a estos grupos de versos de índole geográfica se añada uno que enumera distintos minerales preciosos que se corresponden también con algunos de los aparecidos en la *Periegesis* (eso sin tener en cuenta que Dionisio también escribió unas *Líticas*, de las que tan sólo se conservan cuatro hexámetros, que el obispo de Serres pudo consultar y utilizar), apoyan la teoría de Cohn de que la obra de Dionisio es la fuente principal de Nicetas.

He aquí la lista de nombres que aparecen en la *Periegesis*¹⁵⁰¹:

- Mares y golfos: Ἰόνιον, Σαρδόνιον, Αἰγαῖον, Αἰθιοπίον, Σύρτις, Τυρσηνικόν, Σαρωνικόν, Σαλμωνίς, Ἴσικόν, Ἐρυθραῖον.
- Ríos: Αἶσαρος, Ἀχελῷος, Κηφισσός, Ἰλισσός, Εὐρώτας, Τίγρης, Εὐφράτης, Ὠκεανός, Ἡριδανός, Ὠξος, Χοάσπης, Κωφήν, Ἴρις, Ὀρόντης.
- Lagos y montes: Ὠγυρίς, Σερβωνίτις, Κέρνη, Φάσηλις, Θωνίτις, Μαιῶτις, Πυρρηναῖος, Ἄλπεις, Τμῶλος, Κεραύνια, Ἡμωδόν.
- Ciudades: Βηρυτός, Κρήτη (Nicetas la incluye como ciudad), Ἰόπη, Σηστός, Πριήνη, Φαιστός.
- Pueblos: Μασσαγέται, Χωράσμιοι, Ἀραχώσιοι, Γέται, Γαιτοῦλοι, Ἠλεῖοι, Μελάγχλαινοι, Νώρικες.
- Piedras preciosas: τοπάζιον, ναρκισσίτης, σάμφειρος, βήρυλλος, κουράλλιον, Ἴασπις, ἀγάτης, λυχνίτης, ὑάκινθος; de éstas, el zafiro, el jaspe y el jacinto (o circonio) aparecen también en los versos conservados de las *Líticas*.

¹⁵⁰⁰ Cf. L. Cohn, *Jahrbücher für classische Philologie* 133 (1886), p. 650 para Homero, p. 650 para Apolonio de Rodas, p. 651 para Licofrón, pp. 651-652.

¹⁵⁰¹ Cohn, *Jahrbücher für classische Philologie* 133 (1886), p. 652, explica la presencia de otros tres topónimos presentes en los versos de Nicetas (mares: Ἄμπωτις; ciudades: Μακεδονία; pueblos: Πανιώνιοι) debido a posibles confusiones y errores de transmisión textual.

8.4 Tratados de etimología y lexicografía.

Dionisio es empleado con asiduidad por los compiladores de léxicos y glosas, como revelan las múltiples citas de la *Periegesis* que encontramos en los tratados de lexicografía. Es mencionado por Esteban de Bizancio en sus *Étnicas*, por el *Etymologicum Genuinum*, por el *Etymologicum Magnum* y por el léxico del Pseudo-Zonaras¹⁵⁰². A continuación recogemos todas estas citas:

¹⁵⁰² Para las referencias, cf. I. O. Tsavari, 1990(A), pp. 31-68, y 1990(B).

Esteban de Bizancio:

El lexicógrafo bizantino Esteban de Bizancio, autor de las *Étnicas*, cita muchos de sus versos:

- Verso 20: ἰσθμὸς ἄνω τέταται τις ὑπέρτατος Ἀσίδος αἴης (St. Byz. Ἀσία).
- Verso 37: ἠῶν καλέουσι καὶ Ἰνδικὸν οἶδμα θαλάσσης (St. Byz. Ἰνδός).
- Verso 69: πόντος μὲν πρώτιστος Ἰβηρικὸς ἀρχομένοισιν (St. Byz. Ἰβηρία).
- Verso 215: Γαίτουλοί τ' ἐφύπερθε καὶ ἀγχίγυοι Νίγηρες (St. Byz. Νίγηρες).
- Verso 282: ἀγχοῦ στηλάων μεγαθύμων ἔθνος Ἰβήρων (St. Byz. Ἰβηρία).
- Verso 284: Ὠκεανοῦ κέχυται ψυχρὸς ῥόος, ἔνθα Βρετανοί (St. Byz. Βρεττία).
- Versos 303-304: πολλὰ μάλ' ἐξείης Μαιώτιδος ἐς στόμα λίμνης,
Γερμανοὶ Σαμάται τε Γέται θ' ἅμα Βαστάρναι τε,
(St. Byz. Βαστάρναι).
- Verso 310: Νευροί θ' Ἰπόποδες τε Γελωνοί τ' ἠδ' Ἀγάθουροι (St. Byz. Νευροί).
- Versos 340 y 343: ...τὴν μὲν τε μέσην ὄρος ἀνδιχα τέμνει,
.....
ὄν ῥά τε κικλήσκουσιν Ἀπέννιον...
(St. Byz. Ἀπέννιον).
- Verso 404: εἰδομένη πλατάνοιο μουρίζοντι πετήλω (St. Byz. Πελοπόννησος).
- Verso 430: Δωδώνης ἠπειρος ἀπείριτος ἐστεφάνωται (St. Byz. Δωδώνη).
- Verso 496: νήσων τ' ἀλλάων, ὅσας τ' ἀπὸ Χαλκίδος ἔρπων (St. Byz. Χαλκίς).
- Verso 502: Κάρπαθος αὔθ' ἐτέρωθε. ποτὶ ζόφον, ἐγγύθι δ' αὐτῆς (St. Byz. Κάρπαθος).

- Verso 510: Κύπρος δ' εἰς αὐγάς Παμφυλίου ἔνδοθι κόλπου (St. Byz. Κύπρος).
- Verso 516: Σηστὸς ὄπη καὶ Ἄβυδος ἐναντίον ὄρμον ἔθεντο (St. Byz. Ἄβυδοι).
- Verso 526: Δῆλον ἐκυκλώσαντο, καὶ οὔνομα Κυκλάδες εἰσί (St. Byz. Δῆλος).
- Verso 535: καὶ Χίος ἠλιβάτοιο Πελινναίου ὑπὸ πέζαν (St. Byz. Χίος).
- Verso 552: ἧ ἔνι Φαιναγόρη τε καὶ εὔκτιτος Ἑρμόνασσα. Sin llegar a citar explícitamente este verso, Esteban lo tiene en consideración; cf. St. Byz. Ταυρική.
- Versos 693-694: Εὐξείνου ποτὶ χεῦμα θοὴν ἀπερεύγεται ἄχνην,
ἀρξάμενος τὸ πρῶτον ἀπ' οὔρεος Ἀρμενίοιο.
(St. Byz. Ἀρμενία).
- Verso 875: Λυρνησοῦς Μαλλός τε καὶ Ἀγχιάλεια Σόλοι τε (St. Byz. Ἀγχιάλη).
- Verso 911: καὶ Τύρον ὠγυγίην Βηρυτοῦ τ' αἶαν ἐραννήν (St. Byz. Βηρυτός).
- Versos 923-925: τῆς δ' ἂν ἴδοις προτέρω, νοτιώτερον οἶμον ὀδεύσας,
Ἀραβικοῦ κόλπου μύχατον πόρον, ὅστε μεσηγὺς
εἰλεῖται Συρίας τε καὶ Ἀραβίης ἐρατεινῆς,
(St. Byz. Ἀραβία).
- Verso 1086: τῶν δὲ πρὸς ἀντολίην Γεδρωσῶν ἔλκεται αἶα (St. Byz. Γεδρωσία καὶ Γεδρώσιοι).

Etymologicum Genuinum:

La *Etymologicum Genuinum* recoge hasta ocho pasajes de la *Periegesis*:

- Versos 134-135: ὑπόθι μορμύρων, ἕτερος πόρος ἀμφιτρίτης·
οὔρον δ' ἐς Τένεδον τεκμαίρεται ἐσχατόωσαν,
(*Et. Gen.* Ἀμφιτρίτη).
- Versos 140-141: τῆ δ' ἐπὶ Θρηϊκίου στόμα Βοσπόρου, ὃν πάρος Ἰὼ
ἼΗρης ἐννεσίησιν ἐνήξατο, πόρις ἐοῦσα.
(*Et. Gen.* Βοσπόρος).
- Versos 159-160: εὐθὺ διαγραφθέντα, μόνη δέ τοί ἐστι Κάραμβις,
γραμμῆς ἐκτὸς ἐοῦσα καὶ ἐς βορέην ὀρόωσα·
(*Et. Gen.* Κάραμβις).
- Versos 202-203: ἄλλοτε μὲν πλημυρὶς ἐγείρεται, ἄλλοτε δ' αὔτε
ἄμπωτις ξηρῆσιν ἐπιτροχάει ψαμάθοισιν.
(*Et. Gen.* Ἄμπωτις).
- Verso 220: τῶν πάρος αἰθαλέων Βλεμύων ἀνέχουσι κολῶναι (*Et. Gen.*
Βλεμύων).
- Verso 295: τῆς δὲ πρὸς ἀντολίην ἀναφαίνεται Ἄλπιος ἀρχή (*E. Gen.*
Ἄλπιος).
- Verso 523: πέπταται, ὠγυγίη τε Θάσος, Δημήτερος ἀκτὴ (*E. Gen.* Ὠγυγίη).
- Verso 544: οὔνεκά οἱ τάπερ ἔστι κινώπετα λευκὰ τέτυκται (*E. Gen.*
Κινώπετα).

Etymologicum Magnum:

En la *Etymologicum Magnum* también encontramos citados muchos hexámetros de la *Periegesis* (algunos de los cuales se encontraban ya en la *Etymologicum Genuinum*):

- Versos 140-141: τῆ δ' ἐπὶ Θρηϊκίου στόμα Βοσπόρου, ὄν πάρος Ἴω
Ἴηρης ἐννεσίησιν ἐνήξατο, πόρτις ἐοῦσα.
(*E. M.* Βοσπόρος).
- Versos 202-203: ἄλλοτε μὲν πλημυρὶς ἐγείρεται, ἄλλοτε δ' αὖτε
ἄμωτις ξηρῆσιν ἐπιτροχάει ψαμάθοισιν.
(*E. M.* Ἄμωτις).
- Verso 219: αὐτῷ ἐπ' Ὠκεανῷ, πυμάτης παρὰ τέμπεα Κέρνης (*E. M.*
Τέμπε).
- Verso 220: τῶν πάρος αἰθαλέων Βλεμύων ἀνέχουσι κολῶναι (*E. M.*
Βλέμμυες).
- Verso 239: καὶ μορφὴν· οὐ μὲν γὰρ ὀλίζονος ἔμμορε τιμῆς (*E. M.*
Ὀλίζων).
- Versos 289-293: ἀγγόθι πηγῶν καλλιρρόου Ἡριδανοῖο,
οὔ ποτ' ἐπὶ προχοῆσιν ἐρημαίην ἀνὰ νύκτα
Ἥλιάδες κώκυσαν, ὀδυρόμεναι Φαέθοντα·
κεῖθι δὲ Κελτῶν παῖδες, ὑφήμενοι αἰγείροισι,
δάκρυ' ἀμέλγονται χρυσαυγέος ἠλέκτροιο.
(*E. M.* Ἥλιάδες).
- Verso 295: τῆς δὲ πρὸς ἀντολίην ἀναφαίνεται Ἄλπιος ἀρχή (*E. M.*
Ἄλπις).
- Verso 422: ἐλκομένη, τήνπερ τε Σαρωνίδα κικλήσκουσιν (*E. M.* Σαρωνίς).
- Versos 469 y 472: ἄκρα δέ οἱ Πάχυνός τε Πελωρίς τε Λιλύβη τε.
.....
ἠνεμόεσσα Πελωρίς, ἐς Αὐσονίην ὀρόωσα
(*E. M.* Πελωρίς).
- Verso 523: πέπταται, ὠγγίγη τε Θάσος, Δημήτερος ἀκτὴ (*E. M.* Ὠγγυγος).

- Verso 527: ῥύσια δ' Ἀπόλλωνι χοροὺς ἀνάγουσιν ἅπασαι (E. M. Ῥύσια).
- Verso 620: σχῆμα δέ τοι Ἀσίης ῥυσμὸς πέλει ἀμφοτεράων (E. M. Ῥυσμός).
- Verso 785: ἐλκόμεναι βορέηνδε Καραμβίδος ἐγγύθεν ἄκρης (E. M. Κάραμβις).

Zonaras:

El *Léxico de Zonaras*, falsamente atribuido al monje historiador del siglo XII, también recoge uno de sus versos:

- Verso 620: σχῆμα δέ τοι Ἀσίας ῥυσμὸς πέλει ἀμφοτεράων (Zonar. Ἰρυσμός).

8.5 Escolios y comentarios.

La *Periegesis* es citada por los escolios a las *Teríacas* de Nicandro¹⁵⁰³, al *Prometeo Encadenado* de Esquilo¹⁵⁰⁴, al *Pluto* de Aristófanes¹⁵⁰⁵, y por el comentario a la *Alejandra* de Licofrón¹⁵⁰⁶ escrito por Juan Tzetzes en el siglo XII. Asimismo el poema es mencionado por estudiosos tales como San Basilio el Magno y Temistio en el siglo IV, Jorge Querobosco en los siglos VI-VII, Tzetzes en otros de sus escritos, y por un tratado anónimo, la *Epítome de retórica*¹⁵⁰⁷. El hecho de que las citas, por norma general no estén duplicadas (salvo para el verso 14 que aparece en dos ocasiones) sugiere que cada uno de estos eruditos había leído a Dionisio directamente, y no a través de las citas de otros escritores.

¹⁵⁰³ Sch. Nic., Th. 175b: οἶην τε πολύστονος· ἐπεὶ μετὰ στόνου καὶ ἤχου ῥέει ὁ Νεῖλος. στένειν γὰρ τὸ ἤχειν· καὶ Ὅμηρος (Il. II, 95) “ὑπεστονάχιζε δὲ γαῖα λαῶν ἰζόντων”. ἢ καὶ πολύστομος· καὶ ἐπτάστομος γὰρ ὁ Νεῖλος, ὡς φησι καὶ Διονύσιος ὁ περιηγητῆς (D. P. 226).

Sch. Nic. Th. 607: Ἴριν θ' ἦν· κελεύει συμμίγεσθαι τούτοις τὴν Ἰλλυρικὴν Ἴριν. Δρίλων γὰρ ποταμὸς Ἰλλυρίδος καὶ Νάρων, ὃς διαχωρίζει Ἰλλυριοὺς καὶ Λιβύρνους. ἐνταῦθα καὶ ὁ Κάδμος καὶ ἡ Ἀρμονία ὄκησαν, οἱ καὶ εἰς ὄφεις μετεβλήθησαν, ὡς φησι καὶ Διονύσιος· (D. P. 226) “κεῖθι γὰρ εἰς ὄφειον σκολιὸν γένος ἠλλάξαντο”.

¹⁵⁰⁴ Sch. A., Pr. 790 Mediceus: ῥεῖθρον] ἦτοι τὸν Τάναϊν ἠπείρων] Ἀσίας καὶ Εὐρώπης ὄρον] ὀρισμὸν Ὅρον ὁ Τάναϊς ὄρος ἐστὶ τῶν δύο ἠπείρων Ἀσίας καὶ Εὐρώπης, ὡς ὁ περιηγητῆς μαρτυρεῖ, λέγων “Εὐρώπην δ' Ἀσίας Τάναϊς διὰ μέσσον ὀρίζει” (D. P. 14). ὁ δὲ γε Νεῖλος Ἀσίαν καὶ Λιβύην ὀρίζει.

¹⁵⁰⁵ Sch. Ar., Pl. 586: ἀλλὰ σ' ὁ Ζεὺς ἐξολέσειε κοτίνου στεφάνῳ στεφανώσασθαι· τουτέστι, κότον σοὶ θέμενος περὶ τὴν κεφαλὴν· παρήχηται γὰρ ὁ κότινος τῷ κότῳ, δι' οὗ δηλοῦται μεγάλη ὀργή. ἀπὸ δὲ τοῦ τοιοῦτου κοτίνου, τοῦ φυτοῦ δηλαδὴ, καὶ νῆσος Κοτινοῦσα τὰ Γάδειρα, διὰ τὸ τοιοῦτοις ἐνευθνεῖσθαι φυτοῖς, ὡς καὶ ὁ Περιηγητῆς (D. P. 456) δηλοῖ.

¹⁵⁰⁶ Sch. Lyc. 188: δαρὸν δὲ φαληριῶσαν οἰκῆσει σπίλον ἐπὶ πολὺν χρόνον τὴν σπίλον καλουμένην Λευκὴν νῆσον οἰκῆσει. σπίλος δὲ ἡ νῆσος εἴρηται. φαληριῶσαν τὴν Λευκὴν νῆσον τὴν Εὐξείνου ἢ τὴν λευκαινομένην ἐκ τοῦ ἀφροῦ τῶν κυμάτων ἢ κατὰ Διονύσιον τὸν Περιηγητῆν (D. P. 544), ὅτι πολλὰ ζῶα λευκὰ ταύτην κατοικεῖ· λάροι κύκνοι καὶ πελαργοί.

Sch. Lyc. 695: ἔπαυλα ἦτοι τὰς ἐπαύλεις. τὸ δὲ σχῆμα μεταπλασμός. οἱ Κιμμέριοι κατὰ μὲν Ὅμηρον περὶ τὸν δυτικὸν Ὠκεανὸν κείνται κατὰ δὲ τὸν Περιηγητῆν Κιμμέριοι Ταύρου (D. P. 168).

Sch. Lyc. 925: Θρακίας ὁ διάπυρος Θρακικός λέγει δὲ τὸν βορρᾶν, ἐπεὶ καθ' Ὅμηρον ἐκ τῶν ἀρκτικῶν μερῶν τῆς Θράκης πνεῖ. φησὶ γὰρ ὁ δὲ περιηγητῆς Διονύσιος καὶ τὸν τόπον τῆς Θράκης φησὶν, ὅθεν ὁ βορρᾶς πνεῖ, τὴν Ἰσμαρον ἦτοι τὴν Μαρώνειαν αὐτὴν λέγων. λέγει γὰρ οὕτως· (D. P. 113-114).

Sch. Lyc. 1206: ὅπου σε· Ὠγυγὸς ἀρχαῖος βασιλεὺς Θηβῶν ἀφ' οὗ καὶ Ὠγύγαι πύλαι ἐν Θήβαις. ἐκ τούτου δὲ καὶ πᾶν τὸ ἀρχαῖον ὠγύγιόν φασι διὰ τὸ πολὺ αὐτὸν γενέσθαι ἀρχαιότατον. σπαρτὸς δὲ λεῶς οἱ Θηβαῖοι· Κάδμου γὰρ ἀνελόντος τὸν δράκοντα τὸν φύλακα τοῦ Ἄρεος καὶ τοὺς ὀδόντας αὐτοῦ ἀνασπάσαντος καὶ εἰς γῆν ῥίψαντος μυθεύονται ἀναδοθῆναι ἄνδρας ἐνόπλους, ἐξ ὧν εἰσιν οἱ Θηβαῖοι. ὁ δὲ Ὠγυγὸς υἱὸς ἦν Ποσειδῶνος καὶ Ἀλίστρας. Λύκος δὲ ἐν τῷ περὶ Θηβῶν ἱστορεῖ· μετὰ τὰ κατὰ Δευκαλίωνα Ζεὺς μιγείας Ἰοδάμα τῆ Τιθωνοῦ τοῦ Ἀμφικτύωνος γεννᾷ Θήβην, ἣν δίδωσιν Αἰγύπτῳ, ἀφ' οὗ Ὠγυγίη ἢ Θήβη (D. P. 249).

¹⁵⁰⁷ Para un resumen del estado de la cuestión, cf. I. O. Tsavari, 1990(A), pp. 31-68.

8.6 Conclusión.

Según hemos podido comprobar a lo largo de este capítulo, Dionisio y su obra influyeron de manera notable en la Antigüedad Tardía y la Edad Media, como corrobora toda una serie de factores: las menciones y recomendaciones de académicos como Casiodoro, las dos versiones latinas que confeccionaron Avieno y Prisciano, la paráfrasis griega de época bizantina, el amplio número de escolios que aparecen en los distintos manuscritos, las citas textuales en los tratados de etimología y lexicografía, el vasto comentario de Eustacio (quien consideró el poema de Dionisio digno de un comentario, al igual que la *Ilíada* y la *Odisea* de Homero, y los epinicios de Píndaro), por no hablar de las múltiples alusiones a la *Periegesis* que hemos encontrado en los poetas y escritores mencionados anteriormente. El elevado número de manuscritos que se han registrado de Dionisio¹⁵⁰⁸ son otro testimonio de la enorme popularidad que poseyó la *Periegesis* durante los últimos siglos de la Antigüedad y durante el Medievo, sobre todo en Bizancio.

Los influjos directos de Dionisio son más evidentes en la poesía épica tardía, sobre todo en Nonno, pero también en otros autores como Quinto de Esmirna, Trifiodoro, Museo y Coluto, y en poemas anónimos como el *Sobre las hierbas* o las *Argonáuticas Órficas*. Asimismo podemos rastrear la huella de la *Periegesis* en la poesía epigramática: de manera muy notable en Metrodoro, que escribió dos epigramas geográficos¹⁵⁰⁹, y también en Agatías. En época bizantina cabe destacar la enorme influencia que la obra de Dionisio ejerció en los breves poemas geográficos de Nicetas de Serres, así como una serie de semejanzas y paralelismos existentes entre la *Periegesis* y la obra de Constantino Manasés.

La prosa geográfica e historiográfica también bebió del poema de Dionisio, principalmente en lo concerniente a temas geográficos y etnográficos: esta influencia se percibe claramente en Amiano Marcelino, aunque también hallamos paralelismos con Apiano y el anónimo *Compendio de geografía*. En época medieval también vislumbramos el influjo de Dionisio, aunque en menor medida (y quizá de manera indirecta a través de las versiones latinas de Avieno y Prisciano) en dos obras geográficas en latín: la *Cosmografía de Rávena* y la *Geografía* de Guido de Pisa (quien amplía y comenta los contenidos de la *Cosmografía de Rávena*).

¹⁵⁰⁸ 134 manuscritos en I. Tsavari, 1990(A), y 140 manuscritos en P. Counillon, 1983, pp. 367, 403.

¹⁵⁰⁹ A. G. (Metrod.) XIV 121 y 129.

9. Conclusiones finales.

Para finalizar nuestro estudio, vamos a recoger de manera sucinta los principales resultados y las conclusiones más importantes de nuestro trabajo a lo largo de los diferentes capítulos y sus principales aportaciones.

Respecto al autor, tras el estudio pormenorizado del poema, los acrósticos y las principales fuentes y testimonios, podemos afirmar que Dionisio el Periegeta era natural de la ciudad de Alejandría, donde vivió durante el reinado de los emperadores Trajano y Adriano. Sin lugar a dudas tuvo acceso a las Bibliotecas de Alejandría, en las que es muy probable que desempeñara algún cargo de importancia; una prueba palpable de este hecho es la enorme erudición libresca de la que Dionisio hace gala en su poema. Además de la *Periegesis*, es posible que también escribiera unas *Líticas*; las otras obras que se le atribuyen no fueron escritas por él. Aunque no podemos establecer una fecha exacta para la composición de la *Periegesis*, sí que podemos asegurar que ésta se escribió bajo el reinado del emperador Adriano, y más concretamente entre los años 132-138 d.C., basándonos en una serie de referencias y alusiones que hallamos a lo largo de la obra.

La *Periegesis* es un poema épico-didáctico de temática geográfica compuesto por 1186 hexámetros. El poema está constituido por un proemio y un elemento introductorio a la materia, cuatro grandes apartados (Libia, Europa, las islas de la ecúmene, y Asia), y un epílogo. En él, Dionisio describe la tierra habitada desde una perspectiva aérea, comenzando por Occidente, en las Columnas de Heracles y finalizando en las Columnas de Dioniso, en el extremo Oriente. Por su forma la *Periegesis* queda englobada dentro de la tradición de la poesía épica didáctica, aunque debido al tema el poema es deudor en gran medida de la tradición geográfica y etnográfica griega. Consideramos que en la *Periegesis* prima la forma poética frente al tema tratado (según la clasificación propuesta por B. Effe 1977, pp. 26-56, se corresponde con el *tipo formal*): partiendo de unos contenidos previamente desarrollados en prosa por otros autores (y también, con toda probabilidad, de una serie de cartas geográficas), Dionisio lleva a cabo un ejercicio de erudición poética a la manera de los poetas helenísticos; pero existe obviamente una finalidad docente indiscutible en la obra, que es la de enseñar geografía al lector.

La poesía épica, ya desde los poemas homéricos, se caracteriza por una serie de elementos compositivos y recursos estilísticos: el proemio, el epílogo (elemento formal novedoso introducido por los helenísticos), las invocaciones a las Musas, repeticiones, paralelismos, antítesis, catálogos, símiles, *ecfráseis*, *excursus*, etc. Dionisio, como buen conocedor de la tradición poética anterior, emplea en su poema todos estos procedimientos con gran maestría y erudición, siempre en función de su poesía y en consonancia con la temática tratada: por ejemplo, las *ecfráseis* de la épica tradicional se convierten en la *Periegesis* en *ecfráseis* geográficas, y los *excursus* en *excursus* etnográficos. Para ello, ya contaba con un modelo en sus maestros helenísticos, como por ejemplo Apolonio o Calímaco; aunque cabe señalar que las técnicas narrativas y descriptivas utilizadas por Dionisio están influidas también por la Segunda Sofística. Asimismo, incluye en su obra numerosos juegos literarios: rimas, aliteraciones, y los acrósticos, muy del gusto de algunos helenísticos, como Arato o Nicandro. También emplea otros recursos narrativos, como el uso de la 1ª y 2ª persona gramaticales o la técnica de la “alocución al discípulo”. Y para concluir este párrafo, conviene indicar que la etiología es fundamental en la *Periegesis*, sin duda por la influencia de Apolonio, Calímaco y otros poetas helenísticos: la prueba es que hallamos un total de treinta y dos *aítia* en la obra.

Dionisio hace la elección habitual para todo poeta épico posterior a Homero: como verso escoge el hexámetro dactílico, y como lenguaje elige el del *épos* homérico. En el aspecto métrico y estilístico, Dionisio se asemeja enormemente a sus modelos los poetas helenísticos, pero dentro de ellos se sitúa en una posición de conservadurismo moderado: rompe con las innovaciones que aparecen en autores como Calímaco y Nicandro, utiliza un alto porcentaje de espondeos y secuencias espondaicas, y presenta un grado de concentración de esquemas arcaizante, sin embargo presenta un número de *schemata* relativamente bajo (23). Su hexámetro, que presenta un ritmo característico que destaca por la abundancia de espondeos al principio de verso, está claramente influido por el de los poetas didácticos Hesíodo y Arato, aunque su principal referente es el de Apolonio, con quien comparte una postura tradicionalista moderada. Respecto a las cesuras, puentes y elisiones, cabe destacar que siguen el proceso evolutivo del hexámetro de la manera esperada.

La lengua, como ya hemos mencionado es la del ἔπος homérico, si bien con ecos de otros géneros poéticos (sobre todo de la lírica y la tragedia). La mimesis homérica es una constante en la obra de Dionisio; pero el *Periegeta* no se limita a meros calcos lingüísticos (sustantivos, epítetos, etc.), y estilísticos (repeticiones, símiles, etc.), sino que adapta los pasajes homéricos y los transforma según su interés. Además, no se limita solamente a Homero, también imita a Hesíodo y a los poetas helenísticos. El estilo de la *Periegesis* es sencillo, con versos pulidos y moldeados a la manera de los helenísticos, sin complicaciones sintácticas ni estilísticas. Su técnica descriptiva es concisa, sintética, enumerativa y, a veces, alusiva. Pese a la *imitatio* homérica, el influjo del léxico griego tardío queda patente en el poema.

Siguiendo la tradición épica griega, Dionisio hace referencia en la *Periegesis* a un gran número de divinidades del panteón heleno: desde los dioses olímpicos hasta otras deidades menores, e incluso dioses extranjeros; también menciona a numerosos héroes y algunos de los principales ciclos míticos, sobre todo aquellos en los que su protagonista es un héroe viajero que recorre dispares territorios de la ecúmene en su periplo. Respecto al papel de dioses y héroes en el poema hay que tener en cuenta un factor determinante: la *Periegesis*, al ser una descripción, carece de trama argumental, así que las apariciones de éstos están relacionadas con sus lugares de culto o con sus mitos, pero nunca se muestran como personajes, ya que en la obra no existe la acción (a diferencia de la épica heroica, en la que dioses y héroes participan e intervienen en la acción como personajes, en la didáctica se encuentran presentes en el trasfondo mítico y religioso). Igualmente conviene destacar que las tendencias religiosas de la primera mitad del siglo II d.C. influyeron notablemente en el pensamiento de Dionisio: dos deidades, Zeus y Dioniso, poseen un papel predominante en la *Periegesis*. En el poema, Zeus representa la concepción henoteísta que los estoicos tenían de la divinidad, encarna a un ente superior y todopoderoso que se erige como dios principal y supremo, equitativo y justo; por su parte, el papel preponderante de Dioniso en la *Periegesis* radica tanto en el carácter viajero y exótico de esta deidad (muy relacionado con la enorme expansión de fronteras acaecida durante el período helenístico y el imperial), así como en el crecimiento y auge del culto dionisiaco, del orfismo y de otras religiones de carácter místico.

La *Periegesis* se basa principalmente en dos géneros literarios de la tradición griega anterior: la poesía épica, que le sirve como modelo a la hora de dar forma (*verba*) a su poema, y la prosa geográfica, que utiliza como fuente principal para la temática de su obra (*res*). Pero el Periegeta también utiliza otros géneros, como la lírica, el drama o la historiografía, para cuestiones de diversa índole. Sus principales modelos poéticos son Homero, Hesíodo, los *Himnos*, Apolonio, Calímaco y Arato; Dionisio varía, mezcla y complementa lo que ha tomado de estos modelos, dotando así al poema de ποικιλία. Las principales fuentes geográficas que sigue son Eratóstenes (principalmente para conceptos ideográficos de algunas secciones de la ecúmene), Posidonio (para la parte relativa a las islas del norte de la península Ibérica y las Galias) y, especialmente, Estrabón (Dionisio es el escritor más antiguo documentado en utilizar la *Geografía* como fuente), cuya parte final del libro II sirve de base para la estructura de la *Periegesis*; aunque también depende enormemente de Apolonio y Calímaco para cuestiones de carácter geográfico y etnográfico. Asimismo recoge numerosos datos mitológicos presentes en Homero, Hesíodo, Apolonio, Calímaco, y, en menor medida, otros poetas, que añade a la temática geográfica de la obra, y evoca también, en determinados pasajes, la poesía astronómica de Arato.

Hemos comprobado que la importancia del poema de Dionisio en la Antigüedad Tardía y la Edad Media fue enorme, según lo confirman toda una serie de factores: las versiones latinas de Avieno y Prisciano, la paráfrasis griega, el elevado número de escolios, las citas textuales en los tratados de etimología y lexicografía, el comentario de Eustacio a la *Periegesis*, o su constante presencia en la tradición manuscrita (134 manuscritos según la edición de I. Tsavari, y 140 manuscritos según la de P. Counillon). En época imperial, la influencia directa del poema de Dionisio se constata en la poesía épica tardía (sobre todo en Nonno, pero también en otros poetas como Quinto, Trifodoro, Museo y Coluto), y en la poesía epigramática (principalmente en los poemas geográficos de Metrodoro, pero también en Agatías); su influjo también alcanzó a la prosa geográfica y a la historiografía, como demuestran los paralelismos existentes en Amiano Marcelino, Apiano y el anónimo *Compendio de geografía*. Durante el Medievo, en Bizancio, la *Periegesis* influyó en gran medida en la poesía geográfica de Nicetas de Serres, y, en menor medida, en Constantino Manasés; y en la península Itálica dejó su impronta, quizá indirectamente a través de Avieno y Prisciano, en dos obras geográficas en latín: la *Cosmografía de Rávena* y la *Geografía* de Guido de Pisa.

Asimismo, y debido a que hasta la fecha solamente contábamos con una traducción al castellano de la *Periegesis* (la llevada a cabo por F. J. Gómez Espelosín, que, como ya dijimos, es deudora de la francesa de Ch. Jacob), hemos considerado una aportación interesante ofrecer una traducción literal y directa del griego al español con precisas anotaciones, que sin duda facilitarán al lector la comprensión del poema de Dionisio, cuyo contenido geográfico, diverso y anacrónico, puede resultar difícil de comprender para el lector actual.

Consideramos que los resultados de este estudio global de la *Periegesis* contribuirán a un conocimiento más profundo del poema de Dionisio, y permitirán así ubicar correctamente la obra dentro de la tradición literaria griega. Asimismo, y con carácter más general, esperamos que también aporten luz en el ámbito de la poesía épica griega de época imperial, campo que ha sido menos estudiado y analizado que sus predecesoras (la épica arcaica y la épica helenística), tanto a nivel nacional como internacional.

10. Bibliografía.

10.1 Ediciones y traducciones.

- *Anthologia Graeca*, München, 1958 (edición de H. Beckby).
- *Anthologia Lyrica Graeca*, 1, Leipzig, 1954 (edición de E. Diehl).
- APOLONIO de RODAS: *Apollonios de Rhodes. Argonautiques*, Paris 1974-1981 (edición de F. Vian y É. Delage).
- APOLONIO de RODAS: *Argonáuticas*, Madrid, 1996 (edición de M. Valverde Sánchez).
- ARATO: *Fenómenos*, y GÉMINO, *Introducción a los Fenómenos*, Madrid 1993 (edición de E. Calderón Dorda).
- *Argonáuticas Órficas*, Cádiz 2005 (edición de M. Sánchez Ortiz de Landaluce).
- ARISTÓFANES: *Ranas*, Murcia 1993 (edición de J. García López).
- AVIENO: *La Descriptio Orbis Terrae d'Aviένus*, Brugge, 1961 (edición de P. Van de Woestijnje).
- AVIENO: *Fenómenos. Descripción del orbe terrestre. Costas marinas*, Madrid, 2001, (edición de José Calderón Felices).
- *Bucólicos Griegos*, Madrid, 1986 (edición de M. Brioso Sánchez).
- CALÍMACO: *Himnos, epigramas y fragmentos*, Madrid, 1980 (edición de L. A. de Cuenca y Prado y M. Brioso Sánchez).
- CALÍMACO: *Hymn to Delos*, Leiden 1984 (introducción y comentario de W. H. Mineur).
- CALÍMACO: *Hécale*, Cádiz 1987 (edición de J. G. Montes Cala).
- CALÍMACO: *Hecale*, Oxford 1990 (edición de A. S. Hollis).
- CASIODORO: *Cassiodori Senatoris Institutiones*, Oxford, 1937 (edición de R. A. B. Mynors).
- CLAUDIO PTOLOMEO: *Claudii Ptolemaei Geographia*, Leipzig, 1843-1845, reim. Hildesheim, 1966 (edición de C. F. A. Nobbe).

- CONSTANTINO MANASÉS: *Constantini Manassis Breviarium chronicum*, Athenai, 1966 (edición de O. Lampsidis).
- CRATES DE MALOS: *De Cratete Mallota disp. Adiectis eius reliquis*, Leipzig, 1860 (edición de C. Wachsmuth).
- DICEARCO: *Die Schule des Aristoteles, I. Dikaiarkos*, Basel-Stuttgart, 1967² (edición de F. Wehrli).
- *Die griechischen Dichterfragmente der römischen Kaiserzeit*, Göttingen, 1964 (edición de E. Heitsch).
- DIONISIO DE BIZANCIO: *Dionysii Byzantii Anaplys Bospori*, Berlin, 1927 (edición de R. Güngerich).
- DIONISIO HIJO DE CALIFÓN: *Le poème géographique de Dionysios, fils de Caliphon*, Louvain, 1990 (edición de D. Marcotte).
- DIONISIO PERIEGETA: *Dionysius Periegetes Graece et Latine cum vetustis commentariis et interpretationibus*, Leipzig, 1828 (edición de G. Bernhardy).
- DIONISIO PERIEGETA: *Geographi Graeci Minores*, Paris, 1861 (edición de C. Müller).
- DIONISIO PERIEGETA: *Οἰκουμένης Περιήγησιν, κείμενον, μετάφρασις, σχόλια*, Athenai, 1967 (edición de A. Kanakis).
- DIONISIO PERIEGETA: *Édition critique de la Périégèse de Denys* (inédita), Grénoble, 1983 (edición de P. Counillon).
- DIONISIO PERIEGETA: *La Description de la terre habitée de Denys d'Alexandrie, ou la Leçon de géographie*, Paris, 1990 (edición de Ch. Jacob).
- DIONISIO PERIEGETA: *Dionysíou Alexandréos Oikouménēs periégesis*, Ioannina, 1990 (edición de I. Tsavari).
- DIONISIO PERIEGETA: *Dionysios von Alexandria. Das Lied von der Welt*, Hildesheim, 1994 (edición de K. Brodersen).
- DIONISIO PERIEGETA: “Descripción de la tierra habitada de Dionisio el Periegeta”, en *Relatos de Viajes en la Literatura Griega Antigua*, Madrid, 1996, pp. 352-408 (traducción de F. J. Gómez Espelosín).

- DIONISIO PERIEGETA: *Dionisio di Alessandria. Descrizione della terra abitata*, Milano, 2005 (edición de E. Amato, con un ensayo introductorio de F. Coccaro Andreou).
- ERATÓSTENES: *Die geographischen Fragmente des Eratosthenes*, Leipzig, 1880 (edición de H. Berger).
- ESTRABÓN: *The Geography of Strabo*, London - New York 1917-1932 (edición de H. L. Jones).
- ESTRABÓN: *Geografía*, Madrid, 1991, 1992, 2001, 2001, 2003; libros I-II (edición de J. García Blanco y J. L. García Ramón), libros III-IV (edición de M. J. Meana y F. Piñero), libros V-VII (edición de J. Vela Tejada y J. Gracia Artal), libros VIII-X (edición de J. J. Torres Esbarranch), libros XI-XIV (edición de M. P. de Hoz García-Bellido).
- EUDOXO DE CNIDO: *Die Fragmente des Eudoxos von Knidos*, Berlin 1966 (edición de F. Lasserre).
- EURÍPIDES: *Bacchae*, Oxford, 1960 (edición de E. R. Dodds).
- EURÍPIDES: *Tragedias II*, Madrid, 1978 (edición de J. L. Calvo Martínez).
- HECATEO DE MILETO: *Hecatei Milesii fragmenta*, Firenze, 1954 (edición de G. Nenzi).
- HERÓDOTO: *Historia*, I-II, III-IV, V-VI, VII, VIII-IX, Madrid, 1977-1989 (edición de Carlos Schrader).
- HESÍODO: *Obras y fragmentos: Teogonía, Trabajos y Dias, Escudo, fragmentos, Certamen*, Madrid, 1983 (edición de A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díez).
- HESÍODO, *Obras y fragmentos*, Madrid, 1978 (edición de A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díez).
- *Himnos Homéricos. La Batracomiomaquia*, Madrid, 1978 (edición de A. Bernabé).
- HIPARCO: *The geographical Fragments of Hipparchus*, London, 1960 (edición de D. R. Dicks).

- HOMERO, *Ilíada*, Madrid, 1991 (edición de E. Crespo Güemes).
- HOMERO, *Odisea*, Madrid, 1982 (edición de M. Fernández-Galiano y J. M. Pabón).
- LICOFRÓN, *Alejandra*, TRIFIODORO, *La toma de Ilión*, COLUTO, *El Rapto de Helena*, Madrid, 1987 (edición de M. y E. Fernández-Galiano).
- *Mitógrafos griegos*, Madrid, 2002 (edición de M. Sanz Morales).
- *Periplus Hannonis*, Firenze, 1958 (edición de L. del Turco).
- PÍNDARO: *Obra completa*, Madrid, 1988 (edición de E. Suárez de la Torre).
- PITEAS DE MASALIA: *Pytheas von Massalia*, Berlin, 1952 (edición de H.J. Mette).
- PLINIO EL VIEJO: *Plinius Secundus. Naturalis Historia*, I-IV, Leipzig, 1906 (edición de L. Ian y C. Mayhoff).
- PLINIO EL VIEJO: *Historia Natural. Libros III-VI*, Madrid, 1998 (edición de A. M. Moure Casas, coord.; A. Fontán, trad.; I. García Arribas, trad.; F. del Barrio Sanz trad.; M. L. Arribas Hernáez, trad.).
- PLUTARCO: *Fiumi e monti*, Napoli, 2003, (edición de E. Calderón Dorda, A. de Lazzer y E. Pellizer, 2003)
- POLEMÓN DE ILIÓN: *Polemonis periegetae fragmenta*, Leipzig, 1838 (edición de L. Preller).
- POMPONIO MELA: *Pomponii Melae De Chorographia libri tres*, Roma 1984 (edición de P. Parroni).
- POMPONIO MELA: *P. Mela*, Univ. De Murcia, 1989 (edición de C. Guzmán).
- PORFIRIO: *Sobre la abstinencia*, Paris, 1977 (edición de J. Bouffartigue - M. Patillon).
- PORFIRIO: *Vida de Pitágoras, y Argonáuticas órficas e Himnos órficos*, Madrid, 1987 (edición de M. Periago Lorente).
- POSIDONIO: *Posidonius: The Fragments*, I-II, Cambridge, 1972-1989 (edición de L. Edelstein e I. G. Kidd).

- POSIDIPO: *Posidippi Pellaei quae supersunt omnia*, Milano, 2002 (edición de C. Austin y G. Bastianini).
- PRISCIANO: *La Périégèse de Priscien*, Brugge, 1953 (edición de P. Van de Woestijnje).
- PSEUDO-ESCIMNO: *Géographes grecs. Introduction générale – Ps.-Scymnos : Circuit de la Terre*, t. I, Paris, 2000 (edición de D. Marcotte).
- PSEUDO-HOMERO: *Der Froschmäusekrieg*, Berlín, 1968.
- QUINTO de ESMIRNA: *Posthoméricas*, Madrid, 1997 (edición de F. A. García Romero).
- *Ravennatis Anonymi Cosmographia et Guidonis Geographica*, Ed. M. Pinder et G. Parthey, Berlin, 1860 (Reed. 1962).
- *Ravennatis Anonymi Cosmographia et Guidonis Geographica*, Ed. J. Schnetz (*Volumen II de los Itineraria Romana de O. Cuntz*), Leipzig, 1940.
- *Rhetores Graeci*, Stuttgart, 1834 (edición de di C. Walz).
- *Vida de Dionisio Periegeta*: “Zur Vita des Periegeten Dionysios”, *RhM*, 31, 1876, pp. 627-628 (edición de W. Zipperer).
- *Vida de Dionisio Periegeta*: “Dionysii Periegetae Vita Chisiana”, *BollClass*, 5, 1957, pp. 9-12 (edición de A. Colonna).
- *Vida de Dionisio Periegeta*: “Antimachos in der Vita Chisiana des Dionysios Periegetes”, en *Catalepton. Festschrift für Bernhard Wyss zum 80*, Basel, 1985, pp. 69-76 (edición de R. Kassel).

10.2 Estudios sobre Dionisio y la *Periegesis*.

- AMATO, E.: “La descrizione dell’Italia nella Περιήγησις τῆς οἰκουμένης di Dionisio d’Alessandria”, in E. Amato, G. Lazzaro, D. Viscido (a cura di), Σημείον Χάριτος. *Scritti e memorie offerti al Liceo Classico «F. De Sanctis» nel XXXV anniversario della fondazione*, Salerno, 1998, pp. 45-65.
- AMATO, E.: “Note esegetiche e testuali alla *Descriptio orbis* di Dionisio d’Alessandria I”, *Arctos* 36, 2002, pp. 7-17.
- AMATO, E.: “Note esegetiche e testuali alla *Descriptio orbis* di Dionisio d’Alessandria II” *Arctos*, 37, 2003, pp. 9-26.
- AMATO, E.: “Per la cronologia di Dionisio il Periegeta”, *RdPh*, 77/1, 2003, 7-16.
- AMATO, E.: “Note esegetiche e testuali alla *Descriptio orbis* di Dionisio d’Alessandria III” *Gött. Forum Altertums.* 7, 2004, pp. 1- 9.
- AMATO, E.: “Agazia e Dionisio il Periegeta”, *Philologus*, 148/1, 2004, pp. 188-190.
- AMATO, E.: *Dionisio di Alessandria. Descrizione della terra abitata*, Milano, 2005.
- AMATO, E.: “Influenze egizie nella *Descriptio Orbis* di Dionisio d’Alessandria”, *Kernos* 18, 2005, pp. 97-111.
- ANHUT, E.: *In Dionysium Periegetam Quaestiones Criticae*, Königsberg, 1888.
- BERNAYS, U.: *Studien zu Dionysius Periegetes*, Heidelberg, 1905.
- BERNHARDY, G.: *Dionysius Periegetes Graece et Latine cum vetustis commentariis et interpretationibus*, Leipzig, 1828.
- BOWIE, E.: “Denys d’Alexandrie: un poète grec dans l’Empire Romain”, *REA* 106, 2004, pp. 177-185.
- BREDOW, G. G.: “Dionysios Schilderung des Erdkreises”, in *Nachgelassene Schriften*, hsg. Von J. G. Kunisch, Breslau, 1816.
- BRODERSEN, K.: *Dionysios von Alexandria. Das Lied von der Welt*, Hildesheim, 1994.

- CELLARIUS, Ch.: *Dissertationes academicae varii argumenti*, en J. G. Walch (hrsg.), Leipzig, 1712, pp. 670-694.
- CLAVAL, P.: “À propos de Denys d’Alexandrie”, *L’Espace Géographique* 17, 1988, pp. 53-54.
- COCCARO ANDREOU, F.: “I molteplici livelli di lettura della *Periegesi della Terra habitata* di Dionisio d’Alessandria”, en E. Amato, F. D’Avino, A. Esposito (ed.), *Primum Legere. Annuario della Delegazione della Valle del Sarno dell’A.I.C.C. vol. I.*, Salerno, 2002.
- COLONNA, A.: “Dionysii Periegetae Vita Chisiana”, *BollClass*, 5, 1957, pp. 9-12.
- COUNILLON, P.: “Un autre acrostiche dans la *Périégèse* de Denys”, *REG*, 94, 1981, pp. 514-522.
- COUNILLON, P.: *Édition critique de la Périégèse de Denys* (inérita), Grenoble, 1983.
- COUNILLON, P.: “A propos de l’Histoire du texte de Denys le Périégète”, *REA* 93/3-4, 1991, pp. 365-371.
- COUNILLON, P.: “Dionysos dans *La Description de la terre habitée de Denys d’Alexandrie*”, en I. Zinguer (ed.), *Dionysos: Origines Et Résurgences*, Paris, 2001, pp. 105-114.
- COUNILLON, P.: “La *Périégèse de la terre habitée* et l’*Hymne à Délos* de Callimaque”, *REA* 106, 2004, pp. 187-202.
- CUSSET, Ch.: “Denys lecteur d’Apollonios de Rhodes? L’exemple de la description des fleuves”, *REA* 106, 2004, pp. 203-215.
- DEGANI, E.: “Recensio: Histoire du texte de la *Description de la terre* de Denys le Périégète, Ioannina 1990 (I. Tsavari)”, *Eikasmós* 2, 1991, pp. 413-415.
- FRUHWIRTH, A.: *Die Periegesis des Dionysios von Alexandria*, Dipl.-Arb, Univ. Graz, 1990.
- GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J.: “Descripción de la tierra habitada de Dionisio el Periegeta”, in L. A. García Moreno y F. J. G. E. (ed.), *Relatos de Viajes en la Literatura Griega Antigua*, Madrid, 1996, pp. 352-408.

- GÖTTE, A.: *De fontibus Dionysii Periegetae*, Gottingae, 1875.
- GREAVES, D. D.: *Dionysius Periegetes and the Hellenistic poetic and geographical traditions*, Ph.D., Stanford University, 1994.
- GUTSCHMID, A. v.: “De tempore quo scripserit Dionysius Periegetes”, *Philologus* 10, 1855, p. 702.
- HUNTER, R.: “Aspects of technique and style in Dionysius’ Periegesis”, en *Des géants à Dionysos*, en Accorinti, D., Chuvin, P. (edd.), Iskındireyya, 2003, pp. 343-356.
- HUNTER, R.: “The *Periegesis* of Dionysius and the traditions of hellenistic poetry”, *REA* 106, 2004, pp. 217-231.
- ILYUSHECHKINA, E. V.: *Studien zu Dionysius von Alexandria*, Groningen, 2010.
- JACOB, Ch.: “L’oeil et la mémoire: sur la Périégèse de la terre habitée de Denys”, en *Arts et légendes d’espaces. Figures du voyage et rhétoriques du monde*, Paris, 1981, pp. 22-97.
- JACOB, Ch.: “Le sujet et le texte. Sur l’identité de Denys le Périégète”, *Lalies* 4, 1985, pp. 215-239.
- JACOB, Ch.: “Dionisio di Alessandria, il noos delle Muse e lo sguardo aereo sull’ecumene”, *Mondo classico, percorsi possibili* (pref. di F. Baratta e F. Mariani), Ravenna, 1985, pp. 83-107.
- JACOB, Ch.: *La Description de la terre habitée de Denys d’Alexandrie, ou la Leçon de géographie*, Paris, 1990.
- JACOB, Ch.: “θεὸς Ἑρμῆς ἐπὶ Ἀδριανοῦ. La Mise en scène du pouvoir impérial dans la Description de la terre habitée de Denys d’Alexandrie”, *CCG*, 2, 1991, pp. 43-53.
- KANAKIS, A.: *Οἰκουμένης Περιήγησιν, κείμενον, μετὰφρασις, σχόλια*, Athenai, 1967.

- KASSEL, R.: “Antimachos in der Vita Chisiana des Dionysios Periegetes”, en C. Schaeublin (hrsg.), *Catalepton. Festschrift für Bernhard Wyss zum 80*, Basel, 1985, pp. 69-76.
- KHAN, Y.: “Denys lecteur des *Phénomènes* d’Aratos”, en *REA* 106, 2004, pp. 233-246.
- KLOTZ, A.: “Zu Dionysius Periegetes”, *RhM* 64, 1909, pp. 474-475.
- KNAACK, G.: “Dionysios (94)”, en Pauly-Wissowa, *RE* 5/1, 1903, col. 915-924.
- KORENJAK, M.: “LEUKE: was bedeutet das erste Akrostichon?”, *RhM* 152, 2009, pp. 392-396.
- LEO, A.: *Saggio di lettura dell’Oikumene Periegesis di Dionigi d’Alessandria*, tesi di dott., Università di Bari, 1999-2000.
- LEO, A.: “La Periegesi di Dionigi d’Alessandria e il viaggio di Adriano in Egitto”, *Rudiae* 13-14, 2001-2002, pp. 145-174.
- LEUE, G.: “Zeit und Heimath des Periegeten Dionysios”, *Philologus*, 42, 1884, pp. 175-178.
- LEUE, G.: “Noch einmal die Akrosticha in der Periegesis des Dionysios”, *Hermes*, 60, 1925, pp. 367-368.
- LIGHTFOOT, J. L.: “Catalogue Technique in Dionysius Periegetes”, en K. Carvounis & R. Hunter (edd.), *Signs of Life? Studies in Later Greek Poetry = Ramus* 37.1-2 (2008), pp. 11-31.
- LIVADARAS, N. A.: “Pour la Réédition de l’Οίκουμένης Περιήγησις de Denys le Périégète, *Χάρις Κ. Ι. Βουρβέρη*, Athenai, 1964, pp. 321-325.
- LIVADARAS, N. A.: “Η παράδοσις τοῦ κειμένου τῆς Οἰκουμένης Περιήγησεως τοῦ Διονύσου ἐν τοῖς κώδιξι τῆς Μαρκιανῆς Βιβλιοθήκης”, *Thesaurismata* 3, 1965, pp. 103-139.
- LUDWICH, A.: “Zur Periegesis des Dionysios”, *RhM* 41/2, 1886, pp. 302-304.
- MAGNELLI, E.: “Esiodo epico ed Esiodo didattico: il doppio epilogo di Dionisio Periegeta”, *ARF* 7, 2005, pp. 105-108.

- MAGNELLI, E.: “Altre fonti e imitazioni del poema di Dionisio Periegeta”, *SIFC* 4, 2006, pp. 241-251.
- MARCOTTE, D.: *Le poème géographique de Dionysios, fils de Caliphon*, Louvain, 1990.
- MARCOTTE, D.: “Denys le Périégète dans l’Italie normande. Un nouveau témoin de la glose latine du corpus poétique de Paris, Suppl. gr. 388”, *REG* 114/1, 2001, 190-221.
- MARCOTTE, D.: “La Periegesi” di Dionigi tra Bisanzio e l’Italia nel sec. XII”, *QS* 35 (69), 2009, pp. 89-104.
- MATTHAEI, Ch. F.: *Dionysii Periegetae locus tractatur*, Dresdae, 1788.
- MAZZUCCHI, C. M.: “Ambrosianus C 222 inf. (Graecus 886): il codice e il suo autore”, *Aevum*, 77/2, 2003, pp. 263-275.
- MAZZUCCHI, C. M.: “Ambrosianus C 222 inf. (Graecus 886): il codice e il suo autore. 2, L’autore”, *Aevum*, 78/2, 2004, pp. 411-440.
- MÜLLER, C. : *Geographi Graeci Minores*, Paris, 1861.
- NAUCK, A.: “Zu Dionysios Periegetes”, *Hermes*, 24, 1889, p. 325.
- NEGRI, F.: *Guida per lo mondo di Dionisio Periegete, volgarizamento ed illustrazioni inediti, col testo greco a riscontro*, Venezia, 1838.
- OUDOT, E.: “Athènes dans la Périégèse de Denys d’Alexandrie ou la mutation d’une image”, *REA* 106, 2004, pp. 247-261.
- PAPATHOMOPOULOS, M. - TSAVARI, I. O.: “Fantômes et revenants dans le L. S. J. (à propos de la Périégèse de Denys d’Alexandrie)”, *RPh* 66/1, 1992, pp. 111-120.
- POLITIS, L.: “Δύο χειρόγραφα ἀπὸ Καστοριά”, *Hellenica* 20, 1967, pp. 29-41.
- PRESSEL, T.: “Lectiones codicis Mutinensis ad Dionysium Periegeten”, *Philologus* 3, 1848, pp. 345-348.
- REEVE, M. D.: “Some manuscripts of Dionysius the Periegete”, *ICS* 19, 1994, 209-220.

- REEVE, M. D.: “A rejuvenated snake”, *AAntHung* 37/3-4, 1996-1997, pp. 245-258.
- REEVE, M. D.: “Dionysius the Periegete in miscellanies”, en E. Crisci y O. Pecere (eds.), *Il codice miscellaneo. Tipologie e funzioni*, (Atti, del convegno internazionale Cassino 14-17 maggio, 2003).
- RITTAU, J.: “Eine für die textkritik noch nicht benutzte handschrift des Dionysius Periegetes”, *Philologus* 42, 1884, pp. 534-539.
- RÜHL, F. : “Dionysios Periegetes”, *RhM*, 29, 1874, pp. 81-87.
- SCHNAYDER, G.: *De periegetarum Graecorum reliquiis*, Lodz, 1950.
- SCHNEIDER, M.: *De Dionysii Periegetae arte metrica et grammatica capita selecta*, Leipzig, 1882.
- TSAVARI, I. O.: *Histoire du texte de la Description de la terre de Denys le Périégète*, Ioannina, 1990(A).
- TSAVARI, I. O.: *Dionysíou Alexandréos Oikouménés periégesis*, Ioannina, 1990(B).
- TSAVARI, I. O.: *Concordantia in Dionysii Periegetae descriptionem orbis terrarum*, Hildesheim, 1992.
- TWINE, T.: *The Surueye of the World, or Situation of the Earth, so much as is inhabited*, London, 1572.
- VOX, O.: “Dionigi Alessandrino e Apollonio Rodio: Cornici innodiche”, *Lexis* 20, 2002, 153-170.
- WACHSMUTH, C.: “Zu den Akrostichen des Dionysios Periegetes”, *RhM*, 44, 1889, pp. 151-153.
- WALTZ, C.: *Rhetores Graeci*, III, Stuttgart 1834.
- WEST, M. L.: “Notes on the text on Dyonisius Periegetes”, *CQ* 42/2, 1992, pp. 568-569.
- WHITE, H.: “Notes on the text of Dionysius Periegetes”, *Myrtia*, 16, 2001, pp. 323-325.

Estudios sobre la *Descripción de la tierra habitada* de Dionisio el Periegeta

- WHITE, H.: “On the Date of Dionysius Periegetes”, *Orpheus* n.s. 22/1-2, 2001, pp. 288-290.
- ZIPPERER, W.: “Zur Vita des Periegeten Dionysios”, *RhM*, 31, 1876, pp. 627-628.

10.3 Otros estudios.

10.3.1 Estudios sobre métrica.

- ARNOLDS, J.: *Studia metrica de poetarum Graecorum hexametro epico*, Bonn, 1913.
- BASSET, S. E.: “The Hephthemimeral Caesura in Greek Hexameter Poetry”, *TAPhA* 48, 1917, pp. 85-110.
- BECK, R.: *Meter and Sense in Homeric Verse*, Urbana, 1971.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M.: “Nicandro y los esquemas del hexámetro”, *Habis* 5, 1974, pp. 9-23.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M.: “Aportaciones al estudio del hexámetro de Teócrito”, *Habis* 7, 1976, pp. 21-56; *Habis* 8, 1977, pp. 57-75.
- CALDERÓN DORDA, E.: “El hexámetro de Pamprepio”, *Byzantion* 65, 1995, pp. 349-361.
- CALDERÓN DORDA, E.: “Tipología del hexámetro en las inscripciones funerarias griegas de los siglos II-III d.C.”, en A. Martínez Fernández (ed.), *Estudios de Epigrafía Griega*, La Laguna 2009, pp. 195-203.
- CANTILENA, M.: “Il ponte de Nicanore”, en Fantuzzi – Pretagostini, *Struttura dell’essametro greco* I, Roma 1995, pp. 9-68.
- CAÑIGRAL, L.: *Estudios estilísticos-métricos sobre Apolonio de Rodas*, Madrid, 1988.
- CUNNINGHAM, I. C.: “The hexameters of fragmentary hellenistic poets”, *QUCC* 25, 1977, pp. 95-100.
- EDWARDS, G. P.: *The Language of Hesiod in its Traditional Context*, Oxford 1971.
- FANTUZZI, M. – PRETAGOSTINI, R. (eds.): *Struttura dell’essametro greco* vol I-II, Roma 1995.
- FORTASSIER, P.: *Le spondaïque expressif dans l’Iliade et dans l’Odyssée*, Louvain-Paris 1995.

- FRÄNKEL, H.: “Der Homerische und der Kallimachische Hexameter”, *Wege und Formen frühgriechischen Denkens*, München, 1955, pp. 100-156.
- GIL, L.: “El verso épico”, en L.Gil (ed.), *Introducción a Homero*, Madrid, 1963, pp. 184-195.
- GUZMÁN GUERRA, A.: *Manual de métrica griega*, Madrid, 1997.
- HESCHER, H.: *Metrische Untersuchungen am epischen Hexameter der Alexandriner*, Giessen, 1914.
- JAECKEL, J. F.: *De poetarum Sicolorum hexametro* (diss.), Leipzig, 1902.
- JONES, F. P. y GRAY, F. E.: “Hexameter Patterns, statistical Interferente, and the Homeric Question: An Análisis of the La Roche Data”, *TAPhA* 103, 1972, pp. 187-209.
- KEYDELL, R.: *Nonni Panopolitani Dionysiaca*, Berlin, 1959 (pp. 35-42, “De Nonni ratione metrica”).
- KIRK, G. S.: “Studies in some technical aspects of homeric style. I. The structure of the Homeric hexameter”, *YCIS* 20, 1966, pp. 76-104.
- KORZENIEWSKI, D.: *Griechische metrik*, Darmstadt, 1968.
- KOSTER, W. J. W.: *Traité de métrique grecque suivi d'un précis de métrique latine*, Leyde, 1966.
- LA ROCHE, J.: “Der Hexameter bei Apollonios, Aratos und Kallimachos”, *W.S.* 21, 1899, pp. 161-197.
- LA ROCHE, J.: “Zur Prosodie und Metrik der späteren Epiker”, *W.S.* 22, 1900, pp. 35-55.
- LASSO DE LA VEGA, J. S.: “Perspectivas actuales en el campo de la métrica griega”, *EClas* 84, 1979, pp. 207-236.
- LENCHANTIN DE GUBERNATIS, M. y FABIANO, G.: “Problemi e orientamenti di metrica greco-latina”, *Introduzione allo studio della cultura classica* II, Milano, 1973, pp.381-476.
- LUDWICH, A.: *Quaestionis de hexametris poetarum Graecorum spondaicis*, Halle, 1866.

- LUDWICH, A.: *Aristarchs Homerische Textkritik*, Leipzig, I-II, 1884-1885.
- LUDWICH, A.: “Der Hexameter des Nonos”, en A. Rossbach – R. Westphal, *Griechische Metrik*, Leipzig, 1889, pp. 55-79.
- MARTINELLI, M. Ch.: *Gli Strumenti del poeta: elementi di metrica greca*, Bologna, 1995.
- MOJENA, A.: *La estructura del hexámetro de Teócrito* (Tesis Doctoral), Madrid, 1989.
- NARDELLI, M. L.: “L´esametro di Coluto”, *J.Ö.B.* 32, 1982, pp. 323-333.
- NARDELLI, M. L.: “L´esametro di Museo”, *KOINΩNIA* 9, 1985, pp. 153-156.
- NIETO, J. M.: “Estudio estadístico de los oráculos de Delfos”, *RELO* 25, 1989, pp.139-155.
- NIETO, J. M.: *El hexámetro de los oráculos sibilinos*, Amsterdam, 1992.
- NIETO, J. M.: “La cesura: metro y sentido en el verso griego”, *Emerita* 60, 1992, pp. 225-234.
- O’NEILL, E. G.: “The Localization of Metrical Word-Types in the Greek Hexameter. Homer, Hesiod and the Alexandrians”, *YCIS*. VIII, 1942, pp. 105-178.
- PORTER, H. N.: “The early Greek Hexameter”, *YCIS* 12, 1951, pp. 3-63.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, B. J.: “Estudios métricos sobre los *Posthomérica* de Quinto de Esmirna”, *Tabona* 4, 1983, pp. 225-251.
- ROSSI, L. E.: “Estensione e valore del colon nell´esametro omerico”, *StudUrb* 39, 1965, pp. 235-273.
- RZACH, A.: *Studien zur Technik des nachhomerischen Hexameters*, Wien, 1880.
- RZACH, A.: *Neue Beiträge zur Technik des nachhomerischen Hexameters*, Wien, 1882.

- SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE, M.: “Estudio métrico de las *Argonáuticas Órficas* I. Outer Metric”, *Exc Phil* 2, 1992, pp. 81-102; y “Estudio métrico de las *Argonáuticas Órficas* II. Hechos prosódico-métricos”, *Exc Phil* 3, 1993, pp. 87-114.
- SCHAMP, J.: “L’hexamètre du lapidaire orphique: pour une étude métrique des *Orphica*”, *RPh* 55, 1981, pp. 73-90.
- SILVA SÁNCHEZ, T.: *El hexámetro de Opiano de Anazarbo y Opiano de Apamea*, Universidad de Cádiz, 1998.
- SILVA SÁNCHEZ, T.: “Apuntes sobre la primera ley de Meyer para el hexámetro”, *Exc Phil* 10-12, 2000-2002, pp. 183-195.
- SILVA SÁNCHEZ, T.: “Hechos prosódicos y final de palabra en el hexámetro de Arato”, *Studia Hellenistica Gaditana* I, Cádiz, 2003, pp. 185-254.
- SOUBIRAN, J.: “Les hexámetros spondaïques à quadrisyllabe final”, *GIF* 21, 1969.
- SPITZNER, F.: *De versu Graecorum heroico*, Lipsiae, 1816.
- VAN RAALTE, M.: *Rhythm and Metre. Towards a systematic description of Greek Stichic Verse*, Assen-Maastricht-Wolfeboro, 1986.
- WEST, M. L.: *Greek Metre*, Oxford, 1982.
- WEST, M. L.: *Introduction to Greek Metre*, Oxford, 1987.
- WIFSTRAND, A.: *Von Kallimachos zu Nonos*. Lund, 1933.

10.3.2 Estudios sobre religión y mitología.

- BEAUJEU, J.: *La Religion romaine à l'apogée de l'Empire*, Paris, 1955.
- BIERL, A. - LÄMMLE, R. - WESSELMANN, K. (ed.): *Literatur und Religion 2. Wege zu einer mythisch-rituellen Poetik bei den Griechen*, Berlin / New York, 2007.
- BURKERT, W.: *Greek Religion*, Cambridge, 1985.
- BURKERT, W.: *Ancient Mystery Cults*, Cambridge y Londres, 1987.
- BURKERT, W.: *The orientalizng revolution: Near Eastern Influence on Greek Culture in the Early Archaic Age*, Cambridge, 1992.
- COOK, A. B.: *Zeus*, Nueva York, 1964.
- DETIENNE, M.: *Dionysos à ciel ouvert*, Paris, 1986.
- DIEL, P.: *El simbolismo en la mitología griega*, Barcelona, 1976.
- DODDS, E. R.: *Los griegos y lo irracional*, Madrid, 1994
- ELIADE, M.: *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*, I y II, Madrid, 1978.
- FEENEY, D. C.: *The Gods in Epic*, Oxford, 1991.
- FONTENROSE, J.: *Python. A study of Delphic myth and its origins*, Berkeley y Los Ángeles, 1959.
- FOWDEN, G.: *The Egyptian Hermes. A Historical Approach to the Late Pagan Mind*, Cambridge, 1986.
- FRAZER, J. G.: *La rama dorada: magia y religión*, México, 1944.
- GARCÍA GUAL, C.: *Mitos, viajes, héroes*, Madrid, 1981.
- GARCÍA LÓPEZ, J.: *La Religión Griega*, Madrid, 1975.
- GRAVES, R.: *Los mitos griegos*, Madrid, 1995.
- GRIMAL, P.: *Diccionario de Mitología Griega y Romana*, Barcelona 1981.
- GUTHRIE, W. K. C.: *Orfeo y la religión griega*, Buenos Aires, 1970.
- JEANMAIRE, H.: *Dionysos. Histoire du cult de Bacchus*, París, 1951.

- KERÉNYI, K.: *Dioniso. Raíz de la vida indestructible*, Barcelona, 1998.
- LASSO de la VEGA, J. S.: “Hombres y Dioses en los Poemas Homéricos”, en L. Gil (ed.), *Introducción a Homero*, Madrid, 1963, pp. 235-316.
- LLOYD-JONES, H.: *The Justice of Zeus*, Berkeley, Los Ángeles, Londres, 1971.
- MELAART, J.: *The Neolithic of the Near East*, London, 1975.
- NILSSON, M. P.: *Greek Folk Religion*, New York, 1940.
- NILSSON, M. P.: *The Dionysiac mysteries of the hellenistic and Roman age*, Lund, 1957.
- NILSSON, M. P.: *Geschichte der griechischen Religion*, I-II, Munich, 1961-1967.
- NILSSON, M. P.: *The Minoan-Mycenaean religion and its survival in Greek religion*, Lund, 1968.
- OTTO, W. F.: *Dioniso, mito y culto*, Madrid, 1997.
- PENGLASE, Ch.: *Greek Myths and Mesopotamia. Parallels and Influence in the Homeric Hymns and Hesiod*, London - New York, 1994.
- RAMELLI, I.: “L'interpretazione allegorica filosofica di Zeus come Padre nello Stoicismo”, en M. Ruiz Sánchez (ed.), *Visiones mítico-religiosas del padre en la Antigüedad Clásica*, Madrid 2004, pp. 155-180.
- RUIZ DE ELVIRA, A.: *Mitología Clásica*, Madrid 1975.
- SCHACHERMEYR, F.: *Die Ägäische Frühzeit. Forschungsbericht über die Ausgrabungen im letzten Jahrzehnt und über ihre Ergebnisse für unser Geschichtsbild. Bd. I. Die Vormykenischen Perioden des Griechischen Festlandes und der Kykladen*, Vienna, 1979.
- TEMPE (Grupo), *Los Dioses del Olimpo*, Madrid, 1998.
- VALVERDE SÁNCHEZ, M.: “La imagen de Zeus en Apolonio de Rodas”, en E. Calderón, A. Morales y M. Valverde (eds.), *Koinòs Lògos, Homenaje al profesor José García López*, Murcia, 2006, pp. 1017-1035.

- VALVERDE SÁNCHEZ, M.: “Atenea y la intervención divina en la *Odisea*”, en E. Calderón y A. Morales (eds.), *Eusébeia - Estudios de religión griega*, Madrid 2011.
- VERNANT, J. P.: *Mythe et religion en Grèce ancienne*, Paris, 1990.

10.3.3 Estudios sobre geografía.

- AUJAC, G.: *Strabon et la science de son temps*, Paris, 1966.
- AUJAC, G.: *La Géographie dans le monde antique*, Paris, 1975.
- AUJAC, G.: “L’île de Thule, mythe ou réalité (Étude de géographie grecque)”, *Athenaeum* 76 3/4, 1988, pp. 329-343.
- BACON, J. R.: “The Geography of the *Orphic Argonautica*”, *CQ* 25, 1931, 172-183.
- BAGROW, L.: *The History of Cartography*, London 1964.
- BAGROW, L.: *The History of Cartography* (Second edition, revised and enlarged by R. A. Skelton), Chicago 1985.
- BENNETT, J. W.: “Britain among the Fortunate Isles”, *SPh* 53, 1956, pp. 114-140.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M. y VILLARUBIA MEDINA, A.: *Estudios sobre el viaje en la literatura de la Grecia antigua*, Sevilla, 2002.
- BRODERSEN, K.: *Terra cognita. Studien zur römischen Raumenfassung*, Hildesheim, 1995.
- BRODERSEN, K.: “Principia geographie: antike Texte im frühen Erdkundenterricht”, *Anregung* 42/1, 1996, pp. 29-43.
- BROWN, LI. A.: *The Story of Maps*, New York 1979.
- BUNBURY, E. H.: *A History of ancient Geography among the Greeks and Romans from the earliest Ages till the Fall of Roman Empire*, I-II, London 1879.
- CASARIEGO, J. E.: *Los grandes periplos de la Antigüedad*, Madrid 1949.
- COUNILLON, P. : “La Libye dans la Description de la Terre Habitée de Denys d’Alexandrie”, en J. M. Candau Morón - F. J. González Ponce - A. L. Chávez Reino (coords.), *Libyae lustrare extrema. Realidad y literatura en la visión grecorromana de África. Estudios en honor del profesor Jehan Desanges*, Sevilla, 2008, pp. 361-374.
- CRAMER, J. A.: *A geographical and historical description of Asia Minor*, 2 Vol, Oxford, 1832.

- DELAGE, É.: *La géographie dans les Argonautiques d'Apollonius de Rhodes*, Burdeos-París, 1930.
- DESANGES, J.: *Catalogue des tribus africaines de l'Antiquité classique à l'ouest du Nil*, Dakar, 1962.
- DESANGES, J.: “Un drame africain sous Auguste: le meurtre du proconsul C. Corn. Lentulus par les Nasamons”, in *Hommage M. Renard*, II, Bruxelles, 1968, pp. 197-213.
- DILKE, O. A. W.: *Greek and Roman maps*, London, 1985.
- DILLER, A.: *The Tradition of the Minor Greek Geographers*, Lancaster, 1952.
- DILLER, A.: *The Textual Tradition of Strabo's Geography*, Amsterdam, 1975.
- FINKEL, I.: “A join to the Map of the World: A notable discovery”, *British Museum Magazine* 23 (1995), pp. 26-27.
- GISINGER, F.: “Oikoumene”, *RE* XVII 2 (1937), cols. 2123-2174.
- GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J., PÉREZ LARGACHA, A., y VALLEJO GIRVÉS, M.: *Tierras fabulosas de la Antigüedad*, Alcalá de Henares, 1994.
- GONZÁLEZ PONCE, F. J.: *El Periplo griego antiguo: sobre las posibles fuentes griegas de Ora Maritima de Avieno*, Sevilla, 1991.
- GONZÁLEZ PONCE, F. J.: *Avieno y el Periplo*, Écija, 1995.
- GONZÁLEZ PONCE, F. J.: “Periplografía griega de época imperial”, *Habis* 33, 2002, pp. 553-571.
- GONZÁLEZ PONCE, F. J.: *Periplógrafos griegos I : épocas Arcaica y Clásica I : Periplo de Hanón y autores de los siglos VI y V a. C.*, Zaragoza, 2008.
- GOTTLIEB, J. A.: “Early editions of Ptolomey's Geography and other ancient geographers at the Newberry Library of Chicago”, *AncW* 10, 1984, pp. 49-55.
- GUALANDRI, I.: “Fonti geografiche di Ammiano Marcellino”, *PP* 23/3, 1968, pp. 199-211.
- HARLEY, J. B. & WOODWARD, D.: *The History of Cartography, Vol. I. Cartography in Prehistoric, Ancient, and Medieval Europe and the Mediterranean*, Chicago 1987.

- HEIDEL, A. W.: *The Frame of the ancient Greek Maps*, New York, 1937.
- HUNTER, R.: “The prologue of the Periodos to Nicomedes (“Pseudo-Scymnus)””, in M.A. Harder - R.F. Regtuit - G.C. Wakker (edd.), *Beyond the Canon*. Leuven-Paris-Dudley, 2006, pp. 123-140.
- HUNTINGFORD, G. W. B.: *The Periplus of the Erythraean Sea by an unknown author. With some extracts from Agatarchides On the Erythraean Sea*, London 1980.
- JACOB, Ch.: “La mimésis géographique en Grèce antique”, en *Espace et représentation*, A. Rénier (éd.), Paris, 1982, pp. 53-80.
- JACOB, Ch.: “Dédale Géographe. Regard et voyage aériens en Grèce”, *Lalies* 3, 1984, pp. 147-164.
- JACOB, Ch.: “Carte Greche”, en *Geografia e geografi nel mondo antico*, F. Prontera (éd.), Bari, 1984, pp. 53-60.
- JACOB, Ch.: “Inscrivere la Terra abitata su una tavoletta. Riflessioni sulla funzione della carte geografiche nell’antica Grecia”, in Aa. Vv., *La Civiltà greca – Storia e cultura*, III, Roma - Bari 1990, pp. 241-267.
- JACOB, Ch.: “La geografia”, in G. Cambiano, L. Canfora, D. Lanza (dir.), *Lo spazio letterario della Grecia antica*, I, Roma 1993, pp. 393-430.
- JACOB, Ch.: “Disegnare la terra”, in S. Settis (a cura di), *I Greci. Storia Cultura Arte Società*, I. *Noi e i greci*, Torino, 1996, pp. 901-953.
- JACOB, Ch.: *Geografía y etnografía en la Grecia antigua*, Barcelona, 2008.
- JANNI, P.: *La mappa e il periplo. Cartografia antica e spazio odologico*, Roma 1984.
- LEVI, A. y LEVI, M.: *Itineraria picta: Contributo allo studio della Tabula Peutingeriana*, Roma 1967.
- MARCOTTE, D.: *Le poème géographique de Dionysios fils de Calliphon*, Leuven, 1990.
- MARCOTTE, D.: *Géographes grecs. Introduction générale – Ps.-Scymnos: Circuit de la Terre*, t. I, Paris, 2000.

- MASTROCINQUE, A.: *L'ambra e l'Eridano*, Padua, 1991.
- MERRILLS, A. H.: *History and geography in late antiquity*, Cambridge, 2005
- MOLINA MARÍN, A. I.: *Geographica: Ciencia del Espacio y tradición narrativa de Homero a Cosmas Indicopleustes*, Murcia, 2010.
- NICOLET, C.: *Space, Geography and politics in the early roman empire*, Michigan, 1991.
- PAASSEN, C. van: *The classical Tradition of Geography*, Gröningen, 1957.
- PÉDECH, P.: *La Géographie des Grecs*, Paris, 1976.
- PÉDECH, P.: “Géographes grecs et géographes romains”, *Caesarodunum* 15bis, 1980, pp. 23-35.
- PHILIPS, E. D.: “Κρόνιον Πέλαγος. Notions of the Artic Ocean in Ancient Geography”, *Euphrosyne* 3, 1969, pp. 193-197.
- PINCIROLI, A.: *La geografia di Eratostene*, Padova, 1949.
- PRONTERA, F.: *Geografia e geografi nel mondo antico*, Bari, 1983.
- PRONTERA, F.: *Otra forma de mirar el espacio: geografía e historia*, Málaga, 2003.
- RAMIN, J.: *Mythologie et géographie*, Paris, 1979.
- ROMM, J.: *The Edges of the Earth in Ancient Thought: Geography, Exploration, and Fiction*, Princeton 1992.
- SECHI, M.: *La costruzione della scienza geografica nei pensatori dell'antichità classica*, Roma, 1990.
- THOLLARD, P.: “Barbarie et civilization chez Strabon. Étude Critique des livres III et IV”, *Annales Littéraires de l'Université de Besançon* 365, Paris 1987.
- THOMSON, J. O.: *History of Ancient Geography*, Cambridge, 1948.
- THROWER, N. J. W.: *Mapas y civilización. Historia de la cartografía en su contexto cultural y social*, Barcelona 2002.
- TOZER, H. F.: *A History of ancient Geography*, Cambridge, 1897.

- WEERAKKODY, D. P. M.: “Taprobane: Ancient Sri Lanka as known to the Greeks and Romans”, in *Indocopleustoi: Archaeologies of the Indian Ocean*, Turnhout, 1997, pp. 113-117.

10.3.4 Estudios sobre literatura e historia.

- AHLBORN, H.: *Untersuchungen zur pseudo-homerischen Batrachomyomachie*, Diss. Gotinga, 1959.
- ALSINA, J.: “Panorama de la épica griega tardía”, *ECLás*, 65, 1972, pp. 139-167.
- BÉNABOU, M.: *La Résistance africaine à la romanisation*, Paris, 1976.
- BING, P.: “Aratus and his audience”, *MD* 31 (1993), pp.99-109.
- BING, P.: *The Well-Read Muse*, Göttingen 1988.
- BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía de un emperador que cambió el curso de la Historia*, Barcelona 2003-2005.
- BLOK, J. H.: *The Early Amazons: Modern and Ancient Perspectives on a Persistent Myth*, Leiden, 1994.
- BLUM, G. “ANTINOOΣ ΘΕΟΣ”, *École Française de Rome, Mélanges d’Archeologie et d’Histoire* 33 (1913), pp. 65-80.
- BOWERSOCK, G. W.: *Greek Sophist in the Roman Empire*, Oxford,1969.
- BOWERSOCK, G. W.: “Greek intellectuals and the Imperial cult in the Second Century A. D.” en *Le culte des souverains dans l’empire Romain*, Vandoeuvres-Ginebra, 1972, pp. 177-212.
- BOWIE, E.: “Greek Sophists and greek poetry in the Second Sophistic”, *ANRW* II, 33/1, 1989, pp. 209-258.
- BOWIE, E.: “Greek Poetry in the Antonine Age”, in D. A. Russell (ed.), *Antonine Literature*, Oxford, 1990, pp. 53-90.
- BOWIE, E.: “The Reception of Apollonius in imperial Greek Literature”, in M. A. Harder – R. F. Regtuit – G. C. Wakker (ed.), *Apollonius Rhodius*, Leuven, 2000, pp. 1-10.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M.: “Algunas consideraciones sobre la poética del helenismo”, en *Cinco lecciones sobre cultura griega*, AA.VV., Sevilla, 1990, pp. 31-70.

- BRIOSO SÁNCHEZ, M.: “La épica didáctica helenístico-imperial”, en J. A. López Férez, (ed.): *La épica griega y su influencia en la literatura española*, Madrid, 1994, pp. 253-282.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M.: “Los proemios en la épica griega de época imperial”, en *Las letras griegas bajo el imperio*, M. Brioso Sánchez y F. J. González Ponce (eds.), Sevilla, 1996, pp. 55-133.
- BRUCHMANN, C.: *Epitheta deorum quae apud poetas Graecos leguntur*, Lipsiae, 1893.
- BRUHL, A.: *Liber Pater: Origine et Expansion du Culte Dionysiaque a Rome et dans le Monde Romain*, Paris, 1953.
- BUGLIARELLO WONDRICH, F. D.: *On the borders of poetry: Genre and the European didactic poem from Antiquity to the Renaissance*, Ph.D. New York University, 1997.
- CALDERÓN DORDA, E.: “Ateneo y la λεπτότης de Filetas”, *Emerita* 58/1, 1990, pp. 125-129.
- CALDERÓN DORDA, E.: “La astrología grecorromana, ayer y hoy”, en *Cuadernos de literatura griega y latina vol. III. Literatura, política y sociedad en el mundo grecolatino: antecedentes y relación con la actualidad*, 2001, p. 127-152
- CANDAU MORÓN, J. M., GÓNZALEZ PONCE, F. J., CHÁVEZ REINO, A. L. (coord.): *Libyae lustrare extrema: realidad y literatura en la visión grecorromana de África*, homenaje al Profesor Jehan Desanges, Sevilla, 2008.
- CANFORA, L.: “Le collezioni superstiti”, in G. Cambiano, L. Canfora, D. Lanza (dir.), *Lo spazio letterario della Grecia antica, II. La ricezione e l'attualizzazione del testo*, Roma 1995, pp. 95-250.
- CANFORA, L.: *La biblioteca scomparsa*, Palermo, 2000.
- CANTARELLA, R.: *La letteratura greca dell'età ellenistica e imperiale*, Florencia, 1968.

- COHN, L.: "Nicetae Serrarum Episcopi rhythmici de marium fluviorum lacuum montium urbium gentium lapidum nominibus", *Jahrbücher für classische Philologie* 133 (1886), pp. 649-666.
- CONTE, G. B., y BARCHIESI, A. S.: "Imitazione e Arte Allusiva. Modi e funzioni dell'intertestualità", en CABALLO L. – FEDELI.P. – GIARDINA, A., *Lo Spazio Letterario de Roma Antica I (La produzione del testo)*, Roma 1989.
- COURTNEY, E.: "Greek and Latin acrostichs", *Philologus* 134, 1990, pp. 3-13.
- COX, A.: "Didactic Poetry", en HIGGINBOTHAM, J. (Ed.), *Greek and Latin Literature: A comparative Study*, London 1969, pp. 124-161.
- CUSSET, C.: *La Muse dans la Bibliothèque. Réécriture et intertextualité dans la poésie alexandrine*, Paris 2002.
- DEPEW, M.: "Delian Hymns and Callimachean Allusion", *HSClPh* 98 (1998), pp. 154-182.
- DETIENNE, M.: *Los Jardines de Adonis*, Madrid 1983.
- DEUTSCH, P.: *Das aitiologische Element in den Argonautika des Apollonios Rhodios*, Innsbruck 1982.
- DILLER, A.: "Two greeks forgeries of the sixteenth century", *AJPh* 57, 1936, pp. 124-129.
- DUBEL, S.: "Ekphrasis et enargeia: la description antique comme parcours", en Lévy C. y Pernot L. (eds.) *Dire l'évidence. Philosophie et rhétorique antiques*. Paris 1997, pp. 249-264.
- DUMÉZIL, G.: *El destino del guerrero: aspectos míticos de la función guerrera entre los indoeuropeos*, México 1971.
- DUMÉZIL, G.: *Mito y epopeya*, Barcelona 1977.
- DURANT, W.: *The Life of Greece*, New York 1939.
- EDMUNDS, L.: *Intertextuality and the Reading of Roman Poetry*, Baltimore 2001.
- EFFE, B.: *Dichtung und Lehre. Untersuchungen zur Typologie des antiken Lehrgedichts*, München, 1977.

- ENGEL, G.: *De antiquorum epicorum didacticorum historicorum proemiis*, Marburg, 1910.
- ESPEJO MURIEL, C.: “Sociedad, religión e ideología en Hesíodo”, en *Homenaje al Profesor Presedo*, Sevilla 1994, pp. 167-178.
- FANTUZZI, M.: “Ἐκ Διὸς ἀρχόμεσθα Arat. *Phaen.* 1 e Theocr. XVII 1”, *MD* 5 (1980), pp. 163-172.
- FANTUZZI, M.: “Occasioni di performance e generi letterari”, in M. F. – R. Hunter, *Muse e modelli. La poesia ellenistica da Alessandro Magno ad Augusto*, Roma – Bari, 2002, pp. 3-60.
- FEHLING, D.: *Die Wiederbolungsfiguren und ihr Gebrauch bei den Griechen von Gorgias*, Berlin, 1969.
- FERNÁNDEZ DELGADO, J. A.: “Sobre forma y contenido de *Los Trabajos y los Días*”, *Estudios de forma y contenido sobre los géneros literarios griegos*, Cáceres, 1982, pp. 9- 29.
- FISCHER, T.: *De differentia orationis Homericae et posteriorum epicorum in usu et significatione epithetorum*, Königsberg, 1851.
- FRÄNKEL, H.: *Die homerischen Gleichnisse*, Göttingen, 1921.
- FRÄNKEL, H.: *Noten zu den Argonautica des Apollonios*, München, 1968.
- FRASER, P. M.: *Ptolemaic Alexandria*, Oxford, 1972.
- FUSILLO, M.: *Il tempo delle argonautiche: un'analisi del racconto in Apollonio Rodio*, Roma 1985.
- GALLÉ CEJUDO, R. J.: *El escudo de Neoptólemo: la paráfrasis filostratea del escudo de Aquiles*, Zaragoza, 2001.
- GALLEGO REAL, A. L.: “*Phaenomena* como género hesiódico”, *Myrtia* 19, 2004, pp. 45-68.
- GARCÍA MORALES, J. A.: “Los lotófagos y el loto homérico”, *Baetica* 30, 2008, pp. 171-188.
- GARZYA, A.: “Sull'autore e il titolo del perduto poema *Sull'aucupio* attribuito ad Oppiano”, *GIF* 10, 1957, pp 156-160.

- GARZYA, A.: *Dionisii Ixeuticon seu De Aucupio libri tres*, Leipzig, 1963.
- GIMM, R.: *De Vergilii stilo bucolico quaestiones selectae*, Leipzig, 1910.
- GOLDHILL, S.: *Being Greek under Rome. Cultural Identity, the Second Sophistic and the Development of Empire*, Cambridge, 2001
- GUALANDRI, I.: “Avieno i Dionisio il Periegeta”, en *Studi in onore di A. Colonna*, Perugia, 1982, pp. 151-165.
- GUEY, J.: *Essai sur la Guerre Parthique de Trajan (114-117)*, Bucarest, 1937.
- GUILLÉN SELFA, L. F.: “El debate literario en el s. III a.C.”, *Myrtia* 11 (1996), pp. 17-31.
- GUTSFELD, A.: *Römische Herrschaft und einheimischer Widerstand in Nordafrika. Militärische Auseinandersetzungen Roms mit den Nomaden*, Stuttgart, 1989.
- HEATH, M.: “Hesiod’s Didactic Poetry”, *CQ* 35 (1985), pp. 245-263.
- HEWERDEN, H.: “Ad poetas Graecos”, *Mnemosyne* 14, 1886, pp. 19-64.
- HOPKINSON, N.: “Callimachus’ *Hymn to Zeus*”, *CQ* 34, 1984, pp. 139-148.
- HUNTER, R.: “Virgil and Theocritus: a note on the reception of the *Encomium* to Ptolemy Philadelphus”, *SemRom* 4, 2001, pp. 159-163.
- HUNTER, R.: “Le *Argonautiche* di Apollonio Rodio e la tradizione epica”, in M. Fantuzzi – R. H., *Muse e modelli. La poesia ellenistica da Alessandro Magno ad Augusto*, Roma – Bari, 2002, pp. 121-175.
- HUTCHINSON, R. W.: *Prehistoric Crete*, Harmondsworth, 1968.
- IGLESIAS ZOIDO, J. C.: “La poesía griega de época imperial y su interpretación política”, *Actas de las II Jornadas de Humanidades Clásicas*, Almendralejo, 2000, pp. 51-63.
- IGLESIAS ZOIDO, J. C.: “Las *Haliéuticas* de Opiano como instrucción: el problema del contenido en la poesía didáctica grecolatina de época imperial”, *Euphrosyne* 31, 2005, pp. 403-419.
- JACQUES, J. M.: “Sur un acrostiche d’Aratos”, *REA* 62, 1960, pp. 48-61.

- JAMES, A. W.: “The Honey in the Cup in Oppian and Others”, *PCPhS* 12, 1966, pp. 24-36.
- JAMES, A. W.: “The Zeus Hymns of Cleanthes and Aratos”, *Antichthon* 6, 1972, pp. 28-38.
- JANKO, R.: *Homer, Hesiod and the Hymns: diachronic development in epic diction*, Cambridge, 1982.
- KALAMAKIS, D.: “Σχηματική παράσταση τῶν Κυκλάδων νήσων στὸν κώδικα *Paris. gr. 2771* καὶ μία μετακλασσικὴ μαρτυρία γιὰ τοὺς ἐποικίστες τους”, *Parnassos* 32, 1990, pp. 30-32.
- KENNEY, E. J.: “The Typology of Didactic”, *CR* 29 (1979), pp. 71-73.
- KERRIGAN, M.: *The Ancients in Their Own Words*, London 2009.
- KOSTEN, E.: *De Avieno Dionysii interprete*, Bonn, 1888.
- KOSTER, S.: *Antike Epistheorien*, Wiesbaden, 1970.
- KREUTZ, A.: *De differentia orationis Homericæ et posteriorum epicorum, Nonni maxime, in usu et significatione epithetorum*, Königsberg, 1865.
- KUIPER, K.: *Studia Callimachea I*, Leiden, 1896.
- LAMBERT, R.: *Beloved and God: The Story of Hadrian and Antinous*, London 1984.
- LANGIE, R.: *Avienus' bewerking van Dionysius' Periegesis*, Gand, 1946-1947.
- LAPP, F.: *De Callimachi Cyrenæi tropis et figuris*, Bonn, 1965.
- LAUSBERG, H.: *Manual de rētorica literaria: fundamentos de una ciencia de la literatura*, Madrid 1975-1980.
- LEHRS, K.: *Quæstiones Epicæ*, Königsberg, 1837.
- LESKY, A.: *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, 1989.
- LIVADARAS, N. A.: “Ἡ πρώτη φιλολογικὴ μαρτυρία τῆς τελέσεως τῶν Δηλίων κατὰ τὴν ἄνοιξη”, *Parnassos* 32, 1990, pp. 459-461.
- LIVREA, E.: *Dionysii Bassariconet Gigantiadis Fragmenta*, Romæ, 1973.

- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (ed.): *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, 1988.
- LLOYD, G. E. R.: *Polaridad y analogía: dos tipos de argumentación en los albores del pensamiento griego*, Madrid 1987.
- MAGNELLI, E.: “Fortuna del nuovo Posidippo nella poesia imperiale”, *ARF* 6, 2004, pp. 217-227.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M.: *Canarias en la mitología: historia mítica del archipiélago*, Santa Cruz de Tenerife, 1992.
- MATTSSON, A. : *Untersuchungen zur Epigrammsammlung des Agathias*, Lund 1942.
- MOMIGLIANO, A.: “Corbulone e la politica romana verso i Parti”, in *Quinto contributo alla storia degli studi classici e del mondo antico, I*, Roma 1975, pp. 649-656.
- MOMMSEN, Th.: “Ammians Geographica”, *Hermes* 16 (1881), pp. 602-636.
- MOULTON, C.: *Similes in the Homeric Poems*, Göttingen, 1977.
- MUYLAERT, R.: *Bij Priscianus' vertaling van Dionysius' Periegesis*, Gand, 1946-1947.
- OSTENFELD, E. N.: *Greek Romans and Roman Greeks. Studies in Cultural Interaction*, Aarhus, 2002.
- PAPANGHELIS, Th. D. & RENGAKOS, A. (eds): *A Companion to Apollonius Rhodius*, Leiden 2001.
- PPATHOMOPOULOS, M.: “Prolégomènes à une nouvelle édition des *Ixeutiques* de Dionysios”, *Hellenica* 24, 1971, pp. 233-266.
- PASQUALI, G., “Arte allusiva”, en *Pagine stravaganti II*, Florencia 1968, pp. 275-282.
- PERRY, B. E.: “Literature in the Second Century”, *CJ* 50, 1955, pp. 295-298.
- PETTINATO, G.: *Semiramide*, Milán, 1985.
- PÖHLMANN, E.: “Charakteristika des römischen Lehrgedicht”, *ANRW* I 3, 1973, pp. 813-901.

- PORTER, H. N.: “Hesiod and Aratus”, *TAPhA* 77, 1946, pp. 158-170.
- RABAU, S. (éd.): *L'intertextualité, textes choisis et présentés*, Paris 2002.
- RAMBO, E. F.: “On Homer’s similes”, *CJ* 28/1 (1932), pp. 22-31.
- REARDON, B. P.: *Courants Littéraires grecs des II et III siècles après J.C.*, Paris, 1971.
- REINSCH-WERNER, H.: *Callimachus Hesioidicus. Die Rezeption der hesiodischen Dichtung durch Kallimachos von Kyrene*, Berlin 1976.
- REITZ, C.: *Zur Gleichnisteknik des Apollonios von Rhodos*, Frankfurt, 1996.
- REITZENSTEIN, R.: *Geschichte der Griechischen Etymologyca. Ein Beitrag zur Geschichte der Philologie in Alexandria und Byzanz*, Leipzig, 1987.
- RICHARDSON, S.: *The Homeric narrator*, Nashville, 1990.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F.: *Orígenes de la lírica griega*, Madrid, 1976.
- ROLLINGER, R.; LUTHER, A.; WIESEHÖFER J. (ed.): *Getrennte Wege?: Kommunikation, Raum und Wahrnehmung in der Alten Welt*, Frankfurt am Main, 2007.
- ROMANELLI, P.: *Storia delle province romane dell’Africa*, Roma, 1959.
- ROMANO, E.: “Constanti del proemio didascalico nella poesia greca e latina”, *ALCP* 14-16 (1977-1979), pp. 249-257.
- ROSEN, R. M.: “Poetry and Sailing in Hesiod’s *Works and Days*”, *Classical Antiquity* 9 (1990), pp. 99-113.
- ROSSI, L. E.: “La letteratura alessandrina e il rinnovamento dei generi letterari della tradizione”, in R. Pretagostini (a cura di), *La letteratura ellenistica. Problemi e prospettive di ricerca*, Roma, 2000, pp. 149-161.
- SÁNCHEZ ORTIZ de LANDALUCE, M.: *Estudios sobre las Argonáuticas Órficas*, Amsterdam, 1996.
- SCHIESARO, A.: “Il destinatario discreto. Funzioni didascaliche e progetto culturale nelle Georgiche”, *Mega Nepioi, Il Destinatario nell’epos didascalico*, *MD* 31, Pisa, 1993, pp. 129-147.

- SCHMIDT, J. V.: *Adressat und Paraineseform: Zur Intention von Hesiods Werken und Tagen*, Göttingen 1986.
- SCOTT, W. C.: *The oral nature of the Homeric simile*, Leiden 1974.
- SEVERYNS, A.: *Le Cycle épique dans l'école d'Aristarque*, Liège-Paris 1928.
- SHIPP, G. P.: *Studies in the Language of Homer*. Cambridge 2007.
- SILVA SÁNCHEZ, T.: *Sobre el texto de los Cynegetica de Opiano de Apamea*, Cádiz, 2002.
- SIRAGO, V. A.: "La seconda sofistica come espressione culturale", *ANRW II* 33/1, 1989, pp. 50-66.
- SISTAKOU, E.: *Reconstructing the Epic. Cross-Readings of the Trojan Myth in Hellenistic Poetry*, Leuven 2008.
- SPAWFORTH, A. J. y WALKER, S.: "The World of the Panhellenion I", *JRS* 75, 1985, pp. 78-104.
- SPAWFORTH, A. J. y WALKER, S.: "The World of the Panhellenion II", *JRS* 76, 1986, pp. 88-105.
- STEGEMANN, V.: *Astrologie und Universalgeschichte. Studien und Interpretationen zu den Dionysiaka des Nonnos von Panopolis*, Leipzig, 1930.
- STENZEL, J.: *De ratione quae inter carminum epicorum prooemia et hymnicam graecorum poesin intercedere videatur*, Breslau, 1908.
- STRAUSS CLAY, J.: "The Education of Perses: From "Mega Nepios" to "Dion genos" and back", *MD* 31 (1993), pp. 23-33.
- TOOHEY, P.: *Epic Lessons. An Introduction to Ancient Didactic Poetry*, London - New York, 1996.
- TORRES GUERRA, J. B.: "Narrador y estilo directo en Homero y los *Himnos Homéricos*: a propósito de un dato cuantitativo", *CFC(G)* 13, 2003, pp. 105-113.
- TRAPP, M. B.: "Plato's *Phaedrus* in Second Century Greek Literature", in D. A. Russell (ed.), *Antonine Literature*, Oxford, 1990, pp. 141-173.
- TRYPANIS, C. A.: *Greek Poetry from Homer to Seferis*, Chicago 1981.

- VALVERDE SÁNCHEZ, M.: *El aítion en las Argonáuticas de Apolonio de Rodas*, Murcia 1989.
- VALVERDE SÁNCHEZ, M.: “Los símiles en el *Erótico* de Plutarco”, en *Plutarco, Dioniso y el vino*, J. G. Montes, M. Sánchez y R. J. Gallé (eds.), Madrid, 1999, pp. 501-516.
- VAN de WOESTIJNE, P.: “Vindiciae Avienianae”, *AC* 24, 1955, pp. 127-131.
- VIAN, F.: “Echoes and imitations of Apollonius Rhodius in late Greek epic”, in T. D. Papanghelis, A. Rengakos (edd.), *A Companion to Apollonius Rhodius*, Leiden, 2001.
- VILLAR, F.: *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, Madrid, 1991.
- VILLARUBIA, A.: “Las Dionisíacas de Nono de Panópolis”, en *Las letras griegas bajo el imperio*, M. Brioso Sánchez y F. J. González Ponce (eds.), Sevilla, 1996, pp. 9-54.
- VOGT, E.: “Das Akrostichon in der griechischen Literatur”, *A&A* 12, 1967, pp. 80-95.
- VOX, O.: “Noterelle di epica ellenistica”, *Rudiae* 11, 1999, pp. 163-172.
- WALCOT, P.: “Hesiod and didactic literature of the Near East” *REG* 75 (1962), pp. 13-36.
- WEBB, R.: *Ekphrasis, Imagination and Persuasion in Ancient Rhetorical Theory and Practice*, Farnham, 2009.
- WEBSTER, T. L. B.: *Hellenistic Poetry and Art*, London 1964.
- WELCKER, F. G.: *Griech. Götterlehre*, Gotinga, 1857-1863.
- WELLES, C. B.: “The Discovery of Sarapis and the Foundation of Alexandria”, *Historia* 11 (1962).
- WEST, M. L.: “Echoes and imitations of the Hesiodic Poems”, *Philologus* 113, 1969, pp. 1-9.
- WILSON, N. G.: *Scholars of Byzantium*, London, 1983.
- WIRTH, P.: *Eustathiana. Gesammelte Aufsätze zu Leben und Werke des Metropolitens Eustathios von Thessalonike*, Amsterdam, 1980.

- ZANKER, G.: *Realism in Alexandrian Poetry*, London. 1987.

10.3.5 Diccionarios etimológicos y estudios varios.

- BOISACQ, E.: *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Heidelberg, 1916.
- CHANTRAINE, P.: *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris, 1983-1984.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, M.: *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, Madrid, 1969.

A1 y A2. El texto griego y la traducción.

En la siguiente traducción hemos tratado de atenernos al texto original griego, procurando respetar la literalidad de la obra. Por ese motivo cada línea de esta traducción se corresponde, casi sin excepción, con el contenido de cada hexámetro de la *Periegesis*. También hemos mantenido, en la medida de lo posible, el orden de palabras, así como el tono arcaizante del poema, con sus encagalbamientos y repeticiones. Todo ello seguramente precisará un mayor grado de atención por parte del lector.

Las notas pueden parecer exhaustivas a primera vista, pero tan sólo pretenden brindar al lector una mejor comprensión del poema en su conjunto, sobre todo en lo referente a cuestiones geográficas y mitológicas.

Para la traducción seguimos el texto de la reciente edición de I. Tsavari, que en su estudio otorga mayor credibilidad a los manuscritos de la tradición occidental. Sin embargo, aceptamos algunas de las lecturas de la vetusta edición de C. Müller, en los *Geographi Graeci Minores* para determinados pasajes (lecturas que coinciden con la tradición oriental del poema), y una hipótesis de D. Greaves. En otras ocasiones, las menos, hemos acudido a la propia *Periegesis*, al comentario de Eustacio, e incluso a la *Geografía* de Estrabón, y basándonos en éstos nos hemos atrevido a proponer un par de conjeturas. He aquí la tabla de divergencias:

Nº versos	Tsavari	Nosotros
29	ἦτοι ὁ μὲν	ἦτοι μὲν (*Tsavari ap. crit.)
119	πόντος	κόλπος (Müller)
216	Φαυρούσιοι	Φαρούσιοι (Müller y Str.)
268	πόντον	κόλπον (Müller)
298	Ἴστρος	Ἴστρος, (Müller)
299	αὐτός,	Ἴστρος (Müller)
321	ἐρεμνά	ἐρυμνά (Müller)
333	αὐτῶν	ἐσθλῶν (Müller)
500-501	511-512	Hipótesis (Greaves y Str.)
500	ἐφύπερθεν	ὑπένερθεν (Tsavari ap. crit.)
533	Καῦνος	Κῶος (Tsavari ap. crit. y Str.)
539	βορέη	βορέην (Müller)
548	ἐπήρατον	ἀκήρατον (Müller)
592	μεγάλης	μεγάλην (Müller y Eust.)
737	Παρνησοῖο	Παρπανισοῖο (v. 1097 y Eust.)
859	Τελμησσός	Τερμησσός (Müller y Str.)
1080	λεπτὸν	λοιπὸν (Müller)

Απένδices

En el verso 29 la lectura propuesta por Tsavari es ἦτοι μὲν (como se deduce al consultar el aparato crítico de su edición), pero por error encontramos ἦτοι ὁ μὲν, como en la edición de Müller.

En los versos 119 y 268 hemos creído conveniente seguir la lectura de Müller y sustituir el sustantivo πόντος por κόλπος, atendiendo a criterios semánticos y paleográficos.

En los versos 216 y 859 aparecen un patronímico (Φαρούσιοι) y un nombre de ciudad (Τερμησσός):

- En el verso 216 encontramos el patronímico Φαρούσιοι. Ahora bien, en la mayoría de los códices aparece Φαυρούσιοι, ya que probablemente se produjo un error de transmisión textual por analogía con la tribu vecina de los Μαυρούσιοι. En Estrabón (*cf.* Str. II 5, 33, XVII 3, 3, y 3, 7), Ptolomeo (*cf.* Ptol., *Geog.* IV 6, 16) y Esteban de Bizancio (St. Byz., Φαρούσιοι) el patronímico es Φαρούσιοι.
- El verso 859 presenta dos posibles lecturas en los manuscritos: Τελμησσός (los códices de la tradición occidental latina y alguno de la oriental, Auien., *Descrip. O. T.* 1023, Priscian. *Perieg.* 809) y Τερμησσός (tradición oriental bizantina y Eust., *in D. P.* 859). Al dar Tsavari mayor relevancia a la tradición textual latina, escoge la lección Τελμησσός; por el contrario creemos que Τερμησσός sería la lectura más acertada, como en la *Geografía* de Estrabón (*cf.* Str. XII 7, 2).

En los versos 298 y 299, por cuestiones de estilo, consideramos que Dionisio habría empleado la anadiplosis, figura retórica muy de su gusto, como demuestra su uso frecuente en la *Periegesis* (*cf.* vv. 296-298, 354-355, 379-380, 390, 391, 442-443, 502-503, 609-610, 868-869, 1027, 1092-1093).

En los versos 321, 333, 548, 591 y 1080 seguimos la lectura de Müller y de los manuscritos de la tradición oriental apoyándonos de nuevo en criterios semánticos y sintácticos.

Hemos cambiado el orden de los versos 500-501 basándonos en una conjetura de Greaves¹, según la cual el modelo para dichos versos sería la *Geografía* de Estrabón. En los manuscritos, los versos 506-512 aparecen ordenados de diversas maneras y Tsavari

¹ *Cf.* D. D. Greaves, 1994, pp. 70-71.

sigue el orden mayoritario, que también es el presente en el manuscrito **A**, el más antiguo de la tradición occidental. Según Greaves, al reubicar los versos 511-512 (relativos a las islas de Salamina y Egina) de la edición de Tsavari entre los versos 499 y 500 (entre los versos concernientes a Egila, Citera, y Calauria, y los referentes a Cárpatos, Creta y Rodas), el orden coincide en gran medida con el pasaje correspondiente de la descripción general de la ecúmene de Estrabón² y con la secuencia esperada en la descripción geográfica.

En el verso 500, preferimos la lectura ὑπένερθεν presente en algunos manuscritos de la tradición oriental, ateniéndonos a criterios semánticos: el cabo Sunion se encuentra debajo de la isla de Eubea, y no encima (ἐφύπερθεν).

En el verso 533 hemos escogido la lectura Κῶος que Tsavari recoge en su edición. Estrabón³, fuente evidente para este pasaje (y fuente, en general, para las islas del Mediterráneo), al hablar de las islas de la costa de Asia Menor menciona la isla de Cos. Dionisio las nombra en el mismo orden que la *Geografía*. Puesto que en la otra enumeración de islas del Egeo de la *Periegesis*⁴, Dionisio sigue exactamente el orden de la *Geografía*, creemos lógico conjeturar aquí dicha lectura. Además no parece probable que Dionisio incluyera Καῦνος en un catálogo de islas, puesto que Cauno no es una isla, sino una ciudad portuaria de Caria.

En el verso 539, para el que los manuscritos ofrecen tres posibles lecturas (βορέη, βορέην, βορέη), hemos escogido βορέην por parecernos la más correcta sintácticamente.

En el verso 737, siguiendo a Eustacio (Eust., *in D. P.* 737) y apoyándonos en el verso 1097 del poema y en criterios métricos, proponemos, en lugar de Παρνησοῖο, la lectura Παρπανισοῖο, a pesar de no estar presente en ninguno de los manuscritos conservados. El esquema métrico resultante de la lectura Παρνησοῖο [sdsds] no aparece en ninguna otra parte del poema y es poco frecuente en la tradición épica.

² En la parte final de su libro II (Str. II 5, 18-33). Concretamente, Estrabón (II 5, 21) afirma que en el mar de Mírto (entre Creta, la Argólide y el Ática) están las islas de Citera, Calauria, Egina, Salamina y algunas de las Cícladas, y después pasa a describir Rodas, Creta y Cárpatos (Dionisio invierte el orden para estas tres últimas islas).

³ Str. II V 21: λέγω δὲ Κῶ καὶ Σάμον καὶ Χίον καὶ Λέσβον καὶ Τένεδον.

⁴ Véanse vv. 520-524, y en general los vv. 450-554.

Asimismo, entre los versos 919-920 aceptamos la conjetura propuesta por E. Kosten (*De Avieno Dionysii interprete*, Bonn, 1888, 41). En la versión latina de Avieno⁵ se menciona la ciudad de Emesa (lat. *Emesus*), ausente en todos los manuscritos de la *Periegesis*; pero sabemos, por una glosa de Esteban de Bizancio⁶, que en su poema Dionisio pudo mencionar la ciudad. Este hecho resolvería un presunto error geográfico del Periegeta: la ubicación del río Orontes al este de la ciudad de Apamea, en lugar de al oeste. Al admitir esta hipótesis, Emesa resultaría la urbe que en el protoarquetipo de la *Periegesis* habría aparecido situada al este del Orontes. Así pues, Kosten propone un añadido entre los versos 919-920:

919A τῆς δὲ πρὸς ἀντολίην <Ἐμίσων πόλιν εἰσαφίκοιο
 919B ἦν ῥα παραί τε πόλιν> κατασύρεται ὑγρὸς Ὀρόντης,
 920 ἄσπετος, Ἀντιόχοιο μέσην διὰ γαῖαν ὀρίζων.

Los editores del siglo XIX ya se percataron de esta cuestión⁷. Algunos estudiosos modernos aceptan esta corrección⁸, mientras que otros la consideran infundada⁹. En la traducción hemos registrado tales versos como 919A y 919B para no romper la numeración tradicional de 1186 versos de la *Periegesis*.

Del mismo modo, consideramos espurios los versos 118 y 917¹⁰, pero los incluimos y enumeramos para respetar el orden tradicional del poema.

⁵ Auien., *Descrip. O. T.* 1083-1094: *Urbs mediis Apamea dehinc consistit in arvis, et qua Phoebam procul incunabula lucem prima fovet, Emesus fastigia celsa renidet. Nam diffusa solo latus explicat, ac subit auras turribus in caelum nitentibus: incola claris cor studiis acuit, sed et amplius imbuit ordo; denique flammicomo devoti pectora Soli vitam agitant; Libanus frondosa cacumina turget, et tamen his celsi certant fastigia templi. Hic se indit juxta tellurem glaucus Orontes, nec procul Antiochi vagus interlabitur urbem, praestringitque undis Apamenaie jugera glebae.*

⁶ St. Byz. Ἐμισα: πόλις Φοινίκης Λιβανουσίας, ὡς Λάρισα. καὶ Ἐμισαῖος τὸ ἔθνικόν, ὡς Λαρισαῖος. Διονύσιος δὲ ὁ ποιητῆς συνέστειλε τὸ ι. φησὶ γὰρ τῆς δὲ πρὸς ἀντολίης Ἐμίσων πόλιν, καὶ ἔοικε κλίνειν τὰ Ἐμισα: ἢ χρῆσις δὲ θηλυκῶς. ἐν τισὶ δὲ Ἐμεσα εὐρηται, ἀφ' οὗ Ἐμεσηνός. Cf. E. M. Ἐμισα.

⁷ Cf. G. Bernhardt, 1828, pp. 492-494, C. Müller, 1861, p. 161.

⁸ Cf. I. Tsavari, 1990(A), p. 56 (aunque en su edición del texto no menciona esta hipótesis), E. Degani, *Eikasmós* 2 (1991), pp. 413-415, y E. Amato, 2005, pp. 183-184.

⁹ Cf. P. Counillon, 1983, p. 274, que cree que la glosa presente en Esteban de Bizancio es una adición tardía, probablemente de algún gramático sirio, que para aludir y glorificar su patria, la ciudad de Emisa, la incluye en la *Periegesis*

¹⁰ Basándonos en las propuestas de los estudiosos G. Leue, *Philologus* 42 (1884), pp. 175-178, y G. Knaack, en Pauly-Wissowa *RE* 5/1 (1903), col. 915-924.

Los antiguos griegos, para referirse a los puntos cardinales, hacían uso generalmente de los vientos: el Βορέης o Βορέας, “Bóreas”, viento del norte¹¹, el Νότος, “Noto”, viento del sur¹²; el Ζέφυρος, “Céfiro”, viento del oeste¹³; y el Εὔρος, “Euro”, viento del este¹⁴. Hemos traducido en la gran mayoría de los casos estos vientos como el punto cardinal que representan; aunque en ciertos contextos, cuando no aludían exclusivamente al punto cardinal, hemos conservado sus nombres. Además de estos cuatro vientos, en un verso también se menciona al Λίψ, “Libe” o “Ábrego”, viento del suroeste¹⁵. Dionisio para aludir al Este y al Oeste prefiere usar otras expresiones, como πρὸς ἀγὰς ἡλείοιο¹⁶ (que hemos traducido por “hacia los rayos del sol”) o simplemente πρὸς / ἐς / εἰς ἀγὰς¹⁷ (“hacia los rayos”), ἀντολίη¹⁸ (“Levante”) o ἡώς¹⁹ (“Oriente”, literalmente “la aurora”), y ἔσπερος²⁰ (“Occidente”, literalmente “la tarde”), δύσις²¹ (“Poniente”), o ζόφος²² (“el crepúsculo”). Asimismo, el poeta se refiere al Norte con el giro ἐς πόλον ἄρκτων²³ (“hacia el Polo de las Osas”), esto es, el Polo Norte. Nos hemos permitido estas licencias en la traducción, porque creemos que así será más sencillo para el lector ubicarse en el mapa descrito por Dionisio, aunque para ello hayamos tenido que sacrificar un poco de literalidad.

¹¹ Como punto cardinal Norte, o ya como región, territorio, lugar o pueblo situado u orientado hacia él: vv. 17, 31, 48, 79, 93, 119, 137, 149, 152, 160, 163, 225, 275, 302, 320, 322, 346, 364, 406, 438, 473, 498, 539, 609, 633, 634, 645, 695, 727, 746, 785, 826, 1001, 1018, 1037.

Como el viento Bóreas: vv. 113, 425, 532, 666, 1014 (a pesar de hacer referencia a un punto cardinal, he traducido la locución ἐπὶ πνοιῆν βορέαο “hacia el soplo del Bóreas”, para poder conservar el sentido del original griego al castellano; cf. v. 1014).

¹² Como punto cardinal Sur, o ya como región, territorio, lugar o pueblo situado u orientado hacia él: vv. 23, 39, 84, 139, 174, 175, 275, 321, 360, 398, 419, 431, 477, 492, 645, 800, 898, 979, 1005, 1020, 1037, 1068, 1090, 1148.

Como el viento Noto: vv. 102, 684.

¹³ Como punto cardinal Oeste, o ya como región, territorio, lugar o pueblo situado u orientado hacia él: vv. 122, 129, 254, 409.

Como el viento Céfiro: vv. 29, 102, 364, 402, 429, 470, 646, 684, 930, 962 (a pesar de hacer referencia a un punto cardinal, he traducido la locución ποτὶ/ἐπὶ/ὑπὸ ῥιπὴν ζεφύροιο “hacia/contra/bajo el ímpetu del Céfiro”, para poder conservar el sentido del original griego al castellano; cf. vv. 429, 470, 962).

¹⁴ Como punto cardinal Este y como territorio o pueblo situado u orientado hacia él, no hay ningún ejemplo; el Periegeta prefiere utilizar las locuciones mencionadas en la nota posterior (cf. *infra*).

Como el viento Euro: vv. 102, 403, 646, 930.

¹⁵ En el v. 231.

¹⁶ Vv. 84, 487, 970.

¹⁷ Vv. 199, 231, 263, 384, 423, 471, 508, 662, 861, 894, 983, 1017, 1080, 1087, 1107, 1134.

¹⁸ Vv. 110, 147, 149, 175, 222, 260, 272, 278, 295, 299, 419, 437, 506, 622, 695, 698, 739, 812, 830, 856, 865, 888, 898, 919, 926, 931, 976, 1034, 1086. En el v. 590 se refiere a la salida del sol, al amanecer.

¹⁹ Vv. 243, 332, 421, 437, 901.

²⁰ Vv. 278, 335, 813, 901.

²¹ Vv. 662, 762, 879.

²² Vv. 421, 500.

²³ Vv. 582, 1134.

Apéndices

Para los nombres propios, tanto de personas como de lugares, seguimos las normas de transcripción propuestas por el profesor Fernández-Galiano²⁴, aunque con alguna excepción²⁵.

Finalmente, para la identificación de algunos de los lugares mencionados en el poema nos hemos servido del Atlas de la National Geographic Society²⁶, así como de algunos de sus excelentes mapas²⁷.

²⁴ Cf. M. Fernández-Galiano, 1969.

²⁵ Por ejemplo, el río Tanais (y no Tanaide como debería haberse transcrito).

²⁶ *National Geographic, Atlas of the World* (8th edition), 2004.

²⁷ *Classical Lands of the Mediterranean* (Ed. Gilbert Grosvenor), Washington, 1949.

Nile Valley, Land of the Pharaohs (Ed. Melville Bell Grosvenor), Washington, 1965.

Lands of the Bible Today (Ed. Melville Bell Grosvenor), Washington, 1967.

The Historic Mediterranean 800 B.C. to A.D. 1500 (Ed. Wilbur E. Garrett), Washington, 1982.

ΟΙΚΟΥΜΕΝΗΣ ΠΕΡΙΗΓΗΣΙΣ

- ἀρχόμενος γαῖαν τε καὶ εὐρέα πόντον ἀείδειν
 καὶ ποταμοὺς πτόλιάς τε καὶ ἀνδρῶν ἄκριτα φύλα,
 μνήσομαι Ὠκεανοῖο βαθυρρόου. ἐν γὰρ ἐκείνῳ
 πᾶσα χθών, ἅτε νῆσος ἀπείριτος, ἐστεφάνωται,
 5 οὐ μὲν πᾶσα διαπρὸ περιδρομος, ἀλλὰ διαμφίς
 ὄξυτέρῃ βεβουῖα πρὸς ἡέλιιο κελεύθους,
 σφενδόνη εἰοικυῖα· μίαν δέ ἐ καίπερ ἐοῦσαν
 ἄνθρωποι τρισσῆσιν ἐπ' ἠπείροισι δάσαντο·
 πρώτην μὲν Λιβύην, μετὰ δ' Εὐρώπην Ἀσίην τε.
 10 ἀλλ' ἦτοι Λιβύη μὲν ἀπ' Εὐρώπης ἔχει οὖρον
 λοξὸν ἐπὶ γραμμῆσι, Γάδειρά τε καὶ στόμα Νείλου,
 ἔνθα βορειότατος πέλεται μυχὸς Αἰγύπτιο
 καὶ τέμενος περίπυστον Ἀμυκλαίοιο Κανώβου·
 Εὐρώπην δ' Ἀσίας Τάναϊς διὰ μέσσον ὀρίζει,
 15 ὃς ῥά θ' ἐλισσόμενος γαίης διὰ Σαυροματάων
 σύρεται ἐς Σκυθίην τε καὶ ἐς Μαιώτιδα λίμνην,
 πρὸς βορέην· νότιον δὲ μεσοῦριον Ἑλλήσποντος.
 σῆμα δ' ὑπερτέταται νοτιώτερον ἐς στόμα Νείλου.
 ἄλλοι δ' ἠπείροισι διὰ χθόνα νοσφίζουσιν.
 20 ἰσθμὸς ἄνω τέταταί τις ὑπέρτατος Ἀσίδος αἴης,
 Κασπίης τε μεσηγὺ καὶ Εὐξείνοιο θαλάσσης·
 κείνον δ' Εὐρώπης Ἀσίας θ' ὄρον ηἰδάξαντο·
 ἄλλος δ' αὖ μακρὸς καὶ ἀθέσφατος ἐς νότον ἔρπει,
 Ἀραβίου κόλποιο καὶ Αἰγύπτιο μεσηγύ,
 25 ὃς ῥά τε νοσφίζοι Λιβύην Ἀσιήτιδος αἴης.
 τοῖα μὲν ἀμφ' οὖροισι βροτοὶ διεφημίξαντο·
 πάντη δ' ἀκαμάτου φέρεται σθένος Ὠκεανοῖο,
 εἷς μὲν ἑὼν, πολλῆσι δ' ἐπωνυμίησιν ἀρηρώς·
 ἦτοι μὲν Λοκροῖο παρ' ἐσχατιὴν ζεφύροιο
 30 Ἄτλας ἐσπέριος κικλήσκειται, αὐτὰρ ὑπερθεν
 πρὸς βορέην, ἵνα παῖδες ἀρειμανέων Ἀριμασπῶν,
 πόντον μιν καλέουσι πεπηγότα τε Κρόνιον τε·
 ἄλλοι δ' αὖ καὶ νεκρὸν ἐφήμισαν εἶνεκ' ἀφαυροῦ
 ἡέλιου· βράδιον γὰρ ὑπεῖρ ἄλα τήνδε φαίνειν,
 35 αἰεὶ δὲ σκιερῆσι παχύνεται ἐν νεφέλησιν·
 αὐτὰρ ὅθι πρότιστα φαίνεται ἀνθρώποισιν,
 ἠῶον καλέουσι καὶ Ἰνδικὸν οἶδμα θαλάσσης·
 ἄγχι δ' Ἐρυθραῖόν τε καὶ Αἰθίοπιον καλέουσιν
 πρὸς νότον ἔνθα τε πολλὸς ἀοικῆτου χθονὸς ἀγκῶν
 40 ἐκτέταται, μαλεροῖσι κεκαυμένος ἡέλιοισιν.
 οὕτως Ὠκεανὸς περιδέδρομε γαῖαν ἅπασαν,
 τοῖος ἑὼν καὶ τοῖα μετ' ἀνδράσιν οὐνόμαθ' ἔλκων.
 κόλπους δ' ἔνθα καὶ ἔνθ' ἀπερεύγεται, ἔνδοθι βάλλων

- εἰς ἄλλα, τυτθοὺς μὲν πλέονας, πίσυρας δὲ μεγίστους·
 45 ἦτοι μὲν πρώτιστον, ὃς ἐσπερίην ἄλλα τίκτει,
 συρόμενος Λιβύηθεν ἔσω Παμφυλίδος αἴης·
 δεύτερος αὐτ' ὀλίγος μὲν, ἀτὰρ προφερέστατος ἄλλων,
 ὅστ' ἀποκιδνάμενος Κρονίης ἀλὸς ἐκ βορέαο
 Κασπίη αἰπὺ ρέεθρον ἐπιπροΐησι θαλάσση,
 50 ἦντε καὶ Ὑρκανίην ἕτεροι διεφημίζαντο.
 τῶν δ' ἄλλων, οἷτ' εἰσὶν ἀπαὶ νοτίης ἀλὸς ἄμφω,
 εἷς μὲν ἀνώτερος εἷσι, τὸ Περσικὸν οἶδμα προχεύων,
 ἀντία Κασπίης τετραμμένος ἀμφιτρίτης·
 ἄλλος δ' Ἀραβικὸς κυμαίνεται ἔνδοθι κόλπος,
 55 Εὐξείνου πόντου νοτιώτερον ὄλκον ἐλίσσω.
 τόσσοι μὲν κόλποι βαθυκύμονος Ὠκεανοῖο
 οἱ μείζους· ἄλλοι δὲ τ' ἀπειρέσιοι γεγάασιν.
 νῦν δ' ἀλὸς ἐσπερίης ἐρέω πόρον, ἦτ' ἐπὶ πάσαις
 ἠπείροις λοξοῖσιν ἐπιστρέφεται πελάγεσσιν,
 60 ἄλλοτε μὲν νήσοισι περιδρομος, ἄλλοτε δ' αὐτε
 ἠ ὀρέων ἠ πέζαν ὑποξύουσα πολήων.
 ὑμεῖς δ', ὦ Μοῦσαι, σκολιάς ἐνέποιτε κελεύθους,
 ἀρξάμεναι στοιχηδὸν ἀφ' ἐσπέρου Ὠκεανοῖο·
 ἔνθα τε καὶ στῆλαι περὶ τέρμασιν Ἡρακλῆος
 65 ἐστᾶσιν, μέγα θαῦμα, παρ' ἐσχατόωντα Γάδειρα,
 μακρὸν ὑπὸ πρηῶνα πολυσπερέων Ἀτλάντων,
 ἦχι τε καὶ χάλκειος ἐς οὐρανὸν ἔδραμε κίων,
 ἠλίβατος, πυκνοῖσι καλυπτόμενος νεφέεσσιν.
 πόντος μὲν πρώτιστος Ἰβηρικὸς ἀρχομένοισιν
 70 ἀγκέχεται, ὅσπερ τε καὶ Εὐρώπης πέλει ἀρχὴ
 καὶ Λιβύης· μέσσοι γὰρ ἐλίσσεται ἀμφοτεράων.
 στῆλαι δ' ἔνθα καὶ ἔνθα παρὰ πλευρῆσι κέονται,
 ἠ μὲν ἐπ' Εὐρώπην, ἠ δ' ἐς Λιβύην ὀρόωσα.
 τὸν δὲ μετ' ἐκδέχεται Γαλάτης ῥόος, ἔνθα τε γαῖα
 75 Μασσαλίη τετάνυσται, ἐπίστροφον ὄρμον ἔχουσα.
 ἐξείης δ' ἐπὶ τοῖσι Λιγυστιᾶς ἔλκεται ἄλμη,
 ἔνθ' Ἰταλῶν υἱῆς ἐπ' ἠπείροιο νέμονται,
 ἐκ Διὸς Αὐσονιῆς, ἀεὶ μέγα κοιρανέοντες,
 ἀρξάμενοι βορέηθεν ἔσω Λευκὴν ἐπὶ πέτρην,
 80 ἠ ῥά τε Σικελίης ἐπὶ πορθμίδος ἐρρίζωται·
 ἐξείης δ' ἐπὶ Κύρνον ἐρεύγεται ἄλμυρὸν ὕδωρ.
 τῆ δ' ἐπὶ Σαρδάνιος μορμύρεται ἔνδοθι πόντος·
 τὸν δὲ μετ' ὠρύεται Τυρσηνίδος οἶδμα θαλάσσης
 πρὸς νότον· αὐτὰρ ἔπειτα πρὸς ἀνὰ γὰς ἠελίοιο
 85 κυρτὸς ἐπιστρέφεται Σικελὸς ῥόος· αὐτὰρ ἔνερθεν
 ἀγκέχεται καὶ μέχρι πολυκλύστοιο Παχύνου
 καὶ Κρήσσης ἄκρης ἦτ' εἰς ἄλλα πούλῳ νένευκε

- πάρ' θ' ἱερὴν Γόρτυνα καὶ ἠπειρώτιδα Φαιστόν,
 προπρηνῆς, κριοῖο παραυγάζουσα κάρηνον·
 90 τοῦνεκα καὶ Κριοῦ μιν ἐφημίξαντο μέτωπον.
 ναὶ μὴν καὶ τετάνυσται Ἴηπυγίην ἐπὶ γαῖαν.
 κεῖθεν δ' εὐρυνθεῖσα τιταίνεται Ἀδριάς ἄλμη
 πρὸς βορέην, αὐτίς δὲ πρὸς ἐσπέριον μυχὸν ἔρπει,
 ἦντε καὶ Ἴονίην περιναίεται ηῦδάξαντο.
 95 δισσὰς δ' ἠπείρους ἐπερεύγεται· ἐς μὲν ἰόντι
 δεξιτερὴν κατὰ χεῖρα φαίνεται Ἰλλυρίς αἶα,
 Δελματίη δ' ἐφύπερθεν, ἐνυαλίων πέδον ἀνδρῶν·
 σκαιῆ δ' Αὐσονίων παραπέπταται ἄπλετος ἰσθμός,
 100 πουλτενῆς, τρισσῆσι περιδρομος ἀμφιτρίτης,
 Τυρσηνῆ Σικελῆ τε καὶ Ἀδριάδι πληθούση·
 ἢ μία δ' εἰς ἄνεμον τεκμαίρεται ὄλκον ἐκάστη,
 Τυρσηνῆ ζέφυρον, Σικελῆ νότον, Ἀδριάς εὖρον.
 αὐτὰρ ὑπὲρ Σικελῆς χθονὸς ἔλκεται οἶδμα κορύσσων
 πόντος ἔσω Λιβύης, νοτίην περὶ Σύρτιν ἐλίσσων
 105 τὴν ἐτέρην, ἦνπερ τε καὶ εὐρυτέρην ἐνέπουσιν·
 ἄλλη δ', ἣτις ἀφαιρὸν ἔχει πόρον, ἔνδον ἐοῦσα,
 τηλόθεν ἐρχομένου δέχεται πλημυρίδα πόντου.
 ὧς οἱ μὲν βοόωσιν ἐλισσόμενοι δύο κόλποι·
 Ἐκ δ' ὀρέων Σικελῶν Κρήτης ἀναπέπταται οἶδμα
 110 Μακρὸν ἐπ' ἀντολίην Σαλμωνίδος ἄχρι καρήνου,
 Ἦν Κρήτης ἐνέπουσιν ἐώϊον ἔμμεναι ἄκρη.
 Δοιαὶ δ' ἐξείης προτέρω φρίσσουσι θάλασσαί,
 Ἰσμαρικοῦ πνοιῆσιν ἐλαυνόμεναι βορέας,
 Ὀρθὸν φυσιόωντος, ἐπεὶ κατεναντία κεῖται·
 115 Ναῦται δὲ πρῶτην Φαρίην ἄλλα κικλήσκουσιν,
 Ὑστατον ἐς πρηῶνα τιταινομένην Κασίοιο
 Σιδονίην δ' ἐτέρην, ὅθι τείνεται ἐς μυχὰ γαίης
 [Ἴσσοῦ ἄχρι πτόλιος, Κιλικῶν χώραν παραμείβων,]
 Ἰσσικὸς ἐλκόμενος βορέην ἐπὶ κόλπος ἀπείρων,
 120 Οὐ μὲν πολλὸν ἀνευθεν ἰσόδρομος· ἄγχι γὰρ ἦδη
 Ὑσπληγι δνοφερῆ Κιλικῶν ἀποπαύεται αἴης·
 Τῆμος ἐπὶ ζέφυρον στρεπτήν ἐπερεύγεται ἄλμη.
 Ὡς δὲ δράκων βλοσυρωπὸς ἐλίσσεται, ἀγκύλος ἔρπων,
 Νωθῆς, τῷ δ' ὑπὸ πᾶσα βαρύνεται οὖρεος ἄκρη
 125 Ἐρχομένῳ τὼς κεῖνος ἐλίσσεται εἰν ἀλὶ κόλπος,
 Νήχυτος, ἔνθα καὶ ἔνθα βαρυνόμενος προχοῆσιν.
 Τοῦ μὲν ἐπὶ προχοῆς Παμφύλιοι ἀμφινέμονται,
 Ὄσσον ἐπιπροβέβηκε Χελιδονίων ἐπὶ νήσων·
 Σῆμα δ' ἔχει ζεφύρου Παταρηΐδα τηλόθεν ἄκρη.
 130 Φράζεο δ', ἐκ κείνου τετραμμένος αὐτίς ἐπ' ἄρκτοις,
 Αἰγαίου πόντοιο πλατὺν πόρον, ἔνθα τε κῦμα

- Ρησσόμενον νήσοισι περιβρέμεται Σποράδεσσιν·
 Οὐ γάρ τις κείνω ἐναλίγκια κύματ' ὀφέλλει,
 Ὑπόθι μορμύρων, ἕτερος πόρος ἀμφιτρίτης·
 135 οὔρον δ' ἐς Τένεδον τεκμαίρεται ἐσχατόωσαν,
 Ἴμβρον ἔχων ἐτέρωθεν, ὅθεν στενὸς ἔρχεται αὐλών,
 συρόμενος βορέηνδε Προποντίδος ἔνδοθι πάσης.
 τῆς δ' ὑπερ ἄσπετα φύλα τιταίνεται Ἀσίδος αἴης
 πρὸς νότον· ἠπεῖρου γὰρ ἐπὶ πλατὺς ἔρχεται ἰσθμός.
 140 τῆ δ' ἐπὶ Θρηϊκίου στόμα Βοσπόρου, ὄν πάρος Ἴω
 ἼΗρης ἐννεσίησιν ἐνήξατο, πόρτις ἐοῦσα.
 στεινότατος δὴ κείνος ἀπάντων ἔπλετο πορθμὸς
 τῶν ἄλλων, οἷτ' εἰσὶ πολυκλύστοιο θαλάσσης,
 Κυανέας ὄθι μῦθος ἀναιδέας εἰν ἀλί πέτρας
 145 πλαζομένας καναχηδὸν ἐπ' ἀλλήλησι φέρεσθαι.
 ἐκ δὲ τοῦ οἰγόμενος παραπέπταται ἐγγύθι Πόντος
 πολλὸς ἐὼν καὶ πολλὸν ἐπ' ἀντολῆς μυχὸν ἔρων.
 τοῦ δ' ἦτοι λοξαὶ μὲν ἐπιτροχάουσι κέλευθοι,
 αἰεὶ πρὸς βορέην τε καὶ ἀντολίην ὀρόωσαι·
 150 μέσσαι δ' ἐνθα καὶ ἐνθα δὺω ἀνέχουσι κολῶναι,
 ἢ μὲν ὑπαινοτίη, τήν τε κλείουσι Κάραμβιν,
 ἢ δὲ βορειοτέρη γαίης ὑπερ Εὐρωπείης,
 τήν ῥα περικτίονες Κριοῦ καλέουσι μέτωπον·
 αἷτ' ἄμφω συνίασιν ἐναντία, οὐ μὲν ἐοῦσαι
 155 ἔγγυθεν, ἀλλ' ὅσον ὀλκὰς ἐπὶ τρίτον ἡμαρ ἀνύσσαι.
 ἐκ τοῦ δ' ἂν καὶ Πόντον ἴδοις διθάλασσον ἐόντα,
 τόρνῳ ἐειδόμενον περιηγέος ἄμματι τόξου·
 ἀλλ' εἴη νευρῆς σημήϊα δεξιὰ Πόντου,
 εὐθὺ διαγραφθέντα, μόνη δέ τοί ἐστι Κάραμβις,
 160 γραμμῆς ἐκτὸς ἐοῦσα καὶ ἐς βορέην ὀρόωσα·
 σῆμα δ' ἔχει κεράων σκαιὸς πόρος, ὅστ' ἐπὶ δισσήν
 εἰλεῖται στροφάλιγγα, βιοῦ κεράεσσιν ἐοικώς.
 τοῦ καὶ πρὸς βορέην Μαιώτιδος ὕδατα λίμνης
 ἀγκέχυται. τῆ μὲν τε περὶ Σκύθαι ἀμφινέμονται,
 165 ἄνδρες ἀπειρέσιοι, καλέουσι δὲ μητέρα Πόντου·
 ἐκ τῆς γὰρ Πόντοιο τὸ μυρίον ἔλκεται ὕδωρ
 ὀρθὸν Κιμμερίου διὰ Βοσπόρου, ᾧ ἔνι πολλοὶ
 Κιμμέριοι ναίουσιν ὑπὸ ψυχρῷ ποδὶ Ταύρου.
 τοίη μὲν μορφή κυαναυγέος ἀμφιτρίτης·
 170 νῦν δέ τοι ἠπεῖρου μυθήσομαι εἶδος ἀπάσης,
 ὄφρα καὶ οὐκ ἐσιδῶν περ ἔχοις εὐφραστον ὀπωπὴν·
 ἐκ τοῦ δ' ἂν γεραρός τε καὶ αἰδοιέστερος εἴης,
 ἀνδρὶ παρ' ἀγνώσσοντι πιφασκόμενος τὰ ἕκαστα.
 ἦτοι μὲν Λιβύη τετανυσμένη ἐς νότον ἔρπει,
 175 ἐς νότον ἀντολίην τε, τραπεζίῳ εἶδος ὁμοίη,

- ἀρξαμένη πρώτιστα Γαδειρόθεν, ἧχί περ ἄκρη
 ἐς μυχὸν ὄξυνθεισα τιταίνεται Ὠκεανοῖο·
 οὔρον δ' Ἀραβίης τεκμαίρεται ἄγχι θαλάσσης
 εὐρύτερον, τόθι γαῖα κελαινῶν Αἰθιοπῶν
 180 τῶν ἐτέρων, τῶν ἄγχι τιταίνεται οὔδας Ἐρεμβῶν·
 παρδαλήν δέ μιν ἄνδρες ἐπικλείουσιν ὁμοίην·
 ἧ γὰρ διψηρή τε καὶ ἀνχμήεσσα τέτυκται,
 τῆ καὶ τῆ κυανῆσι κατάστικτος φολίδεσσιν.
 ἀλλ' ἦτοι πυμάτη μὲν ὑπὸ γλωχῖνι νέμονται
 185 ἀγχοῦ στηλάων Μαυρουσίδος ἔθνεα γαίης.
 τοῖς ἔπι δὴ Νομάδων ἀναπέπταται ἄσπετα φύλα,
 ἔνθα Μασαισύλιοί τε καὶ ἀγρονόμοι Μασυλῆες
 βόσκονται σὺν παισὶν ἀν' ἠπειρόν τε καὶ ὕλην,
 μαϊόμενοι βιότοιο κακὴν καὶ ἀεικέα θήρην.
 190 οὐ γὰρ γειομόροιο τομὴν ἐδάησαν ἀρότρου,
 κείνοις δ' οὔποτε τερπνὸς ἀκούεται ὀλκὸς ἀμάξης,
 οὐδὲ βοῶν μυκηθμὸς ἐς αὐλίον ἐρχομενάων·
 ἀλλ' αὐτως, ἄτε θῆρες, ἀνὰ δρία βουκολέονται,
 νήϊδες ἀσταχύων καὶ ἀπευθέες ἀμητοῖο.
 195 τοῖς δ' ἐπὶ Καρχηδῶν πολυήρατον ἀμπέχει ὄρμον,
 Καρχηδῶν, Λιβύων μὲν, ἀτὰρ πρότερον Φοινίκων,
 Καρχηδῶν, ἦν μῦθος ὑπαὶ βοῖ μετρηθῆναι.
 ἐξείης δ' ἐπὶ Σύρτις ἀγάρροον ὀλκὸν ἐλίσσει
 βαιοτέρη· μετὰ τὴν δὲ πρὸς αὐγὰς ἔλκεται ἄλλη,
 200 ἄσπετος, εὐρυτέρησι βαρυνομένη προχοῆσιν·
 ἔνθα, κορυσσομένης Τυρσηνίδος ἀμφιτρίτης,
 ἄλλοτε μὲν πλημυρὶς ἐγείρεται, ἄλλοτε δ' αὐτε
 ἄμπωτις ξηρῆσιν ἐπιτροχάει ψαμάθοισιν.
 τῶν δ' ἀμφοτέρων μεσάτη πόλις ἐστήρικται,
 205 ἦν ῥά τε κικλήσκουσι Νέην πόλιν· ἧς ὑπὲρ αἶαν
 Λωτοφάγοι ναίουσι, φιλόξεينوι γεγαῶτες·
 ἔνθα ποτ' αἰολόμητις ἀλώμενος ἦλθεν Ὀδυσσεύς.
 κείνον δ' ἂν περὶ χῶρον ἐρημωθέντα μέλαθρα
 ἀνδρῶν ἀθρήσειας ἀποφθιμένων Νασαμώνων,
 210 οὓς Διὸς οὐκ ἀλέγοντας ἀπώλεσεν Αὐσονὶς αἰχμῆ.
 Ἀσβύσται δ' ἐπὶ τοῖσι μεσήπειροι τελέθουσιν
 καὶ τέμενος Λιβυκοῖο θεοῦ ψαμάθῳ ὑπο πολλῆ,
 Κυρήνη τ' εὐίππος, Ἀμυκλαίων ἔδος ἀνδρῶν·
 ἄγχι δὲ Μαρμαρίδαι προνενευκότες Αἰγύπτιοι,
 215 Γαίτουλοί τ' ἐφύπερθε καὶ ἀγχίγνοι Νίγρητες.
 ἐξείης δ' ἐπὶ τοῖς Φαρούσιοι, ὧν ὑπο γαῖαν
 ναίουσιν Γαράμαντες ἀπείριτοι· ἐν δὲ μυχοῖσι
 βόσκοντ' ἠπειροῖο πανύστατοι Αἰθιοπῆες,
 αὐτῷ ἐπ' Ὠκεανῷ, πυμάτης παρὰ τέμπεα Κέρνης.

- 220 τῶν πάρος αἰθαλέων Βλεμύων ἀνέχουσι κολῶναι,
 ἔνθεν πιωτάτοιο κατέρχεται ὕδατα Νείλου,
 ὃς δ' ἦτοι, Λιβύθην ἐπ' ἀντολίην πολὺς ἔρπων,
 Σῆρις ὑπ' Αἰθιοπῶν κικλήσκειται· οἱ δὲ Σϋήνης
 ἐνναέται στρεφθέντα μετ' οὔνομα Νεῖλον ἔθεντο.
- 225 κείθεν δ' ἐς βορέην τετανυσμένος ἄλλυδις ἄλλη,
 ἐπτά διὰ στομάτων εἰλιγμένος εἰς ἄλα πίπτει,
 ὕδασι παιίνων λιπαρὸν πέδον Αἰγύπτιο.
 οὐ γάρ τις ποταμῶν ἐναλίγκιος ἔπλετο Νεῖλω,
 οὔτ' ἰλὺν βαλέειν, οὔτε χθονὸς ὄλβον ἀέξειν·
- 230 ὃς ρά τε καὶ Λιβύην ἀποτέμενεται Ἀσίδος αἴης,
 ἐς λίβα μὲν Λιβύην, ἐς δ' αὐγὰς Ἀσίδα γαῖαν.
 τῷ περὶ ναιετάουσιν ἀριπρεπέων γένος ἀνδρῶν,
 οἱ πρῶτοι βιότοιο συνεστήσαντο κελεύθους,
 πρῶτοι δ' ἡμερόεντος ἐπειρήθησαν ἀρότρου
- 235 καὶ σπόρον ἰθυτάτης ὑπὲρ αὐλακος ἀπλώσαντο,
 πρῶτοι δὲ γραμμῆσι πόλον διεμετρήσαντο,
 θυμῷ φρασσάμενοι λοξὸν δρόμον ἠελίοιο.
 τῶν δὲ κεν αὐδήσαιμι καὶ αὐτῆς πείρατα γαίης
 καὶ μορφῆν· οὐ μὲν γὰρ ὀλίζονος ἔμμορε τιμῆς·
- 240 οὐδὲ μὲν οὐδ' ὀλίγη μέγεθος πέλει, ἀλλὰ τις ἄλλων
 εὐβοτος εὐλείμων τε καὶ ἀγλαὰ πάντα φέρουσα.
 σχῆμα μὲν οὖν τρισσησιν ἐπὶ πλευρῆσι βέβηκεν,
 εὐρὺ μὲν ἀμφ' ἀκτὰς βορεώτιδας, ὄξυ δ' ἐπ' ἠῶ
 ἐλκόμενον καὶ μέχρι βαθυκρήμοιο Σϋήνης,
- 245 οὔρεσιν ἀμφοτέροισι περισκεπέεσσιν ἐρυμνόν,
 τῶν μέσα καλλιρόοιο κατέρχεται ὕδατα Νείλου.
 καὶ τὴν μὲν πολλοὶ τε καὶ ὄλβιοι ἄνδρες ἔχουσιν,
 ἡμὲν ὅσοι Θήβην ἐρικυδέα ναιετάουσιν,
 Θήβην ὠγυγίην, ἑκατόμυλον, ἔνθα γεγωνῶς
- 250 Μέμων ἀντέλλουσαν ἐὴν ἀσπάζεται Ἡῶ·
 ὅσοι θ' ἐπτάπολιν μεσάτην ἠπειρον ἔχουσιν,
 ἠδ' ὅσοι νοτερῆσιν ἐπ' ἠϊόνεσσι θαλάσσης
 παραλίην ναίουσιν ἔσω Σερβωνίδα λίμνην.
 τῆς πρὸς μὲν ζεφύροιο Μακηδόνιον πτολίεθρον,
- 255 ἔνθα Σινωπίταο Διὸς μέγαλοιο μέλαθρον,
 χρυσῷ τιμήντι κεκασμένον. οὐκ ἂν ἐκείνου
 νηὸν ἐν ἀνθρώποισι θεώτερον ἄλλον ἴδοιο,
 οὐδὲ μὲν ἀφνειὴν ἐτέρην πόλιν, ἥχι τε μακρὰι
 φαίνονται σκοπιαὶ Παλληνίδος Εἰδοθεείης.
- 260 τὴν δὲ μετ' ἀντολίηνδε παραὶ Κασιώτιδα πέτρην
 Πηλῆος πτολίεθρον ἐπόνυμον ἄνδρες ἔχουσιν
 ἔξοχα ναυτιλῆς δεδαημένοι. οὐ μὲν ἐκεῖνοι
 ἀνέρες ἐν Λιβύεσσιν ἀρίθμοιο· ἦ γὰρ ἐς αὐγὰς

- 265 ἑπταπόρου Νείλοιο νενασμένον ἔλλαχον ἄστυ·
 ἄλλοι δὲ πλεῖστοι τήνδε χθόνα ναιετάουσιν·
 οἱ μὲν ἐπ' Ὠκεανῶ, τοὶ δ' ἠπείρους ἀνὰ μέσσας,
 οἱ δ' ἄμφ' εὐρείης Τριτωνίδος ὕδατι λίμνης,
 ἦτε μέση Λιβύης ἀμφέλκεται εὐρέα κόλπον.
 τοίη μὲν Λιβύης μορφή καὶ σχῆμα τέτυκται·
 270 εἰ δὲ καὶ Εὐρώπης ἐθέλεις πόρον, οὐ τί σε κεύσω.
 αὐτὸς μὲν Λιβύης ῥυσμός πέλει, ἀλλὰ μετ' ἄρκτους
 τέτραπται, καὶ τοῖος ἐπ' ἀντολίην πάλιν ἔρπει,
 οἷος καὶ νοτίης Λιβύης ἐπὶ τέρμα βέβηκεν·
 ἄμφω δ' ἴσον ἔχουσιν ἐπ' Ἀσίδα νείατον ἴχνος,
 275 ἢ μὲν πρὸς βορέην, ἢ δ' ἐς νότον. εἰ δέ κε θεῖης
 ταύτας ἀμφοτέρας γαῖαν μίαν, ἧ κεν ἐπιπρὸ
 σχῆμα πέλοι κώνου πλευροῖς ἴσον ἀμφοτέροισιν,
 ὄξυ μὲν ἐσπέριον, πλατὺ δ' ἀντολίην ἐπὶ μέσσην.
 τοῦνεκά μοι, τοιοῦτον ἰδὼν πόρον ἀμφοτεράων
 280 ἠπείρων, ῥέα τέρμα κιχήσεται Εὐρωπείης.
 τῆς ἦτοι πυμάτης μὲν ἐπὶ πλευρῆσι νέμονται
 ἀγχοῦ στηλάων μεγαθύμων ἔθνος Ἰβήρων,
 μῆκος ἐπ' ἠπείροιο τετραμμένον, ἦχι βορείου
 Ὠκεανοῦ κέχυται ψυχρὸς ῥόος, ἔνθα Βρετανοὶ
 285 λευκά τε φῦλα νέμονται ἀρειμανέων Γερμανῶν,
 Ἐρκυνίου δρυμοῖο παραθρώσκοντες ὀρόγκους.
 ἠπειρον κείνην ἰκέλην ἐνέπουσι βοεῖη.
 τοῖς δ' ἐπὶ Πυρρηναῖον ὄρος καὶ δώματα Κελτῶν,
 ἀγχόθι πηγῶν καλλιρροῦ Ἡριδανοῖο,
 290 οὐ ποτ' ἐπὶ προχοῆσιν ἐρημαίην ἀνὰ νύκτα
 Ἥλιάδες κώκυσαν, ὀδυρόμεναι Φαέθοντα·
 κείθι δὲ Κελτῶν παῖδες, ὑφήμενοι αἰγείροισι,
 δάκρυ ἀμέλγονται χρυσαυγέος ἠλέκτροιο.
 τὸν δὲ μεθ' ἐξείης Τυρσηνίδος ἦθεα γαίης·
 295 τῆς δὲ πρὸς ἀντολίην ἀναφαίνεται Ἄλπιος ἀρχή,
 τῆς διὰ μεσσατίας κατασύρεται ὕδατα Ῥήνου
 ὑστάτιον ποτὶ χεῦμα βορειάδος ἀμφιτρίτης.
 Ῥήνω δ' ἐξείης ἐπιτέλλεται ἱερὸς Ἴστρος,
 Ἴστρος ἐς ἀντολίην τετραμμένος ἄχρι θαλάσσης
 300 Εὐξείνου, τόθι πᾶσαν ἐρεύγεται ὕδατος ἄχνην,
 πενταπόροις προχοῆσιν ἐλισσόμενος περὶ Πεύκην.
 τοῦ μὲν πρὸς βορέην τετανυσμένα φῦλα νέμονται
 πολλὰ μάλ' ἐξείης Μαιώτιδος ἐς στόμα λίμνης,
 Γερμανοὶ Σαμάται τε Γέται θ' ἅμα Βαστάρναι τε,
 305 Δακῶν τ' ἄσπετος αἶα καὶ ἀλκήεντες Ἀλανοί,
 Ταῦροί θ', οἱ ναίουσιν Ἀχιλλῆος δρόμον αἰπὺν,
 Στεινὸν ὁμοῦ δολιχόν τε, καὶ αὐτῆς ἐς στόμα λίμνης.

- Τῶν δ' ὑπὲρ ἐκτέταται πολυῖππων φύλον Ἄγαυῶν.
 310 Ἐνθα Μελάγχλαινοί τε καὶ ἀνέρες Ἴππημολγοί,
 Νευροί θ' Ἴππόποδες τε Γελωνοί τ' ἠδ' Ἀγάθυρσοι·
 Ἡχι Βορυσθένεος ποταμοῦ τετανυσμένον ὕδωρ
 μίσγεται Εὐξείνῳ Κριοῦ προπάροιθε μετώπου,
 ὀρθὸν ἐπὶ γραμμῇ κατεναντία Κυανεάων.
 315 κεῖθι καὶ Ἀλδήσκοιο καὶ ὕδατα Παντικάπαο
 Ῥιπαιοῖς ἐν ὄρεσσι διάνδιχα μορμύρουσι.
 τῶν δὲ παρὰ προχοῆσι πεπηγότες ἐγγύθι πόντου
 ἠδυφαῆς ἤλεκτρος ἀέξεται, οἷά τις αὐγὴ
 μήνης ἀρχομένης· ἀδάμαντα δὲ παμφανόωντα
 ἐγγύθεν ἀθρήσειας ὑπὸ ψυχροῖς Ἀγαθύρσοις.
 320 Ἴστρου μὲν τοσσοῖδε βορειότεροι γεγάασιν·
 πρὸς δὲ νότον Γέρραι καὶ Νωρίκι' ἄστε' ἐρυμνά,
 Παννόσιοι Μυσοί τε, βορειότεροι Θρηϊκῶν,
 αὐτοί τε Θρηϊκεῖς, ἀπείρονα γαῖαν ἔχοντες,
 οἱ μὲν ἐπὶ πλευρῆσι Προποντίδος ἀμφιτρίτης,
 325 οἱ δ' ὑπὲρ Ἑλλάσποντον ἀγάρροον, οἱ δ' ὑπὲρ αὐτῆς
 Αἰγαίης βαθὺ κῦμα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης.
 ἔνθα μελισσοβότοιο κατὰ σκοπιᾶς Παλλήνης
 φύεται ἀστέριος καλὸς λίθος, οἷά τις ἀστήρ
 μαρμαίρων, λυχνίς τε πυρὸς φλογὶ πάμπαν ὁμοίη.
 330 Ἴστρον μὲν ποταμὸν τόσσοι περιναιετάουσιν·
 φράζω δ' Εὐρώπης λοιπὸν πόρον, ὅστ' ἐπὶ τρισσῆν
 ἐκτέταται κρηπίδα πρὸς ἠῶ, τὴν μὲν Ἰβήρων,
 τὴν δὲ Πανελλήνων, τὴν δ' ἐσθλῶν Αὐσονιῶν.
 ἀλλ' ἦτοι πυμάτη μὲν ἀγαυῶν ἐστὶν Ἰβήρων,
 335 γείτων Ὠκεανοῖο πρὸς ἐσπέρον· ἐν δὲ οἱ ἄκρη
 στηλάων Ἀλύβη κεῖται μία· τῆς ὑπένερθεν
 Ταρτησὸς χαρίεσσα, ῥηφενέων πέδον ἀνδρῶν,
 Κεμψοί θ', οἱ ναίουσιν ὑπαὶ πόδα Πυρηναιῶν.
 μέσσω δ' ἀμφοτέρων παραπέπταται Αὐσονίς ἄκρη,
 340 πουλυτενῆς· τὴν μὲν τε μέσην ὄρος ἀνδιχα τέμνει
 ὀρθόν, ἅτε στάθμης ἰθυμμένον· οὐκ ἂν ἐκεῖνο
 ἴδρις μωμήσαιτο σοφῆς ὑποεργὸς Ἀθήνης·
 ὄν ῥά τε κικλήσκουσιν Ἀπέννιον· ἐκ δὲ βορείης
 Ἄλπιος ἀρχόμενον Σικελὴν ἐπὶ πορθμίδα λήγει.
 345 πολλὰ δὲ μιν φύλ' ἀμφί, τά τοι ῥέα πάντ' ἀγορεύσω,
 ἀρξάμενος πλευρῆς ζεφυρίτιδος ἐκ βορέας·
 Τυρσηνοὶ μὲν πρῶτ', ἐπὶ δὲ σφισι φύλα Πελασγῶν,
 οἳ ποτε Κυλλήνηθεν ἐφ' ἐσπερίην ἄλα βάντες,
 αὐτόθι ναιήσαντο σὺν ἀνδράσι Τυρσηνοῖσιν.
 350 τοῖς δ' ἐπὶ μέρμερον ἔθνος ἀγαυῶν ἐστὶ Λατίνων,
 γαῖαν ναιετάοντες ἐπήρατον, ἧς διὰ μέσσης

- Θύμβρις ἑλισσόμενος καθαρὸν ῥόον εἰς ἄλα βάλλει,
 Θύμβρις εὐρρείτης, ποταμῶν βασιλεύτατος ἄλλων,
 Θύμβρις, ὃς ἰμερτὴν ἀποτέμενεται ἄνδιχα Ῥώμην,
 355 Ῥώμην τιμήεσαν, ἐμῶν μέγαν οἶκον ἀνάκτων,
 μητέρα πασάων πολίων, ἀφνειὸν ἔδεθλον.
 τῇ δ' ἐπὶ Καμπανῶν λιπαρὸν πέδον, ἦχι μέλαθρον
 ἀγνῆς Παρθενόπης, σταχύων βεβριθὸς ἀμάλλης,
 Παρθενόπης, ἣν πόντος ἐοῖς ὑπεδέξατο κόλποις.
 360 πρὸς δὲ νότον, μάλα πολλὸν ὑπὲρ Σειρηνίδα πέτρην,
 φαίνονται προχοαὶ Πευκεντίνου Σιλάραιο·
 ἄγχι δὲ Λευκανοὶ καὶ Βρέντιοι ἄνδρες ἔασιν,
 τοσσάτιον ναίοντες, ὅσον Λευκὴν ἐπὶ πέτρην.
 κεῖθεν δ' ἐς βορέην Ζεφύρου παραφαίνεται ἄκρη
 365 τῇ δ' ὑπὸ Λοκροὶ ἔασιν, ὅσοι προτέροις ἐτέεσσιν
 ἦλθον ἐπ' Αἰσονίην, σφετέρης μιχθέντες ἀνάσσης,
 τῶν καὶ νῦν γένος ἐστὶν ἐπὶ προχοῆσιν Ἄληκος.
 τοὺς δὲ μεθ' ἐξείης Μεταπόντιοι· ἐγγύθε δὲ σφῶν
 ἰμερτὸν πτολίεθρον εὐστεφάνοιο Κρότωνος,
 370 ναϊόμενον χαρίεντος ἐπ' Αἰσάρου προχοῆσιν,
 ἔνθα κεν αἰπὺν ἴδοιο Λακινιάδος δόμον Ἴρης.
 ἔστι δὲ τοι κάκειθι, Διὸς μέγα χωσαμένοιο,
 δειλαίη Σύβαρις, ναέτας στενάχουσα πεσόντας,
 μηνυμένους ὑπὲρ αἴσαν ἐπ' Ἀλφειοῦ γεράεσσιν.
 375 Σαυνῖται δ' ἐπὶ τοῖσι μέσσην χθόνα ναιετάουσι
 καὶ Μαρσῶν θοὰ φύλα· Τάρας δ' ἀλὸς ἐγγύθι κεῖται,
 ἦν ποτ' Ἀμυκλαίων ἐπολίσσατο καρτερὸς Ἴρης.
 ἐξείης δ' ἐπὶ τοῖσι Καλαβρίδος ἦθεα γαίης,
 φύλά τ' Ἰηπύγων τετανυσμένα μεσφ' Ὑρίοιο
 380 παραλίης, Ὑρίου, τόθι σύρεται Ἀδριάς ἄλμη
 πόντον ἐς ἀγχίπορον Ἀκυλήϊον ἔνθα νένασται
 ἄστνυ Τεγεστραίων, μυχάτου ἐπὶ πείρασι πόντου.
 τόσσα μὲν Αἰσονίην περιβόσκειται ἔθνεα γαῖαν.
 κεῖθεν δ' εἰς αὐγὰς στρεπτή περισύρεται ἄλμη,
 385 θίνας ὑποξύουσα Λιβυρνίδας, ἀμφὶ τ' ἐρυμνὴν
 Ἑλλήων χθόνα πᾶσαν, ὅση παρακέκλιται ἰσθμῶ,
 Βουλιμέων τ' ἀκτάς· ἐπὶ δ' ἄσπετον ὄλκον ἄγουσα,
 Ἰλλυρικὴν ἐπὶ χέρσον ἐλίσσεται ἄχρι κολώνης
 οὐρέων τ' ἠλιβάτων, τὰ Κεραύνια κικλήσκουσιν.
 390 κεῖνον δ' αὖ περὶ χῶρον ἴδοις περιηγέα τύμβον,
 τύμβον, ὃν Ἀρμονίης Κάδμοιό τε φῆμις ἐνίσπει·
 κεῖθι γὰρ εἰς ὀφίων σκολιῶν γένος ἠλλάχθησαν,
 ὀππότ' ἀπ' Ἰσμηνοῦ λιπαρὸν μετὰ γῆρας ἵκοντο.
 ἔνθα σφιν τέρας ἄλλο θεοὶ θέσαν· ἀμφὶ γὰρ αἴαν
 395 κείνην ἀμφοτέρωθεν ἐρηρέδαται δύο πέτραι,

- αἴτ' ἄμφω συνίασι δονεύμεναι, εὔτε τις ἀρχὴ
 γίνεται ἐνναέτησι κυλινδομένοιο κακοῖο.
 πρὸς δὲ νότον, μάλα πολλὸν ὑπὸ Θρήκην ἐρίβωλον
 Ὠρικὴν θ' ὑπὲρ αἴαν, ἐρείδεται Ἑλλάδος ἀρχή,
 400 πολλὸν ἀνερχομένη, δισση ζωσθεῖσα θαλάσση,
 Αἰγαίῃ Σικελῆ τ' ἄνεμον δέ τοι ἔλλαχ' ἐκάστη,
 ἐσπέριον Σικελή, τὸν τε ζέφυρον καλέουσιν,
 Αἰγαίῃ δ' εὔρον. Πέλοπος δ' ἐπὶ νῆσος ὀπηδεῖ,
 εἰδομένη πλατάνοιο μουρίζοντι πετήλω.
 405 ἄκρω μὲν γὰρ ἔοικεν ἐεργόμενος στενὸς Ἴσθμὸς
 πρὸς βορέην, καὶ ξυνὸν ἐφ' Ἑλλάδος ἴχνος ἐρείδων·
 φύλλω δ' ἠπειρος πολυδινήτω περίμετρος,
 κόλποις εἰναλίοις ἐστεμμένη ἔνθα καὶ ἔνθα.
 τῆς πρὸς μὲν ζεφύροιο Τριφυλίδος ἦθεα γαίης
 410 ἔνθ' ἐρατεινότατος ποταμῶν Ἀλφειὸς ὀδεύει,
 σχιζόμενος προχοῆσι Μεσηνίου Εὐρώταο,
 οἷτ' ἄμφω Ἀσέηθεν ἀναφλύουσι ῥέεθρα·
 ἀλλ' ὁ μὲν Ἡλείων, ὁ δ' Ἀμυκλαίων χθόνα τέμνει.
 καδ δὲ μέσην νῆσον κοίλην χθόνα ναιετάουσιν
 415 Ἀρκάδες Ἀπιδανῆες ὑπὸ σκοπιὴν Ἐρυμάνθου,
 ἔνθα Μέλας, ὅθι Κραῖθις, ἵνα ῥέει ὑγρὸς Ἰάων,
 ἦχι καὶ ὠγύγιος μηκύνεται ὕδασι Λάδων.
 ἀγχοῦ δ' Ἀργείων ἄροσις καὶ γαῖα Λακῶνων,
 ἢ μὲν ἐς ἀντολίην, ἢ δ' ἐς νότον εἰσορόωσα.
 420 δοιαὶ δ' Ἴσθμια νῶτα περιβρομέουσι θάλασσαί,
 ἢ τ' Ἐφύρης ἀντικρὺ ποτὶ ζόφον, ἢ τε πρὸς ἠῶ
 ἐλκομένη, τήνπερ τε Σαρωνίδα κικλήσκουσιν.
 πρόσθε γε μὴν Ἴσθμοῖο πρὸς αὐγὰς Ἀττικὸν οὐδας,
 τοῦ διὰ θεσπεσίου φέρεται ῥόος Ἴλισσοῖο,
 425 ἔνθεν καὶ Βορέης ποτ' ἀνήρπασεν Ὠρεΐθιαν
 τῶ δ' ἐπὶ Βοιωτῶν πεδίον καὶ Λοκρὶς ἄρουρα,
 Θεσσαλίῃ τ' ἐπὶ τοῖσι Μακεδονίης τε πόλῃης.
 τῆς δ' ἐπὶ φαίνονται κορυφαὶ χιονώδεος Αἴμου
 Θρηϊκίου· τοῦ δ' ἄντα ποτὶ ῥιπὴν ζεφύροιο
 430 Δωδώνης ἠπειρος ἀπείριτος ἐστεφάνωται.
 τῆς δ' ὑπὲρ ἐς νότον εἶσιν, ὑπὸ σκοπιὴν Ἀρακύνθου,
 ἀνδρῶν Αἰτωλῶν πεδίον μέγα· τοῦ διὰ μέσσου
 σύρεται ὀλκὸν ἄγων Ἀχελώϊος ἀργυροδίνης,
 Τρινακρίας ἐπὶ πόντον ἐλισσόμενος διὰ μέσσω
 435 νήσων, ἃς καλέουσιν Ἐχινάδας, ἧσιν ὁμούρων
 ἔσπεται ἄλλυδις ἄλλα Κεφαλλήνων πτολίεθρα.
 τῶ δ' ἐπὶ Φωκίς ἄρουρα, πρὸς ἀντολίην τε καὶ ἠῶ
 ἐλκομένη βορέηνδε κατὰ στόμα Θερμοπυλάων,
 Παρνησοῦ νιφόντος ὑπὸ πτυχί· τῆς διὰ μέσσης

- 440 Κηφισοῦ μέγα χεῦμα κατερχόμενον κελαρύζει.
 τῷ πάρα Πυθῶνος θυόεν πέδον, ἦχι δράκοντος
 Δελφύνης τριπόδεσσι θεοῦ παρακέκλιται ὄλκος,
 ὄλκος, ἀπειρεσίησιν ἐπιφρίσσων φολίδεσσι,
 νηῶ ἔνι μεγάλῳ, τόθι πολλάκις αὐτὸς Ἀπόλλων
- 445 ἰστάμενος χρυσῆς ἀναλύεται ἄμμα φαρέτρης,
 ἢ ἀπὸ Μιλήτριο ἢ ἐκ Κλάρου ἄρτι βεβηκῶς.
 ἀλλ' ὁ μὲν ἰλήκοι· σὺ δέ μοι, Διός, ἔννεπε, Μοῦσα,
 νήσων πασάων ἱερὸν πόρον, αἴτ' ἐνὶ πόντῳ
 ἀνδράσι φαίνονται, τετραμμέναι ἄλλυδις ἄλλη.
- 450 ἦτοι μὲν κατὰ μέσσον ὑφ' ἐσπερίων στηλάων
 ἐσχατόωντα Γάδαιρα φαίνεται ἀνθρώποισι,
 νήσου ἐπ' ἀμφιρύτης, παρὰ τέρμασιν Ὠκεανοῖο.
 ἐνθάδε Φοινίκων ἀνδρῶν γένος ἐνναίουσιν,
 ἀζόμενοι μέγαλοιο Διὸς γόνον Ἡρακλῆα·
- 455 καὶ τὴν μὲν ναετῆρες, ἐπὶ προτέρων ἀνθρώπων
 κληζομένην Κοτινοῦσσαν, ἐφημίξαντο Γάδαιρα.
 νῆσοι δ' ἐξείης Γυμνήσαι· ἄγχι δὲ Βοῦσος,
 Σαρδῶ τ' εὐρυτάτη καὶ ἐπήρατος εἰν ἀλὶ Κύρνος,
 ἦν ῥά τε Κορσίδα φῶτες ἐπιχθόνιοι καλέουσιν·
- 460 ὕλη δ' ἀμφιλαφῆς οὔτις τόσον, ὅσσον ἐκείνη.
 τὴν δὲ μετ' Αἰόλου εἰσὶ περίδρομοι εἰν ἀλὶ νῆσοι,
 Αἰόλου Ἴπποτάδαο, φιλοξείνου βασιλῆος,
 Αἰόλου, ὃς θηητὰ μετ' ἀνδράσιν ἔλλαχε δῶρα,
 κοιρανίην ἀνέμων κλονεόντων ἰσταμένων τε.
- 465 ἐπτὰ δὲ τοι ταί γ' εἰσὶν, ἐπώνυμοι ἀνδράσι Πλωταί,
 οὔνεκα μέσσον ἔχουσι περίπλοον ἀμφιέλικτον.
 Τρινακρὴ δ' ἐπὶ τῆσιν ὑπὲρ πέδον Αὔσονιῶν
 ἐκτέταται, πλευρῆσιν ἐπὶ τρισὶν ἐστηυῖα·
 ἄκρα δὲ οἱ Πάχυνός τε Πελωρίς τε Λιλύβη τε.
- 470 ἀλλ' ἦτοι Λιλύβη μὲν ἐπὶ ῥίπην ζεφύροιο
 εἰσανέχει, Πάχυνος δὲ πρὸς αὐγὰς, αὐτὰρ ἐπ' ἄρκτους
 ἠνεμόεσσα Πελωρίς, ἐς Αὔσονίην ὀρόωσα.
 τῆς μὲν πρὸς βορέην ὀλοῇ ναύτησι κέλευθος,
 στεινὴ τε σκολιή τε καὶ ἄσχετος, ἦχι θάλασσα
- 475 συρομένη μακρῆσι περιβρέμεται σπιλάδεσσι,
 Ἄονίῳ τμηθεῖσα πολυγλώχινι σιδήρῳ.
 πρὸς δὲ νότον Λιβυκός τε πόρος καὶ Σύρτιος ἀρχὴ
 τῆς ἐτέρης· ἐτέρην δ' ἂν ἴδοις προτέρωσε περήσας,
 ἐσπερίην· τῆς πρόσθε δύω νησίδες ἔασι,
- 480 Μῆνιγξ καὶ Κέρκιννα, Λιβυστικὸν ὄρμον ἔχουσαι.
 ἀλλ' ὀπότ' Ἀδριάδος σκαλὸν πόρον ἀμφιτρίτης
 εἰσελάσης ἐπὶ νηός, Ἴηπυγίην ἐπὶ γαῖαν,
 δῆεις ἰφθίμου Διομήδεος αὐτίκα νῆσον,

- 485 ἔνθ' ἦρωσ ἀφίκανε, χαλεψαμένης Ἀφροδίτης,
 ὀππότε τηλίστων μετεκίαθεν ἔθνος Ἰβήρων,
 ἧς ἀλόχου βουλῆσι κακόφρονος Αἰγιαλείης.
 ἐξείης δὲ πόροιο πρὸς αὐγὰς ἠελίοιο
 Ἀψύρτου νήσων ἀναφαίνεται ἄσπετος ὄλκος,
 ἅς ποτε Κόλχων νῆες ἐπέδραμον, εὗτ' ἐμόγησαν
 490 ἶχνια μαστεύοντες ἀλήμονος Αἰητίνης.
 ἐξείης δ' ἐπὶ τῆσι Λιβυρνίδες ἐρρίζωνται.
 πρὸς δὲ νότον μετὰ δρυμὰ Κεραύνια νηῖ θεούση
 νῆσοί κεν φαίνονται περαιόθεν Ἀμπρακίῳ
 καὶ λιπαρῇ Κέρκυρα, φίλον πέδον Ἀλκινόοιο.
 495 τῆ δ' ἐπὶ Νηρικίης Ἰθάκης ἔδος ἐστήρικται
 νήσων τ' ἀλλάων, ὅσσας τ' ἀπὸ Χαλκίδος ἔρων
 δίνης ἀργυρέης Ἀχελώϊος ἀμφὶς ἐλίσσει.
 πολλαὶ δ' Ἀμνισοῖο βορειότεραι ὀρόωνται,
 Αἰγιλὰ τ' ἠδὲ Κύθηρα Καλαυρία τε τρηχεῖα·
 500 πρόσθε δὲ Σουνιάδος κορυφῆς, ὑπένερθεν Ἀβάντων,
 φαίνονται Σαλαμὶς τε καὶ Αἰγίνης πτολίεθρον,
 Κάρπαθος αὖθ' ἐτέρωθε. ποτὶ ζόφον, ἐγγύθι δ' αὐτῆς,
 Κρήτη τιμήεσσα, Διὸς μέγαλοιο τιθήνη,
 πολλή τε λιπαρή τε καὶ εὖβοτος, ἧς ὑπερ' Ἴδη,
 505 Ἴδη, καλλικόμοισιν ὑπαὶ δρυσὶ τηλεθόωσα·
 καὶ τῆς τοι μέγεθος περιώσιον. ἅντα δὲ πέζης
 Αἰγυπτίης Ῥόδος ἐστίν, Ἰηλυσίων πέδον ἀνδρῶν.
 τὴν δὲ μετ' ἀντολίηνδε Χελιδόνια γεγάασι
 τρεῖς νῆσοι μεγάλης Παταρηίδος ἔνδοθεν ἄκρης.
 510 Κύπρος δ' εἰς αὐγὰς Παμφυλίου ἔνδοθι κόλπου
 κλύζετ', ἐπήρατος αἶα Διωναίης Ἀφροδίτης·
 ἄγχι δὲ Φοινίκης Ἄραδος μέγαλῳ ἐνὶ κόλπῳ.
 Θηητὸς δὲ τίς ἐστι βαθὺς πόρος Αἰγαίοιο,
 Ἐντὸς ἔχων ἐκατέρθεν ἀπειρεσίων στίχα νήσων,
 515 Ὄσσον ἐπὶ στεινωπὸν ὕδωρ Ἀθαμαντίδος Ἑλλης,
 Σηστὸς ὄπη καὶ Ἄβυδος ἐναντίον ὄρμον ἔθεντο.
 Εὐρώπης δ' αἰ μὲν λαιῆς ὑπὸ νεύματι χειρὸς
 Ῥώνθ' ἐξείης, Ἀσίης δ' ἐπὶ δεξιὰ κείνται,
 Μῆκος ἐπ' ἀρκτώοιο τιταινόμεναι βορέαιο.
 520 Ἦτοι δ' Εὐρώπης μὲν Ἀβαντιάς ἔπλετο Μάκρις
 Σκυρὸς τ' ἠνεμόεσσα καὶ αἰπεινὴ Πεπάρηθος·
 Ἐνθεν καὶ Λῆμνος, κραναὸν πέδον Ἡφαίστοιο,
 Πέπταται, ὠγυγίη τε Θάσος, Δημήτερος ἀκτὴ,
 Ἴμβρος Θρηϊκίη τε Σάμος, Κυρβάντιον ἄστυ.
 525 Αἰ δ' Ἀσίης πρώτην αἶσαν λάχον, ἀμφὶς ἐοῦσαι
 Δῆλον ἐκυκλώσαντο, καὶ οὔνομα Κυκλάδες εἰσί·
 Ῥύσια δ' Ἀπόλλωνι χοροῦς ἀνάγουσιν ἅπασαι,

- Ισταμένου γλυκεροῦ νέον εἶαρος, εὖτ' ἐν ὄρεσσι
 Ἀνθρώπων ἀπάνευθε κύει λιγύφωνος ἀηδῶν.
 530 Νῆσοι δ' ἐξείης Σποράδες περὶ παμφαίνουσιν,
 Οἶον ὄτ' ἀνεφέλοιο δι' ἠέρος εἶδεται ἄστρα,
 Ὑγρὰ νέφη κραιπνοῖο βησαμένου βορέαο.
 ταῖς δ' ἐπὶ νῆσοι ἔασιν Ἴωνίδες· ἔνθα δὲ Κῶος
 καὶ Σάμος ἱμερόεσσα, Πελασγίδος ἔδρανον Ἴηρης,
 535 καὶ Χίος ἠλιβάτοιο Πελινναίου ὑπὸ πέζαν.
 κεῖθεν δ' Αἰολίδων ἀναφαίνεται οὖρεα νήσων,
 Λέσβου τ' εὐρυχόροιο καὶ ἱμερτῆς Τενέδοιο.
 κεῖθι Μέλας καὶ κόλπος ἐφ' Ἑλλάσποντον ἴησιν
 ἀφρὸν ἐρευγόμενος· βορέην δ' ἐπὶ πολλὸν ἰόντι
 540 πέπταται ἔνθα καὶ ἔνθα Προποντίδος οἶδμα θαλάσσης.
 ἔστι δέ τις καὶ σκαιὸν ὑπὲρ πόρον Εὐξείνιοιο
 ἄντα Βορυσθένεος μεγαλώνυμος εἰν ἀλί νῆσος
 ἠρώων· Λευκὴν μιν ἐπωνυμίην καλέουσιν,
 οὐνεκά οἱ τάπερ ἔστι κινώπετα λευκὰ τέτυκται·
 545 κεῖθι δ' Ἀχιλλῆός τε καὶ ἠρώων φάτις ἄλλων
 ψυχὰς εἰλίσσεσθαι ἐρημαίας ἀνὰ βήσας·
 τοῦτο δ' ἀριστήεσσι Διὸς πάρα δῶρον ὀπηδεῖ
 ἀντ' ἀρετῆς· ἀρετὴ γὰρ ἀκήρατον ἔλλαχε τιμῆν.
 Κιμμέριον δέ κέ τοι ἀνὰ Βόσπορον ἰθὺς ἰόντι
 550 ἄλλη ἀπειρεσίη νῆσος πέλοι, ἧ ρά τε λίμνης
 ἔνδοθι δεξιτερῇ Μαιώτιδος ἐστήρικται,
 ἧ ἔνι Φαιναγόρη τε καὶ εὐκτιτος Ἑρμῶνασσα,
 ἔνθα δὲ ναιετάουσιν Ἴωνίδος ἔκγονοι αἴης.
 αἶδε μὲν ἀνθρώποισιν ἀγακλέες εἰν ἀλί νῆσοι·
 555 ἄλλας δ' Ὠκεανοῖο περὶ ῥόος ἐστεφάνωται·
 τῶν δ' ἂν περίσημον ἐγὼ θέσιν ἐξενέποιμι,
 ὅποτέρου τ' ἀνέμοιο παρὰ σφυρόν ἐστιν ἐκάστη.
 ἦτοι μὲν ναίουσι βοοτρόφον ἀμφ' Ἑρύθειαν
 Ἄτλαντος περὶ χεῦμα θεουδέες Αἰθιοπῆες,
 560 Μακροβίων υἱῆς ἀμύμονες, οἳ ποθ' ἴκοντο
 Γηρυόνης μετὰ πότμον ἀγήνορος· αὐτὰρ ὑπ' ἄκρην
 Ἴρην, ἣν ἐνέπουσι κάρην ἔμεν Εὐρωπείης,
 νήσους Ἑσπερίδας, τόθι κασσιτέροιο γενέθλη,
 ἀφνειοὶ ναίουσιν ἀγαυῶν παῖδες Ἰβήρων.
 565 ἄλλαι δ' Ὠκεανοῖο παραὶ βορεώτιδας ἀκτὰς
 δισσαὶ νῆσοι ἔασιν Βρετανίδες, ἀντία Ῥήνου·
 κεῖθι γὰρ ὑστατὴν ἀπερεύγεται εἰς ἄλα δίνην.
 τῶν τοι μέγεθος περιώσιον οὐ κέ τις ἄλλη
 νήσοις ἐν πάσησι Βρετανίσις ἰσοφαρίζοι.
 570 ἄγχι δὲ νησιάδων ἕτερος πόρος, ἧχι γυναῖκες
 ἀνδρῶν ἀντιπέρηθεν ἀγαυῶν Ἀμνιτάων

ὀρνύμεναι τελέουσι κατὰ νόμον ἱερὰ Βάκχῳ,
 στεψάμεναι κισσοῖο μελαμφύλλοιο κορύμβοις,
 ἐννύχια· παταγῆς δὲ λιγύθροος ὄρνυται ἠχή.
 575 οὐχ οὕτω Θρήϊκος ἐπ' ἠόσιν Ἀψύνθοιο
 Βιστονίδες καλέουσιν ἐρίβρομον Εἰραφιώτην,
 οὐδ' οὕτω σὺν παισὶ μελανδίνην ἀνὰ Γάγγην
 Ἴνδοι κῶμον ἄγουσιν ἐριβρεμέτη Διονύσῳ,
 ὡς κείνον κατὰ χῶρον ἀνευάζουσι γυναῖκες.
 580 πολλὴν δὲ προτέρωσε ταμῶν ὁδὸν Ὠκεανοῖο,
 νησὸν κεν Θούλην εὐεργεῖ νηῖ περήσαις·
 ἔνθα μὲν, ἠελίοιο βεβηκότος ἐς πόλον ἄρκτων,
 ἦμαθ' ὁμοῦ καὶ νύκτας ἀειφανὲς ἀγκέχυται πῦρ·
 λοξοτέρη γὰρ τῆμος ἐπιστρέφεται στροφάλιγγι,
 585 ἀκτίων ἰθεῖαν ἐπὶ κλίσιν ἐρχομενάων,
 μέσφ' ἐπὶ κυανέους νοτίην ὁδὸν αὐτίς ἐλάσσει·
 ἀλλ' ὀπότεν Σκυθικοῖο βαθὺν ῥόον Ὠκεανοῖο
 νηῖ τάμης, προτέρω δὲ πρὸς ἠώην ἄλα κάμψης,
 Χρυσείην τοι νῆσον ἄγει πόρος, ἔνθα καὶ αὐτοῦ
 590 ἀντολίη καθαροῖο φαίνεται ἠελίοιο.
 κείθεν δὲ στρεφθεὶς νοτίης προπάροιθε κολώνης,
 αἰψά κε Κωλιάδος μεγάλην ἐπὶ νῆσον ἴκοιο,
 μητέρα Ταπροβάνην Ἀσηγενέων ἐλεφάντων,
 ἧς ὑπερ, οὐρανίησιν ἀειρόμενος στροφάλιγξι,
 595 δινεῖται κατὰ κύκλον ἐν αἰθέρι Καρκίνος αἰθῶν·
 αὐτῇ δ' εὐρυτάτη μέγεθος πέλει· ἀμφὶ δὲ πάντη
 κήτεια θῖνες ἔχουσιν, Ἐρυθραίου βοτὰ πόντου,
 οὔρεσιν ἠλιβάτοισιν εὐοικότα· τῶν δ' ὑπερ ἄκρων
 τέτρηχεν νότων περιμήκετος ὄλκος ἀκάνθης.
 600 δυσμενέων τοι παῖδες, ἐλισσόμενοι κατὰ πόντον,
 κείνοις ἀντιάσειαν ἀλώμενοι· οὐ γὰρ ἐρωὴ
 λυγροῖς ἐν στομάτεσσιν, ἐπεὶ μέγα χάσμα τέτυκται·
 πολλάκι δ' ἂν καὶ νῆα σὺν αὐτοῖς ἀνδράσι νηὸς
 κείνα καταβρόξειε τεράατα· τοῖς γὰρ ἀλιτροῖς
 605 εἰν ἀλί καὶ γαίη κακὰ μυρία θήκατο δαίμων.
 ἔστι δέ τοι προτέρω Καρμανίδος ἔκτοθεν ἄκρης
 Ὠγυρις, ἔνθα τε τύμβος Ἐρυθραίου βασιλῆος·
 ἐκ τῆς δ' ἂν περάσειας ἐπὶ στόμα Περσίδος ἄλμης,
 ὀρμηθεὶς βορέηνδε, καὶ Ἴκαρον εἰσαφίκοιο,
 610 Ἴκαρον εἰναλίην, ὅθι Ταυροπόλοιο θεοῖο
 βωμοὶ κνισήεντες ἀδευκέα καπνὸν ἔχουσι.
 τόσσας μὲν νήσους ἐπέχει ῥόος Ὠκεανοῖο
 εὐρυτέρας· ἕτεραι δὲ τ' ἀπειρέσιαι γεγάασιν,
 αἰ μὲν ἐπὶ προχοῆσι Λιβυστίδος ἀμφιτρίτης,
 615 αἰ δ' Ἀσίης, αἰ δ' αὐτε περὶ κλίσιν Εὐρωπείης.

ἄλλαι δ' ἄλλοθι νῆσοι ἀπείριτοι, αἱ μὲν ὑπ' ἀνδρῶν
 ναιόμεναι καὶ νηυσὶν ἐπήρατον ὄρμον ἔχουσαι,
 αἱ δὲ βαθύκρημνοί τε καὶ οὐ ναύτησιν ἐτοῖμαι,
 τῶν οὐ ρῆϊδιόν μοι ἐνισπέμεν οὖνομα πασέων.
 620 σχῆμα δέ τοι Ἀσίας ῥυσμός πέλει ἀμφοτερῶν
 ἠπείρων, ἐτέρωθεν ἀλίγκιον εἶδει κώνου,
 ἐλκόμενον κατὰ βαιὸν ἐπ' ἀντολῆς μυχὰ πάσης,
 ἔνθα τε καὶ στῆλαι Θηβαιγενέος Διονύσου
 ἐστᾶσιν, πυμάτιο παραὶ ῥόον Ὠκεανοῖο,
 625 Ἴνδῶν ὑστατίοισιν ἐν οὖρεσιν, ἔνθα τε Γάγγης
 λευκὸν ὕδωρ Νυσαῖον ἐπὶ πλαταμῶνα κυλίνδει.
 ἀλλ' οὐκ ἂν τόσσον μέγεθος πέλοι Ἀσίδος αἴης,
 οὐδ' ἅπαν εἶδος ἔοικεν ἀλίγκιον· ἐν γὰρ ἐκείναις
 ἠπείροις εἷς πόντος ἔσω ῥόον ἠγεμονεύει,
 630 ἐν δ' Ἀσίῃ πολὺς Ὠκεανός· τρισσοὺς γὰρ ἐλίσσω
 κόλπους κυμαίνοντας ἐρεύγεται, ἔνδοθι βάλλων,
 Περσικὸν Ἀράβιον τε καὶ Ὑρκάνιον βαθυδίνην,
 τοὺς δύο μὲν νοτίους, τὸν δ' ἐς βορέην ὀρόωντα,
 ἐς βορέην ὀρόωντα καὶ εἰς λίβα γείτονα πόντου
 635 Εὐξείνου, τόθι φῶτες ἀπείριτοι ἀμφινέμονται.
 μέσσω δ' ἀμφοτέρων χθονὸς ἄσπετος ἰσθμὸς ὀρίζει,
 τῇ καὶ τῇ μακροῖσι τιτανόμενος πεδίοισιν.
 μέσσα γε μὴν πάσης Ἀσίας ὄρος ἀμφιβέβηκεν,
 ἀρξάμενον γαίης Παμφυλίδος ἄχρι καὶ Ἴνδῶν,
 640 ἄλλοτε μὲν λοξόν τε καὶ ἀγκύλον, ἄλλοτε δ' αὖτε
 ἴχνεσιν ὀρθότατον· Ταῦρον δέ ἐ κικλήσκουσιν,
 οὖνεκα ταυροφανές τε καὶ ὀρθόκραιρον ὀδεύει,
 οὖρεσιν ἐκταδίοισι πολυσχιδὲς ἔνθα καὶ ἔνθα.
 ἐκ τοῦ ἀπειρέσιοι ποταμοὶ καναχηδὰ ῥέουσιν,
 645 οἱ μὲν πρὸς βορέην, οἱ δ' ἐς νότον, οἱ δ' ἐπὶ ῥιπὴν
 εὖρου καὶ ζεφύριοιο· τίς ἂν πάντων ὄνομ' εἴποι;
 οὐ μὲν ἐπωνυμίην μίαν ἔλλαχεν, ἀλλ' ἐν ἐκάστη
 οὖνομ' ἔχει στροφάλιγγι· τὰ δ' ἂν κείνοισι μέλοιτο
 ἀνδράσιν, οἱ κατὰ χῶρον ὀμούριον οἶκον ἔχουσι.
 650 νῦν γε μὲν ἔθνεα πάντα διῖζομαι, ὅσσ' ἀρίδηλα
 ἐνναίει· Μοῦσαι δ' ἰθύντατον ἴχνος ἄγοιεν.
 ἦτοι μὲν λίμνης Μαιώτιδος ἄγχι νέμονται
 αὐτοὶ Μαιῶταί τε καὶ ἔθνεα Σαυροματάων,
 ἐσθλὸν ἐνναλίου γένος Ἄρεος· ἐκ γὰρ ἐκείνης
 655 ἰφθίμης φιλότητος Ἀμαζονίδων ἐγένοντο,
 τὴν ποτε Σαυρομάτησιν ἐπ' ἀνθρώποισι μίγησαν,
 πλαγχθεῖσαι πάτρηθεν ἀπόπροθι Θερμῶδοντος.
 τοῦνεκα καὶ παῖδες μεγαλήτορες ἐξεγένοντο,
 ὕλην ναιετάοντες ἀπείριτον, ἧς διὰ μέσσης

- 660 συρόμενος Τάναϊς Μαιώτιδος ἐς μέσα πίπτει
 ὄστε καὶ Εὐρώπην ἀποτέμενεται Ἀσίδος αἴης,
 ἐς δύσιν Εὐρώπην, ἐς δ' αὐγὰς Ἀσίδα γαῖαν.
 τοῦ δ' ἦτοι πηγαὶ μὲν ἐν οὖρεσι Καυκασίοισι
 τηλόθι μορμύρουσιν· ὁ δὲ πλατὺς ἔνθα καὶ ἔνθα
 665 ἐσσύμενος Σκυθικοῖσιν ἐπιτροχάει πεδίοισιν.
 τοῦ δ' ἄν, κυμαίνοντος ἀπείριτον ἐκ βορέαο,
 πηγετὸν ἀθρήσειας ὑπὸ κρυμοῖο παγέντα.
 σχέτλιοι, οἳ περὶ κεῖνον ἐνοίκια χῶρον ἔχουσιν·
 αἰεὶ σφιν ψυχρὴ τε χιῶν κρυμὸς τε δυσαῆς·
 670 καὶ δέ κεν, ἐξ ἀνέμων ὀπότεν πλεῖστον κρύος ἔλθη,
 ἢ ἵππους θνήσκοντας ἐν ὀφθαλμοῖσιν ἴδιοιο,
 ἢ καὶ ἡμιόνους ἢ ἀγραύλων γένος οἰῶν·
 οὐδὲ μὲν οὐδ' αὐτοὶ κεν ἀπήμαντοὶ τελέθειεν
 ἄνδρες, οἳ κείνησιν ὑπαὶ ῥιπῆσι μένοιεν·
 675 ἀλλὰ γὰρ ἠλάσκουσιν, ὑποζεύξαντες ἀπήνας,
 χώρην εἰς ἐτέρην, λείπουσι δὲ γαῖαν ἀήταις
 χειμερίοις, οἷτε σφι κακῇ θυῖοντες ἀέλλη
 γαῖαν τε κλονέουσι καὶ οὖρα πευκήεντα.
 τόσσοι μὲν Τάναϊν ποταμὸν περιναιετάουσιν.
 680 Σαυρομάτας δ' ἐπέχουσιν ἐπασσύτεροι γεγαῶτες
 Σινδοὶ Κιμμέριοί τε καὶ οἳ πέλας Εὐξείνιοιο
 Κερκέτιοι Τορέται τε καὶ ἀλκήμεντες Ἀχαιοί,
 οὓς ποτ' ἀπὸ Ξάνθοιο καὶ Ἰδαίου Σιμόεντος
 πνοιαὶ νοσφίσσαντο νότοιό τε καὶ ζεφύριοιο,
 685 ἐσπομένους μετὰ δῆριν Ἀρητιάδῃ βασιλῆϊ.
 τοῖς δ' ἐπὶ ναιετάουσιν, ὁμούριον αἶαν ἔχοντες,
 Ἥνιοχοι Ζύγιοί τε, Πελασγίδος ἔκγονοι αἴης.
 παρ δὲ μυχὸν Πόντοιο, μετὰ χθόνα Τυνδαριδάων,
 Κόλχοι ναιετάουσι, μετήλυδες Αἰγύπτοιο,
 690 Καυκάσου ἐγγὺς ἐόντες, ὃς Ὑρκάνιον περὶ πόντον
 οὖρεσιν ἠλιβάτοισιν ἀέξεται· ἔνθα τε Φᾶσις,
 Κιρκαίου κατὰ νῶτον ἐλισσόμενος πεδίοιο,
 Εὐξείνου ποτὶ χεῦμα θοὴν ἀπερεύγεται ἄχνην,
 ἀρξάμενος τὸ πρῶτον ἀπ' οὖρεος Ἀρμενίοιο.
 695 τοῦ δὲ πρὸς ἀντολίην βορέην τ' ἐπικέκλιται ἰσθμὸς,
 ἰσθμὸς Κασπίης τε καὶ Εὐξείνιοιο θαλάσσης.
 τῷ δ' ἐνὶ ναιετάουσιν ἑωθινὸν ἔθνος Ἰβήρων,
 οἳ ποτε Πυρήνηθεν ἐπ' ἀντολίην ἀφίκοντο,
 ἀνδράσιν Ὑρκανίοισιν ἀπεχθέα δῆριν ἔχοντες,
 700 καὶ Καμαριτάων φύλον μέγα, τοί ποτε Βάκχον
 Ἴνδῶν ἐκ πολέμοιο δεδεγμένοι ἐξείνισσαν
 καὶ μετὰ Ληνάων ἱερὸν χορὸν ἐστήσαντο,
 ζῶματα καὶ νεβριῖδας ἐπὶ στήθεσσι βαλόντες,

- εὐοῖ Βάκχε λέγοντες· ὁ δὲ φρεσὶ φίλατο δαίμων
 705 κείνων ἀνθρώπων γενεὴν καὶ ἦθεα γαίης.
 τοῖς δ' ἐπὶ Κασπίῃ κυμαίνεται ἀμφιτρίτη.
 ῥεῖα δέ τοι καὶ τήνδε καταγράψαιμι θάλασσαν,
 οὐ μὲν ἰδὼν ἀπάνευθε πόρους, οὐ νῆϊ περήσας·
 οὐ γάρ μοι βίος ἐστὶ μελαινάων ἐπὶ νηῶν,
 710 οὐδέ μοι ἐμπορίῃ πατρώϊος, οὐδ' ἐπὶ Γάγγην
 ἔρχομαι, οἷά περ ἄλλοι, Ἐρυθραίου διὰ πόντου,
 ψυχῆς οὐκ ἀλέγοντες, ἴν' ἄσπετον ὄλβον ἔλονται,
 οὐδέ μὲν Ὑρκανίοις ἐπιμίσγομαι, οὐδ' ἐρεεῖνω
 Καυκασίας κνημίδας Ἐρυθραίων Ἀριηνῶν·
 715 ἀλλὰ με Μουσάων φορέει νόος, αἵτε δύνανται
 νόσφιν ἀλημοσύνης πολλὴν ἄλα μετρήσασθαι
 οὐρεά τ' ἠπειρόν τε καὶ αἰθερίων ὁδὸν ἄστρον.
 ἀλλ' εἶη τοι σχῆμα περίτροχον, ἀμφιέλικτον,
 πάσης Κασπίης μεγάλης ἀλός· οὐκ ἂν ἐκείνην
 720 νῆϊ περήσειας τριτάτης ἐπὶ κύκλα σελήνης·
 τόσσος γὰρ πόρος ἐστὶν ἀμείλιχος· ὅξυ δ' ἐπ' ἄρκτους
 ἐλκόμενος, προχοῆς ἐπιμίσγεται Ὠκεανοῖο·
 ἦ δὴ πολλὰ μὲν ἄλλα μετ' ἀνδράσι θαύματ' ἀέξει,
 φύει δὲ κρύσταλλον ἰδ' ἠερόεσσαν ἰασπιν,
 725 ἐχθρὴν Ἐμπούσησι καὶ ἄλλοις εἰδώλοισιν.
 πάντα δέ τοι ἐρέω, ὅσα οἱ περὶ φῦλα νέμονται,
 ἀρξάμενος πλευρῆς ζεφυρίτιδος ἐκ βορέαο.
 πρῶτοι μὲν Σκύθαι εἰσὶν, ὅσοι Κρονίης ἀλὸς ἄγχι
 παραλίην ναίουσιν ἀνὰ στόμα Κασπίδος ἄλμης·
 730 Θῦνοι δ' ἐξείης· ἐπὶ δ' αὐτοῖς Κάσπιοι ἄνδρες,
 Ἀλβανοὶ τ' ἐπὶ τοῖσιν ἀρήϊοι, οἳ θ' ὑπὲρ αἴαν
 τρηχεῖαν ναίουσι Καδούσιοι· ἄγχι δὲ Μάρδοι,
 Ὑρκανίοι Τάπυροί τ' ἐπὶ δέ σφισιν ὀλκὸν ἐλίσσει
 Μάρδος, Δερκεβίων τε καὶ ἀφνειῶν πόμα Βάκτρων·
 735 ἀμφοτέρων γὰρ μέσσος ἐς Ὑρκανίην ἄλα βάλλει·
 ἀλλ' ἦτοι Βάκτροι μὲν ἐπ' ἠπειροῖο νέμονται
 χώραν εὐρυτέραν κνημοῖς ὑπο Παρπανισοῖο,
 Δερκεβίοι δ' ἐτέρωθεν ἐφ' ὕδασι Κασπίοισιν.
 τοὺς δὲ μετ' ἀντολίηνδε, πέρην κελάδοντος Ἀράξεω,
 740 Μασσαγέται ναίουσι, θοῶν ῥυτῆρες οἴστων,
 ἀνέρες, οἷς μῆτ' αὐτὸς ἐγὼ, μῆθ' ὅστις ἐταῖρος
 ἐμπελάσαι· μάλα γάρ τε κακοξεινώτεροι ἄλλων·
 οὐ γάρ σφιν σίτοιο μελίφρονός ἐστιν ἐδωδή,
 οὐδέ μὲν οὐδ' οἶνος μεταδήμιος· ἀλλὰ γὰρ ἵππων
 745 αἵματι μίσγοντες λευκὸν γάλα, δαῖτα τίθενται.
 τοῖς δ' ἐπὶ πρὸς βορέην Χωράσμιοι, οἷς ἔπι γαῖα
 Σουγδιάς, ἧς ἀνὰ μέσσον ἐλίσσεται ἱερὸς Ὠξος,

- ὄστε λιπὼν Ἡμωδὸν ὄρος μετὰ Κασπίδα βάλλει.
 τὸν μετ' ἐπὶ προχοῆσιν Ἰαξάρταο νέμονται
 750 τόξα Σάκαι φορέοντες, ἃ μὴ κέ τις ἄλλος ἐλέγχοι
 τοξευτής· οὐ γάρ σφι θέμις ἀνεμώλια βάλλειν·
 καὶ Τόχαροι Φροῦροί τε καὶ ἔθνεα βάρβαρα Σηρῶν,
 οἷτε βόας μὲν ἀναίνονται καὶ ἴφια μῆλα,
 755 αἰόλα δὲ ξαίνοντες ἐρήμης ἄνθεα γαίης,
 εἶματα τεύχουσιν πολυδαίδαλα, τιμήντα,
 εἰδόμενα χροίῃ λειμωνίδος ἄνθεσι ποίης·
 κείνοις οὐ τί κεν ἔργον ἀραχνάων ἐρίσειεν.
 ἄλλοι δὲ Σκύθαι εἰσὶν ἐπήτριμοι, οἷτε νέπονται
 ἐσχατίας· παρὰ δὲ σφι δυσήμενος ἐκτέταται χθῶν,
 760 χειμερίοις ἀνέμοισι κεκλειμένη ἠδὲ χαλάζης.
 τόσσοι μὲν φῶτες περὶ Κάσπια κύματ' ἔασιν·
 φράζεο δ' ἐκ Κόλχων καὶ Φάσιδος ἐς δύσιν ἦδη,
 Εὐξείνου παρὰ χεῖλος, ἐπιλαδὸν ἔθνεα Πόντου
 ἄχρι Θρηϊκίου στόματος, τόθι Χαλκίς ἄρουρα.
 765 Βύζηρές τοι πρῶτα καὶ ἀγχόθι φῦλα Βεχείρων,
 Μάκρωνες Φίλυρές τε καὶ οἱ μόσσυνας ἔχουσι
 δουρατέους· τῶν δ' ἄγχι πολύρρηνες Τιβαρηνοί·
 τοῖς δ' ἐπὶ καὶ Χάλυβες στυφελὴν καὶ ἀπηνέα γαῖαν
 ναίουσιν, μογεροῦ δεδαηκότες ἔργα σιδήρου,
 770 οἱ ῥα, βαρυγδούποισιν ἐπ' ἄκμοσιν ἐστηῶτες,
 οὐποτε παύονται καμάτου καὶ οἷζυος αἰνῆς.
 τοὺς δὲ μετ' Ἀσσυρίας πρόχυσις χθονὸς ἐκτετάνυσται,
 ἔνθα δ' Ἀμαζονίδεσσιν ἀπ' οὐρεος Ἀρμενίοιο
 λευκὸν ὕδωρ προΐησιν ἐνυάλιος Θερμῶδων,
 775 ὅς ποτ' ἀλωομένην Ἀσωπίδα δέκτο Σινώπην
 καὶ μιν ἀκηχεμένην σφετέρῃ παρενάσσατο χώρα
 Ζηνὸς ἐφημοσύνησιν· ὁ γὰρ φιλότητος ἐραννῆς
 ἰσχανόων, πάτρης ἀπενόσφισεν οὐκ ἐθέλουσαν·
 ἐκ τῆς καὶ πτολίεθρον ἐπώνυμον ἄνδρες ἔχουσιν.
 780 κείνου δ' ἂν ποταμοῖο περὶ κρυμῶδεας ὄχθας
 τέμνοις κρυστάλλου καθαρὸν λίθον, οἷά τε πάχνην
 χειμερίην· δήεις δὲ καὶ ὑδατόεσσαν ἴασπιν.
 Ἴρις δ' ἐξείης καθαρὸν ῥοόν εἰς ἄλα βάλλει.
 τῶ δ' ἐπὶ μορμύρουσι ῥοαὶ Ἄλυος ποταμοῖο,
 785 ἐλκόμεναι βορέηνδε Καραμβίδος ἐγγύθεν ἄκρης,
 ἀρξάμεναι τὸ πρῶτον ἀπ' οὐρεος Ἀρμενίοιο.
 Παφλαγόνες δ' ἐπὶ τοῖσιν ἐπ' ἠϊόνεσσι νέπονται,
 καὶ Μαριανδυνῶν ἱερὸν πέδον· ἐνθ' ἐνέπουσιν
 οὐδαίου Κρονίδαο μέγαν κύνα χαλκεόφωνον,
 790 χερσὶν ἀνελκόμενον μεγαλόφρονος Ἡρακλῆος,
 δεινὸν ἀπὸ στομάτων βαλέειν σιαλώδεα χυλόν,

- τὸν μὲν ἐδέξατο γαῖα καὶ αὐτόθι πῆμ' ἐφύτευσεν.
 ἄγχι δὲ Βιθυνοὶ λιπαρὴν χθόνα ναιετάουσι,
 Ῥήβας ἔνθ' ἐρατεινὸν ἐπιπροΐησι ῥέεθρον,
 795 Ῥήβας, ὃς Πόντοιο παρὰ στομάτεσσιν ὄδεύει,
 Ῥήβας, οὗ κάλλιστον ἐπὶ χθονὶ σύρεται ὕδωρ.
 τόσσοι μὲν Πόντοιο περικτίται ἄνδρες ἕασι·
 κείνα δέ τοι Σκυθίης προλελεγμένα φύλα πελέσθω.
 νῦν δ' αὖ παραλίης Ἀσίας πόρον ἐξενέποιμι,
 800 ὃς ῥά τε πρὸς νότον εἴσιν ἐφ' Ἑλλήσποντον ὄδεύων
 καὶ ποτὶ μηκίστου νότιον ῥόον Αἰγαίιο
 μέσφ' αὐτῆς Συρίας τε καὶ Ἀραβίης ἐρατεινῆς.
 Χαλκιδέες μὲν πρῶτα παρὰ στόμα γαῖαν ἔχουσιν,
 οὐδας ἐς ἀντιπέρην Βυζάντιον εἰσορόωντες·
 805 Βέβρυκες δ' ἐπὶ τοῖσι καὶ οὖρα Μυσίδος αἴης,
 ἦχί περ ἱμερόεντα Κίος προΐησι ῥέεθρα,
 τοῦ ποτ' ἐπὶ προχοῆσιν Ὕλαν ἀπενόσφισε Νύμφη,
 ὄτρηρὸν θεράποντα πελωρίου Ἡρακλῆος.
 ἔνθεν ἐς Ἑλλήσποντον ἀνατρέχει ἄσπετος ἀγκῶν
 810 βαιοτέρης Φρυγίης· ἐτέρη δέ τοι ἔνδοθι κείται,
 εὐρυτέρη γεγαυῖα, παρ' ὕδασι Σαγγαρίοιο·
 ἀλλ' ἦτοι μεγάλη μὲν ἐπ' ἀντολίην τετάνυσται,
 ἰπόβοτος λιπαρὴ τε· πρὸς ἑσπερίην δ' ἂν ἴδιοιο
 τὴν ἐτέρην, ἣ κείται ὑπὸ ζαθέης πόδας Ἴδης,
 815 Ἴλιον ἠνεμόεσσαν ὑπὸ πλευρῆσιν ἔχουσα,
 Ἴλιον ἀγλαὸν ἄστν παλαιγενέων ἠρώων,
 Ἴλιον, ἣν ἐπόλισσε Ποσειδάων καὶ Ἀπόλλων,
 Ἴλιον, ἣν ἀλάπαξαν Ἀθηναίη τε καὶ Ἥρη,
 Ξάνθῳ ἐπ' εὐρυρέοντι καὶ Ἰδαίῳ Σιμόεντι.
 820 τὴν δὲ μετ' Αἰόλιδος παραπέπταται ἦθεα γαίης
 Αἰγαίου παρὰ χεῖλος, ὑπὲρ μέγαν Ἑλλήσποντον.
 τῇ δ' ἐπὶ ναιετάουσιν ἀγαυῶν παῖδες Ἴωνων,
 ἀγχίαλοι γεγαῶτες, ἐπὶ χθονός, ἧς διὰ μέσσης
 Μαϊάνδρος λιπαρῆσι κατέρχεται εἰς ἅλα δίνης,
 825 Μιλήτου τε μεσηγὺ καὶ εὐρυχόροιο Πριήνης.
 τᾶων δ' ἀμφοτέρων γε βορειοτέρην ἐσίδοιο
 παραλίην Ἐφεσον, μεγάλην πόλιν Ἰοχεαίρης,
 ἔνθα θεῆ ποτε νηὸν Ἀμαζονίδες τετύκοντο
 πρέμνῳ ἔνι πτελέης, περιώσιον ἀνδράσι θαῦμα.
 830 Μηονίη δ' ἐπὶ τῆσιν ἐπ' ἀντολίην τετάνυσται
 Τμῶλῳ ὑπ' ἠνεμόεντι, τότεν Πακτωλὸς ὄδεύων
 χρυσὸν ὁμοῦ δίνησιν ἐφελκόμενος κελαρύζει·
 τοῦ δ' ἂν ἐπὶ πλευρῆσι καθήμενος εἶαρος ὄρη
 κύκνων εἰσαῖοις λιγυρὴν ὄπα, τοί τε καθ' ὕδωρ
 835 ἔνθα καὶ ἔνθα νέμονται ἀεξομένης ἔτι ποιίης·

- πολλοὶ γὰρ λειμῶνες ἐν Ἀσίδι τηλεθάουσιν,
 ἔξοχα δ' ἄμ πεδίον Μαιάνδριον, ἔνθα Καύστρου
 ἦσυχά παφλάζοντος ἐπιρρέει ἀγλαὸν ὕδωρ.
 οὐ μὰν οὐδὲ γυναῖκας ὀνόσσει, αἶ περι κείνο
 840 θεῖον ἔδος, χρυσοῖο κατ' ἰζύος ἄμμα βαλοῦσαι,
 ὀρχεῦνται, θηητὸν ἐλισσόμεναι περὶ κύκλον,
 εὔτε Διωνύσοιο χοροστασίαι τελέθουεν·
 σὺν καὶ παρθενικαί, νεοθηλέες οἶά τε νεβροί,
 σκαίρουσιν· τῆσιν δὲ περὶ σμαραγεῦντες ἀῆται
 845 ἱμερτοὺς δονέουσιν ἐπὶ στήθεσσι χιτῶνας.
 ἀλλὰ τὰ μὲν Λυδοῖσι μετ' ἀνθρώποισι μέλονται·
 πρὸς δ' ἄλλα κεκλιμένοι Λύκιοι χθόνα ναιετάουσι
 Ξάνθου ἐπὶ προχοῆσιν, ἐϋρρείτου ποταμοῖο·
 ἔνθα βαθυκρήμνοιο φαίνεται οὔρεα Ταύρου
 850 Παμφύλων καὶ μέχρι· Κράγον δὲ ἐ κικλήσκουσιν.
 κείθι δ' ἂν ἀθρήσειας ὑπεράλιον πτολίεθρον
 Ἄσπενδον, ποταμοῖο παρὰ ῥόον Εὐρυμέδοντος,
 ἔνθα συοκτονίησι Διωναίην ἰλάονται.
 ἄλλαι δ' ἐξείης Παμφυλίδες εἰσὶ πόλῃες,
 855 Κώρυκος Πέργη τε καὶ ἠνεμόεσσα Φάσηλις.
 τῶν δὲ πρὸς ἀντολίην μεσάτην χθόνα ναιετάουσιν
 ἰδριες ἐν πολέμοισι Λυκάονες ἀγκυλότοξοι.
 τοῖς δ' ἐπὶ Πισιδέων λιπαρὸν πέδον, ἦχι πόλῃες
 Τερμησσὸς Λύρβη τε καὶ ἦν ἐπολίσσατο λαὸς
 860 πρὶν ποτ' Ἀμυκλαίων μεγαλώνυμος ἐν χθονὶ Σέλγη.
 κείθεν δ' εἰς αὐγὰς σκολιὸν περιτέλλεται οἶμον
 πολλὸν ἔσω βεβαυῖα περιδρομος ἀμφιτρίτη,
 γείτων Εὐξείνοιο πολυκλύστοιο θαλάσσης.
 κείνός τοι Κιλικῶν περισύρεται ἔθνεα κόλπος
 865 μακρὸς ἐπ' ἀντολίην· Ἀσίης δὲ στεινὰ καλεῦσιν.
 καὶ τῶ μὲν πολέων ποταμῶν ἐπιμίσγεται ὕδωρ
 τηλόθεν ἐρχομένων, Πυράμοιό τε καὶ Πινάροιο,
 Κύδνου τε σκολιοῖο, μέσην διὰ Ταρσὸν ἰόντος,
 Ταρσὸν ἐϋκτιμένην, ὅθι δὴ ποτε Πήγασος ἵππος,
 870 ταρσὸν ἀφείς, χῶρῳ λίπεν οὔνομα, τῆμος ἀφ' ἵππου
 ἐς Διὸς ἰέμενος πέσεν ἦρωσ Βελλεροφόντης.
 κείθι δὲ καὶ πεδίον τὸ Ἀλήϊον, οὗ κατὰ νῶτα
 ἀνθρώπων ἀπάνευθεν ἀλώμενος ἐνδιάσκεν.
 πολλαὶ δ' ἐξείης Κιλικῶν γεγάασι πόλῃες,
 875 Λυρνησσὸς Μαλλός τε καὶ Ἀγγιάλεια Σόλοι τε,
 αἶ μὲν ἐν ἠπείρῳ, αἶ δ' αὐτῆς ἄγχι θαλάσσης.
 τῆς δ' ἐπὶ Κομμαγεηνὸν ἔδος Συρίας τε πόλῃες
 θινὸς ἐπι στρεπτῆς περιμήκεες· ἀμφὶ γὰρ ὀλκὸς
 ἐς δύσιν ἔστραπται πολιῆς ἀλός, ἄχρι κολώνης

- 880 οὐρεος ἀγχιάλιο, βαθυκρήμνου Κασίοιο.
 ῥηϊδίως δ' ἄν τοι λοιπὸν πόρον αὐδήσαιμι
 γαίῳν Ἀσίης· ὁ δέ τοι λόγος ἐν φρεσὶν ἔστω,
 μηδ' ἀνέμοις φορέοιτο πονηθέντων χάρις ἔργων.
 εἰ γάρ μοι σάφα τήνδε καταφράσσαιο κέλευθον,
 885 ἧ τάχα κἂν ἄλλοισιν ἐπισταμένως ἀγορεύοις
 καὶ ποταμοὺς πολίων τε θέσιν καὶ γαῖαν ἐκάστην.
 σχῆμα μὲν οὖν πισύρεσσιν ἐπὶ πλευρῆσι τετύχθω,
 πεπταμένον δολιχοῖσιν ἐπ' ἀντολίην πεδίοισιν.
 οἴσθα γάρ, ἐν πρώτοισιν ἐμεῦ εἰπόντος ἀκούσας,
 890 πᾶσαν ἕως Ἰνδῶν Ἀσίην ὄρος ἀνδιχα τέμνειν.
 κεινὸ τοι ἐν πλευροῖσι βορειότερον τελέοιτο,
 Νεῖλος δ' ἐσπέριον πλευρὸν πέλοι· αὐτὰρ ἔῳφον
 Ἰνδικὸς Ὠκεανός· νότιον δ' ἄλὸς οἶδματ' Ἐρυθρῆς.
 φράζεο δ' ὡς ὑπὸ πέζαν ἐπ' αὐγὰς ἴξομαι ἦδη,
 895 ἀρξάμενος Συρίηθεν, ὅθεν λίπον· οὐδ' ἂν ἔμοιγε
 μύθου ἄτε ψευθέντος ἀνὴρ ἐπιμωμήσαιτο.
 ἀλλ' ἦτοι Συρίη μὲν ὑπεῖρ ἄλὸς ἐγγύθεν ἔρπει
 ἐς νότον ἀντολίην τε, πολύπτολιν αἶαν ἔχουσα,
 ἦν Κοίλην καλέουσιν ἐπώνυμον, οὐνεκ' ἄρ' αὐτὴν
 900 μέσσην καὶ χθαμαλὴν ὀρέων ὑπὸ πρῶνες ἔχουσιν,
 ἐσπερίου Κασίοιο καὶ ἠΰου Λιβάνοιο.
 καὶ τὴν μὲν πολλοὶ τε καὶ ὄλβιοι ἄνδρες ἔχουσιν,
 οὐχ ἅμα ναιετάοντες ὁμώνυμοι, ἀλλὰ διαμφίς,
 οἱ μὲν ἐπ' ἠπείρω, τοίπερ Σύριοι καλέονται,
 905 οἱ δ' ἄλὸς ἐγγύς ἐόντες, ἐπωνυμίην Φοίνικες,
 τῶν ἀνδρῶν γενεῆς, οἱ Ἐρυθραῖοι γεγάασιν,
 οἱ πρῶτοι νήεσσιν ἐπειρήσαντο θαλάσσης,
 πρῶτοι δ' ἐμπορίας ἀλμυρῆς ἐμνήσαντο
 καὶ βαθὴν οὐρανίων ἄστρον χορὸν ἐφράσσαντο,
 910 οἶτ' Ἰόπην καὶ Γάζαν Ἐλαῖδα τ' ἐνναίουσι,
 καὶ Τύρον ὠγυγίην Βηρυτοῦ τ' αἶαν ἐραννὴν,
 Βύβλον τ' ἀγχιάλον καὶ Σιδῶν' ἀνθεμόεσσαν,
 ναιομένην χαρίεντος ἐφ' ὕδασι Βοστρηνοῖο,
 καὶ Τρίπολιν λιπαρὴν, Ὀρθωσίδα τε Μάραθὸν τε
 915 Λαοδίκην θ', ἧ κείται ἐπ' ἠϊόνεσσι θαλάσσης,
 καὶ Ποσιδήϊα ἔργα καὶ ἱερὰ τέμπεα Δάφνης,
 [ἦχι περ Ἀντιόχοιο ἐπώνυμος Ἀντιόχεια·]
 αὐτὰρ ἐνὶ μέσσησιν Ἀπαμείης πτολίεθρον·
 τῆς δὲ πρὸς ἀντολίην <Ἐμίσων πόλιν εἰσαφίκοιο
 ἦν ῥα παραί τε πόλιν> κατασύρεται ὑγρὸς Ὀρόντης,
 920 ἄσπετος, Ἀντιόχοιο μέσσην διὰ γαῖαν ὀρίζων.
 πᾶσα δέ τοι λιπαρὴ τε καὶ εὐβοτος ἔπλετο χώρα,
 μῆλά τε φερβέμεναι καὶ δένδρεσι καρπὸν ἀέξειν.

- τῆς δ' ἂν ἴδοις προτέρω, νοτιώτερον οἶμον ὀδεύσας,
 Ἀραβικοῦ κόλπου μύχατον πόρον, ὅστε μεσηγὺς
 925 εἰλεῖται Συρίας τε καὶ Ἀραβίης ἐρατεινῆς,
 τυτθὸν ἐπ' ἀντολίην τετραμμένος, ἄχρισ Ἑλανῶν.
 κείθεν δ' ὀλβίστων Ἀράβων παρακέκλιται αἶα,
 πολλὸν ἀνερχομένη, δισση ζωσθεῖσα θαλάσση,
 Περσίδι τ' Ἀραβίῃ τ' ἄνεμον δέ τοι ἔλλαχ' ἐκάστη,
 930 Ἀραβίῃ ζέφυρον, Περσίς δ' εὐροιο κελεύθους.
 πέξα δέ τοι νοτίη, τετραμμένη ἀντολίηνδε,
 κλύζετ' Ἐρυθραίοις ὑπὸ κύμασιν Ὠκεανοῖο.
 καὶ τῆς τοι θέσιας μυθήσομαι· ἔξοχα γάρ μιν
 γαιάων πολύολβα καὶ ἀγλαὰ φῦλα νέμονται.
 935 ἄλλο δέ τοι καὶ θαῦμα μέγ' ἔξοχον ἔλλαχ' ἐκείνη·
 αἰεὶ κηώεσσα θύοις ὑπο λαρὸν ὄδωδεν
 ἦ θύου ἦ σμύρνης ἦ εὐόδμου καλάμοιο
 ἦ καὶ θεσπεσίοιο πεπαινομένου λιβάνοιο
 ἦ κασίης· ἔτεδὸν γὰρ ἀνὰ χθόνα λύσατο κείνην
 940 Ζεὺς αὐτὸς Διόνυσον εὐρραφέος μηροῖο·
 τῷ καὶ γεινομένῳ κηώδεα γείνατο πέξαν.
 μῆλα δὲ καὶ τῆμος λασίοις ἐβαρύνετο μαλλοῖς
 ἐν νομῷ, αὐτόματοι δὲ κατέρρεον ὕδασι λίμναι·
 ὄρνιθες δ' ἐτέρωθεν ἀοικήτων ἀπὸ νήσων
 945 ἦλθον φύλλα φέροντες ἀκηρασίων κιναμώνων.
 αὐτὰρ ὁ νεβρίδας μὲν ἐπωμαδίας ἐτάνυσσε,
 κισσῷ δ' ἱμερόεντι καλὰς ἔστεψεν ἐθείρας
 ἀκροχάλιξ οἴνω, πλεκτοῦς δ' ἀνεδήσατο θύρσους,
 μειδιῶν, καὶ πολλὸν ἐπ' ἀνδράσιν ὄλβον ἔχευεν.
 950 τοῦνεκεν εἰσέτι νῦν λιβάνῳ κομόωσιν ἄρουραι,
 οὔρεα δὲ χρυσῷ, ποταμοὶ δ' ἐτέρωθι θυηλαῖς·
 αὐτοὶ δ' ἐνναέται μάλα πίονα δῆμον ἔχουσι,
 χρυσείοις πέπλοισιν ἀγαλλόμενοι μαλακοῖσιν·
 ἀλλ' ἦτοι πρῶτον μὲν ὑπὲρ κλιτῶν Λιβάνοιο
 955 ἀφνειοὶ ναίουσιν ἐπωνυμίην Ναβαταῖοι·
 ἄγχι δὲ Χαυλάσιοί τε καὶ Ἀγρέες, οἷς ἔπι γαῖα
 Χατραμῖς ἐνναίει κατεναντία Περσίδος αἴης.
 αὐτὰρ Ἐρυθραίης πλευρὸν ναίουσι θαλάσσης
 Μινναῖοί τε Σάβαι τε καὶ ἀγχίγυοι Κλεταβηνοί.
 960 τόσσα μὲν Ἀραβίην περιώσια φῦλα νέμονται,
 ἄλλα δέ τοι καὶ πλεῖστα· περιπρὸ γάρ ἐστι μεγίστη.
 τῆς δὲ πρὸς ἀντιπέραιαν ὑπαὶ ῥιπὴν ζεφύροιο
 λυπρὸν ὄρεσκῶν παραφαίνεται οὐδ' Ἐρέμβων,
 οἱ βίον ἐν πέτρῃσι κατωρυχέεσσιν ἔθεντο,
 965 γυμνοὶ καὶ κτεάνων ἐπιδευέες· ἀμφὶ δ' ἄρα σφιν
 ἰδεῖ θαλπομένοισι μελαίνεται ἀναλέος χρώς·

- αὐτως δ', οἷά τε θῆρες, ἀλώμενοι ἄλγε' ἔχουσιν,
οὐχ ὡς ἀβροβίων Ἀράβων γένος· οὐ γὰρ ἐν ὄλβῳ
ἴσθη μοῖραν ἅπασιν ἐπ' ἀνδράσι θήκατο δαίμων.
- 970 αὐτὰρ ὑπὲρ Λιβάνοιο πρὸς αὐγὰς ἠελίοιο
τῆς ἐτέρης Συρίας δολιχὴ μηκύνεται αἶα,
ἐλκομένη καὶ μέχρις ἀλικλύστοιο Σινώπης·
τῆς δ' ἦτοι μέσσης μὲν ἐπ' ἠπείροιο βαθείης
Καππαδόκαι ναίουσι, δαήμονες ἵπποσυνάων,
- 975 Ἀσσύριοι δ' ἀλὸς ἄγχι παρὰ στόμα Θερμώδοντος.
τῆς δὲ πρὸς ἀντολίην ὁρέων ἅπο παιπαλοέντων
φαίνεται ἀπειρεσίου ποταμοῦ ῥόος Εὐφρήταο,
ὃς δ' ἦτοι πρῶτον μὲν ἀπ' οὖρεος Ἀρμενίοιο
μακρὸς ἐπὶ νότον εἶσι, πάλιν δ', ἀγκῶνας ἐλίξας,
- 980 ἄντην ἠελίοιο μέσσην Βαβυλῶνα περήσας,
Περσίδος εἰς ἀλὸς οἶδμα θοὴν ἀπερεύγεται ἄχνην,
ὑστατίης προχοῆσι Τερηδόνος ἐγγὺς ὀδεύων.
τὸν δὲ μετ' εἰς αὐγὰς ποταμῶν ὤκιστος ἀπάντων
Τίγρις ἐϋρρείτης φέρεται ῥόον ἴσον ἐλαύνων,
- 985 τόσσον ἀνευθεν ἐών, ὅσον ἑβδομον ἡμαρ ὀδεύσας
ἴφθιμος καὶ κραιπνὸς ἀνὴρ ἀνύσειεν ὀδίτης.
ἔστι δὲ τις κατὰ μέσσα περίτροχος ὕδασι λίμνη,
οὖνομα Θωνίτις, ἧς ἔλκεται ἐς μυχὰ Τίγρις,
δύνων πολλὸς ἔνερθε· πάλιν δ' ἐξαῦτις ἀνασχών,
- 990 ὀξύτερον προΐησι κάτω ῥόον· οὐκ ἂν ἐκείνου
ἐν πᾶσιν ποταμοῖσι θωότερον ἄλλον ἴδιοιο.
ὄσση δ' Εὐφρήτου καὶ Τίγριος ἔνδοθι γαῖα,
τήνδε περικτίονες Μέσσην ποταμῶν ἐνέπουσιν.
οὐ μέντοι κείνης γε νομοὺς ὠνόσσατο βούτης,
- 995 οὐδ' ὅστις, σύριγγι κερώνυχα Πᾶνα γεραίρων,
μήλοισι ἀγραύλοισιν ἐφέσπεται· οὐδὲ μὲν ὕλην
παντοίην φυτοεργὸς ἀνὴρ ἀθερίσσατο καρπῶν,
τοίη ἐπεὶ κείνης ἄροσις πέλει, ἐν μὲν ἀέξειν
ποίη, ἐν δὲ νομοὺς εὐανθέας, ἐν δὲ καὶ ἀνδρῶν
- 1000 φύτλην καλλίστην τε καὶ ἀθανάτοισιν ὁμοίην.
τῆς μὲν πρὸς βορέην λιπαρὴν χθόνα ναιετάουσιν
ἄνθρωποι Ἀρμενιοὶ τε καὶ ἀγχέμαχοι Ματιηνοί,
οὖρεσι κεκλιμένοι, ποταμοῦ πρόπαρ Εὐφρήταο,
πίονες ἀφνειοὶ τε καὶ Ἄρεος εὖ δεδαῶτες.
- 1005 πρὸς δὲ νότον Βαβυλῶν ἱερὴ πόλις, ἣν ῥά τε πᾶσαν
τείχεσιν ἀρραγέεσσι Σεμίραμις ἐστεφάνωσεν·
αὐτὰρ ἐπ' ἀκροπόλῃ μέγαν δόμον εἶσατο Βήλω,
χρυσῷ τ' ἠδ' ἐλέφαντι καὶ ἀργύρῳ ἀσκήσασα.
καὶ τῆς τοι πεδίων περιώσιον, ἔνθα τε πολλοὶ
- 1010 ἀκρόκομοι φοίνικες ἐπηρεφέες πεφύασιν.

- ναὶ μὴν καὶ χρυσοῖο φέρει χαριέστερον ἄλλο,
 ὑγρῆς βηρύλλου γλαυκὴν λίθον, ἧ περὶ χῶρον
 φύεται ἐν προβολῆς ὀφιήτιδος ἐνδοθι πέτρης.
 αὐτὰρ ὑπὲρ Βαβυλῶνος ἐπὶ πνοιὴν βορέαο
- 1015 Κισσοὶ Μεσσαβάται τε Χαλωνῖταί τε νέμονται·
 ἀλλ' ὀπότ' Ἀρμενίων ὀρέων προπάροιθεν ὀδεύσης
 εἰς αὐγὰς, τότε ἔπειτα τὰ Μηδικὰ τέμπεα δῆεις.
 τῶν πρὸς μὲν βορέην ἐριθηλέα γαῖαν ἔχουσι
 Γηλοῖ τε Μάρδοι τε καὶ ἀνέρες Ἀτροπατηνοί.
- 1020 πρὸς δὲ νότον ναίουσιν ἀγαυῶν ἔθνεα Μήδων,
 κείνης τοι γενεῆς ἐρικυδέος ἐκγεγαῶτες
 Αἰήταο θυγατρός, ἀμύμονος ἠρωΐνης.
 εὖτε γὰρ Ἀκταίοιο παρὰ ῥόον Ἰλισσοῖο
 φάρμακ' ἐμήσατο λυγρὰ γόνφ Πανδιονίδαο,
- 1025 αἰδοῖ μὲν χῶρον κεῖνον λίπεν, ἐς δὲ βαθεῖαν,
 πλαζομένη κατὰ φῶτας, ὁμώνυμον ἴκετο γαῖαν,
 οὐ μὲν ἐκάς Κόλχων· Κόλχων γε μὲν αἶαν ἰκέσθαι
 οὐ οἱ ἔην· μῆνιν γὰρ εὐὸ δειδίσσετο πατρός.
 τοῦνεκεν εἰσέτι νῦν πολυφάρμακοι ἄνδρες ἔασι
- 1030 χώρην ναιετάοντες ἀπείριτον, οἱ μὲν ἐπ' αὐτὰς
 πέτρας, αἱ φύουσιν ἀφεγγέα ναρκισσίτην,
 οἱ δὲ καὶ ἐν λασίησι νενασμένοι εἰαμενηῖσι,
 πῶεα καλὰ νέμοντες, ἄδην βεβριθότα μαλλοῖς,
 τόσσον ἐπ' ἀντολίην τετραμμένοι, ἄχρι πυλάων
- 1035 Κασπιάδων, αἴτ' εἰσὶ βαθυνομένας ὑπὸ πέτρας,
 κληῖδες γαίης Ἀσιήτιδος, ἧχι κέλευθος
 ἐκτέτατ' ἐς βορέην τε καὶ ἐς νότον ἐρχομένοισιν,
 ἧ μὲν ἐς Ὑρκανίους, ἧ δ' οὖρεα Περσίδος αἴης.
 ἀλλ' ἦτοι πυλέων μὲν ὑπαὶ πόδα Κασπιάων
- 1040 Πάρθοι ναιετάουσιν ἀρήϊοι, ἀγκυλότοξοι,
 παντοίου πολέμοιο δαήμονες· οὐ γὰρ ἀρότρῳ
 αὐτὰρ ἐπιθύνουσι, διασχίζοντες ἀρούρας,
 οὐδὲ μὲν ἐν νήεσσιν ἄλλα τμήγουσιν ἐρετμοῖς,
 οὐδὲ νομοῖς φέρβουσι βοῶν γένος· ἐκ δὲ γενέθλης
- 1045 νηπίαχοι τόξοισι καὶ ἵπποσύνησι μέλονται,
 αἰεὶ δ' ἠχῆεσαν ἀνὰ χθόνα δοῦπος ἀκόντων
 ἧ βελέων, πάντη δέ τ' ἀελλοπόδων δρόμος ἵππων
 θυνόντων· οὐ γὰρ σφι θέμις δόρποιο πάσασθαι,
 πρὶν πολέμου μόχθοισι κάρην ἰδρῶτι παλύνειν·
- 1050 φέρβονται δ' ἄγρησι δορικτήτου βιότοιο·
 ἀλλ' ἔμπης κατὰ δῆριν ἀμαιμακέτους περ ἐόντας
 Αἰσονίου βασιλῆος ἐπεπρήνεν ἀκωκῆ.
 εἰ δέ σε καὶ Πέρσας ἰδέειν γλυκὺς ἕμερος αἰρεῖ,
 εὐφραδέως ἂν σοι καὶ τῶν γένος αὐδήσαιμι,

- 1055 καὶ πόρον ἀενάων ποταμῶν ὀρέων τε κελεύθους.
 μοῦνοι γάρ τ' Ἀσίης βασιλεύτατον ἔθνος ἔχουσι,
 μοῦνοι δ' ἄσπετον ὄλβον ἐνὶ μεγάροισιν ἔθεντο,
 ὀπότε Μηονίην καὶ Σάρδιας ἐξαλάπαξαν.
 χρύσεά τοι κείνων μὲν ἐπὶ χροῖ τεύχεα φωτῶν,
- 1060 χρύσεια δ' ἰππέοισιν ἐπὶ στομάτεσσι χαλινά,
 χρυσῶ δ' ἀμφὶ πόδεσσιν ἐκοσμήσαντο πέδιλα·
 τόσσος γάρ σφισιν ὄλβος ἀπείριτος· ἀλλὰ τοι εἶη
 Περσίς ὄλη μεγάλοισι περίδρομος οὔρεσι γαῖα,
 Κασπιάδων πυλέων νοτιώτερον οἶμον ἔχουσα,
- 1065 ἐλκομένη καὶ μέχρις ὁμωνύμου ἀμφιτρίτης.
 τριχθὰ δέ μιν ναίουσι διασταδόν, οἳ μὲν ὑπ' ἄρκτους
 τοξοφόρων σκιεροῖσι παρήμενοι οὔρεσι Μήδων,
 οἳ δὲ μεσήπειροι, οἳ δ' ἐς νότον ἄχρι θαλάσσης·
 πρῶτα Σάβαι, μετὰ τοὺς δὲ Πασαργάδαι, ἄγχι δὲ Τασκοὶ
- 1070 ἄλλοι θ', οἳ ναίουσι διάνδιχα Περσίδα γαῖαν.
 καὶ τὴν μὲν πολέες ποταμοὶ περιπαιίνουσι,
 τῇ καὶ τῇ σκολιῆσιν ἐλισσόμενοι προχοῆσι.
 χωρὶς μὲν Κόρος ἐστὶ μέγας, χωρὶς δὲ Χοάσπης,
 ἔλκων Ἴνδον ὕδωρ, παρά τε ῥείων χθόνα Σούσων.
- 1075 τοῦ δ' ἂν ἐπὶ πλευρῆσιν ἴδοις εὐωπὸν ἀχάτην,
 κείμενον οἶα κύλινδρον ἐπὶ χθονός, ὃν ῥ' ἀπὸ πέτρης
 χειμερίου ποταμοῖο κάτω σύρουσι χαράδραι.
 αἰεὶ δ' αὖ λιαροῖο γεγηθότες ἐξ ἀνέμοιο
 καρποὶ τηλεθάουσιν ἐπήτριμοι ἀλλήλοισιν.
- 1080 φράζεο δ' εἰς αὐγὰς λεπτὸν πόρον Ἀσίδος αἴης·
 ἐγγύθι γάρ τοι πέζα τελείεται ἠπειροιο.
 ἦτοι μὲν παρὰ χεῦμα τὸ Περσικὸν Ὠκεανοῖο
 Καρμανοὶ ναίουσιν ὑπ' ἡλίῳ ἀνιόντι,
 Περσίδος οὐκ ἀπάνευθε διάνδιχα γαῖαν ἔχοντες,
- 1085 οἳ μὲν ὑπεϊράλιοι, τοὶ δ' ἔνδοθεν ἠπειρῶται.
 τῶν δὲ πρὸς ἀντολίην Γεδρωσῶν ἔλκεται αἶα,
 γείτων Ὠκεανοῦ μεγακήμεος, οἷσι πρὸς αὐγὰς
 Ἴνδον παρ ποταμὸν νότιοι Σκύθαι ἐνναίουσιν,
 ὅς ῥά τ' Ἐρυθραίης κατεναντίον εἶσι θαλάσσης,
- 1090 λαβρότατος ῥόον ὠκὺν ἐπὶ νότον ὀρθὸν ἐλαύνων,
 ἀρξάμενος τὰ πρῶτ' ἀπὸ Καυκάσου ἠνεμόεντος.
 δισσὰ δὲ οἳ στόματ' ἐστὶ· μέσην δ' ἐπιδέδρομε νῆσον,
 νῆσον, τὴν καλέουσιν ἐπιχθόνιοι Παταλήνην.
 κείνός τοι πολέων ἀποτέμνεται ἔθνεα φωτῶν·
- 1095 ἦτοι μὲν δύνοντος ἐπὶ κλίσιν ἡλίοιο
 Ὠρείτας τ' Ἄριβας τε λινοχλαίνους τ' Ἀραχώτας,
 Σατραΐδας θ', ὄσσους τε παρὰ πτυχὶ Παρπανισοῖο
 ξυνη ὁμῶς μάλα πάντα ἐπωνυμίην Ἀριηνοῦς,

- οὐ χθόνα ναιετάοντας ἐπήρατον, ἀλλ' ὑπὸ λεπτῇ
 1100 ψάμμῳ πεπληθυῖαν ἰδὲ ρώπεσσι δασεῖαν·
 ἀλλ' ἔμπης ζωοῖσιν ἐπαρκέες εἰσὶ κέλευθοι·
 ἄλλον γάρ σφισιν ὄλβον ἀκήρατον αἶα κομίζει·
 πάντη γὰρ λίθος ἐστὶν ἐρυθροῦ κουραλίοιο,
 πάντη δ' αὖ πέτρησιν ὑπο φλέβες ὠδίνουσι
 1105 χρυσεῖης κυανῆς τε καλὴν πλάκα σαπφείριοιο,
 τῆς ἀποτεμνόμενοι βιοτήσιον ὄνον ἔχουσιν.
 πρὸς δ' αὐγὰς Ἰνδῶν ἐρατὴ παραπέπταται αἶα,
 πασάων πυμάτη, παρὰ χεῖλεσιν Ὠκεανοῖο,
 ἦν ρά τ' ἀνερχόμενος μακάρων ἐπὶ ἔργα καὶ ἀνδρῶν
 1110 ἠέλιος πρώτησιν ἐπιφλέγει ἀκτίνεσσιν.
 τῷ γαίης ναέται μὲν ὑπὸ χροῶα κυανέουσι,
 θεσπέσιον λιπόωντες, ἐειδομένας δ' ὑακίνθῳ
 πιωτάτας φορέουσιν ὑπὸ κροτάφοισιν ἐθειράς,
 τῶν δ' οἱ μὲν χρυσοῖο μεταλλεύουσι γενέθλην,
 1115 ψάμμον ἐϋγνάμπτησι λαχαίνοντες μακέλησιν·
 οἱ δ' ἴστους ὑφώσι λινεργέας· οἱ δ' ἐλεφάντων
 ἀργυφέους πρισθέντας ἀποξύουσιν ὀδόντας·
 ἄλλοι δ' ἰχνεύουσιν ἐπὶ προμολῆσιν ἀναύρων
 ἢ που βηρύλλου γλαυκὴν λίθον ἠδ' ἀδάμαντα
 1120 μαρμαίροντ' ἢ χλωρὰ διαυγάζουσιν ἴασπιν
 ἢ καὶ γλαυκιόωντα λίθον καθαροῖο τοπάζου
 καὶ γλυκερὴν ἀμέθυστον ὑπηρέμα πορφυρέουσιν·
 παντοῖον γὰρ γαῖα μετ' ἀνδράσιν ὄλβον ἀέξει,
 ἀενάοις ποταμοῖσι κατάρρυτος ἔνθα καὶ ἔνθα.
 1125 ναὶ μὴν καὶ λειμῶνες ἀεὶ κομόωσι πετῆλοις·
 ἄλλοθι μὲν γὰρ κέγχρος ἀέξεται, ἄλλοθι δ' αὖτε
 ὕλαι τηλεθόωσιν Ἐρυθραίου καλάμοιο.
 φράζεο δ' ὥς τοι σχῆμα καὶ ὥς ποταμοὺς ἐνέποιμι
 οὐρεά τ' ἠνεμόεντα καὶ αὐτῆς ἔθνεα γαίης.
 1130 ἦτοι μὲν πισύρεσσιν ἐπὶ πλευρηῆσιν ἄρηρε
 πάσησιν λοξῆσιν, ἀλιγκίη εἶδει ρόμβου·
 ἀλλὰ τοι ἐσπερίοις μὲν ὁμούριος ὕδασιν Ἰνδὸς
 γαῖαν ἀποτμήγει, νότιον δ' ἀλὸς οἶδματ' Ἐρυθρῆς,
 Γάγγης δ' εἰς αὐγὰς, ὃ δὲ Καύκασος ἐς πόλον ἄρκτων.
 1135 καὶ τὴν μὲν πολλοὶ τε καὶ ὄλβιοι ἄνδρες ἔχουσιν,
 οὐχ ἅμα ναιετάοντες ὁμώνυμοι, ἀλλὰ διαμφὶς
 κεκριμένοι, ποταμοῦ μὲν ἀπειρεσίου πέλας Ἰνδοῦ
 Δαρδανέες, τόθι λοξὸν ἀπὸ σκοπέλων Ἀκεσίνην
 συρόμενον δέχεται πλωτὸς νήεσσιν Ὑδάσπησιν.
 1140 τοῖς δ' ἐπὶ καὶ Κώφης τρίτος ἔσπεται ἀργυροδίνης·
 τῶν δὲ μέσοι ναίουσι Σάβαι καὶ Τοξίλοι ἄνδρες,
 Σκόδροι θ' ἐξείης· ἐπὶ δ' ἔσπεται ἄσπετα φῦλα

- Πευκαλέων· μετὰ τοὺς δὲ Διωνύσου θεράποντες
 Γαργαρίδαι ναίουσιν, ὅθι χρυσοῖο γενέθλην
 1145 δαιδαλέην Ὑπανίς τε φέρει θεῖός τε Μάγαστος,
 λαβρότατοι ποταμῶν· ἀπὸ δ' οὖρεος Ἡμωδοῖο
 ὀρνύμενοι προρέουσιν ἐπὶ Γαγγήτιδα χώραν,
 πρὸς νότον ἐλκομένην παρὰ τέρματα Κωλίδος αἴης.
 ἢ δ' ἦτοι προνένευκεν ἐπ' Ὠκεανὸν βαθυδίνην,
 1150 ἠλίβατος, ταχινοῖσι δυσέμβατος οἰωνοῖσιν·
 τοῦνεκά μιν καὶ φῶτες ἐπικλείουσιν Ἄορνιν.
 ἔστι δέ τις θηητὸς εὐρρείτην παρὰ Γάγγην
 χῶρος τιμήεις τε καὶ ἱερός, ὃν ποτε Βάκχος
 θυμαίνων ἐπάτησεν, ὅτ' ἠλλάσσοντο μὲν ἄβραι
 1155 Ληνάων νεβρίδες ἐς ἀσπίδας, ἐς δὲ σίδηρον
 θύρσοι μαιμώνοντο καὶ ἐς σπείρημα δρακόντων
 ζωσπηρές θ' ἑλικές τε πολυγνάμπτης ἐλίνοιο,
 ἦμος ὅτ' ἀφραδίησι θεοῦ ἀτίτησαν ἐορτήν.
 τοῦνεκα Νυσαίην μὲν ἐφημίξαντο κέλευθον,
 1160 κισσῶ δ' ἐστήσαντο σὺν υἰάσιν ὄργια πάντα.
 αὐτὸς δ' ὀππότε φῦλα κελαινῶν ὤλεσεν Ἰνδῶν,
 Ἡμωδῶν ὀρέων ἐπεβήσατο, τῶν ὑπὸ πέζαν
 ἔλκεται ἠέοιο μέγας ῥόος Ὠκεανοῖο.
 ἔνθα δύο στήλας ἐρύσας περὶ τέρματα γαίης,
 1165 καγχαλόων μέγα χεῦμα κατήλυθεν Ἴσμηνοῖο.
 τόσσοι μὲν κατὰ γαῖαν ὑπέρτατοι ἄνδρες ἔασιν·
 ἄλλοι δ' ἔνθα καὶ ἔνθα κατ' ἠπείρους ἀλόωνται
 μυρίοι, οὓς οὐκ ἄν τις ἀριφραδέως ἀγορεύσαι
 θνητὸς ἐών· μοῦνοι δὲ θεοὶ ῥέα πάντα δύνανται.
 1170 αὐτοὶ γὰρ καὶ πρῶτα θεμεῖλια τορνώσαντο
 καὶ βαθὺν οἶμον ἔδειξαν ἀμετρήτοιο θαλάσσης·
 αὐτοὶ δ' ἔμπεδα πάντα βίῳ διετεκμήραντο,
 ἄστρα διακρίναντες, ἐκκληρώσαντο δ' ἐκάστω
 μοῖραν ἔχειν πόντοιο καὶ ἠπείροιο βαθείης.
 1175 τῷ ῥα καὶ ἀλλοίην ῥυσμοῦ φύσιν ἔλλαχ' ἐκάστη
 ἢ μὲν γὰρ λευκή τε καὶ ἀργινόεσσα τέτυκται,
 ἢ δὲ κελαινοτέρη, ἢ δ' ἀμφοτέρων ὑπὸ μορφῇ·
 ἄλλη δ' Ἀσσυρίης ἐναλιγκίου ἄνθεσι μίλτου,
 ἄλλαι δ' ἀλλοῖαι· τῶς γὰρ μέγας ἐφράσατο Ζεὺς.
 1180 οὕτως ἀνθρώποις ἑτεροῖα πάντα τέτυκται.
 ὑμεῖς δ' ἠπειροὶ τε καὶ εἰν ἀλὶ χαίρετε, νῆσοι,
 ὕδατά τ' Ὠκεανοῖο καὶ ἱερὰ χεύματα πόντου
 καὶ ποταμοὶ κρηναί τε καὶ οὖρεα βησσήεντα.
 ἦδη γὰρ πάσης μὲν ἐπέδραμον οἶδμα θαλάσσης,
 1185 ἦδη δ' ἠπείρων σκολιὸν πόρον· ἀλλά μοι ὕμνων
 αὐτῶν ἐκ μακάρων ἀντάξιος εἶη ἀμοιβή.

1. INTRODUCCIÓN (1-169).**Proemio (1-3).**

Al comenzar a cantar la tierra y el vasto ponto,
los ríos, las ciudades, y las innumerables tribus de los hombres,
haré memoria del Océano de profunda corriente.

Figura de la Tierra y división en tres continentes (3-9).

Pues por aquél,
toda la tierra, como una isla inmensa, está circundada¹;
5 no toda ella redonda de parte a parte, sino muy puntiaguda
por ambos lados, extendida hacia los caminos del Sol²,
semejante a una honda³. Aún siendo ésta una sola,
los hombres la dividieron en tres continentes:
el primero Libia⁴, y a continuación Europa y Asia.

Límites de éstos (10-26).

10 Ciertamente, Libia mantiene con Europa una frontera
oblicua en sus contornos⁵: Gadira⁶ y la boca del Nilo,
donde se encuentra el recodo más septentrional de Egipto
y el célebre recinto⁷ del amicleo Canobo⁸.
El Tanais⁹ delimita por la mitad Europa de Asia,
15 el cual serpenteando a través de la tierra de los saurómatas¹⁰

¹ Según la concepción de los geógrafos antiguos la ecúmene era una enorme isla, rodeada por el mar exterior u Océano (esta idea aparece ya en la *Odisea*, en la que el Océano es considerado un inmenso río que fluía en torno al borde del disco terrestre, cf. *Od.* XII 1). La insularidad de la tierra habitada era la teoría comúnmente aceptada por los estudiosos antiguos, como Anaximandro y Eratóstenes. Aunque había quien discrepaba con esta hipótesis, como Crates de Malos, que postulaba la existencia de cuatro mundos simétricos dispuestos a lo largo de la esfera terrestre. Cf. Ch. Jacob, 1990, p. 119.

² El Este y el Oeste, puntos por donde nace y se pone el Sol, cuyo segmento recorre en su andadura celeste.

³ Dionisio sigue aquí la tesis del estoico Posidonio (cf. Posidon., fr. 220a Kidd). A lo largo de la Antigüedad la forma de la tierra varió según los distintos estudiosos: para Anaximandro y Hecateo tenía la apariencia de un disco circular, para Crates era un semicírculo, para Eratóstenes poseía forma de clámide, mientras que para Hiparco su figura se correspondía con la de un trapecio.

⁴ Éste era el nombre con el que, antiguamente, los griegos designaban a África.

⁵ La frontera imaginaria que separa Libia y Europa es una línea ubicada en dos puntos extremos: Gadira al oeste, y la desembocadura del Nilo al este. Cf. P. Counillon, en J. M. Candau Morón - F. J. González Ponce - A. L. Chávez Reino (coords.), 2008, p. 365: “Les lignes, les γραμμάι ici mentionnées par Denys, définissent la grille sur laquelle s’oriente l’*oikumene* dans la Géographie d’Ératosthène (cf. Str. II 1,1 = Eratosth. *Fr. Geogr.* III A 2 Berger)”.

⁶ La isla de Cádiz, asentamiento fenicio más antiguo de Occidente (ca. 1000 .C.), fundado por colonos procedentes de la ciudad de Tiro. En la Antigüedad este archipiélago estaba conformado por tres islas: Cotinusa, la más grande y alargada de todas, Eritía, al norte de Cotinusa y la más pequeña, y Antipolis, frente a Cotinusa y la más cercana a la península.

⁷ En griego τέμενος, recinto consagrado a un héroe o a una divinidad.

⁸ Héroe griego piloto de Menelao. Pereció en esta región, cuando las naves de Menelao volvían de Troya e hicieron escala en la zona. Dionisio alude aquí a la ciudad portuaria de Canobus o Canopus (a dos o tres kilómetros de la actual Abukir), emplazada en el delta del Nilo (el nombre “Kahnub” deriva del egipcio antiguo *Kah Nub*, “suelo de oro”). Según el mito fue fundada por Menelao, después de que Canobo muriera allí al ser mordido por una serpiente (cf. Str. XVII 1, 17, Tac., *Ann.* II 60, Serv., *Aen.* XI 273).

⁹ El río Don.

¹⁰ O sármatas, tribu nómada de origen iranio que habitaba el territorio comprendido entre el Don y el Volga, como nos indica Heródoto (cf. Hdt. IV 27); paulatinamente fueron avanzando, y en el siglo I a.C.

fluye hacia Escitia¹¹ y la laguna Meótide¹²,
al Norte; el Helesponto¹³ es el límite intermedio meridional.
La frontera¹⁴ más meridional se extiende hacia la boca del Nilo.
Otros separan la tierra en continentes.

- 20 Un istmo se extiende arriba, el mayor de la tierra de Asia,
entre el Caspio y el mar Euxino¹⁵;
a aquel lo llamaron límite entre Europa y Asia¹⁶.
A su vez otro grande e inmenso se introduce hacia el Sur,
entre el golfo Arábigo¹⁷ y Egipto,
25 que separa Libia de la tierra de Asia¹⁸.
Tales cosas acerca de los límites los mortales divulgaron.

El Océano (27-42).

Por todas partes se precipita el ímpetu del infatigable Océano,
que, aunque es uno solo, ha adoptado muchos sobrenombres.

- Así cerca del extremo del Céfito locrio¹⁹
30 se llama Atlántico Occidental. Pero más arriba
hacia el Norte, donde habitan los hijos de los belicosos arimaspos²⁰,
lo llaman ponto Helado y también de Crono²¹;
otros, por su parte, lo llaman también Muerto²² a causa del débil
Sol, pues por encima de este mar sale más tardío
35 y siempre está cubierto por sombrías nubes.
Luego allí donde en primer lugar sale para los hombres,

ocuparon las estepas que rodean el Mar Negro (en las actuales Ucrania y Polonia), llegando a extenderse desde el Mar Negro hasta el Mar Báltico y desde el Volga hasta el Vístula y la boca del Danubio. La forma *saurómatas* era la usada por los antiguos autores griegos, mientras que *sármatas* fue la preferida de los escritores romanos, quienes llamaron *Sarmatia* al territorio que ocuparon esos pueblos y la dividieron en dos: Sarmacia europea u occidental, y Sarmacia asiática u oriental; cf. Plin., *H. N.* IV 79-81.

¹¹ Zona de Eurasia que comprende las estepas al norte del Mar Negro, del mar Caspio y del mar de Aral (en las actuales Ucrania, Bielorrusia, parte del sur de Rusia, y Kazajistán), poblada por diversas tribus seminómadas de origen indoeuropeo, cuya lengua pertenecía al grupo iranio.

¹² El mar de Azov.

¹³ O estrecho de los Dardanelos.

¹⁴ Por medio de $\sigma\eta\mu\alpha$, Dionisio hace referencia a una señal limítrofe.

¹⁵ El mar Negro. Los griegos, por eufemismo, lo llamaban Euxino, “Hospitalario”, bien debido al carácter violento e inhospitalario de las gentes que habitaban sus márgenes o bien por la ausencia de puertos.

¹⁶ El espacio de tierra comprendido entre el mar Negro y el Caspio, en la zona del Cáucaso, actualmente conformada por el norte de Irán, el este de Turquía, Georgia, Azerbaiyán, y el sur de Rusia.

¹⁷ El mar Rojo.

¹⁸ El istmo de Suez y la provincia del Sinaí. Para la posible formación de este istmo, antes cubierto por las aguas, cf. Str. I 2, 31.

¹⁹ Llama “locrio” al viento Céfito, debido a la ciudad de Lócride Epicefiria, en la costa jonia, cerca del cabo Cefiro, en la Calabria; el hecho de atribuir un gentilicio a un viento es un hecho atestiguado en la Antigüedad: por ejemplo, el tracio Bóreas (cf. v. 113). Por medio del viento Céfito el poeta alude al Occidente. Mantengo aquí el nombre de Céfito, en lugar de traducir “Occidente” u “Oeste”, debido a que va acompañado de un adjetivo.

²⁰ Tribu fabulosa de hombres con un solo ojo. Eran un pueblo limítrofe que moraba en las regiones boreales de la ecúmene, más allá de cuyos dominios sólo habitaban los hiperbóreos. Aristeas de Proconeso los describió en su poema, *Arimaspeia*.

²¹ El mar del Norte (el océano Glacial Ártico y los ditintos mares que los conforman, como el mar de Barents, el de Kara, el de Láptev, el de Siberia Oriental, y el de Chukchi) en el que según una tradición existía una isla de Crono en la cual residía cautivo el Titán (bien en la isla, bien en el litoral). Cf. Plu., *Mor.* 941a-945d, *Arg. Orph.* 1081-1082, y E. D. Phillips, *Euphrosyne* 3 (1969), pp. 193-197.

²² Sigue hablando del mar del Norte; no confundir con el actual mar Muerto, en Israel.

lo llaman Oriental y mar Índico.
 Cerca lo llaman Eritreo y Etopio²³,
 hacia el Sur donde una gran región de tierra deshabitada
 40 se extiende²⁴, quemada por devastadores soles.
 Así el Océano discurre alrededor de toda la tierra,
 siendo de tal clase y llevando tales nombres entre los hombres.

Los cuatro grandes golfos (43-57).

Vomita golfos aquí y allá, arrojándolos hacia el interior
 del mar, la mayoría pequeños, cuatro muy grandes.
 45 El primero de todos²⁵, que da origen al mar Occidental,
 fluye desde Libia hacia el interior de la tierra Panfilia²⁶.
 El segundo es pequeño, pero superior a los otros,
 el cual se aleja del mar de Crono desde el Norte
 y lanza su profunda corriente en el mar Caspio²⁷,
 50 al que otros llaman también Hircanio²⁸.
 De los otros, que pertenecen ambos al mar Meridional,
 uno va más arriba, vertiendo la marea Pérsica²⁹,
 situado frente al mar Caspio.
 El otro, el golfo Árábigo, agita sus olas hacia dentro,
 55 ondeando su curso más al sur que el ponto Euxino.
 Tales son los golfos más grandes del Océano
 de olas profundas; hay innumerables otros.

El mar Mediterráneo u Occidental (58-145).

Ahora hablaré de la ruta del mar Occidental³⁰, que por todos
 los continentes se torna en aguas sinuosas,
 60 unas veces discurriendo alrededor de islas, otras
 bañando el pie de las montañas o de las ciudades.
 Vosotras, Musas, exponed sus rutas tortuosas
 comenzando sucesivamente desde el Océano Occidental,
 en cuyos límites se yerguen las columnas
 65 de Heracles³¹, gran maravilla, junto a la remota Gadira,

²³ Así llamaban los griegos al mar Árábigo en su totalidad, que comprende el mar Rojo, el golfo de Adén, el golfo Pérsico y el golfo de Omán, además de la parte occidental del Océano Índico. Ἐρυθραῖος y Αἰθίοπιος significan “Rojo” y “Ardiente” respectivamente; el sustantivo Αἰθίοπιος está relacionado etimológicamente con el patronímico Αἰθίοπιος “Etiope”.

²⁴ Arabia.

²⁵ Se refiere al mar Mediterráneo, que llegaba hasta el actual golfo de Iskenderun (Alejandreta).

²⁶ Panfilia era una antigua región, que hoy en día corresponde a la provincia de Antalya, en la costa meridional de Turquía.

²⁷ La mayoría de los geógrafos antiguos creían que el mar Caspio comunicaba con el Océano nórdico (el mar de Crono), y lo consideraban por tanto un golfo del mar exterior septentrional. Una excepción la hallamos en el historiador Heródoto y el geógrafo Ptolomeo, que mantenían que era un mar interior rodeado de tierras.

²⁸ Hircania es la región situada al sur del mar Caspio. Su nombre es un calco griego del persa antiguo *Verkâna* (i.e. **wlk^wos*), que significa “Tierra de lobos”.

²⁹ El actual golfo Pérsico.

³⁰ El Mediterráneo.

³¹ En el estrecho de Gibraltar. Según el mito, Heracles llevó a cabo este *páregeron* durante su décimo trabajo, el robo de los bueyes de Gerión. Bien fueron erigidas allí por el héroe, bien tras su paso fueron

- bajo la enorme colina de los muy diseminados atlantes³²,
 donde corre hacia el cielo un pilar de bronce³³,
 prominente, envuelto en espesas nubes.
 El ponto Ibérico³⁴ se extiende el primero
 70 de todos; éste precisamente está en el comienzo de Europa
 y de Libia, pues fluye en medio de ambas.
 Aquí y allá, junto a sus costas, se encuentran las columnas,
 una mirando a Europa, otra mirando a Libia.
 Tras éste continúa la corriente Gálata³⁵, donde se extiende
 75 la tierra de Masalia³⁶ con su curvado puerto.
 A continuación, tras éstos, se prolonga el mar de Ligustia³⁷,
 en cuyo continente habitan los hijos de los itálicos,
 los ausonios³⁸ nacidos de Zeus, que siempre reinan con gran poder,
 dominando desde el Norte hacia dentro hasta la roca Leuca³⁹,
 80 la cual hunde sus raíces en el estrecho de Sicilia⁴⁰.
 A continuación el agua salada brama contra Cirno⁴¹.
 Tras ella el ponto Sardanio⁴² borbota en el interior;
 después de éste rugen las olas del mar Tirreno
 en dirección Sur. A continuación, hacia los rayos del Sol⁴³,
 85 la corriente Sícula se curva; luego se extiende
 abajo hasta Paquino⁴⁴ de olas muy agitadas,
 y hasta el promontorio de Creta, que sobresale lejos hacia el mar,
 cerca de la sagrada Gortina y Festo la de tierra firme⁴⁵,
 inclinada hacia delante representando la cabeza de un carnero,
 90 por lo que la llamaron Frente de Carnero⁴⁶.

nominadas así en su honor (en un primer momento habían sido conocidas como Columnas de Crono, y posteriormente de Briareo). Cf. Ael., *V. H.* V, 3, Apollod. II 5, 10, sch. D. P. 64, y Eust., *in D. P.* 64.

³² Pueblo que habitaba bajo una enorme colina en el norte de la tierra de Libia. Fueron llamados así precisamente debido al propio nombre de la montaña: Ἄτλας. Cf. Hdt. IV 184, 3-4.

³³ Consideramos que el poeta se refiere a algún pico de la cordillera del Atlas; cf. Hdt. IV 184, 3-4. En cambio Ch. Jacob, 1990, p. 120, supone que podría tratarse de una de las columnas de bronce del templo de Melkart en Gadir.

³⁴ La parte más occidental del mar Mediterráneo, entre España y Marruecos.

³⁵ El actual golfo de Lyon.

³⁶ La actual Marsella, colonia griega fundada por los focenses en la desembocadura del Ródano alrededor del 600 a.C. Para su puerto curvado cf. Str. IV 1, 4.

³⁷ Ligustia es el nombre antiguo de Liguria. Este mar está ubicado entre la costa italiana de Liguria y la Toscana, y las islas de Córcega y Elba, limita al Sur con el mar Tirreno. Los ligures fueron un pueblo de origen incierto (hay estudiosos que los consideran preindoeuropeos, mientras que otros afirman que pertenecen a la familia indoeuropea) que habitaron en el sureste de Francia y el noroeste de Italia.

³⁸ Metonimia: Dionisio designa a los habitantes de la península Itálica con el nombre de uno de los pueblos que moraba en la parte central.

³⁹ La Roca “Blanca” (o Leucópetra en griego), promontorio meridional situado en la extremidad occidental de la península Itálica, en la Calabria, al sur de Reggio. Hoy en día se llama cabo de Armi.

⁴⁰ Estrecho de Mesina.

⁴¹ Nombre antiguo de la isla de Córcega.

⁴² El mar de Sardinia, actual Cerdeña.

⁴³ Con las expresiones πρὸς ἀυγὰς ἡλείου “hacia los rayos del Sol”, o simplemente πρὸς ἀυγὰς “hacia los rayos”, el poeta hace referencia al punto cardinal del Este.

⁴⁴ Promontorio oriental de Sicilia. Actual cabo Passero.

⁴⁵ Dos ciudades cretenses, importantes centros de la civilización minoica, célebres por dos notables piezas para la Filología y la Arqueología Antigua: las leyes de Gortina y el disco de Festos.

⁴⁶ También conocido como Criumetopo, en el extremo oeste de la isla. Hoy en día el Cabo Crio (“Carnero”) conserva parte de la antigua nomenclatura.

- Ciertamente se extiende hasta la tierra de Yapigia⁴⁷.
 Ensanchándose desde allí se extiende el mar Adriático
 en dirección Norte, y de nuevo fluye hacia el fondo occidental,
 al que también los ribereños llamaron mar Jónico.
- 95 Brama contra dos bloques de tierra: al dirigirse
 a mano derecha aparece la tierra Iliria⁴⁸,
 y encima Delmacia⁴⁹, llanura de hombres guerreros;
 a la izquierda se extiende el istmo inmenso de los ausonios⁵⁰,
 muy alargado, rodeado por tres mares,
- 100 el Tirreno, el Sículo y el rebosante Adriático,
 y cada uno de ellos asigna su curso a un viento,
 el Tirreno al Céfito, el Sículo al Noto y el Adriático al Euro⁵¹.
 Pero más allá de la tierra sícula, alzando en cresta sus olas, el ponto
 se prolonga hacia dentro de Libia, fluyendo hacia la Sirte meridional,
- 105 una de las dos, a la que denominan Mayor;
 la otra, que tiene un paso angosto, adentrándose en el interior,
 acoge la marea del ponto que viene de lejos⁵².
 Así resuenan estos dos ondulantes golfos.
 Desde los montes sículos el mar de Creta se despliega
- 110 lejos hacia Levante, hasta la cabeza de Salmónide⁵³,
 que dicen que es el promontorio oriental de Creta.
 A continuación, más adelante, dos mares se encrespan,
 impulsados por los soplos del Bóreas de Ismaro⁵⁴,
 que bufa recto, cuando se halla frente a éstos.
- 115 Los marineros denominan al primero mar de Faros⁵⁵,
 que se extiende hasta la última colina del Casio⁵⁶;
 Sidonio⁵⁷ al otro, allí donde se extiende hacia la ensenada de la tierra
 [hasta la ciudad de Iso⁵⁸, pasando junto al territorio de los cilicios⁵⁹.]

⁴⁷ Región del la Italia meridional oriental, también llamada Apulia, habitada por el pueblo del mismo nombre, los apulios.

⁴⁸ Territorio que abarcaba la costa nororiental del Adriático y parte de las tierras del interior (en las actuales Croacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Albania). Limitaba con la península de Istria al Norte, y con el Epiro al Sur.

⁴⁹ O Dalmacia, región situada al norte de Iliria, habitada por los dálmatas, tribu iliria. Es parte de la actual Croacia. Sus asentamientos principales eran Delminium, en la actual planicie de Sinj, y Duvno, en Herzegovina; posiblemente, debido al nombre de la primera ciudad, las tribus se llamaron a sí mismas *Delmati* o *Dalmati*, cuando se enfrentaron a la República Romana en la primera mitad del siglo II a.C.

⁵⁰ La península Itálica.

⁵¹ Actualmente estos mares conservan su antiguo nombre: el Tirreno, al oeste de la península itálica, y el Adriático al este. El Sículo, el mar de Sicilia, se corresponde en gran medida al mar Jónico mencionado por Dionisio en el v. 94.

⁵² La Gran Sirte corresponde al golfo de Sidra, cerca de Trípoli, en la costa del país actual de Libia, mientras que la Pequeña Sirte al golfo de Gabès, en la costa de Túnez.

⁵³ El actual cabo Sideros, en la punta noreste de la isla de Creta.

⁵⁴ Ciudad costera de Tracia, en la zona del mar Egeo, y patria de los cicones que aparecen ya en la *Odisea*; cf. *Od.* IX, 198. El viento Bóreas suele relacionarse con Tracia (cf. v. 29 y nota).

⁵⁵ Llamado de este modo por la isla de Faros, junto a Alejandría.

⁵⁶ En la Antigüedad se distinguía entre dos montes Casio: el más celebre se ubicaba en el norte de Siria (actual Jebel el-Aqra), y aparece en los versos 880 y 901 del poema; y el de este pasaje, situado en Egipto (actual El Katieh o El Kas), un promontorio en la costa de la laguna Serbónide, al norte de la actual provincia egipcia de Shamal Sina, mencionado también en el verso 260 (cf. Str. I 2, 31, y 3, 4, 13, 17, Plin., *H. N.* V 68). Ch. Jacob 1990, p. 121, y E. Amato 2005, p. 201, confunden el monte sirio con el egipcio. K. Brodersen 1994, pp. 126, 129, 141-142, no hace distinción entre los dos montes Casio.

⁵⁷ Nominado así por la urbe fenicia de Sidón.

- 120 el inmenso golfo Ísico⁶⁰ que se prolonga hacia el Norte,
sin compartir el mismo recorrido mucho más lejos; pues éste
cesa en la tierra de los cilicios en un ribete sombrío,
y entonces regurgita hacia el Oeste su vertiginosa corriente.
Como una serpiente de espantosa mirada serpea, deslizándose sinuosa,
lenta, bajo la cual, al avanzar, toda la cima de la montaña
125 se sobrecoge, así se desliza en el mar aquel golfo⁶¹,
que fluye a oleadas, colmado de estuarios aquí y allá.
En sus riberas habitan los panfilios⁶²,
hasta donde éste⁶³ avanza hacia las islas Quelidonias⁶⁴,
tiene como frontera oeste a lo lejos el cabo de Patara⁶⁵.
130 Observa, volviéndote de nuevo desde aquél hacia las Osas,
el amplio recorrido del ponto Egeo⁶⁶, donde las olas
al romper resuenan alrededor de las islas Espóradas⁶⁷.
Pues ningún otro paso del mar levanta,
borbotando en lo alto, olas parecidas a aquél;
135 fija su límite en Ténedos que está en su confín,
con Imbros⁶⁸ al otro lado, de donde surge un estrecho canal,
que fluye hacia el Norte en el interior de toda la Propóntide⁶⁹.
Más allá de ésta las incontables tribus de la tierra de Asia se extienden
hacia el Sur; pues un ancho istmo de tierra firme llega hasta allí.
140 Junto a él se halla la boca del Bósforo Tracio⁷⁰, que en otro tiempo Io

⁵⁸ Antigua ciudad de Cilicia, próxima a la actual İskenderun o Alejandreta, en Turquía (provincia de Hatay), cerca de la frontera con Siria. Es famosa porque en sus cercanías tuvo lugar la batalla de Iso, en la que Alejandro Magno derrotó a Darío III de Persia. Posteriormente se libraron allí otras dos batallas: en el año 194 d.C. el Emperador romano Septimio Severo se enfrentó a su rival Pescenio Níger; y en el año 622 el Emperador Heraclio luchó contra el Imperio Sasánida.

⁵⁹ Región situada en la costa sudoriental de Asia Menor (en las provincias de Mersin y Adana de la actual Turquía), al norte de la isla de Chipre.

⁶⁰ El golfo de Iso, actual golfo de İskenderun.

⁶¹ Alude al golfo de Adalia (o Atalia), en la actual provincia turca de Antalya, al noroeste de Chipre.

⁶² Habitantes de Panfilia, *cf.* v. 46 y nota.

⁶³ Se refiere al golfo mencionado arriba (al golfo de Adalia).

⁶⁴ O islas “de las Golondrinas”. Actual archipiélago de Beş Adalar, frente al cabo Gelidonya, que aún mantiene la nomenclatura griega (Dionisio lo llama cabo de Patara, y Estrabón Ἱερὰ ἄκρα, “cabo Sagrado”). Estas tres islas crearon en la Antigüedad dificultades a los navegantes. *Cf.* Str. XIV, 3, 8; Plin., *H. N.* V 131.

⁶⁵ Próspera ciudad marítima, situada en la costa suroeste de Licia (hoy en día en la costa de Turquía, cerca de la actual Gelemiş). Según la tradición la ciudad fue fundada por el héroe Pataro, hijo de Apolo y de Licia, hija del dios-río Janto (Hecat., *F. G. H.* 1 F 256, en Steph. Byz.). Ptolomeo II Filadelfo la restauró, y la llamó Arsínoe (por su hermana y esposa), pero prevaleció el nombre original; *cf.* Str. XIV, 3, 6.

⁶⁶ Parte del Mediterráneo comprendida entre Grecia y la costa jonia de Turquía. Los antiguos explicaban su etimología a partir la historia del suicidio de Egeo, rey de Atenas, que pensando que su hijo había muerto en Creta se arrojó al mar que tomó su nombre (otros eruditos lo relacionaban con el sustantivo αἶξ “cabra”, o incluso con el hecatonquiuro Briareo, también llamado Αἰγαίων “Egeon”).

⁶⁷ Σποράδες, “Dispersas”, en contraposición a las Cícladas. Al igual que en Str. X V, 1 y 12-19, Dionisio llama Espóradas a las islas que, dispersas, “aparecen alrededor” de las Cícladas. Se refiere en este pasaje al archipiélago de las Espóradas meridionales, pertenecientes a la actual prefectura griega del Dodecaneso, y no a las Espóradas septentrionales (en torno a la isla de Peparetos/Escópelos).

⁶⁸ Actuales islas turcas situadas cerca del estrecho de los Dardanelos: Gökçeada o Imroz (Imbros), la mayor, está al Norte, y Bozcaada (Ténedos), la pequeña, está al Sur. Ténedos estaba consagrada a Apolo. En *Il.* XIII, 32-36, los caballos de Posidón se encontraban en una gruta entre las dos islas.

⁶⁹ El mar de Mármara.

por los impulsos de Hera cruzó a nado, siendo una novilla⁷¹.
 Aquel estrecho es más cerrado que todos
 los demás que hay en el mar de olas muy agitadas,
 en donde el mito cuenta que en el mar las implacables Cianeas, rocas
 145 errantes, se precipitan la una contra la otra con gran estrépito⁷².

El Ponto Euxino (146-169).

Desde allí se extiende cerca el abierto Ponto⁷³,
 que es enorme y se introduce en una gran ensenada hacia Levante.
 Sus caminos corren oblicuos,
 siempre mirando hacia el Norte y Levante.
 150 En medio, aquí y allá, se levantan dos alturas,
 una en la parte meridional, a la que llaman Carambis⁷⁴,
 la otra más al Norte, sobre la tierra de Europa,
 a la que sus habitantes llaman Frente de Carnero⁷⁵;
 ambas se encuentran frente a frente, pero no están
 155 cerca, sino a una distancia que una nave mercante recorrería en tres días.
 Desde allí podrías ver también que el Ponto consta de dos mares,
 semejante por su contorno a un arco redondeado por la cuerda⁷⁶:
 la vertiente derecha del Ponto representaría la forma del nervio⁷⁷,
 al estar delineado recto, excepto la aislada Carambis que está
 160 fuera de la línea y mirando al Norte,
 y el lado izquierdo tiene la forma de los cuernos, el cual posee
 una curvatura doble, semejante a los cuernos de un arco⁷⁸.
 Y al norte de éste se extienden las aguas de la laguna
 Meótide. Alrededor de ella habitan los escitas,
 165 hombres innumerables, y la llaman madre del Ponto,
 pues desde ésta la incontable cantidad de agua del Ponto se prolonga
 recta por el Bósforo cimerio⁷⁹, en el que muchos
 cimerios⁸⁰ habitan bajo el frío pie del Tauro⁸¹.

⁷⁰ El estrecho de Bizancio (Estambul), que separa Europa de Asia y el mar de Mármara del mar Negro. Los geógrafos antiguos, distinguían entre el Bósforo Tracio, el Bósforo Cimerio (actual estrecho de Kerch), y el Bósforo Indio (actual estrecho de Bab-el-Mandeb).

⁷¹ Se alude al mito de Io. Zeus enamorado de la joven la transformó en una novilla blanca, para evitar las sospechas de su esposa. Sin embargo Hera descubre el engaño, y pone un guardián a la ternera: Argos Panoptes; pero Hermes, siguiendo las órdenes de Zeus lo adormece y lo degüella. Hera, encolerizada, envió un tábano para que picase a Io, obligándola a vagar por el mundo, bajo forma de vaca. La joven, para cruzar de la Hélade a Asia, recorrió a nado el Bósforo. Al llegar a Egipto recobró la forma humana.

⁷² Dionisio, al igual que Apolonio de Rodas (A. R. I 3, II 317-345, 549-606, 645, 770, IV 304 y 1003) y Estrabón (Str. VII 6, 1-2) localiza las Cianeas en la boca del Bósforo Tracio. El paso de la Argo a través de las rocas Cianeas o "Azules", también conocidas como Simplégades, es el episodio más célebre del viaje de los Argonautas: éstos logran atravesar el paso gracias a los consejos de Fineo, el adivino; al franquearlas, éstas permanecieron fijas como dos islotes (llamados hoy en día Urek y Jaki).

⁷³ Mantenemos el nombre "Ponto" con mayúscula para aludir al ponto Euxino o mar Negro.

⁷⁴ Actual cabo Kerempe, al norte de Turquía. Cf. Str. VII 4, 3.

⁷⁵ El cabo Sarich, al sur de Crimea, al sureste de la antigua ciudad de Quersoneso y de la moderna Sebastopol. Cf. Str. VII 4, 3.

⁷⁶ Para este símil, cf. Str. II 5,22.

⁷⁷ Dionisio se refiere a la cuerda del arco.

⁷⁸ Se asemeja a un arco compuesto.

⁷⁹ El actual estrecho de Kerch.

⁸⁰ Homero sitúa a los cimerios en el Occidente extremo (cf. *Od.* XI 14). La primera referencia histórica a este pueblo aparece en los anales de Asiria del año 714 a. C. (un pueblo llamado *Gimirri* que ayudó a las

Tal es la forma del mar de destellos azul oscuro.

fuerzas de Sargón II, rey de Asiria, a derrotar al reino de Urartu). Ya Heródoto (Hdt. I 103, IV 1) ubica a los cimerios en las estepas del sur de Rusia y habla de una emigración (de las que encontramos un eco en Callin., fr. 3 Diehl). Sin duda vivieron en alguna región al norte del mar Negro, como atestigua la viculación de su nombre con el estrecho de Kerch, llamado Bósforo Cimerio por los antiguos. Seguramente eran un pueblo de origen indoeuropeo, del grupo indo-iranio, o al menos estaban gobernados por una aristocracia guerrera de dicha afiliación, como evidencian los nombres de sus reyes: *Teuspa*, *Tugdamme* (el Ligdamis de los textos griegos) y *Sandaksatra*.

⁸¹ Para los antiguos la cadena montañosa del Tauro, que discurre por la costa meridional anatólia, se prolongaba ininterrumpidamente hacia el Noreste, e incluía otras cordilleras como la del Cáucaso o la del Himalaya. Para la posible confusión entre el Cáucaso y el Tauro en la *Periegesis*, cf. Ch. Jacob, 1990, p.121.

2. LIBIA (170-269).**Figura de Libia (170-183).**

- 170 Pero ahora te relataré la forma de toda la tierra firme,
para que, aún sin haberla visto, puedas describirla fácilmente;
por ello podrías ser venerable y muy respetado,
al explicar cada una de estas cosas a un hombre ignorante.
Ciertamente Libia⁸² avanza extendiéndose hacia el Sur,
175 hacia el Sur y Levante, semejante en la forma a un trapecio⁸³,
comenzando en primer lugar desde Gadira, donde su cabo
prominente se extiende hasta el interior del Océano.
Un límite más vasto se fija junto al mar
de Arabia, donde se halla la tierra de una de las dos razas
180 de los negros etíopes⁸⁴, cerca de la cual se extiende el suelo de los erembos⁸⁵.
Los hombres la consideran similar a una piel de pantera⁸⁶,
pues en verdad es seca, árida,
moteada aquí y allá por manchas de color azul oscuro.

Maurúside (184-185).

- 185 Sin embargo, bajo el extremo puntiagudo habitan,
cerca de las columnas, los pueblos de la tierra de Maurúside⁸⁷.

Nómadas, masesilios y masilios (186-194).

- Tras éstos se despliegan las incontables tribus de los nómadas⁸⁸,
donde los masesilios y los agrestes masilios⁸⁹
con sus hijos se alimentan en tierra firme y en el bosque,
buscando como medio de vida una caza mala e insatisfactoria.
190 Pues no han aprendido la incisión del arado que trabaja la tierra,
y nunca se oye entre ellos el alegre surco del carro,
ni el mugido de las vacas yendo al corral;
sino que todavía, como las fieras, buscan alimento por los bosques,
ignorantes de las espigas y desconocedores de la siega.

Carquedón (195-197).

- 195 Tras éstos Carquedón rodea su muy amable puerto,

⁸² Para un estudio detallado sobre el continente Libio en la *Periegesis*, cf. P. Counillon, en J. M. Candau Morón - F. J. González Ponce - A. L. Chávez Reino (coords.), 2008, p. 365

⁸³ Cf. Str. II 5, 33, aunque el mismo autor en XVII 3, 1, la compara con un triángulo rectángulo.

⁸⁴ Etíope, literalmente de “de rostro quemado” (αἴθω, ὄψ), nombre genérico que dieron los griegos a los pueblos de piel oscura. Alude aquí a los etíopes del Este, puesto que los geógrafos antiguos distinguían dos tribus de etíopes: los orientales y los occidentales.

⁸⁵ Pueblo troglodita y salvaje que ya aparece en *Od.* IV 84 ocupando el continente africano. Su territorio se hallaba en el límite de Libia y Asia. El poeta describe en los vv. 962-969 sus hábitos montañoses y cavernícolas.

⁸⁶ Cf. Str. II 5, 33.

⁸⁷ Antigua región del norte de África, que comprendía el territorio septentrional de la actual Marruecos (y Ceuta y Melilla), y parte de Argelia; no se corresponde al estado actual de Mauritania, situado al sureste del Sahara, en la costa oeste de África.

⁸⁸ Gentilicio que luego se aplicará a todos los pueblos que no posean costumbres sedentarias. Se corresponden con los numidas latinos.

⁸⁹ Dos de las tribus nómadas más importantes, junto a los marusios. Cf. Str. II 5, 33, y XVII 3, 6-9. Algunos de sus reyes son bien conocidos por la literatura clásica, como Masinisa, Juba o Yugurta.

Carquedón de los libios, pero anteriormente de los fenicios,
Carquedón la cual, cuenta el mito, fue medida con la piel de un buey⁹⁰.

Las Sirtes (198-203).

200 A continuación precipita su impetuoso curso la Sirte
Menor; tras ésta, la otra se prolonga hacia los rayos,
inmensa, colmada de vastísimos estuarios.
En este lugar⁹¹, cuando el mar Tirreno se alza en cresta,
unas veces alza su oleaje, otras veces, en cambio,
la bajamar corre por sus arenas áridas⁹².

Neápolis y los lotófagos (204-207).

205 Se ha establecido una ciudad que está en medio de ambas,
a la que llaman Neápolis⁹³, más allá de cuya tierra
habitan los lotófagos⁹⁴, que son amigos de los extranjeros,
donde una vez llegó errante Odiseo de rápido ingenio.

Nasamones (208-210).

210 A lo largo de aquella región podrías observar las moradas
desiertas de los aniquilados hombres nasamones,
a los que, por desdeñar a Zeus, dio muerte la lanza ausonia⁹⁵.

Asbistas, Cirene, marmáridas, gétulos y nigretas (211-215).

Tras éstos se encuentran los continentales asbistas⁹⁶
y el santuario del dios libio entre gran cantidad de arena⁹⁷,

⁹⁰ Nombre griego de la ciudad de Cartago (Καρχηδών, del fenicio *Qart-Hadašat*, “Ciudad Nueva”). El mito cuenta que tras huir Dido de su ciudad natal, Tiro (por temor a su codicioso hermano), junto con algunos tirios, llegó a las costas de Libia, donde fueron recibidos por el rey Yarbás y sus súbditos. Allí Dido pidió al rey una porción de tierra para establecerse, y el rey nativo le concedió tanto como pueda abarcar con una piel de buey. Dido recortó la piel en delgadas tiras, y consiguió abarcar un amplio territorio, en el cual levantaron la ciudad. Resulta curioso que Dionisio, que relata los castigos infligidos por Roma a los pueblos rebeldes, como los nasamones (v. 210) o los partos (vv. 1051-1052), silencie en cambio las guerras Púnicas y la destrucción de Cartago.

⁹¹ Se refiere a la Sirte Menor, situada al suroeste de Sicilia, bajo el mar Tirreno.

⁹² Cf. Str. II 5, 33, XVII 3, 17, y 3, 20. Ambos golfos resultaban muy peligrosos para los navegantes debido a los bajos fondos y al cambio de las mareas. Los Argonautas penetraron en el interior de la Gran Sirte (cf. A. R. IV 1232-1238). Cf. vv. 103-107 y nota.

⁹³ Leptis Magna (también conocida como Lepcis Magna o Lpqq). Célebre por sus ruinas romanas, muy bien conservadas, junto a la actual ciudad de Al Khums, en el norte de Libia (a unos 130 km de Trípoli). Fundada ca. 1000 a.C. por colonos fenicios, fue una ciudad importante de la República de Cartago, y posteriormente fue anexionada al Imperio Romano.

⁹⁴ Los “comedores de loto” eran un pueblo hospitalario que se alimentaban de la flor del loto. Aparecen ya en *Od.* IX, 82-104, donde Odiseo y sus hombres desembarcan en su territorio, y en *Hdt.* IV 177. Los geógrafos antiguos localizaban sus moradas en la costa de la provincia de Tripolitania, en el norte de Libia (cf. Str. XVII 3, 17). Dionisio las sitúa también en esa zona, entre ambas Sirtes. Para el tema cf. J. A. García Morales, *Baetica* 30 (2008), pp. 171-188.

⁹⁵ Dionisio se refiere al castigo que Domiciano impuso a los nasamones, tribu del norte de África (que aparece ya en *Hdt.* II 32, IV 172), que habitaba en la orilla meridional y en la oriental de la Gran Sirte. Por negarse a entregar su tributo al divino emperador, representante de Zeus, y a Roma, fueron víctimas de un éxodo forzado el año 86 d.C., cf. D. C. LXVII 4, 6.

⁹⁶ Tribu que vivía en el desierto de la Cirenaica, al este de la actual República de Libia. En *Hdt.* IV 170, se dice que habitan al sur de Cirene.

⁹⁷ El famoso oráculo de Zeus-Amón en Siwa (visitado, entre otros, por el ateniense Cimón, o Alejandro Magno). Fue un lugar donde confluyeron y se sincretizaron varias culturas. Cf. *Hdt.* II 54-57, IV 181.

215 y Cirene rica en caballos, sede de los hombres de Amiclas⁹⁸;
cerca están los marmáridas⁹⁹ que se extienden en dirección a Egipto,
y por encima los gétulos y sus vecinos nigretas¹⁰⁰.

Farusios, garamantes, etíopes y Cerne (216-219).

A continuación, tras éstos, se encuentran los farusios¹⁰¹, y debajo de su tierra habitan los innumerables garamantes¹⁰²; en las profundidades del continente se alimentan los etíopes¹⁰³, últimos de todos, junto al mismo Océano, cerca de los valles de la extensa Cerne¹⁰⁴.

Blemies y el Nilo (220-231).

220 Delante se alzan las alturas de los blemies tostados por el Sol¹⁰⁵,
de donde bajan las aguas del fertilísimo Nilo,
el cual, mientras serpea caudalosamente desde Libia hacia Levante,
es llamado Siris por los etíopes; pero los habitantes
de Siene¹⁰⁶ le pusieron de nombre Nilo después de hacer un giro en su cauce¹⁰⁷.

⁹⁸ Colonia fundada por dorios procedentes de Tera en el año 631 a.C. (para su fundación cf. Hdt. IV 150-157, Pi., P. IV 6-65, Call., Ap. 72-76, y A. R. IV 1755-1764). La ciudad dominaba el valle de Jebel Akhdar (en el noroeste de la actual Libia), y era la capital de las 5 Pentápolis libias: Cirene, Apolonia, Ptolemaide, Arsínoe y Berenice. Hoy en día sus ruinas (todavía denominadas *Qrennah*) pueden contemplarse cerca de la villa de Shahhat. El poeta emplea la metonimia “hombres de Amiclas” para aludir al conjunto de los dorios fundadores de la ciudad.

⁹⁹ Pueblo situado entre la Cirenaica (el norte de la actual Libia) y Egipto. Cf. Str. II 5, 33, XVII 3, 23.

¹⁰⁰ Pueblos nómadas del norte de África. Los gétulos, la más extensa de las tribus de África según Estrabón, poblaron los territorios situados tras la franja costera colonizada de las actuales Marruecos, Argelia y Túnez (cf. Str. II 5, 33, XVII 3, 2), aunque algunas de sus tribus habitaron en la costa norte de la actual Libia, que es donde los sitúa el Periegeta (cf. Str. XVII 3, 19 y 23). Los nigretas, llamados también nigritas, ocuparon un territorio próximo al de los gétulos (cf. Str. II 5, 33, XVII 3, 3, y 3, 7) y al igual que sus vecinos algunas de sus tribus también residieron en la franja norte de Libia.

¹⁰¹ Llamados faurusios (Φαυρούσιοι) en la mayoría de los códices. En la *Geografía* de Estrabón se les llama Φαρούσιοι; quizá se produjo en error de transmisión textual por analogismo con los Μαυρούσιοι, habitantes de Maurúside. Pueblo también nómada, moraron cerca del litoral atlántico africano, muy cerca de los nigritas (cf. Str. II 5, 33, XVII 3, 3, y 3, 7).

¹⁰² Establecidos cerca del Oasis de Germa, en el Fezzán, en el Sahara oriental (actual Libia). Se hallaban al sur de los gétulos, y al este de las farusios y nigritas. Fueron un pueblo importante y desarrollado, como señala ya Hdt. IV 183. Cf. Str. II 5, 33, XVII 3, 19.

¹⁰³ Según los geógrafos antiguos, los etíopes occidentales habitaban en las regiones del suroeste del continente de Libia, en el litoral atlántico meridional de la actual Marruecos (cf. Str. XVII 3, 7). Los etíopes orientales moraban en los territorios del sureste del continente. Cf. v. 180 y nota.

¹⁰⁴ Isla o región del Atlántico a la que los antiguos consideraban el extremo occidental del mundo. Según cuenta el *Periplo de Hannón*, el navegante cartaginés la descubrió en su viaje al costear África occidental. Dionisio la sitúa en el extremo sur del continente africano, y parece que la considera una región y no una isla (al igual que D. S. III 78, que afirma que la tierra de Cerne estaba habitada por atlantes). A lo largo de la historia se han postulado posibles localizaciones para ésta: desde Mogador (Esauira) en la costa occidental de Marruecos, hasta las islas Madeira, las Salvajes, las Canarias, las islas Cabo Verde o incluso las Azores. Parece ser que la hipótesis más aceptada hoy en día es que se tratase de la isla Herné (o Truk) frente a la costa de Dajla (Villa Cisneros) en el Sahara Occidental.

¹⁰⁵ Tribu nómada que habitó Nubia y la zona del sur del antiguo Egipto. Estrabón lo describe como un pueblo pacífico que habitaba cerca de la ciudad de Méroe (en la actual Sudán); cf. Str. XVII 1, 2, y 1, 53. Según Plinio el Viejo los blemies eran un pueblo fabuloso acéfalo, que, tenían los ojos y la boca en el pecho, y que habitaba en las montañas en las que nacía el Nilo; cf. Plin., *H. N.* V 46, Mela I 48.

¹⁰⁶ Actual Asuán (su nombre deriva de *As Syene*), donde actualmente hay dos presas para el río Nilo.

¹⁰⁷ El Nilo Azul nace en el lago Tana y fluye en dirección Sur; pero cerca de la actual frontera de Etiopía y Sudán gira la dirección de su cauce y continúa hacia el Norte, donde confluirá con el Nilo Blanco para formar el Gran Nilo. El nombre de Siris puede estar relacionado con el de la estrella Sirio (α del Can

- 225 Desde allí, diseminado hacia el Norte aquí y allá,
discurriendo a través de sus siete bocas afluye en el mar,
abonando con sus aguas la fértil llanura de Egipto.
Pues ninguno de los ríos es parecido al Nilo,
ni para arrojar lodo, ni para aumentar la riqueza de la tierra;
230 es el que también separa Libia de la tierra de Asia,
Libia hacia el Suroeste, la tierra de Asia hacia los rayos.

Egipto (232-253).

- Alrededor de éste habita una estirpe de hombres ilustres,
los primeros que constituyeron los caminos de la vida,
los primeros que experimentaron el ansiado arado
235 y expandieron la semilla más allá del delineadísimo labrado,
los primeros que midieron con trazos la bóveda celeste,
teniendo en mente el recorrido oblícuo del Sol¹⁰⁸.
Podría enunciar los extremos y la forma de la tierra
de estos hombres, pues no participa de escasa honra,
240 ni su dimensión es pequeña, sino que ésta es respecto a las demás
abundante en pastos y rica en praderas, y todo lo que produce es espléndido.
En efecto su figura se dirige hacia tres lados,
ancha alrededor de los extremos septentrionales, afilada hacia Oriente,
y tendida hasta Siene de rocas escarpadas,
245 guarnecida por montañas protectoras a cada lado¹⁰⁹,
en medio de las cuales baja el agua del Nilo de bella corriente.
Y ésta la ocupan numerosos y afortunados hombres:
por un lado cuantos habitan la muy gloriosa Tebas,
Tebas la venerable, la de las cien puertas, donde con voz retumbante
250 Memnón saluda a su Aurora cuando sale¹¹⁰;
por otro cuantos ocupan la tierra central de Heptápolis¹¹¹,
y por otro cuantos en las orillas meridionales del mar
habitan la costa hacia el interior de la laguna Serbónide¹¹².

Alejandría (254-259).

Al oeste de aquél hay una ciudadela fortificada macedonia¹¹³,

Mayor), llamada en griego Σείριος, cuya aparición se relacionaba ya en la Antigüedad a las crecidas e inundaciones del río. Aunque bien puede ser un nombre de origen bárbaro como señala Dionisio (*cf.* Eust., *in D. P.* 254).

¹⁰⁸ La eclíptica o círculo zodiacal.

¹⁰⁹ Rodeada por una serie de defensas naturales, Egipto estaba bien protegida contra los ataques procedentes del exterior. Para el tópico literario de Egipto y sus montañas-murallas naturales, *cf.* J. Lens Tuero y J. Campos Daroca, *Emerita* 61/1 (1993), pp. 137-157.

¹¹⁰ Referencia a una gran estatua de Memnón (hijo de Eos y del troyano Titono), la cual emitía un sonido al ser iluminada por los primeros rayos de luz: este fenómeno se debía a la evaporación del agua en la roca producida por el cambio de temperatura al alba. Por ello gozó de gran popularidad entre los viajeros de la Antigüedad. La estatua era en realidad una de las colosales representaciones de Amenhotep III, a la entrada de su complejo funerario (*cf.* Str. XVII 1, 42, y 1 46).

¹¹¹ Las “Siete Ciudades” (Επτάπολις). Territorio central de Egipto, conformado por siete urbes: Menfis, Heracleópolis, Cocodrilópolis (o Arsínoe), Afroditópolis, Oxirrincos, Cinópolis, y Hermópolis.

¹¹² En la actualidad el lago Bardawil, una albufera situada a unos 10 km al este de Pelusio. *Cf.* Hdt. II 5, A. R. II 1215, Plin., *H. N.* V 68, Str. I 3, 4, XVI 2, 32, XVII 1, 35. Se contaba que en el lago Serbónide yacía el monstruoso Tifón, hijo de Gea y Tártaro (*cf.* Hdt. III 5), aunque en otras tradiciones mitológicas es aprisionado bajo el Etna, o arrojado al Tártaro.

255 donde se halla la morada del gran Zeus Sinopita¹¹⁴,
distinguida por el preciado oro. No podrías
ver entre los hombres otro templo más divino que aquél,
ni otra ciudad tan opulenta, donde se contemplan
las elevadas cumbres de Idótea de Palene¹¹⁵.

Pelusio (260-269).

260 Después de ésta, en dirección a Levante, al lado de la roca Casiótide¹¹⁶,
unos hombres ocupan una ciudadela epónima de Peleo¹¹⁷,
versados ante todo en la navegación. Aquellos no
se cuentan entre los hombres de Libia; pues recibieron
una villa situada hacia los rayos, junto al Nilo de siete bocas.

265 Otros muchos habitan esta tierra;
unos junto al Océano, otros por en medio del continente,
otros alrededor de las aguas de la laguna Tritónide¹¹⁸,
que arrastra en medio de Libia su vasta bahía.
Tal es la forma y la figura de Libia.

¹¹³ Alejandría, ciudad natal de Dionisio, que el poeta ensalza en estos versos. Para la tendencia a aludir a ciudades importantes por medio de un giro estilístico, cf. v. 423 y nota, y E. Oudot, *REA* 106 (2004), pp. 247-261.

¹¹⁴ El *Serapeion*, grandioso templo fundado alrededor del 300 a.C. por Ptolomeo I Soter. En su interior se encontraba una estatua de Zeus-Serapis, construida por Briaxis. Es llamado Sinopita, ya que Ptolomeo Soter trajo la imagen desde Sinope, debido a un sueño. Aunque hay quien sostiene que se debe a una deformación del nombre Sinopio, monte de Menfis en el que se encontraba un templo de Serapis, de donde se transportó la estatua a Alejandría, o debido al río Sinope, que se encontraba en ese territorio. Cf. *Plu., Mor.* 361f-362b, *Tac., Hist.* I 83-84, sch. D. P. 255, *Eust., in D. P.* 254.

¹¹⁵ Alusión a la isla de Faros, sobre la que se alzaba el imponente Faro de Alejandría (cf. *Str.* XVII 1, 6). Ya desde Homero se situana allí el mito de Proteo, el viejo del mar, y su hija Idótea (cf. *Od.* IV 351-575); se decía, además, que allí se encontraba la tumba de Idótea (cf. *Eust., in D. P.* 259). Dionisio le aplica el epíteto Παλλήνις debido a que a veces se sitúa la leyenda de Proteo en Palene (cf. *Verg., G.* IV 387-452). Palene es el nombre antiguo de la provincia más occidental de las tres que conforman la Calcídica, conocida hoy en día como Casandra; en la Antigüedad fue conocida bajo el nombre de Flegra (cf. *Hdt.* VII 123).

¹¹⁶ Dionisio llama roca Casiótide al monte Casio de Egipto (cf. vv. 116 y nota).

¹¹⁷ Pelusio, ciudad situada al este de Egipto, en la frontera este del continente de Libia, junto a una de las bocas orientales del Nilo, que era conocida como “pelusíaca” debido a la proximidad de la urbe. Llamada hoy en día Tell al-Farama, sus ruinas se localizan cerca de la acual Damietta. Se cuenta que recibió su nombre en honor al héroe Peleo, pues había sido habitada por sus soldados ptiotas (cf. *Eust., in D. P.* 260). Hay quien en cambio sostiene que la ciudad fue llamada así debido al fango (πηλός), pantanos, y marismas que había en la zona, y que debido a ellos sus pobladores eran instruidos en la navegación (cf. *Str.* XVII 1, 21, *Eust., in D. P.* 260).

¹¹⁸ Laguna situada en la región de las Sirtes, cf. *Hdt.* IV 178, *Str.* XVII 3, 20. Hoy en día se la relaciona con el lago Chott el Djerid, al sur de Túnez; el brazo oriental, denominado Chott el Fejej, se halla a unos pocos kilómetros de la Sirte Menor (el golfo de Gabes). Los Argonautas encallaron allí, pero consiguieron salir gracias a la ayuda del dios Tritón, deidad de la laguna e hijo de Posidón (cf. *Hdt.* IV 179, *A. R.* IV 1537-1624). Hay quien localizaba el nacimiento de Atenea allí (cf. *Hes., fr.* 343).

EUROPA (270-446).

Figura de Europa (270-280).

- 270 Si deseas también el trazado de Europa, no te lo ocultaré.
Su contorno es el mismo que el de Libia, pero está mirando
hacia las Osas, y avanza a su vez hacia Levante de tal manera
que el trazado de la Libia meridional llega a sus límites.
275 Ambas por igual tocan Asia con su lado más extremo,
una en dirección Norte, otra en dirección Sur. Si pusieras
en una tierra estas dos, a lo largo
tendría la forma de un cono igual en ambos lados,
puntiagudo hacia Occidente, ancho por la mitad de Levante.
Por esto, al haber visto cómo es el trazado de los dos
280 continentes, comprenderás con facilidad los límites de Europa.

Iberos, bretones y germanos (281-287).

- Abajo en sus bordes extremos habita,
cerca de las columnas, el pueblo de los iberos de gran ánimo¹¹⁹,
que se extiende a lo largo del continente, donde se despliega
la fría corriente del Océano Septentrional, hacia donde habitan
285 los bretones¹²⁰ y las blancas tribus de los belicosos germanos¹²¹,
que saltan en las cimas de las montañas del encinar Hercinio¹²².
Dicen que aquella tierra es semejante a una piel de toro¹²³.

Celtas (288-293).

Tras éstos se hallan el monte Pirineo¹²⁴ y las casas de los celtas¹²⁵,
cerca de los manantiales del Erídano¹²⁶ de bella corriente,

¹¹⁹ Conjunto de pueblos preindoeuropeos que residieron en la península Ibérica.

¹²⁰ Población de origen celta que habitaba en la Bretaña, al oeste de Francia.

¹²¹ Etnia indoeuropea que ocupó el norte de la actual Alemania, Dinamarca y el sur de Escandinavia, y que, con el paso del tiempo, paulatinamente se extendió por la Europa occidental y las islas británicas. Sus tribus más conocidas fueron los godos, los francos, los burgundios, los suevos y los vándalos.

¹²² Selva montañosa del norte de Europa, en Alemania, que se extendía desde los montes Hercinios (actuales Erzgebirge o montes Metalíferos), hasta el Rin y las Ardenas; todavía subsisten porciones de ella en la Selva Negra, el Taunus o el Harz. *Cf.* Str. VII 1, 3, y 1, 5; 3, 1.

¹²³ *Cf.* Str. II 1, 30, y 5, 27, III 1, 3. Estrabón toma esta imagen de la península Ibérica de Posidonio.

¹²⁴ La cordillera de los Pirineos, que separa la península Ibérica de Francia. En la particular versión que Silio Itálico ofrece sobre el décimo trabajo de Heracles, el héroe entró en Hispania por el Norte, se alojó en casa del rey Bébrix, y tuvo amores con Pirene, la hija de éste. Tras regresar de robar las vacas de Gerion, buscó a la joven, pero Pirene había huido a los montes y había muerto a manos de las fieras. Heracles la enterró allí y el nombre de la heroína pasó a ser el de los montes, *cf.* Sil. Ital. II 420-441.

¹²⁵ Término que los estudiosos aplican al grupo de pueblos indoeuropeos de habla céltica. El término deriva del griego Κέλται; parece ser que ellos usaron un endoétnico en el que aparecía la raíz *gal-, del que procederían Γαλάται en griego y *galli* en latín. Asentados originariamente en el actual este de Francia, parte de Suiza y el suroeste de Alemania, de allí marcharon a distintas regiones de Europa, como la península Ibérica, las islas Británicas o Anatolia. En el poema, Dionisio se refiere a los pueblos que habitaron la Galia Transalpina o Narbonense (actual sureste de Francia) y la Galia Cisalpina (actual norte de Italia); Avieno en su traducción (*cf.* Auién., *Descrip. O. T.* 422) los llama ya galos.

¹²⁶ Río mítico localizado en el noroeste de Europa. Identificado en un principio con el Ródano (ya por Esquilo, según Plin., *H. N.* XXXVII 32), se acabó asociándolo al río Po y la ruta del ámbar: así, por ejemplo, en Apolonio de Rodas, Virgilio y Ovidio. Heródoto y Estrabón negaban la existencia del mismo, pero Estrabón indica que la tradición lo sitúa próximo al Po (*cf.* Hdt III 115, Str. V 1, 9). La *Periégesis* sigue esta tradición. Para más información acerca del Erídano, *cf.* E. Delage, 1930, pp. 220-224.

290 en cuyas riberas en otro tiempo durante la noche solitaria
 las Helíades lloraban, lamentándose por Faetonte¹²⁷;
 allí los hijos de los celtas, sentados bajo los álamos,
 extraen las lágrimas del ámbar de resplandor dorado¹²⁸.

El Rin (294-297).

Tras éste, a continuación, están las moradas de la tierra Tirrena¹²⁹;
 295 al éste de ésta aparece el comienzo del Alpe,
 a través de cuya mitad las aguas del Rin se arrastran
 hacia la última corriente del mar Septentrional.

El Istro (298-301).

Después del Rin emerge el sagrado Istro¹³⁰,
 el Istro, que se vuelve hacia Levante hasta el mar
 300 Euxino, en donde vomita toda la espuma del agua,
 serpeando por sus desembocaduras de cinco salidas alrededor de Peuce¹³¹.

Pueblos al norte del Istro (302-320).

Al norte de éste habitan numerosas tribus
 extendidas una tras otra, hasta la boca de la laguna Meótide,
 germanos, sámatas, getas a la vez que bastarnas,
 305 la tierra inmensa de los dacios y los fuertes alanos¹³²,
 y los tauros¹³³, que habitan la escarpada Pista de Aquiles¹³⁴,
 estrecha y alargada por igual, hasta la boca de la misma laguna.
 Sobre éstos se extiende la tribu de los agaves poseedores de muchos caballos¹³⁵.
 Allí residen los melanclenos y los hombres hipemolgos,

¹²⁷ Alusión a la muerte de Faetonte, hijo de Helios, que según la leyenda fue fulminado por Zeus, cuando conducía el carro solar de su padre, para evitar que abrasara la tierra. Su cadáver cayó al Erídano, donde sus hermanas, las Helíades, lloraron su muerte y fueron metamorfoseadas en álamos. Cf. Pl., *Ti.* 22c, A. R. IV 595-611, Ou., *Met.* II 19-366. Para un posible tratamiento anterior del mito en Hesíodo y Eurípides, cf. Hes., fr. 311.

¹²⁸ Se cuenta que de las lágrimas vertidas por las Helíades surgió el ámbar. Para la asociación de la leyenda de Faetonte y las Helíades con las regiones del fondo del Adriático y con el comercio del ámbar. Cf. Hdt. III 115, y A. Mastrocinque, 1991.

¹²⁹ La península Itálica.

¹³⁰ Actual Danubio. Los Argonautas, según la tradición seguida por Apolonio de Rodas y otros autores, remontarán su curso, al igual que harán con el Erídano (Po) y el Ródano.

¹³¹ Isla en el delta del Istro (actual isla de San Jorge). Cf. A. R. IV 309, Str. VII 3, 8; 3, 15; 3, 17.

¹³² Poblaciones de origen germánico, tracio e iranio, que habitaban al norte del Danubio, en la zona de las actuales Ucrania, Moldavia, Rumanía, Hungría, Eslovaquia, la República Checa, y parte de Alemania y Polonia. En lugar de la forma más común, sámatas, en el texto aparece la forma Σαμάται “sámatas”, por elipsis de la letra ρ (motivos métricos).

¹³³ Los tauros podrían ser descendientes de los cimerios, primitivos habitantes de Escitia, que se refugiaron en los montes orientales de Crimea, tras ser expulsados de sus tierras por los escitas, cf. Hdt. IV 99-100, Str. VII 4, 2-5. Para sus salvajes costumbres, cf. Hdt. IV 103.

¹³⁴ El δρόμος de Aquiles es una franja de tierra arenosa, situada cerca del estuario del Dniéper, al oeste del quersoneso Táurico (la península de Crimea), en las orillas noroccidentales del Mar Negro, que se prolonga hacia el Este; cf. Str. VII 3, 19, Plin., *H. N.* IV 83. Actualmente la península de Tendra. El mito cuenta que Aquiles, enamorado de Ifigenia, persiguió a lo largo de este canal a la heroína (que había sido transportada hasta esa tierra por la diosa Ártemis para evitar que Agamenón y los aqueos la sacrificaran en su honor); cf. Lyc. 192-199 y sch. Lyc. 192.

¹³⁵ Parece que Dionisio transforma en un gentilicio lo que en la *Ilíada* es tan sólo un adjetivo calificativo; cf. *Il.* XIII 5: Μυσῶν τ' ἀρχεμάχων καὶ ἀγαῶν ἱππημολγῶν.

- 310 los neuros y los hipopodes, los gelones y los agatirsos¹³⁶,
donde el agua del río Borístenes¹³⁷ se diluye
y se mezcla con el Euxino delante de la Frente del Carnero,
en línea recta frente a las Cianeas¹³⁸.
Allí las aguas del Aldesco y del Panticapes¹³⁹
315 entre los montes Ripeos¹⁴⁰ borbotan en dos sentidos.
Junto a sus riberas y cerca del ponto helado
crece el ámbar que derrama luz agradable, igual que un rayo
de luna nueva; cerca podrías contemplar
los resplandecientes diamantes, al pie de los fríos agatirsos¹⁴¹.
320 Tales son los pueblos que se hallan más al norte del Istro.

Pueblos al sur del Istro (321-330).

- Hacia el Sur se hallan los gerros y las villas guarnecidas de los noricos,
los panonios, los misios más al Norte que los tracios,
y los tracios mismos, que ocupan una tierra inconmensurable¹⁴²;
unos en los bordes del mar de Propóntide,
325 otros por encima del impetuoso Helesponto, otros por encima de
las profunda olas del propio Egeo, mar resonante.
Allí sobre las cumbres de Palene, que da alimento a las abejas¹⁴³,
crece la asteria, piedra preciosa como una estrella
brillante, y la lícnide, por completo igual a llama del fuego.
330 Tales son los pueblos que habitan alrededor del río Istro.

La península ibérica (331-338).

Mas observa el trazado restante de Europa, el cual se extiende
hacia Oriente en su triple base: la de los iberos,
la de los panhelenos y la de los nobles Ausonios.

¹³⁶ De los Ἴπποπόδες o “los de pie de caballo”, apenas tenemos más información que la que nos suministra Dionisio (son citados en Ptol., *Geog.* III 5, 10, y en la *Suda*). Los hipemolgos, Ἴππημολγοί o “los que ordeñan yeguas”, aparecen ya en Homero (*cf. Il.* XIII 5), y Estrabón (*Str.* VII 3, 2-7), siguiendo a Posidonio, los va a identificar con una de las tribus escitas (en contraposición a las tesis de algunos comentaristas de Homero que negaban su existencia, como Eratóstenes o Apolodoro). El resto de pueblos son citados en Heródoto: los melanclenos, Μελαγχλαινοί o “los de manto negro” (*Hdt.* IV 20, 101-102, y 107), los neuros, hechiceros y licántropos (*Hdt.* IV 17, 105), los gelones, de origen griego, que habitaron el terriotrio de los budinos (*Hdt.* IV 108-109), y los agatirsos, portadores de oro (*Hdt.* IV 48, 104). Para Heródoto son tribus asentadas en la antigua Escitia occidental (actual Ucrania), aunque los agatirsos se establecieron en un territorio más occidental, en la zona de Transilvania, en Rumanía.

¹³⁷ Actual Dniéper.

¹³⁸ Alineamiento que evidencia que Dionisio probablemente utilizó un mapa que le sirvió como punto de referencia en muchas ocasiones. Para este tema, *cf.* Ch. Jacob, in F. Prontera (éd.) 1984, pp. 53-60.

¹³⁹ Ríos no identificados, que la tradición situaba en la zona del mar Negro. Puede que se trate de dos afluentes del Borístenes. El Panticapes aparece en *Hdt.* IV 18-19, 47, y 54, mientras que el Aldesco en la lista de ríos de Hes., *Th.* 345. El nombre del Panticapes podría significar “Ruta de los peces”, mientras que el del Aldesco quiere decir simplemente “Creciente”.

¹⁴⁰ Montañas siempre cubiertas de nieve, desde las que soplaban el Bóreas, estas cordilleras protegían el reino de los Hiperbóreos. Los antiguos diferían en cuanto a su localización, pero estaban de acuerdo en que existían al norte de las regiones desconocidas de Europa. Pueden identificarse con los montes Urales.

¹⁴¹ Mientras que para Heródoto (*Hdt.* IV 48) los agatirsos residieron en la zona de los Cárpatos, para Dionisio el territorio que ocupaban los agatirsos se extendía hacia el Norte, hasta el mar de Crono.

¹⁴² Pueblos celtas, ilíricos, tracios y anatolios, que ocuparon el territorio de las actuales Bulgaria, Serbia, Bosnia, Croacia, Eslovenia, Austria y Hungría.

¹⁴³ Palene (actual Casandra) es la más occidental de las tres penínsulas que componen la Calcídica.

335 En efecto el extremo pertenece a los ilustres iberos,
 próximo al Océano hacia Occidente. Allí se halla
 el cabo Alibe, una de las columnas¹⁴⁴; debajo de ella
 está la elegante Tarteso¹⁴⁵, llanura de hombres acaudalados,
 y los cempsos¹⁴⁶, que habitan al pie del Pirineo.

La península itálica (339-383).

340 Se extiende en medio de las otras dos el cabo Ausonio¹⁴⁷,
 muy estirado. Lo corta por la mitad en dos partes un monte
 recto, como alineado con una regla; un hábil
 sirviente de la sabia Atenea no podría censurarlo.
 A éste lo llaman Apenino, y comenzando desde
 el septentrional Alpe termina frente al estrecho de Sicilia.
 345 A ambos de sus lados hay tribus numerosas, te las referiré todas fácilmente,
 comenzando por el lado occidental desde el Norte.
 En primer lugar los tirrenos, después de ellos las tribus de los pelasgos,
 que viniendo en otro tiempo desde Cilene hacia el mar Occidental,
 allí se establecieron con los hombres tirrenos¹⁴⁸.
 350 Tras éstos se encuentra el temible pueblo de los ilustres latinos¹⁴⁹,
 que habitan una tierra amable, por cuya mitad
 el Timbris¹⁵⁰ serpenteando arroja su limpia corriente contra el mar,
 el Timbris de hermosa corriente, el más regio de todos los ríos,
 el Timbris que corta en dos partes la encantadora Roma,
 355 Roma venerada, gran casa de mis soberanos,
 madre de todas las ciudades, opulento templo.
 Tras ella la fértil llanura de los campaneos¹⁵¹, donde está la morada
 de la casta Parténope, cargada con gavillas de espigas,
 Parténope, a la que el ponto acogió en su regazo¹⁵².

¹⁴⁴ De Heracles. La más septentrional de las dos: llamada Alibe (Ἀλύβη) por los griegos, y Calpe (Κάλπη) por los bárbaros. La meridional era conocida como Cinegética (Κυνηγετική) entre los griegos, y Abina (Ἄβιννα) entre los bárbaros. Parece que éstos nombres se remontan a Cárax de Pérgamo; cf. sch. D. P. 64, y Eust., in D. P. 64, 334, y 337. En Str. III 5, 3-5, se las denomina Calpe y Abilix (o Calpe y Abila en Auien., Ora 85-88, 339-341), mientras que en sch. Lyc. 649, Aliba y Abina respectivamente.

¹⁴⁵ Región misteriosa del Occidente, rica en estaño, oro y plata. Este reino fabuloso corresponde probablemente a la cultura que floreció en el bajo Guadalquivir durante los siglos XII-VI a.C., estimulada ya por la temprana presencia fenicia de Gadir en la zona, y posteriormente por la colonia focense Menace. Para la posible existencia y ubicación de Tartesos, cf. Hdt. I 163, IV 152, Str. III 2, Plin., H. N. IV 120, A. Schulten, 1945, J. Maluquer de Motes y Nicolau, 1970 y 1985, y J. M. Blázquez Martínez, 1975.

¹⁴⁶ Pueblo que también aparece en Auien., Ora 179-180, 251-253, 297-298, y Descrip. O. T. 430. Parece ser que era de origen indoeuropeo, y que se asentó en la zona del Guadiana.

¹⁴⁷ La península Itálica.

¹⁴⁸ Los etruscos, primitivos habitantes de la Toscana. Los pelasgos emigraron a la península itálica desde Cilene, montaña de Arcadia, de donde se suponía que era originario este pueblo prehelénico.

¹⁴⁹ Los romanos.

¹⁵⁰ Nombre que los griegos daban al río Tíber.

¹⁵¹ Habitantes de la Campania.

¹⁵² Con la expresión "la morada de la casta Parténope" el poeta alude a la ciudad de Neápolis o Nápoles (cf. Ou., Met. XIV 101). Esta heroína fue una hermosa muchacha que decidió permanecer virgen, pero que acabó por enamorarse del frigio Metíoco, y por ello se cortó el cabello y se desterró a Campania. Allí Afrodita, encolerizada, la metamorfoseó en Sirena. Su tumba se hallaba junto a Nápoles, donde fue depositada por las olas del mar, tras haberse arrojado desde lo alto de su islote. Se le rindió culto en la zona. Cf. Lyc. 717-721, Str. I 2, 13, V 4, 7, sch. D. P. 358, y Eust., in D. P. 358.

- 360 Hacia el Sur, mucho más allá de la roca de las Sirenas¹⁵³,
aparece la desembocadura del Sílaris Peucentino¹⁵⁴;
cerca están los hombres leucanios y brentios¹⁵⁵,
que habitan toda cuanto hay hasta la roca Leuca.
Desde allí hacia el Norte aparece el cabo de Cefiro¹⁵⁶.
- 365 Bajo éste están los locrios, cuantos en los años antiguos
arribaron a Ausonia tras haberse unido a sus amas¹⁵⁷,
y cuya estirpe todavía se halla junto a la desembocadura del Alece¹⁵⁸.
Tras éstos, a continuación viven los metapontinos¹⁵⁹; cerca de ellos
la encantadora ciudadela de Crotona bien coronada¹⁶⁰
- 370 está establecida junto a la desembocadura del agradable Ésaros¹⁶¹,
donde también podrías ver la elevada cámara de Hera Laciniada¹⁶².
También está allí, tras haberse encolerizado Zeus enormemente,
la desdichada Síbaris, llorando a sus habitantes que cayeron,
enloquecidos con desmesura por los honores de Alfeo¹⁶³.
- 375 Tras éstos los saunitas y las veloces tribus de los marsos¹⁶⁴
habitan en la mitad de la tierra. Tarante está situada junto al mar,
la cual en otro tiempo construyó el vigoroso Ares de los amicleos¹⁶⁵.

¹⁵³ Tradicionalmente se localizaba la roca de las Sirenas al sur de Italia, frente a la isla de Sorrento. En *Od.* XII 159, las Sirenas habitan en una florida isla, que en *A. R.* IV 892, recibe el nombre de Antemóesa.

¹⁵⁴ El río Sele, que recorre el territorio fronterizo entre Campania y Lucania, y desemboca en el mar Tirreno. Sus aguas tenían la cualidad de petrificar las plantas sobre las que se derramaba. Es llamado Peucentino debido a que nace en el territorio de los peucentinos, pueblo que habitaba al norte de Lucania. *Cf. Str.* V 1, 3; 4, 13; VI 3, 1, sch. *D. P.* 360, Eust., *in D. P.* 358.

¹⁵⁵ Λευκανοί y Βρέντιοι (o Βρέττιοι), o lucanios y brutios. Moradores de Lucania (actual Basilicata) y Brucio (Calabria), ciudades del sureste de la península Itálica. *Cf. Str.* V 1, 1-3; 3, 1; 4, 13; VI 1, 1-5.

¹⁵⁶ El actual cabo Bruzzano.

¹⁵⁷ Los esclavos de los locrios se unieron a las esposas de sus señores mientras éstos estaban ausentes luchando en la guerra contra Mesenia como aliados de los espartanos, y huyeron al sur de Italia con ellas por temor a la represalia de sus amos. Allí fundaron la ciudad de Lócride Epicefiria (actual Locri). *Cf. Str.* VI 1, 7, y Eust., *in D. P.* 364.

¹⁵⁸ La Fiumara di Melito, que fluye en la Calabria.

¹⁵⁹ Residentes de la polis de Metapontio, en Lucania, en el golfo de Tarento.

¹⁶⁰ Crotona, colonia aquea fundada ca. 708 a.C. El adjetivo ἐῦστέρφανος, “bien coronada”, puede referirse bien a las guirnaldas obtenidas por los célebres atletas crotoniatas en los Juegos Olímpicos, bien a las murallas de la ciudad. Además de por sus famosos atletas (entre los que destaca el celebre Milón), la ciudad fue célebre porque Pitágoras instauró su escuela allí.

¹⁶¹ Río de la Calabria oriental, conocido como Ésaros de Crotona, para distinguirlo del Ésaros, un subafluente del Crati, que desemboca en el golfo de Tarento.

¹⁶² El *Lacinion*, santuario consagrado a la diosa Hera, en el promontorio del cabo Lacinio (actual cabo Colonna, o cabo Nao, al sur de Crotona), del que apenas queda una columna. La diosa fue venerada bajo la advocación de Laciniada en la cercana Crotona.

¹⁶³ Síbaris fue una colonia aquea fundada ca. 709 a.C., célebre en la Antigüedad por riqueza y opulencia. El Alfeo es un conocido río de Arcadia y Élide, que fluye a lo largo de Olimpia y desemboca en el mar Jónico. Se alude a la destrucción de la ciudad de Síbaris: ésta pudo deberse al hecho de que los sibiritas habían pretendido crear un festival que rivalizara con los Juegos Olímpicos, o bien a que tras arrebatar las ofrendas de Alfeo de su altar en el Peloponeso, abusaron de éstas de manera vergonzosa. *Cf. sch. D. P.* 373, Eust., *in D. P.* 373-374.

¹⁶⁴ Tribus de origen sabélico, los saunitas (griego Σαυνῆται), o samnitas, habitaban el Samnio (la zona de los Apeninos meridionales), mientras que los marsos residían en los alrededores del lago Fucino (que fue drenado en 1875), en los Abruzos, en la Italia central. *Cf. Str.* V 2, 1; 3, 1-13; 4, 1-3 y 11-13; VI 1, 2-4.

¹⁶⁵ La ciudad de Tarento (en griego Τάραις). Esta polis fue erigida ca. el 708 a.C. por los Παρθενῆται, hijos ilegítimos que las mujeres espartanas tuvieron durante la primera Guerra Mesenia, cuando sus maridos estuvieron ausentes. El “vigoroso Ares de los amicleos” es una metonimia para referirse a la guerra de Esparta contra Mesenia, causa remota de la fundación de la ciudad. *Cf. Str.* VI 3, 2.

A continuación, tras éstos, se hallan las moradas de la tierra de Calabria, y las tribus de los yápigis¹⁶⁶ extendidas hasta Hiria¹⁶⁷
 380 la costera, Hiria en donde al agua del Adriático fluye
 hacia el vecino ponto de Aquileia¹⁶⁸, donde está establecida
 la villa de los tegestres¹⁶⁹, sobre los límites del ponto más interior.
 Tales son los pueblos que se acumulan en torno a la tierra Ausonia.

Iliria (384-397).

Desde allí, volviéndose hacia los rayos, el mar fluye
 385 bañando las playas libúrnides¹⁷⁰, y toda la tierra de los hileos¹⁷¹
 a ambos lados guarnecida, que se encuentra junto al istmo,
 y las costas de los bulimos¹⁷²; llevando su inmenso curso,
 fluye hacia la tierra de Iliria hasta las alturas
 y las montañas escarpadas, a las que llaman Ceraunias¹⁷³.
 390 En las cercanías de aquel territorio podrías ver un túmulo circular,
 túmulo que la tradición atribuye a Harmonía y Cadmo¹⁷⁴,
 pues allí fueron transformados en la especie de las sinuosas serpientes¹⁷⁵,
 cuando vinieron del Ismeno¹⁷⁶, tras una vejez placentera.
 Allí los dioses suscitaron otro prodigio para ellos: alrededor de aquella
 395 tierra se yerguen dos rocas a uno y otro lado,
 que se juntan ambas sacudiéndose, cuando acontece
 el comienzo de una inminente desgracia para los habitantes.

La Hélade (398-446).

Hacia el Sur, más abajo de Tracia de fértil terreno
 y más allá de la tierra de Oricia¹⁷⁷, está fijado el comienzo de la Hélade,
 400 que sobresale mucho, ceñida por dos mares,
 el Egeo y el Sículo; cada uno recibió un viento,
 el Sículo el occidental, al que llaman Céfiro,

¹⁶⁶ Tribu de procedencia iliria asentada en Yapigia, la actual Apulia meridional, el talón de Italia.

¹⁶⁷ Actual ciudad de Oria (o Uria), en Apulia, en el sureste de la península itálica. Según Heródoto, la ciudad fue fundada por cretenses. Cf. Hdt. VII, 170, Str. VI 3, 6.

¹⁶⁸ Antigua capital del Véneto, en la costa norte del Adriático. Arrasada por los hunos de Atila en el 452 d.C., sus habitantes se refugiaron en la zona de los lagos, donde posteriormente fundaron Venecia.

¹⁶⁹ También llamados tergestes. La actual Trieste, antigua Tergeste, ya colonia romana en el s. II a.C.

¹⁷⁰ Liburnia, antiguo distrito de la provincia romana de Iliria, en la costa noreste del Adriático, en la actual Croacia.

¹⁷¹ Pueblo que residió en la actual península de Zadar, frente al archipiélago de las Libúrnides. Su héroe epónimo es Hilo, hijo de Heracles y la ninfa Mélite. Los Argonautas los encuentran tras haber remontado el Istro. (A. R. IV 522-551). Para una ciudad nominada Hila, cf. Steph. Byz. Ὑλλεῖς.

¹⁷² O bulinos. Pueblo de Iliria, que según Artemidoro (cf. Steph. Byz. Βουλῖνοι) habitaba la ciudad de Bulina, de la que recibieron su nombre.

¹⁷³ Montañas "del rayo". Actuales montes Chimara, en el sur de Albania, al norte del Epiro y junto al borde del estrecho de Otranto. Cf. A. R. IV 519, 576 y 1214, Str. VII 5, 8-9, 6, 1; y 7, 5-8.

¹⁷⁴ La tradición situaba la tumba de Cadmo, fundador de Tebas, y Harmonía, hija de Ares y Afrodita, en esta zona (cf. A. R. IV 516-518).

¹⁷⁵ La leyenda cuenta que en su vejez Cadmo y Harmonía abandonaron Tebas, y se trasladaron a Iliria, donde ayudaron a los enqueleos, en su lucha contra los ilirios, siguiendo una profecía. Allí él y su esposa fueron transformados en serpientes (cf. E., Ba. 1313 ss., Call., fr. 11 Pf., Apollod. III 5, 4, Hyg., Fab. VI, y Ou., Met. IV 563-603).

¹⁷⁶ Río de Beocia. Metonimia por Tebas.

¹⁷⁷ Alude a Órico, ciudad portuaria limítrofe del Epiro, donde se refugió uno de los destacamentos de colcos que perseguían a Jasón. Cf. A. R. IV 1215, Str. VII 5, 8.

- y el Egeo el Euro. Luego sigue la península de Pélope, semejante a una hoja de plátano que termina en cola de ratón¹⁷⁸.
- 405 Pues el Istmo cerrado y estrecho se parece a un peciolo hacia el Norte, al apoyar contra la Hélade el tramo que las une, y la enorme tierra a una hoja con muchos remolinos, coronada por golfos marinos aquí y allá.
- Al oeste de ésta se encuentran las moradas de la tierra de Trifilia¹⁷⁹,
- 410 donde el Alfeo¹⁸⁰, el más amable de los ríos, avanza, escindiéndose de las corrientes del Eurotas mesenio¹⁸¹, ambos desde Asea¹⁸² hacen brotar a la superficie sus corrientes¹⁸³; pero uno corta la región de los eleos, otro la de los amicleos.
- En medio de la península habitan una región encajonada
- 415 los arcadios apidanés¹⁸⁴ bajo la cumbre del Erimanto¹⁸⁵, donde fluyen el Melas, el Cratis, y el húmedo Yaón, allí donde también el venerable Ladón extiende sus aguas¹⁸⁶.
- Cerca está el terreno labrado de los argivos y la tierra de los laconios, uno mirando hacia Levante, otra hacia el Sur.
- 420 Dos mares resuenan alrededor de las espaldas del Istmo, uno de cara a Éfira¹⁸⁷ hacia el crepúsculo, otro hacia Oriente tendido, al que llaman mar de Sarónide¹⁸⁸.
- Enfrente del Istmo, hacia los rayos, se encuentra el suelo ático¹⁸⁹, a través del cual avanza la corriente del divino Iliso¹⁹⁰,
- 425 de donde también en otro tiempo Bóreas arrebató a Oritía¹⁹¹.
- Tras éste se hallan la llanura de los beocios y los campos locrios;

¹⁷⁸ El Peloponeso, llamado así por el héroe Pélope, hijo de Tántalo. Para la semejanza con la hoja de un plátano cf. Str. II 1, 30; VIII 2, 1.

¹⁷⁹ La costa al sur de la Élide. Adoptó este nombre debido a que en este territorio se habían reunido tres tribus (φῶλα) diferentes: los epeos, los minias y los eleos. Cf. Str. VIII 3, 3.

¹⁸⁰ Según la leyenda, el Alfeo atravesaba el mar Jónico para unir sus aguas a las de la fuente Aretusa, en Sicilia, de la que estaba enamorado. Cf. Pi., N. I 1-2, Ou., Met. V 487-508, y 572-641.

¹⁸¹ Río más importante de Laconia, atravesaba la antigua Esparta. Sus manantiales nacen cerca de la ciudad de Megalópolis, junto a los del Alfeo.

¹⁸² Localidad de Arcadia, junto a las fuentes de Franko-Vrysi. Las ruinas de la antigua ciudad se encuentran junto a la pequeña villa moderna del mismo nombre (situada a unos 20 km de Megalópolis y Trípoli). Cf. Str. VI 2, 9, VIII 3, 12.

¹⁸³ En la villa de Asea, en el antiguo territorio de Megalópolis, se encuentran, una cerca de otra, las dos fuentes de las que manan el Alfeo y el Eurotas. Como indica Estrabón, después de desaparecer durante un trecho brotan de nuevo a la superficie, dirigiéndose el primero hacia la Pisátide y el segundo a Laconia. De ahí el verbo compuesto ἀναφλύω que utiliza el Periegeta en este pasaje. Cf. Str. VI 2, 9, VIII 3, 12.

¹⁸⁴ Cf. A. R. IV 263. Apis, hijo de Foroneo, fue un rey mítico que heredó de su padre el Peloponeso, el cual tomó el nombre de Apia, cf. Apollod. II 1, 1-2. Apidaneos, pues, es sinónimo de peloponesios.

¹⁸⁵ Actual monte Olono, en la Arcadia. Allí Heracles realizó su tercer trabajo al dar caza al jabalí que vivía en estos parajes.

¹⁸⁶ Ríos de Arcadia, que aparecen ya en Call., Iou. 18-27.

¹⁸⁷ Nombre antiguo de la ciudad de Corinto. La leyenda cuenta que fue fundada con el nombre de Éfira por su primer gobernante, el astuto Sísifo, cf. Apollod. I 9, 3.

¹⁸⁸ El primero de los mares es el golfo de Corinto, al este del Istmo; el segundo el golfo Sarónico, al oeste.

¹⁸⁹ Dionisio utiliza un giro estilístico para aludir a la ciudad de Atenas sin mencionarla de manera explícita. Para la omisión de Atenas, cf. E. Oudot, REA 106 (2004), pp. 247-261.

¹⁹⁰ Pequeño río del Ática, que pasa por Atenas y desemboca en el golfo Sarónico.

¹⁹¹ Oritía, hija del rey de Atenas, Erecteo, fue raptada por Bóreas, el viento del norte, mientras jugaba con sus amigos en las márgenes del Iliso. De esta unión nacieron dos tripulantes de la Argo, los alados Boréadas, llamados Calais y Zetes. Cf. A. R. I 211-218. Claro eco del famoso pasaje del Fedro platónico (cf. Pl., Phdr. 229b-230a); la leyenda aparece ya en Hdt. VII 189.

después de ellos están Tesalia y las ciudades de Macedonia.
 Tras éstas se divisan las cumbres del nevado Hemo
 tracio¹⁹²; frente a éste, de cara al ímpetu del Céfiro
 430 se despliega a su alrededor la inmensa tierra de Dodona¹⁹³.
 Por encima de ésta se dirige hacia el Sur, bajo la cumbre del Aracinto¹⁹⁴,
 la gran llanura de los hombres etolios; por la mitad de ésta,
 llevando su curso, fluye el Aqueloo¹⁹⁵ de argéteos remolinos,
 serpenteando hacia el ponto de Trinacria¹⁹⁶ por en medio
 435 de las islas, que llaman Equínadas¹⁹⁷, a las cuales siguen aquí y allá
 las ciudadelas de los lindantes cefalenios¹⁹⁸.
 Tras éste se hallan los campos focios, mirando hacia Levante
 y Oriente, y hacia el Norte hasta la boca de las Termópilas¹⁹⁹,
 bajo el desfiladero del nevado Parnaso²⁰⁰, por en medio del cual
 440 la corriente del Cefiso²⁰¹, que desciende abundante, corre con estruendo.
 Junto a él, la llanura perfumada de Pito²⁰², donde se extiende
 junto a los trípodas del dios el rastro de la serpiente Delfine²⁰³,
 rastro plagado de innumerables escamas,
 en el gran templo, donde muchas veces el propio Apolo,
 445 al detenerse, desata el nudo de su áureo carcaj,
 recién llegado de Mileto o Claros²⁰⁴.

¹⁹² La principal cadena de los actuales Balcanes, en Bulgaria, que se prolonga de Oeste a Este desde Serbia hasta el mar Negro.

¹⁹³ En el Epiro. Allí se encontraba el célebre santuario de Dodona (mencionado ya en *Il.* II 748-751), consagrado a Zeus y a Dione, donde se alzaba una encina sagrada. Para su fundación *cf.* Hdt. II 54-57.

¹⁹⁴ Montaña de Etolia que hoy en día conserva su nombre, al sur del actual lago Triconida.

¹⁹⁵ Río de la Acarnania y la Élide, que desemboca en el mar Jónico, frente a Ítaca y Cefalenia. Actual Aspropótamos o simplemente Aspros (“río Blanco”).

¹⁹⁶ La triangular isla de Sicilia, llamada así por tener 3 cabos o puntas.

¹⁹⁷ Archipiélago de pequeñas islas situadas frente a la costa occidental de Acarnania, situadas al sur del cabo Ástaco y al norte de la desembocadura de Aqueloo. Los Argonautas pasan junto a ellas, al navegar en dirección Sur la costa de Acarnania, *cf.* A. R. IV 1230.

¹⁹⁸ Habitantes de Cefalenia, la más grande de las islas situadas frente al golfo de Patras, en el mar Jónico.

¹⁹⁹ “Puertas calientes”, por las aguas termales de la zona. Desfiladero montañoso, en la costa sur del golfo Malíaco (actual golfo de Lamía) en la Ptiótide, donde el rey Leónidas, junto a 300 hoplitas espartanos y varios contingentes de griegos de diversa procedencia, contuvieron heroicamente a la totalidad del ejército persa durante dos días en la famosa batalla de las Termópilas en el 480 .C.

²⁰⁰ Montaña que se alza en el centro de Grecia, sobre Delfos, al norte del golfo de Corinto.

²⁰¹ Río que nace en la Fócide, al pie del Parnaso, y fluye por Delfos, atraviesa Beocia y finalmente desembocaba en el Lago Copaide (actualmente desecado). Hoy en día es conocido como río Mauro o Mávro.

²⁰² Delfos (nombre relacionado con el de la serpiente Delfine), donde se encontraba el Oráculo de Apolo. Hoy en día sus ruinas se hallan cerca de la ciudad de Kastri. Los antiguos dieron dos etimologías para Pito: según una, provenía del verbo πύθω “pudrirse”, porque allí se pudrió la piel de la serpiente; la otra se relaciona con el verbo πυνθάνομαι “averiguar”, debido al carácter profético del lugar. *Cf. h. Hom. Ap.* 371-375, y Paus. X 6, 6, Eust., *in D. P.* 441.

²⁰³ Según el mito Apolo da muerte a la serpiente para vengar las calamidades que Delfine (también llamada Pitón) hizo pasar a su madre Leto cuando estaba encinta de él y de su gemela, la diosa Ártemis. Tras la muerte de la serpiente (ya fuera la guardiana del oráculo, ya la propia pitonisa), el oráculo, propiedad de una divinidad primitiva y ctónica, pasó a manos de un dios olímpico: Apolo. *Cf. J. Fontenrose, 1959.*

²⁰⁴ Dos santuarios consagrados a Apolo, célebres también por sus oráculos. En Dídima el primero, cerca de Mileto; el segundo en Claros, junto a Colofón. *Cf. Str.* XIV 1, 5 y 1, 27, y Paus. VII 5, 4.

INVOCACIÓN A LA MUSA (447-449).

¡Ea!, que éste me sea favorable, y tú, Musa hija de Zeus²⁰⁵,
dime el paso sagrado de todas las islas, que sobre el ponto
son visibles para los hombres, orientadas aquí y allá.

²⁰⁵ Hija de Zeus y Mnemósine. La petición a la Musa se halla propiciado por la presencia del dios Apolo, jefe del coro de las Musas, en los versos anteriores, y la súplica que al mismo hace el poeta.

LAS ISLAS DE LA TIERRA (450-619).**Islas del Mediterráneo occidental (450-480).**

- 450 Así, en medio y al pie de las columnas occidentales,
se muestra a los hombres Gadira que está en los confines,
sobre una isla rodeada por la corriente del mar, en los límites del Océano.
Allí habita la stirpe de los fenicios,
que reverencia al hijo del gran Zeus, Heracles²⁰⁶;
- 455 y a ésta, conocida como Cotinusa²⁰⁷ en época de los hombres de antaño,
sus habitantes la llaman Gadira.
A continuación las islas Gimnesias; cerca Busos,
la anchísima Sardo y la amable Cirno en el mar,
a la que los hombres nativos llaman Córside:
- 460 ningún bosque es tan grande como aquella²⁰⁸.
Tras ésta forman un círculo en el mar las islas de Éolo,
de Éolo Hipótada, rey amigo de los extranjeros,
de Éolo, que entre los hombres recibió admirables presentes,
la soberanía de los vientos que se agitan y se detienen²⁰⁹.
- 465 Son siete, y son llamadas por los hombres Plotas²¹⁰,
ya que es posible circunnavegarlas serpeando por en medio.
Trinacria tras éstas, más allá de la llanura de los ausonios,
se extiende dispuesta en sus tres lados:
sus cabos Paquino, Pelóride y Lilibeo²¹¹.
- 470 Pero Lilibeo se levanta frente al ímpetu
del Céfiro, Paquino hacia los rayos, y luego Pelóride batida
por los vientos hacia las Osas, mirando hacia Ausonia.
Al norte de ésta hay una ruta funesta para los navegantes,
estrecha, retorcida e irresistible, donde el mar
- 475 que se arrastra resuena en torno a alargados escollos,
cortado por el hierro aonio de múltiples puntas²¹².
Hacia el Sur está el paso de Libia y el comienzo de la Sirte

²⁰⁶ Se refiere a la deidad fenicia patrona de la ciudad de Tiro, el dios Melkart, al que los autores clásicos identificaron con el semidiós Heracles, cf. Hdt. II 44, VI 47; Str. III 5, 2-6; Paus. II 10, 1; D. S. IV 39; I., A. I. VIII 146. Su templo se levantaba en lo que actualmente es el islote de Sancti Petri.

²⁰⁷ Κοτινοῦσσα, “Isla de los acebuches”, la mayor de las isla de Gadira.

²⁰⁸ Las Gimnesias son las Baleares. Busos (o Ebusos), Sardo y Cirno son, respectivamente Ibiza, Cerdeña y Córcega. Esta última es famosa por su bosques montanos, que ocupan aproximadamente un 40% de la isla (unos 3.600 km² del total de la superficie de la isla).

²⁰⁹ Las Lípari o islas de Éolo, archipiélago de naturaleza volcánica situado al norte de Sicilia (actual provincia de Mesina); son siete: Lípari (Λιπάρα), Vulcano (Ίέρα), Panarea (Εύώνυμος), Stromboli (Στρογγύλη), Filicudi (Φοινικώδης), Alicudi (Έρικώδης), y Salina (Αιδύμη). Éolo, el hijo de Hipotes (para esta genealogía cf. D. S. IV 67, 3), es el rey de los vientos, que una vez acogió a Odiseo en su viaje de regreso (*Od.* X 1-79).

²¹⁰ Πλωταί, que significa “Navegables”.

²¹¹ Las tres puntas de la isla de Sicilia. Actuales cabo Passero, Peloro y Lilibeo.

²¹² El tridente de Posidón. La calidad del hierro aonio (sinónimo de beocio), era proverbial en la Antigüedad. En este pasaje Dionisio alude al episodio mitológico de la creación de la isla de Sicilia, la cual fue cortada y separada del resto de la península Itálica por el tridente de Posidón (tema que posiblemente tratara ya Esquilo en el drama satírico *Glauco Marino*). Este episodio guarda relación con la legendaria fundación de la ciudad de Reggio, en la Calabria, por Yocasto, hijo de Éolo. El estrecho de Mesina, resultado de la separación de la isla del continente, era un paso funesto y de difícil navegación, custodiado según la mitología por dos terribles monstruos: Escila y Caribdis.

primera. La otra, la occidental, la podrías ver al pasar
 más lejos; delante de ésta hay dos islotes,
 480 Meninge y Cercina²¹³, que tienen puerto libio.

Islas del Adriático y del Jónico (481-497).

Pero cuando entres en una nave en el paso izquierdo
 del mar Adriático hacia la tierra de Yapigia,
 encontrarás al punto la isla del impetuoso Diomedes²¹⁴,
 donde el héroe llegó tras haberse encolerizado Afrodita,
 485 cuando emigró al pueblo de los remotos iberos,
 por las intrigas de su malvada esposa Egialea²¹⁵.
 A continuación por esta ruta hacia los rayos del Sol
 aparece la inmensa estela de las islas de Apsirto²¹⁶,
 que en otro tiempo recorrieron los hijos de los colcos, cuando se afanaron
 490 buscando las huellas de la errante hija de Eetes²¹⁷.
 A continuación, tras éstas, están arraigadas las Libúrnides²¹⁸.
 Hacia el Sur tras los encinares Ceraunios, para una nave que se apresura
 aparecen desde el lado opuesto las islas de los ambracios²¹⁹
 y la fértil Corcira²²⁰, llanura amada de Alcínoo.
 495 Tras ésta está fijada la sede de Ítaca Nericia²²¹
 y las demás islas, cuantas, deslizándose desde Cálcide²²²,

²¹³ Actuales islas Djerba (o Yerba) y Kerkena, en el golfo de Gabes, en la costa de Túnez. En Meninge algunos geógrafos antiguos ubicaban a los legendarios lotófagos y Plinio el Viejo afirma que Eratóstenes llamaba a la isla Lotofagitide (cf. Plb. I 39, 2, Plin., *H. N.* V 41). Estrabón (cf. Str. I 2, 17, III 4, 3, XVII 3, 17) persiste en la ubicación de los lotófagos tanto en la isla como en la costa norte de Libia. Para el tema de los lotófagos cf. v. 206 y nota, y J. A. García Morales, *Baetica* 30 (2008), pp. 171-188.

²¹⁴ Una de las actuales islas Tremiti, frente a la costa de Apulia, cerca del promontori del monte Gargano.

²¹⁵ Afrodita, encolerizada con Diomedes por herirla ante Troya (cf. *Il.* V 311-417), se venga del héroe griego suscitando una pasión en su esposa Egialea y ésta comete adulterio con Cometes, hijo de Esténelo. Debido a este hecho Diomedes parte para establecerse en la Italia meridional (cf. Lyc 595-615).

²¹⁶ Llamadas anteriormente Brigeides (cf. A. R. IV 305-482), estas dos islas se hallaban al norte del mar Adriático, frente a las costas septentrionales de Iliria, en la actual Croacia. Fueron denominadas posteriormente Apsírtides, debido a que según una tradición mitológica allí fue emboscado y muerto a traición Apsirto, hijo de Eetes, por su hermana Medea y el héroe Jasón, con el fin de evitar que éste, y la flota de colcos que comandaba, diera alcance a la nave Argo. Los colcos, temerosos de presentarse ante Eetes sin Apsirto y con las manos vacías, decidieron asentarse en el lugar. Las principales islas del norte del Adriático son conocidas hoy en día con los nombres de Cres (lat. *Crepsa*), Krk (lat. *Curicta*), Rag (lat. *Arba*), Lošinj (lat. *Apsorus*), y Pag (lat. *Pagus*).

²¹⁷ Medea, hija de Eetes, el rey de la Cólquide. Mediante el epíteto ἀλήμων Dionisio hace referencia a la vida errante que llevó la heroína tras huir de su patria.

²¹⁸ Serie de islas pertenecientes a la actual Croacia, situadas a lo largo de la costa este del Adriático, llamadas así debido a que Liburnia era el antiguo nombre de esa región. Cf. Str. VII 5, 5-9.

²¹⁹ Ambracia (actual Arta) fue una colonia corintia fundada en el siglo VII a.C, en el llamado golfo de Accio (también denominado golfo de Ambracia o de Arta). Estas νῆσοι Ἀμπρακίτων pueden identificarse con las islas Paxi (Paxos y Antipaxos), situadas al norte de la entrada de este golfo y al sur de la isla de Corfú. Según la mitología Posidón creó estas dos islitas golpeando el extremo sur de Corcira (Corfú) con su tridente.

²²⁰ Corfú, la más septentrional de las islas helenas, frente a las costas del Epiro. Ya desde la Antigüedad se identifica con la isla de los feacios, en la que reinaba Alcínoo, nieto de Posidón (cf. Str. VI 2, 4). La isla es llamada Esqueria en *Od.* V 34, VI 8, VII 79, XIII 44 y 160, y Drépane en A. R. IV 990 y 1223.

²²¹ Epíteto que alude al monte Nérito (Νήριτον), que se encontraba en la isla (cf. *Il.* II 632, *Od.* IX 22, XIII 351, *Ou. Tr.* I 5, 57).

²²² Aquí Dionisio se refiere al monte Cálcide o Calcia, situado entre el río Aqueloo y el lago Triconio, en Etolia (cf. Str. X 2, 21).

el Aqueloo rodea con sus remolinos argéteos.

Islas del Mediterráneo oriental (498-540).

- Muchas se pueden ver más al norte de Amnisos²²³,
 Egila, Citera, y la escabrosa Calauria²²⁴;
 500 antes del cabo Sunion²²⁵, debajo de los abantes²²⁶,
 aparecen Salamina y la ciudadela de Egina²²⁷,
 Cárpatos al otro lado²²⁸. Hacia el crepúsculo, cerca de ésta,
 se encuentra Creta la venerada, nodriza del gran Zeus²²⁹,
 grande, fértil y rica en pastos, por encima de la cual se halla el Ida²³⁰,
 505 el Ida floreciente a causa de las encinas de hermosas ramas,
 el cual es de una magnitud desmesurada. Frente al borde
 egipcio está Rodas, llanura de los hombres yalisios²³¹.
 Tras ésta hacia Levante están las Quelidonias,
 tres islas dentro del gran cabo de Patara.
 510 Chipre hacia los rayos y dentro del golfo de Panfilia²³²
 es bañada por las olas, amable tierra de Afrodita Dionea²³³.
 Cerca de Fenicia²³⁴, está Arados²³⁵, en el gran golfo²³⁶.
 Es algo admirable la profunda cuenca del Egeo,
 la cual contiene a uno y otro lado una hilera de innumerables islas,
 515 cuantas hay hasta las estrechas aguas²³⁷ de Hele, hija de Atamante²³⁸,

²²³ Río y asentamiento situado en la costa norte de Creta.

²²⁴ Islas situadas al norte de Creta. Citera, al sur del Peloponeso, conserva su nombre antiguo. Egila puede identificarse con la actual Anticitera, entre Citera y Creta, y Calauria, en el sur del golfo Sarónico (y muy al norte de Creta por tanto), se corresponde con la doble isla de Poros, cuya parte norte mantiene el nombre de Calauria, mientras que la parte sur es llamada Esferia.

²²⁵ Promontorio situado en el extremo meridional de la península del Ática, famoso por las ruinas de un templo de orden dórico dedicado a Posidón. Cuenta la leyenda que allí fue donde el rey Egeo, padre de Teseo, se arrojó desde lo alto de un acantilado, dando su nombre al mar al que cayó.

²²⁶ Antiguos habitantes de la isla de Eubea, descendientes de Abante, hijo de Posidón y la ninfa Aretusa; cf. v. 520.

²²⁷ Islas del golfo Sarónico, en el mar Egeo. Egina (llamada originalmente Oiononé) debe su nombre a la madre de Éaco, la ninfa Egina, hija del dios-río Asopo y amante de Zeus. Salamina es célebre por ser el enclave de la victoria naval de los griegos frente al ejército persa de Jerjes en el 480 a.C.

²²⁸ Cárpatos, al suroeste de Rodas, conserva su nombre antiguo.

²²⁹ Según la tradición más extendida (ya en Hes., *Th.* 453-500), Rea da a luz al pequeño Zeus en la isla, para evitar que Crono lo engullera, al igual que había hecho con sus hermanos. Oculto en una cueva de la isla fue alimentado por Amaltea y educado por los Curetes.

²³⁰ Actual monte Psiloritis, el más alto de Creta, que se alza en el valle de Amari, en el centro de la isla. Una tradición mitológica afirmaba que la cueva en la que se crió Zeus se encontraba en esta montaña.

²³¹ De Yaliso, hijo de Cércafo (y descendiente de Helios), héroe epónimo de una ciudad de Rodas (actual Trianta, en el norte de la isla). Cf. Pi., *O.* VII 74-76.

²³² Actual golfo de Antalya, en la costa meridional de Turquía.

²³³ Dionea porque es la hija de Zeus y Dione (ya en *Il.* V 370-372). Pero otra genealogía de la diosa (ya en Hes., *Th.* 187-206), más famosa que la primera, la hace hija de Urano, engendrada por sus genitales cuando cayeron al mar, tras ser castrado por su hijo Crono; la diosa emergió ya adulta de la espuma fecundada, y se encaminó primero a Citera y después a Chipre, “amada tierra de Afrodita Dionea”. Numerosos testimonios atestiguan la importancia de su culto y la estrecha relación de la diosa con la isla.

²³⁴ La Fenicia de la Antigüedad comprendía la región costera mediterránea que iba desde el norte de Siria hasta el monte Carmelo.

²³⁵ Isla de Ruad (en Siria, cerca del puerto de Tartus), en donde se encontraba la ciudad fenicia de Arados (actual Arwad).

²³⁶ El mar Mediterráneo.

²³⁷ La expresión στενωπὸν ἕδωρ Ἀθαμαντίδος Ἑλλης se refiere al estrecho de Hele, la hija de Atamante, el Helesponto.

en donde Sesto y Abido dispusieron un puerto enfrente del otro²³⁹.

Las de Europa en la vertiente izquierda

se suceden una tras otra; las de Asia se hallan a la derecha,
extendidas a lo largo de la Osa septentrional.

520 Así pertenecen a Europa la Abántide Macris,
la ventosa Esciros, y la escarpada Peparetos²⁴⁰.

Desde allí también Lemnos, rocosa llanura de Hefesto,
se despliega, y la venerable Tasos, costa de Deméter,
Imbros y la tracia Samos, villa de los Cirbantes²⁴¹.

525 Pero las islas de Asia que obtuvieron un primer destino, situadas a ambos lados,
circundaron Delos y su nombre es Cícladas²⁴²;

como ofrenda a Apolo todas elevan coros,

al poco de comenzar la dulce primavera, cuando en las montañas
lejos de los hombres el ruiseñor de voz sonora pone sus huevos.

530 A continuación las islas Espóradas²⁴³ resplandecen alrededor,
como cuando a través de un aire sin nubes se ven las estrellas,
tras haber rechazado por la fuerza a las nubes el impetuoso Bóreas.

Después de éstas se encuentran las islas Jonias, allí está Cos²⁴⁴,

y la placentera Samos, residencia de Hera Pelásgide,

535 y Quíos al pie del escarpado Pelineo²⁴⁵.

Desde allí aparecen las montañas de las islas Eolias,

²³⁸ Hija de Atamante y Néfele. Debido a las intrigas de su madrastra Ino, Hele y su hermano Fríxo huyen a lomos de un carnero dorado mágico, volando desde Beocia a la Cólquide. Pero Hele en el transcurso del viaje cayó al mar. Por este motivo recibió su nombre: Helesponto o “Mar de Hele” (actual estrecho de los Dardanelos).

²³⁹ Dos ciudades portuarias, situadas una frente a la otra en el Helesponto. Son célebres por ser el lugar en el que Jerjes hizo cruzar a su descomunal ejército sirviéndose de un puente de barcos para invadir Grecia. Asimismo son el escenario de la leyenda de Hero y Leandro, que Museo relató en un poemita épico (cf. Musae. y también Verg., *G.* III 258-263, *Ou.*, *Ep.* XVIII y XIX).

²⁴⁰ Con Abántide Macris el poeta hace alusión a la isla de Eubea. Calímaco había utilizado ya la perífrasis *Μάκρις Ἀβαντιάς* para referirse a la isla (cf. Call., *Del.* 20); esta Macris es una heroína, hija de Aristeo y Autónoe y hermana de Acteón, que había criado a Dioniso en Eubea (cf. A. R. IV 540, 1131-1141; Nonn., *D.* XIX 194). Según Eustacio (Eust., *in D.P.* 520) la isla es llamada *Μάκρις* debido a su magnitud. Para el epíteto Abántide cf. v. 500. Esciros conserva su nombre en la actualidad, mientras que la antigua Peparetos es conocida como Escópelos.

²⁴¹ Islas en el mar de Tracia (el Egeo norte). En Lemnos cuenta una tradición (cf. *Il.* I 586-594; Apollod. I 3, 5) que cayó el dios Hefesto cuando fue arrojado por Zeus desde el Olimpo; la isla estaba consagrada, pues, a ésta divinidad, donde era adorado. En Tasos el culto a Deméter era algo muy arraigado ya desde tiempos antiguos, y posiblemente se relacionara posteriormente con el culto ateniese a Deméter Tesmófora, importado de la vecina Paros. Entre Imbros y Samotracia cuenta la leyenda que se encontraba el palacio de la diosa Tetis, madre de Aquiles (cf. *Il.* XXIV 74-86). La tracia Samos es Samotracia (para distinguirla de la Samos jonía); en la ciudad de Sao, al norte de Samotracia, se veneraba a la diosa Rea y a los Cirbantes (o Coribantes), sacerdotes de la diosa; cf. Lyc. 78.

²⁴² Las *Κυκλάδες* porque forman un *κύκλος* (“círculo”) alrededor de la isleta de Delos, se encuentran en el centro del mar Egeo; este archipiélago está formado por más de doscientas islas e islotes. La isleta de Delos, en medio de las Cícladas, estaba consagrada al dios Apolo y era uno de los lugares más sacrosantos de la antigua Hélade; en ella se decía que Leto había dado a luz a Apolo y Ártemis.

²⁴³ *Σποράδες*, “Dispersas”, en contraposición a las Cícladas. Situadas junto al actual golfo de Kerme, sus islas principales son: Leros, Calimnos, Cos, Nisiros y Telos. Cf. v. 132 y nota.

²⁴⁴ Cos no fue colonizada por los jonios, sino por los dorios.

²⁴⁵ Samos y Quíos fueron habitadas por colonos jonios. En Samos el culto a la diosa Hera se remontaba a una época muy antigua (de ahí el epíteto “Pelásgide”, que denota antigüedad) y fue de suma importancia; allí se alzaba el *Heraion*, que gozó de gran fama en la Antigüedad. El Pelineo es una montaña situada al norte de la isla, mientras que la ciudad de Quíos se halla en la costa este, frente a la costa turca.

de la espaciosa Lesbos y la encantadora Ténedos²⁴⁶.
 Allí el golfo de Melas²⁴⁷ avanza también hacia el Helesponto
 vomitando espuma; para quien camina más hacia el Norte
 540 se extienden aquí y allá las olas del mar de Propóntide.

Islas del ponto Euxino (541-554).

Y hay también, en la vertiente izquierda del Euxino,
 frente al Borístenes²⁴⁸, en el mar una famosa isla
 de los héroes²⁴⁹: la llaman por nombre Leuca,
 dado que las víboras que hay allí son blancas²⁵⁰.
 545 Allí también, dice la leyenda, las almas de Aquiles
 y los demás héroes deambulan por hondonadas desiertas;
 este regalo de Zeus acompaña a los mejores
 por su virtud, pues la virtud recibió una honra sin tacha.
 Para el que avanza recto a lo largo del bósforo Cimerio
 550 existe otra península inmensa, que está situada
 en la parte derecha interior de la laguna Meótide,
 en la que están Fenagoria y Hermonasa bien construida²⁵¹,
 donde habitan los vástagos de la tierra Jonia.
 Estas son islas espléndidas para los hombres en el mar.

Islas del Océano (555-611).

555 Pero la corriente esparce otras alrededor del Océano.
 De éstas yo podría nombrar su muy conocida posición
 y al lado de que viento está cada una.
 Ciertamente habitan a ambos lados de Eritía²⁵² criadora de bueyes,
 alrededor de la corriente del Atlántico, los piadosos etíopes,

²⁴⁶ Lesbos y Ténedos (Bozcaada), frente a la costa turca, fueron islas colonizadas por los eolios. Lesbos fue la cuna de los grandes poetas Safo y Alceo. A las isla de Ténedos se retiraron las naves de los aqueos cuando los caudillos griegos se escondieron en el caballo de Troya (cf. Q. S. XII 25-46, 234-243, etc.).

²⁴⁷ “Negro”. Actual golfo de Saros, en el noreste del Egeo, al norte de la península de Gallipoli.

²⁴⁸ En este pasaje, con Borístenes, Dionisio puede hacer referencia bien al río (actual Dniéper), bien a la ciudad de Olbia Póntica, colonia milesia, también llamada Borístenes por el río (hoy en día, las ruinas de Olbia se hallan muy cerca de la ciudad de Nikolajev, en el sur de Ucrania).

²⁴⁹ Posiblemente nos hallemos ante un error geográfico de Dionisio: la isla que hay frente a la desembocadura del Borístenes es Berezan y no Leuca (actual Isla de las Serpientes), cf. Str. VII 3, 16-17.

²⁵⁰ Λευκή, “Blanca”, actual Isla de las Serpientes, unos 35 km al este de la boca del Danubio (Istro), frente a las costas de Rumania y Ucrania (actualmente la isleta pertenece a Ucrania); cf. Str. II 5, 22, VII 3, 16, Plin., *H. N.* IV 83, Paus. III 19, 11-14, Arr., *Peripl. M. Eux.* 32-34. Allí, como indica el Periegeta en los versos siguientes (vv. 545-548), descansaban las almas de Aquiles y los héroes (esta tradición mitológica se remonta a la *Etiópida*, que narraba que Tetis llevó allí el alma de su hijo y donde, casado con Helena, siguió llevando una misteriosa existencia). También se postula que la isla fuera llamada “Blanca” porque en ella hay formaciones de mármol blanco.

²⁵¹ La península de Taman, en la parte este del bósforo Cimerio (en la actual Rusia). Según Estrabón, Fenagoria se hallaba en una isleta a la derecha del lago Corocondamitis (actual golfo de Taman), mientras que Hermonasa se alzaba a la izquierda, en el continente. Cerca de ambas se encuentra la actual Tmutarakan. Cf. Str. XI 2, 9-11.

²⁵² Dionisio llama a la isla βοοτρόφος, “criadora de bueyes”, por causa de la leyenda de Heracles y los bueyes de Gerión. Los antiguos situaban la isla de Eritía, “país rojo”, en la tierra del Sol Poniente, en el Occidente extremo, bien en el Océano Atlántico, bien en las cercanías de Gadir (o la identificaban con la misma o alguna isla cercana menor). Cf. Hes., *Th.* 290, y 893; Hdt. IV 8; Str. III 2, 11, y 5, 4; Auien., *Ora* 309-34. Para más información cf. F. J. Gómez Espelosín, A. Pérez Largacha y M. Vallejo Girvés, 1994, pp. 118-123.

- 560 hijos intachables de los macrobios²⁵³, que en otro tiempo vinieron tras el fatal destino del soberano Gerión²⁵⁴. Pero bajo el cabo Hire²⁵⁵, que dicen que es la cabeza de Europa, habitan las islas Hespérides, de donde procede el estaño²⁵⁶, los opulentos hijos de los ilustres iberos.
- 565 Junto a los bordes septentrionales del Océano hay otras dos islas, las Bretánides²⁵⁷, frente al Rin, pues allá vomita el último remolino en el mar; el tamaño de éstas es inmenso y ninguna otra entre todas las islas igualaría a las Bretánides.
- 570 Cerca hay otro archipiélago, donde las mujeres de los ilustres hombres amnitas²⁵⁸, que viven en el otro lado, excitadas, realizan rituales según lo prescrito a Baco, coronadas con corimbos²⁵⁹ de yedra de negras hojas, noctámbulas; del estrépito brota un clamor de voz armoniosa.
- 575 Así ni sobre las orillas del Apsinto²⁶⁰ tracio los bistónides²⁶¹ llaman al retumbante Irafote²⁶², ni con sus hijos a lo largo del Ganges de negros remolinos los indos conducen su festejo para el retumbante Dioniso, como en aquella región las mujeres gritan ¡evohé!
- 580 Surcando muy lejos el camino del Océano,

²⁵³ Los etíopes habitaban en los confines occidentales del mundo (mientras que los otros etíopes en los orientales); cf. vv. 218-219, y *Od.* I 22-23. Ya en *Il.* 423-424 participan en los banquetes con los dioses. Dionisio los relaciona con los macrobios, “los de larga vida”, debido a que en *Hdt.* III 20, 23 y 114 aparecen como el pueblo más longevo de todos.

²⁵⁴ Hijo de Crisaor (hijo de Posidón y Medusa) y de la Oceánide Calíroo. Era un ser gigantesco de tres cuerpos, que vivía en la isla de Eritía con el pastor Euritón, el perro bicéfalo Orto, y sus rebaños de bueyes. Heracles, en el cumplimiento de su décimo trabajo, robará estos rebaños tras dar muerte con su maza a los guardianes y abatir a Gerión con sus flechas. Cf. *Apollod* II 5, 10.

²⁵⁵ En griego Ἴρη, cabo “Sagrado”. Actual cabo de San Vicente.

²⁵⁶ Las islas Ἑσπερίδες, es decir “Occidentales”, son conocidas también como Casitérides (de κασίτερος, “estaño”, y relacionadas por tanto con la ruta y el comercio de este mineral; cf. *Str.* III 2, 9, y 5, 11). Las Hespérides, ninfas del Ocaso, vivían en el extremo occidental del mundo, eran hijas de la Noche (cf. *Hes., Th.* 215-216), y cuidaban del jardín de las manzanas doradas. Para sus nombres cf. *A. R.* IV 1427 ss., y *Apollod.* II 5, 11. Puede que se trate de las islas de las costas gallegas: Estrabón (*Str.* III 5, 11) afirma que estaban al norte del pueblo de los Ártabros, tribu celta que vivían en el norte de Galicia; otros estudiosos las relacionan con las Canarias, cf. *M. Martínez Hernández, 1992.*

²⁵⁷ Las islas Británicas, llamadas Ἰουερνία y Ἀλουϊών por los antiguos griegos.

²⁵⁸ Tribu de posible origen celta, que habitaba probablemente en las actuales islas Sorlingas (Schilly), al suroeste de Cornualles. Las islas Estrímnides, que menciona Auien., *Ora* 90-98, guardan relación sin duda con los islotes de los amnitas. Posiblemente relacionados con los namnetos, un pueblo que moraba en la Aquitania, mencionados en *Str.* IV 2, 1 y con los samnitas, cuyas mujeres rendían culto a Dioniso, y residían en una isla frente a la desembocadura del Líger (actual Loira) en *Str.* IV 4, 6.

²⁵⁹ Moño alto, con forma de racimo, en el que se recogían el pelo las mujeres griegas.

²⁶⁰ Río de Tracia. La Apsíntide era una región costera de la Tracia oriental, comprendida entre el río Hebro y el quersoneso Tracio (en la parte europea de la actual Turquía). Así pues podríamos identificar el río Apsinto mencionado por Dionisio con el río Hebro (actual Maritsa) o con alguno de sus afluentes. Cf. *Str.* VII fr 57 y 57a.

²⁶¹ Los Βιστωνίδες o bistonos, primitivo pueblo de Tracia, muy belicoso, que habitaron la costa septentrional del Egeo, alrededor del lago Bistónide (la albufera junto a las ruinas de Abdera). Según la leyenda, su rey fue Diomedes, hijo de Ares y Pirene, y dueño de las yeguas antropófagas de las que Heracles se apodera en su octavo trabajo. Cf. *Str.* VII fr. 43; *Apollod* II 5, 8.

²⁶² Epíteto oscuro, de etimología incierta; parece ser que podría relacionarse con algún animal, como el cabrito o el toro, o hallarse vinculado con el mito del nacimiento de Dioniso a partir del muslo de Zeus.

podrías pasar la isla de Tule²⁶³ en una nave bien construida.
 Allí, tras haber llegado el Sol al Polo de las Osas,
 se extiende un fuego que brilla siempre a la vez durante días y noches²⁶⁴;
 pues en aquel momento recorre una órbita más oblicua,
 585 y sus rayos alcanzan una inclinación recta,
 hasta que de nuevo se hunde en el camino meridional junto a los hombres negros.
 Mas cuando surques con la nave la corriente profunda
 del Océano escítico, y más adelante dobles hacia el mar oriental,
 la ruta te conduce a la isla Crisea²⁶⁵, donde aparece
 590 la salida del propio Sol límpido.
 Desde allí girando antes del promontorio meridional,
 al instante llegarías a la gran isla de la Colíade,
 Taprobana²⁶⁶, madre de los elefantes asiáticos,
 sobre la que, transportado por las órbitas celestes,
 595 gira en círculo en el éter el brillante Cáncer²⁶⁷;
 ella es enorme en extensión; alrededor y por todas partes
 sus orillas contienen monstruos marinos²⁶⁸, el ganado del ponto Eritreo,
 semejantes a escarpadas montañas; sobre las cimas
 de sus espaldas se agita una línea muy grande de espinas.
 600 Que los hijos de los enemigos, que deambulan por el ponto,
 errantes se topen con aquellos, pues cuando se produce
 el gran abismo no hay huida de sus funestas fauces;
 acaso también la nave con todos sus hombres
 aquellos monstruos podrían tragarse, pues para los impíos
 605 en el mar y la tierra la divinidad ha dispuesto incontables males.
 Está más adelante, fuera del cabo Carmánide²⁶⁹,
 Ogiris²⁷⁰, en donde se encuentra el túmulo del rey Eritreo²⁷¹.

²⁶³ Descubierta en el siglo IV a.C. por el navegante Piteas de Masalia, su ubicación resulta problemática debido a la pérdida casi completa de la obra del marino griego. Los estudiosos debaten su localización exacta, que fluctúa entre las islas Shetland, las Féroes, Islandia, alguna de las islas de la costa noruega, o incluso Groenlandia. Cf. G. Aujac, *Athenaeum* 76 3/4 (1988), pp. 329-343..

²⁶⁴ Posible referencia a la aurora boreal o al sol de medianoche, fenómenos naturales que se dan en los Polos. La aurora polar es un brillo que aparece en el cielo nocturno en las zonas polares: en el hemisferio norte se conoce como “aurora boreal”, y en el sur como “aurora austral”. El sol de medianoche es un fenómeno natural que también se produce en los polos: el Sol es visible las 24 horas del día, en las fechas próximas al solsticio de verano (el número de días al año en los que se produce este fenómeno aumenta cuanto más cerca se está del polo).

²⁶⁵ Χρυσείη, “Áurea”. Al igual que la isla de Eritía se anclaba en el confín de Occidente, el país “rojo” donde se ponía el Sol, la isla Crisea representaba el Oriente, el lugar “dorado” por donde salía el astro rey. Podría tratarse del Japón, cuyo nombre significa “origen del Sol”; también podría identificarse con la península Malaya (actualmente dividida en territorios pertenecientes a Birmania, Tailandia, Malasia y Singapur), la isleta de Singapur, Sumatra (cuyo antiguo nombre fue *Swarna Dwipa*, esto es “Isla de Oro”, debido a las minas de este metal), y Borneo. Incluso podría tratarse de una mezcla de todas estas tierras remotas, sincretizadas en la tradición geográfica griega. Cf. *Peripl. M. Rubri*. 63.

²⁶⁶ La isla de Sri Lanka (del sánscrito “Isla Venerable”), al sureste de la India. Es llamada “la isla de la gran Colíade” en honor a la diosa Afrodita, uno de cuyos epítetos era Colíade, debido a que en un promontorio del Ática (en el actual cabo Kosmas) la diosa tenía un templo junto a unas divinidades llamadas Genetílides; cf. Hdt. VIII 96; Ar., *Lys.* 2, *Nu.* 52; Str. IX 1, 21; Paus. I 1, 5.

²⁶⁷ La constelación de Cáncer o el Cangrejo. Cf. Arat. 570-589.

²⁶⁸ Estos κήτεια son las grandes ballenas.

²⁶⁹ Cabo de Carmania, territorio ubicado en la ribera meridional del golfo Pérsico, en la actual Irán. Estrabón lo denomina cabo Harmozon. Cf. Str. XV 2, 1; XVI 3, 2.

²⁷⁰ Posiblemente se trate de la isla de Ormuz (o incluso la isla de Quesm, la más grande del golfo Pérsico), en el estrecho del mismo nombre, en la costa sur de Irán. Cf. Str. XVI 3, 5.

Desde ésta podrías penetrar hasta la boca de las aguas de Pérside,
dirigiéndote hacia el Norte, y entrarías en Ícaro²⁷²,
610 Ícaro marino, donde los altares de la diosa Taurópola²⁷³,
rebosantes de olor a carne asada, tienen un humo amargo.

Conclusión (612-619).

Tales son las islas más vastas que la corriente del Océano
abarca; hay otras innumerables,
unas sobre las costas del mar de Libia,
615 otras de Asia, otras a su vez alrededor de la región de Europa.
Hay otras incontables islas aquí y allá, unas habitadas
por hombres y con un puerto amable para las naves,
otras de rocas escarpadas y no preparadas para los navegantes,
de todas las cuales no sería fácil para mí decir su nombre.

²⁷¹ Rey epónimo del mar que lleva su nombre. El escoliasta y Eustacio (sch. D. P. 607 y Eust., in D. P. 606) lo identifican con Deríades, hijo del río Hidaspes y de Astris, jefe supremo de los indos que pereció a manos de Dioniso, cuando intentó enfrentarse a las fuerzas del dios en su expedición a la India. Cf. Str. XVI 3, 5.

²⁷² Estrabón sitúa esta isla en las aguas del norte del golfo Pérsico, junto a la ciudad de Teredón (quizá la antigua ciudad de Eridu), que según el geógrafo distaba unos 320 km de Babilonia y se hallaba junsto a la desembocadura del Éufrates. Teniendo en cuenta que el Éufrates hoy en día ya no desemboca en el golfo Pérsico, sino en el río Arvand (Shatt al-Arab) y que hay tierra firme en donde antes hubo agua, la isla que menciona Dionisio posiblemente se encontrara en esta zona. Cf. v. 982 y nota, Str. XVI 3, 2, Plin., H. N. 145 y 147, Arr., An. VIII 41.

²⁷³ Epíteto de Ártemis, que relaciona a la divinidad con los animales, especialmente el toro y el oso; la deidad de Asia Menor y Tracia, conocida como “Madre de las bestias”, fue asimilada en el panteón heleno a Ártemis. Este epíteto aparece frecuentemente asociado al culto de la diosa en Crimea, Halas y Braurón, así como en otros lugares en donde se practicaron ritos de naturaleza semejante. Estrabón (Str. XVI 3, 2) menciona que hay un templo a Apolo y un oráculo de la divinidad Taurópola en Icaria; sin embargo Avieno en su traducción (Auien., *Descrip. O. T.* 798-802) dice que Icaria estaba consagrada al Sol (*Icarus ignicomo Soli sacra*) y no a la diosa.

ASIA (620-1165).**Figura de Asia (620-649).**

- 620 La figura de Asia se corresponde con la disposición simétrica de los otros dos continentes, al otro lado, y es semejante en el aspecto a un cono que se extiende poco a poco hacia las profundidades de todo Levante, donde se yerguen las columnas de Dioniso²⁷⁴ nacido en Tebas²⁷⁵, cerca de la corriente del Océano extremo,
- 625 entre las últimas montañas de los indos, donde el Ganges precipita su blanca agua hacia la playa Nisea²⁷⁶. Pero ningún otro podría alcanzar tal extensión como la tierra de Asia, ni podría asemejarse a toda su figura: mientras que en los otros continentes un solo ponto guía su corriente al interior,
- 630 en Asia la guía el inmenso Océano. Pues al fluir vomita tres golfos que alborotan las olas, arrojándolos al interior: el Pérsico, el Arábigo y el Hircanio de profundos remolinos; los primeros meridionales, mientras que el otro mira hacia el Norte, mira hacia el Norte y hacia la corriente próxima al ponto
- 635 Euxino, donde habitan innumerables hombres a cada lado. Un inmenso istmo de tierra separa ambos por la mitad, extendiéndose aquí y allá en grandes llanuras. En efecto, una montaña atraviesa la mitad de toda Asia, comenzando en la tierra de Panfilia llega incluso hasta los indos.
- 640 Unas veces es oblicua y sinuosa, otras en cambio la más recta por sus contornos; la llaman Tauro, a causa de que es similar a un toro que camina con los cuernos erguidos, muy hendida por amplias montañas aquí y allá. De ella innumerables ríos fluyen con estruendo,
- 645 unos hacia el Norte, otros hacia el Sur, otros hacia el ímpetu del Euro y del Céfiro. ¿Quién podría decir los nombres de todos? Y esta montaña no recibió un único nombre, sino que en cada curva tiene una denominación; que estas cosas preocupen a aquellos hombres que tienen su casa en una región contigua.

Pueblos de Asia (650-705).

- 650 Ahora enumeraré todos los pueblos²⁷⁷, cuantos a la vista habitan aquí; que las Musas me conduzcan por una ruta muy recta.

²⁷⁴ Las *στῆλαι Διονύσου*, se alzaban al pie del Emodo (Himalaya), junto al Océano Índico, en el límite de Oriente (cf. Apollod. III 5, 2, y Str. III 5, 6). Son el contrapunto oriental a las columnas de Heracles, que marcaban los confines de Occidente. Dioniso las levanta para conmemorar el fin de su expedición.

²⁷⁵ Según una tradición mitológica el dios había nacido en Tebas, o al menos había sido concebido allí. Pero, pese a llamarlo *Θηβαιγενής*, Dionisio dirá más adelante que el dios nació en Arabia (vv. 927-949). Otros supuestos lugares de nacimiento del dios fueron: Nisa, la India y Etiopía.

²⁷⁶ Nisa era un lugar originariamente fabuloso y sin localización precisa (así en los primeros testimonios: *Il.* VI 130-133; *h. Hom.* XXVI 1-6), relacionado etimológicamente con las ninfas *Νῦσαι* y con Dioniso. Posteriormente se trató de identificar con alguna ubicación concreta, sobre todo lugares lejanos y orientales, consagrados a la divinidad: Arabia en D. S. I 15 y IV 2, Etiopía en el *h. Hom. Bacch.* 8-9; Hdt. II 146 y III 97, la India en Str. XV 1, 7-8; Plin., *H. N.* VI 78; y en la *Periegesis* 1159.

²⁷⁷ Para un estudio completo sobre los pueblos y tribus que habitan en las estepas de Asia y en las márgenes del mar Muerto, del mar Caspio y del mar de Azov, así como de su clima y del territorio, cf. E. V. Ilyushechkina 2010, pp. 199-314.

Así cerca de la laguna Meótide habitan
los propios meotas²⁷⁸ y los pueblos de los saurómatas,
noble estirpe de Ares Enialio²⁷⁹; pues nacieron
655 de aquel impetuoso amor de las amazonas²⁸⁰,
que en otro tiempo se mezclaron con los hombres saurómatas,
al andar errantes lejos de su patria situada en el Termodonte²⁸¹.
Por causa de esto también nacieron hijos de bravo corazón,
habitantes de un bosque inmenso, a través de cuya mitad
660 el Tanais, al fluir, cae en el medio de la Meótide;
éste también separa cortando Europa de la tierra de Asia,
Europa hacia Poniente, y la tierra de Asia hacia los rayos.
En verdad en las montañas del Cáucaso sus fuentes
borbotan lejos; este río ancho y precipitado
665 corre aquí y allá por las llanuras escitas.
Y en éste, al ser agitado inmensamente por el Bóreas,
podrías contemplar el hielo congelado por el frío.
Desgraciados los que tienen sus viviendas allí, alrededor de aquella región,
para ellos existe siempre la nieve glacial y el frío de aire funesto.
670 Y, cuando de los vientos llega un frío mayor,
podrías ver morir con tus ojos a los caballos,
también a los mulos, o a la estirpe de las ovejas del campo,
y ni siquiera podrían resultar indemnes los propios
hombres que permanecieran bajo aquellos ímpetus.
675 Pero escapan, engancho los carros
hacia otro territorio, y abandonan la tierra a los aires
invernales, que agitándose sobre ellos en una sórdida tempestad,
agitan la tierra y las montañas cubiertas de pinos.
Tales son los pueblos que habitan alrededor del río Tanais.
680 Otros dispuestos en rápida sucesión siguen a los saurómatas:
los sindos, los cimerios, los cercetas vecinos
del Euxino, los toretas²⁸², y los fuertes aqueos²⁸³,
a los que en otro tiempo los soplos del Noto y el Céfiro

²⁷⁸ Conjunto de tribus que habitaban alrededor de los márgenes de la Meótide (cf. Str. XI 2, 1, 4 y 11).

²⁷⁹ Epíteto propio del dios, con el valor de “guerrero” (cf. Il. II 651, XIII 519, XVII 211). Enialio probablemente fuese un antigua divinidad de la guerra pregriega, que fue asimilado muy pronto por el olímpico Ares (cf. D. H. II 48, Eust., in. Il. II 433, III 507-508).

²⁸⁰ Este relato se remonta a Heródoto (Hdt. IV 110-117): tras escapar de unos griegos que las habían capturado, unas amazonas llegaron a Cremnos (en Escitia), donde se unieron a los nativos y después, junto a ellos, se asentaron cerca de la laguna Meótide, dando origen al pueblo de los saurómatas. Los saurómatas descienden del propio Ares debido a que éste es el *auctor gentis* de las amazonas, pues éstas descienden de él y de la ninfa Harmonía; cf. A. R. II 990-994 y sch. (Pherecyd. 3 F 15), y sch. Il. III 189. Según Eust., in D. P. 653, las amazonas se encontraban lejos de su patria, ya porque marcharon a la guerra contra Atenas, ya porque fueron ahuyentadas por Heracles.

²⁸¹ Actual río Terme, que desemboca en el mar Negro, cerca de cuya desembocadura se encontraba Temiscira, la legendaria capital de las amazonas (actual ciudad de Terme).

²⁸² Pueblos de posible origen iranio, que ocupaban la zona de las riberas orientales del mar de Azov y del mar Negro, y la península de Tamán. Cf. Str. XI 2, 1, 5 y 11. De entre estos pueblos los cimerios son conocidos por sus migraciones e invasiones (de las que encontramos un eco en Callin., fr. 3 Diehl); se cree que asentados originariamente en la zona de la actual Azerbaiyán, fueron desplazados por los escitas, emigrando hasta Crimea por el Noroeste, y Asia Menor por el Suroeste; cf. v.168 y nota.

²⁸³ Se refiere el poeta a los aqueos orientales: la tradición hace descender a estos aqueos bien de algunos de los Argonautas (cf. Str. XI 2, 12, que se remonta a Pherecyd., F. G. H. 3F 147), bien de algunos de los aqueos que habían ido a combatir a Troya, que es la variante escogida por el Periegeta (cf. Str. IX, 2, 42).

- 685 alejaron del Janto y del Simoente del Ida²⁸⁴,
y que acompañaron tras la guerra al rey hijo de Ares²⁸⁵.
Después de éstos habitan, ocupando una tierra contigua,
los heníocos y los cigios, vástagos de la tierra pelasga²⁸⁶.
En el recodo del Ponto, tras la tierra de los Tindáridas²⁸⁷,
habitan los colcos, emigrantes de Egipto²⁸⁸,
690 que están cerca del Cáucaso, el cual alrededor del Ponto Hircanio
se alza con sus montañas escarpadas; allí el Fasis²⁸⁹,
que serpentea sobre la espalda de la llanura de Circe²⁹⁰,
vomita su rápida espuma en la corriente del Euxino,
comenzando en primer lugar desde la montaña Armenia²⁹¹.
695 Hacia Levante y al Norte de éste se asienta un istmo,
el istmo del mar Caspio y del Euxino.
En éste habita el pueblo oriental de los iberos²⁹²,
que en otro tiempo marcharon desde el Pirineo hacia Levante,
enzarzados en su odiosa lucha contra los hombres hircanios,
700 y la gran tribu de los camaritas²⁹³, que en otro tiempo a Baco,

²⁸⁴ El Janto o Escamandro (actual Menderes Çay), y el Simois (actual Dümruk Su) son ríos de la Tróade. El epíteto Ideo aplicado al Simois hace referencia al monte Ida (actual Kaz Dağ, en Turquía).

²⁸⁵ Posiblemente aluda a Yálmeno, gemelo de Ascálofo, hijos de Ares y Astíoque. Ambos reinaron en Orcómeno y partieron a Troya con treinta naves, pero en el transcurso de la guerra Ascálofo fue abatido por Déifobo. Tras la caída de Ilión, Yálmeno se asentó en la costa del mar Negro, donde fundó una colonia aquea, que en tiempos de Estrabón (*cf.* Str. IX, 2, 42) aún era conocida como los “Aqueos del Ponto”, y consideraban Orcómeno su metrópolis. Aunque hay quien piensa que Dionisio se refiere a los aqueos que acompañaron a Agamenón, descendiente de Ares (su abuela Hipodamía era nieta del dios), o incluso a los mirmidones que marcharon con Aquiles (el adjetivo Ἀρητιύδη aludiría al carácter marcial del héroe). *Cf.* Il. XIII 518, sch. D. P. 685 y Eust., *in* Il. I, 418, *in* D. P. 680.

²⁸⁶ Tanto heníocos como cigios son de ascendencia griega por descender de Telquis y Amfito, aurigas y compañeros de los Dioscuros; así en Cárax (sch. D. P. 687 y Eust., *in* D. P. 687) y Plinio (Plin., *H. N.* VI 16): tras naufragar una de las naves de la flota de los Argonautas, en la que viajaban Telquis y Amfito, la tripulación se asentó en la zona y construyeron la ciudad de Dioscuriade (la actual Sujumi, en el noreste del mar Negro, capital de Abjasia, república autónoma de Georgia). La ciudad fue llamada posteriormente Sebastópolis (*cf.* Arr., *Peripl. M. Eux.* 14.). Fueron conocidos como heníocos (ἡνίοχοι “aurigas”) y cigios (de ζυγ- “yugo”). La ciudad fue en realidad la más oriental de las colonias milesias, fundada a mediados del siglo VI a.C., *cf.* Str. XI 2, 16; Arr., *Peripl. M. Eux.* 14. Estrabón (Str. XI 2, 12) afirma que los nombres de los aurigas de los Dioscuros eran Recas y Anfístrato, y que llamaron Henioquía a la ciudad que fundaron.

²⁸⁷ La tierra de Cástor y Polideuces, los Dioscuros, hijos de Tindáreo: la ciudad de Dioscuriade.

²⁸⁸ Los colcos eran los habitantes de Ea, en la actual Georgia occidental. Se piensa que fueron un pueblo de origen kartvélico (laz-mingrelío), aunque hay quien defiende su ascendencia norte-africana, que ya postularon algunos autores clásicos, como Heródoto (quien asocia la fundación de la Cólquide a las míticas campañas del faraón Sesostris, *cf.* Heródoto (Hdt. II 102-110), Apolonio de Rodas (A. R. IV 259-278), Estrabón (Str. XI 2, 17), y Diodoro Sículo (D. S. I 53-58).

²⁸⁹ El río Rioni, que fluye por Georgia occidental, desembocando en el mar Negro, al norte de la actual ciudad de Poti; Kutaisi (la antigua Cólquide) se halla a ambos lados de su desembocadura.

²⁹⁰ Circe era una poderosa hechicera, hija de Helios y hermana de Eetes; se creía (*cf.* Eust., *in* D. P. 692) que la llanura era llamada así debido a que allí la maga recogía hierbas para sus brebajes y encantamientos. Se hallaba, como indica Dionisio, junto al cauce del Fasis. Apolonio (A. R. III 200-209) cuenta que allí los colcos celebraban sus ritos fúnebres.

²⁹¹ El Cáucaso.

²⁹² Pueblo de origen kartvélico que se asentó en la zona meridional del Cáucaso. La Iberia oriental se corresponde hoy en día con el este de Georgia y una pequeña parte del sur de Rusia. Para estos iberos orientales o caucásicos, *cf.* Str. XI 1, 5-6; 2, 18-19; 3, 1-6; y 4, 1-8.

²⁹³ Pueblo que habitaba las costas orientales del Ponto Euxino y de la laguna Meótide. Eustacio (Eust., *in* D. P. 700) afirma que los camaritas recibieron su nombre de las καμάραι (pequeñas naves cóncavas,

recién llegado de la guerra contra los indos, acogieron como huésped,
y con las lenas²⁹⁴ instituyeron un coro sagrado,
ciñéndose cinturones y pieles de cervatillo en los pechos,
diciendo ¡evohé, Baco! y en su corazón la divinidad
705 amaba la estirpe de aquellos hombres y las moradas de su tierra.

Pueblos de alrededor del mar Caspio (706-761).

Tras éstos el mar Caspio alborota su oleaje.
Fácilmente te describiré este mar también,
sin haber visto sus rutas a lo lejos ni haberlo cruzado en una nave.
Pues ni llevo una vida sobre las negras naves,
710 ni poseo un emporio heredado de mi padre, ni me dirijo hacia
el Ganges a través del ponto Eritreo, como precisamente otros
que no velan por su vida, para ganar una fortuna inagotable²⁹⁵,
ni me mezclo con los hircanios, ni busco
las colinas caucásicas de los arianos eritreos²⁹⁶;
715 sino que me lleva el pensamiento de las Musas, las cuales pueden,
sin necesidad de vagar por la tierra, medir el ancho mar,
las montañas, el continente y el camino de las etéreas estrellas.
Pero imagina que todo el enorme mar Caspio
tenga un contorno circular y redondeado. No podrías
720 cruzar aquél en una nave hasta el ciclo de la tercera luna²⁹⁷,
de lo fatigosa que es la travesía; extendiéndose rápidamente
hacia las Osas, se mezcla con las corrientes del Océano.
Este mar origina muchas otras maravillas entre los hombres:
produce el cristal y el jaspe celeste²⁹⁸,
725 aborrecible a las Empusas²⁹⁹ y a demás fantasmas.
Te enumeraré todas las tribus, cuantas habitan a su alrededor,
comenzando por la costa occidental desde el Norte.
Los primeros son los escitas³⁰⁰, que habitan la costa
cerca del mar de Crono hasta la boca del agua Caspia,

ligeras y estrechas diseñadas para la rapiña, con capacidad para albergar entre quince y veinte hombres), que este pueblo utilizaba con asiduidad. Estrabón (Str. XI 2, 12) relata que los aqueos orientales, los heníocos y los cigios usaban estas *καμάραι*, por tanto pueden ser identificados con estas poblaciones. Estos pueblos se dedicaban a la piratería (cf. Arist., *Pol.* 1338b20, Tac., *Hist.* III 47).

²⁹⁴ Las lenas (*Λήναι*) es otro de los sobrenombres por el cual fueron conocidas las compañeras danzantes y extáticas de Dioniso: las bacantes (también llamadas ménades y basárides).

²⁹⁵ Referencia al abundante tráfico comercial con las regiones orientales y, en especial, la India, que existía en tiempos de Dioniso, como evidencia el escrito *Periplo del mar Eritreo*, una auténtica guía de viaje y comercio escrita por un mercader griego.

²⁹⁶ Ver vv. 733 y 1098 para hircanios y arianos respectivamente.

²⁹⁷ La duración del trayecto sería, por tanto, de tres meses lunares.

²⁹⁸ *ἠερόεσσαυ ἰασπιν*, misma expresión que en Posidipp. *fr.* 14 A.-B.

²⁹⁹ Espectros del mundo infernal. Se las asociaba con las pesadillas y con la diosa Hécate. Se decía que se alimentaban de carne humana, que bebían sangre, y que merodeaban por lugares desiertos las noches de luna llena. También que podían cambiar de forma a voluntad, siendo sus preferidas las de animales domésticos (como el perro y la vaca), o la de una hermosa muchacha (para poder seducir a jóvenes que luego devoraba); pero podía ser reconocida debido a que, a pesar de la metamorfosis, conservaba una pata de bronce. El jaspe se usaba como protección contra estas entidades.

³⁰⁰ Conjunto de tribus seminómadas indoeuropeas (de la rama irania) repartidas en las estepas septentrionales del mar Caspio y del mar de Aral (en las actuales Ucrania y Rusia). Dioniso especifica que los escitas abarcan un territorio que llegaba hasta el mar del Norte.

- 730 a continuación los tinios³⁰¹ y tras ellos los hombres caspios³⁰²,
 los marciales albanos³⁰³ tras ellos, y los cadusios³⁰⁴
 que habitan en una tierra escabrosa. Cerca están los mardos,
 los hircanios, y los tapiros³⁰⁵. Después de ellos da la vuelta a su curso
 el Mardo³⁰⁶, bebida de los dercebios y los opulentos bactrios³⁰⁷,
 735 por la mitad de ambos se precipita hacia el mar Hircanio;
 pero ciertamente los bactrios habitan en el continente
 un territorio mas vasto bajo las laderas boscosas del Parpaniso³⁰⁸,
 que los dercebios del otro lado en las aguas caspias.
 Tras éstos hacia Levante, al otro lado del resonante Araxes³⁰⁹,
 740 habitan los maságetas³¹⁰, arqueros de veloces flechas,

³⁰¹ En los códices aparecen bien los tinios, también llamados tinios (en griego Θύννοι, en latín *Thyni*), bien los hunos (en griego Οὔννοι, en latín *Hunni*), pueblos más conocidos por los copistas que nos han transmitido el texto. Los tinios son una tribu tracia que junto con los bitinios, migraron a las tierras que más tarde se conocerían como Tinia y Bitinia en Anatolia (cf. Hdt. I 28, X., *An.* VII 2 y 4, Str. XII 3, 27). La mención de los hunos sin duda se trata de una interpolación tardía: de este conjunto de belicosas tribus euroasiáticas, no se tiene noticias en las fuentes clásicas hasta los siglos IV-V d.C. Eustacio (Eust., *in D. P.* 730) postula que pudo haberse producido un error de transmisión textual entre Οὔννοι y Θύννοι: la confusión de una O por una Θ es un hecho que sucede en ocasiones. En Prisciano (Priscian., *Perieg.* 705) encontramos *Thynus*, mientras que Avieno omite mencionar a este pueblo. Por motivos métricos y de crítica textual hemos elegido la lectura Θύννοι. En el pasaje de Estrabón en el cual se habla de las poblaciones que rodeaban la zona del Caspio (Str. XI 8, 8), encontramos una tribu llamada Οὐτίτοι, “uitios” (*Utio-Schytae* en la *Tabula Peutingeriana* y en la *Ravennatis Anonymi Cosmographia*, o udas o udinos, cf. Ptol., *Geog.* V 9, 23, Οὔται, Plin., *H. N.* VI 38-39), asentada en la antigua provincia de Uti (o Utik) del histórico Reino de Armenia (actual oeste de Azerbaiyán y la provincia de Tavush al noroeste de la actual Armenia); debido a que el geógrafo es la fuente evidente de Dionisio para este pasaje (como para tantos otros), probablemente éste fuera el pueblo que originariamente hubiese aparecido en el poema original, pero fue modificado por los copistas debido a un error de transmisión textual (la confusión de las letras ττ con las letras υυ).

³⁰² Los caspios son un pueblo de origen dudoso (mientras que hay quien los considera preindoeuropeos y los relaciona con los camitas, hay quien los relaciona con los pueblos iraníes), que habitó en la costa suroeste del mar Caspio, en las faldas de los actuales montes Elburz (montes Caspios).

³⁰³ Los albanos son de origen kartvélico, que residieron también en la zona del suroeste del Caspio, en la actual Azerbaiyán oriental.

³⁰⁴ Tribu que habitaba al sur del río Araxes, en la región de Mianeh, al noroeste de Irán.

³⁰⁵ Pueblos de la costa meridional del mar Caspio (en el norte de la actual Irán). Los mardos (también denominados amardos) estaban asentados en la parte occidental, los tapiros en el medio, y los hircanios en la oriental. Los mardos son llamados así debido a que habitaban en las cercanías del río homónimo (cf. v. 734); los hircanios, por su parte, deben su nombre al mar Caspio (Hircanio). Y los tapiros aparecen como apiros en Auién., *Descrip. O. T.* 908, y Priscian., *Perieg.* 712, debido a una posible variante textual τ Ἄπυροι; pero en Str. XI 8, 8, se menciona a los tapiros entre los pueblos que habitaban la zona del Caspio, junto a hircanios y amardos.

³⁰⁶ El río Sefid (Sefid Rud, “río Blanco”), en la actual Irán, que desemboca al sur del mar Caspio.

³⁰⁷ Los dercebios, también llamados dérbices, habitaron la zona suroccidental del Caspio, en el actual Turkmenistán. Los bactrios, de origen indoeuropeo (del grupo iraní) residían en la región de Bactria (ubicada en los territorios que hoy en día comprenden el norte de Afganistán, el extremo oeste de Turkmenistán, y el sur de Uzbekistán y Tayikistán).

³⁰⁸ O Paropamisos. La actual cordillera del Hindu Kush, en Afganistán.

³⁰⁹ Actual Aras, río que fluye por Turquía, Armenia, Irán y Azerbaiyán para unirse al río Ciro (actual Kura) cerca de la desembocadura de éste último, en la orilla sureste del Caspio (Azerbaiyán). Heródoto (cf. Hdt. I 201-202) confunde tres ríos con este nombre: el Araxes propiamente dicho (el Aras), el Oxo (el Amu) que en el relato del historiador de Halicarnaso separa el imperio Persa del país de los maságetas, y el bajo Volga. Sin duda, Dionisio sigue en este pasaje a Heródoto, y, por eso, llama Araxes al Amu Daria, y poco después, en el v. 747, se refiere al Oxo como si fuera un río distinto.

³¹⁰ Población nómada de origen iraní, vinculada a los escitas (cf. Hdt. I 201). Se asentaron en la zona este del mar Caspio y en el territorio situado al sur del mar de Aral, entre los ríos Oxo y Yaxartes, en la

- hombres a los que ni yo mismo, ni ningún compañero
podríamos acercarnos, pues con mucho son los más inhóspitos de todos,
pues ellos no tienen como alimento el delicioso pan,
ni tampoco el vino de la zona, sino que preparan el banquete
745 mezclando la blanca leche con la sangre de los caballos.
Tras éstos, hacia el Norte, los corasmios³¹¹, en cuyas cercanías está la tierra
Sogdiana³¹², por cuya mitad serpentea el sagrado Oxo³¹³,
que abandonando el monte Emodo³¹⁴ se lanza en el Caspio.
Tras éste y junto a las riberas del Yaxartes³¹⁵ habitan
750 los sacas³¹⁶, portadores de arcos, a los que ningún otro arquero podría
menospreciar: pues para ellos no es lícito disparar flechas que yerren.
También residen los tocarios, los fruros, y los pueblos bárbaros de los seres³¹⁷,
que desdeñan los bueyes y los lozanos carneros,
hilando las flores multicolores de su tierra desierta,
755 elaboran vestidos ricamente trabajados, muy preciados,
semejantes por su color a las flores de la hierba de los prados;
ni la obra de las arañas podría rivalizar con aquéllos³¹⁸.
Existen otros numerosos escitas, que habitan
los confines; junto a ellos se extiende una tierra tempestuosa,
760 bloqueada por vientos invernales y granizadas.
Tales son los hombres que se hallan en torno a las olas del Caspio.

actual Uzbekistán (cf. Str. XI 6, 2; 8 2, 6, 8). Eran jinetes y pastores, y la leche era un elemento básico en su alimentación, al igual que el caballo lo era en su cultura (para sus costumbres cf. Hdt. I 215-216).

³¹¹ Pueblo de origen iranio, los corasmios, mencionados ya por Heródoto (cf. Hdt. III 93), que vivían en Uzbekistán y la parte meridional de Kazajistán que linda con el mar de Aral. Poseían un lenguaje propio, el corasmio. El nombre que les dieron los griegos posiblemente deriva del avesta *Xvairizem* (relacionado con el corasmio *Xwāra-zmi*, “País del Sol”) o del persa antiguo *Huwarazmish*.

³¹² Antigua provincia del Imperio Persa. Su territorio se corresponde a las provincias de Samarcanda y Bujara en la actual Uzbekistán, la provincia de Sughd al norte de Tayikistán, y Batken y Osh, las provincias meridionales de Kirguistán.

³¹³ Actual río Amu (Amu Daria), que recorre Turkmenistán y Uzbekistán, y desemboca en el sur del mar de Aral, y no en el mar Caspio como dice Dionisio, al igual que Estrabón (Str. XI 7, 3-4), Arriano (Arr., An. VII 16), y el resto de estudiosos antiguos. Este hecho posiblemente se deba al desconocimiento por parte de los geógrafos antiguos de la existencia del mar de Aral; a pesar de ello, en la actualidad sabemos que el Oxo desembocó en el mar Caspio en una época remota (cf. J. O. Thomson, 1948, 128-131).

³¹⁴ El conjunto montañoso del Himalaya, aunque probablemente se refiera a uno de sus macizos occidentales: la cordillera de Pamir, que es donde nace el río Oxo.

³¹⁵ Actual Sir Daria, que atraviesa Kirguistán y Kazajistán, y vierte su cauce en la costa este del mar de Aral. Al igual que el Oxo no desemboca en el mar Caspio, como afirma Dionisio y se pensaba en la Antigüedad.

³¹⁶ Pueblo nómada de origen iranio, con fama de ser arqueros consumados, relacionado, al igual que los maságetas, con los escitas (cf. Hdt. VII 64; Helan., *F. G. H.* 4F 65; Str. XI 6, 2; 8 2, 4-5, 8-9). Vivían en la cuenca septentrional del Yaxartes, en las actuales Kirguistán y Kazajistán (cf. Hdt. VII 64; Helan., *F. G. H.* 4F 65; Str. XI 6, 2; 8 2, 4-5, 8-9).

³¹⁷ Los tocarios son un pueblo de ascendencia indoeuropea (los *tukharas* del *Mahabharata* sánscrito, y los *tu-ho-lo* de las fuentes chinas) que residió en la cuenca del río Tarim y la Zungaria, en la actual provincia china de Xinjiang, en el noreste del país. Los fruros, llamados Φρῦνοι (“frinos”) por Estrabón y *Phruri* por los escritores latinos, posiblemente habitaron en las inmediaciones del lago Baljash (o Balkhach), en el sur de Kazajistán. Y los seres, antiguo pueblo que vivió en Xinjiang, identificables bien con los chinos de la dinastía Han que extendieron su influencia hasta la cuenca del Tarim, bien con los wusun, etnia indoeuropea relacionada con los tocarios/yuezhi. Cf. Str. XI 8, 2; 11, 1; XV 1, 20, 34, 37; Plin., *H. N.* VI 54-55, Auien., *Descrip. O. T.* 934-936, Priscian. *Perieg.* 727.

³¹⁸ Clara referencia a la confección de la seda. El nombre de seres probablemente proceda de la palabra china para la seda “*si*”. De Σῆρες proviene el nombre latino *serica*, del que deriva nuestra “seda”. Para el tema, cf. Str. XV 1, 20, y Paus. VI 26, 4.

Pueblos de Asia Menor (762-876).

- Mas hacia Poniente contempla desde los colcos y el Fasis,
 junto al margen del Euxino, la muchedumbre de pueblos del Ponto
 hasta la boca tracia, allí donde están los campos de Cálcide³¹⁹.
- 765 Primero están los biceres, y cerca las tribus de los bequiros,
 los macrones y los filiros, y los que tienen torres
 de madera, y cerca de éstos los tibarenos ricos en rebaños³²⁰.
 También tras ellos los cálibes habitan una tierra escarpada
 e inexorable, instruidos en las obras del fatigoso hierro,
- 770 los cuales, apostados ante los resonantes yunques,
 nunca cesan en su esfuerzo ni en su espantosa aflicción³²¹.
 Tras ellos se extiende la tierra aluvial de Asiria,
 allí desde la montaña Armenia vierte su blanca agua
 sobre las amazonas³²² el belicoso Termodonte,
- 775 que en otro tiempo recibió a la errante Sinope, hija de Asopo³²³,
 y, apesadumbrada, la estableció cerca de su territorio
 bajo los mandatos de Zeus. Pues éste, deseoso de la agradable
 unión amorosa, la arrebató de su patria muy a su pesar;
 de ella también los hombres ocupan una ciudadela epónima³²⁴.
- 780 Cerca de las heladas riberas de aquel río,
 podrías cortar la piedra límpida del cristal, cual escarcha
 invernal, y podrías encontrar también el jaspe acuoso.
 A continuación el Iris³²⁵ arroja su límpida corriente al mar.
 Tras éste borbotan las corrientes del río Halis³²⁶,
- 785 que se deslizan hacia el Norte cerca del cabo Carambis,
 y que comienzan en primer lugar en la montaña de Armenia.

³¹⁹ Calcedón (actual distrito de Kadıköy, en la parte asiática de la ciudad de Estambul), colonia megarense de principios del s. VII a.C., en Bitinia, frente a Bizancio, en el bósforo Tracio.

³²⁰ Conjunto de poblaciones, algunas de origen escita, que habitaban en las costa sur del mar Negro. Los tibarenos son llamados ya πολύρρηγες “ricos en rebaños” en A. R. II 377. Todos, excepto los filiros, aparecen en Str. XII 3, 18, quien afirma que los “que tienen torres de madera” (οἱ μούσσηνας ἔχουσι δούρατέους) de la *Periegesis* recibían el nombre de mosinecos, debido a que llamaban a las torres “mosines” (cf. también X., *An.* V 4,26, A. R. II 379-381B, y D. H. I 26).

³²¹ Pueblo minero que habitaba al sureste del mar Negro, famoso por el arte de extraer y fundir el hierro. Hay quienes los consideraban pioneros en este arte. Cf. Call., fr. 110, 48-50Pf., A. R. II 374-376, 1000-1008, y Str. XII 3, 19.

³²² Célebre tribu compuesta exclusivamente por mujeres guerreras: eran jinetes consumadas y excelentes arqueras. Por lo general se las considera descendientes del dios Ares y de la ninfa Harmonía. Habitaban junto al Termodonte (o en la Quersoneso Táurica). Según las etimologías antiguas eran llamadas así bien porque sólo tenían un pecho, ya que desde la infancia se quemaban o se comprimían el derecho, para que no les impidiera disparar bien con el arco (ἀ- privativa y μαζός, “seno”); bien porque no se alimentaban de pan (μᾶζα), sino de la carne de las fieras. Cf. A. R. II 990-994, Apollod. II 5, 9, Pherecyd. 3 F 15, Arr., *An.* VII 13, 2, sch. *Il.* III 189, y Eust., *in D. P.* 828. Para el tema, cf. J. H. Blok, 1994.

³²³ La náyade Sinope, hija del dios-río Asopo. La mitología cuenta que Zeus, encaprichado de la hermosa joven, la estableció en Asiria y ordenó al río Termodonte que la acogiera; para conseguir su amor Zeus le juró concederle una petición y la astuta Sinope solicitó conservar su donceller. El rey de los dioses cumplió su juramento y respetó su virginidad. Después la muchacha se libró de la misma manera del dios Apolo y del dios-río Halis.

³²⁴ La ciudad de Sinope (actual Sinop, en la provincia del mismo nombre, en el norte de Turquía), colonia fundada por los milesios alrededor del siglo VII a.C. en el Mar Negro. Cf. X., *An.* VI 1, 15, D. S. XIV 31, 2, y Str. XII 3, 11.

³²⁵ El Yeşil Irmak (“río Verde”), que desemboca en la orilla meridional del mar Negro.

³²⁶ Actual Kizil Irmak (“río Rojo”), río turco (el *Marassantiya* de los textos hetitas).

Los paflagonios³²⁷, después de éstos, habitan en las orillas.
 También está la llanura sagrada de los mariandinos³²⁸, donde cuentan
 que el enorme can de bronceínea voz del hijo de Cronos que habita bajo tierra,
 790 arrastrado arriba a la superficie por las manos del magnánimo Heracles,
 arrojó por sus bocas un terrible jugo salivoso,
 que la tierra recibió y allí mismo brotó una calamidad³²⁹.
 Cerca los bitinos³³⁰ habitan una fértil tierra,
 el Rebas³³¹ allí lanza su amable corriente,
 795 el Rebas, que camina junto a las bocas del Ponto,
 el Rebas, cuya bellísima agua fluye sobre la tierra.
 Tales son los hombres que habitan alrededor del Ponto;
 que estas tribus mencionadas con anterioridad se asignen a Escitia.
 En cambio ahora relataré el trazado de la costa de Asia,
 800 que avanza hacia el Sur, dirigiéndose hacia el Helesponto
 y hacia la corriente meridional del larguísimo Egeo,
 hasta la propia Siria³³² y la amable Arabia³³³.
 En primer lugar los calcidios³³⁴ ocupan una tierra junto a la boca,
 mirando de frente hacia el suelo bizantino³³⁵.
 805 Tras ellos se hallan los bebrices³³⁶ y las montañas de la tierra de Misia³³⁷,
 allí donde el Cío³³⁸ vierte sus plácidas corrientes,
 en cuya desembocadura en otro tiempo una Ninfa arrebató a Hilas,

³²⁷ Habitantes de la Paflagonia, región septentrional central de Anatolia, bajo el mar Negro.

³²⁸ Tribu que habitó en las cercanías de Heraclea Póntica, en Bitinia (actual ciudad de Ereğli, en el Asia Menor noroccidental, en la actual Turquía). Deben su nombre al eolio Mariandino según Str. XII 3, 4. En esa zona Apolonio localiza una entrada al Hades (cf. A. R. II 345-357).

³²⁹ “El enorme can de bronceínea voz” es el can Cerbero. “El hijo de Cronos que habita bajo tierra” es Hades, dios del Inframundo. Y la “calamidad” (πιῆμα) es el acónito, planta fanerógama de la familia de las ranunculáceas. Conforme a la leyenda, esta planta venenosa brotó de la saliva del can Cerbero cuando ésta cayó en la tierra, tras haber arrastrado Heracles a la superficie al perro infernal (su duodécimo y último trabajo). Cf. Herodor., fr. 31 J., Ou., *Met.* VII 404-419, Seru., *Georg.* II 152, sch. Nic., *Al.* 13, y Eust., *in D. P.* 787 y 791.

³³⁰ O bitinios. Pueblo de origen tracio que residió en la región de Bitinia, la cual lleva su nombre.

³³¹ Actual río Riva o Riwa, que fluye por el noroeste de Turquía; cf. J. A. Cramer, 1832, pp. 197-198. Apolonio también lo ubica en este territorio (cf. A. R. II 345-351), al igual que otros escritores (cf. Scyl., *Per.* 92, Plin., *H. N.* VI 4, Arr., *Peripl. M. Eux.* 17). Probablemente la repetición en anáfora del río Rebas tenga como finalidad glorificar a Antinoo, e indirectamente a Adriano, ya que las aguas del Rebas fluían junto a la ciudad natal del favorito del emperador

³³² Hoy en día la Siria antigua se corresponde aproximadamente con la mayor parte del territorio de la República Árabe de Siria, el norte del Líbano, y una pequeña parte del sur de Turquía.

³³³ Dionisio y los geógrafos antiguos utilizaron el sustantivo Arabia para referirse a la península arábiga, y el arabes para aludir a sus pobladores. La provincia romana de Arabia estaba conformada por una parte de la Jordania moderna, un fragmento meridional de la República de Siria, la península egipcia del Sinaí, y porciones del sur de Israel y del noroeste de Arabia Saudí; ésta era conocida como Arabia Pétreá. La parte central de la península arábiga (actual Arabia Saudí) era conocida como Arabia Magna o Arabia Desértica, mientras que la fértil zona del sur (actual Yemen) era conocida como Arabia Feliz.

³³⁴ Habitantes de la polis de Calcedón.

³³⁵ La célebre Bizancio, colonia de Mégara erigida a principios del s. VII a.C., en la parte oeste del Bósforo tracio, situada frente a Calcedón, ubicada en la parte asiática. Su fundación se atribuía al héroe Bizante. Hoy en día la parte europea de la ciudad de Estambul.

³³⁶ Antiguo pueblo de Bitinia contra el que combatieron los Argonautas, tras la derrota en el pugilato de su gigantesco y malvado monarca, Ámico, a manos del héroe Polideuces.

³³⁷ Región noroeste de Asia Menor (actual provincia turca de Balikesir, aproximadamente), poblada por los misios, de origen indoeuropeo.

³³⁸ El Río Cío desemboca en la ciudad del mismo nombre (Cío, colonia milesia en Bitinia, actual Gemlik, provincia turca de Bursa), al pie del monte Argantonio.

ágil compañero del prodigioso Heracles³³⁹.
 Desde allí hacia el Helesponto discurre el inmenso codo
 810 de la Frigia Menor; la otra, que es mucho más vasta,
 se halla en el interior³⁴⁰ junto a las aguas del Sangario³⁴¹.
 Mientras que la grande se extiende hacia Levante,
 criadora de caballos y fértil, hacia Occidente podrías ver
 la otra, que se halla bajo los pies del sacratísimo Ida³⁴²,
 815 el cual a Ilión³⁴³ batida por los vientos tiene bajo sus laderas,
 Ilión, villa radiante de héroes nacidos en tiempos antiguos,
 Ilión, que edificaron Posidón y Apolo,
 Ilión que arruinaron Atenea y Hera,
 junto al Janto de ancha corriente y al Simoente del Ida.
 820 Tras ésta se extienden las moradas de la tierra Eolia³⁴⁴,
 junto a la orilla del Egeo, por encima del gran Helesponto.
 Después de ésta habitan los hijos de los ilustres jonios³⁴⁵,
 próximos al mar, sobre la tierra a través de cuya mitad
 el Meandro³⁴⁶ baja hacia el mar con espléndidos remolinos,
 825 entre Mileto y la espaciosa Priene³⁴⁷.
 Más al norte de ambas podrías ver
 la costera Éfeso, la gran ciudad de la Flechadora,
 donde en otro tiempo las amazonas edificaron un templo para la diosa
 sobre el tocón de un olmo, maravilla desmesurada para los hombres³⁴⁸.

³³⁹ Episodio de la gesta argonáutica. Según la leyenda, el joven Hilas, hijo del dríope Tiodamante, era favorito de Heracles. Fue raptado por unas ninfas (llamadas Eunice, Malis y Niquea en Theoc. XIII 45), mientras partió a buscar agua al río Cío, cuando los Argonautas hacían una escala en Misia. Heracles y su compañero Polifemo no volvieron a embarcar en la Argo, ya que se quedaron en tierra buscando al muchacho en vano.

³⁴⁰ Regiones del oeste de Asia Menor, habitadas por los frigios, pueblo indoeuropeo. La Frigia Menor se hallaba junto al Helesponto, mientras que la Mayor se encontraba en el interior.

³⁴¹ Actual río Sakarya, que desemboca en el noroeste de Turquía, en la provincia que lleva su nombre.

³⁴² Llamado también Ida frigio, en oposición a su homónimo cretense. Se corresponde al actual Kaz Dag turco, cadena montañosa que se levanta en la antigua Misia (actual provincia de Balıkesir).

³⁴³ Otro nombre de la ciudad de Troya, cuyas ruinas se hallan en la actual provincia turca de Çanakkale.

³⁴⁴ La Eolia o Eólida. Los eolios colonizaron la costa egea de Asia Menor, situada frente a la isla de Lesbos.

³⁴⁵ Los jonios habitaron la región de Jonia, franja costera de Asia Menor, al sur de Eolia y al norte de Caria, frente a la isla de Quíos.

³⁴⁶ Actual Büyük Menderes, que desembocaba entre las ciudades de Priene y Mileto, en la provincia turca de Aydın. Conocido en la Antigüedad por su curso zigzagueante y tortuoso, acabó por dar el nombre de "meandro" a las curvas serpenteantes de los otros ríos.

³⁴⁷ Parece ser que la polis jonia de Mileto, en la costa occidental de Asia Menor, cerca de la desembocadura del río Meandro, fue en la Edad de bronce un asentamiento cario (pueblo indoeuropeo de la rama anatolia) según podemos deducir de textos hititas y de *Il.* II 867-875. Priene fue una ciudad jonia, muy cercana a Mileto, junto a la costa de Caria, en las estribaciones del sureste de las montañas Micala; sus ruinas se encuentran en la ciudad turca de Güllübahçe. Ambas formaban parte de las Dodecápolis jónicas.

³⁴⁸ Éfeso, fue una colonia jónico-ática fundada en el s. X. a.C. por el héroe Androclo, hijo del rey Codro (aunque la arqueología confirma que el área estuvo habitada ya desde el Neolítico, y en la Edad del Bronce existió un asentamiento micénico); también fue una de las dodecapolis jónicas. Sus ruinas se hallan muy cerca de la ciudad de Selçuk, en la provincia turca de İzmir. La Flechadora es la diosa Ártemis, y el templo al que se hace referencia en el texto es el *Artemision*, una de las siete maravillas del mundo antiguo (*cf.* *A. P.* IX 58, Hyg., *Fab.* CCXXIII, y Anon., *Incred.* II.); erigido sobre el tocón (πρέμνον) de un olmo (πτελέη) según el Periegeta, y de haya (φηγός) según Call., *Dian.* 239. Fue destruido en el año 356 a.C. Según narra una leyenda, el templo fue construido por las amazonas, *cf.* Call., *Dian.* 237-258, Paus. IV 31, 7, VII 2, 6-7, Hyg., *Fab.* CCXXIII y CCXXV, y sch. D. P. 827.

- 830 Meonia³⁴⁹ se extiende tras éstas, hacia Levante,
bajo el Tmolo³⁵⁰ batido por los vientos, de donde el Pactolo³⁵¹, al avanzar,
corre con ruido arrastrando oro junto con sus remolinos;
sobre sus orillas, si te sentaras en la estación de la primavera,
podrías oír la voz melodiosa de los cisnes³⁵², que en el agua
835 aquí y allá se comen de la hierba ya crecida.
Pues muchas praderas en Asia florecen,
especialmente a lo largo de la llanura del Meandro, donde fluye
con sosiego la brillante agua del creciente Caistro³⁵³.
No podrías reprochar a las mujeres, que danzan alrededor
840 de aquel divino lugar, echándose un lazo de oro
sobre la cintura, y girando en torno a un círculo admirable,
cuando se ejecutan los coros de Dioniso.
A la vez, doncellas, jóvenes como cervatillos,
brincan; a su alrededor vientos resonantes
845 agitan sobre sus pechos las exquisitas túnicas.
Pero estas cosas interesan entre los hombres lidios³⁵⁴.
Extendidos hacia el mar los licios³⁵⁵ habitan una tierra
junto a las riberas del Janto³⁵⁶, río de hermosa corriente,
donde es visible la montaña del Tauro de rocas escarpadas
850 incluso hasta Panfilia; la llaman Crago³⁵⁷.
Allí podrías contemplar una ciudadela situada al borde del mar,
Aspendo³⁵⁸, junto a la corriente del río Eurimedonte³⁵⁹,
donde aplacan a Dionea con inmolaciones de puercos³⁶⁰.

³⁴⁹ Meonia era el nombre antiguo de Lidia, antigua región al oeste de Anatolia (actuales provincias turcas de İzmir y Manisa). Heródoto afirma que los meonios pasaron a llamarse lidios merced al rey Lido, hijo de Atis (aunque es muy probable que la diferencia de nombre se correspondiese a una diferencia de población, y que los lidios se impusieran a los primitivos moradores del territorio). Cf. *Il.* II 864-866, Hdt. I 7, Str. XIII 3, 2, XIV 5, 23.

³⁵⁰ Monte de Lidia, el actual Boz Dağ.

³⁵¹ Río de Lidia y Frigia, de caudal aurífero (cf. Hdt. I 93, V 101), relacionado con la figura del rey Midas, que convertía en oro todo aquello que tocaba (según la leyenda, Midas se bañó en sus aguas para perder así esta capacidad). Hoy en día el actual río turco Sart Çay.

³⁵² Ya Calímaco había hablado anteriormente de los cisnes del Pactolo (cf. Call., *Del.* 249-250).

³⁵³ Río de Lidia y Jonia (actual Küçük Menderes) que desemboca en el mar Egeo, junto a la antigua Éfeso y la moderna ciudad turca de Selçuk.

³⁵⁴ Pobladores de Lidia, de origen indoeuropeo, del grupo anatolio.

³⁵⁵ Habitantes de Licia, de ascendencia indoeuropea anatolia, igual que sus vecinos los lidios. La montañosa península de Licia se encontraba situada al sur de Asia Menor, en las costas del Mediterráneo, y limitaba con Caria al Oeste, con Pisidia al Noreste y con Panfilia al Este. Hoy en día se corresponde en parte a las actuales provincias turcas de Antalya y Muğla.

³⁵⁶ Río de Licia, junto a la ciudad que llevaba su mismo nombre (hoy la actual Kınık, en la provincia de Antalya, en Turquía). En un primer momento fue llamado Sirbis (cf. Str. XIV 3, 6). Hoy en día recibe el nombre de Koca o Esen çay.

³⁵⁷ Cadena montañosa de Licia, perteneciente a la cordillera del Tauro, donde, según la mitología, residía la Quimera (ser monstruoso, mezcla de león, cabra y serpiente, que escupía fuego por sus fauces), a la que abatió el héroe Belerofonte a lomos de su caballo alado Pegaso, tras poner plomo en la punta de su lanza. Ubicada al este del río Janto, se corresponde con Baba dağ, al este de la provincia turca de Muğla.

³⁵⁸ Ciudad de Panfilia, fundada, según la tradición griega, por colonos procedentes de Argos (en la actual provincia turca de Antalya, junto al pueblo de Belkis). Se atribuía su fundación al héroe Mopso.

³⁵⁹ Río de Panfilia y Pisidia que desemboca en el Mediterráneo. Actual Köprü Çay, en la provincia turca de Antalya.

³⁶⁰ Afrodita es llamada Διωνεία debido a su madre Dione (según la tradición homérica en *Il.* V 370-372, Afrodita es hija de Zeus y Dione). En la polis de Aspendo, en Panfilia, se ofrecían a la diosa σουκτονίαι

- 855 A continuación se encuentran otras ciudades panfilias,
Córico, Perge y Fasélide batida por los vientos³⁶¹.
Al éste de éstas habitan una tierra central
los licaones³⁶², expertos en combate, armados con arcos sinuosos.
Tras éstos se halla la fértil llanura de los pisidios³⁶³, donde se hallan
las ciudades de Termeso, Lirbe y Selge, de gran renombre en la tierra,
860 la cual edificó la hueste de los amicleos en un tiempo anterior³⁶⁴.
Desde allí hacia los rayos, un mar circular envuelve
un trayecto tortuoso que avanza mucho hacia el interior,
próximo al mar Euxino de olas muy agitadas.
Aquel golfo³⁶⁵ fluye en torno a los pueblos de los cilicios,
865 alargado hacia Levante; lo llaman la Garganta de Asia.
Y con éste se mezcla el agua de numerosos ríos
que vienen de lejos, el Píramo³⁶⁶, el Pínaro³⁶⁷,
el tortuoso Cidno³⁶⁸, que avanza por la mitad de Tarso³⁶⁹,
Tarso bien construida, en donde en otro tiempo el caballo Pegaso,
870 perdiendo un tarso, dejó su nombre a la región, en el momento en que derribado
por Zeus, cayó del caballo el héroe Belerofonte³⁷⁰;
allí también está la llanura Aleya³⁷¹, sobre cuyas espaldas,

“sacrificios de puercos”, una forma de culto un tanto inusual (cf. Call., fr. 82b Schneider, Str. IX 5, 17, Athen. 95f-96a).

³⁶¹ Ciudades panfilias: Córico fue el asentamiento original de la ciudad de Atalea (actual Antalya), construida por el rey de Pérgamo, Atalo II, ca. 150 a.C. Perge (o Perga) estaba emplazada cerca de la actual ciudad de Murtana, a unos 12 km de la desembocadura del Aksu (el antiguo río Cestro). Fasélide (actual Tekirova), en cambio, es una ciudad licia, junto a la frontera panfilia (Str. XIV 3, 9; 4, 1-3).

³⁶² Pueblo oriundo de Licaonia, región interior de Asia Menor, limítrofe con Pisidia al Oeste, Galacia al Norte, Capadocia al Este, y al Sur la cordillera del Tauro y Cilicia.

³⁶³ Habitantes de Pisidia, territorio montañoso del sureste de Asia Menor, al norte de Panfilia Cilicia, y rodeada por Lidia, Frigia, Galacia y Licaonia (en la actual provincia turca de Antalya). Su lengua es del tipo anatolio, pero con influencia frigia.

³⁶⁴ Selge, ciudad de Pisidia (actual Zerk), fue fundada, por los lacedemonios y aún antes por el adivino Calcante (cf. Pol. V 76 11, Str. XII 7, 3.); se encontraba en la ladera sur del Tauro, próxima al río Eurimedonte (actual Köprüi Çay). Termeso también se encuentra entre las ciudades pisidias citadas por Str. XII 7, 2, y fue construida en lo alto del monte Sólimo (actual Güllük Dağ), montaña del Tauro, a unos 30 km al noroeste de la ciudad de Antalya; se atribuía su fundación a Belerofonte. Lirbe, en cambio, no se encuentra en la lista de Estrabón, pero puede identificarse con la Λύρβη mencionada por Ptolomeo entre las ciudades de la adyacente Cilicia Traquea (cf. Ptol., Geog. V 5, 9); es conocida sólo por sus monedas y las citas de Estrabón, Ptolomeo, y del gramático bizantino Hierocles, y parece que fue la antigua Diócesis de Panfilia, según las *Notitiae episcopatum*; sus ruinas se hallan al sureste de Kiesme, en la provincia turca de Konya.

³⁶⁵ El golfo de Isos (actual golfo de İskenderun o de Alejandreta).

³⁶⁶ Río de Cilicia y Capadocia. Actual Ceyhan Nehri.

³⁶⁷ El Pínaro (actual Deli Çay) es un río de Licia y no de Cilicia. Posiblemente se trate de un error geográfico del Periegeta.

³⁶⁸ Río de Cilicia, el actual Tarsus Çay, que desembocaba en el noreste del Mediterráneo. Inicialmente, el río fluía por en medio de la polis de Tarso. Pero tras una inundación, Justiniano I el Grande modificó el recorrido del río, haciendo que éste rodeara la ciudad.

³⁶⁹ Actual Tarsus, en la costa sureste de Turquía, junto al golfo de İskenderun, famosa por ser el lugar de nacimiento de San Pablo. Cf. Str. XIV 5, 12-13.

³⁷⁰ Enorgullecido por todos sus éxitos y victorias, Belerofonte pretende alcanzar la cumbre del sagrado Olimpo a lomos de Pegaso. Zeus, encolerizado por la insolencia del héroe, lo precipitó a tierra, donde vago errante, como dice el poema, por la llanura Aleya; durante el suceso el caballo alado Pegaso perdió un tarso, que dio nombre al lugar en el que cayó: Ταρσός. Con este *aition* Dionisio pretende explicar la etimología del nombre de la ciudad. Hoy en día una serie de estudiosos relacionan este nombre con una antigua deidad llamada Tarku.

lejos de los hombres, aquél vivía errante al aire libre.

875 A continuación están las numerosas ciudades de los cilicios,
Lirneso, Malos, Anquíale y Solos³⁷²,
unas tierra adentro, otras cerca del mismo mar.

Comagene (877-896).

880 Tras ésta se hallan la sede de Comagene³⁷³ y las ciudades sirias,
muy espaciosas sobre la arena voluble. A ambos lados el curso
de un mar grisáceo se gira hacia Poniente, hasta la altura
de una montaña próxima al mar, el Casio³⁷⁴ de rocas escarpadas.
Fácilmente podría narrarte la ruta restante
de las tierras de Asia; mas que este relato permanezca en tu corazón,
y la gracia de unas obras fatigosas no sea llevada por los vientos.
885 Pues si observaras esta ruta mía con claridad,
al punto podrías referir a otros sabiamente
los ríos, la posición de las ciudades y cada tierra.
Imagina, pues, que se trata de una figura en cuatro lados,
extendiéndose hacia Levante en largas llanuras.
890 Pues sabes, tras haberme escuchado a mí decirlo al principio,
que una montaña corta toda Asia en dos partes hasta los indos;
que aquella sea el más septentrional de entre sus lados,
el Nilo resulte el lado occidental, el Océano Índico
el oriental, y finalmente las olas del mar Eritreo el meridional.
895 Observa como ahora llegaré al pie del Océano dirigiéndome hacia los rayos,
comenzando desde Siria, en donde lo dejé; y a mí ningún
hombre podría reprocharme este relato como falso.

Siria (897-926).

900 En efecto, allí cerca Siria avanza a lo largo el mar
hacia el Sur y Levante, y ocupa una tierra de numerosas ciudades,
que lleva por nombre Cele³⁷⁵, porque las cimas
de las montañas confinan esta tierra baja en la parte central,

³⁷¹ En la antigua Cilicia, al este de Tarso. Hoy en día recibe el nombre de Çukurova y comprende parte de las actuales provincias turcas de Adana, Mersin y Osmaniye. La llanura Aleya aparece ya en *Il.* VI 200-202, asociada a la leyenda de Belerofonte.

³⁷² Serie de ciudades cilicias. Lirneso fue una ciudad cilicia ubicada en Panfilia; puede que la Lirneso cilicia fuera fundada por habitantes de la otra Lirneso, en la Tróade (*cf. F. Gr. Hist.* 124 F 32, *Str.* XIV 4, 1, y 5, 21). Malos, estaba ubicada cerca de Kızıлтаhta, junto a la desembocadura del Píramo, y la leyenda cuenta que fue fundada por Anfíloco y Mopso (*cf. Str.* XIV 5, 16). Anquíale estaba en las cercanías de Yümüktepe; fue fundada por Asurbanipal (Sardanápalo en griego, *cf. Str.* XIV 5, 9) o por la ninfa Anquíale, hija de Yápeto (*cf. St. Byz. Ἀρχιτέλεια*). Solos (actualmente en ruinas, al oeste de la ciudad de Mersin) es célebre por haber sido el lugar de nacimiento del poeta Arato.

³⁷³ Región rica y fértil, al norte del valle alto del Éufrates, cuya capital era Samósata (en el actual sureste de Turquía, al noreste de Siria).

³⁷⁴ Actual Jebel el-Aqra, el monte Hazi de los hititas, al norte de la actual Siria (*cf. Hdt* II 5, y 158, *Str.* I 2, 31, y 3, 4, XVII 1, 11). Se dice que allí Zeus y Tifón se enzarzaron en una primera batalla (*cf. Apollod.* I 6, 3). Fue sede del culto a Baal Zafon. E. Amato 2005, p. 261, lo confunde con el monte Casio de Egipto.

³⁷⁵ Κοίλη, “Hueca”. Región del sur de Siria, entre las cordilleras del Líbano y el Antilíbano. En un principio se usó el término de Cele o Celesiria para referirse al valle del Bekaa, en el actual país del Líbano, pero posteriormente el nombre se extendió para designar a la zona comprendida desde el río Eléutero (actual Nahr-el-Kelb) hasta Judea.

- con el Casio hacia Occidente, y el Líbano³⁷⁶ hacia Oriente.
Numerosos y afortunados hombres ocupan esta tierra;
éstos no comparten el nombre ni viven juntos, sino por separado,
unos tierra adentro, a los que llaman sirios,
905 otros están cerca del mar, que tienen por nombre fenicios,
de la stirpe de los hombres que son eritreos³⁷⁷,
los primeros que con sus naves probaron el mar,
los primeros que tuvieron en mente el comercio marítimo,
y observaron el profundo coro de los astros celestes.
910 Éstos habitan Jope, Gaza, Elaide,
la venerable Tiro, la amable tierra de Berito,
Biblos cercana al mar, la florida Sidón³⁷⁸,
establecida cerca de las aguas del agradable Bostreno³⁷⁹,
la fértil Trípoli, Ortosis, Márato,
915 y Laódice que se halla sobre las orillas del mar³⁸⁰,
las obras de Posidón³⁸¹ y los sagrados valles de Dafne³⁸²
[donde precisamente Antioquía es epónima de Antíoco];
luego entre las del centro está la ciudadela de Apamea³⁸³,
al éste de ésta <podrías llegar a la ciudad de los emisos³⁸⁴,

³⁷⁶ Actual Djébel el-Libnan, cadena montañosa del Líbano.

³⁷⁷ Los sirios y los fenicios, pueblos de origen semita, que habitaron respectivamente la antigua Siria y Fenicia; para los griegos Siria estaba conformada por las tierras del interior (la Siria de la Antigüedad abarcaba un territorio mayor que en la actualidad), mientras que Fenicia consistía solamente en la franja de tierra que se extendía desde el río Eléutero hasta el monte Carmelo. Heródoto asociaba ya el origen de los fenicios con el mar Eritreo, *cf.* Hdt. I 1; VII 89.

³⁷⁸ Ciudades fenicias. Jope corresponde a la actual Haifa, Tiro a Sur, Berito a Beirut, Biblos a Yebeil, y Sidón a Saida. Gaza conserva su nombre como capital de la Franja de Gaza, pero no conocemos el emplazamiento exacto de la antigua ciudad. Respecto a la ciudad de Elea, de ubicación incierta (aunque pudo estar situada entre Tiro y Sidón), parece ser que debía su nombre a la gran cantidad de olivos que crecían en el lugar.

³⁷⁹ El río Nahr-el-Auwaleh, que discurre por el norte de Sidón y vierte sus aguas en el Mediterráneo.

³⁸⁰ Ciudades fenicias. Trípoli (llamada Athar por los fenicios) se halla en el norte del actual Líbano, y es conocida como Tarābulus (en la Antigüedad fue la sede de una confederación fenicia conformada por Tiro, Sidón y Arados, de ahí su nombre). Ortosis corresponde a la actual ciudad libanesa de Khanard Artuşi. Márato estaba situada frente a la isla de Arados, y hoy en día recibe el nombre de Amrit. La Laodice (o Laodicea) del pasaje es la urbe siria, también conocida como *Laodicea ad Mare*, refundada por Seleuco I Nicátor y llamada así en honor a su madre (la primitiva ciudad fenicia se llamó Ramitha, y los griegos la llamaron Λευκή ἀκτὴ “Cabo Blanco”); corresponde a la actual ciudad portuaria de Latakia, en Siria.

³⁸¹ La pequeña ciudad de Posidón, localizada en las cercanías de Antioquía; *cf.* Hdt. II 91, y Str. XVI 2, 8 y 2, 12.

³⁸² Se alude aquí al complejo paradisíaco de Dafne, que estaba situado a unos seis kilómetros al oeste de la Antioquía siria, célebre por su gran belleza, constituido por una gran variedad de árboles y plantas, lagos y fuentes, un templo dedicado a Apolo Pitio, y todo ello decorado con multitud de estatuas y adornado con la planta del laurel (muy abundante en el Tempe, un hermoso valle boscoso tesalio por el que fluye el río Peneo, de ahí que Dionisio llame a estos jardines ἱερὰ τέμπεα Δάφνης). *Cf.* Str. XVI 2, 6, Arr., *Bith.* Fr. 40, y Eust., *in D.P.* 916.

³⁸³ Polis construida por Seleuco I Nicátor *ca.* 300 a.C. y llamada así en honor a su esposa. Se encuentra ubicada a unos 50 km al noroeste de la actual Hama, cerca del cauce del río Orontes (por lo que era conocida como *Apamea ad Orontem*, para distinguirla de otras ciudades homónimas. Apamea, Antioquía, Seleucia Pieria y Laodicea conformaron la Tetrápolis Siria.

³⁸⁴ Emisa o Emesa (actual Homs, capital de la gobernación del mismo nombre, 150 km más al norte de Damasco), localizada al oeste de Siria junto al río Orontes. Fue famosa por el culto al dios-Sol El-Gabal (lat. *Elagabalus*; sirio *Ilāh hag-Gabal* “El Dios en la Montaña”). Fue el lugar de nacimiento del

al lado de la cual> se arrastra el húmedo Orontes³⁸⁵,
 920 inmenso, que separa por la mitad la tierra de Antíoco³⁸⁶.
 Todo este territorio es fértil y abundante en pastos,
 para apacentar a los carneros y acrecentar el fruto a los árboles.
 Podrías ver más lejos de éste, tras caminar por una ruta más meridional,
 la garganta más profunda del golfo Arábigo, que fluye
 925 entre Siria y la amable Arabia,
 ligeramente dirigido hacia Levante, hasta los elanos³⁸⁷.

Arabia (927-991).

Desde allí se extiende la tierra de los afortunados árabes,
 que se ensancha mucho, ceñida por dos mares,
 el de Pérside y el de Arabia; cada una ha recibido en suerte un viento,
 930 Arabia el Céfito, y Pérside³⁸⁸ los recorridos del Euro.
 Su costa meridional, vuelta hacia Levante,
 es bañada por las olas eritreas del Océano.
 Y te diré su posición: pues ésta, por encima de las otras
 tierras, la habitan tribus muy afortunadas y distinguidas.
 935 Y aquélla obtuvo otra gran y sobresaliente maravilla:
 siempre perfumada por tuyas, olió agradablemente
 a tuya, a mirra, al junco aromático,
 al excelente árbol del incienso una vez que ha madurado,
 o a casia³⁸⁹. Pues en verdad en aquella tierra liberó
 940 el propio Zeus a Dioniso de su muslo bien cosido,
 y para el nacido las fragancias brotaron a sus pies³⁹⁰.
 Y entonces los carneros se abrumaron por los espesos mechones de lana
 en el campo, y los lagos de manera espontánea se desbordaron de agua;
 pájaros de otro lugar desde islas deshabitadas

emperador romano Heliogábalo en el 204 d. C., que fue sumo sacerdote de El-Gabal en su juventud, de quién adoptó el nombre cuando se convirtió en emperador (218-222 d.C.).

³⁸⁵ Actual Nah al 'Asi. Nace en el Antilíbano, en la zona oriental del valle del Bekaa, y se dirige hacia el Norte, recorriendo la actual Siria, hasta alcanzar Turquía, donde desemboca en aguas mediterráneas.

³⁸⁶ Antioquía, importante ciudad y centro comercial de la Antigüedad, fundada por Seleuco I Nicátor a finales el s. IV a.C. junto a la orilla meridional del Orontes. La moderna ciudad turca de Antakya, capital de la provincia de Hatay. La urbe fue llamada Ἀντιόχεια ἢ ἐπὶ Δάφνη debido a sus jardines paradisíacos, Ἀντιόχεια ἢ ἐπὶ Ὀρόντου por localizarse en los márgenes orientales del río Orontes, o simplemente Ἀντιόχεια ἢ Μεγάλη debido a su magnitud.

³⁸⁷ Tribu árabe que residía en la frontera de Siria y Arabia. Según el sch. D. P. 926, Elana fue una ciudad que se alzaba en el interior del golfo de Arabia (el mar Rojo, más concretamente en este pasaje hace referencia al golfo de Aqaba), cuyos habitantes eran llamados elanos. Se corresponde con la actual ciudad jordana de Aqaba, llamada Berenice por los griegos y Aila o Aelana por los romanos; en época medieval fue conocida como Ayla (en *Las mil y una noches*, Simbad se hace a la mar desde el puerto de Ayla en algunas de sus aventuras). Quizá estos elanos o elanos guarden relación con la ciudad bíblica de Elath (cuyas ruinas se encuentran en territorio jordano, entre Aqaba y la moderna ciudad israelí de Eliat).

³⁸⁸ La Pérside, o Persia, de la Antigüedad se corresponde al actual territorio de Irán, aunque en ocasiones llegó a expandir sus fronteras dominando las regiones colindantes.

³⁸⁹ La *Arabia Felix*, que actualmente se corresponde con el territorio de Yemen, era célebre en la Antigüedad por ser el principal productor de incienso, mirra y toda clase de plantas aromáticas.

³⁹⁰ Al presentarse Zeus con todo su poder ante su amante Semele, la hija de Cadmo, fulminó a la pobre joven que estaba encinta (víctima de un engaño de la diosa Hera, Semele obligó a Zeus a manifestarse de esta manera ante ella). Pero Zeus (o Hermes, según las variantes), extrajo del vientre de Semele al pequeño Dioniso, y lo cosió a su muslo para que completara el período de gestación. Conforme a la tradición mitológica seguida en la *Periegesis*, Zeus liberó a Dioniso en Arabia.

- 945 vinieron llevando hojas del incólume cinamomo³⁹¹.
Luego él extendió las pieles de cervatillo colocadas sobre sus hombros,
y coronó sus bellos cabellos con encantadora yedra,
ligeramente ebrio de vino, sujetó en lo alto los entrelazados tirsos,
riendo, y sobre los hombres vertió una gran fortuna³⁹².
- 950 Por esta causa todavía ahora los campos se recubren de incienso,
las montañas de oro, y los ríos, otra vez, de ofrendas;
los propios habitantes ocupan una comarca muy rica,
adornados con túnicas áureas y delicadas.
Pero en primer lugar sobre la pendiente del Líbano
- 955 habitan los opulentos hombres llamados nabateos,
cerca están los caulasios y los agrees³⁹³, y tras ellos la región
de Catramis³⁹⁴ se encuentra enfrente de la tierra de Pérside.
Luego habitan la costa del mar Eritreo
los mineos, los sabeos y próximos los cletabenos³⁹⁵.
- 960 Tales son las inmensas tribus que habitan Arabia.
Pero también hay muchas otras, pues es extremadamente enorme.
En dirección opuesta, bajo el ímpetu del Céfiro,
aparece el suelo mísero de los montañeses erembos,
que han establecido su vida en rocas excavadas en la tierra,
- 965 desnudos y faltos de posesiones. En torno a ellos,
calentados por el sudor, su seca piel se ennegrece,
y así, como fieras, vagando tienen pesares,
no como la estirpe de los árabes de vida delicada; pues en la fortuna
la divinidad no dispuso una parte igual sobre todos los hombres.
- 970 Luego, por encima del Líbano, hacia los rayos del Sol,
se prolonga la alargada tierra de la otra Siria³⁹⁶,
extendida también hasta Sinope bañada por el mar,
en la mitad de esta vasta tierra

³⁹¹ El cinamomo (κιννάμωμον), o canela, es un árbol aromático perteneciente a la familia de las lauráceas. Según la mitología crecía en abundancia en los lugares relacionados a Dioniso.

³⁹² La tierra de Arabia debe, según el poeta, su riqueza y fertilidad a Dioniso, que de buen grado le otorgó estos dones, agradecido por haber nacido allí.

³⁹³ Tribus de Arabia. Los nabateos, de origen semita, residían en la región de Nabatea, al noroeste de la península Arábiga (hoy en día, en parte de los territorios Estado de Israel y de Cisjordania, el sur de Jordania y el norte de Arabia Saudí); su capital fue la famosa ciudad de Petra. Los caulasios (o cauloteos) estaban asentados en el oeste de Arabia (actual Arabia Saudí). Los agrees, vecinos de los caulasios, habitaron en la franja occidental de la península Arábiga (la costa oeste de Arabia Saudí). Para el pasaje *cf.* Str. XVI 4, 2.

³⁹⁴ Territorio del sur de la península de Arabia también conocido como Catramotitis (antigua Hadhramaut), célebre productor y exportador de mirra en la Antigüedad (*cf.* Str. XVI 4, 2, y 4, 4). En Estrabón sus habitantes son llamados catramotitas y su principal ciudad es Sabata. Se corresponde con las actuales provincias orientales de Yemen (Hadhramaut y Al Mahrah) y con la provincia occidental de Omán (Dhofar).

³⁹⁵ Tribus que residían al sur de la península Arábiga (en el actual Yemen oeste). Productores de olíbano y mirra. Los mineos moraban en el suroeste de la península, en el territorio denominado Minea, junto al mar Rojo, y su ciudad principal era Carna o Carnana (actual Ramlat al-Sab`atayn). Los sabeos eran los moradores de la región de Saba (al norte de Yemen) y su capital era Mariaba (hoy en día Ma'rib). Los cletabenos o catabanes habitaban Catabán, al sur de Yemen, y su principal asentamiento se denominaba Tamna o Timna (actual Beihan). El modelo vuelve a ser Str. XVI 4, 2.

³⁹⁶ Con la otra Siria Dioniso alude a la Siria septentrional (en contraposición a la Celesiria de los vv. 897-926), esto es la Capadocia, región histórica de la península de Anatolia, en la parte central de la actual Turquía (hoy en día las provincias de Kayseri, Aksaray, Niğde y Nevşehir).

975 habitan los capadocios³⁹⁷, hábiles en las artes ecuestres,
y los asirios³⁹⁸ cerca del mar junto a la boca del Termodonte.
Al éste de ésta, desde abruptas montañas
aparece la corriente del inmenso río Éufrates,
que en primer lugar fluye desde la montaña
de Armenia, cuan largo es, hacia el Sur; después, formando curvas,
980 prosigue de cara al Sol, pasa por en medio de Babilonia,
y vomita su rápida espuma hacia las olas del mar de Pérside,
avanzando con sus últimas corrientes cerca de Teredón³⁹⁹.
Tras éste y hacia los rayos, el más rápido de todos los ríos,
el Tigris de hermosa corriente se precipita empujando su curso regular,
985 tan lejos que, sólo tras haber caminado durante siete días,
un viajero vigoroso y rápido lo podría recorrer.
En la mitad de sus cauces hay una laguna redonda,
por nombre Tonítide⁴⁰⁰, hacia cuyas profundidades corre el Tigris,
sumergiéndose entero hacia el fondo; emergiendo de nuevo otra vez,
990 vierte hacia abajo su vertiginosa corriente⁴⁰¹. No podrías
ver entre todos los ríos ninguno más rápido que áquel.

Mesopotamia y Babilonia (992-1015).

A toda la tierra comprendida entre el Éufrates y el Tigris,
sus habitantes la llamaron Mesopotamia⁴⁰².
En verdad el boyero no depreció sus pastos,
995 ni quien, honrando con la siringe a Pan de uñas de cuerno⁴⁰³,
sigue a los rebaños agrestes, ni el agricultor
desdeñó el bosque de toda clase de frutas.
Pues tal es la calidad de aquella tierra de labranza, en la que prosperan

³⁹⁷ Pobladores de Capadocia, habitada desde el neolítico (el célebre asentamiento de Çatal Hüyük), pasó por distintas manos: asirios, hititas, persas, macedonios y romanos.

³⁹⁸ Habitantes de Asiria. Originariamente este territorio se correspondía con el valle superior del río Tigris (fue llamado así por su antigua capital, la ciudad de Assur). A pesar de que posteriormente (siglos VIII-VII a.C.) como imperio llegaron a dominar el Creciente Fértil, Egipto y gran parte de Anatolia, el termino “asirio” se usó para designar la parte norte de Mesopotamia. Su gran capital, Nínive, fue destruida a finales del s. VII a.C.

³⁹⁹ Ciudad próxima a la desembocadura del Éufrates (el actual río Arvand o Shatt al-Arab, río formado en época reciente por la confluencia de los ríos Éufrates y Tigris, ya que originalmente el Tigris y el Éufrates desembocaban individualmente en el golfo Pérsico), a unos 320 km de Babilonia. Eusebio (Eus., *P. E.* IX 41) afirma que Nabucodonosor II (630-562 a. C.) fundó la ciudad para frenar las incursiones árabes. Algunos estudiosos creen que puede tratarse de la antiquísima ciudad mesopotámica de Eridu (actual Tell Abu Shahrein). Si aceptamos esta hipótesis, a la vista de la antigüedad de Eridu (ca. 5000 a.C Nabucodonosor no habría fundado Eridu, sino que la habría refundado. Si no la aceptamos, el emplazamiento de la nueva ciudad no distaría mucho del de Eridu. Cf. v. 609 y nota, y Str. II 1, 26, y XVI 3, 2, Plin., *H. N.* 145 y 147, Amm. Marc. XXIII 6, 10.

⁴⁰⁰ También llamado Tospítide y lago de Arsene, corresponde al actual lago Van, en el extremo este de Turquía. Cf. Str. XI 14, 8.

⁴⁰¹ Según Estrabón, el Tigris atraviesa la laguna Tonítide y preserva su caudal, sin mezclarse con las aguas de la laguna, gracias a su velocidad; precisamente recibe su nombre por su rapidez, ya que los medos llamaban *tigris* a la flecha. Cf. Str. XI 14, 8.

⁴⁰² Μέσσην ποταμῶν que significa “(la tierra) entre los ríos”, por encontrarse entre el Tigris y el Éufrates.

⁴⁰³ Pan, hijo de Hermes (según una de las múltiples tradiciones relativas a su nacimiento), es el dios de los pastores y los rebaños: por eso aparece aquí en un contexto típicamente pastoril y bucólico. El adjetivo κερῶνυξ (“de cascos de cuerno”) es un epíteto propio de la divinidad.

- la hierba, las praderas abundantes en flores, y la estirpe
 1000 de los hombres, la más bella y semejante a los inmortales.
 Al norte de ésta habitan una tierra fértil
 los hombres armenios y los matienos que combaten de cerca⁴⁰⁴,
 situados en las montañas a lo largo del río Éufrates,
 ricos, opulentos y bien instruidos por Ares.
 1005 Hacia el Sur está la sagrada ciudad de Babilonia, que
 Semíramis⁴⁰⁵ coronó con murallas indestructibles,
 y luego, en la acrópolis, levantó una gran cámara para Belo⁴⁰⁶,
 y la adornó con oro, marfil y plata⁴⁰⁷;
 la llanura de esta tierra es inmensa, y allí crecieron
 1010 numerosas palmeras de frondosa cima que dan sombra.
 Y, en efecto, produce algo más grato que el oro,
 la piedra glauca del berilo húmedo, que alrededor de la región
 surge en las rocas salientes dentro de la piedra ofita.
 Luego por encima de Babilonia, hacia el soplo del Bóreas,
 1015 habitan los cisos, los mesabatas y los calonitas⁴⁰⁸.

Medos, partos, persas, carmanos, gedrosios, escitas y arienos (1016-1106).

Pero cuando camines hacia los rayos a lo largo de las montañas
 de Armenia, entonces encontrarás los valles de Media⁴⁰⁹.

Al norte de éstos ocupan una tierra fértil
 los gelos, los mardos y los hombres atropatenos⁴¹⁰.

⁴⁰⁴ Los armenios, de origen indoeuropeo, son los habitantes de la antigua región de Armenia (que corresponde en parte a la actual República de Armenia), y los matienos (o matianos), que residieron en la Matiane, territorio comprendido entre el lago Urmia y el monte Jasonio (en el Azerbaiyán iraní).

⁴⁰⁵ Según la leyenda, Semíramis, hija de la diosa Derceto, en su niñez fue alimentada por palomas y acogida por unos pastores; posteriormente se casó con Ones, consejero del rey Nino, y tras el suicidio de Ones, con el propio rey; tras la muerte del monarca fortificó Babilonia; *cf.* D. S. II 5 ss. Posiblemente el mito se formó en torno a la figura de la reina *Sammuramat*, de ascendencia babilonia (*cf.* Hdt. I 184), esposa de *Šamši-Adat V*, y madre de *Adad-Nirāri III*, reyes de Asiria durante los últimos años del s. IX a.C. y principios del VII a.C. Para más información sobre la figura de Semíramis *cf.* G. Pettinato, 1985.

⁴⁰⁶ Belo es el nombre griego del dios babilonio Baal, conocido también como Bel Marduk, señor de la creación y del destino, y divinidad principal de Babilonia; el mito de la ascensión de Marduk al poder se narra en el poema *Enūma Eliš*.

⁴⁰⁷ El famoso zigurat de Babilonia, que algunos identifican con la torre de Babel bíblica. Heródoto lo describe como ocho torres superpuestas unidas por una rampa en espiral, con grandes puertas de bronce (*cf.* Hdt. I 181-184). Dionisio atribuye erróneamente la construcción del antiquísimo zigurat a la reina Semíramis, ya que la torre es anterior al reinado de Hammurabi.

⁴⁰⁸ Pueblos que habitaron al norte de Babilonia y Susa. Los cisos pueden indentificarse con los coseos de Estrabón (*cf.* Str. XI 12, 4, y 13, 6); los mesabatas podrían ser los habitantes de la Masabátice, territorio en el valle del río Karkheh, en la actual provincia iraní de Khuzestan (*cf.* Str. XI 13, 6, XVI 1, 18); los calonitas corresponden a los antiguos pobladores de la región de Calónitis, al sur de los montes Zagros, en las actuales Irak e Irán (*cf.* Str. XI 14, 8).

⁴⁰⁹ Territorio poblado por los medos, etnia irania (Māda en antiguo persa), que hoy día corresponde en su mayor parte al noroeste de la actual Irán, (aunque durante algunos periodos su extensión fue mayor).

⁴¹⁰ Los gelos eran una tribu de origen iranio que habitaba en el litoral suroeste del mar Caspio; hoy en día ha dejado su nombre a Gilan, una provincia del norte de Irán. De los mardos o amardos, que, debido a su carácter nómada se asentaron en diversos lugares de la costa meridional occidental del Caspio, ya hablamos en la nota concerniente al v. 732. Los atropatenos eran los habitantes de la Media Atropatene (el noroeste de la actual Irán, entre el lago Urmia y el río Araxes): ese territorio fue llamado así por Atropates, noble persa, sátrapa de Media en tiempos de Darío III, que combatió a Alejandro Magno y posteriormente se convirtió en su aliado, y que, tras la muerte del monarca macedonio, se retiró a la parte norte de Media; actualmente el nombre de Atropatene subsiste en el nombre de Azerbaiyán, república euroasiática situada al borde del mar Caspio (límitrofe con Rusia por el Norte, con Georgia y Armenia

- 1020 Al Sur habitan los pueblos de los ilustres medos,
nacidos de aquella gloriosa estirpe
de la hija de Eetes, intachable heroína⁴¹¹.
Pues cuando ésta, junto a la corriente del Iliso de Acté⁴¹²,
ideó fármacos funestos para el vástago del hijo de Pandión⁴¹³,
- 1025 por vergüenza dejó aquella región, y tras vagar
entre los hombres, llegó a la vasta tierra que comparte su nombre,
no lejos de los colcos; pues llegar a la tierra de los colcos
no le era lícito, ya que temía la cólera de su padre⁴¹⁴.
Por este motivo todavía ahora los hombres que habitan en este territorio inmenso
- 1030 son hábiles conocedores de los fármacos: unos establecidos
sobre las mismas rocas que producen la oscura narcisita;
otros, asimismo, en matosas hondonadas,
apacentando hermosos rebaños de carneros, muy cargados de mechones de lana,
orientados tanto hacia Levante, que llegan hasta las Puertas
- 1035 Caspias⁴¹⁵, las cuales están al pie de unas rocas horadadas,
los cerrojos de la tierra de Asia, allí donde una senda
se extiende para los que marchan hacia el Norte y hacia el Sur,
una hacia los hircanios, otra hacia las montañas de la tierra de Pérsida.
Pero al pie de las Puertas Caspias
- 1040 habitan los belicosos partos⁴¹⁶, armados con arcos sinuosos,
experimentados en toda clase de combate. Pues no trazan
el surco con el arado, hendiendo los campos,

por el Oeste, y con Irán por el Sur), y en las dos provincias más meridionales de la moderna Irán (Ázarbayjân Oriental y Ázarbayjân Occidental).

⁴¹¹ La hechicera Medea, a quien los medos y la tierra de Media deben su nombre (pues con el rey de Atenas, Egeo, la maga tuvo un hijo llamado Medo, epónimo de los Μηδοί; cf. Hes., *Th.* 100, Pi., *P.* I 78, Hdt. VII 62, Apollod. I 9, 28, Paus. II 3, 8). Según el pasaje los medos también heredaron de Medea su habilidad para manipular y preparar venenos.

⁴¹² Se alude por medio de la mención del río Iliso a la ciudad de Atenas, que el poeta evita mencionar en la *Periegesis*, siguiendo una tendencia literaria habitual en su tiempo (al igual que había hecho ya en los vv. 423-425); cf. E. Oudot, *REA* 106 (2004), pp. 247-261. Medea tras haber huido de Corinto (donde había dado muerte al rey y a la princesa, y asesinado a sus propios hijos habidos con Jasón), se dirigió allí, donde se casó con el rey ateniense Egeo.

⁴¹³ El héroe Teseo, vástago de Egeo, hijo de Pandión. Medea urdió un plan para envenenar a Teseo, que había viajado desde su Trecén natal a la ciudad, pero el héroe fue reconocido por su padre Egeo gracias a unas sandalias y la espada que años atrás había dejado tras una roca para que, cuando su hijo se convirtiera en adulto, las recuperase. Tras este suceso, la hechicera tuvo que huir de Atenas.

⁴¹⁴ Pues Eetes estaba encolerizado con Medea debido a la traición que perpetró al ayudar a los Argonautas a escapar de la Cólquide, y al posterior asesinato de Apsirto, hijo de Eetes.

⁴¹⁵ Estrabón las ubica en Media; cf. Str. XI 13, 6-8. Identificadas normalmente con la ciudad de Derbent, en la república rusa de Daguestán (construida entre las orillas del Caspio y las estribaciones del Cáucaso, ha servido de fortificación a numerosos pueblos y ha sido equiparada por los historiadores a las legendarias Puertas de Alejandro). Aunque en este pasaje Dionisio se refiere a un paso de montaña más meridional que Derbent, ubicado junto a la enorme montaña de Damavand de los montes Elburz, entre las provincia iraníes de Mazandarán y Teherán: el actual paso que conduce a Chawar (antigua Choarena); cf. I., *A. I.* XVIII 4, 4.

⁴¹⁶ Antigua tribu nómada indoeuropea, de ascendencia irania (concretamente escita), llamados en su origen parnos (o aparnos). Conquistaron la región persa de Partia (en el noreste de la actual Irán), de la que adoptaron el nombre (*Partawa* en antiguo persa), y fundaron en el s. III a.C. un imperio en la zona de la moderna Irán y sus alrededores. En su expansión hacia Occidente colisionaron inevitablemente con Roma en el s.I a.C. Ocasionalmente al imperio romano numerosos problemas, siendo el de mayor magnitud la derrota sufrida por Craso en el año 53 d.C. en Carras. Su poder militar residía principalmente en su caballería ligera compuesta por jinetes arqueros, y su caballería pesada, los catafractos.

ni surcan el mar en naves con sus remos,
 ni apacientan a la estirpe de los bueyes en los campos; sino que desde su nacimiento
 1045 los niños se preocupan de los arcos y de las artes ecuestres,
 y siempre sobre la fragorosa tierra se halla el estrépito de los venablos
 o los dardos, y por todas partes la carrera de los caballos de pies huracanados
 que se lanzan con ímpetu; pues no es lícito para ellos gustar de la cena
 antes de cubrir su cabeza de sudor por los esfuerzos del combate,
 1050 y se alimentan en las cacerías del sustento ganado con la lanza.
 Pero a pesar de ser invencibles en la lucha,
 la pica del rey ausonio los ha apaciguado⁴¹⁷.
 Y si también el dulce deseo de conocer a los persas⁴¹⁸ se apodera de ti,
 elocuentemente a ti también te relataré su estirpe,
 1055 y el paso de los ríos siempre fluyentes y las sendas de las montañas.
 Pues son los únicos que conforman el pueblo más regio de Asia,
 los únicos que han depositado una inmensa fortuna en sus palacios,
 cuando saquearon Meonia y Sardes⁴¹⁹.
 De oro son las armaduras de aquellos hombres sobre su piel,
 1060 de oro los frenos en las bocas de sus caballos,
 y con oro adornaron las sandalias a ambos lados de sus pies:
 tanta es su fortuna infinita. En efecto toda
 la tierra de Pérside está rodeada por grandes montañas,
 ocupa un territorio más meridional que las Puertas Caspias,
 1065 y se extiende también hasta el mar del mismo nombre.
 La habitan en tres regiones separadas: unos bajo las Osas,
 situados en las montañas sombrías de los medos portadores de arcos,
 otros en la mitad de la tierra, y otros hacia el Sur cerca del mar;
 en primer lugar los sabas, tras éstos los pasargadas, cerca los tascos⁴²⁰,
 1070 y hay otros, que habitan la tierra de Pérside entre los dos extremos.
 Y a ésta numerosos ríos la hacen muy fértil,
 serpeando aquí y allá con sus corrientes tortuosas.
 Por una parte está el gran Coro, por otra el Coaspes⁴²¹,
 extendiendo su agua india, y fluyendo junto a la tierra de Susa⁴²².

⁴¹⁷ Dionisio alude aquí a las victorias que el emperador Trajano consiguió sobre los partos (114-117d.C), por las cuales recibió el sobrenombre de Pártico. A pesar de estas victorias se siguieron produciendo enfrentamientos entre Roma y los partos en los años venideros.

⁴¹⁸ Habitantes de Persia, indoeuropeos del grupo iranio. Parece ser que en un principio ocuparon el sur de la actual Irán (la moderna provincia de Fars, que les debe su nombre), pero bajo la dinastía aqueménida crearon un imperio que se extendió por todo Oriente Medio bajo el liderazgo de reyes como Ciro II el Grande o Darío I.

⁴¹⁹ Meonia, como ya dijimos, es el nombre antiguo de Lidia. Sardes fue la antigua capital del reino lidio, al pie del Tmolos (hoy en día la ciudad de Sart, en la provincia turca de Manisa). El imperio persa conquistó este territorio y se lo anexionó.

⁴²⁰ Habitantes de tres importantes ciudades persas, Gabas o Gabae (en la Persia superior, actual Isfahán), Pasargadas (cerca de la ciudad de Persépolis, primera capital del Imperio Persa Aqueménida, en cuyas ruinas se conserva la tumba de Ciro el Grande) y la costera Taocé (probablemente próxima a Dalaki, quizá en Rohilla, junto a la desembocadura del río Khisht). Posiblemente debido a un error de transmisión en los manuscritos (o bien a un error del propio Dionisio) hallamos en el texto sabas en lugar de gabas, y tascos en vez de taoces. Cf. Str. XV 3,3.

⁴²¹ Coro era el nombre antiguo del río Ciro (moderno Kura), llamado así por el rey persa Ciro el Grande (cf. Str. XI 3, 2); nace en el Cáucaso y recorre el este de la actual Turquía, Georgia y Azerbaiyán, para acabar desembocando en el mar Caspio (según Str. XV 3, 6, el río fue llamado Agradato). El Coaspes es un río de la antigua Susiana, que nace en los montes Zagros y vierte sus aguas en el Tigris; se corresponde con el actual Karkheh.

Apéndices

- 1075 En sus riberas podrías ver el ágata hermosa para la vista,
que se halla como en cilindro sobre la tierra, y a la que desde una roca
los torrentes de un río invernal arrastran hacia abajo.
A su vez, gozando de un viento siempre tibio,
los frutos brotan apretados los unos contra los otros.
- 1080 Observa hacia los rayos el tramo restante de la tierra de Asia,
pues cerca termina la costa del continente.
Ciertamente a lo largo de la corriente pérsica del Océano
habitan los carmanos⁴²³ bajo el Sol naciente,
no lejos de Pérside ocupan la tierra en dos lugares,
- 1085 unos situados al borde del mar, otros dentro del continente.
Al éste de aquéllos se prolonga la tierra de los gedrosios⁴²⁴,
próxima al Océano de grandes monstruos marinos. Tras éstos, hacia los rayos,
habitan los escitas meridionales⁴²⁵ junto al río Indo,
el cual avanza frente al mar Eritreo,
- 1090 muy impetuoso, que empuja su rápida corriente recta hacia el Sur,
comenzando en primer lugar desde el Cáucaso batido por los vientos.
Éste tiene dos bocas, y se cierne sobre la isla de en medio,
isla que los nativos llaman Patalene⁴²⁶.
- 1095 Aquél separa los pueblos de muchos hombres,
incluso hacia el declive del Sol poniente,
los oritas, los aribas, y los aracotas de mantos de lino,
los satraides y cuantos hay junto al desfiladero del Parpaniso,
los cuales tienen todos, sin embargo, por sobrenombre común arienos⁴²⁷,
y no habitan en tierra amable, sino repleta
- 1100 de fina arena y cubierta por zarzas.
Pero a pesar de ello los recursos son suficientes para los vivos.
Pues a ellos la tierra les procura una riqueza distinta y sin tacha:
por todas partes abunda la piedra del rojo coral,
y por todas partes, bajo las rocas, las vetas forman con esfuerzo
- 1105 la bella plancha de lapislázuli dorada y azul oscuro;
cortándola obtienen mercancía para vivir.

⁴²² Antigua ciudad del imperio Elamita; tras la desintegración de éste cayó en manos de asirios, persas, macedonios, partos y romanos. Ubicada a unos 240 km al este del río Tigris, en el suroeste de la moderna provincia iraní de Khuzestán. Susa fue uno de los asentamientos más antiguos de la historia de la humanidad. La actual ciudad de Shush se encuentra junto a las escasas ruinas de la urbe primitiva (devastada por las hordas mongoles en el año 1218).

⁴²³ Pobladores de la Carmania (actual provincia de Kermán, en Irán), región situada en la parte septentrional del golfo Pérsico. Fue una satrapía del Imperio Persa (y posteriormente del Selúcida).

⁴²⁴ Habitantes de Gedrosia, región seca y montañosa de Asia Central, cuyas fronteras eran el río Indo al Este, el desierto de Makran al Oeste, y el Océano Índico al Sur. Hoy en día se corresponde en su mayor parte con la provincia pakistaní de Baluchistán.

⁴²⁵ También llamados indoescitas, una rama de los escitas que se asentó en Gandhara, Cachemira, el Panyab, y el noroeste de la India.

⁴²⁶ Isla en la desembocadura del río Indo, que como describe Dionisio se ramifica en dos cauces al verter su aguas al mar (cerca del antiguo puerto de Barbarico, próxima a la actual ciudad de Karachi, en Pakistán); recibía su nombre de la ciudad de Patala, que se encontraba en la isla. El nombre de Patalene se usó para designar a la región que bañaban estas dos ramificaciones del Indo. Cf. Str. XV 1, 33, Ptol., *Geog.* VII 1.

⁴²⁷ Los arienos (llamados también arianos o arios) eran los habitantes de Ariana, región oriental del imperio persa, ubicada en el valle del río Ario (actual Hali Rud), que corresponde en su mayor parte a Afganistán (y partes de Irán y Pakistán). Oritas, aribas, aracotas y satraides eran los nombres de las distintas tribus que residían en la zona.

Los Indos (1107-1165).

- Hacia los rayos se extiende la tierra amable de los indos,
 la última de todas, junto a las orillas del Océano,
 a la que el Sol calienta con sus primeros rayos,
 1110 cuando se alza sobre las obras de los bienaventurados y los hombres.
 Por esto los habitantes de la tierra poseen la piel atezada,
 Y, debido a ungüentos maravillosos, llevan bajo las sienes lustrosos
 cabellos, muy grasientos, semejantes al jacinto.
 Unos excavan el lugar de nacimiento del oro,
 1115 cavando la arena con azadones de bellos pliegues;
 otros tejen telas confeccionadas en lino; otros, una vez serrados,
 raspan los colmillos de los elefantes de color marfil resplandeciente;
 otros rastrean en las bocas de los torrentes
 la piedra glauca del berilo y el diamante
 1120 centelleante, el jaspé de incipiente brillo verde claro,
 o incluso la piedra de ojos chispeantes del límpido topacio,
 y la agradable amatista ligeramente purpúrea.
 Pues la tierra acrecienta entre los hombres una fortuna de toda clase,
 regada por ríos siempre fluyentes aquí y allá.
 1125 En verdad también las praderas están repletas siempre de flores,
 pues en una parte el mijo crece, en la otra en cambio
 los bosques de junco eritreo⁴²⁸ brotan con fuerza.
 Observa que te diré la figura y también los ríos,
 las montañas batidas por los vientos y los pueblos de esta tierra.
 1130 Ciertamente está conformada por cuatro lados,
 todos oblicuos, semejante por la forma a un rombo⁴²⁹.
 Así, el Indo, limítrofe, con sus aguas occidentales
 separa esta tierra, y en la frontera meridional las olas del mar Eritreo,
 el Ganges hacia los rayos, y el Cáucaso⁴³⁰ hacia el Polo de las Osas.
 1135 Numerosos y afortunados hombres ocupan esta tierra,
 aunque no habitan juntos bajo el mismo nombre, sino por separado,
 diferenciados. Cerca del inmenso río Indo residen
 los dardanos⁴³¹, donde el Hidaspes navegable para las naves
 recibe al torvo Acesines, que se arrastra desde rocas elevadas⁴³².
 1140 Tras ellos también sigue el tercero el Cofés⁴³³ de argénteos remolinos;
 en medio de éstos habitan los sabas y los hombres toxilos,
 y a continuación los escodros, luego siguen las innumerables tribus
 de los peucaleos⁴³⁴. Tras éstos habitan los gargáridas⁴³⁵,

⁴²⁸ Eustacio dice que era de clase aromática (Eust., *in D. P.* 1107). Puede que se trate de la caña de azúcar, descrita por Estrabón (Str. XV 1, 20).

⁴²⁹ En el mapa de Eratóstenes la India también tiene el aspecto de un rombo.

⁴³⁰ No se trata de la cordillera del Cáucaso, sino de la del Emoda (Himalaya), conocido asimismo en la Antigüedad como Cáucaso Índico.

⁴³¹ También llamados dardas o daradas, pueblo asentado en el norte de Cachemira.

⁴³² Actuales Jhelum y Chenab, ríos de la región del Panyab ("Tierra de los cinco ríos"), al norte de las actuales India y Pakistán. Unidos a los ríos Beas, Ravi y Sutlej, conforman el Panya Nada ("Cinco ríos"), que vierte sus aguas en el Indo.

⁴³³ El río Kabul (Khuba), que desde su nacimiento en la sierra de Sanglakh, recorre Afganistán y Pakistán, desembocando en el Indo.

⁴³⁴ Poblaciones no identificadas (de posible ascendencia protoíndica, dravídica o munda), que habitaron en la región septentrional del Panyab. Los toxilos, también llamados taxilos, que habitaron la ciudad de Taxila al noroeste del río Indo, aparecen en Str. XV 1, 65.

- 1145 sirvientes de Dioniso, donde el Hípanis y el divino Magarso⁴³⁶,
 los más impetuosos de los ríos, arrastran el lugar de nacimiento
 del oro bien labrado; precipitándose desde el monte
 Emodo, fluyen hacia el territorio del Ganges,
 extendido hacia el Sur hasta los límites de la tierra de Colide⁴³⁷.
 Y ésta sobresale hacia el Océano de profundos remolinos,
 1150 escarpada, inaccesible para las ligeras aves;
 a causa de esto a ella también los hombres la llaman Aornis⁴³⁸.
 Hay junto al Ganges de hermosa corriente una admirable
 región venerada y sagrada, que en otro tiempo Baco,
 enojado, pisoteó, cuando se transformaron en escudos
 1155 las lindas pieles de cervatillo de las lenas, se tornaron repentinamente
 en hierro los tirsos, y en una envoltura de serpientes
 los cintos y las espirales del sarmiento de muchos pliegues,
 cuando por insensatez profanaron la fiesta del dios⁴³⁹.
 A causa de esto lo llamaron camino de Nisa⁴⁴⁰,
 1160 y con yedra establecieron junto a sus hijos todos los ritos orgiásticos.
 Él mismo, cuando aniquiló las tribus de los negros indos,
 llegó a los montes Emodos, al pie de los cuales
 se prolonga la gran corriente del Océano Oriental.
 Tras erigir allí dos columnas en los límites de la tierra⁴⁴¹,
 1165 riéndose a carcajadas, retornó a la gran corriente del Ismeno.

⁴³⁵ Los Γαργαρίδες, o gangáridas (cf. Auien., *Descrip. O. T.* 1349 *Gargaridae*, o Priscian., *Perieg.* 1050 *Gangaridae*), fueron un pueblo establecido en la zona donde desemboca el Ganges, cerca de Bengala, en la tierra conocida por los antiguos griegos con el nombre de Γαγγήτις χώρα. Parece ser que el término procede de la palabra *Gangahrd* (“Tierra con el Ganges en su corazón”).

⁴³⁶ El Hípanis corresponde al actual Beas del Panyab. El Magarso, o Megarso, es un río no identificado; Avieno en su traducción (Auien., *Descrip. O. T.* 1351) lo llama Cimandro.

⁴³⁷ Actual cabo Calimere, cf. v. 592-593 y nota.

⁴³⁸ Ἄορνις, que significa “Sin aves”. Era una formación rocosa natural que resistió los ataques de Alejandro, cf. Arr., *An.* IV 28-30. Localizada en el actual monte de Pir-Sar, en Pakistán, por el arqueólogo Sir Aurel Stein en el año 1926.

⁴³⁹ Serie de transformaciones y sucesos extraordinarios, comunes a otros episodios del ciclo mitológico dionisiaco (como el de los marineros tirrenos en *h. Hom. VII*; Hyg., *Fab.* CXXXIV; Ou., *Met.* III 577-691, o el de las Miníades en Ant. Lib. X; Ou., *Met.* IV 389-415).

⁴⁴⁰ Paraje legendario relacionado con la figura de Dioniso, cf. v. 626 y nota.

⁴⁴¹ Las columnas de Dioniso, cf. vv. 623-626 y nota.

EPÍLOGO (1166-1186).

Argumentaciones del poeta (1166-1169).

Tales son en la tierra los hombres más destacados.
Otros vagan aquí y allá a lo largo de los continentes,
incontables, los cuales nadie podría referir de manera clara
siendo mortal; los dioses son los únicos que lo pueden todo con facilidad.

Himno a los dioses (1170-1179).

- 1170 Pues ellos, en primer lugar, tornearon los cimientos
e indicaron la profunda ruta del mar inconmensurable;
ellos designaron todas las cosas inmutables para la vida,
distinguieron los astros⁴⁴², y asignaron a cada uno
que tuviera su lote del ponto y de la tierra profunda.
- 1175 Por esto, cada tierra recibió una naturaleza distinta en cuanto a su forma,
pues una es blanca y brillante,
otra es más oscura, y otra presenta el aspecto de ambas,
otra de color bermellón semejante a las flores de Asiria,
y otras muy diversas, pues así lo designó el gran Zeus.

Despedida formal (1180-1186).

- 1180 De esta manera todas las cosas son distintas para los hombres.
A vosotros, adiós, continentes e islas sobre el mar,
aguas del Océano y sagradas corrientes del ponto,
ríos y fuentes, y montañas de hondonadas angostas.
Pues ya he recorrido las olas del mar entero,
- 1185 ya el tortuoso camino de los continentes. Que yo obtenga de mis himnos
una recompensa apropiada por parte de los bienaventurados.

⁴⁴² Referencia a la astrología antigua, muy de moda en tiempos de Dionisio; cf. E. Calderón Dorda, en *Cuadernos de literatura griega y latina* III (2001), pp. p. 127-152.

A3. Análisis métrico.

A continuación presentamos el análisis métrico de los 1186 versos de la *Periegesis* de Dionisio. En primer lugar detallamos el esquema del hexámetro, en donde *d* y *s* indican, respectivamente, *dactylus* y *spondeus*; acto seguido indicamos las cesuras presentes en el hexámetro: T. = tritemímera, P. = pentemímera, F. = trocaica, H. = heptemímera, B. = diéresis bucólica.

Entre los versos 919-920, como ya dijimos en la introducción al texto y a la traducción, hemos aceptado la conjetura propuesta por E. Kosten:

919A τῆς δὲ πρὸς ἀντολίην <Ἐμίσων πόλιν εἰσαφίκοιο
919B ἦν ῥα παραί τε πόλιν> κατασύρεται ὑγρὸς Ὀρόντης,
920 ἄσπετος, Ἀντιόχοιο μέσσην διὰ γαῖαν ὀρίζων.

El esquema métrico para este añadido sería el siguiente:

919A	dddd	P. / H. / B.
919B	dddd	P. / B.
920	dddd	F. / H.

Pero hemos preferido mantener la numeración tradicional de la *Periegesis*.

Por el mismo motivo hemos contabilizado los versos 118 y 917 a pesar de haberlos considerado espurios.

Apéndices

1	dsddd	T. / F. / B.
2	dddsd	T. / F. / B.
3	dddddd	F. / B.
4	sdddd	T. / F. / B.
5	sdddd	F. / B.
6	dddddd	T. / F.
7	dsddd	F. / B.
8	ssdsd	T. / F.
9	sdds	T. / P.
10	sdds	T. / F.
11	dsddd	F. / B.
12	dddddd	P. / H. / B.
13	dddsd	T. / F.
14	sdddd	T. / P. / H.
15	ddsdd	P. / H.
16	dddsd	F.
17	dddss	T. / F. / B.
18	dddddd	P. / B.
19	ssdds	F. / B.
20	dddddd	T. / F. / B.
21	sdds	F.
22	ssdds	P. / H.
23	ssddd	T. / P. / B.
24	dsdsd	T. / F.
25	dsddd	P. / H.
26	dsdds	F. / H.
27	sdddd	P. / H. / B.
28	dsddd	T. / F.
29	ssddd	T. / F.
30	sdsdd	P. / B.
31	dddddd	T. / F.
32	sdddd	T. / F.
33	ssddd	T. / F. / B.
34	dddddd	T. / F. / B.
35	sdddd	T. / F. / B.
36	dsdds	T. / F. / B.
37	sdddd	F. / B.
38	dsddd	F.
39	dddsd	F.
40	dddddd	T. / F. / B.
41	sdddd	P. / B.
42	dsddd	T. / F. / B.
43	sdddd	P. / B.
44	dsddd	P. / H.
45	ssddd	T. / F.
46	dddsd	T. / F.
47	dddddd	T. / F. / H.
48	dddddd	P. / H. / B.
49	dddddd	F.
50	dddss	P. / H.

51	ssddd	T. / F. / H.
52	ddddd	F. / B.
53	dssds	P. / B.
54	sdsdd	P. / B.
55	ssddd	T. / P. / B.
56	ssddd	T. / P. / B.
57	ssddd	T. / F.
58	ddddd	P. / H. / B.
59	ssddd	T. / F.
60	dsddd	T. / F. / B.
61	dsdsd	T. / F.
62	ssddd	T. / P. / H.
63	dsddd	T. / F. / B.
64	dsdds	T. / P. / B.
65	sdddd	T. / F.
66	dsdds	F.
67	dsddd	T. / F. / B.
68	dsddd	T. / F.
69	ssddd	T. / F. / B.
70	dsdsd	T. / F.
71	dsddd	T. / F. / B.
72	sdsds	F.
73	dssdd	P.
74	ddddd	P. / H. / B.
75	ddddd	T. / F. / B.
76	sdddd	T. / F. / B.
77	dsdsd	T. / F.
78	ddddd	F. / H. / B.
79	ddsds	T. / F.
80	dddss	P. / B.
81	sdddd	T. / F. / B.
82	ddsdd	P. / B.
83	ddsdd	P. / B.
84	ddsds	F. / B.
85	ddddd	P. / H. / B.
86	dsdsd	T. / F. / B.
87	sssdd	T. / P. / B.
88	dsdsd	T. / F.
89	ssdsd	T. / F.
90	dsdsd	T. / F.
91	sdddd	T. / F.
92	ssddd	F. / B.
93	dsddd	T. / F.
94	dddss	P. / B.
95	ssddd	P. / B.
96	ddddd	T. / F. / B.
97	ddddd	T. / F.
98	sdddd	P. / B.
99	dsdds	T. / F. / B.
100	sdddss	T. / F.

Apéndices

101	ddsdd	P. / B.
102	sdddd	T. / P. / H. / B.
103	dddddd	P. / B.
104	dddddd	P. / H.
105	dsddd	T. / F.
106	sdddd	F. / H. / B.
107	dddsd	P. / H.
108	sdddd	T. / F.
109	ddsdd	T. / P. / H.
110	ddsdd	P. / B.
111	sdddd	T. / F. / B.
112	ssdsd	P. / H.
113	dsddd	T. / F.
114	sdddd	F. / H.
115	ssdds	T. / P. / H. / B.
116	dsddd	F.
117	dddddd	T. / P. / B.
118	dddsd	P. / H.
119	dddddd	P. / B.
120	sdddd	F. / B.
121	sdddd	T. / P. / H.
122	ddsdd	P. / H.
123	dddddd	T. / F. / B.
124	sdddd	F. / B.
125	dsddd	T. / F. / B.
126	dddddd	F.
127	ddsdd	P. / B.
128	dddddd	F.
129	dddddd	T. / P. / B.
130	dssdd	P. / B.
131	ssddd	T. / F. / H. / B.
132	dsddd	T. / F.
133	ssddd	T. / P. / B.
134	dsdds	P. / H. / B.
135	sdsdd	P. / B.
136	dddddd	T. / F. / H. / B.
137	dddddd	T. / F. / B.
138	dddddd	F. / B.
139	dsddd	F. / B.
140	dddddd	P. / B.
141	sdddd	F. / B.
142	dsdsd	T. / F. / B.
143	ssdsd	T. / F.
144	dddddd	T. / F. / B.
145	dddsd	T. / F.
146	dddddd	P. / B.
147	dsddd	T. / F.
148	ssddd	T. / F.
149	sdddd	F.
150	sdddd	F. / H.

151	ddssd	P. / H.
152	ddsds	P. / H.
153	ddsdd	P. / H.
154	sdddd	T. / F. / B.
155	ddddd	F. / B.
156	ssddd	T. / F. / H.
157	ddddd	P. / B.
158	sssdd	T. / P. / B.
159	dsddd	F. / B.
160	sdddd	F.
161	ddsdd	T. / P. / H. / B.
162	sdddd	T. / F. / H.
163	sdsdd	P. / B.
164	dsddd	T. / F. / B.
165	ddddd	P. / B.
166	ssddd	T. / F. / B.
167	sdddd	P. / B.
168	dsdsd	T. / F. / B.
169	ssdds	T. / P. / B.
170	dssdd	P. / B.
171	dddsd	T. / F. / H.
172	sdds d	T. / F.
173	dsddd	F.
174	sdddd	T. / P. / B.
175	ddddd	F. / B.
176	dsddd	T. / F. / B.
177	dsddd	F. / B.
178	sdsdd	P. / B.
179	dddsd	T. / F. / B.
180	dsddd	T. / F. / B.
181	dddsd	F.
182	ssdsd	F.
183	sdds d	T. / F.
184	sdds d	T. / F.
185	sssdd	P. / B.
186	ddddd	T. / P. / B.
187	ddddd	F.
188	ssdsd	T. / F.
189	ddddd	T. / F. / H.
190	sdddd	F. / H.
191	sdddd	F. / B.
192	dsddd	T. / F. / B.
193	sdddd	T. / F. / B.
194	ddd ds	P. / B.
195	dsddd	P. / B.
196	sdds d	T. / F.
197	ssdds	T. / F. / B.
198	sdddd	T. / F. / B.
199	dddsd	T. / F. / B.
200	ddddd	F.

Apéndices

201	ddsds	P. / B.
202	dsddd	T. / F. / B.
203	ssddd	T. / F.
204	sddd	P. / H. / B.
205	dsddd	F. / H. / B.
206	dsdsd	T. / F.
207	dddd	F. / B.
208	sdds	T. / F.
209	ssddd	F.
210	dddd	T. / F. / B.
211	sdds	T. / F.
212	dddd	T. / F. / H.
213	ssdsd	T. / F.
214	dddd	P. / B.
215	sddd	T. / F.
216	sdsdd	T. / P. / B.
217	sddd	T. / F. / B.
218	ssddd	F. / B.
219	dddd	P. / H.
220	dddd	P. / H.
221	sddd	F. / B.
222	sddd	T. / F.
223	ddsdd	P. / B.
224	ssddd	T. / F. / B.
225	sddd	P. / B.
226	ddsdd	P. / B.
227	dsdds	P. / H. / B.
228	sddd	T. / P. / B.
229	sdsdd	T. / P. / H. / B.
230	dddd	T. / P. / B.
231	ddssd	T. / P. / B.
232	dddd	F.
233	sdds	T. / F.
234	sdds	F.
235	dddd	P. / B.
236	ssdds	T. / F. / H.
237	sdsdd	P. / H.
238	dsdsd	F. / B.
239	ssddd	T. / F. / B.
240	dddd	T. / P. / H. / B.
241	dsddd	F. / B.
242	dsdsd	T. / F.
243	dsddd	P. / B.
244	dsdsd	T. / F.
245	dddd	F.
246	dddd	F. / B.
247	ssddd	T. / F. / B.
248	dsddd	T. / P. / B.
249	sddd	P. / B.
250	ssdsd	F. / H.

251	sddsd	P. / H.
252	sdddd	T. / F.
253	dsdsd	T. / F.
254	sdddd	T. / F.
255	dsddd	F. / H.
256	ssddd	F. / B.
257	dsddd	F. / B.
258	dsddd	P. / H. / B.
259	sdsdd	T. / P. / B.
260	ddddd	F. / H.
261	sdddd	T. / F. / B.
262	ddddd	P. / B.
263	ddddd	F. / B.
264	dsddd	T. / F. / B.
265	sssdd	T. / P. / H. / B.
266	ddsdd	P.
267	sssdd	P. / B.
268	ddsdd	T. / P. / B.
269	sdssd	T. / P. / H.
270	dsddd	P. / H. / B.
271	sdsdd	T. / P. / H. / B.
272	ssddd	T. / F.
273	sdddd	T. / P. / H.
274	sdddd	F. / B.
275	sdsdd	P. / B.
276	sdsdd	P. / H. / B.
277	dssdd	T. / P. / H. / B.
278	ddddd	P.
279	dsddd	T. / F. / H. / B.
280	sddds	T. / F. / B.
281	sddsd	T. / F.
282	ssdsd	P. / B.
283	dsddd	F. / B.
284	ddsdd	T. / P. / H. / B.
285	dddss	F.
286	dsdsd	T. / F.
287	ssddd	T. / P. / B.
288	dsdsd	F. / H.
289	dssdd	P. / B.
290	ddsdd	F.
291	dsddd	T. / F.
292	dsdds	F. / B.
293	dssds	P. / B.
294	dssdd	P. / B.
295	ddddd	P. / B.
296	ddddd	P. / B.
297	dddss	T. / F. / B.
298	ssddd	P. / B.
299	ddsdd	P. / B.
300	sdddd	T. / F. / B.

Apéndices

301	dddd	T. / F.
302	sdddd	P. / B.
303	dssdd	P. / B.
304	sddd	T. / F. / H. / B.
305	sdds	F.
306	ssds	F.
307	ddd	T. / F. / B.
308	ddd	P. / B.
309	dsdds	F. / B.
310	sdds	F. / B.
311	dddd	P. / H.
312	dssdd	P. / H.
313	dsddd	P. / B.
314	dsddd	F. / B.
315	sddd	T. / F. / B.
316	dddd	F. / B.
317	dsddd	T. / F. / B.
318	sddd	P. / B.
319	dsds	F.
320	ssddd	T. / F.
321	dssdd	T. / P. / B.
322	dsdds	T. / F.
323	ssddd	T. / F. / B.
324	dsdds	F. / B.
325	dsddd	F. / B.
326	sdds	T. / F.
327	ddd	F.
328	ddsdd	P. / H. / B.
329	ssddd	T. / F. / H. / B.
330	sdsdd	T. / P. / H.
331	dssdd	P. / H. / B.
332	dsds	T. / F. / B.
333	dssd	P. / B.
334	sdds	T. / F. / B.
335	sddd	F. / B.
336	sdsdd	T. / P. / H. / B.
337	sddd	T. / F.
338	ssdds	T. / F. / B.
339	sddd	P. / B.
340	dsddd	T. / F. / H. / B.
341	dssdd	T. / P. / B.
342	ssddd	F. / H.
343	dsddd	F. / B.
344	dddd	P. / H.
345	dsddd	T. / F. / H. / B.
346	dsddd	T. / P. / B.
347	ssddd	P. / B.
348	dsddd	F.
349	dsdds	F. / B.
350	ddd	F. / B.

351	sdddd	F. / B.
352	dddddd	P. / H. / B.
353	dsddd	P. / H.
354	dsddd	P. / B.
355	ssddd	F. / H. / B.
356	dsdsd	P. / H.
357	dsddd	P. / H. / B.
358	sddsd	P. / H.
359	dsddd	T. / F. / H.
360	dddsd	T. / F.
361	sdssd	T. / P.
362	dssdd	P. / B.
363	dsdsd	T. / F. / H.
364	sdddd	P. / H.
365	dddddd	F. / H.
366	dddsd	P. / H.
367	sdddd	T. / F.
368	dsddd	P. / B.
369	sdddd	F.
370	dddsd	T. / F.
371	dddddd	F.
372	dsddd	T. / F. / H. / B.
373	sdddd	T. / P. / H.
374	dddsd	T. / F.
375	sdddd	T. / F. / H. / B.
376	sdddd	T. / F. / B.
377	dsddd	P. / B.
378	sdddd	T. / F. / B.
379	dsddd	P. / B.
380	dddddd	T. / P. / B.
381	dddddd	P. / B.
382	dsddd	P. / H.
383	dddddd	P. / B.
384	sssdd	P. / H.
385	dsddd	F. / B.
386	sdddd	T. / F. / H.
387	dsddd	T. / P. / B.
388	dddddd	T. / F. / B.
389	sddd	P. / B.
390	sdddd	T. / F. / H.
391	ddsdd	P. / B.
392	ddd	P. / H. / B.
393	dsddd	P. / H.
394	sdddd	T. / F. / H. / B.
395	sdddd	F.
396	sdddd	T. / F. / B.
397	dddddd	F.
398	dddsd	T. / F.
399	dddddd	T. / F. / B.
400	ddssd	P. / H.

Apéndices

401	sdddd	T. / F. / H.
402	ddsdd	T. / P. / H.
403	ssddd	T. / F. / H.
404	dddsd	T. / F.
405	sdddd	F.
406	dsddd	T. / F. / B.
407	ssdsd	P.
408	sdsdd	P. / B.
409	sdddd	T. / F. / B.
410	dddsd	P. / H.
411	dddss	T. / F. / B.
412	ssdsd	T. / F.
413	dsdsd	P.
414	dssdd	T. / P. / H. / B.
415	dddddd	F.
416	dddddd	T. / F. / H. / B.
417	ddsdd	P. / B.
418	ssdsd	P. / H.
419	ddsdd	P. / B.
420	sdddd	P. / H.
421	dsddd	T. / F. / H. / B.
422	dsdds	T. / F. / B.
423	dsdsd	T. / F. / B.
424	dddss	P. / H. / B.
425	sdddss	T. / P. / B.
426	dsdsd	P. / H.
427	dddddd	T. / F.
428	dsddd	P. / H.
429	dsdsd	T. / F. / H.
430	ssddd	T. / F. / B.
431	dddddd	F.
432	ssddd	P. / H. / B.
433	dddddd	P. / B.
434	dddddd	T. / F.
435	sdddd	T. / F. / B.
436	dddsd	F.
437	dddddd	F.
438	dddddd	T. / F. / B.
439	sdddd	T. / F. / B.
440	sdddd	T. / F.
441	dsddd	P. / H. / B.
442	sdddd	T. / F. / H.
443	dddsd	F.
444	dddddd	P. / B.
445	dddddd	T. / P. / B.
446	dsddd	F. / B.
447	dsddd	P. / H. / B.
448	ssddd	P. / H. / B.
449	dssdd	P. / B.
450	sdddss	T. / F.

451	dddd	F. / B.
452	dddd	P. / B.
453	dssds	P. / H. / B.
454	dddd	T. / F. / H. / B.
455	sddd	T. / F.
456	ddds	T. / F.
457	sssdd	P. / B.
458	sddd	P. / B.
459	dddd	F.
460	sdsdd	P. / H. / B.
461	dddd	F. / B.
462	ddds	F.
463	dsddd	T. / F. / B.
464	ddds	T. / P. / B.
465	dsddd	T. / F. / B.
466	dddd	F. / B.
467	dddd	T. / F. / B.
468	dsdds	T. / F. / B.
469	ddds	F. / B.
470	sdds	T. / F.
471	ddds	T. / F. / B.
472	dddd	F.
473	sdds	P. / H.
474	sddd	F. / B.
475	dsddd	T. / F.
476	dsds	T. / F.
477	ddds	T. / F. / H.
478	dddd	T. / F. / H.
479	dsds	T. / F. / H.
480	ssddd	T. / F. / B.
481	ddsds	P. / H. / B.
482	dddd	T. / F.
483	ssddd	P. / B.
484	sddd	T. / F.
485	dsddd	P. / B.
486	dsddd	T. / F. / B.
487	sdds	F. / B.
488	ssddd	T. / P. / B.
489	dsddd	F. / B.
490	dsdds	F. / B.
491	sdds	T. / F. / B.
492	dddd	T. / F. / B.
493	ssddd	T. / F. / B.
494	dsddd	T. / F. / B.
495	dddd	P. / H. / B.
496	sssdd	P. / H.
497	sddd	P. / B.
498	ssddd	F.
499	dddd	F.
500	dddd	P. / H.

Apéndices

501	sddsd	T. / F.
502	ddddd	T. / F. / B.
503	ssddd	F. / H.
504	sdddd	T. / F. / B.
505	sdddd	F. / B.
506	sdddd	T. / P. / B.
507	sdddd	T. / F.
508	ddddd	F.
509	sdddd	T. / P. / B.
510	sssdd	P. / B.
511	dddsa	F.
512	dsddd	P. / H.
513	sdds	F. / H. / B.
514	ddddd	T. / F.
515	dsddd	T. / F. / H.
516	ddddd	T. / F. / B.
517	sssdd	T. / P. / H.
518	ssddd	P. / H.
519	dsddd	F.
520	ssddd	F. / B.
521	sddsd	F.
522	ssdds	T. / P. / H. / B.
523	dddsd	F. / H.
524	sddsd	F. / H.
525	dssdd	T. / P. / H. / B.
526	dsddd	F. / B.
527	dsddd	F. / H.
528	ddddd	T. / P. / B.
529	sdddd	T. / F. / H.
530	ssdds	P. / H.
531	ddddd	F. / B.
532	dsddd	T. / F.
533	ddddd	F. / B.
534	ddddd	F. / B.
535	dddsd	F.
536	sdddd	P. / B.
537	sddsd	F.
538	dsdsd	T. / F.
539	ddddd	P.
540	ddddd	F. / B.
541	dsdds	F. / B.
542	ddddd	P. / B.
543	ssddd	T. / F.
544	ddddd	T. / F. / B.
545	dsdsd	F.
546	ssdsd	F.
547	dsddd	F. / H.
548	ddddd	T. / F. / B.
549	ddddd	P. / B.
550	ddsdd	P. / H. / B.

551	ddsds	P. / B.
552	ddddds	F. / B.
553	dddddd	F. / B.
554	dsddd	F. / B.
555	sdddd	F. / B.
556	sdddd	T. / F. / H. / B.
557	dddddd	T. / F. / B.
558	ssddd	T. / F. / B.
559	sdddd	T. / F. / B.
560	dsddd	T. / F. / B.
561	dddddd	T. / F. / B.
562	sddsds	T. / F. / H. / B.
563	sdddd	P.
564	ssdsd	T. / F. / B.
565	sdddd	F. / H.
566	sdddd	F. / B.
567	dddddd	P. / B.
568	sdddd	T. / P. / B.
569	ssddd	F. / B.
570	dddddd	P. / H. / B.
571	sddss	F. / B.
572	dddddd	T. / F. / B.
573	dsdsd	T. / F.
574	dddddd	T. / F. / B.
575	ssdds	T. / F. / B.
576	dddddd	T. / F. / B.
577	ssdsd	T. / F.
578	sdddd	F.
579	sddsds	T. / F.
580	sdddd	T. / F. / H. / B.
581	sssdd	T. / P. / B.
582	dddddd	F. / B.
583	dsddd	F. / B.
584	dsddd	F.
585	ssddd	T. / F. / B.
586	dddddd	P. / H. / B.
587	dddddd	T. / F. / H. / B.
588	ddsds	T. / F.
589	ssddd	T. / F. / H. / B.
590	dddddd	T. / F. / B.
591	ssddd	P. / H.
592	dddddd	P. / H.
593	dddddd	P.
594	dddddd	F.
595	sdddd	T. / F. / B.
596	sdddd	P. / H. / B.
597	ddsds	F.
598	dddddd	F. / B.
599	ssddd	T. / P. / B.
600	dsddd	F.

Apéndices

601	sdddd	F. / B.
602	sdddd	F. / B.
603	dsdsd	T. / F. / B.
604	dsddd	F. / B.
605	dsddd	T. / P. / B.
606	ddsdd	T. / P. / B.
607	dddsd	F.
608	sdddd	T. / F. / B.
609	sdddd	T. / F. / B.
610	ddddd	P.
611	ssddd	F. / B.
612	ssddd	T. / P. / H. / B.
613	ddddd	T. / F.
614	dddss	F. / B.
615	dsdds	T. / F. / B.
616	sdddd	F. / B.
617	dsddd	T. / F. / B.
618	dsdsd	F. / H.
619	sdddd	F. / B.
620	ddsdd	T. / P. / H. / B.
621	sdddd	T. / F. / B.
622	ddddd	T. / F.
623	dssdd	T. / P.
624	sdddd	T. / F. / H. / B.
625	sdddd	F. / B.
626	dsddd	T. / F.
627	ssddd	T. / P. / H. / B.
628	ddddd	F. / B.
629	ssddd	T. / F. / H. / B.
630	dddsd	T. / H.
631	ssddd	F. / B.
632	ddddd	F.
633	ddsdd	T. / P.
634	ddddd	T. / F. / B.
635	sdddd	T. / F. / B.
636	sdddd	P. / B.
637	ssddd	T. / F.
638	dsddd	T. / P. / H. / B.
639	dssdd	T. / P. / B.
640	dsddd	T. / F. / B.
641	ddsds	P. / B.
642	dddsd	F.
643	ddddd	F. / B.
644	ddddd	P. / H.
645	sdsdd	P. / B.
646	sdds	T. / F. / H.
647	ddddd	P. / B.
648	dddsd	T. / F. / H.
649	ddddd	T. / F. / B.
650	ddddd	F. / B.

651	sssdd	T. / P. / B.
652	sssdd	T. / P. / B.
653	ssddd	F. / B.
654	ddddd	P. / B.
655	sdddd	T. / F.
656	dddsd	F.
657	ssdds	T. / F. / B.
658	dsddd	T. / P. / B.
659	sdddd	F. / B.
660	ddsdd	T. / P. / B.
661	dsddd	P. / B.
662	dsssd	P. / B.
663	ssddd	T. / F. / B.
664	dsddd	F. / H. / B.
665	ddddd	T. / F.
666	ssddd	F. / B.
667	dsdsd	F.
668	ddddd	F. / B.
669	ssdsd	T. / F. / H.
670	dddsd	P. / H.
671	ssdsd	T. / F.
672	ddssd	P.
673	dsdsd	T. / F.
674	dsdsd	T. / F.
675	dsdsd	F.
676	sdsdd	P. / B.
677	dsddd	T. / F. / H.
678	sdds	T. / F. / B.
679	sdddd	T. / P. / H.
680	ddddd	T. / F.
681	sdds	F. / H.
682	dddsd	T. / F.
683	dsdsd	F.
684	ssddd	F. / B.
685	ddddd	T. / F.
686	ddddd	F. / B.
687	ddddd	T. / F. / B.
688	dsddd	T. / F. / B.
689	sdds	F. / B.
690	ddddd	F.
691	ddddd	F. / B.
692	sdddd	T. / F.
693	sdddd	T. / F. / H.
694	dsddd	T. / F. / B.
695	ddddd	P. / H.
696	ssdsd	F.
697	ddddd	F. / B.
698	dsddd	F.
699	ddddd	F. / B.
700	dssdd	P. / H. / B.

Apéndices

701	sddd	F. / B.
702	dsdds	P. / H. / B.
703	dsdsd	T. / F.
704	sdddd	F. / H. / B.
705	ssdsd	P. / H.
706	dssds	P. / B.
707	dsdsd	T. / F.
708	dddsd	T. / F. / H.
709	sddd	T. / F.
710	ddsdd	P. / B.
711	dddsd	F.
712	sdddd	T. / F. / B.
713	dddd	P. / B.
714	dsdsd	T. / F.
715	dsddd	P. / H. / B.
716	ddsds	P. / H. / B.
717	dsddd	F.
718	ssddd	F. / B.
719	ssddd	P. / H. / B.
720	dsddd	P. / H.
721	sdddd	T. / F. / B.
722	dddd	T. / P. / B.
723	sdddd	F. / B.
724	ssdddd	T. / F.
725	ssdss	F. / B.
726	dddd	P. / H. / B.
727	dsddd	T. / P. / B.
728	sddd	T. / F. / H.
729	dsddd	T. / F. / B.
730	ssdsd	P. / B.
731	sdddd	T. / F. / B.
732	ssddd	T. / F. / B.
733	dddd	T. / P. / B.
734	sdds	F.
735	dsddd	F.
736	ssdsd	T. / F.
737	sdsdd	P. / H.
738	ddd	T. / F. / B.
739	dddd	F. / H.
740	dsdsd	T. / F. / H.
741	dsdsd	T. / F. / H.
742	ddd	T. / F.
743	ssddd	T. / F. / B.
744	dsddd	T. / P. / B.
745	dssdd	P. / H. / B.
746	ddsdd	P. / B.
747	dddd	F. / B.
748	dsddd	T. / F. / H.
749	ddd	F.
750	dddd	T. / F. / B.

751	ssddd	T. / F. / H.
752	dsddd	T. / F. / B.
753	ddssd	H.
754	dsdsd	T. / F. / B.
755	dsdds	P. / B.
756	dssdd	P. / B.
757	sddsd	T. / F.
758	sdddd	T. / F. / B.
759	ddddd	T. / F. / B.
760	ddddd	F. / B.
761	ssddd	T. / P. / B.
762	dssdd	P. / B.
763	sdddd	T. / F. / B.
764	sdddd	P. / H. / B.
765	ssddd	F. / B.
766	sddsd	T. / F. / H.
767	dsdsd	T. / F.
768	ddddd	T. / P. / H.
769	sdddd	T. / P. / B.
770	dsdds	F. / B.
771	dsddd	P. / H.
772	ddddd	P. / H. / B.
773	ddddd	F. / B.
774	dddss	T. / F.
775	ddsdd	P. / B.
776	ddddd	P. / H.
777	ddddd	F. / H.
778	dsddd	T. / P. / B.
779	sdddd	T. / F. / B.
780	sddsd	T. / F.
781	ssddd	P. / H. / B.
782	dsddd	T. / F.
783	ssddd	P. / H. / B.
784	dsddd	F. / H.
785	ddddd	T. / F. / B.
786	dsddd	T. / F. / B.
787	ddddd	T. / F.
788	dsddd	P. / H. / B.
789	sdddd	T. / F. / H. / B.
790	ddddd	P. / B.
791	ddddd	P. / H.
792	ddddd	F. / B.
793	dsddd	P. / H. / B.
794	sdddd	F.
795	ssddd	T. / F.
796	ssddd	T. / F. / B.
797	ssddd	T. / F. / B.
798	ddddd	T. / P. / B.
799	sdddd	P. / H. / B.
800	dddss	F.

Apéndices

801	dsdds	P. / H. / B.
802	sdddd	T. / F.
803	dsddd	F. / B.
804	ddsdd	P. / B.
805	sdddd	T. / F. / B.
806	ddddd	F. / H.
807	ddddd	F. / H.
808	sdds	T. / F. / B.
809	dsddd	F. / B.
810	ddddd	T. / P. / B.
811	ddddd	T. / F. / B.
812	sdddd	T. / F.
813	ddddd	T. / F.
814	dsddd	T. / F.
815	dddsd	F.
816	dddss	F.
817	dddsd	T. / F.
818	dddsd	T. / F.
819	dddsd	F.
820	ddddd	P. / B.
821	sdds	T. / F. / B.
822	dddsd	F. / B.
823	ddddd	T. / F. / B.
824	sdddd	T. / F. / B.
825	sdddd	F.
826	sdddd	F.
827	ddddd	T. / P. / H. / B.
828	ddddd	T. / F.
829	ddddd	T. / P. / B.
830	ddddd	T. / F.
831	dddsd	F. / H.
832	dsddd	T. / F.
833	dsddd	F. / B.
834	sdddd	P. / H. / B.
835	ddddd	F.
836	ssddd	T. / F. / B.
837	ddsdd	P. / B.
838	dsddd	F. / B.
839	sdddd	F. / B.
840	dsddd	T. / F. / B.
841	ssddd	T. / F.
842	dsddd	F.
843	sdddd	P. / B.
844	ssddd	T. / F. / H.
845	sdds	T. / F.
846	dsds	T. / F.
847	ddddd	P. / H. / B.
848	dddsd	F.
849	dsddd	F. / B.
850	ssdds	T. / F. / B.

851	dsddd	F.
852	sdddd	T. / F. / B.
853	dddsd	F.
854	sssdd	P. / B.
855	ssddd	T. / F.
856	ddddd	P. / H. / B.
857	ddddd	F. / B.
858	ddddd	P. / H. / B.
859	ssddd	T. / F. / H. / B.
860	dsddd	P. / B.
861	ssddd	P. / H.
862	dddss	T. / F. / B.
863	ssdsd	F.
864	sdddd	T. / P. / B.
865	dddsd	P. / B.
866	sdddd	T. / P. / H.
867	ddddd	P. / B.
868	sdddd	T. / F.
869	ddddd	P. / H. / B.
870	dsddd	T. / P. / B.
871	dddsd	P. / B.
872	ddddd	T. / P. / B.
873	sdddd	T. / F.
874	ssddd	P. / H.
875	ssddd	T. / F.
876	dsssd	P. / B.
877	ddddd	F. / H.
878	dsddd	P. / B.
879	dsddd	P. / B.
880	dddsd	F.
881	dssds	T. / P. / H. / B.
882	sdddd	T. / P. / H. / B.
883	dddsd	T. / F.
884	sdsds	T. / F.
885	dsddd	T. / F.
886	dddsd	T. / F. / H.
887	dddsd	T. / F.
888	ddddd	T. / F.
889	dsdsd	F. / H.
890	dsddd	T. / P. / H. / B.
891	dsddd	T. / F.
892	sdsdd	P. / H. / B.
893	ddddd	P. / H. / B.
894	dddsd	T. / F. / B.
895	ddddd	T. / F. / B.
896	dsdds	T. / F. / H.
897	sdddd	T. / F. / B.
898	ddddd	F. / B.
899	sdddd	T. / F. / B.
900	sdddd	T. / P. / H.

Apéndices

901	dddsd	T. / F.
902	ssddd	T. / F. / B.
903	dddddd	F. / B.
904	dssdd	P. / H.
905	dddss	F.
906	sddsd	T. / P.
907	ssdsd	T. / F.
908	sdddss	P. / B.
909	ddsds	P. / H. / B.
910	dsdds	T. / F. / B.
911	ddssd	P. / B.
912	sdssd	P. / B.
913	dddss	T. / F.
914	ddsdd	P. / B.
915	dsddd	T. / F.
916	dddddd	F. / B.
917	dddddd	F. / B.
918	dsdsd	F.
919	dddddd	P. / B.
920	dddddd	F. / H.
921	dddddd	T. / F. / B.
922	ddsdd	P. / B.
923	dddddd	T. / P. / B.
924	dsddd	T. / P. / H. / B.
925	sddd	T. / F.
926	ddsdd	P. / B.
927	ssddd	P. / H.
928	ddssd	P. / H.
929	dddddd	P. / B.
930	ddssd	T. / P. / H.
931	ddsdd	T. / P. / B.
932	dsddd	P. / B.
933	sdsdd	T. / P. / B.
934	sddd	T. / F. / B.
935	dsddd	T. / F. / B.
936	ssddd	F. / H.
937	dsssd	T. / P.
938	sddd	F.
939	dddddd	T. / F. / B.
940	sdddss	T. / F.
941	sdsdd	P. / B.
942	dsddd	T. / P. / H.
943	dddddd	F. / B.
944	sddsd	T. / F.
945	sddd	F.
946	dsddd	F.
947	sddsd	F. / H.
948	dssdd	T. / P. / H.
949	dsddd	T. / F. / B.
950	dddddd	P. / H.

951	dsddd	T. / P. / H.
952	ssddd	P. / B.
953	ssddd	T. / F.
954	ssdsd	T. / F.
955	ssddd	T. / F.
956	ddddd	F. / B.
957	dsddd	P. / B.
958	dsssd	P. / H.
959	sdddd	F.
960	ddddd	P. / B.
961	dsddd	F. / B.
962	dddsd	P. / H.
963	dsddd	P. / B.
964	dsddd	F.
965	sdddd	T. / P. / B.
966	ddddd	F. / B.
967	sdddd	F. / B.
968	sdddd	P. / H. / B.
969	sdddd	F. / B.
970	dddsd	F. / B.
971	dddsd	T. / P. / H.
972	dsdsd	T. / F.
973	ssdsd	T. / F.
974	dsddd	T. / F. / B.
975	dddss	T. / F. / B.
976	ddddd	F.
977	dddss	P. / B. / H.
978	ssddd	T. / F. / B.
979	dddsd	F. / H.
980	sdddd	F. / H.
981	ddddd	F. / H.
982	ddddd	T. / F. / B.
983	dsdsd	P. / H.
984	dsddd	P. / H. / B.
985	ddddd	P. / B.
986	ssddd	P. / H.
987	ddddd	T. / F. / B.
988	dssdd	P. / B.
989	sdds	F. / H.
990	ddddd	T. / F. / H. / B.
991	sdddd	T. / F. / B.
992	sssdd	P. / B.
993	ddsdd	P.
994	ssdsd	T. / F. / H.
995	ssddd	T. / F. / B.
996	ssddd	F. / B.
997	sdddd	T. / F. / H.
998	dsddd	T. / P. / H. / B.
999	sdsdd	P. / B.
1000	ssddd	F.

Apéndices

1001	sdddd	P. / H. / B.
1002	ddddd	F.
1003	ddd ds	P. / H.
1004	dsddd	F. / B.
1005	ddddd	T. / P. / H. / B.
1006	ddddd	F. / B.
1007	ddddd	F. / H. / B.
1008	sddd s	T. / F. / B.
1009	sdddd	T. / P. / B.
1010	dsddd	T. / F.
1011	ssddd	T. / F. / H.
1012	sssdd	P. / H. / B.
1013	ddddd	P. / B.
1014	ddd sd	F.
1015	sdds d	F.
1016	ddddd	P. / H.
1017	sdddd	T. / F. / B.
1018	sdddd	P. / B.
1019	ssddd	T. / F. / B.
1020	dsdsd	T. / F. / B.
1021	sdddd	T. / P. / B.
1022	sddd s	F. / B.
1023	dsdds	F. / B.
1024	ddd sd	F. / H.
1025	sssdd	T. / P. / H. / B.
1026	ddddd	T. / F. / B.
1027	dssdd	T. / P. / B.
1028	dsdsd	T. / F. / H.
1029	ddddd	P. / B.
1030	sdddd	F. / B.
1031	ssdds	F. / B.
1032	ddddd	F. / B.
1033	ddd sd	F. / H.
1034	ddsdd	P. / B.
1035	dsddd	T. / F.
1036	ssddd	P. / B.
1037	ddddd	F. / B.
1038	ddsdd	P. / B.
1039	sddd s	T. / F. / B.
1040	sdddd	F. / B.
1041	sdddd	T. / F. / B.
1042	dsdsd	F.
1043	dsdsd	F. / H.
1044	dsddd	T. / F. / H. / B.
1045	dsddd	T. / F.
1046	ssddd	F. / B.
1047	dsddd	T. / F.
1048	ssdsd	T. / F. / H.
1049	dsdsd	T. / F. / H.
1050	ssdsd	T. / F.

1051	sdddd	T. / F.
1052	dddsd	T. / F.
1053	dsddd	T. / P. / H. / B.
1054	dssds	T. / P. / H. / B.
1055	ddddd	P. / H.
1056	sdddd	T. / P. / B.
1057	sdddd	F.
1058	ddsdd	P. / B.
1059	dsddd	T. / F. / B.
1060	dsddd	F.
1061	sdds	F.
1062	sdddd	T. / F. / B.
1063	dddd	T. / F. / B.
1064	dddd	T. / P. / B.
1065	dsdds	T. / F. / B.
1066	dsddd	T. / F. / B.
1067	dddd	T. / F. / B.
1068	dssdd	P. / B.
1069	dddd	T. / F. / B.
1070	ssddd	T. / F. / B.
1071	sdds	T. / P. / H.
1072	sdddd	T. / F.
1073	sdds	T. / F. / H.
1074	sdds	P. / H.
1075	dsds	F. / H.
1076	dddd	F. / B.
1077	ddd	T. / F. / H.
1078	sdddd	T. / F. / B.
1079	sdds	F. / B.
1080	dssdd	P. / H. / B.
1081	dsdds	F. / B.
1082	sdddd	T. / F. / B.
1083	ssddd	T. / F.
1084	dddd	T. / F. / B.
1085	ddsds	P. / B.
1086	ddss	P. / B.
1087	sdddd	P. / B.
1088	sdds	P. / H. / B.
1089	dsddd	P. / B.
1090	dddd	T. / F. / B.
1091	dsddd	T. / P. / B.
1092	dddd	T. / F. / H.
1093	sdddd	T. / F.
1094	sdddd	T. / P. / B.
1095	ssddd	T. / F. / B.
1096	sdds	T. / F.
1097	dsddd	T. / F. / B.
1098	dddd	T. / F.
1099	dddd	F. / B.
1100	ssds	F. / H.

Apéndices

1101	ssddd	T. / F. / B.
1102	sdddd	T. / F. / B.
1103	sddsd	T. / F. / B.
1104	ssdds	T. / H. / B.
1105	sddds	T. / F. / H. / B.
1106	dddd	P. / B.
1107	ssddd	T. / P. / H.
1108	sdddd	T. / P. / B.
1109	dddd	P. / H.
1110	dsdds	T. / F. / B.
1111	sdddd	T. / F. / B.
1112	dddd	T. / F.
1113	dddd	T. / F.
1114	ssdsd	T. / F.
1115	dsdsd	F.
1116	sdddd	T. / F. / B.
1117	dsdsd	T. / F.
1118	ssddd	F.
1119	sssdd	P. / H. / B.
1120	ssdsd	T. / F.
1121	sdddd	F. / H.
1122	dddd	T. / F. / B.
1123	ssddd	F. / B.
1124	dddd	T. / F. / B.
1125	ssddd	T. / F.
1126	dsddd	F. / B.
1127	sddsd	F.
1128	dsddd	F.
1129	dddsd	F. / B.
1130	sddsd	T. / F.
1131	ssddd	T. / F. / B.
1132	dddd	F. / B.
1133	dsddd	P. / H. / B.
1134	ssddd	P. / B.
1135	ssddd	T. / F. / B.
1136	dddd	F. / B.
1137	dddd	T. / F.
1138	dddd	T. / F.
1139	ddssd	T. / P. / H.
1140	dsddd	T. / P. / B.
1141	dsdsd	T. / F. / H.
1142	ssddd	P. / B.
1143	dddsd	T. / F.
1144	dsdsd	T. / F. / H.
1145	dddsd	T. / F. / H.
1146	dddss	T. / P. / B.
1147	dddsd	T. / F.
1148	dddd	P. / B.
1149	sdddd	T. / F.
1150	dddss	T. / F. / B.

1151	dsdsd	T. / F.
1152	dsdsd	T. / F.
1153	ssddd	F. / B.
1154	sdsds	T. / F.
1155	ssddd	T. / F. / B.
1156	ssdsd	F.
1157	sdsds	F.
1158	ddddd	F. / H.
1159	dsdsd	F.
1160	ssddd	F. / B.
1161	sdsds	F. / B.
1162	sdsds	T. / P. / B.
1163	dsddd	F. / H. / B.
1164	dsddd	T. / P. / H.
1165	dddss	T. / F. / B.
1166	sdsds	T. / F. / B.
1167	sdsds	F.
1168	ssddd	T. / F.
1169	dsddd	T. / F. / H. / B.
1170	ssdds	T. / F. / B.
1171	dddss	F.
1172	sdsds	F. / H.
1173	dsdsd	F.
1174	dsdsd	T. / F.
1175	dssdd	P. / H. / B.
1176	ssddd	T. / F.
1177	ddsdd	P.
1178	sdsds	P. / B.
1179	sssdd	P. / H. / B.
1180	ssddd	P. / B.
1181	ssddd	F. / B.
1182	ddddd	F. / B.
1183	dsdds	T. / F. / B.
1184	ssddd	T. / F. / B.
1185	ssddd	P. / H. / B.
1186	sdsdd	P. / B.

A4. Mapas en la Antigüedad.

La cartografía antigua y su influencia en la Edad Media y en el Renacimiento.

Según los dos últimos párrafos de la *Vita de Dionisio* presente en los escolios:

Κατὰ τί διαφέρει γεωγραφία χωρογραφίας; ὅτι ἐν μὲν τῇ γεωγραφίᾳ τὰ καθόλου λέγεται, οὐχὶ δὲ τὰ μερικά· οἷον λέγει περὶ τῆς Αἰγύπτου, οὐχὶ δὲ μέμνηται καὶ τῶν κατὰ μέρος τόπων, οἷον πάσης πόλεως καὶ παντὸς ποταμοῦ· ἐν δὲ τῇ χωρογραφίᾳ πάντων μέμνηται τῶν πόλεων καὶ τῶν ποταμῶν.

Τίνες πρότερον ἐν πίνακι τὴν οἰκουμένην ἔγραψαν; Πρῶτος Ἀναξίμανδρος· δεύτερος Μιλήσιος Ἐκαταῖος· τρίτος Δημόκριτος Θαλοῦ μαθητής· τέταρτος Εὐδοξος. Οὗτοι οἱ μὲν στρογγυλοειδῆ ἔγραψαν, Δημόκριτος προμήκη, Κράτης ἡμικύκλιον, [Ἴππαρχος] τραπεζοειδῆ, ἄλλοι δὲ οὐροειδῆ.

El último párrafo menciona a los primeros griegos que dibujaron la ecúmene sobre una tablilla (ἐν πίνακι τὴν οἰκουμένην ἔγραψαν). Sabemos por los testimonios de los autores clásicos que los antiguos griegos confeccionaron mapas. Por ejemplo, el diálogo de Estrepsiades y el Discípulo de los sofistas en *Las Nubes*¹:

[Στ.] πρὸς τῶν θεῶν, τί γὰρ τάδ' ἐστίν; εἰπέ μοι.

[Μα.] ἀστρονομία μὲν αὐτή.

[Στ.] τουτὶ δὲ τί;

[Μα.] γεωμετρία.

[Στ.] τοῦτ' οὖν τί ἐστι χρήσιμον;

[Μα.] γῆν ἀναμετρεῖσθαι.

[Στ.] πότερα τὴν κληρουχικήν;

[Μα.] οὐκ, ἀλλὰ τὴν σύμπασαν.

[Στ.] ἀστεῖον λέγεις· τὸ γὰρ σόφισμα δημοτικὸν καὶ χρήσιμον.

[Μα.] αὕτη δέ σοι γῆς περίοδος πάσης. ὄρας; αἶδε μὲν Ἀθῆναι.

[Στ.] τί σὺ λέγεις; οὐ πείθομαι, ἐπεὶ δικαστὰς οὐχ ὀρῶ καθημένους.

[Μα.] ὡς τοῦτ' ἀληθῶς Ἀττικὸν τὸ χωρίον.

[Στ.] καὶ ποῦ Κικυννῆς εἰσίν, οὐμοὶ δημόται;

[Μα.] ἐνταῦθ' ἔνεισιν. ἡ δέ γ' Εὐβοί', ὡς ὄρας, ἡδὲ παρατέταται μακρὰ πόρρω πάνυ.

[Στ.] οἶδ' ὑπὸ γὰρ ἡμῶν παρετάθη καὶ Περικλέους. ἀλλ' ἡ Λακεδαίμων ποῦ ἔστιν;

Μα. ὅπου ἔστιν; αὐτή.

[Στ.] ὡς ἐγγὺς ἡμῶν. τοῦτο μεταφροντίζετε, ταύτην ἀφ' ἡμῶν ἀπαγαγεῖν πόρρω πάνυ.

[Μα.] ἀλλ' οὐχ οἷόν τε.

¹ Ar., Nu. 200-217.

En el diálogo el Discípulo se refiere a un mapa de toda la Tierra (γῆς περίοδος πάσης).

Los romanos también dibujaron mapas, como demuestra el testimonio de Varrón², que habla sobre un mapa de Italia:

Sementivis feriis in aedem Telluris veneram rogatus ab aeditumo, ut dicere didicimus a patribus nostris, ut corrigimur a recentibus urbanis, ab aedituo. Offendi ibi C. Fundanium, socerum meum, et C. Agrium equitem R. Socraticum et P. Agrasium publicanum spectantes in pariete pictam Italiam.

Los romanos pintaban sus mapas en los muros (como en el ejemplo de Varrón, en el que el mapa se encuentra en las paredes del templo de la diosa Tellus: *in pariete pictam Italiam*), los colocaban en lugares públicos (como el *Orbis Terrarum* de Agripa, erigido en el Pórtico Vipsiano), o bien los dibujaban sobre una tablilla (*tabula*).

Tras los testimonios de los autores clásicos, pasaremos a efectuar un breve resumen de la historia del mapamundi, desde el mundo Antiguo hasta principios de la Edad Moderna.

Los primeros mapamundis³ abarcan desde las primeras representaciones del mundo en la Antigüedad Clásica hasta la Era de los Descubrimientos, época en la que se conformará la Geografía moderna. La historia de la cartografía tiene su origen, como tantas otras ciencias, en Oriente Medio. De Oriente Medio pasó a Grecia a través de las ciudades-estado jonias. La influencia de la concepción del mundo caldea (el mundo como una isla inmensa circundado por el río Océano) se evidencia en los primeros pensadores milesios.

En Grecia nacieron la geografía y la cartografía como ciencias, al tratar de reproducir con fidelidad los datos aportados por viajeros diversos (como Hannón, Escílax, Piteas o Alejandro), a la vez que filósofos, matemáticos y geógrafos aportaban distintas teorías: Anaximandro, creador del primer mapamundi, en el que representaba la ecúmene de forma circular; Anaxímenes rechazando la idea de su maestro Anaximandro atribuyó a la ecúmene una forma rectangular; Pitágoras vislumbró la Tierra como una esfera con un fuego central en su núcleo, y dividió ésta en cinco zonas, una caliente, dos templadas, y dos frías; Demócrito de Abdera introdujo los conceptos de longitud y latitud; Aristóteles midió el ángulo de inclinación con respecto al ecuador, lo que le permitió deducir la esfericidad de la Tierra e, incluso, la existencia de zonas

² Varro, *R. R.* I 2.

³ Del b. lat. *mappa mundi*, “mapa del mundo” (del lat. *mappa*, lienzo).

tropicales y polares; Eratóstenes estableció las medidas de la Tierra, al calcular la longitud de la circunferencia terrestre; Hiparco estableció por primera vez las convenciones matemáticas que permitían trasladar las características de la superficie esférica a un plano, es decir, realizó la primera proyección cartográfica; Ptolomeo recogió todos los conocimientos de sus predecesores y presentó el primer panorama completo del progreso cartográfico logrado hasta su tiempo, y diseñó un método para la determinación de coordenadas con base en meridianos y paralelos. Con la *Geografía* de Ptolomeo se iniciaba la oportunidad de conocer el mundo de una nueva manera: por medio de los mapas.

En el ámbito latino la ciencia cartográfica fue enfocada desde un punto de vista distinto. Así, la profunda diferencia entre la mentalidad griega y la romana quedó reflejada en sus mapas. Mientras que los geógrafos y cartógrafos griegos eran también matemáticos y astrónomos, para los romanos era prioritaria la finalidad práctica sobre los aspectos científicos, como la geografía matemática, con su sistema de latitudes y longitudes, sus medidas astronómicas, y su problema de proyecciones. Lo que ellos querían era un mapa útil para ser usado por militares en sus campañas y administradores en sus tareas de gobierno. Así, desechando las complicadas proyecciones geográficas de los griegos, volvieron al primitivo mapa de disco de los geógrafos jonios que se adaptaba mejor a sus propósitos. Dentro de este marco redondo los cartógrafos romanos trazaron sus mapas. En estas representaciones se ubicaba el Oriente en la parte superior del mapa, y el Occidente en la inferior, como en el *Orbis Terrarum* de Agripa.

Esta disposición reaparecerá en muchos mapas medievales, conocidos como mapas de T en O; en los que la O representa el mundo de forma circular, rodeado por el océano, y la T el Mar Mediterráneo, y los ríos Nilo y Tanais (el Don), que separaban los tres continentes conocidos. Los más antiguos de ellos eran muy esquemáticos y simbólicos. Con toda probabilidad estos mapas medievales derivan de copias reducidas del mapa de Agripa.

En la Edad Media, en Bizancio, destaca la obra del marino Cosmas Indicopleustes, y su visión particular de la Tierra. Por su parte los eruditos musulmanes continuaron y avanzaron en las tradiciones de cartografía de culturas más tempranas. La mayoría utilizó los estudios de Ptolomeo, a los que añadieron los conocimientos geográficos que los exploradores y comerciantes islámicos aprendieron en sus viajes a través del mundo musulmán.

Apéndices

En Occidente, la ciencia de la cartografía se estancó prácticamente durante muchos siglos, por lo que los marinos y comerciantes navegaban usando mapas antiguos o improvisados, hasta que la difusión de la brújula permitió que elaboraran los primeros portulanos. Cabe destacar los de las escuelas mallorquina, veneciana, genovesa, romana y portuguesa.

En el Renacimiento, tras el redescubrimiento de los clásicos, renació el interés por la cartografía. A partir de los datos de los escritores antiguos se confeccionaron nuevos mapas y se reconstruyeron otros. Así se trazaron mapas del mundo según Homero, del mundo según Heródoto, de la *Geografía* de Estrabón, de la *Periegesis* de Dionisio el Periegeta, o en el ámbito latino del *Sobre la Corografía* de Pomponio Mela, o se redibujaron los mapas antiguos perdidos a lo largo de los siglos, como el de Ptolomeo, que acompañaron en las ediciones impresas a estos textos clásicos. El descubrimiento de América y el esfuerzo subsecuente para controlar y dividir aquellas nuevas tierras no hizo más que aumentar todavía ese interés cartográfico.

Mapas y descripciones del mundo en la Antigüedad.

El mapa del mundo más antiguo⁴ conocido es el *Imago Mundi* babilonio, datado en el siglo VI a. C.⁵ Este mapa, dibujado en la parte inferior de una tablilla, y reconstruido por Eckhard Unger, representa el mundo mesopotámico. Muestra Babilonia en el centro, sobre el río Éufrates, rodeada por una circular masa de tierra en la que se aprecian Asiria, Elam y diversas ciudades. Esta tierra circular está circundada por un “río amargo” (sin duda, el Océano), con siete islas dispuestas alrededor de tal manera que forman una estrella de siete puntas. El texto en caracteres cuneiformes inscrito en la parte superior de la tablilla describía estas siete regiones externas, ubicadas más allá del circular “río amargo”. Tan sólo cinco de ellas han sobrevivido⁶.

Los mapas del Oriente próximo, a través de las ciudades jonias, influyeron sin duda en la concepción helena del mundo: una masa de tierra rodeada por un extenso río, el Océano. Pero fue en la Antigua Grecia donde germinaron las semillas de la cartografía como ciencia. Algunos pensadores griegos no se limitaron a describir el mundo, como habían hecho los poetas y escritores anteriores, sino que se atrevieron a dibujar πίνακες, esto es, “tablillas”, “mapas”⁷.

El cartógrafo más antiguo que conocemos es el filósofo Anaximandro de Mileto (ca. 610 - 546 a.C.), que trazó uno de los primeros mapas del mundo de los que tenemos noticia. El *πίναξ de Anaximandro* era circular y presentaba las tierras conocidas del mundo agrupadas en tres continentes (Europa, Asia y Libia), separados por los ríos Fasis y Nilo, y el Mar Mediterráneo; en el centro ubicaba el Mar Egeo, y rodeando a los continentes se encontraba el Océano, al igual que en el *Imago Mundi* babilonio.

⁴ Hay mapas más antiguos, pero no son representaciones del mundo: por ejemplo el Mapa de Çatalhöyük (una pintura mural datada en el VII milenio a.C.), la tablilla cuneiforme de Ga-Sur (ca. 2500 a.C.), la *Casa del Almirante* minoica (otra pintura mural, ca. 1600 a.C.), el Mapa de Nippur (una tablilla del periodo kassita, ca. XIV-XII a.C.), o el *Papiro de Turín* (un mapa topográfico y geológico egipcio, datado a mediados del siglo XII a.C. Pero la representación del mundo (o de lo que un pueblo antiguo, como en este caso el caldeo, consideraba “el mundo”) más antigua que conservamos es este *Imago Mundi*.

⁵ La tablilla fue descubierta en Sippar, en el sur de la actual Irak, una ciudad situada a unos 100 km al norte de Babilonia, en la margen este del Éufrates. Hoy en día este mapa se halla en el British Museum (BM 92687).

⁶ La tercera isla (o región): donde “El pájaro alado no concluye su vuelo”.

La cuarta isla (o región): donde “La luz es más brillante que la de la puesta de sol o las estrellas”.

La quinta isla (o región): donde “El sol está escondido y uno no puede ver nada”.

La sexta isla (o región): donde “Un toro astado mora y ataca al recién llegado”.

La séptima isla (o región): donde “La mañana alborea”.

Cf. I. Finkel, *British Museum Magazine* 23 (1995), pp. 26-27, y M. Kerrigan 2009, pp. 36-37.

⁷ Cf. Str. I 1, 11; Agathem. fr. I, 1.

Hecateo de Mileto (ca. 550 - 476 a.C.) escribió una obra titulada *Viaje alrededor de la Tierra*, en dos libros; en ella describía los países y pueblos del mundo conocido, a la manera de un periplo. El primer libro, que trataba sobre Europa, es esencialmente un periplo a través del Mediterráneo, describiendo una por una cada región visitada. El segundo, que versaba sobre Asia, es un periplo a lo largo del Mar Eritreo, en el que Hecateo describe las diferentes escalas que realiza⁸. La obra iba acompañada de un mapa, el *πίναξ de Hecateo*, basado en el de Anaximandro, que corrige y amplía⁹.

Dicearco de Mesina (ca. 355 - 285 a.C.) filósofo peripatético discípulo de Aristóteles, fue célebre en la Antigüedad por determinar un método para medir la altura de las montañas de Grecia, y por ser el introductor de las coordenadas geográficas. Escribió una obra titulada *Viaje alrededor de la Tierra* al que añadió un mapa de la ecúmene, el *Mapa de Dicearco*. Parece ser que su obra geográfica fue de vital importancia para las campañas de Alejandro.

El aporte de Eratóstenes de Cirene (276-194 a.C.), matemático, astrónomo, geógrafo griego, y director de la Biblioteca de Alejandría desde el 236 a.C. hasta su muerte, a la ciencia de la Geografía fue muy importante. Acuñó el término “geografía”, y recogió y sistematizó las teorías de Dicearco y Eudoxo, los primeros geógrafos en sentido estricto. Aprovechó su posición en la Biblioteca para recopilar gran cantidad de conocimientos geográficos, muchos de ellos procedentes de las conquistas de Alejandro. Plasmó todos estos datos en su obra, titulada *Geografía*, dividida en tres libros: en el primero critica a sus predecesores y expone sus investigaciones acerca de la forma de la Tierra, que él considera una esfera inmóvil; el segundo trataba sobre geografía física, incluyendo un ensayo sobre del tamaño de la Tierra (midió por primera vez la circunferencia terrestre con gran exactitud); el tercero versaba sobre geografía política, y en él se incluían las descripciones de las regiones conocidas tomadas de los relatos de viajeros y geógrafos anteriores. Del *Mapa de Eratóstenes* conviene destacar que, basándose en las teorías de Dicearco, incorporó los paralelos y los meridianos¹⁰ para situar las ciudades y los accidentes geográficos; además amplió considerablemente el tamaño de Asia respecto a las medidas de sus predecesores.

⁸ Su disposición es muy similar al *Periplo del Mar Eritreo*, del siglo I.

⁹ Se conservan 374 fragmentos de la obra, la mayor parte citados por Esteban de Bizancio en las *Étnica*.

¹⁰ Para Eratóstenes el paralelo 0 (paralelo de Rodas) pasaba por las Columnas de Heracles, Atenas, la isla de Rodas, y los montes Tauro (hasta el Himalaya), mientras que el meridiano 0 (meridiano de Rodas) cruzaba Meroe, Siene (Asuán), Alejandría, Rodas, y el delta del Borístenes (actual Dniéper).

Pero los griegos no se limitaron sólo a dibujar mapas en πίνακες. Crates de Malos (ca. s. II a.C.), cartógrafo, gramático, crítico literario, filósofo estoico griego, y director de la biblioteca de Pérgamo, fue célebre en la Antigüedad por construir el primer globo terráqueo conocido¹¹, el *Globo de Crates*. Añadió nuevos continentes a la ecúmene, demasiado pequeña conforme al tamaño global de la Tierra determinado por los cálculos de Eratóstenes. Este desequilibrio aparente, inaceptable para la cultura griega y todavía más para la filosofía estoica, que daba gran importancia a cuestiones como la armonía y el equilibrio del Universo, fue resuelto por Crates incorporando otros “continentes”: *Perioeci*, *Antoeci* y *Antipodes* (que en la tradición geográfica posterior darían lugar a lugares legendarios como las Antípodas o la gran *Terra Australis*).

Los romanos también trazaron mapas¹², pero, como ya hemos mencionado, con una finalidad más práctica. El mapamundi más antiguo del que poseemos datos fue el *Mapamundi de Julio César*, que encargó realizar en el año 44 a.C. y que no vivió para ver terminado¹³. Pero el más conocido de todos ellos es el *Orbis Terrarum de Agripa*. Marco Vipsanio Agripa (63 a.C. – 12 a.C.), yerno, amigo íntimo y principal colaborador del emperador Octavio Augusto, fue cónsul y general artífice de muchos de los éxitos militares de Octavio, entre los que destaca la victoria naval en Accio. El mapa fue confeccionado por orden de Augusto¹⁴. Agripa, experto navegante y versado viajero, era el candidato perfecto; incompleto a la muerte de éste en el año 12 a.C., fue completado por Augusto mismo en el año 20 d.C. El *Orbis Terrarum* era, probablemente, de forma circular y mostraba los tres continentes conocidos de forma simétrica (Asia estaba ubicada en la parte superior del mapa). Además, parece ser el primer mapa latino en ser acompañado por notas y comentarios¹⁵. Se ubicó en Roma sobre la pared del pórtico Vipsiano. Aunque se llevaron copias del mapa a todas las grandes ciudades del Imperio Romano, ni una sola ha sobrevivido.

¹¹ Cf. Str. II 5, 10.

¹² Hay escasos registros de los mapas romanos durante la República. El más antiguo del que tenemos noticias es el *Mapa de Cerdeña* de 174 a.C.

¹³ Por fuentes tardías, latinas y medievales, sabemos que empleó a cuatro libertos griegos para realizar este trabajo, asignándole a cada uno un punto cardinal: Teodoto se encargaba del Norte, Policlito del Sur, Dídimo del Oeste, y Nicodemo del Este. Al estar trazado por geógrafos griegos, su orientación posiblemente fuera la tradicional para los geógrafos helenos: el norte en la parte superior del mapa.

¹⁴ Augusto tenía un interés práctico y propagandístico a la hora de patrocinar el nuevo mapa de la ecúmene, y por eso le confió su proyecto a Agripa, su fiel amigo y más destacado general. Trazar este mapa le permitiría, además de perfeccionar la tarea empezada por Julio César, mostrarse como la cabeza benevolente de un vasto Imperio tras el periodo de guerra civil.

¹⁵ Plinio el Viejo hace referencia a ellos constantemente en su *Historia Natural*.

El *mapamundi de Ptolomeo* es, sin lugar a dudas, el mapamundi más importante de la Antigüedad¹⁶, y el que más influencia tuvo a finales del Medievo y a lo largo del Renacimiento; más que de un mapamundi podríamos hablar de un atlas geográfico, puesto que lo que hizo Ptolomeo fue incluir una serie de πίνακες en su *Geografía*. Claudio Ptolomeo (ca. 100 -170 d.C.) fue un matemático, astrónomo y geógrafo greco-egipcio, que desempeñó su labor científica en la Biblioteca de Alejandría. La obra de Ptolomeo es una compilación de los conocimientos geográficos en el Imperio Romano en el siglo II d.C. y debe mucho a la obra perdida de Máximo de Tiro¹⁷ (ca.70 - 130 d.C.). La *Geografía* se dividía en dos partes: en el libro I, introductorio, se exponen los datos y métodos empleados; los libros II-VIII constituyen un atlas geográfico, con grados, paralelos, meridianos y coordenadas. El trabajo original incluyó mapas, pero debido a la dificultad de copiar éstos a mano, se fueron perdiendo a lo largo de la transmisión manuscrita¹⁸. A pesar de que nunca se hayan encontrado los auténticos mapas de Ptolomeo, la *Geografía* contiene miles de referencias con coordenadas para las distintas partes del mundo antiguo¹⁹, lo cual permitió que los cartógrafos posteriores pudieran reconstruir la visión ptolemaica del mundo cuando sus manuscritos fueron redescubiertos ca. 1300²⁰. La primera traducción a la lengua latina data del año 1406, en Florencia. En el siglo XV la *Geografía* comenzó a imprimirse con mapas adjuntos: la primera edición griega se realizó en Bolonia en 1477, seguida rápidamente por una edición romana en 1478; otra edición, impresa en Ulm, vería la luz en 1482. Hay que añadir que intentar reconstruir el texto original de la *Geografía* es una tarea imposible: las abundantes y extensas tablas topográficas de los libros II-VII son textos acumulativos, a los que los copistas fueron añadiendo información siglos después de su redacción (este hecho testimonia la gran popularidad de la que gozó la obra a lo largo de la historia).

¹⁶ Se sabe que un mapamundi basado en la obra de Ptolomeo era expuesto en Autun, en la Galia, en los últimos años del Imperio Romano.

¹⁷ El primer geógrafo griego que usó el meridiano de las islas Afortunadas como meridiano 0, que acuñó el término “antártico” (en oposición a “ártico”).

¹⁸ No obstante, nos han quedado algunas noticias de ellos. Por ejemplo, el historiador y geógrafo árabe Al-Masudi (896-956), conocido como el “Heródoto árabe”, menciona un mapa coloreado de la *Geografía* que contenía 4530 ciudades y más de 200 montañas.

¹⁹ En el libro VIII dejó instrucciones precisas sobre como confeccionar mapas de las provincias romanas y de la ecúmene. Proporcionó gran cantidad de listas topográficas necesarias para la creación de éstos, y títulos para los mismos.

²⁰ El monje bizantino Máximo Planudes (ca. 1260 – 1330) encontró una copia de la *Geografía* en el año 1295 en la que no se conservaban ya ninguno de los mapas originales; así él mismo dibujó uno propio, basándose en las coordenadas encontradas en el texto.

La *Tabula Peutingeriana* (siglo IV d.C.) es un mapa que muestra la red de carreteras del Imperio Romano. El original se confeccionó en el siglo IV o a principios del siglo V²¹, pero la copia que se conserva fue realizada por un monje en Colmar en el siglo XIII. Es un rollo de pergamino de 34 cm de alto y 675 cm de largo, dividido en 12 secciones; la primera de ellas, la relativa a Hispania y la parte oeste de las islas Británicas ha desaparecido, pero se conservan las 11 secciones restantes. Es un mapa muy esquemático, cuyo principal objetivo es reproducir las *viae* del Imperio e indicar las distancias existentes entre los distintos puntos y localizaciones; este hecho hace que las regiones representadas estén distorsionadas. Debe su nombre a Konrad Peutinger, un humanista y anticuario alemán que vivió durante los siglos XV y XVI. La *Tabula* fue descubierta en una biblioteca de Worms por Konrad Celtes, pero éste fue incapaz de publicar su hallazgo antes de su muerte y legó el mapa en el año 1508 a Konrad Peutinger. Actualmente se conserva en la Österreichische Nationalbibliothek, en el palacio de Hofburg en Viena.

²¹ Debido a la presencia de la ciudad de Constantinopla, rebautizada con ese nombre en el año 330 d.C.; cf. A. Levi y M. Levi 1967.

Mapas y descripciones del mundo en la Edad Media y el Renacimiento.

El primer mapamundi medieval que conservamos es el *Mapa de Cosmas Indicopleustes* (siglo VI d.C.). Cosmas, marino y comerciante natural de Alejandría, viajó a Aksum, la India y Taprobane en la primera mitad del siglo VI a.C., bajo el reinado de Justiniano; posteriormente se convirtió en monje, y, a mediados del siglo VI, escribió su *Topografía cristiana*, obra que contiene algunos de los mapas más antiguos del mundo que se conservan. Dividida en 12 libros, la *Topografía* describe la Tierra partiendo de una interpretación poco convencional de los textos bíblicos: el mundo es plano y tiene forma rectangular²², y fue modelado a partir del Tabernáculo descrito en el *Antiguo Testamento*. Se ha conservado en dos copias manuscritas en griego, una en la Biblioteca Laurenciana y otra en la Biblioteca Vaticana.

Entre los mapas que se realizaron en la Edad Media predominan los de **T en O**, que, como ya dijimos, derivan indirectamente del mapa de Agripa. Sus características más repetidas son: la forma de T en O que delimita una tierra generalmente circular y tripartita, su “orientación” con el Este arriba, su componente teológico y simbólico, la aparición de una *Terra Incognita* situada en el extremo sur de África, la inclusión de animales fabulosos para significar los peligros de lo desconocido y, finalmente el escaso interés cartográfico (no aparecen paralelos ni meridianos como en la cartografía clásica, no hay sentido de la proporción ni se marcan rutas de navegación, y además la tierra aparece distorsionada para poder adaptarla al esquema de T en O). Podemos destacar dos líneas estilísticas diferentes: la que se desarrolla en España, inspirada por el *Diagrama de las Etimologías de San Isidoro de Sevilla* (diagrama que será el origen de todos los mapas de T en O), cuyos máximos representantes son los *Mapas de los Beatos* (incluidos en una serie de códices miniados en los que se copiaron los *Comentarios al Apocalipsis de San Juan* del Beato de Liébana); la otra línea corresponde a la escuela anglo-normanda, con su primer antecedente en el *Mapa de Cotton* (el último de una larga tradición de mapamundis circulares que se vinieron trabajando sin interrupción desde la Antigüedad Clásica) hasta llegar a las grandes composiciones del siglo XIII, entre las que cabe destacar el *Mapa de Hereford* (conservado en la catedral del mismo nombre) y el *Mapa de Ebstorf* (el original fue destruido durante la Segunda Guerra Mundial, pero se conservan copias).

²² La idea de que la Tierra era plana aparece ya en San Agustín y en Lactancio. Cosmas insiste en el error de los geógrafos y cartógrafos antiguos que afirmaban que la tierra era esférica, planteamiento considerado pagano.

En Oriente, los estudiosos musulmanes prosperaron bajo el Califato Abasí de Bagdad (750-1258), también conocido como la Edad del Oro del Islam. Durante este periodo, los académicos del mundo islámico contribuyeron enormemente en las Artes y las Ciencias, preservando y mejorando el legado clásico por un lado, y añadiendo nuevos descubrimientos por otro. La Geografía no fue una excepción: la mayoría de los estudiosos emplearon la obra de Ptolomeo, que complementaron por medio de los conocimientos geográficos que los exploradores y comerciantes musulmanes recopilaban en sus viajes. Entre sus mapas más conocidos se hallan el **Mapa de Ibn Hawqal** (presente en su obra *La faz de la Tierra*, y basado en obras musulmanas anteriores que se remontan a Ptolomeo), el *Mapa de Mahmud al-Kashgari* (mapa del mundo centrado en las áreas de habla turca, incluido en su trabajo *Compendio de las lenguas de los turcos*), y la *Tabula Rogeriana* del geógrafo al-Idrisi (mapamundi orientado al sur, llamado así por el rey Roger II de Sicilia, quien llamó a al-Idrisi su corte donde confeccionó su obra, el *Kitab Ruyar* o *Libro de Rogerio*).

La ciencia de la Cartografía tampoco fue desconocida en el Lejano Oriente: los principales exponentes son el *Da Ming Hun Yi Tu* o *Mapa amalgamado del Gran Imperio Ming* (mapamundi creado en China, en la época Ming, pintado en colores sobre seda rígida) y el *Kangnido* o *Mapa Integrado Histórico de Países y Ciudades* (realizado en Corea en los primeros años de la dinastía Choson, por Li Hoi y Li Mu que combinaron la información de dos mapas chinos anteriores).

Por el contrario, en Occidente, la Cartografía, al igual que otras ciencias, no había progresado con respecto a la Antigüedad Clásica. Los marineros navegaban usando mapas antiguos o por medio de los que podían realizar con sus limitados medios. La situación permaneció así hasta la adopción de la brújula o compás, que permitió que se elaboraran los primeros *Portulanos*.

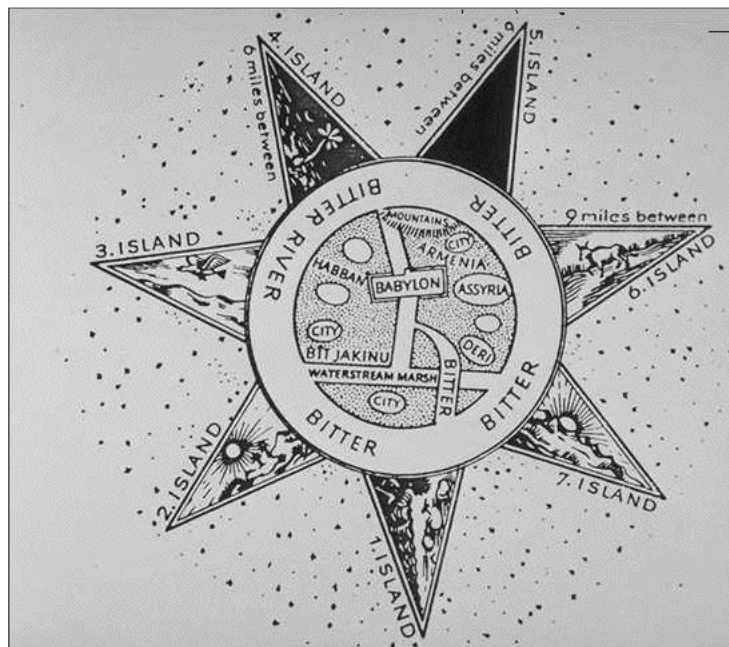
En el Renacimiento, tras el redescubrimiento de los clásicos, se confeccionaron y reconstruyeron nuevos mapas de autores griegos y romanos a partir de la información contenida en sus obras, como es el caso de Dionisio el Periegeta. Este hecho hizo que el interés por la Cartografía aumentara enormemente. A este factor hay que añadir otros: el descubrimiento de América en 1492, las grandes exploraciones y descubrimientos de los siglos XVI y XVII, y la Revolución científica. Tales sucesos hicieron que la Geografía experimentara profundos cambios, que la conformarían en un futuro como la ciencia que conocemos hoy día.

Mapas en la Antigüedad.

01. Imago Mundi.

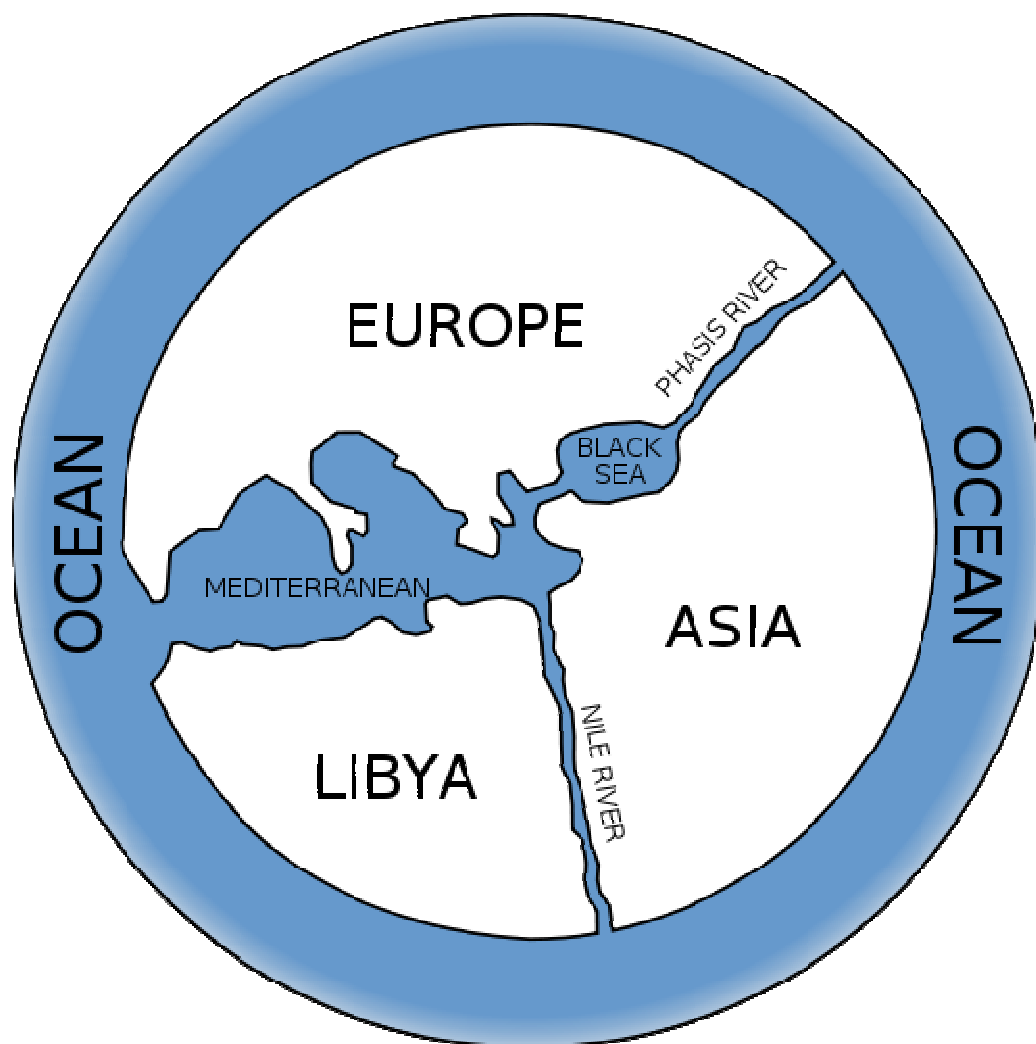


Imago Mundi babilonio



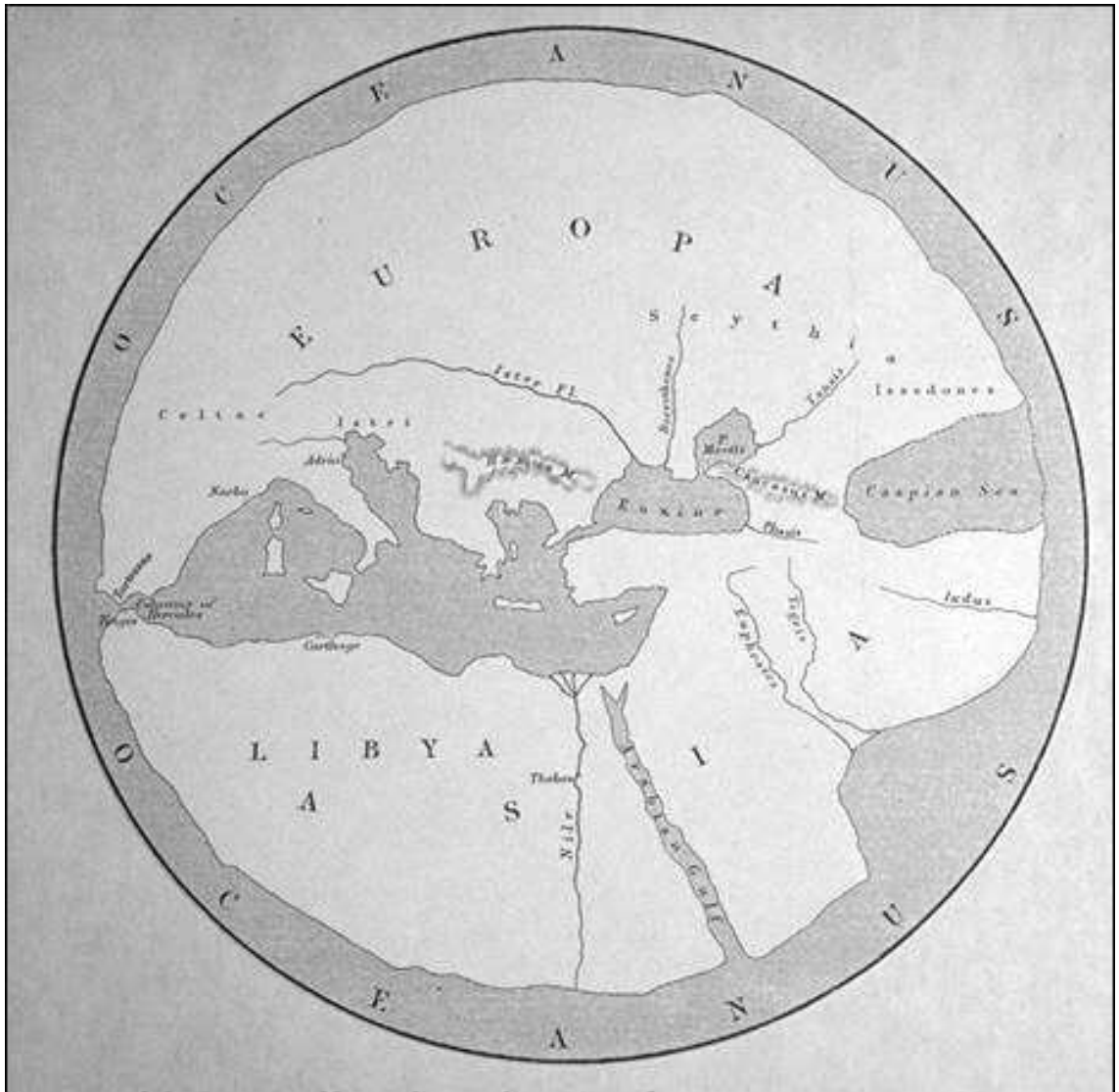
Imago Mundi (reconstrucción)

02. Πίναξ de Anaximandro.



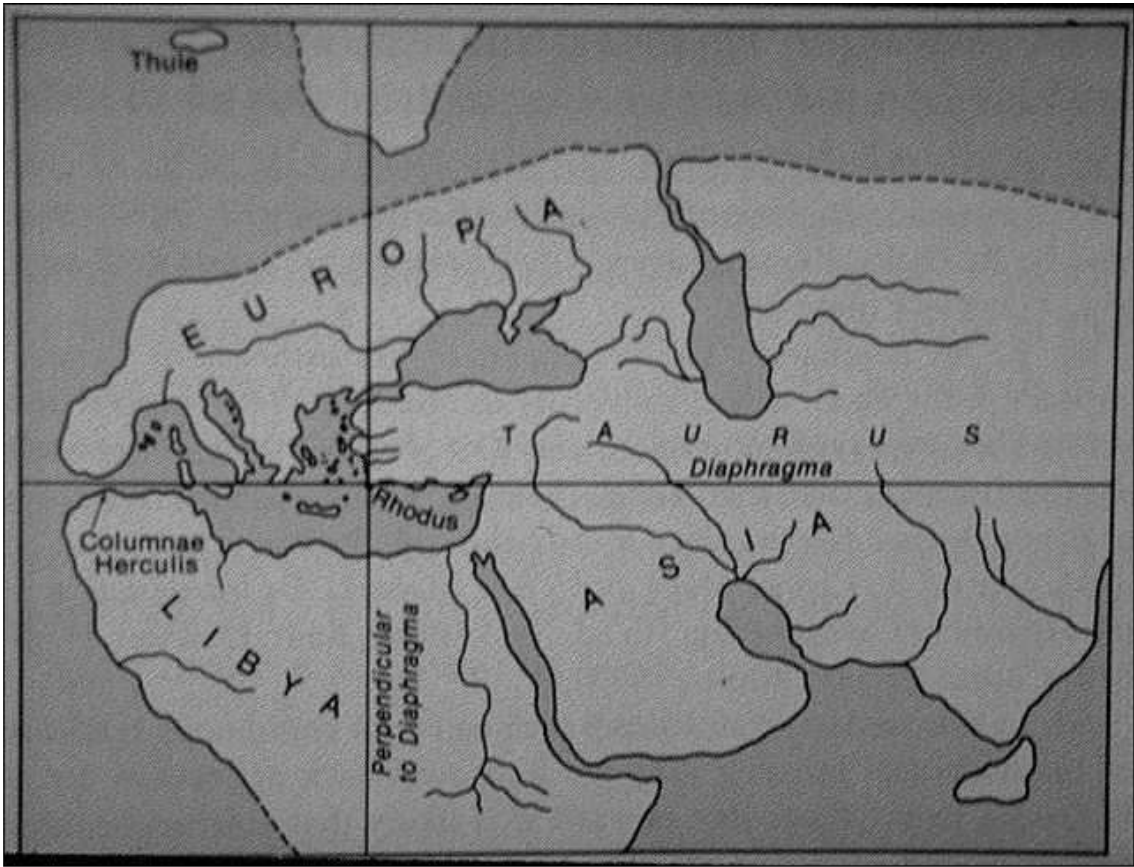
Reconstrucción del Mapa de Anaximandro

03. Πίναξ de Hecateo.



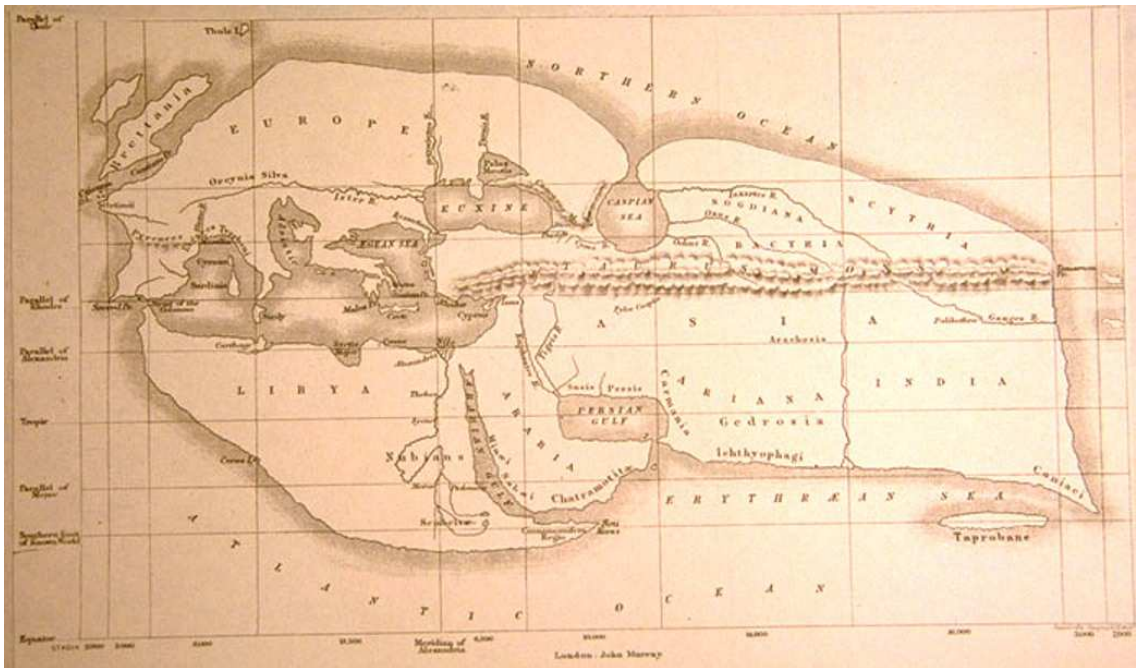
Reconstrucción del mapa de Hecateo

04. Mapa de Dicearco.



Reconstrucción del mapa de Dicearco

05. Mapa de Eratóstenes.



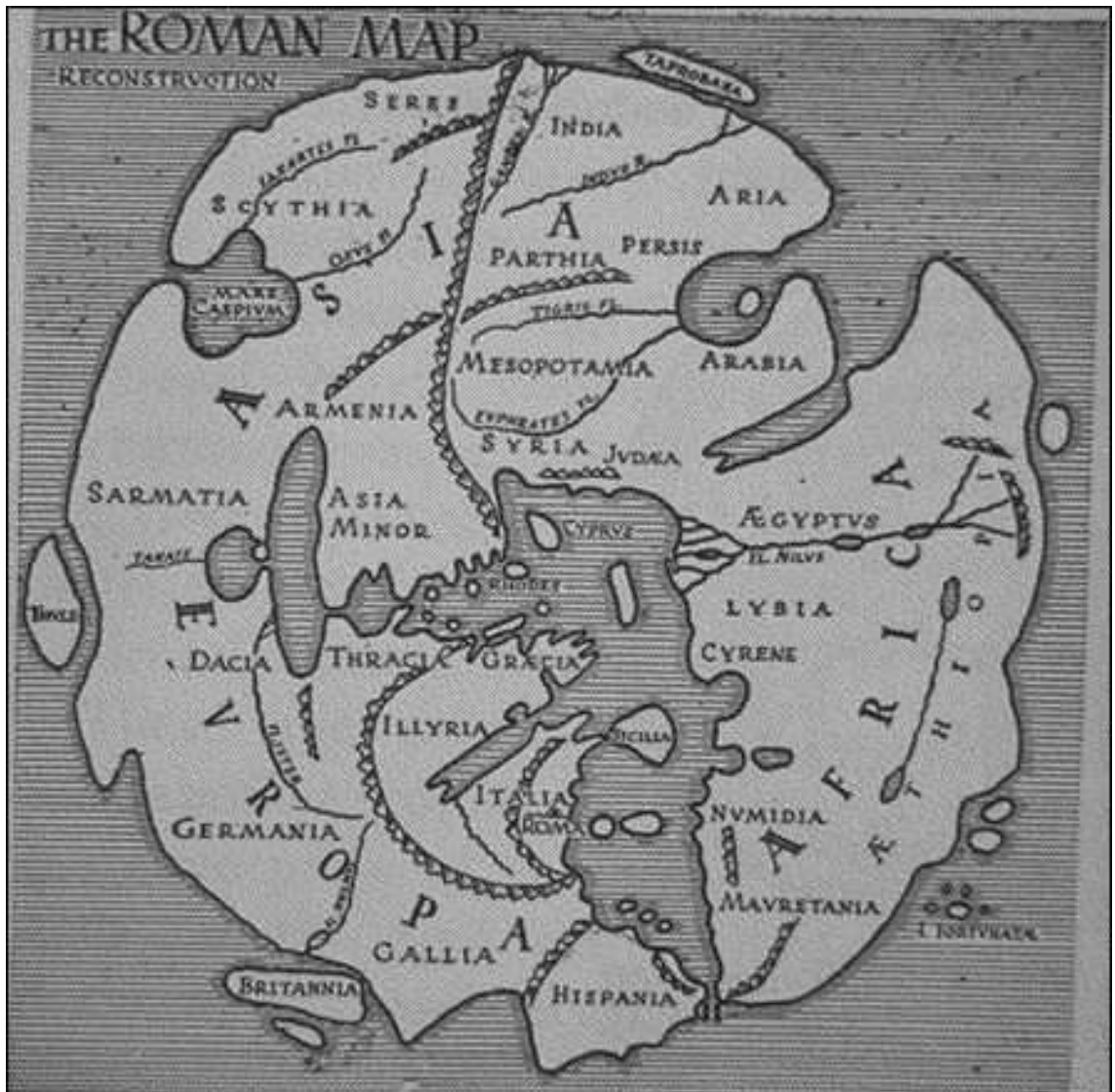
Reconstrucción del s. XIX del mapa de Eratóstenes

06. Globo de Crates.



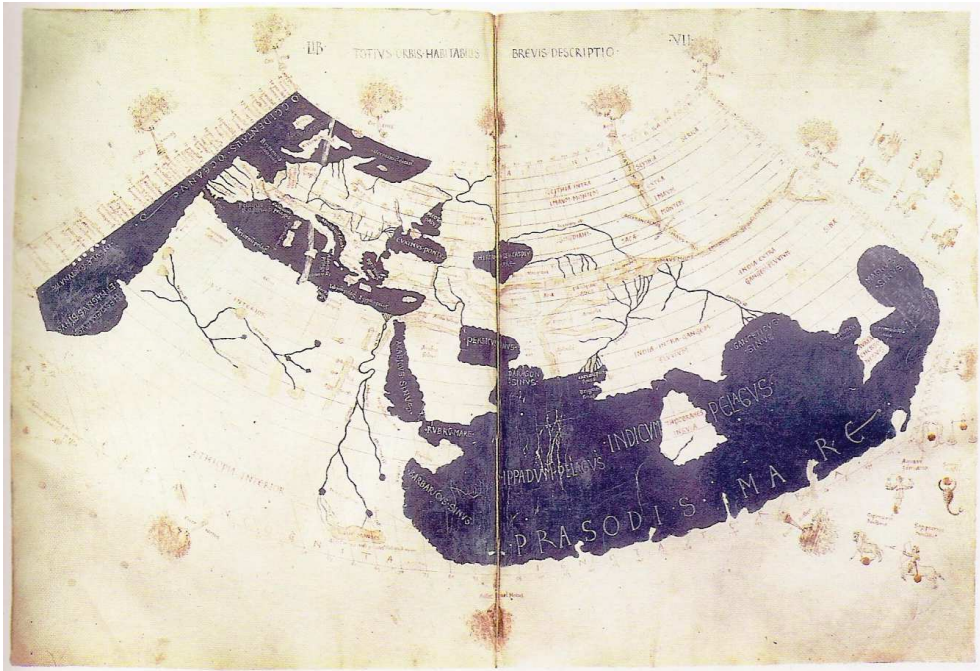
Reconstrucción del globo terrestre de Crates

07. Orbis Terrarum de Agripa.



Reconstrucción del Orbis Terrarum de Agripa

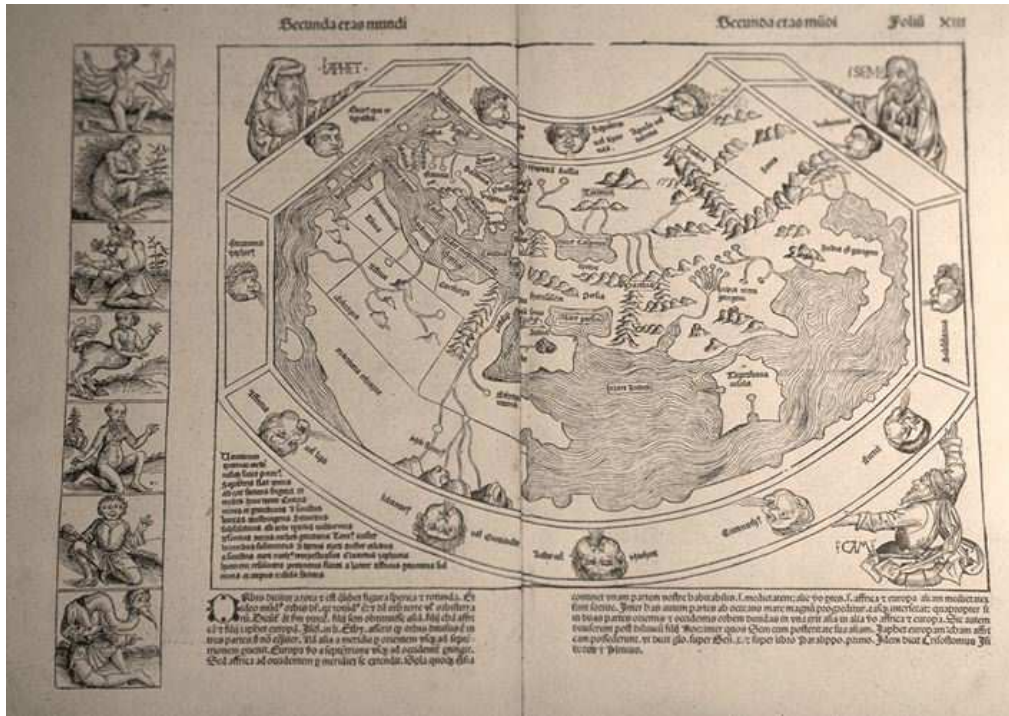
08. Mapamundi de Ptolomeo.



Reconstrucción del mapamundi de Ptolomeo (s. XV)



Reconstrucción del Mapamundi de Ptolomeo (Johannes de Armsshein, Ulm 1482)



Reconstrucción del mapamundi de Ptolomeo (Liber Chronicarum - s. XV)

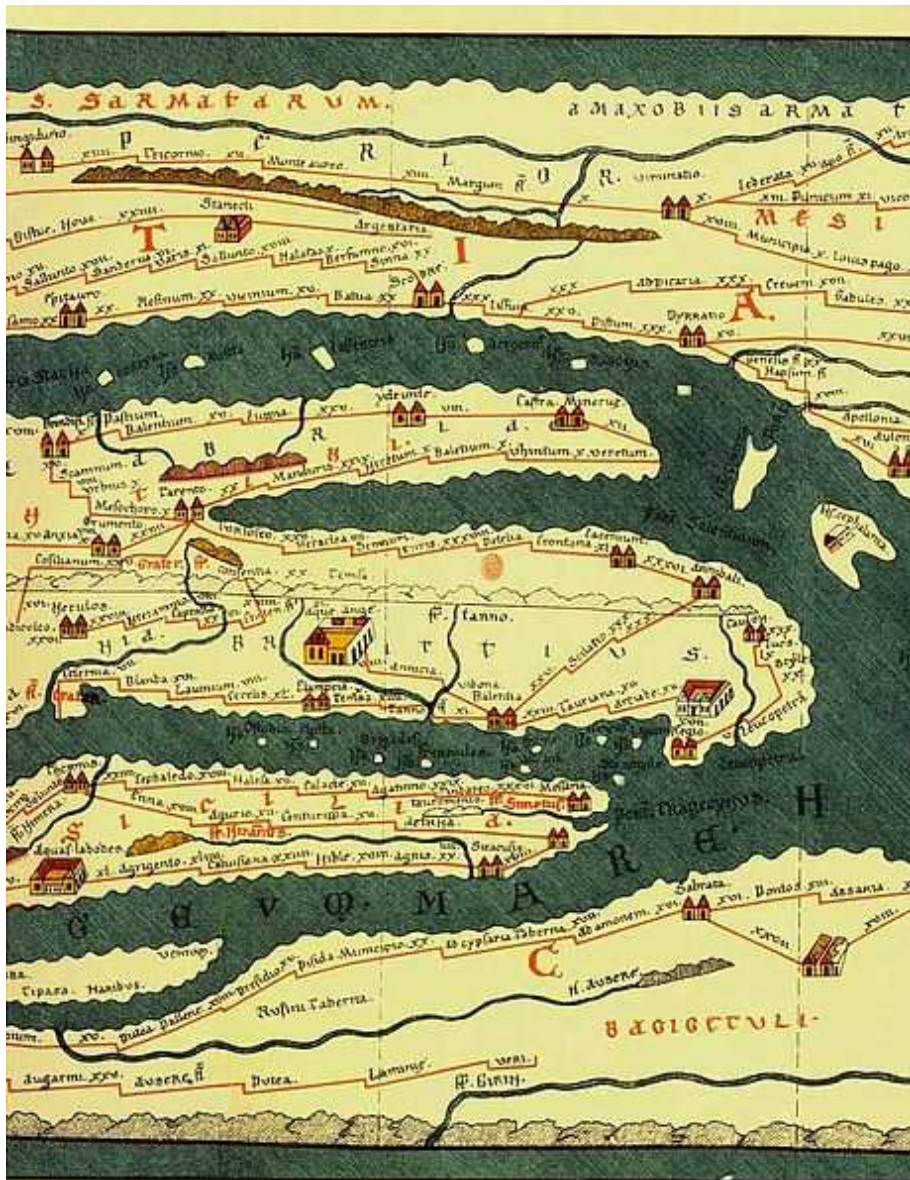


Mapa de Hispania según una edición (1467) de la *Geografía* de Ptolomeo

09. Tabula Peutingeriana.



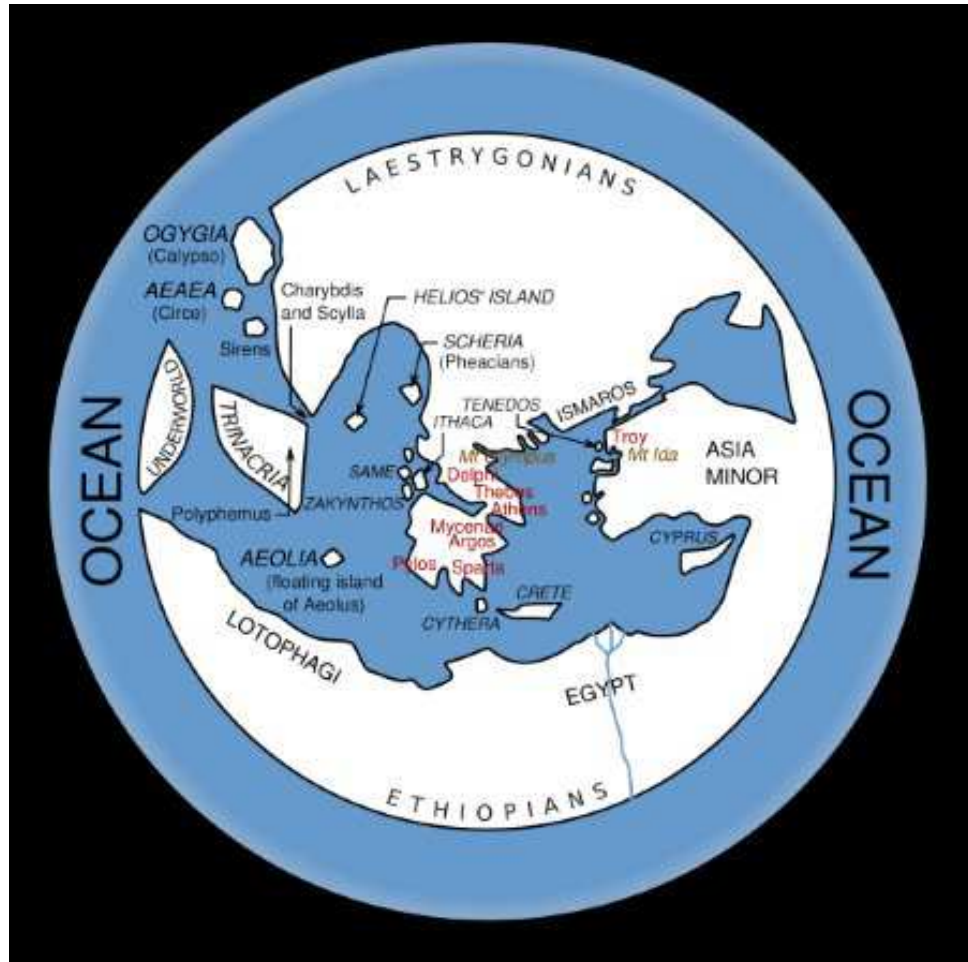
Tabula Peutingeriana completa (primera sección reconstruida)



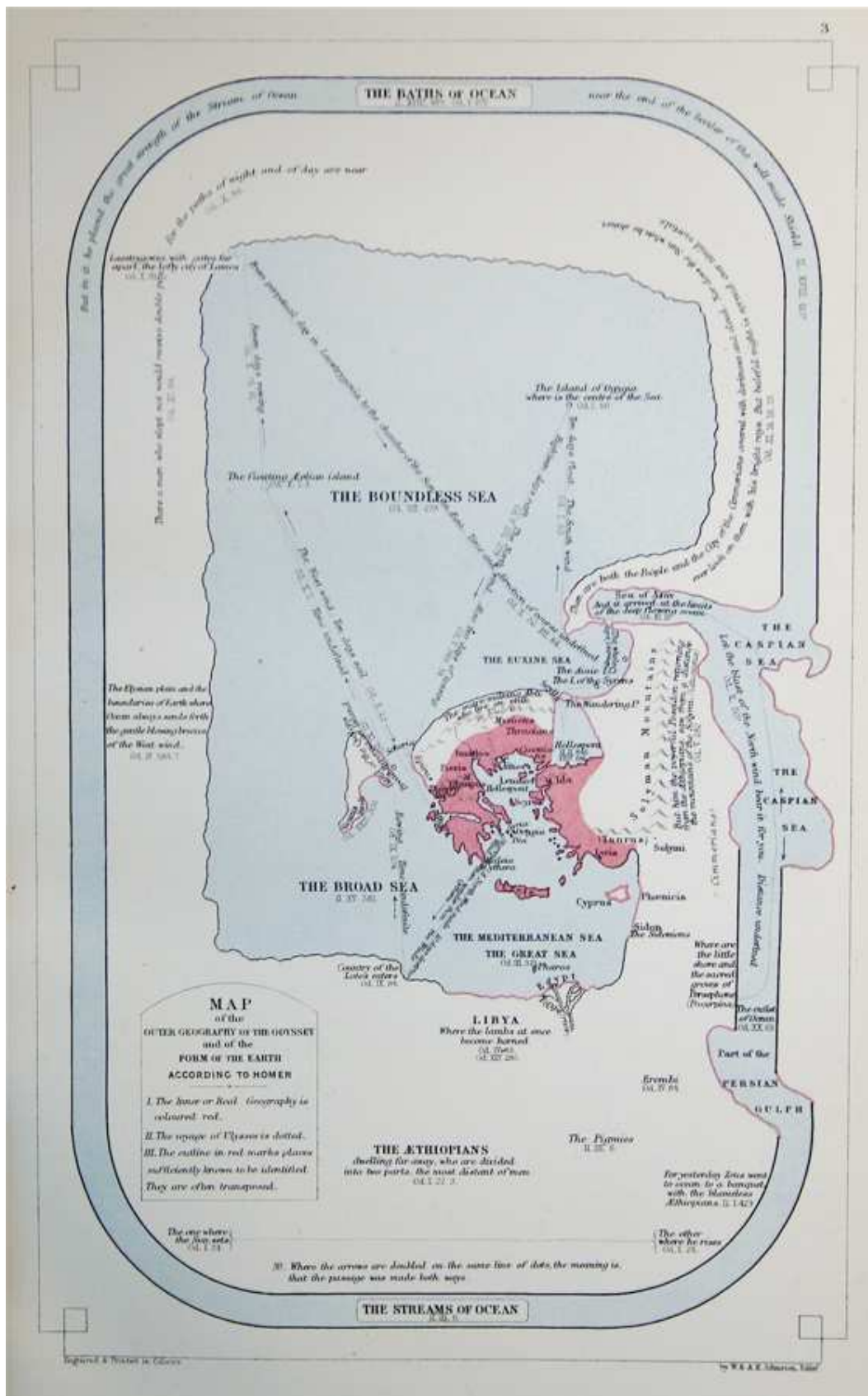
Tabula Peutingeriana (sección)

Mapas basados en textos clásicos.

01. Mapa del mundo en Homero.

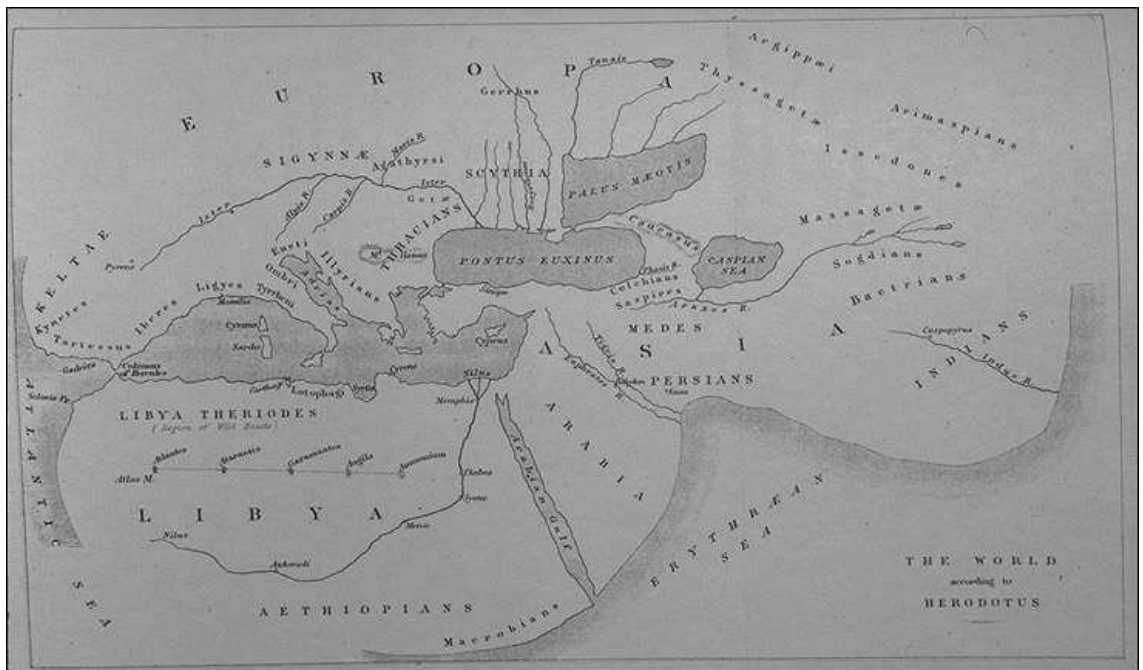


Mapa del mundo según Homero



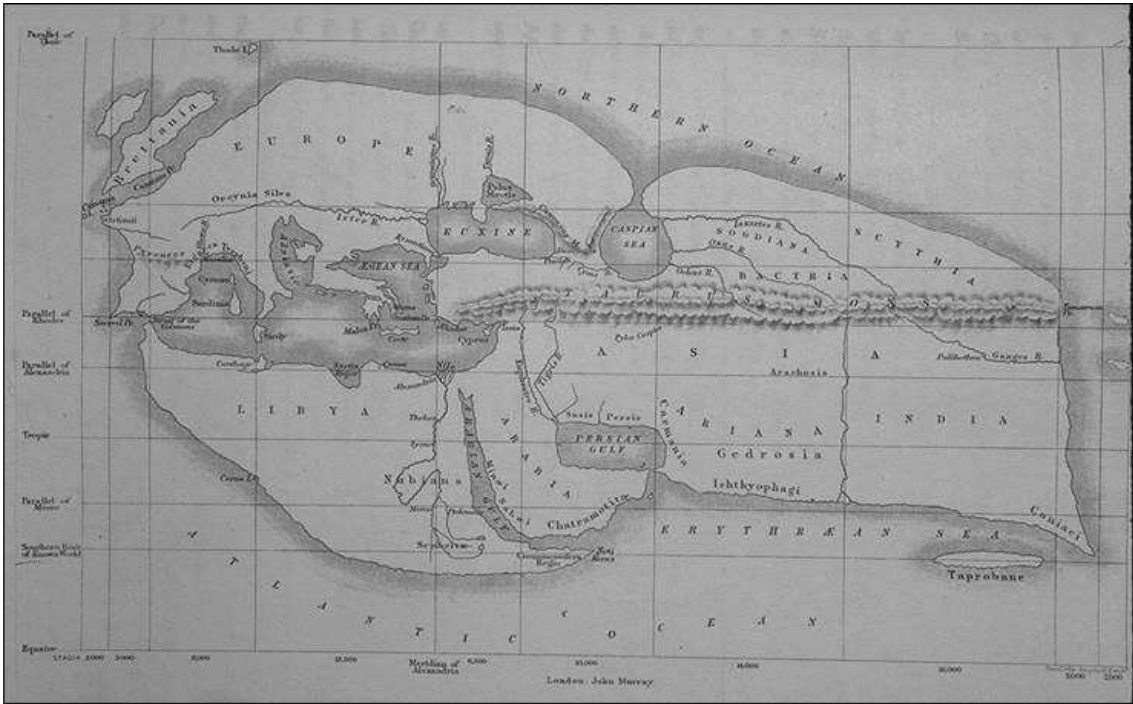
Mapa del mundo en Homero (1879 - Ginn Heath)

02. Mapa del mundo en Heródoto.



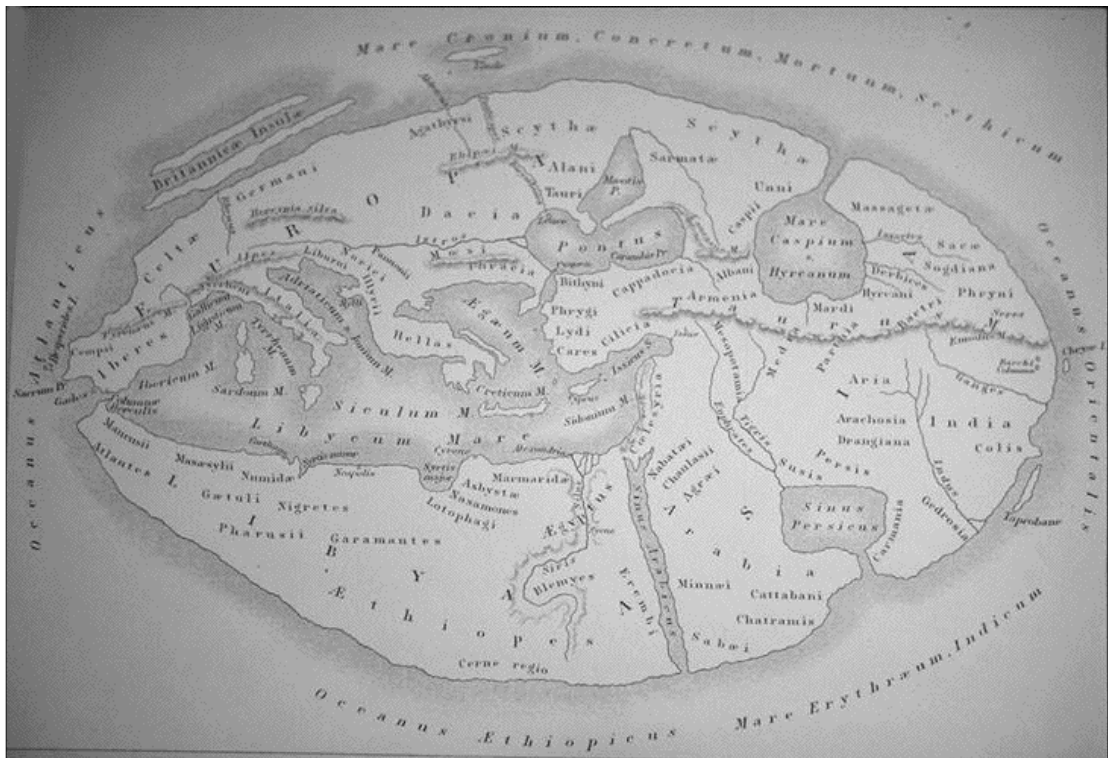
El mundo conforme Heródoto

03. Mapamundi de Estrabón.



El mundo según la Geografía de Estrabón.

04. Mapamundi de Dionisio el Periegeta.

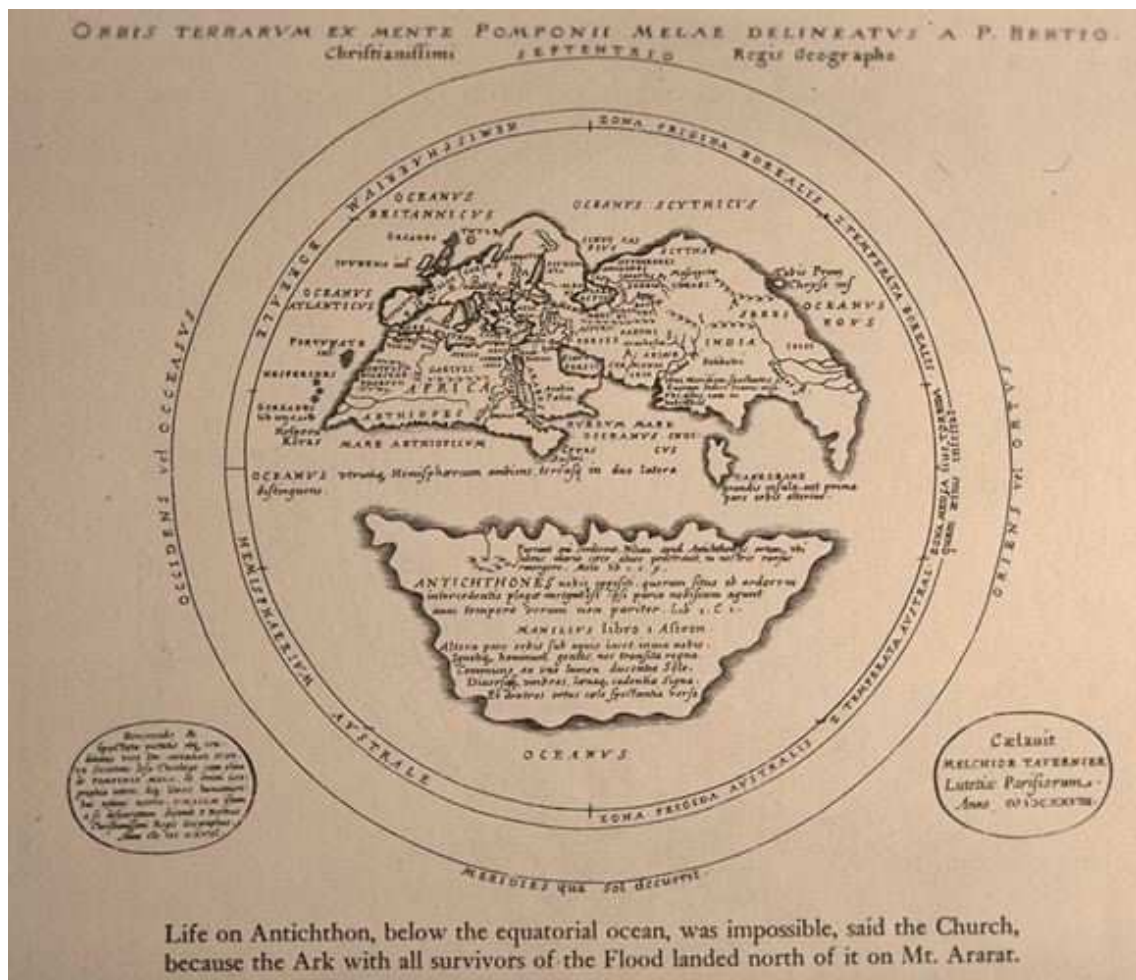


La Tierra habitada según Dionisio el Periegeta



El mundo conforme a la *Periegesis* de Dionisio

05. Mapa de Pomponio Mela.



Mapamundi de Pomponio Mela

Mapas en la Edad Media y el Renacimiento.

01. Mapa de Cosmas Indicopleustes.



Mapa de Cosmas Indicopleustes



Imagen del Tabernáculo en la *Topografía Cristiana*

02. Mapas de T en O.

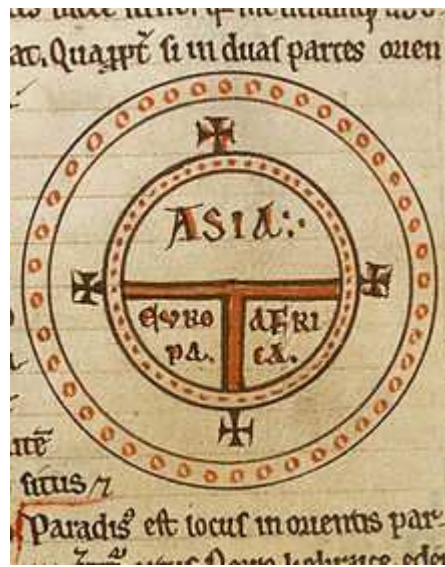


Diagrama de las *Etimologías* de San Isidoro de Sevilla (s. VII)



Mapamundi. Beato del Baygo de Osmá, ff. 34v-35.

Uno de los catorce mapas que se conservan en los *Beatos* (ca. 1050)



Mapa del mundo anglosajón o Mapa de Cotton (ca. 1040)

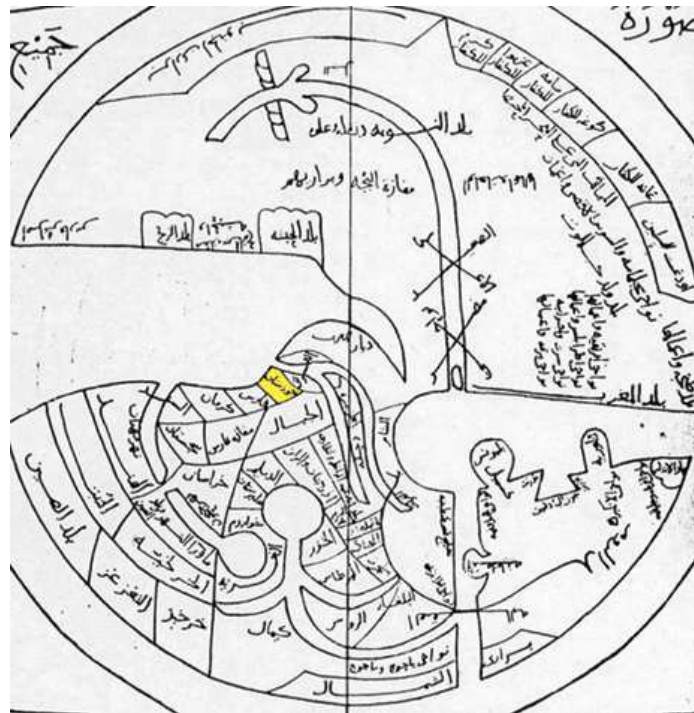


Mapa de Hereford (s. XIII)



Mapa de Ebstorf (s. XIII)

03. Mapas islámicos.



Mapa de Ibn Hawqal (año 977)



Mapa de Mahmud al-Kashgari (año 1074)



Mapamundi perteneciente a la Tabula Rogeriana (año 1154)



Mapamundi perteneciente a la Tabula Rogeriana (año 1154)

04. Mapas del Lejano Oriente.



Da Ming Hun Yi Tu (año 1389)

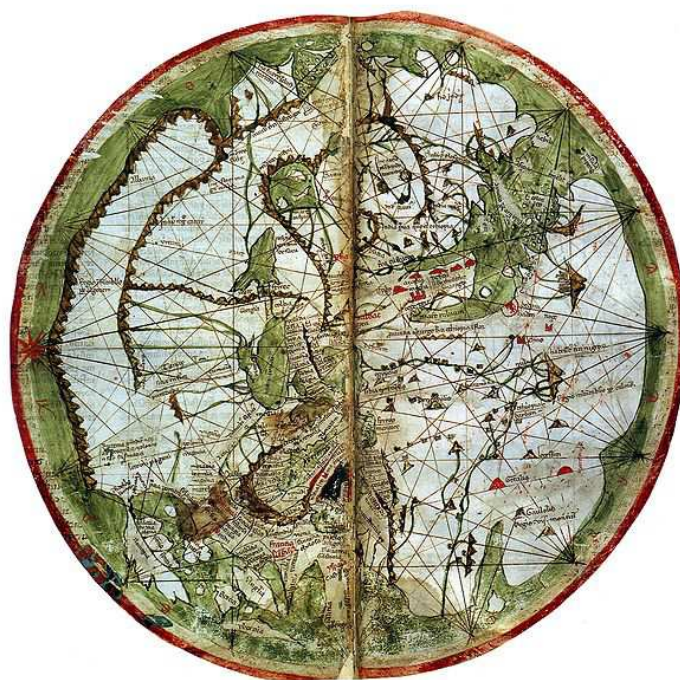


Kagnido (1402)

05. Portulanos.



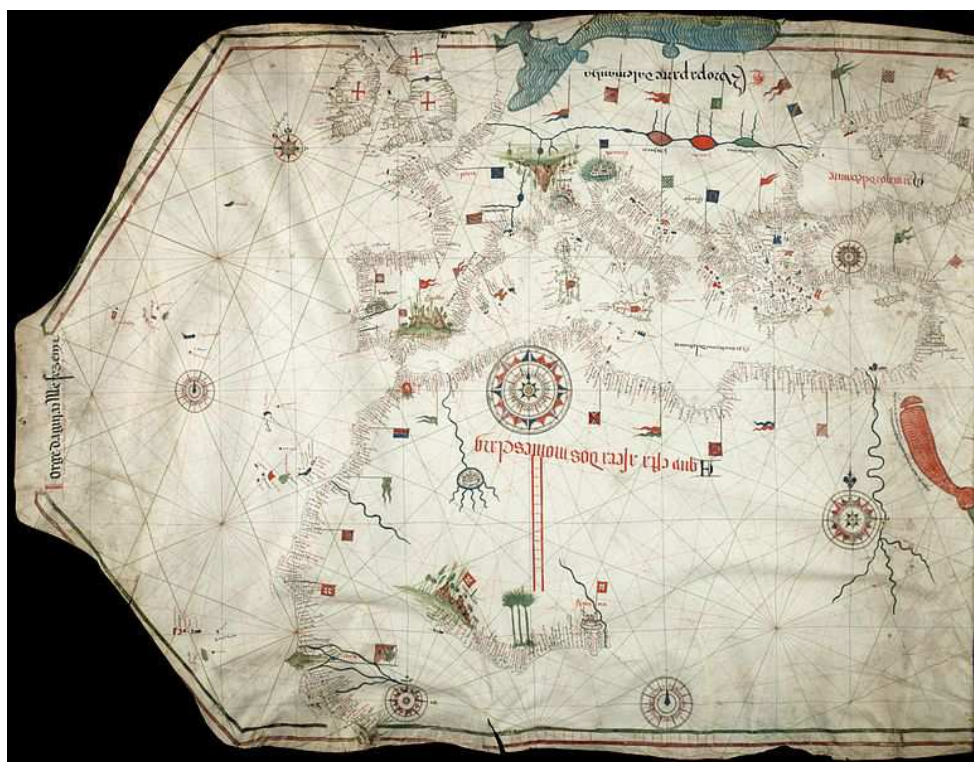
Carta Pisana (finales del siglo XIII)



Mapamundi de Pietro Vesconte (año 1321)



Sección del Mapamundi de los Cresques o Atlas catalán (año 1375)



Carta portulana de Jorge de Aguiar (1492)